

TERCERA PARTE
De Las Obras del Padre Maest.º Iuan de Auila,
predicador en Andaluzia Trata del Ss.º Sacramento
y del Spũ S.to y de nr.ª S.ª Dirigida a D. Beatriz Ramires de Mend.ça
Condesa del Castillar. Impressa en Sevilla por Bart.me gomez.

1603

A DOÑA BEATRIZ RAMIREZ De Mendoça, Condeſſa del Caſtellar.

TRES Coſas ſeñaladamente mueuẽ nueſtra voluntad a amar à Dios: q̃ ſon, ſu infinita bõdad, y ſu inmẽſa caridad, y ſus grãdes y admirables beneficios: los quales ſe hallã de tal manera en la vida y muerte de Ieſu Chriſto nro Señor, q̃ en ninguna coſa criada ſe hallã mas perfectamẽte: porq̃ en ninguna otra obra moſtro Dios à los hõbres mayor bõdad, ni deſcubrio mas ſu amor, ni hizo mayores beneficios, que en ſu ſantiſsima vida y paſsiõ: y deſta ſantiſsima vida y paſsiõ ſalio eſte diuino fruto del ſantiſsimo Sacramẽto, de q̃ en eſte preſente libro hemos de tratar. Y aſsi eſte Señor nos cõbida y nos llama, y algunas vezes mãda cõ vnas palabras amoroſas. Mas quiẽ cõtarà el auernos dado tal dadiua, como fue darnos a ſu vnigenito hijo Ieſu Chriſto N. Redẽptor? No ay lenguas de Serafines, ni de toda la alteza del Cielo, ni la grandeza de todas las criaturas criadas y por criar, q̃ puedan dezir vna partezica: y aſsi exclamemos con los eſpiritus bienauẽturados à dezir: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth: pleni ſunt cœli & terra gloria tua*; y con celeſtiales y terrrenales, y llamando a todas las almas, y a todas las criaturas, q̃ canten: *Benedicite omnia opera Domini Domino: laudate, & ſuperexaltate eũ in ſecula.* Tomad. Y que? por vẽtura coſas pocas, ò de tierra? No por cierto: ſino las coſas mas altas del cielo y de la tierra, q̃ es à ſi miſmo con todos ſus bienes. Tomad, y comed, eſte es mi cuerpo, q̃ fue por voſotros entregado a muerte de Cruz, y hazed eſſo en mi memoria: quãdo comulgaredes, hazedlo para acordaros de mi paſsion. Tomad. Que linda, q̃ alegre palabra para pobres. Tomad. Deſde q̃ eſte Señor criò al hõbre, todo fue darle, con vna largueza muy copioſa: diole ſu imagen y ſemejança (dadiua como de tal mano) tomò la imagen y ſemejãça nueſtra, hizoſe hõbre: nacio en vn peſebre: fue pobre, peregrino, deſterrado: caminò, ſudò, paſſò hambre y ſed, y ſe canſò: predicó por ciudades, villas y caſtillos, ſufriendo hambre, con grãdes incomodidades: fue afrentado, y vltimamẽte pueſto entre dos ladrones, murio en vna Cruz: dioſenos à ſi en eſte diuino Sacramento, y à todas

Iſai. 6

Dan. 3

Matth. 26

Ioannis. 6

Matth. 26.

ſus coſas, para q̃ noſotros nos dieſſemos a el. Comed gente fla ca, y la comida fue eſte diuino Sacramento, pan diuino, para có fortarnos, y esforçarnos en eſta peregrinaciõ: y por eſſo flacos por no comer eſte diuino manjar. Dioſenos en comida, para ha zer amiſtades, como en los cõbites ſe ſuelẽ hazer las pazes y ami ſtades: y aſsi eſte Señor, como deſſea tãto la nueſtra, ſenos dio en comida tã rica, y ſuaue, q̃ no ay lẽgua criada q̃ lo pueda explicar.

Pues penſando yo a quiẽ podria dirigir y ofrecer eſte libro, q̃ trata del ſantiſsimo Sacramento, y del Eſpiritu Santo, y dela bẽ ditiſsima Virgen Maria N. Señora: el qual ha ſido ſacado delos eſcritos del P. M. Auila, no ſe me ofrecio perſona, a quien tan bien le vinieſſe eſta dotrina, ni fueſſe tã apropoſito, ni por tãtas razones, ni a quien yo tãta obligaciõ tuuieſſe como a V. S. pues todo el mundo ſabe el exemplo de virtud y perfeciõ, que deſde ſu niñez ha dado: porque en el eſtado de donzella, fue con ma rauilloſo exemplo rehuſando caſamiẽtos, y muy de coraçon: y fue de manera, que ſiempre la tenia Dios de la mano, haziẽdole grandes mercedes, y no dexando à nadie le fueſſe padre, ni ma dre, ni bienhechor, queriendo hazer eſto à ſolas por ſi miſmo: porque ſabia el Señor los paraderes que auia de tener.

Deſpues ſe caſó V. S. con el ſeñor Conde del Caſtellar, ma yordomo del Principe nueſtro ſeñor, perſona tan iluſtre en vir tud y nobleza, qual todo el mundo ſabe: y vidoſe muy biẽ enel modo de proceder, aſsi en el gouierno de ſus vaſſallos, como en los demas pueſtos que tuuo, porque en todos ellos dio gran des mueſtras del mucho caudal, q̃ nueſtro Señor le auia dado: y deſpues de pocos años de ſu caſamiento, le llamô nueſtro Se ñor para ſi, dexãdonos mueſtras de lo mucho que fuera de pro uecho para eſte Reyno, y para muchos proximos. Quedó V. S. de treynta años, y dexandolo todo, o por mejor dezir, cõ luz de Chriſto, dexando lo poco por el todo, ſe encerrò V. S. en vna ſu caſa arrimada à la Concepciõ Geronyma (cuya patrona es) no ſolo con el cuerpo, ſino con el alma, viſtiẽdoſe de la ſanta mor tificacion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, renunciando el mũdo y ſus põpas: y en eſta caſa ay vna ventana à la Igleſia, q̃ ſale cerca del ſantiſsimo Sacraméto (dadiua dada como de mano del Eſ poſo, que ha querido tomar toda para ſi á V. S.) donde gaſta la mayor parte del dia y noche, haziendo aſsiſtencia a ſu Eſpoſo y Rey, amãdole, y teniendo familiar trato con el, recibiẽdole mu chas vezes, y deſſeando recebirle mas y mas, encẽdida en fuego

de

de caridad, contemplando aquel Señor, q̃ parece anduuo siẽpre solicitando a V.S. para q̃ bolviesse a estado en q̃ mas se le pudiesse dar, cõ muestras del amor q̃ siẽpre le tiene. S. Geronymo escriue de vna señora Romana, q̃ entre los desassosiegos dela Corte auia hallado el desierto de los Mõjes: y en este desierto exercita el Señor à V.S. cõ trabajos de muchas maneras: prendas son de seguir à su cabeça Iesu Christo: y bié està assi, que como dize S. Buenavẽtura, debaxo de cabeça espinada quiẽ ha de querer sino corona de espinas, siguiẽdo a su capitã. A y està V.S. como en feria a aquella vẽtana, trocãdolo todo y dãdolo todo al q̃ selo dio. Hieron y. Bonavent.

Haseme ofrecido dezir aqui vna cosa bien de admiracion. Lleuó la señora doña Ana de Mendoça, madre de V. S. á V. S. siendo de poca edad, á Ezija, do tiene parte de su estado, y posò y estuuo en casa de vnos caualleros deudos suyos, y dicipulos del P. M. Avila, y alli le dixeron cosas de su vida y dotrina, y como auia posado en aquella casa, de donde se aficionó al Autor, y siempre lo ha sido de su santidad, dotrina, y obras, imitãdo en esto a sus mayores, y à la ilustre casa de donde desciende, que tã aficionados fueron a sus cosas deste varõ Apostolico. Y assi ha dado nuestro Señor ordẽ, que se presenten y dirigan estos tratados, y libro suyo del santissimo Sacramento a V.S. y quien supiesse lo q̃ passa, veria, como ha sido orden y traça del Señor, como quien tan bien sabe dar à los suyos dadiuas grandes, provechosas y ricas: y esta es la mas alta, y preciosa deste diuino Sacramento: es el blanco do miran los ojos de V. S. y ay tiran las saetas de sus encendidos desseos de amor, imitando à este diuino amador: y tambien es el Agnus Dei, que trae colgado de su cuello, mirando el amor con que la sagrada Virgẽ Maria traya el suyo, imitandola en todo y por todo.

La nobleza verdadera para ser grãde y ilustre, ha de proceder dela virtud: y assi le viene muy de lexos a V.S. que la santidad de su bisabuelo fue tal, q̃ fue bien aprouada de nuestro Señor, pues estando cercada Malaga de Moros, y hallandose en aquel cerco el señor Frãcisco Ramirez, bisabuelo de V.S. por los Reyes Catolicos de santa memoria, y plantando el artilleria en vna parte no aproposito, le aparecio al señor Francisco Ramirez el bienauenturado San Honofre, queriendo nuestro Señor hõrar à este Cauallero, como á otro Iosue, no en detener el Sol á peticion suya, sino en darle vn caudillo tan grãde de su mano, que le auisasse del medio cõ q̃ alcãçaria victoria de sus enemigos, embiãdo Iosue. 10.

para

para ello eſte bienauẽturado Sãto, que le dixo: Quitaras de alli la artilleria, y paſſala à aquella parte, y venceras: y aſsi lo hizo, y ſe tuuo tã dichoſo vẽcimiento, q̃ ſe tomó la ciudad de Malaga, coſa tan importante a eſtos Reynos, do moſtro Dios ſerle muy agradable eſte grã Cauallero. Que dire de ſus hijos y nietos? de tan illuſtres virtudes, que por ſer tã manifieſtas, no me detẽdre en lo que auia tãto que dezir: ſiempre ha auido en eſta caſa eſte fundamento de virtud y nobleza, y grãde temor de N. Señor, y exercicio de Sacramẽtos, y obras de miſericordia, mucho trato de oraciõ, y vna eſtraña largueza en el dar limoſna. Buen teſtimonio ay deſto en lo que hizo la ſeñora doña Beatriz Galindo, biſabuela de V. S. q̃ illuſtró eſte lugar de Madrid cõ tantas obras pias, y dos monaſterios de mònjas tã inſignes: vna Señora tã priuada de los ſeñores Reyes Catolicos, dexarlo todo, y venirſe a ſeruir a N. Señor con grã humildad, dando mas ſiẽpre q̃ lo que le quedava: y aſsi ſe puede ver en ſus dadiuas, que parece agradarſe Dios tanto cõ ella, pues ſe ſeruia deſu perſona y haziẽda: q̃ eſta es vna grã dadiua. No podre callar coſas q̃ he oydo de vna perſona graue, y alcancè algunos, de los muy iluſtes ſeñores dõ Garcia Ramirez, y doña Ana de Mendoça: la oraciõ, y ſentimiẽto de la paſsiõ de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que tuuo el ſeñor don Garcia, es coſa rara, ſiẽpre andauan ſus ojos hechos fuẽtes de lagrimas, tã fuera delo que es ſiglo, q̃ admira ſu deſengaño: y la ſeñora doña Ana de Mendoça, Aya de ſu Alteza del Principe don Felipe, fue ſu ſantidad grande: la caſa deſtos ſeñores vna caſa de miſericordia, la ſeñora doña Ana enel pueſto q̃ tuuo, hizo a todos grande acogimiẽto y mercedes cõ gran humildad, pareciẽdoſe biẽ de la caſa que deciẽde, muy iluſtre en virtud, y muy iluſtre en nobleza: de modo q̃ por todas partes ſe vee auer Dios dotado, y cõ grã largueza hecho merced à V. S. y porque ama, recibe, y ſirue tãto a eſte diuino Sacraméto, ſe ha querido ſeruir de V. S. para q̃ ayude y ampare eſta dotrina y obras: y eſta es vna gran dadiua, quererſe el Señor ſeruir de V. S. en eſto: y cõ tal amparo y arrimo ſerã ellas de muy gráde fruto enla Igleſia de Dios, dõde ſuplico a eſte Señor haga a V. S. en eſpiritu ſuyo muy grã de, y en grandeza le de a V. S. la que para ſu gloria y hóra ha menester, y que vea a eſſos cinco ſeñores acà en ſantidad, y grãdeza tan adelantados, que ſea V. S. y ellos vnos grandes amadores y ſeruidores de Dios y de ſu Igleſia, para que con grande gloria le poſſean en ſu Reyno.

Iuan Diaz.

APROVACION.

ESTE Libro de las obras del Padre Maestro Juan de Avila Predicador en el Andaluzia, que trata del santissimo Sacramento de la Eucharistia, y del Espiritu Santo, y de nuestra Señora la Virgen santa Maria, he visto, y leydo por mandado de V. A. y me parece de muy sana, y Catolica doctrina, y que sera de mucho prouecho para las almas, que se quisieren aprouechar del, y estos Tratados son de mucha edificacion como de Autor, que con su vida y doctrina dio mucho exẽplo en todos estos Reynos, en especial con la predicacion d'ste diuino Sacramento del Altar, aviendose visto fructos muy grandes en todo genero de personas altas y baxas, y assi es muy justo que se impriman tales obras, pues tenemos experiencia del grande fructo que han hecho en la Iglesia de Dios, las demas hasta oy impressas del. Fecha en Madrid a ocho dias del mes de Enero 1596. años.

El D. Iuan de Castilla.

Previlegio de su Magestad.

LAS Obras del Padre Maestro Avila, tiene el Previlegio el Padre Iuan Diaz por diez años, para q̃ ninguno las imprima ni vẽda sin su licencia, esta es la tercera parte del Santissimo Sacramento, y del Espiritu Santo, y de nuestra Señora. Fecha en Madrid a veynte y cinco dias del mes de Enero de 1596 años.

Fue Secratorio Don Luys de Salazar.

SONETO AL LIBRO DEL PADRE MAESTRO Avila, dedicado a la Condessa del Castellat.

VNA Aguila caudal veo volando
Mostrando gallardia con su buelo
Llega con el alcancavo del Cielo
Muestras de ilustre presa al mũdo dãdo.

La medula del cedro està chupando
Con gana de ponerla en nuestro suelo,
Mostrando la cubierta con un velo,
Que sabe descubrir quien va gustando.

Avila de virtudes gran dechado
Es el Aguila grande que ha traido
Del cedro la medula en esta obra.

A donde ira aparar con tal bocado
Condessa ilustre, sino a vuestro nido
Ado la devocion aliento cobra?

PROLOGO AL CHRIstiano Lector.

DIOS Nueſtro Señor de bondad infinita, aſsi como en los demas atributos, por eſpecial manera deſcubre quan bueno es en ſus criaturas, quan de gracia, y ſolo por ſer quien es, les comunico el ſer y obrar: y ſobre todas derramò ſus riquezas en el hombre: puſo en el ſu imagen y ſemejança: criole eſpiritual en el anima, y en duracion perpetuo: y para que obraſſe, diole entendimiento y voluntad: los quales atributos con infinita excelencia tiene Dios. No ſe acabaron en eſto natural, las mercedes que hizo al hombre: comunicole tambien los dones de la gracia y gloria, cuya grandeza es tanta, que ningun entendimiento criado le puede alcançar. Conſiderando eſta liberalidad el ſanto Rey Dauid, admirado dixo por diuino eſpiritu: Quan bueno eres, Dios de Iſrael, cõ los rectos de coraçõ. Mucho es todo eſto, y mucho deſcubre la bondad de Dios nſo Señor: pero a todos eſtos beneficios quiſo ſu infinita Mageſtad, ſiẽdo ellos por ſi muy grandes, dexarlos muy pequeños, comparados con la alteza del beneficio ſoberano de hazerſe hombre y tomar nueſtra pobreza: en la qual dadiua nos dio todas las coſas. Con el nos vino la paz y la vida, y el remedio de nueſtros males: el nos librò del demonio y de ſu cautiuerio, y grangeò para noſotros los dones de gracia y gloria. Eſte fue el motiuo que le truxo al mundo, para eſto trabajò y velò, ſufrio hambre, ſed y canſancio, y las demas incommodidades deſta vida, y finalmente murio en vna Cruz. Gene. 1. Ioan. 17. Pſal. 72. Ioan. 1. 2. Cor. 8. Marc. 16. Ioanis. 4. Ioanis. 19.

Pero antes de ſu glorioſa muerte, eſtando muy cercano a ella, con encendido amor, para vencer nueſtra dureza, para ablandary conuertir nueſtros coraçones a ſi, para vnirnos è incorporarnos en ſi, que era el medio cõ que a los ojos del Padre (a quien todas las coſas que ſon de Ieſu Chriſto, parecen bien) auian de ſer gratos los hombres: mirando a ſu Padre ſantiſsimo, amandole y reuerenciandole con feruiente amor, conociendo el contento y guſto que le daua en ſuſtentar y criar hijos para el, y en vnirſe con ellos: y por otra parte ſignificò a los hombres el eſtrecho vinculo de amor con que ſe ataua y hazia vno con ellos, ſin mirar a las ofenſas que le tenian hechas, ni las que le auian de hazer, por ſer deſagradecidos a tan grande dadiua. El Iueues de la Cena, quando auia de ſer entregado en manos de los pecadores, como nota S. Pablo, y quando ſe le aparejaua la muerte y los dolores, con grande alegria (como dize ſanto Tomas) dio a ſus ſagrados Apoſtoles ſu ſantiſsimo cuerpo, recibiendole el primero con muy juſta razon: porque aſsi como los hombres ni angeles no comprehenden la gradeza deſta dadiua, aſsi tampoco tenian fuerças para la eſtimar ni agradecer, ni dar dignas gracias por ella. Recibe pues el Señor ſu cuerpo ſantiſsimo, tan dignamen- Loanis. 6. Lucæ. 22. Ioanis. 14. Ioanis. 6. Math. 26. 1. Cori. 11. Thom. 3. pa. quæſt. 81. artic. 1.

¶ te co-

te como el merecia ser recebido, y gusto el primero de la suauidad deste diuino Sacramento, y da gracias de tanto valor, quanto lo merecia la grandeza deste don. Dioles tambien potestad para darlo a todos los Christianos sus hijos, q̃ por todos los siglos vinieren a la Yglesia. De q̃ es Señor esta alegria tan grande en tiẽpo de tanta tristeza y passiõ? Entendemos por cierto
Ioan. 19. que fue de ver, que ya que tu diuina Magestad segun la ordenacion del Padre te ausentauas de nosotros, tu amor es tan grande, que hallo este diuino
Ioan. 6. medio de que partiendote te quedasses con nosotros: para consuelo de nuestra peregrinacion, y para que pudiessemos lleuar las contradiciones del
Ioan. 10 mundo y del demonio y carne, con tal compañia, con tal tesoro, con tal mẽdicina, con tal pastor, y tan grande amador como eres tu.

O bendito seas Señor nuestro, grandes son las riquezas de tu bondad, y
Psal. 91. admirables los secretos de tu sabiduria; y tan profundos tus pensamientos, que se nos van muy por alto. Que has hecho Señor con nosotros? que nos
Psal 99. has dado? o porque dize tu santo Profeta, que nos alegremos? y tiene razon
Psal. 102. porque en lugar de nuestras maldades nos das bienes doblados. Dadiua es muy doblada esta de tu santissimo cuerpo, de la qual admirado nro Autor, hablando deste diuino Sacramento, dize assi: Distenos Señor tu cuerpo y
Ioan. 13. sangre en manjar: y es obra tal, que no te la osaran pedir los hombres. Que digo yo pedirla? el pensarlo pareciera vn desacatado atreuimiento: mas tu
1. Cor. 11. excessiuo amor todas las cosas haze posibles y verdaderas. O mar de toda dulçura y suauidad, hallaste al hombre sediẽto, y tenia sed de las aguas
Ierem. 2. de las cisternas turbias deste mundo, y con gran costa y fatiga las compraua, y quanto mas beuia, tanto mas le crecia la sed! Beued hijos, dizes tu Se-
Isai. 55. ñor, venid y comprad sin plata ni oro, sin cansancio ni fatiga: beued el vino
Cant. 5. que yo os mezcle; beued hijos, y embriagaos carissimos.

Despertaron muchos a estas bozes, y los que caminauan en este desierto sedientos de beuer las aguas amargas del mundo, corrieron a este mar
Psal. 41. dulcissimo: gustaronla, y causoles tanto prouecho y gusto, que como ciernos heridos en todos sus trabajos corren a ella, y truecan y dan quanto tienen, y a si mesmos por ella: y vales tan bien, que se hallan nueuos hombres,
Psal. 83. llenos de alegria y gozo, con vn parayso celestial en su alma, con prendas de bienes eternos; y creciendo de virtud en virrud, beuiendo desta diuino mar, caminan hasta ver a Dios en Sion, alla en su imperial ciudad, don-
Apoc. 22. de con plenitud y aboca llena se hartan sin fastidio deste caudalosissimo
Psal. 35. mar, y le veen y poseen en su claridad, y como en si es.

Y como los fruto; que cogen los fieles deste diuino Sacramento, sean tan copiosos; el Espiritu santo que gouierna la santa madre Yglesia Catoli-
1. Cor̃. 11. ca Romana, luego en sus principios la lleno de deuociõ y frequencia del, y
Augustin. inspirò a los gloriosos Apostoles a que comulgassen cada dia los fieles. Du-
Cipianus rò por muchos años esta loable costumbre; y la mejor preparacion que lle nauan para sufrir el martirio, era recebir este diuino Sacramento. Fuese resfriando este santo exercicio, y de camino la caridad de los fieles, y hallegado a tanto esta tibieza, q̃ cõ comulgar vna vez en el año, se contentan los mas. Este descuido tã grãde pagãle oy muchas Pronincias, porq̃ oluidadas de comer su pã espiritual, secoseles la virtud del alma, y an caydo en tan grã
Psal. 101. des vicios y pecados, que han venido a faltar en la Fè deste soberano mysterio.

ſterio. Mas quando el demonio y ſus malos miniſtros ſembrauan eſta ziza
ña, el piadoſo Señor Dios leuantò en la Yglesia ſanta Romana al P. M. Auila,
varon Apoſtolico y eſcogido (cuya doctrina es la que ſe contiene en eſte li-
bro) para plantar y renouar la deuocion deſte diuino Sacrameto: encendio
en el fuego grande de amor y reuerencia ſuya, y comunicole vna ſingular
deuocion y alteza en celebrar el ſanto y tremendo ſacrificio de la Miſſa, y
predicar deſte diuino myſterio; el qual por mucho que el quiſo encubrirſe
al Prelado que al preſente eſtaua en Seuilla, no lo permitio nueſtro Señor,
porque eſtando en ella celebrando vn dia, le deſcubrio por medio de vn
ſanto varon, el Padre Contreras, cuya caridad y grandes virtudes fueron
bien conocidas en eſtos Reynos: Eſte deſcubrio el teſoro eſcondido al
Cardenal de Seuilla don Alonſo Manrique, Inquiſidor general, que al pre-
ſente era alli Prelado, perſona de grande vigilancia y ſantidad en el gouier
no de las almas; el qual le lleuo a ſu caſa, y tratò con mucha familiaridad, te
miendole con ſigo por algun tiempo; y deſpues con muchos ruegos, y man
dandoſelo por obediencia, le apartò del viaje de las Indias, adonde la codi-
cia de las almas le lleuaua: ordenandolo aſsi Dios nueſtro ſeñor, que quei ia
ſeruirſe del, para que predicaſſe eſte ſoberano myſterio, del qual nueſtro
Señor le dio gran doñ en declararlo a los hombres, como lo hizo por eſpa-
cio de quarenta y cinco años, con doctrina tan eſcogida, tan llena y copioſa,
como vera el Chriſtiano Lector en eſte libro de ſus obras, donde hallara
tanta alteza y profundidad para encenderſe en deuocion deſte diuino Sa-
cramento, que por elado que eſtè, ſe calentarà. Hallara lo que ha de hazer
para aparejarſe y recebirle, para darle gracias, y conſeruarſe en deuocion
y feruor, para medicina de todo genero de pecados y imperfecciones, pa-
ra celebrar dignamente ſus fieſtas. Sorle ha guia para ordenar toda ſu vida
dedicarla, y ofrecerla en honra deſte ſoberano Señor, encubierto debaxo
del velo de los accidentes de pan, y vino: finalmente hallarà mucho mas
que yo le puedo ni ſe dezir porque mediante eſta deuocion, inflamò y en-
cendio con ſu exemplo y doctrina vn fuego tan grande, que muſtrò en gran
manera las Prouincias donde ſembrò ſu ſanta doctrina, con grande ganan-
cia de almas: y criò muchos dicipulos, que ſiguiendo la deuocion deſte di-
uino Sacramento, han ſido varones de mucha perfeccion, y prouecho en
la ſanta Yglesia Romana, auiendole ſeguido en la predicacion deſte diuino
myſterio, y han ganado muchas almas para Dios nueſtro Señor.

Demas de los tratados que contiene eſte libro deſte diuino Sacramen-
to, me parecio añadir otro del amor de Dios; y otros del Eſpiritu ſanto; y o
tros de la ſantiſsima Virgen Maria nueſtra Señora; y otro del glorioſo S.
Ioſeph eſpoſo de la Virgen, ayo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, el qual le ſu
ſtento con el ſudor de ſu roſtro: y tiene muy gran parte en eſte diuino Sa-
cramento: que ſon todos doctrina del miſmo padre Maeſtro Auila, ſaca-
da de ſus eſcritos. A lo qual me moui por algunas razonables cauſas: y
vna dellas es, por parecerme muy concernientes las materias à la del
ſantiſsimo Sacramento, de que mas de propoſito ſe trata en eſte libro.

Porque

Prologo

Porque el amor de Dios nos dio eſte pan diuino para nueſtro ſuſtento y regalo: el Eſpiritu ſanto le amanſſò en las entrañas de la Virgen ſantiſsima, y eſta Señora nos le crio y ſuſtento con ſus virginales pechos, y con el trabajo de de ſus manos, y nos combida a que le recibamos, diziendo. *Tranſite ad me omnes qui concupiſcitis me, & à generationibus meis implemini.* Haſe de entender del fruto de mi vientre, que es eſte diuino Sacramento. Supliquemos a eſta Señora nos alcance gracia para conocer y eſtimar eſte ſoberano beneficio: el qual ſu diuina Mageſtad dexo en memoria de ſus grandes marauillas. Dexò en los frutos de ſu paſsion q̃ en el ſe repreſentan, y prendas muy ricas para darſe aqui por gracia, y deſpues deſta vida en la eternidad de ſu gloria. Viue mi anima en perpetuo agradecimiento, a tan amoroſo y tan liberal ſeñor.

Eccl. 24

Pſal. 110.

Math. 26.

(.?.)

TABLA DE LOS TRATADOS deſta obra del ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, y materias principales, que en ella ſe tratan, va por folio y pagina.

TRATADO Primero, comiença, La cauſa que mas mueue: En el qual ſe trata muy por eſtenſo del amor q̃ Dios tiene a los hombres. fol. 1. pag. 2.

Y como lo moſtrò en darnos a ſu vnigenito Hijo, y como Ieſu Chriſto nueſtro Señor nos ama, y lo mucho que padecio en ſu paſsion, fol. 7. pag. 1.

Y explicanſe particulares lugares de la ſagrada Eſcriptura, y de la Paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. fol. 7. p. 2.

TRATADO. II. del ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, comiença: Las juſtiſsimas razones: en el qual ſe tratan los inefables myſterios, que ſe contienen en eſte diuino Sacramento. fol. 8. pagin. 2.

Y de como fue gran miſericordia la que Dios vſo con los hombres, en quedarſe entre noſotros Sacramentalmente. fol. 9. pag. 1.

Y que fue la cauſa de ſe auer inſtituydo la proceſsiõ deſte diuino myſterio en el dia de Corpus Chriſti. fol. 16. pag. 1.

TRATADO. III. comiença: Los que traen trigo: en el qual ſe trata, qual ſea el verdadero manjar del alma. fol. 22. pag. 2.

Y que los dientes del alma ſon ſus potencias. fol. 23. pag. 2.

Y que ha de ſentir el alma para que ſe diga auer recebido a Dios con aprouechamiento en la Comunion. fol. 24. pag. 1.

Y del modo que ſe ha de tener en llegarſe, a recebir la ſagrada Comuniõ. fol. 25. pag. 2.

TRATADO. IIII. del ſantiſsimo Sacramento, comiença; Vida eterna: enel qual ſe trata como el manjar verdadero de la vida del alma, es, el cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. fol. 31. pag. 2.

Y que la alma no muere como el cuerpo. fol. 32. pag. 2.

Y que Chriſto propriamente ſe dize Arbol de vida, que eſtà plantado en medio del Parayſo de ſu Igleſia, como eſtà en el cielo, para que el que comiere del dignamẽte, viua para ſiempre. fol. 34. pag. 2.

TRATADO. V. comiença: Es tan ſublimada la naturaleza de Dios: en el qual ſe trata de la alteza y Mageſtad de Dios tan incomprehenſible. fol. 37. pag. 2.

Y de los grandes bienes que obra la ſanta Comunion enlos que dignamente la reciben fol. 38. pag. 1.

Y de los grandes males que ſe nos han ſeguido de la comida prohibida de nueſtros primeros padres. fol. 47. pag. 1.

TRATADO. VI. comiença: Aunque todas las perfecciones: en el qual ſe trata del inmenſo amor que Dios nos tiene. fol. 41. pag. 2.

Y del grandiſsimo cuydado que tuuo en ordenar modo como eſtar preſencialmẽte entre los hombres. fol. 42. pag. 2.

Y que el verdadero agradecer a Dios las mercedes que nos ha hecho, es, amarle, y imitarle en todas nueſtras acciones. fol. 48. pag. 1.

TRATADO. VII. Comiença: Es tan grande coſa eſta, en q̃ ſe trata de la gran miſericordia de Ieſu Chriſto en darſenos en eſte ſantiſsimo Sacramẽto. fol. 49. pag. 1.

¶ Y de la

TABLA

Y de la paſsion y tormentos que por nosotros passó.fol 51.pag.1.
Y de como el santisſimo Sacramento es manjar de desmayados y triſtes, y comida cõ la qual alcançamos paz.fol.53.pag.2.
TRATADO VIII. Comiença: Dos peligros muy grandes: en que se trata del gran cuydado que deuen tener los hombres en se conocer, y despues de lo enseme diar sus faltas fol.55.pag.1.
Y ponense las señales por donde se echara de ver el estar Dios en el alma.fol.58.pag.1
Y tratase la materia de la Comunion espiritual.fol.58.pag.2.
TRATADO IX.Comiença:La general y lamentable cayda que los hijos de Adam dimos:en que se trata del pecado original y de sus Reliquias. fol.59.pag.1.
Y como es abismo el pecado mortal, y se persuade al Christiano procuren con todo cuydado no caer en pecados veniales fol.60.pag.1. (63.pag.1.
Y de como Iesu Christo es verdadero medico de las enfermedades de los pecados.fol.
TRATADO X. Comiença, para subir a las cosas altas,no basta solo vn escalon. En el qual se trata de la marauillosa vnion que se haze entre el alma y Dios,por medio de la sagrada comunion.fol.68.pag.2.
Y de como Dios nos dio a Iesu Christo su hijo por cabeça.fol.69.pag.1.
Y de la grauedad del pecado mortal,y su pena.fol.70.pag2.
TRATADO XI.Comiença,Institucio diuina es.En q̃ se trata,porquee n la fiesta del santisſimo Sacramẽto se celebra la Octaua cõ la mesma solennidad q̃ el dia.f.76.p.2.
Y del pecado en que cayeron nuestros primeros padres, y el motiuo que el demonio tuuo para los engañar.fol.77.pag.1.
Y de lo mucho que ganamos en vnirnos con Iesu Cgristo por medio de la sagrada Comunion.fol.78.pag.2.
TRATADO XII. Comiença,Si de qualquier justo se dize esto con verdad. En que se trata de la gran excelencia del amor que Dios tuuo a los hombres,verificado por muchos actos de misericordia.fo..83.pag.2.
Y como nos amò hasta,donde pudo llegar el amor.fol.84.pag.1. (ritu.fol.85.pag.1.
Y que la Ley vieja,aunque por la venida de Christo se acabò en la letra, no en el espi-
TRATADO XIII. Comiença, Toda la Ley y razon humana y diuina pide. En que se trata como las cosas excelentes se deuan tratar con diuersa reuerencia, que las comunes:pues ay muy mayor excelencia en las vnas que en las otras.fol.89.p.1.
Y como el auer Christo instituydo el santisſimo Sacramento, fue vna de las mayores marauillas que el obrò,ni se leen en el nueuo y viejo Testamentoffol.91.pag.1.
Y como del gran encarecimiento con que se nos mãda estemos preparados para la festiuidad del santisſimo Sacramento,se colige bien la gran festiuidad deste dia, pagin.ibidem. (personas,sino de sus almas.fol.92.pag.2.
Y persuadese a todas las mugeres no celebren aquesta fiesta con gran ornato de sus
TRATADO XIIII.Parte.2.Comiença.Tiempo es ya que demos dotrina. En que se amonesta a los hombres vayan en la procesion del santisſimo Sacramento, con la reuerencia deuida,no mirando a las criaturas con aquellos ojos que solo deuen mirar al Criador.fol.103.pag.2.
Y tiene Christo amoroso coraçon.fol.107.pag.1.
Y los que este dia le ofenden, refrescan a Iesu Christo las llagas y afrentas q̃ en el dia de su passion sufrio por nosotros.fol.107.pag.2. (te por las calles.fol.112.pag.2.
Y dase la causa por que se haze esta procession del santisſimo Sacramento publicamen
TRATADO XV.Comiença,Segũ esto en el cielo comida ay? En que se trata que Iesu Christo es verdadero manjar del alma,y comida que le da vida. fol.115. pag.1.
Y de los efetos q̃ en nosotros obra este pan del cielo quãdo lo recebimos dignamente. fol.131. pag.2.
Y como Christo quiso mostrar las riq̃zas deste diuino Sacramẽto,y de su Reyno.pag.2.
Y como la Cruz en que Christo padecio,no solo fue tormento del que en ella padecio, pero fue silla de juez que estaua dando sentencia. fol.131.pag.1.
TRATADO. XVI. Comiença: Quando alguna cosa muy grande subitamente se ofrece:en q̃ se trata como Dios hizo memoria de sus marauillas en quedarse en este diuino Sacramento de la Eucharistia.fol.133.pag.1.
Y de como desde alli nos está combidãdo a q̃ le recibamos, y que este cõbite fue figurado por el del Rey Assuero. ibidem.pag.2.

Y de

TABLA.

Y de la gran ſuſtancia, virtud, y fuerça, que ay en eſte diuino Sacramento.
Y de como viene Ieſu Chriſto adonde le conſagra el Sacerdote. fol. 136. pag. 1.
Y como el ſantiſsimo Sacramento es vna imagen dela Encarnaciõ, y vn retablo en que eſtà dibuxada tan grã marauilla como fue el hazerſe Dios hombre. fol. 137. pag. 1.
Y en que conſiſte la bienaventurança fol. 141. pag. 2.
TRATADO. XVI. comiença: Mas fuerte es el don que por Ieſu Chriſto nos vino, que el mal que por Adam: en que ſe trata, que el que comiere eſte pan celeſtial, biuira vida eterna. fol. 143. pag. 2.
Y como es gran conſuelo para el temor dela muerte el entender el hombre de ſi, ha cõfeſſado y recebido eſte ſantiſsimo Sacramento. fol. 144. pag. 2.
Y de como Dios paga las obras buenas de vn hombre con hazerle biuo ſepulcro ſuyo, y prendas de ſu amiſtad. fol. 150. pag. 2.
Y de la diferencia que ay entre eſta obra meritoria de recebir el ſantiſsimo Sacramento, y todas las demas meritorias. ibidem.
Y de como el anima de Chriſto enel miſmo inſtante q̃ fue criada, vio la diuina Eſſencia tã claramẽte como agora: pero q̃ a los demas hõbres no ſe les cõcedio eſto, ſino q̃ la gloria q̃ auiã de gozar, fueſſe acoſta delos trabajos y muerte d Ieſu Chriſto. f. 152. p. 1.
TRATADO. XVII. comiença: Mucho ſe admirò el ſacerdote Abimelech. En que ſe trata como el que recibe dignamẽte a Chriſto en ſus entrañas, queda en Chriſto, y Chriſto en el. fol. 154 pag. 1.
Y como Ieſu Chriſto vino al mundo ſin armas, y porque. fol. 154. pagin. 2.
Y como los pecados mortales ſe nos perdonan por la muerte de Ieſu Chriſto, cuyos meritos ſe nos aplican en los ſantos Sacramentos. fol. 155. pag. 1.
Y como el pecado venial es abſolutamẽte pecado, y del remedio que Ieſu Chriſto nos dexò para el. ibidem.
TRATADO. XVIII. comiença: Deſde que el ſoberano Señor crio los hombres. En que ſe trata de como Dios dio ley a ſu pueblo, y del Tabernaculo, y Arca q̃ mandò hazer a Moyſen; y como la Arca del Teſtamento viejo fue figura al biuo de eſte ſantiſsimo Sacramento. fol. 165. pag. 1.
Y en que manera mora la diuinidad en el cuerpo y alma de Ieſu Chriſto. fol. 167. pag. 1.
Y deſde quando ſe començò a celebrar la fieſta del ſantiſsimo Sacramẽto, y que indulgencias ſe ganan en eſta fieſta. fol. 169. pag. 2.
Y de lo que cada vno deue hazer en ſu oficio, para cumplir con el. ibidem.
TRATADO. XIX. comiença: Quien tiene hijos, es razõ q̃ tẽga cuydados: en q̃ ſe trata de la gran liberalidad de Dios en alimentar a buenos y a malos. fol. 177. pag. 2
Y del Mannà que Dios dio a los hijos de Iſrael en el deſierto. fol. 178 pagin. 2.
Y del combite que nos haze de ſu cuerpo deſde la Cruz, y con eſte ſantiſsimo Sacramẽto, que es muy mayor ſin comparacion que el del Rey Aſſuero. fol. 180. pag. 2.
Y poneſe vna reprehenſion admirable contra los que no quieren llegarſe a comer deſte diuino manjar. fol. 184. pag. 1.
TRATADO. XX. comiença. En aquella oracion que Chriſto hizo al Padre: en que ſe trata de la predicacion que Chriſto hizo a los Apoſtoles, de la grandeza, mageſtad, y amor del Padre. fol. 189. pag. 2.
Y como el eterno Padre nos adoptò por hijos q̃riẽdolo aſsi ſu vnigenito hijo. f. 192. p. 2
Y ſe declaran las palabras del Tema, In me manet & ego in illo. fol. 193. pag. 1.
Y ſe declara aquello de San Pablo que Chriſto nueſtro Señor, ſegun la humanidad fue predeſtinado a ſer hijo de Dios natural. fol. 195. pag. 1.
TRATADO. XXI. comiença: Tiene eſto la inmenſidad de Dios. En que ſe trata que ſon tan profundos los myſterios deſte ſantiſsimo Sacramento, que no ay entendimiento humano que pueda comprehendellos. fol. 196. pag. 1.
Y q̃ Adã y el Demonio fuerõ al principio nueſtras cabeças, y q̃ aſsi noſotros como cuerpo de tales cabeças no podemos dexar de pecar: pero que para remedio nueſtro ſe nos dio en lugar deſtas malas cabeças otra mejor, q̃ fue Chriſto nro Señor. f. 197. p. 2
Y que el Padre y el Eſpiritu Santo no ſe dizen cabeça de Angeles, ni de hombres como Ieſu Chriſto. fol. 198. pag. 2.
Y que por la marauilloſa vnion de la ſagrada comunion, no ſolo nos llamamos Chriſtianos, pero Chriſto. fol. 200. pag. 2. (bienes de gracia. f. 202. p. 2.
Y como eſcogio medio hõroſiſsimo para reſtaurarnos del pecado, y ganarnos nueuos

TABLA.

TRATADO. XXII. comiença: Propter nos homines, &c. En q̃ se trata que assi como el Manna dado alos hijos de Israel no procedio de acto humano, assi la Encarnaciõ del hijo de Dios no procedio de obra humana, sino de Espiritu Sãto, f. 205. p. 1.

Y que este mysterio es tan grande, que aun los Angeles no lo alcançaron, sino lo supieran de los hombres. fol 206. pag. 1.

Y q̃ esto q̃ se nos aparejo por remedio pa nros males, es Dios y hõbre, y porq̃. f. 207. p. 1

Y que vna de las mayores mercedes que Dios ha hecho a los hombres, fue, auerle quedado por medicina, y consuelo de los hombres. fol. 208. pag. 1.

Y pone se vna larga reprehension contra los que ofenden a Dios, persuadiendoles que no lo hagan. fol: 208. pag. 2.

TRATADO. XXIII. comiença: Mi parecer saluo mejor juyzio es, en que se trata si el prelado estarà obligado a dar el santissimo Sacramento, al subdito todas las veces que le pidere. fol. 211. pag. 1.

Y el motiuo del que pide que le comulguen, como se ha de prouar. ibidem. pag. 2.

Y pone se el remedio mas eficaz, que ay contra las tentaciones. fol. 112. pagin. 2.

TRATADO. XXIIII. comiença: Es tã grande nuestra ceguedad. En que se trata como Dios se acuerda de nosotros, haziẽdonos tan grãdes beneficios, y nosotros como ingratos nos oluidamos del, estando atados cõ miserables ataduras. f 113. p. 2.

TRATADO XXV. comiença: Tiene esta excelencia la nueua ley: En que se trata de la ventaja y excelencia, que los Sacramentos de la nueua ley hazen a los de la vieja, y especialmente el de la Eucharistia. fol. 115. pag. 2.

Y que la grandeza deste diuino Sacramento, se echa de ver de los efectos que obra en los que dignamente le reciben. fol. 216. pag. 2.

Y que no solo se contentò Dios cõ darnos todas las virtudes, para q̃ obrassemos como miembros de Christo, pero aun passò adelãte a darnos a Iesu Christo por nuestra cabeça, para mostrar el amor que nos tiene. fol 217. pag. 2.

Y que assi como en la vieja ley no le agradaua a Dios el sacrificio, que no era ofrecido por mano de sacerdote, assi en la nueua ley no le agrada, si no es ofrecido por mano del verdadero sacerdote Christo, y por sus ministros. fol. 219. pag. 2.

TRATADO. XXVI. comiença: Quando en la sagrada Escripeura oyeredes alguna palabra en que Christo diga. En que se trata de la Passion de Iesu Christo, y de los grandes efectos que en nosotros obra su memoria. fol. 220. pag. 2.

Y que la memoria de la Passion de Iesu Christo, es gran remedio para todos nuestros trabajos. 222. pag. 2.

Y de como la sagrada Comunion obra admirables efectos en el anima: por lo qual nos obliga a ser muy agradecidos a Dios nuestro Señor. fol. 226. pag. 1.

TRATADO. XXVII. comiença: Enseñanos el santo Euangelio. En que se trata que como los arboles se conocen por sus frutos, assi la Virgen santissima se conoce por el fruto que nos dio, que es Christo humanado, fruto q̃ jamas fastidia a quien lo come antes le apetece mas. fol. 227. pag. 2.

Y de la causa porq̃ nuestro Señor se quedò en el santissimo Sacramẽto: y de las grãdes medicinas y remedios q̃ estan cerrados enel, y en los demas Sacramẽtos. f. 229 p. 1.

Y que aunque por la confession y penitẽcia somos libres delas penas del infierno, pero toda via quedamos como combalecientes sujetos à recaer, sino comemos deste diuino manjar que da fuerças para no caer. fol. 230 pag. 1.

Y que el que comulga se haze vna mesma cosa con Christo, como el alimento natural se haze vna mesma cosa con el que lo come. fol. 242. pag. 2.

Y q̃ el frequẽtar el santissimo Sacramẽto de la Comunion es de mucho fruto. ibidem.

Y de como se ha de aparejar el Christiano para recebir el santissimo Sacramento. fol. 234 pagin. 1.

LAVS DEO.

TABLA DE LOS TRATA-dos, y materias deſte ſegundo y tercero libro que trata del Eſpiritu Santo, y feſtividades de la ſantiſsima Virgen Maria nueſtra Señora.

TRATADO Primero del Eſpiritu Santo, comiença, No tomo tema. Trata del apercebimiento que deuemos tener para recebir el Eſpiritu Santo. fol. 1. pag. 1.

Y como hemos de tener hambre del Eſpiritu Santo, para que venga a noſotros. Y como los deſſeos que tenemos de Dios ſon apoſentadores de Dios. fol. 3. pag. 2.

Trata tambien, como el caſtigo que merecia los hombres por ſus pecados, cayo ſobre Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y eſte Señor nos merecio, la venida del Eſpiritu Santo. fol. 7. pag. 1.

Tratado ſegundo, comiença, Todos buſcan ſus coſas. Trataſe como los hombres buſcã lo que les cumple. Mas Ieſu Chriſto nueſtro Señor oluidado de ſi buſco lo q̃ a los hombres cumplia: y ſubio al cielo a ſer abogado de los hombres. fol. 7. pag. 2.

Trata como es gran bienaventuranca tener al Eſpiritu Santo por hueſped: y como el q̃ no tiene eſpiritu de Chriſto, no es de Chriſto, no es de Chriſto. fol. 9. pag. 2.

Trata como Ieſu Chriſto es luz, y declara algunos lugares de la Eſcritura. fol. 13. p. 1.

Tratado tercero, comiẽça: Los negocios en que va la vida. Trata como en las animas que viene el Eſpiritu ſanto, luego tienen amor de proximos, y como es mas fuerte el amor que pone el Eſpiritu ſanto, que el que pone la carne, y la ſangre. fol. 15. pag. 2.

Como Chriſto nueſtro Señor nos buſco, y gaſto ſu precioſiſsima vida, por remediarnos: y que vino al mundo a meter fuego. fol. 19. pagin. 1.

Trata como el Eſpiritu ſanto, fue el que eſcriue la ley en nueſtros coraçones. Y que eſta ley es la que haze ſantos y juſtos. fol. 21. pagin. 1.

Tratado quarto, comiença: Quien de tierra, es, de tierra habla. Trata como la auſencia de Ieſu Chriſto, dexo gran llaga de amor, en los coraçones de los Apoſtoles. folio. 28. pagin. 1.

Trata vna autoridad del profeta Ezechiel, y como todo hombre, que eſta ſin el Eſpiritu ſanto, es hueſſo muerto muerto. fol. 33. pag. 1.

Trata las mercedes que haze el Eſpiritu Santo, y los dones que da a los coraçones dõde viene a morar: y como el Eſpiritu ſancto haze en las animas, lo q̃ hazia Ieſu Chriſto en ellas, quando predicaua entre los hombres. fol. 34. pag. 2.

Tratado quinto, comiença: Coſa es el hablar, y oyr de Dios, q̃ deue poner mucho cuydado. Trata como quien ama a Dios, guarda las palabras de Dios: y como Chriſto encargo eſta guarda de ſus palabras. fol. 37. pag. 1.

Trata como no ay vida ſin Ieſu Chriſto, y pone cinco maneras de muerte. fol. 40. p. 1.

Trata como Chriſto ſe huelga en coraçones apartados de corrupcion: y como ſe llamã Angeles los que ſon caſtos: y que todo lo que ſe dexa en eſte mundo por Chriſto, ſe recobra con muchas ventajas aca en eſte mundo, y deſpues en el cielo. fol. 43. pag. 2.

Tratado primero dela Encarnacion del hijo de Dios: comiẽça, Dia es oy de buena nueua, como en la Encarnacion moſtrò Dios haſta donde llegaua ſu amor, fol. 45. p. 1.

Trata como eſtaua el mundo cautiuo en poder del demonio antes que el hijo de Dios encarnaſſe. fol. 48. pag. 2.

Trata como Dios nos amò, y como no hemos de pedir razõ dõde ay amor. fol. 49. p. 2.

Tratado ſegundo, del glorioſo San Ioſeph. Comiença, Cõdicion es de las buenas caſadas. Trata como el lugar del gozo verdadero, es el cielo. fol. 52. pag. 1.

TABLA.

Trata como el anima ha de guardar los secretos q̃ Dios le comunica: y para entender esto assi, nos deue bastar el exemplo dela santissima Virgẽ nuestra Señora. f. 58. p. 1.
Trata como quiso Dios que su madre bẽdita fuesse desposada con hõbre, auiendola el tomado por su esposa: y como esta fue muy grande obra. fol 61. pag. 1.
Trata qual fue la ordenacion de Dios en dar a San Ioseph por guarda de la Virgen. Y las razones que vuo para ello. fol. 67. pag. 1.
Tratado tercero, comiença, El que tuuiere sed. Trata como se da Dios a quien le desea, y como los Angeles pidieron albricias alos del Limbo, por auer nacido la Virgẽ santissima nuestra Señora. fol, 65. pag. 2.
Trata del propio conocimiento, y los bienes que trae al hombre, como es renta cierta la confiança en Dios. fol. 72. pag. 1.
Trata como los siervos de Dios nunca les faltan trabajos, mas Dios les saca dellos cõ ganancia. fol. 74. pag.
Tratado quarto, comiença: A las festiuidades de la santissima Virgen. Trata la razon del Presentacion de nuestra Señora en el Templo. fol. 76. pag. 1.
Trata el amor y ternura con que Dios nos recibe, y nos atrae a si. fol. 78. pag. 2.
Trata de las persecuciones que passò la santissima Virgen nuestra Señora, y con quanta alegria las llevana. fol 81. pag. 1.
Tratado quinto, comiença: Cosa es de marauillar. Trata la gran semejança que tuuo la vida de nuestra Señora con la de Iesu Christo su hijo. fol. 83. pag. 2.
Trata como a los negocios de Dios vale poco el ingenio humano, mas lo que vale es la enseñança de Dios. fol. 86. pag. 1.
Trata quan gran mal es oluidarse de Dios y de su Ley, y quan grande bien es tener memoria de Dios. fol. 87. pag. 1.
Tratado sexto, comiença: Dizen, que vn ignorante. Trata quan gran dadiua es aquiẽ Dios da conocimiento de su benditissima madre. fol. 88. pag.
Trata quan dulce cosa es hablar de la Virgen nuestra Señora. pag. 91. fol. 1.
Trata quan rezia cosa es estar vn hombre embriagado en vn pecado. fol. 91. pag. 1.
Tratado septimo, comiença: Comencemos el sermon por donde comiença la Missa. fol. 97. pagin. 1.
Trata como ocurrẽ tres festiuidades en el dia dela Purificaciõ de nuestra Señora, ibid.
Trata como quien à Dios recibe, ni tiene mas que pedir, ni que desear. fol 99. pag. 1.
Trata como la mayor offrenda que se offrecio ni offrecera, fue la que la Virgen offrecio al Padre eterno, en offrecerle à su hijo Iesu Christo. fol. 101. pag. 2.
Tratado octauo, Comiença: Dize el Apostol San Pablo. Trata como Christo murio rio por nuestros peccados, y ponese vn notable pregon. fol. 102. pag. 1.
Trata quan gran comparacion tienen mar, y Maria. fol. 104. pagin. 2.
Trata como del costado de Iesu Christo nuestro Señor salio la Iglesia, y como se nos abrio el cielo por su passion. fol. 106. pag. 1.
Tratado nono. comiença: Gloria, es de vna castidad. Trata quan secretos son los caminos de Dios, y quan profunda su sabiduria. fol. 112. pag. 1.
Ttata con quanta alteza abogaria la Virgen por los hõbres delãte de su hijo. f. 117. p. 1.
Trata como estuuo tres años sin llouer, por vn juramẽto q̃ q̃bráto el rey Saul f. 118. p. 1.
Tratado decimo, comiença: la fuente de toda lumbre. Trata quan peligrosos son los oficios altos, y demandar. fol. 119. pagin. 1.
Trata quan mala cosa es boluer las espaldas à Dios, y el castigo que les vendra à las tales animas. fol. 122. pagin. 2.
Trata de lo mucho que la Virgen agradò y sirviò a su santissimo hijo. fol. 126. pag. 1.
Tratado vndecimo, comiença: No ay termino que no llegue. Trata de la subida dela santissima Virgen Maria al cielo, y de la alteza desta subida. fol. 129. pagin. 2.
Trata la grãdeza dela caridad cõ q̃ la santissima Virgẽ recibia à los Christianos q̃ la venia à visitar, y quãto trabajo ponia en el cõsuelo, y enseñança delos hõbres. f. 138. p. 1.
Trata como la Virgẽ santissima acõpañò à su bẽditissimo hijo en sus trabajos y muerte de Cruz, y como era justo q̃ le acompañasse en el descãso y en su Reyno. f. 142. p. 2

FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LAS SENTENCIAS mas notables que ſe contienen en aqueſte libro del ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, el primer numero ſignifica el folio, el ſegundo la pagina donde eſta.

1 EN que coſas es ſignificada y onrada la paſsion de Chriſto. fol.10.pa.1.
2 Los dos maderos vno dequinze pies y otro de diez.folio.11.pag.1.
3 La vida del cuerpo eſtà colgada de la vida temporal.fol.23. pag.1.
4 Ay hombres que no ſaben ſi tienen alma biua,o muerta ibidem.
5 El alma que no come morira.fo.23.pa.2.
6 Los Angeles ſu comida es ver a Dios ibid.
7 Los dientes del alma ſon ſus potencias ibid.
8 Si a Dios amas, Dios eres por participacion. fo. 24.pag.1.
9 El mantenimiento del entendimiẽto es la verdad y de la voluntad la bondad, ibid.
10 El alma es eterna y biuira mientras Dios biuiere, ibidem.pag.2.
11 Lagrimas ſabroſas las que ſe derraman por la paſsion de Chriſto.fo.25. pag.2.
12 Oficio de Angeles conbidar a recebir el ſantiſsimo Sacramento.fe.29 pag.2.
13 Enſeñar a los hijos que comulguen a menudo.ibidem.
14 Ni comulgar tantas vezes como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres.fol.30.pag.1.
15 Llama Chriſto a comer el manjar de la vida.fol.32.pag.1.
16 El toque con que Dios toca los corazones es el amor.fol.42.pag.1.
17 Los deſſaos de Dios ſon amar y ſer amado.fol.42.pag.1.
18 Gran ſed la de Chriſto de el bien de los hombres y de meterſe en ſus entrañas. fol.43.pag.2.
19 Quien vio matar al hijo del Rey para que coma el eſclauo.fo.45. pag.2.
20 Admirable dechado de obedientes. fol. 48.pag.1.
21 Reciuan los humildes al humilde, los mãſos al manſo. fol.48.pag.2.
22 Que Señor ay en el mundo que ſe haga manjar para que comen ſus eſclauos. fol.50.pag.2.
23 Ieſu Chriſto fue piedra en ſufrir trabajos fol.51.pag.1.
24 Mas pagò Chriſto de lo que deuian nueſtros pecados.fol.51.pag.1.
25 El ſantiſsimo Sacramento es manjar de deſmayados de triſtes de pobres. fol. 53.pag.2.
26 Meſa de paz es la ſagrada comunion. fo. 54 pag.2.
27 Abiſmo es el pecado mortal.fo.60.pag.1
28 El golpe terrible del peccado mortal es el deſcuydo en la vida.fol.61.pag.1.
29 Cogemos la ceniza y derramamos la harina.fol.61.pag.1.
30 Vida es muy miſerable la de el hombre tibio fol.62.pag.1.
31 El ſantiſsimo Sacramento fruto del arbol de vida.fol.65.pag.2.
32 Muchos ay que tienẽ coſtumbre de orar, y no vida de oradores.fol.66.pa.1.
33 El ſanctiſsimo Sacramento medicina de flacos y quebrantados.fol.66.pag.1.
34 Chriſto cura y da la medicina de valde y ſana,fol.67.pag.1.
35 Chriſto tiene reſpeto en el curar a nueſtra flaqueza.fol.67.pag.2,
36 Baſtante fue el pan cozido debajo la ceniza para vencer el exercito de Madiã fol.68.pag.1.
37 El ſoldado de Chriſto pierde por huyr no por ſer herido.fol.68.pag.1.
38 San Pablo hallaua particular guſto en llamar a Chriſto nueſtra cabeça. fol. 69. pag.1.
39 Chriſto rehizo al hombre con mayor hermoſura que lo auia criado.fol.69.pa.2,
40 Iuſto caſtigo de el pecado. folio. 70. pag.1.
41 Nadie tome carga del pecado ſin ſopeſgalla primero.fol.70.pag.2.
42 Caminos de ſaluarſe juſtos y pecadores

TABLA.

que ſon los herizos.fol.71.pag.2.

43 Mucho deuemos a Chriſto por el modo con que nos libertò y leuantò nueſtra cabeça tan cayda.fol.72.pag.1.

44 De donde á Chriſto veſtiduras ſucias, ſi no de juntarſe con noſotros los hombres.fol.73.pag.1.

45 Fue Chriſto auergonzado delante de ſu Padre,por nueſtros pecados. fol. 72. pag.2.

46 Fue Chriſto auergonzado por moſtrarſe por cabeça d elos pecadores. fol.73. pag.2.

47 Chriſto fue nueſtro abogado en el negocio tan peſado de nueſtra redempcion. fol.73.pag.2.

48 Abiſmo de la humiildad deChriſto,y cõfeſsiõ do nueſtra ſoberuia.fol.74.pa.1.

49 Chriſto llama à nueſtra Alma ſuya. fol. 74.pag 2.

50 Chriſto es vida de nueſtraAlma,como el Alma lo es de el cuerpo.fol.74.pag. 1.

51 Dios humanado es cabeça, y los ſuyos ſon cuerpo, y la cabeça y cuerpo ſon vna miſma coſa.fol.75.pag.1.

52 Nota eſta comparecion.fol.75.pag.1.

53 Si ſeguro va a juyzio quien tiene Padre juez.quien mas ſeguro eſtara quien es cuerpo de el juez.fol.76.pag.2.

54 No ſe á de preguntar, porque en lo que toca al mandamiento de Dios y de ſu Yglesia.fol.77.pag.1.

55 Dentro de noſotros tenemos razõ y ſenſualidad,y Adan ſignifica la razon,Eua la ſenſualidad.fol.77.pag.2,

56 Que hijos naceran de vna madre loca, y de vn padre tan deſuaratado. fol. 77. pag.2.

57 Coſa moſtruoſa es vibir vn Alma por el cuerpo.fol.78.pag.1.

58 La carne daña ſi es amada, à de ſer caſtigada y à vorrecida.fol.78.pag.2.

59 Quien conoce y medita los miſterios de Dios,anda cõſolado y rico.fol.78.p.2.

60 El aſador en que ſe aſó el Cordero era de palo,ſignificaua la Cruz en que fue puesto Ieſu Chriſto.fol. 79.pag.1.

61 El coraçon de Chriſto es morada de nueſtras Almas.fol.80.pag.1.

62 Si queremos que Dios ſea todo nueſtro, ſeamos todos ſuyos.fol.80.pag.2.

63 La ſubſtancia de el pan ſe muda en Ieſu Chriſto.fol.80.pag.2.

64 Mientras no dixeremos vn no a nueſtro ſi,y vn ſi a nueſtro no,no paſſaremos à Chriſto.fol.81.pag.1.

65 De la diuiſsion noté la petdicion.fol.80. pag.1.

66 De muchos granos ſe haze el pan, y de muchos coraçones vno.fol.81.pag.1.

67 Mas fuerte es la carne de Ieſu Chriſto para hazernosvno,que la nueſtra para hazernos muchos.fol.81 pag.2.

68 El buéChriſtiano a de parecer a IeſuChriſto en la condicion.fol.82.pag.1.

69 Lo mas bajo de vn Chriſtiano en corporado en Chriſto, es mas alto que la alteza de los Reyes de la tierra.fol.82.pa.2.

70 Eſte dia es perfecto en amor y padecer fol.84.pag.1.

71 Chriſto gaſtò ſu diuiniſsimo cuerpo en padecer por los hombres.fol.84 pag.1.

72 Chriſto tratò ſiempre de amarnos y de humillarſe.fol.85.pag.1.

73 La ley vieja murio ſegun la letra, y biue ſegun ſu Anima.fol.85.pag.1.

74 Paſqua quiere dezir tranſito.fol 85.pa.1.

75 El cenaculo de Chriſto en que ſe inſtituyó eſte diuiniſsimo Sacramento,ſignifica la ſanta Yglesia Romana nueſtra Madre.fol.85.pag.2.

76 El Papa ſignificado por el hombre que lleuaua el cãtaro de agua.fol. 86.pa.2.

77 Eſtá Chriſto ſentado a vna meſa con los Apoſtoles,no como principal,ſino como ſiruiente.fol.87.pag.2.

78 El ſuperior eſpiritual y temporal an de tener las obras perſonales.fol.88.pa.1.

79 Chriſto es fuente de Santidad.folio, 90. pag.1.

80 Lamentable deſdicha enfermar con la medicina.fol.92.pag.1.

81 Celebreſe eſta fieſta con abſtinencia y de uotas lagrimas.fol.92.pag.2.

82 La hermoſura de el cuerpo de Ieſu Chriſto excede a la de el Sol,y de todas las criaturas.fol.93.pag.1.

83 Caça el Demoni con vna muger liuiana, ſiendo como ane muerta.fol.93.pag.2.

84 Los veſtidos de Ieſu Chriſto, y de ſu Madre Santiſsima fuerõ muy llanos y pobres.fol.94 pag.1.

85 Vano es y poco el guſto que da el cuerpo.fol.94.pag.2.

86 No quieras por tu comida deſtruyr la obra de Dios.fol.96.pag 1.

87 Quien no teme los peligros, preſto llorara las caydas.fol.99.pag.2.

88 Sudó Chriſto ſangre de dolor y compaſion.fol.99.pag 2.

89 Tras el mirar ſe ſigue el codiciar.fol 100 pag.1.

90 Gran maldad poner ponçoña en lugar publico a las Almas flacas.fol.100. pagin.2.

91 La hermoſura de el cverpo dene ſer temi

da mas

TABLA.

da mas que deſſeada.fol.102.pag.1.

92 El hombre Chriſtiano es freno de la muger vana.fol.103.pag.2.

93 Tiene Chriſto tan amoroſo coraçon que ſe huelga de auer padecido por los hõbres.fol.107.pag.1.

94 Mandó el Padre Eterno á Angeles y hõbres fueſſen á adorar y ver á Chriſto. fol.113.pag.1.

95 Hermoſo eſtaua Chriſto en el portal de Bethlen,y hermoſo en ſuYgleſia en eſte diuino Sacramento.fol.113.pag.1.

96 Los Philoſophos ſupieron como vacios. fol.115.pag.2.

97 Mal empleado es el conuite de vida en quien lo tiene en poco.fol.116.pag.2.

98 Ay ſemejança entre la ſanta Encarnacion,y eſte diuino miſterio. fol.118. pag.1.

99 Los Angeles fueron predicadores á los Paſtores.fol.119.pag.1.

100 Dichoſa nueſtra tierra que cobra nombre de Cielo por tal morador. fol.123. pag.1.

102 El Alma que áDios ama ſe va á el mas recia que vna ſaeta.fol.130. pag.1.

103 Conuite de el Rey Aſſuero duró ſeys meſes.fol.133.pag.2.

104 Grandes daños haze la deſobediencia a los mayores.fol.133.pag.2.

105 En aduerſidad y proſperidad, hagaſe ſeñor vueſtra voluntad.fol.134.pag.2.

106 Hizo Dios vn retablo do puſo todas ſus marauillas.fol.135 pag.2.

107 Gran peligro deſeo de viſiones ò reuelliones.fol.137.pag.2.

108 La deuocion de eſte diuino Sacramento trae grandes bienes al Alma.fol.188 pag.1.

109 Lo que hazia IeſuChriſto quando biuio en carne mortal, haze eſte diuino Sacramento.fol.138.pag.1.

110 El coraçon de el Chriſtiano a de ſer humilde,manſo y deuoto.fol.138. pag.2.

111 El propio conocimiento principio de grande bien.fol.139.pag.1.

112 El agradecido agrada a Chriſto mucho. fol.148.pag.1.

113 Honroſa y rica figura digna de agradecimiento eterno.fol.141.pag.1.

114 La mejor ſeñal de auer bien comulgado es vencer las tentaciones.fol.142.pa.2.

115 Pues Chriſto nos viſte de ſi, viſtamos a nueſtros proximos pobres.ibidem.

116 Muriendo Chriſto nos ganó la vida.folio.143.pag.2.

117 Forma de la abſolucion.fol.145. pag.1.

118 Mas ama Chriſto en lo de dentro que parece en lo de fuera.fol.145.pag.1.

119. Comulgar es participar del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto.fol.146.pag.1.

120 El amor que Chriſto nos tiene le haze ſer eſtrangero.fol.147.pag.1.

121 Grande deſagradecimiento no dar poſada a Chriſto que la pide.fol.148. pagin.1.

122 El precio que pagamos los hõbres por la gloria Chriſto nos lo dio.folio.153. pag.1.

123 Honrõ Dios al hombre criandole a ſu Imagen y ſemejança.fol.155.pag.1.

124 Nadie puede priuar cõ Dios ſino aborrece los pecados.fol.ibidem.

125 Comparacion.fol.151.pag.2.

126 En el nombre de pecados ſe entienden los veniales.fol.156.pag.1.

127. Nadie tenga en poco coſa cõ que Dios ſe ofende.ibidem.

128 El pecado mortal es muerte del Alma. fol.159.pag.1.

129 La muerte y tormentos de Chriſto ſobrepujan todo ſentido.fol.157.pag.2.

130 Miſerable es el Alma que muere con las paſsiones que nace.fol.159.pag.1.

131 En eſte ſantiſsimo Sacramento eſtà la ſangre que eſta derramada en la Cruz. fol.160.pag.2.

132 Eſte diuino Sacramento pega fuego a los que ſe llegan a el.fol.162.pag.2.

133 Con la fee comemos a IeſuChriſto,y cõ el amor le dixiremos.fol.163.pag.1.

134 El Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia es fuego que quema los pecados ueniales,fol.163.pag.2.

135 Quanto conuiene a losReyes tomar cõ ſejo.fol.166.pag.1.

136 El arca del ſeñor fue apoſentada por el Rey Dauid.fol.166.pag.2.

137 Con particular agradecimiẽto emos de agradecer eſta dadiua,y el mayor es recebille con aparejo deuido.fol.167. pag.2.

138 Eſte diuino Sacramento es milagro de milagros, y marauilla de marauillas. fol.ibidem.

139 Chriſto es nueſtro compañero en los trabajos deſte deſtierro.fol.167.pag.2.

140 Eſta fieſta es del ſanto de los ſantos,y fuente de ſantidad eterna.fol.168.p.1.

141 Emos de quedar induſtriados para celebrar eſta fieſta con mayor reuerencia, y con mayor fruto.fol.168.pag.1.

142 Fieſta es eſta del Chriſtiano para ganar hazienda eſpiritual.fol.163.pag.1.

143 Los regocijos ſon centellas que ſalen del fuego q̃ ay en el coraçõ.fo.168.p.2.

La

TABLA.

143 La heregia y hereges no prevalecen jamas contra este diuino misterio. folio. ibidem.

144 Revelació hecha a Vrbano.IIII deste diuino Sacramento fol.169. pag.1.

145 Indulgencias a los que asistẽ a las oras en esta festiuidad, y octaua. ibidem.

146 Quatro mil y quatrocientos dias de indulgencia se gana en esta festiuidad, y octaua.fol.169.pag.1.

147 Han de estar en estado del gracia para ganar las indulgencias.fol.169. pag.2.

148 No a de aver disputas para llegarse a este divino Sacramento mas hazer lo q̃ Christo manda, y su Iglesia sancta Romana. fol.169.pag.2.

149 Palabras del Concilio Vienense. folio 169.pagin.2.

150 Relacional Papa Vrbano.IIII fol. 170. pag.1.

151 Las obras de Dios llenas de sabiduria de amor y benignidad. fol.170. pag.1.

152 Bien les estaria a los Obispos llevar este Señor sobre sus ombros en esta procesion. fol.172.pag.2.

153 Llevar al Señor sobre los ombros con amor mirando como nos llevo a nosotros sobre los suyos. fol. 173. pagin.1.

154 Este divino manjar conserva la vida de la gracia.fol.180.pag.1.

155 Los Angeles vienen a gozar deste diuino manjar.fol.180.pag.2.

256 Los Angeles saben ponderar esta dadiva. fol.181.pagin.1.

157 Combite para los Angeles.folio.181,pagin.2.

158 Combite para pobres. fol.181. pagin.2.

159 Este divino Sacramento se guisó con amor nunca visto fol.184.pag.2

160 Este divino manjar es arma fuerte para defendernos de los pecados, folio.187 pagin.1.

161 Dios es vna infinita perfecion. fol.190. pagin. 1.

162 Con la gran gana que tiene Dios de dar se nos pide poco por si. folio. 192. pagin.2.

163 Mayores bienes nos vienen deste diuino Sacramento, que podemos hablar, ni entender.fol.200.pag.2.

164 Por la comunicacion de los Idiomas.folio.201. pag.1.

165 Dios por su bondad escogio medio honroso para nósotros, y de confusion para los demonios.fol.202.pag.2.

166 En el santissimo Sacramento el hombre es unido con Dios, y hombre con unió de amor. fol.203.pag.2.

167 El hõbre por la comunion se haze otro Christo por participació. fol.204.p.1.

168 Las offensas de Dios, puñal hincado en el coraçon, fol.206. pagin.2.

169 Mas espãto es que Dios sufra al que comulga en pecado, que estar colgado de vna Cruz.fol.208 pag.1.

107 Los deleites que parecen venir en habito de amigos son enemigos mortales. fol.209. pag.1.

171 La carne de Iesu Christo tiene mas fuerça contra las tentaciones, que ningun remedio.fol.210. pag.1.

172 Notable advertencia. fol.210. pag.2.

173 De la Iglesia echavan al que no comulgava cada Domingo. fol.212.pag.1.

174 El que pide amenudo la sagrada comunion, es de creer lo haze movido por fee, y amor.fol.212.pag.1.

175 Remedio grande contra la tentacion confesar, y comulgar. fol.212.pagin.2

176 El que olvida la passion del Señor, no goza el fruto della.fol.214. pag.1.

177 Provechosa consideracion. fol.221.pagin. 1.

178 Gran remedio la memoria de Dios.fol. 221. pag.2.

179 Poma de olor es Iesu Christo Crucificado.fol.22.pag.1.

180 Memoria dela passió hazia sufrir el martyrio.fol.222.pag.2.

181 Remedio para todos los que quieren la Passion de Iesu Christo.fol.223.pag.1.

182 Digno es de gran castigo el que se olvida de la Passion de Christo.folio.224. pagin.1.

183 El altar de Iesu Christo es la Cruz,folio 224. pag.2.

184 Cuydado de la santa Iglesia, para que nos acordemos de la passion. fol. 225. pagin. 1.

185 Christo dio gracias a su padre, porque no selas podiamos dar nosotros como merecia tal dadiva.fol.225 pag.2.

186 Effectos admirables de la santa comunion. fol.226.pag.1.

187 Comparacion.fol.226.pagie.1.

188 El agradecido merece le den dones de nuevo. fol.226.pag.2.

189 Al que bien comulga se le aplica lo que ganó Christo en la Cruz. folio. 227.pagin.1.

190 Es Dios manjar sin fastidio a los que eternalmente comendel. folio. 228. pagin.2.

191 Causa porque nuestro Señor se quedo en el santissimo Sacramento. fol. 229. pag.1.

Honra,

192 Honra, y haziẽda de Dios la encomẽdo a los ſacerdotes. fol. 229. pag. 2.
193 Reliquias que quedan del pecado mortal. fol. 230. pag. 1.
194 Comparacion. fol. 230. pag. 2.
195 Fomes peccati. fol. 230. pag. 2.
196 El ſantiſsimo Sacramento mitiga la cõ cupiſcencia de la carne. fol. 230. pag 2.
197 Como poma de olores, y conſerva que conforta es el ſantiſsimo Sacramento. ibidem.
198 Para vencer las paſsiones, y alcãçar perdon de los pecados veniales es bueno comulgar. fol. 231. pag. 1.
199 Comulgar bien es enxerirſe en Chriſto, fol. 231. pag. 2.
200 Como ſe haze el que comulga vna coſa con Chriſto. fol. 232.
201 Eſpanto es que no ſe quiera aprovechar el hombre de tantas miſericordias. fol. 232. pag. 2.
202 Haze Dios que muera ſu hijo, para que el hombre le coma. fol. 233 pag. 1.
203 Comparacion. fol. 233. pagin. 2.
204 Pierdeſe el amor ſino ay comunicacion fol. 233. pag. 2.
205 Aparejo para la ſagrada comunion. folio. 234. pag. 1.
206 Doctrina para eſcrupuloſos. folio. 234. pag. 2.

FIN DE LA TABLA.

Tabla de las ſentencias mas notables, que ſe contienen en eſte libro ſegundo, que trata del Eſpiritu Santo.

1 DOTRINA Para caſados. folio. 2. pag. 1.
2 Si los caſados cumplen con ſu eſtado, merecen mucho delante de Dios, y tendrã grande premio en el Reyno de los cielos. fol. 3. pag. 1.
3 Los deſſeos de Dios ſon apoſentadores de Dios. fol. 3. pag 2.
4 La preſencia de Ieſu Chriſto hazia eſtorvo encierta manera a la venida del Eſpiritu Sancto. fol. 4. pag. 1.
5 Si el ojo mira, el ojo llora. fol. 5. pag. 1.
6 Coſa notable. Comparacion. fol 5. p. 2.
7 En quien el Eſpiritu Santo viene luego ama a ſus proximos de veras. folio. 16. pag. 1.
8 El Eſpiritu Santo es anima de nueſtra anima. fol. 16. pag. 2.
9 Quede crueldades haze el Demonio enel anima que eſta ſin Dios. fol. 17. pag. 1.
10 Chriſto es mercader celeſtial. fol. pag. 2.
11 Gozoſo Chriſto de nueſtra redempcion. fol. 19. pag. 2.
12 Comparacion. ibidem.
13 Gran remedio en los trabajos poner los ojos en Chriſto crucificado. fo. 20. p. 1.
14 Los que an de recebir el Eſpiritu Santo an de eſtar envela. fol. 20. pag. 1.
15 Quien no ſe aprovecha dela medicina pagara la coſta. fol. 21. pag. 1.
16 El Eſpiritu Santo ayo de niños. folio. 24. pag. 2.
17 Grã coſa es cotejar los trabajos nueſtros con los de Chriſto, y de ſus Apoſtoles. fol. 31. pag. 1.
18 El Eſpiritu Santo es viento proſpero, q̃ lleva las naos al cielo. fol. 32. pag. 2.
19 Mas fue eſtar Ieſu Chriſto en la Cruz, q̃ eſtar un hombre Chriſtiano en el Cielo fol. 36. pag. 2.
20 Las cadenas con que tendremos al Eſpiritu Santo, ſon tener en noſotros a Ieſu Chriſto. fol. 41. pag. 1.
21 Chriſto ſe huelga en coraçones apartados de corrupcion. fol. 41. pag. 2.
22 Llamanſe Angeles los q̃ ſon caſtos ibid.
24 Aunque el Eſpiritu Santo riñe algunas vezes, ſi empredexa conſolada el alma fol. 42. pag. 1.
25 El Eſpiritu Santo da tranquillidad deſpues de los torvellinos. fol. 42. pag. 1.
26 Anchura ay en las priſiones. folio. 44. pagin. 1.
27 Mas valen las afrentas de San Pablo, que ſus revelaciones y conſolaciones. folio. 44. pag. 2.
28 Revelacion de un monje del yermo. folio. 44. pag.

FIN DE LA TABLA.

Tabla

Tablas delas ſentẽcias mas notables, q̃ ſe cõtiene en eſte libro tercero, que trata de las feſtividades de la ſantiſsima Virgẽ Maria nueſtra Señora, y del glorioſo S. Ioſeph ſu Eſpoſo.

1 MOSTRO Dios haſta donde llegaua ſu amor en la Encarnacion. fol.45.pag.2.
2 El humilde ſe turba con las alabanças. folio 46 pagin.1.
3 Exemplo para donzellas. fol.47.pagin.1.
4 Admirable es la viſion y llena de miſterios. fol 48. pag.1,
5 Admirable caſamiento, y haſta alli pudo llegar ſu grandeza. fol.49. pag.2.
6 Abaxoſe Chriſto pa ſubir al ōbre. f.50.p.2
7 El gozo de la proſperidad es para no parar en el. fol.53.pag.2.
8 Es gran merced beuer hiel y vinagre, imitãdo a Chriſto nueſtra cabeça. f.54 p.1
9 El ſocorro de Dios biene enel tiempo de la mayor neceſsidad. ibidem.
10 Lapaz es la mayor joya de los caſados. fol.56. pag.1.
11 Gran dolor o gran plazer, mal ſe puede diſsimular. ibidem,
12 La mayor obra que acaeſcio o acaeſcera fue la Encarnacion. fol.57. pag.1.
13 El humilde tiene por açote el ſer eſtimado. fol.57.pag.2.
14 El ſecreto mio para mi. idem.
15 El anima a de guardar los ſecretos, que el Señor le comunica. fol.58. pag.1.
16 Alteza de la Virgen Maria nueſtra Señora. fol.59.pag.1.
17 Ieſus quiere dezir Saluador. fol.80.pa.1.
18 Exemplo de vn ſanto monje. idem. pag.2
19 S. Luys Obiſpo de Toloſa. fol.62.pag.2.
20 Bien eſtà la hija junto a ſu madre. ibidẽ.
21 Dios es amigos de humildad y pobreza, fol.65. pag.2.
22 Chriſto ſe caſò con la humildad y pobreza. 67 fol. pag.2.
23 Pidieron albricias los Angeles a los padres del Limbo. fol.69. pag.1.
24 El primer fundamento es la fee. f.70.p.2.
25 Grandes bienes acarrea al anima el conocimiento proprio fol 71. pagin.1.
26 La humildad es madre de las virtudes. folio,71.pag.2.
27 Por ſer humilde ſe entra en el linaje de Ieſu Chriſto. ibidem.
28 Réta cierta, la confiãça en Dios. f.72.p.1.
29 El baptiſmo ſeñal de llamamiẽto de Dios ala gracia. fol.73.pag.1.
30 Gran mal es biuir con tibieza. f.75.pag.2.
31 La Virgen Maria exemplo de mugeres y hombres. fol.76.pag.2.
32 La mejor ofrenda que ſe ofreſcio y ofreſcera de pura criatura. fol.77. pag.1.
33 Los dias de nueſtra Señora deuemos cõfeſſar y comulgar. fol.78.pag.1.
34 Con amor ſe alcança Dios y ſe hiere. folio.78. pag,2.
35 Nueſtra racion a de ſer de amor puro de Dios. fol.78.
36 Muchas vezes ofrecia la Virgen ſu vida por el amor de los hombres. f.80.pa.1.
37 La humildad fundamento delas virtudes fol.85. pag.1.
38 El magiſterio de Chriſto ſe deue oyr, y ſeguir ſu dotrina. fol.86.pag.1.
39 Dulciſsima coſa es hablar de la Virgen Maria. fol.91.pag.1.
40 Las dos mayores perdidas ſon Dios y el anima. fol.91.pag.2.
41 Los gallos ſignifican los predicadores. folio.93.pag.1.
42 tres fieſtas ocurren oy juntas. fol.97.p.1.
43 Quien a Dios tiene, ni recibe mas que pedir ni que deſſear. fol.99.pa,1.
44 Eſta fue la mayor ofrenda que jamas ſe ofrecio a Dios ni ofrecera. fol.101.p.2.
45 En la primitiva Igleſia auia grã ſentimiẽto dela paſsion de Chriſto fol.102.p.1.
46 Notable pregon y de grande ternura. folio.103.pag.1.
47 Gran comparacion tienen mar y Maria. fol.104.pag.2.
48 La Cruz era de quinze pies en largo. folio,107. pag.1.
49 Vinieron los Angeles al enterramiento de Chriſto. fol.107.pag.2.
50 Tuvo la Virgen terniſsimo coraçon. folio 108.pag.1.
51 El dia q̃ en carnò el hijo de Dios eſſe murio. ibidem.
52 Dios es retablo de hermoſura infinita. folio.126. pag.2.
53 Los beneficios de Dios ſon priſiones. folio.134.pag.1.
54 Ieſu Chriſto dio trabajos aſu madre para mayor gloria ſuya. fol.136.pag.1.

FIN DE LA TABLA.

TABLA DEL OS LVGARES DE La Sagrada Eſcriptura del viejo y nuevo teſtamento, que en eſta tercera parte de las obras del Padre Maeſtro Avila ſe declaran, el primero numero ſignifica el folio y el ſegundo la pagina.

Geneſis.

c. 1 LVminare majus ut præ eſſet dici. fol. 25. pag. 1.
c. 1 Vt præſit piſcibus maris & volatilibus cœli, f. 69. p. 2.
c. 2 Quam obrem relinquit homo patrem. &c. fol. 1. pag. 2.
c. 1 Faciamus hominem ad ſimilitudinem. fol. 101. pag. 2.
c. 2 Erunt duo in carne una. fol. 23. pag. 2.
c. 29 Serviens apud eum ſeptem aliis annis, fol. 5. pag. 2.
c. 3 Inſpiravit in faciem ejus fol. 26. pag 2.
c. 2 Vidit quòd bonũ eſſet lignum. f. 28. p. 1
c. 1 Ad ſimilitudinem ſuam creavit illum. fol. 101. pag. 2.
c. 18 Arcelera tria ſata ſimiæ. fol. 37 pag. 1.
c. 3 Præcepit nobis Deus ne comederemus fol. 39. pag. 1.
c. 18 Ne tranſeas ſervum tuum. fol. 79. pag. 2
c. 7 Fac tibi arcam. fol. 118. pag. 1.
c. 1 Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas fol. 29. pag. 1.
c. 1 Spiravit in faciem ejus. fol. 38. pag. 1.
c. 37 Lugens filium ſuum. fol. 124. pagin. 2.
c. 40 Recordatus eſt inter epulas. f. 225. p. 2
c. 41 Num invenire poterimus talem virum fol. 194. pag. 1.
c. 6 Non permanebit ſpiritus meus in homine. fol. 36. pag. 1.
c. 8 Dimiſsit columbam. fol. 5. pag. 1.
c. 18 Riſum fecit mihi Dominus. fol. 73. p. 2.
c. 32 Si contra Deum fortis, &c. fol. 80. p. 2.

Exodi.

c. 3 Solue caluamentum tuum. fol. 109. p. 2 Sanctifica illos hodie. ibidem.
c. 3 Deſcendi ut libirem cum. fol. 48. p. 2.
c. 12 Edent carnes aſſas igni. fol. 79. pag. 1.
c. 12 Tranſibit Dominus percutiens Aegyptios fol. 85. pag. 2.
c. 3 Solue calceamentum tuum. fol. 91. p. 1
c. 16 Dabit vobis panes inſaturitate. fol. 205 pag. 1.
c. 25 Arcam delignis compigite. fol. 91. p. 1.
c. 16 Dabit vobis panes inſaturitate. fol. 205 pagin. 1.
c. 32 Dimitte eis hanc noxam aut deleme, &c. fol. 199. pag. 1.
c. 34 Ego ſum Dominus Deus tuus. f. 4. p. 1.
c. 16 Quem dedit vobis Dominus adveſcendum. fol. 49. pag. 2.

Levitici.

c. 5 Cremabit ſuper altarre. fol. 79. pag. 1.
c. 9. Offer arietem coram Domino. f. 25. p. 2

Numerorum.

c. 11 Recordamur priſcium quos comedebamus in Aegypto. fol. 183. pagin. 1.
c. 11 Donec exeat per naris, & vertatur in nauſeam. fol. 187. pag. 1.

Deuteronomii.

c. 26 Tolles de cunctis frugibus tuis primitias. fol. 49. pag. 2.
c. 4 Quia Dominus Deus tus ignis conſumens eſt. fol. 226. pag. 2.

Ioſue.

c. 3 Steterunt a quæ deſcendentes in loco vno. fol. 89. pag. 2.
c. 3 Dixit Ioſue ad populum ſanctificamini. fol. 110 pag. 1.
c. 6 Vrbem & quæ in ea inventa ſunt ſuccẽderunt. fol. 151. pag. 1.
c. 6 Ingredimini Dominum mulieris meretricis. fol. 216. pag. 2.
c. 15 Suſpiravit ut ſedebat in aſino, f. 7. p. 1.

TABLA

Judicum.

c.14 De comedente exibit cibus deforti dulcedo. fol.49. pag.2.
c.14 Proponam vobis problema.fol.45.p.2.

Regum.

1.Re.c.5 Iacebat pronus in terra ante arcã. fol.93.pag.2
c.22 Netimens mecum ſervaveris.fol.7.p.2
c.30 Hæc eſt præda David fol.15.pag.2.
c.6 Percuſsit eò quòd vidiſſent arcam Domini. fol.174.pag.1.
2.Re.3 Percuſsit illum ibi. fol.105. pag.1.
c.6 Congregavit David omnes electos.folio.105.pag.2.
1.Re.21 Oſtupuit Achimelec eó quod veniſſet David. fol.154.pag.1.
2.Re.6 Vivit Dominus qui elegit me potius,&c. fol. 168.pag.2.
c.6 Percuſsit cũ ſuper temeritate.f.170.p.2
c.6 Ibo & reducam arcam cum benedictione. fol.174. pag.2.
1.Re.15 Potius ut obediatur voci Domini.
2.Re.9 Quis ſum ſervus tuus.fol.194.pag.2.
1.Reg.14 Guſtans guſtavi inſumitate vrgæ. fol.210.pag.1.
c.2 Erat peccatum puerorum grãde nimis fol.211. pag.1.
2.Re.14 Lugere te ſimula. fol.106.pag.2.
3.Re.6 Domus autẽ quam ædificabat Dño Rex Salomõ habebat. fol. 3. pag. 2.
c.19 Timuit ergo Elias & ſurgens abiit. folio.29.pag.2.
4.Re.4 Egreſſus eſt ut colligeret herbas agreſtes. fol.33. pag.2.
c.2 Afferte mihi vas novum & mittite in illud. fol.78.pag.1.
c.9 Profectus eſt in Iezrahel.fol.93.pag.2.
3.Re.8 Intulerunt ſacerdotes arcam Domini.fol.105.pag.2.
4.Re.4 Affer mihi aliud vas. fol.128.pag.2.
3.Re.19 Surge comede grandis tibi reſtat via fol.187.pag.1.
4.Re.5 Veni & lavare ſepties in Iordane. folio.192.pag.1.
3.Re.19 Surge & comede. fol.233. pag.2.
4 Re.4 Nunquid petii filiũ al Dño. f.16.p.1.
3.Re.19 Egredere & ſta in monte.fol.23.p.1

Paralipomenon.

1.Par.15 Vos qui eſtis principes familiarum Leviticarum. fol.171.pag.1.

Esther.

c.1 Fecit grande convivium.fol.116.pag.2
c.15 Conturbatum eſt cor meum.fol.28.p.2.
c.4 Non erat licitum indutum ſacco aulam Regis intrare. fol.89.pag.1.
c.1 Invitavit omnem populum.fol.127.p.1

Iob.

c.5 Homo naſcitur ad laborẽ. fol.171.p.2.
c.9 Incarne mea videbo ſalvatorũ.f.35.p.2
c.7 Quid eſt homo quia magnificas eum. fol.180.pag.1.
c.31 Si gauiſus ſum ad Ruinam.fol. 193.p.1
c.10 Si ad horam pepercisti mihi. f.230. p.1.
c.11 Excelſior cœlo eſt quod facies.f.77.p.2
c.6 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea. fol.107.pag.2.

Pſalmorum.

Pſ.18 Exultavit ut Gigas ad curtendam viã fol.3. pag.1.
Pſ.130 Si dedero ſomnũ oculis meis.f.3.p.2
Pſ.64 Viſit aſti terram & inebriaſti eam. fol.6. pag.2.
Pſ.96 Confundantur qui adorant ſculptilia. fol.14.pag.1.
Pſ.13 Dixit inſipiens in corde ſuo non eſt Deus fol.55.pag.2.
Pſ.22 Poſuiſti in conſpectu meo menſam. fol.65.pag.1.
Pſ.3 Quid multiplicati ſunt, qui tribulãt mi. fol.71.pag.1.
Pſ.103 Montes excelſi cervis. fol.71.pag.2.
Pſ.3 Suſceptor meus eſt gloria mea. fol. 82.pag.2.
Pſ.31 Tu es refugium meum.fol.75.pag.2.
Pſ.107 Hæc porta Domini juſti intrabunt. fol.83. pag.1.
Pſ.76 Viderunt te aquæ Deus.f.111.pag.1
Pſ.24 Oculi mei ſemper ad Dominum.folio.114 pag.1.
Pſ.118 Qui ſcrutantur teſtimonia ejus. fol. 113. pag.1.
Pſ.72 Adhærere Deo bonum eſt. fol. 116, pag.2.
Pſ.30 Oblivioni datus ſum.fol.121.pag.1.
Pſ.90 Conculcabis leonem.fol.125.pag.1.
Pſ.62 Deus Deus meus ad te de Lucæ Vigilo. fol.126. pag.1.
Pſ.21 Edent pauperes & ſaturabuntur.folio. 126.pag.2.

TABLA

c.62 Sitiuit in te anima mea,fol.132 pag. 1.
c.83 Passer inuenit sibi domun,f.132 pag.1.
c.110 Memoriam fecit mirabilium suorum, fol.135.pag.1.
c.101 Aruit cor meum oblitus sum, &c.folio.138.pag.1.
c.106 Qui sapiens. & intelliget misericordias fol.146.pag.2.
c.30 Esto mihi in Deum protectorem, & in dominum refugii,fol.147 pag.1.
c.20 Pones eos vt clibanum ignis,f.163.p.2
c.142 Non intres in iuditium cum seruo tuo fol.172.pag.2.
c.2 Seruite domino in timore,fol.175.p.2.
c.77 Panem Cœli dedit eis,fol.178.p.2.
c.17 Volauit super pennas vétorũ,f.190.p.1
c.106. Confiteantur domino misericordiæ eius,fol.193.pag.2.
c.40 Sana animam meam quia peccaui, folio.201.pag.2.
c.62 Parasti in dulcidine tua pauperi Deus, fol.205.pag.2.
c.22 Parasti in conspectu meo mensam, folio.206.pag.1.
c.72 Panem angelorum manducauit homo, fol.205.pag.2.
c.88 Misericordias domini in æternum cantabo,fol.217.pag.1.
c.41 Ad me ipsum anima mea conturbata est,fol.223.pag.1.
c.30 Tradditus sum in obliuione,ibidem.
c.29 Introibo ad altare Dei.fol. 224.pa.3.
103 Dante te illis colligent,fol.233.p.1.
90 Scapulis suys obumbrauit tibi,lib.2.folio.10.pag.1.
48 Homo cũ in honore esset,lib.2.f.18.p.1
36 Non confundentur qui sperant in te,libro.2.fol.22.pag.2.
30 Quam magna multitudo dulcedinis, libro.2.fol.24.pag.2.
108 Auerte oculos meos,li.2.fol.44. p.1.
29 Ego dixi in excsu meo,li.3. fol.53.p.1.
87 Exaltatus autem humiliatus sum,lib.3. fol.56.pag.2.
18 Non est qui se abscondat a calore, lib. 3.fol.136.pag.2.

Proueruiorum.

c.9 Si quis est paruulus veniad ad me, folio 17.pag.2.
c.27 Qui seruat ficum comedet fructus eius fol.66.pag.2.
c.18 Iustus prior est acusator sui,f.111.pa.3.
c.9 Venite comedite panem meum, folio. 119.pag.2.
c.23 Comede & bibe,fol.12.pag.1.
c.27 Meliora sunt vulnera diligentis, folio 122.pag.2.
c.6 Potest homo abscondere ignem in sinu suo,fol.138.pag.2.
c.16 Dulcedo animæ sanitas ossiom, folio.
c.31 Multæ filiæ congregauerunt diuicias, fol.163.pag.2.
c.8 Delitiæ meæ esse cum filiis hominum,folio.184 pag.2.
c.4 Omni Custodia Custodi cor tuum,folio 191.pag.2.
c.9 Venite & comedite panem meum, folio.228.pag.1.
c.18 Vita & mors in manibus linguæ, lib.3. fol.83.pag.2.

Canticorum.

c.5 Adiuro vos filæ Hierusalem,fo.5. pag.2.
c.4 Oculi tui columbarum,fol.104. pag.1.
c.3 Egredimini filię Sion,fol.113.pag.1.
c.5 Ego dormio,& cor meum vigilat, folio. 112.pag.2.
c.2 Introduxit me in cellam vinariam,folio 220.pag.1.
c.5 Anima mea liquę facta est,f. 210.pag.2.
c.1 Dedit odorem suum,fol.222.pag.1.
c.6 Vna es amica mea,lib.2.fol.2.pag.1.
c.3 Ex aromatibus mirrhæ,libr.3. folio.79. pagin.1.
c.7 Collum tuum sicut turris,libr.3.fol. 87. pagin.2.
c.6 Quæ est ista quæ progredietur,lib.3.folio.88.pag.1.
c.6 Pulera vt Luna electa,vt Sol,lib.3.folio 145.pag.2.

Sapientiæ.

c.10 Iustum deduxit dominus per vias rectas,fol.218.pag.2.
c.12 per sacrificia iniusta odibilia opera faciebant,fol.106.pag.2.
c.14 Odiosum Deo impius & impietas, ibidem.

Ecclesiastici

c.9 Propter speciem mulieris multiperierunt,fol.98.pag.1.
c.13 Qui te tigerit picem in qui nabitur auis fol.159.pag.1.
c.21 Quasi a facie colubri fuge pecata, fol. 156.pag.2.

TABLA.

c.24 Qui edunt me adhuc eſurien.f.228.p.
c.22 Muſica in luctu importuna narratio. fol.12.pag.2.
c.49 Memoria facta eſt opus Ioſiæ.f.222. pagin.2.
c.5 In peccatores reſcipit ira illius.li.2.fo lio.10.pag.1.
c.24 In eletismeis mite radices.lib.3.f.82. pag.2.
c.25 Odit dominus pauperem ſuperbũ.lib. 3.fol.84.pag.2.
c.1 Qui ſine timore eſt. lib.3.fol.98.pa.2.

Iſaiæ.

c 3 Filiæ Siom abulauerunt extento.collo. fol.94 pag.2.
c.5 Auferam ſepem eius.fol.108.pag.2.
c.8 Neque pauciatisdomiuum exercituum fol.110.pag.2.
c.2 Humiliatus eſt vir.fol.56 pag.2.
c.8 Dominum exercituum ſanctificate.fol. 90.pag.1.
c.1 Audite Cœli,& auribus percipe terra. fol.120.pag 1.
c.11 Erit ſepulchrum eius glorioſum.fol. 150.pag.2.
c.6 Sanctus,ſanctus,ſanctus,dominus.fol. 161.pag.2.
c.9 Pater futuri ſæculi.fol.171.pag.2.
c.42 Non erit triſtis.fol.3.pag.1.
c.46 Nunquid poteſt obliuiſci mulier Infan tem.fol.1.pag.1.
c.53 Reputauimus eum quaſi leproſum. fol. 11.pag.1.
c.64 Vtinam dirumperes Cœlos.fol.6.p.2.
c.53 Omnes nos errauimus.fol.16.pag.1.
c.25 Faciet dominus conuiuium pinguium. fol.36.pag.1.
c.49 Hisomnibus ornamẽtoviſtieris.f.50.p.2
c.53 Sicut oũis ad occiſionen ducetur. fol. 48.pag.1.
c.47 Captiuitatẽ meam dimittet.f.74.p.2.
c.53 Lãguores noſtros ipſe tulit.fo.74.p.1.
c.42 Sicut parturiens loquar.fol.108.p.1.
c.48 Vt audiatur clamorveſter.fol.109.p.1.
c.25 Faciet dominus conuiuiũ.fol.134.p.1.
c.61 Guadens gaudebo indomino.f.150.p.1.
c.46 Ego feci,ego feram,egro potabo. fol. 153.pag.2.
c.44 Deleui vt nubẽ peccata tua .f. 164.p.1.
c.41 Egeni & pauperes quærunt aquas .fol. 181 pag.2.
c.40 Omnis caro fœnum.lib.2.fol.11.pa.1.
c.25 Dominus Deus es tu.lib 2.fol.12.p.2.
c.28 Ablactatos a lacte.lib.2.fol.33 pag.2.
c.53 Propter,ſcelera populi.lib.3.f.103.p.1.

Ieremiæ.

c.8 Non cognouit iuditium eius.fo.19.p.2.
c.7 Nolite confidere in verbis mendatii.fo lio.108.pga.2.
c.41 Fœmina circundabit virum,fo.136.p.2.
c.51 In die viſitationis peribunt fo.147.p.2.
c.16 Fortitudu mea & robur.fol.150.pag.2.
c.2 Obſtupeſcite Cœli, & portæ eius de ſo lamini.fol. 189.pag.1.
c.49 Si fures in nocte rapuiſſent.libr.2.fol. 40.pag.1.
c.31 Vſque quo indelitijs diſolneris.libr.3. fol.51.pag.2.

Threnorum.

c.2 Cui comparabo te.lib.3.fol.202.p.1.
c.3 Non enim humiliauit ex corde . libr.2. fol.8 pag.1.
c.1 Nõ eſt dolor ſicut dolor meus.f.13.p.2.

Baruch.

c.3 Quàm magna es domusDei.f.80.pa.1.
c.3 In terris viſus eſt.fol.208.pag.1.

Ezechielis.

c.3 Vt adamantem, & ſilicem dedi faciem tuam.fol.51.pag.1.
c.15 Effudi in dignationem. lib.3.f.78. p.1.
c.37 Vaticinare de Oſsibus iſtis.libr.2.fol. 26.pag.1.
c.34 Greges meos non paſcebant. f.63.pa gin.1.

Danielis.

c.3 Benedicite ſacerdotes domino, f.229. pag.2.
c.6 Conſumetur præuaricatio.lib.2.fol.45. pag.2.

Oſea.

c.1 Saluabo eos in domino Deo ſuo.fol. 74.pag.2.
c.11 Quaſi nutritius portabam eos inbra chiis.fol.214.pag.1.
c.4 Oblita es legis Dei.lib.3.fo.87.pag.1.
c.7 Super triticum & vinũ.lib.3. f.118.p.1.

TABLA

Ionæ.

c.2 Erat Ionas in ventre piſcis.f.144.p.2.

Michæ.

c.3 Repletus ſum fortitudine, vt annuntiem Iacob.fol.125.pag.1.

Nahum.

c.1 Dominus patiens & magnus. fol. 230. pag.1.

Habacuc,

c.2 Super Cuſtodiam meam ſtabo. lib.3. fol 62.pag.2.
c.2 Veniens veniet,& non tardabit.lib.2. fol.58.pag.2.

Aggei.

c.2 Veniet deſideratus cunctis gentibus. fol.187.pag.2.
c.2 Mouebo omnes gentes, & veniet deſideratus.lib.3.fol.86.pag.2.

Zachariæ.

c.3 Ieſus erat veſtitus veſtibus ſordidis,fo 73.pag.1.
c.5 Talentum plumbi portabatur.f.70.p.1.
c.5 Nunquid ieiunium ieiunaſtis mihi.fo. 109.pag.1.
c.9 Rex tuus veniet tibi iuſtus. f.207.p.2.

Malachiæ.

c.1 Inquo deſpeximus nomen tuum. folio. 121.pag.2.
c.3 Quis poterit cogitare diem aduentus eius.fol.161.pag.2.
c.3 Ego dominus & non mutor,f.221.p.1.

Mathæi.

c.2 Ab Oriente venerunt Ieroſoliman,folio.44.pag.1.
c.3 Aperti ſunt Cœli,fol.203.pag.2.
c.5 Beati mundo corde,fol.21.pag.1.
c.5 Eſtote perfecti ſicut pater veſter,folio. 124.pag.1.
c.5 Si oculus tuus ſcandaliçat te,&c.folio. 117.pag.1.
c.5 Non poteſt ciuitas abſcondi,&c. folio. 87.pag.1.
c.5 Beati mundo corde,fol.104.pag.1.
c.6 Vbi eſt Theſaurus tuus,ibi eſt & cor,fo fol.182.pag.1.
c.6 Dimitte nobis debita noſtra,f. 156.p.1.
c.6 Santificetur nomen tuum.fol.90. pa.2.
c.6 Pater noſter,fol.1.pag.1.
c.9 Non eſt opus valentibus medico,folio. 79.pag.2.
c.12 Qui non eſt mecum contra me eſt,folio 101.pag.1.
c.7 Ex fructibus eorum cognoſcetis eos,fo lio.103.pag.2.
c.16 Ego credo quod tu es Chriſtus, folio. 111.pag.1.
c.17 Væ mundo à ſcandalis,fol.124.pag.1.
c.18 Qui ſcandalizauerit vnum de puſillis, fol.98.pag.1.
c.23 Nolite vocare patrem ſuper terram. fo lio.1.pag.1.
c.11 Venite ad me omnes qui laboratis, fo- 18.pag.2.
c.10 Qui amat patrē pluſquam me, f.19.p.1.
c.18 Si non remiſeritis vnuſquiſque frati ſuo fol.24.pag.1.
c.11 Diſcite à me quia mitis ſum humilis,fol. 46.pag.2.
c.16 Qui vul venire poſt me abneget ſe, fol. 81.pag.1.
c.17 Transfiguratus eſt ante eos,fol.93.p.1.
c.25 Neſcio vos,fol.99.pag.1.
c.26 Accepit Ieſus panem.fol.127.pag.2.
c.26 Hoc eſt corpus meum,fol.126.pag 1.
c.26 Gracias egit,fol.137 pag.2.
c.25 Ecce ſponſus venit exite obiam ei, folio.139.pag.2.
c.25 Venite benedicti patris mei,f. 146.p.2.
c.20 Non veni miniſtrari ſed miniſtrare, folio,15.pag.24.
c.12 De omni verbo otioſo reddenda eſt ratio,fol.157.pag.1.
c.15 Beatus ſeruus quem cum venerit domi nus in veneris vigilantem,f.172.p.1.
c.13 Ibi erit flectus,&ſtridor dentium,folio 172.pag.2.
c.23 Alligant onera grania, fol.173.pag.1.
c.17 Hic eſt filius meus dilectus,fol.195.p.2.
c.6 Receperunt mercedē ſuam.lib.f.60 p.2.
c.6 Si non dimiſeritis hominibus,lib.3. folio.100.pag.2.
c.23 Vnus eſt pater veſter qui in Cœlis eſt, fol.1.pag.1.

TABLA

Marci.

c.5 Puela non est mortua,fol.18.pag.1.
c.7 Bene omnia fecit,fol.112.pagi1.
c.10 Præcepit illum vocari,fol.119.pag.2.
c.11 Baptismus Ioaenis de Cœlo erat,fol. 118.pag.2.
c.16 Assumptus est in Cœlum,fol.110.p.2.
c.7 Bene omnia fecit,fol.183.pag.1.

Lucæ.

c.1 Ecce ancilla Domini,fol.134.pag.2.
c.2 Natus est Saluator,fol.137 pag.1.
c.2 Inuenerunt Infantem positum in præsepio,fol.44.pag.1.
c.2 Peperit filium suum,fol.112.pag.1.
c.5 Exi á me quia homo peocator sum, folio.110.pag.2.
c.2 Transeamus vsque Bethlehem, folio. 119.pag.1.
c.12 Baptismo habeo baptizari,fol.4.pa.1.
c.21 Signa magna erunt,fol.57.pag.1.
c.22 Intro euntibus vobis in ciuitatem,fol 85.pag.2.
c.22 Factus est fudor eius,fol.99.pag.2.
c.22 Osculo filium hominis tradis,f.105.p.1.
c.12 Pater autem vester cit,fol.116.pag.1.
c.18 Putas inuenit fidem in terra,f.107.p.2.
c.23 Memento mei domine,fol.131.pa.1.
c.19 Vos estis qui permansistis mecum, ibidem.fol.pag.2.
c.19 Huic domini salus facta est,f.147.p.2.
c.10 Imponeus fiillius in iumentum sum, folio.145.pag.1.
c.12 Ignem veni mittire in terram,f.161.p.1
c.7 Remittuntur tibi peccata tua,f.164 p.2.
c.24 Mane nobis cum quoniam adueſperascit,fol.188.pag.2.
c.19 Excepit illum gaudens,fol.216.pag.2.
c.22 Hoc facite in meam commemorationem,fol.221.pag.1.
c.2 Nunc dimittis seruum tuum domine,libro.3.fol.99.pag.1.
c.1 Ecce ancilla domini,fol.118.pag.1.

Ioannis.

c.1 Verbum caro factum est,fol.1.pag.
c.3 Sic dilexit mundum vt filium suum vni genitum daret,fol.2.pag.1.
c.14 Vt cognoscat mundus quia diligo patrem,fol.3.pag.1.
c.15 Ponat animam suam pro amicis suis,folio.3.pag.2.
c.6 Caro mea vere est cibus,fol.24.pag.2.
c.10 Ego sum pastor bonus,fol.26.pag.1.
c.19 Crucifixerunt eum,fol.40.pag.1.
c.15 Ponat animam suam pro amicis, fol. 42.pag.1.
c.3 Dilexerunt hominis magis tenebras,folio,56.pag.1.
c.6 Caro mea est verecibus,fol.58.pag.2.
c.1 Verbum caro fa&um est,fol.72.pag.2.
c.19 Tradit spiritum,fol.100.pag.2.
c.1 Verbum erat apud Deum,fol.115.p.2.
c.5 Qui de terra est de terra loquitur, folio. 117.pag 1.
c.6 Panis qui deCœlo descendit,f.122.p.1.
c.4 Mulier da mi bebere,fol.149.pag.2.
c.20 Quorum peccata remilleritis remittuntur eis,fol.155.pag.2.
c.14 Ostende nobis patrem, fol.189.pag.2.
c.14 Nemo venit ad patrem nisi per me, folio.191.pag.1.
c.15 Ego sum vitis vera,fol.194.pag.1.
c.11 Gracias ago tibi quia audisti me, fol. 199.pag.1.
c.3 Quo modo possunt hæc fieri,ibidem.
c.17 Ego pro eis rogo,fol.204.pag.1.
c.11 Omnis credent in eum,fol.224.pa.1.
c.20 Quorum remilleritis peccata remittuntur eis,fol.229.pag.2.
c.2 Sicut misit me pater,fol.232.pag.1.
c.16 Tristicia impleuit cor vestrum,li.2.folio.8.pag.2.
c.3 Hoc est iudicium, lib.2 fol.13.pag.1.
c.10 Omnes quot quot venerunt fures sunt lib.2.fol.17.pag.1.
c.17 Opus consumaui,lib.2.fol.20.pag.1.
c.3 Qui de terra loquitur,fol.28.pag.1.
c.7 Sermonem quem audistis non est meus lib.2.fol.37.pag.2.

Actorum.

c.4 Non est in aliquo alio salus,fol.26.p.1.
c.4 Vnanimiter lauauerunt voce,f.81.p.2.
c.9 Vas electiones est mihi, fol.82.pag.2.
c.4 Multitudinis credentium cos erat vnũ fol.125.pag.1.
c.5 Patrem ad pedes Apostolorum posuit, ibidem.
c.7 Positis genibus clamauat,f.199.pag.1.
c.4 Non ist in aliquo alio salus,f.168.p.1.
c.2 Vobis repromisio facta es,.fol.72.pa.2.

Paulus ad Romanos.

c.1 Qui talia agunt digni sunt morte, folio 98.pag.1.

Qui

TABLA

c.3 Iuſtificati gratis per gratiam ipſius.fol. 86.pag. 1.
c.9 Optabam anathema eſſe à Chriſto. fol. 4.pag.1.
c.14 Mortuus eſt ut vivorum, & mortuorũ dominetur. fol.6.pag 1.
c.7 Infælix ego quis me liberabit de corpore mortis. fol.59. pag.2.
c.12 Nolite conformari hinc ſæculo.fol.124 pag.1.
c.8 Cum illo omnia nobis donavit.fol.151 pag.2.
c.5 Regnavit mors ab Adam. fol.197.p.1.
c.5 Per unum hominum peccatum.fol.205 pag.2.
c.8 Cũ illo omnia nobis donavit.f.217.p.2
c.15 Itenim Chriſtus non ſibi placuit. fol. 7. pagin.2.
c.8. Ipſe ſpiritus teſtimonium reddit. fol. 14. pagin. 1.
c.15 Pater multarum gentium.fol.70.pag.2.

Corinthiorum. 1.

c.7 Qui habent uxores tanquam non habentes.fol.110.pag.1,
c.10 Tandem eſcam manducaverunt.fol.26 pagin.2.
c.16 Qui non amat Dominũ Ieſum Chriſtũ anathema ſit. fol.80. pag.1.
c.15 Gratios Deo qui dedit nos victoriam per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum.fol.144.pag.1.
c.10 Panis quem frangimus nõ ne participacio corporis Domini eſt. fol.146.p.1
c,6 Impti eſtis pretio magno. fol.177.p.1.
c.11 Caput Chriſti Deus.fol.198.pag.1.
c.1 Per quem vocati eſtis in ſocietatem filii ejus.fol.199.pag.1.
c.1 Qui & confirmavit uſque infinem. fol. 232.pag.1.
c.2 Sapientiam Dei loquimur, quæ abſcõdita eſt.fol.205.pag.2.

2. *Corinth.*

c.1 Abundat paſsiones Chriſti in nobis. fol.219.pag.1.
c.1 Pater miſericordiarum & Deus totius conſolationis.fol.145.pag.2.
c.5 Pro omnibus mortuus eſt Chriſtus.folio.50 pag.1.
c.9 Qui parcè ſeminat parcè,& meter. fol. 126.pagin.1.
c.12 Virtus in infirmitate perficitur.fol.112 pagin. 1.

Ad Galatas.

c.2 Vivo autem jam non ego. fol.163.p.1.
c.3 Qui in Chriſto bapticati eſtis Chriſtum induiſtis. fol.164.p.1.
c.3 Chriſtum induiſtis. fol.195. pag.2.
c.3 Non dicit inſeminibus quaſi in multis. fol.204.pag.1.

Ad Epheſios.

c.4 Vna fides,unum baptiſma. fol.86.p.2.
c.5 Tradidit ſemit ipſum pronobis.fol.164 pagin. 2.
c.2 Dives in miſericordia. fol.192.pag.2.
c.4 Alios autem paſtores & doctores ad conſumationem. fol.200. p.1.
c.1 Qui eſt pignus hæreditatis noſtræ. fol. 39.pag.2.
c.4 Nolite contriſtari Spiritum Sanctum. fol.35.pag.2.

Ad Philippenſes.

c.2 humiliavit ſemet ipſum uſque ad mortem. fol.9.pag.2.
c.4 Pax Dei quæ exciperat omnẽ ſenſum. fol.2.pagin.1.
c.2 Implete gaudium meum. fol.50.pag.1.

Ad Coloſenſes.

c.1 Nunc gaudeo in paſsionibus. folio. 6. pag.1.
c.2 Qui eſt caput omnis principatus. folio 2.pagin.1.
c.1 Cujus factus ſum ego miniſter. fol.206 pagin.1.
c.2 Quæ ſunt umbra futurorum. fol. 166. pagin.2.
c.1 Qui eſt primogenitus omnis creaturæ fol.198. pagin.2.

Ad Timotheum.1.

c.5 Si quis ſuorum maxime curam non habet fidem negauit.fol.178.pag.1.

2. *Ad Timotheum.*

c.4 Coadjutores Dei ſumus. folio. 107. pagin. 2.

TABLA.

Ad Hebræo.

c.9 Statutum est hominibus semel mori. folio. 144. pag. 1.
c.12 Flagellat omnem filium quem recipit. fol. 1. pag. 2.
c.10 Horrendum est incidere in manus Dei fol. 160. pag. 1.
c.12 Quem diligit Dominus castigat. folio 162. pag. 2.
c.12 Qui proposito sibi gaudio sustinuit erucem. fol. 19. pag. 2.

Iacobi.

c.1 Peccatum cum consumatum fuerit genuat mortem. fol. 230. pag. 2.
c.3 Nolite magistri fieri. fol. 156. pag. 1.

Petri. 1.

c.3 Sanctificate Dominum Iesum Christū. fol. 90. pag. 1.
c.3 Sanctæ mulieres sperantes in Deo. fol. 124. pag. 1.
c.1 Redempti estis pretioso sanguine. fol. 216. pag. 1.

2. Petri.

c.1. Per quem maxima nobis promissa donavit. fol. 195. pag. 2.

Ioannis. 1.

c 1 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus ipsinos seducimus. fol. 162. pagin. 2.
c.4 Deus charitas est. fol. 41. pag. 2.
c.4 Perfecta charitas foras mittit timorem fol. 153. pag. 2.
c.3 In nomine filii ejus Iesu Christi. folio 192. pag. 2.

Apocalysis Ioannis.

c.1 Lavit nos in sanguine suo. fol. 164. p. 2.
c.3 Sto ad ostium & pulso. fol. 149. pag. 2.
c.5 Ecce vicit leo de Tribu Iuda. f. 207. p. 2
c.12 Projectus est in terram & angeli ejus. fol. 33. pag. 1.
c.13 Agnus qui occisus est aborigine mundi. fol. 40 pag. 1.
c.22 Ostendit mihi fluvium aquæ vivæ. fol. 129. pag. 2.

FIN DE LA TABLA.



LIBRO

PRIMERO DEL AMOR DE DIOS para con los hombres.

TRATADO PRIMERO



A CAVSA q̃ mas mueue al coraçon a amor de Dios, es, considerar profundamente el amor que nos tiene este Señor, y con el su bendi tissimo Hijo Iesu Christo nue stro Señor. Mas mueue al coraçon el amor, que los beneficios: porque el que haze a otro beneficio, dale algo de lo que tiene: mas el que ama, da a si mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar. Pues veamos Señor aora si tu nos amas; y si es assi que nos amas, que tanto es el amor que nos tienes? Mucho aman los padres a los hijos: por ventura amasnos como padre? No emos entrado enel seno de tu coraçon para ver esto: mas el Vnigenito Hijo tuyo que decindio de esse seno, el nos traxo señas dello, y nos mando, que te llamassemos Padre, por la grandeza del amor que nos tienes: y sobre todo esto nos dixo, que no llamassemos a otro padre sobre la tierra, porque tu solo eres nuestro Padre: porque assi como tu solo eres bueno por la eminencia de tu soberana bondad, assi tu solo eres Padre, y de tal manera eres Padre, y tales obras nos hazes, que en comparacion de tus entrañas paternales, no ay

Ioan. 16.

Ad Ro. 8.

Ioan. 1.

Matt. 6.

Matth. 23.

ninguno que assi pueda llamarse. Bien conocia esto tu Profeta quando dixo: Mi padre y mi madre me dexaron, mas el Señor me recibio. Tu mesmo te quisiste comparar con los padres, diziendo por Esayas: Por ventura aura alguna muger que que se oluide del niño chiquito, y no tenga piedad para con el hijo que salio de su vientre? Possible sera que ella se oluide, mas yo no me oluidare jamas de ti; porque en mis manos te tengo escripto, y tus muros estan siempre delante de mi. Y porque entre las aues el Aguila es muy afamada en amar a sus hijos, con el amor de ella quisiste comparar la grandeza de tu amor, diziendo: Assi como el Aguila defendio su nido, y como a sus pollos estendio sus alas, y los ylos truxo sobre sus ombros. Sobre el amor de la Esposa es esse amor, por lo qual dize: Por esta dexara el hombre a su padre, y a su madre, y se llegara a su muger, y serandos en vna carne: mas a este sobrepuja tu amor, porque segun dizes tu por Geremias: Si el marido echa a su muger de su casa, y despues de assi echada, se juntare con otro, por ventura boluera otra vez a el? Mas tu as fornicado con quantos amadores as querido, y con todo esso bueluete a mi (dize el Señor) que yo te recibire. Y si todavia eres incredulo a esse amor, mira todos los beneficios que Dios tiene hechos a ti, porque todos ellos son prendas y testimonio de amor. Echa la cuenta de todos ellos quantos son, y hallaras, que todas quantas criaturas ay en el cielo, y en la tierra, y todos quantos huessos, y sentidos ay en todo tu cuerpo, y todas quantas horas, y momentos biues de la vida, todos son beneficios de el Señor. Mira tambien quantas inspiraciones as recebido buenas, y quantos bienes en esta vida as tenido, de quantos pecados te a librado y en quantas enfermedades y desastres pudieras auer caydo, si el no te vuiera librado, que todas estas cosas son señales y muestras de amor: hasta los mismos açotes y tribulaciones que te embia, son argumentos de amor; porque son muestras del coraçon de aquel Padre, que castiga todo hijo que recibe, para emendarlo, y para despertarlo, y para purgarlo, y para conseruarlo en todo bien. Finalmente pon los ojos en todo este mundo, que todo el se hizo por amor para ti, y todo el, y quantas cosas ay en el

Psal.26.

Esai.49.

Deut.32.

Gen.2.

Hier.3.

Auguſt.

Ad Heb. 12.

Gene.1.

en el predican amor, y demãdan amor, y significan amor. Y si a todas estas cosas estàs sordo, no es razõ que lo estes a las bozes que el Saluador te da en el Euangelio. En tanta manera amò Dios al mundo, Ioan. 3. que le dio a su Vnigenito Hijo, para que todo el que creyere en el, no perezca, sino alcance vida eterna. Todas estas cosas son señales de amor y esta mas que ninguna de todas: como escriue aquel tan amado, y amador de Dios su 1. Ioan. 4. Euangelista san Iuan, diziendo: En esto conocemos el amor que Dios nos tiene, que nos dio a su Hijo, para que biuamos por el. Y este beneficio con los demas, son señales del amor que Dios nos tiene, y como centellas que saltan aca fuera, de aquel abrasado fuego de amor. Que tãto mayor deue ser aquel fuego escondido, pues las centellas de el son tan grandes? O amor grande! O amor glorioso! O amor digno de ser Ad Ephes. 3. gratificado con amor! Danos Señor a sentir con todos los Santos, la alteza y profundidad, la grosseza y largura desse amor, para que por todas partes sea nuestro coraçon herido, y conquistado de tu amor. Pero veamos aora, que tan grande es esse amor, que nos truxo esse Hijo que nos diste? No ay lengua que lo pueda explicar: porque, como san Pablo dize, la caridad de Christo excede a todo conocimiento y sentido, aunque sea el de los Angeles: porque todos no lo alcançaran a conocer. Algunos iñorantes y duros, no acabã de caer en la cuenta deste amor: porque como el amor dellos naza de la bondad y perfecion de la cosa amada (porque el objecto del amor, es la bondad y perfecion de las cosas) siendo el hombre vna criatura tan baxa e imperfeta, segũ el cuerpo, y segun el anima vn vaso de maldad, que amor se podra tener a criatura tan miserable: considerando especialmente, q̃ aquel diuino amador no es ciego ni apassionado, ni menos antojadizo. Pues donde no ay ceguedad, ni passion en el que ama, y la cosa que se a de amar, es tan fea y miserable, que amor se podra tener? No es esta la cuenta que se a de hazer para medir este amor, porque no nace el amor de Christo de la perfecion que ay en nosotros, sino dela que el tiene, que es mirar a su eterno Padre. Para lo qual (tomando este negocio de sus primeros principios) as de considerar la grandeza inestimable delas gracias que por toda la santis Ad Philippen. 4. Gen. 49.

Col.2. sima Trinidad fue concedida a aquella santissima Humanidad de Christo en el instante de su Cõcepcion: porque alli le fueron dadas tres gracias tan grandes, que cada vna dellas en su manera es infinita, conuiene a saber, la gracia de la vnion diuina, y la gracia vniuersal que se le dio, como a cabeça de toda la Iglesia, y la gracia essencial de su anima. Dio se le primero a aquella santa Humanidad el ser diuino, y juntandola, y vniendola con la diuina Persona: de manera, que a aquella Humanidad se le dio el ser Dios desta suerte; que podemos con verdad dezir, que aquel hombre es Dios, y hijo de Dios, y a de ser adorado en los cielos, y en la tierra como Dios. Esta gracia ya se vee que es infinita, por la dadiua que se da en ella, que es la mayor que se puede dar, pues en ella se da Dios y por la manera que se da, que es la mas estrecha que se puede dar, que es por via de vnió personal. Tambien se le dio a aquel nueuo hombre, que fuesse Padre vniuersal y cabeça de todos los hombres, para que en todos ellos como cabeça espiritual, influyesse su virtud. De manera, que en quanto Dios es igual al Padre eterno, y en quanto hombre es principio y cabeça de todos los hombres: y conforme a este Principado, se le dio gracia infinita, para que del, como de vna fuente de gracia, y vn mar de santidad, la reciban todos los hombres, no solamente por ser mayor de todos, sino por ser Santificador de todos, y como si dixessemos, vn tinte de santidad, donde an de recebir este color y lustre todos los que vuieren de ser Santos. Esta gracia tambien es infinita, porque es para toda la generacion humana, que no tiene numero de personas determinado, sino puede quãto es de su parte multiplicarse en infinito, y para todo quãto en ella se multiplicare, ay meritos y gracia en la bendita anima de Iesu Christo. Diosele finalmente otra gracia particular para la santificacion y perfeccion de su vida, la qual tambien se puede llamar infinita; porque tiene todo aquello que pertenece para el ser y condicion de la gracia, sin que nada se le pueda añadir. Dieron se le demas de esto en aquel punto todas las gracias gratis datas, de hazer milagros, y marauillas quantas quisiesse, y dieronsele todas en sumo grado, y en suma perfeccion. Porque esta es aquella hermosa Flor de Hermosura,

Tho.3.p.q.1.&.2. Ioan.1. Tho.3.p.q.8.a.1. Ad Ephes.1. Thom.3.p.q.7.a.1. Tho.q.7.a.11. Ad Col.2. Ioan.10. Athana. in Symb.2.p. Ioannt. Tho.3.p.q.7.ar.11. Ibidem. art.7.

mosura, donde se assento la paloma blanca de el Espiritu santo, y tendidas sus alas, la cobijo, y tendio sobre ella toda su virtud y gracias cumplidamente. Mat. 1.

Este es aquel vaso de escogimiento, donde se infundio aquel rio de todas las gracias, con todas sus auenidas y crecientes, sin que ninguna gota q̃dasse sin entrar en el. Aqui hizo Dios quanto pudo hazer y dio quãto pudo dar: porque aqui hizo lo vltimo de potencia y gracia, dando todo lo q̃ podia a aquella anima dichosissima en el punto q̃ fue criada. Y sobre todo esto le fue dado en aquel mesmo punto, que viesse luego la essencia diuina, y conociesse claramẽte la Magestad y gloria del Verbo, con que era ayuntada; y assi viendo fuesse bienauenturada y llena de tanta gloria quanta aora tiene a la diestra del Padre. Si te pone admiracion esta dadiua tan grande, junta con ella esta otra circũstancia marauillosa, que ayen ella, y es, que todo esto se dio de pura gracia, ante todo merecimiento, antes que aquella bendita anima pudiesse auer hecho obra meritoria ninguna, por donde la pudiesse merecer; todo fue junto el criarla y dotarla de todas estas gracias, no por mas de porque assi quiso el Señor amplificar, y estender sus manos, y largueza para con ella, y magnificar assi su gracia: por lo qual llama san Agustin a Iesu Christo, dechado y muestra de la gracia, porque assi como los grandes escriuanos o pintores suelen en traçar algunas muestras de labores en sus oficios, quando se quieren dar a conocer, en las quales emplean todo su saber, hazen lo vltimo de potencia, para que todo el mundo vea, que tanto es lo q̃ alcança: assi aquesta bondad, y largueza infinita de Dios, determino de criar vna nueua criatura, y vsar con ella toda su manificencia y gracia: para que por esta obra conociessen los cielos y la tierra la grandeza della. El Rey Assuero hizo vn combite marauilloso a todo su Reyno. Dios hizo vn combite muy mayor y mas marauilloso a esta humanidad con quien se desposaua, para que todas las criaturas celestiales, y terrenales conociessen por ella la Diuina grandeza de su bondad, que a tales cosas se estendio. Mira tu que dadiua sea esta tan admirable, y quan dichosa aya sido aq̃lla anima bẽdita, aquie Dios tal gracia quiso hazer, y no tengas embidia, sino alegria, pues la gracia q̃ el recibio, no solamente la recibio Ioan. 1. Tho. 1. p. q. 25. art. 6. ad. 4. Tho. 3. p. q. 34. artic. 4. Tho. 3. p. q. 19. artic. 3. Esther. 1. Psal. 67. Ad Ephe. 4.

para si, sino tambien para ti. En nombre suyo se escriuieron aquellas palabras de Iob:
Iob.31. Si comi yo a mis solas mi bocado, y el estrangero no comio del, porque desde mi niñez creció comigo la misericordia, y del vientre de mi madre salio comigo: assi, que no comio su bocado a solas, mas antes lo repartio con los peregrinos. Como verdadera
Psal.67. cabeça nuestra recibio lo que recibio, no solamente para si, sino para sus miembros tambien. Aora passemos adelãte, y veamos de tan grandes riquezas como estas, que es la parte que nos cabe: Dime, quando esta anima santa en aquel dichoso punto que fue criada, abriesse los ojos, y se viesse tal qual as oydo, y conociesse de cuyas manos le viniesse tanto bien, y como el
Ad Eph.2 que se nace Rey, y no lo gana con su lança, se hallasse con el principado de todas las criaturas, y viesse ante si arrodilladas todas las Hierarchias del cielo, que en aquel dichoso punto le adoraron, como
Ad Heb.1 san Pablo dize. Dime si es possible dezir, con q̃ amor amaria esta tal anima, al que ansi la auia glorificado? Con que desseo codiciaria que se le ofreciesse algo con que pudiesse agradar y seruir a tal dador? Ay algunas lenguas de Cherubines, y Serafines, que esto puedã dezir? Pues añade mas
Ioann.10. que a este desseo tan grãde le
Thom.q. fuesse dicho, que la voluntad
47.art.2. de Dios era, querer saluar al
ad.1. genero humano, que estaua perdido por la culpa de vn hõbre, y que de este negocio se encargasse el Hijo bendito,
Psal.39. por la honra, y obediencia suya, y que tomasse a pechos esAd Phil.2 ta empresa tan glorioſa, y no
Arist.2. desseansasse hasta salir al cabo
Phys. con ella: y porque la manera que tienen todas las causas y criaturas, es, de obrar por amor, porque todas essas obrã por algun fin que desseã, cuyo amor cõcebido en sus entrañas, las haze trabajar, y por tanto, pues el auia de tomar sobre si esta obra de la redem
Luc.11. pcion de los hombres, q̃ los amasse con tanto amor y desseo, que por amor de verlos remediados y restituydos en la propia gloria, se pusiesse a hazer y padecer todo lo que
Matt.27. para esto fuesse necessario. Dime aora, despues que aquella anima tan deseosa de agradar al eterno Padre esto conociesse, con que linage de amor rebolueria hazia los hõbres, para amarlos, y abraçarlos, por aquella obediencia del Padre? Vemos, q̃ quando vn tiro de Artilleria echa vna pelota, con mucha polvora y fuerça, y la pelota resurte

surte a sosslayo de do va a parar, tanto con mayor impetu resurte, quanto mayor fuerça lleuaua. Pues si aql amor de la anima de Christo para cõ el padre lleuaua tan admirable fuerça (porque la poluora de la gracia que le impelia era infinita) quando despues de auer ydo derechamente a herir en el coraçõ del Padre, resurtiesse de alli al amor de los hombres, cõ quanta fuerça y alegria reboluería sobre ellos para amarlos, y remediarlos? No ay lengua, ni virtud criada que aquesto pueda significar.

Esta es aquella fuerça que significo el Profeta, quando dixo: Alegrose como Gigãte, para correr el camino, desde lo mas alto del cielo fue su salida, y su buelta a lo mas alto del, y no ay quien se pueda esconder de su calor. O Amor diuino, que saliste de Dios, y baxaste al hombre, y tornaste a Dios: porque no amaste al hombre por el hõbre, sino por Dios: y en tanta manera lo amaste, que quien considera este Amor, no se puede esconder de tu amor: porque hazes fuerça a los coraçones, como lo dize tu Apostol: La caridad de Christo nos haze fuerça. Este es aql amor que significo la S. Iglesia tuya en los Cantares, quãdo dixo: Miradlo como viene con tanta priessa saltãdo los montes, y traspassãdo los collados. Semejante es mi amado a la cabra montês, y al hijo de los cieruos, segun la ligereza q̃ trae. Esto mismo significo el Profeta Esayas, quando dixo: No se entristecera y turbara hasta establecer en la tierra juyzio y concierto, y su ley esperaran las Islas. De aqui nacieron aquellas palabras tan animosas q̃ dixiste: Si diere yo sueño a mis ojos, si dexare si quiera vn poquito pegar mis parpados: si tomare algun descãso para mi vida, hasta que halle algun lugar, y morada en la tierra para el Dios de Iacob. Esta es la fuente y origen del amor de Christo para cõ los hombres, si ay alguno que lo quiera saber, porq̃ no es causa deste amor la virtud ni bõdad, ni la hermosura del hõbre, sino las virtudes de Christo, y su agradecimiẽto, y su gracia, y su inefable caridad para con Dios. Esto significã aquellas palabras suyas, que dixo el Iueues de la Cena: Para q̃ conozca el mundo quãto yo amo a mi Padre, leuantaos, y vamos de aqui! A donde? A morir por los hombres en la cruz. Cata aqui pues anima mia, la causa deste gran de amor.

Psal. 18.
Ioan. 16.
2. Cor. 5.
Cant. 2.
Esai. 42.
Psalm. 13.
Ioan. 14.

Tanto quema mas el reſplandor del Sol, quanto mas fuertes ſon los rayos que lo hazen reuerberar. Los rayos deſſe Sol Diuino, derechos yuã a dar al coraçon de Dios de alli reuerberauã ſobre los hombres. Pues ſi los rayos ſon tan rezios, q̃ tanto quemara ſu reſplandor? No alcança ningun entendimiento angelico, que tanto arda eſſe fuego, ni haſta donde llegue ſu virtud. No es el termino haſta donde llego la muerte, y la Cruz, porque ſi aſsi como le mandaró padecer vna muerte, le mandaran millares de muertes, para todo tenia amor: y ſi lo que le mandaron padecer por la ſalud de todos los hóbres, le mandaran hazer por cada vno de ellos, aſsi lo hiziera por cada vno, como por todos: y ſi como eſtuuo aquellas tres horas penando en la Cruz, fuera menester eſtar alli haſta el dia del juyzio, amor auia para todo, ſi nos fuera neceſſario. De manera, que mucho mas amo, que padecio: muy mayor amor le que daua encerrado en las entrañas, de lo que moſtro aca defuera en ſus llagas. No ſin gran miſterio quiſo el Eſpiritu ſanto, que ſe eſcriuieſſe entre otras particularidades del Tẽplo de Salomon, eſtà: conuiene a ſaber, que las vẽtanas del templo eran ſaetias q̃ por de dentro fueſſen mayores de lo q̃ por defuera parecian. O Amor diuino, y quãto eres mayor de lo que pareces! Grande pareces por aca defuera, porque tantas heridas, y tantas llagas, y açotes, ſin duda nos predican amor grande, mas no dizen toda la grandeza que tiene, porque mayor es alla dentro de lo que por defuera parece: cẽtella es eſta, que ſale deſſe fuego, rama q̃ procede deſſe arbol; arroyo que nace deſſe pielago de inmẽſo amor. Eſta es la mayor ſeñal q̃ pue de auer de amor, poner la vida por ſus amigos, mas es ſeñal, y no ygualdad. Pues ſi tãto te deuo por lo que heziſte por mi, que tanto mas te deuere por lo que deſſeaſte hazer? Si tanto es lo publico q̃ veen los ojos de todos, que tanto mas ſera lo que ſolamente veẽ los ojos de Dios? O pielago de amor, o abiſmo ſin fuelo lleno de amor. Quien dudara ya del amor de Chriſto? Quiẽ no ſe terna por el mas rico del mũdo pues de tal Señor es amado? Suplicote Señor mio por las entrañas de miſericordia q̃ te mouieron adar tal dadiua me des ojos y coraçon, para

Matth. 27

Ioann. 15.

3. Reg. 6.

Luc. 1.

que

que yo la ſienta y conozca, para que me glorie ſiempre en tus miſericordias, y cante todos los dias tus alabanças. Si quieres anima mia barrutar algo del amor de Chriſto, del deſſeo que tuuo de padecer por ti, parate a penſar la grádeza del deſſeo que tuuieron los Santos de padecer por amor de Dios, y por aqui entenderas el deſſeo q̃ tuuo eſte Sãto de los ſantos, pues les excede tanto en ſantidad y gracia, quanto la lũbre del ſol, ala de las eſtrellas y muchomas. Mira el deſſeo de aquel bienauẽturado Apoſtol ſan Andres, que viendo la cruz en que auia de morir, ſe requebraua con ella, como cõ eſpoſa muy amada y le rogaua ſe alegraſſe cõ el, como el ſe holgaua cõ ella.

Pſalm. 70.

Luc. 12.

In offii. S. Andr.

Vengo a otro genero mas alto de martirio, y a otra manera nueua de deſſeo, q̃ fue el de ſan Pablo, que parecien dole pocos todos los generos de tormentos juntos, para ſatisfazer a ſu deſſeo, vino a tanto deſſeo de amor, que deſſeo las miſmas penas ſenſibles del infierno por la honra de Dios, y por la ſalud de los hombres: Codiciaua, dize, ſer anathema de Chriſto por mis hermanos, deſſeando en eſto eſtar apartado de Chriſto, quanto a la participacion de la gloria, aunque no quanto al amor, y a la gracia, como dize ſan Iuã Chryſoſtomo. Pues anima mia toma aora alas y ſube deſte eſcalon haſta las entrañas y coraçon de Chriſto: y mira que ſi eſte Apoſtol ſagrado no teniendo ſino vna gota de gracia, tenia tan grande amor a los hombres, que verdaderamente deſſeaua padecer las penas del infierno por ellos: quanto mayores ſerá los deſſeos de Chriſto, pues tanto mayor era ſu gracia y caridad? Que otra coſa nos quiſiſte dar a entender en aquellas palabras, que dixiſte: Con vn Bautiſmo deſſeo ſer bautizado, como biuo en eſtrechura, porque era tã grande el deſſeo que tenias de verte ya teñido en tu ſangre a fuerça de dolores por noſotros, que cada hora que eſto ſe dilataua, te parecia mil años por la grandeza del amor: y de aqui nacio aquella fieſta glorioſa de los Ramos, que quiſiſte q̃ ſe hizieſſe quando yuas a padecer, para enſeñar al mundo la alegria de tu coraçon, que aſsi cercado de roſas y flores, quiſiſte yr al talamo de la Cruz. No parece Señor, q̃ vas a la Cruz, ſino a tu deſpoſorio, pues es tanta la fieſta q̃ quieres que ſe te haga en el camino.

Chryſoſt.

Ioan. 1.

Luc. 12.

Matth. 21

mino. Pues salid ahora hijas de Syon: salid animas deuotas y amadoras de Christo, y vereys al Rey Salomó la guirnalda con que le coronó su Madre en el dia de su desposorio, en el dia de la alegria de su coraçon. No hallo yo Señor otra guirnalda, sino la q̃ hizo su Madre la Synagoga el Viernes de la Cruz, no de rosas, ni de flores, sino de espinas para atormentar tu cabeça. Pues como se llamará esse dia de fiesta y alegria de tu coraçon? Por ventura esas espinas no te lastiman, si por cierto, y mas a ti q̃ a ninguno de los hombres: porq̃ tu delicadeza era mayor, mas con la grãdeza del amor que nos tenias, no mirauas a tu dolor, sino a nuestro remedio, no a tus llagas, sino a la medicina de nuestras animas enfermas. Si al Patriarca Iacob le parecian poco siete años de seruicio por casar con la hermosa Rachel, por el grande amor que la tenia, que te parecera a ti vn dia de la Cruz por desposarte con la Yglesia, y hazerla tan hermosa, que no le quedasse mãcilla, ni ruga? Este amor te haze morir tan de buena gana: este te embriaga de tal manera, que te hizo estar desnudo, y colgado de vna Cruz, hecho escarnio del mundo. Tu eres aquel Noe, que plantaste vna viña, y beuiste el vino della en tanta abundancia, que embriagado deste poderoso vino cayste dormido en la Cruz, y padeciste tales deshonras en ella, que tus mismos hijos te escarnecieron, y hizieron burla de ti. O marauilloso amor que a tal estremo decẽdiste, y marauillosa ceguedad de los hombres, que tomaron ocasion para descreerte, de donde la auian de tomar para mas amarte. Dime, ò dulcissimo amador, si sola esta cẽtella que nos mostraste aca defuera, fue tan espantable a los hombres, que a sido escandalo a los Iudios, y locura a los Gentiles, que hiziera si les pudieras dar alguna otra muestra, que declarara toda la grandeza del amor tuyo? Pues si sola esta muestra, que es menor, haze salir a los malos de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz, que haran tus verdaderos hijos y amigos, que tan creydo y conocido tienen tu amor? Esto es lo que les haze salir de si, y quedar atonitos, quando recogidos en lo secreto de su coraçon, les descubres estos secretos, y se los das a sentir. De aqui nace el deshazerse y abrasarse sus entrañas: De aqui

Cant. 3.
Matt. 27.
Gene. 29.
Ad Ephe. 5.
Gene. 9.
Isai. 1. Matt. 27.
1. Corint. 1.
Ad Col. 1.

aqui el deſſear los martirios: De aqui el holgarſe cõ las tribulaciones: De aqui el ſentir refrigerio en las parrillas, y el paſſearſe ſobre las braſas, como ſobre roſas: De aqui el deſſear los tormentos, como cõbites, y holgarſe de lo que todo el mundo teme, y abraçar lo que el mundo aborrece, y buſcar abominaciones de Egypto, para ſacrificarlas a Dios.

Laurent.

El anima (dize ſan Ambroſio) que eſta deſpoſada con Ieſu Chriſto, y voluntariamẽte ſe junta con el en la cama de la Cruz, ninguna coſa tiene por mas glorioſa, que traer conſigo las inſignias y librea del Crucificado, pues como te pagare yo amador mio eſte amor, eſto ſolo es dino de recompenſacion, que la ſangre ſe recompenſe con ſangre. Aquella ſangre con que Moyſen celebro el amiſtad entre Dios, y ſu pueblo (la qual fue figura deſta) parte ſe derramo ſobre el altar, y parte ſobre el pueblo, recibiendolo, reconciliandolo con Dios, y la que ſobre las cabeças del pueblo, para obligar a los hombres. Dulciſsimo Señor, yo conozco eſta obligacion, no permitas, que yo me ſalga fuera della, y veame yo con eſſa ſangre teñido, y con eſſa cruz enclauado. O cruz hazme lugar, y recibe mi cuerpo, y dexa el de mi Señor: enſanchate corona, para q̃ pueda yo ay poner mi cabeça: dexad clauos eſſas manos inocentes, y atraueſad mi coraçon, y llagad lode compaſsió, y amor. Para eſto dize tu Apoſtol: Moriſte para enſeñorearte de biuos y muertos, no con amenazas y caſtigos, ſino con obras de amor. Cuẽtame entre los que mãdares, o por biuo, o por muerto: y veame yo cautiuo debaxo del ſeñorio de tu amor. O que marauilloſa manera de pelear a tomado el Señor, dize la ſanta Profecia, porque ya no con diluuio, no con fuego del cielo, ſino con hãlagos de paz, y amor, a conquiſtado los coraçones, no matando, ſino muriendo: no derramando ſangre, ſino la ſuya por todos en la cruz. O marauilloſa y nueua virtud, lo que no heciſte deſde el cielo ſeruido de angeles, heciſte deſde la cruz acompañado de ladrones. O robador apreſurado y violento, que eſpada ſera tan fuerte que arco tan recio y bien flechado, que pueda penetrar a vn fino diamante? La fuerça de tu amor a deſpedaçado infinitos diamantes: tu as quebrantado la dureça de nueſtros coraçones: tu as inflamado a todo el mundo en tu amor:

Ambroſ.

Ad Gal.6

Exod.16.

Ad Ro.14

Iudi.5.

Luc.22.

Matth.27.

Eſai.18.

Eſaiæ.63.

mor: tu mismo dixiste a vn
Luc. 12. Profeta: Con el fuego de mi amor sera abrasada toda la tierra; y en tu Euangelio dixiste: Fuego vine a poner en la tierra, y que otra cosa quiero, sino que arda? Bien auia entendido la virtud desta venida, y deste fuego aquel santo Profeta, que por esso daua bozes
Isai. 64. diziendo: Oxala rasgases ya los cielos, y viniesses, las aguas arderian como fuego. O dulce fuego, o dulce amor, o dulce llama, o dulce llaga, que assi enciende los coraçones elados mas que nieue, y los conuierte en amor. Este es el intento principal de tu venida a henchir el mundo de tu amor, y como dize el Profeta:
Psal. 64. Visitaste la tierra, y embriagastela en amor, y assi multiplicaste sus riquezas con tal linage de amor, visitando la tierra embriagaste los coraçones terrenos. O amantissimo Señor suauissimo, benignissimo, hermosissimo, clementissimo, embriaga nuestros coraçones, con esse vino abrasalos con esse fuego; hierelos cõ essa saeta de tu amor. Que le falta a essa Cruz para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della, donde sube la cuerda para disparar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Esta santa cruz es el madero, y esse cuerpo estendido, y braços tan estirados, la cuerda, y el abertura desse costado, es la nuez dõde se pone la saeta de amor, porque de alli salga a herir el coraçon: desarmado se a la ballesta, y herido me ha el coraçon. Aora sepa todo el mundo, que tengo el coraçon herido, coraçon mio como te guareceras? No ay remedio Matth. 27. ninguno que te cure, sino morir. Quando yo, mi buen Iesu veo, como de tu costado sale el hierro de la lança, essa lança es vna saeta de amor, que me traspassa, y de tal manera hiere mi coraçon, que no dexa en el parte que no me penetre. Que as hecho amor dulcissimo? Que as querido en mi coraçon? Vine aqui para curarme, y as me herido. Vine para que me enseñasses a biuir, y hazes me loco. O sapictissima locura, no me vea yo jamas sin ti. No solamente la Cruz, mas la misma figura que en ella tienes, nos llama dulcemente a amor, la cabeça tienes reclinada para oir Ioan. 19. nos, y darnos besos de paz, con la qual combidas a los culpados: los braços tienes tendidos, para abraçarnos: las manos agujeradas, para darnos tus bienes: el costado abierto

para

para recebirnos en tus entrañas: los pies enclauados, para esperarnos, y para nunca te poder apartar de nosotros. De manera, q̃ mirandote Señor en la cruz, todo quãto vieren mis ojos todo cõbida a amor, el madero, la figura, y el misterio, las heridas de tu cuerpo, y sobre todo el amor interior me da bozes, que te ame, y nũca te oluide mi coraçon: pues como me oluidare de ti, o buẽ Iesu sea echada en oluido mi mano diestra: pegueseme mi lengua a los paladares, sino me acordare de ti, y si no te pusiere por principio de mis alegrias.

Esa. 44.

Pfal. 136.

Cata pues aqui anima mia, declarada la causa del amor q̃ Christo nos tiene; porq̃ no nace este amor de mirar lo q̃ ay en el hombre, sino de mirar a Dios, y del desseo q̃ tiene de cũplir su santa voluntad: pues por este mismo camino podras entender de donde prouienen tãtos beneficios y promessas, como Dios tiene hechas al hõbre, para q̃ de aqui se esfuerce tu esperança, viendo sobre quan firmes fundamentos esta fundada. Aspues de saber, q̃ assi como la causa, porq̃ amo Christo al hõbre, no es el hõbre, sino Dios, assi tãbien el medio porque Dios tiene prometidos tantos bienes al hombre, no es el hõbre

Ioan. 14.

Esai. 53.

sino Christo: La causa porq̃ el Hijo nos ama, es, porque se lo mando el Padre: y la causa porq̃ el Padre nos fauorece, es, porq̃ se lo pide, y se lo merece el Hijo: Estos son aquellos sobre los celestiales planetas, por cuyo aspecto marauilloso se gouierna la Iglesia, y se embian todas las influencias de gracias al mũdo. Quã firmes son los estribos de nuestro amor, y no lo son menos los de nuestra esperança! Tu nos amas buen Iesu, porque tu Padre te lo mando, y tu Padre nos perdona, porque tu se lo suplicas. De mirar tu sa coraçon y voluntad, resulta me ames a mi, porque assi lo pide tu obediẽcia: y de mirar el tu passion y heridas, procede mi perdon y salud, porque assi lo piden tus meritos. Miraos siempre padre y hijo, miraos siẽpre sin cessar, porque assi se obre mi salud. O vista de soberana virtud, o aspecto de sobre celestiales planetas, de donde procedẽ los rayos de la diuina gracia con tanta certidũbre: quãdo desobedecera tal hijo? Quãdo no le mirara tal Padre? Pues si el Hijo obedece, quiẽ no sera amado? Y si el Padre le mira, quiẽ no sera perdonado? Ayn suspiro q̃ dio aq̃lla donzella Axa ante su padre Caleb, le dio el padre piadoso todo quãto le pidio:

Ioan. 17.

Iosue. 15.

pues

pues a los suspiros y lagrimas de tal hijo, que se le podra negar? Desta manera quando faltara mi remedio, si yo lo buscare? Quando se agotarã mis merecimiẽtos, pues son los tuyos? Quãdo olera tãmal el cieno de mis maldades, q̃ no huela mas suauemente el sacrificio de tu passion, siendo tan grande su hermosura que todos los pecados de el mũdo juntos no son mas parte para afearla, que vn lunarito muy pequeño en vn rostro muy hermoso.

Ioan. 19.

Pues anima mia flaca y desconfiada, que en tantas angustias no sabes confiar en Dios porque te desmayan tus culpas, y la falta de tus merecimientos? Mira que este negocio no estriba en ti solo, sino en Christo: no son tus merecimientos solos, principalmẽte los que te an de saluar, sino los del Saluador: porque si el demerito de aquel primer hõbre acabo de tantos años, fue bastante a cõdenarte: mucho mas lo seran los meritos de Christo a saluarte: esse es el estribo de tu esperãça, y no tu. El primer hõbre terreno fue principio de tu cayda: el segũdo y celestial es principio y fin de tu remedio. Trabaja de estar vno con esse por Fe y amor, assi como lo estas con el otro con vinculo de parẽtesco, porq̃ si lo estuuieres, assi como por el deudo natural, participas la culpa del transgressor, assi por el deudo espiritual comunicas la gracia del justo. Si con el estuuieres desta manera vnido, se cierto q̃ lo q̃ fuere del, sera de ti: lo q̃ fuere del padre, sera de los hijos: y lo q̃ fuere de la cabeça, sera de los miẽbros: y donde estuuiere el cuerpo, alli se juntaran las aguilas. Esto es lo q̃ en figura deste misterio dixo el Rey Dauid a vn hombre temeroso y turbado: Iũtate comigo, que lo que sera de mi, sera de ti, y comigo seras guardado. No mires a tus fuerças q̃ te haran desmayar, sino mira a esse remediador, y tomaras esfuerço. Si passando el rio se te desuanece la cabeça mirando las aguas q̃ corren, leuanta los ojos en alto, y mira los merecimiẽtos del crucificado, y passaras seguro: si te atormẽta el espiritu malo de la desconfiãça, suene la harpa de Dauid, q̃ es Iesu Christo en la cruz. Echa tus cuydados en Dios, y assegurate cõ su prouidencia en medio de tus tribulaciones: y si crees de veras, q̃ el Padre te dio a su Hijo, cree tambiẽ que te dara lo demas: pues todo es menos. No pienses q̃ porque se subio a los cielos, te tiene oluidado, pues no se puede compadecer en vno

Ad Ro. 5.
1. Cor. 15.
Genes. 3.
Ioan. 15.
Ioan. 6.
Matth. 24.
1. Reg. 22.
Ioan. 19.
1. Reg. 9.
Ad Ro. 8.
Marc. 16

amor

amor y oluido. La mejor prẽ
4.Reg.2. da que tenia te dexo, quando
Ioan.6. ſubio alla, que fue el palio de
ſu carne precioſa en memo-
1.Cor.11. ria de ſu amor. Mira, que no
ſolamente biuiendo, padecio por ti: pero aun deſpues de muerto padecio la
Ioan.9. mayor de ſus heridas: y para que ſepas, que en vida, y en muerte, te es amigo verdadero, y para que entiendas por aqui quando dixo al tiẽpo del eſpirar, Acabado es, aunque acabaron ſus dolo-
Ioan.19. res, no acabo ſu amor: Ieſu
Ad He.13 Chriſto (dize ſan Pablo) ayer fue, y oy es tambien, y ſera en todos los ſiglos, porque qual fue en eſte ſiglo mientras biuio, para los q̃ le querian, tal es aora, y ſera para ſiempre para todos los q̃ le buſcaren, amaren, y quiſieren: biue anima mia en perpetuo agradecimiento a tal Señor, y a tal amador.

Puſimos eſte Tratado del amor de Dios el primero, por que en el ſe deſcubre la grandeza del amor que Dios tiene a los hombres: y tambien por que auiendo de hablar de el Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, era eſte el principio, por auerſe inſtituydo, y dadoſenos por amor, y para abraſarnos, y derretirnos en ſu amor: y para que ſe vea quan abraſado eſtaua el Autor deſte diuino Amor.

Fin del Tratado Primero.

TRA-

TRATADO. II. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Pro eo quod laborauit anima eius, videbit & ſaturabitur. Eſai. 53.

Por lo que trabajò ſu anima, vera, y ſera harto.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

LAS Iuſtiſſimas razones que vuo para que eſta feſtiuidad de el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto fueſſe inſtituyda y celebrada en nueſtra Igleſia Chriſtiana, en reconocimiento, y hazimiento de gracias deſta ineffable merced, que el amoroſo Señor nos hizo de quererſe quedar con noſotros aca el miſmo por preſencia Real en eſte ſantiſsimo Sacramento, notamoslo adelante en otros tratados, y lo q̃ nos conuiene particularmẽte tratar en eſte preſente, es de vna excelente ſingularidad que eſta fieſta tiene, que aſsi por ſer ella digna de mucha conſideracion, como por no auerla en ninguna delas otras fieſtas por grandes que ſean, cauſa mucha admiracion: y pone deſſeo de ſaber ſu cauſa. Inſtituyrſe dia deſta ſanta fieſta, y que ſea de holgar, y que ſe reze oficio propio della, y q̃ tenga octauas ſolemnes: cosa nueua fue en la Igleſia, porq̃ de nueuo fue inſtituyda por el Papa Vrbano. IIII. y confirmada por el ſanto Concilio de Viena. Mas ſi miramos que tambien ay en la Santa Igleſia Catolica, otras muchas fieſtas, aſsi del Señor, como de ſus Santos, que con todas eſtas dichas ſolẽnidades ſon celebradas, no parece auer ſingularidad, ni ventaja deſta a las otras, pues no vemos en que las exceda. Verdad es, que quien con atencion mirare el reſplandor de eſte Sacroſanto miſterio, en el qual la miſma perſona de Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſta

Matth. 18.

Vrban. 4. Concil. Vien. Concil. Triden. ſeſſ. 13. cap. 5.

esta presente, y con el celebramos la fiesta, hallara, que esta fiesta echa de si vnas luzes, y pone en el anima vn sentimiẽto, que aunq̃ en el celebrar cõ solemnidad aya comunidad entre ella y otras fiestas: mas toda via parece en esta vna particular excelencia, vna magestad no comun. Y quien bien quisiere aparejarse para recebir lo que en ella se da, sentira quan particular cosa es fiesta de Corpus Christi, y Psal. 97. vera cumplido en si lo que esta escrito: Aparejaste Señor en tu dulcedumbre al pobre. Mas aũque esto es assi, y muy bastãte para estimar esta santa fiesta, lo que en ella causa singular marauilla, es, mandarnos la Yglesia que hagamos mañana vna procession, con quan gran solemnidad alcançaren nuestras fuerças, y saquemos al Señor de su palacio Real, y lo lleuemos por nuestras calles con suaues cãtares, fiestas y gran regozijo. Esta particularidad tã preciosa no se cuenta en fiesta ninguna, ni del Señor, ni de sus Sãtos, aunq̃ sea en los alegres Luc. 2. dias de su Naeimiento, Resurrecion, y Acension: en los Marc. 16. quales con singular gozo, y con justissima causa los Cielos y la tierra se alegran. Y si esta salida del Señor fuera a visitar, y comulgar a algun enfermo, aun que es cosa digna de grande admiracion, y que pide singular agradecimiento por tan amorosa merced, mas ni es nueua en la Yglesia ni esta muy oculta su causa, pues es cierto que aquella caridad, que le hizo salir del cielo a Bethelem, y despus a la Luc. 2. Cruz por saluar los pecadores, y medicinar sus enfermedades, aquella misma le haze Mat. 26. salir de su casa quando le han menester a les visitar y consolar: para que recibiendolo, gozen ellos de la copiosa Redẽcion, que el les gano, y el recibe contentamiento, viendo que su muerte y passion no salen en balde en aquellos a quien va a visitar, mas mañana no vamos con el Señor a visitar enfermos, sino a plazeres y fiestas con el; cosa por cierto para vos Señor, muy nueua yros a passear por las calles, y con regozijos, y quãto mas nueua, tanto mas nos haze admirar, y con grande desseo suplicaros nos digays el porque de cosa tan nueua. Mas no permita vuestra misericordia, que este nuestro desseo nazca de aquella curiosidad, que nace a los hombres del natural apetito q̃ tienẽ de Aristot. saber lo que les cumple, y lo q̃ no les cumple tampoco permitays, q̃ nazca de infidelidad quiriẽdo saber para creer. No

señor, no señor, no por quié
Isai. 17. vos soys, porque no nos com
prehendalo que esta escrito:
Sino creyeredes, no entende
reys. Firmemente creemos
por vuestro don, que lo que
vuestra Yglesia ha ordenado,
es inspirado por vos, y muy
conforme a vuestro conten
tamiento, y á nuestro prouecho: mas desseamos saber la intencion vuestra en esta fiesta, para mejor acertar a la celebrar, e yr con vos como deuemos en la santa procession, que para mañana la santa Yglesia, inspirada por vos tiene ordenada. A esta pregunta prouechosa, y justa, responden las palabras de nuestro thema, aunque muchos
Isai. 53. años antes dichas por el Profeta Isaias, y en Romance, dizen assi: Porque el Anima del Señor passó trabajo, vera y sera harto: Palabras breues, sentencia profunda, la qual declara el Apostol san Pablo con mas copia de palabras, q̃
Philip. 2. son como glossa deste texto, dize assi: Humillose el Señor Iesus á si mismo, hecho obediẽte hasta la muerte, y muerte de Cruz, por lo qual el Padre lo ensalçó, y le dio nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Iesus toda rodilla se incline, assi de los celestiales, como de los terrenales, y los que estan debaxo de la tierra, y toda lengua cõfiesse, que el señor esta en la gloria del Padre. Iustissimo galardon por cierto, y muy clara razon, que aquella sobrepujante e inefable bon- Gen. 15.
dad de Dios q̃ le haze llegar a tanto, a que el mismo se da en galardon, y galardon eter Marc. 9.
no en pago de vn jarro de agua fria, dado por su amor, y que salga de coraçon limpio, y q̃ estè en estado de gracia: no es justo que bondad q̃ con tal galardon galardona vna obra pequeña, y hecha por hõbre pequeño, dexe de galardonar tan grandes seruicios, tan excessiuos trabajos de Ie- Ioann. 13.
su Christo nuestro señor, cuya obediẽcia y amor le hizierõ llegar a padecer vna muer Ad Philip. 2.
te, en la qual se juntaron tan graues tormentos, con tan calificadas deshonras, que no se aya hallado desde el principio del mundo, ni se hallara hasta el fin del, auer cosa ygual: y si se junta con esta grandeza del seruicio, la grandeza, y valor inmenso de la persona que lo padecio, que es persona diuina, veremos que no solo ay justa razon, mas que sobra para que el Padre lo ensalce en quanto hombre, dando le nombre sobre todo nombre, dignidad sobre toda dignidad, para que el tenga el Principado en todas las

las cosas, y haziendole señor de todo lo criado, mandando que o de gana, o por fuerça toda criatura en el cielo, y en la tierra, y debaxo de la tierra le incline la rodilla, en reconocimiento de supremo señorio, y le sea dado el honroso y piadoso nombre de Saluador del mundo, con mucha mas razon que lo dio Faraon al casto Ioseph, el qual fue figura deste Señor, no solo en la singular castidad, mas tambien en el ser vendido de sus hermanos, y echado en carcel sin culpa, y en la mucha honra que despues recibio. Y de aqui nace, que los passos de la sagrada passion, que con mucha deshonra Iesu Christo nuestro Señor padecio, quiere el celestial Padre, que en la santa Iglesia Christiana sean honrados y solemnizados, assi en las siete horas Canonicas, como en el Ara y Altares, y vestiduras sacerdotales, en el santo sacrificio de la Missa, representando todo, y significando muy en particular la muerte del Señor, y sus circunstancias della: y pues el altissimo Señor quiso, que en todas estas cosas correspondamos cõ honra y seruicio a la deshonra y dolor con que su benditissimo Hijo lo padecio, ninguna razon sufre, que siendo honradas las cosas menores con colmo de honra, queden sin correspondencia las cosas mayores. Y para que mas nos acerquemos a nuestro proposito, conuiene, que os acordeys, que en tiempos passados el Arca del Testamento del Señor no estuuo queda en vn solo lugar, mas primero fue lleuada del Desierto a la tierra de Promission, y colocada en Silo, que fue camino assaz largo; y despues fue lleuada a la guerra, y cautiuada de los Filisteos, en cuya tierra anduuo de ciudad en ciudad, y de alli fue trayda a Betsames, y de alli a Cariathiarim, y despues a Masfad, y despues a Galgala: y despues fue lleuada otra vez a la guerra, y tambien estuuo en Nobe, y despues en casa de Aminadab, y de alli la truxo Dauid, y todo Israel a casa del Leuita Obededon, y despues la passò Dauid a su Alcaçar, donde la tuuo con mucha honra. O valame Dios, Señor, para que tantas processiones con aquella vuestra Arca, que si tuuiera sentido, se cansara, y quexara de tantas mudanças largas y trabajosas? No fue esto sin causa, mas para que sepays, que assi como aquella Arca de palo y dorada, fue figura de la sacra Humanidad de Iesu Christo nuestro Señor,

Gen. 41.

Matth. 27.

En que cosas es significada y honrada la passion de Christo.

Num. 10.

Reg. 1. capit. 1.

1. Reg. 4.

1. Reg. 6.

1. Reg. 7.

2. Reg. 6

en muy muchas cosas, tábien lo fue en figurar con sus muchas processiones de vna parte a otra las muchas y muy penosas que el Señor auia de passar. Quan bien cúpliste, Señor, la figura del Arca, en ser Arca de la Diuinidad: tambiẽ la cumpliste en andar mas processiones que ella, y con mucho dolor y deshonra, no sintiendo la otra Arca vno ni otro.

Mat.26.

1.Reg.7.

Caminò nuestra Arca en el dia del Iueues Santo, desde Bethania al Sacro Cenaculo de Ierusalem, dexando alli a su santissima Madre, muy llena de penas, como lo yua el, y anduuo camino de dos millas bastantes para cansar a su delicadissimo cuerpo, mayormẽte con la carga de la cõpasion que de su sagrada Madre leuaua: y despues desta processiõ q̃ con sus discipulos hizo se siguio la otra, desde el dicho Cenaculo hasta el Huerto de Gersemani, donde fue preso, que ay dos mil y trezientos y treynta y ocho passos, q̃ segun el estaua cãsado del primero camino, y del trabajo del lauar los pies a sus discipulos, y dela gran tristeza que su anima sintio, no se pudieron dexar de andar con grande cãsancio: mas en lugar de descãso, es el señor preso, ycõ muy mal tratamiento es lleuado cuesta arriba hasta la casa de Anas, q̃ estaua en lo alto del monte de Sion, en distãcia de otros mil y tantos passos, de alli anduuo otros quarenta y ocho passos hasta la casa de Cayfas, en laqual fue muy mal tratado grã parte dela noche: y lo demas della estuuo preso y atado a vna columna, en vna estrechissima carcel: y tras auer estado toda la noche en pie, anduuo por la mañana otra processiõ de mil y trezientos y cinquenta y quatro passos, q̃ auia desde casa de Cayfas hasta casa de Pilato: de alli fue lleuado a casa de Herodes que ay ciẽto y veynte passos, y despues los torno a andar, siendo traydo de Herodes a Pilato: el trabajo de todo lo qual fue tan grande, que sino fuera por via de milagro, no se pudiera tener el Señor en pie. Mas si cotejamos el trabajo destas processiones ya dichas, con el de la postrera que le quedaua de andar, de casa de Pilato hasta el monte Caluario, para alli acabar de derramar toda su sangre, y dar la vida en la cruz por nosotros, parecera, que aũque las passadas le fuessen muy costosas, en cõparacion desta se puedẽ contar por liuianas. Aquella Señor, aquella fue processiõ dolorosa, segun que vos que la passastes muy bien sabeys;

Matth.26.

Bonauen. in Vita Christi.

Mat.26.

Luc.23.

Ioan.19.

Luc.14.

Ioan.19.

Ioan.12.

Ioan.18.

en

en la qual sobre el cansancio de la noche y del dia, y sobre la flaqueza causada de los ma-
Ioan.19. los tratamientos, que en casa de Pilato recebistes en vuestro sacratissimo cuerpo con crueles açotes, con agudas es-
Esai.53. pinas, y como Esayas dixo, todo hecho como leproso, y tã maltratado, q̃ aũq̃ os pusieran encima de vna blanda cama, y os meneará aun por pequeño espacio, y con mucho mi-
Psal. 58. Ioan.19. ramiento y sossiego os fuera graue dolor, mas no lo hazen assi, mas añadiendo dolor a dolor, ponen sobre vuestros sacratissimos ombros dos pesados maderos, vno de quinze pies en largo, y otro de diez, para que como viga de lagar os apretassen y moliessen: y mandan os yr con este peso, no cinco o seys passos, mas mil y ochocientos y sesenta y dos, q̃ son los que ay desde la casa de Pilato, hasta el monte Caluario. Quien pudiera pensar que tal crueldad se pudiera hazer, que parece, o que el Señor no sentia pena en lo que padecia, y por esso lo podia lleuar; o si lo sentia, su amor y dolor eran tales, quales nunca se vieron, ni se veran; y porque no tomassen los hombres malos ocasion de pensar que no lo sentia, o q̃ lo sentia poco, fue ordenado por la Prouidencia diuina, q̃ para q̃ rastreassemos algo de quan graues erã sus dolores, de quan grande el cansancio de su diuina Persona, quã pesada la Cruz, y quã estremada la flaqueza de su sacratissimo cuerpo, q̃ sino fuera por milagro, no solo andar, mas aun biuir no pudiera. Començando a andar distancia de veynte y cinco passos, apreto tanto el peso de la Cruz al Señor, q̃ dio cõ el en el suelo, para que assi publicamente a todos cõ stasse presentes y por venir, y aun a sus mismos enemigos, que lo lleuauan a crucificar, q̃ los dolores del Señor no erã de burla sino muy de verdad, pues tal obra hizieron en el. Y porq̃ esto fue tan notorio aun a sus enemigos, ordenaró ellos, q̃ porque no se le acabasse la vida al Señor hasta q̃ llegasse al monte Caluario, donde le querian poner en cruz, y q̃ muriesse en ella, de no tornarsela a poner encima de los ombros, y ponerla sobre algũ hõbre de muchas fuerças q̃ la pudiesse lleuar; mas ella era tã pesada, y el lleuarla tanta deshonra, q̃ entre muchos millares de gente q̃ auia alli, ni vn hõbre solo fue hallado q̃ por ruego, ni por dinero, ni por otro respeto la quisiesse lleuar, y tomaron por medio de constreñir por fuerça a Simõ Cirinense, para que aunque

S. Bonauẽtura in Vita Christi.

Los dos maderos vno de quinze pies, y otro de diez.

Ioan.19.

Mar. 15.

no quisiesse la lleuasse, y siguiesse al Señor: al qual aunq̃ le quitaron el pesado madero de encima de los ombros, no por esso en lo que restaua del camino le dexaron de lastimar con malas palabras, y con desacatadas obras: y pregonandolo con boz alta de pregonero por malhechor, y no como quiera, sino muy señalado: y al estruendo y pregon saliá las gentes a las puertas de sus casas, y otros a las ventanas, para verlo lleuar, deshonrado y afligido, compadeciendose muy pocos del y gozandose casi todos, y los mas principales, de su mal tratamiento, diziendo, que lo tenia muy bien merecido, y que aun mayores tormentos, hasta quitarle la vida en la cruz. O misericordiosissimo Padre! O immensa bondad, para galardonar aun los pequeños seruicios que se hazẽ por vos. Podra vuestro coraçon sufrir, que dexeys passar sin galardon tantas y tan largas, y tan costosas processiones, especialmente esta postrera que vuestro benditissimo Hijo anduuo por vuestra obediẽcia, y por nuestro prouecho, con tanto dolor y deshonra, que ninguna lengua lo pueda hablar, ni entendimiento humano, ni angelico lo pueda alcançar? No es esto vuestro, Señor, pues soys justo, y juzgays en ygualdad toda la tierra, como dezia Abrahan? Y pues celebra cõ mucha honra su santo Nacimiento, y los otros actos de su vida en diuersas fiestas, y tambien las particularidades de su passiõ en el santo sacrificio de la Missa, mandad Señor que en pago de aquellas processiones, especialmente dela que anduuo al monte Caluario, se haga en toda la Christiandad tal dia como mañana vna solenissima procession, en la qual vaya vuestro benditissimo Hijo, honrado y cercado de sus vassallos, como aculla yua de sus enemigos, y en lugar de los mentirosos pregones, que entonces se dieron del, le cantẽ mañana las deuotas alabanças, que cõ mucha verdad y justicia caben en el. Esayas dixo, hablãdo deste Señor. Si pusiere su vida por remissiõ de nuestros pecados, vera espiritual generaciõ larga, q̃ procede del. Cumplid de Señor aquella promessa, y mandad q̃ aquellos por cuyos pecados el puso su vida, vamos mañana en la procession con el, confessando que la generacion espiritual que tenemos, por el nos es cõcedida, y con deuoto ofrecimiento de nosotros a el, le digamos. Bolued los ojos Señor al

Ioan.19.
Gen.12.
Luc.2.
Ioan.9.
Esai.53.
Psal.95.
Gen.18.

rededor, y mirad, que toda esta gente que aqui va en la processionse a juntado, y venido a vos, como a verdadero Señor y Redentor suyo. Mirad Señor, y ensanchese vuestro coraçon con alegria de tener tantos vassallos, que aqui con vos van mas determinados de morir por vuestra Fê. y por vuestros mandamientos, q̃ los de la otra procession os teniã aborrecimiẽto: salgan mañana los Sacerdotes, a quien el tanto honrò que los eligio por ministros suyos, y lleuenlo encima de sus ombros con grande reuerencia y amor, teniendose en esto por muy fauorecidos en recompensa de que el Señor lleuò la cruz acuestas, y todos nuestros pecados encima de si. Cerquẽse los deuotos Christianos, honrãdole tan de coraçon, que echen delante dellas ropa en el suelo, para que la huellen los pies de los que al Señor lleuan, como hizieron los que yuan con el el dia de Ramos. Mirenlo con mucho amor, y adorenlo con mucha reuerencia los que estã en las calles, y desde sus puertas, y de las ventanas; vayanle incẽsando los Sacerdotes, baylen delante del los legos con deuota alegria, como hizo Dauid delante del Arca, y resuene la tierra con gran solemnidad, y con tal cuydado se ordene la festiuidad de mañana, que para manifestacion de la justicia Diuina que honra a sus obedientes, ninguna de las deshonras que le fue hecha al Señor en la otra procession, quede en esta, sin que le correspoda vna hora igual, o mayor que fue la otra deshonra. Esta pues Christianos es la procession de mañana singular, y no celebrada en otro dia ninguno: esta la causa y justicia della, este es el sentimiento con que se a de celebrar con memoria y correspondencia, por via contraria de la otra procession muy amarga, que el Señor anduuo, en la qual, como dize el Thema: Trabajo su anima con grandes angustias, y su cuerpo con indicibles dolores: por lo qual quiso Dios que vea mañana en la procession tanta muchedumbre de fieles vassallos, q̃ con deuotas alabanças y seruicios, protestan que son suyos, que dan al Señor hartura y descanso.

Hier. 33.

Matth. 27.

Ioan. 12.

2. Reg. 6.

Isai. 53.

Ya que esta duda esta satisfecha, quedanos otra no menos digna, que preguntar, ni menos prouechosa para saber, y es esta: Que con que coraçon, y con q̃ justicia podremos celebrar cõ tales alegrias memoria de tales dolores. Y esto ponia a san Anselmo en

aprieto, quando lo pensaua, y de marauillado dezia: Como Señor, me alegrare yo de auer recobrado salud, pues q̃ me fue dada salud por tus dolores? Como me gozare de mi vida, que te costo a ti muerte? Esto dize este Santo, y cierto parece cosa estraña, yr nosotros mañana en la procesion cantando y baylando, en memoria de que el Señor yua en otra procesion, lleuãdo vna pesada Cruz a cuestas, cansado y sudado, y aun derramando por el camino su preciosa sangre. La Escritura dize, que la musica en el tiempo del llorar es cosa importuna, sin sazon, y pesada: y no parece ser consuelo del atribulado, saltar y baylar en memoria de sus trabajos; antes si bien se mira, mas parece obra de odio, que obra de amor, que el que quiere mal a otro, se regozija de verlos, y acordarse dellos, mas el que ama, tiene los trabajos de su amigo por suyos, y como tales los siente y los llora, y aun muchas vezes con mayor sentimiento, que el mismo amigo que los padece. Que es esto Christianos? Que es esto que tenemos aparejado para mañana? Organo, musicas, dançes, y bailes; toda fiesta de mucha alegria, sin mezcla de ninguna tristeza: y siendo lo representado, en cuya memoria se haze vna grandissima y purissima pena, sin ningun rastro de alegria. Si nos mandaran representar aquella procession alegre, que los santos padres del Limbo en el dia de la Resurreccion del Señor hizieron con su benditissima anima hasta el sepulcro, para que desde alli el Señor resucitado y glorioso, en cuerpo, y en anima, acompañado de hombres, y angeles, todos llenos d'alegria, fuessen a visitar y consolar a su Sacratissima Madre, como lo hizo, venia muy bien mañana hazer muchas alegrias en nuestras procesiones, en memoria de otras mayores, que en la otra se hizieron: mas celebrar mañana memoria de dolosa passion, regozijandose los que tienen amor al mismo que padecio, esso ponia a san Anselmo en admiracion, y la pone a todos, con desseo de inquirir qual sea la causa de correspondencia llena de tanta estrañeza, y desigualdad. Mas aunque esto parezca assi al espiritu humano, que no sabe juzgar de las obras de Dios, y la Iglesia ensenada por el Espiritu santo, nos manda mañana celebrar esta fiesta de la manera, y con las alegrias q̃ la celebramos, segun parece en la Clementina, Si Dominum,

Anselm.

Matth. 26.

Eccl. 22.

Bonauen. in Vita Christi.

Matth. 28

Anselm.

1. Cor. 11.

Clemens Si Dñm.

num, cuyas palabras santas son estas: Assi los clerigos, como los legos concurran gozosos a esta festiuidad, y se exerciten en alabanças y cantares del Señor, y los coraçones, desseos, bocas, y labios, todos digan cantares de saludable alegria, cante la Fè, dè saltos de plazer la esperança, regozijese el santo amor, dé palmadas de regozijo la deuocion, el coro cante cõ mucha alegria, y la puridad se regozije, y todos los fieles se jũten con alegre coraçon y pronta voluntad, y pongan en obra sus loables exercicios, celebrando la solemnidad de tan grande festiuidad. Aueis oydo bien aquestas palabras? Pues con esta alegria tan cũplida, que os e contado, nos esta mandado por la santa Iglesia, que hagamos mañana al Señor por essas calles en memoria de su sagrada passion. Como acertaremos a hazer esto, para que vaya bien hecho? Declaradnos vos Señor este enigma, como declaro el suyo Sanson a su esposa: y deue ser esto la declaracion desta duda, que en la Passion del Señor ay dos cosas que cõsiderar: vna es, mirando a ella misma en si: y segun esto muy dolorosa y penosa fue al Señor que la padecio, y por consiguiente lo deue ser a todos aquellos que le quieren bien, y deuen la sentir con amargura en lo entrañable de su coraçon, y aun con lagrimas de los ojos en lo exterior; y para cumplir con esta obligacion tan justa, y celebrar con dolor esta dolorosa memoria señalo la Iglesia el tiempo de la Semana santa, en la qual las Cruzes se visten de luto, y mudan los altares sus ornamentos, cantase la Passion del Señor quatro vezes, segun los quatro Euangelistas que la escriuieron, y hazese della sermon, y todo prouoca a sentimiento de compassion y tristeza, para que assi paguemos el seruicio de compassion al Señor que padecio, y padecio por nosotros, y cumplamos con esta primera consideracion, mirando la sagrada Passion en si misma, que fue causadora de penas al Señor, y a nosotros de compassiõ. Mas si la miramos segun otra consideracion en quanto a los efetos, que della proceden, hallaremos por esta via tanta materia para nos alegrar, como por la otra hallauamos, para nos entristecer. La tristeza cosa es pensar que Iesu Christo nuestro Señor, sin deuer nada muriesse, y muerte de cruz mas si consideramos, como por merecimiento desta preciosissima muerte an resuci-

Ioan. 19.

Iudic. 14.

Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. Ioan. 18.

Ioan. 19.

tado desde el principio de el mundo, y an de resucitar hasta el fin del millones de animas de la muerte del pecado ala vida dela gracia, y despues del general juyzio, juntos anima y cuerpo glorioſos han de biuir para siempre, gozando de Dios en el cielo, hallaremos muerte dichoſa la que tantas y tan precioſas vidas cauſo. Porque ſi ſan Gregorio llama al pecado original, porque fue remediado cõ tal redencion, y por tal Redentor, culpa dichoſa, quãto mas merece tal hombre la miſma redencion y muerte de Chriſto: la qual no fue culpa como la de Adam, mas pena tomada ſin culpa propia, con ferueti ſsima caridad para deſtruir los pecados agenos. Eſte dia vio Abraham en eſpiritu, y de verlo ſe gozò, no cierto de las penas que auia de padecer el Señor, mas porque vio, que de ellas auia de ſalir muerte del pecado, vida de gracia, y de gloria, el valor de lo qual no ay quien lo ſepa ſentir, ni dezir; y lo que mas confirma lo dicho, es, que aunque ſabia el Señor quanto le auia de coſtar el nueſtro remedio, no ſolo no huyo del, mas poniendo los ojos en redemirnos, y no teniendo cuenta con los dolores, y muerte que le auia de coſtar, dezia biuiendo en eſta vida mortal, con ferueti ſsimo amor nueſtro: Cõ vn Baptiſmo tengo de ſer baptizado, como ando congoxado, porque ſe puſieſſe en efeto. Y aſsi quando el dia de ſu paſsion vino, y fue bañado cõ ſu ſangre en la Cruz, aunque ſegun Hieremias dixo en perſona del: No ay dolor ygual al mio, mas entre los miſmos dolores eſtaua ſu amor tan biuo para con noſotros, que ſin ſe arrepentir, ſin tornar atras de comprar a ſus criados con precio de ſu precioſiſsima ſangre y vida diuina, que como la Eſcritura dize, las muchas aguas de los dolores, ni los abundantes rios de ſu ſangre precioſa no pudieron apagar el amor, mas ſiempre quedo vencedor, y hazia dezir al Señor: Si todo eſto que por los hombres padezco no baſta para ſu remedio, yo padecere mas y mas. Y pues cõforme al amor que a vno tenemos, es el gozo que de ſu bien tomamos: quien contara lo que el Señor ſe gozò de nueſtro bien, aunque ganado muy a ſu coſta; pues el amor de Chriſto (como dize ſan Pablo) es mayor de lo que puede ſer conocido. Ya Señor ſe cumplio vueſtro deſſeo, que os ponia en eſtrecho, y vino vueſtro dia penoſo por vna parte, mas muy gozoſo por

1.Cor.15. Matth.25. Gregor. Genes.3. Gen.22. Ioan.8. Luc.12. Ioan.19. Hierem. Thren.1. Cant.8.

otra

otra, en el qual hezistes la mayor hazaña que nunca fue hecha, pues exercitastes la mayor obra de amor, y con mayor amor, q̃ en el mũdo se a visto, ni se vera, muriẽdo por vuestros esclauos, no buenos
Ad Ro. 5. sino traydores. Y no es marauilla que de arbol tan
Apoc. 20. precioſisimo ſalgan frutos poderoſisimos y dulciſsimos, y ſean reſcatados los que primero eſtauan captiuos: cobraron eſpiritual viſta de Fẽ
Eſai. 35. los que eſtauan en tinieblas, y ciegos: reciben ligereza de
Matth. 11. cieruos para correr con fuerças y con alegria el camino de Dios, los que eſtauan antes flacos y coxos: ſon ſueltos, los que eſtauan preſos en carceles de pecados atados cõ hierro y pobreza, y toma Dios por hijos adoptiuos a los hijos de los hombres, y como
Auguſt. ſan Aguſtin dize, Murio el vnico, porq̃ no quedaſſe vno,
Ad Ro. 8. quiere dezir, porque tuuieſſe
2. Pet. 1. compañeros y hermanos, q̃ juntamente con el gozaſſen de nombre de hijos de Dios, y de la eſperança de ſer herederos del cielo. Quien novee conſiderando eſtas coſas, quã gran razon ay, para que bienes de tanto valor precioſos y eternos, seã celebrados con grandiſsimo gozo de dentro y defuera: aſsi para honra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que nos lo gano, como por el grandiſsimo bien que a noſotros nos vino. Prouidencia diuina es eſta del altiſsimo Padre, que a manifeſtado con tales efetos, que fueron mentiroſos los que mal ſentian de ſu vnigenito Hijo, quando lle uandolo a crucificar, y deſ- Matth. 27.
pues de crucificado, dezian, Mirad en lo que a parado eſte hombre, ſus ſermones, mi-
Pſal. 96. lagros, y la gẽte que le creya, el condenado a muerte, ſus dicipulos huydos, y todo acabado y perdido. Sean Señor confundidos los labios, que hablan mentira, y los coraçones ciegos, que penſauã que ſu dotrina y ſu vida era humana inuencion y no obra vueſtra: ſepan, que aunque puſieron en cruz, y entre dos ladro Luc. 23.
nes a vueſtro vnico Hijo, procurando de emboluerlo con los malhechores, para que la memoria del fueſſe oluidada como la de ellos, y q̃ no vuieſſe hombre que creyeſſe en el, Pſal. 9.
ni aun lo oſaſſe nombrar, que a de ſer todo al contrario de lo que penſaron, hablaron, y procuraron: y que todo lo q̃ hizieron no ſolo no les aprouecha para ſalir con ſu mal intento, mas que fue como dizen echar azeyte en el fuego: porque tanto mas honrado y amado fue, y es, y ſera para Ioan. 12.
ſiempre vueſtro bẽditiſsimo

Hijo,

Hijo, quanto mas mal ellos le hizieron, y deſſearon hazer, perſiguiendole con odio rabioſo, y el padeciendo cõ vueſtra obediencia y amor. Sepã Señor aquellos malos, q̃ quãdo penſauã que los negocios de vueſtro vnico Hijo eſtauã perdidos, entonces comiençan a reuerdecer con fuerça diuina: la qual tanto mas reſplandece, y ſe manifieſta quãto menos ay de humano fauor, y mas ay de humano diſfauor. No eſte Señor eſta lumbre encendida por vos, debaxo del candelero: ſea publica en el mundo, ſepan todos el precioſiſsimo y abundantiſsimo fruto, que ſe ſiguio de morir nueſtro Señor Ieſu Chriſto por el biẽ de los hombres, ſalgã a publico, y hagaſe alarde de la gente, que gano, no derramando agena ſangre cõ lança en la mano, mas ſiendo ſus ſacratiſsimas manos rompidas con clauos, y con nueuo y nunca viſto modo de victoria, derramando ſu propia ſangre, y muriendo fue vencedor. Hazed Señor, que en lugar de vn pueblo que blaſfemaua del, y tenia por acabada ſu Fê, y los que le creyã ſalgan mañana pueblos innumerables en todo el mundo llenos de grãde regozijo, creyendo firmemente con el coraçon, y confeſſando deuotamente con la boca, que por los merecimiẽtos de la muerte y paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor an recebido la ſagrada lumbre de vueſtra Fê conociendo por vn ſolo yverdadero Dios al Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, y todo lo demas que enſeña la ſanta Igleſia Catolica Romana. Salgan tambien mañana con el Redemptor los muchos cautiuos que en diuerſos pecados mortales eſtauan, haziendole gracias, y confeſſando, que por la ſagrada paſsion del, les fue dado ſocorro con que hizieſſen penitencia de ſu mala vida, por lo qual el demonio los tenia cautiuos, y mediante los ſantos Sacramẽtos que en la Yglesia ay, recibieſſen el perdon y la gracia. Vayan mañana con el celeſtial medico, regozijandoſe con el los que an ſido ſanos por los merecimientos de ſu paſsion, de largas y eſpirituales enfermedades, dandole gloria, y agradecimiento: y todos mañana ſe acuerden, y cada vno en particular, del tiempo que el Señor le a ſufrido quando biuia en pecado, y de peligros de cuerpo y anima de que le a librado, de las flaquezas y enfermedades eſpirituales, de que le a ſanado, de las buenas obras que le a hecho: y agradeciẽdolo todo a eſta ſagrada paſ-

Pſal. 27. Mat. 5. Ioan. 19. Pſal. 2. Ad He. 1. Mat. vlt. Ioan. 19. Ad Ro. 6. Eſai. 53. 1. Pet. 1.

Ioan. 19. pasion, fuente de todo nuestro bien y remedio, cante cada vno con deuocion al Se-
Psal. 102. ñor aquel cantar de Dauid: Anima mia bendize al señor, y todas las cosas que dentro de mi estan bendigan a su santo nombre: porque el a sido mãso y perdonador de todas tus maldades, y el sana todas tus enfermedades, conserua tu vida, q̃ no cayga en muerte, y coronate con misericordia y misericordias. Salgamos
Ioann. 10. todos por essas calles mañana
1. Petr. 1. con este Señor, protestando, que el es nuestro verdadero criador y pastor, y nosotros por su gracia ouejas de su rebaño, que nos quito de la boca del lobo infernal, y nos gano, y saluo con su sangre preciosa: y demosle gracias porque nos libro del Reyno del
Ad Col. 1. pecado, que nos tenia subjectos, de la tirania del Demonio, de las penas del infierno, y encorporadonos en su cuerpo, tomonos por sus hermanos,
Mar. 16. y dionos esperança de reynar cõ el en el cielo. Quiẽ no dara saltos de plazer? Mirãdo que a escapado de la suziedad de la carne, de la amargura de la malquerencia, hinchazon de la soberuia, y de otros muchos pecados, en que se acuerda que anduuo, y a
Matt. 5. passado a la limpieza de la castidad, a la luz de la humildad, y a la blandura de caridad, cõ la qual ama a los buenos en Dios, y a los malos por amor de Dios. Quien aura que considerando, que le à dado Dios conjecturas, que le a perdonado sus pecados passados, y como dize Dauid, los a alexado tanto de nosotros, quanto ay de Oriente a Poniente, no cantara con alegria? Digã los que son redemidos del enemigo por el Señor, y los ajũtado tornandolos a simesmos de los sueltos derramamientos que antes tenian. Alaben al señor sus misericordias, y sus marauillas en los hijos de los hombres, que assi lo hazẽ los que an estado muchos años presos, y metidos los pies en cadenas y grillos, que quã do salen de alli, no se hartan de dar saltos de plazer, dando gracias a Dios, exercitãdo los miembros que antes auian tenido impedidos. Sean pues nuestras bozes nueuas, y coraçones, y obras, y renouandonos con la gracia del señor y apartando de nos el pecado por pegado que este con nosotros, corramos mañana cõ
Mat. 5. nuestro señor, humildes, deuotos, y agradecidos, y tan regozijados de dẽtro, y defuera que demos a entender a todo el mundo, que estamos tãgozosos y ricos, con tenerle a el por señor, y con las mercedes
Psal. 102. Psal. 10. Psal. 146.

que

que nos a hecho, y con la esperança de las que nos a de hazer, que de muy llenos de alegria ni cabemos dētro de nosotros, ni en nuestras casas, ni en los templos, y que salimos a lo ancho de las calles, y plaças a mostrar con exteriores señales la grandeza del gozo que dentro de nosotros tenemos, acompañando y dando gloria, y celebrando triunfo al Señor, que nos rescatò de captiuos, muy mejor q̄ los
1.Reg.30. que Dauid rescatò de los Amalequitas: los quales yuā delante del, y los que lo oyā dezian:
Zach.9. Esta es la presa que ganò Dauid. Vean nos a nosotros mañana todos los hombres de toda la tierra, mirennos los Angeles, y Santos del cielo, y sepan que somos presa, que nos rescatò y ganò Iesu Christo nuestro Señor, y lo lleuamos en la processiō con agradecimiento y confession
Ioan.19. de que el es nuestro Criador,
Mar.16. y Redentor, y esperamos que sera nuestro Glorificador. Y porq̄ nosotros no bastamos a hazer esto, como se deue hazer, rogamos alos dela tierra, y a los del cielo, nos ayuden a dar a Christo la honra y el agradecimiento que le son deuidos. De lo dicho se saca muy claramente la respuesta de la pregunta ya dicha: y es,
Ioan.19. que como en la Semana santa sentimos y lloramos la passiō del Señor, teniendo cuenta como le fue muy penosa por nuestros pecados; assi mañana considerādo, que dela passion del Señor nacio honra y señorio para el, y grandes bienes para nosotros, nos gozamos con el, y manifestamos con exteriores señales de alegria el agradecimiento delos bienes, que por su sagrada pas Ioan.19.
sion nos vinieron, y tambien sacaremos de aqui la medida con que emos de tomar mañana este gozo: porque assi como tienē cōpania causa y efeto, assi es razon, q̄ nila pena q̄ por la sagrada passion se to- Aristot.
ma, sea sin algun consuelo, ni gozo que por sus efetos se toma sea solo, mas q̄ vaya mezclado con las tiernas y dulces lagrimas, que de la memoria de la passion del Señor suelē nacer. Los que en el cielo se gozan con el Señor, tienen justissima causa para beuer puro el vino de su alegria, aunq̄ se acuerden que la alcançaro mediante el amargura de la passion que por ellos padecio el hijo de Dios: porq̄ estan se- Ioan.16.
guros de que ya para siempre no perderan su alegria, y cer- August.
tificados que no quiere Dios que mezclen tristeza con ella en mucho ni en poco, y aunq̄ ellos la quisiessen mezclar, el no cōcurrira con ellos, y por esso

eſſo no ſe ſeguira tal efeto: porque aſsi como por caſtigo de ſu juſticia eſtara para ſiempre lexos de los del infierno
Matth. 8. qualquiera alegria por peque ña q̃ ſea, aſsi por ſu grande miſericordia huyrà muy lexos
Apoc. 9. de los que eſtan en el cielo, dolor, gemido, triſteza, y qualquiera coſa que les de pena en poco, o en mucho. Eſte hermanos es lenguaje del cielo, mas los que en eſte deſierto biuimos, y no ſabemos quãto durara nueſtra perſeuerancia en el bié, y que no nos ha vedado Dios, antes mandado, que tomemos ſaludable triſteza, deuemos celebrar eſtas ſantas feſtiuidades con gozo, por el bien que tenemos, y mezcla de temor, porque lo podemos perder, y de triſteza, aunque no deſabrida, por los dolores que nueſtro gozo al Señor coſto, lo qual no es inuencion mia, ſino doctrina que nos dala S. Yglesia en la dicha Clementina, enſeñados cõ lumbre del cielo como hemos de celebrar la feſtiuidad de mañana, por eſtas palabras. Eſta es la glorioſa memoria, que hinche de ſaludable gozo los coraçones de los fieles, y juntamente les da deuocion de lagrimas, con alegria gozamonos, y con razon hazemos
Clementina ſi Dominum.
Ioann. 19 memoria de como fuymos libertados, y acordandonos de la paſsion del Señor, por la qual nos vino eſta libertad, dificultoſa mente podemos retener las lagrimas, que no corran de nueſtros ojos. Demanera, que en eſta ſacratiſsima cõmemoracion tenemos juntamente gozo de ſuauidad, y acompañamiento de lagrimas, porque nos gozamos derramando lagrimas: y derramando lagrimas nos gozamos deuotamente, teniendo alegres lagrimas, y alegria lloroſa: porque el coraçon lleno de grãde gozo, deſtila dulces gotas da agua. Todo eſto dize la dicha Clementina, y dello ſacaremos dotrina, de la templança que an de lleuar mañana nueſtros coraçones, conuiene a ſaber, que vayan gozoſos, y tiernos acompañãdo al Señor: y tambien ſe nos da à entender, que mañana no es dia de repreſentaciones doloroſas de la paſsion del Señor, pues que no ſe celebra con la amargura de la ſemana ſanta, mas por el biẽ que cauſo, ſegun hemos dicho. Y pues las tales repreſentaciones ſiendo tan ſantas en ſi, no vienen bien con la proceſsió de mañana, por parecer coſa fuera del tiempo: claro eſta que muy menos ſe deuen cõſentir otros juegos, que en todo tiempo ſon indecentes, ſino

no que todo vaya conforme al contentamiento deste Señor a quien se haze la fiesta. Para lo qual conuiene, y muy mucho, que ninguna cosa chica ni grande se represente, haga, ni diga, que no sea examinada por persona graue y sabia: y que no se contente con que no aya en estas cosas palabras de error ni deshonestidad manifiesta, y que tenga sentido Christiano, y espiritu del Señor, para gustar que cantares y representaciones le agraden a este Señor, a quien se haze la fiesta: el qual como es muy graue y honesto, y le parece mal qualquiera ociosa palabra, qualquier hecho, que no vaya acompañado cõ mucha honestidad, y decencia, claro esta que lo que en todo tiempo y lugar no le parece biẽ, peor le parecera en su santo dia, processiõ, y presencia. Graues yerros he visto, y oydo cerca desto, y mucho se debe mirar que sea muy calificada la persona a quiẽ se cometa este examen: y esta hallada, mandar so graues penas, que ninguna cosa se haga, ni diga, en esta ni en otras festiuidades, sin ser examinado por ella: porq̃ de otra manera mas seria renouar al señor las penas de su passion, que darle gozo, pues no vee obrados en nosotros los efetos della.

Matth.27.

Y esto sea a todos notorio, q̃ lo que el señor pretende en todas sus obras y festiuidades, no es que tomemos alegria vana, de la qual ordinariamẽte se sigue algun daño de la anima, mas la ganancia de nuestras almas y santificacion nuestra: y por esso todo lo ordenado en las fiestas ha de yr conforme a este fin: las representaciones a la tarde vienen mejor que se hagan. Este prouecho de nuestras almas le traxo del cielo a la tierra, este le puso la Cruz en los ombros, y a quien le preguntara yendo por la calle del Amargura, cargado con ella, Señor donde vays? Y porque vays assi tã agenamẽte tratado de como vos mereceys? Respondiera el señor lo que Ioseph quando le embio su padre a visitar sus hermanos, y andando fuera de camino le pregũto vno que buscaua? Y el respondio A mis hermanos busco. O valame Dios, y quan fuera de su camino yua el señor aquel dia pues que el padecer pena conuiene a quien no tiene culpa, y el morir no es cosa que cabe en el inmortal: mas estas obras tan agenas del, mirada su justicia y su omnipotencia, tomo el señor, y se abraço con ellas, por obrar su misericordia para con los hombres, que es obra muy propia suya, como

Ioan.19.

Gene.37.

mo lo auia profetizado Isayas. Que por obrar el Señor su obra propia, obrò cosas muy agenas de si: y aquel salir de su propio camino, y aquello que parece ser fuera de camino, fue entrar mas en el, pues las obras de su misericordia son a el mas honrosas, y para los hombres mas prouechosas, y por esso las vsamos. Estauan los hombres fuera de su propio camino, el qual es la ley de Dios, y como dize Esayas: Todos nosotros errámos cada vno por su parte, como ouejas perdidas, y si el piadoso señor no saliera de el camino de su descanso e inmortal (no porque perdiesse lo que tenia, mas porque tomo la sacra Humanidad mortal, y passible, para en ella pagar las culpas de los errados, y descaminados) nunca encontrara con ellos, ni los traxera a camino, ni los ganara. Todo lo qual os e dicho, para que sepays, que aquel mismo desseo de buscarnos, y santificarnos, que le sacò del secretissimo seno del Padre, donde estaua inuisible, e impassible, y lo puso humanado, sujeto a trabajos, y muerte en este mundo, y lo hizo predicar en templos, en casas, en calles, en plaças, y en montes: en tierra, y en mar: combidando a los hombres con el remedio, que el traya para todos los males, que ellos tuuiessen: y rogandoles, que se aparejassen con penitencia para gozar de los dulcissimos frutos de su vida, trabajos, y muerte, que son eterna salud: esse mismo desseo le sacara mañana de su casa, que es el Templo de su Sagrario, donde esta escondido, a yr por nuestras calles en la procession. Y a quien desto se marauillare, y le preguntare, que a vos, Señor, con passear nuestras calles de tierra viles, y estrechas, pues teneys por vuestras las anchuras del cielo en que lo hazer? No basta lo que passeastes por la tierra de Promission, con mucho trabajo, biuiendo en carne mortal, sin que aora que teneys cuerpo inmortal y glorioso, y esta colocado en el cielo a la diestra de el Padre, andeys por las calles de vuestro destierro, que no son propio camino vuestro: pues por ser lugar de corrupcion, no son lugar de cuerpo glorioso que es incorruptible? Sabeys que responderà el Señor, a quien esto le preguntare, Todo esso se yo, mas quiero que sepays vosotros, que assi como el Padre me embio por mi Encarnacion a visitar los hombres hermanos mios, y

Esai.54.
Esai.53.
Ioan.1.
Ioan.1.
Matth.27.
Ioan.19.
Marc.16.
Ioan.1.

anduue caminos estraños de mi, por los remediar, assi por ordenacion de mi Padre, salgo de mi Sagrario, y voy por estas calles a buscar mis hermanos, para darles el fruto de
Matth. 27. mi muerte, que con feruentissimo amor por ellos passe. O entrañas dulcissimas, o amor inefable, o amoroso fuego que siempre ardes, y nunca te apagas, o coraçon mas ancho que el Cielo para sufrirnos, y meternos en si, y buscar lo que nos cumple: quien contarà los caminos, que tienes para buscar el remedio, aun de los que huyen de ti? Estàs tan lleno del desseo de nuestro bien, es tanto el amor q̃ en tu coraçon reyna, que parece mañana que no cabes en tu Templo por grande que sea, y que la gente que alli te va a ver en la Missa, te parece poca cõ el desseo que tienes de abraçar a todos, y lastimado de lo que pierden los que no vã a ti, y como madre ansiosa, y cuydadosa del remedio de sus hijos, sales a las calles y lugares publicos, y segun esta escrito, predicas en publico, y das bozes en las
Prou. 9. plaças diziendo: Si alguno es pequeñuelo, venga a mi. O Sabiduria eterna del Padre, quan callado parece que vas, puesto en las andas debaxo las cortinas y accidentes de pan, mas quien fuesse digno de alcançar de ti vnos ojos y vista espiritual, que pudiesse penetrar hasta ver tu amorosissimo coraçon, y tuuiesse tales orejas espirituales, que te pudiessen oyr, este tal entenderia, que assi como quando biuias, en esta vida mortal, predicauas y con boz alta dezias: Si alguno a sed, venga y beua; Veni a mi todos los que trabajays, y estays cargados, que yo os recreare. Esso mismo q̃ entonces dezia tu lẽgua, dize aora tu coraçon yẽdo en las andas: porque aunque entónces era oyda tu voz, y aora no; mas tu amor, con que entonces hablauas, y aora vas desta manera, vno es, el qual no te dexa descansar, y te mueue a buscar vnos medios, y otros hasta que acabes tu desseada obra del bien de los hombres. Porque aunque tienes acabado con tu eterno Padre, que perdone y reciba
Ad Heb. 7. a su gracia a los pecadores, q̃ por penitencia se conuirtieren a el, y alcançar esto te costo a ti tu vida: mas si el hombre no se apareja para recebir esta gracia, ninguna cosa le aprouechara auerla tu alcançado en la Cruz: y por esso
Matth. 27. Señor este cuydado te queda aora de acabar con los hombres, que quieran ellos descubrir el perdon, y la gracia: lo qual
Ioan. 7. Matt. 11.

qual ellos auian de rogar, andando tras ti, y aun trabajar hasta la muerte, porque se la diesses. Esta dureza de coraçon, que en los hombres Señor hallas, con que no quieren recebir rogados aquello, por lo qual ellos auian de rogar, y dar la vida por ello: esta te saca de tu casa propia, y te lleua por las calles, dando tu coraçon altissimas bozes: Venid a mi todos los que estays perdidos, gozad de mi redencion, que yo os dare remedio para qualquier mal que tengays. Y como quando entonces, Señor, salias por las calles, sanauas enfermos, conuertias pecadores, y hazias otras obras de misericordia a los que la querian recebir: assi si aora vuiesse quien entendiesse que vas en aquellas andas mañana, con el mismo amor que andauas quando biuias vida mortal, y quando fuysse con la Cruz a cuestas a padecer por los hombres, y sitte oyessen, que vas diziendo en tu coraçon: Aqui voy hombres en esta procession, en testimonio que no estoy arrepentido de auer andado la otra al monte Caluario, sudando y derramando sangre por vuestro remedio: y si es menester tornar otra vez a passar lo q̃ alli passe, y a morir en la Cruz, todo lo que se me pidiere harè y sufrirè, porque tu anima no se pierda, mas alcançe la eterna salud. Quien, Señor, que esto sintiesse, se defenderia de tu porfiada requesta de amor? Y viendo que sales a buscar por las calles aun a los que no te van a buscar en tu templo, y vas a combidar con tu vista, aun a los q̃ no te quieren ver: quien quedaria sin rendirse de todo su coraçon a la obediencia de tus Mandamientos, y alançar todo pecado de si. Ay de tanta dureza, que tã grandes bienes impide, y haze salir en balde la salida del Señor a passear nuestras calles, que era para hazer su oficio acostumbrado de curar los enfermos y pecadores, q̃ a el se llegassen. Acordaos, que cuenta el santo Euangelio, que yendo el Señor a resucitar vna moça difunta, acompañado de mucha gente, se llegò por detras del vna muger enferma, por tiempo de doze años, que auia gastado su hazienda en curarse, y lo q̃ auia sacado de la cura era, q̃ siendo primero rica y enferma, auia quedado enferma y pobre, y sin esperança de humano remedio: mas hallolo en Iesu Christo nuestro señor diziẽdo en su coraçon, Si yo pudiesse llegar y tocar el cabo de las vestiduras deste Señor, cõfio en el q̃ luego alcançaria salud:

Matth. 11.

Matth. 19.

Marc. 5.

Matth. 9.

Mat. 27.

salud: llegò, y tocò, y en tocando, fue sana, correspondiendo al coraçon de la buena muger la misericordia de Christo, el qual preguntò a los que yuan alli: Quien me tocò? Yrespondio san Pedro, Maestro aprietate la muchedumbre de la gente, y tu dizes: Quiẽ me tocò? A lo qual respondio el Señor, dando a entender, que no llamaua el tocarle al apretarle: Alguno me tocò, que yo e sentido salis virtud de mi. O si tãta merced nos hiziesse mañana este Señor en la procession, que huuiesse algunos coraçones desseosos de su salud, deuotos al Señor, confiados de su misericordia, que fuessen criados del; pues que an de yr mañana con el muchos que estã enfermos en sus animas (no ay que dudar) vnos lleuarã enfermedades de pecados mortales, librenos dellos la misericordia de Dios, otros venia les, otros malas inclinaciones y malas costumbres, que porventura les an durado doze años, como a la otra muger la enfermedad del cuerpo, y aũ puede ser que mas: y llegara cerca de nos el Medico omnipotente con gran voluntad de curarnos, y rogandonos con la cura, y aun pagandonos porque nos queramos curar, y por no auer quien le toque, como le tocò la otra muger, acabada la procession, y hecha nuestra cuenta, hallamos, que nos traemos a casa nuestros pecados y malas inclinaciones, tan enteros como estauan de antes, y plega a Dios no boluamos peores que fuymos. Sabeys que es tocar al Señor, para alcançar salud de el? Creerle con la Fè Catolica, conocer las propias culpas, pesarle de auerlas hecho, proponer la enmienda, y la confession, tener confiança, que por las llagas que padecio Iesu Christo nuestro Señor, en su sagrado cuerpo, manos, y pies, que es lo postrero de su vestidura, recibira perdon de sus pecados, y salud de sus llagas, y saliendo a la procession malo y enfermo, tornara justificado, y con salud de su anima. O Señor, que alegre procession, y hora es aquella para vos, quando hallays por essas calles vna oueja perdida, que dexa sus pecados, y viene a vos, y consiente, que la tomeys encima de vuestros ombros, y la lleueys a vuestra Iglesia, y cõfessandose, y comulgandose, se junta con las otras de vuestro rebaño, que estan en vuestra santa gracia y amor. O si muchas ganancias huuiesse destas en la procession de ma-

Matt. 2.

Ioan. 10.

Matt. 9.

mañana: mas ay dolor, que temo que acaece lo que dize ſan Pedro: Que las compañas aprietan al Señor, y apretandole, no le tocan. Aquellas gentes de buena ga na yuan acompañando al Señor, y por yr cada vno mas cerca del, ſe apretauan vnos a otros, y tambien le apretarian a el, y tocandole tantos con el cuerpo, no le tocò pro uechoſamente ſino aquella muger: aueys viſto y mirado, como lo miſmo paſſa a la letra entre noſotros? Vamos cõ el Señor por las calles cõ mucho regozijo y contentamiẽto, procuramos el lugar mas cercano para yr junto con el, y algunas vezes aueys viſto y oydo dezir, que en los templos, y en las proceſsiones ay contiendas, y aun mas adelante, ſobre quien eſtara en el lugar mas honrado, y mas cercano al Señor (coſa muy deſacatada, y muy caſtigada ſera) y con yr aſsi deſcuydados de ſentir el anima la dulcedũbre de la preſencia del Señor embeuecidos en mirar los regozijos y juegos exteriores, ſin orden, ſin aparejo, ſin pureza de anima, ſin dolor de pecados, ſin quererſe aprouechar de aquella omnipotente virtud poderoſa, para remedio de todos los males, ofrecemosle al Señor ſolo el cuerpo, con que alli le hazemos preſencia y acompañamiento, y vamos apartados, ſegun el anima: y deſta manera, aunque vamos cerca, apretamosle, y no le tocamos. Quereys ver eſto mas claro? Que coſa es apretar vn cuerpo, ſino quererle hazer que quepa en menor lugar de el que le es juſto y deuido? Y aſsi como el lugar donde el inmenſo Dios a de morar en noſotros, a de ſer, eſtimarle, amarle ſin taſſa, y ſobre tadas las coſas de la tierra, y del cielo, y amandole mas que a noſotros miſmos. Si tu Chriſtiano, no das a Dios tu coraçon, enſanchado con la grandeza y anchura deſta reuerencia y amor, quiereslo meter en lugar pequeño, quiereslo pagar con amor pequeño, y el quexaſe y dize. El que ama a padre, o a madre, mas que a mi, no es digno de mi; y ſi tu fueſſes vn infiel, que carece de amor, y carece de Fê, diriamos: Ningun lugar tiene alli Dios, y en el coraçon y entendimiento de aquel hombre, es Dios, como ſino fueſſe: porque ſin la Fê verdadera, que es el fundamento y principio de todo biẽ, no ay eſtima, ni amor del Señor. Mas tu, que por vna parte tienes la Fê Catolica y verdadera, y celebras mañana Matth. 10.

esta santa festiuidad, con acó pañar y reuerēciar al Señor; y por otra parte no lleuas en tu anima aquella anchura espiritual de coraçon, amando al Señor sobre todas las cosas: llegaste cō la Fē, llegaste con el cuerpo, llegaste cō las ceremonias corporales no mas: aprietasle malamente,
Isai.53. y quando te mira no se podra dezir con verdad, Vera y sera harto. Mas tiene todavia gran dissima hambre de ver puesta tu anima en estado de gracia, y que tornasses a tu casa libertado de los pecados q̄ traxiste a la procesion. Grandolor, que yendo con vn Señor,
1. Cor.11. que te puede y quiere descargar de la pesada carga de tus pecados, que basta para lleuar a vn hombre al infierno, quieras tu mas quedarte en estado de condenacion con tus pecados acuestas, que ser libertado,
Psal.42. y correr por los mandamiētos de Dios con ligereza de Cieruo. Mas aun lo que peor es, y mas de doler, y que basta para hazer rebentar de dolor al Christiano coraçon, que tiene amor al Señor, es, que en la misma fiesta de su sacratissimo cuerpo, en la misma presencia del mismo Señor en el dia diputado, para
Isai.53. que vea y se harte, y descanse
Ioann.19. en pago de que su anima trabajo en su sagrada passion, alli, alli le ofendes Christano, y sin ninguna vergueça alças los ojos, que auian de yr fixos en el Señor, y cebaslos en las fazes de las mugeres, y en tu coraçon las cobdicias: y si en esta desmessurada yesse sola la gente del vulgo, que como dize Hieremias, Porventura ignoran el juizio Hierem.8
del Señor; mas aun tambien la gente principal, y quanto mas si es Ecclesiastica, los quales vnos y otros deuen tener mas entendida y puesta por obra la voluntad del Señor, quien terna coraçon para lo sufrir? Quien lengua para lo hablar? Sino para dezir con Hieremias: Mirad, que estos Hierem.5.
tales quebraron mas el yugo, y rompieron las cadenas del mandamiento de Dios. Quié dara agua para mi cabeça, y Hierem.9.
para mis ojos fuentes de lagrimas, y llorare de dia y de noche los muertos de la hija de mi pueblo? Quien me lleuarà a la soledad por donde passan los caminātes, y desamparare a mi Pueblo, y apartarme e dellos, porque son adulteros, y junta de pecadores. O dia santo y solemne del cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, y quan poco descanso y hartura le das a el, y tan poca ganancia a las animas, por el mal aparejo, con que lo celebramos. O Christiano

exer-

exercito del gran Capitan Iesu Christo, que tan esforçado solias ser para vencer las passiones de carne, para negar la propia voluntad, y que te ofrecias de muy buena gana a la muerte por la honra de tu Señor, quien te a hecho con miserable trueco tan flaco? q̃ en vn dia del Señor, en vn rato, y en la misma presencia del Señor, no tengas fuerça para dexar de mirar y cobdiciar vna muger, teniendo delante de ti a Dios humanado: en el qual con mucha razon con gran prouecho, y deleyte podias ceuar oy tu vista, y emplear todo el amor de tu coraçon. Porque hazes cosa tan al reues? No sabes que saliste oy aca para dar testimonio, que por la passion de Iesu Christo nuestro Señor, te librò Dios Padre del poder de las tinieblas, y te passo al Reyno del Hijo, que es limpieza, gracia, y justicia. Y como se dira de ti, que eres la presa, y despojo que nuestro Dauid liberto del poder de los Amalequitas, si por el pecado en que estas te tiene el demonio en cruel cautiuerio y estas hecho miserable presa del, haziendo que se pierda en ti lo mucho que el Señor trabajò por te ganar, para que viendote recibiesse descanso, y en lugar desto aprietasle con la dureza de tu coraçon, lastimasle quanto es en ti, con nueuas heridas. Y aunque alli va callando en el Sacramento (a tu parecer) mas en la verdad quexandose va de la crueldad que vsas con el, segun esta escrito: A quien tu heriste, ellos persiguieron. Y sobre el dolor de mis heridas, añadieron dolor. El eterno Padre le hirio por nuestros pecados, y diose por contenta y satisfecha la diuina Iusticia, con lo que el señor por ellos padecio: y siendo razon, que le ofreciesses mañana coraçon confessado, comulgado, y atauiado con buenas obras: en el qual el reposasse de los trabajos passados, y viesse tu limpieza y virtud, y se hartasse: dasle en lugar desta miel, amarguissima hiel, renouandole las antiguas heridas, con las nueuas de los nueuos pecados, que en su fiesta cometes. Y herir sobre herida, es cosa de gran dolor: y assi lo es para el Señor, hallarte ingrato al beneficio de su Amor, y de la sangre que por ti derramò. Y auiendo sembrado vuasde dulcissimos beneficios en ti, hazes tu, que el fruto que coja sean abrojos y espinas. Verguença, verguença Christianos de tan grande fealdad. Compassion, compassion,

Matt. 27. Colos. 1. 1. Reg. 22. Psal. 68. Isai. 53. Ioan. 19.

de lo que trabajo el anima del Señor, en su proceſsion
Matth.27. al monte Caluario y muerte de Cruz: trabajemos, aunque nos cueſte la vida, de dexar los pecados, e yr como humil des pacificos, deuotos, y tales que el Señor, que nos mira, vea y ſe harte. Ninguno de quantos alli vamos, por chico que ſea, ay, que no murieſſe Chriſto por el: ninguno ay grande, ni chico, varõ, ni muger, que no vaya alli con agra decimiento deſta merced, y con limpia conciencia. Principalmente tienen eſta obligacion las perſonas principales eccleſiaſticas y ſeglares, los quales tanto deuen exceder a los menores, y ſer ſingu lares en el ſeruir y agradecer con mayores virtudes a eſte Señor, quanto mas ſingulares ſon en auer recebido merce des del, y en repreſentarla per ſona de Dios, por el publico oficio que del recibieron. Y pues ſon perſonas particulares, no ſe contenten con ſu bien particular: mas ſi quierẽ que ſu modeſtia y deuocion que mañana lleuaren, ſea de doblado merecimiento y galardon, no conſientan, que la otra gente vaya como no deue, porque no pierdan el bien propio, por el mal ageno; pues de los tales ſe dize, que el no reſiſtir, es conſentir y aprouar. Los Sacerdotes lleuaran mañana en las andas al gran Señor, a quien adoran y reuerencian los Angeles, agradezcanle mucho, que ſe quiere ſeruir de los ombros dellos, y que ſufran calor, y que ſuden, y eſperen por ello galardon muy grande del liberaliſsimo Señor que ſobre ſi lleuan: y acuerdenſe del traba- Matth.16.
jo que el Señor paſsò lleuando a ellos, y a todos ſobre ſus ombros, en el dia de ſu paſſion, y ſacaran ellos fuerça para ſufrir el propio ſuyo con mucha paciencia, y aun con alegria: y eſten auiſados, no ſea mas falta de deuoció, que de fuerças corporales, el ſentir mucho el peſo de las andas, el calor del Sol, la longura del camino, que ſeria coſa muy vergonçoſa. Los legos que tienen hazienda, den mañana para reſcate de algũ cautiuo, o ſaquen de la carcel algun preſo por deudas, en hõra y agradeçimiento de la dichoſa redencion de nueſtro eſpiritual cautiuerio, y de la liberrad de las cadenas en q̃ nos tenian nueſtros pecados, que ſe celebra mañana en la proceſsion. Caſar vna huerfana, tambien ſera coſa conforme a eſta ſanta fieſta, pues celebramos en ella la proceſſion y dia, en el qual el Señor lauo cõ ſu ſangre a ſu Igleſia,

y la

y la tomò por eſpoſa: y tambien verna muy a propoſito dar de comer a los pobres, recrear los enfermos, veſtir los deſnudos en honra deſte ſagrado manjar, que tan piadoſamente nos es concedido en refecion de nueſtra anima y cuerpo, en ſalud copioſa de nueſtras enfermedades, en veſtido, caſa, y abrigo, y generalmẽte en remedio de todas nueſtras neceſsidades: y para que eſtas obras de miſericordia mejor ſe hizieſſen, deuiã los cofrades deſte ſantiſsimo Sacramento, encargarſe dellas, y pedir en la fieſta de mañana, y en todo el Octauario limoſnas a los fieles para efecto dellas, e los fieles ſer muy largos en dar, por amor del Señor: y al miſmo Señor de ſus temporalidades, pues el dio por ellos ſu vida: y quien no tuuiere hazienda para ſeruir con ella al ſeñor, por ventura aura recebido de ſu proximo alguna mala obra, o paſſara trabajo en ſufrir la mala condicion del. Y ſi eſte tal perdona a quien le enojò, y ſufre con paciencia la cruz de la mala condicion agena, piẽſe, que a ofrecido mañana al ſeñor, no hazienda, ſino ſangre del propio coraçon, pues duele mucho mas eſto que aquello. El enfermo o pobre ofrezca mañana paciencia al ſeñor, y acompañe mañana al ſeñor, conformandoſe con ſu ſanta voluntad, y dandole gracias por todo, y vnos y otros procurẽ de lleuar los coraçones (a los quales Dios mira) tã limpios, q̃ los ojos corporales cõ q̃ al ſeñor miraren le dẽ viſta agradable con q̃ el ſe contẽte. Porque aſsi como los limpios de coraçon an de ver a Dios en el cielo con eſpiritual viſta, aſsi la viſta corporal q̃ da cõtẽtamiẽto al ſeñor en la tierra dela limpieza del coraçon a de ſalir. Y porque en eſta limpieza va mucho, y poca gente ſabe alcançarla por via de contricion ſola, y propoſito de confeſsion: nos aconſeja la ſanta Madre Igleſia, que deſde el Domingo paſſado nos aparejemos con buenas obras, y pura confeſsion de nueſtros pecados, para recebir a nueſtro ſeñor, y celebrar dignamente ſu fieſta, y gozar de los frutos deſu ſagrada paſsion. Y no os parezca coſa dura hazer lo que ſe os a pedido, para celebrar dignamente eſta proceſsiõ, porque ſi el Rey Dauid dio en galardon pan, y carne, y colacion, a los que acompañaron la proceſsion de el Arca de el Teſtamento Viejo, mucho mejor galardonara lẽ ſu Chriſto nueſtro ſeñor los que acompaaren ſu Diuina-

Matt. 5.

2. Reg. 6.

Persona, significada por la otra Arca passada. Dauid era Rey temporal, y dio pequeño galardon, y de cosas de poco valor: mas las riquezas de nuestro Rey son preciosissimas, y son eternas: y la anchura de su coraçon para dar, excede a qualquier gana que vn hombre tẽga de recebir. Dad hermanos, a nuestro Señor lo que os pide, para yr como deueys en su santa processió, y en lugar de la carne y pan q̃ Dauid dio, daros a su sagrado cuerpo, y su preciosissima sangre, y su anima, y diuinidad: todo lo qual recebis quã
Matt. 26. do comulgays, y dichoso aql que bien lo recibe, porque en
1. Cor. 11. este bien estã encerrados bienes sinquento, que si vn hombre trabajasse toda su vida con buenas obras, estaria muy biẽ pagado con entrar vna sola vez nuestro Señor en su pecho. Y no solo este santissimo Sacramento bien recebido, os dara mantenimiento, y fuerças para vuestra anima, como el pan y la carne, las da para el cuerpo: mas tambien en lugar de la colacion que dio Dauid, que es mas fruta, que mantenimiento, os dara este señor, celebrando su procession, como os e dicho, y recibiendo su santo cuerpo vna espiritual recreacion, vn sentiros descansados y descargados del peso de la mala cõciencia, que os cause mayor deleyte que todas las frutas del mundo: y tambien podeis contar por fruta las santas indulgencias, y dias de perdon, que a los que bien celebraren estas fiestas son concedidos. porque aunque sea gran cosa y muy de estimar la remissió de las penas de purgatorio, q̃ se conceden por estas, y otras indulgencias: mas en compàracion dela gloria eterna que a las buenas obras es prometida. aquella es fruta, y esta es manjar. Y aunque qualquier galardon de los ya dichos sea bastante para alentaros, y esforçaros a hazer todo aquello que se os pide de parte de nuestro señor, para ir mañana como deueys, acompañandole en su procession: mas si para vuestra tibieza aun esto no basta, ruego os por amor de nuestro señor, os acordeys de aquellas processiones que eternalmente se an de hazer, no en las calles lodosas o pedregosas de aqueste destierro, mas en las anchas plaças de la Hierusalem celestial tan preciosas y limpias, que dize san Juan en su Apocalypsi, que Apoc. 21.
son de oro limpio, y alli el cordero que se assienta enmedio del Trono, tomara a sus dichosas ouejas que alla moraré y las regira y lleuara a las fuẽtes

Ioan. 21. tes de las aguas de la vida. Y como dize el mismo S. Iuan: Ni terna de ay adelãte hãbre ni sed, ni caera sobre ellos sol ni calor, y el Señor enxugarà sus lagrimas de los ojos dellos: y no aura mas muerte, ni llãto, ni clamor, ni dolor, por q̃ todas estas cosas se fueron sin mas parecer alli. No os parece hermanos, q̃ es bien empleado sufrir el sol, y el calor vna vez en el año, por acõpañar esta santa processiõ, atrueco de q̃ para siẽpre jamas, ni calor os dara pena, ni aura lloro ni muerte, ni cosa q̃ le parezca? No os parece biẽ empleado, q̃ los principales, y q̃ rigen los pueblos, vayan mañana cõfessados y comulgados, y cõ la reuerẽcia y buen exemplo q̃ os e pedido, honrando al Señor, para q̃ en aq̃llas processiones honre el Señor a ellos, y como lo a prometido, los ponga sobre todos sus bienes? Que bien pagada sera alli la obra de misericordia q̃ por honra desta santa procession hizieres, perdonando a quiẽ te ofendio, o dãdo de comer al pobre, vistiẽdo al desnudo, rescatando al cautiuo, con otras obras semejantes, pues en pago dellas te harã participãte de aquella grãde, eterna, e inefable misericordia q̃ tiene prometido de hazer alla, cõ los q̃ aqui obraMatth. 25. re misericordia: la qual assi como Iesu Christo nos la ganò con su preciosa muerte y passiõ, biuiẽdo en esta vida mortal, assi el mismo reynãdo en el cielo, y sentado en el trono de gloria q̃ el eterno Padre le dio, nos a de poner en possessiõ de la gloria, q̃ nos a desde dada, y cõseruarnos en ella, pues el es juez de biuos y muertos, y mayordomo de su Padre, al qual le dixõ, q̃ pagasse el jornal a los trabajadores. Este Señor yra delante de sus ouejas, porq̃ tiene mas gloria q̃ hõbres, ni angeles, y todos ellos le seguirã como ouejas a pastor, criados a señor, miẽbros a su cabeça; y lleuarlos a en processiõ a las fuentes de las aguas de la Vida, q̃ son las tres diuinas Personas, q̃ tiẽ vna misma y sola essencia, y alli serã hartos, refrescados, y recreados, viendo a Dios faz a faz, amãdolo, y posseyẽdolo sin ningun fin, dõde darã por bien empleado lo q̃ aqui padezieron, y hizieron por el: y lo mismo haremos nosotros, si nos aparejamos a ser los q̃ deuemos, y a lleuar mañana con la deuida reuerẽcia a Iesu Christo nuestro Señor en la processiõ cõ nosotros, para q̃ el nos lleue despues en su cõpañia en la processiõ que en su gloria hara. Ioan. 19. Marc. 16. Matth. 11. Hieron. Ioan. 12. Apoc. 21.

TRA-

TRATADO. III. DEL santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

Mi carne es verdaderamente manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida.

Consideraciones sobre este Euangelio.

LOS QVE traẽ trigo a los pueblos, deuẽ ser honrados, y bien tratados: la que nos truxo el pan del cielo, cõ que nuestras animas se mantienen, quanto deue ser honrada, y reuerenciada? Hazañas hizieron algunas mugeres, por las quales quedarõ en perpetua memoria. Iudic, Esther, Debora, y otras assi semejantes, mas en comparacion de la Virgen todas hizieron muy poco. Instrumẽtos fuerõ para librar sus pueblos de la muerte del cuerpo, pero la Virgen Maria nuestra Señora, para librarles de la muerte del alma. Ella fue la q̃ nos dio este fruto de q̃ comemos y gozamos: la que nos amassó este pan, y con tanto desseo que lo comamos nos combida a el. *Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini.* Que dize: Todo los que me desseays venid a mi, y no os arrepentireis y yreys llenos de mi generacion, de lo que yo engendre sereys llenos, del fruto que en si contiene todos los frutos y gracias, que quien este fruto recibe, todo lo recibe, porque en el se contienen todos los bienes. Y porque deste combite no se vayan nuestras animas ayunas de la gracia, &c. *Caro mea verè est cibus.* Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Cõtres o quatro hijos que teneys, sino llueue, perdeys el sueño, pẽsando como les

Iudic. 13. Esther. 7.

Eccl. 24.

los dareys de comer. El que tiene hijos, es obligado a dar les de comer: pensays que no ay mas, sino ser casado, y no mantener a los hijos? Alla lo pagareys. El que da el ser, es obligado a dar el mantenimiẽto, y la dotrina. Que hara Dios con tanta gente como tiene, para darles de comer? Pensays, que no ay mas de lo que vos aueys visto, esto es lo menos que el tiene: *Oculi omnium in te sperant Domine*. Dar de comer a estos cuerpos, poco es para Dios. *Dixit, & facta sunt*. Con criar vn poco de pã y vn poco de vino; los harta. Aunque ayamos hambre, cõ vn poquillo que comamos, quedamos hartos. Mas es otra hambre, que aunq̃ le deys todo el pan y vino del mundo y toda la carne criada no queda harta, antes mas hambrienta. Que haremos para hartarla? Donde compraremos pã, para que la criatura racional coma, y se harte? El hombre, y el Angel, que haran de pan para comer, y queden hartos y contentos, y digays vos: Cõtẽto estoy? Ay en la plaça pã? No, que el Rey, y el Papa se mueren de hambre, no puedẽ hartarse, aora veys que boca tan grande, y que grande hambre? Quien sera aquel q̃ diga, Harto estoy? Pequeño negocio es este, hartar tanta

Psal. 144. Psal. 148.

Ioan. 6.

gẽte? Si Dios no fuera el que se te da, y a todos se da, no pudiera hartar tanta gẽte, y tanta hambre. Que comera vna anima, y vn angel para que biuan? Estad atẽtos. Bien veys, que tenemos anima, y cuerpo, y quãto al cuerpo auemos hambre, y sino comemos, morimos. Bien lo veys? Y que el manjar que comeys, no està dentro de nosotros, que defuera lo tomamos, que en el campo se cria, y que querays, o no querays, esta vuestra vida colgada del pan y del agua, y del cabrito, y de la gallina: al fin colgada de vn animal, y sino que morireys, y despues, muy rico soy: y q̃ de vn carnero estays colgado, y que sino comeys, qite morireys: bien lo veys esto? Pues que teneys cuerpo, quiero que sepays q̃ teneys anima. Digolo, porque ay algunos que biuen tan sin pensar que tienen animas como sino las tuuiessen, ni saben si esta biua, ni muerta: si esta harta o hambrienta: si esta sana, o si esta enferma: y aũque la tengan llena de puñaladas, no la dã vn poco de vnguento, ni dizen, Ay que me duele. Tienes vna herida en vn pie, y duelete, y buscas medicina, y herida del alma, no lo sientes. Si creyesses, que la tienes, dexarlas yas asi? No dirias, Quiero buscar remedio,

La vida del cuerpo esta colgada de la vida temporal.

Ay hõbres que no sabẽ si tienẽ alma biua, o muerta.

dio q̃ mi alma está enferma? Alma tienes, pues que come? porque si no come, morira. Que entendeis morira? no digo muerte natural, que essa no la puede morir, porq̃ essa siempre estara biua, aunq̃ este en el infierno, mientras Dios fuere Dios para siempre. Su muerte segunda la llama san Iuan: y los que estan en el infierno, estaran como los que estan en agonias de muerte, agonizando, siempre estaran tragando la muerte, y nunca acabará de morir: ternã muerte siempre biua, y vida siẽpre muerta. No hablamos dessi, sino de la vida de gracia, si alcançara perdon, si a de yr al cielo, comer tiene, que comera?

El alma q̃ no come, morira.

Apoc. 20.

☞ Bendito sea el que da el manjar conuiniente a cada vno en su manera: a Dios los Angeles lo miran, y comen de su vista, y quedan hartos, y contentos; y el alma que sera su manjar? Padre dezidme como come, o que sera su manjar? Que dientes tiene, o estomago, y que calor? El molino del cuerpo son los dientes, tambien el anima tiene sus dientes, y estomago, y calor, todo lo tiene en su manera como el cuerpo. Quales son los dientes del anima? las potencias (para todos) los diẽtes del alma son la fuerça que tiene para entender y amar. Essa fuerça se declarará con el ayuda de Dios. Aquello con que pensays y amays son los dientes del alma; aquello con que desmenuzays el mãjar del alma, aquellos son sus diẽtes. Ved el mal del alma, y luego lo bueno, pẽsado tu en tus dineros, o en la mala muger, o en la honra vana, aquello estays pensando, pues aq̃llos son los dientes con que desmenuzays esto que estays pensando. Y quando lo aueis desmenuzado, os deleytays en ello, y lo traygais, y lo pegays en vuestra anima, y del y de vos queda vna cosa, vna voluntad, y como mal casamiento, *Erunt duo in carne vna*, Entonces lo aueys digerido; que no sin causa dixo Augustino, que si tierra amays, tierra soys: y si carne, carne: porque esto es comer tu alma, juntarte con aquello que pẽsaste: comiste carnero digeristelo, y hazese hombre: comiste vna lechuga, y buelue se por la digestion en carne, y sangre. Que es la causa, que de la comida, y del que la come, se buelue y haze vna cosa? Quando tu alma come alguna cosa, y se pega a alguna cosa comidolo ha: quando amas el dinero, esta tu alma endinerada: y quando amas a la mala muger, esta en-

Los Angeles su comida es ver a Dios.

Los dientes del alma son las potencias.

Genes. 2.

August.

enmugerada, encarnizada: y quando mas el humo de la honra, esta en honrada: comido a, que es esso? Que resulta vna cosa dessas dos: que ciertamente, que si pudiesses hazerte vna cosa realmente con lo que amas, lo harias: aquello que mucho amas, en esso te buelues. Yo sete dezir, que si a Dios amas, Dios eres. He aqui el mal amor, y comer malo. Digamos del buen comer. Las fuerças del anima son los dientes. Dayssos a estudiar Arismetica, o Filosofia, y andays a buscar vna verdad, y quando la hallays, queda muy contento y muy harto vuestro entendimiento, aquella fuerça con que penso aquella verdad, es el diente del anima. Pensastes en vna palabra de Christo, que oystes en el Sermon. Si perdonaredes a vuestros proximos vuestro Padre os perdonara a vosotros, y sino perdonaredes, no os perdonara Dios. Quando te paras a pensar, grã cosa es el perdonar, pues que sino perdono, no me perdona Dios. Pues si lo perdono, que diran de mi: sino lo perdono, no me perdona Dios: al fin quiero perdonar, porq̃ Dios me perdone a mi. Comido as. Y el que antes no podiades ver, comiença a parecer bien, y hablays al que no hablauades, ni podrades ver mas q̃ al diablo, ya os comiença a parecer bien: comido aueys. Assi como el mantenimiento del entendimiento, es la verdad, assi el de la volũtad es la bondad, y bien estais con la cosa que quereis bien. Que ha comido tu entendimiento? aquella verdad: pues que con tanta fuerça os moueys a amar al que tãto aborreciades. Qual es el mantenimiento dela voluntad? El biẽ y no ay otro mayor, ni tã grã de biẽ como es Dios, y este es el manjar y hartura del anima y ninguno otro la puede hartar, ni contentar su seno y estomago, el sea bendito para siempre. Qual es el manjar del entendimiẽto? La verdad: quãdo veas a Dios suma verdad, quando ames a aquel sumamẽte bueno, entõces estara tu anima harta, y sin el no: q̃ no es posible estar tu entẽdimiento harto, sin el conocimiento desta suma bondad, ni tu voluntad contenta sin este sumo biẽ y bõdad. Aora aueys visto vosotros finitos y tassados, y nuestra voluntad y entẽdimiẽto tassado, y no poderse hartar, ni hẽchirse, sino les dan y echan infinito. Que es esto? Mayor es la boca q̃ todo el cuerpo, que si al mismo Dios no conoce biẽ tu entendimiẽto, no puede ser harto.

Si a Dios amas Dios eres por participacion.

Matth. 18.

El mantenimiento delentendimiento, es la verdad: y de la volũtad es la bondad.

Y si al mismo no ama la volũtad, no puede tampoco contentarse, hambrienta se queda: por esso dixe, que sino fuera Dios, no pudiera hartar esta gente. Quando en ora buena vamos al cielo, quãdo veamos la Magestad infinita de Dios, alli quedara muerta nra hãbre, y diremos, Contentos estamos, no queremos mas: quando veas aquella verdad, y ames aquella bõndad, ni te cansaras de comer aquel mãjar, ni el manjar cansara de hartarte, pues tu alma es eterna, biuiras para siempre, miẽtras Dios biuiere. Que lindo manjar? Que linda beuida? Esto es lo que la Escritura dize por Metafora de comer y beuer:

Ioan.6. El alma es eterna y biuira mientra Dios biuiere.

Luc.22. *Ego dispono vobis regnum, sicut disposuit mihi Pater, vt edatis & bibatis super mensam meam.* Dize Christo: Yo seré entonces harto, quando apareciere tu Reyno, tu gloria. *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, que nos a de emborrachar de su deleyte y abundancia. Catad Señor, que en dezirlo ansi days ocasion a los carnales, q̃ piensen que ay en el cielo comer y beuer. Parecio a la Sabiduria de Dios dezirlo assi debaxo destas metaforas de comer y beuer: porque no ay cosa mas desseada que la vida, y ella se sustenta por el comer y beuer, y de ay es, ser cosa desseada el comer y beuer. No que alla en el cielo aya manjares, y beuidas, y essas poquedades; porque el manjar es Dios, y esto come tu alma con los dientes, con las fuerças que tiene para conocerlo, y amarlo. Essa es la hartura que alla ternas, conocerlo, y estar contento cõ el, y estar comido, y hatto: Veysnos aqui vn poquito dẽtro de la materia: pues q̃ responderemos a las palabras de Christo nuestro Señor. Mi carne verdaderamẽte es manjar. Aueys dicho, que el mãjar del anima es vera Dios: y que no le puede hartar ni cõtentar otro manjar, como dezis agora, que la carne es manjar, y la sangre beuida. Henos aqui en la mar, tened paciencia vn poquito. Dezis, que el manjar del anima es infinito: la carne de Christo es infinita, como puede ser mãjar de anima, no teniendo esso: Grã verdad dixo aquel que dixo las palabras del thema. Mirad por dos cosas se dize la carne de Christo sacratissima, manjar de el anima: porque el fiel mãjar del anima es la verdad, tambien es manjar del anima la carne de Christo, como su Diuinidad. (Atentos) Vays por el campo, paraysos a mirar

Pfal.35.

Ioan.6.

rar vna enzina, dezime, no se crió este arbol tan grande de vna bellota? El que de vna cosa tan chica hizo tan grande arbol, grande es su poder. El que le dio esta frescura, tambien la podra dar a mi. Quié le dio a esta fruto, tãbien dara a mi anima fuerças para q̃ haga fruto. El que tanto poder y bondad vsó con este arbol, que hara y vsará con mi anima? Si de mirar aquel arbol vienes en conocimiento de la grandeza, poderio y bõdad de Dios, comido has, de aquello se mantiene tu anima: y de aqui será, que aũque no sea vuestra la viña, si teneis dientes para comer, y sabeis bien tomar, sacareis vos tanto fruto y tanta renta, y aun quiza mas que su dueño, si de alli sacais conocimiento, amor y alabanças del que la crio, y comida para vuestra anima, y edificació, demanera que os manteneis mediante aquel arbol o viña: porque no crió Dios las cosas corporales solamente para el cuerpo, sino para el anima, y para que te aproueches, y digas; grande es la hermosura y poder del que tan grandes y tan hermosas cosas quiso criar: y que me dara a mi quien a estos arboles tantas hermosuras dio? Pensais que no crió Dios el sol mas, que para alũbraros? para mas lo crió: que bien pudiera el con vna lumbrezilla por ay alumbraros. Criolo para que con su grandeza y hermosura lo alabasse mos y engrandeciessemos, y desta manera comiesse nuestra anima. Aueis entendido esto? Pues apliquemoslo. Los Angeles que en el cielo estã; dexo los hombres, que esso claro esta que como en el cielo nuestra anima tiene su mãjar, que es la diuinidad, assi nuestro cuerpo terna su gloria y comida essencial, que será la humanidad de Iesu Christo, aquella será su comida, su abundancia, su hartura. Que será la gloria de tu oyr, sino oyr aquella palabra de Christo, que serà mas dulce que quantas musicas ay? y tu alma se hartará en su diuinidad: y assi seran hartos y contentos y glorificados. Pues tomad los Angeles: ellos estan contentos y hartos mirando la Diuinidad: pues tu alma mirando el arbol, come, considerando en ellas grãdezas de Dios, no comerá los Angeles en el cielo cõsiderando la humanidad de Christo, espantãdose de sus deleytes tan excelentes, y conoceran la sabiduria de Dios viendo aquella humanidad leuãtada a ser supositada en Dios, y a ser personada en el, y a ser comuni-

Rom. 1.

Genes. 1.

Ioann. 1.

cadas ſus grandezas y atributos? Si en el arbol reſpládece la bondad y ſaber de Dios, q̃ ſabor, que guſto tomaran los Angeles en aquella humanidad? Que hartura en la mirar? Padre abajaos vn poco. Que me plaze. Quando tu pienſas que has comulgado, no ſea el comulgar ſin q̃ pienſes: Señor q̃ tanto me amaſtes, que derramaſtes vueſtra ſangre por mi, que ſin buſcaros me llamaſtes; y ſin rogaroslo yo me heziſtes, y me diſtes tantos bienes, y mas que me teneis aparejados? quãdo eſto has penſado, no queda tu anima contenta y conſolada? que es eſſo que has comido? Paratelo a deſmenuzar q̃ aſsi lo has de comer, no lo tragues entero que te hara mal. Que por eſſo mandaua Dios en la ley, que no le ofreciesſen el carnero todo entero, ſino que lo partieſſen por partes. Quiere dezir, que para que te aproueche el Cordero Paſcual, q̃ es Chriſto, no lo has de tragar aſsi a bulto todo junto, ſino que lo partas. Vna coyuntura es como nacio pobre, otra ſus trabajos, otra como fue açotado, otra crucificado, otra ſepultado: no lo tragues entero, pienſalo bien, rumialo, que aunque ſeas de hierro y de piedra te derretira el coraçõ, y comeras y ſacaras prouecho, mira la ſangre de Chriſto, recibela en tu alma, q̃ balſamo es. Para prouar el balſamo fino, echanlo en la palma de la mano, y ſi la paſſa calentandoſe por encima, es fino: la ſangre de Chriſto echala y metela en tu alma, que yo ſe cierto que paſſara tu alma, y de indeuota la hara deuota: y de tibia la hara ardiente enel amor de Dios: y de dura la hara blanda y amoroſa: echala en tu alma que no ay balſamo que tanto paſſe. Sino dime, quando te paras a penſar en la paſsion de Chriſto, no ſientes que te pega nueuo amor y nueua deuocion? no ſe te ablanda el anima? no recibes fuerça? no pides perdon de tus pecados? no derramas lagrimas? O lagrimas ſabroſas las que ſe derraman por la paſsion de Chriſto, que hazẽ derretir en amor ſuyo. Pues ſi eſte penſar en Ieſu Chriſto de eſpacio te haze biuir, y te esfuerça y contenta, eſſo es auer comido, y eſtar esforçado: comido has, que a eſſo llamos comer la carne de Ieſu Chriſto, reuerenciarla; ella te haze que andes apriesſa el camino de Dios, y te da fuerça y animo. Luego ſigueſe q̃ la glorioſa carne de Chriſto es majar de tu alma, viatico para andar el camino del cielo.

Ioann. 19.

Leuit. 9.

Luce. 2.

Ioann. 19.

Matth. 26

Lagrimas ſabroſas las que ſe derraman por la paſsion de Chriſto.

Ioann. 6.

Porque

Porq̃ mas es la carne mã jar del anima? (Atẽtos) el pan que vos comeis es la vida del cuerpo? No es: q̃ el anima es la causa mediãte aquel mãjar q̃ toma el estomago, y tomã dolo cuezelo, y embia su parte al higado, y alli se torna a cozer, y hazese sangre, y repartese de alli por las venas: porq̃ la sangre es assiẽto del anima, toma de alli fuerças para biuir y toma fuerça para dar vida al cuerpo: no se si me doy a entẽder, q̃ da vida al cuerpo y al anima. Soplò Dios en Adan, *Et factus est in animam viuentem*: q̃ fue aquel soplo? el anima q̃ le dio: pues assi el Espiritu Santo, espiritu de vida del anima, es soplo de vida, soplo de Dios. Pues assi como no basta para q̃ biua el cuerpo q̃ tenga anima, sino q̃ es menester q̃ coma, porq̃ morirà sino come, aun que tẽga anima: assi tambien poco aprouecha q̃ tu anima tenga con que biua, sino come. Padre no bastaua para dar vida a mi anima la santissima Trinidad? si ella quisiera si bastaua: mas ella ordenò q̃ no sea la santissima Trinidad solo su manjar: mas sino come de la sangre de Christo y de su carne, no puede biuir: ninguna anima esta en gracia, sino es mediãte la sangre de Christo. Quien da vida al anima? la diuinidad, la santissima Trinidad, mas no se la da, sino mediãte la sangre de Iesu Christo, como el anima no da vida al cuerpo, sino mediãte el mãjar. Dixo Christo: Yo soy buẽ pastor, y põgo mi anima por mis ouejas. Yo soi puerta, quiẽ entrare por mi saluarse ha: los q̃ antes de mi vinierõ, ladrones fueron, no vinierõ sino para matar y perder, yo vine para q̃ tengan vida. Que quereis dezir Señor? Que si tu no creyeres en Iesu Christo, enel Verbo humanado, q̃ enel està tu salud y la de todos, no puede biuir tu alma: sino lo crees y amas y obedeces, no te puedes saluar: no te dara nadie vida, sino comes de la carne y sangre de Iesu Christo, sino tienes fè: esto es lo q̃ hizo a S. Pedro q̃ dixesse: *Non est aliud nomẽ*. No ay otra via o titulo, para que el hõbre se salue, sino el nombre de Iesu Christo y su Fè. Que quereis dezir? q̃ si se hizierẽ los hõbres pedaços, y ardierẽ en llamas por Dios, sino comierẽ este mãjar, esta Fè, perdidos vã, no se puedẽ saluar: q̃ assi como no està la vida del cuerpo en el mãjar, sino enel alma: assi tãbien como el mãjar esta fuera del hõbre q̃ no es de suyo: assi has de conocer que tu pan, tu remedio no està en ti, sino que

Genẽ. 2. Ioann. 10. Ioan. 1. Acto. 4. Ioan. 6.

tienes neceſsidad de mendigarlo y pedirlo a Chriſto, y conocer que nueſtro remedio eſtà en ſolo el. Si eſte mãjar no comes, es impoſsible que viuas. Ioan.6. El manjar no es ſolo el eſpiritu, ni en el ſolo eſtá la vida, mas toma la carne y ſangre para q̃ te de vida. Aueyslo entendido? Mi carne verdaderamẽte es mãjar, y mi ſangre beuida, verdaderamẽte, no faſtanticamẽte: que mas verdaderamente viue el anima por eſta comida q̃ el cuerpo por el manjar corporal, que quanto es mejor el anima que el cuerpo, tanto es mejor eſta vida que da eſte manjar. Como padre? ſi vno no come eſte manjar no puede yr al cielo? en la mar eſtamos. Auguſt. *Quid paras dentem, & ventrem: crede, & manducaſti.* Dize ſan Aguſtin, para que aparejas el diente y el viẽtre? cree, y ya has comido. Sino me creyeredes, y amaredes por Saluador y Meſsias, no podeis ſer ſaluos. Aſsi lo expone ſan Aguſtin. Cõc. Tri. Seſſ.13. cap.8. Mas el Concilio Tridentino dize, que aquel paſſo ſe entiende de la comida ſacramẽtalmente hecha: y eſto ſe ha de tener, eſte es el comer. Veis como la carne de Ieſu Chriſto es manjar del anima, que los que fueró antes de Chriſto y ſe ſaluaró, comieron eſte manjar, eſta carne, y eſta beuida. Aſsi lo dixo S. Pablo. *Omnes eandem eſcam ſpiritualem comederunt & eundem potum biberunt, bibebant autem de petra, petra autem erat Chriſtus.* 1.Cor.10. Helo ay como comieron. Pues como? que aun no era venido Chriſto. Tenian vnos dientes tan largos, y vnos ojos que llegauan haſta aca, que es la fe que teniã, que auia de venir vn Saluador, vn Meſsias, en el qual ſe ſaluaron. Eſto es comer la carne y beuer la ſangre de Ieſu Chriſto, y por eſta fe ſomos noſotros vn cuerpo con ellos, tenemos vn miſmo eſpiritu, vna fe, y vna cabeça: Eſto pues es comer la carne de Chriſto, ſin la qual nadie puede ſer ſaluo, aunque haga todos los bienes que hizieron los hombres juntos, ſi eſto no tiene, no baſta para ſe ſaluar: pues creer y amar es comer, y para que ſe ſalue el hombre baſta creerlo aſsi; ſi eſto es verdad, para q̃ ſe nos quedò aca en manjar en eſpecie de pan y vino? Que os parece a voſotros? fue bien que ſe quedaſſe, ó no? Paſſamonos ſin el? Saben biẽ eſto los q̃ tienẽ mugeres liuianas. Cata Señor que es el genero humano liuiano deſde ſu nacimiento. Fueſe y ſubioſe Ieſu Chriſto al cielo, y no nos acordamos mas del, y por Marci.16.

eſto

esto ordenò su misericordia, de se nos quedar aca, que para quando te dixeren, que todo tu bien esta en el cielo, y es Iesu Christo, no lo teniendo aca, parecierate que andauas engañado y vago, yo en la tierra, y el alla: que tal estare yo sin el? Ordenò su bondad manera como estè alla y aca, porque tengas alla tu descanso, y aca tu amor y mantenimiento, que paraquando te dixeren, que es tu bien, y te dixeren, Veslo alli, seprende tu anima para no recebir otro, que no sea tu pastor.

✠ Soys desposado, aueys de estar con la esposa. Dezi aora que se me acuerda, porque absueluen al hombre que esta el aqui, y su muger lexos del, sin necessidad? Porque se haze tal cosa? queregimiento lo consiente, que vna bestia que se va de su dueño, ay quien la buelua, y meson de perdidos, donde la lleuan, y que se este vn marido ausente de su muger vn año, y años, y que no aya remedio ni castigo. Señor ya le embio cartas y joyas, y desde aca la proueo. Veaos ella a vos, que esso la mouera mas, que se acordara que se caso con vos, y dexara el adultero, y llegarseha a vos. O glorifiquente los Angeles Señor cartas te embia Iesu Christo tu Esposo, que son los Euangelios, y los pensamientos santos, los sermones, y los consejos buenos que oyes, embiate presentes, y joyas, que es esso que comes, y vistes, y en tanta abundancia; y con todo esso es tan grande tu oluido, que oluidas a tu esposo, que tanto bien te haze, y pones por tu maldad, los ojos en lo que tu carne quiere, en deleytes, en juegos, en vanidades, en burlerias. Embiate cartas, no te aprouechan: embiate presentes, no te aprouechan: antes algunas vezes son causa de mayor oluido, y determina el venir aca, pues no aprouechan mensejeros, para que te acuerdes, que es el primero Esposo con quien te casaste. El es el que derramò su sangre por ti, para que quites los ojos del adultero, y los pongas en el que es tu pastor, y le digas: Perdonadme, Señor, que hasta aora que os conoci auia biuido descuydado y oluidado de vos, aora no quiero sino à vos, solo a vos amare y seruire. No teneys algũ amigo, con quien tengays amistad en ausencia, que escriuays cartas, y le embieys presentes, y si os embia vna cedula con que os libreys de la muerte, estando condenado a ella, quando este tal amigo viene, que es lo que sentis,

Ioan. 6.

Ioan. 19.

Ioann. 10.

Anguſt.

como os lo parays a mirar, como le agradeceys lo que ha hecho por vos? Que esta es ley de la presencia del amigo, que quando viene, le conteys quãtos bienes ha hecho por vos, dandole gracias. O consejo amoroso lleno de alegria, lleno de amor, quedarsenos aca Iesu Christo, para que quando le veamos, nos acordemos de lo q̃ por nosotros ha hecho, y se lo relatemos, y le demos gracias por ello. Señor mio vos soys el q̃ baxastes del cielo, y os hezistes hombre mortal por mi, y estuuistes enel portal de Belen: el que passastes hambre y trabajos por mi: el que fuistes preso, abofeteado, y açotado por mi: el que derramastes vuestra sãgre, y perdistes vuestra hermosura y vida en la Cruz por mi: vos soys el que tanto me amays, vos soys todo mi bien. Esto has de sentir quando vieres a tu Señor, y comulgares, si esto sientes, tu alma come y comulga. Vos Señor soys el que tanto me amastes, y tanto hizistes por mi, estando yo ausente. Hazed esto en mi nombre. Que Señor? Como yo hize, hazed en mi memoria: quien lo hara? No todos los Christianos, sino los ordenados solos (como yo hize) que si el Sacerdote cõsagra, no es en su virtud, sino en la de Iesu Christo. Hazed esto en mi nombre, y quando lo hizieredes, acordaos de mi. Que es esso? Muero de amores de los hombres? Que te va Rey nuestro en q̃ se acuerden vnos gusanillos de ti? Denos vuestra Magestad licencia que hablemos, Porque no nos pide, sino que nos acordemos? Es tanto lo que Iesu Christo a hecho por nosotros, que no es menester para mouernos dezir mas, sino que nos acordemos dessus obras de su justicia, de lo que padecio: porque aunque seamos piedras y hierros, su memoria tiene tanta fuerça, que con ella se derretira nuestro coraçon. *Memoria Iosiæ in cõpositione odoris, opus pigmentarij.* La memoria de Iosias es como vna poma, que quita los desmayos, y como miel, que es dulce en la boca, y como musica en las orejas: y assi en qualquier coraçon de hõbre es mas dulce que la miel la memoria de Iesus. Si tus pecados te desmayan, si tu carne te aflige, si tu alma esta desmayada, toma esta medicina q̃ huele tan biẽ, que da salud y quita dolor, y da dulçura a todo coraçon. Para que (Señor) presente? Para que me ameys, para q̃ me gozeis. Pues porq̃ tan escondido, q̃ ni la vista os vè, ni el oydo os oye, ni el

Ioan.1. Luc.2. Matth.27. Ioan.13. 1.Cor.11. Eccles.4.

el sabor, ni el tacto os conoce? Verdaderamente vos sois Dios ascondido, para que tan ascondido? Para que sepa otra vez el demonio con quiẽ se toma: para que rauie y aulle, y le haga se buelua por dõ de vino. Cerca Senacherib con gran Soberuia a Hierusalem, y con gran confiança en su gente, embia al Rey Ezechias mensajeros, que se diesse: En que tienes confiança? En Egypto? En tu Dios? No te engañen sus palabras, que dizen, que vencio tal y tal Rey, que no los libraron Dioses de mis manos; pues tampoco te libraran a ti. Rasgò Ezechias sus vestiduras, fuese al templo, echò las cartas desta mensageria delante de Dios, Dizele: Señor Dios de Israel, que heziste el cielo y la tierra cuyos son los Reynos y señorios, ya as oydo las blasfemias deste contra ti. Que son los otros dioses de obras de manos, ni que valen para defender? Saluanos Señor de sus manos, y conozcã todos los Reynos, y gẽtes, que eres tu Señor. Embia luego Dios a Esayas, que le diga: Dile a Essa bestia: Yo te hare vn freno, yo te enfrenare loco, y te hare que te bueluas enfrenado por el camino que veniste, y que en llegando alla te maten tus hijos. Assi fue, que embio Dios vn Angel aquella noche al Real de Senacherib, y mato ciento y ochẽta y cinco mil hombres, y a la mañana alça su Real, y vase, y en llegando lo mataron sus hijos, para que sepa con quien se toma. Como se perdio el mundo? como se perdio el hombre? por vna fè falsa que tuuo vna muger. Vino el demonio a Eua, y preguntole: porque os mandò Dios, que no comiessedes de este arbol? Porque no muramos por ventura. Anda, que son amenazas, que no morireys: antes en la hora que comieredes, sereys como Dioses. Cree la muger a la palabra del demonio falsa, que serian como Dioses: creyò que debaxo de la mançana que veya estaua otra cosa, y que debaxo del manjar corporal auia ciencia espiritual: por esta falsa fè que tuuo alas palabras del demonio, y mediante lo que veya, creyo otra cosa que no veya. Porque se perdio? Porque cayo: porque le dixo el demonio, que debaxo dè vna mançana auia lo que no veya, y creyolo. Pues para que sepa el Demonio con quien se toma, yo hare, que se buelua enfrenado, por el camino que vino: Por vna falsa

Esai. 45.

4. Reg. 19.

4. Reg. 19.

Gen. 2.

Geneſ. 3. fê falſa ſe perdio el hombre, ſalueſe por vna Fê verdadera aca, que debaxo de aquel mãjar corporal, ay manjar diuinal, que parece pan en el olor y ſabor, y color; ay Sacramento del altar; crea que eſta alli el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſu ſangre, y Diuinidad: Pues que vuo quien creyeſſe por vna Fê falſa, aya quien crea por vna Fê verdadera lo que no veen: que no es mucho, pues que el demonio hallò quien creyeſſe ſu mentira, que halle Dios quien le crea ſu verdad. Por la falſa fê del demonio ſe perdio el hombre: por la verdadera que eſta alli el manjar q̃ dà vida, ſe ſalua, que eſtà alli debaxo de aq̃llas eſpecies Sacramentales que veys, pues ſino eſtuuiera aſcondido, no vuiera Fê: y no auiendo Fê, no reſpondiera merecimiento y vida de gloria: y aſsi quedò el demonio cõfundido.

Eſther. 15. Porque tan abſcondido? Pues que quiſierades vos? verlo. Si la Reyna Eſther no pudo ſufrir la mageſtad del Rey Aſſuero, como podra vna hormiga ſufrir el reſplandor de la cara de Chriſto glorioſo? Como podra ſufrir vna claridad, que en ſu comparacion la del Sol es tiniebla. No ay ojos mortales que le puedan ver, o teas de quedar ſin el, o tomarlo aſsi aſcondido, o as de dezir, que te quieres quedar ſin el, o tomarlo aſsi tan gran cuerpo en trn pequeño eſpacio. Si en la menor particula eſta tan entero, como eſta alla en ſu Reyno. No preguntò Chriſto a vn demonio como te llamas? dixole Legio, vna legion de demonios como cabian en vn cuerpo tan chiquito: no ocupan lugar. Aſsi el cuerpo ſacratiſsimo no tiene dimenſiones cãtitatiuas en orden a lugar. Como tu podrias tener en tu mãga vn millon de Angeles? como ſe puede hazer de el pan carne, y del vino ſangre? como, porque vos no lo entendeys, no ſe puede hazer? No ay coſas por ay que haze vn oficial, que otro en ſu miſma arte no las entiẽde, y quereys vos el artificio y ſabiduria de Dios. Si vos vierades vna bellota, y os dixeran, que ſe haze de alli vna grande enzina, ſino lo ſupierades, creyerades lo? Como de vn grano de trigo nace yerua verde, y ni el grano es verde, ni la tierra, ni el agua! pues como ſe haze aquella verdura? Y como ſe haze vino de las cepas do ſalen las vuas, pues en la tierra no eſta? Pues el agua que llueue no es vino! Pues como ſe cõuierte en vino? Como de vna coſa ſe haze otra, no ay otra

Marc. 16.

ventaja

ventaja o diferencia, sino que en el altar se haze presto, y en el campo mas de espacio, es mucho que se haga esso? Como salio Iesu Christo del viẽ
Luc. 2. tre de su Madre, quedando la
Ioan. 19. Virgen entera? Como salio del sepulcro? Pensays, que las cosas de Dios, que son tan ba xas, que las aueys de entender, si ellas fueran tales q̃ vos las entendierades, ya no fuera Dios grande: dize san Gre
Gregor. gorio, quiere hazer lo que tu no entiendes, para que te humilles y sujetes tu entendimiento a la Fê, y merezcas. Pues como puede estar en tãtos lugares? Quando yo hablo, quantas vezes son las que hablo, vna o muchas? vna por que claro esta que no tengo mas que vna boz, esta vna, no es en las orejas de muchos, y de quantos aqui estays: como es esto? pues si en la boz se haze, como no se podra hazer aca? como puede ser, que partiendolo se quede entero en quantas partes se parte la Hostia? Parti vos vn espejo y miraos en el, quando estaua entero hazia vn rostro, y partido haze tantos quantos pedaços ay, assi aca, que locura es essa? No querer creer lo que no alcança la razon? Pues que eres hombre de razon, y tan amigo de regirte por ella passemos por essa ley, pues que no quieres creer cosa sin razon, ni hazerla. Ningun hõbre coma ni beua, sino supiere como se crio el mantenimiento, y beuida, como se crio el pan, y el vino que ha de comer y beuer. Quereys saber como se haze, y no quereys creer? pues quedaos sin comer, pues no sabeys como se cria el pan, y el agua, y el vino en la viña. Y pues no te paras a pregũtar como se haze, y alguna vez os traen guisado de la cozina cosa que no sabeys como se guiso, y callays y comeis, hazed assi aca, callad y comed. Para que tan abscondido? Para que tuuiesse lugar la Fê verdadera. Dixo Christo nuestro Señor: Mi
Ioan. 6. carne es verdadero manjar, y mi sangre verdadera beuida. Assi es, que vuestra carne es manjar, porque el pan confirma el coraçon del hombre:
Super aquam refectionis educauit
Psal. 22. *me, & animam meam conuertit.* Ponè aquello por vuestra vida en vuestro repostero. Estoy yo bien en gran manera có aquel verso: Pusome Dios nuestro Señor sobre el agua de la refeccion, de recreació, de refresco, agua de refrigerio, *Animam meam conuertit.* El Hebreo dize, *Animam meã restituit*, Que esse bocado diui no buelue el anima a su lugar esto es boluiome el anima.

☞ Vase huyendo Elias de
3.Reg.19. la mala muger Iezabel, desesperado ya no podia andar, ponese debaxo de vn Enebro, y dize a Dios: Señor sacadme ya desta vida, que ya no lo puedo sufrir, lleuadme ya, para que biuo? Duerme se con el cansancio, y el enojo, llegò el Angel de Dios, y despertolo, y dixole: Leuantate y come, que te queda largo camino, y diole vn pan cozido en la ceniza, y rescoldo, y vn jarro de agua, y comio y
Psal. 115. beuio. *Dormitauit anima mea præ tædio.* Ya quereys descansar tan presto Elias, leuantaos con presteza, que largo camino os queda: aguarda, no andeys tras Dios, lleuame Señor, que entonces os dara mas larga vida: come y beue, leuantose, y comio y beuio, y anduuo con la
3.Reg.19. fuerça de lo que comio, quarenta dias: que lindo manjar! Mas nota, que el que se lo dio para que comiesse, el que lo despertò, Angel de Dios era, fue oficio de de Sacerdote, oficio de Angeles de Dios, combidar, rogar, importunar a los dormidos, a los desmayados, a los temerosos, a recebir este Diuino manjar. Desmayado estàs, murioseme tu padre, perdiste la hazienda, persiguente los pecados: leuantate de los pecados, vete a confessar, y come, recibe este santissimo Sacramento, que para esso se quedò aca, para remedio de tus llagas, y trabajos, oficio de Sacerdote es, dezir a las almas: Corre vè, recibe este pan, que no solamente se llama viatico, porque nos dà fuerças para caminar quando morimos, sino mientras biuimos, y sentimos desmayo en el camino desta peregrinacion. Quando vos aueys de caminar, no aparejays alforjas, y comida y beuida, y lo necessario? Pues assi los que vamos en este camino mas desierto, que el de Egyto: mas seco de aGen.16. aguas, mas enemigos en el, mas serpientes, mas gigantes, tierra que la llama Zacharias Zach. 14. sombra de muerte, no emos menester prouision y comida? Quando vuestros hijos vinieren a razon y discrecion, enseñaldes luego que sean deuotos deste santissimo Sacramento del Altar: corre confiessa, y comulga, cata que A los hijos enseñarles a q̃ comulgue a menudo te queda gran camino, y peligroso mas de quarenta dias largo en gran manera. Dios se lo pague a quien a mi tanto bien me hizo: soy deuoto deste santissimo Sacramento, y creo que se me pegò de vn santo varon que me lo aconsejò.

Oficio de Angeles combidar a este manjar.

Como

Como podeys biuir sin este pan, yo me espanto dello; el harta, enseña, y esfuerça. Para andar este camino de vna vez a otra que comulgays, se os auia de hazer vn año y diez años, ni tantas como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres, Que veys en el Sacramento, que os hã de hazer venir a comulgar cõ penas y excomuniones? Malauenturados de los tales. Aueys ido por mesones quando caminays? Llegansse algunos a comer a escote, y otros dizen, No quiero comer assi, quierome passar aca con lo que tengo, con pan y vino para gastar menos. Despues alçada la mesa paga el que comio: y el que no comio no tiene que pagar: quien comio escote. Aqui es al contrario, los que comieron yran saluos, y el que no comiere pagara el escote de lo que no comio. No ay bolsa que pague tanto quanto deue, porque no comio, que el que no quisiere aprouecharse deste manjar, el que no lo reuerencia, adora y ama a semejança de los que le crucificaron, pagara el escote: el que derrama la sangre, y al que no paga el jornal al que lo siruio, yguales son, dize el Sabio. Porque no pagas, hermano, el jornal a Iesu Christo? Auia sobre la tierra hombres tan desdichados, que pusieron manos sobre el Hijo de Dios y lo osaron crucificar, ellos son los que lo crucificaron, y tu no pagas a Christo el jornal, pagaras el escote; que cõ mayor diligencia y trabajo te siruio, que el jornalero. Algunas vezes gana el jornalero cantando y come y descansa, y Christo bendito de dia y de noche no descansò, entendiẽdo en nuestro negocio, de dia sanando enfermos, y de noche orando por nosotros al Padre en los montes, y a penas lo quereys aora creer esto! No te pide otra casa por jornal de sus trabajos, sino q̃ gozes dellos, que te aproueches de su penitẽcia, y de sus cansancios, y ttrabajos, y açotes, y de su obediencia, y su muerte, que esso es verdaderamente comulgar: que esso quiere dezir el vocablo, comunicarsenos lo que nos ganò Iesu Christo: y que venga Iesu Christo, y que se quede aca; y que llama al Christiano y que se estè quedo; plega a Dios el lo remedie, que por esso permitio Dios, que en Alemania perdiessen la Fè: porque vsauan mal deste diuino pan, permitio Dios que se lo quitassen.

Si a vno le pusiessen vna espada de Roldan, o del Rey dõ Fer-

Ni comulgar tantas vezes como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres.

Ioann. 19.

Deut. 24.

Ioan. 19.

Matth. 11.

Luc. 6.

Matth. 4.

Ioan. 4.

Ioann. 19.

Fernando: si el tal en lugar de emplearla en hazañas, se anduuiesse cortando melones, y suelas de çapatos con ella, que os parece que merecia? Que le quitassen la espada, 1.Reg.21. pues tan mal vsa della. Este diuino Sacramento significa aquel alfange con que el Rey Dauid matò a Golias. Estaua guardado en el Templo, embuelto en vn lienço, y en vn lugar a manera de Sagrario, y el lienço significa los accidẽtes y blancura. Y este Diuino Sacramento deguella los pecados mejor que el otro alfange, que era no mas que figura. O espada mal empleada de Roldan, con que pudiera hazer tales hazañas: Yo vine para que los que no veen, vean: Ioan. c.11 y los que veen, no vean. Que haran en el infierno, los malauenturados priuados dela vista de Dios? sino viniera, y los Ioan.15. llamara, no tuuieran pecado; visteisme, oysteisme, llameos, combideos con perdon, y me ofrecia a pagar por vuestros pecados, y lo hize, que se les ponga de todo esso que aueis hecho por ellos en vna balança a su cargo, que quien se parare à pensar lo mucho que a hecho por los hombres, y lo poco que dello nos aprouechamos, dira, que nos a dado la espada de Roldan, y que la empleamos en cortar nabos, y que ay personas que no vernian a comulgar, sino los excomulgassen. Quien no tiene deuocion a este santissimo Sacramento? Anda, que otro dia nos veremos juntos, aunque no estè yo tan alto como aora, estarlo ha Iesu Christo: Entonces oyran los malauẽturados aquella sentencia: Andad malditos de mi Padre Matth.25. al fuego eterno, pues no os quisistes aprouechar de mi. O glorifiquente los Angeles Señor, que veniste del cielo a Ioan.1. morar con nosotros: no entẽdays que viene por esse ayre baxando desde alla, sino que el que esta enel cielo, comiença tambien a estar aqui, estandose en el cielo, y viene a buscar posada, y no aura quiẽ diga, venid a mi casa Señor. Pẽsays que viene el, porque se huelga de estar en el relicario; no estima mas el oro que yo el lodo: andaos llamando y combidando, quieresme tener por compañero de casa y mesa? Hombre miserable, quando quieres a alguno biẽ querrias lo meter en lo mas dentro de tus entrañas, y pegalle a ti mismo, y hazerlo vno contigo. Pues esso quiere Iesu Christo, entrar alla, y mo Ioan.6. rar alla, y darte alla vn abraço de amor, y de todo mas hartura que quantos se pueden pensar; que venga el aca, que

ande buscando posada, y que aya hombre que no se quiera leuantar a abrirle: Que no me contento con que no aya heregias entre nosotros, gracias a Dios por ello, sino que deuiamos tener tanta deuocion, y tanta hambre deste celestial pan, que ardiesse fuego en nuestras entrañas de su amor, y que se nos hiziesse cada dia que no comulgassemos treynta años, y con dezir aca està, nos contentamos. Vn Elefante con ver sangre derramada toma animo para pelear, y el Esposo viendo a su Esposa delante, toma animo para defenderla, y no ay alguno tan couarde, que no defiēda a su muger: y que no tenemos animo viendo la sangre de Iesu Christo ante nosotros para pelear contra los enemigos! y que no tengamos alli nuestra confiança, nuestro animo, nuestro consuelo! plega a Dios, que no nos castigue con quitarnos la lumbre de la Fê. Pues en esso empleas tu anima, que te la quiten, entonces, que amargo dolor sera. Assi sera su venida bien para vnos, y mal para otros; ves lo aqui para quien lo recibe, ayuda, y es paga de sus pecados, y para otros que no lo recibieron, condenacion. Mas que trabajos y cuydados poneys en hazer calices, y ver si son menester corporales, y lumbre? y otras cosas para este hueſped, sino en hazer vaxillas, y vestidos, y comidas para los gusanos. En que estauamos, no nos estariamos hasta la noche predicando, alli estauamos: *Animam meā conuertit*. Boluiome el anima mia, assi que ni aueys de comulgar tanto, ni tan poco: las Pascuas, las fiestas, para lo que se ha perdido entre año, que se gane entonces, y las otras vezes cō parecer del prudente y sabio confessor. Està Elias desmayado, cāsado, durmiendo, come, y leuantase, y anda quarenta dias con vn bocado de pan; cortenme esta caheça con que lo digo, sino lo hallaredes assi; y assi estas triste, tibio, desmayado, tentado, perseguido de tus enemigos. Vete a este Santissimo Sacramēto, confiessa, comulga, y hallarte as consolado, cō tento, esforçado, con nueua fuerça, para andar el camino de Dios. No es este el Caliz que harta y embriaga? diras: Yo no tomo la sangre: Si tomas, que con el cuerpo està, en el pan esta el cuerpo: *Ex vi Sacramenti*, porque la forma del consagrar del pan, lo significa assi: y porque no puede estar el cuerpo sin la sangre, dizese estar alli: *Ex concomitantia*. En el Caliz està la sangre,

Luc. 21.

Luc. 2.

Sap. 12.

3. Reg. 19.

ſangre, *Ex vi Sacramenti*, y el cuerpo, *Ex vi concomitantiæ*, ò compañia, que todo es vno: De manera, que junto eſtà cuerpo y ſangre en cada vna de las eſpecies: por eſſo no diga nadie: Poco me days a mi, que no ſe conſagra en dos eſpecies, ſino para darte a entender, que en el tiempo de
Ioan. 19. la Paſsion, ſe apartò el cuerpo de la ſangre, y para ſignificar eſto ſe haze. Pues a tan buena meſa te aſsientas, ſabete aprouechar, pues el mãjar es Chriſto, la Diuinidad harta tu anima, ſu verdad tu entendimiẽto, ſu bondad tu voluntad, y alli hallaras hartura. Comele, dale poſada en tus entrañas, que por eſſo
Luc. 24. eſtà aca peregrino en la tierra, para que le des poſada, y morarà en ti, esforçarate, inflamarate en caridad, defenderte ha de tus enemigos, y darte ha aqui gracia, y deſpues ſu Gloria.

(.?.)

TRATADO. IIII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam. Ioan. 6.

Quien come mi carne, y beue mi ſangre, tiene vida eterna.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

VIDA Eterna, o preciosa promeſsa? Fueralo, ſi prometiera el Señor ſolamẽte vida, aunque corruptible, aunque enferma: que hara prometer vida eterna a quien comiere ſu carne y beuiere ſu ſangre? No es meneſter encarecer en quanta eſtima tienen todos las vidas, pues

pues dan dello teſtimonio todas las coſas que biuen, aſsi eſpirituales como corporales; las quales como deſſean ſu ſer y conſeruacion en el, aſsi deſſean ſu propria vida: porque a las coſas que biuen, el miſmo biuir es el miſmo ſer; ſino preguntadlo a vn hõbre enfermo que ſe quiere morir, que dara por dos años de vida? En Iob eſtà eſcrito: *Pellem propelle dabit homo, &c.* Iob. 2. Y ſi el Señor dize, *Quam commutationem dabit homo pro anima ſua?* Que aprouecha al rico que tenga muchos teſoros, ſeñorios, y reynos, ſi ſe muere y lo dexa todo acà? Mat. 16. tro carloia todo de buena gana por vna poca de vida, aunque fueſſe con trabajos y pidiẽdo por amor de Dios de puerta en puerta. Sin vida, ninguna coſa ſe goza, y con ella de todas: y quando todas fallecen, el miſmo biuir da contentamiento, aunque tenga anexos muchos trabajos. Ea pues los que deſſeays biuir, andad acà al manjar de la vida, que es la carne y ſangre de Ieſu Chriſto, y hallareys en el vida ſana, alegre, rica y fuerte, y no por tãtos y tantos años, ſino para todos los que Dios fuere Dios. Quien ay que no deſpierte del ſueño de ſu oluido, quien ay que no mire con otros ojos eſte diuiniſsimo Sacramento, oyendo dezir y por ſu boca de que quiẽ lo come tiene vida y vida eterna, que combida con ella el miſmo Señor. Pues que, ſi ſupieſſedes en particular, quã excelente y bienauenturada vida es aqueſta? Tanto que eſta vida que tenemos excede en valor a todas las coſas de aca temporales, ſegun hemos dicho, y que el hombre la ama mas que a todas ellas, es coſa tan baxa en comparacion deſta vida, que el Señor promete a quien bien lo recibiere; que ni tiene que ver con ella, ni merece nombre de vida: antes como San Gre- D. Greg. gorio dize. La preſente vida es vna muerte prolixa, cõ la qual el hombre eſtà muriendo tantos años: eſta es vida verdadera, y para deziros en vna palabra la nobleza y valor deſta vida, es vida ſobre toda naturaleza, pues vale mas vn hombre con eſta vida por baxo y pobre que ſea, que todos los Angeles y Arcangeles, haſta Cherubines, y Seraſines, ſi della carecen. Paraos à penſar la excelencia de los eſpiritus Angelicos, ſu ſabiduria, fortaleza, hermoſura, y bondad, que pueden alcançar por ſu naturaleza: todo eſto junto no vale tanto como aqueſta vida, que da el altiſsimo

Llama Chriſto a comer el manjar de la vida.

Ioann. 6.

altiſsimo Dios a vna vejezita, y a vn paſtorzico, o a otro hõbre por baxo que ſea, quãdo auiendoſe confeſſado dignamente ſe llega al ſanto altar, y recibe de mano del ſacerdote el diuiniſsimo cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. La qual vida ſi el hombre no la echa de ſi, no aya miedo q̃ ella ſe acabe como la del cuerpo, que por muchos puntales que pongais, y por mucho q̃ la querais guardar de todos ſus contrarios, no la podreis tener ſin que ſe acabe. O valame Dios, y que joya tan rica? de donde a los hõbres tan grande biẽ? no es como quiera el negocio, no es coſa que nace de criaturas, aunque ellas la tengan y gozen mas la fuente della, ſolo Dios es. Pſal. 35. *Apud te eſt fons vitæ.* Porque como ninguna coſa puede tener ſer, ſino participando en ſu modo del ſer infinito, que es Dios, ninguna buena, ninguna ſabia, ni fuerte, ſino participa deſtas perfeciones que ay en Dios, aſsi ningũ arbol, ni animal, ni hombre, ni Angel puede tener vida, ſi deſta infinita fuente, que es Dios, no la ſaca. Tuya es Señor la vida de todos los biuos, y tu la puedes dar, y tornar a quiẽ no la tiene, que para ti no ay nadie muerto. Y por eſto ſe dize con mucha razon: Adoremos al Rey, al qual biuen todas las coſas. Pſalm. 94.

Mas entre todas eſtas vidas, que de la vnica vida que es Dios, manan, es eſta de que hablamos, que en aquel diuino Sacramento ſe da. Y porq̃ no penſemos que es vida obſcura y triſte, añade diziendo: Y en tu lumbre veremos lumbre. Vida rica, vida alegre, y que quien la tiene no biue en las tinieblas, mas en lumbre ſemejable a la lumbre en que biue el Señor. Quien hablarà eſtas coſas? quien terna peſo para las ſaber eſtimar, que quien bien come la carne y beue la ſangre del Señor, tiene vida ſemejable a la vida q̃ biue Dios. Que es eſto Señor? hazeis a los hombres deiformes, y acabais con darles gracia en eſte mundo, de engrandecer en ellos la imagen natural que a tu ſemejança criaſte: para que aſsi como Señor tu vida es, tus plazeres, tu negocio, tu ocio conocerte, amarte, gozarte, poſſeerte para ſiempre jamas, des a los hõbres vida, dandoles tu gracia, con que te conozcan y amẽ, y gozen aca en ſu modo, y en el cielo en el ſuyo, que ſegun ſe ha dicho valga mas vn hõbrezito que la tiene, que millones de Angeles, ſi caracen della. No es vida corporal eſta que aya meneſter diente, ni vientre: Pſal. 35. Ioannis. 6. Geneſ. 1. Auguſt.

vientre: vida es del anima, y es la mejor parte del hõbre, y y que se ceua y mantiene de solo Dios, y haze para siempre bienauenturados los que
Matt. 5. la biuen. Y porque la Diuina sabiduria conoce quan excelente vida es aquesta, la summa bondad crio Angeles, no con otro intento, sino para q̃ participassen desta vida tan buena, y tan delectable. Crio los en vida de gracia, y a los q̃ le agradecieron esta merced, y vsaron bien della, perficionoles esta vida dandoles la vida de gloria. Porque la gracia principio es de la gloria, y
Luc. 21. a los que la perdieron arrojolos en el infierno excluydos de todo bien, agenos de la vida bienauenturada, alãçados de la lumbre de Dios, y condenados a tinieblas de fuera, y muerte que no tiene fin. Y porque la naturaleza de Dios es la misma bondad, y por esso le es propio el comunicarse y hazer mercedes, acostũbra el de quando en quando por vnos que caen por su culpa, y pierden la corona q̃ les queria dar, si fueran los q̃ deuian leuantar a otros por su misericordia, q̃ recibã los dones y buẽ lugar que los otros
Apoc. 12. perdieron: Caen los Angeles malos, pierden por su soberuia la vida de gracia, que Dios de balde les auia dado: y cria Dios del poluo de la tierra a nuestro Padre Adã, y dãdole naturaleza a el y a Eua, dioles Genes. 1. jũtamente vida de gracia, cõ la qual su anima biua, conociẽdo y amãdo, y gozãdo de Dios, por muy excelẽte manera, aunq̃ no viendole faz a faz, porq̃ esta vida guardase para su galardon de quien en este mũdo huuiere guardado la santa voluntad de nuestro Señor, y para q̃ la guardassen les puso mandamiento en q̃ exercitassen la obra y sujeciõ q̃ a su Señor y Criador es deuida. Dioles tãbien manera, Genes. 2. como aunq̃ la vida de su cuerpo de sus propios principios fuesse corruptible, y q̃ no podia durar para siẽpre, por ser el cuerpo cõpuesto de elemẽtos cõtrarios, no obstãte esto crió vn arbol; el qual planto en medio de aquel Paraysso terrenal, comiendo del, qual fuesse su vida cõseruada para siẽpre jamas: y por esso se llamo el arbol de la Vida. Demanera q̃ les dio arboles para comer y mantener la vida del cuerpo, y otro arbol, para q̃ comiẽdo del nũca muriesse: y otro arbol para q̃ no comiẽdo del obedeciessen a Dios, y comiesse su anima del mãjar de la obra q̃ haze al hõbre cõseruar y aumentar la gracia del Señor, y merecer la vida eterna. Que bien lo aueis Se-

ñor ordenado todo cõ vuestra sabiduria, diziẽdo. *Cum eo eram cũcta cõponens*, lo del cuerpo, lo del anima, lo presente, lo por venir, lo que auian de hazer, lo que no auian de hazer, todo Señor hermoso como vos soys hermoso, y no solo fuistes bueno para con nuestros primeros padres dándoles vida de gracia, justicia original, señorio sobre todas las criaturas, medios para biuir, y para nunca morir; mas no parò vuestra bondad en ellos, como personas particulares, sino quisistes que fuessen cabeças de todos los hombres, y que mediante ellos gozassemos todos nosotros de la misma vida y mercedes, participando los miembros de los bienes de la cabeça. Combite Señor les heziste muy rico, y muy delectable por cierto, y a todos nosotros. Mas assi como el criado del Profeta Eliseo salio al cãpo, y cogio vnas yeruas mortiferas y desabridas, y las echo en la olla de que auiã de comer los combidados de su señor el Profeta Eliseo: assi nos acontecio aqui. Echa el criado de Eliseo las yeruas en la olla, y quando començaró a comer, hallaronla tan amarga y ponçoñosa, que dan todos gritos al Profeta, diziendo el angustia q̃ sentian cõ el gusto de aquellos manjares: y como a quiẽ teniã por varon santo, q̃ podia alcançar el remedio de Dios, dizẽ a bozes: Varõ de Dios la muerte està en la olla. Esto acaecio alli, y cõforme a esto acaecio a nuestra madre Eua, que se sale al campo, y cogio, y comio, y dio a comer a su marido del amargo manjar vedado por Dios, y por esso lleno de ponçoña: y como ellos eran la olla en que estaua la naturaleza humana, y dellos la auian de tomar todos los hombres buena y sana, si tal la guardarã, tomaró la mala, enferma, corrupta, despojada de la gracia y justicia original en el anima, y de la vida del cuerpo q̃ antes tenia, y condenada a muerte, y sujeta a tantas miserias, q̃ no solo de parte del cuerpo, mas aun del anima se diga el hombre con verdad relleno de muchas miserias. Quien dira quan amarga cosa es lleuar esta vida miserable, que ya es atormẽtada cõ frio, ya con calor, &c. Y quiẽ dira, quan mas amarga cosa es, sentir guerra dentro de si: diuidido el hombre en dos partes, queriendo cosas contrarias, y ser fuerte la parte q̃ quiere el mal, y flaca la q̃ quiere el bien. Esta condicio q̃ el hombre siente, este tyrano q̃ mora en nosotros, y da tan mala

Prou. 7.
Genes. 1.
Genes. 2.
4. Reg. 4.
Gene. 3.
Job. 14.
Rom. 7.

mala vida al hombre interior que desea lo bueno, cosa es que todos lo experimentan, y a todos amarga.

☞ Sintieron esto los hombres q̃ quisieron biuir vida humana, q̃ es biuir segun razon y no segun apetito, y dauales mucha pena, y quexauãse dello, mas como no sabian el remedio deste mal, no podian escapar del, y assi se quedarõ en la muerte que de Adam heredaron. Mas el Señor, cuya misericordia es grande, inspirò a Adam, y a otros q̃ le diessen bozes a el, que era el Señor que auia hecho el combite, y tenia poder para remediar el mal que auia hecho su mal cozinero Adam, dan bozes a el, llenos de amargura, y tocados de la põçoña: Señor de las virtudes, la muerte sentimos dentro de nosotros, y vna inclinacion tan biua a pecar, que nos lleua cautiuos a loque ella quiere: remedio Señor para tanto mal. Estas bozes dio Adam, dieron los Patriarcas, dieron los Profetas, y por su gran misericordia oyolos el Señor. Moyses dio remedio para que el pueblo de Israel en el desierto pudiesse beuer con dulcedumbre vnas aguas muy amargas, porque no pereciessen de sed, y hambre. Y Elisco hizo que pudiessen comer de la olla, en la qual auia amargura, y muerte: el primero echando vn madero en las aguas; y el segundo vn poco de harina en la olla. Alabado seas tu Señor de la vida, y Señor de la muerte; que fuyste seruido de hazer tu solo, lo que estos dos sieruos tuyos hizieron cada vno por si, y remediaste el mũdo con el madero dela Cruz, y con la poca de harina, que significa la santa Humanidad de tu Hijo bendito, y ordenãdo, q̃ el tomasse nuestra naturaleza, que es echarse en nuestras aguas, y en nuestra olla, muriẽdo en la Cruz por nuestros pecados, siendo hecho manjar debaxo de las especies de pan, como en el diuinissimo Sacramẽto dela Missa està, nos heziste libres de los errores, significados por las aguas amargas, y nos heziste fuertes para obrar la verdad q̃ nos enseñas, confortados con aquel diuino manjar q̃ alança la muerte, y trae la vida de tanta virtud, q̃ con el tenemos fuerças para caminar por los limpios caminos de tus mandamientos, hasta llegar al monte del cielo, como las tuuo Elias, para llegar al mõte de Oreb. Que te daremos señor por esta merced, q̃ nos as recobrado la vida perdida, as nos resucitado por tu Hijo bendito: al qual llama

Genes. 3.

Psal. 79.

Exod. 15.

4. Reg. 4.

Ioann. 19.

Ioan. 6.

3. Reg. 19.

Matth. 19.

3. Reg. 19.

Hebre. 2. ſan Pablo Autor de la vida.
Ioann.10. Y el miſmo Señor dixo: Yo vine para que mis ouejas tengan vida, y muy cumplida vida. Eſte es el conſtituydo por Principe, y principe de Paz, y de vida, de todos aquellos q̃ gimen ſus pecados con amargura, y los confieſſan dignamente, y a eſtos da vida por la muerte que el murio en la
Ioann.19. Cruz: cuya virtud ſe aplica en los Sacramentos que tienen virtud para reſucitar animas muertas, y eſte diuiniſsimo Sacramento del altar para conſeruar y acrecentar la vida ya recebida, y aun para darla de nueuo ſegun adelante diremos. Eſte Señor es Cor
Ioan.1. dero y quita los pecados del mundo, cuya muerte tuuo virtud para eſto, aun antes q̃
Apoc.23. el la padecieſſe en la Cruz,
Gen.1. por lo qual ſe dize, muerto deſde el principio del mundo. Eſte es el arbol de la vida, pueſto en medio de la Igleſia, para que quien comiere del, viua para ſiempre.
Apoc.22. San Iuan en ſu Apocalipſi, vio la ciudad grande, por la plaça de la qual corria vn rio de agua reſplandeciente como el Criſtal: el qual ſalia de la ſilla de Dios, y del Cordero: y en cada vna de las riberas deſte rio auia vn arbol de vida, que daua doze frutos en los doze meſes del año, y ſus hojas dauan ſanidad a la gente. Eſte rio tan hermoſo es la gracia del Eſpiritu ſanto: el qual procede del Padre y del Hijo, como de vn principio; eſte riega la gran ciudad que es la Igleſia, aſsi a la que eſtà en el Cielo, como a la que eſtà en la tierra: porque aunq̃ la vna goza, y la otra trabaja, no ſon dos ciudades: vna es la eſcogida de Dios: vna ſu eſpoſa, porque la de alla y la de aca a vn Dios adora, en Cant.6.
vn Dios ſe anima, a vn Dios ama y ſirue, ſegun ſu manera. A eſta ciudad riega el Eſpiritu ſanto, alla dando gloria, aca dando gracia. En las dos riberas de aqueſte rio eſtà el arbol de Vida, que es Ieſu Chriſto nueſtro Señor, como eſtà de parte de la vna ribera, que es alla en el Cielo, los dichoſos que alla eſtan y que la veen faz a faz, lo ſabrá dezir: que en eſtotra ribera aca en la Igleſia, veslo alli como eſtà, al qual aunque no vemos en ſu reſplandor, y hermoſura inefable, como alla, mas ſuſpiramos por ello, y eſperamos de ſu grande bõdad, que traera aqueſtos ojos que derramarõ lagrimas por deſſeo de verle, ò alomenos, porq̃ hezimos coſas, por las quales merecíamos no verle, le hã dever cõ mayor alegria, q̃ aca tuuieron amargura: y q̃ dezimos

Iob.19. dezimos con Iob: En mi carne verè a mi Saluador: entre tanto miramos alli con los ojos de la Fê, y el galardon de quien cree lo que no vee (como dize san Aguſtin) es, que algun dia vea lo que creya. Y pues los que agora le veé alla paſſaron por aqui: y por creerle y amarle, gozan aora de ſu bienauenturada fieſta, deuemos noſotros contentarnos con creer lo que creyeron, y obrar como obraron, y eſperar lo que eſperaron, y procurar de hazer lo que hizieron.

Auguſt.

✠ Alli eſta, Chriſtianos, alli eſta el arbol de vida en el ſantiſsimo Sacramento del Altar, regado con el agua del Eſpiritu ſanto; porq̃ ſu cuerpo no fue engendrado de hombre, mas de la Virgen Madre, y formado por el Eſpiritu ſanto, y ſu anima tan regada del,

Ioan.3. que dize ſan Iuan Euangeliſta, que le dio el Padre el Eſpiritu ſanto, y no a medida. Eſte arbol dâdoze frutos, por los doze meſes del año, que aora ſean los doze frutos que

Galat.5. cuenta ſan Pablo, aora ſean otros muchos mas: en fin eſto es cierto, que recibiendo bien a eſte Señor, recibe el anima frutos de vida, no para tres años o quatro, ſino para ſiempre jamas, y que no ſe acaba el fruto recebido en vn mes, mas luego otro y otro. Y como Iſaias dize, aura mes de mes, y Sabado de Sabado, Iſai.66. que quiere dezir, que nunca ſe acabara. Que hermoſos frutos q̃ ſon las gracias, mercedes, y gloria que dà freſcas y ſaludables hojas, que ſon las palabras que nos predicò, tan poderoſas para dar ſalud, quanto lo prouara quien dellas ſe quiſiere aprouechar. Eſtàs enfermo de yra, ò de ſoberuia? repoſa debaxo de vna ſombra de eſte arbol, que dixo: Aprended de mi, que ſoy Matt.11. manſo y humilde de coraçon. Mira la freſcura de aqueſta ſombra. Puede auer coſa mas hermoſa que Dios humillado? y tan manſo, que maldiziendole a el, el no maldize: ſiendo atormentado no dize amenazas: y ſiendo crucificado, ruega por quien lo perſigue? Si teneys frio por falta de caridad con vueſtros proximos, comè deſte arbol diuino, y ſereys ſanos, la qual Ioann.15. es: Amaos como yo os ame: y deſta manera ſi conocieredes vueſtras enfermedades, y entre las hojas de ſus palabras buſcaredes las receptas conuenientes, ſi las quiſieredes poner en obra con ſu gracia, cierto experimentareys, que las hojas deſte arbol de Vida dan ſalud a las gentes. Mas vna coſa queda por declarar, y digna de ſer muy notada en

aquesta reuelacion de San Iuan: el qual dize, que el rio tiene dos riberas, y por consiguiente auia de dezir, que auia arboles, aunque no fuesse mas de vnos de vna parte, y otros de otra: no dize sino q̃ ay arbol en entrábas riberas. Lo qual aunq̃ segũ algunos dizẽ se puede entẽder segun la Diuinidad del Hijo de Dios: la qual siẽdo vna, està en todas partes, parece, q̃ esto es cosa muy clara: y para q̃ tẽga el negocio algũ mysterio, segũ es razon: y porq̃ pareee mas cõforme a la letra: esto se deue entender de su santa Humanidad, y aqui està el misterio que aunque està en el cielo, que es la vna ribera, tambien està aca, que es la otra: mas aunque esta plantado en dos partes, no son dos Christos, el mismo que esta alla, esse mismo aca: arbol de vida alla, arbol de vida aca. Y en esto parece la grande misericordia y sabiduria Diuina, q̃ ordenò modo como siendo el vno, gozassemos de el los del cielo, y los del suelo. Ya cessò aquel entredicho que estaua puesto por Dios, de que ni Adam, ni otro no pudiesse llegar a comer del arbol de la vida, que estaua enmitad del Paraysо: y para este efecto puso Dios vn Cherubin a la puerta con vna espada muy ligera y de fuego, para que siendo el portero tã sabio, que quiere dezir Cherubin? cumplimiento de ciẽcia, porq̃ ninguno le pudiesse engañar: y teniendo espada, q̃ alli significaua Iusticia, no se pudiesse por pleyto vencer; y siendo el espada de fuego, y tal fuego, que ninguna cosa lo podia apagar, quedasse el hombre tan excluydo de comer del arbol de la Vida, que ni se pusiesse en ello, ni aunque se pusiesse, lo pudiesse alcançar. O riquezas, o altezas, o profundidad de Sabiduria de Dios, que mouida por tu misericordia, hallaste manera para cũplir con tu justicia, que era la que tenia cerrado el camino, para comer el arbol de la Vida, no solo la de el cuerpo, mas tambien la del anima, y descargando tu espada: la qual sacaron y vencieron nuestros pecados en el Innocente Cordero, que nunca pecò, y cayendo su sangre sobre el fuego de tu encendida ira, que contra nosotros tenias: fue justicia, que pues el Hijo innocente auia satisfecho por los malos esclauos, tu justicia no les castigasse, mas quanto es de tu parte los perdonasses, y recibiesses por hijos, y fuessen juntamente herederos, con

Ioann. 1.

Luc. 2.

Gen. 3.

Matth. 27

tu

tu bendito Hijo, que los libertò: cuyo seruicio te fue tã agradable, que tu que de antes tenias cerrado el camino de el arbol de la Vida, y
Gene. 3. dixiste, Pongase essa guarda, porque por ventura no coma Adam, y biua para siempre: mandas agora pregonar: Sino comieredes la carne, y beuieredes la sangre de aqueste arbol de vida, no terneis vida en vosotros. Alli de comer de vn arbol murierõ: aqui dizen las palabras de nue
Ioann. 6. stro Tema. Quien comiere mi carne, y beuiere mi sangre, tiene vida eterna. Quan diuerso mandamiento aqueste del otro: y aunque entrãbos buenos, este mejor. Manda alli Dios, No comais deste arbol, y si comeis morireis, y sino comeis, biuireis: manda aqui Dios, Comed de aqueste arbol, y biuireis, y sino comeis, morireis. Alla mandaua ayuno, aqui hartura; aquello suele ser muy penoso, esto muy deleytable: y en gran manera excede el prouecho que se sigue de comer deste arbol, que es Iesu Christo, al que auia de no comer del otro arbol vedado.

Gracias Señor a tu infi-
Gene. 3. nita bondad, que si el primer Adam nos combidò a comer de su olla, en la qual auia muerte, dandonos a comer vna carne muerta, y que mata nuestra anima, nos combida el segundo Adam al cõbite de su sacratissima carne deificada, carne que da vida, carne mas poderosa para remediarnos, que la otra para dañarnos. Estendido has Señor tu braço, y conuertidonos nuestro llanto en gozo. Y si el Demonio y Adam nos combidaron a pecado, y a muerte, tu Señor omnipotente, que sacas de los males bienes, y cuya bondad parece mas ilustre, destruyendo el mayor mal, prometiste en Esayas muchos años antes, y como lo prometiste, assi lo cumpliste delante los ojos del mundo, y delante de los mismos nuestros. La promessa, dize assi. El Señor de Esai. 25.
las batallas hara en este monte combite de cosas gruessas a todos los pueblos, combite de vendimia, combite de cosas gruessas, y que tengan medulas, y de vendimia apurada, y despeñará en este monte, &c. y será trillado debaxo del Moab, como son trilladas las pajas Ioan. 19.
debajo del trillo. Alabado seas Señor Dios todo poderoso de las batallas, que puedes hazer todo lo que quieres. Alabado seas Señor misericordioso, que has com-

passion de los que estan cautiuos debaxo de la tyrania del pecado y de la muerte. Alabado seas Dios verdadero, que lo que tu misericordia prometio, tu verdad lo ha cumplido: pues en el monte de Sion vna noche antes que tu hijo bẽdito padeciesse por nosotros, heziste vn combite de tu hijo bendito, no solo para que comiessen los doze Apostoles, que estauan alli a quien se dio cõsagrado, mas combite vniuersal para todos los pueblos que ay en el mundo. Y es tan bastante manjar aqueste para cumplir con tãtos combidados, que si millones de mundos vuiesse, y todos comiessen del, ninguna mella ni falta le hallarian: porq̃ assi como siendo muerto, no fue acabado, sino salio biuo del vientre de la vallena, assi siendo comido, no es consumido, mas quedase biuo y entero sin diminucion. Combite de gruessas cosas q̃ tienen medulas: cõbite de vn vino muy apurado. *Quis sapiens, & custodiet hæc? intelliget misericordias Domini.* Que hazes Señor? que hazes? parece que tienes cuenta solamente con la tu omnipotencia, y con tu bondad, y no cõ nuestra flaqueza. Tu Señor inmenso eres, que ninguna obra por grande que sea, es desproporcionada à ti, antes el ser grande, es señal de que es tuya: porque al grande cosas grandes le conuiene hazer: mas mira Señor, que nuestro seno es angosto, y aunque al tuyo conuenga dar mucho, es de temer, que por ventura no cabrà en nosotros. Oygan los hombres, oygan los Angeles, oygan los Cielos, oyga la tierra y lo que debaxo della està, y todos digan: Señor no ay cosa semejable a ti, y especialmente en aqueste combite que a todo el mundo has hecho: en el qual el manjar que recebimos es el santissimo cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, que por las palabras de la consagracion, alli viene. Recebimos su purissima sangre los Sacerdotes, consagrada con las santas palabras: los legos acompañada con el santo cuerpo que reciben: y assi no reciben mas vnos que otros, y todos reciben el cuerpo y sangre de Iesu Christo, y con su cuerpo y sangre està su bẽditissima anima, y con el anima està la Diuinidad del Verbo de Dios: y donde esta el Verbo, esta el Padre y el Espiritu santo; y todo esto recibe el que recibe el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor.

Matt. 26. Psalm. 82. Matt. 26.

☞ O bendito sea Dios que con tal mãjar nos mantiene, figurado

figurado en las tres medidas de flor de harina de que Sarra haze pan, que coman los los Angeles. Vn cuerpo comemos el mejor de los cuerpos, y vna anima la mejor de las animas, en naturaleza; y mejor que todos los Angeles y celestiales espiritus que ay en el cielo, en riqueza de gracia y de gloria, y de dignidad personal: porque ella es Señor dellos, y ellos siruẽ a ella. Con el anima y cuerpo recebimos la altissima diuinidad, que no tiene comparacion con cosa ninguna; porque es vn bien summo, que en infinito excede a todos los bienes. Esto prometiste Señor hazer, esto Señor has cumplido: y de tal combite como este, ningun prouecho que del se siga no deue ser increyble. Todo es poco Señor, el prouecho que nos puede venir, en comparacion de la grandeza de tan excelente manjar: es poderosissimo, y por esso suficiente para desatar, y deshazer las ataduras malas con que estan atados todos los pueblos, y por ser manjar de vida, y vida omnipotente, y vida eterna despeñarà a su contraria la muerte para siempre. Y porque es combite de grande alegria, quitarà el Señor lagrimas de toda faz, y la deshonra de su pueblo, que por Adam auia entrado, porque assi lo ha hablado el Señor. Y los tales cõbidados con alegria confessarán lo que creen, diziendo: He alli nuestro Dios, esperamosle, y ha nos hecho saluos; este es nuestro Señor, cõ fiamos en el, y regozijarnos hemos, y alegrarnos hemos en su salud, porque tales cosas hara el Señor, que su mano descansarà en este monte, y quanto el fuere mas ensalçado, y mas combidados huuiere, y mas aprouechados con esta comida, tanto mas Moab, que es el Demonio, y pecados seran trillados, y quedaran tan sin fuerças como las pajas debaxo del trillo. Esto ha dicho el Señor, que auia de suceder del combite que auia de hazer a todo el mundo en el monte de Sion. Y aunque alli se hizo la primera vez, con la misma verdad se ha hecho y se haze en toda la Iglesia, consagrando los Sacerdotes el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor en manjar de combite: para que todos los que quisieren comer del, lo puedan hazer. Aqui esta la mesa, que es el altar: aqui la misma persona de Iesu Christo en manjar: no falta sino el conocimiento de tan grande merced. Y el aparejar el ani-

Gene. 18.

Genes. 3.

Psalm. 44.

Esai. 25.

Matt. 26.

ma para gozar deſtos frutos, de libertad de pecado, de cõſuelo de conciencia, deſte deſtierro de muerte, de vniõ con Dios, y de otros muchos frutos; y ſi el ſolo oyrlos y olerlos da gran conſuelo, que regozijo ſerá el del ſabor. Echemos pues de nueſtra conciencia los malos humores, que ſon los que nos impiden el deſſeo y buena hambre deſte ſanto manjar, vomitandolos con confeſsion pura, y dando caſa limpia a hueſped tan limpio. No ſeamos tan perezoſos, que el llegar el manjar a la boca nos parezca trabajo. Mas aora ſea por lo que nos cumple, pues no podemos biuir ſin eſte manjar, aora ſea por dar contentamiento al Señor que lo manda, y porque tal combite no ſalga en balde, echando de nos, como dize ſan Pablo, el pecado que tenemos junto con noſotros, corramos con limpieza de vida, con profunda humildad, con propoſito de emienda, con hazimiento de gracias a recebir a eſte Señor, el qual es vida, y nos dara ſu gracia y gloria. Roma. 13.

TRATADO V. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, viuet in æternum. Ioan. 6.

Qvien come mi carne, y beue mi ſangre, biuira para ſiempre.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

ESTan ſublimada la naturaleza de Dios: eſtá flaca nueſtra viſta para lo conocer en ſi miſmo, que haſta que eſtemos en ſu Reyno, donde faz a faz es viſto, deuemos contentarnos, y ſatiſfacer a nueſtro deſſeo con lo conocer, raſtreando por ſus efectos, como lo dize San Pablo:

Rom. 1. Pablo: *Inuisibilia Dei, &c.* Y
Dionys. su discipulo san Dionisio lo dize mas largo: y no solo esto es verdad en lo que toca al conocimiento de su Diuinidad: mas aun en el de su santa humanidad, cuya excelencia, ni hombres, ni Angeles pueden comprehender, porque es eleuada sobre todos ellos, y tiene nombre sobre todo nombre, y toda rodilla se le deue inclinar haziendole reuerencia, no solo segun el cuerpo, mas aun segun el entendimiento, abaxandose y confessando que es mas alto que ningun entendimiento puede acabar de comprehender: y esto queda reseruado para sola la Diuinidad. Ya que presente Señor os tenemos oy, vuestra festiuidad nos cõpele a hablar de vos: pues sino os conocemos hablaremos lo que no sabemos, y la tal habla ni es conforme a razon, ni a vos os agrada: mas dadnos osadia, que aunque no os alcancemos a comprehender en vuestra Alteza, son tantos vuestros efectos que en nosotros obrays, ya quitando males, ya haziendo bienes: leuantando al pobre del poluo, y del estiercol al menesteroso, para
Psal. 112. sentallo con los Principes de vuestro pueblo, que lo que nuestro corto entendimiẽto no alcãça, mirãdoos avos, alo menos rastrearaalgo por las mercedes y efectos q̃ de vos recebimos. Con esto hermanos nos contentemos, hasta q̃ este Señor que aqui se nos ofrece encubierto, se nos re Lucæ. 11.
presente en su claridad: y hazerlo ha si de aquesto que aca podemos, bien nos aprouechamos. Grandes y muy grãdes, grandissimas y muy grãdissimas son las mercedes y socorros que este Señor rece bido de nosotros nos haze, y deuemos pedir lumbre particular del Cielo para conocelle, que lo que nos pudiera aprouechar, respondiendo a ello con agradecimiento, no nos sea ello ocasion de daño, si en lugar de agradecimiento nos dà oluido e ingratitud. Y porque los bienes q̃ la santa communion nos haze, y remedios que de nuestros males nos dà, presuponen otros bienes y otros males, que otro tiempo teniamos, cõuerna començar a hablar de aq̃llos, para saber conocer estotros. Por lo qual os deueis acordar, q̃ quãdo el Señor en el principio del mũdo criò a nuestros dos primeros Padres, a Adam y Eua, y poniendolos en vn huerto, que esso quiere dezir Parayso en otra lengua, proueyoles de mãjar Gen. 2.

que

que comiessen, o de exercicio que obrassen. Porque el buen padre ha de mantener a sus hijos, y en ninguna manera consentir, que biuan ociosos, ni mal ocupados: porque ningun tiempo, ni obra se puede llamar ociosa con mayor razon, que aquellos en que el hombre se emplea en mal trabajar, pues es peor lo dañoso, que lo ocioso. Proueyoles pues Dios de exercicio de cortesanos mas para su recreacion, y euitar la ociosidad, que para darles trabajo: porque no auiendo pecado, no vuiera trabajo. Y proueyoles de comida, dandoles licencia que comiessen de los arboles de aquel huerto, saluo de vno. Mas porque Señor les vedays comer de aquel arbol? tiene aquel fructo alguna cosa mas, con que mate, o haga enfermedad a quien lo comiere? No porcierto. Pues no criastes vos muerte ni enfermedad, ni vuiera cosa que las causara. No Señor, ni fue por esto, ni fue por falta de la liberalidad, que no soys vos como los que dan las mercedes tassadas, y que aun no han començado à dar, y ya les parece que han dado mucho. Muy dadiuoso soys vos, y quien bien os conoce hallarà, que lo que quitays, o no days, es para en recompensa de aquello dar otra cosa mayor y mejor. De todo arbol deste huerto (dize el Señor) Comeras, y deste no comeras. No para que mueras de hambre, sino para que los otros arboles, comiendo dellos mantengan tu cuerpo, y cõ no comer deste arbol, sea mantenida tu anima: y estando tu anima mantenida, y biua en mi, gozes de mi para siẽpre. Porcierto si el quitarnos algo, ha de ser para darnos a vos: suplicamos os con todo nuestro coraçon, nos lo quiteys todo, para q̃ mas desembaraçados los senos de nuestra anima sean mas llenos de vos. No os puede seruir sino os obedece, no ay obediencia sino ay mandamiento, para que el hombre haga algo, o se refrene de algo: y por esso mandò Dios, que se refrenassen de comer de aquel arbol, como en reconocimiento, como sujecion que deuiã à Dios: la qual no pareciera tã clara, si los mandara comer de todos. Este fue el intento del mandamiento del Señor, y este era su galardon si fuera guardado, y puso pena de muerte, si lo quebrãtassen. En qualquier hora que comieres del, muerte moriras, que quiere dezir, segũ la frasis Hebrea, verdaderamente moriras. Mas o humana flaqueza Genes. 2.

que

que tan poco perſeuera en el bien, y con tan pequeña ocaſion ſe derriba, y elige caer antes en la yra del Señor, que perſeuerar en ſu gracia. Vaſe la muger a paſſear por el huerto: coſa peligroſa por cierto, que muy bien eſtá la muger al lado y ſombra de ſu marido, como las ouejas debaxo de la ſombra de ſu paſtor. Vaſe la oueja ſola, y en eſto halla el diablo ocaſion para la acometer, y acometela por engaño, entendiendo que facilmente la engañara por ſaber poco, y no eſtar ſu marido preſente para reſponder por ella, o dezirle lo que auia de reſponder. Porque os mandò el Señor (preguntò el demonio) que no comieſſedes deſte arbol? reſpondio Eua: De todos los arboles nos mãdo comer, y deſte nos mandò que no comieſſemos, ni le tocaſſemos. O madre nueſtra, quan claro parece que nos aueys cargado con el mandamiento de Dios, pues como perſona deſſabrida dello añadis a lo que el mandò, que no comieſſedes, dixo, no que no le tocaſſedes: ſegun la carne vueſtros hijos ſomos, y pluguiera a Dios, que no lo fueramos en parecernos carga peſada lo que nos mandan nueſtros mayores, y en poner tacha a ſus mandamientos, y juzgar a quien los mandò. Y plega Dios no paſſe eſte mal adelante, y que no aya algunos que eſten mal con los mãdamientos de la caſtidad, de templança, de perdonar injurias, y otros ſemejables, y que no ſe eſcandalizen del Señor q̃ los mandò. No ſe canſe nadie de obedecer, pues como ſan Aguſtin dize en eſte lugar La obediencia es virtud propia de la criatura racional. Adelantoſe nueſtra madre en dezir mas de lo que Dios auia mandado: mas en lo que toca al caſtigo que Dios amenazò, ſi quebrantaſſen ſu mandamiento, alli quedò corta: alli dixo demas, aqui dixo de menos. Porque auiendo dicho Dios abſoluta y determinadamente, que ſi comian, moririan, lo acortò ella à hazello dudoſo, reſponde al demonio. Mandonos, que no comieſſemos, ni tocaſſemos, porque porvẽtura no muriéramos. En duda poneys buena muger, la verdad de Dios? cerca eſtays de perderla: y los hijos que de vos decendimos la miſma tacha tenemos. Sentimos carga delos mandamiẽtos de Dios, queremos cumplir nueſtros apetitos: y aunque Dios ha amenazado, que quien quebrantare ſus mandamientos, ſera atormentado con biuos fuegos en los infier-

Gen. 3.

Auguſt.

Genes. 3.

infiernos, no acabamos de creer que es aquella verdad, o muy flacaméte, y hazemonos entender que ay vna cierta misericordia en Dios q̃ le haga no ser verdadero. Lo qual es blasfemia muy grãde pues no es menos de essencia de Dios su verdad que su misericordia. Que alegre q̃dò el demonio de ver esta poca duda en el coraçon de la muger, y quan confiado que por aquella puerta q̃ le auia abierto, podia facilmente entrar y robarle toda su hazienda y quitarle la vida. No se descuyde nadie, ni tenga en poco los males pequeños, q̃ es tan astuto y tan fuerte nuestro enemigo, q̃ si le dais vna portezilla, por pequeña q̃ sea, que aunque sea de los trascorrales de casa, desde alli os hara guerra, hasta llegar a la torre del omenage. Assi dize el demonio, que os amenazo Dios, q̃ por ventura moririades? no se lo creays, q̃ cierto aunque comais no morireis, sino como este arbol y su fruto tienen escõdida vna cosa admirable y diuina, q̃ aũque parece mãjar para el cuerpo, y para sustentacion de la vida humana: es de tãta virtud, q̃ si comeis del, luego sereis como dioses en la sabiduria, y sabreis bien y mal. Que quiere dezir, de lo q̃ aueis de hazer, y de lo que os aueis de apartar, sin tener necessidad de preguntar, ni de ocurrir a Dios, sabreis todo lo q̃ os cõuiene. Creelo la muger, ensalçasele el coraçon cõ aquella promessa de ciẽcia y semejança de diuinidad, y cumplese lo que despues se escriuio, Antes de la cayda ensalçase el coraçon. Y lleuando ya en su anima aquella mala simiẽte que el diablo le echo en el coraçon tan mala, y de tan malos frutos q̃ hizo a el Angel diablo, alça los ojos al arbol vedado: el qual cõ la hermosura y fresco que Dios le auia dado, como a los otros: y con los trampantojos que el diablo haria en los ojos de la muger, pareciole el arbol tãbiẽ y tan hermoso, tã deleytable para ser visto, y por aqui sacò quan suaue seria para comer, q̃ sin esperar consejo de su marido, sin cõsiderar quiẽ era aquel que le hablaua, sin pedir lũbre a Dios para ello, sin acordarse de las amenazas de Dios, alça las manos y asio se del arbol, y comiença a coger de la fruta, y no seria muy de espacio, y come della, y haze q̃ su marido la coma. O muger, si supieras quan cara auia de costar essa comida de tu desobiencia, a quien nũca gustó manjar de desobediencia de Dios: o si supiera esse tu gusto

Genes. 3.

Gen. 3.

Apoc. 12.

Gen. 3.

guſto ſabroſo, como ſe auia
Matth. 27 de pagar con guſto de hiel y vinagre. Y ſi tu temieras, los braços abiertos y alçados, y aſidos de vn arbol, y ſupieras lo q̃ repreſentauas, y cuya figura era, no fueras tã cruel, y por gozar tu paladar de comer de vna fruta, puſieras a tu Criador en grandes dolores y anguſtias. Braços alçados al arbol vedado, manos aſidas con el, haz cuẽta q̃ al hijo de Dios has crucificado:
Ioann. 19. Y q̃ ha de tener como tu los braços alçados y abiertos, y manos plegadas y fixadas cõ duros clauos en el arbol de la Cruz. Arbol ſeco, duro, ſin hojas para le amparar, ſin fruto para le recrear: porq̃ cõ dolores a de pagar lo q̃ tu as pecado por tus plazeres. Muerto lo has Eua: muerto lo has. Hijo tuyo ſera ſegũ la carne, y Criador tuyo es ſegũ la Diuinidad. Mira que has hecho en ſer matadora de tu hijo: y mas te digo matadora de tu Dios. Porque el miſmo q̃ ſera hijo tuyo ſegun la carne, eſſe miſmo es Dios, teniendo en dos naturalezas vna perſona: y aunque no morira ſegũ Dios, morira el q̃ es Dios. A el ha ſido traydora, a la madre q̃ lo engẽdrara muy perjudicial, a todo el mundo a hechado a perder: maldito ſea plazer q̃ tã caro cueſta. No os parece hermanos q̃ fue mala madre? no os parece maldad digna de grãde caſtigo? por hazer ſu volũtad cõtra la de Dios, ſer cauſa de la muerte Ioann. 19. de Dios humanado? deſde q̃ huuo pecado, huuo cauſa para q̃ Dios murieſſe, y en la determinacion de Dios quedò determinado q̃ aſsi fueſſe. Dize S. Iuã, Que el Cordero es Apoc. 13. Chriſto que fue muerto *Ab origine mundi*: no en ſi porq̃ no auia entõces tomado carne, mas en la determinacion de Dios, q̃ para remedio del pecado ordenò q̃ murieſſe ſu hijo. O gran crueldad de nueſtros padres primeros! O grãde inaduertencia digna de q̃ ſea reprehendida, eſcupida y condenada de todos los hõbres. Mas ſabeis q̃ temo, q̃ la virtud de Dios y ſu Diuino Iuyzio, q̃ eſtá mirãdo como noſotros reprehendemos y blasfemamos de coſa tã mal hecha, no ſe torne cõtra nos, y diga: *Et tu in eadẽ damnatione* Luc. 23. *es*. O Chriſtiano, hate alguna vez acaecido cõbidarte el demonio, o tu carne, o algũ proximo con alguna mãçana vedada por mandamiento? Hãte combidado, quiero dezir con algun pecado? has alçado los ojos al arbol vedado: hate parecido bien el pecado, y has eſtendido la mano de tu conſentimiento, juntandolo

contigo,

contigo, y diziẽdo, si quiero, oluidado lo que Dios manda? El cielo que promete a quien le obedece? Ver a Dios con eternidad de descanso, e infinitos bienes que ay en el: y el infierno se dara a los q̃ a Dios ofendẽ, y este les turara miẽtras Dios fuere Dios, dõde se paga el pecado mas q̃ con las setenas: y cerrando los ojos a todo como animal mudo, te dexaste vencer de lo q̃ tanto biẽ te quita, y mal te haze. No riñas cõ ella; riñe cõtigo, q̃ ni sabia ella tanto, ni pensaron ellos que Dios se enojàra tãto, ni castigàra tãto aquel pecacado; porque como no auiã visto como castigaua Dios los pecados, pensarõ que era cosa liuiana: y no solamẽte Eua, mas Adam, del qual dize san Augustin: *Credit culpam venialem*: Mas a quien conoce que lo que haze es malo, ninguna escusa terna, aunque no sepa la cantidad de la pena. Mas q̃ diras tu hermano, que sabien do que lo que hazes està vedado por Dios, y vedado con amenaça de muerte eterna; lo qual no sabian aquellos: y sabiendo, que lo que puso al Hijo de Dios en la Cruz, son los pecados, hazes cosa q̃ a Dios matò, renouando la causa de su muerte. O valame Dios, tã bien parece vn poco de deleyte bestial, que aunque vaya embuelta con el ponçoña, y tal ponçoña, que mata para siempre, y haze perder a Dios para siempre; lo has de tomar a ojos cerrados? El Rey Dauid, no quiso beuer vna poca de agua q̃ auia desseado, porque se auia alcançado con mucho peligro de los otros hõmbres: y tu quieres beuer el pecado que puso a Dios, no en solo peligro, como alos otros mas en trãce de muerte muy verdadera y muy lastimera. Con mucha razon pregunta Iob: Como puede vno gustar lo que en siendo gustado, acarrea muerte? No suelen esto hazer sino los locos, o desesperados. Mas si es grande mal el gustar la cosa que mata aquien la comẽ, quanto mayor serà acusar por mi comida al Hijo de Dios? Abaxemos todos nuestras cabeças de verguença, hiramos nuestro coraçon de dolor, confessemos nuestra culpa, que desde el principio del mundo, hasta al fin del, sacando al Hijo de Dios, y su Madre bendi tissima, todos hemos pecado aunque vnos mas que otros: y todos hemos sido causa de nuestro mal, y de la muerte del Hijo de Dios, y dicho cõ nuestras obras, crucificalo, crucificalo: Porque como dize san Pablo, por todos murio Christo, y por el cõsiguiẽ te

2.Reg.23

Iob.6.

Luc.23.

2.Cor.5.

Auguſt.

Ioann.19.

te por pecados de todos. Del
Genes. 3. arbol vedado hemos comido? incurrido hemos en muerte de cuerpo y de anima, como dize Dauid: *Quis est homo*
Psal. 88. *qui viuet, & non videbit mortem? &c.* Vn combite hizo Eliseo a vnos hombres, y el que auia de cozer la olla salio al campo a coger algunas yeruas para echar en ella, y alio devnas coloquintidas, y echolas enla olla, y quãdo fueron a comer della amargaua mucho, y comiençan a dar todos bozes a
4. Reg. 4. Eliseo, diziendole: Varon la muerte en la olla, en la olla: o que claro, o que espiritualmẽte se nos declara aqui nuestro mal y la causa del, y aun tambien nuestro remedio. El que hizo el combite, Dios es, de buenas cosas porcierto, dando a Adam y a Eua cuerpo y
Genes. 2. anima, y su preciosissima gracia que morasse en ellos, y la justicia original cõ que la parte sensitiua se inclinasse, y holgasse de obedecer a la razon, y la razon a Dios: y ni vuiesse muerte en anima, ni en cuerpo: porque aunque por ser cõpuesto de elementos contrarios, naturalmente se vuiesse de acabar, cõseruaralos Dios mediante que comiessen del arbol de la vida, hasta que deste mundo los lleuasse al cielo, sin saber que era trabajo, ni muerte, ni enfermedad. Criolos señores de todas las cosas, con coraçones derechos, con cuerpos hermosos y sanos, y hechos hijos adoptiuos de Dios, sin guerra de tentaciones que sintiessen dẽtro de si, llenos de paz por la justica original; todo lo qual les dio para si, y para sus decendientes, si ellos perseueraran enla obediẽcia de Dios. Viste nunca cõbite tan precioso, sabroso, y tan largo, pues era para todo el mundo vniuerso? O sino salieras al campo Eua madre? O sino echaras mala yerua en la olla, no sintieramos el amargura que sentimos, ni estuuieramos en los males que estamos. Quiẽ ay aunque sea corto de vista, q̃ no esperimente quanta amargura ay en la naturaleza humana? Quien de los que a Dios quiere seruir no gusta cada dia hiel y vinagre con los amargos tragos que le haze beuer su sensualidad.

TRATADO. VI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioan. 6.

Quien come mi carne, y beue mi sangre, esta en mi y yo en el.

Consideraciones sobre este Euangelio.

AVNQVE TODAS las perfecciones de la diuina Essencia (que son infinitas en valor) sean vna misma cosa; que se llama Deydad; mas en lo que toca al vso dellas, de algunas vsa mas q̃ de otras: y si se pudiessen apartar en si mismas, serian mas perfectas vnas que otras a la manifestacion de las criaturas. La misericordia de Dios con que haze y libra de males a sus criaturas, si apartarse pudiesse de las otras perfecciones, mas excelente seria q̃ ellas, porque es redundancia de lo mucho que el tiene. Sã Iuan, tan sabio de los diuinos secretos, dixo, que Dios es amor, no porque tambien no sea sabiduria, y omnipotencia, y otras innumerables perfecciones: mas no hallandose en la Escritura, que tan claramente se diga Dios Sabiduria, o poderio, ó cosas semejãtes, se halla escrito que Dios es amor: y entendamos, quãto Dios se precia de aqueste nombre, y que quien quisiere agradarle, tenga su amor, y quien mucho le agradare tenga mas amor. Fuego de amor infinito es el, y quanto vno mas se llegare a el, mas encendido estará, y mas semejable en el amor: lo qual declara el Señor, diziendonos: Amad a vuestros enemigos, hazed bien a los que os aborrecieren, y rogad por los que os persiguẽ y acusan, para que seays hijos de vuestro padre que està en los cielos. No os engañe nadie, ninguno tiene mas santidad, de

Deut. 4.

Matt. 5.

1. Ioan. 4.

quanto

quanto es junto con el santo de los santos, que es Dios, y ninguno se junta con el, sino por el amor, y quien mas ama, mas junto està. Y esta es la piedra, con que este soberano artifice toca los coraçones de los hombres, y es la señal con que el como el Aguila, examina a sus verdaderos hijos, recibiendo por suyos a los que confortados los ojos de su anima con los resplandecientes y encendidos rayos, que de Dios a ellos descienden, imitaren, segun su manera, al dechado de amor infinito, que es Dios, no espantandose, ni teniendo por imposible su mandamiento, en que manda amemos a Dios pues el primero nos amó. Mi mandamiento es este que os ameys vnos a otros, assi como yo os amè. De donde parece, que pues Iesu Christo nuestro Señor es mas cercano, en quanto hombre, a la Diuinidad, fuego infinito de amor, y tiene alteza sobre todos los hombres y sobre todos los Angeles, à deser mayor que todos ellos en el amor, pues lo es en la santidad y en la cercania con Dios. Y assi como a vno que mucho sabe le llaman Sabiduria, assi a el le llaman amor, no solo porque segun Dios le tiene mayor que se puede pensar.

El toq̃ cõ que Dios toca los coraçones, es el amor

Ioann. 15.

Sepà todos que nuestro Dios es amor, y que sus desseos son amar, y ser amado, sin buscar propio interes. Y porque los que le amaren, y el amare es razon que sean buenos, porq̃ Dios aborrece al malo, y a la maldad, y es enemigo capital de los malos, y ninguno auria bueno si el no lo hiziesse, ordenò con el gran desseo de tener amigos, de hazer buenos, aunque muy a su costa y con mucho trabajo, y perdiẽdo sobre ello la vida. Atended hombres, que gana tiene de amigos el que murio, y tal muerte por hazer de enemigos amigos, y tener a quien amar, y le amassen. Ninguno tiene mayor amor (dixo el) que poner su anima, que quiere dezir su vida, por los amigos: porque aunque murio por los enemigos, fue a fin de cobrar amigos. Y desta obra tan admirable, y tan costosa, con cuyo precio quiso comprar amados, quando no los tenia, se verà claro que trato les haze quando los tiene, y quanto se huelga de los tener. El amor (dize san Dionysio) tiene dos virtudes: vna que haze salir al que ama de si, y ponello en el amado: y otra que es vnir consigo al que ama. Salio Dios de si quando encarnò, quando llorò, quando

Los desseos de Dios son amar, y ser amado.

Sapien. 14

Ioann. 19.

Ioann. 15.

Dionys.

Ioan.1. Ioann.19. do murio, no porque dexasse la Diuinidad que tenia, mas porque tomò la naturaleza humana que no tenia, y porq̃ tomó flaquezas y muerte, q̃ eran muy agenas del, y muy conformes à aquellos a quien amaua: y ansi como alli salio de si el que es vida, para morir, assi en este Diuino Sacramento, el que es vida y resurreccion junta consigo por manera inefable a nosotros mortales y miserables. Amorosissimo trato de enemigos es morir por ellos en la Cruz, y tambien lo es, hechos amigos, juntarse cõ ellos en este Diuino Sacramento por manera tan inefable y tã llena de admiracion, que todo lo criado en los cielos y tierra no la pueden comprehender.

Cant.2. ☞ O si Dios tanta merced nos hiziesse, que nos metiesse como a la Esposa en la bodega del vino, (que es el coraçon de Iesu Christo nuestro Señor) como dize Dauid, q̃ entrò en los poderios del Señor, y se acordò de su sola justicia. Tengo por cierto, que del olor y sabor de amor, tan poderosos seriamos hechos embriagados, y oluidados de todas las cosas, y cõ admiracion q̃ nos sacasse de nos, exclamariamos cõ altissimo efecto. Señor quié ay semejable a ti! Entonces sabriamos sentir la grãdeza deste misterio, y nos terniamos por muy dichosos en tener cõ nosotros tal prenda de amor, y nos aparejariamos con grau cuydado para lo recebir: y despues de auer hecho todo esto, entenderiamos que el amor de Christo (segun dize S. Pablo) sobrepuja a todo conocimiẽto. Assi este beneficio de darsenos Dios para que lo recibamos, es mayor que se puede entender, y mas digno de reuerencia y agradecimiẽto que los hombres lo pueden dar, y que la pureza aun de los Angeles, no es del todo digna para lo recebir. Bõdad y benignidad, dize S. Pablo, q̃ son dones del Espiritu santo, y vnos tienen lo primero, que es vna liberalidad y prõptitud para hazer biẽ a otros: mas este Señor que aqui entre nosotros tenemos, como es rico en amor, es lo tambiẽ en benignidad; y trata a su Esposa en este Sacramento, segun las leyes que al buen desposado les pone San Pablo, diziendo, que los maridos no sean amargos, quiere dezir desabridos con sus mugeres. Y el Ecclesiastico dize: No quieras ser como Leon, q̃ trastorna y maltrata los de su casa. Que lexos Señor estas tu de aquesto? y con quanta razon deué tomar exẽplo de ti los

Ioann.13.

Psal.82.

Philip.4.

Galat.5.

Colo.3.

Eccles.4.

los casados, y no casados, para ser promptos a hazer bien a todos, con amor entrañable. Con quanta razon dixo Dauid hablando deste Diuino Sacramento: Apacentaste Señor en tu dulce nombre al pobre. Dize que le apacento Dios, y no dize con q, sino dize, que es cosa dulce. Gustarse puede, comprehender no. Quien hablara soberano Señor, la grandeza, la dulcedumbre que aqui nos enseñas? que si sola vna vez esta marauilla hizieras, como el Iueues de la Cena lo heziste, y nunca mas lo hizieras, tuuieramos hasta el fin del mundo que hablar tan gran marauilla, tan grande bondad como es consagrarte tu a ti mismo, y aun darte en manjar a tus amigos, y aũ a tus enemigos, y la paga que te dio por tal beneficio, fue salir de alli, y entregarte a la muerte. Acordaramonos desto cõ deuocion, celebraramoste fiesta dello, enternecierase nuestros coraçones cõ tal memoria, como lo hazemos de los beneficios de tu encarnaciõ, vida, y passion, y de todos los demas. Y por enseñar tu el inuencible amor tuyo, y la mucha dulcedumbre de tu coraçõ, para cõnosotros, no te cõtentaste cõygualar este misterio cõlos otros, exercitãdolo vna vez no mas, y q̃ hiziessemos memoria del; mas quisiste, que como vna vez te consagraste, tegamos poder los Sacerdotes de te cõsagrar tan verdaderamente, como tu lo heziste, y no a vno, o cinco, o diez, mas para mayor manifestaciõ de tu desseo, con q̃ desseas comunicar tu poder a innumerable numero de Sacerdotes. Y si cada vno Señor te consagrara vna vez en toda su vida, fuera grande merced y grande milagro: y si dieras licencia q̃ vna vez no mas en la vida, pudierã comulgar tus Christianos, tambiẽ lo fuera. Mas o fuente de dulcissimo amor, q̃ te consagrã innumerables Sacerdotes, y te recibẽ innumerables pueblos, y tan a la continua, que segun por lo que del mũdo està descubierto, y especialmente en nuestros tiempos, podemos conjeturar, que de veynte y quatro horas que tiene el dia y la noche, muy pocas quedá en que no vengas del cielo a ser consagrado al Altar, y en las orejas, que juntamente vienes en muchas partes; y tantas vezes, que parece que todo te empleas en andar camino del cielo a la tierra. Mas no vienes tu Señor descendiendo de alla acà por medio, sino que desde do estas sentado a la diestra de Dios

Psal. 142.

Matt. 26.

Ioan. 1. Iqann. 18.

Padre, y sin te mudar de alli; en diziendose las palabras de la consagracion, quedandote alla, estas acà, trezientos mil quentos de leguas lexos del cielo, dóde tu estas. Quié te ha hecho, Señor, tan ligero, que eres muy mas ligero que el Sol, y que el primer cielo, cuya velocidad es mayor que la de vna saeta, y que de todas las otras cosas, y parece incomprehensible al humano entendimiento. Cierto si a vn criado tuyo, o a muchos, mandaras que anduuieran estos caminos, y tantas vezes por amor de los hombres, fuera tu amor admirable, y nuestro agradecimiento y seruicio muy justo. Mas assi como tu eres el que nos criaste, y el que nos redemiste en la Cruz, sin embiar criado a que esto hiziesse, assi en lo que toca a nuestro mantenimiento y trato de nuestro amor, no te quisiste fiar de tercero; mas tu mismo en tu propia persona nos vienes a ayudar cada dia, y te encierras por admirable modo debaxo de los accidentes de la criatura, dandotenos por manjar cada dia, para que biuamos en vida de gracia, como por ti biuimos en vida de naturaleza. Que sed es aquesta, Señor, que tienes de presencialmente visitar al hombre, y meterte en sus entrañas? Que buscas? que quieres con tan continua e importuna requesta? Dinoslo por tu misericordia, porque lo hazes, y enseñanos esse horno de tu coraçon de ardentissimo amor que te cumple hazer tales obras. No se puede responder a esta marauilla tã grande, sino por via de admiracion. S. Basilio responde, diziendo: O milagro, o bienquerencia de Dios, que el mismo que està a la diestra del Padre, sea tratado en las manos de los hombres! Esta es la respuesta, Christiano, de lo que desseas saber, que la causa de tan admirables frutos, la rayz del amor es, y bienquerencia de Dios, q̃ no bastara la bienquerencia de otro. Como la justicia de Dios se llama ser alta, como montes de Dios. Y manera es de hablar Hebrea, que queriendo encarecer vna cosa, dizen, es como cosa de Dios. Bienquerẽcia de Dios es aquesta, y por esso grandissima y admirable es, y que excede a todo humano entendimiento; amor le truxo al mundo, y despues de venido, le hizo trabajar de mejor gana, y con mayor cuydado que trabajó Iacob por Rachel; y al fin de la vida, embriagose tanto con el amor de las criaturas que el mismo criò,

Ioann. 19.

Gran sed la de Christo, delbiẽ de los hõbres, y de meterse en sus entrañas.

Basi. Mag.

Matth. 26

Psal. 35.

Ioan. 1.

Gen. 29.

Gen. 19. criò, como Noe con el vino de la viña que plantò, que se desnudò como el de todas sus ropas como quié no puede sufrir tal calor: y assi desMatth. 27 nudo fue puesto en la Cruz, donde su mal hijo el pueblo de Israel lo menospreciò, y crucificò: y aquel mismo amor que alli le hizo desnudar de sus ropas, en el Sacramento le haze vestirse de las agenas, para que sea comida de vida a las animas, la qual las ganò con su muerte.

☞ O admirable negocio, digno de que siempre estemos en perpetua admiració! alli se quita la ropa, quiere dezir, disimula su fortaleza, no vsando della para poder padecer. Aqui el amor le haze cobijar su gloria, y esconder su resplandor debaxo de accidentes de pan, para que le podamos comer: porque si el no inuentàra estas nueuas inuenciones, como pudiera padecer en la Cruz, ni comerlo nosotros en este Sacra
Ioann. 19. mento? Admirables son por cierto a toda sabiduria humana y angelica: mas lo que te mueue Señor a hazer obras tan admirables, el amor que nos tienes es. Este te tiene en estas prisiones de accidentes de pa y de vino, para que hartemos nuestra hambre de ti, como te tuuo preso de prisiones corporales, en el tiempo de tu passion, para hartar la rabia de los que mal te querian. Quien podra contar la grandeza deste amor cõ que vienes tan impaciente de sufrir dilacion y ausencia, pues que no puedes passar vn dia sin dexar de ver a tu Esposa, que es el anima Christiana? y no solo sin verla, mas aun estar muy cerca, y abraçarla, y juntarla contigo. Se- Ioan. 6.
ñales de amor son aquestas, que el Señor en aqueste Sacramento nos muestra, que si bien se mira, parece que exceden a todas las demas q̃ nos á mostrado. Enseñonos amor en aquel dia, que siendo Dios se hizo hombre, y Ioan. 1.
como canta la Yglesia: No a- Ambr. & August.
borrecio de entrar en el vientre de vna donzella: mas si cotejamos la pureza de aquella Donzella, y la impuridad de nosotros, espantarnos hemos mas, de como no aborrece de entrar en el pecho del pecador, que en el vientre de
la santissima Madre. Y si con Luc. 2.
sideramos su santo nacimiento, portal, y pesebre, y pobres pañales, y su santa y dulce niñez, que toda ella combida a que lleguen los hombres a el, veremos que assi como el Niño bendito recibe dulce leche de los pechos de su sacratissima Madre;

assi el todo dedentro y defuera es ternura de leche, y miel para nosotros: y aunque esto sea gran consolacion, como lo es, mas quando vn hõbre mira cõ ojos Christianos a vn Sacerdote buelto a la gẽte que ha de comulgar, y vee al Señor puesto en sus manos encima de vna patena, hecho manjar con que biuan los q̃ son sus criados, y no vestido de la ropa de su Magestad, mas de vnos accidẽtes de pã, que por ser accidẽtes son mas pobres y baxos que los pañales y faja con que lo embolulo su sacratissima Madre en Bethlem, y estaua alli el niño con la cantidad de vna tercia o mas, que los niños rezien nacidos suelen tener, e la que aqui lo mide, a duras penas tiene dos dedos, y que alli estaua en vn pesebre cercado por abaxo, y abierto hazia arriba, qual el lo crio para que recibiesse a su Criador: y mi coraçon que recibe a este Señor, está muy al contrario, pues esta abierto para recebir las cosas viles y baxas, o cerrado, oque muy tarde abre a su Criador. Alli quando vinieron los tres Reyes, estaua el niño enlos braços sagrados de la purissima Virgen, cuya santidad es tanta, que aunque la niñez del niño bendito, cõbide con su dulcedumbre a llegar a el; mas la Magestad de la Madre inefable, parece que haze temblar a quien alli se llegare: y aca tienelo vn Sacerdote en sus manos, flaco como nosotros, pecador, como nosotros, y que no ay por que huyr dellegar! E yo no se qual fue el fauor que fue hecho a los pastores, para que llegassen al niño la noche de su Nacimiento, ni los tres Reyes Magos que le vinieron a ver. Lo que el Euangelio dize es, que tendidos en el suelo le adoraron, y quando mucho fauor les fuesse hecho, seria, que besassen los pies del niño, teniẽdolo su Madre en los braços, y con esto serian los pastores muy bien pagados del camino, y de la priessa con que vinieron al portal de Bethlem, y los grandes trabajos que los tres Reyes Magos passaron enel largo camino, desde Persia hasta Bethlẽ, y de auer puesto su vida a riesgo de perderla, por confessar que auia nacido Rey nueuo en la ciudad donde Herodes reynaua. Mas o dulcissimo Señor, quan mas breue camino andamos nosotros que Reyes, y que pastores! con quan menor deuocion venimos aqui, y sin los peligros de muerte a que los otros se pusieron, y hallamos al mismo Señor en las manos del Sacerdote, que

Luc. 2.

Matt. 2.

Dionys.

que aquellos en los braços de la Virgen! y dan nos lo, no solo para besarle los pies, mas para recebirle en nuestras entrañas, que mas adentro no puede entrar. San Crisostomo dize: *Admirabilis vnio inter Christum & accidentia, per quam qui vidit, tangit, comedit, ac dicitur videre Christum.* Quantos ay que dizen aora, Desseo ver la cara de Christo, sus vestiduras, su calçado, su figura. Pues sabete, que en el Sacramento a el vees, a el tocas, y à el comes. Tu desseas ver sus vestiduras, y el te concede, no solamente verlo, mas comerlo, tocarlo, y recebirlo dentro de ti. En la Cruz, que otra cosa da mas que su sangre y su passion? y misericordia para el hombre, por cuyo consuelo da bozes el Señor, que fue desamparado, y desconsolado, mas alli esta tan guardado de sus enemigos, que sus amigos por mucho q̃ lo desseen y lloren, no pueden llegar a el. Y aqui esta tan puesto en nuestras manos, y tan abierta la puerta, que el esta rogãdo consigo, y solo aquel que no quiere no llega, y aun que el velle derramar su sangre en la Cruz, es grande cõsuelo para el pecador, mas como se derrama por todos y es menester que se aplique a cada vno en particular, por esso es necessario que tu le recibas en tu pecho con Fê y amor, para que participes de tantas riquezas como alli se dan.

Chrysost.

Ioan. 19.

Ioann. 6.

☞ Gozemos, pues, de que este vna medicina hecha con que pueden sanar todos los males: mas no basta estar hecha, sino es recebida aqui. Vna cosa es hazer la medicina, otra cosa es recebir en nosotros la medicina que alli se hizo: por lo qual es aqui la consolaciõ mas intima y particular, que la que sacamos de alli. Alli muere el Cordero bendito en precio de mi redencion, aqui se me aplica la redencion, recibiendolo a el. Fue molido y atormentado, y perdio la vida, para que tanto me fuesse mas sabroso, y prouechoso, quãto mas viuiesse padecido por mi: y aqui se me da en manjar dulce, y beuida de consuelo, el que por mi beuio alli hiel y vinagre. Espantado de esto, exclama san Crisostomo, diziẽdo: Mira con que honra eres engrandecido, &c. Mira de que mesa gozas, que los Angeles que la veen no osan mirarla libremente por el gran resplandor que de ella procede. Con este Señor somos nosotros apacẽtados, a este somos vnidos, y somos hechos vn cuerpo, y vna carne de Chri-

Matth. 27.

Chrysost.

sto, Quien hablara los pode-
Psal. 105. rios del Señor, y quien cantara las alabãças del? Que pastor vuo q̃ apacentasse sus ouejas cõ la propia sangre del. Y q̃ digo, pastor? Muchas madres ay q̃ despues de los dolores del parto entregan sus hijos a otras mugeres, que les den leche, y los crien. Mas esto no solo no lo consintio el, sino q̃ con su propia sangre nos mãtiene, y nos junta consigo. Cosa grande es aquesta, que sobrepuja todo nuestro sentido y no la pudieramos entẽder, si la Fê de la Iglesia no nos lo afirmara, y no nos lo enseñara! Dificultosa pregũta fue la de Sanson, que hizo a los Filisteos, Del que come salio el
Iudic. 14. manjar, y del fuerte la dulcedumbre: y sino la declarara aquella, aquien el la descubrio no supieran ellos responder. Que cosa ay mas fuerte que el Leon, ni mas dulce que la miel? O inefables marauillas manifestadoras de la bondad diuinal en aqueste diuino Sacramento que entre manos tenemos! Quien vio matar al hijo del Rey, para q̃ lo coma el esclauo? Quien da al hombre para que con el sea mãtenida su propia gallina, su propio gusano, su propia hormiga, su propio perro, que no solo ningun prouecho le trae, mas le ha ofendido, y mordidido.

Quien vio matar al hijo del Rey para q̃ lo coma el esclauo?

El que come de todas las cosas, por razon y justicia Christo es, quiere dezir, que no se ordena el para fin dellas, como menor a mayor, mas todas ellas como menores le deuen ser sujetas, y le deuen seruicio, y amor, y si menester fuere, deuen perder la vida, para que el biua, y para que su hõra y su ley este en pie. Quiẽ torno estas cosas tan al contrario, q̃ aquel que es Señor de todos, y tiene derecho para mantenerse de todos, venga a morir el, y en vn madero y sea hecho mãjar de sus criaturas que le han ofendido? segun lo demuestra esta presente festiuidad, y lo podra comẽr cada vno, que lo quisiere, estando dispuesto, segun el Señor lo tiene dispuesto, y su santa Iglesia Romana.

☞ O fuerte Leon del Tribu de Iuda, o fortissimo Diamante tan fuerte, que ni açotes, ni bofetadas, ni muerte pudo quebrar el fortissimo amor que a los hombres tienes, quan suauemente de aq̃lla passion, que tan esforçadamente passaste, has sacado la dulcedumbre de miel, que quando nosotros te recebimos, gustamos! En el Leon de Sanson, solamente en la boca auia dulcedumbre de miel: mas assi como Señor
Apoc. 5. Ioann. 19.

siendo

siẽdo Leõ te heziste Cordero, assi no solo tu boca, mas todo tu entero eres dulce, suaue, y consuelo del anima que te recibe en este Diuino mysterio; estando biẽ dispuesto. Hartolos Dios, dize la Escritura: de miel que salio de la piedra: todo tu fuyste piedra en la Cruz padeciendo. Todo tu eres miel para quiẽ te recibe en el Sacramento: y si cosa ay (q̃ si ay) por la qual el Apostol S. Pablo llama a Dios, Dios de toda consolacion, y Dios de solaz, es por el consuelo q̃ da con dar a su hijo en manjar: o principalmente por esto le conuiene este nombre: y el que en otra parte dize Dauid: El Señor es suaue para todos, y las misericordias del son sobre todas sus obras. Aqui aqui hõbres los que andais descõsolados, afligidos en vuestras conciencias, aheleados con diuersas causas de amarguras, quales vosotros sabeis? aqui hallareis miel, açucar, y toda blandura, que vença con su dulcedumbre a la amargura que traeis, qualquiera que sea. Dexad vuestras malas cargas de pecados, que os abaxan hasta el infierno: Dexad vuestros superfluos y demasiados cuydados llenos de congoxa para que vuestra anima pueda correr los caminos de Dios.

Psal. 80.

Matth. 27

2. Cor. 1.

Psal. 144.

Y sino sabeis dõde echar cargas tan pesadas, ni conoceis quien os tenga tanto amor, que os quiera descargar de ellas, anuncioos no cõ engaño, sino con verdad, y verdad de Dios, que esta alli vn Señor de ombros tan fuerte, q̃ podra lleuar sobre si el peso de vuestros pecados, e ya lo ha lleuado. Que es de tanta sabiduria? q̃ de los negocios que vosotros cuydais y no acertais, y que mas os enlaçan, mientras mas pensais libertaros: y el los tomara a su cargo, los solicitara y dara mejor sucesso que vosotros podeis pensar ni aun dessear. Y sabed que este Señor tan fuerte en sus ombros de tan sabia cabeça, es tan amoroso y tierno en el coraçon, que yguala la liberalidad con la riqueza, y el amor con el poder y saber, segun del esta escrito, segun la grandeza del, assi es su misericordia. Verdadera palabra os digo, tened Fè para la creer, no porque la digo yo, sino aquel Señor que alli està, que aunque el calla, manda que yo hable por el, lo que el hablò quando estaua, y predicaua en vida mortal. Mas esto que yo dixere con mi lengua de carne, el lo està diziendo con su coraçon y con harto mayor clamor (aũque no se oyga cõ las orejas)

Ioan. 6.

1. Cor. 2.

Ioann. 13.

Psal. 78.

que

que sera el que yo diere en las vuestras por alto q̃ hable. Esto dize el Cordero de Dios, que alli esta encerrado a todo el mundo, y a todos los que estays aqui: Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados que yo os recreare: tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi que soy mãso y humilde de coraçon, y hallareys holgança para vuestras animas: porque mi yugo es suaue, y mi carga liuiana. A todos combida el Señor, y el remedio de todos los males ofrece, y de balde lo ofrece, pues es tan poco lo que pide, que aun con esta merced que nos haze se ofrece a tomar todas nuestras cargas sobre si, cõ que nosotros tomemos su carga y lleuemos su yugo. Mas Señor benditissimo, y quan poco nos engañas en este trueco: pues que las cargas que nosotros te echamos a ti, fueron nuestros pecados y grandes maldades, q̃ como dize S. Pedro, el qual lleuo nuestros pecados sobre su cuerpo, y sobre el madero que es su Cruz, cargas pesadas, que te hizieron sudar, y aun gotas de sangre, y aũ derramarla toda en la Cruz, y atrueco destas cargas tan pesadas quieres tu q̃ lleuemos la tuya suaue y liuiana, conuiene a saber, humildad y mãsedũbre y otras virtudes, las quales lleuan a vn hombre al Cielo con su ligereza, como el pecado lo lleua al infierno con su pesadumbre. Tu carga Señor, el amor tuyo es, el qual no apesga al hombre hazia las cosas de la tierra, ni le da trabajo, antes haze que tu ley le sea suaue, y los trabajos corporales le sean dulces, pobreza, deshonra, pedradas, y ser açotado y muerto por ti.

Matth. 11.

1. Petr. 2.

Ioann. 19.

☞ Las alas del aue, peso sõ: mas peso que lleua a todo el cuerpo, y si propiamente las quisieremos nombrar, aliuio sõ, no trabajo. Que cosa mas suaue que amar, y amar a la suma bondad, y hermosura infinita: carga con solo nombre de carga, y como dize Dauid: Trabajo fingido en el mãdamiento. Y a trueco Señor de te amar, te encargas de nuestras cargas, y no prometes recreacion, y holgança liuiana, ni por defuera, como el mundo y la carne la ofrece, mas holgança para nuestras animas firme, interior q̃ llega, hasta recrear, y henchir los senos de nuestras entrañas. Y esto Señor que de palabra dixiste, de ser tu carga liuiana, aunque no ha menester otra prueua, sino dezirlo tu, que eres suma verdad, q̃ ni puedes engañar a nadie, ni ser engañado: mas para que

Psal. 95.

Matth. 11.

con

con mayor prouecho, y recordacion se sienta en nuestras animas, quesiste confirmar tu palabra llena de verdad con obra marauillosa, q̃ en este santissimo Sacramento has obrado. Dime hermano, quien está encerrado debaxo de aquella blancura? Si Catolico quieres ser, tienes de creer q̃ está alli el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, el mismo que está a la diestra del Padre: aunque alli manifiesto, y aqui escondido: porque alli está dando gloria a los que lo miran: y aqui dãdo merecimiento de Fè a los que lo creen. Pues si su cuerpo, y todo entero esta aqui, como tomando la Hostia en las manos, no pesa mas q̃ pesaua antes de la consagració? Que se haze del peso del cuerpo, y cuerpo tan grande? no parece, no obra, ni mas ni menos que sino estuuiesse alli. Para que entiẽdas que como alli tomandolo en las manos no haze peso, assi tampoco lo haze tomar su ley y su obediencia en las manos, q̃ quiere dezir las obras, y a quien le parece, que la guarda de sus mandamientos es grande carga, entienda (como dize San Agustin) que no ha recebido de Dios el don de su amor, con que la guarda de la ley se haze suaue. Y si aqui está alguno a quien esto falta y dessea alcançarlo, y me preguntare que hara para ello? no se mejor remedio que aparejarse con la gracia que el Señor le diere: y cõfessarse y llegarse al Altar, donde está el fuego de Dios, que del Cielo vino, y recebir aquella carne sagrada, que por estar vnida cõ la Diuinidad, la llama S. Iuan Damasceno carbon encendido: y metiẽdo el fuego en las entrañas, seran participantes de su calor, y imitaran al que por ellos murio por amor: y de ay nacera alcançar las otras virtudes, que ha menester para otra vez bien comulgar, y para biuir como Christiano. Y si me preguntas quales, o q̃ tales son? doyte por libro en que las leer, por retablo en q̃ las mirar, este Diuino Sacramento; que no solo tiene fuego de amor para encender, mas lũbre para enseñar, porq̃ en el solo está proueida la Iglesia de vno y de otro, como en la vieja ley en el Templo auia panes de la proposicion, para mantener, y lumbre de candelas para mirar. Considera Christiano atentamente y de espacio esta obra de Dios que aqui esta, pidele don de entendimiento, para en aquello visible entender lo inuisible, y sacar luz de doctrina para acertar en lo que deues hazer,

Ioann. 1

Damasc.

Exod. 25.

Auguſt.

como

como tambien ay alli pan y esfuerço para caminar. Alli le veras vestido, segũ hemos dicho, de vestiduras de poco precio, de accidentes de pan: y entiende tu, que estar tan pobremente vestido, es reprehenderte a ti de tus vestiduras preciosas, muchas, curiosas y delicadas. Auerguencese el pecador, y esclauo, de traer curiosamente vestido vn cuerpo corruptible, flaco, sujeto a pecados, quanto mas si viene a recebir a este Señor: el qual quiso para nuestro exẽplo, estãdo ya inmortal, y glorioso, vestirse mas baxamente, que ãun quando biuia aca en forma de sieruo.

Ciprianus. Cosa parece cõtra razõ, pues q̃ las ropas de fiesta, y de gloria, deuẽ ser mas preciosas q̃ las del trabajo de entre semana, y del tiempo de la penitencia. Mas fue tanto el mal que Dios nuestro Señor vio que auia de venir al pueblo Christiano, por los muchos excessos y vanissima vanidad destos vestidos y aparato de casas, que no se contentó con dar a entender quanto le desagradan, con vestirse el baxamente en el tiẽpo de su mortalidad, quando sudaua y trabajaua, haziendo penitencia por nosotros: mas para cumplir toda justicia, q̃ dezia con obras, muy mas claro q̃ si fuerã palabras, subido ya al Cielo, Reynãdo sobre todos los Angeles celebrãdo victoria, y lleno de gloria, deciende a nosotros mas pobremẽte vestido que estaua de antes, añadiendo humildad sobre humildad, para que como dixo a Moyses: Sino creyeron por el milagro de la primera señal, creã por la segunda. Mas quien ni por la humildad del Señor en la tierra, ni por la q̃ nos enseña siendo ya glorioso, y encerrado en este Sacramento, no entiẽde, o no quiere medirse en sus vestidos y pompas, desconforme esta del Señor, pues viene a recebir al q̃ està vestido de ropa de tan poco precio, trayendo el las señales de soberuia, como la Reyna Esther llamaua al atauio precioso.

Marci. 6.

Exod. 7.

Esther. 14

☞ Pues si quieres gozar de la buena cara y frutos deste Señor que alli recibes, conuiene aprender del, y como espejo miraros en el, y quitar lo contrario y poneros semejables a el. Mirad su humildad, su mansedumbre en sufrir a todos buenos y malos que lo reciben: mirad la obediencia tan sin resistencia, y tan presta que tiene al Sacerdote que lo consagra y tiene en sus manos, en siẽdo llamado de las palabras de la consagracion, luego viene: y

Matt. 11.

Phil. 2.

Matt. 4.

si el

si el Sacerdote lo quiere alçar, y tenerlo alçado mucho o poco, el no se resiste: y si lo quiere menear de vna parte a otra, de espacio o de priessa, tratandolo con razon o sin ella: si lo quiere tener mucho en el Altar, si lo quiere tener poco; a todo obedece como si fuesse inferior, a todo calla como sino supiesse hablar. Todo lo sufre como vn cordero, y no tiene mouimiento propio, sino como las especies Sacramentales son mouibles por la voluntad del Sacerdote, assi se mueue o para el sin resistencia ninguna. Aprẽdan del los hijos que quieren bien comulgar, a obedecer a sus padres: las mugeres a sus maridos: los subditos a los señores: los legos a los Sacerdotes: para que recibiendo los obedientes al obediente, recibã corona de su mano, como el la recibio de su Padre. No sea nadie porfiado, no pertinaz ni pesado en su parecer, no amigo de su voluntad, pues veen a este Señor, no tener mouimiẽto propio, sino dexarse lleuar sin elegir esto o aquello. Aprendan los grandes a no estender sus grandezas, ni piensen, que mientras mas libremente hizieren lo que quieren, tanto mas grandes so. No es poder vsar mal del poder, mas vsar del segun razõ y justicia: pues vẽn este Señor grãde sobre todos los grandes, no vsar de su grandeza, mas renunciar lo que le era licito, y ponerse en aquel Altar, el que segun su valor es mas grande que todos los Angeles; y segun el cuerpo tiene estatura grande de hombre, bien proporcionado; y està alli tã abreuiado, q̃ no excede a dos o tres dedos, y hecho manjar que lo pueda comer, como lo canta la Iglesia, el pobre, y el siervo, y el baxo. En la Cruz se estendio todo su cuerpo quã grande el era: y aun los sayones con estirar de sus braços, le estendieron en mas cantidad que el tenia: y aquel estẽdido en la Cruz sobre si, se abreuia aquien menor cantidad que la suya, para darnos a entẽder, q̃ si grãdes queremos ser lo seamos en la virtud, lo seamos en el padecer por ella, y por el bien de los proximos (como dize S. Pablo) Que fue atribulado sobre sus fuerças, porq̃ le dierõ mas trabajos de los q̃ parece podia lleuar. En estas cosas es biẽ estẽderse y hazer hasta mas no poder: mas en el tiẽpo de la hora y en el vso de la prosperidad, y del mãdo y poder deuẽ los hõbres abraçarse cõ la humildad, y tenerla por inseparable cõpañera de la altezay

Admirable dechado de obedientes.

Isai. 53.

Philip. 2.

Canit Ecclesia.

Matth. 27.

S. Thom.

2. Cor. 1.

prof-

prosperidad, sino quierē verse derribados tan baxos, y cō gran deshonra, quanto primero estauan subidos y loçanos con la vanidad. Miren, q̄ el gran Dios se hizo hombre pequeño quādo encarnò: mirenlo hecho aqui mas pequeño delante de nuestros ojos, y tengan por abominable atreuimiento y digno de rezio castigo, que se ensalce el gusano, viēdo humillado al Rey de la Magestad. Vayan a recebir obedientemente los humildes al manso y humilde: los obedientes al obediente: los amorosos al amoroso. La vida buena que començaren, no sea para vn dia, perseuerē en ella, acaben lo començado: que esso quiere dezir ponerse el Señor debaxo de figura redonda en aquella Hostia, que es figura perfeta, que ni tiene principio ni fin. Y como dize S. Dionisio, el amor haze buelta redonda, porque torna a Dios, del qual procedio. Y desta manera sentiran la consolacion, que se da en comulgar, y quan de verdad se llama este Sacramento mesa de paz, por el mucho consuelo que pone en el anima: y de tal manera, que aunque vn hombre reciba el Sacramento de la confession, le parece quedar falto y desconsolado, no recibiendo la comunion. Testimonio desto dio Absalon, q̄ auiendolo perdonado su padre, y traydolo a la ciudad donde estaua, no gozaua de su consuelo; y quexādose de como no veya a su padre, dixo al Capitan Ioab: Si no tengo de gozar de la presencia y conuersacion de mi padre, para que vine aca? Este es el trato que entrañablemente consuela al pecador, verse sentado a vna mesa con su señor, como se suele hazer entre los que bien se quieren, y verse tan regalado, que el mismo Señor se le dà, y se mete en sus entrañas, y en testimonio de perdō con señal de paz q̄ le da, q̄ es prenda de la gloria.

Ioan. 1.

Recibālos humildes alhumilde losmansos al manso.

Dionys.

2. Reg. 14.

TRATADO VII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Ioan. cap. 6.

Mi carne verdaderamente es manjar: y mi ſangre verdaderamente es beuida.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

ES Tan grande coſa eſta, de que auemos de hablar, que no puede menos, el que à de dezir algo deſte Diuino Sacramento: ſino que ſe le vaya luego la lengua a dezir, que es eſto? como lo dixeron los hijos de Exod. 16. Iſrael quando comierõ el Mana. Es coſa tan admirable, es coſa tan alta, es coſa que ſaca de ſeſo al que con ſeſo lo piẽſa; ſobrepuja entendimiẽtos de Angeles, quanto mas de hombres. Porque dezidme? quien ay en el mundo, q̃ por mucho que ſe deſuelàra, penſando acertar a pedir lo que nos a dado Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y acertado quien oſara, que eſtando en los Cielos tan grande como es (que ſu Mageſtad y grãdeza no cabe en los Cielos, ni en la tierra) ſe quedaſſe aca entre noſotros, que lo tenemos aqui preſente, y eſta en los Cielos, y lo recebimos en nueſtros cuerpos, y que entra en nueſtros eſtomagos, como manjar ſuauiſsimo, eſtãdo en los Cielos. O bendita ſea, Señor tu ſanta miſericordia. Los Angeles, y los Cielos bendigã a tu ſantiſsima Mageſtad, que tanto cuydado tienes de noſotros, que excede a nueſtros pobres y abatidos penſamientos, ſi penſarlo queremos. Que es aqueſto hermanos, que tan cerca eſta, que tan entre las manos traemos a nueſtro Dios, al q̃ nos crio, Gen. 1. al que nos redimio, al que nos Ioann. 19. ſacò del poder del demonio, nueſtro bien, nueſtro amparo. Que es aqueſto que tan 1. Ioan. 1. cerca de noſotros anda, que

nueſtros ojos lo veen, y nueſtras manos lo palpan, y nueſtros eſtomagos lo reciben?
Deut. 26. Que es eſto? Mandaua Dios en la vieja ley, que cada vno que cogieſſe nueua fruta de la tierra, fueſſe al Sacerdote a hazer proteſtacion, y dezir en ſeñal que Dios auia man-
Gene. 12. dado al Patriarcha Abraham, y a ſu generacion la tierra de Promiſsion, y que ſe le auia dado vna tierra, que en cada cabo eſtaua llena de miel, de leche, de mil maneras de animales, ſin criarlos ellos, ouejas, cabras, vacas, carneros, aues, muchos generos de fruta. Dezia el que traia la fruta nueua, yo proteſto y confieſſo, que Dios nueſtro Señor nos ha ſacado del cautiuerio de Egypto, y nos ha dado la tierra de promiſsion que prometio a nueſtros padres, tierra que mana leche y miel, y alli cantauan todo aquel Pſal-
Pſalm. 80. mo. *Exultate Deo adiutori noſtro, iubilate Deo Iacob.* Por eſtas miſericordias alli dezian to-
Pſalm. 47. dos: *Sicut audiuimus, ſic vidimus.* Como lo oymos, q̃ nueſtro Dios nos auia de dar eſta tierra aſsi lo emos viſto. Aſsi que alli proteſtauã, como les auia Dios dado aquella tierra tan abundante, y bendecian por ello a Dios. Si por la tierra que manaua leche y miel, ſi por la tierra que tenia vna poca de ferrilidad de lo q̃ de aca ſe le dauan, y hazian en la vieja ley tantas gracias a Dios nueſtro Señor? Que a de hazer el pueblo nueuo, el pueblo renouado que de gracias que de alabanças? O bendita ſea Señor tu palabra, que anſi la as cumplido, como lo mandò, aſsi nos lo a dado. Que es eſto, que nos mantuuo cõ la flor del trigo, y de la miel de la piedra nos a hartado? Que quiere dezir eſſo? Pareceme que es coſa y coſa de Sanſon. Iudic. 14.
De comedente exijt cibus, & de forti egreſſa eſt dulcedo. Para que lo entiendan, yua vna vez Sãſon a la tierra de los Filiſteos, y ſaliole vn Leõ muy feroz al camino, arremetio a el, echo le mano de las quixadas, y deſencaxãdoſelas, matole: fueſſe ſu camino, a la buelta quiſo ſaber, apartandoſe del camino, en lo que auia parado el Leon, y hallo que auia venido vn enxambre de auejas, y avian alli criado, y tenia en la boca muchos panales de miel. Halló que le corria mucha miel: eſpantandoſe mucho Sanſon de aquello, y tomando de los panales, dio de ellos a ſu madre y padre, y comio el. Y entonces hizo a los Filiſteos vn Problemma, vn ques coſa y coſa: del que cõme ſalio el manjar, y del fuerte ſalio la dulçura? los

Filiſteos

Filisteos como no acertauan no hazian sino yr y venir a interpretar lo que queria dezir aquello, y no aprouechaua, porque no sabian, ni entendian lo que significaua, hasta que como Sanson se lo auia declarado a Dalida; ella se lo descubrio a ellos. Parece esto a lo q̃ tenemos entre las manos: ques cosa: Hartolos de la flor del trigo, y de la miel de la piedra los sustento: Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre es verdadera beuida: del que come salio el manjar, y del fuerte salio la dulçura del fortissimo Leon. *Vicit Leo de tribu Iudà radix Dauid.* De Iesu Christo penado, y atormentado: de Christo, trabajado, açotado, y crucificado: de Christo muerto en vna Cruz: deste sacamos manjar, sacamos mantenimiento, con el qual nuestros trabajos, nuestros cansancios, nuestras miserias son remediadas, con este nos sustentamos en esta larga peregrinacion, con este nos refrescamos para la sequedad y y desierto deste camino. Que quiere dezir, *de comedenti*: del que come. Quanta hermosura de criaturas veys en el mũdo, todo lo crio Dios por amor de Iesu Christo, para que le alabasse, y fuesse para gloria, y honra, y alabança de Iesu Christo. Todos nosotros suyos somos, por honra suya nacimos, y porque el fuesse glorificado. *Decebat enim propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gratiam adduxerat.* Dize el Apostol san Pablo: Iesu Christo es nuestro Señor, nosotros sómos sus esclauos, para su seruicio somos criados, porque el nos redimio con su sãgre bendita, el nos rescatò del poder del demonio, suyos somos, su sãgre le costamos, obligados somos a seruirlo, como vn esclauo sirue a su amo que lo comprò por tantos dineros. Dize San Pablo: *Pro omnibus Christus mortuus est, vt & qui viuunt, iam non sibi viuãt, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Iesu Christo murio por todos, para q̃ todos fuessemos ygualmente suyos: para que los que tienen vida por amor del, ya no biuan para si, no sean suyos: sino de aquel que los redimio. El es juez de biuos y muertos, y a biuos y a muertos compro. De todos nosotros se enseñorea, suyo es todo lo criado, cielos y tierra: y esto el lo dize en muchos lugares. *Omnia dedit mihi Pater in manus*: Todo es mio, todo me lo a entregado el Padre en las manos. Emos pues de obedecer como a Padre, como à pastor nuestro,

Iudic. 14.
Ioan. 6.
Apo. 5.
Ioann. 19.
Gen. 1.
Heb. 2.
2. Cor. 5.
Luce. 2.
Ioann. 13.

como amparo nuestro, emos
Luc.21. le de temer como a Iuez: todo es suyo, todo se lo comio el: todos nosotros somos mã jar aparejado para el. *Viuo ego*
Esai.49. *dicit Dominus* (dize Esayas) *quia omnibus his velut ornamento vestieris, & circundabis tibi eos, quasi sponsa.* Biue Dios, que te vestiras, y compondras de todos estos, como de vestidura preciosa: ni mas ni menos que de vna desposada de sus vestiduras muy ricas, te hermosearas y honraras con ellas: darte he muchedumbre de gente que te siruan, y que hermoseen, que los enseñorees, que te obedezcan ellos. Dize Esayas: Los Christianos son honra, son hermosura, son gloria y alabança de Iesu Christo: todos son ordenados, para que los enseñoree el, para que los coma. Assi como vn capon es ordenado para vuestro seruicio, y para que lo comays vos, del que come del todo es suyo, del salio el manjar.

☞ O benditas sean tus marauillas, alabadas sean tus grãdezas, y glorificadas sean tus misericordias. Y quan poco se puede dezir dellas, y esso poco que se alcança, la lengua no lo sabe ni puede dezir, y todo quanto dize tambien es poco. Del que come salio el manjar, el que se enseñorea de todos, de aquel por cuya causa lo crio Dios todo, del Dios tuyo, del amparo tuyo, del Criador y Redemptor tuyo, de aquel de quien los Angeles tiemblan de estar delante del: De este salio el manjar, este se ha bajado hasta hazerse manjar cõ que te mantengas, que lo comas con la boca, y lo metas en tu estomago, para que engorde tu anima. Que señor ay en el mundo que se haga manjar para sus criados, y diga: Mi criado està malo, sangrenme a mi, açotenme a mi, muera yo en vna Cruz, por que mi criado biua? passe yo trabajos, porque el descanse? yo me quiero hazer manjar, para que el coma, y engorde. Todo esto heziste, Señor! Que es esto Señor? faltaua a tu soberana magnificencia con que mãtenernos? que no te contentaste con quantas aues, y animales, frutas, y otras cosas que criaste Gen.1. para mantenimiento, y seruicio del hombre, que fuyste aora a hazerte tu mismo mãjar. Los Angeles te bendigan, y como desfallecen nuestros juyzios, pensando en esto. Pues porque lo heziste, Señor, si auia otra cosa con que mantenernos? para que veamos quanto nos ama, que no estuuo contento hasta hazerse

Que señor ay en el mundo, q̃ se hagamã jar para q̃ comansus criados?

Ioann.19.

Ioan.6.

Ioan. 6. zerse manjar, y meterse en nuestras entrañas, para engrãdecernos, para transformarnos, para hazernos vna misma con el. Y de la piedra salio miel. Es el santissimo Sacramento, vna representació de Iesu Christo crucificado. Amad hermanos a Iesu Christo, hallareis alegria, hallareis sossiego, hallareys remedio, hallareys dulçura, y sabor para sufrir los trabajos, y no los sentireys. De la piedra salio la miel de Iesu Christo crucificado. Padre, no es blando, no es sabroso, no es amoroso? Pues porq̃ le llamays piedra: piedra fue Iesu Christo en sufrir trabajos. Quede bofetadas, quede pescozones, quede açotes, que corona de espinas sufrio, quede blasfemias oyeron sus orejas, que Cruz, que clauos, que muerte tan deshonrada, y que rezio y que firme, que constante como piedra dura! Quanto mas le lastimauan, mas fuerte estaua: nunca los trabajos le pudieron doblegar, para que dexasse de padecer con el amor que nos tenia; que firmeza hasta la muerte, que dureza, que parecia que era de azero; aquella carne virginal, limpissima parecia q̃ no sentia. *Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam.* Dize Dios por Ezechiel: Pusele cara, pusele su rostro, dile vn gesto durissimo, fuerte mas que el diamante. Y si es assi, como es tan blando y tierno? Mirà, no lo veys? q̃ amigo terneys vos por quien sufrays vna afrenta, vna deshonra, vn trabajo, que digays vos: Carguè esto sobre mi, porque a fulano no le venga esta pena: luego os quexays por vna tentacioncilla, por vn trabajuelo, por vn desconsuelo que no lo podeys sufrir, y dezis: Quien ha de passar adelante a tantos estoruos? No mirays aquel sufrimiento de Iesu Christo, es mucho q̃ passes tu por el vna nonada? no vees lo que por ti passò, con quanta firmeza y fortaleza lo passò: assi como piedra, puso su rostro, assi como diamante. Mira cõ quãta paciencia, con q̃ silencio, aparejado a sufrir mas, si pudiera ser, aunq̃ se imaginará infinitos tormẽtos. Soys vnq̃, Señor, q̃ tanto sufris? Mas pagó de lo q̃ era menester, mas pagò de lo q̃ se deuia a la justicia de Dios: piedra se dize por lo que sufrio, por aquella firmeza y determinacion de no boluer el rostro a las bofetadas. Blando es, porq̃ a todos consuela. Nunca has pro uado a yr quando lo has menester? ve pues a el hermano, y veras quã blãdo lo hallaras, para abraçarte, para cõsolarte y reme-

Iesu Christo, fue piedra en sufrir trabajos.

Ioann. 19.

Ezc. 3.

Mas pagõ Chro de lo que deuian nuestros pecados.

y remediarte. Quien nunca fue a el que no lo conſolaſſe? que no boluieſſe remediado? De la piedra ſalio la miel, de la piedra dura a las bofetadas, y a ninguna reſpódio mal ni aſperamẽte. Aqui cũplio el a la letra, lo q̃ el auia
Matt. 5 mandado. El que te hiere en el carrillo bueluele el otro. Anda pues hermano mio, vete al ſantiſsimo Sacramento, vete a Ieſu Chriſto crucificado, vete a morar a las cueuas de la piedra, vete a meter a las llagas de Chriſto: y todos quã tos trabajos ay, te pareceran
Bernar. pocos. Dize S. Bernardo: que los martires no tenian fuerças para padecer los tormentos que padecian, ſino tuuieran los trabajos de Ieſu Chriſto delante. Porque en q̃ juyzio cabe q̃ vna dozella, criada toda ſu vida en caſa de ſu padre en grandes regalos, en camas blandas, y veſtiduras delicadas, que auian de poder por fuerças humanas ſufrir los tormentos que padecian: a vna la aſſauan biua, a otra la hazian tajadas, a otras les peynauan las carnes con peynes de azero, y ellas eſtauanſe riẽdo, porque lo ſufrian? porque eſtauan metidos en los agujeros de la piedra: deziã ellas: Mi Señor Ieſu Chriſto paſſo por mi eſto (y tenianle delante de ſus ojos crucificado, y en ſu coraçon) es mucho que paſſe yo eſta no nada? todo es poco para lo que yo deuo, q̃ el hizo por mi eſto, y mas q̃ eſto: eſto les hazia padecer cõ alegria, que de otra manera como era poſsible? De la piedra ſalio miel. Quien nunca tal vido de la piedra ſeca y dura, miel ſuauiſsima? de la dureça de los trabajos de Ieſu Chriſto, miel dulciſsima para que paſſemos los nueſtros cõ alegria, y que ſe nos hagan dulces, ſale de la triſteza de Ieſu Chriſto alegria para noſotros, de ſu muerte vida eterna, de ſus penas coronas para ſus criaturas. Quien nunca tal vido! Quien ſe para a penſar los milagros y marauillas que Ieſu Chriſto obró, donde ſe anega nueſtro juyzio, tengo ſed. Pienſa hermano en la que Ieſu Chriſto paſsò por ti, y quedaras refreſcado, y tu ſed apagada ſin agua. Tienes hambre, pienſa en la de Ieſu Chriſto, y luego ſeras harto ſin pan. Eſtàs deſnudo, pienſa en Ieſu Chriſto crucificado deſnudo, y hallarte as veſtido ſin ropa. Matt. 27.

☞ O Dios nos de gracia para penſar, pues tanto remedio ay eſcõdido en penſar la Paſsió de Ieſu Chriſto. Vete a las deshõras, hallaras hõra: vete a la muerte, hallaras la vida: vete a ſus trabajos, hallaras deſcanſo;

descanso: vete a la Passion de Christo, q̃ alli està todo tu re-
Psal. 80. medio. Hartonos de la miel de la piedra, esso quiere dezir que de la muerte sale la vida,
Ioann. 19. que de vn Dios hombre crucificado entre dos ladrones, tenido por otro tal como ellos, sale la vida, y el la dà. Que es esto, que de vn Señor solo sale vida, sale consuelo, sale alegria, sale hartura, sale remedio para todos nuestros males? Si del santissimo cuerpo de Iesu Christo nos vienẽ todos estos bienes, y toda nuestra bienauenturãça està en recebillo como deuemos, diras, Padre para q̃ es esta comunion? ya no nos a redemido Iesu Christo? no se puso en la Cruz por nosotros? no murio por nosotros? ya no pagò por nosotros? de que sirue este comulgar? Para que no està aqui alguno medroso, q̃ aun con todo esso no està seguro, sino que piense que es menester mas. El pacificó al Padre la yrà que contra nosotros tenia (como dize el Apo-
Ephes. 2 stol S. Pablo.) *Nunc autem in Christo Iesu vos, qui aliquãdo eratis longè, facti estis propè in sanguine Christi: ipse enim est pax nostra.* Todo quanto bien tene-
Ioann. 19. mos, nos vino del: en la Cruz ganò el cõsuelo, remedio de nuestros trabajos, la alegria, la vida, la gloria, que para siẽpre esperamos? Que es menester mas comunion, no està ya la justicia de Dios satisfecha? perdonados nosotros? què era menester mas? Si es menester hermanos. Bendita sea la hora en que lo pensò, bendito el lugar donde tal pensamiento cupo, bendito sea el dia en que tal ordenò, bẽdita la boca que tal hablò: y bendito el que nos concedio, y dio tal licencia que vamos a recebirlo. Que es esto Padre, porque es menester comulgar? Mira, ay algunos que piensan en la Passion de Iesu Christo, y piensan en los bienes que nos causò, conocen las misericordias que en ella nos hizo, que nos rescatò del poder de el Demonio, que nos dio la vida, y descanso, nos dio fuerças para nuestros trabajos, medicina para nuestras enfermedades: que nos alcançò vida y gloria, y con todo no estamos contentos, ni alegres. Que ay hombres de essos Padre? si, Dios nos libre de tan poco esfuerço, que de todas maneras nos està ya perdonando, que temes, quanta diferẽcia ay del Cielo al abismo, (Dize San Agustin) tanta Augustin. diferencia va de lo que Iesu Christo pagò a lo que se deuia. Mira la altura de los Cielos, mira el profũdo de los in-

ſiernos, mira la diferencia que ay de lo vno a lo otro, que no es nada en comparacion de lo que Ieſu Chriſto pagò por nueſtros pecados, ay hõbres que aun no ſe conſuelan, con
Ioann.19. todo eſſo dizen: Padre biẽ ſe yo lo mucho que ganò Ieſu Chriſto en la Cruz, bien ſe que remediò alli a todos, biẽ ſe las miſericordias que nos a hecho: pero q̃ ſe yo ſi querra el que ſe particularize en mi los merecimientos de ſu Paſsion, que ſe yo ſi ſere yo vno de aquellos por quien el ſe puſo en la Cruz; q̃ de auer el muerto por todos, de auer el redemido a todos no ay duda: pero que ſe yo ſi ſoy vno deſſos Padre. No creo que me entendeys las vegezitas. No aueys entendido? pues eſcuchad: aura alguna que diga: Bien ſe yo que Ieſu Chriſto murio en la Cruz por todos: mas cõmo eran tantos, q̃ ſe yo ſi alli ſe acordaua el de mi? Eſſo pues haze la comunion que ſepas que ſe acordò alli de ti. Parecio al que vino por nueſtro conſuelo, parecio al que truxo vn manto de conſuelo, para cubrir los deſconſolados, parecio a la magnificencia ſoberana de Ieſu Chriſto, dexarnos acavna prẽda, para que poſſeyendola tuuieſſemos grandiſsima certidũbre moral, q̃ Ieſu Chriſto murio por noſotros: y que cada vno pienſe y tenga por cierto, que por el particularmente murio, como ſino vuiera mas que el ſolo. *Panis*
1.Cor.10. *quem frangimus, nonne participatio corporis eſt? Quoniam vnus panis & vnum corpus multi ſumus, omneſq; de vno calice, & de vno pane participamus.* Quando comulgas beues vn trago de caldo esforçado, quãdo aca eſtà vno muy malo que ya no puede comer: hazenle vn poco de caldo esforçado: con oro y con muchas piedras preciosas, y perlas, y danle deaq̃llo a tragos. Mirá, vn trago de caldo esforçado recebis, que en ſu comparacion todas las perlas y piedras preciosas ſon baſura; vn bocado de pan vas a recebir que buelue el alma
Pſal.22. a ſu lugar. *Super aquas refectionis educauit me, & animam meã conuertit,* Dà esforçada confiança, dà ſeguriſsima certidumbre moral, que eres tu vno de aquellos por quien el murio. Di, comulga otro por ti? no, que no puede ſer, Digo de los legos, ſino tu comulgas por ti, y con tu boca recibes a Ieſu Chriſto, en tu propio eſtomago lo metes: para que eſto? para q̃ ſepas de aqui adelante que quãdo te llegas a comulgar, no es otra coſa ſino particularizar en ti los meritos de la Paſsiõ de Chri-
Matth.27. ſto,

sto, y hazerte vno de aquellos por quien el derramò su sangre: Tengo mucha compassion de verosta desmayados, tan tristes que el vno falta aqui, el otro desfallece alli, ya le espanta la carne, ya la vana gloria, ya otras tentacioncillas: desmayados auia de auer? desesperados auia de auer estãdo cõ nosotros Iesu Christo? Si desmayados estays, si tristes, si desesperados, porq̃ no sabeys comulgar; el vno llega tibio, el otro desconfiado, el otro no lleua mas esperança que lo ha de remediar Iesu Christo, que si alla no fuesse. Que es comulgar di? vn certificarte en quanto es de tu parte, que lo que Iesu Christo ganò en la Cruz, es para ti: para que sepas que la sed, hambre, y cansancio, desh onras, tormentos de Christo, todo es para tu propio rescate. Que es comulgar? hazerte saber que eres vna de las ouejas, por cuyo amor derramò su sangre. Para esso abres tu la boca, y comulgas tu, para que sepas que Christo se cansò, llorò, gimio, le açotaron, le coronaron de espinas, y murio en la Cruz por ti mismo. Aueysme entendido? creo quo no. Porque no sentis prouecho? porque no sabeys comer. No ay manjar por muy amargo que sea, q̃ sino lo mascays sintays su amargura. Sino miraldo en vna pildora, que, cõ ser como vna hiel, no se siente, porque no se masca; ni tampoco ay manjar tan dulce, que si os lo tragays sin mascar sintays su dulçura. Porque no sabeys comulgar? porque os tragays el santissimo Sacramento entero, y no lo desmenuzays: que si el Sacerdote antes q̃ fuesse a dezir Missa, pensasse vn rato en los trabajos de Christo, si se entrasse vn rato en vn rincon, y se parasse a pensar en aquella tristeza que Iesu Christo passò en el huerto de Getsemani, si te lo estuuiesses alli mirando con quanta tristeza oraua al Padre, y te doliesses alli del, y llorasses y te entristeciesses con el; y si passasses mas adelante, como le prendieron, y como yua aquel bẽditissimo Cordero entre aq̃llos lobos rauiosos con tanta mansedumbre, si te parasses a mirarlo como anda de juez en juez, si tus ojos lo mirassẽ en aquella durissima coluna amarrado, desnudas sus carnes, y te parasses a pensar como las desmenuzan con crueles açotes; si vn rato antes tu anima se parasse a mirar a Iesu Christo, como lo coronauan de espinas, y mirasses por aquel rostro sacratissimo, como corriã arroyos de sangre:

Ioan. 4.
Ioann. 19.
Matth. 26.

ſi te paraſſes a conſiderar qual yua por aq̃lla calle del amar-
Ioann.19. gura tan canſado con la Cruz por ti: ſi lo conſideraſſes pueſto deſpues en ella con tanta deshonra y torme̅to, tā blaſfemado y hollado de todos, ſi te paraſſes a penſar eſto, y dixeſſes: Adonde voy, que voy a hazer Señor? que os voy a recebir a vos? Señor q̃ aueys vos de entrar en mi cuerpo? bendito vos ſeays, y como no desfalleccemos penſando en eſto. Si el ſacerdote y el q̃ va a comulgar, deſmenuzaſſe mui bien a Ieſu Chriſto primero, no dudo, ſino que ſintiriades grandiſsimo ſabor, y dulçura en comulgar: pero no lo deſmenuzays no os aparejays, q̃ quereys que os haga: ojala hermano, os aparejaſſedes como para vn combite, que hazeys a vn amigo vueſtro, ver que negociado andays, q̃ ſolicito, diligente, buſcando lo vno y lo otro, no os diſponeys como ſeria razon, no ay mas ſino alto, a comulgar quiero yr, no lo aueys penſado quādo ya lo teneys hecho, en comulgando ni os recogeys mas que antes, hazeyslo como primero, en comulgā-do luego alto a la plaça, alto a caſa a comer la olla, a entender el vno con el otro, alto a la conuerſacion, y andar por ay perdidos no lo deſmenuza mos, no ſentimos nada, porq̃ no rumiamos: comemonos el pā de la fuerça, y quedamonos deſmayados y flacos: comemonos el pan de alegria, y quedamonos triſtes: comemonos el pan de la Vida, y quedamos amortezidos como antes, que es comulgar?

El ſantiſsimo Sacramē-to, es manjar para flacos, mā-jar de deſmayados, de triſtes, lloroſos, deſconſolados; manjar de pobres. En recibiēdo lo, di; Comulgado he: he ſi-do participante de lo que ganò la ſangre de mi Señor Ieſu Chriſto; mio es ya con auer comulgado lo que el mereció: parte tengo en la herencia que me ganò: participado he de ſus merecimientos. Aſſi lo dize el Apoſtol ſan Pablo en la Epiſtola que eſcriuio a los Hebreos. *Participes Chriſti, effecti ſumus.* Dize ſanto Thomas, que anſi como el Baptiſmo es entrada, y puerta por donde vno entra a ſer participe de los merecimientos de Ieſu Chriſto, ni mas ni menos la ſantiſsima comunion es vna ſeñal, de que eres vno de aquellos, a quien a de aprouechar la paſsiō y muerte de Ieſu Chriſto. Que quiere dezir, comulgado he: he participado de lo que Ieſu Chriſto paſsò. Padre pues tanto bien gano en la ſantiſsima comu-

El ſantiſsimo Sacramento es manjar de deſmayados, de triſtes, de pobres.

Heb. 3.

D. Thom.

nion,

nion, como no lo ſiento? que ni tengo aca dẽtro ſentimiẽtos como otras perſonas, ni conſolaciones, ni otras coſas deſtas? Eſſo hermano, nueſtro Señor lo da a quien el es ſeruido, no tengas tu cuydado deſſo, baſtate que recibes lo principal, que es la gracia para la gloria que eſperamos, ſi bien comulgaſte. Pues q̃ mas quieres? Comulgado he, no quiere dezir otra coſa, ſino vno ſoy de aq̃llos, para quiẽ Ieſu Chriſto quiere ſu gloria. Porq̃ no quereys comulgar? porque no quereys ſer participante de los trabajos agenos, combidandoos con lo q̃ otro trabajó y ſudo, y no lo quereys. Quien nunca vido tan grande locura? Quando van a dar el ſantiſsimo Sacramento a los enfermos, dizeles el Sacerdote: Hermano dad gracias a Dios q̃ os a dexado recebir el cuerpo ſantiſsimo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Pluguieſſe a ſu Mageſtad, y no dixeſſemos noches y dias otra palabra: o q̃ palabras para detenernos en ellas toda nueſtra vida, y no predicaros mas. Pluguieſſe al Eſpiritu ſanto, pues a el toca eſte negocio, y vinieſſe en noſotros, para que de verdad dixeſſemos: Hermanos demos muchas gracias a nueſtro Señor, que nos a dexado recebir ſu ſantiſsimo cuerpo. O Señor bendita ſea tu miſericordia, y lo que tu ganaſte la lança en la mano. Es nueſtro conſuelo abrir nueſtra boca, recebirte y comerte, con el aparejo deuido. Lo que el ſudò, y trabajò con malas noches y peores dias, es nueſtro, con tan poco trabajo. O bendita ſea, Señor, la hora en que ordenaſte de hazerte nueſtro manjar. Muy grandes mercedes haze Dios a quiẽ el da gracia para que ſe confieſſe y comulgue. *Nam etſi ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo.* Dize Dauid: Si anduuiere en medio de la ſombra de la muerte, no temere, aunque los pecados me perſigã, y me digan; Anda vete mal hõbre: y ſiendo quien eres, querrias tu aora ſaluarte, aunque los demonios te hagan cocos, aũ que todo el infierno ſe junte a eſpantarte, aunque todas las tentaciones ſe junten a querer derribarte, comulga y no temeras. Ioan. 4. Ioan. 6. Pſal. 22.

☞ Padre que es comulgar? No rogariades aora a Dios q̃ nos embiaſſe quien nos lo dixeſſe, y nos lo dieſſe a entender de veras. Dezid ſi tuuieſſe el Rey vna meſa, como en tiempo de los Romanos, que tenian vna meſa donde ſe jũtauan a comer de tanto a tãto tiempo: los q̃ vnos a otros

ſe

ſe auiã injuriado, los que auiã reñido, ſentauãſe todos a aq̃lla meſa, y en aſſentãdoſe, no auia mas enojo, ni mas enemiſtad: entre aquellos llamauan la meſa del amiſtad, la meſa de la paz. Nueſtra meſa es eſta hermanos, meſa de paz entre Dios y los hombres, meſa de cõcordia, meſa de caridad, meſa de comunió, de pobres y ricos. El altar donde comulgamos, es: q̃ el altar meſa ſignifica. Dezid, ſi dixeſſe el Rey y mandaſſe pregonar por todo el mũdo: El que me a hecho alguna trayció, ſi me a ofendido en algo, por la qual injuria merecia la muerte, doy ſeñal, que ſi yo le combidare, para que venga a comer a eſta meſa, que yo le he perdonado. Si vuieſſes tu hecho alguna traycion, ſi te embiaſſe a llamar el Rey para q̃ comieſſes cõ el, q̃ alegria ſentirias? q̃ regozijo, que plazer? El Rey me à embiado a llamar para que coma con el, luego perdonado me tiene; ſeriame neſter lleuarte por fuerça? no ſeria meneſter excomulgarte. O Señor bendito ſeas para ſiẽpre! Pues hõbres ay aora, q̃ ſi han de comulgar de año a año, los an de lleuar por fuerça, y a poder de excomuniones, y ſe les haze mas de mal, y que tiemblan de ver venir el dia en que an de comulgar,

Meſa de paz es la ſagradacomunion.

à, y ſino los caſtigaſſen, no lo harian tarde ni temprano. Digo de parte de Dios, que no eſtays los tales a vn canto de real de ſer herejes. Y de donde, negro, ſe an leuantado las heregias que ſe an dicho del ſantiſsimo Sacraméto? de no comulgar, de dexarlo oluidar el que no lo recibio ſino de año a año. Dios nos guarde por quié el es, Dios nos guarde, y tẽga que no caygamos: teneys a Ieſu Chriſto entre voſotros, y no lo mirays con los ojos, que ſeria razon: no ſe lo agradeceys, no os aprouechays de ſus miſericordias? Si comulgaſſedes muchas veces con deuoció, con humildad, y riades de buena gana a la meſa de la paz. Que nueua para el encarcelado, que eſtá eſperando quando lo an de ſacar a la horca, Hermano el Rey te llama para ſu meſa. Que nueua para triſtes, para deſmayados, para los que an ofendido a Dios. Vete hermano mio a la meſa, q̃ ſi vas triſte bolueras alegre: ſi vas deſmayado bolueras cõ esfuerça: llegate a la meſa gozaras de vn abraço que alli da Dios tan ſuaue, q̃ no ſe ſabe dezir. Allegate hermano, q̃ alli eſtà tu deſcanſo, alli eſtà tu plazer, alli eſtà tu gozo, alli eſtà la paz, alli eſtà la gracia, y deſpues la gloria.

TRA-

TRATADO. VIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

Mi carne verdaderamente es manjar: y mi sangre verdaderamente es beuida.

Consideraciones sobre este Euangelio.

DOS Peligros muy grades, entre otros traemos en esta vida, de los quales nos cumple apartar: emos menester biuir con grande vigilãcia, para no caer en ellos. El vno es no mirarnos, no tomar nos quenta de quien somos. El otro es despues de auernos visto, despues de auer sabido quien somos, desmayar. Ay de quien no se à mirado, ay de quien no trae quenta con sigo, y procura de saber quié es: y ay de aquel que despues que se a mirado, y despues q̃ a hecho la cuenta de lo q̃ es, desmaya. El no mirarse, el no saber el hombre quien es, acarrea vn grande mal: que es soberuia, presumpcion, tenerse en mucho, pensando que es algo, el auer puesto en si los ojos, el auer conocido lo poco que es, el auer venido a conocimiento de cosa tã baxa. Ay hombres tan oluidados de si, tan hechos a pecar, tan hechos a tantas abominaciones, tan oluidados de quié son, que no han puesto los ojos en su miseria y maldades, ay hombres tan oluidados de Dios que tan de nueuo pecá cada dia, que hazen tãtas abominaciones, que parece que no ay Dios que tal vea y castigue, parece que no ofenden à la Magestad de Dios, pues q̃ les dexa pasar con tantas maldades, y no los traga la tierra biuos, y los sume en el profũdo del infierno. Echado han atras, oluidado hã, Señor, tus palabras en sus coraçones: no ay de ellos Señor quien de ti se acuerde, ni de guardar tus manda-

Cant. c. 1.

Psal. 13.

mandamientos: todo lo han oluidado. *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Dixo el malo en su coraçõ, no ay Dios, no ay a quien toquẽ estos males que hago, quiero biuir como se me antojare: yo hare lo q̃ mi apetito me dixere, quiero seguir mi carne en todo lo que ella me dixere que no ay Dios que lo vea ni lo juzgue. Dixo el malo estas cosas en su coraçon, no cõ la boca, da a entender, que es mayor mal dezirlo con el coraçon; por dezirlo en la parte afectiua q̃ alli esta ser vna cosa buena, o mala, que dezirlo con la lengua. Porque bien puede vno dezir vna cosa con la lengua, aũque sea ella mala, y no serlo, porque siente otra cosa en el coraçon cõtraria de aq̃lla: pero el que la dize con el coraçon, es grãdissimo mal, como lo nota aqui el Profeta. Destos, los q̃ ofenden a Dios, el carnal, el auariento, el homicida, todo aquel q̃ peca cõ el coraçõ, dize q̃ no ay Dios: professas vno con la boca, y tus obras dan a entẽder otro, y que no sientes con tu coraçon, lo que con la boca confiessas. Dize el Apostol: Tambien tienen las obras su manera de hablar, como la lengua: el que biue descuydado, de ver quien es, en que ando, quanto a que naci, en que è gastado mi vida? porq̃ è ofendido tanto a Dios? porque tantos pecados? O miserable de mi, que a de ser de mi? quã oluidado estoy de mi! En gran mal biuo, en gran peligro estoy, Dios aya misericordia de mi: ay del que no se mira. Miras tu haza, miras tu viña, miras tu heredad, y tienes cuidado della: miras tu capa, miras tus çapatos, y tienes cuydado de traerlos limpios: de todo esto tienes cuydado de traerlo limpio, y no te miras a ti, y has te oluidado de quiẽ eres: de todo esto tienes cuydado, y estas oluidado de conocerte: ay de ti. Ruegote, dize san Agustin, que tengas tanto cuydado de mirarte a ti, como lo tienes de limpiar tus calças, como de limpiar tus çapatos: sino dexas ensuziar la ropa que traes vestida, sino andas limpiandola, relimpiãdola, porq̃ te oluidas de ti no des al demonio fruto de ti, pues por lo demas miras q̃ no se pierda, mirate. Ay de aq̃l que no se mira, ay de aquel q̃ de si se oluida! Quãto menos te mirares aora, quien eres: tanto menos echaras atras la miseria, la hediondez y podredumbre que eres, tanto mas te miraras y remiraras. Despues q̃ en los infiernos estes ardiendo, hara Dios q̃ te estes mirando, y sera el mayor tormento

Psalm. 13. Ad Ti. 1. Cant. 1. August.

mento que tendras, mirarte: querras huyr de ti, y no podras, querras oluidarte de ti, y mientras Dios fuere Dios te eſtaras mirando, y te tendras a ti meſmo delãte los ojos, mirandote y remirandote, y dandote bueltas, que no quedo coſita de ti, que delante de los ojos no la tengas, mirate. Auguſt. San Aguſtin es vno de aq̃llos a quien acaecio eſto, antes que nueſtro Señor le hiziera las miſericordias que le hizo: contauanle la vida de Antonius. San Anton, aquellas virtudes ſuyas tan altas, aquella vida tan perfeta, como eſtaua oyẽdo la vida del ſanto, yua el dẽtro de ſi, comparandoſe a ſi con el otro, y dezia: O ſanto Dios! aquel tan limpio, y yo tan ſuzio, metido en otros mil cuentos de abominaciones y ſuziedades. Aquel tan abſtinente, y yo tan gloton? aquel tan bueno, y yo tã malo, que ha de ſer eſto? Viendo ſe quanto le encarecian la vi Antonius. da del glorioſo San Anton: no queria mas penſar en ella adrede, ni queria mirarſe por la ſuziedad y obſcuridad de ſu coraçon. Ay aqui algũ malo a quien acaezca otro tanto? predicamos aqui la ley de Dios, y ſus mandamientos? predicamos aqui la luz y clariſſima doctrina del Euangelio de Ieſu Chriſto? dezimos aqui lo q̃ cumple de parte de Dios? quãdo eſtays oyẽdo no os eſtais mirãdo vueſtra mala vida, vueſtros pecados y abominaciones, y deſſeãdo q̃ acabemos para yros? vays os, y dexaislo oluidar, porq̃ os da pena, y os eſtà eſcaruando la conciencia, y diziẽdoos quiẽ ſois, dexaislo oluidar porque os eſcueze la luz de la doctrina: no quereis q̃ ſe os acuerde adrede por no paſſar vn mal rato: hazeste oluidadizo de quien eres. El mayor mal que ay en el mundo es eſte, Dios por quiẽ el es lo remedie. *Dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem*. Por eſto ſe dixo. Amarõ los hombres mas las tinieblas que la luz: abraçarõ mas el oluido de ſi propios, q̃ el acordarſe de quiẽ ſon. No es mucho pecar hermano, paſſion es, flaqueza es. Haras vn pecado y mañana te enmiendas; andar, malo es, ſomos tan malos y flacos, q̃ eſtamos ſujetos a mil miſerias. Si quãdo viene el penſamiẽto bueno q̃ embia Dios, q̃ hazes pecador de ti, en que andas? ſi aora te murieſſes q̃ ſeria de ti? tantos años á q̃ naciſte, que es de lo q̃ has hecho por Dios? Buelue ſobre ti, mirate quiẽ eres, dexa eſſa mala vida: ſi lo recibes, ſi lo pones por obra, ſino le dexas yr, la miſericordia de Dios te a cercado. Ioan. 3.

Bueno

✠ Bueno eſtas, alaba a Dios: pero ſi lo dexas yr, ſi ſe te oluida, ſino te acuerdas mas del, vaſte por ay a paſſear, no tienes mas aſsi que aſsi: como ſi Dios no te vuiera auiſado cõ el penſamiento bueno. Deſdichado de ti para que naciſte? ſino te miras y te acuerdas de ti, quanto mas te oluidares aora de mirarte, mas te miraràs deſpues: quãdo traya Dios vna hora en que ſalga el anima deſſas carnes, y vaya y ſe ponga delante el juſto juizio de Dios, *Statuam cõtra faciem tuam.* Ponerme è en frente de ti cercada de demonios tu alma, cercada de pecados, que pone eſpanto mirallos, y te los hagan mirar por fuerça; y que tu miſmo te cõdenes, y digas, juſtiſsimamẽte merezco los infiernos, q̃ haras deſdichado de ti? no ſera bueno mirarte aora, porq̃ deſpues nõ te hagã mirar por fuerça: no te oluides de ti: acuerdate de quien eres. Señor, tenme de tu mano, alũbrame para que me conozca: aborrezcame yo a mi, porq̃ te ame a ti. *Vt nobis diſplicẽtes, tibi placeamus*, para que deſagradandome yo a mi, contente a ti, queriẽdome mal a mi, quiera bien a ti, con penſar, quien eres, con la pena q̃ recibes de tus pecados, con eſſe temblor de la juſticia de Dios, con eſſos traſſudores viene el bien: con eſſa verguẽça que recibes, en ver quien eres vendra tu ſalud y remedio: de no acordarte de ti, de no procurar conocerte, de no mirarte, de oluidarte; grã de verguença te eſpera para el dia del juyzio, grandes tormentos, ſuma deſdicha: Eſpera, quando eſtes muy corrido de mirarte en ti de verguença, de mirar vna vida de quarenta años ó cincuenta, y q̃ apenas podras dar cuẽta de vna hora buena, y bien gaſtada: malauẽturado de mi, que he hecho, en que he andado embuelto, oluidado de mi, he dexado a mi Dios, a mi biẽ, a mi Señor, por vno que ſi lo conocieſſedes, no dariades por el vn cornado, antes huiriades del Cielos y tierra, a quien e dexado, y por quien, quando pienſas, Que *anima, quæ peccauerit, ipſa morietur*, q̃ hare yo, que he pecado, que he ofendido a Dios! O que ſi carga Dios la mano entoces, o que paſſo, o que anguſtia, y por todas partes entonces es meneſter el ayuda de Dios mucho. Si aſsi andays, por ai anda Dios: *Oculi ſublimes hominis humiliati ſunt, & incuruabitur altitudo virorũ.* Dize el Profeta Eſaias: Si Dios a andado por caſa, abaxadoſe auran ya los ojos muy altos, los penſamiẽtos

Pſal. 49.

Luce. 21.

Ezech. 18

Iſai. c. 2.

tos eleuados: vn dia antes que venga a vuestras casas, será abaxada la alteza de los varones: en esso se verà, si ha venido, si andan todos baxos y humildes; derribados por tierra: si entendeis ya en pedir a Dios que os perdone, y no en las vanidades passadas. Si Dios a tocado nuestras animas, sentireis vna carga de la Magestad de Dios, q̃ os apesga, y q̃ dà cõ vos en el suelo y os abate, q̃ no os osseis menear, y digais, Quiẽ soy yo, que è ofendido a tan alta Magestad? que gusano de tierra á osado leuantarse contra tã grã Señor? A, desdichado de mi, y como al dia del juizio precederan aq̃llas señales tan espantosissimas, aquellos terremotos, aq̃l fuego terrible, que à de quemar todo el mundo, para que los hombres tiemblen como hojas en el arbol! Assi tãbien, quando Elias estaua en la cueua metido, vinieron primero grandissimos terremotos de ayre y de fuego antes que viniesse Dios. Desta misma manera, en el anima, vn rato antes que venga Dios, vereis el temblar, quien soy yo, que è de parecer el dia del juyzio delante de Dios; o desdichado de mi, que mis maldades, mis trayciones, mis abominaciones an de parecer delante de los hombres, y de los cielos, y de la tierra, quanto mal pẽse hazer toda mi vida, todo à de ser descubierto, que à de ser de mi! Dia amargo, dia del parto es este dia, dia de dolor: *Timor & tremor venerũt super me*, el temor y el temblor vinieron sobre mi, dize el Profeta Dauid: el temor de ver quien soy, el temblor de que sera de mi, *Dolores inferni circumdederunt me*. Los dolores del infierno me cercaron, los dolores de los pecados, de las maldades que è hecho: si estoy cõdenado? O Señor que estoy aqui y mi nombre en el infierno: està entonces el anima tan arrecida que no osarà menearse, sino que pensará que se a de hundir la tierra con ella: esta tan mansita; y esto os doy por señal, si a venido Dios a vuestra casa, si estais chiquitos, si estays tamañitos: entonces aunque sea el Rey y el Papa, està metido en vn agujero, que aunque entõces le diessen de bozes y de palos, nó despegaria la boca, sino diria todo es poco para lo que merezco, auia de estar ardiendo en los infiernos, Que mucho que me dẽ vna bofetada, que me huellen por ay todos? yo lo doy todo por bien empleado, esto y mas que hagan, porque aya misericordia Dios de mi, porque no me eche donde

Luce. 21

3. Reg. 19.

Psalm. 44.

Psalm. 44.

merezco: porq̃ la Mageſtad
Matth. 5. de Dios me ſea manſa, yo ſufro todo eſſo de buena voluntad. Entonces hermano no aura ſoberuia, no aura tener a los otros en poco; no aurá fantaſia, ſino humildad, y andar la boca por el ſuelo, por mandado de quien quiera, oluidáſe las curioſidades: de todo quanto antes ſe hazia, no ay nada, agora todo anda al contrario, porque me perdonen, dize el hombre, yo andare hecho vaſura por ay: los que ſe eſtan enteros, los que no ſe han baxado, los que no han perdido nada de ſu fantaſia y de ſu locura, y curioſidad, los muy galanes, los muy eleuados, no ha venido eſta hora por ellos. Sino eſtan los ſoberuios quebrantados, ſino eſtan por el ſuelo, no ha entrado Dios por ſu caſa, no ſaben q̃ coſa es Dios, tiembla el que a Dios ſiente, tiembla como hoja en el arbol, de la juſticia de Dios: alli eſtá el prouecho ſi te ſabes aprouechar, y el peligro ſino te ſabes regir: en eſſo eſtá tu remedio, ſi ſabes vſar dello, y tu daño, ſino te has como te has de auer. Grã diſsima coſa es la comunion:
Ioan. 6. ay eſta tu ſalud, ſi ſabes aprouechar el comulgar; y tu perdicion, ſino te ſabes allegar al ſantiſsimo Sacramento como es meneſter, ay eſtá el peligro dõde eſtá tu ſalud, muy ſolicito anda el demonio por eſtoruarlo: y porque digo eſto! quien nunca vido en tal dia como el de ayer, en la proceſsion donde va el cuerpo de Ieſu Chriſto, diablos llenos de cuernos, y con vnas malas viſtas? Quien entremetio al diablo con el ſantiſsimo Sacramento? ay tal coſa en el mundo? No te eſpantes, ſi vas a comulgár con deſſeo de aprouechar, con deſſeo de eſtar biẽ con Dios, alli va el demonio a dezirte: Que hazes? ſi eſtá ay Ieſu Chriſto, o no eſtá ay, ponete mil dudas, y eſcrupulos, no te eſpãtes ni cures de reſpõder, hazte ſordo, no hagas caſo del: q̃ coſa ay mas alta ni mas buena, que la oracion y contemplacion? pues aì ha cogido el demonio a muchos liuianillos, porque no ſaben regirſe, ni lo hazen cõ humildad, eſtan el ojo tan largo, a ſi veẽ algo, a ſi ſienten algo. No aſsi hermanos, no creays deſſa manera, lo que el demonio ſe quiere: traeles luego mil imaginaciones, ſi vi, novi: hazeles penſar mil deſatinos: creenlo ellos, penſando que es bueno, veyslos ay caidos. Dezi, q̃ coſa ay mas ſegura, q̃ temer a Dios? que temblar de Dios? Pues ay aì gran barranco, ay aì armado lazo.

Bueno

Cant. 1. ☞ Bueno es conocer el hõbre quienes, bueno es pensar el hombre en sus miserias; pero ha de tener tiento, no ha de pensar mucho, no has de ahondar mucho, no escarues mucho, que peligraras. Quãdo vno passa vn rio, sino tiene la cabeça buena, acaece, que mira tanto al agua, que corre, que se le anda la cabeça, y cae; que remedio? no mirar al agua, mirar la orilla, mirar la tierra firme; bueno es pensar los pecados, bueno es tener dolor de tu miseria, pero no demasiado: no has de pensar luego que estas ya en el infierno: no es posible, mira que se te anda la cabeça, no mires al agua; mira que caeras muy presto, mira que esso es vispera de la desesperació, no te mires dessa manera, mira a tierra firme; mira que la misericordia de Dios te puede perdonar esso, y muy mucho mas que esso: no seas loco, guardate, mirate con prudencia. Que remedio para estos dos males, para los q̃ nunca se miran, y para los que mi-

Ioann. 6 randose mucho desmayã. Mi carne, dize Iesu Christo, es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida. Si aura aqui por ventura algun flaco desmayado, que diga quiẽ soi yo para yr al Cielo? quien soy yo para q̃ Dios me perdone? q̃ està temblando de Dios? Si aura aqui alguno que vẽce su carne y la trae sujeta? q̃ vence su soberuia, que vẽce sus passiones, y se enseñorea de todas ellas? Si ay aqui alguno q̃ de tal manera se há cõ las cosas de aca, q̃ parece q̃ no està en ellas? Si ay aqui alguno q̃ de tal manera està en el mundo, que no biue conforme al mundo, y con todo esso anda flaco, temeroso, y desmayado? A este tal dize Iesu Christo nuestro Señor: No desmayes, esfuerça, prosigue lo que començaste, no desfallezcas en la mitad del camino, que todo es remedio mi carne, no te espanten tus males, ni tus pecados, que de todo es cura y medicina mi carne: esfuerça: tu flaqueza dara fuerça a tu desmayo, quitara todo el miedo, y en su lugar pornà grandissima confiança, quitara el temor, y darte ha sossiego: mi sangre refrescarà tu sequedad, recreara tu anima, esforçarla ha: mas puede este santissimo manjar para alegrarte, que tus peccados a entristecerte: mas te esforçara, y confortarà este manjar que los demonios, y el ver quien eres, te puede desmayar. Mi carne, dize Iesu Christo, es verdadero manjar.

✠ Digamos vn poquito de la comunion espiritual, que

otro dia diremos de la sacramétal. Todo el esfuerço que pone vn manjar bueno en vn cuerpo enflaquezido, y desmayado, esse mismo pone la carne de Christo a vn anima desmayada, desesperada, y flaca, que ya esta para perderse. Dios me de gracia que os lo sepa dezir, y a vosotros, para q̃ lo sepays oyr, para q̃ vays hartos, y consolados, y muy esforçados. Creedme, que si entendiessedes, que està muy gran parte de vuestro consuelo en saber comulgar espiritualmente, esperaria en nuestro Señor, que yriades consolados y alegres. Que quiere dezir, mi carne verdaderamẽte es manjar. No aueys de entender, que quiere vn anima la sangre de Iesu Christo para sustentar el ser natural que tiene, porque los del infierno biuiran para siempre: sino el ser sobrenatural, cõ lo qual biuira el ser natural para siẽpre en el Cielo. A semejança desto, comulgando, y comiẽdo, y recibiendo a Iesu Christo, se te da ya, no señal, sino el mismo Señor que todo lo crio, y todo lo sustenta, y cielos, y tierra estan en su mano: y paraste con todo esso a escrupulear si te dan la haziẽda, dãdote al señor de la hazienda. *Quomodo enim cum illo non omnia nobis donauit*, dize el Apostol ad Romanos, como no nos dio con su hijo todas las cosas? quien lo entregò a la muerte por nosotros, y por q̃ viuiessemos, y lo baxó por ensalçarnos a nosotros, q̃ no se esperara del? Pues quiẽ nos dio el Reyno nos darà el reynado: quien nos dio el señor, nos darà el señorio: quiẽ nos dio tan bendito hijo, en quiẽ estan y resplandecẽ todas las cosas, bien se sigue que nos hà dado todo lo que es del hijo. Pues en testimonio que te han dado parte en sus meritos: el ser ya mantenimiento de sus lagrimas, lo que merecieron sus tristezas, cõ tantos açotes, corona de espinas, tormentos, y muerte, te mandò comulgar, y ordenò la santa comunion, para que confiesses, que Dios te quiere bien. Que mesa ay que pueda dar lo que esta da? Pues en testimonio, que eres vno de los que han de yr al cielo, comes tu a Dios, y te come el a ti. Que te tornas parte de su cuerpo, esto quiere dezir, q̃ come Dios a ti, y tu a el. Que te torna el a ti en parte de su cuerpo, es encorporarte en Dios, hazerte parte suya, no como aca, q̃ si tu comes vna lechuga, o otro manjar, aq̃llo se torna substancia de hõbre. Tu, no cõuiertes al sãtissimo Sacramento en tu substãcia, sino

Ioan.6.

Roma.8

Ioann.19.

Ioann.19.

sino el a ti en la suya. Este Diuino manjar te dara fuerça, darte a confiança, darte a gozo, y alegria, darte a vna paz verdadera para siempre en el Cielo.

TRATADO. IX. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Qui manducat me, & ipse viuet propter me. Ioan. 6.

Quien me come á mi, esse biuira por mi.

Consideraciones sobre este Euangelio.

LA general y lamentable cayda q̃ los hijos de Adam dimos, heredádo del el pecado, la muerte y la priuació de la justicia original, la cõpara el glorioso S. Bernardo a vn hombre q̃ cayesse en vn charco, donde vuiesse piedras y cieno, el qual quedaria suzio con el cieno, y lastimado, quebrantado y enfermo con el golpe que en las piedras dio: assi que aquellos a quien la grande misericordia de Dios fue tan fauorable, que los truxo al santo Baptismo, dõde los remedio contra el pecado original, y cõtra todos los demas q̃ ellos vuieren hecho, y son lauados interiormente de la culpa de los pecados por la sangre de Iesu Christo, representada en el agua con que defuera nos lauá el cuerpo, y limpios perfectamente de la mancha, o cieno que el pecado les pegò, cõ todo esso quedan toda via con reliquias penosas, y peligrosas, causadas de la carga del pecado original, como a vn hõbre que estuuiesse muy enfermo, y muriesse, y Dios le resucitasse a la vida que antes tenia, que aũque quedasse biuo, quedaria enfermo y flaco, para las operaciones que los sanos suelen hazer. Llamanse estas reliquias del pecado original, enfermedad del anima, porque la enflaqueze para hazer su propia

Genes. 3.

Bernar.

Act. 10. Aug. ſt.

Genes. 3.

obra, que es amar al Señor cõ todas las fuerças, y al proxi-
Ioann.14. mo como a si mismo. Llamase herida del anima, porque la dexa con ignorancia de muchas cosas que deue saber del conocimiento de la voluntad de Dios, en particular, y en la voluntad aficionada a la carne, y cosas della: y quãto mas aficionada a la carne, tanto mas tarda para guardar la ley de Dios, y tanto con mayor dificultad haze el bien q̃ haze. Tambien se llamã estas reliquias del pecado, tyrano: llamase ley de los miẽbros, porq̃ vn hombre que no quiere estar sugeto a sufrir los mouimiẽtos torpes y desatinados, que esta mala inclinacion obra en el, aunque no sean pecados, le haze gemir; y aun a los que desean seruir a Dios,
Roma.7 como parece en San Pablo, quãdo dezia: *Infelix ego homo, quis me liberabit? &c.* Palabra digna de consideracion, y declaradora del espiritu de San Pablo: y creo, que palabra q̃ nos declara nuestra flaqueza y pequeñez de nuestro espiritu. Aquel san Pablo, sobre el qual tantas persecuciones, y de tantas maneras vinieron, y que estaua tan lexos de llamarse desdichado por ellas, que las tenia por gloria, y se regozijaua en ellas con muy grande afecto, siente tãto los insultos y mouimientos con que el pecado le acomete, q̃ sacan del (al parecer) mugeril y apocado animo. Desdichado de mi, quien me librara del cuerpo de aquesta muerte? Y este mismo sentido, y gemido an tenido todos los santos, que como personas biuas, y muy biuas a Dios, no solamente sienten y gimẽ los pecados, aunq̃ sean liuianos, mas qualquier mouimiento que nazca del pecado, o vaya a parar al pecado: y con todo este sentimiento y cautela, q̃ renouados por el Espiritu de Iesu Christo, tienen, es tanta la flaqueza que del pecado q̃dò, que ninguno dellos escapò de caer en pecado y pecados, ecepto la santissima Virgẽ Maria nuestra Señora, aũque veniales, vnos mirãdo en ello, otros tomandoles el pecado de sobresalto: en fin dierõ caydas, causadas de la flaq̃za, y no corrian con tanta ligereza al camino de la ley de Dios, como si estuuieran del todo sanos. Ni por esto imagine nadie, que esta enfermedad o flaqueza sea alguna cosa positiua en el anima o alguna lision en la sustãcia della: porque segũ dizen todos los santos, imitando en esto a S. Dionysio, si la naturaleza de Dionys.
los demonios se quedò sana, aũque pecò, la de los hõbres

tambien

tambié lo quedaria: y por eſſo no ſe ha de imaginar, que la flaqza del anima, para andar el camino de Dios, ſe cãſe de eſtar ella miſma en ſu naturaleza debilitada, como vn hombre, que tiene vna pierna coxa, que no puede tãto andar ni correr, como ſi eſtuuiera ſano. Entera ſe qdò el anima, entero ſe quedò el cuerpo: mas como fue quitado al anima el don de la juſticia original, con el qual ella
Gene.3 ſe conuertia, y amaua a Dios cõ guſto y facilidad, y el cuerpo, aunque ſegun ſu inclinacion natural, ſe fueſſe tras las coſas carnales y preſentes, eſtaua tan enfrenado y ſugeto al anima, que no la traya a ſi con demaſiada aficiõ, ni tenia mouimiento ninguno, ſi primero por la razon no fueſſe mãdado. Eſto quitado, fue como quitar vn freno a vna beſtia, y ſigueiſe ſus inclinaciones con tanto impetu, que aunque por virtud de la gracia no traygan a cõſentimiẽto al q̃ rige la beſtia, hazele ſudar y gemir, y con guerra tan importuna deſcuydaſe, o cãſaſe algunas vezes: y de ayvienen ſus pecados veniales, de aqui la lucha, de aqui los ayunos y vigilias, y de aqui las lagrimas y oraciones, por mortificar y crucificar los deſſeos de la carne, y poder ſeñorearſe della, para que ni haga al anima caer, ni la impida de correr el camino de Dios ſegũ deuemos.

☞ Es de notar y marauillar, como noſotros eſtamos tan tibios, y tan lexos de ſentir aqueſtas heridas, y tan floxos de pelear con noſotros miſmos, teniendo tantos exẽplos de hombres ſantos, que tan amargamente llorauan, no ſolamente eſtas caydas veniales, mas aun los primeros mouimientos: y aunque no los tuuieſſen, el verſe inclinados a caer, les eran ſuficiente materia de lloro, y deſſeauan con grande ahinco, de ſalir de vida, en la qual por mucho que vno biua recatado, ha de caer en pecados veniales, y ſi mas ſe deſcuyda, dà conſigo en los abiſmos del pecado mortal. Coſa digna, para hazer temblar a todos quantos lo oyeren: y por nueſtros pecados, ay en algunos, (aũ en los que eſtan en el eſtado de gracia) tanto deſcuydo para ſentir eſta enfermedad y flaqueza que de Adam heredamos, y en noſotros tenemos, que ni la lloran ni la temen, ni ſe les da nada por primero mouimiento, ni por caer en pecado venial, contentanſe eſtos con eſtar biuos, aunque muy cercanos a la muerte: mas biuen grandemente

Auguſt. Franciſ. S.Pablo.

Roman.7.

Abiſmoes el pecado mortal.

Gene.3

engañados, porque de tener en poco aquellas enfermedades, ordinariamente resulta perder la vida del alma, por algun pecado mortal. Quien no juzgaria por loco a vn hõbre que fuesse por vn camino, a la orilla del qual, por vna parte, y por otra estuuiessen vnos hondissimos valles, que quien en ellos cayesse, se haria pedaços, y de solo mirarlos desde arriba, se le desuanece la cabeça al hombre: y si el hombre fuesse por alli a pie, aun no seria locura tan grande, porque puede mirar con diligencia dõde pone los pies è yr poco a poco, y porventura la grande atencion le seria causa de escapar del peligro. Mas con que palabras encareceremos la locura del hõbre, que pudiendo yr seguro por medio del camino, quiere yr a peligro por el cabo del, caualllero encima de vna bestia q̃ sabe poco de freno, que tira corcobos, que da saltos, y que es tal, q̃ yr encima della por camino seguro, aun es peligroso. Acuerdate hombre, quantas vezes te ha acaecido sentir rebelde a ti, y sentir rebeldes a tus passiones interiores, ayrarte donde has de ser manso, encenderte en malos
Matth. 5. desseos, queriendo ser casto, y assi en lo demas: y si desseas huyr de espantable y miserable cayda de pecado mortal, no vayas tan cerca dessa misma cayda, pues la bestia que lleuas es tã inclinada a pacer la yerua vedada, que no dudara, si vee vna poca de yerua fresca fuera del camino, arrojarse con desenfrenamiento a pacerla, y cuerpo y anima dareys en las peñas brauas del pecado mortal. Quien ayque quiera morar en los lugares pequeños, q̃ ninguna defensa tienẽ ribera de la mar, en tiẽpo q̃ andan cosarios por ella, y lleuã cautiuos a los que no estan como fuertes ciudadanos: Metete dentro en la tierra, mora en ciudades de muros, porque los cosarios son tantos y tan fuertes, que aun hasta alli te seguiran, y ternas harto q̃ hazer en escaparte de sus peleas con huyda. No se q̃ desuentura es aquesta, q̃ auiẽ do muchas cercas en vna ciudad, y como las cercas q̃ son mas interiores sean mas fuertes, y aya en ellas mas gente, y mas esforçada, y el amparo del Rey estè mas cercano, q̃ queramos nosotros biuir en la primera cerca dõde la guerra es ordinaria, los muros mas flacos, el socorro menor: y viendo por experiencia, que cada dia ay alli muchos vencidos, y tomados de los enemigos, y muertos cõ gran crueldad.

El

☞ El amparo de los q̃ bien quieren biuir, Iesu Christo nuestro Señor es: el lugar dõde ampara a los suyos, su santo cuerpo mistico es: que por otro nõbre es llamado, Ciudad de Dios, y conforme a la gracia y diligencia que vn hõbre tiene, assi biue mas en lo defuera, o en lo de dẽtro desta ciudad: entre la qual y los enemigos ay tan continua y tan cruda guerra, q̃ aun algunas vezes acaece, lleuar los enemigos vencido al q̃ estaua muy dentro, y cerca del Rey. Luce. 22. Testigo desto es san Pedro, 1. Reg. 2 testigo Dauid, testigos muchos sãtos del yermo, que de grande alteza de santidad, cayeron en la profundidad del pecado mortal, a vnos de los quales leuantò la piadosa mano de Dios, para q̃ nosotros no desesperemos en nuestras caydas, y a otros dexò por justicia, y ardẽ para siempre en el infierno para perpetuo escarmiento, y auiso cõtra nuestra negligencia y tibieza. Christiano, sino se te da nada por caer en pecado mortal, ay de ti, ay de ti; si tienes balãças para pesar la grandeza y desseas salir del, huye tambiẽ de los veniales, porque aunq̃ mirando a solo ellos, hazen tanto mal al anima, que ningun hombre cuerdo los deue admitir: mas mirando a que son escalon, y disposicion para (mediante ellos) caer en pecados mortales, todo buen Christiano con todo cuydado y diligencia los deue huir. La enfermedad tienes dẽtro de ti, y no vna sola, mas muchas: y acaecerte ha, como dize S. Cypriano, que si vences la yra, se leuãta la soberuia: y si vences la soberuia, se leuãta la deshonestidad, &c. Y quiẽ quiere no ser vencido de algun enemigo destos, razon es que vele, y el enfermo que quiere sanar, deue curarse, y sufrir los trabajos de la cura, y no salir della hasta que sane: y acuerdate bien, que muchas vezes enojado el Señor con la tibieza, y viẽdo en quã poco le estima el que la tiene, alça su mano del, y como en el Apocalypsi lo ha amenazado, assi lo cumple, vomitãdo de si, y dexandolo caer en algun pecado mortal: para que el tal hombre tibio, siẽdo herido con golpe tan recio, despierte del sueño tan peligroso en que estaua, y entienda lo que no entendia; y quã mal caminaua, pues dio tan miserable cayda. Y assi como el soberuio, quando es açotado cõ caer en algũ pecado mortal, vergonçoso, entiende la soberuia en q̃ estaua por el castigo, y lo alança de si, humillandose con gran confusiõ, assi

Genes. 3.

Cyprian.

Apo. 3.

El golpe terrible del pecado mortal, es, el descuydo en la vida.

assi el negligente herido con golpe de pecado mortal, deue entender, que la causa de aquello fue el descuydo y tibieza con que biuia, y auergonçado y lastimado con el efecto, poner remedio en la causa leuantandose por la penitencia, y andar su camino con mas diligẽcia que antes. Que es esto hermanos? que es esto? que es esto? q̃ en las cosas temporales està nuestro desseo tan biuo, y va tan adelante de lo que deuemos q̃ no ay quien se contente cõ ruin capa si la puede tener buena: ni con pocas cargas de vua de su viña, si puede hazer q̃ aya mas. La fruta que comemos ni la q̃remos demasiadamente madura ni que estè mal sazonada: pequeña falta en vn manjar nos descontenta, de manera que no le queramos comer: el seruicio que nos hazen, queremosle con buena criança: que sea presto, y con buena gracia: quien puede estar sano y rezio, no se contẽta con estar enfermo. Pues porque, siendo tan adelantados en escoger lo mejor en todas estas cosas, somos tan apocados en cõtentarnos cõ lo menos en las cosas que valen mas? Cogemos la ceniza y derramamos la harina, y los que desseã tener mucho de tierra, no se les dá nada por tener mucho del Cielo: y para donde era menester la verdadera codicia, alli tienẽ vna vergõçosa hartura, cosa muy reprehendida de la Diuina Escritura. Y si leemos al bienauenturado S. Pablo, hallaremos con quanto peso, y quãtas vezes nos amonesta, que desocupados de todo lo q̃ nos puede impedir, corramos cõ ligereza a la celestial joya, para possession de la qual Dios ha llamado a los Christianos por su misericordia, y que no nos contentemos con tener el principio de la virtud, sino que crezcamos en ella, y que perficionemos nuestra santificacion en el temor del Señor. Esta mesmo doctrina nos enseñan los santos, incitandonos al aprouechamiento y perfeciõ de la virtud, y reprehendiendo mucho nra tibieza, enseñandonos q̃ con gran cautela huyamos los pecados veniales, y cõ lagrimas y buenas obras los deshagamos, quãdo en ellos cayeremos, y con las demas cosas q̃ la Iglesia tiene ordenadas. De manera q̃ el cuydado del Christiano no ha de afloxar, ni dar de buena gana sueño a sus ojos, hasta que (a lo menos) biua sin caer en pecado mortal. No deue caer en el hõbre Christiano, y segũ hemos dicho, para no caer en el, conuiene huyr

Philip. 3

Pfal. 50.

Cogemos la ceniza y derramamos la harina.

huyr de los pecados veniales, y este fundamẽto echado, cõ el qual terna esperança de ser saluo, por la misericordia de Dios: añada sobre esto el edificio de la plata, y oro, y piedras preciosas, y la purificació de su anima, el colmo de la caridad segun mas pudiere, con la gracia del Señor; dema nera que nunca ande su anima por el camino de Dios, descuydada ni floxa, mas herida con la espuela del temor o amor, procure con ensanchado coraçon, correr el camino de la ley de Dios, alcãçado su perfeccion o trabajando por alcançarla: porque como san Bernardo dize: A los vnos y a los otros, contarà el Señor por perfectos. Y este diligente cuydado de buscar perfeta limpieza, y entera salud deue ser muy anexo a las personas religiosas, que dexadas las ocupaciones e impedimentos del mundo, se determinaron de seruir a Dios; porque sino tienen este cordial cuydado, ni alcançaran perfecta salud, y podraseles dezir, que teniẽdo armas no pelean, y lo necessario para edificar, y nunca edifican; y que auiendose desembaraçado de todas las cosas para ligeraméte correr, a duras penas van passo a passo careciendo de consolació interior, porque no se atreuẽ a destetarse de las trãsitorias, ni teniendo en abundãcia estas, porq̃ ni el remordimien to de la conciencia les dexa, y algunas vezes les falta aparejo. Verdaderamente es vida muy miserable la del hombre tibio, el qual por no trabajar de vna vez, siempre trabaja, y como el proberuio dize, cabra coja no tiene siesta. Pluguiesse a Dios quisiessen entrar en cuenta, y poner en vna balança los trabajos que les costaria el seruir a Dios de verdad, y en otra los desconsuelos, y remordimientos de conciencia, y dudas de su saluacion, que son anexas a la tibieza, y veran quan miserable cosa es, por no q̃rer vn enfermo ponerse algunos dias en cura, biuir toda la vida desabrido y flaco, sin comer esto ni aquello, y haziendole mal el ayre, el Sol, el sereno, biuiendo vna vida que parece tormento, y en peligro de perderla por qualquier ocasion. Pluguiesse a Dios, q̃ determinasses Christiano de vna vez a poner la hacha de la verdadera diligencia, a la raiz de tus pasiones: que aprendiesses a lauar tus llagas cõ lagrimas de tus ojos, para que el Señor te las alimpiasse, y diesse perfecta salud, y no fuesses tan pereçoso ni regalado para tomar sobre tus ombros

Bernar.

Vida es muy miserable del hombre tibio.

Psal. 50

la

la Cruz de la penitencia; porq̃ cierto antes de mucho tiẽpo experimentarias, que no ay trabajo mayor que la preciosa holgança: y que debaxo de los santos trabajos, como en vn campo está escondido el Reyno de Dios. Que como dize S. Pablo, es justicia, y paz y gozo en el Espiritu santo. Y experimentarias como tienes fuerça para sufrir ayres, y viẽtos de persecuciones, Sol de tentaciones carnales, eladas de las que causan los demonios, y beuerias ponçoña, y no moririas con ella: porq̃ aq̃l fuerte amor de Iesu Christo nuestro Señor, a los que con porfia le buscan, de tal manera enseña al anima: que puede dezir con S. Pablo: Yo sé abundar, y sé padecer pobreza, ser humillado, y ser ensalçado en todas cosas, y en todo lugar me se auer bien. Y este amor que assi enseña, haze al anima tan robusta, q̃ puede dezir: Todas las cosas puedo en aquel que me conforta. Que se puede cõparar cõ el alegria y riqueza de aq̃sta salud? Que trabajo puede ser grande, saliendo tan precioso fruto del? No se porque las personas de animos generosos, a quiẽ Dios dio lo que han menester para passar esta vida, sin que se ocupen en lo ganar: porque no se enamorá de joya tan preciosa, de salud tan firme y alegre! Pues q̃ deuen pensar, que no los desocupo Dios de los trabajos de los hombres, para que biuiessen en ociosidad, o en malas ocupaciones, causadoras de mayores pecados, como fino fueran gente tã principal. No fue este el fin de Dios, sino hazerlos en el Cielo mas grãdes que a otros, como aca los hizo: y el medio para esto, son los mas justos y deuotos exercicios, y para que los pudiessen hazer, desocupalos de las cosas de aca, libralos de las de aquella maldicion echada a los hombres: En sudor de tu cara comerás tu pã, para que en lugar de aquella obra terrena, que mantiene al cuerpo, se ocupassen, y sudassen en escardar su anima de la yerua de las malas passiones, la arassen y reboluiessen con el arado de la Cruz, e imitacion della, y se sembrasse en ellas Iesu Christo crucificado, y no se contentassen cõ qualquier fruto, sino que fuesse muy grande colmado y perfeto.

Sapient.1. Rom.14 Philip.4 Philip.4 Matth.25. Matth.5 Genes.3 Ioann.19.

☞ Posible es, que combidados algunos con el desseo de aquesta salud (pues a todos nos es enojosa la enfermedad) conciban proposito firme, de querer curarse de sus enfermedades, y me preguntẽ, que

quien

Matth.9 quié es el medico dellas, y como, y con que condiciones se haze esta cura? Bendita sea tu misericordia, Señor, que tan a tu cargo estan los enfermos, que para remedio dellos Ioan.1. embiaste del cielo vn grã Medico. Porque, como dize San Augustí. Agustin, auia en el mũdo vn Ezech.34 gran enfermo. Leed las quexas que Dios dà por el Profeta Ezechiel de los pastores de aquellos tiempos, porque no curauã las ouejas cõ aquel cuydado que era razon, no sanauan a las enfermas, no esforçauan a las flacas, no atauã las quebraduras, no trayan a la manada la que se auia perdido, ni aun la buscauan: y enojado desto, dize el Señor: Yo librare mi manada de la boca destos pastores, y no se las tragaran mas: porque esto dize el señor Dios: Mirad, q̃ yo mismo buscare mis ouejas, y las visitare: y assi como el pastor visita su manada, en el dia q̃ estuuiere en medio de sus destroçadas ouejas, assi visitare yo mis ouejas, y las librare de todos los lugares, en los quales fueron esparzidas en el dia de la nuue y obscuridad: yo las apacẽtare en pastos muy abundantes: en los altos montes de Israel seran los pastos dellas: alli descansaran en las yeruas verdes, y en los pastos gruessos se apacentaran. Yo apacẽtare mis ouejas, yo hare que se echen, dize el Señor Dios, yo buscare lo que se auia perdido, yo tornare lo que auia sido alançado, yo atare lo que se auia solt tado y desmandado, yo esforçare lo flaco, y guardare lo q̃ està fuerte y gruesso, y en juyzio las apacentare. Grandes promessas y piadosas palabras dize aqui Dios, manifestadoras de su mucha caridad para con sus ouejas, y tanto haze por su remedio. Yo mismo (dize el Señor) las visitare: y si quereys saber como? añade Dios Padre, diziendo: Yo despertare sobre ellas vn Pastor que las apaciente, a mi siervo Dauid, esse las apacentara, y el serà pastor dellas, y yo su Señor: serè su Dios, y mi siervo Dauid Principe en medio dellas. Quando estas palabras se dixerõ, muy muchos años auia q̃ el Rey Dauid era muerto, y sin duda ninguna este Dauid que Dios auia de dar por pastor a los hombres, Iesu Christo nro Señor es, y cõ razon tiene este nõbre, q̃ quiere dezir, Fuerte con la mano, pues hizo las mayores hazañas, y de mayor fortaleza que nadie hizo: que son matar la Ioann.10. Osee.13 muerte y pecado, y ganar a los hõbres la gracia de Dios, y hazerles herederos del cielo. Este Señor, por ser Dios, Genes.1.

es

es dueño de las ouejas, pues las crio con el Padre, y con el Espiritu santo, y llamose siervo del Padre, en quãto hombre, porque le siruio, y obedeciò en la obra de la redẽpcion de los hombres, segun està escrito: El libertara mi captiuidad, y en otra parte: La volũtad del Señor, en la mano del serà prosperada. Este Señor fue, del qual està escrito, que hallò el camino de la doctrina, y la dio a Iacob su siervo, y a Israel su amado: lo qual fue, quando en el monte Synày dio su ley al pueblo de los Iudios. Despues de lo qual, dize el Profeta, fue visto en la tierra, y conuersò con los hombres.

Isai.45.

Baruc.3.

Muy biẽ proueydo fue, que Dios humanado fuesse nuestro pastor y nuestro remedio, para que quedassen llenos nuestros coraçones de esperança, que pues no ay cosa mayor que Dios, ningũ mal nuestro ay sin remedio, si q̃remos aprouecharnos del.

Ioan.10.

Quien contara, quan bien exercitò este Señor (quando al mundo vino) el oficio de pastor, predicando, sanãdo enfermos, resucitãdo muertos, consolando tristes, perdonãdo pecados? y en testimonio que era criador del hombre todo entero, y que su remedio era bastante para todo el hombre, mãtenia las animas con cosas espirituales, y remediaua la hãbre de los cuerpos; y las otras enfermedades en el trabajo que lo auiã menester. Visitò a sus ouejas, visitò como el Pastor que està en medio dellas, sanando lo enfermo, esforçãdo lo flaco, guardando lo sano, buscãdo lo perdido, y trayendolo al rebaño aun encima de sus propios ombros: y en fin dando remedio a sus ouejas de todos los males que lès auiã venido en el dia de la nuue, y de la obscuridad del pecado original: y tambien de los mortales y venìales que ellas han hecho, si dellos piden perdõ y hazen penitencia verdadera. Sanolas puesto en medio dellas biuiendo, y en medio de dos ladrones muriendo; pues encima de su cayado, q̃ es la santa Cruz para como desde lugar alto mirar mejor por sus ouejas, por las quales moria. Dichosas ouejas, que vieron y oyeron las obras, y la boz de su propio Pastor: cõ las quales los que del se sabiã aprouechar, maranillosamẽte eran apacentados y remediados. Alabada sea tu bondad, Señor, que te traia de tierra sanando enfermos, enseñando ignorantes, andando en medio dellos haziendoles biẽ, como cuydadoso Pastor a sus

Ezech.34

Gene.3

Osee.13.

Ioann.19.

Matth.11.

Matth.1.

Anguſt.

a sus amadas ouejas: y otra vez, y otra vez seas alabado,
Ioan. 3. porque tu grande bondad y amor excessiuo, que a los hóbres tienes, no se acabò en aquellos tiempos, ni en aquella tierra, mas estendiose por todo el mundo, y por todos los años que el mundo durare. Danos Señor, danos por tu misericordia espiritu, no deste mundo, mas del Espiritu santo tuyo: cõ cuyo fauor
Actor. 1. alumbrados y fortificados conozcamos y agradezcamos esta inefable merced, de q̃ estamos hablãdo, que tu mismo, que entonces personalmente estauas, y andauas con tus ouejas mil y quinientos y tantos años, nunca las desamparaste, y tu mismo estas aqui entre nosotros y estaras miẽ-
Matth. 28 tras el mũdo durare en tu Iglesia. Que es esto hermanos? q̃ es esto? como no salimos de nos de admiracio? Como no estimamos esta merced? Porq̃ no nos tenemos por ricos, y bienauẽturados, por tener cõ nosotros a nuestro Señor; y porque no somos mas cuydadosos de aprouecharnos de
Ioann. 10. tal pasto y pastor? Veyslo alli al Principe soberano como està en medio de sus ouejas, que somos nosotros. Y aunq̃ parece que no haze nada, dẽde alli exercita con sus ouejas las obras de verdadero Pastor. Paraos a contar los beneficios que entonces hazia, y vereys que no los haze menores agora, y aun por ventura mayores, pues da Fe con que le conozcamos, y amor con le amemos, mas que al vulgo de la gente de entonces. Meta cada vno en su conciencia su mano, y mire que pasto recibe de la mano deste bendito Pastor quando viene a Missa, quando le adora: y principalmente quando comulga, y lo recibe en su pecho. Que verdad digo, y verdad de Dios que este Principe nuestro Iesu Christo, medico y pastor amoroso, està entre nosotros, y el mismo entra en nosotros, y obra en sus ouejas todo lo q̃ obrò por las calles, plaças, y Templo de Ierusalem; mirad vos q̃ lo recibays bien, que por su parte el sanara vuestras enfermedades, q̃ os quedaron como reliquias del dia de la nuue, y de la obscuridad del pecado origidal: Gen. 3.
y aũ de las reliquias de las malas costumbres, y de la flaqza de la virtud, que de los pecados que vos aueys hecho os han quedado: y finalmẽte hallareys aqui lumbre contra la Matth. 5.
ignorancia de lo que deueys hazer: hallareys bondad contra vuestra malicia: facilidad para bien obrar, contra la dificultad q̃ sentis, y esse malo y estraño
Matth. 5.

y estraño calor (que se llama
Gene.3 concupiscencia, o *Fomes peccati*) que mora en nosotros, q̃ nos va gastando nuestra virtud, y enflaqueciendonos, y siendo causa que caygamos
Ioann.6 en pecado, este Diuino Sacramento; este medico y pastor embiado del Padre, con el rocio de su gracia tiẽpla aquel mal calor, para que no nos gaste tãto, ni tenga tanta fuerça en nosotros. Y como es propio manjar en nuestra anima, esfuerça nuestro coraçon, y con su excelencia restaura lo q̃ el mal calor de nuestra concupiscencia auia gastado de nuestra virtud; y no solo haze esto, como el pan y manjar corporal lo haze en el cuerpo, mas mucho mejor: porq̃ lo que el manjar corporal restaura en el cuerpo, no es tan bueno como lo que se auia perdido; y de ay nace, que como se va poco a poco gastando, y no se restaura tan bien como se perdio, necessariamente viene el hombre a morir. Y para que en el estado de la innocencia se suplicsse aq̃ste efeto, ordenò la Diuina Sabiduria, que los hombres tuuiessen otros manjares cõ q̃ mantenerse, comiessen del arbol de la Vida, cõ cuyo fru-
Gene.2 to se remediaua aquella falta, que no podian remediar los otros manjares.

☞ Quã admirables son tus obras! quien fuesse tan dichoso que pudiesse dezir con verdad lo que dixo Dauid: Y mi Psal.138 anima las conocera mucho. Quanto te deuemos, quã poco te lo seruimos; y algunos ay q̃ aun no miramos en ello. Merced hiziste a los hõbres, de proueerlos con mantenimiento quando biuieron en tu obediencia: y mayor merced fue plantarles vn arbol en medio del Paraysso terrenal (q̃ se llamaua el arbol de la Vi- Gene.2. da) para que comiendo del, su salud y fuerças no enflaquecicssen, y se disminuyessen. Mas en comparació de ti, mi Dios y Señor, manjar verdadero, que vales por manjar, y por arbol de vida, plantado en tu Yglesia, como aqui te tenemos en medio de nosotros aquello que parecia be- Ioann.6 neficio, queda tan obscurecido cõ el resplandor deste, que quita la gana de acordarse del otro arbol de Vida, mãjar de nuestra anima, yerua molida, majada con graues tormentos, para que seas puesta por emplasto saludable encima de nuestras heridas, y seas sustẽto de nuestra flaqueza, y restauracio de lo que por el pecado (que mora en nosotros) hemos perdido. No ay miel tan sada, no ay medicina que assi chupe la podre que mana de

nuestras

nuestras llagas, como esta Di-
Ioan.6. uina medicina lo haze en nue-
stra anima, renouando y ha-
ziẽdo cada dia lo que vna vez
hizo cõ vna muger enferma
de doze años, que siendo to-
cada en lo postrero de sus ve-
stiduras, luego sanò, y se resta-
Matth.9 ño la fuente de la sangre que
della salia. No lo dude nadie
no; medicina eficacissima es
este Diuino Sacramento biẽ
recebido, para templar todas
nuestras passiones, para alum
brar todas nuestras ignoran-
cias, para confortar nuestro
coraçon. Contra toda flaque
za ay pelea, y si creeys que
Exod.16. aquel mannà corporal passa-
do, manjar de cuerpos, que al
fin se morian los que lo co-
mian, le daua Dios tal virtud,
que si el que lo comia era bue
no, aunque el sabor natural
era de pan con miel, le daua
Dios tal virtud, que siendo
vnos granillos blancos y pe-
queños, supiesse a perdiz, y
capon; y generalmente a to-
do aquello que el buen hom
bre que lo comia queria. Este
bendito Señor nuestro, ha
puesto en el manjar que alli
Ioan.6. esta, remedio bastante, y so-
brado, para todos quantos
males tenemos, y podemos
tener: y San Iuan lo vio esto;
Psal.22. y lo agradecio el Profeta Da-
uid, quando dixo: Pusiste en
mi acatamiẽto vna mesa cõ-
tra todos los q̃ me atribulan.
O grande palabra, o podero-
so remedio, consuelo eterno
para los necessitados que del
se quisieren aprouechar, y ju-
sta causa de condenacion, pa-
ra los que no. Que dezis san-
to Rey Dauid? q̃ mesa es esta
contra todos los que os atri-
bulan? contra todos, mundo,
carne, demonio, pobreza, ri-
queza, males de cuerpo, ma-
les de anima. O palabra tã grã
de como verdadera: Contra
todos los q̃ me atribulan, Vẽ-
gã aqui los atribulados, y ha-
llarã su remedio: no se quexe
nadie ya, este mal tengo, y a-
queste; sino quexaos de vos
mismo, porque estays en po-
breza de no venir a la mesa
del entero remedio. Y los q̃
os sentis aliuiados de la carga
de vuestras passiones, y con
mas fuerças para bien obrar,
mirad q̃ os auiso, si quereis q̃
el bien os dure, comulgà. Sã Bernar. in
Bernardo que dize? *Si quis ve-* ser. de Cœ-
strũ non tam sæpe modo, non tam na Domi-
acerbos sentit iracundiæ motus, ni, lit. T.
inuidiæ, luxuriæ, aut cæterorum
huiusmodi, gratias agat corpori, &
sanguini Dñi: quoniam virtus Sa-
cramẽti operatur in eo, & gaudeat,
quòd pessimũ vlcus accedat ad sa-
nitatem. Y conforme a esto di-
ze S. Ambrosio: que este Di- Ambr.
uino Sacramento, es dado pa
ra remedio de nr̃a quotidiana
flaq̃za. Gran verdad nos dize,

y con aquella flaqueza nos auisa de la causa, porque teniẽ
do manjar tan poderoso cõ-
Ioan.6. tra nuestra flaqueza, toda via estamos tan flacos. Quereys oyr qual? la flaqueza es de cada dia, el comer es de año a año, o poco menos: viene tarde el socorro del bastimento,
Genes.3. y la medicina de la herida: y assi aunque alguna vez aprouecha para que despues que el hombre cayò, y murio, se leuante, mas no aprouecha para preseruar de la muerte, por ser tan de tarde en tarde comido.

Dani.3. ☞ Pluguiera a Dios q̃ quando los ministros del Rey de Babylonia, encendian en ti el horno de las concupicẽcias, te llegaras al altar, y recibieras a este Señor, y no tuuieras que llorar tu cayda, y prouaras la virtud deste sacratissimo pan, que conforta el coraçon del hõbre para no caer: Y no solo pierdẽ el fruto de-
El santissimo Sacramẽto, fruto del arbol de Vida. ste arbol de vida, estos que tã tarde lo comen, mas tambien los que a menudo, y por no saber vsar desta medicina. Todos los enfermos desean sanar, mas no todos se quieren poner al trabajo de la cura, y sin la obra aprouecha poco el desseo. Aduiertase biẽ, como para purgarse vno recibe xarabes, dexa de comer lo que quiere, come lo q̃ mal le sabe, sufre sangrias, y otros trabajosos remedios, entendiendo q̃ le va mas en su vida: y el q̃ se holgaua mucho andar por las calles, y aũ por el cãpo, se encierra en su casa, y se mete en vn rincõ, como preso en carcel, y cõ esfuerço sufre estar priuado de su voluntad, y hazer lo q̃ es cõtra ella por recobrar la salud perdida, y gozar de la vida de sano, y con todo esto aũ le sale muchas vezes enbalde lo q̃ esperaua, y sobre su enfermedad, se queda con sus trabajos, y algunas vezes el que era enfermo y rico, se queda enfermo y pobre, y aũ mas enfermo que antes: q̃ por Matt.9.
esso leemos, que acaecio assi a la muger de doze años enferma, para que entendamos que no es ella sola a quien esto acaece. Que respondere- Luce.21
mos en el juyzio de Dios, passando tantos trabajos, tormẽtos y martirios cõ esperança de salud incierta; y la que se alcãça, o se torna presto a perder, o se acaba del todo con la muerte? Y q̃ por alcãçar la salud del anima q̃ para siẽpre á de durar, se nos haze de mal cõfessar nuestros pecados, ha- Ioan.1.
zer dellos penitẽcia. Pagar lo que deuemos, perdonar nuestras injurias, cessar de otros negocios por pẽsar nuestros pecados? y finalmente queremos lo hallar todo hecho, sinq̃

nos

nos cueste trabajo, ni que perdamos de nuestros antojos poco ni mucho, dando a entender con las obras, que la salud y vida del anima, y el alcançar la gracia de Dios, y gozar del mesmo Dios para siẽpre, es cosa de tan poco valor, y que no queremos por ello dar precio ninguno. Y por ventura ay algunos, que no lo quieren recebir, aũque se les conceda debalde. Encargo, Señor, te lo tienes esto que te quiero suplicar, mas toda via lo dire por zelo de tu honra, y en confusion de los que en poco te precian, que no te des a nadie para que te possea, sino al que te amare y preciare sobre todas las cosas: y si le pidieres la honra, la vida, y la hazienda, por ti lo de todo de buena gana; y piense que aun con todo esto te ha comprado barato. O falsas balanças de aquellos de quien se verifica lo que està escrito: No tuuieron en nada la tierra digna de ser desseada; donde se puede esperar que el justo Iuez porna nuestras balanças falsas, en la picota del infierno, para siempre jamas. Y los que por su misericordia, passan el trabajo q̃ es menester para alimpiar sus animas, y ser hechos abiles para recebir a este Señor, medicina cordial de los flacos y quebrãtados: no se descuyden por auerlo recebido con el digno aparejo: porque sino tienen cuenta sino cõ que se gaste bien aquel rato de quãdo confiessan y comulgan; y no guardan la salud recebida; acaecerles ha gozar tan poco de la salud, poco menos que los que no la recibẽ. Hermano, S. Bernardo dize, que muchos tienen costumbre de ser oradores, y no tienẽ vida de oradores, porq̃ el que trata con Dios en la oracion vn rato, hasele de parecer en lo demas de la vida. Que si vos llorays en la oracion, y cobrays alguna mejoria, y por parlar y reyr perdeys lo que alli ganastes, nunca en vuestra vida enriquezereys ni saldreys de pobreza y miseria, sino os llegays a la mesa del Señor, y recebis al mesmo con razonable aparejo, y vays confortado y santificado por auer participado de la fortaleza y santidad verdadera, y os sentays a otras mesas llenas de parleria, de diuersidad y muchedũbre de manjares, y muy mas de espacio que estuuistes en la mesa del Señor, no os marauilleys que estè vuestra anima flaca, pues la salud q̃ aqui recibio, alli la perdio. La vida Christiana, no es cosa que cõsiste en vn punto solo. Cosa junta es como vna cadena

Luce. 6

Matth. 22.

Psalm. 105

El santissimo Sacramento, es medicina de flacos, y quebrantados.

Bernar. Muchos ay q̃ tienẽ costũbre de orar, y no vida de oradores.

Ioan. 6.

que cõtiene en si muchos esluones, que se an de lleuar todos juntos, o dexar todos juntos: y quien quisiere gozar bien de los frutos deste Diuino manjar, toda la vida à de ordenar de manera que sirua, o para bien recebir aquesta salud, y para guardarla despues de alcançada. Mirad, que quãdo toma el enfermo alguna medicina, dizenle, que repose sobre ella, para que obre su efecto: y si no lo haze assi, no solo perdera el prouecho della, mas si sale luego a que le de el ayre, por vẽtura le fuera mejor no auerla recebido. Como quereys vos que obré en vos los excelẽtissimos frutos desta celestial medicina, despues que la aueys recebido, si en lugar de estar recogido vn buen rato, agradeciendo la merced recebida, y gozando del huespẽd q̃ en vuestras entrañas teneys, os salis luego al ayre de los temporales negocios, y plega a Dios, que no sea a parlar y murmurar, y no solo no saqueys fruto de tan gran merced, mas cometais pecado nueuo por el desacato que cometeys en no hazer presencia, y estar en conuersacion con nro Dios y Señor, q̃ tan benignamente
Ioann. 6. à cõcedido a venir personalmẽte a visitaros. Cosa nũca vista, y de tan mala criança, q̃ suplicando vos a vn Rey q̃ vẽga a vuestra casa a veros q̃ estays enfermo, y a remediar vuestras necesidades, y en entrãdo el por la puerta de vra camara, os leuanteis vos y vais a entender en otros negocios: ni se haze cõ Reyes, ni cõ grãdes señores, ni con hombre a quien se tenga respeto, por pequeño que sea. Sossegaos hermano, para que obre en vos esta Diuinal medicina, y despues en vuestra casa tened algun lugar señalado, donde cõ reposo del cuerpo entendais en cõsiderar vuestras enfermedades, y las gimais, y os castigueis por ellas, y pidais al Señor medicina, y las tengais tan sabidas y tan en la vña: y despues de auerlas llorado en la confession, vengais a esta mesa sagrada, y sepais cõtar al celestial Medicõ, que Matth. 9
enfermedades teneis, donde os duele, y se la presenteis, cõ esperança, que pues por tocar vn hõbre muerto a los huessos secos del Profeta Eliseo, 4. Reg. 13.
fue resucitado, y recibiendo vos a Iesu Chro biuo, no ireis enfermo: y si sabeis guardar lo que alli se os diere, cierto esperimentareis la grãde merced que Dios hizo a los hombres, en darles licencia para comulgar, segũ està escrito:
El que guarda la higuera, co- Prou. 27
merà los frutos della: porque

de

de otra manera, miedo me è, Ioann. 10. que como en aquel tiempo, q̃ este sagrado Pasto, biuiendo vida mortal, andaua en medio de sus ouejas, vsando oficio de sabio medico, y de amoroso Padre, no lo supierõ estimar? y dixo san Iuan Baptista: En medio de vosotros está el que no conoceis. Que assi aora ay muchos, que aun que por conocimiento de Fé muerta, creen aqueste Diuino misterio, mas con la afeccion hazen tã poco caso del, que por gozar del, no quierẽ passar vn poco de trabajo, en poner rienda a sus passiones, en entẽder en buenas obras, antes huyen de llegarse a el muchas vezes, por no obligarse a biuir con mayor cuydado, y a negar en algo su propria voluntad.

Ioan. 1.

☞ Grandissima merced es, estar en medio de nosotros este Diuino Pastor. Grã cuenta se à de dar de tal beneficio, y rezissimo castigo al que no se aprouechare del. Tomemos mejor acuerdo los Christianos, y lo que Dios nos da para nuestro bien por su infable Bondad, no lo torne en daño nuestra negligencia: Comencemos nuestra cura en confiança de tan buen Medico, que cura, y da las medicinas de balde, debalde digo, Ioann. 19. en respeto de nosotros, porque a el la vida le costò hazer Matth. 9 se nuestro Medico, y nuestra medicina, y nuestro precio. Y no solo cura debalde, mas aun paga muy bien pagado à quien se quiere curar con el: y es medico tã acertado, que ningun enfermo que se curare segũ sus reglas dexò ni dexara de sanar. Lo que se nos pide es, q̃ queramos ser sanos y entendamos en nuestra cura, y aunque no sanemos luego del todo, no desmayemos por ello: la enfermedad es larga, y la salud que en esta vida se alcança, mas semejable a conualecencia es, que a perfeta sanidad. Y aunque esta escrito, que la enfermedad larga es cosa pesada para el medico: no ha aqui lugar, porq̃ aqueste Señor amamos tanto que no se cansa de entender, por toda la vida que sea, en curar nuestras enfermedades, y no dize: Pues que no sanays luego, y no os esforçais quãto podeys, no quiero perder mi tiempo, ni cansarme en curaros: No, no ay tal cosa en la condicion de aqueste Señor, que escrito esta del: No quebrara la caña que esta quebrantada, ni la vela que echaua vn poco de humo, no la acabara de matar. Pacientissimo es, y con ver, que os vays mejorando en algo, os esperara a q̃ mejoreys mas: y

Christo cura y da las medicinas debalde y sana.

Christo tiene respecto enel curar a nuestra flaqza

mucho respecto tiene a nuestra flaqueza, para no dexarnos de curar; aunque no nos vea tan diligentes como era razon, en passar los trabajos de nuestra cura; y aquel poco desseo y cuydado que tenemos de nos curar, aunque flaco como fuerça de caña quebrantada, y como calor de vela apagada, le mueue mas a sufrirnos, esperamos, y mejorarnos, que lo que nos falta a echarnos de si, y quebrantarnos del todo. Bien conocio el Eterno Padre la flaqza de los hombres, y por esso el Pastor q̃ nos embio, le hinchio primero de tan grandissimo amor para con sus ouejas, que por mucho que ellas tengan pesadumbres, y faltas, el tiene mucho mas sin comparacion para las sufrir, y lleuar encima de sus ombros: y esta el mesmo hõbre enfermo tã descontento de si, y desesperado de alcançar salud, que el mesmo no se puede ver ni sufrir, y se querria echar a los perros. Este Señor, que ama a sus ouejas mas que ningun hõbre se amò a si mismo, no està cãsado de las sufrir ni curar, y les dà buena esperança de que no apartandose de las manos del, ellesdara en el tiẽpo que les conuiene la salud. Osemos acometer esta empresa de pelear cõtra nuestras passiones, y contra el mundo y demonio y carne, y contra quantos impedimẽtos tuuieremos para nuestra salud: y entẽdamos que este Señor es fauorecedor de todos los que quisierẽ comẽçar esta guerra en prouecho nuestro, y en hõra del, y que es mas poderoso su solo fauor para nos saluar, que todos los contrarios para nos destruir. No te espanten, Christiano, muchedumbre de pecados, que ayas cometido, no flaquezas presentes, no peligros en lo por venir, ni innumerables cõtrarios q̃ parezcan muy mas fuertes q̃ tu. Y acuerdate de que estãdo Gedeon en grande aprieto, por vn innumerable exercito que venia contra el, le cõfortò el Señor, diziendo: No temas, que yo te entregare este tan poderoso exercito, para que lo venças: y porque cõ mas osadia acometas la guerra, desciende disimuladamente esta noche al Real de los enemigos, y ay oyras palabras con que te confortes. Descendio y oyò, que estaua vno contando a otro el sueño siguiente: Pareciame que del Real de Gedeon venia vn pan hecho debaxo de la ceniza, y venia reboluiendose como rodãdo, y entrò por nro Real, y no paró hasta la principal tienda de todas, y desde lo alto

Galat.4

Ioann.10.

Ioann.19.

Iudic.7.

lo alto a hasta lo baxo dà con ella en el suelo, y queda todo nuestro Real destruydo y vẽcido. Y dixo el otro que oya este sueño: No es esso otra cosa sino la espada de Gedeon varon de Israel, que ha de venir contra nosotros, y vẽcernos à todos. Lo qual oydo por Gedeon adorò al Señor, y cõ buena esperança de la victoria, tornose al Real, y con solos trezientos hombres, y sin que vsassen de sus armas vencio innumerable copia de gẽte, para que se cumpliesse la verdad de Dios que el otro auia soñado: Que la virtud del pan cozido debaxo de la ceniza, fue bastante a destruyr el exercito de Madian. Alabado seas Señor para siẽpre, que confortaste a Gedeon cõ el sueño, y a nosotros con la verdad alli figurada; y por esso nuestro cõforte es mayor, pues tenemos en nũo fauor al verdadero pan Iesu Christo concebido, y cozido con humildad, y en forma redõda como estaua el otro: en el qual nuestros enemigos (sean quales fueren, sean quantos fueren) seran destruydos y vencidos, de los que recibiendo este sagrado Pan, somos hechos participantes de su virtud. Y pues el Capitan es tan poderoso, el Medico amoroso y sabio, el trabajo de la cura y de la guerra se yra poco a poco desminuyendo con la buena costumbre. Las leyes de la guerra son tan fauorables, que aunque vno sea herido, no por esso, sino por huir de la guerra perdera la vitoria. Comencemos cõ denuedo nueuo partido por la honra de Dios, no confiados en nuestras fuerças, mas en las suyas, y tomando con vna mano la trompeta de la confession de la Fè, y especialmente la del Articulo deste Diuino misterio, con la otra mano quebrãtemos el barro de nuestro cuerpo, afligiendole con pena: para que en el cuerpo quebrantado, aparezca la luz de la buena vida para gloria de Dios: que con estas armas vencio Gedeon a los Madianitas, y vẽceremos nosotros a nuestros contrarios con el fauor de aqueste Diuinissimo Pan, alto y humillado, que recibiendolo, y humillandonos, nos ensalçara con poderosa virtud.

Ioan. 6.

Matth. 9

El soldado de Christo pierde por huyr, no por ser herido.

Bastãte fue el pan cozido debaxo de la ceniza, para vencer al exercito de Madiã.

Iudic. 7

Ioan. 1.

TRATADO. X. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioan. 6.

Quié come mi carne, y beue mi ſangre, eſtà en mi, y yo en el.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

PARA Subir a las coſas altas, no baſta vn ſolo eſcalon: ni para agotar vn grande lago de agua, no baſta vna ſola vaſija: y quãto vna coſa es mas excelẽte, mas nombres, y mas inducciones ha meneſter, para ſer declarada. Eſto parece manifieſto en la coſa mas excelente de todas, que es la Diuina Eſſencia: pues ſiẽdo ella vna, y mas vniſsima que ninguna de las coſas, ha meneſter mas nombres y ſemejanças, para que cada vna por ſu parte declare algo de la infinidad de perfecciones que ella juntamente en ſi tiene. Tambié es notorio, quan muchas figuras, ſacrificios, ceremonias, nombres, profecias, y ſemejanças eſtan eſcritas en el viejo Teſtamento, para declarar la excelencia de vn ſolo Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y por eſto no es de marauillar, que pues el myſterio q̃ al preſente tratamos de la dulciſsima vnion entre Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y los que biẽ le reciben, es tan grande, no nos contentemos cõ declararla, con vna ſola metafora de comer y beuer, mas que añadamos otras, no de nueſtra cabeça, porque en coſa tan alta, y tan ſobre nueſtro ſentido, quien oſara ſeguir otro parecer que el de Dios y ſu Igleſia? para que de aquel meſmo venga la lumbre con que conozcamos eſte tan gran bien nueſtro, de quien viene el hazer la merced, y tengamos por maeſtro a quiẽ tenemos por bienhechor. La metafora q̃ en eſte preſente tratado

Exod. 13. Gen. 22 Ioan. 1.

nos

nos a de dar lũbre para el conocimiẽto deste sagrado mysterio, nos la dio Dios por boça del Apostol san Pablo, organo muy vsado, para declarar las riquezas inuestigables de Iesu Christo nuestro Señor, que para si y para nosotros tiene: y esta llama por nõbre de cabeça y cuerpo, o cabeça y miẽbros. En vna parte dize, hablando de Christo: El es cabeça del cuerpo de la Iglesia: y en otra parte, que Dios Padre dio a Iesu Christo nuestro Señor por cabeça de toda la Iglesia: y en otras partes vsa desta misma metafora, como cosa en que hallaua particular gusto, y que entendia ser conueniente para nuestra consolacion, porque declara muy al propio este grã beneficio de la vniõ de Christo y nosotros. Auia Dios dado a Adam, hõbre primero, q̃ fuesse cabeça de todos los hõbres, principio de todos ellos, y que si el permaneciera en los bienes en que Dios le crio, se deriuasse del en ellos, como de vna cabeça a su cuerpo: mas porque aquella cabeça fue de mal seso, quebrantando el mandamiẽto de Dios, cayò en desprecio y desonra en los ojos del, y fue despojado como traydor de los bienes que auia recebido, y de otros mayores que esperaua recebir, y fue condenado a muerte, y a graues penas, por la Diuina Iusticia, pues no auia querido aprouecharse de su gracia y misericordia. Cabeça deshonrada, pobre, y condenada, que pudo passar a sus miẽbros, sino lo que ella tenia? Y porque el demonio tuuo derecho sobre el, mediante el pecado, tuuolo tambien contra sus miembros; no como quiera, sino siẽdo cabeça dellos, influyẽdoles de su ponçoña, y haziendoles participantes en sus penas.

Ephes. 1 Colos. 1

S. Pablo halla particular gusto, en llamar a Christo nuestra cabeça.

Gene. 1

Gene. 3

☞ Alaben al Señor sus misericordias, y sus marauillas en los hijos de los hombres, porque se adolecio de las miserias dellos, y los sacò del profundo de la deshonra, y de la pobreza de las cosas espirituales, y les rescatò de las penas que deuian, y les quitò cabeças tan malas como era Adã, y el demonio. Y no se contẽtò su misericordia con sacarnos destos males, tornandonos a la honra y riquezas que antes teniamos, mas multiplicando su magnificencia, remedionos con tanta ventaja de lo que antes teniamos, como excede el Cielo a la tierra, dionos por remedio a Iesu Chro su hijo bendito, y no como quiera, mas dionoslo por cabeça (cuyo cuerpo fuesemos

Psal. 106

Matth. 8 Galat. 4.

Ephes. 1

semos nosotros) con lo qual quedamos (sin comparacion) muy mas honrados y agradables a Dios, que antes estauamos deshonrados, y q̃ estuuieramos, si por otro modo ordenara nuestro remedio. Pudiera muy bien su infinita Sabiduria tornarnos a dar a Adam por cabeça, o algun hombre que viniera del, por el qual nos viniera el bien que auiamos perdido: mas para enseñar Dios las riquezas de su misericordia, y la grandeza de su amor con los hombres, y su inefable Sabiduria, tomò el vaso quebrado en las manos, y no se contentò, con hazello como antes estaua, mas hermoseolo y honrolo con muchas ventajas. Grande hõra fuera, tener por cabeça vn hombre bueno, y mayor tener vn Angel, y mucho mas vn Seráfin, y fueranos ocasiõ de alabanças y gracias al Señor, que tanto bien nos auia hecho: pues quales serian aq̃llas que deuemos dar, porque pareciendole todo poco (no por serlo ello sino por el grãde exceso del amor que nos tiene) nos dio por cabeça al mismo Hijo suyo, y Verbo encarnado. Demanera, que si entonces nos pudieramos gloriar de que teniamos honra en nuestra cabeça, y de que era Angel nuestra cabeça, digamos aora que tenemos vna cabeça, que es Dios, y seamos vna persona mistica con el. Cosa parece esta que espanta oyẽdola, y que haze encoger al hombre, mirando su poco valor: y parecele cosa desigual, que sea el parte, o cuerpo que tenga a Dios humanado por su cabeça: mas en fin llega la bondad Diuinal hasta hazer estos bienes a los miserables, para que se verifique lo que dixo Esaias: Este pueblo formé para mi, cãtarà mi alabança. Obra es de Dios, el dar testimonio della, creamos la, alabemosla, aprouechemonos della, pues tan buena fue nuestra dicha, que por la gracia de Dios nos cupiesse tal suerte. Chro no es dado por cabeça; y conuienenle muy bien las propriedades deste nombre, porque tiene con mucha verdad lo que significa. La cabeça es mas alta que todo el cuerpo, y Christo mas alto que todos los hombres, y todos los Angeles: en la cabeça estan los cinco sentidos, y el regimiento, y gouierno de todo el cuepo, y en Christo toda la Sabiduria, todas las gracias, el poderio, y la gouernacion del Cielo y de la tierra. Y si de la cabeça deciende influxo de espiritus, q̃ den mouimiento, y sentimiẽto a los miẽbros del cuerpo, mucho

Gene. 1

Christo rehizo al hõbre, cõ mayor hermosura q̃ le auia criado.

Ephes. 4
Ioan. 1.

Ioan. 6.

Isai. 43.

Coloss. 1.

S. Tho. 3. p. q. 8. art. 3. & seqq. & q. 12.

mucho mejor deciende el espiritu de la gracia de Christo en los suyos, con que biuen y obran obras de vida agradable y meritoria delante los ojos de Dios. La cabeça es de vna misma naturaleza cõ el cuerpo, y Iesu Christo nuestro Señor, por la parte que es hombre, es de vna misma naturaleza con nosotros: y por esto, aunque por ser Dios le pudiessen conuenir las otras condiciones de cabeça: mas porque no es de vna naturaleza con nosotros, ni el Padre, ni el Espiritu santo no se llaman cõ aquella propiedad cabeça nuestra, como se llama el en quanto hombre. Auia mucha distancia de Dios a nosotros; abaxose a hazerse hombre y ensalçonos a nosotros, haziendonos cuerpo de aquel hombre, para que assi por medio del, y en el nos juntassemos con Dios, de quien tã apartados estauamos; Dios en el, y nosotros en el; no se pudo hallar mejor medio para nuestro remedio.

Ioann. 1

3. Regũ. 10. Regum. 34.

☞ Bienauẽturado Reyno, que tiene tal Rey, mucho mas sabio que Salamon, para saberlo regir, y mucho mas rico, para poder enriquecer a los suyos, y tan lleno de amor para con ellos, para tratarlos, curarlos, y regalarlos, como lo es vna cabeça para con su cuerpo. Quien podra, Señor, callar tales misericordias? Quien podra Señor, hablar tales misericordias? Que hazen los hombres, que no vienen a juntarse con esta sagrada y hõrada cabeça, para huir de la deshonra, que por ser miembros de Adam, y del demonio los tiene metidos en el profundo de la baxeza, y desprecio, delãte el acatamiẽto de Dios? Si tienes, hõbre, tantos pecados sobre ti, que no los puedes sufrir, y anda tu anima acoruada con el mucho peso que sobre ti traes, diziendo con Dauid: Mis maldades an sobrepujado mi cabeça, y como carga pesada, se an apesgado sobre mi. Si tus pecados pesan mas que tu, y no los puedes pagar, aunque te vendan y entrieguẽ en manos de todos los tormentos q̃ de aqui al fin del mũdo te pudiessen dar. Mas que digo? hasta el fin del mundo tãto mal! Es el pecado talento de plomo tan pesado, que sin hazer agrauio ninguno, merece ser caltigado cõ tormentos q̃ no se acaben mientras Dios fuere Dios. Que os marauillays, que vn pecador ande triste, y la cõciencia herida cõ remordimientos crueles, fatigado, desesperado, y temeroso donde quiera que estè, considerãdo que tiene por enemigo al omnipo-

Gene. 3

Zacha. 7

Iusto castigo del pecado.

Omnipotente Dios, de cuyas manos no se puede librar? Deueys vos no se quantos dineros, y andays penado, y pensatiuo, y dezis, que no os entra en prouecho lo que comeys y beueys. Pues si está en la carcel vno, y condenado ya a q̃ pierda la vida, quien osará pedirle a aquel, que se alegre? y si alguno se lo pidiere, el encarcelado no lo podra hazer. Liuiana cosa parece el pecado quando se comete, mas pesadissimo es despues de cometido, y tal aparecera el dia que Dios viniere a juzgar los biuos y muertos, y a castigar los pecados con fuego q̃ nunca se acabe. Christiano, siente este peso que sobre ti as echado; porque ay de aquel, que ya q̃ no fuere para no pecar, no se le dà nada de auer pecado: mas tu, hermano gime cõ el peso, mas no desesperes; abaxa tu cabeça con verguença y dolor; y si quieres que vẽga por ti vn dia, en que la tengas ligera y aliuiada desta grã de carga, y la puedas alçar sin confusion a mirar a tu Dios; yo te dare remedio muy cierto con que lo alcances. Ieconias estaua cautiuo en Babylonia, y preso, y pobre en la carcel del Rey; y vino vn dia en que Dios le hizo merced, de que el Rey Euilmerodach se acordasse del, y lo sacò de la carcel, y lo vistio muy bien, y lo sento en su mesa: y dize la Escritura, que le leuãtò la cabeça. Si preso estas en poder del demonio, traerte à pensamientos de desesperar, y aquellos que primero te dezian, peca que luego saldras del pecado, Dios te perdonará que misericordioso es, no eres tu solo el que hazes esto, quãdo quisieres haras penitẽcia; y cosas semejantes, con q̃ te aliuianan la carga que te q̃rian echar encima de tus ombros; a los quales si tu fueras cuerdo, auias de responder; quiero primero prouar si puedo lleuar essa carga, pues que a vno que biue deste oficio, si le piden que lleue alguna carga de vna parte a otra ase primero della, y prueua si la puede alçar y lleuar; y si vee q̃ no, por cosa que le den no quiere tomar sobre si carga que lo derribe en el suelo, y lo mate o lastime. O miserables q̃ en los infiernos estays, porque no prouastes primero, quando os parecia pequeña la carga? quando no teniades en nada oyr, que el castigo del pecado es tormẽto de infierno para siempre jamas. Porque no prouauades si quiera lo menos, si quiera vn poco de lo q̃ aora dezis que es incomportable? y blasfemays de aquel que tal peso y tormento os echò

Roma. 2. Apoc. 22.

4. Reg. 25.

Nadie tome carga de pecado sin sospechalla primero.

Matth. 25.

echò acuestas, diziendo que no lo podeys lleuar. Christiano; prueua primero que hagas el concierto, si puedes lle-
Matth.25. uar el peso de la sentẽcia, *Ite maledicti*. Mas si fuiste tã inaduertido, que a trueco de muy vil y pequeño precio, echaste sobre ti la pesada carga del pecado mortal, no añadas mal sobre mal, ni eches sobre ti la pesada piedra de la desesperacion, incomportable para sufrir, y poderosa para en vn pũto dar en el infierno contigo. Entiende y siente, que as hecho muy mal en dar males por bienes, enojos en lugar de seruicios a tu Dios y Criador. Gime que has sido ingrato al Señor que te comprò cõ su sangre y muerte preciosa. Y si la muchedumbre de tus pecados, y la acusacion de los enemigos, y la grandeza de los tormentos de infierno, el temor de la Diuina Iusticia te aprietan tanto, que te quieren hazer desesperar como a
Matth.26. Iudas, vete assi espinado como estas con las punçadas de dolor que te dan pecados, y con confiança Christiana, di-
Psalm.3. le a este Señor; Quan multiplicados son los que me atribulan! muchos se leuantan contra mi, muchos dizen a mi anima con pensamiẽtos secretos, que no tẽgo salud en mi Dios: Si me dixeran, que no la tenia en mi mismo, no me deshizieran, ni me desmayaran, pues que el mal en mi està, el remedio no: mas dezirme que no tẽgo parte en vuestra redẽpcion, que me aueys arrojado de vos, y que aũque soys Saluador, por mis grandes pecados no me aueys de saluar. Esto Señor, me desmaya mucho, y para esto os pido remedio, y que no me vea yo sumido debaxo de la tempestad de las aguas, ni caydo en el pozo de la desesperacion, y cerrada la boca. Dadme fuerça Señor, para que yo confiese mis pecados con esperança de perdon, y que os diga cõ verdad las palabras que se siguen. Tu Señor que eres mi recebidor, honra mia, y que leuantas y ensalças mi cabeça: que entre yo Señor con verdad dando gracias, y alabãdo a vuestra misericordia; que con mi boz llamè al Señor, y que oyò mi boz desde su santo Templo (que es vuestra santissima humanidad.) O pecadores, que teneys los coraçones espinados por auer ofendido al Señor. O pecadores, que de verdad quereys hazer guerra a vuestras passiones, por tener paz con Dios, y començar nueuo partido con Dios; y por la obediencia de sus santos mandamientos, y de su Iglesia sagrada,

Ioann.19. Psal.68. Psalm.3.

grada, no desmayeis, que teneys en Iesu Christo remedio (segun està escrito.) Los montes son para los ciervos, y la piedra es refugio para los erizos. Sino has sido leal a Dios, corriendo con ligereza el camino de sus mandamientos, y no te puedes saluar por via de la alteza è inocencia de vida, conoce tu baxeza, y que no has sido para correr por los montes, y entiende, que como Iesu Christo nuestro Señor es santidad de los Santos, y ligereza de los ciervos que corren por el alteza de la vida, tambien es piedra puesta a la rayz del mõte que esta ceuada, y hecha casa, donde reposen y sean recreados los erizos llenos de espinas, que son los pecadores lastimados, por auer pecado. Dile (si de verdad quieres ser suyo) confiado de su misericordia, lo que dixo Dauid: Señor, tu eres mi recebidor, tu mi honra, y el que leuanta mi cabeça. Yo, Señor, me despeñé, quando cay en el pecado mortal, y por tu misericordia no cay hasta los profũdos del infierno, no porque yo no lo mereciesse, mas porque se cũplicssen en mi aquellas palabras dulcissimas que mandaste dezir en alabança de tu misericordia: Quando cayeren, no se quebrarán, porque el Señor pone debaxo su mano. Alabanças, Señor, sean a tu bõdad, que ya que mi maldad me derribó al abismo del pecado, tu bondad me guardò que no cayesse en el del infierno, esperandome a penitencia, para darme perdon. A ti confiesso por piadoso recibidor mio, y a mi por muy cruel ofendedor tuyo, y mas duro que piedra contra ti. Yo soy mi deshonra, porque te ofendi: y soy tu deshonra, porque fuy causa que te deshõrassen por mi: y tu Señor, con tu deshonra me honraste, y a boca llena te alabo, y confiesso por hõra mia: que si oso llamarte, si oso alçar mis ojos a ti, si espero verte en el cielo, siendo tan indigno de alçar mis ojos del suelo, a ti, Señor mio, lo deuo, pues por tu sangre y passion espero, q̃ has de quitar de encima de mi cabeça la pesada carga de pecados que yo echè, y oluidarlos de tu memoria, cõmo si no fuerã hechos, para que yo tenga coraçon para vencer la confusion de mi cara, y leuantar mi cabeça, no con soberuia, mas gloriandome en ti, q̃ libras de la confusion que tienen los pecadores, que leuantas a los caydos, y del poluo y estiercol leuantas al pobre, para lo assentar con los Principes de tu pueblo Christiano.

Psalm.103

Caminos de saluarse justos, y pecadores, q̃ son los erizos.

Psal.41.

Psalm.3

Psal.39.

Luce.22

Marci.6

Ioann.19.

Psalm.112

Si mirandote a ti gimes, y te hinches de cõfusion, que no osas alçar tu cabeça, y mirando a Iesu Christo nuestro Señor, y tomando las medicinas que en su Iglesia dexò, para que tus llagas sean curadas, tienes confiança de su perdõ, hazes muy bien, y vendra sobre ti la palabra Diuina, que consuela los tales, diziendo: Matt. 9. Psal. 31. Al que espera en el Señor, su misericordia lo cercara, remediara y perdonara.

☞ Mas para que sepas que deues a este Señor, para que mas agradecido le seas, y mejor entiendas el mysterio de la sagrada vnion de Christo con nosotros, cuya declaracion pretendemos, te digo, q̃ aunq̃ mucho deuamos al Señor, porque leuanto nuestra cabeça cayda, con el perdon de nuestros pecados, no se si le deuemos mas por el modo con que nos la leuantò: Dificultosa cosa es de juzgar, secretissima de escudriñar: denos el su sãto Espiritu, al qual no ay cosa ninguna escondida, y que escudriña las profundidades del coraçon de Dios, para que sepamos este secreto. Que veya el Señor, para leuantar nuestra cabeça, la qual por nuestros pecados no osauamos nosotros leuãtar? Por la Fé sabemos, que el Verbo de Dios se abaxò a hazerse hombre, por ensalçar a los hõbres: que no se contentò con esto, pues que tambien el hecho hombre abaxò su cabeça en el dia de su sagrada Passion. Aquella corona de espinas, claro està, que dandole golpes encima, de manos tan crueles como las de los sayones, que con las cañas le heriã en la cabeça, que lastimada con las espinas, se auia de abaxar e inclinar con el duro golpe. Que caro costaron al Señor los leuantamiẽtos soberuios de nuestra cabeça, pues que para librarnos de la burla y tormẽtos que por ellos merecíamos, ofrecio su sagrada cabeça a trances tan dolorosos! Alli abaxò su cabeça con graue dolor, y en la Cruz, quã do inclinandola dió su espiritu al Padre. O que te deuẽ los hombres, Señor! ó como no miran en ello! o como no huyen leuantar mal sus cabeças! o como no las abaxan a ti, para que tu se las alces! Dexan perder la medicina tã preciosa y costosa, que para nuestro remedio heziste, y queremos mas biuir de manera, que tomes nuestras cabeças, y segũ està amenazado, las arrojes, y quebrantes, que no gozar de la honra de poderte mirar; que con el abatimiento de tu cabeça, tu nos ganaste. Mas quien passara adelante? Quiẽ

Muchos deuemos a Christo, por el modo cõ que nos libertò, y leuanto nuestra cabeça tan cayda.

Ioann. 1. Matth. 26. Ioann. 19. Psal. 109

le

le osarà preguntar, si para leuantar nuestra cabeça cayda, hizo el alguna cosa mas de las dichas? O benditissimo Señor, gracias a tu misericordia, que con baxar tu cabeça
Ioann.19. biuiendo, y muriendo, mereciste que yo fuesse perdonado, y mi cabeça ensalçada: y cõ abaxar tu a ser cabeça mia,
Coloss.1. y a darme disposició para ser miembro tuyo, efetuaste en mi lo que en la pasion me ganaste. Señor, que hazes quando te hazes cabeça del hom-
2.Cor.6 bre? Señor que participacion ay entre luz y tinieblas? justicia con injusticia? entre el tẽplo de Dios, y de los Idolos? y entre vos y Belial? Vos Señor, no sabeys, que suelen los hombres auergonçarse, de quando alguna persona conjunta con ellos comete alguna cosa fea, y tienẽse por deshonrados; y tanto mas, quanto la persona que comete el mal es mas conjunta? Plugoos satisfazer cõ dolores nuestros pecados: hizierades como hazen los fiadores, que aunque pagan por aquellos a quiẽ fiã, pagan como por estraños, y no se les pega deshonra de lo que como tales hizieron, y creceles mucha honra, porq̃ pagan lo que no deuian. Mas vos, Señor, que aueys tomado
Psal.5. por vuestras nuestras culpas, para las pagar, tomaysnos a nosotros por cosa vuestra, siendo vos tan enemigo de la maldad, tan honesto y vergõçoso, que ni aun verla, ni oyrla, ni pensar la querriades! Mucho deuiera de ser vuestro sẽtimiẽto, de que personas cõjuntas a vos, hiziessen las maldades que hemos hecho nosotros. Quiẽ sabra este secreto, Señor? Quien nos dira q̃ sẽtistes, y como pedistes nuestro perdon, y como lo alcançastes? Gracias a vuestra misericordia, que para consuelo de nuestras animas, y para manifestacion de vuestro grãde amor con nosotros, aya vuestra prouidencia ordenado, q̃ el Espiritu santo en la Diuina Escritura nos aya declarado este secreto de vuestro coraçõ, del negocio de nuestro remedio, tan oculto a nosotros. Tomad hermanos por exemplo, que si vnos criados de vn hijo de vn Rey vuiessẽ hecho vna grande maldad y traycion contra el Rey su padre, de lo qual el hijo del Rey estuuiesse muy sentido, y por ser muy bueno, estuuiesse como afrentado, porque cosa suya se vuiesse desacatado cõtra su padre, y hecho fealdades indignas de que se nombrassen, y con todo esto es tãto el amor q̃ tiene a sus criados, que le constriñen a ponerse delante la presencia de
Psal.43.

Fue Chro auergõçado delãte de su Padre, por nuestros pecados.

su

su Padre, y aunq̃ está rogãdo por ellos, se le auerguença la cara delante el Acatamiento de tanta limpieza, oyendo cõtar cosas de tan gran fealdad, y parecele, que por auerlas cometido cosa tan suya, se le pega deshonra, y está como afrẽtado delante de su Padre.

☞ Cosa (hermanos) vsada es esta, afrentarse el pariente del delito q̃ haze el pariente, auergonçarse la madre de la fealdad q̃ a hecho la hija, si la relata pidiendo della perdon, parecele cuenta vn propio pecado que ella huuiesse cometido. Por aqui podreys atinar siendo nuestros pecados tan feos, siendo la limpieza de Christo tan grande en quãto hombre, que es el q̃ pide perdon; y siendo muy mayor la del Padre y suya, en quanto Dios, y del Espiritu santo, delante de quien relatan los pecados, y aquien se pide el perdon, q̃ sentiria aquella sacratissima anima, quando en tal Tribunal lo relatasse̅, y procurasse alcançar el perdõ? Quereys que lo diga el Espiritu santo? Oyd sus palabras: Todo el dia está mi verguẽça delante de mi, y la verguença de mi cara me a cobijado por lo que me dauã en rostro, y dezian de mi, y por la faz del enemigo, y del que me persigue. Y para declaracion desto acordaos, que el Profeta Zacharias vio en espiritu a nuestro Iesus vestido de vestiduras suzias, y a la mano derecha del estaua Satanas, para hazerle contradicion. O alabado seas mi Dios y Señor para siempre, fuẽte de toda limpieza: del qual, y por el qual son limpios todos los que lo son. De donde a ti vestiduras suzias, sino de juntarte cõ nosotros, y rodearte de nuestros pecados, tomando nuestra naturaleza para los pagar, y vestirte dellos, para desnudarnos a nosotros dellos, y vestirnos de la ropa de tu santidad? Bien sabemos Señor, q̃ mirandote a ti el Principe de este mundo, ninguna cosa hallò mala de que te asir: y si el Profeta vee, que esta a tu mano diestra contradiziendote en el negocio que toca a nosotros: en lo qual no estara mudo, como en lo que toca a ti, mas tiene muchisimos males, y cosas muy vergonçosas que con verdad dezir de nosotros, porque las hezimos, y de ti, Señor, porque las quisiste tomar a tu cargo, para las pagar. Este es el enemigo que dize Dauid, que te dà en cara y que habla mal, y que te persigue, haziendo, y diziendo quanto puede, porque no se dè la sentencia en fauor de nosotros, cuyo Abogado tu

Zach. 3.

De donde a Christo vestiduras suzias, sino de jũtarse con nosotros los hõbres.

Psal. 43.

Psal. 43.

eres. Señor, si la verguença to-
Psal.43. do el dia (que quiere dezir por toda tu vida) està delante de ti; y si la confusion à cobijado tu cara por la faz del enemigo, que como a marido de mala muger le dà en rostro los adulterios que ella ha cometido, que verguença passarias tu, Señor, por ser tã honesto, y el juez de aquel Tribunal q̃ es la Diuinidad, muy mas honesto en relatar cosas tan feas, como se relatarian? Ay de nosotros, porq̃ las hezimos. Señor, suplicamoste, q̃ las cuentes como maldad de gente estrangera, cuya deshõra no toca a ti; y basta que nos
Matth.2 alcançaste perdon, y que en el
Fue Chro auergõçado por cõfesarse por cabeça de los pecadores. monte Caluario seas deshonrado por mano, y lenguas de malos hõbres, sin q̃ en aquel secretissimo Tribunal de la Diuina Iusticia, tengas por tuya gente, de cuyas maldades te auerguences, y te lastimen.

☞ Mas quien podra acabar esto con tu encendido amor, cõ que estas determinado de
Colos.1. ser vno con nosotros, como cabeça con cuerpo, y quieres que nuestras culpas, se digan culpas de los que son miembros tuyos? Dinos, Señor, como abogaste en aquella Audiencia? Como dixiste? No tuuiste empacho de confessarte por cabeça de gente tan miserable? Desseamos mucho oyr lo que entonces dixiste, pues con ello alcançaste nuestro perdon y remedio.

Otra vez gracias a tu Prouidencia, que ordenò que supiessemos, que fue tu estilo: que palabras dixiste en negocio tan pesado e imposible de hallarle remedio, si por medio tuyo no fuera. Oygan los hombres, oygan los Angeles, oygan tus orejas, Señor, la grãdeza del amor que Iesu Christo nuestra cabeça tiene con nosotros, que por acordarse de nosotros, no se mira a si; por ensalçarnos se abaxa; por obrar las obras de su misericordia, haze obras muy agenas de si; y siendo mas limpio q̃ las estrellas del Cielo, y mas apartado de cõpañia de pecadores, y de cometer pecados, q̃ la alteza del Cielo del cẽtro de la tierra, se ha juntado tanto con los hombres, y tomadolos por cosa tan suya en el Tribunal de la Diuina Ad Heb.7
Iusticia, que pide perdon de los pecados dellos, diziendo: Señor, aue misericordia de mi: sana mi anima, porq̃ è pecado à ti: otra vez, Señor, aue Psal.43.
misericordia de mi, sana mi anima, porque peque à ti. O palabras tã nueuas y estrañas, y para ponernos atonitos, oyr pedir misericordia al q̃ es la misma misericordia, y pedir

Chro fue nro abogado en el negocio tan pesado de nuestra redencion.

sanidad

ſanidad para ſu anima, nunca auiendo enfermado: y dezir que pecò el que nunca lo hizo ni lo pudo hazer. O Reyde todos los ſiglos, en quãta cõfuſiõ pone a mi ſoberuia, oyr la humiliſsima confeſiõ tuya. Yo ſoy el que pequé; y a duras penas ſe puede acabar comigo que lo conozca y confieſſe. Eſtà mi anima enferma y ocupada en otras coſas, no ſiento mi mal, ni procuro el remedio. Soy miſero, y miſerable, y no pido miſericordia de coraçon: y eſtando tu ageno de todo aqueſto, oygo dezir a tu boca: Señor, aue miſericordia de mi, ſana mi anima porque peque a ti. Yo Señor huygo de q̃ ſe me pegue deſhonra de pecados agenos, y por eſto muchas vezes deſconozco mis conocidos, y veote dezir a ti: Sana mi anima, porque pequè a ti. Contentáras te (ò para ſiempre bẽdito) cõ dezir: Señor aue miſericordia de mis pecados, ſana el anima dellos: y ſi mas quiſieras honrarlos, ſea con dezir animas de mis parientes, de mis hermanos: y ſi mas querias, dixeras como la muger Chananea que alcançó miſericordia de ti, diziẽdo: Aue miſericordia de mi, porque mi hija mal atormẽtada es del demonio. Porque es ſeñal de gran caridad, llamar hijo al q̃ no engẽdré, y quererlo tanto, q̃ tẽgo ſu miſericordia por mia, y digo: Aue miſericordia de mi, auiendo de dezir, Aue miſericordia della. Mas ni ay Señor, padre ni madre, ni amigo, ſemejable a ti, ni es razon de pedirte que hables como los otros, pues les excedes mucho en amar. Sana mi anima dizes Señor. Qual anima? vna conocemos y confeſſamos, que fue criada e infundida en tu ſacratiſsimo cuerpo en el dia de tu encarnacion. Deſta aũque ſe dize q̃ lleuò nueſtras enfermedades, y ſufrio nueſtros dolores, mas nunca cayò enferma de enfermedad. Pues q̃ anima es eſta q̃ eſtà enferma por auer pecado, y la llamas tuya? Nunca tal hemos oydo, auer vn hõbre q̃ tẽga dos animas. Si mi anima es tuya, Señor, ſera anima de tu cuerpo, y biuira el por ella, y no ella por el, pues el anima tiene vida de ſi, y el cuerpo la recibe della. Mas no es eſto aſsi, q̃ tu Señor nos trãsformas en ti, y no tu en noſotros: q̃ aſsi como el anima da vida al cuerpo, aſsi tu la das a nr̃as animas, y aſsi ellas, aũq̃ en ſuſtãcia ſeã animas, tienẽ vez de cuerpos, pues recibẽ de ti la vida eſpiritual, y el influxo de buenas obras, no como coſa q̃ das a algũ eſtraño, mas como coſa q̃ das a ti miſmo. Mi anima es tuya, como vn pie, o

Abiſmo de la humildad de Criſto, y confuſion de nueſtra ſoberuia.

Ioan. 1. Iſai. 53.

Chriſto es vida de nueſtra alma, como el alma loes del cuerpo.

Chriſto llama a nueſtra alma ſuya.

Matth. 25.

vna mano, es miembro de vna cabeça: y si el pie por andar muy de priessa, tropeçò, y se hirio, o le dio alguno vna cuchillada, a boca llena dize la cabeça: Curadme que enfermo estoy, y desta manera dize el Señor: Sana mi anima, porque peque a ti. Y en otra parte: Mis delitos no estan escondidos de ti. Y tambien dixiste: No tienen paz mis huessos delante de la faz de mis pecados. La boz, Señor, tuya es como de cabeça, mas no la dizes en tu propia persona, mas de tus miembros, que tienen lengua en si mismos, y tienéla en ti cabeça suya, para quexarse mediante ella de sus trabajos, y pedir lo que han menester: y esto te haze dezir q̃ pecaste, y que nuestros pecados son tuyos, y pedir perdó dellos, como si los huuieras cometido, porque los que los cometimos, somos cosa tuya, somos cuerpo tuyo. O cõsolacion infable para el pecador, que mediante la penitencia, y los Sacramentos quiere encorporarse en Iesu Christo nuestro Señor. Que temerà pecado, quien oye dezir, que los toma Iesu Christo tã a su cargo, que dize que el los ha hecho quele sanẽ y le perdonen. Si pide perdõ para si, como le sera negado, pues q̃ no lo pide de gracia, sino pagando nuestros pecados cõ acerbissimos dolores, cõ justa paga, y aun sobrada de lo que deuiamos! O admirable mysterio, q̃ diga el justo: Yo peq̃, perdoname mis pecados, y q̃ el no tener que ver Iesu Christo cõ el infierno, es no tener q̃ ver el pecador vnido a el, con el infierno, y que ser Iesu Christo perdonado, y saluo, es ser el pecador perdonado y saluo: Mysterio declarado en el nueuo Testamẽto, y barruntado en el viejo, aunq̃ no del todo entendido. Muchos maestros de la vieja Ley, leyẽdo aql lugar de Esaias: Israel es hecho saluo en el Señor cõ salud sempiterna: y el otro lugar del Profeta Oseas, en el qual habla Dios Padre, diziẽdo: Yo solo saluare en el Señor Dios dellos, marauillauãse, y olian estar encerrado en estas palabras vn grãde mysterio, y dezia: Lugar dificultoso es aqueste, y digno de grande admiracio, q̃ la saluacio de Israel estè en ser Dios hecho saluo. Y en otra parte dize: Con el estoy en la tribulacion, librarlo è, y enseñarle è la salutacion de Dios. Nota (dezian estos letrados) que la saluacion que Dios es saluo, es saluacion de su pueblo, y desta manera dize el Profeta Zacharias, segun ellos lo leyan, Dezid a las hijas de Syon, mira

Psal.68.
Psal.37.
Psal.37.
Colos.1.
Ioan.6.
Isai.45.
Oseas.1.
Psal.4.
Zach.9.

que

que viene vuestro Rey justo y hecho saluo. Como auian de entender esta vnion tan grãde entre Dios y los suyos, q̃ la saluacion de Dios fuesse saluacion de los suyos: y en ser hechos saluos, fuesse Dios hecho saluo?

1. Cor. 1. ☞ Veys aqui claro lo que estaua obscuro, Dios humanado es cabeça, y los suyos sõ su cuerpo: y caboça y cuerpo son vna misma cosa. Ser cabeça perdonada, librada del infierno, heredada del Cielo, es ser todo esto los q̃ son su cuerpo. El pie hecho sano, dize a la cabeça: Sanado me aueis, y la sanidad de la cabeça redunda en el cuerpo. Acuse el demonio quãto quisiere a los q̃ se han encorporado en Iesu Christo nuestro Señor: porq̃ no hallarà lo q̃ buscaua. Acusso (dize el demonio) a Pedro o a Iuan, que merecen el infierno, por este y este pecado mortal q̃ cometieron: Mas si aq̃ste tal hombre tuuo tã buẽ seso, q̃ recurrio a los medios de la penitencia, y de los Sacramentos, por lo qual se encorporò en Iesu Christo, quãdo el demonio llamare a la puerta, diziendo: Vẽgo a buscar a fulano, que tengo contra el sentencia de condenacion, responderà su cabeça, q̃ es Iesu Christo, como verdadero abogado: aqui no ay esse hombre que vos buscays, esse pecador sentenciado al infierno en desgracia de Dios, en las aguas de mi bautismo, o de la penitencia se ahogò, y nacio otro hombre, que no tiene nombre arrimado en si: de mi nombre se llama, miẽbro biuo mio es, y en mi cuerpo no ay cosa digna de condenacion. Si cõtra mi tienes algun derecho, enseñalo, por que esse que buscas e yo, juntos estamos, o hemos de yr jũtos al infierno, o ser libres del infierno juntos: y aunque el merecia yr alla, yo no merezco yr alla; y mas fuerte es mi derecho para no yr alla, que su desmerecimiento para yr alla. Yo le è tomado por cosa mia, y le è hecho participante en mis derechos, si contra ellos tienes algo, esso alega; que si a el tocas, a mi mismo tocas, porque el y yo somos vno. Ya vna vez respõdi a los que me veniã a prender, Si me buscays, dexad yr libres a los mios. Prendieróme, atormentaronme, perdi mi vida en la Cruz, y fuy tratado como si fuera pecador: justicia es, y muy justa, q̃ los q̃ buscarõ para castigar a quiẽ no deuia nada, q̃ no hallẽ aunq̃ buscasse a los q̃ erã deudores. Haz cuẽta q̃ vna mãçana era tuya, o te deuia algo, tomela yo, comila, transformela en mi, ella

Dios humanado es cabeça, y los suyos sõ cuerpo, y la cabeça y cuerpo sõ vna misma cosa.

Matth. 3

Matth. 25.

1. Cor. 11.

Matth. 28.

1. Ioan. 2.

1. Cor. 11. 2. Cor. 10.

Ioann. 19.

Nota esta cõparació

es yo, no tienes que ver comigo, y por esso ni con el. *Altissimum posuisti refugium tuum: nõ accedet ad te malum.* O bienauẽturada penitencia, bienanenturadas lagrimas, preciosissimos Sacramẽtos, dichosa cõmunion, que leuantan vn hõbre tan alto, que lo suben de si a ser Iesu Christo! Que refugio tan alto, como llegar hasta alli el açote de la condenacion? El q̃ à de juzgar biuos y muertos, Iesu Christo es: como darà sentẽcia cõtra si mismo? pues condenar a su cuerpo, seria cõdenarse a si. Si dizen q̃ va seguro a juyzio, quiẽ tiene padre juez: quan mas seguro estarà, quien es cuerpo del mismo juez? Que hazeys hombres, hijos de Adam, dõde quiera q̃ estais, q̃ no venis a gozar de redencion tan copiosa, de lugar tan seguro, dõde seais escondidos de la justicia de Dios, q̃ no os castigue por vuestros pecados?

Pſal. 90.

Matth. 25.

Si seguro va a juizio quien tiene padre juez, quan mas seguro estarà quien es cuerpo del juez.

Ioan. 6.

☞ No se engañe nadie, no, ningun escondrijo ay donde el pecador pueda esconderse para ser perdonado, sino es en la casa del refugio q̃ es Iesu Christo nuestro Señor: q̃ no ay otro nõbre debaxo del cielo, en el qual los hõbres sean saluos, sino el de Christo. No os aprouechan vuestros ayunos, ni vuestras limosnas, ni otros trabajos, ni aun perder la vida, no pudo librar la yedra al Profeta Ionas del grande calor del Sol, porq̃ vn gusano se la derribò; y podreis vosotros escapar de los encẽdidos e incõportables rayos de la Iusticia Diuina! Ay de aquel a quiẽ la Diuina Iusticia hallarè descubierto, y fuera desta casa, q̃ es Iesu Christo, porq̃ mas desuẽtura suya sera, que de los que perecieron en el tiempo del diluuio, por no entrar en el arca. Quiẽ podra resistir vna justicia q̃ por vn pecado mortal condena a tormentos eternos? Huyd hõbres tan grande mal: venid todos aguijando, corriendo, y volãdo a este Señor que aqui està con verdadera Fé, cõ entrañable penitẽcia: prostraos delante del, dezidle conociẽdo vuestros pecados, cõfiãdo en su misericordia, Acossado vengo, Señor, huyendo de la Diuina Iusticia, sedme casa de refugio, no me seais Dios ayrado, mas Dios defẽdedor: Sedme casa de fortaleza para me defender y saluar: Tu eres mi refugio de la tribulacio q̃ merezco: Alegria mia, librame de los q̃ me cercan, ponme cerca de ti, encierrame en tus entrañas, escondeme en tu coraçon, cobijame con tu mano, para que no me hallen los que me buscan. No ayas miedo pecador, que si desta manera

Act. 4.

Isai. 2.

Ionæ. 4.

Gen. 7.

Pſal. 31.

1.Reg.2 manera llamas, se haga sordo el Señor de la casa: escōderte à, y seras saluo mejor que Da
3.Reg.17. uid, quando se escondio en la cueua de Odolā; mejor q̄ Elias quādo se escōdio en el arroyo de Carit; mejor q̄ los mensa-
2.Reg.17. geros q̄ yuā a Dauid, q̄ se escondieron en el pozo por mano de la muger; mejor q̄ los mēsageros de Iosue, que los
Iosue.2 escondio Raab la Iericōtina. Vn escondrijo tiene este Señor, donde escōderte, q̄ vale mas que todos aquessos; aunq̄ fue figurado en todos ellos.
Psal.30. Escōderlos has (dize Dauid) en el escondrijo de tu faz; de la conturbaciō de las lēguas; defenderlos has en tu morada de la contradicion de los hombres. No embia Christo al pecador, que se esconda de la Iusticia Diuina, a la sombra de alguna yedra, de algun hu-
Ione.4. mano socorro: en si mismo lo esconde, y no donde quiera, sino en la parte mas honrada de si, que es en el escondrijo de su cara. Mas que escōdrijo tiene tu faz, pues es mas luziēte y manifiesta que el Sol? sa-
Isai.53. beys qual? Vimosle, y no tenia hermosura ni lindeza, y su gesto como ascondido, y por esso no lo estimamos. Escondio Iesu Christo su faz, quādo
Ioann.19. se ofrecio a ser escupido, y desestimado, açotado, y coronado de espinas, y muerto en madero de malhechores. Que cosa mas escōdida a los ojos humanos, que ser Dios, y Messias; el que assi era tratado? mas a los ojos de la Fè manifiesto está, pues creemos, que no por sus culpas, sino por quitar las nuestras, fue tratado de aquella manera: y fue justicia, que pues cayò la maldicion sobre el bendito, y la justicia sobre el innocente, y la condenaciō sobre quien deuia nada, que los cōdenados seā absueltos; los pecadores justificados, y sean abraçados con misericordia, los que merecian ser condenados y maltratados, con la justicia, en esta paga que pagò Iesu Christo, por nuestros pecados suficiēte, y sobrada de lo que merecian. En este escondrijo mete al pecador, q̄ viene huyendo de la Iusticia Diuina, y diziendo: Yo mori por el, yo pague lo que el deuia; el me recibe en si mismo, y lo transformo en mi. No ay Ioann.19.
quien pueda sacar al pecador deste escondrijo: y dizele el Señor lo que a la muger adultera: Donde estan los que te Ioan.8.
acusauan? ninguno te condenò, ni yo tāpoco te condeno; antes te hago salua, y te glorificarè en mi Eternidad. Viue anima mia en perpetuo agradecimiento a tal amador, y tal Señor.

TRATADO. XI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Qui manducát meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioan. 6.

Quié come mi carne, y beue mi sangre, está en mi, y yo en el.

Considerationes sobre este Euangelio.

INSTITVCION Diuina es, que se celebré las octauas de las fiestas. Exod. 12. Mandó Dios qué la fiesta del Cordero, se celebrasse ocho dias, y que el dia octauo fuesse de tanta solennidad como el primero: figura desto que tenemos presente. Ocho dias se celebra la fiesta del santissimo Sacramẽto, y este del dia de oy no es menos solenne q̃ el primero. Las fiestas q̃ Dios nos manda celebrar, mercedes son que nos haze, porque es dezirnos que pidamos mercedes. Tornarnos a mandar que celebremos oy otra vez esta fiesta, es dezir: quiza aura alguno que la fiesta principal celebrassen tibiamente, y se aya descuydado estos ocho dias: celebrese pues otra vez el octauo dia. Y el mismo Dios que assi lo ordenò, como su intencion es despertarnos a celebrar sus fiestas, y a recebir sus mercedes, hanos dado vida hasta oy, para que las recibamos. Henos aquí juntos este dia, donde las entrañas de Dios estan abiertas para los hombres. Que diremos oy a nuestra Señora? *Frange esurienti panem tuum, & egenos vagosq; induc in domum tuam: cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Repartid Señora con los pobres de vuestro pan: Muy bien dicho esta, que aunque este pan sea de todos, de ninguno es tan propiamẽte como suyo. Pues Señora aquel que es tan vuestro, comunicadnoslo a los pobres, y seremos ricos. Isai. 58.

☞ El que come mi carne, y beue mi sangre, en mi está, y yo

yo en el. Palabras son de grã cõsuelo, por esso me parecio no tomar otras nueuas, sino las mismas del primer dia. Dixolas Iesu Christo nuestro Señor, y por esto deuen de ser de nosotros aceptadas cõ grã beneuolencia, y amor. Huelgase el Señor de dar a sus criaturas a entẽder, que sin el no ay consejo que preualezca, ni consejo que se pueda acertar: y esto tan de verdad, que por aquel modo que el hombre pensare remediarse, si estriba en si, permite Dios q̃ se pierda, y por el camino q̃ tomare para hazer algo contra Dios, le venga mal. Muchos testimonios destos tenemos en la Diuina Escritura. Que fue el intento del demonio, quando engañó a nuestros padres? Echar a perder los hombres, esse es todo su cuydado. Porque medio? por hablar con vna muger, y darle a entẽder que el manjar que Dios auia criado para sustentat la vida corporal, era bastante para dar vida espiritual. Porque os mandò Dios que no comiessedes deste arbol? No se ha de preguntar porque, en lo que toca al mandamiẽto de Dios, Porq̃ no muramos (dixo ella) Que no por esso (dixo el demonio) sino porque sabe el, que en comiendo desta fruta, sereys como Dioses. Mirad, aquella mançana o lo que es, no es manjar del cuerpo solamente: sabed que tiene ascondida la Diuinidad de Dios, y en comiendo, os aueys de tornar Dioses. Que mentira, y que creyda! Como el demonio lo dixo, assi lo creyò. Mãjar corporal, y que sea mantenimiento espiritual, y que tẽga Diuinidad! y que haga Dioses! Pone los ojos en el, y dize la escritura, q̃ le parecio dulcissimo, y hermossissimo (con tales ojos la miraua) enamorose del. O como le sabia aq̃lla fruta! alça sus braços y cuelgase del arbol. Aquello se pagò con estender Iesu Christo los suyos en la Cruz, y estar colgado della. Comio el y ella, y prouaron que lo que el demonio les auia vẽdido por manjar de vida eterna, era mãjar de muerte eterna. Passò adelante. Ella comio primero y dio della a su marido. Si el fuera cuerdo, riñera con su muger, porque auia quebrantado el mandamiẽto de Dios: mas era tanto el amor que le tenia, y el rogar della, que por no entristecerla, sabiẽdo que era mentira lo que el demonio dixo, comio el tambien de la fruta,

Ioan. 6.

Gen. 3.

Matt. 27.

No se ha de preguntar, porq̃ en lo que toca al mãdamiento de Dios y de su Iglesia.

☞ S. Pablo dize, que el varon no fue engañado, biẽ entendio la falsedad del demonio, y solamente por no dar

1. Tim. 2.

pena a la muger, comio. Castigolos Dios a entrambos, a la muger en los dolores del parto, y al varon en que assi como pecò en obedecer a la que el auia de regir, assi el sea esclauo de aquella a quien el auia de mandar: y como el obedecio a su muger, assi obedezca a su sensualidad. Lo q̃ alli passò, passa en cada vno de nosotros. Sabeis que tenemos en tener dos naturalezas? Otro Adam, y otra Eua. La razon es el Adam, y la sensualidad Eua: la mãçana es el deleyte, y el que combida, es el demonio. Obedece el varon a la muger, sea este su castigo (harto mayor porcierto que el de la muger, porque el pecado fue mayor en el) que assi como tu obedeciste a la muger, assi obedezcas a tu miserable sensualidad. No es verdad? Quando las mugeres sienten los dolores en el parto, tienen por verdadera la sentencia de Dios. Y quando el hõbre vee que el pecado es malo, y siente alla dentro vna gana muy grande de comer desta fruta, y la guerra que anda entre la razon y apetito, experimenta el tambien la verdad de su sentencia: la muger come quando la sensualidad la deleyta: si la razon no consiente, no ay pecado mortal. Importuna la muger, y combate la carne con sus halagos: la razon en lugar de corregirla y disciplinarla, por no sufrir tal guerra, por no enojar su carne (Quien sufrirá q̃ vna parte de si esté enojada?) consiente en lo que quiere, y dexase vencer della. Que hijos naceran de aqui? de vna madre loca, y de vn padre tan desbaratado. Yo os lo dire, nacemos hijos destos hombres, vna gente hecha al reues, gẽte desbaratada, y sin orden. Que auemos de heredar de tales padres? sino que nuestra razon ande debaxo los pies de su sensualidad. Oxala no lo experimentassemos? Esso es auer Eua, que combida tãto a la razon, que aunque vea que es cosa mala, a sabiendas consiẽte en sus plazeres, por no la enojar. Hombres que caen los ojos abiertos, y entendiẽdo que vna cosa es mala, consienten en ella. Desto se veya tan agraviado san Pablo glorioso, que se llama desdichado, y dize: Quien me librara del cuerpo desta muerte. Assi passa, veys aqui el anima cautiua de su cuerpo, quiẽ viue por quien? el cuerpo por el anima, o el anima por el cuerpo? Esso los ciegos lo veẽ y si vos no lo sabeys, esperà vn poquito que muera, y lo sabreys y vereys q̃ tal queda el cuerpo sin el anima. No ay

Gene. 3.

Dentro de nosotros tenemos razó y sensualidad y Adã significa la razó Eua la sensualidad.

Que hijos nacerá de vna madre loca, y de vn padre tan desbaratado.

Roma. 7

que

que dudar ſino que el cuerpo biue por el anima. Coſa mõſtruoſa ſeria biuir vna anima por el cuerpo. En la vida de las coſtumbres, por aquello biue vn hõbre a lo qual ama. Si la coſa q̃ vos amays es buena, vueſtra vida es buena, y ſi es mala, vueſtra vida es mala; el amar es el comer, y lo amado es el manjar. Pues ſi vna anima ama a ſu carne, el anima biue por la carne, y recibe vida de la carne. Mas que tal ſera aquella vida? muerte la digo yo? *Si ſecundum carnem vixeritis, moriemini.* Mirad a quien amays, que ſi amays a vueſtra ſenſualidad, morireys: Quãdo? luego, que biuir ſegun carne es morir.

Coſa monſtruoſa es biuir vn alma por el cuerpo.

Rom. 8

☞ *Vidua quæ in delicijs eſt, viuẽs mortua eſt.* La vida de la biuda (dize el Apoſtol S. Pablo) es vida de penitẽcia, y de trabajo; y ſi la biuda biue en deleytes, biuiendo eſtà muerta; porque biuir ſegũ deleyte, es morir. Que ſi el anima biue ſegun la carne, que tal ſera nueſtra vida ſino muerte? Veys aqui la vrdiembre del demonio. Auia hecho Dios el anima buena, ſugetole la carne, para que la carne fueſſe regida, y biuieſſe por el anima. Veyslo aqui todo al reues, Señor, y ſufriran tus entrañas eſto? conſentirà tu miſericordia, que la obra que tu hiziſte tan buena, la tenga el demonio tan hecha al reues? Mira, Señor, eſta criatura tuya perdida, por eſtar aficionada a ſu carne, remediala. Porque eſtà Ierico tan eſteril? porque tiene las aguas amargas y eſteriles? Dad aca vn vaſo nueuo, dize el Profeta, cõ ſal y agua: echòlo en las aguas, diziẽdo: Eſto dize el Señor: El Señor à ſanado eſtas aguas, y de amargas y eſteriles, las à hecho dulces y fecundas. Dicho y hecho. Varon de Dios le dixerõ otra vez, ſalio vno al campo, y cogio vnas coloquintidas, y guiſadas amargauã como las hieles, *Mors in olla, &c.* la muerte en la olla. Remedialo en el nõbre de Dios. Tomia vn poco de harina, y echalo en la olla, coma aora, que la muerte ſe à tornado vida. Señor, nueſtras aguas ſon tan amargas, como todos experimẽtamos, guerras traemos dẽtro de noſotros, que nos hazen ſudar, la muerte eſtá en lo que comemos, la muerte en la olla. El comer ſe ordenó para biuir, y eſſo no es la muerte. Señor, Varon de Dios, Meſsias embiado de Dios, Redẽptor del mundo, ſufriran tus ojos vernos tales? Yo lo remediare. Dadme vn vaſo nueuo. El ſanto cuerpo de Ieſu Chriſto es el vaſo nueuo: hagaſe Dios hombre, tome flor de harina, tome

1. Tim. 5.

Gene. 2.

4. Reg. 2.

4. Reg. 4.

Ioann. 1

tome carne nueua, carne pura de hombre y Dios: echese en las aguas amargas, y en la olla de la muerte, la amargura se boluera en dulçura, y la esterilidad en fecundidad, y la
Ioann.6 muerte en vida. Quien come mi carne, y beue mi sangre, en mi está, y yo en el. Quien come mi carne, biuira para siempre. O milagro de Dios! quien vido por comer carne, biuir para siempre? Essa fue la inuencion del diablo, para dar la muerte: pues essa sea la inuencion de Dios, para dar la vida: para que sepa el demonio con quien se toma. Si la carne causo la muerte, la carne causela vida: y aun mas poderosa es esta carne para dar vida, que fue aquella para dar la muerte. Quereys lo ver? mas fuerte es Dios q̃ la criatura. La carne de Adam, carne de criatura era, la carne de Iesu Christo, carne de Dios es. Si mi daño me vino por carne de hombre, mi remedio me vino por carne de Dios. Carne de Adam, como me daño?
Gen. 3. porque era concebida en pecado: la carne de Iesu Christo concebida por el Espiritu santo: pues quien es mas fuerte, el pecado, o el Espiritu santo? Pues si el daño nos vino por carne concebida en pecado, y el bien y el remedio nos viene por carne concebida por Espiritu santo, mayor es la virtud deste cuerpo para sanar, q̃ la de aquel para dañar: mayor es esta limpieza, que aq̃lla suziedad: mas eficaz es esta gracia, q̃ aquel pecado, quanto esta excede al hõbre, tãto excede mi remedio a mi mal. Por carne vino la muerte, por carne se nos dà la vida. Si esso es assi, luego de parte de Christo todos estamos biuos, y la harina está echada en la olla. Ya va fuera la muerte, ya tenemos vida, no os dañarà vuestra carne, sino la amays, ni os aprouechara la carne de Christo, sino la comeis: en el comer està lo vno y lo otro. Tomad y comed, y comiẽdo y creyendo biuireys: no lo dize el assi? Quiẽ come mi carne y beue mi sangre, en mi està, para que nos aproueche, menester es comer y creer, q̃ estays tan lexos destos negocios, que aun no sabeys q̃ cosa es este comer. Dueleme veros tan bozales y estrangeros destos myste-
Ioan.6. rios. Creedme q̃ si los entendiessedes, esso bastaria para traeros cõsolados, y para hazeros ricos y generosos menospreciadores del mundo, y para que ni las cosas prosperas os leuantassen, ni las aduersas os derribassen. No lo entendeis? Que es comer su carne? yros al altar, y comulgar, y que se haga bien hecho.

La carne daña, si es amada, ha de ser castigada y aborrecida.

Quiẽ conoce y medita los myste-rios de Dios, anda consolado y rico.

hecho. No dixo el Señor, que si falta el espiritu, la carne no
Ioan. 6. aprouecha? comer la carne de Iesu Christo, es estar Iesu Christo en vos, y vos en el, comida como se á de comer, y con buena disposicion.

Leuit. 5 ☞ En la mesa del Señor mãdaua el, que huuiesse pan y lũbre: si os llegays a comer a escuras, gentil negocio es, ni sabeys a que vays, ni que representa esta mesa, ni que aueys de traer, ni como lo aueys de comer, ni que aueys de desear. Vays sin lumbre, y boluereis sin lũbre, q̃ negocio es este? Digaoslo Dios por sumisericordia. Que è de hazer quãdo comulgo, q̃ é de pedir, q̃ è de esperar, qè de pẽsar? Sabeis que es comer? Quitad alla los dientes, que no son menester aqui: *Vt quid paras dentem & vẽtrem? crede & manducasti*, dize
August. san Agustin: Cree, y has comido como es esso? el anima que creyere, que no ay vida fuera de Iesu Christo: el anima que creyere, que fuera del no ay perdon de pecados, ni agradara a Dios, sino estando en Iesu Christo el anima que tuuiere a Christo por manjar de vida, ya tiene vna parte de lo q̃ se requiere para comer a Christo, pero no basta, porq̃ aueys de entẽder aquello que dize san Agustin de la Fê biua: Aueis de creer y amar. Señor, a vos mismo os aueis dado en manjar: que tal os dais? Ioann. 6.
de que manera guisado, assado, o cozido? Dizen que lo assado es mas sabroso: assi lo aprueuã los enfermos. O bẽdito seas, Señor, para siẽpre, *Non est similis tui, & non est secũ* Psal. 85.
dùm opera tua: vistes nunca tal cosa? que porque vais de mejor gana y con amor a comulgar y a comer su carne, quiso que fuesse assada. El cordero Exod. 12.
mandò Dios que se comiesse assado, y en assador de palo, El assador en que se asso el cordero, era de palo, significaua la Cruz en q̃ fue puesto Iesu Christo.
porque fuesse mas clara figura de la Cruz en que la carne de Christo se auia de assar; sea la carne de Christo assada, por que os sepa mejor. No os sabe bien dezid? porque mejor os supiesse, se entregó en las manos del fuego, y alli le dieron vna buelta y otra buelta, vn tormento, y otro tormento, y tantos tormentos, quantos el solo que los passò los conoce: assenme, porque sepa mejor, assenme bien, porque no digas que soy desamorado. O que sabroso está para quien lo gusta! *Parasti in dulcedine tua* Psal. 67.
pauperi Deus, aparejaste, Señor, endulçura para el pobre. Que le aparejaste? No dize que, q̃ no tiene nombre, y si algun nombre tiene, es Mãna? Que Exodi. 16.
quiere dezir? Que es esto? mas es admiracion, que declaracion. Mayores bienes tiene

ence-

encerrados en si, que lengua puede hablar, y que entendimiento puede pensar. Aparejaste con dulçura. O que dulce estauas quando lo ordenaste! que salsa tã sabrosa es este pensamiento: *Dominus quidem Iesus, in qua nocte tradebatur, accepit panem, &c.* Que palabras para abrasar coraçones. A la puerta de su tabernaculo estaua Abraham en el feruor del dia quando combidò a los caminantes, que reposassen a la sombra del arbol, y les lauaria los pies, y les daria aquel bocado de pan. A la puerta de su morada estaua Iesu Christo, qnãdo este combite ordenò, ni dẽtro ni fuera, y en medio el feruor de su amor: que quãdo hizo esto, para salir estaua desta vida, y al tiempo en que mas se mostraua el fuego de su Diuino amor. Quien viera entonces, Señor, tu coraçon. Quando los otros se oluidan de todas las cosas, te acuerdas tu de nuestra vida! Pues en essa hora tomò el pan, y lo consagrò y comulgò el para morir, y comulgo yo para biuir. Aparejaste para el pobre, de manera qud no se admiten a esta mesa sino pobres, y los ricos fastidiosos son desechados, hasta que se humillen, y se hagan pobres. Que dichoso pobre, que pobreza tan rica! Hermano, para yr a comulgar, no os espanten vuestras flaqzas, no os desmayen vuestras caydas: no es este manjar solamente para los sanos; no lo dixo el assi? No tienen necesidad los sanos del medico, sino los enfermos. Para el pobre. Quien es el pobre? vn gemido que salga de las entrañas, por veros tal, vn desseo de veros remediado, vn desseo de agradar a Dios, vn proposito firme de no pecar, pedirle su gracia para mejoraros: este que no halla en si arrimo, este es el pobre, para este que va desagradado de si, a pedirle remedio, y creed que ay mayor remedio en el, q̃ mal ay en si, para este es la medicina de los Sacramentos. Assi que lo primero que se requiere, es creer: alli està mi remedio, alli està el que puede y sabe, y quiere darmelo: alli tengo vn padre, y vn hermano, y vn amigo q̃ me ama mucho mas que yo mismo, alli tengo lũbre para mis ignorãcias, esfuerço para mis flaqzas, resca te para mis deudas, perdõ para mis pecados: alli todos mis bienes, y me los quiere dar. Si esto creyesse des de veras, de otra manera os llegariades a el. El pajaro hallò casa, y la tortola nido, donde ponga sus hijos, y el hombre para los suyos (*Altaria tua, Domine, virtutum*). No aueys mirado el cuydado

Ioann.13. Corint.11 Genes.18. Matth.26. Ioan.6. Matth.9 Ioan.6. Psal.83.

dado que tienen los pajaros de ſus nidos, que es para bendezir a Dios? Que es ver vna golondrina, como haze ſu nido, y cria enel ſus hijos, quan amenudo los requiere. A oſadas que no ſe va a paſſear, ſi tiene hijos. Pues veys la prieſſa del pajaro, el yr y venir a ſu nido, aſsi hariades vos al altar: alli aueys de tener vueſtro penſamiento, que ſon los hijos: alli a de ſer el yr y venir: y aunque no con el cuerpo, ſiẽpre en caſa, en el campo, en todo lugar acudir al nido, en el trabajo al altar por remedio: en el bien al altar, a regraciarlo. Si lo ſintieſſedes, mas
Pſal. 63. diligentes andariades y con mas feruor. Tus altares, Señor de las virtudes, Rey mio, y Dios mio! Si creyeſſedes eſto con biua Fè, no tẽdriades mal ninguno, que laſtima es veros, quales andais de pura neceſsidad! Eſtas deſconſolado? vete a tu padre, vete a tu amigo, que te eſtà combidãdo, y rogando que vayas a el, y alli te remediarà y hara rico de ſus bienes.

Baruch. 3. ☞ *O Iſrael, quã magna eſt domus Dei, & ingens locus habitationis eius*, O Igleſia, y quã grãde es la caſa de Dios! qual? el Cielo? otra caſa ay mayor. Qual es mayor el cielo, o quiẽ hizo el cielo? Qual es la caſa de Dios? donde recibe al peregrino y eſtrãgero ſu coraçõ. Porque, veamos, penſais que Ioann. 19. permitio que ſe lo abrieſſen, ſino para que vieſſedes la caſa de nueſtra morada, donde os truxo encerrados treynta y tres años. En ſus entrañas os tiene metidos y abrigados. S. Pablo dixo: En mis cadenas y coraçon os tengo. Quando eſto dixo el dicipulo, q̃ haria el maeſtro? Quando mirardes la anchura del cielo, acordaos de la de ſu coraçon; no dudo ſino que robaria el vueſtro, y que terniades tan gran confiança del, que en todos vueſtros males y riades a el como vna ſaeta. A quien contare yo mis penas mejor que a el? a quien dare parte de mis males y de mis bienes, que dẽ mejor ganalos quiera oyr? Porque eſto no entẽdeis, andais mendigando el conſuelo de aqui y de alli, buſcando arrimos de caña caſcada, que al mejor tiempo ſe os quiebran, y en fin eſtando alli Ieſu Chriſto para tu remedio y cõſuelo andas con todo deſconſolado. Eſta Fè es el primer diente. Qual es el otro diente? amar. *Si quis non amat Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, ſit anathema.* Quien no ama a Ieſu Chriſto, no tiene parte en Ieſu Chriſto. Coraçon noble no te dexes vencer ſino del amor, aunque te den

El coraçõ de Chriſto es morada de nueſtra alma. Philipp. 1.

1. Cor. 16.

todo

Cant.8. todo el mundo. Si diere el hõbre toda su hazienda en pago del amor, no lo terna el amado en nada. Dize en los Cãtares: Amad, amad a Iesu Christo, y sera vuestro Iesu Christo. No cuesta mas. Quien le cree y llama, esse lo come, esse se mantiene de el, esse biue por el. Y que hara el quando viere, que el hombre se arrima a el, y le ama de coraçon? desnudarse ha (como hizo Ionathas) y vestira al Pastorzico con las vestiduras del hijo del Rey, hasta ceñirle su espada. Que hara con vno q̃ allega arrepẽtido de sus pecados y desconfiado de si, y confiado en el, y se pone en sus manos, y le dize; Vos Señor, os distes (*Nobis datus*) a mi, y yo me doy a vos: Aqui delante de vosotros Angeles, me doy a vos: yo vuestro, y no mas mio. Si assi no lo hazeys, no se os dara a vos, no se hara este trueco, sino ay permutaciõ de personas. No lo veys en el matrimonio, donde el varon se da a la muger, y ella a el? Si el hurta a ella, y ella se da a otro, mayor hurto cometen, que si hurtassen mucha hazienda. Quereys que sea Dios todo vuestro? Sed vos todo suyo. No osays? tan duro, ciego de vos, que temeys trocaros a vos por Dios. Porque temeys daros a el, y ofrecerosa su volũtad? Señor, yo me doy a vos, lleuadme por do quisiere redes, yo me ofrezco a vuestra voluntad, y me entrego a vos; y si fuere menester que me desnude delante de escriuano, tambiẽ lo hare. Mas dira tu flaqueza: Si assi todo me ofrezco a Dios, dira el: Yo quiero que te venga este trabajo, o esta afrenta, y por esso no osays. Si por lo que vos le days, os da a si mismo, no os atreueriades? Pues esso es comulgar, y significado y hecho en el comulgar. Toma el Sacerdote el pan en las manos, y dize las palabras de la Consagracion: acabadas de dezir, ya no ay pan, accidentes si, pã no. Quien entrò alli en lugar del pan? Iesu Christo. De manera, que se trasmudò el pan en el cuerpo de Christo, por la transubstanciacion; pues esso que passa defuera, se ha de obrar alla dentro, que los Sacramẽtos assi son, que lo que muestrã defuera obran de dẽtro. Lauan os en el Baptismo el cuerpo cõ agua, y lauan os los pecados del anima con la gracia del Espiritu santo. Quãdo llegays a comulgar, hazed cuenta, que vos soys el pan, y que se ha de conuertir en Iesu Christo, para que digays con el Apostol S. Pablo: Biuo yo, ya no yo, biue Iesu Christo en mi. Quãdo me injuriã,

Ioan.6.

1.Reg.18.

Hymnus de ipsa festiuitate.

Si dremos q̃ Dios sea todo nuestro, seamos todos suyos.

Matth.26.

La sustancia del pan se mudaen Iesu Christo.

Matth.28.

Ad Gal.2.

no

no me injurian a mi, que ya no ay yo. Sino mi Señor Ieſu Chriſto biue en mi. O dichoſa tal vida y tal dadiua!

Matt. 16 ☞ Palabras por cierto bien lexos de vosotros, Pues ſi alguno quiere venir tras mi, niegueſe a ſi miſmo. Miẽtras no dixeredes vn no a vueſtro ſi, y vn ſi a vueſtro no, no aueys paſſado a Chriſto: aueys de paſſar por el. Chriſto biue en mi, ya no yo. Quien a Chriſto enoja a mi enoja, y quien a Chriſto alaba, a mi alaba, y quiẽ a Chriſto ſirue a mi ſirue; porq̃ ya no biuo en mi, ſino en el; ya ſe murio fulano, ya no ſoy yo, ya no biuo para mi, ni duermo para mi, ni trabajo para mi, ni hago coſa para mi. Viua Chriſto, y muera yo en mi para q̃ biua yo en el. Eſto es comulgar, y eſto aueys de pedir, y deſſear. Señor que me torne yo vos! q̃ deſte Altar no buelue fulano, ſino que como el pan ſe muda en vos, aſsi haga yo! Aueys mirado como eſtan los hombres? perdidos por comer pecados: dolamonos deſto. Muy nouicio es en la Eſcritura quien eſto pienſa. Carne es amarſe a ſi miſmo, y carne llama el Apoſtol

Galat. 5. ſan Pablo a la enemiſtad, y a la ydolatria y a las cõtiendas: porque todas eſſas coſas nacen del propio amor, y como cada vno ſe ama a ſi miſmo, de aqui viene comer cada vno ſu carne, y auer diuiſion entre muchos; y de la diuiſiõ nace la perdicio, la qual quiere Chriſto remediar con eſte Diuiniſsimo Sacramẽto. Mirad que bien lo pide la Igleſia en la oracion ſecreta de la Miſſa deſta preſente Feſtiuidad. *Eccleſiæ tuæ, quæſumus Domine, vnitatis, & pacis propitius dona concede, quæ ſub oblatis muneribus myſticè deſignantur.* Señor, ſuplicamos a vueſtra Mageſtad, que deys a vueſtra Igleſia, las mercedes de la vnidad, y paz, que hagays a todos vueſtros Chriſtianos vno: las quales coſas ſon figuradas debaxo deſtos dones que os ofrecemos. Lo que ofrecemos es pan y vino; el pan ſe haze de muchos granos, y el vino de muchos razimos: pues aſsi como aqui de muchas coſas ſe haze vna, y la muchedumbre ſe torna en vnidad; aſsi todos los Chriſtianos, aunque ſean muchos, ſe hagan vna miſma coſa.

De la diuiſiõ nace la perdicion

Oratio ſecreta in Miſa.

De muchos granos ſe haze el pan, y de muchos coracones vno

Epheſ. 4.

☞ O que chica trompeta es mi boz, y que poca gente para eſto! Aqui os quiero, ſi comulgays, como no ſoys vno? Gen. 3. La diuiſion de Adam viene, porq̃ del toma cada vno ſu carne. La vnidad de donde? de la carne de Chriſto. No ay mas de vna carne aqui, porque aquel amaua ſu ſenſualidad, Ioan. 6.

Mientras no dixeremos vn no a nueſtro ſi, y vn ſi a nro no, no paſaremos a Chriſto.

y aquella suya: de ay vino la diuision, y la cisma, y que quãdo vno lloraua, otro reya.

Mas fuerte es la carne de Iesu Christo para hazernos vno, q̃ la nuestra para hazernos muchos.

Pues yo (dize Dios) os dare vna carne sola, y sera mas fuerte mi carne para hazeros vno, que la vuestra para hazeros muchos, porque mas fuerte es el amor, y lazo que tiene el anima con la carne de Christo, que con su propia carne: sino miraldo en los martyres.

Ioan.6. Mucho amo mi carne, dizen ellos, pero mas amo la carne de mi Señor Iesu Christo.

Cant.8 Quiebrese este lazo que tengo en la mia, y muera yo, y biua el. Soys muchos, teneys muchas carnes, yo os dare vna carne sola, y sera mas fuerte carne, y sereys vno: esto es comulgar. Ni sabeys que es comulgar, ni que es comer vna carne sola, ni que es ser todos vno. Sabeys que es comulgar? tener todos vn coraçon:

Actorũ. 4 *Erat credentium cor vnum, & anima vna.* Como es posible que todos tuuiessen vn anima, y vn coraçon? No es obra de hõbres. Como se haze esso? ya que todos los coraçones sean vno, cuyo sera esse coraçon, para que todos los otros se cõformen con el? Sera quiza el coraçon del Rey, el molde, donde se han de amoldar todos los coraçones? cuyo sera?

Genes.3 No es coraçon de ningun hijo de Adam, que deciende del por via de pecado, no es coraçõ de hombre mortal, que es coraçon malo, coraçon suzio. Pues cuyo? *Nos autem sensum Christi habemus.* O como dize lo Griego: *Nos mentẽ Christi habemus.* Nosotros dize S. Pablo, tenemos el sentido, o coraçon de Christo, que todo es vno. 1.Cor.2

☞ O bienauẽturado hombre que tal tiene! Que ande vn hõbre por ay, y quiza enfermo, y quiza menospreciado de todos, pobre, y sin cama, y sin casa, y que tenga el coraçon de Dios. Alli veys cosa baxa, veys accidentes de pan. Ay cosa mas baxa que accidentes? y tienen dentro a Dios biuo. Que soys vos hõbre, y por el mismo caso cosa baxa, y dentro de vos teneys el coraçon de Dios. *Nos mentem Christi habemus.* Que es ser Christiano? Tener la condicion de Iesu Christo. O que Sabio es Dios, que alto su consejo, que supo hazer para conuertir el mundo! Padre (dize Christo) ruegote q̃ como tu y yo somos vno, assi todos estos sean vno: para que crea el mũdo q̃ tu me embiaste, para q̃ viendo los infieles tanta paz, y vnidad entre los Christianos, digã, No es posible sino q̃ el Dios destos es el verdadero. Veis aqui q̃ es comulgar. Tanto tenеis de buẽ Ioan.6. Ioann.17.

Christiano,

Christiano, quanto teneys de la condicion de Iesu Christo.

Matt. 11 Deprended de mi, que soy humilde, y manso de coraçon.

Deprended del amor que os

Ioann. 15. tengo. Este es mi mandamiẽto, que os ameis vnos a otros, de la manera que yo os amè. Que es ello, sino tener su coraçon? Si me mãdays, Señor, hazer lo que vos hezistes, dad me vuestro coraçon. Este ha de ser vuestro ahinco. Señor dadme vuestro coraçõ. Estas vuestras oraciones, estas vuestras diciplinas, estos vuestros ayunos, este vuestro dezir de Missas. Ay mas q̃ esto? Quien dà su coraçon, que no dará?

El buen Christiano à de parecer a Iesu Christo en la condicion.

Esta es Christiandad, vna gente segun la condicion de Christo. Veys vn muchacho bien dispuesto, bien criado, virtuoso, dezis: Assi era su padre, el padre sacan por el hijo. Han de ser tales los Christianos, q̃ viendo vn infiel como perdonan las injurias, como biuen castamente, como son liberales, dixessen, Assi dizen que era su Iesu Christo. Esta es la Christiandad, y esto lo q̃ pro-

Matth. 28. metimos en el Bautismo. Si tenemos vn coraçon, como reñimos vnos cõ otros? Esto es comulgar. Assi como el pã dexa de ser pan, y se transubstancia en el cuerpo de Christo, assi el hombre dexa de ser quien era, y entra en el coraçon de Christo. Señor, ya q̃ yo me atreua a todo esso, y diga que haga de mi lo que quisiere, y que su voluntad sea la mia, y el entre en mi coraçon como entra en la substancia del pan, que hare yo? que sera de mi? Que haze el pan? no se muda en el? Si. Pues por q̃ no os mudareys vos en el? Escõdida es a vosotros esta palabra, *Et volucres cæli later.* No so- Iob. 28. mos los hombres codiciosos? donde està nuestra còdicia? como no viene aqui? si quiera por codiciar bien tan grande, de lo q̃ nos dara nos auiamos de aficionar. Haraos este Señor bien, daros ha su Diui- Ioan. 6. nidad. No entendays que viene alli solo su cuerpo, la sangre viene, y el anima viene jũta con el cuerpo, y la persona del hijo de Dios, vnida cõ anima y cuerpo, y el Padre y el Espiritu santo juntamẽte cõ el Hijo. Atreucos a dar esse Marc. 12 cornadillo, y daros an entrue cõ todo esto. No lo entẽdeys? Pensays que es pequeña cosa Iesu Christo: no digo en si mismo, sino aun para vosotros? Pensays que teneys poca cosa en el? Si vuiera muchos Pablos, que nos dixeran lo que tenemos en Iesu Christo: *Mihi autem omnium sanctorum minimo data est gratia hac, in gentibus Euãgelizare inuestigabiles diuitias Christi, & illuminare omnibus* Ephes. 3

quæ sit dispensatio sacramenti absconditi à seculis in Deo, qui omnia creauit. A mi el menor de los santos me fue hecha esta merced (vaso escogido dixo Christo del, para lleuar mi nombre delante los Reyes, y de todas las gentes; pero yo le mostrare los trabajos que ha de passar en lleuar mi vandera.) Que merced me ha hecho Dios! que anuncie a las gentes las inuestigables riquezas de Iesu Christo, y declare a todos, que sea la ordenacion de Dios en este mysterio ascondido, de dar a su Hijo a los hombres. Si vuiesse lenguas que os dixessen los bienes q̃ teneys en Iesu Christo, mas ricos os hallariades, que si tuuierades todo el mundo. Por esso echays mano del dinero, por esso buscays consuelo en las criaturas, porque no sabeys lo que teneis en vuestro Criador. Que os da veamos? Casase el Rey con vna esclaua, comunicanse a la esclaua los bienes del Rey: y de la hõra del Rey se le da a ella, saluo que a ella honran por el, y no a el por ella. Haria deshonra al Rey, el que a su mũger no honrasse? Honrente, Señor, los hõbres, y Angeles; y glorifiquente para siempre, que anssi nos honraste. *Tu es gloria mea, & exaltans caput meum.* Si miro a mi, luego se me caen los ojos de verguẽça, mas quãdo miro a ti, luego hallo de q̃ gloriarme. Tu eres mi hõra, tu mi santa jactancia, tu mi santa altiuez, en ti me honrare, y me gloriare. Porq̃ despues q̃ recebiste mi naturaleza por esposa, despues q̃ me tomaste por hermano, despues q̃ me heziste miẽbro tuyo, y tu mi cabeça, y heziste a todos vno en ti, y a Christo y Christianos es todo vn Christo, como dize S. Agustin. Que hõra puede auer q̃ a esta se yguale, ni a estas riquezas. Quiẽ terna embidia á los altos del mundo, pues lo mas baxo desto es mas alto q̃ la alteza de los Reyes. Dezidme, cõ que ojos mirará Dios Padre al q̃ vee casado, y encorporado en su vnigenito hijo? y como le faltará riq̃zas, al q̃ se aplican las de Iesu Christo? Sabed hombres conocer a vuestro bienhechor, y aprouechaos de sus inmensos trabajos que por vosotros passò. Sabed cierto, que aquel passar de tormentos, de açotes, espinas, y clauos, y aq̃llas deshõras tã sin medida, y aq̃lla vida y muerte preciosa, todo era ateforar merecimiẽtos para sus hijos, y como piadosissimo Padre, y fortissimo pelea dor, salio al cãpo cõ la lãça en la mano, no derramando agena sangre, mas la propia suya: murio en la baxeza y pobreza de

Actorũ. 9

Psal. 138

Ioann. 1

Coloss. 1

Auguſt.

Lo mas baxo de vn christiano encorporado en Cristo, es mas alto q̃ la alteza de los Reyes de la tierra

Psal. 3.

Ioann. 19.

de Cruz, por dexar ricos à los que quisieren con deuido apa-
Ioann. 19. rejo recebir sus riquezas: las quales son tantas, que si vn hombre, gimiendo su propia
Ioan. 6. maldad, recibiere como deue el Sacramento de la penitencia, y este diuinissimo cuerpo del Señor, que presente tenemos, puede con santa osadia
Psal. 117. dezir: Abridme las puertas de la justicia, y entrando por ellas bendezire al Señor. O hombre y que pides? entiendes bié lo que dizes, en pedir que se te abran las puertas de la justicia? Quien eres tu para nombrar nombre de justicia, auié do menester ser perdonado por misericordia? Pues no dixo mal, ni merece reprehension el que aquesto dixo. Porque aunque mirando el penitente à si mismo, no tiene cosa justa que alegue en el Tri-
Matt. 3. bunal de Dios, para ser perdonado, mas mirando a que los trabajos y merecimientos de Iesu Christo se le aplican a el por la penitencia, y los Sacramentos, el perdon, y la gracia que mirando a el se le dan por misericordia, mirando a Iesu Christo, se le dan por justicia: como dize san Pablo, Que
1. Cor. 1 Christo nos es hecho justicia porque deuiédo nosotros los tormentos de nuestros pecados, los pagò el con tanto exceso, quanto va de paga de Dios, a deuda de hombres. Para que conforme à la buena disposició que el hombre leuare, participe segun su modo de aquella riqueza, tan sobrepujante. Y por esto pide el hõbre que le abran las puertas de la justicia de Christo, y entrando por ellas dize, que alabarà al Señor; porque viẽdo q̃ de si mismo merece infierno, y que por la redenció de Iesu Christo se lo perdo- Matt. 26.
na, y le dan gracia con que sea hijo de Dios, y heredero del cielo, es lleno de tanto gozo Marc. 16.
y admiració de la Bondad Diuinal, que tal remedio dio para los miserables; que todos sus huessos dizen, Señor quié Psal. 34
ay semejable a ti? Estos tales piensan de buena gana en Iesu Christo, como en piadoso bienhechor, celebran deuotamente la fiesta de su santissimo cuerpo, y vanseles los ojos del cuerpo y del anima, tras de aquella santissima hostia consagrada, que alli está, creyendo con firmissima Fè, Ioann. 6
que alli està encerrado el verdadero Iesu Christo, su esposo, su cabeça, su hermano, y señor: su preciosa honra, su bien, y su Dios: el dador de la gracia, y de la Gloria. Colos. 1

(?)

TRATADO. XII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Iuſtorum ſemita, quaſi lux ſplendens creſcit, vſque in perfectum diem. Prou. 4.

La ſenda de los juſtos, como luz reſplandeciente crece, haſta hazer dia perfeto.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

SIDE qualquier juſto ſe dize eſto cõ verdad, cõ quanta mas ſe dira del Iuſto de los juſtos, por el qual todos lo ſon? *Iuſtus & iuſtificãs impium* (*vt ait Paulus.*) En cuya comparaciõ no ſe deue nadie llamar juſto, *Sicut nemo bonus niſi ſolus Deus.* Que caminos, que ſendas lleuaſte, Señor, dende q̃ eneſte mũdo entraſte, tã llenos de luz, q̃ dã ſabiduria a los ignorãtes, y calor a los tibios! quãta verdad dixiſte! *Quandiu ſum in mũdo, lux ſum mũdi.* Luz fue tu nacimiẽto, luz tu circũciſiõ, tu huir a Egipto, tu deſechar honras, y eſta luz crece haſta hazer perfeto dia. El dia perfeto oy es, y mañana, en los quales obras coſas tã admirables, q̃ parecẽ oluidar las paſſadas, tã llenas de luz, q̃ parecẽ obſcurecer las q̃ ſon muy luzidas. Que denodado eſtays oy, Señor, para hazer hazañas nũca oydas, ni viſtas en el mũdo, y nunca de nadie penſadas! Quien vio, quien oyo q̃ Dios ſe dieſſe en manjar a los hombres? y que el Criador ſea manjar de ſu criatura? Quien oyò q̃ Dios ſe ofrecieſſe a ſer deshonrado, y atormentado haſta morir por amor de los hõbres ofendedores del? Hazañas, Señor, en q̃ das a entẽder tu amor, con que nos cõſuelas: como en tiempo paſſado las enſeñauas con rigor, con que hazias temblar. Cãtaremos con mucha razon. *Confitebor tibi, Dñe, quoniã iratus es mihi, conuerſus eſt furor tuus.* Mirad q̃ va de riguroſo juez a manſo Cordero, que muere

Rom. 8.

Ioann. 9

Ioann. 6.

Ioann. 19.

Iſai. 12.

Matth. 25.

por

Ioan. 2. por el bien de su ofensor! Estas, Señor, son inuenciones de tu amor, que hazen dia perfeto, pues no puede mas subir el amor de lo que tu lo encũbraste oy y mañana, dandote a comer oy a los que cõ amor tienen hãbre de ti, y mañana padeciendo hasta hartar la hãbre de la mal querencia q̃ tienen tus enemigos de te hazer mal. Dia perfeto en amor, dia perfeto en padecer, y creciendo has ydo en lo vno y en lo otro, hasta el dia de oy y mañana: de manera q̃ no ay mas que subir al amor, q̃ adonde tu lo has subido. *In finẽ dilexit eos*, Has amado a los tuyos hasta el fin del amor, pues amaste hasta donde nadie llegò, ni pudo llegar. Mas haze dificultad a esto, q̃ los justos crecen en gracia, crecẽ en amor, crecen en meritos, q̃ vn tiẽpo tienẽ amor imperfeto, y otro son q̃ vã aprouechando: mas nuestro Señor y grande amador, nunca fue principiante en el amor, porque desde q̃ su anima fue criada y vnida al Verbo Diuino, le fue dada toda la gracia y amor, q̃ son posibles tener vna criatura, y aquel amor nũca crecio, porq̃ no vuo donde passasse, como vn calor de vn fuego no ay dõde passe, por estar alli en sumo grado. De nuestro Dios está escrito: *Ignis consumens est*. No solo en quãto Dios por essencia, que es amor infinito, mas en quanto hombre, que gasta nuestros pecados, padeciẽdo por ellos, y gasta aquel Diuinissimo cuerpo, poniendolo en la Cruz por amor de nosotros. Escrito está: *Homo sensatus in sapiẽtia permanet sicut Sol: stultus autẽ sicut Luna mutatur.* Y no ay a quien no q̃pa parte desta mudança, pues vnos estã vnas vezes en gracia, otros en pecado: otros aũque siempre en gracia, ya estan tibios, ya feruorosos: ya aman mas, ya menos: ya crecen, ya descrecẽ. Mas nuestro Iusto por Antonomasia: *Permanet fixus sicut Sol*: porque nunca crece ni mẽgua, mas siempre aquel feruor lleno y biuo, amando quanto se puede amar. Y este mismo amor tenia a los hõbres, quãdo caminaua, y quando descansaua: quando comia, y quãdo ayunaua: y no amò mas a los hombres quando estaua muriendo en la Cruz por amor dellos, que quando estaua comiendo, o durmiendo. Con tanto amor daua vn passo por ellos, cõ quanto dio la vida por ellos. Y de aqui es, q̃ si se mira a lo que el Señor merecia y amaua, y a lo q̃ hazia, qualquier obra suya merecia nro rescate, y nos merecia la gracia. Mas ordenò Dios, que aũque vna obra bastara,

Este dia es perfeto en amor y en padecer.

Ioann. 13.

Ioan. 1.

Deut. 4.

Ecclı. 27

Ioan. 4. Matt. 4.

Ioann. 19.

Cõ gasto su diuinissimo cuerpo, en padecer por los hõbres

y a fortiori, muchas, toda via muriesse, y cõ su muerte nos rescatasse: para que siendole a el el rescate mas costoso, nos declarasse mas su amor, y mas le amassemos nosotros, yamãdole fuessemos saluos. O hijos de Adam, y quã malos somos, pues para leuantar nuestro amor, para seguir el camino de la virtud, le parecio a Dios q̃ no bastaua auerse hecho hombre, y ayunado, auer caminado a pie, auer passado trabajos e injurias, sino que nuestra tibieza, y maldad vuiesse menester cura tan costosa, que el Señor de todos padeciesse bofetadas, clauos y muerte! Confundete hombre, auerguençate, y enseñate contigo, que seas tal, que sea menester leuantarte cõ grandes palancas para sacarte el amor que eras obligado a dar debalde, con tanta costa de Christo. Y si fuyste tal que cõ lo hecho no amasses, no passe tu maldad tan adelante, que despues de auer muerto por ti, le dexes de amar. Sino le amas, aun sin esto, es muy grãde delito. Con quiẽ compararemos al hombre, que siendo amado de su Dios, hasta dar la vida por el, no le ame? *Siquis non amat Dominum Iesum, anathema sit.* Saca pues por esto q̃ oy y mañana vees, en lo defuera, lo que el Señor truxo siempre en su coraçon escondido. Este amor que vees salir por estos resquicios, o caños, de darsete en manjar, y de morir por ti, este mesmo tan grãde y marauilloso te tuuo desde que se hizo hombre por ti, y nunca de si lo quitò: con este te traía en su pecho escrito, como madre a su hijo en el vientre. De manera que se cumple con gran verdad: *Qui portamini à meo vtero, qui gestamini à mea vulua.* Lo de ãora fue reboſar el amor encerrado. No crece el amor del Señor en si, ni tiene mudãças de Luna, mas estabilidad de Sol? mas crece (como dixo la primera autoridad) quanto a los efectos, manifestandose mas y mas: y en estos dos dias se manifestò hasta lo supremo que se puede manifestar, y pensar. *Quis loquetur potẽtias Domini, auditas faciet omnes laudes eius?* Y si las potencias (obras de su potẽcia) no ay quiẽ las hable, que hara las obras de su amor y misericordia. Pues que son, *Super omnia opera eius? Quis sapiens, & custodiet hæc, & intelliget misericordias Domini?* O entendimiẽtos de Angeles, venid, miradlas misericordias del Señor, que son tales, que ni aũ vosotros las podreys comprehender, quanto menos nosotros. Si buela sobre el Cherubin, que quiere dezir

Ioan.1.
Ioan.4.
Matth.26.
1.Cor.16.
Ioan.6.
Ioann.19.
Ioan.1.
Isai.46.
Psal.105.
Psal.144.
Psal.106.
2.Reg.22.
Psal.17.

dezir cumplimiento de scien cia, que hara sobre vnos entẽ dimientos tan rudos? No vsa aqui el Señor tãto del poder, quanto del amor, no tanto de alteza, quanto de humildad.

Chro trato siempre de amarnos, y de humillarse

Por esso es cosa mas marauillosa en el, porque vn alto tratarse como tal, no ay que marauillar, tratarse como baxo, esso si: y esso es lo que aqui trata Dios de humillarse y amarnos. Veamos ya estas marauillas tan nueuas y tã prouechosas; veamos las inuẽciones de

Ioann. 15. Dios; veamos los mysterios de nuestra redencion y vida: y descalços los çapatos de nuestros sentidos de carne, quitados los vicios, que son tinieblas del coraçon, atentos, humildes, y deuotos, hallemonos presentes, y acompañemos al Señor, que en otra cosa no entiẽde sino en nuestro remedio, aunque sea con perdida de su vida.

Matth. 26. ☞ *Prima die azymorũ accesserũt discipuli ad Iesum.* El obediẽtissimo, el exemplo de la obediencia, quiso hasta la muerte guardar la Ley vieja para cũplir con la obediẽcia de su Padre, y para acabar la Ley: porque no tiene ella mas que desear, ni quiere ya que nadie la guarde, pues que Iesu Christo la guardò. No quiere ya casarse con nadie, despues que se casò con Christo: porque nunca tanta honra le pudo venir, como guardalla el mesmo que la dio; ya vino, y la guardò, y se sujetò el a ella. *Factum sub lege.* Quedò tan hõrada y vsana, que nõ quiere q̃ mas la guarde nadie, sino la q̃ Chro nuestro Señor dio nueua. Que es la Circuncision de carne? Circuncision de espiritu: y assi muy honrada y cũplida quede sepultada en la letra, y biua segun el espiritu: porque otra cosa no es nueua Ley, sino espiritu de la Vieja, encerrado en la carne y sombras de la Ley y figuras: y por esso aunque muere segũ la letra, biue segũ su anima, y mas se dize cumplida y mejorada, que destruyda; y assi protestó el Señor que la venia a cumplir: *Non veni soluere legem, sed adimplere.* Y S. Pablo dize: *Legem ergo destruimus per fidem? absit, sed legem statuimus.* Manda pues a sus dicipulos, que vayã a Ierusalem, a aparejar el Cordero, y lo que fuere menester para la celebracion de la Pascua, que quiere dezir Transito, en representaciõ, y memoria de como Dios passò por las casas de los de su pueblo, saludandolos, y matãdo a sus enemigos. La señal de que los saluaua, era tener la sangre del Cordero a las puertas: todo lo qual era figura. Mas veamos a q̃ casa los embia, para q̃

Galat. 4.

La Ley viejа murio, segun la letra, y biue segũ su anima.

Matt. 5.

Rom. 3.

Pascua quiere dezir Transito.

Exod. 12.

le aparejen la Pascua? Qual es la casa donde tal nouedad ha de hazer Christo, que se acabe lo viejo y comience lo nueuo? nueua Ley, nueuo sacerdocio, nueuo sacrificio, nueuo culto: y donde se auia de
Isai. 43. cumplir lo escrito: *Antiqua ne intueamini*. No se nos passe por alto esta casa, porque esta significa nuestra santa Iglesia Catolica Romana. Y ay de quien no supiere esta casa, y morare en ella, porque tã imposible es saluarse fuera della, quan imposible fue no ahogarse hóbre, que en el tiẽpo del diluuio no entrasse en el Arca: y aun mas imposible.
Gen. 7. No ay fuera de la santa Iglesia Romana salud, no aprouechan buenas obras (como
Cyprian. S. Cypriano dize.) Morir por Christo fuera de la santa Iglesia Romana, no es martyrio, ni basta para saluarse: mas es perfidia, y porfia, que martyrio Christiano: porq̃ no acepta Dios honra que le hagan, si deshonran a su esposa la Iglesia. En esta con poco se saluã, pues la Fè y obras que se piden, son faciles con la gracia de Dios: fuera desta ninguna
Augustin. cosa aprouecha. Pues S. Agustin dize: Obras buenas fuera de la Fé, son como quien anda fuera de camino, que miẽtras mas anda y corre, mas se alexa del camino, y llega al despeñadero. Porque el que està fuera de la Iglesia, mientras mas obras buenas haze, menos merecen nombre de buenas obras, sin Fè verdadera, engañado y fiado el tal hombre, que está en buẽ camino, menos busca el bien, y mas se confirma en el mal: y assi se alexa mas de la verdad, por ocasion de sus buenas obras.

El Cenaculo de Cristo en que se instituyo este diuino Sacramento, significa la santa Iglesia Romana nuestra Madre.

Siete ojos hermanos, siete ojos a la casa dõde el Señor celebra su fiesta, donde consagra, donde haze sacerdotes, dõde predica a sus discipulos, donde embio despues al Espiritu santo. Porque como no ay mas de vna Iglesia verdadera, y en ella, y no fuera della ay saluacion, ya veys quanto nos cumple acertar con ella, quanto nos cumple saluarnos en ella. Que señas, Señor, tiene vuestra casa, para q̃ los discipulos atinen a ella, para os aparejar la fiesta? Que señas tiene, Señor? *Intrantibus in ciuitatem, occurret vobis homo*. Entre tãtas calles como ay en Ierusalen, entre tantas casas y gentes, tomad esta señal para que acerteys, seguid a vn hóbre que lleua vn cantaro de agua. Valame Dios, y que señal tan estraña, tan humilde, y tan cierta, y llena de significacion! El agua en la Diuina Escritura, Sabiduria significa: *Aqua sapientiæ salutaris*. En la
Luc. 22.
Eccl. 15
Diuina

Diuina Escritura, el agua significa la gracia: *Siquis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius fluẽt aquæ viuæ. Hoc autem dixit de spiritu, quem accepturi erant credentes in eum.* Dõde ay sabiduria del cielo, assi atinareys a mi Yglesia. Oscuras señas son, Señor. Pues mirad bien que el agua va en cãtaro, y assi podreys por el cãtaro atinar el agua. Que el cãtaro lleua Sabiduria del cielo, que es la Escritura Diuina, en la qual està la sciencia y palabra de Dios? Que el cantaro contiene gracia celestial, con q̃ se apagan los malos desseos y se riega el anima, con q̃ dà fruto q̃ lleue a la vida eterna, sino los santos Sacramentos dela Iglesia? Que como el Cõcilio Florentino y Tridẽtino dizen, contienen y dan gracia. O precio sissimos vasos, q̃ contienen tal licor, que es la gracia, y en los quales mora y obra la virtud de la sangre de Christo, por la qual se nos ganò la gracia con que bien biuimos y nos saluamos. Aquella Iglesia que cree y tiene la Escritura Diuina, y que tiene y confiessa auer Sacramẽtos, por los quales se da la gracia; aquella tiene señales de la verdadera Iglesia: porque la que dize, que no ay Escritura, o q̃ la gracia se dà por la Fè sola, y no los Sacramẽtos, no es agua en cantaro, ni tiene la señal q̃ dio Christo, y la q̃ dixo, quando dixo, Quien bien creyere y fuere baptizado, serà saluo. No creer solo, no baptismo solo: Fé y Sacramentos bien recebidos, y obras es menester para ser saluos: yo creo q̃ quereys agua en cantaro, que salua animas: ela aqui: *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, saluos nos fecit per lauacrum regenerationis.*

Ioan. 7.

Marc. 16.

Ephes. 5.

☞ Y si por dezir san Pablo en vnas partes: *Per fidem iustificamur*, se entiende, que la Fè se requiere, como es verdad, tambien se saca, que Sacramẽtos se requierẽ, y obras: pues dize por las mismas palabras lo vno y lo otro. Y si por dezir, q̃, *per fidem*, o *ex fide*, se excluyessen los Sacramẽtos, luego diziendo, *per lauacrum*, se excluyra la Fè. Pues no ay diferẽcia en el modo de hablar: mas assi como no es licito excluyr a la Fè, porque pide Sacramentos, assi ni Sacramentos, porque piden Fé. Donde huuiere Escritura de Dios, y Sacramentos que contienen y dan gracia, seguid a aquel, y atinareys a mi Iglesia. Que haremos, Señor, si ay hereges que digan, que creen la Escritura, y tienen a su modo Sacramentos: dizen, que tienen Fè en Christo, y dizen marauillas

Roma. 3

Ioan. 4.

Cõc. Flo. & Trid.

uillas del? Dadme otra señal mas precisa, y que no me dexe engañar: señal clara, visible, y manifiesta. Qual es, Señor, vuestra Iglesia? Mirad bié en lo que he dicho, que alli lo vereys. No dixe yo: Entraden vna casa, y mirad, donde huuiere vn cantaro de agua, y à-

El Papa significado por el hóbre q̃ lleua el cantaro de agua

lli aparejad, sino: Seguid vn hombre que lleua vn cantaro de agua. Si mirays à solas el agua, o el cantaro, por ventura os engañareys, mas mirad que lo lleua vn hombre, y de cierto no os faltarà nada para acertar. Hereges puede auer, que traté palabras de Dios, Sacramentos santos, mas no quieren confessar que ay vn hombre no mas que lleue esse cantaro de agua: dizen, que no es menester, que aya cabeça, que sea hombre, sino que basta, q̃

Colos. 1. el que es Dios y hombre, sea cabeça, y que a esse auemos de

Matth. 16. seguir. Mirad que dize, que vn hombre lleua el cãtaro de agua, porque ha de auer vn hõbre que sea cabeça y guia, a quien vosotros sigays, para acertar à la Iglesia. San Pablo

Ephes. 4. dize: Vna Fè, vn bautismo: pues nunca aurà vna Fê, ni vn bautismo, ni vn Dios, ni vn Christo en los entendimientos de los hombres, sino ay vn hombre, que lleue el cãtaro de agua, al qual vosotros sigays: sino pregũtad a los que no quieren reconocer hombre que sea Vicario de Christo en la tierra, si tienẽ vna Fê, y vereys, que cada vno tiene la suya, y tantas Fées quantas cabeças, y tantas maneras de bautizar, y tantas maneras de Dioses. Vn Dios hizo Arrio, y contrario deste hizo Sabelio: vno pone distincion en la essencia, otro confusion en las personas: y otro haze su Dios como se le antoja, y el Christo de Eutyches, es contrario al Christo de Nestorio, y el de otros al de otros: y assi ni vna Fê, ni es conocido vn Dios, ni vn Christo si se quita que aya vn hombre, que vaya adelante con el cantaro de agua a quien sigan los otros. Este es el Papa, Vicario de Chri Matt. 16 sto en la tierra, que lleua en su mano el cantaro de agua, que es la diuina Escritura, y los Sacramentos, no porque el pueda hazer Fê ni Sacramentos, como tampoco el hombre q̃ lleua el agua, crio el agua, ni el cantaro: mas lleuarlo en la mano, es declarar, como se ha de entender y poner cada cosa en su lugar, y dar à beuer el agua que Dios dio: pues le està dicho? Apacienta mis oue Ioann. 21. jas. Como las apacentará, sino le dan, que pueda declarar la Escritura y los Sacramentos en que las ouejas se apacientan? Dioscle este poder, para

soltar

Matt. 16 soltar y ligar, para declarar e interpretar, y sobre el está fundada la Iglesia: y assi la Iglesia es cosa manifiesta y clara, que aun los ciegos, sino quieren a sabiendas cegarse, encontrarán con ella. Esta es la ciudad puesta en alto, señal que aun desde lexos atinan a ella los caminantes. Si ella estuuiera escondida, todo estuuiera escõdido, porque ella es la que dà luz a todo. Que me aprouecha, de que aya Escritura de Dios, si yo no se si es Escritura de Dios? y como sabre si lo es, si la Iglesia no me lo dize? El Euangelio no creeria, si la Iglesia no me lo dixera, dize Augustin, no porque la bõdad de Dios dependa de nadie, mas porque para saber si es verdad de Dios, es menester que la Iglesia me lo diga. Y como sabre q̃ tal passo de la Escritura quiere dezir esto y esto; pues cada vno dà su entẽdimiento, y no ay cosa cierta, mirando a lo que cada vno dize, sino huuiesse vno que sin errar me dixesse, Esto se entiẽde assi. Quitad esto, yandaremos tan a ciegas, como sino vuiesse palabra de Dios en la tierra. Porque si el entendimiento della queda a lo q̃ vn hõbre dize, ya no es palabra de Dios, sino palabra de hombre; pues la palabra en el entẽdimiento consiste, q̃ no en el ayré, o en la escriptura muerta. Pues para que aya vna Fè, es menester vn sentido: y para vn sentido cierto, á de auer vn hõbre que lleue en su mano el cantaro de agua, y tẽga poder para declarar, y aclarar a los hombres el agua que de si es muy clara; y esta es la señãl de la Iglesia en que Dios mora, que tiene vna cabeça, que es el Papa, a quien han de seruir todos los demas, y obedecerle. Iglesia manifiesta no escondida, no inuisible; porq̃ dessa manera lo que à de declarar, seria mas obscuro.

Matth. 16.

☞ Tornando pues a la historia, y dos los Apostoles san Pedro y san Iuan, hallaron al hombre que les dixõ. Siguieronle. Sientase el Señor a cenar al modo de entõces, que era recostado con sus discipulos, con sus doze ouejuelas, y con el lobo Iudas enfrẽte de si. Assi Señor, assi nos days exemplo de ygualdad vnos cõ otros, pues teneys assentados con vos a vna mesa vnos hombres tan desiguales a vos! Para que los que se tienen por principales en los pueblos, no se desdeñen de estar sentados en vn assiento con los menores. O cosa tan al reues, que en el combite que el Señor ordenõ para enseñar ygualdad, y humildad, en aquella misma obra tu hagas cisma, y enseñes

Ioann. 13.

Matt. 5.

tu ſoberuia, tornando al reues la ordẽ de nueſtro Señor? Si por alla en el ſiglo eres ſoberuio, no lo ſeas en el combite que el Señor ordenò para te humillar, no te deſdeñes de tener por compañero a tu menor, pues por mucho que le excedas no ſera tanto como Chriſto excedió a ſus Apoſtoles. Mas aqueſto de comer a vna meſa cõ Iudas quiẽ lo contarà? Que exemplo de manſedumbre, y charidad tã grande nos es dado para ſufrir, y procurar de reduzir a buen camino al que por hazernos mal, eſtaua perdido! Y ſi eſtas coſas Señor, no ay ojos que lleguen a podellas mirar y reuerenciar, como es razõ, quien podrá mirar lo que ſe ſigue? Eſtà ſentado Dios humanado a vna meſa con vnos pobres hombres, y no como principal, ſino como ſiruiente, que el lo dixo aſsi, Porque deuiera repartirles el la comida. Si eſto excede a todo entẽdimiento y lo ſaca de ſi, q̃ hara Señor verte leuantar de la meſa a lauarles los pies! Que hazes Señor, que no ay quien te alcance a mirar? Señor que te vas de viſta como Aguila que buela mucho. Mas no es eſte buelo leuantandote en alto, que eſto para ti no fuera mucho, mas proſtraſtete Señor tan baxo, que de baxo no ay quien te vea. Va vn hombre por vn camino de vna ſierra alta, y ſi ſe para a mirar la hondura en algun Valle, parece q̃ ſe le anda la cabeça, y no tiene viſta para bien mirar lo que alli eſta. Aſsi quando vno ſe para a conſiderar a Ieſu Chriſto arrodillado delãte de vnos pobres peſcadores, no ay juyzio ni entendimiento q̃ baſte a mirar tal humildad: Y aſsi S. Pedro, que fue el primero a quien Chriſto lauò, no pudo ſufrir tal obra, y por tanto no lo q̃ria conſentir. Abaxaſtete Señor tanto que no te hallamos; mas ſegun nos dieres tu gracia, cõſideraremos ſi quiẽra en parte, algo deſte tan profundo myſterio.

Ioan. 6.

1. Cor. 11.

Eſta Chriſto ſẽtado a vna meſa con los Apoſtoles, no como principal, ſino como ſiruiente. Ioann. 13.

☞ *Ante diem feſtum Paſchæ.* Ioann. 13.

Cuenta el Euangeliſta, ſu alteza primero, para mas encomendar ſu humildad. Dize S. Aguſtin: Eſte tan alto leuantoſe de la meſa. El que a eſtado en la meſa de la Eſcritura, ya entẽdido de lo q̃ deue hazer, y mantenida ſu anima cõ el pã de la ſabiduria, no ſe á de eſtar ſiempre ſentado penſando y rumiando conſideraciones deuotas, y reboluiendo ſiempre libros, leuantarſe cõuiene a la obra: porque muchas vezes acontecio, no ſer verdaderos los propoſitos buenos que en la leccion ſe tenian, porq̃ faltaró en la obra.

Auguſt.

Conuiene

Cõuiene prouar las armas en la obra, que auemos cobrado en la leccion, y oracion. Adõde obra no ay, no ay que fiar de buenos propositos y pensamientos. Leuantase el Señor a obrar, *Ponit vestimẽta sua*, porque para seruir a los hombres, se quitò el lo que licitamente pudiera tener, y dá exẽplo, que los mayores por biẽ de los suyos no vsen de algunas cosas, que licitamente pudierã. Si los mayores perdiessen algo de su ornato, que es significado por la ropa, aunque licitamente se remediarian con este exemplo los excessos de los menores, y seriá vestidas las animas destos mayores con charidad, quanto menos lo fuessen en lo de fuera. No miro Christo a *licet*, sino al *expedit*, y *ædificat*, vt Paulus. *Omnia mihi licent, sed nõ omnia ædificant, non quærẽs quod mihi vtile est*, Para seruir cõuiene quitar el ornato, porque muchas vezes la pompa del mayor le estorua, que no aproueche a sus subditos. Oluidad la Magestad y superioridad, y hazeos humilde, *& sicut vnus ex illis*. Sino quereys q̃ huygã de vos las ouejas, y que osen llegarse a descubriros sus llagas. Quito su vestidura, dissimulò su Alteza, porq̃ el que *inducit fortitudiñe*, de aqui a poco *cæpit tædere, & pauere. Misit aquã in peluim*. El por sus mismas manos obra. Obra personal à de tener el superior temporal o espiritual, y no se à de cõtentar con echar agua con manos agenas. Toma touaja con que se ciñe, para limpiar los pies despues de lauados: porque ay algunos que cõ su propia ropa limpian las agenas inmũdicias, y quedã ellos suzios de limpiar los otros. Quien entiende en limpiar animas agenas, mire que tenga lienço ceñido, donde reciba las agenas inmũdicias: porque hazer a otros buenos, y de alli quedar el malo, tentado, o caydo, o con otras faltas, no es a Dios agradable. Tenga virtud tal, que no se le pegue la maldad que del otro quita. *Tu mihi lauas pedes?* Teneys razon S. Pedro. Y ay del desuergonçado, que quando comulga, o dize Missa, no se confunde, espãta, y sale fuera de si, *Tu intrasti in stomachũ meũ?* yo delãte de ti? *Exi à me Domine, &c. Quod ego facio tu nescis modo*. Cree, obedece, no te lo quiero dezir, el porq̃ lo hago, porq̃ mas merezcas con creer y obedecer, sin saber: haz lo que manda. Sufre hombre lo que Dios te embia, aũque no entiendas el porque: espera a Dios que antes de mucho veras aqui, o en el otro mundo, como en esso procuraua Dios

El superior espiritual, y el téporal hã de tener las obras personales.

Ioann. 13.

1. Cor. 10.

Isai. 92.

Marc. 14. Ioann. 13.

Luc. 5

tu

tu bien, aunque tu te quexauas dello. Cree aora, que *Scies autem postea*. Porfia S. Pedro en su humildad, y amenazalo Christo que lo perdera. O rezia cosa, quien dixera que S. Pedro hazia mal en porfiar cosa de tanta humildad! Que espera el soberuio de tener parte en Christo, si el humilde es amenazado que no la tenia? porque la humildad que no es obediente, no es humildad. Y no se engañe nadie con color de virtudes: que si es porfiado en ellas, si las haze por su propia cabeça contra la obediencia de su superior, no terna parte en Christo. Que hoya tan peligrosa, en la qual tantos han caydo, y tan mal se an descalabrado, o perdiendo la gracia o la Fè! Que haze al hereje ser loco? Es errar? no, sino el porfiar cõtra el parecer de los mayores. No se fie nadie de si en bien ni en mal. *Non tantùm pedes*. Porfiado hasta saber la voluntad de su maestro, y sabida quan largo y blãdo en obedecer. Quiẽ conoce la voluntad de Dios, no queda nada que no se sujete a Dios. Señor, pues yo todo entero me pongo en vuestras manos; *Qui est mundus*. Contra los herejes, que dizẽ que no està el hombre sin pecado mortal, ni por breue tiẽpo. *Scitis quid fecerim vobis?* O q̃ linda palabra para despues de comulgar. *Vos vocatis me magister*. Todo este negocio tan admirable, para dezirnos fue, que tẽgamos humildad y charidad vnos cõ otros. Muchos ay que no les parece que son cosas de tanta estima, que el Señor hiziesse tan admirables cosas para las encomendar. *Hoc sentite in vobis*. Cum litera præcedenti & sequenti. Preparacion para comulgar fue el lauatorio y significatiua de la limpieza que auemos de lleuar, aun de los veniales.

Ioann. 13.

Ioann. 13.

1. Cor. 11.

(·)

TRA-

TRATADO. XIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Sanctificámini, cras enim faciet Dominus inter vos mirabilia. Iosue. 3.

Santificaos, mañana ciertamente hara el Señor entre vosotros marauillas.

Consideraciones sobre estas palabras.

TODA la ley y razõ humana, y Diuina pide, q̃ a las cosas mas excelẽtes y de valor singular, les sea hecho distinto tratamiento, y se les dé particular reuerencia, distinta de la que se dá a las otras comunes cosas. Y con este fundamento mandò el Rey Assuero, que ninguno entrasse en su presencia vestido de sayal, porq̃ la baxeza del vestido parecia ofensa a la presẽcia y vista del Rey. Y assi vemos ser cosa vsada y muy justa, que los que estan en presencia de Señores y Reyes, tienen particular mesura en el rostro, hincan sus rodillas, no miran con los ojos a vna parte ni a otra, y con aquel temor reuerencial que tienen, honran a sus señores y dan sentimiento de su grandeza. Y si queremos considerar las cosas mas baxas, hallaremos ser verdad, que se requiere cierta proporcion del que trata con la cosa tratada, del que recibe a lo recebido, del lugar a lo que està en el: pues que ni està bien recebir vna purga sin disposiciõ, que precedan a ella: ni vn fuego produze su forma, sin que el madero esté para ello dispuesto: y no està bien vn precioso balsamo en vn inmundo vaso de barro: y vna mano leprosa y llena de llagas, tocando el oro limpio, y resplandeciente, parece que le haze ofensa, por la mucha desproporcion que ay entre la inmũdicia de la mano, y la limpieza del oro. Y quien considerare, quan guardada es esta ley entre las criaturas altas y baxas,

Esther. 4.
Matth. 12.

baxas, terna por cosa muy justa, que el altissimo Dios, cuya Magestad es inmensa, cuya par sobrepuja a todo entendimiento criado, pida a los que han de tratar con el, q̃ pues el tiene singular magestad, en comparaciõ de la qual las cosas muy altas son muy baxas, y no tienen ser, le den vn particular tratamiento lleno de reuerencia y puridad, distincto del que se dà a las criaturas en el Cielo y en la tierra por altas que sean. Y conforme a esta verdad, q̃riẽdo Moyses llegarse a la çarça q̃ ardia, y no se q̃maua, en la qual estaua el Señor: le fue mãdado de parte del, q̃ se descalçasse los çapatos, porq̃ la tierra donde estaua era santa, por la presencia del Señor que alli estaua. Y quando el mismo Señor hizo aquella merced tan grãde a su pueblo, de darle los diez mandamientos, en los quales conociessen lo que a el le era agradable, y obedeciendo, se pudiessen saluar. Dize Dios a Moyses: Ve al pueblo, y santificalos oy y mañana, y lauen sus vestiduras, y esten aparejados para el dia tercero; porq̃ en el dia tercero descenderá el Señor delante de todo el pueblo sobre el monte de Synày. Y despues vna vez que el Señor hizo merced al mismo Moysen, de se le enseñar, y

Exod. 3

Exod. 19.

Exod. 33.

y passar delante del, estuuo Moyses metido en vn agujero de vna peña, y alli prostrado, porque la peña no daua lugar para mas, adorò al Señor con gran reuerẽcia. Y para q̃ vengamos a nuestro proposito, aueis de saber, q̃ quando el Señor quiso q̃ su Arca passasse por el rio Iordan, y entrando ella en el rio, se hiziesse aquella gran marauilla, que las vnàs aguas del rio se tornassen atras, y las otras corriessẽ hàzia abaxo, hasta q̃ no fuessen vistas; y assi quedasse camino seguro y sin agua en el dicho rio, y por donde todo el pueblo pudiesse passar: parecio (y con mucha razon) al altissimo Señor que esta marauilla hazia, que la gente que la auia de ver y gozar, se aparejasse para dignamente rece bir tal merced, y mãdò al Capitan Iosue, q̃ dixesse al pueblo las palabras de nro tema: Santificaos, porq̃ el Señor mañana ciertamente hara marauillas entre vosotros. De donde parece, q̃ no solo para tratar con el mismo Señor, mas aun con sus cosas y obras, es menester particular disposicion y santificacion para oyr sus palabras. Quando dio la Ley, mandò que se santificassen, y al q̃ las á de hablar le cõuiene ser santo, porque no diga al Señor aquella terrible,

Iosuè. 3.

Exod. 19.

y digna

y digna palabra de ser temida, al pecador, dixo Dios, por
Psal. 49 q̃ tu cuentas mis justicias por tu boca: a los sacerdotes mandò que se santificassen para las cosas del templo. Y los q̃ auiã de comer de las cosas sacrificadas y celebrar la Pascua, comiendo vn cordero, auian de
Exod. 13. estar santificados, so pena de graues castigos. Esto entẽdia
Rom. 15 san Pablo, quãdo manifestãdonos por exẽplo suyo el respeto, la pureza y santificaciõ con que se ha de exercitar el oficio de la predicacion de la palabra de Dios, dize, que santificaua el Euangelio de Dios, no porque el lo hiziesse santo, pues que el mismo Euangelio lo es en si, mas porq̃ como vno q̃ con mala conciencia trata las cosas de Dios, se dize, q̃ las ensuzia, porq̃ si pudiessen ellas ser ensuziadas, bastaua lo q̃ el hazia para las ensuziar, y en quanto es en si, con aquel maltrato, dà a entẽder que las tiene en poco, y las tiene por indignas de mejor tratamiẽto. Assi quien las trata con deuida santificaciõ, aunq̃ no las dè santidad en si mismas, dasela en la estimaciõ de su coraçon, teniẽdolas por dignas de toda reuerẽcia y de toda limpieza. Y en este sentido dixo el Apostol S. Pedro
1. Petr. 3 a los Christianos: Sãtificad al Señor Iesu Chro en vuestros coraçones. Parece rezia palabra, que el hombre santifique a Christo, el qual es santissimo en si, y fuẽte, de cuyo cumplimiento todos los q̃ tienẽ gracia y santificaciõ la recibẽ, sin q̃ nadie la pueda auer de otra parte en mucho ni en poco, porque del y no de otro dize Dios Padre, Sobre el florecer a mi santificaciõ: con el qual Psal. 131
fẽtido cõcuerda S. Pablo quãdo dixo, q̃ Christo por virtud 1. Cor. 1
de Dios Padre es hecho nra santificacion, porque la que tenemos nos viene del y por el. El nos santifica, haziendonos verdaderamẽte de suzios limpios; y justos de injustos, quitandonos la inmundicia q̃ teniamos, y dandonos la santificacion que nos faltaua. Mas santificarle nosotros a el, es de otra manera, como declara Isaías, diziendo: Santificad al Señor de las Batallas, y como si le preguntáramos, como hemos de santificar nosotros criaturas no santas a nuestro santissimo Criador? añade luego, diziendo: Sea el vro temor, sea el vuestro tẽblor, porque el hombre que a Dios teme con reuerencial temor, le trata y le estima en lo que deue, y le sirue y ama como a Señor suyo y vltimo fin. Este le dà en su coraçon vn cierto ser, y santificacion, pues que lo estima y trata como a cosa

Christo es fuente de santidad.

Isai. 8.

santa: y esto le quita el malo, tratandolo indignamente, y ensuziandolo, si fuesse possible; y como el mismo Dios se
Ezech. 22 quexa dello en el Profeta Ezechiel. Y en este mismo sentido desseamos y pedimos a
Matth. 6 Dios, que sea santificado su nombre, dándonos gracia, que lo tratemos con aquella reuerencia y santidad que le es deuida con mucha justicia: y de no tratarlo assi, se q̃xa Dios, que le han ensuziado su nombre. Mas esto se tẽga por cierto, que quien a Dios y a sus
Ioan. 2. cosas no santificare, y con loco atreuimiento indignamẽte se llegare a el, que pues el no tiene a Dios por santo, tratandole sin reuerencia, el mismo señor tornará por su honra, y con el castigo que hiziere, dara a entender que es santo, y que los profanos y mal aparejados no se an de llegar a el. Exemplo desto tenemos
Leuit. 10. en Nadab, y Abiud Sacerdotes, hijos de Aaron, que con mal atreuimiento ofrecieron al Señor incienso con el fuego que no deuian; y estando incensando salio fuego por mandamiento del Señor, que los tragò, y cayeron muertos delãte del. Y para que se pusiesse la causa deste terrible castigo, que daua mucha pena a Aaron padre dellos, declaroselo Moyses, y dixole. Esto es lo q̃ el Señor à dicho: Serè santificado en los q̃ se llegã a mi justicia. Iustissimo es, que el Ioan. 2. que no tiene a Dios por santo, tratandole como a tal, sea castigado con tal castigo, que el y todos manifiestamente vean, que Dios es de tal mage Matth. 25 stad y pureza, q̃ los justos han de morar con el, y los suzios no han de llegar a el. Aueys oydo estas cosas hermanos? q̃ sentis dellas?

✠ Quien ay entre nosotros, que no tenga mucha razon para temer el castigo de las muchas ofensas que al Señor hemos hecho, en la poca reuerencia con que hemos estado en su templo, oydo, o dicho los oficios Diuinos, recebido sus Sacramentos, mirarle a el con nuestros ojos, oyr cõ poca deuocion su palabra, y en fin no auer tenido aquella reuerencia y pureza de conciẽcia, q̃ para seruirle, y para tratar la menor de sus cosas, le es justamente deuida. Henos aqui en vispera del sãto dia del Corpus Christi, y de la procession del Señor, fiesta dignissima de reuerẽcia, y de mucha alegria para quien bien la celebrare, y de mucha tristeza y daño, para quien con desacato, y descuydo. Despertad y velad, que esto es menester para bien celebrar el dia santo y procession que Dios

ha

ha querido alcancemos a ver.
Exod. 3 Porque si à Moyses mandarõ quitar los çapatos: si al pueblo, q̃ se santifique, para oyr los mandamientos, y para ver
Exod. 19. la marauilla que se hizo en el
Iosue. 3. rio Iordã, claro está, que quiẽ para aquellas cosas menores pide santificacion, para esta que entre manos tenemos, la pedira, y muy mayor, pues esta Fiesta es mayor que las otras. O grande, y dichoso, y solemnissimo dia, que pone a los Cielos en admiracion, en
Matth. 26. el qual se celebra el mysterio,
1. Cor. 11. de que el pan y el vino se conuierten en cuerpo y sangre de Iesu Christo, quedando en su ser los accidentes del pã y del vino, y conteniendo dentro de si al Hijo de Dios humanado, y gual al Padre, y al Espiritu santo, Señor de todo lo que ay en el Cielo y en la tierra, y debaxo de la tierra: Mysterio tan lleno de marauillas, que la menor dellas, es mayor, que arder la çarça, y no
Exod. 3 quemarse, y que ser oydas bo
Exod. 19. zes en el monte Synái, y que
Iosue. 3 tornar las aguas del rio Iordan hazia atras. Marauillosas cosas son estas: mas son marauillosas en las criaturas por el Criador: mas las marauillas de aqui son hechas en la misma persona del Criador, y por medio de vn Sacerdote, que es criatura. Santificaos, porq̃ mañana hará el Señor marauillas entre nosotros, y en el nõbre del Señor os digo, santificaos, porque el Señor os hará mañana mayores marauillas entre vosotros. No es inuencion esta de mi cabeça, sino ordenacion del Espiritu del Señor, que en el Concilio de Viena mãdò, que los Obispos, por si, o por los ministros de la Yglesia auisassen al pueblo el Domingo de la santissima Trinidad, que se aparejassen para el quinto dia, cõ oraciones, cõfessiones, y limosnas y buenas obras, para dignamente celebrar esta fiesta, recibiendo al Señor, y reuerẽciandole en la processió. Y en pedir quatro dias de aparejo y santificació, auiẽdo pedido para las otras vn dia, o dos, nos dà claramente a entẽder, que pues aqui se pide mayor santificacion, nuestra fiesta es mayor que las otras. Que pro
Exod. 25. porcion tiene aquel arca de madera de Setin, aunque dorada, que lleuaua dentro de si las Tablas de la Ley, y vn vaso de Manna, y la vara de Aarõ, con la preciosissima humanidad de Iesu Chro nuestro Señor en la qual morara por vnió personal el Verbo Diuino Dios verdadero? y por vna marauilla q̃ alli se hizo en el rio Iordã, ay aqui tãtas, que no se
Iosue. 3. puedẽ cõtar. El fruto de aquel

Cõc. Viennens.

milagro, fue entrar a posseer tierra, y cosas de tierra, y por esta Arca Diuina passamos nosotros del pecado a la gracia, y de la pobreza de la tierra, a las riquezas del cielo. Y si quã-
Marci.16. do fue dada la Ley, decendieron los Angeles al monte Synày, para hablar en persona de Dios, lleuaremos nosotros
Exod.19. mañana al mesmo Señor en la procesion, y ellos decenderan a le acompañar y seruir. Alli fue dada la Ley, mas no fue dada la gracia y ley sin gracia, ocasion es para mas pe-
Rom.3. car como dize S. Pablo. Mas este Señor, cuya fiesta es mañana, es de quien dixo San Iuã: La ley fue dada por Moysen, mas la gracia y la verdad por Iesu Christo son hechas. Truenos terribles, sonidos de bozina, y espantables relampagos huuo alli, tãto que el pueblo atemorizado huía
Exod.19. de Dios, y dezia a Moyses: Hablanos tu, y oyremos, no nos hable el Señor, porque no muramos. Muy de otra manera serà nuestra fiesta mañana, porque aunque està es-
Hebr.12. crito, que Dios es fuego que consume, yremos mañana jũtos con el, y su fuego no nos destruyra: y si destruyere, serà a nuestros pecados, para q̃ nosotros quedemos limpios y purificados como Oro en Crisol.

☞ No ay mañana espanto de truenos, ni de relampagos, ni cosa alguna, que nos haga huyr de temor; manso va el Señor, y callado como vn cordero, y con entrañas encendidas de amor, para dar Ioan.2.
nos lo que nos cumple: y todo lo que alli se vee y se cree nos combida a que nos llegue mos a el, a recebir de su mano el perdon y la gracia, y a descansar de nuestros trabajos, y a esperar la gloria, que
està por venir. Veys con quã- Marci.16.
ta razon se nos pide, que desde el Domingo, y aun desde antes nos aparejemos y santifiquemos para esta solenissima Fiesta. Mas esto es lo que yo temo, y con mucha razon me da pena, que como tal Fiesta como esta, auia de ser celebrada con vn amor, y vna reuerencia, que parecieSSe a la que en el Cielo tienen los Santos y Angeles a este Señor. No se, si ha de auer entre vosotros algunos, que no sientan esto desta manera, sino que piensen con terreno sentido, que esta fiesta se instituyo solamente para holgarse, y corporalmente regozijarse los Christianos en ella, y que aya algunos que esten tan agenos de alimpiarse de los pecados passados, que por ventura cometã en la fiesta algunos pecados,

que

que sino fueran en ella, no los hizieran. O lamentable desdicha, que enfermes con la medicina, que te ennegrezcas cō la blancura, y que llegue tu maldad a tanto, que de fiesta tan santa de la compañia de Dios, de la bondad que vsa, yendo en la procesion con nosotros, tu no te aproueches de tāta bondad, mas que saques maldad! Christianos, Christianos, no es esta santissima Fiesta para hazer ofensas a Dios, sino para deshazer las hechas, y dar al Señor vn dia bueno, celebrando con tā ta santificacion, que le dè a el entero contento y plazer. No solape nadie, no, hazer fiesta mañana a si mesmo, y a su vanidad, debaxo de titulo de fiesta del cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor. Y aunque entiendo, que ay muchos entre vosotros, que de tal manera os aueys aparejado, y apareiareys, que deys en esta fiesta gloria y contentamiēto al Señor: y que el oyr el Domingo de la Trinidad, que el Iueues siguiente era dia del cuerpo de nuestro Señor, os puso vn alegre cuydado de apareiaros para tal Fiesta, y vn entrañable desseo, de que ya vuiesse llegado este dia para recebir al Señor con mejor aparejo que os fuere posible, acōpañarle en la procesion con amor entrañable y reuerēcia Christiana, con que deys plazer al Señor que la recibe, y a los proximos que os mirarē, y al Predicador que os amonestò; assi sospecho que ay algunos entre vosotros que antes que viniesse esta fiesta, les nacio cuydado, no de celebrarla al Señor, mas de celebrarla a si mesmos. Alegre cosa es hablar de los vnos, y triste auer de hablar de los otros: mas aueysme de dar licencia, para si por ventura algunos destos tā mal mirados, y que bueluē esta fiesta tan al reues, hurtandola a Dios, y tomandola para si, siēdo amonestados por mi deste su error, se quisieren emendar, y celebrar fiesta al Señor, hablarles è vna palabra.

Lamentable desdicha, enfermar con la medicina.

1. Cor. 11.

☞ Dezidme, buena muger, baxa, o alta, quien quiera que seays, si estos dias passados, especialmente esta noche, poneys vuestros pensamientos, en como saldreis mañana mas curiosamēte atauiada que otros dias, para hazer fiesta a vuestro vano contentamiento, y a los ojos vanos de los q̄ os quisierē mirar, y vos tambien mirareis a todo lo que se os antojare, y por ventura almorçareis mañana mejor que otros dias, sin daros pena, ni mirar en ello, de como os q̄- Ioan. 6.
days sin comulgar, y recebir

el mãjar que del Cielo vino. Tendreys vueſtro coraçõ derramado en vano, y quiza cõ penſamiẽtos mas ruynes que otros dias, el cuerpo liuiano para la vanidad, peſado para rezar, y para otras buenas obras: poneros eys a vna ventana como Idolo en alto, para ſer viſta. Haziendo eſtas coſas y otras ſemejables mañana, dezidme por Dios, cuya fieſta celebrays, de vra vanidad, o del myſterio de Dios? de vueſtro corruptible cuerpo miſerable, o del precioſo cuerpo de Ieſu Chriſto; los niños, las piedras lo diran, los ciegos lo verán, que tal fieſta celebrays, quales obras hazeys, y que para aquel celebrays fieſta, a quien dais contentamiento con ellas.

Celebreſe eſta fieſta con abſtinẽcia y de uotas lagrimas.

☞ La fieſta del cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con tẽplança en los veſtidos, en la abſtinencia del cuerpo, con agradecido coraçõ, y deuotas lagrimas, cõ auerlo biẽ recebido, con acompañarle con reuerencia y deuocion, ſe à de celebrar, y ſi a el ſe haze la fieſta, porq eſtas y otras ſemejantes coſas ſon las que el pide, y ſon agradables delante de ſus ojos, y dan cõtentamiento a ſu coraçon, mas deſtas ninguna lleuays vos, y de las contrarias vays llena. Mas parece que vays a fieſtas carnales, q̃ eſpirituales a baylar con el cuerpo: que a gozar de Dios con el anima: y aun lo que peor es, que vays mas ocaſionada para pecar, y hazer caer en pecados, que para incitar y dar exemplo de que ſiruan a Dios; declarando, q̃, o vays deshoneſta, o alomenos q̃ ay vanidad en vueſtro coraçon, en yr tan adereçada y viſtoſa, que parece que quereys, o alomenos ſoys cauſa dello, que los hombres mañana quiten los ojos de mirar al Señor, y los põgan en vos. O deſuerguẽça tan grande, quiẽ ay que no vea, que ſi fueſſe a deſpoſarſe vn Rey, o vna Reyna, no ſe deuia ſufrir, que algun criado, o criada ſuya fueſſen con ſu ſeñor mas atauiados y viſtoſos que el miſmo ſeñor, y fueſſen cauſa, que los ojos de los que van preſentes dexaſſen de mirar al Rey, por mirar al criadõ. Hermano, en el dia de vueſtra fieſta que a vos ſe haze en vueſtro caſamiẽto, o coſa ſemejable, que vos ſoys la principal a quien ſe haze la fieſta, atauiaos en hora buena. Aunque la muger Chriſtiana en todo tiempo y lugar á de tener tanta tẽplança y modeſtia en ſus atauios y trato, que ſiempre reſplandezca en ella la Chriſtiana humildad, cuya honra ha de ſer en la Cruz, y no en los veſtidos,

Vide Cyp. de ornat. mulie. impudica.

Tertull. veſtidos, como dize Tertuliano. Mas tal dia como mañana, q̃ ni ſe haze la fieſta a vos, ni por vos, ni vays vos a viſtas, ſino Ieſu Chriſto ninguna razon ſufre, que vos le quiteys ſu vez, ni le robeys los ojos de ſus Chriſtianos: y tened entendido, y entiẽdanlo todos, que ſi el Señor quiſieſſe deſcubrir la hermoſura de ſu cuerpo precioſo y glorioſo, ni tẽdriamos que rogaros que no ſalieſſedes muy atauiada mañana, ni aũ que lo ſalieſſedes, tendriamos temor que dexaſſen los hõbres de mirar a el, por miraros a vos. Eſſe Sol q̃ en el Cielo veys tan reſplandeciente y hermoſo, es pura obſcuridad y fealdad, en comparacion de la hermoſura de nueſtro Señor Ieſu Chriſto q̃ alli va, quanto mas lo ſereys vos, cuya propria hermoſura, la qual el os dio, es muy poca en comparacion de la del, y la que vos quereys acrecentar y fingir con los aderezos inuẽtados por el demonio, eſtá tan lexos de ſer hermoſura, q̃ para quien la ſabe eſtimar, es fealdad verdadera y muy baſtante, para q̃ quiten los ojos de vos. Vna vez quiſo el Señor en eſte mundo enſeñar la hermoſura de ſu cuerpo en el monte Tabor, y quedarõ los que le vieron tan aficionados y tan ſatisfechos, que tuuierõ por gran bienauenturança cebar ſiẽpre ſus ojos en tal hermoſura, aunque ni beuieran, ni comieran, ni tuuieran otra riqueza, y cierto noſotros hariamos lo que ellos hizieron, ſi vieſſemos lo q̃ ellos vieron, y ſe quitaſſe el Señor ſu velo que alli le encubre, para que le pudieſſemos ver faz a faz: y ſi eſto no haze, no es por priuarnos de tanto plazer, mas por darnos ocaſion de mayor prouecho, porque yendo eſcondido a los ojos corporales, ay hombres tan vanos, q̃ los quitan del, y los ceuan en la faz de la muger vanamente atauiada, no faltará para eſtos tales caſtigos. Mas procurad vos, ſi agradar quereys al Señor, de no poner a nadie tropiezo, ni yr tan viſtoſa, q̃ ſeais eſcãdalo para los flacos, vnos de los quales pecaran venialmente en miraros, y ſi la maldad de ſu coraçon llega haſta conſentir en codiciaros, cometeran pecado mortal: y ſi ſon muchos los que os codician, muchas animas mueren por vos: y morir vna ſola, es mayor daño que morir todos los cuerpos q̃ ſe han criado en el mundo, y ſe an de criar haſta en fin del. Y auiẽdoſe perdido tantas animas por ocaſion vueſtra, acabada la proceſsion, yreis muy contenta a vueſtra caſa, y direys, q̃ aueis

La hermoſura del cuerpo de Ieſu Chriſto excede al Sol y a todas las criaturas.

Cypria.

Matth. 17.

Rom. 14.

andado en la proceſsion, y celebrado la fieſta del cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſegun verdad aueysle a el ofendido, y robadole ſu hazienda, y hechole fieſta al demonio, pues ha caçado con vos, como cõ aue muerta muchas animas que eſtauan biuas, y codiciandoos a vos por mal conſentimiento murierõ, dia vendra, en que tanta maldad ſea caſtigada. Y ſi os puſiſtes como el dios Dagõ en ygual lugar con el Arca de Dios, y aun lo que peor es, que quiſiſtes mas ſer honrada y viſta q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor, Arca Diuina, derribaros ha Dios, no ſolo cortandooslos pies y las manos, mas caſtigãdoos en cuerpo y en anima: pues aqui le quiſiſtes robar ſu honra, y ocupar los coraçones de los hombres que tan juſtamẽte le ſon deuidos. Vn dia entro el Capitan Iehu por mandado de Dios en la ciudad de Iezrael a hazer vengãça de lo que auia aq̃l pueblo pecado, y la Reyna Iezabel, por euitar el caſtigo, penſo aficionar a ſi el Capitan Iehu, y puſoſe en vna ventana por donde el auia de paſſar muy atauiada y alcoholada, y ſalio le muy al reues el negocio, porque paſſando el por alli, y alçando ſus ojos a la ventana, vio aquella muger muy atauiada, y pregunto a los que yuan con el, Quien es aquella muger? los quales reſpondieron, Aquella es la Reyna Iezabel, y luego en oyẽdolo el Capitan Iehu, dixo a vnos hombres que eſtauan a la ventana con ella, Arrojadla deſſa ventana abajo, y como fue mandado aſsi fue obedecido, y la ſangre de ſu cuerpo roziò las paredes por donde cayò, y deſpues de cayda en el ſuelo las vñas de los cauallos la hollaron y mataron: y no parò en eſto, que deſpues los perros le comieron ſu cuerpo, ſegun Dios lo auia amenazado, y mandado profetizar, y eſpãtados de tal caſtigo los que paſſauan, y la mirauã, dezian: Eſta es aquella Iezabel? O muger, a quien eſto toca, qoien quiera que ſeas, no ves, que paſſara mañana nueſtro Señor por dõde tu eſtas la cara acicalada, los veſtidos curioſos, los ojos poco honeſtos y derramados, el coraçon indeuoto. Que pienſas que dirà de ti? lo que dixo Iehu de Iezabel, preguntarà, quien es aquella? Coſa por cierto digna de ſer conſiderada, y temida: Señor, que preguntays, quien es aquella? parece que de atauiada no la conoceys, aunque ella por ſer mas conocida ſe atauio. Señor, criaſteſla vos, aueysla dado la vida haſta

Caça el demonio cõ vna muger liuiana, como cõ aue muerta.

Matth. 25.

1. Reg. 5

4. Reg. 9.

4. Reg. 9.

Cypria.

hasta esta hora: sabeis vos mui bien quien es, y hasta sus mas secretos pensamientos son a vos manifiestos? sabeis lo que ha de hazer: sabeis quando ha de morir: sabeis si la aueis de echar en el infierno, o lleuar al cielo, y preguntais quié es aquella? Declaradnos, Señor, esta vuestra pregunta, porque parece es semejable a la respuesta terrible que dareis a las virgines locas: En verdad os digo, que no os conozco. San Cyprian Obispo y martyr nos declara esta duda, en el tratado que hizo del atauio de las virgines consagradas a Christo, y de las otras mugeres tãbien, dóde afirma, que no los Angeles buenos, sino los demonios enseñaron a horadar las orejas, y ponerse çarcillos, pintar los ojos, ponerse afeite y color, teñir el carmesi, y todo genero de vanidad, y curiosidad de atauio. Y segun esto, no se espante nadie, que el Señor no conozca a las tales mugeres, viẽdolas vestidas al trage de su contrario el demonio. Y con mucha verdad y razon dirá el Señor: Yo de mucha llaneza y simplicidad vsè en mis vestidos, y mi Madre sagrada tambien, y assi lo mãdè yo a mis Christianos, para que aun en la humildad exterior pareciessen no ser del mũdo, sino de mi vando: y que lo de fuera fuesse tan honesto, y lleno de edificacion, que diesse testimonio, que el coraçon de mis Christianos desprecia el mundo y sus pompas, y tiene por verdadero atauio mi gracia y virtudes.

Matt. 25 Cypria.

Los vestidos de Iesu Christo, y de su Madre santissima, fueró muy llanos y pobres.

☞ Mas esto que veo, no es obra mia, obra es de mi enemigo, contradicion de mi voluntad, trage profano, ocasiõ de pecados, señal de liuiano coraçon, no lo conozco, porque no le aprueuo, aunque para castigar, no lo ignorare: y el castigo serà, que ni el Señor mañana holgara que le mires, porq̃ no tienes aquellos ojos, que de coraçon limpio y cuerpo Christiana mẽte atauiado, an de proceder para darle cõtento, ni el holgara de mirarte, antes apartara los ojos de ti, porque no ve cosa dessas q̃ tienes, que sea agradable en sus ojos, y sabe el muy bien, q̃ el menor cuydado que tu tuuiste, fue de yr mañana a la fiesta con los atauios del cuerpo y anima que le diessen contẽtamiento a el. Mañana te verà puesta a la ventana, y notara muy bien, quan agena estas de como era razon q̃ estuuieras en su presencia, y procesion. Y en el dia del juizio, quando el venga por mandamiento del Padre, a galardonar a los buenos, y castigar a los malos, entonces, te hara

Matth. 25.

Luc. 21.

cargo,

cargo, de quan mal celebraſte ſu fieſta. Y no ſolo no ſe aficionara a tu vano atauio, ni te dexara de caſtigar por el, mas lo caſtigara, como coſa deſgraciada a ſus ojos. Y viendo que tenias cuerpo, veſtido cō ricos y coſtoſos veſtidos, y cara hermoſeada con mucho artificio, y la triſte de tu anima
1. Ioan. 2. deſnuda de charidad, y afeada con pecados, mandará a los demonios, executores de ſu juſticia, los quales te incitauā a la maldad, y a la vanidad, y te acompañauan en ellas, derribalda de eſſa ventana: y ſerà
4. Reg. 9. aſsi hecho: y del eſtado de hora en que eſtaua, y del atauio de muchos y coſtoſos veſtidos, ſera derribado tu cuerpo en vna angoſta ſepultura, y echandote tierra encima, te piſaran hombres, y aun por ventura animales que paſſarā ſobre ti. Alli ſe podrecerà eſſe tu cuerpo, y ſe parara tan hediondo, que ninguno puda ſufrir el mal olor del: y verás, quan poco te aprouecharon los vanos veſtidos, curioſos olores, y demaſiados regalos, con que criaſte vn mājar de guſanos. Verte han enterrar, y enterrada, acordarſehā los hombres de la loçania que tu cuerpo tenia: y entonces, de verte tan fea, y que te han de comer los guſanos, diran
4. Reg. 9. con grande eſpanto, Es eſta aquella Iezabel, tan atauiada y loçana, que parecia que no auia de morir? O valame Dios y quan vana es la gloria del cuerpo, quan preſto ſe paſſa, quāta fealdad le ſucede, y quā ciego es quien eſto no vee, y quan imprudente quiē no la deſprecia, y no pone ſu cuydado en el atauio del anima, que ha de durar para ſiempre! Hermana mia, en eſto para el cuerpo y ſu vanagloria, y aſsi lo caſtiga Dios con deshonra y corrupcion y hedor: mas el caſtigo del anima, que por tener mucho cuydado de ſeruir al cuerpo, regalandole, y buſcandole entretenimentos, y viſtiendole muchas vezes, anda deſnuda el anima, muy mayor ſerà. Dios os guarde, no diga Dios a los demonios, q̄ os derriban el cuerpo, Arrojadle tambien en el infierno ſu anima, adonde ſe cumpla eſpiritualmente lo que Dios tiene amenazado a las tales mugeres, diziendo: Porque ſe Iſai. 3. enſalçaron las hijas de Syon, y anduuieron con el cuello eſtendido, y mirando vanamēte con los ojos, regozijauanſe y andauan con paſſos entonadas, hara caluas las cabeças de las hijas de Syon el Señor, y quitarles ha ſus cabellos, y en aquel dia quitara el Señor el atauio de ſus calçados, *Pro eo, quòd eleuatæ ſunt filiæ Syon*, y

Vano es y poco el guſto q̄ da el cuerpo.

tendran

tendran hedor en lugar del suaue olor que aca tuuieron, y por la cinta tẽdrã vna cuerda, y calua por el cabello encrespado, y por la faxa q̃ truxeron ceñida, serles à dado silicio. O q̃ mal fin tiene el demasiado atauio del cuerpo, y descuydo de atauio del anima: pues el q̃ no lleua atauios de fiesta, que son gracia y virtudes, celébra mal las fiestas
Marci.16. de aca, y està fuera y lexos de la gloria de Dios, y cerca de las penas del infierno, donde ay desnudez, fealdad, batimiẽto de dientes, y pena para siẽpre jamas.

☞ No se atreua la muger Christiana a desenfrenarse en sus atauios, aunque sea rica, moça, y noble, ni siga las inclinaciones de su coraçon, porq̃ no tenga que llorar para siempre. Espero en nuestro Señor que algunas de las mugeres q̃ aqui estays conocereys aquesta verdad, y compungidas cõ estas palabras, os pese el poco cuydado que aueys tenido otros años, de yr a estas fiestas: de manera que si algunos se ayan escãdalizado en vuestros atauios y vista, que desde mañana comẽçareys a tener cuẽta cõ atauiar vuestras animas, para salir a las fiestas cõ aquel cuydado que otros años atauiauades los cuerpos: y en el atauio destos os contentareis con vna cosa mediana, que no prouoque los ojos de los hõbres a os mirar, ni por muy atauiadas, ni por muy despreciadas. Echeos Dios su santa bendicion, a las que este proposito aueis cõcebido, y dèos fuerça del Cielo, para que toda vuestra vida la podays cũplir, y escapeys del peligro tã grande vuestro y ageno.

☞ Mas aunque me alegro de considerar a estas tales mugeres, penome de pensar que por ventura aura otras a quiẽ esta verdad se les torne en mal, y que ciegas con la afeccion de sus atauios, e ignorãtes de la ley de Dios, y aũ engañadas del enemigo, en lugar de emendar su desenfrenada y dañosa soltura, la quieran defender, y añadan mal à mal, diziendo con animo obstinado: Que se me dà a mi de lo que hazen los otros? soy yo cura dellos? Tenga yo mi coraçon limpio de todos essos malos desseos, que si los hombres quieren pecar, que culpa les tengo yo? Mire cada vno por si, que no tengo de estar atada por nadie para no atauiarme, pues tengo con que. Libre y no Christiana respuesta es esta, y pareceme muy semejable a la que dauan vnos Christianos enel tiẽpo de San
Rom.14 Pablo: los quales como eran sabios, entẽdian que aunque

vn manjar fuesse sacrificado a vn ydolo, no por aquello era mas pecado comer de aquel que del otro. Y assi quando se hallauan en algũ combite de algun infiel, y auia en la mesa algun manjar destos, comian del sin ninguna diferencia, y ningũ escrupulo. Mas como donde ay sabios, ay tambien otros que no lo son, y adonde ay fuertes ay flacos, auia tambien entonces otros Christianos que no sabian aquesta verdad, y pensauã, que comer de lo sacrificado al ydolo, era hó-
Rom.14 rar al ydolo, Assi ni ellos osauan comer de aquellos manjares, ni tenian por buenos Christianos a los que los comian. Y otros auia que passauan mas adentro, y q̃ dezian, pues estos son sabios y gente principal, y comen desto aunque pequen en ello, no es mucho que yo tãbien coma aunque peque en ello. Y aunque los sabios entendian esta flaqueza, y grande ignorãcia de aquestos, no por esso dexauã de comer los dichos manjares, diziendo: Tengo yo de estar atado a no comer lo que segũ verdad no es malo? porque al otro ignorãte se le antoje q̃ yo hago mal? si el por su necedad pensando que pecò en aquello lo come, yo q̃ sè que no peco, quiero vsar de mi libertad, y no tengo de perderla por nadie.

☞ Veys aqui señoras, vna respuesta semejante a la vuestra; veys aqui vn coraçon amador de cumplir su apetito en comer, el vuestro en ata- Gen.3.
uiaros, sin darseles nada de aquellos, ni a vosotras de que el proximo flaco peque o no peque. La obra que aquellos Matth.19.
hazian, y la que vosotras hazeys diferentes son; mas las palabras y apetitos de cũplir vuestra voluntad, sin tener cuẽta con lo que al proximo toca vno mismo es: y por esso daremos vna misma respuesta a vosotras y a aquellos, que para que no la tengais en poco, por ser mia o de otro hombre, como de persona q̃ puede errar, os dire la respuesta que el Espiritu santo, espiritu de verdad, que no puede mentir ni ser engañado, dio a aquellos sabios amigos de su libertad por boca de su ministro San Pablo, la qual dize Rom.14.
desta manera: Mirad que esta vuestra licencia o libertad no sea tropieço para los flacos, porque si alguno viere al que es sabio assentado a la mesa donde se comen los manjares sacrificados a ydolos, no està claro que la conciencia deste siendo flaca, y pensando que haze en ello mal, sera prouocada a comer de aquellos tales manjares, y perdersè à por

la libertad de tu conciencia aqueste proximo flaco, por el
Matth.27. qual murio Christo. Y pecando desta manera contra vuestros proximos y hiriendo la conciencia flaca dellos, cõtra Christo pecais? Por tãto, si el comer algun mãjar escandaliza a mi proximo, no comeré
Rom.14 carne para siẽpre, porque no escãdalize a mi proximo, porque si por comer algun manjar tu proximo es entristecido, ya no andas tu segũ la ley de la caridad. No quieras tu por comer de aquel manjar echar a perder à aquel por el
Nõquieras por tu comida, destruir la obra de Dios. qual Iesu Christo murio, No quieras por tu comida destruir a la obra de Dios: Buena cosa es no comer carne, y no beuer vino, ni otra cosa, por la qual tu proximo es ofendido, o escandalizado, o enflaquecido en la virtud.

☞ Todas estas palabras dixo el Espiritu santo, por boca del Apostol S. Pablo, aunq̃ no en vn mismo lugar: y aun que se dixeron a los de aquel tiempo, han las de tomar por dichas a si mismos las personas a quien tocan, passadas, presentes, o por venir, hasta que el mundo se acabe: porq̃ la ley y palabras de Dios, no se acaban con las personas a
Iob.33. quien fueron dichas. Mas como dize Iob: Vna vez habla Dios, y no torna a dezir lo ya dicho; porque en la Diuina Escritura se habla con todos los de todos los tiempos de que enella se habla, sin que sea menester hablar a cada vno por si, diziendole a el en particular lo que en comun dixo a el, y a los otros. Assi que señoras tomad estas palabras por respuesta de Dios, y a vuestra mala respuesta, y malos propositos: entended que aunque la lengua o mano que esto habló o escriuio, fueron de carne, mas el principal Autor, Dios fue: y por esso antes pe- Lucæ. 21.
recerã cielo y tierra, como el Señor dixo, q̃ estas palabras dexen de ser verdaderas. Y con todo esso, temo que como aueis entendido con mas tiempo, y con mas cuydado en aprender consejas, y maneras de atauiaros, y hazer otras obras desaprouechadas, y aun dañosas; mas q̃ en apren der la ley de Dios, fundada en Matth.19.
caridad de Dios, y del proximo, no se si os han de parecer bien estas palabras, que ponẽ freno a vuestros apetitos, y atã vuestra libertad, quando della se sigue daño al anima de vuestro proximo. Cosa es digna de consideracion, y de llorar, como siendo el mandamiento de la caridad del proximo, semejable al mandamiento del amar a Dios, lo aya he- Matth.22.
cho el descuydo, y desamor

de

de los hombres de tan poca estima, que no solo no anteponen a los otros, pero aun no ygualan y ponen a la postre de todos. Hóbres ay fuertes en hazer abstinencia, y en otras obras penales, y en rezar deuociones, y muy flacos en la caridad, como sino vuiera dicho Iesu Christo nuestro Señor, En esto conoceran todos que soys discipulos mios, si os amaredes vnos a otros. Y Ioann.13. siendo mandamiẽto de Dios que primero le amemos a el, y despues a nuestras animas, y tras ellas las animas de nuestros proximos, y a la postre la vida de nuestros cuerpos, estamos tan lexos de amar sus animas mas q̃ a nuestros cuerpos, que ay muchos que solo el oyrlo les dá mucho espanto, y a duras penas pueden creer que Dios nuestro Señor aya mãdado tal cosa. Lo qual es señal, que estan sin la joya de la charidad, porque esta no solo no es pesada a quiẽ la tiene, mas haze a las cosas pesadas ser tan ligeras, que la mas terrible de todas q̃ es la muer Ioann.15. te, haze passar de buena gana por el amigo. No es conseja señoras, no es cõseja que auemos de amar mas a la vida del anima del proximo, que la vida de nuestro cuerpo: porq̃ pa Ioann.19. ra dezirnos esto perdio Dios humanado la vida preciosissima de su cuerpo en la Cruz, porq̃ nuestras animas biuiessen vida de gracia. Y quien se contenta cõ conocer y alabar aquella hazaña tan grãde q̃ el Señor hizo, y no la quiere imitar quando conuiene, muy engañado està, y no ha leydo, o no lo quiere cumplir lo que el Espiritu Santo dixo por boca del Apostol S. Iuan, 1.Ioan.3. si Dios nuestro Señor puso por nosotros su vida, tambiẽ nosotros deuemos poner la nuestra por nros proximos. Por tanto, señoras, esto os sea notorio, que si en vuestro coraçon y estimacion se enseño reare mas el amor de vuestro atauio, y aun de vuestra vida, que el de la vida del anima del proximo, bien podreys no estar en pecado mortal por no ser deshoneſtas, mas en pecado mortal estays por no tener charidad, a la qual pertenece amar con orden, y lo mejor amarlo mas. Vestida podreys yr mañana de preciosas vestiduras en la processiõ: mas todas ellas seran lana o seda, o cosas semejãtes hechas de cosas terrenas. Mas de la vestidura de la caridad (por la qual por nosotros Christo murio, Matth.27 y fue abierto su sagrado costado, y herido su sagrado coraçon con lança cruel, para que viendo aquellas amorosas entrañas con que nos amò hasta

la

la muerte, y muerte de Cruz, le amassemos nosotros a el, y a los proximos por amor del) muy desnuda y reys mañana, y fea, delante los ojos de aquel Señor, al qual ninguna cosa le parece bien sino ay caridad: y viendo que no lleuays ropa de boda, alança-
Matth. 22 ros ha de su soberano combite, y aunque vays presentea la fiesta, ayuna os tornareys della. No es palabra Christiana la que aueys dicho con la boca, Que tengo yo que ver si el otro peca, o no peca, porque quien no tiene que ver con las animas, o no se le dando nada que se pierdan o se ganen, no tiene que ver cō este mundo; que Dios crio para mantenimiento y regalo del cuerpo del hombre, y el cuerpo por amor del anima: y el anima para que se salueen entrambos. Y menos terna que ver con la Encarnacio
Ioan. 1. del Hijo de Dios, ni cō su santo nacimiento, ni mysterios
Luce. 2. de su niñez, ni con su santissima vida, ni con su preciosissima muerte, ni cō todo lo de-
Ioann. 19. mas que hizo despues de resucitado, porq̄ todo esto obrò el amorosissimo amador de
Marci. 16. las animas, Iesu Christo nro Señor, para resucitar las animas muertas, y conseruarlas en la vida de gracia, y despues de gloria, que tambien para ellas aparejò. De manera, que quien no tiene en nada las animas, no tiene que ver cō este mundo, ni con el cielo, ni cō Dios nuestro Señor, ni con sus Angeles, ni con sus Santos: porque todos ellos trabajaron mucho por ellas, y las amaron entrañablemente: y no le resta sino tener que ver cō los demonios, que las aborrecen, y las induzen a pecar, y con el infierno, donde son castigados con fuegos eter- Matth. 25
nos, los que murieron con animas frias, por faltarles el dulcissimo fuego de la caridad. No os parezca, señoras, pesada la palabra de Dios que dixo san Pablo, Mirad que esta Rom. 14.
vuestra libertad, no sea tropieço para los flacos. Otra vez os ruego señoras, no os parezca cosa pesada dexaros atar de las dulces ataduras de la caridad, para no atauiaros de manera que los hombres flacos tropiecen en vuestro atauio: y como en aquel tiēpo el proximo flaco pecaua, por no vsar bien de su sciencia el que era letrado, se pierda aora por Ioann. 19
vuestro atauio el hombre flaco, por el qual Iesu Christo murio en la Cruz.

☞ Hasta donde era razon q̄ penetrasse esta palabra, Por el qual Iesu Christo murio? Hasta alli penetrarà, hasta dō-de penetrare su amor: y para

ser el que deue a de penetrar hasta lo mas intimo y princi-
Matth. 19 pal de nuestro coraçon: pues nos està mãdado que lo amemos sobre todas las cosas. Christiano, pesa a tu proximo con aqueste peso, que murio Iesu Christo por el, y veras quan justa cosa es, que tu estimes en mas que tu atauio, al q̃ Iesu Christo estimo mas que a su vida. Estan tan juntos Christo y el proximo, que dize S. Pablo en las dichas palabras: Que pecando contra los proximos, pecays contra Christo. Porque como dize la
Gloss. Gloss, ellos son miẽbros del, y claro està, que quien corta vna parte del cuerpo, a la cabeça y al cuerpo lastima, injuria, y ofende. O desdichado atauio, que mata el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor,
Colos. 2 y ofende a la cabeça de hombres, y a la cabeça de Angeles.

☞ Que gusto puedes hallar en cosa mezclada con tanta
Rom. 14. hiel? que prouecho tuyo con tan gran daño de Dios y del proximo? No comer carne para siempre por no escandalizarlo. O que mal hecho hazian aquellos por causa de comer de vn manjar, escandalizar, y hazer pecar al Christiano flaco, q̃ estaua delante viẽdo los sabios, que por càusa de aquello pecauan a su parecer! O que mal hecho haze la muger sin temor de Dios, que sabiendo que algũ hombre flaco le està aficionado, segun dà las muestras de fuera, que parece que la codicia en su coraçõ en lugar de dolerse ella del pecado del proximo, y de temer el propio peligro se huelga dello, y para acrecentar su locura se le atauia, y se le pone delante! O caça cruel nunca vista, que sobrepuja a la crueldad de los Tigres, texer redes de atauios, y yrlas a tender delante de las personas q̃ con razõ se deue creer, que han de caer en ellas: adereças lazo, saeta, y espada, que todo esto es el curioso ataulo, para que de lexos o de cerca puedas herir, y derramar sangre de animas! Que coraçon puede sufrir a hazer tan gran maldad y crueldad? pues que el coraçon Christiano aun para oyrlo, y pensarlo, no tiene fuerça. Atauiarse para que el anima muera, echar miel en la ponçoña: para que con mayor seguridad sea beuida, llamar con el señuelo de tu hermosura y ojos halagueños, para que por la vista entre la muerte al coraçon, si esto no es crueldad sobre toda crueldad, no sè qual lo sera. Si quitar la vida al cuerpo mystico de Iesu Chro nro Señor no pone espanto de solo oyr, no sè

que

que trueno bastarà para te espantar? Las buenas obras que no son de precepto, se deuen dilatar si el proximo se escandaliza por ignorancia o flaqueza: los males que escandalizan porque se deuen hazer? No tengays este por pequeño mal, pues que el justo Iuez, que ni engaña, ni puede ser engañado, en cuyas manos es terrible y muy espantable cosa caer, ha pronunciado sentẽcia sobre ello, diziendo: Quiẽ escandalizare vno destos chiquitos, que en mi creen, conuiene que le pongan vna piedra de atahona en el cuello, y sea hundido hasta el profundo del mar. Ay de aquel hombre por quien escandalo viene. O quã triste parecera entonces la caça que ahora hazes con la loçania, y como pagaràs en la profundidad de los infiernos con grande peso, que ni te dexe salir ni menear para siempre, la soltura que tuuiste en querer con liuiandad parecer bien al que te codiciaua. Escrito està, que no solamente los que hazen el mal son dignos de muerte, mas tambien los que lo consienten: y pues tu te huelgas de la culpa agena, y ayudas a cometerla, no te tengas por casta, pues te huelgas que otro no lo sea: y seras participante en su pena, pues tienes compañia en su culpa. Y si dezir bien de vno a vn hombre, que està tan apassionado cõtra el, que sabes tu, que diziendo bien del tercero aquel a quien lo dizes, le ha de querer mal, o deshonrar, o procurar de hazerle mal, es graue pecado tuyo, pues pones por tropieço al que sabes que ha de caer, y si por hablar vna muger a su marido vna palabra ociosa, sabe que el marido à de blasfemar: y en otros muchos exẽplos semejables a estos, en los quales, aunque lo que yo digo o hago, no sea malo, o liuianamente malo, se que otro ha de caer en pecado mortal, yo peco mortalmente, quanto mas lo serà en el caso presente, pues la hermosura, y el atauio de la muger, son de si mismos prouocatiuos a que el hombre cayga en pecado! Que no embalde dixo el Espiritu santo, Por la hermosura de la muger se han perdido muchos. Y desta se enciende el mal desseo, assi como fuego. Muchos mirãdo con admiracio la hermosura de la muger agena se hizierõ reprouados. Y en muy muchas partes de la Escritura amonesta el Espiritu sãto a los hõbres, q̃ quitẽ los ojos de las mugeres como de cosa peligrosa, y en qué facilmente podemos pecar. Y

Heb. 10
Matth. 18

Rom. 1

Eccles. 9.

3. Reg. 11.
Eccles. 47.
Deut. 17.

en dezir la Escritura, que son muchos los que por mirarlas se han perdido: y en conformar con esto, la experiencia de varones passados, aunque estos sabios y fuertes, se sigue claramente, que la faz de la muger atauiada prouoca de si mesma a ser codiciada. Y por esto es mas cierto que peca: pues, segun hemos dicho, que diziendo vna palabra que de si no prouoca a pecado, si por ella se sabe que otro ha de hazer pecado, es tambien ella pecado. Y aun el poner la muger aqueste estropieço a vn hombre que es bueno, y tiene proposito de no pecar, y sabe la muger, que poniendosele delante, el con su flaqueza la ha de codiciar, sera mayor y mas claro el pecado. Mas tãbien la es ponerse delante, sin alguna causa muy justa al que sabe que ya la codicia, que tiene poco temor de Dios, que con pequeña ocasion cudicia a quié tambié le parece, mayormẽte atauiãdose ella excesiuamẽte, causando cõ vn mal otro. Y quãdo S. Pablo dize, q̃ no coman los sabios aquellos manjares delante de los flacos, si saben que se an de escandalizar, no haze diferẽcia, si aquellos flacos estèn en gracia o no, o sin pequeña o grande ocasiõ cayran en pecado, sino q̃ se tenga cuenta con sobrelleuar su flaqueza, y no darles causa para que caygan por ella.

Rom. 14.

☞ Y por esto, y porq̃ la muger mal puede conocer, si el que la ha de codiciar està en gracia, o no està en gracia, o si para caer ha menester grande o pequeña ocasion, conuiene huyr en quanto pudiere, pequeña ocasion de salir atauiada curiosamente, para ser vista de persona que con razonables cõjecturas puede creer que la ha de codiciar o codicia. Porque claro está, que si vn proximo está en pecado mortal, del qual yo le puedo sacar, soy obligado si puedo a impedir que no cayga en el, aunque yo ni de causa ni ocasion a que cayga en el: Por que el mandamiento de la caridad, no solo obliga a que yo no tenga parte en el pecado ageno, mas a que lo impida en mi proximo, en quanto buenamente pudiere. Y està claro, que vn buen Christiano no solo le dolera quando el haze mal a otro, mas tãbien si vee que vn tercero le haze mal, y que vn Leon le està cruelmente despedaçando, y le impidira por las vias q̃ buenamente pudiere; y assi la muger que entiende que el hombre ha de pecar, y caer en los dientes del Leon infernal por ocasion della, aunque

Matth. 18

Matth. 19

Eccles. 21

ella

ella nó le dè causa de su parte culpable, deue con mucha razon euitar aquel pecado en el proximo: como si supiera que aquel hõbre auia de codiciar a otra muger, era obligado a lo impedir, si buenamente pudiera, aunque algo le vuiesse de costar: que esto tenga por cierto la muger que no toma pena de q̃ otro la codicie para mal, aunque ella no tenga culpa, que su castidad no està tã limpia y caual como deuia estar; porque la muger del todo casta, por genero de desdicha ha de tener ser mirada de ojos deshonestos, y codiciada de coraçon deshonesto. Y assi como si la echassen en vn cieno, aunque fuesse por fuerça, ella se ternia por agrauiada, y aunque fuesse vna ropa suya le daria pena, Assi saber que su memoria anda enel coraçon del hombre suzio, q̃ se anda rebolcando en deshonestos pẽsamientos cõ ella, le dà y deue dar grande pena, y es cosa digna para hazerle derramar lagrimas, y rogar a Dios nuestro Señor, que no lo permita.

☞ De Lucrecia Romana casada se lee, que aficionandose a ella vn hombre principal, vino a tanto mal el negocio, que hizo maldad con ella por fuerça, estando ausente el marido; el qual despues de venido, sin saber nada de lo q̃ auia passado, ella se lo contò muy por extenso: y despues de cõtado se echo encima de vna espada, y se matò con el gran sentimiento, de que, aunque forçada, auia passado tan mal negocio con ella: el qual hecho y muerte, aunque los historiadores Romanos mucho lo alaban, mas no tienen en ello razon: aora consintiesse ella en aquel mal, aora no, hizo mal en matarse. Porque como dize San Agustin, Si fue adultera porque la alabã? sino tuuo culpa, porque se matò? Mas aunque contamos este hecho por bueno, no para q̃ nadie lo imite, contamoslo para exemplo, de que se deue sentir vna muger casta destos acaecimientos, aũque no tẽga culpa. Y si os parece, que aqueste caso por auer llegado al cabo es digno de sentir, mas el ser deshonestamente miradas o codiciadas sin passar adelante, no es de hazer caso dello: Traeros he otro exemplo de aquella santa muger Drusiada, casada y hermosa, discipula de san Iuan Euãgelista, que siendo codiciada de vn mal hombre, embiãdole el a dezir su mala intenciõ, lo sintio tan asperamẽte, que à cabo de pocos dias murio de aqueste dolor. No os marauilleys señoras desto, porque

Augustin.

la verdadera castidad es cosa muy delicada, y muy estimada en los ojos de Dios: y qualquiera cosa sabida o sospechada, de tomo, o liuiana, que en ella le toque, haze temblar a la casta muger: y considerando quã mal puesta està su memoria en el coraçon del mal hombre, y como de aquellos malos desseos suelẽ hazer malas obras, que vnas vezes causan infamia a las buenas mugeres, y otras vezes llegan a mas, no pueden dexar de tener malos sucessos, sabiendo los malos principios. Porque la muger que no teme los peligros, presto llorarà las caydas: y aunque a ella no le tocassen a peligro, duelele, que se pierdan animas tropeçando en ella. Y assi Dios aũque castiga culpados por su Diuina justicia, procede con sentimiento de misericordia, que le diera pena, si recebirla pudiera; y de aqui aprenden los buenos juezes de llorar primero con misericordia, a los que han de castigar con justicia. Y sobre todos tuuo este sentimiento Iesu Christo nuestro Señor: que aunque su vida, doctrina, y milagros, fue tan niuelado con la voluntad de su Padre, y tan prouocatiuo todo al bien de las animas, que no pudo mas ser, y su pueblo con quien conuersò, por su propia malicia y culpa boluio esto al reues, y no solo no se aprouechò de cosas tã prouechosas, mas tropeçando en la luz mas clara que el medio dia, desconociò, y negò, y puso en Cruz al Señor que le venia a saluar: por lo qual perdieron sus animas con la culpa, y fueron castigados por la Diuina Iusticia con grandissimas penas: mas no le costo poco esto a Iesu Christo nuestro Señor, pues sintio tanto el perderse aquellas animas, y auer tropeçado en el, aunque por culpa dellos, que como dizen los Santos, vna de las causas que la noche de la passion hizieron a su anima triste hasta la muerte, y sudar de su cuerpo gotas de sangre, fue la compassion de aquel pueblo, porque se les tornaua en olor de muerte el olor de vida que el predicaua. Y por no contar cada cosa en particular, entended, que como el Espiritu de Iesu Christo nuestro Señor, mueue al hombre a desear la honra de Dios, y la saluacion de las animas, y a emplearse el de muy buena gana en proseguir los medios que para ello conuinierẽ, por fuerça es que quando vee lo contrario desto, que las animas se pierdẽ, agora sea por otras ocasiones, agora porque tropiecen en ellos,

Quien no teme los peligros, presto llorarà las caidas.

Luce. 22.

Matth. 11.

Marci. 14.

Ioann. 11.

Matth. 27.

Rom. 9

Luce. 22.

Sudò Christo sangre de dolor y cõpassion

Marc. 14.

ellos, no le conſuela, ni le enxuga las lagrimas el penſar, yo no tuue culpa en ſu perdicion: Como ni tampoco vna buena madre, que vee muerto a ſu hijo, aunque le curò y hizo por el todo lo que pudo, mayormente ſi murio por alguna medicina, o coſa que la madre hizieſſe, aunque bien hecha, y con buena intenciõ, y ſin culpa. Deſto deuemos ſacar, que ſi ſabemos que otro ha de pecar por coſa que hagamos, o digamos, mayormẽte ſino es buena, huygamos con todas nueſtras fuerças de dar eſcãdalo a la flaqueza del proximo. Matth. 18.

☞ Ya entiendo, ſeñoras, q̃ aura muchas entre voſotras, que eſteys muy contentas, diziendo en vueſtro coraçon, Gloria a Dios, que no me tocan a mi eſtas palabras, porq̃ ni ſe que hombre mal me codicie, ni yo lo quiero, ni plegue a Dios, que tal aya: verdad es que ſoy amiga de galas, huelgome de me las poner para parecer bien, mas no a mala parte, ni quiero que nadie con tales ojos me mire. Yo tambien, ſeñoras, doy gracias a Dios de q̃ no deſſeeys, ni os holgueys cõ muerte de animas: mas pues eſtamos aqui en preſencia de Dios, delãte del qual ay particular obligacion de hablar verdad, dezidme, tan pocos años ha q̃ veniſtes al mundo? tan cerradas aueis tenido vueſtras orejas a oyr lo que en el paſſa? y tan agena eſtais de las humanas paſsiones, que nũca aueys oydo, ni ſentido, quan faciles ſon los hõbres para codiciar mugeres? que bien les parecen, y quan fuertes armas ſon para los vencer, y matar los atauios deſordenados de las mugeres? Y eſto no ſolo ha acaecido en hombres de poco valor, mas, ſegun la Eſcritura Diuina nos da teſtimonio, hombres fortiſsimos hã ſido muertos eſpiritualmẽte por ellas. Ay tãtos exemplos de aqueſtos que an acaecido, y cada dia acaecen, que ignorar eſto, es ignorar que ay Sol en el cielo, y coſa que nadie, ſeñoras, os creera ſi dixeredes que no lo ſabeys, porque en coſa tan manifieſta, o la ſabeys, o teneys obligacion a ſaberla. Pues ſiendo eſto aſsi, no eſteis muy vfanas, porque no conoceys muy en particular que fulano, o fulano os codicia, pues que teneys obligacion a ſaber, que ſi vos vais viſtoſa, llena de galas, e inuenciones, ha de auer gente que os mire, y tras el mirar ſe ha de ſeguir el codiciar, y pecar mortalmente. Y no veo mucha diferencia, en que yẽdo por la calle, os encuentre Iudic. 16. 2. Reg. 11. 3. Reg. 11.

Tras el mirar ſe ſigue el codiciar

vn hombre, que teniendo ſoſpecha del que os eſtà aficionado, beue la poçoña que lleuays vos, y muere con ella, o que pongays la ponçoña delante de mucha gente en lugar publico, donde ay gente tan flaca, que mirandola ſer hermoſa en lo defuera, les dè codicia de la beuer, y mateys cõ ella. Que ſe me da que vos no ſepays quiẽ la beue, ſi ella es de ſi prouocatiua a matar, y vos la poneys delante de gente, que deueys creer que la beuera. Y ſi agora no conoceys quien ſon los que mueren en ſu anima por codiciaros, ſaberlo heys, y con harto dolor quãdo el dia de vueſtra muerte ſeais preſentada delãte del juyzio de Dios, y ſeays acuſada de los miſmos Demonios que os incitauã a hazer la poçoña, y os digan muy en particular quien, y quales, y quantos fueron los que murieron por miraros, y codiciaros. O que triſtes nueuas os ſeran aqllas de ver muertas animas por lo que tan facilmente pudierades eſcuſar! Mucho os deuierõ de coſtar los veſtidos y joyas con que os engalanaſtes, mas mucho mas caro os coſtara aquel dia auer derramado ſangre de animas, por las quales murio Ieſu Chriſto Señor de todos, y no os valdra entõces dezir delante del acatamiento de Dios, lo que aora libremente dezis: Yo aũ q̃ me huelgo de ſer viſta, mas no de ſer codiciada, porque ſi los hombres os ſabemos reſpõder a eſſa fria diſculpa, quãto mas os reſpondera Dios.

Gran maldad poner poçoñaen lugar publico a las almas flacas.

Ioann. 19.

☞ Dezidme, ſeñoras, ſi voſotras no teneys manos para refrenar vueſtro propio coraçon de eſſe tan deſordenado apetito, que de engalanaros teneys, como quereys tener mano en coraçones agenos, y les quereys poner taſſa? Llegad haſta aqui, y no paſſeys adelante: mirad, mas no codicieys. Eſtays ſos tres horas enteras texiendo redes aparejadas, como dize la Eſcritura, para caçar animas, y os deſuelays, por quantos ſentidos teneys para hazerlas mas ſutiles y atractiuas que podeys, y luego tendreys las muy bien tendidas donde ay mucha copia de aues, las mas de las quales no tienẽ exercicio de dar buelo al cielo, pidiendo al Señor ſocorro para que los libre de vueſtras redes: y aun los que dan eſte buelo, por preſto que lo hagan, ſe les pega algo de vueſtros embaraços, como dezis, No quiero caçar a nadie, ſino que ſe contenten cõ ſolo mirar las redes que yo he texido? Conſiderar la humana flaqza en aqueſta parte, y la fuerça q̃ la faz de la muger

Pſal. 140.

curio-

curiosamente atauiada tiene en el coraçõ de los hombres, y vereys que poneros en los ojos dellos, y dezir que os miren, y no os codicien, es poner vn jarro de agua fria muy fresca en vn vaso transparente en tiempo de grande calor delante de muchos sediẽtos, y dezir: Contentaos con mirarlo, mas ninguno codicie el beuer aquesta agua: que cosa se puede pensar mas desatinada que aquesta? Poned a los niños la leche delante, y dezidles, Miralda, mas no la gusteys. Y siendo (como S. Geronimo dize, la faz de la muger espada de fuego, daysle quãtos filos podeys para que mas facilmente, y mas cruelmente mate las animas, y como el Niño mirando el resplandor de las brasas, le da gana de las tomar, porque no conoce quanto queman: Aueis de saber, que assi ay muchos hombres en edad, y niños en virtud, que quando veen la espada de vuestra faz resplandeciente, la codician gozar, sin entender que debaxo de aq̃lla faz apacible, esta muerte eterna. Señoras, no pẽseys que lleuando en las manos vn grande fuego, por mas que digays, quiero que lo mireys, mas que no os calenteys: No se ha de hazer lo que desseais, sino q̃ entre aquella muchedumbre de gente, vnos codiciaran muy facilmente, porq̃ no tienen temor de Dios, y otros que temen a Dios, que son fuertes, recibiran golpe, y aunque con trabajo escapará de la muerte: y otros aurà, que aunque tengan virtud serà flaca, y trayẽdo sus animas biuas a la procession, recebiran heridas mortales, mediãte la vista de vuestro curioso atauio. O dolor grande si entenderlo sabeys! que mueran animas porque tomeys vos vn poco de vano complazimiento, y que presto passa, y no tengays en poco este mal de que aya hõbres que os cudicien, pues que por particular priuilegio (como dize san Buenauentura) fue concedido a la limpissima Virgẽ Maria madre de Dios, que no solo hombre ninguno q̃ la viesse no la codiciasse, mas que el verla obrasse en ellos refrenamiento de sus apetitos, y les pegasse castidad en los coraçones. Pues porque, señoras, no desseareis vosotras que nadie os codicie? y si dezis que lo desseays, porque hazeys obras contrarias? pues que la lengua que dize lo vno, es testimonio sospechoso, porque acostumbra a dezir mentiras, y prueuasele que hazer lo cõtrario, es testimonio mas verdadero. Sea, señoras, tal vño

Hierony.

Bonauen.

veſtido y trage, y meneo, y grauedad en el roſtro, que todo dé teſtimonio, que aborreceys mucho de que nadie os mire cõ malos ojos, y de que lo procurareys aſsi con todas vueſtras fuerças. Quien os ha hecho entender que las animas ſon de tan poco valor como aues del campo, que por tomar paſſatiempo los hombres la caçan, y matã? Preciosiſsima coſa ſon, y criadas a la
Gen. 1. imagen de la ſantiſsima Trinidad, y vna ſola dellas es mas valeroſa que todos los cuerpos del mundo criados, y por criar, aſsi por tener mas excelẽte naturaleza, como por ſer capazes de recebir gracia y gloria, y de poſſeer al miſmo Dios que las criò. Y para que eſte valor a todos fueſſe manifieſto, ſalio el Verbo de Dios
Ioan. 1. del eſcondido ſeno de ſu Padre, y tomando carne, padecio y murio por la ſalud de las
Ioann. 19. animas. Y pues ſoys, ſeñoras, Chriſtianas por la miſericordia de Dios, ſentid de las coſas conforme al ſentido de Ieſu Chriſto: eſtimad en mucho lo que el eſtimò, pues que dio ſu vida, y ſu honra por el prouecho dellas, y le fueron enclauados los pies y las manos en Cruz. No os parezca a voſotras peſado enclauar vueſtros apetitos con el amor de aqueſte Señor, procurando el bien de las animas muy amadas del. Y eſte cuydado de no dañar animas, antes de las aprouechar, deſſeo ver pueſto en vueſtros coraçones, y que dellos ſalieſſen las obras de vueſtros honeſtos atauios, q̃ los teſtificaſſen, porque ſeays del vando de nueſtro Señor, el qual dize: El que no es co-
Matth. 12 migo, contra mi es: Y quien no coge comigo, derrama. Y no ſolo deueis hazer eſto por la caridad de los proximos, mas tambien por la prudẽcia que deueis tener en lo que toca a voſotras miſmas, la qual os enſeñarà, aſsi por razõ, como por experiencia de muchas mugeres de muchas maneras, q̃ les fuera mejor auer tenido roſtros muy feos, y atauios muy pobres, que no por auer tenido hermoſura con atauio auer prouocado ojos de hombres para que las miren, y de alli a poco auer ſucedido la perdiciõ dellas, y muerte de muchos, y deſtruymiento de pueblos, y aun de Reynos enteros, como acaecio a la deſdichada de Helena por ſer codiciada de Paris: y lo miſmo ſucedio a Dina, como
Gene. 34. la Eſcritura dize.

☞ Yo no entiendo, ſeñoras, como no aduertis a eſta verdad tan manifieſta, q̃ anda mas ſegura vna oueja paciendo ſenzillamente ſu yerua, ſin que

que los lobos anden por alli, que no que la cerquen, y que la acometan, y sea cõmo milagro escaparse de la conquista dellos; y que con todo esto sea tan vana, e imprudente, q̃ esté haziendo cocos a los lobos para que arremetã a ella. Señoras, para qué? para que incitar a los hõbres a que os miren? que ganancia podeys sacar desto, que sea igual con los daños que dẽsto os puedẽ venir? Pues estan muy cercanos, y muy a la mano, entended por amor de Dios, que si nuestro Señor os á dado hermosura en el rostro, que antes aueys de temerla, que alegraros con ella, porque es cosa que a menester mucho seso para regirla, sin que dañe a su dueño, y a los otros: y no ay peq̃ña guerra entre la hermosura y la cordura, ni entre ella y la castidad: y biuid con tanto recato, como quiẽ trae fuego en las manos, o quema su Roça en tiempo de grãdes vientos, que à de estar mirando y tẽblando no passe el fuego la raya, y queme las heredades de sus vezinos, o como los que traen la vallesta armada, que la endereçan házia lo alto, porque como el soltar es cosa facil, podria matar algun hombre. Temed, temed señoras, la hermosura del cuerpo, y gemid a nuestro Señor, temiendo no se os aya dado para vuestro mal, y en castigo de vuestros pecados. Y como las mugeres vanas procurã de acrecentarla y manifestarla a ojos de muchos, aguzando la espada, para que con filos mas agudos penetre, assi vosotras procurad que esta espada no corte tanto, y en quanto buenamente pudieredes, escondeos de los ojos de los hombres, y entended que la hermosura que Dios os dio, fue para prouaros en ella, si amais tãto vuestra vanidad, que por cumplir cõ ella poneis en publico vuestra hermosura, teniendo en poco el ageno peligro y el vuestro: o si por hazer seruicio al Señor que os la dio, os priuais de aquel passatiẽpo, y por no le ofender, ni que otros le ofendã, os escondeis en quanto buenamẽte podeis, no haziendo guerra al Señor con las armas que el os dio, antes seruicio. Y aũque este cuydado deue traer la muger a quien Dios hizo hermosa, y deue temer los peligros ya dichos, mucho mas la que no se contenta con la mediania que Dios la dio, sino con artes gasta mucho cuidado, procurar alcançar vna cosa, la qual deuia agradecer porque no se la dieron, y deuria tener en poco si se la dieran y aũ rogar de buena gana

La hermosura del cuerpo deue ser temida, mas q̃ deseada

con

cõ ella a ſus vezinas. Que deſatino es aqueſte? procurar vn vano aplazimiento a los ojos de los hombres, con peligro de animas agenas, y propria? Eſtas ſon con mucha razon reprehendidas, y culpadas de los males que por ſu hermoſura, y curioſidad de atauios vienen a otros, y a ellas, pues con ſus propias manos tomã el peligro, y cometen vna culpa, de la qual ſuceden otras culpas y daños; y ruego yo a Dios, que nos libre de todo pecado, aunque ſea venial, y muy mas particularmente de aquel, que aunque es en ſi venial, ſe ſigue del que otras perſonas cometan pecados mortales. Ni ſe engañe nadie, diziendo: Hago eſtas coſas para hallar marido, que por aficionarſe a mi, ſe caſe comigo; porque muy mas ſe aficionará vn hombre (ſi es cuerdo) por oyr de vos que ſoys tan encerrada, que aun las vezinas no ſaben dezir ſi ſoys fea, o hermoſa, que no por veros andar en lo publico, y aca y aculla combidando a q̃ os miren con mucha aparencia de vanidad, y penſará que tambien ſereys callejera deſpues de caſada, como ſoys antes, y arrepentirſe ha, y caberos ha a vos parte de ſu deſſabrimiẽto, y de auer elegido muger por hermoſura, mas que por la virtud. Y ſi ſoys caſada, y dezis, que por agradar a vueſtro marido tomays eſtos trabajos, y peligros de atauio curioſo, poſsible es que ſea ello anſi, y ſi vueſtro marido tiene dello neceſsidad, bien hecho es, aunque tengo mucho temor, no ſe mezcle con la neceſsidad del marido la vanidad de vueſtro coraçon, a la qual naturalmente ſois inclinadas. Y algunas dizen, que aunque los maridos no tengã eſta neceſsidad, ſon amigos de q̃ anden ſus mugeres muy atauiadas, y que ſe lo mandã expreſſamente: a lo qual, ſeñoras, os digo, q̃ yo no creo tal mandamiẽto, o que no es hombre cuerdo el que lo mãda: porque lo que yo veo, es, que cada vno quiere guardar bien ſu hazienda, y dinero, y no ſe contenta con echar vna llaue, ſino dos, o tres quando teme peligro: y quien pone tã buen recaudo en guardar el dinero, no es de creer que lo põga malo en guardar ſu muger. Y es coſa cierta, q̃ mientras mas atauiada, mas codiciada ha de ſer: y que es dificultoſo guardar lo que muchos codician. Por ventura os manda eſto, porque entiende que vos lo deſſeays, y que le dareys mucho deſſabrimiento ſino os lo concede, y quiere cuitarlo a trueco deſotro.

Mas

Mas ya que ſea verdad, que ellos lo manden por ſu voluntad propia, porque la buena muger no procura de poner a ſu marido en razon, y quitarlo de aqueſſe engaño? Sois preſta en contradezirle en otras coſas que os dize, y para eſta que es tan dañoſa ſois muda? Yo pienſo, q̃ ſi aquel cuydado, rodeos, quexas, deſſabrimientos, y aun lagrimas q̃ ponẽ las mugeres vanas para alcançar de ſus maridos aq̃ſtas curioſidades, aũque ellos como cuerdos no las ayan gana, puſieſſen las mugeres buenas en alcãçar dellos que no ſe las mãdaſſen traer, ſaldrian en eſto con la ſuya, y vẽcerian a ſus maridos con la razon, pues las otras con importunidades los traen a la ſin razon. Y con todo eſto no ſe como podamos creer, q̃ vueſtro atauio es por contentar a vueſtros maridos, y no a los eſtraños: pues que por experiencia ſe vee, que dõde ellos mas os veen, y os tratan, alli andays menos atauiadas, y todo el atauio ſe guarda para quando os tienen de mirar ojos eſtraños. Negocio es eſte de muchas marañas, y en el qual, por la mucha inclinaciõ que, ſeñoras, teneis, os deueis ſoſpechar a voſotras miſmas, y no creer a vueſtro coraçon, y huyendo de voſotras, y renunciando vueſtro parecer, y vueſtro contentamiento, de-ueys aconſejaros cõ perſonas ſabias y temeroſas de Dios, q̃ conozcan ſu ſanta voluntad, que os declaren qual atauio llega a pecado mortal, qual a venial, y qual el que conuiene a muger Criſtiana: la qual (como dize el Apoſtol S. Pablo) profeſſa el ſeruicio de Dios con exercio de buenas obras. Y quien no ſe quiſiere engañar en eſte negocio, no tenga cuenta tan ſolamente en los atauios, y gaſtos de coſas profanas mirandolos a ellos por ſi: mas conſidere los muchos males que de aquellos proceden, pues ponen a los hõbres en tan grandes neceſsidades, que para las remediar hazen no pocos pecados mortales. De aqui viene el no oſar muchos hombres caſarſe, y los padres dexar de caſar a ſus hijas, y eſtar neceſsitados a dexarlas deſpues de muertos en grandes peligros de ſu caſtidad, o biuiendo meterlas por fuerça en los moneſterios cõ grande ofenſa de Dios. De aqui tãbien viene padecer los hombres pobres neceſsidad, y aun por la caſtidad muchas mugeres: y lo que peor de todo es, renegar de la Fè muchos Chriſtianos en tierra de Moros. Porque ſi ſe ha de cũplir con atauios profanos de Titum. 2.

las

las perſonas, de ſuscamas, tapi zerias, criados y caſas, noſobra nada para remediar neceſsida des de proximos. Y el eſtar eſtos gaſtos en pie, es cauſa q̃ tãbien lo eſté los males ya di chos, y otros que ſe pueden dezir, y no todos, porque a modo de dezir, antes ſe po drian contar las arenas que ay en la mar, que los males q̃ de aqueſte mal, que parece liuia no, proceden. Mas ſi ſegũ do Matt. 7 ctrina del Euangelio, por los frutos ſe conoce el arbol, to do Chriſtiano deue maldezir, y aborrecer, y por ſu parte deſtruir eſte arbol de exceſi uo atauio, aunque tenga apa rencia muy freſca y hermoſa, pues tantos daños para los hõ bres, y tantas ofenſas contra nueſtro Señor del proceden, como frutos pernicioſos y pe ſtilenciales. Dicho os hemos, ſeñoras, a algunas de voſo tras, que lo aureys meneſter, como aueys de celebras ma ñana la fieſta, no con vanidad de coraçon, ni precioſo ata uio, ſino con deuocion inte rior, y atauio Chriſtiano, ſino quereys dar enojo al Señor, y ſer caſtigadas por la Iuſticia Diuina. Plega a ſu miſericor dia, os dè lumbre para lo entender, y gracia pa ra bien lo cum plir.

Segunda Parte deſte Tratado.

Tiempo es ya que de mos doctrina a algu nos mancebos, que tambien yran mañana en la proceſsion, y Dios ſabe co mo: aunque a la verdad ay al gunos que yendo en ella dan tales mueſtras, que aun a los q̃ ſaben poco, es coſa clara quã lexos van en ſu coraçon de a quel Señor, a quien cõ el cuer po van muy cercanos. Mucha Ioan. 6. razon ſeria, ſeñores, que ſi la muger, como coſa inclinada a loçania, y a parecer bien, qui ſieſſe mañana yr qual no deue, y hazer plato de ſu faz a El hõbre chriſtiano esfrenode la muger vana. los vanos que la quiſieſſen mi rar, que el hombre como mas perfecto en el entendimiento y virtud, no ſe fueſſe tras aq̃ lla vanidad: mas con el mirar la, la reprehendieſſe, y dieſſe ocaſion a la muger vana para tornar ſobre ſi, viendo que le ſalian en vano ſus trabajos, pues ni le compraua ſus mer caderias, ni aun las queriã mi rar con los ojos. Aſsi ſe auia de hazer cierto para celebrar al Señor fieſta agradable, y é do los hombres modeſtos, y con profunda reuerencia del Celeſtial Rey que alli va; y que Ioan. 6. fueſſe tanta, que confundieſ ſe a las mugeres vanas, y las prouocaſſe a lo que es razon. Mas ſi eſto aſsi ſe haze, veldo voſotros,

vosotros, ſeñores, con q̃ ojos mirays al Señor. Sabelo Dios y vosotros. O grã dolor, que no solo os vais tras la vanidad delas mugeres vanas, pero aũ las sobrepujays: porq̃ si ellas miran al Señor con ojos que salen de coraçon vano, vosotros lo mirays con vista q̃ sale
Ierem. 17. de coraçon malo. O Señor, y quien hara creer a aquesta gẽte, que no todos ojos son para miraros a vos; y que como es menester aparejo para biẽ recebiros, cõuiene que la vista cõ que aueys de ser visto, salga de coraçon q̃ tenga lim
Matt. 5. pieza? Vos dixistes: Bienaueturados los limpios de coraçon, porque ellos verã a Dios en el Cielo. Y los ojos del cuerpo, que para darle contentamiento a el en la tierra le han de mirar, deste limpio coraçõ
Dionys. han de salir. Leed a S. Dionysio, y vereys, que en principio de la Iglesia quando auian dicho en el Oficio de la Missa, la Epistola y Euãgelio, y queria el Sacerdote començar el Prefacio, echauan fuera de la Iglesia a tres maneras de personas. Vnos los que eran atormentados de los demonios, q̃ llamauan Energumenos. Otros Cathecumenos, porque estauan aprendiendo la Doctrina Christiana para ser baptizados, la qual se enseñaua cõ mas espacio y tiempo q̃ aora. Y otros eran los Christianos baptizados, que hazian penitencia en la Yglesia por algũ pecado mortal que vuiessen hecho, y que no la auian acabado. A todos estos echauan fuera, como a indignos de estar presentes a la consagraciõ del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y de mirarlo quando el Sacerdote lo alçasse: y solamente quedauan en la Yglesia con licencia de poder mirar al Señor, aquellos que estauan dispuestos para comulgar. Entonces se sentia bien la reuerencia que se deue tener en mirar a este Señor que alli está encerrado, y
Ioan. 6. que quiere ser mirado cõ ojos limpios, como de paloma, q̃ son los que con su vista le hieren de amor. Y por aquello q̃
Canti. 4 entonces passaua, podremos entender el gran desacato q̃ aora se le haze en mirarlo cõ ojos irreuerẽtes, suzios, y desacatados: y por cierto no cõ coraçõ dispuesto para comulgar, como entonces se hazia: y para dezir la verdad, ni aun dispuestos para confessar, ni aun para estar en la yglesia. O grande confusion! o cosa para que todos llorẽ, y para que las personas a quiẽ toca la llorẽ y temã! que no siendo entonces licito mirar al Señor el Christiano que hazia penitẽcia de su pecado, aũque estuuiesse

uiesse arrepentido del, hasta que del todo la vuiesse acabado, y satisfecho a Dios nuestro Señor, por la ofensa contra el cometida, y con esta penitencia y buenas obras estuuiesse dispuesto para comulgar; que passen las cosas aora tan al reues, que miren al Señor muchas personas desuergonçadamente, aunque ayan cometido, no vno, mas muchos pecados mortales, no solo sin auer acabado de hazer penitencia por ellos; mas (lo que peor es) sin auerla començado a hazer. Y lo que muy peor es, sin auerse arrepentido del pecado, ni aun tener intencion de hazer penitencia. Pues si esta desuerguença es tan calificada, que aun faltã palabras para declarar los grados de su malicia, en que lugar pornemos, o como llamaremos al desacato de mañana, si en presencia del mismo Señor Dios nuestro va gẽte, que alçando los ojos a las ventanas, y mirando curiosamẽte la faz de las vanas mugeres, con aquellos mismos ojos, que ceuaron, y encarnaron en la criatura, deshonestamente se atreuã a mirar al honestissimo Señor Iesu Christo Dios y hombre, que alli va encerrado? Y si tras el mirar a la faz de la muger, se sigue codiciarla para mal con dañado consentimiento, esta anima que tales ojos tendra? este tal hombre con que mirarà al Señor? Acordaysos de los ojos con que mirauan al Señor los que le yuan a crucificar? cuya vista era tan cruel y terrible, que ponia espanto y daua testimonio de la rauia y odio, q̃ en sus coraçones teniã? no se hartando de todos los tormẽtos que passaua el Señor, sino creciendoles el maldito fuego del desseo de la vengança con los tormentos que el Señor padecia, como el fuego con echarle leña. Malditos y terribles ojos eran aquellos. Y diras tu: No son los mios assi. O dolor, que aunque tus ojos parecen blandos, con que miras a las mugeres vanas, y las codicias con vista requebrada y halagueña, si cotejas la pena que al Señor dieron tus pecados, y se le darian aora si el la pudiesse recebir, cõ la pena que le daua el ser mirado con los ojos crueles de los que le querian mal, no tiene comparacion la pena que le daua nuestra culpa, con la que le dauã las bofetadas, las espinas, los clauos, y todo lo que padecio su muerte. Porq̃ por quitar nuestros pecados, y la pena que le dauan, se ofrecio a tan dura passion, como quien elige el menor trabajo, por euitar el mayor. Pues si el

Ioann. 19.

Matth. 27.

Ioan. 6.

si el Señor fue tan cruel contra si, por ser a ti piadoso, y todo lo que hizo y sufrio daua testimonio del inmẽso amor que en su coraçon tenia: porque tu quieres imitar a aquellos que declarauã en los ojos la malquerencia que le teniã en el coraçon, mirando mañana de tal manera, que tus ojos dizen que arde en tu coraçon el fuego de la mala con
Matth. 22. cupiciẽcia vedada por Dios,
Matth. 26. y mas dessabrida para el, q̃ su sagrada muerte y Passiõ? Cierto era mucha razon, q̃ te despedaçaran todo tu cuerpo a tormẽtos, miembro por miẽbro, porque en dia de tal fiesta, y en tal lugar, y en la presencia misma de nuestro Señor, hizieras a Dios vna ofensa. Era cosa muy deuida, que antes murieras dos mil muertes, pues el murio por ti vna, que vale mas que cien mil, q̃ no ofenderle como le ofendes: Y quanto mas es tu culpa mayor en ofenderle, sin ponerte nadie el cuchillo a la garganta, sin darte tormento ninguno, y tan sin porque? q̃ con mucha razon se puede este Señor quexar mañana de ti, y
Ioann. 15. dezirte: Sin causa ninguna me
Gen. 4. quisieron mal. Cayn sacò al
2. Reg. 3 campo con aparencia de paz
Luc. 22. a Abel su hermano, y le matò a traycio. Ioab matò a Abner con palabras de paz. Y Dios nuestro Señor dixo a Iudas, Iudas con vn beso entregas a la muerte al Hijo de la Virgen? Y assi podra el Señor dezirte mañana: Christiano, cõ vista blanda, y señas de amor me vas ofendiendo, y te pierdes tu, perdiendo mi gracia, y me quitas a mi la vida que yo tenia en tu anima? Eras primero parte de mi cuerpo mystico, hazeste por este deshonesto desseo, miembro de la mala muger, y de Sathanas. Porque hazes que mi muerte salga en balde, pues la passè por trasspassarte del poderio de las tinieblas al Reyno de mi claridad? Que te è hecho? En que te è sido molesto? Por que tan desacatadamente me tratas? tan cruelmente me lastimas? y me das males por bienes? O Señor mio y Dios mio; quan justa es vuestra quexa! quan grande nuestra culpa! quan rezio sera el castigo del hombre, que no quiso imitar a los onze Apostoles, que acompañauan a nue-
1. Cor. 6. Ecclesia in officio feriæ. 6. hebdomadæ sanctæ
stro Señor Iesu Christo con Ioann. 18.
coraçon senzillo, casto, y deuoto (qual lo lleuaran mañana muchos en la procession) y quiso ser compañero de Iudas, que acompañando al Señor con el cuerpo, tenia del muy lexos su coraçon; y de otros muchos q̃ tienen paz en la boca, y muchas maldades

en el coraçon: y finalmente quiso ser compañero de los q̃ lleuauã al Señor à crucificar: y aun de los mismos demonios, cuyo intento principal, es, que sea Dios ofendido, y q̃ en las fiestas diputadas para mayor seruicio suyo, alli se hagan mayores ofensas.

Gen. 1. ☞ Los Cielos y la tierra, y quãto Dios nuestro Señor ha criado, seran en el dia del terrible y espantable juyzio testigos desta maldad, y diran Matth. 25. a bozes, que justamente merece ser prohibido de la vista de Dios en el Cielo, quien cõ tanto desacato miró, y codiciò lo que no deuia en la tierra, matando su anima por el pecado, y la vida que el Señor tenia en el coraçõ del. O quã mal celebramos esta solemnissima procession desta Arca Diuina: quan al reues le hazemos la honra, de la que le 2. Reg. 6. fue hecha por el Real Profe- 3. Reg. 8. ta Dauid, y el Rey Salomon su hijo, en las processiones q̃ con ella hizierõ! El vno de los quales hizo esta honra, que de seys en seys passos que andaua el Arca de Dios nuestro Señor, matauã delante della muchos animales, ofreciendolos en sacrificio y olor de suauidad al Señor. Y en la procession que el Rey Salomon hizo con ella, creciole la hõra, y como era mas riço, mandò matar delante della de bueyes veynte mil y tantos, y de otros animales que era cosa sin cuento. Aquel sacrificio de animales mudos, aunque por si mesmo no era agradable a nuestro Señor Dios, mas eralo por la deuocion y Fè con q̃ se hazia, y porque representaua la Passion del Señor; y Ioann. 19. porque el mandò que le fuesse ofrecido, y recebia contento, en que su santa voluntad fuesse cumplida y obedecida, y galardonaua à los que aquellas obras hazian. Mas dezidme Christianos (por caridad) aueys oydo dezir que mãdasse el Señor que le matassen hombres delante de su Arca? direys; No por cierto: porque al amador de los hõbres, y dador de la vida, no les son agradables los matadores de hombres. Porq̃ escrito està, Al va- Psal. 5. ron de sangres y engañoso, el Señor lo aborrecera. Mas ya que esso no aueys oydo, por ventura sabeys si ha mandado que le maten animas delante su Arca? direys que esso muy menos, y que quan lexos està la alteza del Cielo de la profundidad del infierno, tanto y muy mas està del coraçon del Señor querer muerte de animas, que se causa por el pecado: Nunca tal hemos oydo, mas esto si, que el Arca de Dios, Iesu Christo nuestro

Señor

Ioann.19. Señor murio en la Cruz delãte de mucha gẽte, porque las animas no muriessen en el acatamiento de Dios: como ha de mandar, o se ha de holgar que le maten las animas en su presencia, pues es Padre dellas, Criador, y Redẽptor, y Glorificador? Y quando la Escriptura quiere dar a entender quanto desagrada a los ojos de Dios, ofrecerle sacrificio de la hazienda que roban al pobre, no halla otra cosa mas fea con que la comparar, que con sacrificar vn Hijo delãte de su Padre. Cosa agena es esta de nuestro Señor, y muy propio del demonio, y de sus seruidores que adoran ydolos: los quales matan o veen matar delante de si a sus propios hijos, y sacãdoles los coraçones, y assi ensangrentados vntan con ellos los bezos del ydolo: de lo qual el demonio que en ellos mora, recibe gran contẽtamiẽto, de ver que tal crueldad hagan los hombres para honra del, y mal dellos, como quiẽ los aborrece de coraçon, y les dessea todo mal que les pueda venir: Esso hemos oydo, mas de nuestro Señor en ninguna manera, mas todo lo cõtrario de aquesto. Pues tened por cierto, que quãto esta verdad es mas cierta, y el Señor mas amador de las animas, y que no solo no ha mandado que se las matẽ, mas halo vedado, Tanto nuestra culpa es mayor, y nuestro dolor es mas justo: O bendi- Matt. 2
tissimo Señor, vos no soys Lucæ. 12
nuestro Padre, q̃ nos criastes
cõ el poder de vuestra Diuini- Gen.1.
dad, y nos redimistes cõ vuestras humanas flaquezas? y tãbien sois nuestra madre, que cõ grandes gemidos nos paristes en la Cruz: y fueron tan Ioann.19.
grãdes los dolores de vuestro parir, que porque nosotros quedassemos biuos, q̃dastes vos muerto? Pues siendo vos nuestro Padre, y madre, quiẽ tiene coraçon tan cruel para matar a vuestros hijos? Quiẽ Señor os ha hecho a vos, o quiere hazer semejable al demonio, y su ydolo, pensando que recebis vos alegria en fiestas, donde la muger vana, cõ el fuego que resulta de su azicalada cara penetra el coraçõ del mancebo descuydado, y le saca de seso, y por mal consentimiẽto muere su anima, y ofrece su coraçon al demonio, q̃xandoos vos mucho mi Dios y mi Señor, por Esayas, Isai. 40. &
diziendo: Di, a quien me he- 46.
ziste semejable, cõ quien me ygualaste, y cõparaste? Quiẽ, Señor, piensa que tal cosa os agrada, muy mal siente de vos, ciertamente es herege, pues cõtradize a la Fé: la qual

Lucæ. 11
Gen. 1.
Psal. 105
Sap. 12.
Matt. 4.
1. Ioan. 2.

Sap.14. nos enseña q̃ el malo y la maldad son aborrecibles a Dios. Y si creen que los pecados, y muerte de animas, os dan tã to enojo, y mucho mayor q̃ darian a vn padre matandole a su hijo delante sus ojos, diganmelo los que tan mal celebran vuestra processiõ, Porque a sabiendas, y en el dia de vuestra alegria hazẽ cosas cõ que tanto os enojan y ofenden? Christiano, porque celebrando el fruto de la Passiõ de nuestro Redemptor Iesu Christo, que es remission de pecados, buelues esta fiesta tan al reues, que hazes cosas contrarias a ella, que son los pecados? Mas quien contara quantos son? O valame Dios, si quantos malos desseos de hombres a mugeres, y de mugeres a hombres, se cometen en la procession mediante el mirarse; si quantas renzillas, y malquerencias, por lleuar el mas honrado lugar, o por otras ocasiones liuianas, que suelen acaecer en aquestas jũtas; si quantas dexaran de oyr Missa mañana, pudiendola oyr, con otras muchas desobediencias que se cometeran contra los mandamientos de Dios nuestro Señor, y de la Iglesia, tantos pecados mortales seran los que mañana se hazen; miedo me he que moriran animas delante la presencia de aquesta Arca Diuina, mas a menudo que de seys en seys passos, que era el termino, en el qual matauan animales en la procession del Arca passada: y mucho temo que son tantas, que no tienen cuento, como los animales que se mataron delãte el Arca, en tiempo del Rey Salomon. 3.Reg.8

☞ O dia de Corpus Christi, instituydo para honra de Dios nuestro Señor, y para espiritual alegria, y aprouechamiento de los fieles! Quien te ha buelto tan al reues, que te ha hecho dia de muerte de animas, de guerra cruel contra ellas, que de muertas o heridas no ay cuento! Hizote nuestro Señor Dios combite, para darte espiritual vida con este pan que vino del Cielo, y haste tornado banq̃te de poçoña con que las animas mueren: y lo que fue ordenado para alegrar a los Angeles, y para tristeza de los demonios, has tornado tan al contrario, que se regozijan los enemigos con la mucha ganancia de animas, y los Angeles, y el Señor de los Angeles, que alli va acompañado dellos, llorarian si pudiessen llorar, porque se pierden las animas, que con el precio de su preciosissima sangre el cõpro. O fiestas tan falsamente Ioann.6

dichas

dichas fiestas, para los que desta manera las celebran, y que con mas justa razon seriã llamadas para ellos dia de muerte: pues que cõ miserable descuydo muerẽ en ellas, y muerte de anima. Desdicha grande de tiempos tan faltos de temor de Dios, y de amor de virtud, que no ay junta de hõbres sin que aya contenciones, renzillas, malquerẽcias, y algunas vezes llegan a muerte, y quando se juntan mugeres y hombres se han de hazer o codiciar tales cosas que salga el diablo con mucha ganancia, y Iesu Christo nuestro Señor con mucha perdida, sin que se tenga respecto a santidad de fiesta, ni a Iglesia, ni a la misma presencia de Dios! Dadme Señor mio licẽcia, para q̃ospregunte quiẽ os metio entregente tã desco medida, y q̃ tã mal os sabe seruir, y tã desacatadamẽte os trata, y atreuidamẽte os ofende. Señor mirad el amoroso coraçon con q̃ vais en la procession desseando el bien de todos, y holgando os de auer muerto por ellos, y determinado de si menester fuera, passar otra vez por ellos lo q̃ primero padecistes; y por otra parte mirando el coraçon destos, con que os van acompañando tan irreuerentemente desagradecidos despreciadores de vuestros mandamiẽtos, y que tienẽ en mas el pecado, que a vos. Sino fuesse porque vos sabeis todas las cosas, yo os diria que vays como vendido entre aquesta gente, como de otro Iudas, y que debaxo de alegrias, y reuerencias exteriores os dan bofetadas, y os ponen espinas, y os hieren con caña, como lo hizierõ los soldados en casa de Pilato, y os dan a beuer hiel y vinagre, como en el monte Caluario. Alli Señor la malq̃rencia, y deshonra era en descubierto, no os creyan, no os amauan, y assi concordauan las obras de fuera con lo de dentro del coraçõ. Mas creer Señor que vos vays alli, y que soys Dios y hombre, y no hazer caso de vuestra presencia, ni darse nada por ofenderos, y lleuando coraçones vazios de vuestro amor verdadero, y llenos de desobediencia, yr con vos en lo de fuera, y cantaros, y acompañaros, y baylar delante de vos matando sus propias animas, renouando vuestra Passion, espantable cosa es de oyr, lastimera de ver, y que con muy justa causa deue causar amargo sentimiento en el coraçon de quien bien os quiere. Plega a vos Señor, que aya quien esto sienta, y entiẽda; porq̃ ya que el Señor por su infinita misericordia,

Matth. 23

Ioann. 19

Ioan. 6.

Tiene Christo tã amoroso coraçon, que se huelga de auer padecido muerte de Cruz por los hõbres.

ricordia, y admirable paciencia dissimula sus injurias, aun que le sean hechas en su propia presencia, y và mañana cómo en el tiẽpo de su Passion, despreciado, hollado y ofendido, y no quexandose como vn manso cordero, que no abre la boca; no es razon que seamos nosotros tan desagradecidos y desamorados, que dexemos de sentir su deshóra, y llorar sus ofensas. Cosa digna de consideracion es, q̃ yendo el Señor enel dia de su Passion entre tanta gente, á muchos que les auia sanado sus enfermedades, alumbrãdo ciegos, leuantando coxos, alimpiando leprosos, y auiendo hecho diuersos bienes a cuerpos y animas, que ninguno de aquellos osassen tornar por el, ni aun hablar vna sola palabra. Y por ventura passará lo mismo en la procession de mañana, q̃ no aura quien torne, ni sienta los desacatos deste Señor, como si ninguno vuiesse recebido bienes de su larguissima mano, ni halle quien le consuele a la diestra, ni a la siniestra. O que mala señal, ver cumplido en nuestros dias lo que dixo el Señor, Piensas quando venga el Hijo de la Virgen, que hallará Fè en la tierra? Veyslo aqui por nuestros pecados cumplido. De lo q̃ podreys tomar conjectura, que estamos en los dias postreros, cercanos al gran juyzio de Dios: Porque si de la Fè Catholica lo quereys entender, ya veis la mucha gẽte que por diuersas heregias en nuestros tiempos ha perdido la Fé: Si lo quereys entender de la Fé amorosa y lealtad obediente, que se deue tener con nuestro Señor, Mirad quantas ofensas le son hechas cada dia en el mũdo, y quan pocos ay que se pongan a las estoruar, aunque puedan, y que giman sobre las abominaciones que se hazen en Ierusalem: Y por lo vno y por lo otro entendereys que no ay lealtad para cõ Dios en la tierra, como dixo Dios nuestro Señor. Más no por esto entienda el Christiano, q̃ siendo persona particular ha de yr a reprehender publicamente al que fuere desacatado en la procession del Señor, mouido por el zelo de Dios, y no segũ ciencia: Porq̃ aliende de q̃ este oficio no es suyo, hallara por experiencia q̃ antes se empeora el corregido, q̃ no que se emiende: porque la desuerguença de nuestros tiẽpos ha llegado á tãto colmo de mal, de que siendo los hõbres sueltos para ofender a Dios, sõ muy enemigos de ser corregidos; y no quierẽ entẽder q̃ la verdad, y justa repre-

Ioan. 4. Matt. 8 Ioann. 19. Lucæ. 7 Matt. 9

Matth. 25

Ierem. 1

Psal. 141

Lucæ. 18.

reprehenſion, por qualquier boca que ſea dicha, es del Eſpiritu Sãto. Coſa es de temer, que ſi vn Cura o vn Sacerdote reprehende, aunque ſea cõ mucha razon, a algun hombre, quanto mas ſi es honrado, quan mal recebida es la reprehenſion, quã pagada en dezir mal de quien le reprehendio; y con darle a entender, que ni le tiene en nada, ni á de ſer corregido del. Mucho temor me dà ver aq̃ſto, porque el deſprecio de perſonas Eccleſiaſticas, y el hablar con libertad en ſus vidas, fueron los medios para q̃ el peruerſo Luthero fueſſe quien fue, y de medios ſemejantes, fines ſemejables ſe deuen temer. Y por eſto tiene mas obligacion vn juez ſeglar, o vn Obiſpo, o perſona que tẽga autoridad para corregir a los tales mañana, quanto menos mano tienen en ello los que no lo ſon. Y coſa digna ſeria de Rey Chriſtiano, y zelador de la honra de Dios, q̃ para que la fieſta de mañana fueſſe para hazerle ſeruicio, y no para irritarle con nueuas ofenſas, entre los capitulos de buena gouernacion q̃ dan a ſus Corregidores, fueſſe vno y muy principal, que tal dia como mañana ni vuieſſe curioſidad en atauios de mugeres, ni deshoneſto mirar en los hombres, y proueer que las ventanas no eſtuuieſſen echando de ſi peſtilencia, con poner algun medio con que las mugeres no perturben eſta ſanta Proceſsion. Euiteſe todo paſſeo en la fieſta, y antes dela fieſta no ande hombre a cauallo por las calles que ha de andar el Señor. Y todo ſin faltar nada ſe ordene de tal manera, que ninguna coſa aya que pueda añublar la ſanta alegria de aq̃ſta fieſta, ni que pueda deſcõtentar al omnipotẽte Señor, para quien ſe celebra. Porque ſi en lugar dela ſantificacion que nos pide, le damos profanidad, y en lugar de ſeruicios, enojos, teniẽdole en poco los vnos, y diſsimulando los otros. Temor tengo, que Pſal. 98
eſte Señor, que ſabe quan juſtamente ſe le deue honra y ſeruicio, y quan mal ſe le paga, aunque aora va callando como cordero para prouocar Ioan. 2.
nos a penitencia y a enmiẽda Matth. 3.
con ſu benignidad, ſi noſotros tomamos ocaſion para mas pecar, y tenerle en menos por ſu mucho callar, tornaſe à cierto de mãſo cordero en brauo Leõ, y dirà lo q̃ muchos dias à que prometio en Eſaias: Siempre calle, ſufri Iſai. 42.
do he, mas yo hablare, como muger q̃ tiene dolores de parto. O q̃ bozes darà eſte Señor

terribles como bramidos de fuerte y ayrado Leon, contra aquellos que en el dia de su honra le ofenden, y cõtra los que tienen por oficio de reprehender a los tales, y callan!

☞ Oyd el rezio bramido del fuerte Leon de Iudà, cuyas palabras son estas: Yo quitarè el seto a mi viña, y serà robada, yo destruire su cerca, y serà hollada, y la hare, que quede desierta. Valame Dios, o Señor benditissimo, y podreys vos con vuestras piadosas entrañas castigar tan rezio a los que celebrã vuestras fiestas con tantas alegrias y regozijos? Que tendreys coraçõ para quitar de vuestro pueblo el muro de vuestro amparo, y embiar infieles, que roben y huellen vuestra viña? y y quedar marchita sin hoja, ni sin fruto? Que podreys acabarlo con vos? Responde el Señor por Ieremias, hablando con Ierusalem, y amonestãdole, que haga penitencia de sus pecados, y que biuiendo mal, no confien en tener entre si el Arca del Señor en el Templo. Porque assi como la sacò de la ciudad de Syloe, donde primero estaua, porq̃ no la tenian con el acatamiẽto deuido, y la mandò passar a Ierusalem, para que alli fuesse honrada, assi les dezia, que si la tratauan con poca reuerencia como en Syloe, q̃ tambien se la quitaria de en medio dellos, como de los otros; y cõmo el Señor lo amenazò, assi se cũplio: porque por los pecados de Ierusalem la ciudad fue destruyda, y el Arca del Señor quitada de alli, por que no escarmẽtaron en agena cabeça. Mas ay dolor, que ni Ierusalem escarmentò en Syloe, ni los Christianos en vna, ni en otra: y siendo nuestra Diuina Arca mas preciosa sin comparacion que la otra, y que pide mayor honra, y que perderla, no serà mas dañoso, ay muchas tierras a las quales el Señor se la ha quitado en castigo de sus pecados. Yd à Syloe, dize el Señor, y da Ierusalem, os digo yo aora, y hallareys, que ni el Arca del Señor està en vna ni en otra. Y si os parecen estos exemplos ya viejos, y que os mueuen poco, porque ha mucho q̃ son passados, yd a Constantinopla, a Rodas, y a Grecia, yd a muchas ciudades y villas de Alemania, donde celebrauan esta procession como nosotros, y pregũtad, Ay mañana processiõ aqui? Ay musica, ay bayles, y dãças en hõra del Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo? y vereys q̃ no la ay, ni memoria della: porque vnos han perdido la Fé de aq̃ste Diuino mysterio, y aunque

Isai. 5.

Hiere. 7

1. Reg. 4

2. Reg. 15.

2. Reg. 6

y aũque puedan, no quieré celebrar eſta fieſta, y eſte caſtigo es mayor: y otros deſſean, y no pueden, por eſtar enſeñoreados de Infieles, auiendoles quitado el Señor la poſſibilidad por ſu juſto juyzio, por ſus pecados, y porque celebrauan mal ſus ſantiſsimas fieſtas. O que rezio juyzio, Señor, no querer recebir de vueſtros Chriſtianos las honras y regozijos q̃ tal dia como mañana ſe os dã, y aueys hecho, que el alegria ſe torne en triſteza y los cantares en lagrimas! Porque, Señor bẽditiſsimo, aueys echado de vueſtro acatamiento vueſtra ſanta feſtiuidad, inſtituyda por el Eſpiritu ſanto, y galardonada cõ muchas indulgencias concedidas por el ſanto Cõcilio de Viena a los que os honraſſen en ellas? Engañados eſtays, nos reſpondera el Señor: no deſecho mis fieſtas, no deſtruyo mis obras, antes las conſeruo y las perficiono, y riego lo q̃ he plantado, y mantengo lo que he criado, y ſi las manos de los hombres no deshizieſſen, y tornaſſen al reues mis obras que de ſi ſon hermoſas y buenas, ni tẽdria yo porque caſtigar, ni voſotros, porque llorar: y mis fieſtas ſerian durables, y vueſtros ſucceſſos biẽ auenturados. Mas dezidme, porque llamays fieſta mia al dia que no teniendo cuenta con mi contentamiento, lo empleays voſotros en comer mas, en veſtir mas, y en ſer mas derramados y mas deshoneſtos? En Eſaías tẽgo dicho, Iſai. 58. que no recibo yo por ayuno mio, ni agradable a mi, aũque ande vno afligido con hambre, y tan grãde hambre, que de flaqueza no pueda tener ſu cabeça enhieſta, ſin que ſe le acorue, y aũque ande veſtido de ſilicio, y ſe eche en ceniza, ſi cõ hazer eſtas coſas que de ſi ſon buenas, en el dia de tal ayuno vſa de crueldad cõ ſus proximos, y le falta miſericordia con ellos. Y deſechando yo eſtas tales fieſtas, y no tenerlas por mias, recebire por fieſta mia el dia en que eſtays muy hartos, y traeys cõ liuiãdad las cabeças muy leuantadas, y en lugar de ſilicio y de la ceniza, traeys precioſos veſtidos, hechos con toda la curioſidad que an podido inuẽtar las perſonas vanas que carecen de mi temor, y tienen cuenta con el contentamiento del mundo? Quando ayunaſtes, para voſotros ayunaſtes, y quando comiſtes, para voſotros comiſtes, y no para mi, dize el Señor. Y eſſo miſmo nos dirá aora, ſi le pregũtaremos, porq̃ a deſechado ſus fieſtas, Para voſotros bayllaſtes y cantaſtes, comiſtes y beuiſtes,

Sapien. 14

Zacha. 7

beuiſtes, y os araujaſtes, y holgaſtes, que no para mi. Tiene el Señor mucha razõ. Desengañenſe todos, ſepan que ſin puridad de conciencia, ſin reuerencia al Señor, ſin honestidad de dentro y de fuera, ninguña muſica, ningun regozijo, ni honra agrada a ſus ojos, antes le dà en roſtro, y dize: No recebire el olor de vueſtros ſacrificios, quitame alla la concordancia de muſica, q̃ no quiero oyr los cantares de vueſtra vihuela. Dios eſpiritu es, y aunque tomò cuerpo, aſſi como la principal del es ſu Diuinidad, la qual es eſpiritu, aſsi el principal ſeruicio que pide, en eſpiritu a de ſer porque tales adoradores quiere, como dize en el Euangelio, q̃ le adoren en eſpiritu, y en verdad, mas no en eſpiritu ſolo, porque Dios no tiene eſpiritu ſolo. Iuntemos el ſeruicio corporal de fuera con el eſpiritual de dentro, y auremos cumplido con lo que nos pide, y ſerá bueno lo vno y lo otro, y entonces le ofreceremos ſeruicio conforme a el, y le agradaran nueſtras feſtiuidades, y las llamarà ſuyas, y las tendra por tales, y nos defenderà de nueſtros enemigos, para que alegres con la paz y ſeñorio Chriſtiano, celebremos baſta el fin del mundo ſus ſantas feſtiuidades, y eſtaremos ſin temor, de que venga ſobre nos el rezio caſtigo, de quitarnos el Señor la Fè deſte Diuino Sacramento, o ſus fieſtas, como lo ha hecho en otras partes, ſegũ hemos dicho. Suene pues en nueſtras orejas, vna y muchas vezes, y ſuene mas en nueſtros coraçones eſta palabra Diuina dicha por boca de Ioſue: Santificaos, que el Señor hara mañana marauillas entre voſotros. Deſcalcemos nueſtros çapatos, que ſon el humano ſentido y afecciones de carne y de tierra, porq̃ el Señor, en cuya compañia vamos, y la tierra por donde paſſa, ſanta es, y para tratar con el, no baſtà menos que ſentido de Fè, q̃ es ſobrehumano, y limpieza de anima purificada de las afecciones mundanas con amor celeſtial.

Ioſue. 3

Exod. 3.

Ioan. 4.

☞ Y ſi para oyr en el ayre, en el monte Synày, bozes formadas por miniſterio de Angeles, mãda Dios, que ſe ſantifiq̃ el pueblo vn dia y otro, y lauen ſus veſtiduras, y eſten aparejados para el dia tercero, mucha mas razon es, que noſotros para yr con el Señor en ſu proceſsion nos ſantifiquemos quatro dias antes, q̃ quiere dezir, q̃ eſtemos limpios de obras de carne, aunq̃ ſea entre caſados, porque ſi para tratar con el Señor en la oracion,

Exod. 19.

oracion, que es trato mas de
1.Cor.7 lexos, acõseja san Pablo, que no se junten los casados, porque el lodo y baxeza de la carne no impida la eleuacion del anima que se requiere para orar al Señor, quanto mas será cosa conueniente esta limpieza para acompañar y tratar a este limpissimo Señor, y amador de la limpieza? A aquellos fue mandado, que lauasse sus sus vestiduras, lauemos nosotros las manchas de nuestras animas con amargas lagrimas de contricion por humilde y verdadera confessiõ, y con digna satisfacion, entẽdiẽdo en esto, y en otras buenas obras los quatro dias que ay desde el Domingo passado hasta el fin de oy, como el san
Cõc. Vie. to Concilio nos lo amoneста: para que assi aparejados, purificados, y atauiados, ocurramos, no a Angel, que nos ha de hablar, sino al Señor de los Angeles, que nos ha de lleuar en su compañia. Y si para ver
Iosue.3. las marauillas de Dios en el rio Iordan, mandò Dios, que se santificasse su pueblo, por lo qual se entiende la limpieza de carne, la eleuacion del anima en Dios, el orar y velar aquella noche, para dignamente ver el passo del Arca, que hizo secar el rio Iordan, con quanta mas razon deuemos nosotros hazer esto, para ver mañana en la procession este Señor, que con su transito, que fue su muerte, secò el torrẽte de nuestros pecados, y hizo que nuestros coraçones, que de si mesmo van hazia abaxo, como agua de rio, se tornen haziatras, y despreciando lo del suelo, amen a Dios, y busquen los bienes eternos. Esta noche santa, no es de dormir, o de poco dormir, mas de oraciones deuotas, estãdo desseando la venida de la mañana, para gozar de la buena vista de aqueste Señor que quiere passear nuestras calles. Mas aueys de estar auisados (que va mucho en ello) que aunque os parezca que aueys hecho lo que segũ vuestra flaqueza soys obligados, para os aparejar a yr en la procession, y compañia deste Señor, no por esso os enssobruezcays, y vays con poca reuerencia en la procession: Porq̃ aũque los q̃ passaron el rio Iordan, yuan santificados, como Dios lo mandò, mas no por esso les fue dada licencia, para que fuessen cerca del Arca, Iosue.3
sino lexos: y no como quiera, pues mandó Dios, que su Arca fuesse delante, y el pueblo la siguiesse sin llegar a ella, por espacio de dos mil cobdos enteros. En lo qual vereis la grãdissima dignaciõ de Dios cõ su pueblo Christiano, q̃ mandando,

dando, que los de aquel pueblo passado fuessen tan lexos del Arca, como os he dicho, nos da licencia a nosotros, q̃ vamos en vna calle juntos cõ el, y algunos tan cerca que no ay entre ellos cinco passos enteros. Que nouedad es esta Señor? alli, Apartaos de mi Arca tá lexos: aqui, Allegaos a mi, y muy cerca. Ciertamẽte es hazernos mayores mercedes, y por consiguiente obligarnos a mayores seruicios, y aduertirnos, q̃ no es razon, que por ser el Señor mas humilde con nosotros sus seruos, le tengamos nosotros en menos a el, y que su inefable llaneza de conuersacion, no cause en nosotros desprecio, sino mayor reuerencia. Hermanos, santificad a Christo, dize san Pedro, y esto sea, dize Esaías, temiendo y temblãdo de tu grande indignidad, para yr con vn Señor, del qual tiemblan los poderes del cielo, y las estrellas no son limpias en su acatamiento Diuino. Que haras, Christiano, mañana en la presencia de tã alto Señor? como has de cumplir con su benignidad, que te combida a yr cerca del, y con tu amor que lo desea? y como cumpliras con la reuerencia que se le deue, que justamẽte te obliga a yr lexos del? En grande aprieto estuuo san Pedro, quando se viò en vna nao con el Señor, por auerle visto hazer el milagro, de que echando la red en la palabra de Dios, se pescaron muchos peces donde no los auia primero, y teniendose por indigno de estar en la cõpañia del, dixo cõ profunda humildad, Señor, apartate de mi, que soi hombre pecador. Siente tu lo mismo mañana: espantate, y di, Señor, que vamos juntos vuestra alteza infinita, y el abysmo de mi poquedad Señor? Que merced no merecida, ni vista es aquesta? yo os confiesso, que no solo merezco estar lexos de vos los dos mil cobdos que antes mandauades, mas dos mil leguas, y dozientas mil: porque vuestro lugar es el cielo, por ser vuestro por muy justos titulos, y el mio es el infierno, que yo justamente merezco, por mis pecados. Quien juntò en vno tanta alteza con tanta baxeza, al Criador con la criatura? Luz con tinieblas? verdad cõ mentira? y finalmente vna bõdad infinita con vn abysmo de nada y maldad? Abaxa, hermano, tus ojos, y di: Señor, sed mãso comigo, dadme gracia, para que sepa conocer, y agradecer esta merced, no atribuyendola a mi, sino a vos cuya es la gloria. Y despues de auer humillado, y abaxado tus

1. Petr. 3
Isai. 8.

Luc. 5.

Ioan. 6.

Exod. 3

Marc. 16

Luc. 18.

tus ojos con el Publicano arrepentido, toma confiança Chriſtiana, para los alçar al Señor, y dile con muy firme Fè:
Matt.16 Yo creo, Señor, que tu eres Chriſto, hijo de Dios biuo, como dixo ſan Pedro, y dile con todas tus entrañas: Gracias te hago, Señor, porque derramaſte tu ſangre, y diſte
Ioann.19. tu vida por mi en la Cruz.

Tambien, Señor, te bẽdigo, y particularmẽte te agradezco, que por tu gran caridad te quiſiſte quedar con noſotros en manjar para vida, y en defenſa de nueſtros peligros, y en remedio cumplido de todas nueſtras neceſsidades. Dá nos a todos gracia, Señor, q̃ correſpondamos con los ſeruicios deuidos a tan grandes mercedes. Da lumbre de Fè a los Infieles, para que conozcan a ti,
Gen.1. Criador y bien hechor ſuyo. Enciende tu amor en noſotros, haznos de vn a-
Actor.2 nima, y de vn coraçõ, haznos humildes, danos tu paz, y deſtierra de nos todo pecado: y haz que todos te ſiruã, y ninguno te ofendá, y recibe en tu amparo y ſeruicio mi cuerpo, y mi anima, y todas mis coſas que a tu grande bõdad encomiẽdo y ofrezco en perpetuo ſacrificio, para que deſde aora para ſiempre jamas ſe haga en mi, y en ellas tu ſanto contentamiento, para perpetua honra de tu Mageſtad infinita. Y dicho eſto, torna a abaxar tus ojos con humildad, y dile: Señor, el Patriarcha Abraham ſe hallaua indigno de hablar con vn Angel, y ſe tenia por poluo y ceniza en ſu acatamiẽto. El ſanto Moyſes abaxaua ſu faz, y
Exod.3 no oſaua mirar hàzia la çarça, en la qual eſtaua vn Angel, que repreſentaua al Señor: yo ſoy mas indigno que aq̃llos, vos ſoys Criador y ſeñor de los Angeles, como me atreuo a hablar con vos, y a mirar os, no mereciendo, que la tierra me ſufra? Suplicoos, Señor, que vos que ſoys Autor deſta merced, me enſeñeys como tengo de vſar della? y que templeys mi coraçon y mis ojos, para que ni el amor me haga atreuido, ni mi indignidad puſilanime. Y acuerdate, Chriſtiano, que las aguas del mar bermejo, dize Dauid,
Pſal. 76. que miraron al Señor: Miraronlo, y temieronle, y fueró conturbados ſus abyſmos: y procura tu, q̃ ſi las aguas inſẽſibles del mar bermejo, por el reſpeto que tuuieró a Dios, como a ſu Criador, ſe atemorizaron en ſu modo, y lo mas profundo dellas ſe mouio de ſu lugar, y hizo camino enxuto y ſolido, para q̃ el pueblo de Dios paſſaſſe, obedeciẽdo enciſo a la volũtad del Señor,

Tu

Tu que eres hombre y Chri-
ſtiano, mirando al Señor, no
ſufras que tu coraçon ſe que-
Matt.22 de en ſu propio lugar, mas q̃
haſta lo mas dentro del pene
tre la ſaeta del amor y temor
de aqueſte Señor, al qual con
tus ojos miras, para que de ay
naza morir al que eras, y te
mudes en otro varon, que bi-
ua a la voluntad de Chriſto. Y
particularmente te encomié
do, que ſi deſde que te confe-
ſaſte aca, por tu grã deſdicha
has cometido algun pecado
mortal, y no te has arrepenti-
do del, que el mirar al Señor
te mueua tan de verdad tu co
raçon, que entrañablemente
te peſe de auerle ofendido. Y
ſi por tu mayor deſdicha te
ſientes tan aficionado al peca
do, que aun mirando a la her-
Pſal.44. moſura deſte Señor le tẽga en
menos, y al pecado en mas, ſu
plicale te añada fuerça, para q̃
hollando al pecado, mires al
Señor cõ ojos amigables, lea-
les, y agradables a el. Porque
aunque la ſanta Yglesia Cato
lica (regida por el Eſpiritu ſã-
to, relaxando el rigor que en
principio della ſe tuuo, porq̃
conuenia entonces aſsi, mã-
dando que no fueſſen admiti
dos a la viſta deſte Señor los q̃
eſtauã en pecado mortal, e in-
diſpueſtos para lo recebir) cõ
ſiderando la flaqueza de ſus
hijos en eſtos tiempos ſer tã-
ta, que ſi no los admitiã a ver
al Señor, del todo ſe eſtraña-
rian y dexarian de yr a la Yglesia: y q̃ el hincar las rodillas,
para adorar al Señor, con he-
rir los pechos, y el fauor que
de la compañia de los buenos
Chriſtianos que en el templo
eſtan, por cuya oracion acõ-
ſtumbra el Señor a hazer mer- 2.Paral.6.
ced de conuenir a los pecado- 3.Reg.8.
res, relaxò aquel rigor q̃ en- Tobiæ.3.
tonces conuenia tenerſe, y Lucæ.6
aora no, por la diuerſidad de
los tiempos: y dio licencia, pa
ra que todo hombre que tu-
uiere Fé y Baptiſmo, y no eſtu
uiere excomulgado, pueda
ver y adorar al Señor: Mas por
eſto no péſeys vos, que aueys
de tener poca verguença, y
mirar al Señor, eſtando en pe
cado mortal adorandolo a el
con el cuerpo, y hincando las
rodillas del anima al demo-
nio y al pecado en que eſtays.
Por tãto, para que la viſta del
Señor, donde quiera que ſea
os entre en prouecho, y ſea a
Dios agradable, procurad vos
de arrepẽtiros de vueſtro pe- Matt.3.
cado, y pedille para ello gra-
cia, ſegun eſtà dicho: Pues q̃ ſi Prou.18.
el juſto en principio de ſu o-
racion es acuſador de ſi miſ-
mo, con mas razõ lo deue ſer
el q̃ ha cometido pecado mor
tal, y quiere mirar al Señor.
No es, hermano, peq̃ña mer-
ced, ni ſe deue tratar como
quiera,

quiera, el yr en compañia deste Señor, gozando de la hermosura de su vista, y hablando familiarmente. No es bastante para estimar esto tu espiritu humano, por enseñado que sea. Pide lumbre del cielo: y si te fuere concedida, conoceras algun rastro de la hermosura que el Señor lleua mañana en la procession, y la diligencia con que le deues seruir, y el fruto que deues sacar de la vista: y no digo esto por la hermosura del cuerpo de nuestro Señor, de la qual por yr escódida, no podemos aqui gozar: mas hablo de la espiritual hermosura, q̃ es mas excelente que la corporal, y es lo mismo que la bondad, y esta podemos la conocer, aun que no con los ojos del cuerpo, con el entendimiento alũbrado por Fè.

Luc. 2. ☞ Hermosissimo aparecio Iesu Christo, quando nacio en el portal de Bethlem de su sacratissima Madre, y estuuo en los braços della, y fue reclinado en el santo pesebre: por que como el hazerse Dios hõbre, sea la mejor obra que se ha hecho ni se hara, si lo bueno es hermoso, ninguna hermosura ay que yguale a la de Dios humanado: porque ninguna obra ay q̃ yguale a esta en bondad y en amor. Y porque hermosura tã admirable como esta, no quedasse sin ser conocida y amada, luego en naciẽdo el Señor, mãdò Dios que los pastores de cerca, y los Reyes Magos de lexos, le viessen a ver, y a adorar: y no solo a ellos, pero tãbien a los Angeles: y todos lo hizieron assi, y se le ofrecieron por suyos. Y no solo el Señor fue hermoso en su nacimiento, fuelo tambien en su niñez, fuelo siendo de mayor edad, sanando enfermos, haziendo milagros y obras tan ilustres, y llenas de admiracion, que, como dize san Atanasio, escu recio la fama de todos los hõbres q̃ tenian fama en el mũdo, y los que despues la tendran, y por sentencia del Espiritu sãto fue dicho del, Todas las cosas hizo bien, y a los sordos hizo oyr, y a los mudos hablar, y ningun hombre hablò en el mũdo como este hablò. Y no solo fue bueno y hermoso en el hablar y obrar, mas en el padecer muerte y passion por amor de los hombres, manifestando su grandissimo amor, y por cõsiguiẽte su gran hermosura. Mas no piense nadie, que porque cũplio en esta vida las obras que el Padre le auia mandado hazer, y despues de muerto, y resucitado, se subio al cielo, y está assentado a la diestra de Dios, que por esso cessò de

Luc. 2. Matt. 2.

Luc. 2

Athana.

Marc. 7

Ioann. 19.

Luc. 12 Marc. 16

hazer

Psal.44 hazer obras, que manifiesten su hermosura, y por nueua y admirable manera conocio por su sabiduria aqueste Señor, que aquellas obras magnificas suyas que en vida mortal hizo por amor de los hombres, muy dignas por cierto, de que siẽpre estuuiessen presentes a nuestra memoria, y obrassen en nuestros coraçones agradecimiento y amor, las auiamos de oluidar por nuestra flaqueza, y por auer muchos dias que ellas passaron: y por esso, aunque llenas de hermosura, ni eran amadas, ni obrauan en nuestros coraçones lo que era razon. Y para resucitar la memoria de aq̃llas y darles su fuerça, acordò el benigno Señor de hazer otra obra, llena de amor y particular hermosura, q̃ fue quedarse cõ nosotros en este santissimo Sacramento, para que viendole presente con los ojos de Fé, mouidos con la hermosura de tal obra presente, y con la memoria de las passadas, se encendiesse nuestro coraçõ en su amor, que es lo que de nosotros pide, no porque le venga a el prouecho, mas porque es necessario que nosotros le amemos, si le hemos de posseer y gozar en el cielo.

Ioan.1. Lucæ.2 Matt.11 Ioann.19. Ioan.6. Ioan.4. Marci.16.

☞ Bastantes obras eran aq̃stas por cierto, para nos aficionar a el, y seruirle, y dar por el nuestra vida. Mas conociendo el nuestra flaqueza y pesadumbre para le amar, acordò de añadir bien sobre bien, hermosura sobre hermosura. Y porque ya que el Ioan.6. estè en el Sacramento, y en la Iglesia dõde le podemos ver, y gozar de su hermosura: porq̃ algunos no van a la Iglesia, o sivan, la poca capacidad della te estorua de ver al Señor quando lo alçan, o si lo vees, por ventura parece poco el tiempo en que es alçado para ser visto del pueblo, y no hartas tu vista en el como desseas, por estas causas, y otras, que todas paran en nuestro prouecho, sale el Señor mañana de la estrechura de la Iglesia a la anchura de nuestras calles a vistas publicas, y va en vnas andas publicamẽte, para que todos le puedan ver sin impedimento, y de espacio, quatro o cinco horas enteras, y se acuerden de lo que ha hecho, y aora haze por amor de los hombres: y tanto mas se aficionen a el, y con amor mas entrañable y fundado, quãto la vista del fuere mas de espacio. Y mas larga es esta obra y merced tan digna de admiracion, y tan digna de ser vista de todos, que ansi como siendo nacido este Señor en Bethlen mandò su Padre Eterno a Luce.2.

hombres

Mandò el Padre eterno a hombres, y Angeles fuessen adorar y ver a Christo.

hombres y Angeles, q̃ le fuessen a mirar, adorar, y seruir, assi tãbiẽ en la fiesta de mañana lo mãda, diziendo: Salid hijas de Sion, y mirad al Rey pacifico con la guirnalda que le puso su madre en el dia de su desposorio, y de la alegria de su coraçõ. Assi fue cumplido entonces que vierõ el Verbo Diuino, vestido y atauiado cõ la guirnalda de su humanidad, la qual le puso su sacratissima Madre, quando de su purissima sangre le cõcibio, y el se desposò con la Iglesia, y cõ mucha alegria de su coraçõ, por ver cerca el remedio de los hombres, desseado y procurado por el, y efetuado con la medicina de su sagrada muerte y passion. Alcemos los coraçones a Dios, pidamosle su lumbre, y si el Profeta Dauid pide al Señor, Despauila Señor mis ojos, y considerarè cosas marauillosas de tu ley, mucha mas causa tenemos nosotros para confessar nuestra ignorancia, y pedir lumbre al Señor para considerar las marauillas de aqueste Diuino misterio. En el qual, y en el misterio de la santissima Trinidad, como dize San Agustin: nuestro entendimiento alcãça menos, y nos es mas necessaria la Fé. Las hijas de Sion mãda Dios q̃ salgã a ver al Rey pacifico humanado, y nacido en Bethlẽ, y tambien son mãdadas que salgan a verlo mañana por las calles en la processió. Sió, atalaya quiere dezir, y sin atalayar a Dios viendole faz a faz en el cielo, o sin atalayarle en la tierra por Fé, ninguno es digno de le mirar, ni tiene q̃ ver en este combite. Mas los Angeles que en el cielo le veen, y los hõbres fieles q̃ ay en la tierra, salgã mañana a ver la hermosura de aqueste Señor, y glorificar a su bondad cõ alabãças y encẽdido amor. Hermoso era Chro en el portal de Bethlem: y hermoso es aora estando por presẽcia real en la Iglesia: hermoso en los braços de su sãta Madre, hermoso, y aun mas hermoso en las manos de vn Sacerdote, aunq̃ pecador: porq̃ quanto el muestra mayor bõdad en ponerse en manos de persona mas indigna, tanto parece mejor su hermosura, pues hemos dicho que lo bueno es hermoso: y si fue hermosura particular estar Dios hecho niño reclinado en vn pesebre, y vestido de pobres pañales: no es por cierto menor yr mañana en las andas consagrado y abreuiado cõ pobres vestiduras de acidentes de pã. Y si la guirnalda de su sacratissima humanidad que le dio su santissima Madre (la qual el no tenia) fue cosa muy ma-

Canti. 3.

Ioan. 1.

Ioann. 19.

Hermoso estaua Christo en el portal de Bethlem, y hermoso en su Iglesia en este Diuino Sacramento.

Pfal. 118

Auguſt.

Luce. 2.

rauillosa, tambien lo es, q̃ vn Sacerdote (aunq̃ pecador) cõ las palabras de la cõsagraciõ, ya que no dè a Christo cuerpo de nueuo, dale q̃ estè donde primero no estaua, y aũ ser sacramental, lleno de inefables marauillas, el qual no tenia antes de la consagracion.

Ioan.1. Y si el dia de su santa Encarnacion fue dia de su desposorio, y de alegria de su coraçõ,

Canti.3. sepamos q̃ tambiẽ lo es el dia de mañana, en el qual el Señor con vnas ànimas se desposarà si se aparejaren para recebir la gra de nueuo; y a otras que estan desposadas cõ el por estar en su gracia, les añadirà mas gracia, para que el desposorio sea firme, y porq̃ el fin de su encarnacion, y de su vida, y trabajos, y muerte, es el bien de las animas. Como fue dia de su alegria el obrar nuestra redempciõ, assi es dia de su alegria mañana, en el qual entra en nuestros pechos, y

Ioann.10. sale por essas calles a poner en efecto su redempcion, buscãdo ouejas perdidas para traerlas a su rebaño, guardando, y confortando a las que estan en su gracia, y dando a vnos y a otros los frutos del derramamiento de su sacratissima sangre.

☞ Conoce Christiano este

Luce. 19. dia alegre de tu visitaciõ, porque no seas condenado cõ la ingrata Ierusalem, y despauila tus ojos, para ver mañana a este Señor bẽditissimo, q̃ sale para ser visto, y manda que le miren todos, q̃ pues el te mirò con ojos de amor, quando antes que fuesses nacido puso su vida por ti, y el te criò, y te hizo Christiano, y te à mirado con ojos de misericordia, librãdote de muchos males, y haziendote muchos bienes, vnos de los quales tu sabes, y Ioan.1. estos son los menos, y otros Luce.2. sabras quando estes en el cie- Matth.2 lo. Este Señor à de tener cuydado amoroso de ti, y ha puesto sobre ti los ojos, para que no te le pierdas de vista como Pastor cuydadoso con oueja amada. Mirale tu mañana a el cõ mucho agradecimiento y amor, busca lugar para que le puedas mirar mui de espacio, y ceua tus ojos en su hermo- Psal.44 sura, pues el te da licencia, y aun te manda que assi lo hagas, y mira no te dé en rostro, ni te canse el mirarlo. Que si S. Agustin dize de si, que no Augustin. se harta de considerar el alteza del consejo de Dios con q̃ dio remedio al genero humano, no te fastidies tu con los ojos del cuerpo, y de la anima mirar este admirable modo q̃ el Señor ordenò, para enseñarnos este amor, y hazernos Ioann.15. mercedes, cõ el qual estando en el cielo està cõ nosotros, y

el

el que a todo el mundo vniuerso tiene en su mano, es lleuado en aquel Relicario con grande admiració de los Angeles, que por ello le dan mui particulares loores. Y pues esta fiesta se haze por ti, aprouechate della, y confundete de lleuar coraçon tibio, considerando quan regozijados, y feruorosos van los Angeles con el Señor en la processió, y quã mas amoroso va contigo el mismo Señor: pues te ama aora de presente en esta processíon con aquel amor q̃ te amò quãdo anduuo la otra del mõte Caluario. Si esto entiẽdes, si estas mercedes passã a tu coraçon, si tienes tu coraçon herido y enclauado con los clauos que enclauaron los pies y manos de aq̃ste Señor, herido cõ la lança q̃ hirio su sagrado costado, põ mañana tus ojos enel cõ blanda y amorosa vista, y tras los ojos embiale tu coraçõ, haziẽdole gracia del, y suplicandole te lo guarde, y lo tenga en compañia del suyo, y si vas adelante de la processíon, buelue de rato en rato tus ojos a lo mirar, y vnas vezes pidele perdon de tus pecados: otra, dile mis ojos siempre al Señor, porque el librarà de lazo mis pies: otra, como los ojos de la esclaua mira a las manos de su señora, assi nuestros ojos al Señor siẽpre mirẽ hasta q̃ aya de nosotros misericordia. Y està muy atẽto al dulce cantar q̃ le van diziẽdo en la processíon, *Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine*, q̃ quiere dezir en Romãce, Este Señor nos es dado, y para nosotros nacido de la sin mãzilla Virgen Maria, Gozate con tales palabras con todo coraçon, y con todas fuerças, pues oyes enellas q̃ el riquissimo, inmẽso, y hermosissimo Dios hecho hombre nacio para ti, y es dado a ti: cosa por la qual te deuer tener por mas bienauenturado y rico, que si fueras señor de quanto Dios ha criado en el cielo y en la tierra: dile a tu anima q̃ considere esto, y que cesseya de andar fuera de si, mendigando por las criaturas vnos bienes, que en la verdad no lo son, y le hazen oluidar y perder este que verdaderamẽte lo es. Dite a ti mismo, yo q̃ mas quiero, sino gozar deste Señor, y desta procession que me hara rico? Muy auariẽto es a quien Dios no le basta: quiero poner mi cuydado en aparejar mi anima con penitencia, con reuerencia, Sacramentos, y con exercicio de buenas obras, para alcançar, y posseer a este Señor, y no perder por mi culpa tan grãde dadiua como el me da por su misericordia, que aq̃sto me basta. O q̃ prudente

Matth. 26.

Pfal. 24.

Hymn.

Pfal. 44.

Ioan. 1.

Luc. 2.

Auguſt.

Matt. 3.

ſeràs ſi eſto entẽdieres, y dello te ſupieres aprouechar.

Ioann.20. ☞ Tẽ hermano a Ieſu Chriſto por tuyo, vſa del como de coſa tuya: y para tus penas, y para tus gozos, y para alcançar perdon, y para hazer buenas obras, ninguna neceſsidad ternas que el no ſea baſtãte para la remediar. Vſa del como de maeſtro para aprender como has de biuir: tenle por tu verdadero Rey, y Señor, y obedecele como a tal: ſele agradable como a tu Redemptor: arrimate a el como a tu verdadero amparo: miralle como a dechado para le imitar: tenle por tu abogado delante del Padre, y para lo que pretẽdes, piẽſa q̃ tienes remedio enel: no te hartes de lo mirar cõ entrañable amor, como a coſa tuya, y procura de hõrarle, cõ q̃ cõ los ojos q̃ le as mirado, te guardes mucho, no mires las vanidades, ni coſa que no cõuenga mirar, en ſecreto, ni publico: que ya ſabes q̃ los Moros q̃ yuã a la caſa de Meca, y veyã el çãcarrõ de Mahoma, ſe ſacauã los ojos por no ver cõ ellos otra coſa alguna, auiendo viſto aquella miſerable reliquia. Sacatelos tu, no como aquellos, ſegun la letra, mas mortificandolos, para que no veã coſa indecẽte, pues hã viſto a eſte Señor, fuente de toda bondad, y limpieza. Sabe eſtimar eſta viſta, y cõ tal aparejo mira al Señor que puedas dezir con verdad lo que el Patriarcha Iacob dixo, quando luchò con el Angel, Vi al Señor faz a faz, y fue hecha ſalua mi anima. Gozate mucho de tan dichoſa ſuerte como te cupo por la miſericordia de Dios de que fueſſes Chriſtiano, y acompañaſſes mañana a eſte Señor en la proceſsion, y duelate entrañablemente de la gente que no le cree, y de la que lo cree, y no lo trata con deuida reuerencia; y no lo recibe con la deuida limpieza. Suplicale cõ gemido, q̃ ſalga de lo mas dẽtro de tus entrañas, q̃ te perdone a ti y a ellos, las faltas q̃ ſe hã cometido enel tratamiẽto, y veneraciõ de la Diuina Perſona q̃ enel Sacramento eſtà: y q̃ embie el ſu lũbre y ſu gr̃a cõ q̃ los Infieles lo crean, y los Chriſtianos con particũlar deuocion, con entrañable agradecimiento, con encendido amor le honremos, y le reuerenciemos, y le recibamos, y que no permita el, que aquello que con inefable miſericordia nos fue dado para remedio de nueſtros pecados, ſe nos torne en mal, y ocaſiõ de hazer mas pecados. Y ſi deſta manera fueres mañana en la proceſsion, entenderás por experiencia que la ſalida

Matth.13. Zachar.9. Matth.21. 2.Ioann.2 Gen.32. Ioan.6. Luce.7.

del

Ioan.8.

del Señor por las calles no es humana inuencion, ni obra ociosa; como tampoco lo era quando andaua por las calles, y plaças de Ieruſalem, porque vendra tu anima mejorada, como quien ha eſtado en vn dulce combite, verna mas cõfortada en la Fè de aqueſte Diuino miſterio, y mas inflamada en ſu amor con las centellas que del han ſalido. Y ſabras, q̃ es mejor yr a eſta proceſsion, y a las Congregaciones publicas de la ſanta Igleſia, que quedarſe en ſecreto con titulo de mayor recogimiento. Sentiras tu anima cõ aqueſtas coſas tan adelante en la eſperança de tu ſaluacion, que tendras por prenda della el auer mañana ſido compañero de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, yendo en vna miſma calle con el. Porque ſegun es el copioſo en miſericordia, y agradecido a los ſeruicios q̃ le hazemos, y mas ſon mercedes que el haze a noſotros, q̃ en pago de que le fuyſte a acõpañar en el dia de ſu alegre fieſta, en la qual ſalio de ſu caſa, para andar por las calles, te ſaque el de tus ruynes caminos, y te dè gracia para andar por los que el anduuo de ſus hermoſas virtudes; y que para el dia de tu muerte le recibas en eſte Diuino Sacramento, y como quien le acompañò en la tierra, te haga el cõpañero ſuyo, y participante de ſu Reyno, dandote para ſiempre gloria.

TRATADO. XIIII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Hic eſt panis qui de Cœlo deſcendit. Ioann. 6.

Eſte es el pan que vino del Cielo.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

Vide Ambroſ. de Sacrament. lib. 6. c. 1.

SEGVN eſto, en el cielo comida ay, pues que ay pan? Si ay por cierto, pues que ay vida, y la vida mantenimiento ha meneſter, y el mantenimiẽto cõ

comer se toma. Y assi el manjar que de alla decendio para dar vida aca, alla está dando vida. Este es el pan que del cielo decendio. Pan biuo, porq̃ da vida. Pan biuo, porque el biue, y es la misma vida. Acerca de ti está la vida. (Dize Dauid) hablando con Dios. Y en tu lumbre veremos lumbre. Sabeis q̃ es esto? Lo q̃ dixo S. Iuan. La palabra estaua cerca del Padre. La palabra del Padre, su Hijo es, engendrado eternalmente del. Y como el Padre tiene vida en si mismo, assi dio al Hijo, tener vida en si mismo: Porq̃ aunque en las personas sean distintos, la essencia vna es, y esta essencia q̃ está en el Padre, y en el Hijo, y en el Espiritu santo, cosa biua es, la misma vida es, de la qual, y por la qual biuẽ las Diuinas personas. Vida la mas excelẽte de las vidas. Y por esso entendemos que es vida de espiritu, que es mas excelẽte que la del cuerpo: y la vida del espiritu consiste en conocer la verdad, y en amar la bondad, y entenderla, posseerla, y gozar della: no a qualquiera, porque verdades ay, que aunque el espiritu las cõma todas juntas, se queda tan hãbriẽto como sino vuiera comido nada dellas. Testigos son desto los Filosofos, q̃ despues de auer metido en su entendimiento las verdades naturales, supieron como vazios, y dixeron, Esto solo sabemos, q̃ ninguna cosa sabemos. Reseruase este priuilegio de dar hartura al entendimiẽto, para la suma y infinita Verdad, q̃ assi da cõtentamiẽto, y satisfaciõ al entendimiento, q̃ no desea otra comida, ni la busca. Tras lo qual viene, q̃ como conoce clarament̃e la suma verdad, la qual juntamẽte es suma bondad, sigue se tras el conocimiẽto vn tan grande amor de la bondad, y vn desseo de gozar della, que todos los desseos y senos del coraçon quedan tã llenos, que se llama el hombre, y verdaderamente lo es, bienauẽturado, sin tener mas que hambrear, ni que dessear. Y porque aquello que mantiene la vida, se llama mãjar, sigue se que la verdad suma es manjar verdadero del entendimiento, y la summa bondad es manjar de la voluntad, que la ceua, mantiene, conforta, y da vida: y porq̃ el vsar del manjar se llama comer, en lo corporal, passamos este nombre a las cosas espirituales: y por esta semejança llamamos comer al entender y amar. Y esta vida es la vida de Dios, porque antes que vuiesse criatura alguna, el tenia vida, y era vida: porq̃ conociẽdo su misma essencia, y amandola

Pſal. 35.

Ioan. 1.

Los Filosofos supieron como vazios.

Psouer. 8.

amandola biue vna vida excelentissima, mas buena de lo q̃ se puede pensar, mas gozosa, y alegre de lo q̃ se puede entender, porque su vida es infinita, y de infinita perfeccion, y de infinito contentamiẽto, y tan fuerte, q̃ es imposible perderse, ni enflaquecerse.

Genes.48 Porq̃ entre las perfecciones q̃ tiene, es ser omnipotẽte, dulcissimo de gozar, fortissimo para sustentarse. Sea Dios glorificado, que es Dios biuo, y no Idolo muerto: biue de si, y no recibe vida de nadie: es vida tan riquissima para si mismo, q̃ de muy lleno y abastado, acordò dar parte de si, criãdo Angeles que participassen en su manera desta vida bienauenturada con tanta honra, que comiessen el mismo manjar q̃ Dios come, y se sustentassen del mismo manjar que Dios se sustenta, y cogiessen dulcissima fruta del mismo arbol q̃ Dios coge. Quien contarà el precio desta vida, pues que por ser participaciõ de la vida, q̃ es Dios; participa tambien de las condiciones della, y es vida justa, santa, sabia, limpia, fuerte, alegre, rica, inmortal, llena de gozo, que los haze bienauẽturados

Psal.148 a semejãça de Dios. Angeles bendezid al Señor que os hõrò tanto, q̃ con vuestro entẽdimiento conozcays la misma verdad, claramente como Dios la conoce, aunque no con tanta fuerça como el. Y ameys la misma bondad que el ama, y gozeys de essa misma essencia de que el goza, sentado a vna misma mesa cõ el, y comiendo de vn mismo manjar el y vosotros, con el qual, el es bienauenturado, con bienauenturãça de Dios. Y vosotros bienauenturados hechos Dioses por participacion, gozarnos hemos de vuestro combite que os a hecho Dios: ayudaros hemos a agradecer a Dios tan grande merced: llorarà el mũdo porque està tan lexos de essa comida tan festiual, tan real, y tiene cerrada Dios la sala comiendo con vosotros, y no querie̋do que entre alla hombre ninguno. O abismo del juyzio de Dios, q̃ en tiẽpo de cinco mil años poco mas, o menos ordenò, que hombre ninguno del mundo viesse su rostro, ni gozasse de su essencia, ni supiesse a que sabia su dulce mãjar. Su justicia justissima sentencio esto por la traycion q̃ Genes.3 le hizo el primer hõbre, que auiendo sido criado en conocimiento, y amor de Dios, y con esperança de si vsaua biẽ dello, yr a ser combidado del otro mas excelente combite del cielo, en cõpañia de Dios y sus Angeles perdio aca la

eſpiritual comida que Dios le auia dado, por comer de vn arbol vedado, que fue cõbite de muerte: y aſsi fue excluydo del celeſtial combite que da vida, y vida eterna. De lo qual no ſe puede quexar con razon: pues a otras criaturas mejores que el, que fueró los Angeles criados en gracia, y que ſe les diera la gloria ſi vſarã bien della, como los otros vſaron, los derribò Dios del lugar del cõbite, porque quiſieron mantenerſe de ſi miſmos, y no de Dios: arrimarſe a ſi, ſer ſeñores de ſi, y no juntos a Dios, y prouaró por experiencia que es buena coſa (como dize Dauid) allegarſe la criatura a ſu Criador, amãdole mas que a ſi miſma, y poner en el ſu eſperança, eſperando bien del: y que quien quiſiere amarſe a ſi miſmo, y arrimarſe a ſi miſmo, ſera derribado, ſin auer quien lo ſuſtente, haſta los mas profundos infiernos, y que el miſmo para ſi miſmo ſea tormento, muerte, y malauenturança, pues quiſo amarſe, y gozar de ſi.

Ioan.6.

Iſai.14. Apoc.12.

Pſal.72.

☞ Iuſticia vſò Dios cõ los Angeles, y con los Hombres, pues eſtá muy mal q̃ los traydores al Rey ſe ſienten a vna meſa con el: y mal empleado es combite de vida, en el que lo tiene en tan poco que ſe harta de manjares de muerte. Mas aunque eſto aya ſido juſticia, quiſo el por ſu bondad, que los hombres, como mas flacos, alcançaſſen ſu miſericordia, y los Angeles como mas fuertes fueſſen para ſiempre excluydos deſte combite. Ayrado eſtaua el Señor cõ los hombres, y con mucha razon: mas el ſe acordarà de ſu miſericordia, perdonara al pecador arrepentido. Venga, Señor, el tercero año de tu Reynado, y alçarſe ha el entredicho de tu combite: y a ſemejança del Rey Aſſuero combidaràs a tu meſa a todos los hombres chicos y grandes q̃ quiſieren yr. Paſſò el tiempo de la Ley de naturaleza, paſſó el de la de Eſcritura, vino el cumplimiento del tiempo de la gracia de Dios, y embia a ſu vnigenito Hijo hecho debaxo de ley, y engendrado de muger, para que tomando humanidad hizieſſe capazes a todos los hombres que a el ſe jũtaſſen, de gozar del excelente combite en que Dios es el combidado, y el miſmo manjar. Y en prendas de aqueſto, en ſiendo aquella anima ſuya ſantiſsima criada, fue combidada a eſte combite, y vio, y gozò de la Diuina Eſſencia, ſegun la parte ſuperior della, con tanta ventaja y dulcedũbre, q̃ comio mas de aqueſte ſabroſo

Esther.1

Ioan.1.

Mal empleado es el combite de vida en quiẽ lo tiene en poco.

sabroso y dulce manjar que todos los Angeles jútos. Grã gozo para los hombres, que aya ya Dios descubierto su faz a vn hombre, y puestolo en la cabecera de la mesa de su santo combite: y que siendo hombre, sea cabeça de hõbres y cabeça de Angeles. Y con ser tan alto sea tan amigo de los hombres desechados, que no quiso comer a la mesa solo, sin lleuar otros combidados, aunque le costasse la vida. Alabada sea la misericordia de Dios, que nos dio a su bendissimo Hijo: Vida, por ser Dios: Combidado a esta vida, por ser hombre. Y venido a este mundo, despues que vuo hecho aquel gran combite de cuerpos, y hartado a millares de hombres y de mugeres con cinco panes y dos peces, gloriandose los Iudios, de q̃ Dios auia dado a sus padres en el desierto el Mannà del cielo, con que se mantuuiessen, les dixo el soberano Maestro Dios humanado las palabras del Tema, hablando de si mismo. Este es el pã que decendio del cielo.

Coloss. 2

Ioan. 1.

Matth. 14.

Exodi. 16.

Ioann. 6

✠ Es palabra de tanto valor, y de tanta consolacion, que se les passò por alto, y como a gẽte de tierra no les supo biẽ el manjar del cielo, mas por su mal. Oygã los Christianos las misericordias de Dios dichas por boca del Verbo Encarnado, tengan firme Fé para las creer, tengan cuydado de se aprouechar dellas, agradecidos a Dios por tan grãde merced, y temerosos los que no la recibieren como es razon. O palabra dulcissima y digna de toda acepcion, Este es el pan que vino del Cielo: El que es de tierra (dixo San Iuan) de tierra es, y de la tierra habla: El que viene del Cielo sobre todo es. Si estauas hõbre habituado a comer manjares de tierra, manjares vanos, manjares de muerte, que te causauan hablas de tierra, y vida de tierra, abre las orejas y oye; Este es el pan que viene del Cielo, mas precioso, fuerte, y sabroso, q̃ los otros manjares que has gustado, quanto excede la alteza del Cielo, a la profundidad de la tierra. Descendio el Pan del Cielo, porque como Dios sea Señor de los de alla, y de los de aca, y no solo sea Señor, mas tambien sea amantissimo Padre, y no descuydado de la prouision de sus hijos, ordenò mãtenimiento para los que tiene en el Cielo, y para los que tiene en la tierra. Iesu Christo Pan verdadero descendio del cielo por nosotros hombres, y por nuestra salud encarnò en el vientre Virginal de nuestra Señora, y salio hecho Pan

Ioann. 3

Ioan. 1.

de los hombres conforme a la flaqueza dellos. Comenle los Angeles en el Cielo como a Dios inuisible, mas los hombres de la tierra no tienen aq̃llas fuerças; y por esso conuino que el que es Pan de los Grandes en el Cielo, fuesse hecho pan para mantenimiento de los pequeños de aca. Al que vén los Angeles en el Cielo inuisible, ya le vèn aca los hombres con sus corporales ojos, oyen su boz con orejas de carne, puedenle tocar con sus manos, y gozan del conforme a su peq̃ñez. Mas porque su morada segun el cuerpo, en este destierro conuenia segun la ordenacion de Dios que fuesse por pocos años, y en pequeña parte de la tierra, y auia de tener en todo el mũdo hijos que mantener, ordenò su amor que ya subido, resucitado, a las alturas del Cielo descendiesse a la tierra, no a esta parte ni a aquella, sino a todo el mũdo vniuerso dõde hijos tuuiesse: y no por treynta y tres años, sino por todo el tiempo que el mundo durasse, hecho manjar dellos, segun su Diuina palabra mas firme que el Cielo y la tierra, Yo con vosotros estoy todos los dias hasta que el mundo se acabe. Todos te demos alabanças, y gracias Señor, porque por nosotros hombres, q̃ por

Marc.16

Ioan.6.

Matt.28

nuestra salud descendiste del Cielo, y haziendote hombre en el Virginal vientre, saliste de alli, y conuersaste familiarmente con los hombres, y gozaron de tu preciosa habla, y milagros, y acabaste la obra de nuestro remedio. Bien fue aquel para los passados, presẽtes, y por venir: y en señal desto la gente que el dia de Ramos yuan, Señor Iesu Christo delante de ti, y detras de ti, y a los lados, te cantauan loores como a vniuersal, y comun Saluador, mas los que de tu presencia no gozamos en aq̃llos tiempos, porque aun no eramos nacidos te alabamos, y de coraçon te agradecemos que por nosotros hombres, y por nuestra salud decendiste del Cielo, no vna vez como entonces en el vientre de la Virgen, mas innumerables vezes en el vientre de la Hostia cõsagrada, para desde alli entrar en nuestros estomagos, a darnos la vida con esta tu venida, que nos ganaste con la otra primera. Que aprouechara al mundo que descendieras del Cielo, y murieras en la Cruz, sino descendieras ya biuo del Cielo, para darnos la vida que nos ganaste en la Cruz con tu muerte? Quien de los fieles ay (dize S. Gregorio) que no crea, que en la hora de la cõsagracion se abren

Ioan.1.

Matth.11.

Ioann.12.

Ioann.19.

Gregor.

los

los Cielos a la boz del Sacerdote, y se juntan en vno las cosas baxas de la tierra y las altas del Cielo, y de las cosas visibles e inuisibles se haze vna cosa? lo qual se ha de entender, que assi como quãdo descendio a ser hombre, no quiere dezir que el Verbo de Dios dexasse el lugar que en el Cielo tenia, y segun mouimiento local descendiesse a la tierra, pues q̃ la Diuinidad ni es cuerpo, ni está en lugar señalado, mas todo lo hinche, y a todo excede, y ni se muda segun substancia, ni se muda segun el lugar, mas dizese, que descẽdio del Cielo, para dar a entender que desde la alteza del Cielo a la profundidad de la tierra ay grande baxa, y assi siendo Dios, juntar consigo el sacratissimo vientre de la Virgen, vn cuerpo y vn alma; de tal manera, que el que es Dios tambien sea hombre, es vna descension muy mas baxa, que si descẽdiesse vn cuerpo desde el Cielo a la tierra. Y desta manera quãdo dezimos aca, que a la boz del Sacerdote se abren los Cielos, y desciende el Señor a la tierra; no queremos dezir, que descienda corporalmente por essos Cielos y ayres abaxo, mas por que assi como el cuerpo en el vientre de la Virgen, formandolo de nueuo de su purissima sangre, assi el cuerpo que ya tiene en el Cielo, está debaxo de la Hostia, y es el mesmo q̃ está alla a la diestra del Padre. Y assi ay semejãça entre la santa Encarnacion, y este sacro misterio: que alli se abaxa Dios a ser hombre, y aqui Dios humanado se baxa a estar entre nosotros los hõbres: alli en el vientre, aqui debaxo de la Hostia: alli en los braços de la Virgen, aqui en las manos del Sacerdote: En la primera venida padecio y fue sepultado, y aqui se llama ser sacrificado en la Missa, porque es representacion de su sagrada Passion: entonces muerto fue sepultado en el sepulchro, y aqui es puesto biuo en nuestros coraçones: para que por la cõueniencia destos misterios, entendamos q̃ los que bien vsamos de aquesta venida, somos participantes de los bienes que nos ganò en la otra primera, y que para nosotros nacio biuo, fue muerto y sepultado. Pues que aqui tenemos la semejança de todo aquello, y al mismo que aquellas cosas obró, y assi está escondido, Aquello fue proporcionarse con nuestra flaqueza. Porque si en su propio resplandor pareciesse, ni nuestros ojos sufririan a verle, ni terniamos merecimiento de Fè. Y como el tẽga mas cuẽta lo

Ioan.1.

Ioan.1.

Ay semejãça entre la santa Encarnacion y este Diuino misterio.

Luce. 22.

Luce. 2

Ioann.19.

Ioan.6.

con lo que nos es prouechoso, que con lo que nos es sabroso, quiere mas que exercitemos la Fé, creyendolo en escondido, para que se nos dè por premio en el Cielo dever cara a cara su hermosura, y no cura de darnos aca el contentamiẽto, que tuuieramos en verle en su propia figura. Mas esto es cierto, que este q̃ entre nosotros tenemos, es el que nacio, padecio, y fue sepultado, y el mismo que en los Cielos està. Marci. 16. Mas quereys que os diga otra exposicion, aunq̃ sera muy causadora de pena en vosotros, y en mi de aquestas palabras, Que se represẽta aqui el Señor muerto y sepultado?

☞ Dezidme? este pan que debaxo de la Hostia està, vino del Cielo, o es Pan de la tierra? està alli Iesu Christo o vn pedaço de Pá? està cosa tan alta que es Dios humanado, o vna tortilla de Pá zẽzeño no mas? Ioan. 1. Vinò del cielo, es Rey del cielo, es Dios y hombre verdadero, ò es Pan de la tierra? Sospecha tengo, que no me osays respõder, sino que estays sataja dos como los Fariseos, a quiẽ aquel Señor biuiendo en vida mortal, Marci. 11. preguntò, El bautismo de Iuã es del cielo, o delos hombres? no osauan responder; porque si dezian, que era inuencion de los hombres, era tãta la estima en que el pueblo tenia a Iuan, que mataran a pedradas a los Fariseos, si dixeran, que su baptismo era humana inuencion, y no ordenacion del Señor; y si respondian, que aquel baptismo era cosa del Cielo, temian no les replicasse el Señor, y dixesse, Pues porque no lo creystes, y os baptizastes? y assi acordaron de callar, porq̃ no tenian que responder. Dezidme hermanos, es verdad que este pan vino del Cielo? no osareys dezir que no, porque os quemarà por hereges; mas desdichado de aquel que tiene puesta su Fè en el temor del castigo, y que sino vuiesse castigo, el no creeria a la Fè. Porque poco le aprouechará que escape del fuego de aca, pues arderá en el infierno, para siempre jamas. No padre, no ay hõbre q̃ tal diga. Catolicos somos por la misericordia de Dios: y este santo misterio creemos como nos lo enseña la santa Yglesia Romana. Pues assi que aquel es el Pan que vino del Cielo? Si es el Pan que comen los Angeles y son bienauenturados en lo comer, biuiendo vida en su modo semejable a la de Dios: y mientras Dios fuere Dios, Si este Pan es Dios verdadero, y hombre verdadero, y por la inefable, e indezible misericordia de Ioan. 6.

Dios,

Ioan.1. Dios, quiso decender del cielo a la tierra, para que siendo el nuestro manjar, nos librasse de la muerte del pecado, y con su gran poder nos trasplantasse de la tierra en el cielo, para que alla le comamos en cõ Marc.16. pañia de los Angeles, y biuamos, y seamos bienauenturados en compañia dellos, y del mismo Dios, Si tan gran cosa es esta, porque no gozays della? Si creeys, que el combite es tan excelente, porque huis del? Si el combite de el Rey Esther.1. Assuero, que hizo a todos los principales de su Reyno, y despues a chicos y grandes, y gozaron de ver su grandeza, y fueron hartos con la excelencia, y variedad de tantos manjares, porque no vays al combite que hizo Dios, para enseñar la grandeza de su poderio la alteza de su sabiduria, las entrañas de su inefable bondad: Ioan.1. y no quereys yr a ver tantas excelencias, y gozar del Pan que decindio del cielo, auiendooslo dicho Dios nuestro se Luc.2. ñor? Pues que auiendo dicho los Angeles a los Pastores, q̃ les diessen albricias, y se gozassen, que les era nacido el Saluador, y que en tal parte, y cõ tales señales lo hallarian, dixeron, con entera Fê, y deuoció entañable passemos hasta Belem, y veamos esta cosa q̃ nos ha sido dicha, y fueron apriessa, y hallaró al Niño embuelto en pañales, y reclinado en el pesebre, y fueron tan hartos con aquel combite, que se tornaron glorificando a Dios por tantas marauillas como auiã visto: las quales no las guardauan para si solos, mas publicauanlas con su santa simplicidad a los otros, para q̃ fuessen a ver lo que ellos auian visto, y biuiessen con las espirituales riquezas con que ellos auian venido. O hermanos mios, y que bienes perdemos por no hazer como aquestos pastores que fueron a priessa, y vieron al Hijo de Dios, y lo traxeron espirituulmente en sus entrañas! Buena fue la de aquellos pastores, mas mirá bien en ello, y vereys, que la vuestra no es menor, y porvẽtura es mayor. Excelentes predicadores fueron los Angeles, que les anunciarõ, que el Señor estaua en Bethlem. Mas si Angeles dixeron aquello, el Señor de Hõbres y Angeles, y de todo lo criado, dize estotro. Y aquellos dizen: En Bethlem ha nacido. Y el Señor dize: Aq̃ste es mi cuerpo. En Bethlem, que quiere dezir casa de pã, dizen los Angeles, que a nacido el Señor, y debaxo de vnos accidentes de pan, que es la casa donde el pan moraua, Alli dize el Señor, que ha venido a morar, y esta

Luc.2. Los Angeles fueron predicadores, a los Pastores.

Matth.26. 1. Cor.11.

esta consagrado, y la substancia de pan dio la casa al Señor en que el morava, aunque el tomò otra mejor, que fue cõuertirse en el cuerpo de Christo. Albricias, Christianos, albricias, vn gran gozo os anũcio de parte de Dios, que en aquella casa de pan està el Hijo de Dios consagrado, y embuelto en pañales de pobres accidentes, y puesto en aquel Relicario, como en pesebre, hecho manjar de los hõbres, que como limpios animales hienden las vñas, y saben rumiar, discerniendo este manjar celestial de los corporales, preciandolo, y honrandolo con deuida veneracion, y rumiandolo con deuota memoria, y admirandose, como los otros Pastores de tan gran nouedad, y glorificando a Dios, por las marauillas q̃ haze en este diuino misterio, que a todo entendimiẽto, sino es al suyo son incõprehensibles. Si esto creeys, q̃ hazeys, que no vays muy apriessa a gozar deste sagrado combite a que soys combidados? Estaos Dios llamando, venid, y comed mi Pan, y beued mi Vino, y ay cosa alguna que os detenga de no yr a el? El ciego hijo de Timeo, que estaua pidiendo limosna en vn camino, por el qual passaua el Señor, quãdo le dixeron: El Señor esta alli, y te manda llamar, saltò con grande alegria y por correr mucho, se le cayo la capa, y no curò della, entendiendo, que si el llegaua a aquel Señor que lo mandaua llamar, aunque llegasse desnudo, tornaria vestido, y enriquecido, y como lo confiò, le acaecio. Y està aquel mismo Señor llamandote amorosamente desde aquella Hostia sagrada, y por ventura tienes mas necesidad de llegarte a el, por lo que toca a tu ánima que aquel ciego por lo que toca a su cuerpo, y estas tan embaraçado con negocios q̃ te cercan, como vestidura, y es tanta tu pereza, y tan poco tu cuydado de gozar de este bien, que ni corres como el ciego, ni agijas, como los Pastores: y assi te quedas sin gozar de la bienauenturada vista espiritual, y corporal, con que el, y ellos vieron a nuestro Señor. Dezidme, señores, si el Rey viniesse a esta tierra muy alegre y de fiesta, y ganoso de regozijaros, y hiziesse vn combite, qual conuenia a su persona Real, y el se assentasse a la cabecera de la mesa, con rostro amoroso y alegre, combidandoos a comer con el, y agradeciendo a quien se sentasse a la mesa, y no solo agradeciendolo, mas galardonandolo con copio-

Luc. 2. Ioan. 6.

Leuit. 11

Luce. 2

Prouer. 9.

Mar. 10.

sas

Gen.15. ſas mercedes, y ſiendo los mã-
Ioan.6. jares muy bien guiſados, ſa-
broſos, y tales, que quien los
comieſſe no moriria, y biui-
ria vida para ſiempre bienauẽ
turada; en que poſſeſsion ſeria
tenido el hombre que ſiendo
rogado del Rey, y ſiendo los
manjares de la calidad que os
he dicho, no fueſſe al combi-
te, porque ſe le ofrecio no ſe
que impedimento; o porque
le dixeron, que para yr al com
bite era menerſter lauarſe pri
mero la cara y las manos? O
Iſai.1. Cielos, o tierra, oydme voſo-
tros y ayudadme a ſentir la ce
guedad de mi pueblo! Por-
que, hermanos, porq̃ no vays
a eſte ſacroſanto combite, al
qual os cõbida el Rey de los
Reyes, de tan alta Mageſtad,
que en ſu comparacion todos
Ioan.6. los Reyes, y todos los Ange-
les ſon vna pequeñita hormi-
ga, y el eſtà a la meſa con amo
roſiſsimas entrañas y cara, ro
gandoos que vais a el, galar-
donando a quien va, enojan-
doſe con quien no va, y dan-
doſe a ſi miſmo en mãjar pre-
cioſo ſobre todo precio, ſa-
broſo ſobre todo ſabor, man
jar que libra de los pecados,
y dà vida que nunca ſe aca-
Ioann.10. ba. Que os detiene? Que os
ciega, que no entendais eſte
bien, y no vays a gozar del?
Que os piden para ſentaros a
eſta meſa ſagrada? Que no
lleueys la cara y las manos lle-
nas de lodo: es mucha razon
que ſe pida, porque a la meſa
de la limpieza limpios ſe han
de llegar. Mas no lo dexeys
por eſſo, que el agua del do-
lor de vueſtros pecados, con
que aueys de lauar la faz de
vueſtra anima, y las obras de
fuera, el Señor os la dara: las
ropas ricas y perfumadas, que
aueys vos de lleuar a eſte com
bite, no las aueys vos de com
prar, porque no terneys di- Iſai. 55.
neros que baſten a ello! ayu-
daos vos a veſtir la ropa que
debalde os dan; y aun no os
veſtireys a ſolas, que para eſ-
ſo os ayudaran. Meted la ma- Ioann.13.
no en la bacia del agua, que
el agua os dan, y ayudaros han
a lauar, y aun a enxugar deſ-
pues de lauado. Eſtays ſuzio,
eſtays mal veſtido, o deſnu-
do en vueſtra anima? yd os a
vn confeſſor, y dezilde: Pa-
dre, muy bien me ha parecido
el ſantiſsimo Sacramento,
mi anima deſſea comer tã ex-
celente manjar; ya eſtoy ahi- Prouer.23.
to de comer tierra y ponço-
ña, aunque bien mezclada,
debaxo de peſtilenciales de-
leytes: tornarme quiero a mi
Dios: y pues ſu bondad me
combida a ſu meſa, no quie-
ro ſer ingrato a ſu miſericor-
dia, ni hazerme a mi tanto
mal, que pierda tantos bienes
como alli eſtan; enſeñadme
lo

lo que tengo de hazer, como tengo de penſar mis pecados como tengo de confeſſar? Mi conciẽcia pongo en vueſtras manos, para que me la apareIoan.6. jeys de manera, que yo vaya a comer aquel ſantiſsimo manjar, de ſuerte que me aproueche. Ten hermano por cierto, ſi eſſo poquillo que puedes hazes, el Señor dara lumbre a tu confeſſor, y a ti, y te diſpona para que recibas biẽ el ſantiſsimo Sacramento de la comunion, donde ſe te dè gracia que laue tu anima, y la viſta, para q̃ ſeas hecho digno de la meſa de Dios.

☞ Mas o Señor, que ni aũ eſto poquito quierẽ hazer los Chriſtianos, para ſer combidados a vueſtra ſacratiſsima meſa! O Señor, que ſi algunos van, ſon el hijo de Timeo ciMarc.10. Luc.2. go y pobre, y ſon los ſimples paſtores que eſtan velando ſobre la guarda de ſu ganado. Mirad en ello, y vereys, y llorareys con mucha razon, que ſi ay gente que comulgue las fieſtas, cada mes, o cada ſemana vna vez, han de ſer mugeres, y aun no de las mas principales, o ſon hombres de los baxos del pueblo, y muy pocos vereys de la gente principal, que vengan al cõbite deſte Señor. O coſa tan al reues, que la gente a quien Dios ha honrado, le honre menos a el que la gente primera ſea poſtrera, y la cabeça pies, lo alto baxo! Y los que (ſi el Rey vinieſſe aca, y hizieſſe vn combite) ſerian los primeros que fueſſen a el, y eſtuuieſſẽ, y anduuieſſen mas juntos a el, y fueſſen mas priuados ſuyos, eſtos ſon los que mas huyen de la meſa de Dios, en teſtiIoan.3. monio, que ſon de la tierra, mas que del cielo, pues por el combite de la tierra, ſe honrã mas que por el combite de el cielo. Catà, que deſſea Dios, que los Reyes vayan a eſta meſa ſuya, y los grandes ſeñores gozẽ del combite de aqueſte grande Señor. Catà, que no ay coſa en eſta meſa, de que ſe os pegue deshonra, o baxeza. Mirad, que los Angeles ſe ſiẽtan a ella, y aun ſe tienen por indignos della: y lo que mas es, el miſmo Dios eſtà enella, y combida a ella, y es el manjar, y el miſmo come del: porque ſi bien ſe os ha dicho, ſu bienauenturança conſiſte en conocerſe, y amarſe. Ay, ay, ay, de los grandes, que no precian a eſte Grande, y que pudiendo con ſu buen exemplo hazer, que los menores tomaſſen eſta buena coſtumbre de comulgar muchas vezes, ellos no gozan del combite, y por ventura desfauorecen a quien lo quiere gozar, y el no fauorecerlo es harto mal, y

aſsi

assi vnos por vnos achaq̃s, y otros por otros, el pã del Cielo esta alli rogádo cõsigo mismo a quié quiere yr a comerlo, y siẽdo dado para q̃ nos acordemos de su Passió, hemos dado tã buẽ recaudo, q̃ hemos oluidado ael, y a ella. Grádes q̃xas dà de aq̃sto aq̃l Señor q̃ alli està aũq̃ calla: mas como antes q̃ encarnasse, y antes q̃ este misterio ordenasse, y antes q̃ fuessemos nosotros nacidos, ya sabia el esta frialdad nra de su amor, y esta negligẽcia en yr a su mesa, mandò dezir por boca del Profeta Dauid lo q̃ nosotros hazemos cõ el en aqueste tiẽpo: Oluidado me hã como vn muerto, q̃ lo oluidã de coraçó. O cuydadoso Padre y Señor, q̃ tãto nos tienes en tu memoria para nos hazer biẽ! quãta razõ tienes de q̃xarte de agrauio tã grande, de q̃ acordandote tu siẽpre de nos, nosotros te ayamos puesto en oluido! Muriose vn vezino vñro, y à cabo de pocos dias oluidaislo en vñro coraçõ tã oluidado, como si nũca lo vuiera desviſto, y cõuersado: y assi haze el mal chriano, q̃ como àdias q̃ murio el Señor, oluidale de coraçõ, sin tener gusto ẽ pẽsar en su sagrada Passiõ, y sin dar se le nada por recebir al Señor, sino es a cabo de vn año, y aũ esso mal hecho. Que hizieró mas los Iudios? matarõlo, despreciarõlo, y fue puesto ẽ la sepultura: mataslo, quãdo comes sin pecado mortal: tieneslo en poco, y oluidaslo, quando teniẽdolo presente, y rogandote consigo mesmo, por no dexar tus pecados, y por no ponerte en cuydado de enmẽdar tu vida, no quieres llegarte a recebir al Señor, como cosa en q̃ te va poco. Pues no es poco, y Dios no lo tiene en poco, y de muy agrauiado dá quexa por el Profeta Esaías, y no espera a darla al medio, ni al fin de sus razones, mas como muy sentido, y muy lleno de enojo, quexandose comiença a hablar, y dize: Oye Cielo, tierra oye. Que sera esto? que Señor quereys dezir con tanta afrenta del hombre (como quié dize) pues no me oyen los hõbres a quiẽ di entẽdimiento, oyame el Cielo, oyame la tierra la quexa que dellos doy. Yo mãtuue hijos, y los ensalce, y ellos desprecianme. El buey conocio a su dueño, y el asno al pesebre de su señor, mas Israel no me conocio, y mi pueblo no entendio: O q̃ mala paga te damos Señor, de q̃ nos criaste, y mandaste a tus criaturas que nos siruiessen, y nos mantuuiessen, y sobre todo esto nos ensalçaste, con darnos licencia q̃ nos llegassemos a tu mesa, y te recibiessemos a ti mismo

Ioan. 6.
1. Cor. 11.
Ioan. 1.
Matt. 26.
1. Cor. 11.
Psal. 30.
Luce. 11
Matth. 27
Luce. 23.
Isai. 1.
Gen. 1.
Gen. 1.
Ioan. 6.

hecho manjar, ygualãdonos con los Angeles. Y siendo razon, que pues que gozamos del beneficio de los Angeles, lo agradeciessemos y preciassemos como lo hazen ellos, Es tan grande nuestra torpedad y negligencia, que podemos ser condenados en comparacion del buey, y del asno, porque aquellos conocen a su dueño, y el lugar de su mantenimiento, y con grandissima hambre van a el, y muchas vezes quiebran las ataduras con que estan atados, y no ay quien los pueda tener de yr a tomar el mãjar, Y nosotros teniendo el manjar Diuinal delante que nos ensalça, juntandonos consigo, nosotros le despreciamos con abominable desprecio. No estè aqui alguno tã ciego que no conozca que desprecia al Señor, y con el desconocimiẽto cierre la puerta a la confession de su culpa, y al perdon del Señor. Que dezis? que no desprecie al Señor? Muchos dias ha que respondieron esso vnos malos Sacerdotes al Señor, que eran negligentes en su oficio, a los quales replica el Señor, diziendo, Preguntais en que me despreciastes? En que dezis que la mesa del Señor es cosa despreciada, que quien a sus cosas desprecia, a el desprecia. Essa respuesta te dà Dios a ti Christiano, que en lo q̃ le desprecias a el, es, en tener por cosa despreciada su Mesa, y con mas razon que la otra Mesa antigua: pues que en aquella no auia sino vnos panes de trigo de la tierra, y el pan que en esta ay es el mismo Dios humanado: y no pienses, que porque le hinques las rodillas, y creas del lo que se deue creer, estas ageno del no despreciarlo. Gente ay, dize San Pablo, que con la boca cõfiessan, que conocen a Dios, y con las obras lo niegan. Los infieles no creen, que en esta Mesa està Iesu Christo, y los malos Christianos, aunque lo creen, no atienden, y por ventura no creen a la virtud y riquezas que este Pan celestial comunica a quien lo recibe. Conocen a el en el, mas no su virtud y sus efectos poderosissimos, para tener en pie vna anima, y darle victoria cõtra sus enemigos. Y por falta deste conocimiento, ay mucha gente que tiene por impossible el biuir sin pecado mortal, y el biuir vida aprouechada en la virtud: y como ninguno intenta aquello que tiene por impossible, estãse caydos debaxo del poderio del demonio, y de la maldad del pecado, hollados de sus enemigos, sin ꝓcurar salir de debaxo de

Isaiæ.1.

Ioan.6.

Malac.1.

1.Reg.21. Exod.25.

Ad Tit.1.

Ioan.6.

de sus pies: ni toma armas, ni pelean, ni lo procuran, ni lo piensan, y estan muy contentos, con dezir, Creemos que
Ioan.6. está alli el pan que vino del Cielo. Si creeys que está alli el pā que vino del cielo, porq̄ no creeis que tiene la virtud, para hazer a los hōbres, que tengan costumbres del cielo? Si conforme al manjar que vno come, tales humores engendra, manjar limpio, porque no hara limpios, y santo santos, y celestial, celestiales?

☞ Si hiziesse vn Rey vn cōbite en mitad dessa plaça, y rogasse a todos, que fuessen a comer en el mājares que diessen salud, riquezas, y vida que nunca se acaba, y se anduuiessen los hōbres passeando por alli cerca, y oyendo las amorosas bozes del Rey, no fuessen alli, quien diria, que esta tal gente, no despreciaua al Rey y a su mesa, y a su mājar, y a todos los bienes que de presente dà a sus cōbidados, y a los muchos que promete q̄ les ha de dar? O cosa digna de gran confusion, que combidando Dios con el pan que vino del cielo, se hagan sordos los hombres, sin tener respuesta q̄ sea de ver para ello! Dexan de yr a comer el pan de los Angeles, por comer pan
Luce.15 de puercos, que son los deleytes carnales: apacientanse del humo, y ayre de las honras y pompas de aqueste mūdo, y pierden el pasto celestial que Dios dà en su Mesa, y huyen de la contratacion, y conuersacion del, por no passar vn poco de trabajo en aparejarse, o no se porque, dezidlo vosotros que huys, porque huis? Porque teneis en poco las admirables inuēciones de amor que el Señor inuentò con su sabiduria, para juntarse con vosotros, y ser manjar vīo? No me dezis el porq̄? Pregūtarlo è a nuestro Señor, para q̄ el os lo diga, y oyrlo è yo. Dezid, Señor, dezid, sabidor de todas las cosas, q̄xa os deste agrauio, que esta gente a quiē criastes, mantuuistes, ensalçastes, por quiē nacistes, por quiē distes vuestra sāgre, os haze, desprecian a vos y a vuestro cōbite, y los grandes prouechos que del sacarian. No q̄reis venir a mi, dize el Señor, ni me quereis biē a mi, q̄ los que bien se quieren, juntos desean estar, y conuersar. Ni quereis vida, pues de mi q̄ solo la puedo dar, huys tanto. Señor, pues a quien a vos no ama, ni quiere venir, de que le asiremos para combidarle que vaya a vos? Christiano, acuardate destas palabras, auerguençate dellas, duelete, porque se dize de tì con

1. Paral. 16 Psal. 104
Gen. 1.
Luce. 2
Matth. 26
Ioan. 6.
Ioan. 5.
Matth. 11.

verdad, No quereys venir a mi para tener vida. O cosa re-
Prou.27 zia, que dize la Escritura, que son mejores las heridas que dà el que ama, que los falsos besos que dà el q̃ quiere mal: y que aya llegado nuestra ceguedad a tãto, que queramos mas recebir heridas de quien mal nos quiere, q̃ abrazos de quien mucho nos ama! Los pecados q̃ hazes, heridas son que te dan tus enemigos: y en la Mesa del Señor te dà abrazos y vida cõ mayor amor
Matth.11. que tu tienes a ti. Hermano, que es verdad, que no quieres venir a mi, para tener vida? Porque? porque te parezco hombre baxo, como los Fariseos dezian? Porque? porque hago mal rostro a mis combidados? Porque? porque no os
Ioann.14. quiero bien? Porque no quereys venir a mi a recebir vida? porque soy yo el que la doy? O desacato tan grande, obra que por ser tan mala no tiene respuesta! Porque el Señor es tal, que aunque el diesse açotes, y en otra parte vuiesse plazeres, auiamos de yr corriendo y desalados a el, queriẽdo mas llorar con el, que reyr cõ el mundo. O Mesa sagrada, quã mal conocida eres, y por esso tan poco estimada, y por esso tan poco vsada, y por esso perdemos los excelẽtissimos frutos de la vida Christiana, vida de gracia, vida de toda virtud, vida de consolacion entrañable, que en ti se dispẽsa para los que bien se aparejan para recebir en ti el pan q̃ vino del cielo! Si Dios se que- Malac.1
xa, de que la otra Mesa suya, Ioan.6.
que era figura desta, era tenida en poco, con quanta mas razon se quexara, de ser tenida en poco esta preciosissima verdad, y cumplimiento de aquella passada, cumplimiento del Cordero, cumplimiento del Manna, y de otras muchas Exod.12.
figuras, segun canta la Ygle- &16.
sia. Este Pan celestial dà cumplimiento a las figuras passadas: es tan grande el valor desta Mesa, que porque no nos espantasse con su grandeza, quiso Dios mucho tiẽpo antes representar por figuras esta verdad, para que acostumbrados los hombres a tratar las sombras, con mayor facilidad recibiessẽ el cuerpo quã do viniesse. Ya tenemos entre nos el santo cuerpo de Iesu Christo, Pan que vino del Ioan.6.
cielo, figurado por las figuras passadas, y figura de aquel eterno combite y eterna hartura que hemos de tener en el cielo, lo qual nos declara la santa Yglesia en la oracion, Post cõmunicanda de la Mis- Oratio
sa deste Diuino misterio, que Missæ.
dize, Haznos, Señor, ser llenos del gozo de tu sempiterna

Diui-

Diuinidad, segun es figurado en el recebimiento corporal de tu Cuerpo, y Sangre. Palabras de gran consuelo, y de grande estima por cierto, que aya cosa en la tierra, que represente la eterna comida del cielo! Si nos diesse Dios ojos para saber mirar esta Mesa sagrada, el coraçon se nos yria tras della, assi por los bienes que de presente recibe quien bien comulga, como por los que representa, que le daran en el cielo en pago de la comida de aca. Este es el Pã que vino del cielo, y por esso poderosissimo para hazer a los terrenales celestiales. Porque
1. Cor. 15. segun dize san Pablo, Qual es el terreno, tales los terrenales, y qual es el celestial, tales los celestiales. Sea a todos notorio, que pues el manjar
Genes. 3 comido de Adam, por el qual el fue pecador, y nos hizo a todos pecadores semejables a el fue poderoso para derribarnos de su vida y gracia celestial que tuuieramos, que este Pan que decindio del cielo,
Ioan. 6. es mas poderoso para hazer celestiales semejables a si aquellos que bien lo comieren.

☞ Muchas prueuas ha dado de aquesto, en testimonio que lo mismo hara con todos nosotros, si nos aparejamos para lo recebir. O nueuas dichosas! Este es el pan que decindio del cielo. Si el Señor esta en la tierra, la tierra tornadose ha cielo, pues ha decindido a ella lo que daua valor al cielo, y le hazia ser cielo. Si Dios dexasse el cielo, y se fuesse al infierno, alli estaria el Parayso, como estuuo en el Limbo, y alli nos yriamos, sin hazer caso del cielo. Dichosa nuestra tierra, que cobra nombre de cielo por tal morador: y tambien se quedò el cielo dichoso, porque aunq̃ este Pan diuinal decindio aca, quedasse alla: y estando aca el Hijo de la Virgen, dixo el, q̃ estaua en el cielo, y dos ciudades ay habitadas de Dios, dos Paraysos tenemos, y en este de aca moramos, segũ el cuerpo, y en el cielo con el pensamiento y desseo. Mas para q̃ no os canseys, ni os duela mucho la cabeça de subir hasta las alturas del cielo a pensar en Iesu Christo nuestro Señor, tenemosle aca presente, para que podamos pensar en el, pedirle socorro, enderezar nuestras oraciones a el, quãdo quisieremos aca, y quando quisieremos alla. Iunto quiso estar el Señor con nosotros, para q̃ en diziẽdo que digamos, Ay, estè cerca para nos oyr y remediar, como medico o madre, q̃ estãdo el hijo enfermo, Matth. 9
no se apartan de la cama del, y

Dichosa nuestra tierra q̃ cobra nombre de Cielo por tal morador.

si es menester alli cerca duermen. O cuydadosissimo Padre, amorosissima madre, dulcissimo medico, quan atado te tiene nuestro amor con nosotros! Quan cercano te has hecho, para en doliendome el alma, para que en mordiendo me el lobo, si yo a ti, Señor, me quexare, estès tã cercano, que luego me oyas, y quando yo duerma, tu me estès velando, siempre despierto, que ni duermes, ni te viene sueño, guarda vigilante de los que se encomiendan en ti. Y es de mirar, que ya que Dios nos hizo esta merced, de que la persona Diuina de Iesu Christo nuestro Señor decindiesse del cielo a estar con nosotros por real presencia en este Sacramento diuino, dizesenos por tales palabras, q̃ no solo nos dan a entẽder la verdad de su presencia, mas la alteza de el prouecho que dello nos viene. Este es el Pan que del cielo decindio, dize el Señor, Si es Pan del cielo, mantenimiẽto es de los que estan en el cielo: y si tenemos aca el mantenimiento del cielo, tendremos aca la vida del cielo. Porque si en el mantenimiento corporal que tomamos, los humores se engendran conforme al mantenimiento, y aunque sea muy baxa la cosa comida, es leuãtada a tan gran valor, que tenga vida de hombre, porque quien lo come es mejor que el manjar, y por esso le pega su propio valor; pues que sera aqui, donde el Pan q̃ comemos es Iesu Christo, mantenimiento del cielo, y este manjar es mejor que nosotros, y comiendole, nos come el, y nos conuierte en si mesmo, y de hombres terrenales, nos haze hombres celestiales, semejantes a los Angeles en la vida, como lo somos en el manjar! No tiene que ver la vida del Christiano con la vida de la tierra, porq̃ el Hijo de Dios lo conuierte en si mesmo, y lo haze celestial en sus costumbres, como el Señor lo es: Cuyas manos, dize la Esposa, que son llenas de jazintos, que son del color del cielo, porque sus obras eran celestiales, y assi lo son las de aquellos a quien el mantiene consigo mismo, y los tranforma en si. San Pedro dize, que los infieles de aquel tiempo se marauillauan, de como estauan tan agenos de seguir los deleytes carnales que los infieles seguian. Y tambien se cuenta, que se marauillauan, de como los Christianos passauan tantos tormẽtos por amor de Iesu Christo nuestro Señor, y dezian: Mucho quieren los Christianos a su Dios, mas que otras naciones.

Luc. 11.
Matt. 9.
Cant. 5.
Psal. 120
Ioan. 1.
Ioan. 6.
Ioann. 6.
Cant. 5.
1. Pet. 4.

ciones. Tambien dize ſan Pe-
1.Petr.3 dro, que las mugeres Chriſtianas tuuieſſen vida tan alta, q̃ cõuirtieſſen a ſus maridos cõ el buen exemplo, ya que no ſe conuirtieſſen con la predi-
Ioann.17. cacion y milagros de los Apoſtoles. El Señor dize, Que todos los Chriſtianos ſean vna coſa por la charidad, para que viendolos el mũdo, crea, que Chriſto ſeñor dellos, es
Philip.2. Dios verdadero. Y ſan Pablo dize a los Filipẽſes, Que ſon como las lumbreras del cielo, que alumbran al mundo, y que tienen obrada en ſi la palabra de la vida. Eſta ventaja ha de lleuar la vida Chriſtiana a la vida de los Infieles, aun en lo que toca a las buenas coſtumbres, qual la lleua el Cielo a la tierra. Y por eſta regla miden los ſantos en ſu doctrina la Chriſtiãdad, y los reprehenden, ſino ſuben mas altos que ellos. Y ſi os parece eſto de poca autoridad, el meſmo Señor, para dar a entender eſta celeſtial vida que hemos de tener, di-
Matt.5. ze: Si amays, a los que os aman, o hazeys bien a quien os haze bien, que mucho hazeis en eſſo? pues que lo miſmo hazen los Infieles, y los arrendadores, que entonces eran tenidos por gente que tenia poca cuenta con Dios: Sed perfeto como vueſtro Padre celeſtial es perfeto, y hazed obras que imiten a ſu bõdad, de las quales el mundo ſe ad-
Matt.5. mire, y den gloria a vueſtro Padre que eſtà en los cielos por veros a voſotros, aunque andeys en el mundo como ellos andan, que no biuis ſegũ el mũdo, pues en la vida ſois celeſtiales. Lo miſmo nos amoneſta ſan Pablo, diziendo,
Roma.12. No os querays conformar cõ eſte ſiglo, mas renouãdos en la nouedad de nueſtra anima, para que por experiencia proueys, qual ſea la voluntad de Dios buena, bien plaziente y perfeta. Mas ay de la tibieza de nueſtros tiempos, tan
Ioan.6. lexos de tener vida celeſtial, conforme al Pã celeſtial, que del Cielo vino. Ay del mun-
Matth.18. do, por los eſcandalos (dixo el Señor) y no es el menor eſtropiezo en el camino de la virtud, la tibieza, pues allẽde de priuarnos de la perfeta virtud, nos es eſtropiezo para caer en pecados mortales. Ay del mũdo, por el eſcãdalo de la tibieza en q̃ muchos tropiezã, mas ay de aq̃l por quiẽ eſte eſcãdalo viene. Si la gẽte ſimple biue en tibieza, mal hecho es, mas ſu mal tiene remedio, y no dañ̃ ſino aſi miſmos: mas ſi los enſeñadores ſon tibios, entõces ſe cũple enteramẽte e. Ay del Señor para el mundo, por el grande mal q̃ deſta

tibieza le viene: y el Ay que amenaza a los tibios enseñadores que pegan su tibieza a los otros, y aun les apagan su feruor. No dañan tanto a los hombres los ladrones que estan azechando en los caminos para robar caminantes; no tanto los cosarios que roban en el mar a los que lleuan muchas riquezas; y nauegan con prospero viento, quanto daña vn enseñador tibio a vn hombre q̃ corria ligero por el camino de Dios, y sale el de traues con desordenados temores que le pone a vezes cõ palabras buenas mal entendidas. De tal manera lo trata, que le echa vnas cadeñas a los pies, para que no pueda correr como antes, sino andar muy poco a poco: y la frialdad que el tal enseñador tenia dẽtro de si, la derrama como agua fria sobre el coraçõ del que tenia feruor, y se lo apaga como el fuego cõ agua. Camina otro por el mar deste mundo con muchas virtudes, inspirado con el soplo del cielo, y salele al camino el espiritu y soplo de la humana prudencia, y haze que dexe el otro el agua del cielo que le hazia celestial, que se baxe a ser terrenal, regido por la humana prudencia maestra de la tibieza, enemiga del feruor. No tienen todos lumbre para conocer este mal que de la doctrina tibia viene a la Iglesia: mas sientelo Iacob, y lloralo, y dize con lagrimas, La pessima bestia fiera à tragado a mi hijo Ioseph, el Luchador, significado por Iacob el mañoso, y esforçado para las guerras de Dios. Este siente y llora el mal que haze en la Yglesia la malissima bestia fiera de la tibieza, que se ha tragado el aprouechamiento de la virtud, significada en Ioseph, q̃ quiere dezir crecimiẽto, porque matando, o no fauoreciẽdo el crecimiẽto de la virtud, poco a poco se viene tãto disminuyendo, hasta que del todo se pierde. Contentarse deuian los tibios enseñadores con su mal propio, causado de su propia tibieza, y deuian se poner en su propio lugar, que es aprender, y mejorarse, y crecer en virtud, y no tomar oficio para daño suyo y ageno. Gen. 37.

☞ Por marauilla, y muy a pospelo se hallara hombre q̃ con eficacia reprehenda el vicio en que el está, porque ya que no tema, que los hombres le digan, Medico, curate a ti mesmo, porque por ventura su mal es secreto, mas aquellos latidos que la propia conciencia le dá, acobardan tanto, y el amor que al vicio tiene, le ata de manera, que Luce. 4.

quando

quãdo del dize mal, es como coſa fingida, y que el modo del dezir, da a entender, quã poco aborrece en el coraçon lo que reprehende de fuera.

1. Cor. 9. Coloſ. 1 No es de todos la diſpenſacion de la palabra de Dios, ſino de aquellos que la tratan conforme a lo que ella es, cõuiene a ſaber, martillo para quebrantar peñas, y fuego para encender la tibieza. Yo (dize el Profeta) eſtoy lleno de la fortaleza del Señor, para anũciar a Iacob ſu pecado. Ardia con fuego de Dios, como tãbiẽ Ieremias dize que le acaecio, y confortado de ſu coraçon con aqueſte fuego Diuino, echaua palabras de ſi, que al malo hazian temblar de temor, y al tibio encendian en deſſeo de aprouechar con el fuego del amor. O gloria Chriſtiana, y quan caro te cueſta la falta de aqueſtos tales enſeñadores, pues por eſta cauſa eſtà tu faz tan desfigurada, y tan diferente de quando eſtauas hermoſa en el principio de tu nacimiento! Donde eſtà aora aquel deſprecio del mundo, con que en el principio de la Igleſia dexauan los Chriſtianos ſus haziendas, y el precio dellas lo ponian a los pies de los Apoſtoles: ſignificando, q̃ las deſpreciauan en ſus coraçones como tierra, poluo, y lodo que eſtà debaxo de los pies? Gente aurà, que midiendo eſte negocio por ſu coraçon, diga, Como pueden ſer eſtas coſas? Si tal preguntais, reſponderos hemos a eſta marauilla q̃ auia entonces. Oyd otra, que ſiẽdo muy muchos los Chriſtianos, dize el Euangeliſta ſan Lucas, que de los creyentes era el coraçõ vno, y el anima vna: y aora ni aun padres con hijos, ni marido con muger aun no tienen vn coraçon. Quereys otra? No ſolo eſtos ſantos tan grandes, mas otra innumerable gẽte, varones, y mugeres, mancebos, viejos, y moços, hollauã la carne, y eſcogian mas virginidad con pobreza, que caſamientos muy ricos. Paſſauã tormentos para eſpantar, y muchos ſe ofrecian a ellos cõ mayor alegria, que vno de noſotros ama la vida, y la buſca donde la halla. Que era la cauſa de vida tan celeſtial, que ponia en tanta admiracion a los hombres que la mirauan, muchos de los quales ſe tornauã Chriſtianos, viendo tanta alteza de virtud, que tenian aquellos tã agena de lo que en ſi propios ſentiã? Sabeis, qual fue la cauſa de vida tan celeſtial? auer buenos predicadores, encendidos con fuego de amor celeſtial, que encendiã los coraçones de los oyentes al feruoroſo amor de Ieſu Chriſto

Mich. 3

Hier. 20

Acto. 5.

Acto. 4.

Ioan. 6.

Christo nuestro Señor, y vsarse entonces comer deste Pan celestial: hase quitado el comer, y hase quitado la fuerça. Descendio el Pã del cielo, para darnos vida y fortaleza del cielo: apartamonos del, no se porque, comemos falsos, o vanos manjares cõ que estamos tã flacos, q̃ con vna pequeña y vana tẽtacion nos caemos, y en ofreciẽdose cosa q̃ toque en nuestra haziẽda, o nuestra honra, o nuestra vida, aun no se espera a pelear, porq̃ luego damos cõ nosotros en tierra. Y no es menester para prueua desta fortaleza y celestial vida que dà este Pan celestial, acordarnos de los tiẽpos passados, ni buscar testigos fuera de casa. Determinate, Christiano, a comer muchas vezes
Ioan.6. este Pan celestial, limpiando tu conciencia, biuiendo con el cuydado qual deue tener la persona que quiere conuersar con Dios humanado, y ser combidado a su Mesa, y recebirle con deuido aparejo en sus entrañas: y acaecerte ha muchas vezes, que acabada la Missa, o la comunion, te sentiras tan otro del q̃ eras, quando te llegaste a esta Mesa sagrada, que tu mismo te admiraras de lo que Dios obra en ella: y no te conoceras, mirando, que tal veniste, y que misericordias ha hecho nuestro Señor contigo. Tendras vn gusto de aqueste Diuino Pan que has recebido, que assi te quitara el gusto de la carne y de todos sus regalos, que aun de pensarlos te dara fastidio, aborrecimiento, y admiracio, y te espãtaras mucho, como cosa tã dessabrida y amarga algun tiempo te supo biẽ, o como te vencio, o te dio guerra cosa tan flaca. Prouaras, que san Gregorio dixo Gregor.
verdad, que assi como gustada la carne, parece el espiritu dessabrido: assi gustado el espiritu, se torna dessabrida toda la carne. Sentiras tormento en sentarte a comer a la mesa del cuerpo, acordandote de aq̃lla dichosa hora en Ioan.6.
que fue puesto por manjar de tu anima Dios humanado, q̃ del cielo descendio. Y cõ esta riqueza parecerte han cosas de tan poco tomo todas las cosas de aqueste mundo, que te pareceran vn poco de humo que muy presto se deshaze, sombra y no cuerpo, engaño y no verdad: y marauillarte has, y auras cõpassion de q̃ aya gente que estime cosas tã indignas de ser estimadas: sentiras vn esfuerço tan grande, que hollaras al Leon y al dragon, que es el demonio, y ser
Psal.90. te ha dado vn señorio tan alto, que ni temas disfauores, ni estimes los fauores de todo

este

este mundo: y ni tẽgas temor de la muerte, ni de enfermedades, ni de pobreza, ni de necesidades, ni te verás aficionado demasiadamente a la vida: y tan rico te hallaras y tan fauorecido por recebir al Señor, y esperimentar, que el te fauorece, y que entre de buena gana en tu pecho, que te veas como Señor de cielo y tierra, y por todo lo que en el ay, no trocaras esta merced, de que Dios humanado sea manjar de tu anima. Entonces sabras por experiencia, q̃ este pan no es pan de cuerpo, ni que se cogio en las hazas de la tierra, sino pã que vino del cielo, para hazer a los terrenales celestiales, y como san Ambrosio, quando yua a dezir Missa, dezia a aqueste Señor, Hazme, Señor, aquesta merced, que yo experimente la dulcedumbre de tu presencia, pues estas aqui, suplicarle has tu, Experimente yo la fortaleza de vuestra presencia, q̃ days a los que bien os recibẽ. Pan del cielo les dio, y el pan de los fuertes, como traslada S. Geronymo, como el hombre, porque lo comen los Angeles fuertes en el cielo, y haze a los hombres flacos fuertes, y de fuertes mas fuertes. Y aunque estos dichosos sentimientos no se comuniquẽ a todos los que bien comulgan, sino cumplese lo que dize S. Pablo, El que escasamente siembra, escasamente coge, y el que siembra en bendiciones, que quiere dezir en abundancia, tambien cogerá en abundancia la vida eterna. Ay gente esforçada en el seruicio de Dios, que passan muchos trabajos, y hazẽ muchas buenas obras, y danlo todo por bien empleado, porque quando se veen en aquella hora dichosa de recebir a nuestro Señor, sean del recebidos amorosamente, y hechos participantes en la grandeza de sus riquezas. Estos dizen al Señor lo q̃ dixo Dauid, Dios, Dios mio por las mañanas al tiempo que sale la luz velo en oracion a ti: mi anima tiene gran desseo de ti, y tambiẽ mi carne en muchas maneras. En la tierra desierta sin camino y sin agua, y en toda santidad me he presentado delante de ti, para ver tu fortaleza, y tu gloria. Mejor es tu misericordia que todas las vidas, y mis labios te alabaran. Bendezirte he en todo el tiempo de mi vida, y en tu nombre leuantaré mis manos para biẽ obrar. Para que mi anima sea llena de redaño y de grossura, y mi boca te alabe con labios de regozijo. Que buen consejo el de aquestos, que velan en la oracion, y su carne y su alma tienen

Ambros. Pfal. 67. Hieron. 2. Cor. 9. Pfal. 62.

Matth.5 tiene hãbre y ſed del Señor, exercitandoſe en la vida aſpe
Matth.3 ra de la penitencia, procurando alcançar ſantidad para preſentarſe delãte de aqueſte Señor, que es fortaleza y gloria
Pſal. 117 del Padre! Hazen buena vida, y no preſumptuoſos: mas confian en la miſericordia de Dios, y alaban a el, y no a ellos. Bendizenle en lo que les acaece en ſu vida, y confiados en el ſocorro de Dios alçan ſus manos y emprenden coſas fuertes por el, y vales tan bien en la comunion, que ſu anima es llena, y rellena de groſſura de amor y deuocion entrañable: y auiendo tambiẽ comido, y guſtado la celeſtial dulcedumbre alabã al Señor, no con alabanças frias, ni ſecas, mas de mucha alegria, ſemejables al dulce coraçon de do ſalen. Cumpleſe en ellos lo que eſtà eſcripto por
Pſal. 21. Dauid, Comeran los pobres, y ſeran hartos, y alabarán al Señor los que le buſcan, y con eſte manjar de vida biuiran ſus coraçones en el ſiglo de los ſiglos. Si trabajan bien, bien les pagan, ſi ſudan, comen ſu pan, y ellos aparejandoſe cada dia mejor, y el Señor a hazerles en eſta meſa nueuas mercedes, vanſe cada dia apurando mas, creciendo en juſticia, y con la participacion del pan celeſtial, haziendoſe cada dia mas celeſtiales, y tan Diuinos, que (como Ori Orígenes.
genes dize) los hombres no lo conocen por eſtar tan reformados: y trãsformados en Dios, y en fin biuen vna vida tã bienauẽturada, que ſolo el Señor que la da, y ellos que la experimentan ſaben qual es. Verdad es, que eſto no es ſiẽpre, porque no ſea continuo el Paraylo en la tierra, eſcondeles el Señor ſu amor, y quitales ſu dulcedumbre, para que no ſe aſgan a ella mas de lo que es razon, y lleuẽ Cruz de deſconſuelo interior que les exercite y humille, porque eſto es mas ſeguro para eſte deſtierro. Quando aſsi te acaezca Chriſtiano, no te deſmayes por ello, no dexes tu buena vida, ni te apartes de aqueſta meſa ſagrada, que la dulçura y conſolacion de que algunas vezes careces, cõ ſufrirlo en paciencia la tẽdras guardada para quando vayas al Cielo. Lo que deues de procurar, y te amoneſto mucho que aduiertas, es, que ſi el Señor algun tiempo te ha tratado con eſtos eſpirituales regalos, no ſe te ayan quitado por alguna culpa de liuiandad, o negligencia, o deſagradecimiento, o coſa de aqueſtas. Y ſi en ello has caydo, põ el remedio cõforme a la culpa, y el Señor hara contigo lo

que

que mejor te estuuiere; y sino eres de aquellos que se apareja con tanto esfuerço para esta mesa sagrada, ni sientes lo que ellos sienten, quando comulgan, procura de mejorarte en el seruir, para que el Señor quando fueres a su mesa tienda su mano en te galardonar. Y esperale, que el boluera, y te mirará, y por muy poco, que te dè de aqueste sagrado combite, lo deues en mas estimar que si todo el mũdo te diesse. Mas vale vn poco de oro, que mucho de lodo: y sin ninguna comparaciõ es mas preciosa vna migaja q̃ el Señor te dè de aquesta celestial mesa, que qualquier bocado que te dé el mundo por grande q̃ sea. Toda razon pide, que lo que aqui se da es de mucho valor, pues creemos, q̃ el mismo Señor se aposenta en nosotros con verdadera presencia real. Y pues vn hõbre rico, y piadoso, que condeciende a visitar los pobres de vn hospital, no se deue creer, que se saldra de alli sin hazer misericordia, que podremos esperar, siendo Dios riquissimo, y dãdosenos el mismo, sino que quien a si mismo se nos da, no aura cosa q̃ niegue? Alabada sea Señor para siempre tu bondad. Bastantes mercedes son aquestas q̃ Dios de presente da a los que a su mesa sagrada se allegan para despertar nuestra hambre, y poner espuelas a nuestra pereza, y correr a esta mesa Diuina a gozar de sus bienes.

Ioan.6.

Mas para que mas entiendas quanto te cumple ser combidado de aquesta mesa, por mucho que te costasse, has de saber, que assi como este Diuino combite es cumplimiento de muchas figuras passadas, es tambien figura del cõbite del Cielo, que se tiene de hazer a los que comieren como deuen de aqueste Diuino pan, que decindio del cielo a la tierra. Figurado fue este cõbite de que aora gozamos en en el pan y vino que ofrecio Melchisedech. Figurado fue en el Manná q̃ llouio Dios a los Padres en el desierto: y mas por estenso fue figurado en aquel famoso combite que el gran Rey Assuero hizo en la ciudad de Susan en el tercero año de su Imperio, a todos los Princpes y esforçados Caualleros, y a todo su Reyno, del qual diremos aqui, dexando las otras figuras para en sus lugares.

Ioan.6.

Genes.14.

Exodi.16.

Esther.1.

☞ Quiso aquel Rey, segun la Escritura dize, enseñar las riquezas de la hõra de su Reyno, y los deleytes que podia dar segun la grandeza de su poderio: y en vn portal que estaua cerca del palacio Real, y cerca

cerca de vn huerto de mucha frescura, como conuenia a la magestad del Rey, mando poner las mesas para los combidados, y encima dellas muchos doseles de color blanco, y colorado, y de jacinto, los quales eran sustentados con cuerdas de oláda, y carmesi, y atadas a vnas colunas de marmol para que se tuuiessen: y con este amparo eran defendidos los combidados del Sol y del agua, para que mejor pudiessen gozar del combite. El suelo del portal era de piedras preciosas, y marauillosamente adornado, encima del qual auia lechos de oro, y de plata en que se acostassen los combidados para comer, porque era vso y costumbre que entõces se vsaua. Los platos y taças eran de oro, y auia tantos que los mudauan de vnos en otros, y no era menester que vno aguardasse para beuer, a que otro combidado viuiesse beuido. El vino era muy excelente, como vino de Rey, y auia dello grandissima abundancia. Y porque no viuiesse combidado que recibiesse algun sinsabor, mandò a todos los que tenian cargo de proueer las mesas, que ningũ cõbidado fuesse constreñido a beuer quando no quisiesse, o mas de lo que quisiesse: sino que en todo se guardasse su contentamiento. A algunos parece, que primero hizo cõbite a los Principes de su Reyno, que durò muchos dias, y despues combidò a todos chicos y grandes quãtos auia en la ciudad por tiempo de siete dias. Y otros dizen, que el aparejar del cõbite durò mucho tiempo, y que fueron juntamente combidados los Principes, y los otros chicos y grãdes. Famosa figura deste combite Diuino, pero mas famoso es el cumplimiento desta figura. Assuero era Rey de vn poco de tierra, y tiene escrito en su muslo, segun dize San Iuan, Rey de Reyes, y Señor de Señores, porque aun segũ Hombre es el Señor de todas las cosas,

Esther. 1

Ioan. 6.

Apoc. 16.

✠ Queriendo este benditissimo Rey de Reyes, y Señor de Señores, enseñar la grandeza de sus riquezas, que son virtudes, y gracias, y los deleytes santos que ay en el, quiso en el tercero año de su Reynado, que fue en el tiempo de la gracia, en la ciudad de Ierusalem, sobre cuyo monte, dize el mismo Señor, por boca del mismo Dauid, Yo soy constituydo Rey de la mano del Padre sobre su santo mõte Siõ; y en el Cenaculo que en aquel monte está, cenando con sus Discipulos, tomò en sus sacratissimas manos pan y vino de lo que

Psal. 2.

Isaiæ. 25

Matth. 26

lo que eſtaua en la meſa, y deſ
Matth. 26 pues de lo auer cõſagrado lo
1. Cor. 11. dio a comer y beuer a los do-
ze Apoſtoles que auia de cõ-
ſtituyr Principes ſobre toda
la tierra: y dandoles poder pa
ra hazer lo miſmo q̃ el auia he
cho a ellos y a los Sacerdotes
derechamẽte ordenados, cõ-
bidò tãbien a todos los Chri-
ſtianos chicos y grãdes, no de
vna ciudad, ſino de todo el mũ
do vniuerſo. Y ſi el otro com-
bite durò ſiete dias, o ciento
Eſther. 1 y ochenta: eſte durarà no ſo-
lo ſemana de dias, ni de me-
ſes, ni de años, ſino por todo
Marci. 16. el tiempo que el mundo du-
rare: que ſignifica en numero
de ſiete, y en tiẽpo de vna ſe-
mana: porque todo el tiempo
por eſtos ſiete dias ſe rebuel-
ue, y lo comiençan otros ſie-
te de nueuo. Mas ſi eſte com-
bite tanto excede al otro en
lo mucho q̃ dura, quiẽ tendra
lengua para dezir quanto le
excede en el manjar y en el
vino que en el ſe diſpenſa?
Animales, o aues, ſeria lo
principal de aquel combite,
y el vino ſeria añexo de buen
olor y ſabor, produzido de
las vides de la tierra. Y en cũ-
plimiento de aquella figura,
tenemos noſotros aqui en e-
Ioan. 6. ſte combite el manjar que del
cielo decendio, ſantiſsima
carne, ſantiſsima anima, ex-
celentiſsimo pan, que es el
Verbo de Dios. Eſte es el mã- Ioan. 1.
jar que comemos, y en lugar
del otro vino beuemos ſu bẽ-
dita ſangre: Nueuo combi-
te, nunca oydo ni viſto, haſta
que Dios lo ordenò, ni cora-
çon de hombre tal penſò, que
la Diuinal bondad tanta ma-
nifeſtaciõ diera del amor que
tiene a los hombres para glo-
ria ſuya. Si quiſo enſeñar ſus
riquezas, muy bien acertò a
tomar eſte medio, pues con
las coſas que aqui ſe haze, ſe
manifeſtan las riquezas de ſu
Sabiduria, Bondad, y miſeri-
cordia, de tal manera, que eſte
ſacroſanto miſterio ſe llama,
gloria de Dios, por cuya par-
ticipacion los pobres: ſon he-
chos ricos de riquezas eſpiri-
tuales, y eternas, y quiſo enſe
ñar la grandeza de ſus deley-
tes. Muy buen aparejo ay en
aqueſte Diuino manjar apa- Pſal. 67
rejado con dulcedumbre al
pobre, y ſabroſiſsimo de gu-
ſtar ſobre todos los ſabores.
Porque conforme al ſer de la
coſa, aſsi ſea ſu ſabor. Siendo
Dios el que comemos, bien
ſobre todas las coſas, y dulce-
dumbre infinita; manifieſto
es que nos manifeſtarà bien
ſu deleyte encorporandonos
en el mediante eſta ſanta co-
mida, como vna pera metida
en vn mar de açucar dulciſsi-
mo y por todas partes, y haſta
lo vltimo della penetrada del.

Los

Los platos y copas en que se come esta carne, y se beue esta sangre, son la consideracio amorosa de los beneficios que este Señor nos ha hecho desde que se hizo hóbre por nosotros, hasta el punto que lo vamos a recebir en el altar. El manjar vno es: mas si consideras que este Señor se hizo
Ioan.1. hombre por ti, nacio en pobre casa, fue puesto en pese-
Luce.2. bre por ti, y acabo de ocho dias derramò su preciosa san-
Matt.2. gre, y despues huyò a Egypto, y tornando a su tierra se
Matth.26 cansò por los caminos, y padecio muchas persecuciones, y al fin de la vida mayores, y perdiola en la Cruz por ti, fue
Marci.16. sepultado, y resucitò por nue-
1.Ioan.2 stra justificacion, subio a los Cielos a parecer delante del Padre, abogando por nosotros. Embionos el Espiritu
Acto.1. Santo, y el mismo se nos pone en el altar para que le recibamos. O Christiano, y que hartura, y que dulcedumbre recebiria tu anima, sino comiesses este sagrado manjar
Ioan.6. assi de priessa y todo junto: sino que le repartiesses en estos bocados! cada vno de los quales es tan grande, que se puede repartir en otro y otros, y el menor dellos es mas precioso y mas deleitoso, que todo lo que en el mundo puede auer, Pide a Dios ojos interiores para saber mirar y estimar lo que te ponen delante quando comulgas, y con amorosa memoria le di, Señor, vos soys el que por mi amor decindistes del cielo, vos el que naciste, biuiste, y moriste por mi. Y ten por aueriguado, que assi como nunca faltò el azeyte a la biuda de
Eliseo, hasta que le faltaron 4.Reg.4
los vasos en que lo echar, nũca a ti te faltaran las dulçuras en este manjar, sino te falta deuota y amorosa consideracion: y digo amorosa, porque los vasos y platos del otro combite, eran de oro, y el oro significaua el amor, como cosa mas preciosa de todas: y si quieres gustar este manjar, y chupar esta sangre, 1. Ioan. 4
lleua contigo vaso de amor, porque de otra manera no se comunicarà contigo este Diuino manjar guisado cõ grãdeza de amor.

☞ Hermoso era el suelo del Esther.1
otro combite: mas hermosa es la Fe, fundamento de todo bien, que excelentemente se exercita en este Diuino misterio por ser cosa sobre toda razon. Y no dexes passar en oluido, que sobre el suelo estauan camas de oro y de plata, sobre que se recostauan para comer con descanso: para darte a entender, que si quieres comer con prouecho, y

sabor

ſabor de eſte Diuino manjar, has de traer tan buena cõciencia de eſperança, y caridad, y otras buenas obras, que no te remuerdan y acuſen, ſino que deſcanſes en ella cõ mucha paz. Y los doſeles del otro combite que defiendẽ de los impedimentos que ſe podrian ofrecer a los combidados, ſon las doctrinas de la Igleſia, y de los ſantos paſſados q̃ nos defienden de los errores, y tentaciones de los Demonios, y de nueſtras ignorãcias y de todo aquello q̃ nos puede ſer impedimento para no gozar de eſte combite como deuemos. Eſtos Santos ſon colunas firmiſsimas, que ſuſtentan eſta ſanta verdad deſte diuino miſterio: hombres a quien Dios habló, hombres de ſantiſsima vida, que con la ſantidad de ſu vida, y con el derramamiento de ſu ſangre por Ieſu Chriſto nueſtro Señor, cobraron tanta autoridad, que tienen en pie ſu doctrina, como las colunas del otro ſuſtentauan los doſeles con cuerdas de olanda y carmeſi, porque hallaras, que eſtos Santos tuuieron mayor blancura de limpieza de vida, que vna fina olanda, y fueron tan encendidos en el Amor del Señor, que derramaron por el ſu ſangre, con que fueron teñidos mejor que ningũ carmeſi. Y vna coſa queda por dezir, que no es la menor, que no auia en aquel combite quien conſtriñeſſe a beuer, porque el vino deuia de ſer tal, que el miſmo combidaua conſigo, y antes ſeria meneſter freno, y que conſtriñeſſen a no beuer tanto, que forçarles a que lo beuieſſen. O dulciſsima ſangre! o precioſiſsimo vino! quien nos ha cerrado los ojos? quiẽ a derribado nueſtro apetito, para que no conozcamos tan grãde valor, no guſtemos tu dulcedũbre, y ſintamos tan mal de ti, que ſea meneſter que los predicadores os importunemos con tantas palabras a que vays a comer y beuer eſte celeſtial Pan y Vino que esfuerça y alegra nueſtro coraçon? y, lo que peor es, que ay algunos que ſea meneſter que les fuerce el prelado, y la juſticia para que vengan de mala gana a la meſa de la buena gracia, donde el Señor de tan buena gana ſe da. O valame Dios, y que diferentes caminos andamos tu Señor, y noſotros! Tu vienes del cielo muerto de hambre por mantenernos, y el hõbre no ha gana de ti, y huye por no recebirte. Adolecete Señor de quan errados caminos andamos, y merenos por tu miſericordia en los caminos de tu verdad, y de tu amor para

Ioan. 1.

Ioan. 4.

para que pues vienes con grá-
de gana de te nos dar, vamos
a ti cõ gana de te recebir. Chri
ſtiano, que es menester rogar
te que comas de eſte ſagrado
manjar, y beuas deſte dulciſsi
mo vino. Verdadera mente
merece el por quien es, por
ſu hermoſura, por ſu bon-
Pſal. 4. dad, que lo amaſſemos tan-
to, y tuuieſſemos tanta ham-
bre de yr a el, que las bozes q̃
aora os damos los predicado-
res rogandoos que vays, auia
de ſer deziros, que aunque el
vino es dulciſsimo, y vueſtra
ſed grande, que os templaſſe-
des en el beuer, que por ven-
tura comiades mas que vueſ-
tros trabajos merecian. Ple-
1.Cor.3. gue Señor a tu miſericordia,
que venga ya aquel dia en que
faz a faz nos veamos, para que
tu hermoſura claramente vi-
ſta, deſpierte en noſotros deſ-
ſeos eternos. Verna cierto,
verna, y vueſtros ojos verã cla
ro a eſte Señor que aora veys
eſcondido, ſi quereys aprouе
charos deſte combite, q̃ como
es cũplimiento de las figuras
paſſadas, aſsi es figura del com
bite que eſtà por venir. No fi-
gura en lo que toca al manjar:
porque el miſmo que aqui co
memos en Fê, es el miſmo q̃
comeremos alla en ſu propia
eſpecie. Que por eſto dize S.
Apoc. 22. Iuan, que el vio en las dos ri-
beras de vn rio que ſalia de la
ſilla de Dios, vn arbol, y no ar
boles: porq̃ de la vna parte del
rio, que es el Cielo, eſta Ieſu
Chriſto nueſtro Señor mante
niendo a los de alla. Y a la o-
tra ribera, que es la Igleſia en
que eſtamos, eſtà el miſmo ar
bol de la Vida manteniendo-
nos como manjar. Y aunque
en el ſitio local ay muchas le-
guas deſta ribera a la otra, de
la tierra al cielo, mas para quiẽ
bien come de aqueſte manjar
muy cerquita eſta el combite
del Cielo, ſegun eſta figurado
en el combite paſſado, q̃ fue Eſther. 1.
hecho en vn portal cerca del
huerto del Rey. Y aq̃lla bien-
anenturança del cielo es lla-
mada por nombre de Paraỹſo,
que quiere dezir Huerto, por
ſer coſa freſca, q̃ da manteni-
miento y deleyte, y ãte del
eſta el portal, que es la Igleſia,
y aq̃llo y eſto ſe llamaia vn Rey-
no de Dios, y ſe llama Paray-
ſo y Huerto cerrado. De ma-
nera, que como en los nõbres
ſomos cercanos al cielo, aſsi
lo ſeremos en entrar alla, ſi ſa
bemos aprouecharnos biẽ de
aq̃ſta meſa ſagrada, en la qual
aunque eſtè el miſmo mãjar,
y quanto a eſto no ſea figura,
mas quãto al modo de comer
y quanto a otras circunſtan-
cias, es grandiſsima ventaja
la q̃ aquel combite del cielo
haze al que celebramos en la
tierra: como eſte combite ex-

cede

cede a las cosas que lo figuraua. Por vn pequeño templo en que aqui celebramos este combite, ay alla la inmensidad del Cielo, en cuya comparació lo de aca es vn pũto. Aqui ay musica de alabanças Diuinales, para q̃ mejor nos sepa el manjar: alla ay musica de innumerables cãtores que no desc̃asan noche ni dia alabãdo al q̃ los crio. Este Señor q̃ aqui està, es Rey, no està solo, q̃ muchos Angeles està cõ el, aunq̃ no los vemos, pocos son en cõparació de los q̃ està alla, pues millares de millares lo siruẽ, y diez vezes cẽtenas de millares assistẽ a el. El sue lo en q̃ se haze el combite de aca, precioso es, mas las plaças de aq̃lla ciudad q̃ S. Iuan vio, son de oro purissimo. Encubierto està aqui este Señor para merito de nuestra Fé: alli es visto faz a faz, para galardõ de los q̃ aqui trabajarẽ. Abrimos aqui la boca, y recebimos su santissimo cuerpo en nuestras entrañas: mas aq̃lla conjuncion q̃ en el Cielo aurà quando nuestra anima se jũte con la Diuinidad, dichosos los que la gustã; q̃ a nosotros inefable es. Vn hierro metido en vn fortissimo fuego, parece que es el mismo fuego: y quando el Sol se incorpora cõ vna nuue, para la tan luziente que semeja al mismo Sol: mas todo esto y mas que se puede dezir es muy baxo en compa racion de aquella intima junta, por la qual en el Cielo el anima es hecha vn espiritu cõ Dios, y queda Dios mas dẽtro della, q̃ ella misma consigo. O junta honrosa, o deleytosa, bastantissima a hazer vn anima enteramente bienauentu rada. No tienes precio, no tienes nombre, sobre todo pen samiento y desseo, te has leuantado, y eres vn Manna es- condido, que solo el que lo recibe, lo sabe. El deleyte se causa de juntarse vna cosa cõ otra, que le es conueniente de vna cierta proporció, que haze dos cosas semejables, q̃ venga vna con otra. Mas que lengua aurà que diga, quan bien, quan propio, quan ajustado viene Dios con el anima. Pues ella es criada a imagen del, y la junta es indizible, el amor es indizible: y assi lo son los deleytes. Tiene esto la infinita hermosura de Dios, que en siendo vista, causa en sus amadores vna hambre y sed de espiritualmente comerlo y beuerlo, y de tal manera les roba los coraçones, que ninguna saeta tan rezia va a dar en vn blanco, quanto ellos van a juntarse a Dios, y segun la hambre, assi es la hartura. Y aunque el cuerpo tenga sus corporales

Dani. 7.

Apoc. 12.

1. Cor. 3

Augusti.

Exodi. 16.

Gen. 1.

Ioan. 4.

El alma que a Dios ama, se va a el mas rezia q̃ vna saeta.

plazeres que toma de las criaturas, mas el anima y sus potencias como son mas excelentes que las corporales, quã do alli se emplean todas en su Criador, y gozan de vn deleyte tã verdadero, que la menor gota de aquel dulcissimo vino es mas preciosa que todos los deleytes de aca, y quiẽ de aquello beuiere, de todo lo demas tiene muy apagada la sed. Y como el anima es incorruptible y eterna, y el mãjar mucho mas, la hambre para que el manjar sepa bien, es grandissima, el manjar està muy junto con ella, comen siẽ pre con hambre que no atormenta, sino que alança el fastidio, y aunque la Diuina Essencia sea vna, sus perfeciones son infinitas, y ya contemplã en vna, y en otra, comiendo siempre, y hallando siempre que de nueuo comer. Son seruidos en diuersos vasos con diuersos manjares, no en la essencia, sino en la consideracion, y todos son de oro, porque estan encendidos en perfectissimo amor, y no es menester que les constriña nadie a comer, ni beuer, porque la hermosura, bondad, y dulçura de Dios los saca de si, y los junta consigo con suauissima fuerça. Aqui tenemos doseles de doctrina de Santos de la Yglesia, que nos defienden de los errores e impedimentos, que nos pueden turbar nuestra sagrada comida, mas alli no auremos menester este reparo ni lumbre de Fê: porque claramente veremos todo lo que aqui creemos, sin podello dudar. El dosel que alli los cobijarà, seran las alas diuinas, que assi los terna amparados debaxo de su sombra como la gallina tiene a sus hijos, morando en ellos, y ellos en el, gozoso de hazelles bien y gozosos ellos de recebillo: sus desseos tan llenos, que no tienen mas que dessear, y nunca ellos pensaron ni dessearõ, que era tan grande el biẽ, que de la mano poderosa de Dios auian de recebir. Ellos estan assentados a aquella mesa Diuina, y comiendo del Pan celestial, sin velo ninguno: nosotros estamos aca en este miserable destierro. Y aunque somos dichosos, por comer del Pan que de el Cielo vino, tenemos porque llorar, porque ni sabemos comer, ni se puede comer aca tan bien como alla. Y no es marauilla, pues que esto es figura celebrada en este destierro, que mas es para despertar hambre, que para quitarla, y el cumplimiento della està alli donde està escrito, que seran embriagados de la abundancia de la casa de Dios, y les

Esther. x

Matt. 25

Ioan. 6.

Psal. 35.

Apoc. 22. y les dara a beuer con el rio de ſu deleyte. Gozemos entre tã to, hermanos, deſte deleyte, y ſuſpiremos por aquel: agradezcamos eſte, alleguemonos a el, y ternemos vna prenda y ſeñal de que emos de ſer combidados del otro. Eſtad muy atentos a lo que paſſa en eſte combite en eſte tiempo preſente, y vereys vna clara Ioan. 6. figura de como le yra a cada vno en el dia del juyzio, que Auguſt. eſta por venir. San Auguſtin dize, que la Cruz donde el Señor fue Crucificado, no ſolo fue tormento de quien padecia, mas tambien fue ſilla de juez, que daua ſentencia. Dos culpados tenia a los lados eſte Iuez, y al que conocio y confeſsò ſus pecados, y Luc. 23 le dixo, Señor, acuerdate de mi, quando eſtuuieres en tu Reyno, le perdonò, y aquel meſmo dia lo lleuò al Parayſo, y le hizo combidado de ſu meſa Diuina, compañero de los Santos, y de los Angeles, que comen a Dios, y ſe mantienen del para ſiempre. Dichoſa ſuerte porcierto, y copioſa paga de ſu confeſsion: y por el contrario deſdichado del de la mano yzquierda, q̃ por no hazer lo que el otro hizo, perdio el combite de Dios y fue ſentenciado a ſer manjar de la muerte, que lo pazca, y ſin acabarlo eſtè ſiempre lamentando, mientras Dios fuere Dios. Pues aquello que en la Cruz paſsò, de ſer ſaluo el que eſtaua a la mano derecha, y condenado el que a la yzquierda, que fue figura de que el dia poſtrero, quando el Señor que fue de los hombres juzgado, y condenado, venga en las nubes del cielo con gran Mageſtad, y abſuel- Matth. 25 ua a los de la mano derecha, y condene a los de la yzquierda: eſto meſmo repreſenta en eſta meſa ſagrada, mal devnos bien de otros. Si ay ojos que lo ſepan mirar, q̃ pienſas, hermano, que es Parayſo? es ſentarſe Dios, y dezir: Venid benditos de mi Padre, a poſſeer el Reyno que os eſtà aparajado deſde el principio del mundo. Y que pienſas, que es infierno? Ser alançado vn hombre dela meſa de Dios llena de hartura y lũbre, y echado en las tinieblas de fuera cõ la boz del Iuez, q̃ dize: Apartaos de mi malditos de mi Padre al fuego eterno que eſtà aparejado: juntarſe con Dios es Parayſo, apartarſe de Dios es infierno. Pues dime Chriſtiano, dize ſan Cypriano, tu Cyprian. q̃ te apartas deſte ſagrado combite, en el qual eſtà Dios, no vees que ya das ſeñal en eſta vida preſente de lo que a de acaecer en el terrible dia del juy- Matt. 25 zio, q̃ eſtà por venir? Tu miſ-

mo te apartas de Dios, tu mismo das sentencia cõtra ti, no te hara Dios injuria en apartarte de si, aunque tu mucho le ruegues, y todo el cielo y la tierra que te junte consigo, pues aora tu te apartas del de tu propia voluntad; y con tanta porfia, que aunque te rueguen Predicadores, y el mismo Dios, que te está combidando, te hazes tan sordo como si no valiesse nada con lo que te cõbidan, o como si pudiesses valerte sin el, o como si Dios, q̃ te lo ruega no fuesse nadie. Ay de ti, para en aql dia en que Dios entrará en juyzio contigo, y sera la sentencia, El que ignorò sera ignorado, el que de mi se apartò sera de mi alançado. Otra señal tienen porcierto las ouejas de nuestro Señor, que segun su flaqueza se aparejã para con limpia conciencia venir a comer deste Pan Celestial, y este pasto diuino, conociendo y confessando sus culpas, y suplicando al Señor se acuerde dellos en bien, quando venga a juzgar biuos, y muertos, y llegãdose muchas vezes recibiendo su santissimo cuerpo, van aprouechando en la buena vida, y juntandose cõ el anima cada dia mas a nuestro Señor. Este Pã que del cielo decindio, obra en ellos desprecio de las cosas de la tierra, y leuantales cõ su põderosa fuerça a que desseé las cosas del cielo, y sospiren por ellas: porque como es Pã que deciende de alto, tiene virtud para subir al hõbre a tan alto como el decindio: y assi los inflama con el desseo de aquel eterno combite, q̃ estan ligeros para correr el camino de los Mandamiẽtos de Dios, y fuertes para sufrir los trabajos, y tẽtaciones de qualquier manera que sean. Todo lo tienen en poco, por ser participãtes de aquellas verdaderas y dulces palabras; Vosotros sois los que permanecistes comigo en mis tentaciones; yo os dispongo el Reyno, como mi Padre lo dispuso a mi, para q̃ comays sobre mi mesa en mi Reyno. Comen desta mesa, y tienen hãbre de aquella. De aqui cobran fuerça, y alli cobran el descanso. Este Pã Celestial les es pan para trabajar y alli lo esperan para gozar, y biuiendo aqui con el cuerpo, biuen alla cõ el anima: como acaecio a S. Monica, y a otros muchos, q̃ auiendo acabado de comulgar, como recibio el Pan q̃ decindio del Cielo, fue inflamado su coraçõ en el desseo del Cielo, y como embriagada del vino de Dios q̃ auia beuido, comiẽça a dar bozes, diziendo: Bolemos al Cielo, fieles, bolemos al Cielo.

1.Cor. 14.

Ioann. 10.

Matth. 25

Ioan. 6.

Luce. 22.

Augustin.

Cant. 5.

Que

☞ Que marauilla que, pues aqueste Sol criado, hiriendo con sus rayos en la tierra llouida, leuanta con su calor los vapores della, trayendolos hazia si, y haziendolos subir a lo alto, que Iesu Christo nuestro Señor, verdadero Sol de
Genes. 1. justicia, Criador de estotro Sol, leuante con la fuerça de su amor el anima, que está llouida con gracia, y humedeciẽdo el coraçon y ternura, la haga subir sus desseos a lo alto del cielo, y oluidada la baxeza de aca, la enciẽda en amor de la casa del cielo, dõde Dios mora, y la haga dezir como
Psal. 83. otro Dauid, Quã amadas son tus moradas, o Señor de las virtudes! mi anima codicia y en gran manera desea los palacios del Señor, Mi coraçon y mi carne se gozarõ en Dios biuo, o como dize otra letra, llamaron, o alabaron a Dios biuo. En otra parte dixo Da-
Psal. 62. uid, Mi anima y mi carne vuo sed; porque el anima encendida con amor del Señor, y la carne afligida y mortificada con la penitencia entrambos desseã a Dios, y quando reciben este Diuino Sacramento, entrambos se gozan en Dios, y entrambas desseã estar en el cielo, y cõ entrañable sospiro
Psal. 83 dizen lo que se sigue, El paxaro halló casa para si, y la tortolilla nido donde ponga sus hijos, y entiendo yo mi Dios y Señor de las virtudes, q̃ tus altares son para mi nido y casa, y sospiro por yr a ellas, Rey mio, y entretãto que yo voy, considero la buena dicha de los que morã en tu casa, y no con embidia, sino con alabança tuya, y desseo verme con ellos. Digo, que son bienauenturados los que moran en tu casa, Señor, y que son tantas las magnificencias que hazes con ellos, son tan grandes las perfecciones que veen en ti, que ni estaran ociosos, ni tendran estrañas ocupaciones, mas en los siglos de los siglos te alabaran. Mas aunque el Christiano que aca mora en obediencia, y desseo de ti, no es tan bienauenturado como aquellos que te veen cara a cara, mas cabele parte de aqueste nombre, y digo, que es bienauenturado el varon, del qual tu eres su arrimo y Psal. 83
forteleza, y con tu gracia tiene fuerça, que aunque la propia inclinacion, y cosas deste mundo tiren del hazia abaxo, queriendo hazer, q̃ se huelgue, y tome gusto delas cosas de la tierra, el no anda por estos caminos, mas tiene puestos en su coraçon tus caminos y subimientos para ti, despreciando todos los impedimentos, y con obras, y verdaderos desseos va cada dia

ſubiendo mas y mas hazia ti, ni le eſtoruan los impedimẽtos de aqueſte valle de lagrimas, ni lo proſpero, ni lo aduerſo: por todo paſſa, para guardar aqui tu ley, y para llegar a tu ſagrado cõbite, y eſto tiene en ſu coraçon, y por cõſuelo en eſta vida; y como el Señor inſpira eſtos deſſeos, y dichoſa hambre de comer de Dios a ſu meſa alla, y aca correſpõde a los tales deſſeos cõ particulares fauores, dando graçia el que dio la ley, para q̃ la cumplan, y confortados cõ ella caminan aqui de virtud en virtud, haſta que vean al Pſal.83 Dios de los Dioſes en la celeſtial Syon. Clamen al Señor, ſuplicandole oya ſus oraciones, y cumpla ſus deſſeos, y diganle, Señor de las virtudes oye mi oracion, oyela cõ tus orejas, Dios de Iacob, defendedor nueſtro mira en la faz 1.Ioan. 2. de tu Chriſto: miralo ſentado a tu dieſtra abogando por nos, Miralo aqui entre noſotros, encendiendo nueſtro coraçon, leuantandolo a ti: miranos por el, pues nos redemiſte por el, y cumple el deſſeo que nos has dado, y eſtimaciõ de tu caſa, que tenemos por mejor vn dia en tus palacios, que millares de dias en qualquiera parte: mas quiſe ſer el menor, y eſtar en el vmbral de la caſa de Dios, mas que morar en las moradas de la maldad y de los pecadores. El vmbral dela caſa del cielo, es la ſagrada comunion, porque por ella ſuben alla, y ſin comparacion vale mas el bien, el deleyte, y la honra que en eſte vmbral ay, que todos los bienes y plazeres que dan los pecadós a los pecadores. El Señor ama la miſericordia, pues nos dio eſte mãjar: ama la verdad, pues como lo prometio, lo cumplio: y Dios es nueſtro Exod. 16. Sol, y nueſtro Eſcudo; porque no ſolo nos alumbra y alienta Apoc. 2. de dentro, mas nos defiende de los males de fuera, y nos dara ſu gracia y ſu gloria: a los malos caſtigara, y no dexara ſin galardon a los que biuen ſin hazer daño a otros. Y deſpues de mucho penſado y enſeñado Señor por tu eſpiritu Pſal. 83. digo, que bienauenturado es aquel hombre que eſpera en ti. Si bien ay en eſte mundo, ſi coſa que deſſear, ſi plazer, ſi contentamiento, aquel lo tiene, que de preſente recibe cõ buena conciencia a tu ſacratiſsimo Hijo, y con eſta prenda tiene eſperança, acompañada de buenas obras, que deſpues deſte deſtierro, lo lleuaras a tu gloria.

(.?.)

TRATADO. XV. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus: escam dedit timentibus se. Psalm. 110.

Hizo memoria de sus marauillas el misericordioso Señor y Hazedor de misericordias: dio manjar a los que le temẽ.

Consideraciones sobre estas palabras.

QVANDO Alguna cosa muy grãde subitamẽte se ofrece, y primero no es creyda, como lo auia de ser, suele causar grandissima admiracion: y por esso se tiene por costumbre, quando alguna cosa grande se tiene de dezir, que precedan algunas cosas pequeñas, y yr assi creciendo poco a poco, hasta venir a dezir la cosa que quieren (como el q̃ sube vna altura muy grande por vnos escalones pequeños) y entonces como han precedido cosas que han ayudado para venir a aquella grandeza, no suele causar tanto espanto. Es tan gran cosa lo que Dios hizo en este diuinissimo Sacramento, que por que los hombres no se espantassen de ver vna cosa, que a los ojos humanos, no mirando al infinito poder de Dios, parece tan grande y tan alta, ver a Dios hecho manjar, para que le comamos, cosa es que pone grandissimo espanto: y assi para que pudiesse ser creyda, ordenò, que no se manifestasse luego, sino que desde el principio del mundo acaeciessen cosas, y precediessen figuras, que poco declarassen lo q̃ tenemos entre manos, para que nuestros ojos viessen aora las grandezas que Dios hizo en este santissimo Sacramento: para que se començasse a dezir esta verdad, para q̃ nuestras orejas oyessen aora, que el Verbo de Dios era ya encarnado, y que estaua en el

Matth. 26.

Exod. 12. & 16. numer. 8.

Ioan. 1.

Altar hecho manjar de vida combidádonos que le vamos a comer. Que de comidas, q̃ de combites que precedierõ! porque si luego al principio del mundo quando los hombres aun no citauan rezios en la Fè, se hiziera Dios hõbre, y se metiera en el santisimo Sacramento donde aora està, quien lo creyera? Entre otras cosas y combites que figuraron este santisimo Sacramẽto, leemos que fue el del Rey Assuero Rey de los Medos, y Persas: el qual queriendo mostrar la gloria de las riquezas de su Reyno, y la magnificencia de su poder, para que por muchos años quedasse la memoria del, hizo vn gran combite a los principales de todo su Reyno, tan abundante de manjares, y de diferentes guisados, que durò seys meses enteros. Estando ya todo aparejado, las mesas puestas, los combidados presentes, Dixo el Rey Assuero, No falta nada aqui, sino la Reyna Vasti mi muger, para que todo el combite este cumplido, llamadmela aca; y mandò a ciertos criados suyos que traxessen delãte de si a la Reyna Vasti su muger, y que la adereçassen muy ricamente, y le pusiessen vna diadema sobre su cabeça para que todos viessen su gran hermosura, porq̃ era hermosa en grandissima manera. Entraron pues sus criados, y dixeronle que el Rey mandaua que salicsse al combite: ella no quiso yr al combite, y dixo, Andad dezil de al Rey q̃ no quiero yr alla. Enojose de aquello en grandissima manera el Rey Assuero, y pidio consejo a los letrados y Sabios de su Corte, de lo que deuia hazer sobre ello: Ellos auido su consejo, respõdieron, Señor no ay otro medio, sino que pues la Reyna Vasti vuestra muger no os obedece, vos la echeis de vuestra casa, y no sea mas tenida por muger vuestra. Porque si esto se dissimulasse, y vos señor no lo castigassedes, seria grande escandalo de vuestro Reyno: y cada muger hara otro tanto con su marido, viẽdo que vos dexays passar esto sin castigo (porque los mayores siempre son dechado de los menores) y assi viendolo el pueblo hazer al Rey, hara el otro tanto: no ay mejor q̃ pues la Reyna Vasti no ha conocido el bien que tenia en ser muger vuestra, que lo pierda, y pongamos en su lugar otra, a la qual Reyna Vasti no lleue ventaja en hermosura y natural, que sea muy cumplida de todas virtudes: y que en lugar de la desobediencia de la Reyna, esotra sea muy obediente

Esther. 1

Combite del Rei Assuero durò seis meses.

Grãdes daños hazela desobediẽcia a los mayores.

diente y humilde. Estaua entonces en aquella ciudad vna dózella llamada Esther, huerfana, desamparada, pobre, que no se acordaua nadie della, era hermosa en grandissima manera, a la qual en ninguna cosa lleuaua ventaja la Reyna Vasti, cumplida de todas virtudes, casta, honesta, obediente, humilde, bié criada, amorosa: Esta pues traxeron al Rey Assuero, la qual le agradó mas, y le fue mas obediente, que la Reyna Vasti le desagradò. Venida pues Esther, estuuo el combite lleno y bié cumplido, como no faltaua otra cosa. Quando en las historias leyeredes, que se hizo algũ combite, acordaos desto que entre manos tenemos, porque aquellos figuraron a este. Que combite puede auer que sea tal como este, en el qual Dios se hizo manjar? este es del qual dixo Esaias (hablando del Mõte de Syõ) porque alli estaua el Cenaculo, donde nuestro Redemptor cenò el Iueues santo, y instituyò el santissimo Sacramento. *Faciet Dominus exercituũ omnibus populis in monte hoc conuiuiũ pinguiũ, conuiuiũ vindimiæ, pinguiũ medullatorũ vindemiæ defæcatæ.* Hara dize el Profeta) el Señor de las batallas vn cõbite en este monte a todos los pueblos del mũdo, de cosas gruessas, y de vendimia muy delicada, de cosas gruessas y medulas, y dara vn vino de lo que sale de la flor de las vuas sin pisarlas, vino apurado del mosto que se escurre sin estrujarlas: hara vn combite a todos los pueblos. Como se puede entéder esto a la letra, que se auian de juntar alli en aquel monte todos los hombres del mundo? sino que lo dize por el santissimo Sacramento, combite gruesso de medulas muy gordas, donde da a entender la gran sustancia, virtud, y fuerça deste santissimo Sacraméto: cõbite en q̃ se dara vino de la flor de las vũas: dando a entẽder la suauidad y dulçura deste diuino mãjar: cõbite gruesso. En el santissimo Sacramento ay tres cosas, la carne de Iesu Christo, y su anima, y la Diuinidad. Por la compañia q̃ tienen el cuerpo y el anima, dando el cuerpo, nos da el anima, y por la compañia que tienen el anima de Iesu Christo, y la Diuinidad, se nos da Dios, dandonos el anima. Y assi quando comulgamos, recebimos al que es verdadero hombre, y verdadero Dios juntamente. Que cosa se podia pensar y gual a esta? que sabor, que dulçura ay en el mundo, que se compare con esta? Si nos espantamos de vn sabor

Esther. 1.

Isai. 25.

Matt. 26.

de

de vna fruta, o de otra qualquier cosa, q̃ nos haze perder el tino, y dezir, O bendito sea el q̃ te criò! que tan dulce os parece que sera el que dio esse sabor a essa fruta, que tan sabroso sera aquel, en cuya cõparacion lo mas dulce desta vida es amargo, y lo mas sabroso dessabrido? Està ya todo aparejado, no falta sino aquella Reyna de desobediencia, nuestra madre Eua: a la qual auiendole Dios mandado q̃ no comiesse del arbol, q̃ el auia señalado, no curò de lo que Dios le mandò: sino antes quiso obedecer a la antigua serpiente, confiada que la mentira que le auia dicho saldria verdad, y que comiendo del arbol vedado, sabria tanto como Dios. La qual por su desobediencia fue echada del lugar en que Dios la auia puesto, y le fue quitado todo el bien que le auia dado, pues q̃ en tan poco lo tuuo. En cuyo lugar ordenò Dios que se buscasse otra, que no deuiesse nada en hermosura ni en natural a la primera Reyna, que le hiziesse vẽtaja en virtudes, y fue hallada la humilde Esther (que es la sacratissima Virgẽ nuestra Señora) hermosissima mas que nuestra primera madre, dotada de todas virtudes, limpissima de todo pecado, bien criada, honestissima, mãsa, humilde, amorosa, en cuya boca nunca se hallo palabra de desobediencia, sino que tẽgo para mi, que dixo (miẽtras que biuio en este mundo) infinitas vezes las palabras q̃ dixo al Angel. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbũ tuũ.* Luce. 1.
He aqui la esclaua del Señor, sea hecho en mi segun su voluntad. Palabra es esta que la auian de dezir siẽpre los Christianos, y nunca se les auia de caer de la boca, y que la dizen los sieruos de Dios en prosperidad y aduersidad, He aqui el criado del Señor, yo le he dado ya mi libertad: suyo soy en riquezas, y en pobreza: seruirle tengo en muerte, y en vida: no me oluidare del en la prosperidad, ni desconfiare del en la aduersidad: cumplase en mi todo lo q̃ [illegible]quiere, presto estoy para le obedecer. En aduersidad y prosperidad, hagase Señor vuestra voluntad.
Fue pues recibida la Virgen Maria nuestra Señora, y agradò mas y siruio tanto a Dios, que vẽcio su humildad la soberuia de Eua, y su obediencia, la desobediencia de Eua: De manera que hallada esta Señora, fue cumplido cõ ella todo el combite: alli està el manjar en el Altar, la sacratissima Virgen es la que nos lo pario, y la que lo criò en sus benditissimos braços, la que lo emboluio, y dio a mamar, ella es la que nos lo guisó: y Luce. 2.

Gen. 2.

por

por ſer ella la guiſandera, ſe le pega mas ſabor al manjar, aunque el de ſi es dulce y ſabroſo, y pone gran codicia de comerlo; deſde alli nos eſtá
Eccleſ. 24 combidando con el. Comamoslo, que no nos yra mal, y tendremos gracia para bien obrar y bien hablar.

Pſal. 110. ☞ Dize el ſanto Profeta Dauid, Hizo vna memoria de ſus marauillas el Señor miſericordioſo, dio manjar a los que le temen. Si preguntays, que haze Dios en eſte tan profundo miſterio que entre manos tenemos del ſantiſsimo Sacramento? reſponderos ha Dauid, Hizo vna memoria de todas ſus marauillas. No hazen aca memoria de ſus hazañas? pues aſsi Dios ha hecho vna memoria de todas ſus marauillas y grandezas. Quiſiera yo veros a todos comulgados y confeſſados, y en gracia, para que ſe os pegara bien a las entrañas lo que ſe ha de dezir: pero creo, que no lo aueis hecho. Dezid, aueys confeſſado y comulgado en eſta fieſta? no dizen, que no baſta la viſta del medico, para ſanar, ſino hazen lo que dize? Yo os he dicho, que no baſta mirar, y que no ha de engordar vueſtra anima, ni ſe puede hartar cõ ſolo el ver, ſino come. Aora tornemos a lo paſſado. Que es eſto? Luego ſe ofrece admiracion a los que ſe paran a pẽſar el alto y ſobre todo entendimiento miſterio del ſantiſſimo Sacramento. Señor, que parecio a vueſtro alto conſejo, hazer vna coſa tan grande, como es encerraros en eſta Oſtia, y hazer vna coſa tan grande, que fueſſedes manjar de vida para nueſtras animas! Exod. 16. Salieron los del pueblo de Iſrael la mañana que Dios les auia llouido el Manna, y dixeron, Manhu, Que es eſto? que manjar es eſte? Reſponde Dauid, y dize, Que hizo Dios vna mençiõ de ſus marauillas, hizo vna marauilla dõde recogio todas ſus marauillas, ſumó, y recogio todas ſus marauillas y grandezas en vna. No os holgays vos de tener diez o veynte ducados en vna pieza? pues aſsi Dios quiſo recoger todas ſus marauillas en vna. Dais dineros, por tener vn retablo, porque os debuxen en vna tabla cinco o ſeys paſſos de la Paſsion, de que ſoys deuoto, o de quãdo Ieſu Chriſto lleuaua la Cruz a cueſtas, o de quando eſtaua orando, o de quãdo eſtaua crucificado: y es muy buena coſa por cierto tener vn retablo deſta manera, ſi eſtan las imagines debuxadas al biuo: y eſto hazeiſlo por acordaros de lo paſſado, de lo q̃ paſsò Ieſu Chriſto por noſotros: pues aſsi hizo Pſal. 110.

Dios

Dios vn retablo en que debuxò todo lo passado, presente, y por venir. Padre, como encerrò Dios en este Sacramento todas sus marauillas passadas, y por venir? Escuchad, yo os lo dire, ya q̃ no ay quien os haga pensar en sus marauillas, y en su vida: pero al fin algunos soys deuotos del Descendimiẽto de la Cruz, otros de la Coluna, otros del Crucifixo: vnos de vno, y otros de otro: pues aqui en el Sacramento hallareis todo esto, q̃ ha ya tantos años que passò. Pues essa es la virtud que tiene este santissimo Sacramento, como la que tenia el Manna que cayo del cielo: del ayre aueis de entender, q̃ esso quiere dezir alli Cielo, como dezir que llueue del cielo, pero no es sino del ayre. Tenia tal virtud aquel Manna, que sabia a cada vno a lo que queria: al que queria que le supiesse a gallinas, a esso le sabia; el que a perdizes, a perdizes: el q̃ a miel a mielle sabia: pues assi es este Diuino Sacramento q̃ entre manos tenemos. Creed me, que si os aparejaredes para recebir dignamẽte este santissimo Sacramento, que os sabra a lo que quisieredes. Tienta la carne, pica os con heridas encendidas, que os haze rebentar: comulgà, recebid la carne de Christo, y hallareis que por tocar en vos aquella carne de Iesu Christo (concebida por Espiritu Santo, no por obra de varon) se os quitan todas las tentaciones: hallareys, que se os apaga todo el ardor malo que teneys de vuestra propia carne. Si estàs triste, comulga, y recebiras alegria. Si la pobreza te da mucha pena, comulga, y todo se te sossegara. No ay tal remedio en el mundo, para quantos trabajos ay. Si crees (dize san Bernardo) hallaras remedio. Que es esso? Hizo vn retablo Dios, en que puso todas sus marauillas, en que està dibuxada su Encarnacion, su Nacimiento y su Passion, y todas las obras passadas que ha hecho dignas de memoria, para que si desseas acordarte de todo, lo halles todo junto, y nada te falte de lo que desseas: y este manjar conserva solo, te sepa a todo lo q̃ quisieres. Si eres deuoto de la Encarnacion, aqui en el Sacramento hallaras essa contemplacion, aunque no del todo semejante, pero muy parecida. Piensa, que como quando Iesu Christo encarnò, baxò del cielo, assi aora baxa tambiẽ al altar no por mouimiẽto local. Pues como abaxa Iesu Christo donde se consagra el Pan? porq̃ Dios lo quiso assi, que luego que el Sacerdote de

Psal. 101.

Exod. 16.

Bernard.

Hizo Dios vn retablo do puso todas sus marauillas.

Ioan. 1. Luce. 2. Matth. 26

Ioan. 1.

S. Tho. 3. part. q. 76. art. 6.

de parte de Iesu Christo dize, Matth. 26 Este es mi cuerpo, luego se halla alli, y no saldrá mentirosa la palabra de Dios, antes se hũdirá los cielos y la tierra, que falte Iesu Christo de hallarse cada y quando que el Sacerdote dixere las palabras que hemos dicho de parte suya. He aqui quitadas todas las dudas de los que dizen, Como puede ser, como no puede ser? Si puede o no puede; como viene, como no viene? Son ignorantes; puede Dios hazer, que yo que estoy aora aqui, estè cien leguas de aqui tan entero como estoy aqui, y que este en otras cien partes desse mundo, sin passar por lugar, sino porque el lo quiere, y en queriendolo el es hecho. Pues no digas ya mas de aqui adelãte, como puede ser? Tan necio eres, que te paras a dificultar en lo que Dios puede hazer con solo el quererlo? Como son las viejezitas, que aun no saben bien hilar, y paranse a dificultar vna cosa tan honda, que si la preguntasses, Dezid, viejezita, essa lechuga que comeys, como de vngranito de simiẽte, se hizo tan grande? Por donde le entrò la sustancia? y como bastò esse jugo de la tierra a criarla? Como esta va durazno, vna bellota, como de cosa tan chica, de vn cuesquezito viene a hazerse vn arbol tan grande, y a lleuar hojas y fruto? Dime como se hizo esto? Dirame, no se. Pues para que lo dificultas? no entiendes esto, que es vna nonada, y meteste en vn abismo tan grande como es esse otro? No te basta creer, que lo puede Dios hazer todo.

☞ O Señor, y si quisiesses tomar a manos los Infieles, y como lo harias con solo esto. Esta ley auias de poner, que nadie comiesse, sino dixesse primero, que es aquello q̃ come, y como, y de que manera fue engendrado, y seria buena ley por cierto, que no comiesses quando vas a comer, hasta que dixesses, como y de que manera nacio aquello que has de comer. Esso que beues, q̃ es? Padre, es vino: y esse vino de que se haze? Padre, de vuas, y como? Estrujadas en vn lagar, y aquel mosto acabo de tanto tiempo se haze vino. Y essas vuas de donde nacieron? de vna cepa. Y essa cepa como nacio? de vn sarmiento, y esse fue creciendo poco a poco, hasta q̃ se hizo vna cepa grande. Y ven aca, y si se secara esse sarmiento? no naciera. Pues porque no se secò? porque le llouio. Y essa agua donde se engendrò? Alla arriba en la media region del ayre. Y como regò essa vid, y despues de regada, como se conuirtio la simien-

ſimiéte de vua en vua? como? con el agua y la tierra ſe corrompio la forma de ſimiente, y ſe vino la forma de ſarmiento. Pues como puede ſer coſa tan diſtante, nacida de tan diſtante, vn contrario, que nazca y ſe engendre de ſu cõtrario? No ſe, Padre tanto preguntays, que no os ſabemos reſponder. Pues ſi vna coſa q̃ comen las beſtias no alcançays a ſaber como es, que hara en las marauillas de Dios? como las quereis entẽder por razõ? Come y calla, cree, que Dios lo puede hazer, y di, q̃ tu no ſabes como puede ſer, o como no, que no ſabes mas de que la palabra de Dios no puede faltar, ſino que es verdadera, y que porque el ha dicho, que eſtà alli, es aſsi verdad. En que eſtauamos? Como el Alto decindio a hazerſe hombre: Pero no aueys de entender, que decindio de lugar, aſsi como no entendemos, que para venir al ſantiſſimo Sacramento, paſſa por lugar, porque ſi eſſo fuera, no eſtuuiera Dios en todo lugar: lo qual es falſo. Piẽſa pues, como decindio Dios de ſu alteza, no de lugar, q̃ en todo cabo eſtà. Piẽſa como el Alto, el Soberano, el inmẽſo ſe abaxò, q̃ ha abaxado ſu inmenſa grandeza: de eterno, ſe ha hecho tẽporal: de impaſsible, ſe ha hecho paſsible: que ſiente el frio, el cãſancio, la ſed, y la hãbre. Piẽſa, como Dios ſe abaxò, no ſegun lugar, ſino en hazerſe hõbre; como vn Rey que ſe caſa con vna muger baxa, no dexa de ſer Rey, mas abaxa ſu alteza; Pues como el que ſolamente era Dios, ha venido a hazerſe tambien hõbre, aſsi tambien en el altar ha baxado ſu mageſtad y grãdeza, en hazerſe manjar, para que lo comamos, no dexando de ſer quien es. Pienſa como el alto ſe abaxó de ſer vna coſa ſola, que es Dios, a ſer hombre, y Dios en vn ſolo ſupueſto, y como alla antes de nacido eſtaua en el vientre de la Virgen Maria, aſsi aca aora eſtà debaxo de los accidentes, y encubierto debaxo dellos: *Fœmina circundabit virum*, dixo Ieremias, Vna muger cercarà a vn Varon. Como eſtaua Dios y hombre dentro del vientre de la Virgen, aſsi es aca en el Sacramẽto. Aſsi como eſtuuo antes abſcõdido en las entrañas de la Virgẽ, aſsi lo eſtà aora debaxo de los accidẽtes del pã. Toma pues eſta cõtẽplacion, y ve cõparãdo la Encarnaciõ con el Sacramẽto, y di, Señor, alla os baxaſtes a viẽte, en el qual eſtuuiſtes abſcõdido, aca, Señor, os baxais a eſtar debaxo deſſos accidẽtes: dõde eſtais q̃

Luce. 22.

Ioan. 1.

Ioan. 4.

Ioan. 1.

Hiere. 31.

no os vemos, aũque creemos que eſtays ày? No dezis aca, viniendo de Miſſa, de donde venis? Dezis, de ver el cuerpo de Chriſto, y no lo viſtes, que aquella blancura y cantidad que viſtes, no es el Cuerpo de Ieſu Chriſto: a ſemejança es eſto. El que viera la humanidad de Ieſu Chriſto, dixera con verdad, que auia viſto a Dios, y no lo vio, que no vio mas del cuerpo de Ieſu Chriſto, el qual en lo de fuera no parecia ſino vn puro hombre, ſino porque vio la humanidad, la qual anda tan conjunta con la Diuinidad, por eſſo ſe dize con verdad, que vio a Dios, aunque no es acomodada la ſimilitud. Ya os lo dixe, porque acà en el Sacramẽto, el cuerpo de Ieſu Chriſto y la blancura y cantidad, no hazen vna perſona, alla la hazen la Diuinidad y Humanidad, pero es vn roſtro, por donde ſe puede contemplar
Ioan. 1. la Encarnaciõ, y aun ay harta ſemejança, como hemos viſto. Es pues vna imagen el Sacramento de la Encarnacion: es vn retablo dõde eſtá dibuxada eſta grandeza y marauilla de Dios, que es hazerſe hõbre. Si eres deuoto de ver a
Luce. 2. Ieſu Chriſto niño, rezien nacido, humillado, pobre, muerto de ſed y de hambre, tẽblando, pueſto en vnas pagitas, en vn pobre peſebre por falta de ricos colchones y camas de cãpo, embuelto en pobres pañales, tẽblando: aqui enel Sacramẽto lo veras aſsi. O bendita ſea tu miſericordia, Señor, q̃ eſtàs en los cielos, adorado de Angeles, y tienes por Philip. 2.
biẽ de de eſtar aca en la tierra, tan humillado, y tan callãdo! Aſsi como los pobres pañales encubrian la limpiſsima y bendita carne de Ieſu Chriſto niño rezièn nacido, aſsi eſtá aora cubierta de los accidentes, cantidad y blancura, debaxo dellas eſta encubierta ſu grandeza y omnipotẽcia: mas baxo es el accidente q̃ la ſuſtãcia, y los accidentes ſon los q̃ aqui encubren el Cuerpo de Ieſu Chriſto: digo, que es mas baxo el accidente que la ſuſtancia, porque la ſuſtãcia tiene ſer por ſi, y bien puede eſtar ſin el accidente, mas los accidentes no, ſino ſu ſer depende de la ſuſtãcia: yno puede ſer, que naturalmente aya accidente, ſino ay ſuſtãcia en quien eſtè ſujetado; por eſſo pues es el accidẽte mas baxo: y aſsi eſtãdo el Cuerpo de Ieſu Chriſto encubierto debaxo de accidentes, eſta cubierto de baxeza, eſta humillado y pobre, mas que debaxo Luce. 3.
de los pañales, que aũ no ſe le ha oluidado la humildad alla donde eſta en el trono de ſu Marci. 16.

gloria ſentado a la dieſtra de
Luce. 2. ſu Padre. Si lo quiſieras ver entre los pobres paſtores, como le vienen a adorar, miralo en manos del pobrezito como yo: y mira tambien a los que lo reciben, como ſon tãbien pobrezillos, baxitos y paſtorzillos. *Manducat ſeruus, pauper, & humilis Dominum*, di-
D. Thom. ze ſanto Tomas, Quiſierasver los Angeles, como cantauan cãtares de alegria la noche q̃ lo vieron nacido? pues aca tãbien ay Angeles. Es coſa eſta para contemplar, que eſtã alli los Angeles dandole gracias por tan grandiſsimo bien, como fue quedarſe cõ noſotros enel ſantiſsimo Sacramento, porq̃ no podemos darlas noſotros las que a ſu Mageſtad ſe deuen por tan grandiſsima miſericordia. Tambien las dio Ieſu Chriſto por todos noſotros, viẽdo lo poco q̃ todos eramos para darlas, porq̃ no cayeramos en falta. Ya no os
Matth. 26. lo dixe, que dio Ieſu Chriſto gracias al Padre por tan gran biẽ, viẽdo q̃ no auiamos de ſer para darlas; alli pues eſtan los Angeles alabando a Dios, eſpantados de ver ſu grandeza y mageſtad tã abaxado, hecho manjar de los hõbres pecadores. O padre, que no veo yo nada deſſo, ni veo ſi ay Angeles, ni ſi no: no veo nada! No te eſpãtes, hermano, por mas encubierto q̃ lo veas, no pienſes q̃ es peor eſſo, y mas hazes en creer a las palabras de Dios ſenzillamente, que crees que eſtà alli Ieſu Chriſto, porque Matth. 26. lo dixo el, mas cierto, q̃ ſi con los ojos lo vieſſes, y mucho mas, porque en eſto ſe puedẽ engañar tus ojos, penſando que ven, no viendo nada: y en la palabra de Ieſu Chriſto no. Guardate de querer ver, co- Gran peligro deſſeo deviſiones o reuelaciones.
mo algunos deſſean, alguna carne o ſangre en la Hoſtia: luego andã muy bullicioſos, no veria yo alli vn niño, o a Ieſu Chriſto crucificado, no veria yo alguna ſeñal, o mudãça en la Hoſtia. Mas mereces, ſi no viendo crees fideliſsima mente, que ſi viendo creyeſſes: porque ſi no viendo nada crees, es ſeñal que fias mucho de Ieſu Chriſto, y que tienes por mas cierta vna coſa que el dize, que ſi con tus propios ojos la vieſſes: y no has meneſter teſtigo ni ſeñal, que aquello es aſsi. Como quando vn amigo cuenta a ſu amigo vna coſa, el qual, ſi luego ſe cree del, agradeceſelo mucho, y es ſeñal que lo quiere bien, y que lo tiene por hombre de credito; ſi le dize, Que quien eſtaua delante, es ſeñal que no ſe cree de ſu palabra, ſino q̃ quiere mas ſeguridad que la palabra de ſu amigo, para creerlo q̃ dize. Es pues mui malo

malo no creer a las palabras de Iesu Christo sin prenda, como lo hazen los que deziamos, que quieren alguna señal en el santisimo Sacramẽto. Assi que ay alli Angeles. Mira lo que dizen los Teologos, y muy bien por cierto, q̃ aunq̃ viniessevn cuerpo glorificado de los q̃ mas gloria tienẽ, no qualquiera, sino aũque fuesse la santisima Virgẽ Maria, no veria mas en el Sacramẽto cõ los ojos del cuerpo, q̃ vno de nosotros, sino quisiesse Dios mostrarselo particularmẽte. Mirad, q̃ tan encerrado està alli Iesu Christo, procurad de ser fiel en creer, que no faltara la palabra de Iesu Christo, porq̃ mas vale creer, que ver. Si quisieras ver a Iesu Christo predicando, si lo quisieras ver acà entre los hombres, haziẽdoles tãtos bienes, curando enfermos, dãdo vista a los ciegos, curar los leprosos, sanar los sordos, perdonãdo las mugeres pecadoras, resucitando muertos? aqui lo hallaras haziẽdo otro tãto. Si nos diesse Dios deuocion, todo lo entenderiamos en este Sacramẽto, y no querriamos ver nada. El q̃ no tiene deuociõ, no os dare por elvn marauedi: Dios me libre del Christiano q̃ no es deuoto, y ay de aquellos q̃ no lo son, y la causa es, porq̃ no viene aqui a comunicarse con Iesu Christo, y los que no se comunicã, luego se oluidan: y del oluido viene a auer tan pocos deuotos del Sacramento, q̃ no haze en ellos mas impresion ver a Iesu Christo entre nosotros, como sino q̃dara, como se comunican pocas vezes, oluidanse del, y vaseles poco a poco entibiando la Fè: y si viniesse vn herege con vna razon falsa, les haria creer que no estaua alli Iesu Christo, y perder la Fè q̃ en el tienẽ. De oluidar la comunion, y comunicacion de Iesu Christo, se viene a entibiar tanto la Fè, q̃ a no nada que os apremiassen, os harian perder la Fê.

Mas vale creer q̃ ver

Ioan. 4. Matth. 8 Ioan. 9. Luce. 7 Matt. 9

La deuocion deste Diuino Sacramento trae grandes bienes al alma.

☞ Ay aqui algunos a quien Dios ha resucitado de muerte a vida? a quien ha perdonado sus pecados, a quiẽ ha sanado de ciego, de coxo, de mudo? Si veriamos hazer a este santisimo Sacramento en las animas, lo que antes hazia en los cuerpos quando biuia en este mundo? Si entonces resucitaua hombres muertos, aora tambien: si coxos, aora tambien: si dio lengua a los mudos, aora ni mas ni menos; si dio vista a los ciegos, aora ni mas ni menos: porque si has hecho vn pecado mortal, muerta queda tu anima: si te confiessas y comulgas dignamente, perdonante. Vees

Lo q̃ hazia Iesu Christo quando biuio, en carne mortal, haze este diuino Sacramento.

como te han reſucitado, quedando ya tu anima con vida; has paſſado de la muerte del pecado a la vida de la gracia. Si andas embeuezido tras la vanidad deſte mundo, yandas ſumido en mil miſerias, y Dios trayendote vn buen pẽſamiento, y otra inſpiracion. Que hazes, triſte, porque cõfias en coſa que ſe acabara mañana, todo ſe ha de quedar aqui, procura de buſcar morada de gloria, dexa eſſo) y tu cõ todo eſto no oyes, ni dexas de andar como antes andauas, ciego eſtàs: comulga, y ſerte ha reſtituyda la viſta. Si andas atonito por vn deleyte, y no vees lo que acarrea deſpues de cumplido, ciego eſtàs. Triſte de ti, comulga, y ſerte han reſtituydos los ojos. Si eſtas tibio, que no tienes gana de rezar, ni de recogerte vn rato, y para hazer vna buena obra te peſa cada pie vn quintal, coxo eſtas, recibe a Ieſu Chriſto, y ſerte hã dados pies ligeros y firmes: y diras con Dauid, *Statuit ſupra petram pedes meos*, dado me ha el Señor pies ligeros, y firmiſsimos ſobre la tierra, ſanos y libres. La carne de Ieſu Chriſto, dize ſã Iuã Damaſceno, *Eſt ſicut carbo ignis*, es como vn carbõ encendido, la qual haze arder a los tibios en Fê y caridad: y como eſſa es ardiente como fuego, aſsi para alos que la comẽ. Para quantos males ay, es remedio: nadie la recibio bien, que no fueſſe ſano de qualquier enfermedad que tuuieſſe. Tomadla, y comedla, que es carbon encendido, que os quemarà y conuertira en ſi, o por lo menos os calentara y alançara de vos eſſa frialdad: *Nũquid poteſt homo abſcondere ignem in ſinu ſuo, & veſtimenta eius non comburentur?* Quien aura, que meta en ſu ſeno fuego, y ſus veſtiduras no ſe le quemẽ? Si eſtays tibios, comed, q̃ no es poſsible que no recibays calor, metiendo en vueſtros pechos el meſmo fuego, que es la carne de Ieſu Chriſto: o ya q̃ no os queme, calentaros à. Sabeys voſotros por dicha, que coſa es deuocion? no por cierto. Penſaua yo que no entienden los Chriſtianos de nueſtro tiempo, que coſa es ſer deuotos, amoroſos, blandos. Por eſſo nos vntan cõ el olio en el Baptiſmo, en ſeñal, q̃ recebimos el Eſpiritu ſanto, que es la miſma blandura, la miſma deuocion, el miſmo amor: y aſsi auia de ſer el coraçon de el Chriſtiano, tierno, amoroſo, blando, benigno. Pero ſoys tales de dentro, quales pareceys de fuera: teneys los coraçones aſperos, fieros como las fieras. Y las eſpadas que traeys, para que ſon?

Prou. 6

Marth. 26

El coraçõ del Chriſtiano a de ſer humilde, blando, y deuoto.

Matth. 11.

Pſal. 39.

Damaſc.

son? soys vnos couardes, teneys verguença de yr a comulgar, porque no os digan, que soys hipocritas y Alumbrados. No os llegays a comer: por esso no teneis deuocion. No os engañeys: sabed, que el comulgar no es sino para verdaderos penitentes, humildes, mansos, benignos, amorosos, y limpios de anima y cuerpo, y para los que no no han verguença de comulgar, mas antes se tienen por dichosos, porque tal suerte les cupo de recebir a Iesu Christo, y comerle, y lo desean de coraçon. No teneis deuoció, no lo desseais. Engaña el mũdo a vnos con honras, a otros con deleytes, a otros con sedas y vestidos: hazeis de lo chico grande, y de lo grande chico: aueis hecho del establo cielo, de lo temporal eterno: no veis nada, andais ciegos, y lo peor es, que no lo conoceys, Psal. 113. sino q̃ pẽsais q̃ veis, no viendo nada: q̃ vais por buẽ camino, Ioan. 9. y vais errados. Despertad los ojos de sueño tan profundo.

El propio conocimiento, principio de grande bien. Por reuerẽcia de Dios, poned lodo sobre vuesta ceguedad, conoced quiẽ sois, q̃ esso quiere dezir, descubrid vuestras llagas a Christo, y llegaos a el, conociendolas, pẽsad, q̃ todo el bien os à de venir deste Diuino Sacramento, y no de vosotros: pensad, que de alli os ha de venir la vista para vuestra ceguedad, el alegria para vuestras tristezas, la misericordia para vuestras miserias, y desconfiad entre tanto de vuestras fuerças, y confiad en Iesu Christo: porque el q̃ pensare, que de otra parte le viene el bien sino del Sacramento, loco es y soberuio. Dize san Bernardo, Comulgad, que con Christo vienen todos los bienes. Si dezis, O quien viera a Christo ser combidado, llegaos aqui, hermano, q̃ mas es verlo a el combidar: y que el mismo es el manjar có que combida, y no ay quien quiera venir, no ay quien lo reciba, ni ay quien le de posada, andando rogando el, que le acojã. Sabeis que ha de dezir el dia del Iuyzio el Mãsissimo Cordero que alli veys, que está aora callando, Hambre vue, y no tuue quien me diesse a comer; en la tierra estuue, y posada no me distes, andandoos yo rogando, que me acogiessedes: Yd, malditos, al fuego eterno. Señor, de que os quexais, que no os dan posada? no teneis grãdes Custodias de oro y plata, y piedras preciosas, no estais cubierto con ricos paños de brocado. Bueno es que aya todo esso, y q̃ sirua a Dios todas sus criaturas, pero no lo ha el por nada desso, La posada que

Bernard.

Ioan. 9.

Matth. 25.

el quiere es el anima de cada vno, ay quiere el ser aposenta do, y que la posada estè muy adereçada, muy limpia, muy quitada de lo de aca, no ay re licario, no ay custodia por mas fina que sea, y de piedras preciosas, que se yguale a esta posada para Iesu Christo, con amor viene a aposentarse en tu anima, con amor quiere ser recebido, pero traete amor, y dasle malquerencia: date humildad, y bueluesle so beruia: traete castidad y limpieza, y tu estaste con tus deleytes suzios: traete mansedumbre, y tu eres vn ayrado: traete misericordiay caridad, y a ti no ay quien te haga dar vna blãca en limosna, ni auer misericordia de tu proximo, padece de hambre por falta de lo que a ti te sobra en tus rincones, y se pierde en tus troxes. Que traxo del cielo? amor. Que le traxo al vien-
Ioan.1. tre de la Virgen? amor, con amor viene, recibele con amor: para hazerte bien viene, sabe aora agradecerselo, con darle buena posada, pero no se haze nada, auiamos de estar con los ojos tan largos para recebirle con lamparas encendidas con mucho azeyte como las buenas dõzellas,
Matth.25 *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei.* Quando el Rey viene a alguna ciudad, no oyreys otra cosa sino el Rey viene, si vais por esta calle, el Rey viene, por essotra, el Rey viene: y viene Iesu Christo cinco mil vezes cada dia, y mas desde el cielo a la tierra, tantas vezes quã tas Missas se dizen en todo el mundo, y estàs tan tibio, que si viene a mano por nõ dexar de dormir, o otra cosa que no pesa vna paja, no vienes a verlo a la Iglesia. Recibamos cõ amor al que viene con tanto fuego de amor. Apareja hermano tu lampara, y recibelo con amor: que aunque otro pensamiento no tuuiesses sino pensar que cada dia viene Iesu Christo a la tierra, bastaua para hazerte bueno. Di, Mi Redemptor viene para hazerme bien, a remediar mis necesidades, y a consolar mis tristezas, a perdonar mis pecados, a justificarme, a saluarme. Dezid, q̃ cosa seria si viniesse vn hõbre de las Indias a veros y hazeros bien, y q̃ sola mẽte le mouiesse el amor que os tiene sin deueros nada, y vos no lo recibiessedes, ni quisiessedes verlo ni oyrlo? grãde desagradecimiento y mala criãça seria esta por cierto. Pues Iesu Christo nro Señor viene desde el Cielo a la tierra, q̃ es mas q̃ de las Indias, sin deuertelo, sino por solo el amor q̃ te tiene, y no a cosa q̃ a el le cũpla, sino a ti, sabeselo agra-

El agradecido, agrada a Christomucho

agradecer, que con solo esto se contentarà el. Di, Mi Señor viene a posar en mi anima, quiero aparejarle la posada, no quiero que halle en mi pecado ninguno, quiero tener mis pensamientos limpios: no aya cosa en mi que le desagrade, para que dexe de aposentarse en mi anima. O manjar tan mal conocido! no ay ninguno que quiera aparejarse para comerlo ni gustarlo? Que malauentura es esta, que estè entre nosotros la hartura, y muramos de hambre? Creo que passa oy dia lo que en el aduenimiento de Christo, que a vnos aprouechò su venida y presencia, a otros dañaua. No lo dixo assi Christo nuestro Redemptor? *Ad hoc ego veni in hunc mundum, vt qui non vident, videant, & qui vident, caci fiant.* Para esto vine al mundo, para que los que estan ciegos, y no veen, vean: y para que los que veen no vean y se tornen locos y ciegos: y assi fue, que a vnos parecia bien su dotrina, y le recebian y creyan por Dios; y otros se morian de embidia, y le blasfemauan. Assi passa aora a la letra: vnos ay q̃ se mueren por comulgar, y desean ver venida la hora en q̃ hã de recebir en si mismos a Christo. Yo conoci vna persona, q̃ me dezia que desseaua ver el dia en que auia de comulgar como la salud. Otros ay q̃ los hazẽ yr por fuerça, y los constriñen a poder de penas y excomuniones, como haze el Rey, que quãdo no quiere alguno venir a su mãdado de su voluntad, le haze venir por fuerça como mal criado, assi la santa Iglesia Catolica Romana, a los que no quieren yr a comulgar algunas vezes en tre año, haze que cada año vayan por fuerça, y que no puedan dexar de hazerlo en este tiẽpo. Alomenos no se q̃ aparejo podeys tener, ni como aueys de examinar vna conciẽcia de doze meses? y assi acaece, q̃ como entre el año no le recebis muchas vezes por amor y de vra volũtad, quãdo vais de año a año por fuerça, tãpoco le recebis por amor, ni sentis, ni gustais q̃ es lo que comeis, ni a q̃ sabe. Quien os lo preguntasse? dezid hermanos, A q̃ sabe Dios? aueislo alguna vez prouado? creo q̃ no aurá quiẽ respõda, esto no lo entendeis vosotros, porq̃ no q̃reis curaros de tãtas ẽferme dades. Estais malos, y teneis aqui el remedio de vros trabajos, y la medicina de vuestras enfermedades, y no quereys recebirla; aosadas, q̃ se os parece biẽ en la cara, no dezis aca a vno quãdo está mal dispuesto, Malo andais, q̃ en el gesto

Ioan. 1.

Cap. omnis vtriusque sexus de pœnit. & remiss.

se os parece, pues assi andais vosotros, bié se os parece en el gesto el mal que ay en vuestras animas, comeys malas yeruas, hazenos mal prouecho, los vnos os manteneys de vn poco de honrilla perecedera: otros de vnos poquillos de dineros: otro de vn malauẽturado deleyte: todos traeys el gesto quales son los mantenimiẽtos que comeys.

Psal. 101. *Aruit cor meũ, quia oblitus sum comedere panem meum.* Dize Dauid, Secado se ha mi coraçõ, porque me he oluidado de comer mi pan: el qual es el santissimo Sacramento, que da vida a nuestras animas. Porq̃ essotro pan las bestias lo comen, y este pan solamente sustenta los cuerpos que son como bestias: essotro pan es el q̃ os ha de sustentar. Porque tãtos males en el mundo? porq̃ no quereis comulgar. Porque tanto pecado? tan poca caridad vnos con otros? porque tan pocos q̃ hagan bien? porque no quereys comulgar. Assi como el cuerpo se seca, y no se puede sustentar sin el pan de aca, assi el anima no se puede sustentar, ni puede holgar ni reposar sin este pan de vida, sino que està flaca y seca: en tocandole luego resurte: si le hazen vna injuria, luego se quiere vengar. Si se le pierde la hazienda, no ay quié se valga con ella, pues aun no os cortan, y ya os sentis? Como, que no ha de auer vn dia mas paciencia que otro? cada dia aueys de ser ruyn? comulga, no se os passe este santo tiempo embalde, sin q̃ quedẽ fuertes, alegres, y bienauenturadas vuestras animas, con este santo manjar. Allegaos al altar a tomar remedio, pues teneys alli a Iesu Christo como lo quisieredes cõtemplar, lloroso, triste, açotado, orando en el huerto, crucificado, sepultado, todos quantos bienes pudieredes desear, los hallareys alli, llegaos si soys deuotos de lo que padecio Iesu Christo por vosotros: demanera q̃ este santissimo Sacramẽto es vn retablo de toda la vida passada de Iesu Christo, y de sus marauillas y grandezas. Tambiẽ es el santissimo Sacramento retablo de las cosas que estan por venir, dibuxadas, allegadas, pintadas, recogidas estã alli todas las grã dezas de Dios q̃ esperamos, q̃ aun no son venidas. Figura es el santissimo Sacramento de la gloria que esperamos: manjar es este que entre manos tenemos, q̃ significa el que hemos de comer en la gloria; assi lo canta la Iglesia, en la vltima oracion de la Missa deste Sacramento. *Fac nos, quæsumus Domine, diuinitatis tuæ sempiterna*

Ioann. 19.

Psal. 101.

In Missa huius festi uitatis.

piterna fruitione repleri, quam pretioſi corporis & ſanguinis tui temporalis perceptio præfigurat. Concedenos Señor, que ſeamos hartos y llenos del ſempiterno gozo de tu Diuinidad, el qual gozo nos repreſenta la recepcion temporal de tu precioſiſsimo cuerpo y ſangre: aſsi q̃ recebir el cuerpo de Ieſu Chriſto, y encorporarnos aca en el, mediante la comunion, es figura de la vnion que ha de auer entre noſotros y el en los cielos.

Honroſay rica figura digna de agradecimiento eterno.

Que piẽſas que es comulgar? vna repreſentació, vna ſemejança del traslado que aura en los cielos, aca nos enſayamos, para que quando alla fueremos mas deſcubierto, y mas de aſsiento a eſte amoroſiſsimo Señor. Dezid, el que ha de yr a la meſa del Rey, primero no pregunta, que vſo, que criança, que coſtumbres ſe vſan en la meſa del Rey? q̃ corteſia tengo de hazer quãdo entre? tengo de eſtar quitada la gorra? no tengo de eſcupir mientras comiere? tẽgo de ſonarme las narizes? como hemos de eſtar? primero ſe informa de lo que ha de hazer. Aſsi pues para quando norabuena vamos Señor delante de ti a darte las gracias de las miſericordias que nos has hecho, de los trabajos que nos has librado, teniendo por bien de eſcogernos para ti, para quando te vamos a ver, y a gozarnos contigo, nos enſayemos aora, recibiendote hecho manjar de vida para nueſtras animas. Es meneſter pues enſayarnos aqui para quando vamos a la meſa del cielo a comer, que? leche, y miel? donoſa necedad: eſſo los Moros lo dizen, que en el cielo hã de comer leche y miel, y que han de tener muchas mugeres, que los ſabios y entendidos no dizen tal. Auicena hizo burla de las neceda- Auicena. 9. Metaph. cap. 7. des de Mahoma, y dize que otra coſa mas linda y mas ſuaue que miel y leche tiene Dios guardada para los buenos Moros, que nada de aquellas burlerias no. En el nono libro de la Metaphyſica en el capitulo 7. dize, que no ha de auer alla mugeres, ni caſamientos, ni comidas, ni beuidas, ni nada deſſos deleytes ſuzios, ni coſa del cuerpo: porque eſte no tiene de comer alla, ſino q̃ de la gloria del anima ſe à de mantener. Es tanta la fuerça de vn anima viendo a Dios, q̃ dize San Aguſtin, que de la Auguſt. gloria del anima paſſa al cuerpo, y queda harto y cõtento.

☞ Es tanta la hartura eſpiritual, que vn anima tiene gozando de Dios, que de lo mucho que le ſobra paſſa al cuerpo, y haze que no aya hãbre,

ni sed, ni aya menester dormir, ni assentarse, ni descansar: y sin ninguna cosa destas biuira para siempre. Mira quã grande es la dulçura, la hartura, el descanso, el gozo que vn anima tiene; pues el cuerpo puede passar sin sentir las necesidades de lo q̃ se le pega del anima? Y porque no parezca palabra vana y rezia para los necios, infieles, y hereges (dezir que los Christianos
Ioan.6. comen a su Dios) digo q̃ no ay palabra mas dulce ni mas suaue en el mũdo, ni que mayor esfuerço ponga en el coraçon de los que la oyen y la creen. Yo pongo la cabeça, y la vida, y mil vidas que tuuiera, delante de quantos Infieles ay en el mundo, sobre que esto es assi verdad como digo. Porque dezidme, puede ser aca vno bienauenturado sin ver a Dios? esso todos lo confiessan, que la bienauenturança del hombre, está en ver a su Dios: Moros, Iudios, Idolatras, quantas naciones ay en el mundo cõfiessan esso; ellos verdades que se engañan en poner los Dioses que ponen, porque vnos adoran vn palo, otros vna estatua de piedra, otros el Sol: pero qualesquier que ellos sean, todos concierran en esto, que en gozar de su Dios esta la bienauenturãça del hombre. Luego la salud, la bienauenturança, la vida del anima es ver a Dios. Pues si para que se sustente el anima, para que tenga vida, para que nada le falte, y sea bienauenturada es menester ver a Dios, digole yo Dios al manjar que me sustenta y da vida inmortal, y me haze bienauenturado: luego no es palabra vana dezir que el hombre come a su Dios. En que estauamos? en que os ensayais quando comulgais para la mesa del Cielo. Mirad en ello quando comulgaredes, y pensad lo que ay alli en el santissimo Sacramento, que es Iesu Christo, que se os da por señal, que assi como recibiendolo en vuestro cuerpo os cõuierte en si, y os haze vna cosa con el; assi tambien os ha de hazer en los cielos alegres, dichosos, bienauẽturados, que nada os falte de quanto dessear pudieredes estando vnido a el, y gozando del para siẽpre sin fin. Y la prenda de que algun dia aueys de veros, como dezimos es darseos el a si mismo, y el auer muerto y padecido por vos: lo qual tãbien os trae a la memoria este san- Marth.26
tissimo Sacramento. Y assi aueys de tener a Iesu Christo delãte vuestros ojos, llorosso, corriendo sangre, afrentado, Ioann.19.
cansado, y muerto, quãdo alli os llegaredes a recebirlo. Es

gran

gran cosa esta quando Dios la quiere dar a entender, pero pocos la gustan, empero toda via lo sienten algunos a quien el Señor quiere: otros no sienten nada, sino parece que comen vn pedaço de pan, segun no toman gusto en el Sacramento. De los que comulgã de año a año, dessos no dezimos, que essos claro està que no sienten nada. Yo no sè como podeys aparejaros cõ pensar vuestros pecados en vna o dos horas para lo que aueys hecho en doze meses: creo q̃ os vays como os estauades, y que no barreys bien aun vn rincon de vuestras conciencias. Pues como, no os contẽtays con que barra vuestro escluao la casa assi como quiera, yendo tan poco en ello; ni la mugerzita dexa ni aun vn rincon por barrer en toda la casa, y en lo q̃ va la vida a vuestras animas para siempre, poneis tan poco cuidado, como es mirar y remirar con siete ojos lo que aueys hecho para confessarlo, y procurar luego en sintiendo os caydos poner remedio en el mal, sin dexar añexarlo? no hagays carga de vn año que es gran peligro.

☞ Pues de los que mal aparejados estan, dessos no digo que no sienten nada, sino de los que mas de veras se apareian, y a menudo comulgan, dessos hablamos, que quiere Dios algunas vezes que se traguen el bocado entero y sin digerirlo, sin alegria dello, ni lo gusten, ni lo sientan mas q̃ si no lo vuierã recebido, sino que tengã solamente vna fè, que es Dios aquello que reciben, consuelo no, ni por pensamiento. No penseis que es malo, no desmayeys, ni dexeys de comulgar, que visto aueys enfermos, que a cada bocado que comen, les cuesta lagrimas de passallo. Mas dezidme, es bien que no lo coman porque passan trabajo? no, porque por esso no dexa de hazerles prouecho porque passan trabajo. Pues assi no dexeys de comulgar, porque no sentis gusto en ello: si no comed y creed. No penseys que està en esso el comulgar bien, Digo a los que os aparejays, y biuis con auiso, quereys buscar a Dios por gusto, y sabores? engañados andays, no es cosa segura ni cierta, sino muy peligrosa: no penseys, que porque no veys a Dios como querriades no le gustays como desseays, que por vuestro prouecho es. Yo conozco muchos, que les ha hecho mal, el auerseles comunicado Dios mui estrechamẽte, porque no se han sabido regir, engriendose de los regalos y cõsuelos que Dios les daua.

dana. Tràtaos Dios como el Padre, que quiere mucho a su hijo, que por vna parte leda de açotes, y por otra le abraça, y le haze mil regalos. No siempre se abraça, ni siempre le açota: porque no se vaze a temello como esclauo, que es muy malo, ni siempre le muestra amor, porque perdiendole la verguença, no se haga bellaco, (no castigueys siempre a vuestros hijos, ni siépre los halagueis) pues assi haze Dios cõ vosotros; vnas vezes os cõsuela, otras vezes os castiga, con no dexaros gustar nada, porque si te enseñasse Dios el abraço q̃ te da en el altar, quã do te llegas a comulgar, mas trabajo ternias en buscar ciẽcia y humildad para disimular tantos fauores, para no enssoberuecerte, de que Dios te trata tã amorosamente: y assi no te entraria en gozo el sabor y dulçura q̃ sentirias, y tã bié sentiriã otros tu soberuia y locura. Por esso te està mejor comer el manjar sin gusto assi te ama Dios, y juntamẽte te corrige. Muchos emos visto q̃ de comer mucha miel, les ha hecho mal, y no es cosa mala la miel, antes tan dulce y suaue como veis: assi ay quiẽ tiene muchos cõsuelos, y gustos: y aunque como veys son buenos a vnos, a otros son malos y peligrosos, porque no se saben aprouechar de la visitacion de Dios. En lugar de humillarse y tenerse en menos, quanto veen que Dios se abaxa a comunicarse cõ vna cosa tan vil. (O Señor, que a cosa tan miserable y apocada te abaxas) cobran fantasia, y vna soberuia solapada, encubierta: y quando pensauan que estauan mas cerca, y mas fauorecidos, estauan ya caydos en suma miseria. Mejor señal es para ver si has comulgado bié, si vences muy bien tus passiones, y las traes debaxo de tus pies, despues que comulgaste que no ver si tienes gustos. Mas segura y cosa cierta es, ver si vences tu malquerencia, sino hazes lo que te pide tu carne, y traes debaxo delos pies a tu embidia, y sujetada muy bien tu soberuia, que no si quando comulgaste, sentiste mucha alegria. Mas nunca aueys visto vnas mugeres que vellas comulgar es para alabar a Dios, de ver las lagrimas que derraman, la deuocion con que se llegan a recebir a Iesu Christo, y en yendo a sus casas luego se enojã por vna palabrita, y no sufren vn sinsaborcito que no pese vna paja, menos que antes que comulgassen. Es muy mala señal, que te sepa muy bien el manjar quando comes, y no te sepas aprouechar del

La mejor señal de auer biẽ comulgado, es vencer las tentaciones.

Pues Christo nos visite de si, visitamos a nuestros proximos pobres.

del despues, sino que te haga mala digestion, y bueno al gustar, y al digerir malo: haz hincapie en vencerte, que esso es lo seguro, y lo que haze al caso, haz misericordia, como se haze contigo: ha os vestido y cubierto con su gracia? Vistete tu y cubre los desnudos, perdonante, perdona tu tambien a los que te han injuriado: esto es recebir a Iesu Christo, esto es comulgar, porque Iesu Christo es humildad, castidad, paciencia, mansedumbre, caridad: y aquel lo recibe, y lo come, q̃ se le imprime en el coraçon, y se haze vna cosa con el, pareciendole, y en todo siendo como el humilde, tu tambien humilde: Iesu Christo casto, tu casto, y limpio: Iesu Christo manso, tu manso: la misma caridad, y tu tambien caritatiuo. Esto pues es en lo que has de hazer hincapie, y los gustos y consuelos quando vinieré, y Dios los embiare, recibanse con humildad y hazimiento de gracias. En que estauamos? En que este Diuino Sacramento es figura de lo por venir que ay en el cielo. Quádo vas a comulgar, llega con mucha reuerencia alabandolo, y temblando de amor, di, Mi Dios de tanta Magestad està alli, y yo gusanillo miserable llego a recebirlo, que assi hazen en los cielos, *Quem laudant Angeli, tremunt potestates*. Tiemblan del solo en estar en su presencia: que te parece que deues hazer tu gusanillo miserable, que no solo estas en su presencia, sino que lo recibes, lo que no hazen los Angeles? Ten pues reuerencia de el santissimo Sacramento. Espantome como no temblamos quando nos llegamos al altar, no digo de temor, como esclauos, sino de amor y reuerencia, como hijos. Hagamoslo assi, y darnos ha su gracia, y enriquecernos ha con sus dones.

In Præfatio Missæ.

(.f.)

TRA-

TRATADO. XVI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Ioan. 6.

Si alguno comiere deste Pan, biuira para siempre.

Consideraciones sobre este Euangelio.

MAS Fuerte es el Don que por Iesu Christo nos vino, q̃ el mal que por la comida de Adam. Si por el delito de vno, que fue Adam, la muerte reynò, muchos mas son los que reciben la abundancia de la gracia, y del dõ, y de la justicia, y reynaron en la vida por Iesu Christo. Esto dize san Pablo. De lo qual se saca, que si aquel manjar vedado fue causa, que Adam ofendiesse a Dios, y la ofensa de Dios fue causa de muerte de cuerpo y anima, mucha mas fuerça tendra este diuino mãjar, para juntar el anima con Dios, y dar vida de cuerpo, y de anima. No se glorie la muerte, porque por el pecado de Adam reynò en todos los hóbres, mas oyga lo que este Señor que alli està (vida de todas las vidas, omnipotente, delante de cuyo acatamiento es la muerte desecha) le dize: Muerte yo sere tu muerte. Porque muriendo el mismo Señor, matò nuestra muerte. Y porq̃ estauamos en muerte de anima y cuerpo, estuuo el muerto y sepultado, y desta manera nos ganò la vida de gracia para el anima, y vida inmortal, y glorioſa para el cuerpo, sin q̃ tenga fin vna ni otra. Porque, que quiere dezir, Si alguno comiere de este pan, biuira para siempre? sino por virtud deste pan la muerte sera muerta para siempre. Esto creemos aora, esto veremos despues, quãdo (como dize san Pablo) El enemigo postrero, que es la muerte sera destruydo, y se cũplira la palabra de Dios q̃ tiene dicha contra la muerte,

Gen. 3. Gregor. Rom. 5. Greg. Hosee. Muriendo Christo nos ganò la vida. Ioan. 6. 1. Cor. 15.

Que

Que sera absoruida cõ la victoria de la vida. Y los que de aquella bienauenturada vida de cuerpo y anima gozaren, haran burla de la muerte, que aora parece que es señora de todos, y diranle, Muerte dõde està tu vitoria? Muerte q̃ es de tu aguijon. El aguijon de la muerte el pecado es, porque en el tiene ella su fuerça para matar, pues por el pecado entrò en el mundo, y la fuerça del pecado es la ley: Rom.5. Porque vedando y no dando fuerças para vencello, toman los hombres ocasion de pecar mas. Gracias a Dios, dize 1.Cor.15. S. Pablo, que nos dio victoria por Iesu Christo nuestro Señor. Ganonos con su muerte gracia y virtud, para cumplir la ley de Dios, vencer el pecado: y este vencido, es vencida la muerte, pues que la fuerça della estaua en el. No ay que temer muerte, no, si el hombre ha vencido al pecado: y como entonces estara del todo muerto en el Cielo, estara del todo muerta la muerte. Tiempo bienauenturado, y Reyno dichoso! Con quanta razon diremos bienauenturado al que ha de comer pan en Luc.14. el Reyno de Dios. O Señor, en que cuydado estamos puestos en este destierro, pues nos Hebr.9. està puesta ley de morir vna vez, y este yugo harto graue era, aunque fuera solo, y hazese muy mas graue, porque tras la muerte se sigue su riguroso juyzio, dõde se pide cuẽta del mal que hemos hecho Matth.25 por toda la vida, y de los bienes que dexamos de hazer: y no sabemos Señor, que tal sera tu sentencia, aunque sabemos que sera, o de grandissimo mal, o de grãdissimo biẽ. Mas Christiano, aunque esto sea assi no desmayes, acuerdate destas palabras, El que come deste pan biuira para siempre. Si temes la muerte Ioan.6. estando con salud, o quando te quieres morir, que es el tiẽpo en que su temor mas aprieta, entre todos tus desmayos, mirando tus pecados, y el rigor de la justicia de Dios nuestro Señor, y las penas del infierno, y el espanto y obscuridad de la muerte, que te cerca y te quiere tragar, entre todos estos espantos, acuerdate, Confessado me he de mis pecados, hecho he lo que mi confessor me mandò, recebido he a Christo: espero que me he de saluar. La muerte vino porque el anima se apartò de Dios, por lo qual ella murio primero que el cuerpo: y pareciole a la Diuina Sabiduria dar el remedio por la ordẽ q̃ vino la perdicion. El por su misericordia ordenò Sacramentos, para q̃ biẽ recebidos cobrasse-

cobrassemos la vida del anima: y nos dio este Pan celestial tan fuerte y tan lleno de riqueza, que entre todos los impedimentos y contrarios que la vida de nuestra anima tiene, el como mas poderoso la haze mas fuerte que todos ellos, y la haze andar, y correr por el camino de los mandamientos de Dios por el discurso de la vida hasta que la meta en el Cielo. Mas aunque el anima estè remediada, y libre de la muerte por el espiritu de la vida q̃ recibio, el cuerpo se queda toda via sujeto a la muerte, y a los trabajos que della proceden para exercicio de virtud, y para socorro cõtra el pecado. Y porque es bié que assi como en el Cielo hemos de ser conformes a Christo nuestro Señor en cuerpo y en anima, tãbien lo seamos estando aca: el qual aunque su sacratissima anima, desde que fue criada, siẽpre fue biua en vida de gracia, tuuo su sacratissimo cuerpo sujeto a trabajos, y a la misma muerte. Y pues no es mayor el sieruo q̃ el Señor, y es grande gloria seguirle, y parecer a el, no tẽga nadie por mal, que aunque tenga su anima biua, su cuerpo tenga necessidad de morir. Ofrece a Christo tu vida de muy buena gana, que te la quite la enfermedad, y acepta el gusto dessa muerte, que te parece tan desabrida, en razon de la muerte, que el Señor recibio en la Cruz con mayores tormentos por ti. Y si te parece cosa espantosa entrar en essa tan obscura casa, acuerdate que has comulgado, y quan poderoso es el q̃ has recebido, y en su confiança osa dezir, Si anduuiere en medio de la sõbra de la muerte no temere los males, porq̃ tu eres comigo. O dulce palabra: o dulcissima obra, que abra el hombre su boca y reciba dentro de si al Señor de las virtudes, al destruydor de la muerte, al que en el sepulcro entrò muerto, y salio biuo, sin q̃ los lazos de la muerte lo pudiessẽ tener! Terrible cosa parecio a Ionas Profeta, ser echado de la naue, y ser tragado de la vallena, y andar enel viẽtre de ella: mas el Señor de la tierra y mar, de los peces chicos y grandes, no solo librò a Ionas de la muerte en el vientre de la vallena, mas tomolo por medio para darle la vida. Y mandò a la vallena que lo sacasse a la orilla, como si fuera vn nauio seguro, y lo echasse en la tierra biuo y sano.

Pſal.118. Ioann.13. Ioann.19. Pſal.22. Pſal.8. Ionas.1.

☞ Que temes hõbre? Este Señor que has recebido, vencio a la muerte para el y para ti, y pues te has arrimado a el, el te sacara a nado deste mar, donde

donde quieres entrar. Acuerdate, que el piadoso Samaritano tomò al llagado q̃ estaua en el camino, y le vntò sus heridas con azeyte, y lo lauò cõ vino, y lo puso encima de su bestia, y lo lleuo donde recibiesse perfecta salud. Da gracias a este Señor, que viniendo del cielo a caminar por estos caminos de trabajos, te vio herido de heridas mortales, que son los pecados, y por curarte decindio aca, y vntò tus pecados, y los lauò, quando por su misericordia te dolieron, y gemiste por los auer cometido, y con amargura de tu anima cõfessandolos, cumpliste la penitencia q̃ te fue mandada, y otras cosas que segun tu flaqueza auras podido hazer. Y su misericordia no te dexò en este desconsuelo: mas ordenò que su ministro en nombre del dixesse aquellas palabras de la absolucion Sacramẽtal, mas dulces para el gusto del anima que la misma miel, mas sabrosas de oyr que la musica, por acordada que sea, mas blandas y mitigatiuas del dolor del anima, que el azeyte para el cuerpo. Las quales son, Yo te absuelvo de todos tus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Que blandura se puede ygualar con aquesta: que en el Tribunal de Dios te acusan delãte del Iuez puesto por el, y tus orejas oygan sentencia difinitiua en tu causa, por la qual te den por libre de la muerte, q̃ merecian tus pecados para siẽpre jamas. Alabado sea Dios por esta misericordia, y alabado sea por la que haze tras esta; que auiendo vntado al llagado, lo toma, y lo pone no encima de bestia, sino encima de si mismo, encima de sus ombros, lleuando sus pecados acuestas, y aun metido en lo mas dentro de su coraçon, amandole mas fuertemẽte de dentro, que parece en lo defuera, aunque lo vno y lo otro es incomprehensible. Christiano que temes? muerte de cuerpo? pues ya ha muerto Dios tus pecados, y lleuadolos sobre sus ombros: para ti nacio: para ti fue circuncidado, para ti fue Baptizado, para ti predicò, cãsose por esos caminos, ayunò, sudò, y llorò, recibio açotes, bofetadas, espinas, y clauos, espirò en la Cruz con grandes dolores, y deshizo los pecados, como vn grandissimo fuego se traga vna paja. Que temes pecados tuyos, siẽdo Dios la paga dellos? Porq̃ no esperaras el Cielo, auiẽdotelo cõprado Dios cõ su sangre en la Cruz? Ten auerigiuado, q̃ aũque mucho dista el alteza del Cielo

Luc. 10.

Isai. 53.

Mas ama Christo en lo de dentro, que parece en lo defuera.

Luc. 2.

Matth. 3.

Matth. 26.

Forma de la absolucion. Ioann. 20.

Ioann. 19

mas alto del centro de la tierra, que es lo mas baxo della, mucho mas vale tu precio, q̃ es Dios humanado, que el perdon de los pecados por grandes que sean, ni la gloria del cielo, aunque sea mas grande; todo es poco en comparacio̅ de Dios. Y para que tu flaqueza estuuiesse enteramente co̅fortada, no te dieron por remedio algun Angel, o Serafin, mas al Criador dellos Iesu Christo nuestro Señor y redentor. Mas ya entiẽdo por que agujero se sale la flaqueza de tu coraçon. Todo esso creo me diras, y co̅ todo esso temo, y mucho temo: porque sé que con auer passado nuestro Señor todas essas cosas, estan muchos en el infierno, no por el poco valor de su sangre, mas por falta de bien se aparejar los que han de gozar de su merecimiento. Y que sé yo si soy vno destos? No penseys, hermano, que tenemos tal Dios, que tenga desconsolados a los suyos. Que san Pa
2.Cor.1. blo le llama Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion: el qual nos consuela en todas nuestras tribulaciones. No se contentò la diuina bondad co̅ remediar nuestras necessidades, sino con que estuuiessemos consolados en nuestras tribulaciones, y como esta sea la mayor, no es de creer que aqui falte la dulcedumbre de su consuelo. Los infieles q̃ no conocen a Christo, los malos Christianos, q̃ estan en pecado mortal, sin querer salir del, teman y tiemblen quando se les acerque la muerte, pues que seles acerca su condenacion, como gente que o no conocio, o desechò el potentissimo remedio para sus males, q̃ acosta de la sangre de Christo les era ofrecido. Mas el Christiano, que es baptizado y tomado por hijo adoptiuo de Dios, si ha mortalmente pecado, va a lauarse (con gemido de lo passado, y proposito de se emendar) a la piscina de la Sangre de Iesu Christo, que obra en el santo Sacramento de la penitencia, y de alli con aparejo bastante en el Altar recibe a Iesu Christo. Porque este tal se ha de dexar caer co̅ desconfiança, pues tiene tantas causas para esperar? Que piadosamente lo hizo el Señor! quan gran remedio puso el en la sacra comunió̅ contra nuestras desconfianças! Porque si nuestro temor nace de que no sabemos si el merecimiento de Iesu Christo se aplica a nosotros en particular, no ay cosa tan apropiada contra esta enfermedad, como la grande benignidad, q̃ en este Diuino Sacramento se muestra.

Dizes

☞ Dizes tu. La vida y muerte de Christo, suficiētisimas son para mi remedio contra el pecado, y cōtra la muerte: y si yo supiesse que era participante en Iesu Christo, biuiera y muriera muy consolado. Alabado seas Señor por siempre, y la hora en que ordenaste esta dulcisima medicina manifestadora de tu dulcedūbre, y causadora de nuestro consuelo: q̄ porque tu conoces bien quan ponçoñosa cosa es el pecado, y quātos desmayos causa enel coraçon de quiē lo comete, y como haze huir de ti, y escōderse como nuestros padres hizierō, y hazetēblar lo principal del anima (como tēblò la cabeça a Cain) pusiste aqui talremedio que haga huir a nuestros desconsuelos, por ser señal y causa que el hōbre goze del merecimiento de Christo. Palabra es del Espiritu santo, dicha por boca del Apostol san Pablo, palabra digna de toda accepcion y de todo consuelo, que dize, El pan que repartimos, por ventura no es participaciō del cuerpo de Christo? el Caliz al qual bendezimos, no es comunicaciō de la sangre de Christo? Oyes Christiano, que el recibir este pan celestial, que en el altar se reparte, y el recibir su sacratisima sangre (y quien el cuerpo recibe, la sangre recibe) es ser participante del cuerpo y sangre de Iesu Christo. Si promētias de biuir, y morir consolado con saber si eras participāte de Iesu Christo, ves aqui palabra de Dios, que te afirma, que el comulgar es participar de su cuerpo y sangre. No pidas saber que participas de los merecimiētos por certidūbre de Fè, ni claridad de euidencia: no te cumple esso, ni Dios lo ordenò: porq̄ certidūbre infalible no la has de tener, sino es por reuelaciō Diuina: contentate con vna confiança Christiana, q̄ aūque no llega a los grados de aquella certidumbre, es bastantissima para desechar las flaquezas del coraçon, y arrimada a los merecimientos de Christo, haze biuir consolados, y morir confortados, poniēdo debaxo de sus pies la desesperacion que causa el pecado, y el demasiado temor que causa la muerte. Agora dize, hermano, la Diuina misericordia, q̄ te hizo merced, q̄ con razonable aparejo llegaste a la mesa de la paz, a la señal de la reconciliacion, a gozar de los dulces abraços de Christo: juntate con el mismo que ha de ser tu juez, y en prendas de que entōces te sera piadoso padre, y dara sentencia por ti, quiso el recibir de ti este

Gen. 3.

Gen. 4.

1. Cor. 10.

Comulgar es participar del cuerpo y sangre de Iesu Christo.

Matth. 25.

seruicio de tomar tus entrañas por casa, para serlo el tuya en el Cielo.

Psal.106 ☞ Quien ay sabio entre vosotros, y entendera las misericordias de Dios? dize Dauid. Y si para alguna parte es necessaria esta exclamacion, para aqui mucho mas. O misterio dulcissimo, quan de verdad se cumple en ti lo que antes prometiste a nuestros pa-

Exod. 3 dres passados, que les auias de dar vna tierra que les manasse leche y miel: mas dulce, mas sabroso te nos has guisado, Señor en manjar, que lo es toda la leche, y miel que ay en el mundo. Verdad tuya es, que los que aqui hizieren misericordia, los pornas en el dia del juyzio a tu diestra; porque dieron de comer al hambrie-

Matth.25. to, y de beuer al sediento, y hizieró obras semejables, les diras Señor, Venid benditos de mi Padre, posseed el Reyno que os está aparejado desde el primero dia del mundo. Aunque sea tanta tu bondad, que te ayas juntado con nos, y digas tu, con tu santissima boca, que la comida, y beuida, y vestido, y obras de misericordia, que al proximo dimos por ti, lo dimos a ti; no te contentaste con recebir estas obras por tercera persona, mas ordenaste, tu piadosissimo amador este cõsuelo, que pudiessen los hombres hazer obras de misericordia a tu misma persona. Dichosa fue tu sacratissima Madre; dichoso el santo Ioseph; dichosos todos aquellos que te dieron comida, beuida, y vestido, posada, y qualquier refrigerio: porque allende de ser gran bienauenturança, dar el hombre algo a quien todo se lo dio, y remediar la criatura la necessidad de su Criador, el galardõ de aquellos tales que a la persona inmensa de Christo hizieron buenas obras, mui mas abundante y ilustre sera, que el de los que hazen las tales obras a otras personas por amor del. Obras dignas por cierto con las quales con razon llamamos bienauenturados a quien las hizo, y que en oyendolas, sospiremos de coraçõ, porq̃ nosotros no fuimos dignos de alcãçar aq̃l tiẽpo, y ayudar a las necessidades de nuestro Señor, aunque fuera haziẽdo de nuestro coraçõ mãjar q̃ el comiesse, ropa cõ que se vistiesse, casa donde morasse, sepulchro donde despues de muerto fuesse enterrado. Quien no tornara otra vez, y Psal.106 muchas vezes a exclamar? Quiẽ ai sabio entre vosotros, q̃ entiẽda las misericordias de Dios? quien terna Señor ojos para mirar las riq̃zas de tu sabiduria, la grãdeza de tu poder,

que

que exercitas en este santo misterio lleno de milagros, tan incomprehensibles a nuestro entendimiento, que lo primero que nos ofrece, y postrero, quando pensamos en
Exod. 16. el, es dezir, q̃ es aquesto? quedãdo admirados nuestros entendimientos, vencidos de gran resplandor de tu sabiduria, y poder, con que este misterio ordenaste? Mas quando llegamos, Señor, a pensar
Ioan. 6. la misericordia y dulcedumbre con que aqui te aparejaste en manjar para el pobre, y
Marci. 16. como aunque te subiste al cielo, donde ni es ya menester q̃ te den de comer y beuer, ni recibes de nadie en persona obras de misericordia, hallaste manera como estar entre nosotros, y en tu misma persona recebir de nosotros obras de misericordia, para q̃ nosotros seamos consolados en hazerte bien, y tengas tu ocasion, de por lo poco que nosotros te damos, darnos tu mucho en el Cielo? No aueys pensado hermanos aquesto, q̃ el lugar propio de nuestro Señor, es el Cielo, pues a cuerpo ageno de corrupcion tal lugar le es deuido: y con todo esso el amor que nos tiene, le haze estrangero, por acompañar a los q̃ somos estrangeros, y estar en aquella pequeña casa de los accidẽtes de pã, casa assaz desproporcionada para su Magestad, mas mui a lo propio para su amor, y a la obra q̃ viene a hazer. No piense nadie, no, que el estar el Señor alli encerrado, es el fin por q̃ alli està, medio es para otra cosa: y si quieres saber para q̃ està guisado y proporcionado, bien puesto debaxo de aq̃lla pequeñez, para desde alli dar vn salto, y meterse en las entrañas de nosotros pequeños, para q̃ recibiẽdo de nosotros posada, tener ocasion de ser el la nuestra en el Cielo. Rogadle, rogadle con mucha afeccion lo que dezia Dauid, Pfal. 30.
Sedme Señor Dios defensa, y casa de refugio para me saluar: y responderos ha S. Agustin en su nombre, Si tu quieres que Dios sea tu casa en el Cielo, se tu casa suya en el suelo. Quien de las personas, hermanos, que en este mundo aposentò al Señor, quedò sin muy buena paga de la posada? Su sagrada madre fue la primera que en sus entrañas le aposentò, y el a ella la tiene aposentada en el Cielo sobre todas las criaturas humanas y Angelicas, y mui jũta cõsigo. Vna vez no mas le dio Zacheo Luce. 19
posada, y dixo el Señor, Oy á sido hecha salud en aq̃sta casa, y fue hecha salua, oi, aq̃l anima por vn rato q̃ dio aposento al cuerpo del Señor. Preguntad

El amor q̃ Christo nos tiene, le haze ser estrãgero.

Augustin.

Ioan. 1.

como ha pagado a Maria, y a
Luce.10 Martha el hospedage que le hizieron. Mirad el sepulchro
Marc.5. que al cuerpo muerto dio po
Isai.11. sada, quan honrado de todos
3.Reg.17. está que lo llama Esaias glorioso. Mas que nos marauillamos de aquesto, Si Helias resucito el hijo muerto de la muger que le daua posada? Si
4.Reg.4. Heliseo alcançò hijo a su huesped a no lo teniẽdo, y despues de muerto se lo resucito (y lo que mas es) si por tocar los huessos de Heliseo, ya muerto, recibio vida el que estaua muerto, con quanta mas razon el Señor, que es mayor y mas dadiuoso que fueron sus sieruos, hara estas mercedes y otras mayores a los que le dieren posada?

☞ O palabra dulcissima, q̃ de la boca del Señor el dia del juyzio oyra el Christiano, q̃ aqui ouiere bien recebido el cuerpo del Señor, Huesped era y acogistes me, tomad el Reyno que os está aparejado.
Matth.25. O palabra mas que dulcissima! En la carcel estaua y venistes a mi, tomad el Reyno
Psal.106. que os está aparejado, Entendeys esto? Que sabio ay que guarde estas cosas, y entienda estas misericordias? Huesped era y acogistesme, y en la carcel estaua y venistes a mi. No lo veis estrangero, debaxo de abito mas dissimulado que el que lleuaua, quando se juntò con los dicipulos que yuan a Emaus? No aueys oydo en Luce.24 vuestro coraçon sus santas palabras, que hazen arder el coraçon quando el hombre ha comulgado? No entendeys que desde aquella sagrada Hostia os esta diziendo lo que dixo a Zacheo, Decien- Luce.19 de aprieſſa, porque oy me cõuiene posar en tu casa. Mas ay de mi, que Zacheo decendio presto del arbol en que estaua, y dize el Euangelio que fue gozoso y lo recibio, y assi gozò de tal huesped, y tal galardon: y ay muchos entrevosotros a quien deziros, Recebid al Señor, os es palabra de tristeza y amargura, y ansi os quedays sin gozar de tal fiesta, y de tal galardon. Que hareys (dize Ieremias) en el dia Hiere.51. de la visitacion, y de la desuentura que viene de lexos? A quien huyreys para que os dè socorro? que hareis hombres, Iesu Christo, infinita bõdad, pide q̃ le deys casa y que decendais de vuestras soberuias y desobediẽcias, y sujetãdoos a los mãdamiẽtos de Dios, y Matth.22. de su yglesia, y humillãdoos a sus Sacerdotes, limpieis vras cõciencias, para que en casa limpia recibays su limpissimo cuerpo, y os pague la posada segun la grandeza de su misericordia? Dueleos abaxar

vuestro

vuestro cuello? dueleos humillar vuestro coraçon a perdonar a vuestro proximo, y pedille perdon? dueleos obedecer a la palabra de Dios, que seais castos para en cuerpo casto recebir al castissimo cuerpo de Iesu Christo? dueleos? O quãto mas os dolera, quando en aquel dia terrible en el qual a ninguno recibira Dios en su casa, sino a quien lo recibio a el en la suya, dira con terrible boz y con mas terribles ojos, Huesped era y no me recibistes: en la carcel estaua, y no me veniste a ver; andad malditos de mi Padre al fuego q̃ esta aparejado al demonio y a sus Angeles. Quereis ver los que tienẽ señal que an de ser de aquellos reprouados? yo os dire quales son, los que respondeis aora lo que responderan aquellos; Señor, quando te vimos estrangero, y en la carcel, y no venimos a ti? O gente desconocida, q̃ no entiende las misericordias de Dios, Quando te vimos estrãgero? Responderos hã, Tãtas vezes quantas le vistes en el Sacramẽto, alli le vistes, y alli le veis: pidiendo os esta posada, y para esso deciẽde del cielo, no lo auiẽdo el menester, sino por hazer biẽ a vosotros, que os hazeis sordos a su boz, teniẽdo en poco todo lo que os puede dar en pago del hospedage, y teniendo en poco su Diuina Persona, y su decẽdida del Cielo, y no curando nada de lo que el se desuelò en guisarse por manjar para que lo comays, y en abaxarse a ser vuestro, para que lo recibais. Ioan. 6.

Matth. 25.

Gran desagradecimiento no dar posada a Christo q̃ la pide.

☞ Dezidme hombres desconocidos, que es Dios estar encerrado en vn Sagrario y en vn Sacramento? que le falta para estar preso y encarcelado? sino que por el grande amor que nos tiene, el mismo se dexa prender; y verdaderamente esta encarcelado, aunque en carcel de amor. Quitale el amor cõ que alli está, y veras que es incomportable estar donde esta. Como sufriera el Señor encerrar su cuerpo tan grande debaxo de vna cantidad tã pequeña, pues ninguna carcel por estrecha que sea, es tan pequeña como esta, en comparacion de cuerpo tan grande? Y piensas Christiano, que poca haze este santissimo y limpissimo Señor en morar en tierra donde ay pecados? y tantos pecados, y que se cometan continuamente? Desproporcionado lugar para el cuerpo incorruptible de Christo es este mundo, por ser lugar donde se corrompen vnas cosas, para que se engẽdren otras: mas sin ninguna comparacion es Ioann. 18.

lugar mas ageno de su anima aborrecedora de todo pecado estar en lugar donde tantos se cometen cada dia. Sino dime, que sentiria vn hõbre muy santo, y amador de sus alabanças, si lo pusiessen en compañia de muchos hombres que con gran desacato estuuiessen blasfemando cõtra nuestro Señor? Que sentiria vna dõzella honestissima, que la pusiessen entre muchas malas mugeres, que hablassen y tratassen cosas conformes a su deshonestidad? Pues tanto excede el aborrecimiento q̃ la sacratissima anima de nuestro Señor Iesu Christo tiene a toda ofensa de Dios, a la q̃ estas tales personas podian tener, quanto excede el amor que el tiene a su Padre, al amor que estas personas le podian tener. Rezissimo tormẽto es para vn hijo, que mucho ama a su padre, o para vna muger que mucho ama a su marido, estar oyendo blasfemias del, y viendo que le hazẽ mui grandes enojos. Obedientissimo coraçon, q̃ quando en el mũdo biuias vida mortal, fue mayor la pena que te dieron las ofensas cometidas contra tu Padre, y mas atormentada fue tu anima con el dolor dellas, que tu sacratissimo y delicadissimo Cuerpo con açotes, espinas, y clauos, y muerte de Cruz; y con mucha justicia se deuia a tu anima, morar en vna tierra, que es el cielo, mas lexos de auer en ella pecado, que segun el sitio corporal està lexos de la partezica mas baxa de toda la tierra. Mas tu Señor, que renuncias tus derechos, por condecender con nuestras necesidades, quisiste morar acà entre los pecadores, en la tierra de los pecados, que aunque no puedes padecer aora dolor, ni pena, mas a lo menos vees cosas que sobre toda manera aborrezes, tanto como las aborrecias entonces, y bastan mas, quanto es de parte dellas, para te atormentar. No ay hedor, hermanos, q̃ tã mal huela a las narizes de vno q̃ tuuiesse muy delicado el olfato, quanto los pecados hieden al sentido de Dios. Y si este mal olor no siente vuestra anima, si no os da pena biuir en tierra donde es Dios ofendido, miedo me he, o que està muerta vuestra anima, y que no teneys amor al Señor: o si alguna vida de su amor teneys, es vida poca, vida de principiantes, vida imperfeta, que a los que tienen muy biuos los sentidos del anima, graue torméto le da el hedor de los pecados del mundo, y con entrañable sospiro suplican a Dios, que los saque de

Matth. 26.

Apoc. 21.

carcel

carcel tan hedionda, y los lleue a los cielos nueuos, y tierra nueua, donde mora la santidad y justicia. Y el consuelo con que estos tales pueden passar su destierro y penosa carceleria, es, ver que nuestro Señor estè aca encarcelado, viendo cosas, que tanto aborrece su anima: como acaecio a vno, que quexandose mucho al Señor, que porque le mandaua estar en vida tan llena de muertes, y donde tantas ofensas ay de su Magestad? le fue respondido, Pues que yo sufro estar aca, sufrelo tu. Mas como no experimentamos la pena, que es estar en este mũdo miserable, estrangeros en el, ni ver ofendido a nuestro amantissimo Padre, no sabemos agradecer a nuestro Señor el biuir aca cõ nosotros, y estar encerrado en lugar tã desproporcionado a el, que sola la fuerça de su grande amor, y otra cosa no, es bastante para lo tener.

☞ Christiano, pues el Señor es estrangero toda via, y caminãte, no miraras en ello? no se te mouerà el coraçon? y con profunda consideraciõ dirás a tu anima lo que la muger de Sunan dixo a su marido, viendo passar por alli al Profeta Eliseo? Marido (dixo aquella buena muger) parece me, que este varon que por nuestra casa passa muchas vezes, es varon santo; hagamosle vna celda, y põgamosle vna mesa, vna cama, y vn candelero donde repose, quando por aqui passare. Pareciole bien al marido, y hizose assi, y dieron agradable posada al grande Eliseo, y por ello la muger esteril fue hecha fecunda, y recibieron entrambos vn hijo de la mano de Dios. Hermano, no ves, no, a Eliseo, sino al Señor del, y de todos los Profetas, al Señor de hombres y Angeles passar muchas vezes delante de ti? no lo ves, que lo traen en procession? que lo lleuan a visitar los enfermos? que lo consagran y alçan en la Missa? que lo ponen, y lo sacan del Sagrario? que lo traen por la yglesia a vistas, para que se mueua tu coraçon, y digas a ti mesmo, Este Señor gran Señor es, muchas vezes passa por delante de mi, su tierra es el cielo, y estrangero es aca, quierole aparejar posada en mi coraçõ donde el descanse: porq̃ para esto anda por aqui llamando a la puerta de los coraçones, para que si ay quien le quiera dar posada, pagarala muy bien. Si esto, hermano, considerasses, y pusiesses en obra, por ventura no estaria tu anima tan esteril y sin fruto de buenas obras: porq̃ recibiendo a este Señor, darteya

3. Reg. 4

parte de ſu ſanto Eſpiritu, cu
Ad Gal. 5. yos frutos ſon, como dize S. Pablo, Charidad, Paz, Gozo, con otras ſemejables. Mueres de hambre, atormétate la pobreza, eſtà el campo de tu anima ſeco con eſterilidad, por
Pſal. 77. no querer recebir en tus entrañas al que ſaca agua de la piedra, al que haze reuerdecer lo ſeco, y al anima eſteril
Pſal. 112. haze madre de hijos, y q̃ more en ſu caſa con alegria: y ſi entẽdieſſedes lo que el Señor haze por ti, en eſtar alli encarcelado por tu amor, no biuirias tu con tan mala libertad y ſoltura: mas atarias tus pies, y tus manos, tu cuerpo y tu anima, con las priſiones de ſu ſanta Lei, y de ſu ſanto amor, y tendrias tu coraçon pueſto en aquel Diuiniſsimo Sacramento, acompañandole con amor al que alli eſtà encarcelado por ti. Y ſi quieres cumplir con el eſſotras obras de miſericordia, aparejo tienes, el te las recibira de buena gana, y te las pagarà con grãde ventaja. Hambriento y ſediẽto eſtá, no de manjar corporal, mas de otra hambre y ſed muy mayor. Y ſi la del cuer-
Ioan. 4. po le hizo dezir a la Samaritana, Dame a beuer: y dezir en
Ioann. 19. la Cruz, Sed hc, ten por aueriguado, que con mayor inſtancia te pide a ti que le quites aqueſta hambre, y aqueſta ſed; que entonces lo pedia para ſu cuerpo. No pienſes, que por otra coſa eſta aqui encerrado, ſino para que te de a ti de comer, y tu a el. Muchos años ha que lo mandò dezir a ſu Apoſtol ſan Iuan, Yo eſtoy a Apoc. 3. la puerta y llamo, ſi alguno quiſiere abrir, entrare a el, y yo cenare cõ el, y el comigo. O hartura de los Angeles! tu mucho tienes para que yo cene contigo, pues tu eres inmẽſo biẽ, que baſtas henchir de bienauenturança y entrañable alegria a todo lo que es criado, y a mil cuẽtos de mũdos que criaſſes de nueuo. Y quando vuieſſes hartado a todos eſtos, ſe quedaria tu plato tan abaſtado, como ſi ninguna perſona vuiera comido del, porque en tu perſona ſe dize, El Caliz mio que embriaga, o Pſal. 22. como dize el original Hebreo, que ſiempre eſta lleno: quan excelente es: no ay, Señor, comida ygual a la tuya, ni combidados tan dichoſos como los tuyos. Mas, Señor, q̃ hallaſte tu en mi caſa, que viſte por mis rincones, que ganados, que aues? que quieres tu, Señor, ſer mi combidado, Luc. 14. y cenar comigo? que te darà, Señor, mi pobreza, que ſea digno de poner a tu meſa, y q̃ comas tu dello? No, dize el Señor, no os eſcuſeys por ay, yo Pſal. 49. no comere carne de toros, ni beuere

beuere ſangre de cabrones, ni eſteis congoxados porque no podeis traer a mi meſa las flores del cãpo, para me recrear: todas las aues y animales mios ſon, la hermoſura que el campo tiene, yo ſe la di, mia es: lo que es vueſtro eſſo os pido, dadmelo bien guiſado: q̃ por poco que ſea, el amor que os tengo es buena ſalſa para que me ſepa bien, y me haga contentar dello, y pagaroslo biẽ. O dichoſo hombre, que tiene coſa propia que dar al Señor, y con que le combidar, y
Pſal. 49. manjar que le ſepa bien! Que coſa tã precioſa ſera eſta? cierto no la ſupieramos, ſi el Señor no nos auiſara della, diziẽdo, Sacrifica al Señor ſacrificio de alabança, y al Altiſsimo dale tus deſſeos, y llamame en el dia de la tribulaciõ, y librarte he, y honrarme has. Alaba, Chriſtiano, y da gracias al Señor, por las mercedes q̃ te ha hecho, y eſpecialmente por el bien que te haze con eſte Diuiniſsimo Sacramento, el qual tiene por nõbre Euchariſtia, que quiere dezir, hazimiento de gracias, y tiene por nõbre bendicion, que quiere dezir alabança de Dios: y con eſto dale al Señor tus deſſeos, dale tu amor libre, que es coſa tan tuya, que lo puedes dar a quien tu quiſieres: y ſi te vieres en neceſsidad, pienſa que tienes, quien bien te quiera, y quien te pueda della ſacar, y llamale con buen coraçon, y librarte ha, y honrarlo has. Si al Señor pues alabares, y fueres agradecido, ſegun te enſeña la Fè, y ſi tras eſto le dieres tu amor: y ſi en el tiempo de la tribulacion confiares en el, toma eſta Fè y Eſperança, y Charidad, y apareja tu coraçon bien con ellas, y eſcucha bien los golpes que el Señor eſta dando a tu puerta, y rogãdote deſde alli, Cant. 5.
que le abras tus entrañas, por que quiere venir a cenar cõti Luce. 14.
go: y dale tu coraçon contrito y humillado: daſelo amoro Pſal. 50.
ſo y agradecido, ponle en ſus manos a ti, y a todas tus coſas, y aurasle dado vn manjar mucho mas ſabroſo que el pan y bezerro con que Abraham combidò a los tres Angeles: Gen. 18.
y en pago deſſo poco que tu le das, te dara el a ſi meſmo, manjar de vida eterna, cuyo guſto te haga parecer deſſabrido todo lo que el no es, y halles en el deleytes; el menor de los quales es mayor que todos los deleytes del mundo. Si quieres cumplir con el miſmo Señor, la obra de miſericordia, de veſtir al deſnudo, entiende lo que ſe canta en el oficio deſta ſantiſsima fieſta, Que los hijos de la Yglеſia, Tho. in of-
quando eſtan comulgando, ficio diei.

ſon

ſon como pimpollos de oliua al rededor de la meſa del Señor, y cumplen lo que eſtà
Iſai.49. eſcrito, Yo te veſtire con todos aqueſtos, como con atauio: y aſsi ſe goza el Señor, de verſe dellos cercado en el altar, como vn padre mui rico, y muy amoroſo, de ver ſu me
Iſai.61. ſa llena de hijos. Gozãdo, me gozare en el Señor, en quanto hombre, y mi anima ſe regozijara en mi Dios, porque me viſtio con veſtidura de ſalud, y me rodeò con veſtidura de juſticia, como vn eſpoſo hermoſeado con corona, y como eſpoſa atauiada con las manillas, Amoroſiſsimo Señor, pues que tanto te gozas con ver a tus hijuelos al rededor de tu altar, pues que los tienes por veſtidura tuya y corona, que dan teſtimonio, de que tus trabajos y ſangre fueron de tanto precio, que a los perdidos dieron ſalud, y a los injuſtos juſticia, porque huymos de tu meſa? pues que el
Hiere.16. comer noſotros, es comer tu, y ſegun eſtà eſcrito, Nueſtra fortaleza y fuerça eres tu. Ya ha muchos años que has prometido, que auias de poner a tus hijos, como vna bendiciõ al rededor de tu collado.
Ezech.34. Aquel collado era el monte de Siõ donde el templo eſtaua, y donde tu inſtituiſte eſte Diuino miſterio, dandote en manjar a tus hijos, que erã los dicipulos que eſtauan al rededor de tu meſa. Gran fieſta, Señor, te haze, mui buena comida te da, quien aparejandoſe, ſe llega a tu meſa, a que ce
Luce. 14. nes con el, y el contigo, y tevi ſta yte honre, y de teſtimonio del valor de tu Paſsiõ, que fue
Ioann.19. baſtante para le reſucitar, y como hombre biuo, va a comer el manjar de la vida.

☞ Y porque ninguna obra de miſericordia quede, que el Señor no reciba de ti, ſin pagarte el con muy mas copio-
Luce.23 ſa miſericordia, quiere, que aſsi como el ſanto ſepulchro le recibio muerto, aſsi tu ſeas ſepulchro ſuyo, que le recibas biuo. Sabelo bien guardar, conoce la hõra que te es hecha, que no menos te compete a ti, antes mucho màs el nombre que dixo Eſaias, que el ſe-
Iſai. 11. pulchro deſte Señor ſeria glorioſo, que le compete al otro de piedra: mejor eres tu por ſer criatura racional, que el ſepulchro de piedra inſenſible: mas excelente eſta el Cuerpo del Señor biuo, que muerto: y es tanta tu gloria por lo recebir, que quedas mas honrado con ello, que con toda la honra del mũdo que ſe te pudiera dar. Lecho y relicario de Dios eres, y por la miſma cauſa, aun los miſmos Angeles te eſtimã en mucho: y ſi el

miſmo

mismo hazer misericordia a Christo es aqui honra, prouecho, deleyte, q̃ será en aquel
Iosue.6. dia quando el como otro Iosue Capitan del exercito de Dios, venga a destruyr a Iericò, que son los malos, y meter a los buenos en la tierra prometida del cielo, quando estaremos vnos y otros atentissimos a oyr la sentẽcia que darà este Soberano Iuez. Si entonces estaba viua Raab, porque dio posada a los mensajeros de Iosue, que por otro nõbre se llama Iesus, que buena suerte serà la de aquel que en aquel dia terrible delante de los cielos y tierra, oia esta boz,
Matth.25. Sea saluo fulano, biua para siẽpre fulano, porq̃ dio posada en su pecho al Hijo de Dios, tal dia comulgò la Quaresma, y tal dia de Pascua, comulgò en tal y tal fiesta: y de otros diran, comulgò cada semana, y de otros mas vezes, y de otros cada dia: y pagales aora el Señor en la misma moneda, q̃ siendo estrangeros del Cielo los mete enel, pues quando el lo era en la tierra, le dierõ posada. No es pequeño el vinculo del amor, ni la obligacion que resulta entre el que recibe posada, y es combidado, y que con estos beneficios le hizo. Y como el Señor es tan leal, y fuente de donde toda la lealtad nace, guarda muy bien estas leyes del hospedage, y del comer a vna mesa: y por el mismo caso que hazé merced a vno de tan estrecha conuersacion, de querer entrar en su pecho, y ser su manjar, y que el hõbre lo sea del, queda segun su bondad obligado, a no desamparar al tiẽpo de la necessidad a la casa donde morò, y al compañero que tuuo a su mesa. Y porque ay pocos que saben guardar lealtad, destos tales ay pocos que sientan la grandissima riqueza que es comulgar, y la fuerte esperança q̃ podemos tener, de que teniendo con el Señor tan estrecha y tan continua conuersacion en la tierra, no huyrà de nosotros, ni nos negara la suya enel cielo. Y con este espiritu y sentimiento y confiança ruega la Yglesia al mismo Señor en vna oracion, Post communicã dã. No permitas, Señor, caer en los humanos peligros a los que hazes merced, q̃ recibiendote a ti, gozan de tu Diuina conuersacion. De manera q̃ no ay cosa que assi conforte nuestra esperança, de estar para siempre con Christo en el cielo, como recebirlo en la tierra, segun su palabra, que dize, El que come este Pan, biuirà para siempre. Porque para entrar en el cielo, requiere se q̃ se apliqué al hombre los

Cõtra persecutores Ecclesiæ.

Ioan.6.

merecí-

merecimientos de Christo: y tambien se requiere, que el hombre no vaya esteril, sino que tenga buenas obras que se junten con las del Señor. Pues que prenda se puede dar de mayor certidumbre, para que la humana flaqueza confie, que participa en los meritos de Iesu Christo, que es recibir en sus entrañas a la misma persona de Christo. Y no sin acuerdo grande de la Diuina Sabiduria, que procura siempre nuestro remedio, y nuestro consuelo, fue assi cõsiderado: y bendita la ora en que fue ordenado. Assi que la misma Persona de Iesu Christo realmente recebimos los Christianos, quando comulgamos; para que entendiessemos, que assi como quando la muger entrega por casamiento su cuerpo al marido, tras la persona va la hazienda, como cosa menor tras mayor; assi el camino mas cierto, y mas llano para participar de los meritos de Christo, es la sagrada comunió, que como dixo S. Pablo, es parcipacion del Cuerpo y de la Sangre de Iesu Christo. Que desconfias Christiano, que descõfias del perdon de tus pecados? pues recibes en ti al verdadero sacrificio y amansamiento de Dios, paga bastante y sobrada para ellos? Que desconfias, de que no se te dara fuerça para biuir, sin morir por pecado mortal, pues recibes el Pan de la vida, mas fuerte para te guardar, que todos los cõtrarios para te matar? Ten confiança, que el Reyno del cielo te sera concedido, pues que no te es negado recibir al hijo de Dios, que es el Señor y el Rey de aquel Reyno. Gran verdad dixo S. Pablo, Que dãdonos Dios a su hijo, nos dio todas las cosas con el, como menores y accessorias a el, y a las obras buenas que se requieren de nuestra parte. Por que assi como el manjar que recibes es el mismo Christo, assi el aparejo que tu has de lleuar, no tanto consiste en las cosas fuera de ti, como en ti mesmo, conuiene a saber, q̃ lleues tu cuerpo exercitado con alguna pena, tu entendimiento alumbrado con Fè, y especialmente de aqueste Diuino misterio, y tu voluntad dada al Señor por amorosas obras de sus santos mãdamiẽtos, y de su Iglesia, y la memoria saludable de la muerte q̃ el Señor padecio por tu amor, y ofreciendote a ti desta manera, hazes al Señor mas señalados seruicios en esto, que si mil mundos le diesses. El haze a ti plato de su misma persona, tu a el de tus mismas entrañas: la merced que te haze, y dadiua

Ioan. 6.

1. Cor. 10.

Roma. 8

D. Thom. 3. P. q. 79. art. 8. & in 4. d. 12. q. 2. ar. 1. q. 3

Matth. 22.

Ioan. 19.

dadiua que te dá, la mayor de todas es, y el ſeruicio que tu le hazes, tambien es mayor q̃ todo lo que puedes hazer.

☞ De lo dicho ſe vee, quan prouechoſiſsima coſa es, exercitarſe el hombre a menudo en recebir eſte Diuino Sacramento: porque en otras buenas obras, puede el hombre dar limoſna, y quedarſe con vna mala querencia en el coraçon: puede dar la lengua a Dios, y el coraçon al demonio. Mas ſi ſe determina de recibir eſte Señor, el aparejo y ſeruicios que ha de lleuar para ſe cõfeſſar y comulgar biẽ, ſon coſas que le ſalen de las miſmas entrañas, por las quales el miſmo ſe ofrece a Dios en recompenſa de que el miſmo Dios ſe dá a el, y por eſto las obras buenas que aqui ſe hazen, dan mayor conſuelo y mayor eſperança que las q̃ fuera de aqui. Con condició, que el hombre põga en ſu lugar cada coſa, y entiẽda, que aunque la gloria del cielo ſe llama jornal, no porque ſe aya de ganar con obras hechas cõ animo de jornalero, como por principal intẽto, porque haze las obras que faltando el jornal dexa de obrar: mas como el Concilio Tridentino dize, pueden los juſtos mirar al premio. Mas porque es meneſter, que ſe haga con animo y obra de hijo, con todo eſſo la miſma gloria ſe llama herencia, y S. Pablo la llama, que es don dado por gracia de Dios: y en otra parte el miſmo ſan Pablo junta eſtos dos nombres, diziendo, El galardon de herencia, ſi preguntaredes, ſi es galardon de trabajos, como herencia, que ſe dà por ſer hijos? Aueys de ſaber, y conuiene os mucho ſaberlo, para que deys a Dios la gloria deuida, y ſe amolde vueſtro coraçon con la verdad, q̃ ſea guia de vueſtro biuir. Eſto, hermanos, os ſea notorio, que es tanta la bondad Diuinal, y tan grande ſu magnificencia, que llega haſta hazer a vn hombre merced de coſa tan grãde, como es gozar del miſmo Dios en el cielo para ſiempre jamas. Y en teſtimonio de aq̃ſta comunicació tã valeroſa, y tã debalde, os doy otra mayor, la qual ay entre las Perſonas Diuinas, dando el Padre al Hijo toda ſu Diuina Eſſẽcia, y Padre y Hijo dãdola al Eſpiritu ſanto. O pielago de bondad infinita, que bien no eſperã los hombres de ti! pues aunque ſea poſſeerte a ti por gracia y por gloria, es ſin ninguna comparació menor eſte modo de participarte, que el que es por naturaleza entre las perſonas Diuinas. Y la primera anima a quien

Eph. 1.

Coloſ. 3

Cõc. Tri. c. 11. Seſſ. 6.

fue

fue hecha esta merced, y del todo debalde, de q̃ fuesse biẽ auenturada, viendo a Dios claramente, fue la benditissima anima de Iesu Christo nuestro Señor: que en el mesmo instante que fue criada, fue tomada del Verbo de Dios en vnidad de persona, y vio la Diuina essencia tan claramente como aora la vee. Gracia inefable fue, y pura gracia, serle dada aq̃lla vista q̃ haze biẽauẽturados. Y porque no comiesse tan buẽ bocado a solas, fue le tãbien prometida la gloria del cielo, para todos aquellos que fuessen suyos, y se juntassen con el. Mas esto q̃ a otros tocaua, no le fue dado debalde, como lo q̃ tocaua a el: mas la gloria q̃ auian de gozar los suyos, fue a costa de sus trabajos y de su propia vida que puso en la Cruz. De manera, q̃ no deue pẽsar el Christiano, q̃ si va al cielo, va alla porq̃ sus obras solas lo merecen: a cosa ganada va, y por trabajos justissimos. Porque si le dan compañia de Angeles, mayor cosa fue estar Christo humillado y deshõrado entre dos ladrones. Si le dan a Dios gozoso que lo hincha de gozo: biẽ lo merecio el Señor, que dixo, Triste es mi anima hasta la muerte, humillado, y sudãdo gotas de sangre. Parecele al humano coraçõ cosa desproporcionada, que vn hombrezillo concebido en pecado, lleno de muchas miserias, suba a las alturas del cielo con nõbre de hijo de Dios, a gozar de Dios, como de propia hereneia, limpia, incorruptible, q̃ nũca se marchita, como dize san Pedro. Mas si cõsideramos q̃ para q̃ el hombre tã baxo subiesse a Dios, decindio Dios de los cielos, haziendose hijo de vna muger, biuiendo vida humilde, y muriẽdo en Cruz, lugar mas baxo q̃ todos los hõbres, esforçarase nuestro coraçon cõ toda confiança: Y en esto estriba nuestra esperança, de q̃ hemos de biuir para siẽpre con Dios en el cielo, en q̃ la Diuina largueza, por los merecimiẽtos y muerte de Iesu Christo haze esta merced a los hõbres de darles la gloria del cielo. Porq̃ aunq̃ se requiere, que los hõbres reciban los santos Sacramẽtos q̃ ay en la yglesia, y q̃ biuan en obras buenas en ella, mas si se miran las obras del hõbre en si mesmas, y a solas todas ellas sin gracia, por grandes, por muchas q̃ sean, aunq̃ durẽ desde el principio del mundo hasta el fin del, no son bastãtes a merecer, que el hombre vea a Dios vna sola hora en el Cielo, y por esso aunque se requieran, no estoruan que el dar Dios la gloria,

Ioan.1. Iob.31. Marci.16. Ioann.19. Matth.26. 2.Petr.1 Ioan.1. Galar.4. Roma.8

se

se llame gracia y merced: pues lo que el hombre haze de su parte, es tan poco para ygualar con aquella grandeza de gloria, que le cõuiene lo que
Psal. 55. el Profeta dize al Señor, Hazerlos has saluos por nada, y esto por el valor que reciben de los meritos de Iesu Christo. Aunque la Diuina Bondad, que no se contenta con nuestro prouecho, mas tambien procura nuestra honra y valor, y toma en sus manos aqueste cobre de nuestras obras, y atauiolo con riquissimas piedras preciosas (q̃ son su gracia, y la participaciõ de los meritos de Iesu Christo) y cõ este valor dado de gracia, valen nuestras obras, y merecen el cielo: de lo qual la gloria es de Dios, y no nuestra; el nos la dio, y en ella tenemos. Y por esso no deuemos andar hinchados con los buenos seruicios, mas hazerlos, y cõfessar, q̃ de gracia se nos dio el valor, y de gracia se nos da la gloria: porque el precio q̃ pagamos por ella al Señor, el mismo nos lo dio para que se lo pagassemos. Y por no tener muchos hõbres assentada en su coraçon esta verdad de que llega la magnificencia de Dios a hazer merced de la gloria, tienen el coraçon tan pequeño, y tan lleno de desconfianças, como gente que mira a su propia peq̃ñez, y no tiene lumbre del cielo con que cõ- Matth. 5.
fortar su coraçon, y dar gloria a Dios, de que es podero- Psal. 135.
so, sabio, y bueno para dar a los hombres el cielo: que aũque tenga vida cõ razonable obra de Dios, como no estriban sino en ella, biuen sus coraçones bazios de alegria, q̃ da la esperança, y llenos de tristeza desconfiada, causadora de muchos pecados. Por vẽtura no podreis pensar, quan importante cosa es al Christiano traer el coraçon alegre, contẽto, y confortado con la Christiana esperança de q̃ ha de yr al cielo: y quãtos trabajos puede sufrir, y quantas buenas obras acomete, y sale con ellas: y quãtas vezes vence al demonio. Todo lo qual le falta al estrecho, y desconfiado coraçõ. El perfeto amor (dize S. Bernardo) ni siente los daños Bernar.
de la desconfiança, ni cobra fuerças de la confiança. Porq̃ este tal amor destierra de si, y 1. Ioan. 4.
muy lexos todo temor y desconfiança: y por esso no siẽte los daños q̃ le puedẽ hazer. Y como es perfeto, q̃ solo el cõtentamiento de Dios es su espuela que lo aguija, y el norte por dõde nauega, no ha menester el socorro de la esperãça q̃ mira al propio bien: aunque es buena. Mas assi como ay pocos q̃ tengã este perfeto

El precio que pagamos los hõbres por la gloria, Chro nos lo dio.

V amor,

amor, assi son muchos los q̃ han menester ayudarse de la esperança que en grandissima manera haze obrar con esfuerço, sufrir trabajos con paciencia, y pelear las peleas del Señor como otro Iudas
1.Mach.3. Machabeo cõ alegria. Y quãdo esto falta sin qne ninguna carga echẽ al hombre se cae, y antes que entre en la guerra ya está vencido: porq̃ el medroso, aun del solo resplãdor de las armas, y estruẽdo de la guerra echa a huyr. Visto hemos muchos, q̃ quãdo biuian en ofensas de Dios, y tenian razon para tẽblar, pues teniã por enemigo al Omnipotẽte, andauan tan assegurados, como si tuuieran mui buena vida. Y si Dios les heria los coraçones cõ saludable herida, sacando dellos agua de amargo arrepentimiento, y emendauan su vida biuiendo en temor del Señor; eran tantas y tan grandes sus desconfiãças y tristezas desaprouechadas, que corrian por alli no pequeño peligro. Estauan primero mal assegurados enel tiempo que auian de temblar de la Justicia Diuina: y despues q̃ por la misericordia de Dios recibieron señales y conjeturas de que estauan perdonados, y en gracia de Dios nuestro Redemptor, todo su negocio es tẽblar, y desconfiar; errãdo en esto como en lo otro. Alcen estos tales sus ojos a la bõdad Diuina, alcen los ojos a los merecimiẽtos de Iesu Christo nuestro Señor, y entendã q̃ aquella emienda de vida, q̃ les ha venido, destas fuentes les ha venido. Y aunque mirandose en si mismo sea muy poco, arrimãdose a Iesu Christo es muy mucho: Ofrezcãse de coraçon en la bondad Diuinal, y oygan, que dize por el Profeta Esayas, Yo os Isaiæ.46 hize, yo os sufri, yo os lleuare, yo os saluare. Y han prouado q̃ Dios los sufrio quando estauã apartados del. Ya puedẽ cõfiar pues se han cõfessado y comulgado con razonable aparejo, que Iesu Christo nuestro Señor los ha incorporado en si mismo, y hecho participãtes de sus merecimientos: y desterrãdo toda pequeñez de coraçõ tengan en mucho aquesta merced, y tengã en mucho a Iesu Christo, por el qual, y en el qual osen esperar el Reyno del Cielo, como miembros biuos que tienen cabeça tan valerosa. Y consideradas estas cosas, recibiẽdo el hombre al Señor cobre coraçon de Leon, no en si mismo, sino en el mismo Señor, y sepa estimar el beneficio recebido de que Dios se ha querido juntar con el para amparalo debaxo d̃ sus alas, como gallina

gallina ampara a ſus hijos: arrimeſe a el, aſgaſe a el, pues en
Matth. 23. el eſtà toda la ſeguridad: y deſpues q̃ vuiere ſido harto recibiendo eſte manjar Diuinal, ſea muy agradecido y cante al Señor aq̃l Diuino cãtar propiſsimo para eſta ſazon. Anima mia bẽdize al Señor, y todas las coſas q̃ eſtan dẽtro de
Pſal. 103 mi bendigã a ſu ſanto nõbre, &c. Mira con atencion todas aqueſtas mercedes, q̃ cãta Dauid, y hallaras q̃ todas ſon cõcedidas en eſte Diuino Sacramento a quien bien lo recibe. Aqui el Señor ſe amanſa cõ el dolor de nr̃os pecados. Aqui da fuerça a nr̃a anima, para q̃ de aqui adelãte no cayga en ellos. Aqui ſana nueſtras enfermedades, e imperfecciones.
Matt. 19 Aqui nos jũta cõſigo. Aqui ſe nos da el miſmo en prẽdas de q̃ biuiremos para ſiempre con el: porque es la leuadura q̃ ſe echo en las tres medidas de harina para que el pã fueſſe ſazonado, y fueſſe guſtoſo al Señor. Y fuera deſte ſacratiſsimo cuerpo no ay vida, ni ſalud, ni razon en las buenas obras: no ay gracia, ni gloria, ni biẽ alguno. Porque anſi como la fuẽte de la lũbre es el Sol, y en la mar ſe juntan las aguas: aſsi en eſte poderoſiſsimo Señor eſtã juntos todos los bienes: y quien lo recibe puede dezir, Todos los bienes me vinierõ con el: y eſtẽ ſin miedo de la muerte, pues ha recebido la vida, y eſpere de gozar de la dulce y verdadera promeſſa de Chriſto, q̃ dizen las palabras del Tema. El que come deſte pan, biuira para ſiempre.
Sapien. 6.
Ioan. 6.

(?)

TRATADO. XVII. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

In me manet, & ego in illo. Ioan. 6.

Eſta en mi, y yo en el.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

1. Reg. 21. MVCHO ſe admirò el Sacerdote Abimelech, de ver que Dauid principal perſona del Reyno, ſeñalado

en armas, y yerno del Rey, y de toda parte varon ilustre, y digno de honra, venia solo, y sin armas, como si fuera vn hombre particular y pobre: y desseádo mucho saber la causa de tal nouedad, le preguntò, Porque vienes solo, y nadie contigo? Y si nosotros tuuiessemos sentido Christiano para sentir la admirable obra que el Verbo de Dios hizo en tomar nuestra carne, y andar por este mundo solo, y en abito de pobre, sin armas, y sin otro subsidio temporal, marauillarnos yamos mucho de que siendo Dios (en cuya comparacion, todas las cosas, por altas que sean, se dizen no ser, y le deuen seruicio y acompañamiento) preguntarle yamos, y no sin lagrimas, Señor porque estays solo, en vuestro nacimiento, en vuestra vida, y mucho mas puesto en vna Cruz, y en vn sepulcro, tanto mas solo, quãto mas acompañado de aquella muchedumbre de gente, que no solo no os reuerenciaua, mas despreciaua, aborrecia, y atormentaua? Porque Señor y sin armas? Dauid respondio a Abimelech, que el Rey le mandaua yr de tanta priessa, y con tanto secreto, que ni vuo lugar para tomar armas, ni para lleuar gente consigo, ni conuino, porque el camino fue muy secreto; mas la verdad era, que el yua huyendo del Rey Saul, porque le queria matar. No respõderà nuestro Dauid a quien le preguntare esto, porque va huyendo de la muerte que su suegro le queria dar, mas dira, que el viene solo y sin armas, porque el Hijo de la Virgen vino a seruir, y no a ser seruido: y para este oficio mas conuiene venir solo, y pobre, que rico y acompañado. Tampoco trae espada, porq̃ no viene a juzgar el mundo, sino a saluarlo. Ni viene huyendo de la muerte, sino a buscarla, y dar su anima (como el lo dize) por rescate de muchos. Quien no se admira de tal caridad? que no mira a su descanso, sino a nuestro prouecho: y lo desseatanto, que no dudò de perder su vida, por darnos vida, y matar en si mismo las enemistades que estauan entre Dios y nosotros, como dize San Pablo. Si quereys saber porque el Señor anda solo, porque pierde su vida en la Cruz, es por hazer pazes entre Dios y los hõbres, lo qual no puede auer auiendo pecados, ni se pueden quitar los pecados, sino por la muerte, y por derramamiento de sangre de Iesu Christo. Grande es, y muy grande la conueniẽcia y amistad

Ioan. 1. Luc. 2. Ioann. 19. 1. Reg. 21. Matth. 20 Luce. 21. Ephes. 2 Ioann. 19.

stad que ay entre Dios, y los hombres, pues el los quiso honrar tanto, que los criò a su imagen y semejança: y no ay pintor que si pinta a si mismo (si es petito en el arte, y el es hermoso) que no ame auerse pintado, y se huelgue con la imagen que le representa. Y sino se entremetiesse entre Dios y el hombre el pecado, no auria cosa que bastasse a poner mal a Dios con su imagen, ni aun auria cosa en ella que desagradasse los ojos de su Criador. O pecado, que hazes diuorcio entre tales casados, que apartas cosas tan juntas que tanto se aman! Quien no se espantara de ti? de que puedas tornar a Dios, de mãso en ayrado, de amoroso en aborrecedor, y que embie al infierno, y para siempre castigue a quien criò a su imagẽ y semejança, y aun a quien auia tomado por hijo, y prometido la herencia del Cielo? Quien aurá que no te aborrezca, sino quien no te conoce, o a quien no se le da nada por estar mal con Dios, ni ser del castigado? Fortissima cosa es el pecado, y fortissima enemistad causa entre Dios y el hombre. Y quien quisiere estar bien con Dios, aborrezca el pecado, y entienda que por ninguna otra via ni medio, ni puerta puede entrar a priuar con el, sino fuere aborreciendo, huyendo pecados: y en ellos nos estuuieramos, si el Hijo de Dios no viniera a pelear contra ellos, y a quitarlos de nuestras animas, para que ellos quitados, nos mirasse Dios con ojos amorosos, y nos diesse su gracia y su paz, biuiendo con el sossiego y concordia que el buen padre con buenos hijos, o marido, y muger. Y por que ya se ha dicho, de como este Señor por su sangre en la Cruz nos merecio el perdon de nuestros pecados, y en los santos Sacramentos, y en este Santissimo del altar se nos aplica el perdõ de los pecados mortales, resta aora dezir, como tambien nos truxo remedio para pecados veniales, por que es tã grande el amor que nos tiene, que no se contentò con quitarnos los pecados, q̃ nos hazen perder a Dios para siempre, y ser atormentados en el infierno sin fin, mas aun aq̃llos, por los quales somos castigados en purgatorio, y hazen nuestro trato cõ Dios, dessabrido, y desgraciado en alguna manera: y si esto entẽdeis, no caereis en vn error en gran manera dañoso en q̃ muchos estan, no haziendo caso de pecados veniales, pareciendoles que apartarse dellos, o hazer penitẽcia dellos,

Gen. 1. Hizo Dios al hombre criadole a su imagen y semejança.

Galat. 3.

Nadie puede priuar cõ Dios, si no aborrece los pecados.

Ioan. 2.

Ioann. 19.

Ioann. 6.

es vna cosa sobrada, o que va poco en ella, y que es cosa q̃ conuiene a los Santos, y no a los medianos Christianos. De zidme hermano, si vna muger os dixesse, Con que yo no os haga traycion con otro hombre, o no os fuere a las baruas, o diere bofetadas en la cara, o cosa semejante de aquestas, de essotros enojos que os diere, no se me da nada, o muy poco. Dezid vos que teneys hijos, diga el Señor, diga el Rey, que tiene vassallos, y para que todos entremos, digá los que tienen amigos, si os dixessen todos estos, Quando yo no hiziere cosa cõtra vos que sea digna de muerte, poco va en que os haga otros enojos qualesquiera que sean: quié podra sufrir tal respuesta? q̃ trato seria entre los casados? quãdo auria paz entre padres y hijos? ni se hablarian, ni holgariã de estar juntos, y poco a poco vernian del todo a apartarse, Quereys saber q̃ es pecado venial? digoos que es pecado: entendedme, digo q̃ el pecado venial, no solo es pecado venial, mas a boca llena es pecado. No os engañeys, si leyeredes en algũ santo, que este nombre pecado es analogo a pecado mortal, y a pecado venial, que tambiẽ este nombre Ser, o Sustancia, Bondad, o Sabiduria, son analogos, segun aquel Santo, a Dios, y a la criatura: mas no por esso dexamos de dezir, q̃ el hombre tiene ser, y tiene sustancia, y bondad, y sabiduria: ni el Santo quiso dezir otra cosa, ni piense nadie, que como dezimos, que el hombre muerto no es hombre, assi el pecado venial no es pecado: es lo cierto, y a boca llena: y assi lo llaman los Santos todos, y como a tal lo huyen, y como a tal lo lloran, quando lo han cometido. Y a quien le pareciere pequeña la autoridad dellos, oyga la palabra de Christo nuestro Redemptor, que dize, Cuyos pecados perdonaredes, serán perdonados, y los que retuuieredes, serán retenidos. En las quales palabras instituyò el santissimo Sacramento de la Penitencia, por el qual son perdonados a los que vienen dispuestos, no solo los mortales, mas aun los veniales: que muy mal se engañaron los que pensaron, que los pecados veniales no son materia del santissimo Sacramento de la Penitencia. Si dixerã que no son materia necessaria, acertaran en ello: mas si se confiessan verdaderamẽte obrã en ellos las llaues, y la verdad deste santissimo Sacramento: demanera q̃ se cõprehenden en aquellas palabras

de

Comparacion.

Matt. 6.

Ioann. 20.

Concilio Tridenti. cap. 5. Sessio. 14.

Ioan. 1. Prou. 14 Iacobi. 3 Cõci. Mileu. cap. 6. 7.

de Chriſto nueſtro Señor, cuyos pecados perdonaredes ſeran perdonados, aunque no ſe digan veniales. Quereys q̃ lo diga el miſmo Señor otra vez tan claro como aqueſta? Dionos manera de orar y pedir perdon deſtos pecados veniales, y lo que por vn Euangeliſta dize que digamos, Perdonanos nueſtras deudas. En otro dize, Perdonanos nueſtros pecados, ſin dezir veniales, o no: porque en eſte nombre Pecados, ſe entienden vnos y otros: pues que eſta oracion no ſolo la rezan los que eſtan en pecado mortal, mas aun los que eſtan en eſtado de gracia, que cometen veniales. Y ſi bien ſe mira, mas es oracion propia deſtos tales, q̃ ſiendo hijos por gracia, llaman Padre a Dios, que no de los q̃ eſtan en pecado mortal, enemiſtados con Dios, indignos de llamarle Padre: y ſi ſe lo llamaren, les puede el reſponder con mucha verdad, Voſotros hijos ſoys del diablo: y ſi quereys otro nombre del pecado venial, que os parezca mas feo, San Gerony mo dize, que no es coſa liuiana ofender a Dios, aunque ſea en coſas que ſean de ſi muy liuianas. Y porque no penſeys que no ſe atreuio el a poner eſte nombre tan infame a coſa que tanto vos teneys por liuiana, oyd al Eſpiritu ſanto, que por la boca de aquel ſantiſsimo varon Santiago, dize deſta manera, Hermanos, no querays ſer hechos maeſtros, porque ſabed que tomays ſobre voſotros mas peligroſo juyzio: porque todos hemos ofendido en muchas coſas. Y ſiendo eſto verdad, no acierta, quien dize, que en el pecado mortal ay ofenſa de Dios, y en el venial no. Ofenſa ay: y aunq̃ es mucho menor ſin cõparacion, quiẽ aurà q̃ tenga en poco coſa cõ q̃ Dios ſe ofende? coſa que le deſgracia el coraçon, no para echar a ſu hijo, o eſpoſa de ſu caſa, mas para no tratalla con aquella blandura, y paz, que quiẽ quiera deſſea ſer tratado: y vezes ay, que les quita por eſto los regalos y inſpiraciones ſpirituales y hablas que con ellos tenia: las quales coſas quien las tiene en poco, no las ha eſperimentado: y quien las ha perdido por los pecados veniales, yo aſſeguro que no las llore poco, ni las huya poco.

Mas ſi por aqui no entẽdeis la malicia de pecados veniales, deziros lo hemos por ſemejãças. Vn ſanto dize, q̃ el pecado venial enſuzia el anima. Y otro dize, que es como lodo, y como poluo que ſe echã ſobre ella. Mirad vos ſi ſois hõbre, o ſi ſoys muger, ſi os hol-

Matt. 6. En el nombre de pecados, ſe entiẽden los veniales.

Ioan. 8.

Hierony. Epiſt. ad Theſiphõ

Iacobi. 3.

Nadie tenga en poco coſa cõ que Dios ſe ofende.

Bernar. El pecado venial enſuzia el alma.

gareys de traer suziedad, barro, o poluo en la cara; y creo me respondereys, que ni aun en los braços, manos, ni pies: poco os digo, que ni en vuestro bonete, ni la muger en su tocado, ni en vuestra ropa, ni en el cabo della, ni en vues-
Luce. 19. tros çapatos. Dezislo ansi. De tu bocate juzgo sieruo malo. Assi dira el Señor quando en la hora de vuestra muerte os tome estrecha cuenta de vuestros pecados chicos y grãdes, para conuenceros sin otros libros, sin otras razones y autoridades. No sufres vn poco de barro en tus faldas, ni en tus calças, ni en tus çapatos, y sufreslo en ti mismo, y en la mejor parte de ti, q̃ es el anima, y en sus principales potencias, que son Entendimiento y Voluntad? O sentido tan al reues! o sentido tan engaña-
Psal. 19. do! y con quanta verdad dixo de los tales, Mentirosos son los hijos de los hombres en sus balanças. Que es esto hermanos? tan biuos para sentir los males del cuerpo, de la hazienda, de la honra? Que os dire? de vn poquito de barro en la capa, de vna pagica, que traeis vn moço para que os la quite? Y que los que teneys ojos para mirar cosas tan pequeñas, los que teneys pesos para ponderar mucho la falta de la salud, que teneys, las necesidades, los trabajos q̃ passais con vuestros hijos, con vuestros maridos, con vuestras mugeres, los quales contays muy por extenso (y aun os enojays sino os lo creen, y os ayudan a dezir que es assi) porque en los males del anima (el menor de los quales es mayor mal, y os haze mas daño que qualquier dessotros, y que todos jũtos, y que tãto põderais y sentis) estais tan muertos a ellos, como si fueran nada, y por risa los cometeys, y despues de cometidos daseos mui poco por ellos? Que reys que os diga la causa? Oyd a san Pablo. *Qui enim secundùm carnem sunt, quæ carnis sunt sapiũt: qui verò secundũ spiritũ sunt, quæ sunt spiritus sentiunt.* Esto tẽga por cierto quiẽ no siente el lodo de los pecados venia-
Roma. 8. les, que o no tiene la gracia de Dios, y como muerto no siẽte nada, o tiene tã poca, y tã poco sẽtido espiritual, que si no le dan vna puñalada mortal, no siente las otras heridas, ni bofetadas, ni açotes. El Señor dixo, Yo vine para que ten-
Ioan. 10. gan vida, y mas abundantemẽ te tengan vida. Porque no se ha de contentar el Christiano, cõ tener vna vida tã flaca y enferma, que no tenga mas de vida, de que no està muerto del todo. Biuo està vno que està desafuziado de medicos, y oleado

y oleado por el Sacerdote: mas no creo que os contentariades vos, con tener vida tã cercana a la muerte, y vida de que tan poco gozais. Si amais vida del cuerpo, sana, rezia, y alegre, porque la del anima la quereys al contrario? El pecado mortal es muerte del anima, y el pecado venial es enfermedad della, y la enfermedad haze al hombre flaco para hazer obras, y para trabajar, quitales la fuerça para lleuar cargas, y trae al hõbre desfabrido, y algunas vezes tãto, que daria todas sus riquezas, y tener pobreza por vn poco de salud. En que andays quexandoos de desconsuelos, de dessasosiegos, descontẽtos, y cosas semejables, que las sabeys sentir, y no remediar, ni aũ entẽder la causa dellas? Sabed que la enfermedad (quãto mas si es mas q̃ vna, y mucho mas si dura años) es cosa muy dessabrida, y assi lo es el pecado venial para el anima: y que esse contento que vos desseais, es efecto de anima sana, que con cuidado huye de pecados veniales, y tiene fuerça para hazer buenas obras, y paciẽcia para trabajos, y en lo vno y en lo otro està conforme cõ la voluntad del Señor. Que grã verdad dixo la Escritura, q̃ la sanidad del anima, es dulcedũbre de los hueſſos.

El pecado mortal, es muerte del alma.

Prou. 16

Que como los malos no tienẽ paz, tãpoco pueden tener alegria: y sino escudriñays estos males, deziros he lo q̃ dixo S. Gregorio, Los ojos q̃ la culpa cierra, la pena los abre. Dia verna cierto, en que experimenteys la estima, en que Dios tiene los pecados venia les, y por quan ofendido se tiene dellos, y os lo enseñará a poder de castigos, y castigos de fuego, y rezissimo fuego enel Purgatorio. Quiẽ creera esto si Dios no lo dize? mas dizelo el, y por esso el Christiano no lo deue dudar. Palabras son del Verbo encarnado, verdad engẽdrada del Padre, que de qualquiera palabra ociosa que los hõbres hablarẽ, daran cuenta enel dia del juyzio. O cosa tan lexos del sentido de muchos! O peso mas sutil q̃ el de la Plata ni Oro, ni piedras preciosas! pues para que vna balãça de aquello algo se abaxe, es menester algũ peso por chico q̃ sea; y enel peso del juizio de Dios, vna palabrilla, q̃ es vn poco de ayre, dicha sin causa pesa en el peso, y lo abaxa para ser castigado el hõbre q̃ la dixo, mas cõ que Señor la castigareis? Cosa terrible q̃ el castigo de los pecados veniales, en el Purgatorio es biuissimo fuego, y no como el de aca; mas que atormenta tã grauemente, que no se pueden

Isai. 48.

Gregor.

Ioan. 1.

Matth. 12.

Matth. 25.

comparar con el las penas q̃ aca passaron los martires, aunque sea el ser dessollado de sã Bartolome, el ser assado de S. Lorenço, y todos los demas tormentos que en este mundo se han dado. Que os dire? que ay penas en el Purgatorio mas rezias que las que passo Iesu Christo nuestro Señor cõ sus cinco mil açotes que le dieron, con la Corona con que le traspassaron su santo celebro, y con los tormentos que sobrepujan a todo sentido q̃ en la Cruz y en su muerte passo. Testimonio claro es aquesto de la bondad diuinal, pues tan reziamente castiga los pecados mortales, de los quales aqui no se hizo entera satisfacion, y los pecados veniales q̃ tan liuianos parecen: y si el castigo fuera en el infierno, donde estan los que mal le quieren, y son enteramente sus enemigos, no pareciera tan grande el rigor: mas castigar en el Purgatorio con fuego, y con tan graues tormentos a los q̃ tiene en su gracia, a los q̃ son sus hijos, y miembros biuos de Iesu Christo, y a los quales ama tanto, que despues de aquellos trabajos los a de lleuar a la gloria del cielo: esto parece mayor rigor en su modo que el de los dañados en el suyo. Dà a entender Dios en castigar tanto los males de sus propios hijos, quanto quiere que sean buenos, y aborrece tanto la maldad, porq̃ es muy amigo de la bondad, y el mismo es la misma bondad essencial y infinita. Y a quien esto le parece rigor, ni tiene lumbre de la verdad, ni amor entrañable de la bondad. No es verdaderamente casta la muger casada que le parece mucho rigor, que el castigo del adulterio, sea el cuchillo del marido que le corte la cabeça. Ni me parece del todo leal el criado del Rey, que le parece pena demasiada la que se pone contra los traydores. Ni aun ama la Fè Catolica, como es razõ, el Christiano que no le parece justissima pena, que la heregia sea castigada cõ fuego. Riñe el padre virtuoso, o madre con el hijo liuiano, y derramado, y parecele al hijo que le encarece su padre las culpas mas de lo que era razõ: y a la hija liuiana parecele incomportable su madre, porque le manda esconderse, y recatarse delas ocasiones que le pueden traer a perder la castidad, o quando la castiga por algun defecto, que acerca della aya hecho. No es pequeña merced de nro Señor, ni peq̃ña señal de tener vn hõbre su spiritu, quando siente de las culpas ser cosa muy mala, y los castigos menores de los q̃ ellas

Grego.

La muerte y tormentos de Christo sobrepujan todo sẽtido.

Matth. 27.

Luc. 18. Ephes. 5.

ellas merecen. Y assi dize san
Augustin. Augustin, que el que tuuiere sentido de la altissima sabiduria, y lumbre de Dios, juzgara, que el castigo q̃ hizo Dios en todos los hombres desde el principio del mundo hasta
Genes. 3. el fin por el pecado de Adam, no le parecera ser sobrado, sino muy justo. Por tanto quiẽ del castigo que Dios haze por los pecados veniales, se escãdalizare, testimonio dá de la poca lumbre que tiene, y del poco amor de la bondad, con el qual siente poco la perdida della; y por el mucho amor q̃ tiene a la carne, le parece rezio el castigo. El es el que tiene falsas balanças, que los juy
Psal. 18. zios de Dios, como dize Dauid, verdaderos son, y en sí mesmos justificados, y cõ grã verdad se canta del, Dios es
Deut. 32. fiel, y sin ninguna maldad, justo y derecho: y assi como su castigo pone temor a los malos, assi pone gran consuelo a los buenos. Porque demostrandose tan justo en aborrecer y castigar aun males peq̃ños, declara quan largo es en galardonar los bienes aunque pequeños; y que si aborrece al malo, ama al bueno, y que en queriendo vno, sera fauorecido de Dios con toda su omnipotencia. Quieres pues, Christiano, no temer el castigo de Dios y su justicia? haz bien, como dize san Pablo, y seras alabado y fauorecido della. Y en
Rom. 13. tiende, que assi como los pecados veniales no son todos yguales, tampoco la pena que por ellos se dá. Y aũque lo q̃ dixo san Gregorio, de ser ma-
Gregor. yores las penas del Purgatorio que las penas de Iesu Christo nuestro Señor, sea verdad, cotejando la mayor pena de purgatorio con la Passion del Señor: mas las otras penas, no se sigue que sean mayores, ni q̃ sean yguales. Aqui se verifica tambien, como en el castigo
Apoc. 18. del infierno, segun la medida del delito, sera la medida de los açotes. San Pablo dize, q̃
1. Cor. 3. sobre el buen fundamento, q̃ es la Fê, y Esperança, y Caridad, por el qual està vn hombre en estado de gracia vnos (y estos son los buenos, y aprouechados Christianos) edificã oro, plata, y piedras preciosas; que son buenas obras, edificio conforme a tan buẽ fundamento.

☞ Mas otros ay mal mirados, negligentes, y de poco saber, que no siguiendo la conformidad con el buen fundamento, edifican madera, heno, y paja, cosas que ni tienen firmeza, ni valor de oro ni plata, ni de piedras preciosas: y no solo no tienẽ valor de biẽ, mas aun perdida y mal. Y aun que esto no se conozca, ni se

estime,

estime, El dia del Señor (dize
san Pablo, que es el dia de la
1. Cor. 1. muerte (dõde Dios ha de juz-
Matt. 25 gar a cada vno segũ sus obras
aquel dia con el fuego que ha
de traer manifestarà, que tal
es la obra de cada vno, y si ha
edificado oro, plata, y piedras
preciosas, aunque passe el fue
go por el, no le quemara, ni el
tal hombre perdera de su edi
ficio: mas el que edificò la ma
dera, heno, y paja, no le haze
injuria el fuego en se la que-
mar, pues es propia materia
donde el prende, y con que se
ceua. Y aunque el tal fuego
no le cause condenacion del
infierno, porque halla alli fun
damento de Fè, Esperança, y
Caridad: mas atormenta al tal
hombre por los pecados ve-
niales, y saluarse ha mas por
medio del fuego. Y este sera
mas rezio qnando quemare
la madera, y menos quando
Ioann. 14. quemare al heno, y muy me-
nos quando la paja. Diferen-
tes son las mãsiones de la glo
ria que ay en el cielo, diferen
tes las sillas de los cõdenados
en el infierno, y tambien dife
rente el castigo de los hijos en
purgatorio. Si vuestros peca-
dos veniales son muy graues,
y gruessos como madera, assi
como vna gula destemplada
en comer, o beuer, vn exce-
der mucho en precio, y curio
sidad de vestidos, vnos des-
honestos pensamientos con
mucha negligẽcia resistidos,
aunque no lleguen a pecado
mortal, y cosas desta manera,
que traen consigo culpa no-
table, que parece que frisan
con pecado mortal, tened en
tendido, que quando os mu-
rays lleuays madera con vos,
y que emprendera en vos el
fuego de la Diuina Iusticia,
tanto con mayor rigor quan
to vos lleuastes materia en q̃
el fuego mayor llama hiziesse
y mas tiempo durasse: y te-
ner en poco estos pecados ve-
niales, es causa, o de graues
tormentos en el Purgatorio,
o de cometer aca pecados
mortales: y por esto esta mu-
cha gente perdida: Porque
escripto està; como de la ca- Eccles. 21
ra de la culebra huye el peca-
do. Si quereys tener guar-
dada vuestra anima de peca-
dos mortales, tened la guar-
dada de los veniales, y espe-
cialmente de los mayores:
porque sin esta guarda y cuy-
dado, entended, que la serpiẽ
te del pecado mortal os ha de
morder, y las bestias, que son
los demonios, han de entrar Psal. 79
en la heredad de vuestra ani-
ma, y hollarla, y pacerla, y
hazer morada en vos. Tras
estas culpas grauissimas, fi-
guradas en la madera, vienen
otras, que son menores gra-
ues: algunas de las quales cuẽ-

ta

ta el glorioso Doctor San Agustin, en el libro de Natura & Gratia, diziendo assi: *Hac ergo Virgine Maria excepta, si omnes illos sanctos, & sanctas, cum hic viuerent, congregare possemus, & interrogare, vtrum essent sine peccato, quid fuisse responsuros putemus? vtrum hoc quod iste dicit? an quod Ioannes Apostolus, Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est?*

Augustin. de natura & gratia.

1. Ioan. 1.

☞ No es cosa tan graue vn pecado venial hecho por inaduertencia, y aunque sea aduirtiendo, como el que tiene rayz en el coraçon de inclinaciõ natural, de mala costumbre, de afeccion pegada, o desonesta, o de codicia, o de honra, o de cosa desta manera, que como rayz o arbol breta aquel fruto de si. Tenga grande atencion quiẽ quiere tener cuidado de si, de que la fuente donde mana su agua, que es su coraçõ, por el qual se entiende la voluntad, esté limpia, no pegada con amor demasiado (aunque no mortal) con criatura ninguna: porque assi como juntandose el agua y la tierra, se haze lodo, y ensuzia a quiẽ lo trata, assi quien pegare su amor con la criatura, sino fuere por Dios nuestro Señor, entienda que tiene lodo dentro de si, y que por hermosa o preciosa que le parezca la tal criatura, se ha de verificar lo que dize el Espiritu santo, Quien tocare la pez sera ensuziado con ella. Y quando estas aficiones no se quitan del coraçõ, acaece muchas vezes estarse los hombres con los pecados veniales que dellas procedẽ, sin mirar en ellos, ni sin arrepentirse dellos, y aunque confiessan no se les quitan, porq̃ les plaze tener aquella afeccion, y no procurã de quitar la raiz que en el coraçon està, que es causa y ocasion eficacissima, para que muchas vezes el hõbre haga obras conforme a la tal afeccion, y muchas vezes sin mirar en ello. Examinese pues cada vno con diligencia y cuydado, y mire donde tiene puestos sus pies, que son las afecciones de su coraçon, sus inclinaciones, el amor de los hijos, y de los casados vno en otro, y de cosas semejantes, y oygan lo q̃ dize san Agustin, Señor poco te ama, quien alguna cosa ama contigo, que no la ama por amor de ti. No es este amor tal, que haga amar a la cosa mas, o tanto como a Dios nuestro Señor, mas aũque sea menos, ay desordẽ, porque no se ama por Dios, o en Dios, y tanto se le quita al amor Diuinal, quãto se le dá a este. Y por esto

Miserable es el alma quemuere con laspassionesque nace.

Augustin.

Eccles. 13

Augustin.

dize

dize el Apostol S. Pablo, Los
1. Cor. 7. que tienen mugeres, como si no las tuuiessen: los que compran hazienda, como si no la posseyessen: los que vsan deste mundo, como si no vsassen del: porque si la figura de este mundo se passa: Esso quiero q̃ esteys sin congoxa, y la congoxa del amor desordenado procede. Y aunq̃ la tal inclinacion o afeccion no es pecado quando sale en acto, mas segũ se ha dicho, es grande ocasiõ para el: y muchas vezes obra el hombre de dentro o de fuera, conforme aquella afecciõ, o inclinacion que tiene dentro de si. Quien terna el fuego
Prou. 6. en su seno, dize la Escritura, y no se quemarà? Sacudirlo cõuiene de si, sino queremos lleuar a otro mũdo manojos de heno en q̃ ardamos, y nos atormente el fuego de la diuina justicia. Y quiẽ della y del heno vuiere escapado, por la misericordia de Dios nuestro Señor, dando el su gracia, cõ la qual el hombre biue cõ mucho recato, teniendo su anima purificada de estraño amor, biuiẽdo con diligencia, mirando, que piensa que habla, y que obra, procure de guardarse tambien destos pecados veniales, que son muy menudos, significados por paja, la qual aũq̃ se q̃ma en el fuego, ni es tãrezia, ni tã durable como las otras cosas. Estos pecados son tã sutiles, q̃ algunos dellos caen aun en los hõbres muy santos, tanto, que sacado el Hijo de Dios, y su Madre bendita, ninguna persona ha auido en el mundo, ni la aura, que no edifique alguna paja de aquestas: vnos mas vezes que otros, y mas grãdes pajas que otros: mas estar sin ninguno, sino fuere por algun tiempo, no largo, ni es ni puede ser sino fuesse por algun particular priuilegio, qual fue dado a la sacratissima Virgen Maria, como el santo Concilio Tridentino lo afirma. Vida miserable es aquesta, en la qual los mas descuydados caen en pecados mortales, y los que algun cuydado tienen para huyr, estos caen en veniales y muy graues, y los mas cuydadosos en menos graues. Y que por santo que vn hombre sea, aũque sea Apostol de Dios, que fueron los mas santos en santidad, que todos los otros, no escapan de aquestas culpas, aunque muy liuianas. Y el castigo de todos, dize el Apostol san Pablo, que es fuego. Que remedio, hermanos, ternemos? pues que nuestros pecados veniales en vnos seran pajas, y no muy pequeñas, en otros heno, en otros madera, y ha de quemarnos el biuissimo fuego del Purgatorio, del

Concil. Trid. Sess. 5. de peccato orig. ad fin.

2. Thess. 1

qual

qual no ſaldremos, haſta que
Matt. 5. (como dize el ſanto Euangelio) paguemos el poſtrer quadrãte, que vale dos minutos: y otro Euangelio dize, haſta que paguemos el poſtrer minuto,
Origenes. que ſegun declara Origenes, quiere dezir las miſmas culpas que vuieremos cometido. Rezia coſa es fuego:
Auguſt. y como dize ſan Aguſtin, Aquel fuego excede a toda la pena que han paſſado en eſte mũdo los martyres: y de fue-
Gregor. go tã vengatiuo Dios nos libre, aunq̃ no nos q̃me como a los que mas quema. No puedo ſufrir tener llegada la mano a vn fuego de aca, mas de lo q̃ conuiene, ſiento mucho caerme en la mano vna cẽtella, o agua heruiẽte, y que me meta el anima entera, q̃ es la rayz del ſentir, en el fuego tal como aq̃l! No es buẽ cõſejo: aprouechemonos de la miſericordia de Dios, q̃ por la ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor perdona cõ miſericordia en eſte mũdo los pecados veniales: y es facil coſa ſufrir aqui el caſtigo de ſus manos, q̃ por ellos nos dá, para que no vamos al fuego del Purgatorio, donde ſu juſticia cõ rigor caſtiga las culpas, y aũque no para ſiempre, mas en ſu manera ſe puede dezir con mucha
Heb. 10. verdad lo que S. Pablo dize, que es coſa eſpãtable caer en las manos de Dios biuo. Aprouechemonos de la amenaza de alli, para no yr alla: tomemos los remedios ſuaues en eſte mundo, que la ſangre bẽdita de Chriſto nos ganò, el qual por ſu grande amor nos lauò de nueſtros pecados. Y cõ ſu ſangre teneys muchos? creo q̃ ſi. Dan os pena? tãbien lo creo. Pero quien no la recibira de auer dado enojos a Dios, aunque no ſean mortales? y quien no deſſeará de tener con el comunicaciõ amoroſa eſtãdo en ſu gracia, y teniendo con el trato gracioſo. Tambien creo, que tambien deſſeareys tener vueſtra anima limpia, ſin lodo, y ſin polluo, y no prouar a que ſaben los tormentos del Purgatorio, alomenos lo menos que pudiere ſer, en quanto fuere en noſotros. Oydme los que deſſeays eſtas coſas, y bendezid al Señor, que con el grande amor que nos tiene, ordenò medios de paz, y paz perfecta, quitando de en medio todo enojo, grande o chico que eſtè entre Dios, y entre noſotros.

☞ Y pues que la ſangre de Ieſu Chriſto derramada en la Cruz en remiſsion de nueſtros pecados, es la que los quita en los Sacramentos, y por los medios que diremos, no porque ella realmente eſtè en

ellos

ellos ni en aquellas cosas, quãta mas razon es, que por este Diuinissimo Sacramento, en el qual està presente la misma
Ioann.19. sangre que fue derramada en la Cruz, se perdonen los pecados veniales? El mismo cuerpo que en la Cruz estuuo, la
En este sãtissimo Sacramento esta la sangre q̃ fue derramada en la Cruz mismа sangre que se derramò, esse comemos, y essa beuemos en memoria de aquella sagrada Passion, que se ce
Ioan. 2 lebro en remission de nuestros pecados. No es mucho pues q̃ representandose aqui el derramamiento de aquella sangre, y estando ella presente aqui, beuiendola con deuocion, se nos aplique el per-
Ambr. don que alli nos gano. S. Ambrosio dize, Si la muerte del Señor anunciamos en este Sacramento, y el perdon de los pecados, yo deuo tomarla siẽpre, para que se me perdonen mis pecados siempre: y yo q̃ siempre peco, deuo tomar siẽpre la medicina. Que no se podra esperar de tan grande merced, como es recibir aqui al mismo Señor, fuente de toda gracia, y de todo per-
Rom. 8. don? Pues como dize S. Pablo, Todas las cosas nos dio con el Hijo, no dude nadie de recebir el perdõ, pues que aqui està el sacrificio: con tal que venga el hombre aparejado como deue venir. Cosa es de considerar, quantas preparaciones se requieren para bien gozar de aqueste Señor, significadas en las santas pala-
bras que el Señor a sus disci- Ioan. 13
pulos el Iueues santo en la noche antes que los comulgasse les dixo, con las quales les alimpio las animas de las inmundicias que se les auian pegado de las ordinarias flaquezas, y particularmente de la soberuia y contenciõ q̃ auian tenido, desseando ser cada vno mayor, y pensando que lo merecia ser en ausencia de su
Maestro. Reprehendioles, y Luce. 22
enseñoles el Señor, y no sin fruto, pues dixo, vosotros limpios estais por la palabra que os he hablado. Pues si estan limpios, Señor, para que es essa bacia de agua? el ceñiros el lienço? el arrodillaros delante de sus pies? y lauarselos con vuestras sacratissimas manos? ser obra sin prouecho no se puede creer, assi por ser tan admirable, como por ser vos el q̃ la hazeys. Y no es el prouecho solo darles el exẽplo de humildad, mas tambiẽ, como
san Bernardo dize, este es mi- Bernar.
nisterio de perdõ, y limpamiẽ Ioann. 13.
to de nuestros pecados. Sino te lauare, dixo el Señor a San Pedro, no ternas parte en la gloria comigo: porq̃ para entrar alla ha de estar vn hombre limpio de todo pecado mortal, y venial. Y porq̃ el Señor

los

queria del todo limpios, y ya lo estauan de los mortales, y no de todos los veniales, alimpiolos el Señor de fuera y de dentro, para que assi fuessen del todo limpios, a recibir su santissimo y limpissimo cuerpo. Es tanta nuestra flaqueza, especialmente la de los flacos y imperfetos, que aunque aora los alimpie el Señor de algunos veniales, les quedan otros: o si los alimpia de todos, tornan presto a algunos de-
D. Chrys. llos. Si vos aueys de hazer lo que es razon para purificaros de los pecados veniales, y recibir a este Señor, aunque aya poco que os aueys confessado, es razon que la noche antes os recojays, y mireys con atencion la grandeza del Señor que aueys de recibir otro dia: y quan justamente a vuestra anima, que hà de ser su casa, se le deue pedir toda limpieza, y mirar, y remirar los escondrijos de vuestro coraçon, y lo que en el hallaredes no limpio: y con todo lo demas que aueys hecho, gemidlo, para que mediáte vuestro dolor, el Señor os lo perdone, y alimpie vuestra anima. Y tras esta purificacion reconciliaos despues, y sereis purificado otra vez por el san-
Exod. 40. to Sacramento de la peniten-
Matt. 3. cia, figurado en aquel gran vaso lleno de agua, que mandò Dios nuestro Señor poner a la puerta del templo, en el qual se lauassen los Sacerdo- Greg.
tes, primero que entrassen a sacrificar. Comiençase luego la Missa, y tornays a dezir la confession general, cõ la qual se perdonan, los pecados veniales, y despues del Euangelio y el Credo, tornaysla otra vez a dezir: y despues otra vez, quando ya estays para recibir al Señor. Y aunque sean muchas las purificaciones, es tanta nuestra impuridad, y la pureza deste Señor que vamos a recibir, que siempre hemos de pensar, que aun nos queda algo de purificar: y aun que no nos quedasse, toda pureza es menor, de la que se deue a Señor tan limpio, que San Iuan Baptista, siendo co- Ioan. 1.
mo Angel en la tierra, tiembla de le tocar, y los Angeles de le adorar. Mas no penseys que auiendo vos hecho, segũ vuestra flaqueza, estas diligencias, y otras para lleuar vuestra anima limpia para recibir al Señor todo limpio, que si con todo esso os quedan pecados veniales, ha de auer el Señor asco de vos, y entrar de mala gana en vuestra anima. Acordaos que el Profeta Esaias fue puesto en espiritu Isaiæ. 6.
en vn templo donde vio vn gran Señor, de cuya magestad estaua llena toda la tierra;

al qual los Serafines con grã-de clamor le cantauan, dizien do, Santo, santo, santo, Señor de los exercitos, toda la tierra eſtà llena de tu gloria. Lo qual viſto y oydo por Eſaias, halloſe tan indigno de eſtar alli: y con la claridad de aquel Señor, conocio ſus propias faltas que antes no conocia: y compungido en ſu coraçon, y muy humillado, dixo: ay de mi, que ſoy varon de labios ſu zios, y moro en medio de pue blo que los tiene de la miſma manera. No me eſpanto yo q̃ vn Chriſtiano pueſto delante de vn altar, viendo con los o-jos de la Fè al Señor que alli eſtà, y que a quien va a reci-
Ioan.1. bir, es verdadero hijo de Dios, y gual a ſu Padre, y verdadero hombre, de mayor dignidad que los Angeles, al qual le cã-tan los Serafines cantares de mucho loor cõ todas ſus fuer ças: que el tal Chriſtiano ſe encoge y humille, y ſe le re-preſente ſu indignidad mas que antes, y gima, diziendo, Ay de mi, que ſoy pecador: mas no deſmayeys, que ſi tem blais como Eſaias, tambien aura remedio para vos, como para el. Bolò vn Serafin de aquellos que eſtauan alabãdo al Señor, y fueſe al altar dõde auia fuego, y tomò con vnas tenazas vn carbon encendido, y fueſe con el adonde eſtaua Eſaias, y tocò con el fuẽ go ſus labios, y dixole pala-bras de mucho conſuelo, Mira que he tocado tus labios, y es quitada tu maldad, y que-das limpio de tu pecado. Grã coſa ſe hizo con el, mas ma-yor ſe haze contigo. Vn Sera-fin bolò para le alimpiar, y cõ vn carbon, que es vna poca de leña encendida, le tocó ſus labios. Mas quien contara la ſobrepujante merced que en altar ſe haze al chriſtiano, quã dò recibe a nueſtro Señor, pues no embia Serafin, para q̃ alimpie nueſtros pecados, mas aquel miſmo Señor que alla vio Eſaias en eſpiritu, el qual dize ſan Iuan, que era Je ſu Chriſto: eſſe miſmo deciẽ-
Apoc.4. de de la ſilla de ſu gloria, y no con carbon encendido, mas conſigo meſmo; y no ſe contẽ ta cõ tocar nr̃os labios, y trãſ-formarnos en ſi, ni para haſta entrar en noſotros, para q̃ de
Ioan.6. mas cerca de nr̃o coraçõ, mas excelẽtes efectos obre cõ el. Eſcrito eſtá, Nr̃o Dios fuego
Deuter.4. gaſtador es: y en otra parte, Quiẽ podrà pẽſar el dia de ſu aduenimiẽto, y quiẽ eſtara en
Malac.3 pie para poderlo mirar? porq̃ el ſera como fuego q̃ apura, y como yerua cõ q̃ emblanq̃zẽ los paños, y ſentarſe à apuran do y alimpiando la plata, y pu rificarà los hijos de Leui.
Luc.22 ✠ En aquel dia del terrible

juyzio

juyzio de Dios, será fuego gastador de los malos, exercitando en ellos tan de verdad su justicia, que examinando sus obras, y hallandolas malas, se cumplirá lo que está escrito, Sabed, que vendra vn dia encendido como horno, y todos los soberuios y que obran maldad, seran como paja, y quemarlos ha el dia q̃ viene (dize el Señor de los exercitos) y no dexara en ellos tronco, ni hoja: gastarlos ha el Señor para siempre, castigandolos con deshonra, pobreza, tormentos, sin dexar cosa sin castigo en cuerpo, ni en anima. Malac. 4

✠ Alli está el Señor, fuego terrible, que castiga sus enemigos con seueridad. En el Purgatorio es fuego que con justicia castiga a los que son sus hijos con seueridad y misericordia, aunque parece tener mas parte de rigor, que de la dulcedumbre. Tambien es fuego, castigando a sus hijos en este mundo con la tribulacion, en la qual se perdonan los pecados, y se apuran los hombres en el horno de la tribulacion, que aunque duela, mucha mas parte tiene la misericordia, que la justicia, mas vsa el Señor oficio de padre q̃ de juez. Pues está escrito, Castiga el Señor al que ama, y recibe contentamiento en el, como el padre en su hijo. Mas por enseñar el Señor la suauidad de su amor, y el abismo de su dulcedũbre, sin mezcla de amargura ninguna, enseñonos, q̃ es fuego de otra manera, escondido a todo humano entendimiento. Quien alcançara, que era Dios tan verdaderamente fuego de amor, que decendiesse del cielo, y se hiziesse hõbre por puro amor, y dixesse, Fuego vine a traer a la tierra, quanto desseo tengo de que se encienda, con vn baptismo tengo de ser baptizado, como biuo en estrechura, hasta que sea cumplido. Fuego de amor es el Señor, y decendiendo el aca, y trabajãdo por nosotros el en su vida, y muriendo el por nosotros en la Cruz, fue encendido con fuego de graue tribulacion, y cõ entrañable amor que de dentro mas le abrasaua, y muerto de amor por nosotros, dasenos en manjar, para q̃ encendidos con tal amor biuamos por el. En el dia del juyzio se sentara como fuego, examinando y purificando a los que estuuieren delante del: y lo mismo haze aqui desde el santo altar, aquel dia es encendido assi como fuego, y q̃mara y gastara a los malos desde el tróco hasta la hoja: y aqui esta el mismo Señor Ioan. 13 Ioan. 1. Luce. 12 Matt. 26 Luce. 21 Iob. 23. Hebr. 12 Apoca. 3.

purificando, y colando a sus hijos, gastando en ellos la escoria de los pecados veniales, dexandolos limpios de muchos dellos: y si mejor disposicion traen, purificalos de todos, sin dexarles chico ni grãde. No parezca a nadie cosa imposible, ni aun muy dificultosa, auer muy muchos hijos de la Yglesia Catholica, que con tal cuydado biuen, de caer en pecados veniales. Pocos, y con tan buen aparejo reciben este fuego Diuinal que aqui està, que queden sin pecado ninguno, y les dure aquella limpieza, a vnos mas tiempo, y a otros menos, segun la medida de su diligencia, y la gracia que el Señor les dà, Que no dixo en balde el Angel san Gabriel al Profeta Daniel, que se acercaua el tiempo en que fuesse vngido el Santo de los santos, y viniesse al mundo vna justicia sempiterna, y el pecado recibiesse fin. Quereys ver vn testimonio, de q̃ como lo prometio Dios, lo cumplio: oyd a san Iuan Euangelista, testigo abonado, cuyo testimonio, segun dize el, es conocido por verdadero, cuyas palabras son estas, Si dixeremos que no tenemos pecados, nosotros nos engañamos, y la verdad no està en nosotros: mas si cõfessaremos nuestros pecados, fiel y justo es Dios para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Y arriba auia dicho, Y la sangre de Iesu Christo nos limpia de todo pecado. No os espanteis, que pues en la Cruz aquella sangre bendita fue tan subida de precio, que merecio el perdon de todos los pecados del mundo, q̃ recibiendola vno a ella misma, quando recibe el cuerpo del Señor, le alimpie de todo pecado venial. Quereis saber como? es fuego el Señor que alli està, fuego que consuela y no aflige, fuego que quien està en el, no dessea salir del, como los que estan en las otras maneras de fuego. Oyd q̃ dize san Agustin, hablando con este Señor, O fuego santo, quan dulcemente ardes, quan suauemẽte quemas, plugiesse a ti, que todo yo ardiesse en ti. Y si es fuego, y tã marauilloso y poderoso, no os marauilleis que eche centellas de si, y pegue calor a los que se acercan a el, segũ lo experimentan los q̃ con pureza de anima llegan a este Señor: algunos de los quales en entrando en la yglesia, siẽtẽ su coraçõ encẽdido cõ calor q̃ sale de aq̃l Señor, y otros se sientẽ del todo mudados, quãdo estã en el altar, esperãdo a lo recibir: y experimentã, que assi como

Daniel. 9.

1. Ioan. 1.

Ioann. 13.

Luc. 12.

Auguſt.

Este Diuino Sacramento pega fuego a los que se llegã a el.

Psal. 20. como el Profeta Dauid, hablá
do con Dios del grande rigor
Matth. 25. que enseñará a los malos en
el dia del juyzio, dize: Ponerlos has como horno de fuego en el dia de la manifestació de tu Padre, el Señor en su ira los conturbará, y el fuego los tragara. Assi en este santo dia, y en esta dichosa hora, quando vno en la presencia deste diuinissimo Sacramento, esperãdo de lo recebir, saltan en el centellas que del señor salen, que lo encienden en fuego de amor diuinal, y lo muda el Señor, no con ira, sino con blandura, y lo traga el fuego de su amor. No es marauilla, q̃ pues Dios tiene ira para conturbar y quemar a sus enemigos, que
1. Ioan. 4. tenga bondad y dulcedũbre de amor, para en presencia de su gesto derretir, y suauemente quemar a sus hijos. Y si antes que el fuego sea recebido del hombre, lo enciẽde con sus centellas, y lo calienta con su calor, que se puede esperar, despues que el Christiano ha metido dentro de si este dulcissimo y eficacissimo fuego, sino que del todo quede hecho horno de amor, que en su manera imite y participe al fuego inmenso, que es Dios? Quien dira, que no es fuego y horno encendido
Roma. 8 vn Apostol san Pablo, quando dezia, Que ni tribulacion, ni angustia, ni espada, ni vida, ni muerte, ni cosa presente, ni por venir, ni criatura baxa, ni alta, no le podrian apartar del amor de Dios, que esta en Iesu Christo. Recibio el fuego, y tornose fuego, porque no puede dexar de encenderse quien bien lo recibe, ni es posible alcançar de otra parte, si del no, vna centella de fuego.

☞ Oyd a san Ignacio, que Ignatius.
dize: El amor mio el Crucificado es, y no estoy en mi: y san Pablo dize, Biuo yo, mas no yo, Christo biue en mi. Aueys visto tal trueco, y tã biẽ Galat. 2
auenturado? que el hombre es vnido con Iesu Christo, y transformado en el. Pues este trueco, esta vnion por amor, que estos santos, y todos los que estan en gracia tienen, en este santo Sacramento es significada, y es hecha. No veis que recebimos al Señor debaxo de forma de manjar, y el bien recebirlo, no ha de ser solo comerlo, mas tener ca- Ioan. 6.
lor para digerirlo: pues quãdo no ay calor en el estomago, el mãjar es pesadũbre y causa de enfermedad, en lugar del mãtenimiento y salud para que se tomaua. Con la Fê comemos a Christo, y con el amor le digerimos, y como su amor sea muy mas fuerte que el nuestro, digierenos el, y conuier- Cõla Fe comemos a Christo y con el amor le digerimos

Ioan. 6

tenos en si, pegandonos consigo a semejança de vn manjar que el hombre a comido, que despues que a passado dentro del cuerpo, por muchas operaciones que en el ha hecho el calor natural, al fin viene à pegarse como engrudo en la misma substancia del hõbre, quedando hecho semejable, siendo primero cosa muy diferente. O eficacissimo fuego de Iesu Christo nuestro señor, quãta es tu suauidad! quãta nuestra honra y prouecho el dia y hora q̃ ordenaste esta misericordia incomprehensible de entrar tu en nosotros, hecho nuestro mãjar, y con el gran calor de tu amor mudarnos, y mudarnos hasta que quitada nra escoria, nos hazes semejables, amandote en semejança de como nos amas, y lleuando el fuego de aqueste diuinissimo Sacramẽto, que es el mas excelente de todos! El

Matth. 28

Baptismo es señal y causa de regenacion: otro Sacramẽto, que da fuerça para cõfessar la Fê, es llamado Confirmaciõ: otro q̃ da perdon de pecados,

Matt. 3

Sacramento de Penitencia: y assi los otros tres tienen sus particulares nõbres, significaciones, y efectos. Muchas hi-

Proue. 31.

jas congregarõ riquezas, mas tu diuinissimo Sacramẽto excedido has a todas. La perfecion de la Ley consiste en amor. La cosa que a Dios mas agrada, es, amor, y nuestra bienauenturança está en juntarnos con Dios por amor; y este diuinissimo Sacramento se llama Sacramento de amor y vnion, porque por amor es dado, amor representa, y amor obra en nuestras entrañas: de manera, que pues todo este negocio es amor, el Señor recebido es fuego, el que bien lo recibe tambien lleua fuego de amor. Iuntandose tales dos fuegos, que tales pensays q̃ pararan a los pecados veniales? Ningun fuego con tanta ligereza quema vna paja pequeña, con quanta por la obra de este Sacramento es deshecho y quemado el pecado venial. San Damasceno dize, Que quãdo el fuego de nõ desseo se junta, y recibe a este fuego, y carbõ encendido diuino, que es Iesu Christo, q̃ma nuestros pecados, y alumbra nuestros coraçones. El pecado venial causase de tibieza de amor: y como aqui el amor del hombre encendiendose mas con la cõpañia del amor diuinal, hierue, y sobrepuja a si mesmo, destruye, y anichila a los pecados veniales, como vna cosa poderosa a vn contrario suyo muy flaco: como el fuego toma entre manos al metal de oro, y plata, y obrando

1. Ioan. 1. Matth. 22.

El santissimo Sacramento de la Eucharistia es fuego q̃ quema los pecados veniales.

Damasc.

en

en ellos, quita dellos lo q̃ no es semejable, y los dexa apurados y resplandecientes. Y desto no se marauille nadie, pues el fuego de amor bastò a purificar tantas escorias de pecados mortales, y veniales como la Magdalena tenia, segun el Señor dio testimonio, diziendo, Perdonados le son muchos pecados, porq̃ amò mucho. Lleguemos pues con firmeza de Fê, con buena esperança, con fuego de amor a este fuego inefable que aqui està encerrado, que sin falta acrecentarà lo bueno q̃ el mismo nos dio, y quemarà lo que hallare estraño, dexandonos apurados, resplãdeciẽtes, limpios, y santificados: q̃ escrito està, que dize Dios, y aquí lo haze, Yo quitè tus pecados, como el Sol quita las nubes. Es fortissimo fuego para quemar las escorias que afeauan el anima, es fortissimo Sol de justicia, que con su grande calor consume las nubes de los pecados veniales q̃ se auian puesto en medio de Dios y del anima: porq̃ aũque el Sol del todo no se fuesse della, y la dexasse a escuras, mas eran impedimento, para que no le luziesse, ni la calentasse como solia, y en fin estaua vna cosa en medio de Dios y del anima, que ni a el, ni a ella hazia buẽ gusto, lo qual quitado

Luce. 7.

Isai. 44.

por este Sol de justicia que en el hombre entrò, el anima goza de su Dios a su plazer, y el Señor descansa en ella muy de mejor gana que en el cielo Empyreo, pues como en casa que mas le costò, mora (como san Bernardo dize) de mejor gana que en el mismo cielo. Y assi como el es lucidissimo y hermosissimo Sol, assi la parara a ella resplandeciente, semejable a el, como fue figurado, quando se transfiguro en el monte Tabor, y le resplandecio la cara como el Sol, y fueron hechas sus vestiduras blãcas, como la nieue. Nosotros nos vestimos de Chro, como dize S. Pablo, porq̃ en la gracia y virtud q̃ del recibimos, perdemos nra fealdad, y cobramos hõra, y hermosura del cielo, y nosotros somos vestiduras del: porq̃ nros bienes son gloria suya, y lo atauiã y honrã, pues sõ testimonio de su grãde bõdad, cõ q̃ nos los dio, y el grã valor de su sãgre, cõ q̃ nos los merecio. Y estas vestiduras q̃ atauiã su cuerpo, y aũ se llamã su cuerpo, q̃ somos nosotros, quãdo nos trãsformamos en el, participamos del resplandor que recibio en su cara, quando se transformò, siendo emblanquezidos mas q̃ la nieue, como Dauid lo desseaua y pedia, diziendo, Roziarme has, Señor, con

Bernar.

Matt. 17

Galat. 3.

Matth. 5.

S. Dionys. de cœlest. hierarc. p. 3. cap. 3.

Psal. 50.

hisopo, y serè limpio: lo qual se haze quando nos limpian de pecados mortales: lauarme has, y sere emblanqzido mas que la nieue, quando nos limpian de pecados veniales. Para todo tuuo amor, para todo tuuo precio su Sangre.

Apoc. 1. Amonos (dize san Iuan) y lauonos en su sangre. Y pues recibiendo el cuerpo del Señor, recebimos tãbien su sangre, que en sus venas està, no se marauille nadie, que metiẽdonos en esta piscina (que aũque roxa en el color, tiene virtud para emblanquezer) salgan nuestros vestidos limpios de manchas, que como dize el

Marc. 9. Euangelista san Marcos, Ningun batanero sobre la tierra tan blancas las pudiera parar: y entonces obra el Señor lo

Ephes. 5. que esta escrito, Que se entregò a la muerte, para parar a su Iglesia hermosa, que no tẽga mancha, ni ruga, ni cosa desta hechura, para que sea Santa y sin mancha de pecado venial: porque tales para a los q̃ bien le reciben, que no les queda mancha de pecado venial, y les quita las rugas de las imperfecciones, y algunos principales miembros de su Iglesia los dexa tan libres y resplandecientes, que ni les queda culpa, ni pena de pecado venial: y si acabado de comulgar muriessen, bolarian al cielo, como si vuieran recebido el santo Baptismo. A otros les quita todas las culpas de pecados veniales, y pierde los enojuelos que con ellos tenia, y les dexa reformado el feruor del amor que auian perdido, aunque queden en alguna obligacion a pagar penas de purgatorio. Estas cosas obra el Señor diferente, segun las diferentes disposiciones de quien lo recibe, y no ay remedio tan grande para purificacion de nuestros defetos, y quemar las pajas de pecados veniales, como bien recebir este fuego sagrado cõ que se encienda el fuego de nuestro amor, y se quemen las pajas de los veniales. Y aũque no se pueda passar esta vida sin caer en algunos dellos: si tomamos esta medicina dulcissima y suauissima, no nos dañaran, pues por ella nos son perdonados, hasta que este mismo Señor que aqui nos alimpia de nuestros pecados, nos de tan fuerte limpieza, que nunca mas la podamos perder, confirmandonos en su gracia, y dandonos gloria.

TRATADO. XVIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Dauid & omnis Israel ludebant coram Domino. 2. Reg. cap. 6.

Dauid, y toda Israel se regozijauan ante el Señor.

Consideraciones sobre estas palabras.

DESDE Que el soberano Señor (para gloria de su bodad) crio hombres siempre tuuo comunicacion con ellos, enseñádoles los hermosos caminos de la virtud, y oyendo sus oraciones, y recibiendo seruicios y sacrificios de las manos dellos, como parece en el discurso de la humana generacion, que durò el tiempo de la Ley de naturaleza. Mas quando este mismo Señor quiso ser conocido y seruido de mayor número de gente, eligio al pueblo de Israel, que estaua captiuo en Egypto, y sacandolo con grãdes milagros de aquella miseria en que estaua, truxolo al monte Synay, donde despues de auerle dado la Ley, por la qual reglassen sus obras, y diessen testimonio dela obediencia que se deue al Señor, ordenò, que viuiesse lugar señalado, donde su pueblo le ofreciesse deuotas oraciones y sacrificios, en testimonio de su diuinal Magestad, la qual es principio y fin de todas las cosas, y como a tal le sacrificassen y orassen, y el como Omnipotente y de summa Bondad les oyesse, enseñasse, y cõ serena faz recibiesse sus sacrificios, vsando con ellos obras de padre, y maestro, y con estas entrañas dixo a su seruo Moyses, Hazme vn tabernaculo, y morare entre vosotros Beneficio grande por cierto, auezindarse el Criador cõ sus criaturas, y señalar lugar dõde los efectos de su misericordia fuessen mas vsados, y diessen testimonio del particular cuydado y amor que Dios a aquel lugar tenia. Obedecio Moyses al mandamiento de Dios, y recebida del la traça

Genes. 1.

Exod. 3.

Exod. 10.

Exod. 24.

Matt. 12.

Matth. 6

Exod. 25.

de lo que deuia hazer, mandò fabricar vn Tabernaculo de madera, y vn Arca de madera de Setin, dorada toda dedẽtro y defuera con puriſsimo oro; la qual tenia dos codos y medio en largo, y vno y medio en ancho, y otro tanto en
Ioſephus. alto: y como dize Ioſepho, cada cobdo tenia dos palmos: y eſta Arca fue llamada el Arca de Dios, y fue pueſta en la parte mas honrada del Taberna-
Exod. 40. culo, y alli era Dios conſultado por ſu Sacerdote,
Exod. 31. y daua reſpueſtas de lo que deuiá hazer. Y dentro della mandò Dios poner las dos Tablas de piedra, en que eſtauan eſcritos los diez Mandamiẽtos cõ ſu miſmo dedo: dando a entẽder, q̃ ſu Ley no la deuemos echar tras las eſpaldas, mas tenerla guardada como coſa de mucho precio en nueſtra memoria y coraçõ, como en preciosiſsima Arca. Yaũq̃ en otra
Num. 17. parte dize la Eſcritura, que eſtaua en eſta Arca tambien la vara de Aaron, que floreccio, en teſtimonio de que Dios le elegia a el y a ſus decendientes por Sacerdotes, y que con eſta vara tambiẽ eſtaua vn vaſo lleno de Manna celeſtial, para memoria de el beneficio
Exod. 16. que hizo Dios a aquel pueblo manteniendole con eſte manjar por el Deſierto quarenta años enteros. Mas pues la Eſcritura Diuina no puede contradezirſe, porque toda ella, y cada parte della es inſpirada por el Eſpiritu ſanto, que es ſumma verdad, hemos de entẽder para quitar eſto que parece contradicion, que dẽtro de la miſma Arca no eſtauan ſino las dos dichas Tablas, y en lo defuera della eſtauan apegadas eſtotras dos coſas: cõuiene a ſaber, la vara, y el vaſo del Mannà, o como dize ſanto Tomas ſobre ſan Pablo ca
S. Thom. pit. 9. de los Hebreos, donde c. 9. dize el Apoſtol, que eſtauan eſtas tres coſas en el Arca, ſe ha de entender, que de principal intento eſtauan las Tablas ſolas. Eſta dicha Arca fue traida en los ombros de los Leuitas, y otras vezes de los Sacerdotes, haſta que fue pueſta en la tierra de Promiſsion, en el Tribu de Efrain, en vn lugar
1. Reg. 4. q̃ ſe llamaua Siloe, y deſpues
1. Reg. 6. fue captiuada de los Filiſteos,
1. Reg. 7. y vino a Betſames, y deſde alli fue lleuada a Gabaa, que es muy vezina, o es collado de Cariatiarim, que quiere dezir Ciudad de las Siluas, ſegun lo canta el Pſalmiſta, que dize:
Pſal. 131. Oymosla en Efrata, y hallamosla en los cãpos de las Syluas, que es la dicha Ciudad de Cariatiarim. Y ſi Efrata es nõbre apelatiuo, que quiere dezir fertilidad, no ſera lugar diſtinto, ſino eſta miſma ciudad

que

que era fertil: y assi es nombre propio Efrata, y tomarse ha aqui por Efrain, donde estuuo el Arca primero. o si se toma como se suele tomar por Bethlem, quiere dezir, que estando 1. Reg. 7. Dauid quando pequeño en Bethlem, como de alli natural, oyo dezir desta Arca, y agora quando fueron por ella, la hallaron en la dicha ciudad de Cariatiarim, que Dauid llama Campos de Sylua.

☞ Estando pues la dicha Arca en este lugar, pareciole a Dauid (segun era deuoto del culto Diuino) que no se honraua alli, ni frequentaua el Arca del Señor, como conuenia Psa. 131 y hizo voto de no dar descanso a sus ojos, ni entrar en su morada; quiere dezir, que no reposaria hasta que hallasse lugar conueniente donde poner el arca del soberano Señor. Y por mas enseñar la deuocion que a ella tenia: propuso de hazerle en su casa real vn Tabernaculo el mejor que el pudiesse, y colocarla alli. Y auiendo pensado el esto dentro de si, no fiandose de su parecer en cosa tan ardua, dize la Escritura, que mandò llamar a los Capitanes del exercito, y a todas las demas personas 2. Reg. 6 que se solian juntar en consejo pleno, para la determinacion de las cosas graues que se ofrecian, y estando juntos, les propuso su determinacion y desseo, diziendoles, q̃ si este negocio les parecia bie y era cosa que venia de Dios, que le auisassen dello, para q̃ se pusiesse en efecto. A todos les parecio cosa justa y conueniente a la honra del Señor, pues la honra de su Arca redundaua en el mismo Señor, y con esta determinacion fueron todos por el Arca. Y, como dizen las palabras del Tema, el Rey Dauid y toda la casa de Israel trayan el Arca del Señor con grande alegria: Sonaua musica acordada de muchos cantares, y tambien la auia de organos, harpa, y vihuela, y otros muy muchos instrumentos: y de seys en seys passos que andaua el Arca, matauan muchos animales en sacrificio al Señor. Y aunque era cosa hermosa, y que daua honra al Señor ver tantos regozijos con que era lleuada su Arca, lo principal, y que mas deuocion podria causar a quiẽ lo mirasse, era el encendido feruor y profunda humildad con que el santo Rey Dauid (dexado su vestido real) se vistio vna ropa de lienço, q̃ era Ropa de los Leuitas, y baylaua, y daua saltos, y saltos con todas sus fuerças delante del Arca del Señor, teniendose por muy honrado de hazer oficio de humildad delãte del

Quãto cõuiene a los Reyes tomar consejo.

2. Reg. 6.

2. Reg. 6.

Arca

Arca delaſſoberana Mageſtad, cuya alteza es tan grande, que pega honra a qualquier coſa por baxa que ſea, que por ſu ſeruicio ſe haga. Y con eſta deuocion y concierto començaron a traer el arca: aunq̃ por cierto deſaſtre que acaecio, ſegun contaremos, no ſe lleuo de aq̃lla vez a la caſa Real de Dauid, haſta que paſſados los tres meſes fue tornada a lleuar cõ la miſma ſolenidad y regozijos, y fue aſſentada enel lugar que el Rey Dauid le tenia aparejado: en el qual eſtuuo haſta que ſu hijo el Rei Salomõ edifico aquel ſoleniſſimo Templo en Geruſalem, y en el Santaſantorum del dicho Templo, aparejò lugar para el arca de Dios, y cõ grãdiſsima fieſta y regozijos la lleuo y aſſento alli.

El arca del Señor fue apoſentada por el Rey Dauid.

☞ Contado os he, y oydo aueys, los beneficios grandes del Señor que hizo a aq̃l pueblo antiguo en darle ſu arca, en la qual ſe dezia particularmẽte eſtar aſsiſtiendo enella, y haziendo particulares mercedes al pueblo. Mas o Señor quan auentajadas mercedes ſon las que aueis hecho a vueſtro pueblo Chriſtiano, dãdoles otra arca mas exceléte ſin comparacion, aſsi en lo que toca a vueſtro deſcãſo, como en lo que toca a hazer mercedes al mũdo. Cõ mucha razõ mandaſtes dezir a vueſtro Pueblo nueuo por vueſtro Profeta Eſayas, Delas coſas primeras no os acordeys, y las coſas antiguas no las mireis, mirà que hago nueuas todas las coſas, y preſto vendran, y las vereys. San Pablo dize, que aquellas coſas eran ſombra de las coſas que eſtauan por venir, y que el cuerpo dellas quiere dezir lo ſignificado, y el cumplimiento, y el tomo dellas es de Chriſto, porque en el ſe cumplen con entera verdad: como quando viene el cuerpo, es cumplido lo que repreſentaua ſu ſombra. Y ſi eſto es aſsi, en las otras ceremonias, quanta razon tenemos de dar gracias al ſoberano Señor, que tan por entero cumplio con noſotros la figura del arca paſſada, dandonos en lugar de la madera de Setin, que dizen ſer incorruptible, los puriſsimos, e incorruptibles miẽbros y cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en los quales, ni entrò guſano de pecado, por el qual ſe corrompieſſe ſu anima, ni entrò podredumbre, que ſucede a los cuerpos muertos, porq̃ el fue el ſanto, que aunque vio muerte, no vio corrupcion. Eſte cuerpo ſantiſsimo eſtà todo dorado de dentro y defuera, mui mejor que la otra arca: porque tiene vn

Iſaiæ. 43

Coloſ. 2.

Pſal. 15. Acto. 2. Exod. 25.

anima

anima llena de Espiritu santo, gracia, y amor, y diuersos dones que la enriquezen con mas excelente valor que el oro. Aqui dentro estan las tablas de la Ley de Dios: porq̃ Coloss. 2 como dize S. Pablo, en el está escondidos los tesoros de la Sabiduria de Dios: y no falta aqui la vara Sacerdotal, pues este Señor por institucion y juramento irreuocable de su padre eterno es sacerdote para siempre, segun la orden de Psal. 109 Melchisedech, Sacerdocio mas digno que el de Aaron. Y aunque estas cosas son de tanta grandeza y excelencia, que no solamente excedẽ sin ninguna comparació a aquella arca antigua, mas aun a todos los hombres santos, y aũ a todos los Angeles desde el menor de la primera orden, hasta el mayor dẽ los Serafines, pues todos ellos no ygualan con la santidad deste Señor: mas con todo esto ay otra cosa mayor que todas estas con mayor proporció, que esta excede a todas las otras, la qual es, que no solamente el Señor tiene cuerpo y anima, en la qual mora por gracia la Diuinidad, como señor en su casa, mas esta en ella misma Persona Diuina del Verbo eternalmente engẽdrado del eterno Padre, no como en los otros santos, por gracia de Dios, mas con singularissimo modo, y a el solo concedido, que siendo hombre, sea tambien Dios, no por participacion, sino por verdad de persona. Este es el nombre sobre todo nombre, honra sobre todas las honras, que ni en los siglos passados tiene semejable, ni terna para siempre. Este es el Manna manjar de dulcedumbre infinita que estaua en el arca que presente tenemos, figurado por el otro Mãna de muy poco valor, en cõparacion deste. Ioan. 1. Philip. 2 Exod. 16.

☞ Esta es la grandeza que el Apostol S. Pablo quiso declarar, quando hablando de nuestro Señor Iesu Christo, dixo, En el qual mora el cumplimiẽto de la Diuinidad corporalmente, no porque la Diuinidad sea cuerpo, mas porq̃ el modo de morar en Iesu Christo, no solamente es segun gracia, que es cosa accidental, mas es otro modo distinto, y de mayor excelencia sin comparacion, quanto va de cuerpo que es de sustãcia, a color q̃ es accidẽte, y de ser Dios por persona, a ser Dios por participacion, y desta manera el Arca que se nos ha dado en lugar de la otra, y que hemos de lleuar mañana en la procesion con nosotros, es hombre que tiene cuerpo y anima, llena de mayores Coloss. 2 Ioan. 6.

gracias

gracias que ninguna criatura en cielos ni en tierra: y el que mora en ella es Dios verdadero, y el modo de morar, es, q̃ Dios y hombre sean vna persona, y dos naturalezas: O pueblo Christiano, que Deues a Dios: o quanta honra te ha hecho, y en quanto cuydado te ha puesto de agradecer y seruir mercedes tan valerosas, q̃ exceden a las passadas, como del Cielo a la tierra, y en cuya comparacion nos esta mandado que oluidemos las otras: como quando viene el Rey nos oluidamos de su mensagero, y quando parece el cuerpo, no curamos de la sombra que le precedia: y en fin edificado el arco, no curamos de la zimbra: y venida la verdad de la cosa, no curamos de la imagen della. Y porque merced tan señalada no quedasse sin agradecimiento y seruicio que por ella es deuido al Señor, ni los hombres quedassen sin aprouecharse de beneficio tan inefable, assi como en el otro tiempo el Espiritu santo inspirò al santo Rey Dauid aquel feruiente desseo de que fuesse hõrada el Arca del Señor, y lleuada con grandes regozijos, y puesta en lugar conueniente; assi aca (y con mucha mas razon) inspirò el mismo Espiritu santo al Papa Vrbano Quarto, q̃ mandasse celebrar esta fiesta, dandole a entender la grandeza desta merced, y la alteza deste milagro lleno de tantos milagros, en el qual el Señor quiso tanto estender su mano a hazer marauillas, que el Cielo y la tierra no las pueden comprehender, y no cessan de se marauillar. Cosa nunca oyda ni vista, que hallasse Dios manera como subiendose al Cielo, se quedasse aca su misma persona por presencia real, encerrada y abreuiada debaxo de vnos accidentes de pan y de vino: y con inefable amor dio poder a los Sacerdotes ordenados, segun la orden de la santa Iglesia Romana, que diziendo las palabras que el Señor dixo sobre el pan y vino, hagan cada vez que quisieren lo mismo que el Señor hizo el Iueues Santo en la noche, vna vez, y con las dichas palabras de la consagracion nos lo traxessen del Cielo de entre los Angeles, y nos lo pusiessen entre nosotros, y lo comiessemos como dulcissimo y prouechosissimo manjar, y fuesse nuestro compañero en los trabajos deste destierro, y nuestra defensa entre los peligros, y finalmente remedio muy bastante y sobrepujante contra todos los males q̃ nos pueden venir, segun Dauid lo vio en espiritu y lo profetizo, dizien-

S. Thom. 3. p. q. 4.

Ioan. 1.

Con particular agradecimiẽto hemos de agradecer esta dadiua, y el mayor esrecebille con aparejo de mido.

2. Reg. 6

Vrbano IIII.

Este diuino Sacramẽto es mi lagro de milagros, y marauilla de marauillas.

Actor. 1.

Ioan. 6.

Matt. 26

Ioan. 15

Christo nuestro cõpañero en los trabajos deste destierro.

Psal. 22.

diziendo: Puſiſte vna meſa delante de mi contra todos los que me atribulan. Es tan grãde eſta merced en los ojos de quien la ſabe eſtimar, y tan grande la reuerencia, agradecimiento y amor, que a la preſencia deſte Señor que entre noſotros eſtà, le deuemos, y tan grande la pureza de conciencia con que deue ſer recibido y tratado el y todo lo q̃ a el toca, que pueſto eſto en vna parte, y de otra quan mal cumplimos eſtas obligaciones, aſsi los ſacerdotes quãdo dezimos Miſſa, como los legos quando la oyen, y quando comulgan, y quando entran en la Igleſia: y finalmente vnos y otros ſomos negligentes y flacos en la honra, y en el vſo deſte Diuiniſsimo Sacramẽto: y cometemos por todo el año muchas faltas, y aun pecados en el trato del. Por lo qual ordenò el Eſpiritu ſanto por medio del dicho Pontifice, que aſsi como eſta diputado en el año vn dia en que ſe haze fieſta de todos los ſantos, para ſuplir las negligẽcias que entre año hemos hecho, quando celebramos ſus propios dias, aſsi aca, aunque la Igleſia haze cada año memoria deſte miſterio en el dia del Iueues de la Cena, en el qual fue inſtituydo, mas ocupada entonces en los oficios de la paſsion del Señor, no puede hazer fieſta, ni ſeñales de agradecimiento, que a tan alta merced ſon deuidas, ſe diputan por aora cada año eſtos ocho dias enteros para ſolenizar por entero eſta fieſta, y celebrarla con tanta vigilãcia y deuocion, que ſintamos, y eſtimemos profundamente la grandeza deſte beneficio, y lo honremos con tan buen aparejo, que en eſtos pocos dias recompenſemos y deshagamos todas las negligencias que en ſu ſeruicio hemos hecho en todo el año: y recreada nueſtra anima con tan dulce memoria, y con recibir tan poderoſo manjar, ſea hecha participante de los admirables efetos que eſte ſoberano manjar obra en quien biẽ lo recibe, y quedemos induſtriados para de aqui adelante honrarlo con mayor reuerencia, y recibirlo con mayor fruto.

Emos de quedar induſtriados para celebrar eſta fieſta con mayor reuerencia y cõ mayor fruto.

Ioan. 6.

☞ Porque aſsi como el trabajador ſe mantiene de ſu viña, y campo, y el mercader gana en ſus ferias para mantenerſe en el año, aſsi el buen Chriſtiano ha de celebrar ſu fieſta tan bien, que recompenſe las faltas que ha hecho en todo el año: Y quando la feſtiuidad es muy grande, como eſta y otras ſemejantes, ha de cumplir faltas de tiempo

Fieſta eſeſta del Chriſtiano para ganar hazienda eſpiritual.

Eſta fieſta es del Santo de los Santos, y fuente de ſantidad eterna. Ioann. 13.

tiempo mas largo, y ganar espiritual hazienda, para muchos dias: y assi celebremos esta festiuidad, que siendo encendidos de amor de aqueste Señor, y embriagados y hartos en recibir este Diuino mãjar, y ricos: con tener presencialmente cõ nosotros al mismo Señor en testimonio de su amor, y en prenda de nuestra esperança. Salgamos mañana por essas calles, como quien no cabe de gozo dẽtro de si, ni dentro en la Iglesia, a reboßarlo que sentimos a las anchuras de las calles y plaças, protestando con nuestra fé, que este es nuestro Señor Rey, Redemptor, esperança y medianero, criador nuestro por ser Dios, camino para passar a gozar del por ser hõbre, y finalmente, que es nuestro vnico y cumplido bien, cõ el qual nos tenemos por tan ricos, q̃ por todas las cosas no le trocaremos. Y deste fuego de amor y de gozo q̃ en nuestros pechos tenemos, salen centellas y regozijos de fuera con que hazemos fiesta quan solenne podemos, para que el Señor reciba gloria y seruicio, y los Angeles alegria, y los fieles sean confortados en la Fê, y deuocion deste Diuino Sacramento. Y para que, como el Concilio Tridẽtino dize, viendo los hereges q̃ celebramos este misterio cõ firme fè, y con deuotas alegrias, o se conuiertan a nuestra verdad, o queden confundidos en las tinieblas de su error, siendo rechaçados y condenados con el gran resplandor de nuestra festiuidad, como la Idolatra Reyna Athalia viẽdo coronado y adorado por Rey a Ioas, y si se quedaren en su peruersa incredulidad y pertinacia, y hizieren burla de nuestras fiestas y dãças, como hizo Micol de Dauid, por que baylaua y saltaua delante del Arca, respõderles hemos como Dauid a Michol, Viue el Señor, q̃ nos escogio para pueblo suyo, y nos hizo fieles, y os reprouo a vosotros, porq̃ aueis perdido la Fê, cõ la qual gozaredes de lo q̃ gozamos, q̃ pues Dauid baylaua cõ todas sus fuerças delante del Arca del Señor, que hemos de baylar nosotros, y enseñar quantos regozijos pudieremos delante del Señor de todas las cosas q̃ aqui presente lleuamos, y que a vosotros os ha de castigar con la maldicion con que castigò a la mofadora Michol, que fue con no darle el Señor hijos en toda su vida. Assi ha castigado Dios todas las heregias que se han leuantado contra este Diuino misterio en los tiempos passados, pues que las destruya luego, y las ahogaua

Ioann.14.

4.Reg.8

2.Reg.6

Los regozijos son cẽ tellas que salen del fuego que ay enel coraçon.

Cõci.Tri. sess.13.c.5

La heregia y hereges no preualecen jamas cõtra este diuino misterio.

La heregia y hereges no preualecé jamas cõtra este diuino misterio.

ahogaua con sus mismos autores, no dando generacion de hõbres que las creyessen, ni las siguiessen, y desta manera esperamos en la diuina misericordia y poder del mismo Señor q̃ ha de tornar por su verdad y deshazer todo lo cõtra ella leuantado, para q̃ acabandose el mal con sus malos autores, sea por todos conocido y adorado este Señor que lleuamos con nos. Esta pues es la causa de nuestros regozijos, y desta santissima fiesta: la institucion de la qual, como cosa a Dios agradable y de mucha importancia, se supo por reuelacio muchos dias antes, que fuesse instituida, segun el mismo Papa Vrbano. IIII. lo testifica: el qual considerando por espiritu del Señor, la grãdeza de aquesta fiesta, y el mucho fruto q̃ los fieles podrian sacar della, assistiendo a los diuinos oficios, concedio las indulgencias siguiẽtes a los que estuuiessen presentes a ellos.

Reuelacio deste diuino Sacramento hecha a Vrbano. IIII.

Indulgencias a los que assistẽ a las horas en esta festinidad y octaua.

☞ Primeramente, a los que estuuierẽ en las primeras Visperas, cien dias de indulgẽcia. Y aquiẽ en las Cõpletas, quarẽta. Y en los Maytines, y Missa, y segundas Visperas, en cada vno ciento. Y en las otras horas Canonicas del Iueues, por cada vna quarẽta dias. Y a quien estuuiere presente, en los otros siete dias del Octauario a la Missa y horas Canonicas, concede por cada dia quarẽta dias de perdon. Y para mayor consolaciõ de los fieles, ordenò el Espiritu santo, que todo esto q̃ el dicho Papa mandò, y concedio, fuesse confirmado y de nueuo mãdado por el Papa Clemẽte V. presidiẽdo en el Concilio vniuersal de Viena. Y despues el Papa Martino. V. cõcedio de nueuo otros ciẽ dias de indulgencia a quien fuere en la procession, y otros ciento al que comulgare. Y despues el Papa Eugenio. IIII. mouido con el mismo espiritu, concedio otras tãtas indulgencias como cada vno de los Pontifices passados. Y assi mõtan todas las que se ganan en los oficios diuinos por todos aq̃stos ocho dias, quatro mil y quatrocientos dias, y los de la procession dozientos, y para quiẽ comulgare otros dozientos. Y ruegoos mucho, que aunque tengays las orejas a oyr, que por esto, o aquello se ganan diez, y aun cien mil años de perdõ no dexeys de tener las indulgencias ya dichas en mucho, por ser concedidas por tan justissima causa, como es la veneracion de aqueste sacrosanto misterio, y quanto la causa es mas justa, tanto es mas acepto el valor de las indulgencias. Y estad auisados,

Clemente Quinto. Concilio Vienen.

Martino Quinto.

Eugenio IIII.

Quatro mil y quatrociẽtos dias de indulgencia se gana en esta fiesta y octaua.

Y que

que para ganar estas y otras, aueis de estar en estado de gracia, porque lo que ellas conceden, es remission de la pena de los pecados: y esta no se puede quitar, si la culpa no se quita primero por la penitencia. Pongase cuydado, porq̃ el Señor que desea que todos esten en su gracia, fauorece de tal manera a quien la quiere alcançar, que sin mucho trabajo el hombre puede venir a ella, si del todo no la tiene en tã poco, que no quiere passar nada por ella. Lo que se requiere es, y para ello mismo ayuda el Señor a tener dolor del pecado, y proposito de emienda, y de confessarse quando sea obligado. Y quiẽ de verdad tiene esto, puede confiar alcãçara la gracia del Señor: mas porque pocos saben hazer esto bien hecho a solas, y porq̃ se requiere mas perfeto dolor quando el hombre no se confiessa, que quando se confiessa, y las indulgencias se conceden a los verdaderos penitentes, y confessados, es cosa mas segura, no dilatar la confesion, sino hazerla, si algun impedimento justo no viniesse que la estoruasse: porque si lo ay, lleuando el dicho dolor y proposito, de creer es, que la intenciõ del Papa sea, que el tal hombre gane las indulgencias: y tambien creo que las ganaria el que despues de la postrera confesion que hizo, no ha caydo en pecado mortal, aun que aora no confessasse. Porque las palabras de los verdaderos penitentes y confessados parece entẽderse de quiẽ no ha hecho pecado mortal: mas pues deueys procurar de recebir en esta fiesta el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, para lo qual deueys confessar, no es menester andar muchas disputas, pues sabemos el cierto camino. Y para que entendays quanto prouecho os serà, y con que aparejo lo aueis de hazer, el recebir el santo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, para cumplir cõ esta santa Festiuidad, os cõtarè las mismas palabras del santo Concilio, que dizen assi.

Han de estar en estado de gracia para ganar las indulgẽcias.

Matth. 3.

No ha de auer disputas para llegarse a este Diuino Sacramento, mas hazer lo que Chro manda y su Yglesia sãta Romana.

☞ Por tanto amonestamos, y exhortamos en el Señor a todos los Obispos, y por estos escritos Apostolicos, estrechamente mãdamos, que en virtud de santa obediẽcia, y lo ponemos en remisiõ de vuestros pecados, que en el dicho lueues, por cada vn año celebreys deuota y solenemẽte, y hagays cuydadosamente ser celebrada por todas las Iglesias de vuestras Ciudades, y de vuestros Obispados esta fiesta tan alta y glorioſa:

Palabras del Concilio Vienẽse.

Y que

Y que amoneſteys por vueſtras perſonas o por otras en el Domingo de la ſantiſsima Trinidad, que precede al dicho Iueues, que los Chriſtianos por verdadera y pura cõfeſsion, y por liberalidad de limoſnas, y con oraciones frequentes y atentas, y con otras obras de deuocion e piedad, de tal manera procuren de ſe aparejar, que mueſtren ſer hechos participantes deſte precioſiſsimo Sacramento en el dicho dia del Iueues, y lo puedan recebir con reuerencia, y alcançar aumento de gracia. Quan biẽ ha hecho el Señor todas las coſas, dad magnificiencia a ſu ſantiſsimo nõbre, y alabadle con la boz de vueſtros labios, y con cantares de muſica, y direys en ſu alabança, Todas las obras del Señor ſon muy buenas, que bien ha ordenado el Señor eſta fieſta, con quan juſta cauſa, y quan bien pagara a los q̃ dignamente la celebraren. Y quan grande motiuo de alegria eſpiritual y corporal nos ha dado! Grande conſuelo nos fuera tener que hablar otra coſa, ni que mudar el ſon de alegre en triſte. Mas eſto, hermano, que en la alegria auemos de conſiderar las obras de Dios, tan llenas de ſabiduria, benignidad y amor con noſotros, ſe nos torna en triſteza, conſiderando lo mal que noſotros reſpondemos a ellas, y el poco fruto q̃ dellas ſacamos, y plega a Dios no ſaquemos daño, y plega a Dios no ſaquemos pecados, por no vſar dellas como deuemos. En proceſsion yremos mañana con eſta arca preciosa, inefable y diuina: roguemos a Dios que la ſepamos reuerenciar y tratar para ſu gloria, y nueſtro prouecho, y que no nos acaezca algun deſaſtrado caſo que nos entriſtezca: como acaecio en la otra proceſsiõ del Arca del Teſtamento, que entriſtecio y atemorizò al Rey Dauid y a todo el pueblo por alegres q̃ yuan. Cuenta la Hiſtoria Diuina, q̃ quando fueron por el arca del Señor q̃ eſtaua en caſa de Abinadab, la encomendaron a dos hijos ſuyos, q̃ ſe llamauã Oza, y eſte era el mayor, y Ahiò q̃ era el menor, los quales erã Leuitas, y hijos de Leuita: y por eſſo les conuenia de oficio lleuar el arca del Señor ſobre ſus ombros, ſegun el auia expreſſamente mandado: mas por no eſtar ſantificados para oficio tã ſanto como lleuar encima de ſi el arca de la ſantidad de Dios, o por ventura por huyr el trabajo de aq̃lla carga, no la quiſieró lleuar ellos ſobre ſus ombros, como lo deuian hazer,

Reuelació al Papa Vrbano IIII, Concilio Vienenſe.

Malac. 7

Geneſ. 1

Las obras de Dios llenas de ſabiduria, de amor, y benignidad,

Ioan. 6.

2. Reg. 6.

Num. 4

y como ſus anteceſſores lo auian hecho, quando la truxeron por el deſierto, y deſpues: mas puſieronla encima de vn carro nueuo, al qual lleuaſſen dos bueyes, imitando en eſto
1. Reg. 6. a los Filiſteos agenos del conocimiento de Dios. Que quando tuuieron cautiua eſta arca, y la embiaron a la tierra de Iſrael, no la hóraron có lleuarla encima de ſus ombros, ſino embiaronla en vn carro nueuo, al qual lleuauan dos vacas. Yendo pues el vn hermano, que era el menor, delá te del Arca, guiando los bueyes, y el mayor como mas principal yua mas cercano, y pueſto al miſmo lado del Arca, yuan contentos, y pareſcia les, que con eſto cumplian bien con ſu oficio: mas al Señor y Iuez de todos, delante
Pſal. 49. Pſal. 74. del qual es muchas vezes culpado el que penſaua ſer juſto, parecio otra coſa muy diferente, e yendo todos haziendo grandes regozijos delante del Arca, llegaron a la era de Nacor, o por otro nombre Quidon. Y alli, o porque los bueyes ſe deſaſſoſſegaſſen, o ſegun a otros parece, porque yuan en grandiſsima manera quebrãtados del peſo del Arca del Señor, por no ſer conuenientes para lleuar coſa tan ſanta, en fin el Arca ſe inclinò como q̃ yua a caer, y quãdo el Leuita Oza que yua a par del Arca vio aq̃ llo, puſo ſus manos, y tuuola, para que no cayeſſe. Obra por cierto piadoſa, ſegun el humano parecer: mas no ſegun el juyzio diuino. Y como el Leuita tendio las manos para tener el Arca, tendio tambié Dios las ſuyas para le caſtigar y tan rezio, que quebrantandolo, y partiendolo, lo matò alli luego en aquel lugar, y aũ que eſte delito ſe cometio al principio de la proceſsion, porque no tomaró el Arca ſobre ſus ombros, como Dios mandaua, mas no lo quiſo caſtigar Dios entonces, haſta q̃ la experiencia dio a entender el yerro paſſado, y quanta diferencia yua de ſer lleuada ſu Arca por animales brutos cõ deſaſſoſsiego, o por gente cõſagrada a Dios, que la lleuaſ-
1. Paral. 15 ſen con pureza de anima, y cõ mucho tiento y reuerencia. Y aunque todos los que alli yuan, fuerõ inaduertidos, en no mirar y auiſar deſte yerro, mas el ſoberano juez caſtigò ſolamente a Oza, porque a el le incumbia por oficio ſaber y hazer lo que en eſte caſo deuia, y era mas principal, y por eſto deuia ſer mas cuydadoſo q̃ todos, y q̃ ſu hermano menor, aunque tambien era Leuita. Puſo eſte caſtigo tã grãde eſpãto a quãtos alli yuan,

y eſ-

y especialmente al Rey Dauid, que temio lleuar el Arca del Señor a su casa como tenia pensado, y pusola en casa de Obededon Ieteo, que tambien era Leuita, hasta que passados tres meses, y informado de cierto, que el Señor auia hecho muchas mercedes a Obededon, por auer recebido en su casa el Arca de la santidad, perdio el miedo que le auia puesto el castigo passado y tornò a congregar a Israel, para que fuessen por el Arca a casa de Obededon, y la truxessen con gran solemnidad a su propia casa Real, como lo auia pensado primero. Y como hombre temeroso de Dios, y que auia entendido q̃ la causa de aquel terrible castigo fue, porque los Leuitas como no aparejados para ello, no lleuaron el Arca sobre sus ombros, segun el mã-
1. Para. 15. damiento de Dios nuestro Señor, llamò a Sadoc, y a Abiathar Sacerdotes, y a otros Leuitas, y dixoles: Vosotros que soys Principes de las familias de Leui, sãtificaos, y los otros vuestros parientes tambien, y lleuad el Arca del Señor Dios del pueblo de Israel al lugar que le està aparejado, porque no se haga alguna illicita cosa, y nos hiera el Señor como la otra vez, porque no estauades presentes. Oyeronlo de muy buena gana y voluntad, y santificaronse vnos y otros, y tomaron el Arca del Señor encima de sus ombros, segun el mandamiento del Señor, y lleuaronla cõ solemnidad, sin acaecer cosa q̃ les turbasse su alegria, porque el fucesso de lo que se haze a contento de Dios, siempre es bueno. Si estas cosas auemos oydo con sentido de temor de Dios, entenderemos que 1. Para. 15
aquel rezio castigo, que el Señor hizo contra aquel que no quiso lleuar sobre sus ombros el Arca: y que tanto espanto puso a los que yuan presentes, no se hizo por ellos solos, mas para dar auiso a todos los que tratan las festiuidades de Dios, passados, presentes, y por venir. Porque assi como en vna palabra que enseña, habla a todos, assi en vn hecho que haze con vno, es auiso para todos los ausentes, y que estamos presentes aqui.

☞ Teman, y con mucha razon los Prelados, Curas, y Beneficiados, a quien està mandado que ellos mismos en sus propios ombros lleuen el Arca de Dios, que son sus Christianos, cuydandolos, enseñandolos, sufriendo sus pesadumbres, y cargas, aliuiandoles sus trabajos: y cumpliendo cada vno

perſonalmente ſu oficio y reſidencia. Teman los Reyes y ſeñores de hurtar el cuerpo a los negocios de ſus vaſſallos, contentandoſe con lleuar el prouecho y la honra, y poniẽdo la carga de los cuydados y deſpacho de negocios ſobre ombros agenos. El varon vano, dize la eſcriptura, Leuantaſe en ſoberuia y tieneſe por libre, como hijo del jumento ſilueſtre, al qual no le doman ni cargan. Y aſsi pienſan algunos tener licencia para holgar o vanamente ocuparſe, viendoſe encumbrados y abaſtados con la grandeza de ſus ſeñorios. Mas la verdad es, que nadie heredò tal libertad y quien la tiene, el ſe la toma contra toda juſticia. Porque ſi miramos aquel primero y comun Padre Adam, del qual todos venimos ſegun la carne, no le veremos holgado como a ſardeſco, mas con açadon en la mano labrando la tierra, para comer ſu pan en ſudor de ſu cara, como Dios lo mandò. Y ſi miramos el ſegundo Adam, que es Ieſu Chriſto nueſtro Señor y Redemptor: el qual, ſegun dize Eſaias, es padre del ſiglo que eſta por venir, porque del recibimos la regeneraciõ de la gracia, como del primer Adã el ſer natural; hallarle hemos, no cõ açadon cauãdo la tierra como el primero, mas cauadas ſus manos y pies, cõ crueles clauos, y ſus eſpaldas y cuerpo aradas con ſulcos de heridas, y ſu Principado pueſto ſobre ſus ombros: porque el ſeñorio que le fue dado ſobre los hombres, fue con cargo de lleuar la Cruz y morir por ellos, verificando aquella ſentencia, Que a tãtos hombres tiene vno encima de ſi, quantos parece que manda. De dõde parece, que quien es perſona publica, y huye de lleuar las cargas de ſus ſubditos, ni biue como Chriſtiano, pues no imita a Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, ni como hõbre, pues como dize el ſanto Iob, Nacio para trabajar, como el aue para bolar. De otra naturaleza deue ſer, no deſta comun que conocemos. Y lo que deſto ſe ſigue, lo declara el Eſpiritu ſanto, diziendo deſtos tales por boca del Real Profeta Dauid; No participã en los trabajos de los hõbres, ni ſon açotados con los açotes que a todos por el pecado vinieron: y por eſto poſſeyo los la ſoberuia, y fueron cobijados con impiedad y maldad, la qual ſalio dellos en mucha abundancia como de vna groſſura. Penſaron y hablaron maldades, y contra el alto tendieron ſus lenguas, las quales puſieron en el Cielo, y paſſaron

Iob. 11.
Geneſ. 1
Gen. 3
Iſai. 9.
Matt. 26
Ioan. 19
Iob. 5.
Pſal. 72.

passaron por la tierra, diziendo mal de lo alto, y de lo baxo. O que malos efectos se siguen de querer holgar aquellos, cuyo oficio es trabajar! mal señor tienen en la soberuia, que los tiene posseydos; mal vestidos estan con impiedad y maldad. Y si tienen abundancia de hazienda, y plazeres, y recreaciones; que les aprouecha, pues son abundãtes y gruessos en la maldad? Tienen mal coraçon, malos pensamientos y lengua, y cõ su mucha ociosidad, tiene el demonio puerta para hazerles escudriñar las vidas agenas, y lo que peor es, los secretos de Dios nuestro Señor, que con senzilla Fê se han de creer, y acaesceles caer en muy grandes yerros, castigandolos nuestro Señor por su soberuia y pecados. Cierto cargas son estas, que toman sobre sus animas, harto mas pesadas y perjudiciales, q̃ las otras cargas de seruir a los suyos que dexan. Huyen de penas, y caen en culpas, el peso de las quales, si agora no lo siẽten por estar embriagados cõ la dulcedumbre de los plazeres y passatiempos presentes, sentirlo han cierto en aquella hora, quando su cantaro salga del agua: quiero dezir, quando su anima por mandamiẽto de Dios nuestro Señor salga del cuerpo, y sea presentada delante del juyzio Diuino: donde el holgar de aca en este mundo, ponga en mucho trabajo, y el auer trabajado por el prouecho de otros ponga mucha confiança, para estar en pie en el juyzio de Dios, y para oyr aquella dulce palabra; Quien piensas que es el sieruo fiel y prudente, al qual puso su señor sobre sus criados, para que les dè a su tiempo medida de trigo. Biẽauenturado aquel sieruo, al qual su señor hallare que lo haze assi: que en verdad os digo, que lo constituyra sobre todos sus bienes. O que dichosos serian los que tienen mandos, si gustassen con el paladar del coraçon la diferẽcia que vã deste galardon prometido a los buenos señores, al rezio castigo guardado para los malos, segun luego dize nuestro Señor desta manera, Mas si aquel sieruo dixere en su coraçon, No vernа mi señor tan ayna, y comẽçare a herir a sus cõpañeros, y comer y beuer con los embriagados, verna el Señor de aquel sieruo en el dia que no espera, y en la hora que no sabe, y partirlo ha por medio, y põdra la racio del cõ los hipocritas, alli aura lloro y batimiento de diẽtes. Abrid vuestras orejas los que regis las

Luce. 12.

Matth. 25.

Matth. 25.

Luce. 12.

Matth. 13.

muchedumbres de gentes, y estays contentos con enseñorear las compañas delas naciones, porque vuestro poder el Señor os lo ha dado, y vuestra fortaleza el Altissimo, el qual a de examinar vuestras obras, y escudriñar vuestros pensamientos, porque siendo ministros del Reyno, no juzgastes derechamente, ni guardastes la ley de la justicia, ni os gouernastes segun su voluntad. Espantablemente y presto os aparecera: porque juyzio durissimo sera hecho a los que Sapien. 6. tienen mandos, y al pequeño concederse le a misericordia: mas los poderosos, poderosamente padeceran tormentos. Que carga se puede ygualar, por grande que sea, con estar amenazados, los que huyen las buenas cargas con vn dia Matth. 25. de juyzio tã estrecho que los Psal. 141. justos dizen, No entres Señor con tu seruo en juyzio, y todos temen el rigor del por ser duro, y sera juyzio durissimo. A los que tienen mandos, mejor acuerdo sera, o huyr dellos (y esto es lo mas seguro Rom. 13 en cumplir lo que dize san Pablo, que quien tiene mando, tenga cuydado) ò (aunque las tales personas tienen licencia para tomar quien les ayude, y lleue sus cargas) elegir las tales personas, que no sean ignorantes, o apassionados, como animales, mas como la Escriptura los pide, varones sabios y temerosos de Dios, en los quales aya verdad, y que aborrezcan el auaricia. Y aun Exod. 18. que estos tan calificados ayuden a lleuar el peso del Arca, no se deue descuydar quien tiene principal obligacion, de lleuarla sobre sus propios ombros, pues que sabemos, que aũque Moyses dexò buenos Vicarios quando se ausentò, por yr a negociar cõ Dios Exod. 32. negocios del pueblo, hizo su ausencia tanto daño, que llegò a ser adorado vn bezerro Ioann. 10. por Dios. Eficacissimo exemplo y auiso, de quan necessaria sea la presencia del pastor sobre sus ouejas, y escarmien Matth. 23. to perpetuo, sino lo quieren dissimular, para no echar las cargas sobre solos ombros agenos.

☞ Tambien conuiene aduertir a los Obispos y gente principal de la Iglesia, que les estaria muy bien lleuar en la procession, aũque fuesse por pequeño trecho, las andas del Señor sobre si: lo vno, por ser los principales ministros deste Señor: el qual va aqui, no como en el Arca passada, sino el mismo en persona, y es razon, que si a vn hombre principal que murio, lo lleuan hõbres principales sobre sus ombros, a la sepoltura, que los prin-

Biẽ le esta ria a los Obispos lleuar este Señor, sobre sus ombros en esta procession. 2. Reg. 6. Ioann. 6

principales ministros de este Señor, para siempre biuo, vn dia del año que sale con solenidad a dar vida, sea lleuado encima de los ombros de sus principales ministros: y tambien seria esto edificacion para el pueblo, y esfuerço para los Sacerdotes que lleuan las andas: y tambien sabrian por experiencia los mayores, las cargas de los menores, y no se diria dellos aquella afrentosa palabra, Ponen cargas pesadas e incomportables sobre los ombros de los hombres, y ellos no las quieren menear, ni aun quieren llegar a ellas el dedo. Vezes ay que los Sacerdotes con el peso delas andas, o de la Custodia, van tan cargados y rebentados, q̃ van forçados como Simon Cyreneo, y huyen otro año quanto pueden de tomar sobre si aquel trabajo. No es razon q̃, pues Dios nuestro Señor hallò modo como yẽdo alli verdaderamente su cuerpo, no aya mas peso que los accidentes de pan que lo lleuan encubierto, que siendo su carga liuiana, la hagan pesada y odiosa, por cosas que son fuera del mas todo se ordene cõforme a el, y como de buena gana y con deuociõ sea lleuada. Los Sacerdotes miren tambien, q̃ lleuando mañana al Señor, y sintiendo trabajo, no sea mayor causa para ello, la falta de amor y de deuocion, q̃ el mucho peso que lleuan cõ las pocas fuerças del cuerpo; miren mucho, que lleuando al Señor sobre los ombros de el cuerpo, no lleuen algun pecado: y por consiguiente al demonio sobre la parte mas intima, y mas honrada que tienen, que es la parte superior de su anima: y que como el pecado sea pesado como talento de plomo, les quite los alientos para lleuar al Señor Dios nuestro. Porque es cierto, q̃ assi como la gracia y amor del Señor que en el anima està, da alientos al cuerpo, para hazer el bien que los malos no pueden, assi el pecado del anima enflaquece el cuerpo para las obras de virtud. Nunca el permita que en tal dia y lugar tal cosa aya, porque seria abominable, y bastante para prouocar la yra del Omnipotente y todo poderoso Dios, para darle rezio castigo en lugar del galardon que diera al tal Sacerdote, y lo lleuara sobre ombros de hombre, que aunque es animal es racional, porque se deue regir por razon, y no sobre ombros de animales, regidos por la ley dela carne; la qual (como dize el glorioso Apostol san Pablo) no es sujeta a la Ley de Dios. Y no solo los ya dichos, mas todos

Matt. 23

Matt. 26

Lleuar al Señor sobre los ombros cõ amor, mirãdo como nos lleua a nosotros sobre los suyos.

Zach. 5.

Rom. 7.

dos sin sacar ninguno, conuiene examinarse y remirarse, si van tales quales conuiene yr a gente que va siruiendo y acompañando, no aquienquiera, mas al Señor de los cielos y de la tierra. O que buen cõsejo, y quan importante y propio para este dia, el q̃ nos dio el Real Profeta Dauid, quando dixo, Seruid al Señor con temor, y regozijaos en el con temblor. El seruicio y el regozijo mañana lo veremos, aun con los ojos del cuerpo: mas el temor y el santo temblar q̃ nos mãda lleuar el señor Dios nuestro, cuya dadiuaes, el nos lo conceda por su misericordia: lo vno, porque no seamos desacatados contra el alteza de su infinita Magestad, que es el mayor mal de los males; lo otro, porque no prouemos el rigor de su justicia, que prouaron los del pueblo passado por falta de aquesto.

Psal. 2.

☞ Oyd vna cosa terrible, y que os põdra espanto, y mucho mayor que el castigo de Oza, que no os he contado. Passa assi, que quando los Filisteos echaron de su tierra el Arca del Señor, porque hazia en ellos grandes castigos, pusieronla, segun os he dicho, encima de vn carro, y dos vacas paridas, dexando sus bezerricos encerrados en casa, para que si las vacas lleuassen el Arca, sin que nadie las guiasse a la tierra de Israel, entendiessen, que la causa de los açotes que auian venido sobre ellos, era de parte del Dios de Israel, por tener cautiua su Arca. Caminan con el Arca las vacas, y aunque dauan bramidos por sus bezerricos, no dexaron el camino derecho, ni el peso del Arca: dandonos exemplo, que los que han puesto sobre si el Arca del seruicio de Dios, no deuen tornar atras por condescender a los efectos humanos, por conjũtos que sean, y por mucho q̃ duelan; guia Dios a las vacas, y lleuan el Arca a la tierra de Israel, y parã en vn campo de la ciudad de Betsames, en el qual auia mucha gente segando trigo, y holgaronse en grã manera de aquel particular fauor que Dios les hazia, de q̃ pudiendo embiar su Arca a otras partes, eligio a ellos para esta merced: mas si assi supieran reuerenciar el Arca, como alegrarse con ella, no se les tornara el fauor en castigo, ni pidieran, que les lleuaran el Arca de su tierra, con la qual se auian holgado primero. Pararõ las vacas, quitãdo los Leuitas el Arca de encima dela carreta, ponẽla encima de vna piedra, vienenla a mirarlos que presentes estauan, y otros que venian de la

1. Reg. 6.

1. Reg. 6.

ciudad

ciudad, y embeuecidos con el alegria, no se acordaron ni se ocuparon de lo que Dios auia mandado, que no mirassen su Arca desnuda, sino co
1.Reg.6 bijada so pena de muerte; mi raronla, castigolos Dios, con matar luego setẽta hombres de los principales, y cincuenta mil de la gente del vulgo. Quien tal pensara? y quien tal creyera, sino fuera el Espiritu santo el que lo dize? quien no temerà de yr mañana con este Señor, pues que la irreuerencia hecha contra su Arca, cosa tan baxa en comparació del, fue castigada con muerte de tantos? Y de espantados dixeron, Quien podra estar en la presencia de vn Dios tan santo? y no osando tener el Arca consigo, embiaron a rogar a los de la ciudad de Cariatiarin, que viniessen a leuar el Arca, porque ellos no la querian tener. Y si en la sombra y figura el Señor quiso ser tã reuerenciado, que juzgò ser ley justa, mandar que no alçassen los ojos a mirar su Arca desnuda so pena de muerte, y como lo mandò lo executò con mucho rigor, y cõ muerte de tantos, que harà si mañana no acataremos como es razon a su propia persona, y en presencia, pues el Arca de entonces en comparacion del no tiene ser ni valor. Despierté pues todos, y ninguno aya chico ni grande, que se atreua ayr mañana con mala cõciencia acompañando al Señor, que mira los coraçones, y da a cada vno segun sus obras, y a los irreuerentes a el, por principales que sean, los castiga con rezio castigo. Los Sacerdotes no imiten a Oza y a su hermano, en yr desaparejados en la procession, porque no sean participantes en el castigo si lo fueren en la culpa; antes imiten a los Sacerdotes y Leuitas de la segunda procession, que purificadas las animas y los cuerpos lleuaron con reuerencia el Arca del Señor, y fueron galardonados de su mano bendita.

Roman.2

1.Para.13.

Los Reyes imiten al Rey Dauid, hallandose presentes a esta santa procession cõ mucha reuerencia y acatamiento, y con auer confessado y comulgado, por lo que ellos deuen a Dios nuestro Señor, y por dar exemplo a los otros, que este es el tiempo, en que el Señor tiene necessidad de los Reyes y gente principal, como en otro tiempo lo tuuo de aquellos dos jumentos para entrar assentado en ellos a Geruralem (pues quevemos estar perdido el respecto que se deue a Dios nuestro Señor y a su ley, y que solamente se tiene cuenta cõ apartarse del mal

2.Reg.6

Matth.21.

mal por temor de los castigos) y tambien los ha menester, porque ordinariamente aquello siguen los menores, que ven hablar y obrar a los que son mayores, los quales si fuessen por buenos caminos, serian causa de que fuesse Dios acatado, y auer muchos bienes, y su galardon seria grande en el Cielo. Yendo por camino contrario cierto aura successos contrarios: porque la virtud o el vicio dellos son cosas muy calificadas para aprouechar o dañar. Y si el Rey no tuuiere tanta humildad, para desnudarse de su Real vestidura, y vestirse de vna sobrepelliz, como lo hizo Dauid, al menos vaya mañana templadamente vestido, porque delante de la presencia de Dios que lleuamos en la procession y està en la Iglesia, no es razon que el Rey ni los grandes tengan aquel aparato de estrados, como en otras partes suelen tener: pues que ellos mismos quierē que sus vassallos no tomen estas honras, estādo en los Palacios y presencia del Rey, o de los otros señores. Y si los Reyes quisieren con su buen exemplo y con leyes puestas en execució, templar la profanidad y demasia de los vestidos, joyas y atauios de casas, que es causa de mayores pecados y trabajos; que se puede dezir, harian a Dios muy mayor seruicio, y al Reyno mas cumplido bien, que hizo Dauid en dexar su ropa Real, y tomar vn vestido baxo de Leuita. Y si tampoco no tuuiere el Rey tanta deuocion y amor del Señor, que le embriague como a Dauid, y le haga yr como fuera de si, bayladō y saltādo, y como dize la Escritura, resaltando cō todas sus fuerças, al menos imitele en aquel entrañable cuidado del culto Diuino, y de buscar lugar donde el arca del Señor se pusiesse cō mucha decencia, q̄ estādo los Sacerdotes descuydados de aquesto, que era propio oficio suyo. Belaua el coraçon del Rey, y despertò a los Eclesiasticos, para que lleuassen el arca, y les auisò, que la lleuassen con aquella santidad que se le deuia, y despues tuuo feruētisimo desseo de hazer tēplo al Señor. Aquel Rey se desnudará muy bien, y baylarà delante el acatamiento de Dios, que considerando, como ante aquel Dios, ni tenia ser ni Reyno, y pudiendolo dar a otro, se lo dio a el liberalmente, se tenia por pobre y desnudo quāto es d̄ su parte, y no se ensoberuecia sobre los otros, por la excelēcia q̄ Dios le dio, antes la atribuia a la Diuina bōdad, y se humille y abaxe

Matt. 5.

2. Reg. 6.

2. R eg. 6.

Sapiēn. 12

mas

mas para con Dios, y para cõ los hombres. Y aunque el poderio, quanto es mas alto, tanta suele ser la osadia que da para pecar, porque piensa el tal hombre, que tiene licẽcia para hazer todo lo que puede: y como son juezes de otros, y no ay quien juzgue a ellos acaece, que se hazen atreuidos para pecar, mas los que delante de Dios en espiritu se desnudan de verdad el aparato Real, al contrario desto hazẽ, porque entiẽdan que por ser grandes, no tienen mas licencia para hablar vna palabra ociosa, ni para otra cosa aũ mas liuiana, que toque a la ley de Dios, que la tiene vn hombre el mas baxo del mundo; antes se tienen por mas obligados a toda virtud, y por mas enfrenados y a raya para no hazer mal: porque entiendan que son espejo donde muchos se mirã, y guia a la qual muchos siguen, y regla con que muchos se confirman y temen, q̃ Hierony. han de hazer como S. Geronimo dize, quien lo quisiere seguir, sea cõstreñido a errar. Muy bien se desnuda aquel Rey y se humilla, a quien la carga de la cuenta que ha de dar, le pone cuydado y temor de como biue y administra su Reyno: y muy bien bayla delante el mismo Señor, el que lleno de su amor lleua las cargas de su gouernacion, con esfuerço y alegria: como lo hazia Iudas Machabeo en las guerras que emprendia por la honra de Dios. Muy bien bayla al Señor, si le dize de verdad, Aparejado esta Señor mi coraçon: quiere dezir que tiene vna prompta voluntad de seruir, y de que le siruã los otros, aparejado el coraçon con zelo de justicia para castigar los delitos, como recto juez. 1. Mach. 3. Psal. 17.

☞ Mas no se contenta con este nombre, y con esta obra, mas tiene, y mas principalmẽte aparejado su coraçon para cõ cuydado y entrañas de padre, cõ buenos exemplos, cõ buenos trabajos, con buena educacion de sus vassallos, y por quantas vias pudiere procurar que preuengan a los delitos, y no sea menester el castigo o no muchas vezes. Aq̃l bayla biẽ, que no tiene amor al mãdar, sino al aprouechar, y tiene el lugar alto por exercicio de hazer biẽ a muchos, y no para sus intereses ni sus regalos. Y aquel bayla biẽ cuyo cuydado vnico es beneficiar a los suyos, y para el bien publico tiene ofrecida su hazienda, su honra y su vida, a exemplo del Señor, que vino a seruir y a dar su vida en rescate de muchos. No es desabrido en las palabras, ni aspero Luce. 21 Matth. 26

pero en el geſto, porque no lo es en el coraçon: ni es peſado en deſpachar los negocios, porque el amor le haze la carga liuiana, con el qual aunque trabaja como eſclauo, ſiente dulcedumbre en los trabajos como padre y paſtor. Todo lo qual, ni haze por alcançar la vanidad de la fama, ni por fin de humana virtud, que eſto no fuera baylar delante del Señor, mas delante de hombres: mas eſtas poquedades holladas encumbra ſu intencio al agradecimiẽto de Dios y a la eſperãça del eterno Reino que ha prometido a los q̃ adminiſtraren bien el temporal, y en particular aquel rey ſe deſnudarà y baylarà bien delante del ſantiſsimo Sacramento, que aunque generalmente tenga cuydado de todo lo bueno, lo tẽga muy particular y muy encendido en amor de aqueſte diuiniſsimo Sacramento, zele mucho la Fê y hõra del, y lo q̃ toca a los Sacerdotes, a los altares, y alas Igleſias: y finalmente a lo mucho y a lo poco, q̃ de cerca o de lexos tocare a eſte Señor. Y ſi en todo tiẽpo es eſto coſa deuida, mucho mas lo ſerà en el preſente, quãdo el principio de ſalirſe muchos de la congregaciõ de la ſ. Igleſia Romana, fue por tenerla en poco, y a ſus miniſtros, y a ſus ceremonias. Caſtigue las heregias porque quien no reſiſte al error, es viſto aprouarlo, fauorezca a los miniſtros de la Fê, y a los buenos Prelados, y ſu cuydado vnico ſea, como el pueblo Chriſtiano, que es arca donde mora el Señor, eſtè defendida de los Infieles, y reformada en las buenas coſtũbres, para que pueda Dios recebir del conueniente ſeruicio, pues que para hazer eſta obra ninguno es tanta parte, como los Reyes. Si dexando ſus intereſſes a parte, y poniẽdo los ombros a ello, quiſierẽ emplear en el negocio todo el poder que el Señor les dio, para que le ſiruieſſen: y por conſiguiente ſe ſigue, que ſi eſto no ſe haze, la mayor culpa, y el mayor caſtigo para ellos ſerà. Y tras el baylar bien el Rey deſta manera, baylen tambien a Dios los otros ſeñores, pues ſon participantes en el mandar, y en la obligacion, y lo ſeran en el galardõ. Hagan tambien lo miſmo en ſu modo la gente principal, y entiendan, que aquel yr mañana en la proceſsion mas cercanos al Señor que la otra gẽte, y tener en los templos lugares mas cercanos a el, no es coſa liuiana, ni que ſe ha de vſar della con deſcuydo e inaduertencia, ſino quieren ſer alançados mas lexos de Dios eternal-

Matt. 6. Ioaun. 10.

2. Reg. 6.

eternalmente enel otro mun
do los que en eſta breue vida
fuerē mas cercanos a el. Guar
de Dios a la gente principal.
Vnos yran mañana lleuando
las varas del Palio, con que va
cobijado el Señor, y otros yrā
cerca del miſmo Señor: no
lleuen ſus coraçones deſnu-
dos de la Diuina gracia, que
haze al hombre ſer deſſeme-
jable a Dios, y vayan veſtidos
con la imagen del Demonio,
que mora donde no mora la
gracia, y tales, que el Señor
Pſal. 7. que alli và, en cuyo acatamiē-
to los eſcondrijos de el cora-
çon ſon mas claros que la lum
bre del Sol, viendolos de dē-
tro tan abominables, y defue
ra ſiruiendole y cercanos a el,
les diga con juſtiſsima quexa,
Matth. 15. Eſte pueblo con los labios
me honra, y ſu coraçon lexos
eſta de mi. Terrible coſa ſe-
ria, que el dia que ſe haze fie-
ſta a vn Rey, entraſſe vn cria-
do ſuyo haſta la preſēcia real,
a hazerle alguna reuerencia,
o ſeruicio, y que lleuaſſe abra
çado conſigo a vn capitan ene
migo del Rey ſu ſeñor, dizie-
do con la obra, Aūque ſē que
eſte es vueſtro mortal enemi
go, y que os hago en ello eno
jo muy grande, y aunque me
aueys mandado, que lo eche
de mi, lo tengo de querer biē
y abraçarlo muy abraçado en
vueſtra fieſta, y en vueſtra pre
ſencia. Eſto ſeria celebrar fie-
ſta al Rey, o darle hiel y vina-
gre? lleuar al demonio en el
anima, e yr cerca del Señor
en la proceſsion, es celebrar-
le el dia de fieſta, o renouar ſu
paſsion? No aſsi, no aſsi, por Ioann. 19.
reuerencia de Dios, limpien-
ſe, confieſſenſe, vayan cō mu
cho acatamiento, amor, y tē-
blor, principalmente los prin
cipales, para que ſi quiera vn
dia en el año vea el Señor nue
ſtras animas amadoras del, y
aborrecedoras delos pecados
que ſon ſus enemigos, y tan
capitales, que le quitaron la vi
da en la Cruz, y que como a
tales nos ha mandado que los
aborrezcamos y echemos de
noſotros, ſi queremos ſer ſu-
yos: y todos ſin quedar nin-
guno procuremos lleuar lacō
ciencia limpia con la confeſ-
ſion, y a mas no poder, con la
contricion: y no contentar-
nos con ſolo el eſtruendo ex-
terior de los cantos, danças, y
regozijos q̄ mañana ſe hazen
q̄ aunq̄ ſean buenos, ſino cor-
reſpōde a ellos lo dedentro, a
lo qual Dios principalmente
mira, no ſera ſino ofrecer vn
cuerpo ſin anima, vna caſcara
ſin meollo: y en fin aparencia
ſin exiſtencia. Los hōbres de
Betſames, q̄ diximos, q̄ fueró 2. Reg. 6
de Dios caſtigados por ſu deſ
acatado mirar, muy deuotos
fueró enel ofrecer ſacrificios,

porque

porq̃ no solo le ofrecieron las vacas, y el carro que truxerõ el Arca, mas otros muchos, assi victimas, como holocaustos: y no por esso agradaron a Dios, ni les libraron del castigo que merecieron por su
1.Reg.15. pecado. Ya tenemos desto respuesta de Dios por boca del Profeta Samuel, que dize, q̃ quiere mas obediencia, que sacrificios, y que donde ay pecado, ninguna cosa le agrada al Señor. Aduirtamos mucho que somos naturalmente inclinados a estos regozijos de fuera, y enemigos, y descuydados de la virtud interior: y por esto los que los hazen, y los que los miran no se descuiden en contentarse con ellos a solas, ni paren en ellos: mas tomenlos como motiuo y despertador del amor y deuoció interior: como salsa para comer el manjar: porque el oficio delas ceremonias exteriores este es. Y assi el que cantare con la boca, cante juntamẽte y principalmente con el afecto del anima: el que baylare con el cuerpo, enderecelo al amor del Señor, regozijandose con su presencia. Quien dança, dance al Señor, y no a contentamiento suyo ni agena: y los que miran a estos seruicios y honra que al Señor se hazen, gozense en lo mas dentro de sus entrañas, de ver hõrado a su Señor, cuya hõra sobre todas las cosas, y cõ todas sus fuerças sõ obligados a desear: y acuerdense de aquellas humildes reuerẽcias de aquel encendido amor, de aquellos alegres regozijos que los Angeles y los santos en el cielo hazen, y digan con todo su coraçon lo que dize Dauid: Alabenle los cielos y tierra, y el Psal.68.
mar, y todo lo q̃ en ellos està. Y para darnos a entender, como la celebració desta fiesta, ha de ser principalmẽte en el anima, se dize en el dicho Cõcilio, que cante la Fê, y se regozije, y salte nuestra esperança, y la caridad y deuocion dè palmadas de alegria: y de esta manera cumpliremos la figura de los que ofreciã enla procesion del Arca, de seys en seys passos animales al Señor: 2.Reg.6
porque a la continua yremos nosotros mañana ofreciendo a nuestro Señor nuestros apetitos, nuestra voluntad, nuestra propia vida, determinados de perderla antes que negarla Fê deste Señor, o quebrantar algun mandamiento suyo, diziendole, Señor, pues distes vuestra vida por mi, yo os doi la mia, y todas mis cosas, para que dispongays dellas a vuestro santo seruicio. Alentemonos todos a esto, y no nos cõtentemos con lo exterior, y haga cada vno esta cuenta dẽ-

Concilio Vienense.

tro

tro de si, Por ventura sera esta fiesta la postrera q̃ vea en mivida, quiero yr en ella, demanera q̃ satisfaga lo q̃ en otras fiestas, y en oyr Missa, y cosas to cãtes a este Sacramẽto aure pecado de vn año aca, y en toda mi vida: quiza aure ydo a la yglesia no cõ la pureza de intencion q̃ deuia: quiero yr mañana por amor de solo Dios en esta procesion, y tan recogido, y tan mirãdo a Dios solo, como si no fuesse mas gente con el que el: y yo por ventura me aure vestido demasiado alguna vez para yr a la yglesia, no quiero mañana hazer alarde de mis vestidos y joyas, sino lleuar tanta templança, que satisfaga a lo passado, y que ninguno tome ocasion de poner los ojos en mi, y quitarlos de nuestro Señor. Y el varon oyga y cumpla lo que el Señor dize, Si tu ojo derecho te haze pecar, sacatelo y arrojalo de ti: abaxe los ojos, y si los alça mire al Señor. No hagas, Christiano, cuẽta que tienes ojos mañana para mirar a mugeres, daselos al Señor para que le siruã a el, pues el te los dio: refrena tus malos desseos, y tu vista de fuera, q̃ mientras mas penoso te fuere, mas meritorio te sera, y segun es Dios lleno de misericordia, por vẽtura por verte mañana trabajar contigo por

Matt. 5.

no le ofender con tu vista, te dara fuerça para q̃ te quedes con la buena costumbre, de tener vista casta, y coraçon casto: que no sera pequeña merced. Y desta manera dize S. Pablo, tẽplo del Espiritu sã to, q̃ cũpliremos lo q̃ nos dixo, Cõprados sois con precio grãde, honrad y lleuad a Dios en vuestro cuerpo, y en el espiritu de vuestra mẽte. Hizonos Christo esta merced, que pudiessemos ser arca Diuina por la vnió de su gracia, como lo es el por vnió personal. Procuremos, q̃ pues recebimos por la creació vn cuerpo y vn anima, q̃s madera dorada, no la tẽgamos vazia: mas cũplamos lo q̃ esta escrito del varõ justo, q̃ la ley de Dios esta en su coraçõ. No seamos imprudẽtes, mas entẽdamos, como dize S. Pablo, qual sea la volũtad del Señor: porq̃ quiẽ no la conoce, como la podra cumplir y tener: esto es tener en si las tablas de la Ley de Dios: y despues tẽgamos el Mãna celestial, q̃ es Iesu Christo, q̃ con su gracia nos mantenga y cõsuele. Y porque aun cõ todõ esto caeremos en faltas, cõuiene q̃ nos desuelemos y castiguemos cõ santa correcciõ y diciplina, significada por lava ra sacerdotal: y assi hechos arcas Diuinas, reposara el Señor en nosotros de mejor gana

1. Cor. 6

Psal. 36.

Rom. 12

Exodi. 16.

Ioan. 6.

que en el ſagrario, ni en el relicario, ni andas: porque ſi allì eſtà, y alli và, es por entrar y morar en noſotros, y ſi le pudieſſemos ver ſu coraçon amoroſo, quando va en la proceſsion, oyriamos como nos và, diziendo lo que dixo a Zacheo, Chriſtiano deciende deſſe arbol de tu locura, y deſamorada ingratitud, humillate a mi, conoce el amor que te tengo, aparejame tu anima, porque en ella deſſeo deſcanſar y morar. Alabadas ſean, Señor, tus miſericordias, que llegan a combidar y rogar tu miſmo contigo que te quieran recebir aquellos q̃ no merecian que les boluieſſes tu faz, aunq̃ muchos años te lo ſuplicaſſen. No aya, Señor, por tu miſma miſericordia, no aya quien te reciba en ſu caſa, pues tu con tanta benignidad quieres entrar, y morar en noſotros, y aun pagarnos colmadamẽte el hoſpedage q̃ te hizièremos: porque ſi echaſte tu bendiciõ, haziẽdo ſeñaladas mercedes a Obededõ el Leuita, porque recibio la otra tu arca, que tales y q̃ tã copioſas ſeran las mercedes q̃ haras a quien bien recibiere en ſu pecho tu miſma perſona? darle has bendiciõ de perdõ de pecados, cõſolaciõ entrañable cõ tu dulce preſencia, lumbre para ſus ignorancias, fuerça para ſus flaquezas, aumento de gracia con que mas te ame, y deſpues le daras tu gloria. 1. Reg. 6.

TRATADO. XIX. DEL Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia.

Non ſicut manducauerunt patres veſtri mannà &c. Ioann. 6.

No aſsi como comieron vueſtros padres el Mannà.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

QVien tiene hijos, es razon q̃ tenga cuydados, y ſi buen padre es, los deue tener doblados, para dar mãtenimiẽto de doctrina y buenos exẽplos al animaᵭ ſus hijos, y el mãtenimiẽto corporal para ſus cuerpos, ſo pena

so pena de caer en aquel infame vicio que S. Pablo dize, El 1. Tim. 5
que no tiene cuydado de los suyos, y principalmẽte de los de su casa (y aqui entrã principalmente los hijos) la fidelidad ha negado, y peor es que infiel: y tambien pudiera dezir, la naturaleza ha negado, y peor es q̃ animal: pues a todos es notorio, como por natural instinto, animales y aues tienen cuydado de mantener sus hijos. Alabado seas tu, Señor, q̃ tan lexos estas de q̃ te sea dicho este baldõ, pues no solamente a tus hijos adoptiuos, que son los que estan en tu gracia, mas a los bastardos, y a los q̃ te ofendẽ, derramando tu copiosa misericordia, hazes salir tu Sol sobre buenos y malos, y llueues sobre Matt. 5.
justos e injustos: y no solo ahõbres, mas a animales, aunq̃ sea Psal. 144
a vna hormiga, y a las plantas, porq̃ tienẽ vna poca de vida, a todo das mãtenimiẽto qual cõuiene: en reconocimiento Psal. 235
de lo qual, tu Catolica Iglesia Psal. 146
Romana te dà las deuidas alabãças, diziẽdo: El q̃ da mãteni- Psal. 144
miẽto a toda carne, porq̃ para siẽpre es su misericordia. Tu, Señor das de comer a los hijos de los cueruos, y les oyes. Y finalmẽte los ojos de todas las cosas, cada vna segũ su manera a ti se alçã, y en ti esperã, y no en balde, porque les das mantenimiento en el tiempo cõueniẽte: abres la mano de tu magnificẽcia, y hinches todo animal de bendicio. Gracias, Señor, damos a tu bõdad, por el cuydado que del mantenimiento de nuestros cuerpos tienes: y pues q̃ los animales q̃ de ti reciben mantenimiento, no te pueden dar gracias, porque no conocẽ, nosotros te las damos por ellos, y con mucha razon; assi porque lo que a ellos das, es para que nos siruan con ello: y porque si vn Psal. 103
hombre cuerdo tuuiesse cargo de algunos locos, o de algunos niños, y algunas personas les hiziessẽ biẽ, deuia este tal darle gracias por lo q̃ haze con ellos, pues ellos no se las pueden dar. Otra vez te alabamos, Señor, y bendecimos, y glorificamos por tu magnificẽcia, del cuidado q̃ tienes de nro mantenimiento, y de todas las cosas que biuen. Mas adelante passo el cuydado de Dios en ley de Escritura, del que tenia en ley de naturaleza, porq̃ como tomò pueblo Deuter. 7.
distinto, al qual dio conocimiento del, y le dio honra de nõbre suyo, cõuino que le hõrasse con mantenimiento especial, para darle a entender el amor particular que le tenia, para que viendo las marauillas q̃ cõ el hazia, mas se cõfirmasse en la fè del, y tomasse

aquel beneficio en prẽdas de otros mayores, y le fuesse incentiuo para mas le amar. Saca Dios a Israel de Egipto cõ grãdes marauillas, lleualo por el desierto, tierra sin pã, y quã do se les acabò la prouision q̃ de Egipto sacaron, y les faltaron los medios humanos para se mantener, proueyò Dios en el tiempo de la mayor necessidad (q̃ aquella es la hora propia de sus misericordias) mantuuolos con vn pan singular, nunca hasta entonces visto, sin ser arado ni sembrado, sino embiado del cielo, pã tan precioso, q̃ del canta Dauid, Pan del cielo les dio, y el hõbre comio pan de los Angeles. Este es el q̃ se llama Mãnà, que era formado en el ayre, q̃ por ser region alta, se llama cielo, y se llama pan de los Angeles, porque su ministerio se hazia y decendia: el venia junto con el rocio o helada, y a algunos parece que la helada venia primero, y el mãnà se assentaua encima della, y luego el rocio encima del manna que lo tenia cobijado y escondido, hasta que venia el Sol, y derretia el cobertor del rocio, y aparecia el manna, que era vnos granos menudicos como simiente de culantro, y blancos como vn aljofar, y su natural sabor era como d̃ miel, aunq̃ para enseñar la bõdad Diuinal su dulcedũbre, y quã amigo es de darla a los suyos, dio a este manjar sobrenaturalmẽte tal virtud q̃ supiesse a los buenos q̃ lo comian, a qualquiera otra cosa q̃ ellos desseassen, o tuuiessen gana. Cosa marauillosa, que vnos granillos blãcos valiessen por sabor de perdizes, y de gallinas, y de fruta, y de qualquier cosa q̃ al gusto tocasse. Es Dios sabroso, y dador de sabores a las personas q̃ le son obedientes en los seruicios. Y por el cõtrario los que eran malos y golosos, y q̃ no se cõtentauã cõ comer el mãna, como Dios se lo embiaua, sino q̃ por hallar en el mas sabor, lo molian y haziã tortas, y las cozian, no solo no hallauã en el aquellos sobrenaturales sabores q̃ los buenos hallauã, mas ni el natural de miel, que el mãna tenia: porq̃ segũ la Escriptura dize, sabiales a pã rociado con azeyte. Cada dia acaece esto, q̃ por no q̃rer yr por el camino q̃ Dios nos lleua, por no contẽtarnos cõ lo que nos da, y por el medio que nos lo da, buscamos nosotros otros caminos mas plazenteros, y que mas prouechosos nos parecẽ, y no solo no mejoraremos nuestros negocios, mas aũ los empeoramos. Iusticia justissima es, q̃ si el ciego quiere yr delãte del q̃ sabe

Exod. 12.
Exod. 16.
Eccles. 36
Psal. 77.
Exod. 16.

Dios es amigo de dar dulcedumbre a los suyos. Sapi. 16.

sabe el camino muy bien, y le quiere guiar, que tropieze, y se descalabre; y el hijo moço que pidio la parte de su hazienda a su padre, y quiso regirse por si, perdiola muy presto, y
Luce. 15 aun a si mismo con ella, y de hijo mui honrado, y abastado en la casa de su padre, vino a ser guarda de puercos, y a no hartarse aun de lo q̃ ellos comian, no le dañara ser moço, ni su poca experiencia, si quisiera biuir debaxo del regimiẽto de su padre. Tornando al proposito, cõ este pan mantuuo el Señor aquel grandissimo exercito q̃ de Egipto sacò, y hasta q̃ lo lleuò a la tierra que auia prometido, nunca le dexò de proueer con este mãjar, por tiempo de quarenta
Exod. 16. años enteros. Y porque merced tã señalada y tã milagrosa, nunca de su Pueblo fuesse oluidada, ni cayessen en desagradecimiento de tal beneficio, mandò Dios a Moyses al principio que les dio este pã, que hincheſſe del vn vaso, y lo pusiesse en el Sanctasanctorum, junto con el Arca del testamento de Dios. Esta es la historia, aunque abreuiada de la Diuina Prouidencia en mantener a su pueblo antiguo que de Egipto sacò: con la qual estauan los Iudios tan vfanos y fauorecidos, que les parecia que no podia auer mejor ni mas marauillosa ni excelente comida que aquesta. Y assi quando el Señor les hablò, diziendo: Obrad manjar Ioan. 6. que no se acaba, mas que permanece en la vida eterna: acordandose ellos de su manná, le dizen, que señal obras tu para que creamos en ti, porque nuestros padres comierõ pan del Cielo, segun dize la Escrip Psal. 77. tura? Distes pan del Cielo, y el hõbre comio pan de Angeles.

☞ O gente grossera, que no sabeys sino de la tierra, no estimays sino el mantenimiẽto del cuerpo: Dios os dê su luz, y orejas interiores con que sepays oyr, y entender el pan Diuino, que esse maestro a quien preguntays que del Ioan. 6. Cielo vino, os darà. De verdad os digo, dixo la verdad de Dios, que Moyses no os dio pan del Cielo, mas mi Padre os dà el pã verdadero del Cielo. Yo soy pan biuo que del Cielo decendi, para que todo aquel que de mi comiere biua para siempre. Parecioles bien el pan que mantiene para siempre; parecioles cosa rezia que aquel que era tenido por hijo de vna muger y de vn hombre, a los quales ellos conociã, dixesse que auia decẽdido del cielo. Y declarando el Señor mas el misterio deste mãtenimiẽto, que haze

biuir para ſiempre, dixoles: El pan que yo darè, mi carne es por la vida del mundo. Eſpantaronſe mas, y dixeron, Como eſte nos puede dar ſu carne para comer? Gente groſſera y toſca, ſin fè, y ſin prudencia, que ya que ellos ſe engañauan en la manera del entender, preguntaranle al Señor, y dixerales que no entendia el que auian de comer ſu carne ſagrada aſsi a bocados y à tajadas, como la carne de vn animal que la cortan en la carneceria. Fueronſe del Señor, porque les parecia, que eſta dotrina era dura; y errando ellos, porque ſan Pedro como tenia lumbre del Señor, ſiendo preguntados los Apoſtoles por el miſmo Señor. Y voſotros q̃reys tambien yros como eſtos? reſpondio, A quien yremos, que tienes palabras de vida eterna. Tanto va en la diſpoſicion de quien recibe la dotrina q̃ por vna miſma palabra vno huye de quié la enſeña, y otro ſe llega mas, y eſta palabra deſte Diuino pan, es de tan alto miſterio, que ſin lumbre de Eſpiritu ſanto no ſe puede creer, que por eſta dixo el Señor, Ninguno puede venir a mi, ſi mi Padre no lo truxere. Enſeñò el celeſtial Padre al bienauenturado ſan Pedro alla dentro de ſu coraçon la verdad de la Fé, y con

Ioan.6. Auguſt. Beda. Ioan.6. Ioan.6.

aquella lumbre creya quien era nueſtro Señor, y ſer verdad todo lo que dezia, aora lo entendieſſe aora no: como ha de hazer el verdadero creyente. Gracias y alabanças te damos Señor todos quantos eſtamos aqui por nos y por toda la Igleſia Catolica, por tu grãde miſericordia, que nos has dado lumbre, y firmeza de Fè, para q̃ creamos que tu Hijo bendito, aunque ſegun hõbre fue engẽdrado en la tierra, ſegũ Dios fue engẽdrado de ti antes de la creaciõ de cielos y tierra, y q̃ decendio del cielo para noſotros hõbres, y por nueſtra ſalud fue hecho hombre y murio por noſotros, y eſta encerrado debaxo de aq̃lla hoſtia ſagrada q̃ alli eſta. Para aqui, para aqui es la Fe, porq̃ aqui ay grãdiſsimas cauſas, para q̃ todo entẽdimiẽto humano, y angelico ſe admire, y ſalga de ſi. Salieron los Iudios al campo quando vieron aq̃llos granos menudiços y blãcos, marauillarõſe mucho, y dixeron Mãhu, que quiere dezir, que es aqueſto? y reſpondioles Moyſes, Eſte es el pã que dio el Señor para comer. Si te marauillas de la ſombra (dize ſan Ambroſio) cõ quanta mas razon del cuerpo que cauſa la ſombra? Aquel Mãna cõ que ſe mantenian los cuepos q̃ caminauan por la tierra deſierta

Ioan.1. Matth.26 Cõc. Tri. Exod.16. Ambroſ.

a la

ala tierra prometida por Dios, fue figura de aqueste dulcissimo manjar q̃ tenemos aqui presente, dado para que sustẽte la vida espiritual. Los Christianos que quãdo se baptizaron salieron de Egypto, ahogados sus pecados, recibieron la gracia y virtud del Espiritu santo, nueuo ser, y nueua vida, hechos hijos adoptiuos de Dios, a los quales prometio el cielo, si guardassen sus santos mandamientos. Y para que en tierra desierta de tan rezios enemigos tengan fuerças para caminar, y para se defender, les es dado este fortissimo manjar que les conserue la vida que recibieron en el santo Baptismo, hasta que lleguen al Cielo. Mas assi como va mucha diferencia de la vida del cuerpo, para cuyo mãtenimiento era aquel Manná, a la vida del anima, para cuyo mantenimiẽto nos da el que tenemos; assi ay mucha diferencia de la causa de admiracion que aquellos tuuieron, que les hizo preguntar? Que es aqueste Señor para siempre bendito? No preguntamos para creer, ni queremos entender para creer, porque aquello es cosa de infieles tassados, y apocados, y miserables, y os quieren hazer a vos semejable a ellos, sintiẽdo de vos tan baxamẽte, que lo que ellos no pueden entender, no pueden creer que vos lo podeys hazer: lexos vaya Señor tal blasfemia, hijos somos de vuestra Iglesia Catolica Romana, y enseñados della, creemos que debaxo destos accidentes de pan, esta verdadera mente vuestro cuerpo sagrado; y aunque no lo entendemos, porq̃ lo creemos, como dize Dauid, osamos hablar, y para nuestro consuelo, y para agradeceros mas esta merced, pregũtaremos, no a Moyses Señor, sino a vos, q̃ es esto q̃ delante de nosotros esta, este Diuino manjar celestial, cobijado cõ rocio de accidẽtes de pan? Respõde el Señor, No os dio Moyses pan del Cielo: mas mi Padre os da pan verdadero del Cielo, pan que comen los Angeles, pã lleno de toda suauidad y esfuerço. Aora Señor tenemos mas de que nos admirar y preguntar que es aqueste. Quié somos nosotros Señor, para que el eterno Padre tanto amor y cuydado tenga de nos, que nos embie desde el Cielo por manjar a vos, que soys su vnigenito Hijo.

Cóc. Tridentin.

Este Diuino manjar cõserua la vida de la gracia.

Exod. 10.

Matth. 26
1. Cor. 11.

Psal. 115

Ioan. 6.

Psal. 77.
Sapien. 16

1. Ioan. 4.

☞ Tiene mucha razon Iob de espantarse, y nosotros mucha mayor, de tu infable bõdad, y efectos della, diziendo, Señor, que cosa es el hombre, porq̃ lo visitas, y pones en el tu

Iob. 7.

el tu coraçon? Si se espanta de que Dios haga mercedes al hombre, y le viste con ellas, que diremos de tan inefable merced, que el mismo en persona véga a nos visitar hecho manjar con que biua nuestra anima? Inefable dignidad es aquesta, mayor sin comparacion que la que Dios nos dio quando nos hizo merced de los manjares del cuerpo, porque aquellos tambien los dio a los animales: y antes parece mas baxeza que alteza, sentarnos a vna misma mesa animales y hombres: mas darnos este Señor en manjar pan que en el cielo comen los Angeles, no solo contemplando su Diuinidad, mas tambien su sacra humanidad, mirandola con grandissimo deleyte, ceuandose en el conocimiento y amor de aquella sacratissima anima del Verbo de Dios, y admirandose de aquella gracia sobre todas las gracias cõ que la santa Humanidad esta vnida personalmente al Verbo de Dios, y esta hecha mas alta que todos los Angeles, y reuerencian al Verbo encarnado como a su Criador en quanto Dios, y su Rey, y Señor en quanto hombre, y se deleytan en gran manera en ponsar como se humillò a ser hombre, y del excessiuo amor que tuuo en la Cruz, y

Tobi. 12.

Psal. 44.

Hebre. 1

Ioan. 1.

subieron muy alegres con el, quando de la tierra subio al cielo: y con todo esto es tanto el bien q̃ Dios hizo a los hõbres, que quando vn Sacerdote toma el pan en las manos, y diziendo las palabras de la cõsagracion, lo torna en cuerpo verdadero de Iesu Christo, tiene manjar en sus manos cõ que pueda, y muy sin empacho combidar a los Angeles del cielo, aũque sean los mas altos de los Cherubines, y Serafines a que vengan a la tierra a vn altar a gozar de vn cõbite, que no se arrepientan de auer venido a el. Mas no esperan ellos a que los combidemos, ellos se vienen atrayados del olor del manjar suauissimo, que como en el cielo lo comen, y experimentan su dulcedumbre, vienen del cielo a la tierra a le gozar: y no solamente hariã esto, mas si fuesse posible, por lanças y fuego se meterian por venir al altar a reuerẽciarlo, gozarlo, y espiritualmente comerlo. No os marauilleis de aquesto, ni os sea cosa increyble, porque aunque este manjar q̃ aqui esta, es el mismo de que ellos gozan, y se mantienen en el cielo con vista clara y gusto indezible, mas esta guisado en el altar de otra manera que en el cielo, y es tan admirable la sabiduria, es tan indezible

Marc. 16.

Actor. 1.

Matt. 26 Conc. Tridenti.

Los Angeles vienen a gozar deste diuino manjar.

Ioan. 6.

dezible el amor, y las circunstancias con que esta guisado tan nueuas, y tan sobre todo entendimiento, que reciben grandissimo deleite en las cõ templar, y dan alabãças y gracias a Dios nuestro Señor q̃ tal obra hizo, como gente q̃ sabe bien ponderar esta obra y marauilla de Dios. Alabado sea, Señor, tu nombre, que ay quien sepa conocer esta merced, y engrandecer tu sabiduria, y gozar de aqueste manjar. Alabente Señor los Angeles, agradezcantelo Señor por nosotros, pues que nuestra vista es tan corta, nuestra virtud tan tassada para saberte mirar y seruir. Vn combite hizo el Rey Assuero en el tercero año de su Reynado, y combidò a el todos los Principes de su Reynado: y a los Gouernadores de las Prouincias, hecho con grande aparato de muchos y diuersos manjares, traydos a la mesa con diuersidad de vasos de oro. El vino que les dio a beuer, era vino precioso y real: estauan las mesas en vna sala cerca de vn huerto, el suelo cubierto de esmeraldas, y marmol, muchas tiẽdas sustentadas con cordeles de olanda y carmesi, metidos en anillos de marfil, y sustentados en colunas de marmol. Comieron primero en el cõbite que durò muchos dias la gente principal, y despues cõbidò a toda la gente que estaua en aquella ciudad desde el mayor hasta el menor, sin q̃ ninguno quedasse: y todo esto a intento (dize la Diuina Escritura) de enseñar sus grãdes riquezas, y la gloria de su poder. O dichoso pueblo Christiano! o dichoso tiempo de de la Ley de gracia, año tercero del Reynado de Dios, en el qual hizo el admirable combite, haziendose hombre, no lo auiendo hecho en Ley de naturaleza, ni en ley de escritura. En lugar de los manjares, y vino, y vasos de oro, y marfil, carmesi con olãda, y todo lo demas, que todo es tierra, poquedad, y miseria, toma vna sacra humanidad, mas preciosa que todo lo criado, y en vn portal de Bethlẽ, sala mas preciosa que la delos Reyes, sale del Virginal vientre el Pan del cielo Iesu Christo nuestro Señor, y los combidados fueron los Angeles, embriagados de tal dulcedũbre, adorandolo; y van a rogar a los pastores, que vengã a tan gracioso combite, y de muy contentos y hartos, dixeron aquel dulce cãtar: Gloria sea a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena boluntad. Que cõtemplaciones tan gustosas os parece que tendrian los Angeles

Los Angeles saben ponderar esta dadiua.

Esther. 1

Ioan. 1.

Luce. 2

Ioan. 6.

Ioan. 1. geles de vera Dios humillado hasta ser hombre, y nacido en
Luce. 2. vn pobre portal, reclinado en vn pesebre, cercado de pañales de muy poco precio? Miratian su amor, admirauanse del, encendianse ellos con el, y eran mantenidos admirablemente. Alli començaron a gustar del, y comieró a su mesa, y siempre le acompañaron, y atentamente contemplaró el marauilloso discurso de su vida, sus obras heroicas, su doctrina Diuina, su amor en la Cruz, su poder en la Resurrection, y su gloria de la alteza en la Ascension. Que bien ha cumplido Dios nuestro Señor con los Principes de su Reyno, con los Gouernadores de sus Prouincias, con todos sus Angeles. Y los pequeños Señor, los huerfanos del linage humanal no tendran parte en vuestro combite? no comerã si quiera de las migajas q̃ caen de la mesa de los Señores? Que dizes Señor? Que te piden los pobres manjar para que no perezcan de hambre? y pues has hartado los grãdes, no te oluides Señor de los chicos. Los pobres y menesterosos, dize Dios, buscan agua, y no la ay, la lengua dellos con sed se ha secado: yo el Señor los oyrè Dios de Israel, no los desamparare. Que comeremos, Señor, y beueremos los

Cõbite para los Angeles.

Matth. 27 Marc. 16.

Isaiæ. 41

Cõbite para pobres.

pobres a la mesa de los Angeles ricos? que leuantaras a los pobres del poluo para que se sienten con los principales de tu pueblo? Pfal. 112

☞ Otra vez sea tu volũtad alabada millones de vezes, y para siempre sea bendito tu amor, que si el Rey Assuero combidò a su mesa donde comian sus Grandes a todos los de su Ciudad, por muy pequeñosque fuessen: tu Señor pues eres mas largo en bõdad que aquel Rey, y que todo lo criado, quisiste combidar a los hõbres, y de los hombres a los mas baxos de los hombres: de manera que ninguno por pequeño que sea, le sea vedado entrar y sentarse a la mesa de que tus Angeles comen. *O res mirabilis*, que el muy pobre, el sieruo, y el mas baxo come al Señor! Señor, quien de los hõbres entenderà la grãdeza de tus misericordias? Con q̃ nos precias, nos ensalças, a que comamos de ti en compañia de los bienauenturados Angeles, gente principal de tu pueblo: Ellos mejor saben comer deste Diuino manjar que nosotros: mas fuerte calor tiené para lo amar, gustar, y gozar: mejor saben agradecerlo, y estimarlo que nosotros. Mas esto osen los hombres dezir a gloria de aquel Señor que alli està, y hizo el combite, y es el manjar

Esther. 1

Thom. of. fic. Corp. Christi.

manjar del combite, que aũque ellos sepan mejor gustar el manjar, mas que ay en el tales circunstancias, y tal salsa, q̃ tenemos muy grandes causas para gozar y gustar de aql Diuino manjar mucho mas q̃ ellos. Angeles del Señor, que aqui estays siruiendo y acompañando a nuestro Rey Iesu Christo, y todos los que en el cielo, y en qualquier parte estais: bien sabemos que estais llenos de verdad, y vazios de todo desordenado amor propio, y que os gozais de los bienes de los pobres, y que no os desdeñais de los seruir y poner encima de vuestra cabeça, por amor de aquel que es Colos. 1. cabeça de los hombres y cabeça de Angeles; No tẽgais por mal que contemos las obras, y las misericordias de Dios hechas a los hijos de los hombres: y digase por autoridad de Hebr. 2. S. Pablo, al qual muy biẽ conoceis, No tomò Dios a los Angeles, quiere dezir, no se hizo Dios Angel: mas de la simiẽte de Abrahã, porq̃ tomò carne de su linage. Si primero que Luce. 2. nosotros comẽçastes a gozar de Dios hecho niño, mas nosotros con la santa Iglesia cantaremos por nosotros hombres, y por nuestra salud decẽdio del cielo a la tierra, y encarnò por Espiritu santo de santa Maria Virgen, y fue hecho hombre. Con el anduuistes, y os deleytastes en verlo a el y a sus obras, y muy bien supistes ponderar la obra de su amor, por el qual dio la vida en la Cruz: mas alomenos no cantareys, Crucificado tã- Matt. 26 biẽ por nosotros debaxo del poder de Poncio Pilato, padecio, y fue sepultado, como lo cantamos nosotros. Y si e- Ioann. 14. ste amor que Dios nos tuuo por ser de cosas passadas, no nos parece salsa tan eficaz para que comamos este Diuino manjar con particular gusto; vengamos al tiempo presente Señor, nuestra honra, nuestro amador verdadero, quiẽ te traxo ay? quiẽ te ha encarcelado Ioan. 8. ay? que hazes ay? que quieres? que buscas? declaranos Señor esta questiõ: sentẽcia este pleito: has tomado esse abito pobre, has baxado a este portal de Bethlem? haste puesto debaxo de cantidad tã pequeña por amor de los Angeles santos, o de los hombres pecadores, y pobres? no Señor, no por nosotros: porq̃ ellos alla os teniã enel cielo, mas los pobres de aca quedauamos sin vos, y como aunq̃ os subistes al cielo en cuerpo y en anima, vuestro coraçon y amor se nos Matt. 6. quedò aca, y donde esta vuestro coraçon esta vuestro tesoro, quisistes venir con el cuerpo a estar presente con los

In Symbolo.

los que amays estando lexos: y si queremos saber si venis de mala gana, muchos años ha que vos dixistes, que vuestros deleytes son estar con los hijos de los hombres. O verdaderamente encarcelado de amor! o verdaderamente amador de los hombres, pues por ellos naciste, y tediste en precio derramando tu preciosa sangre en la Cruz, y para ellos mismos te has hecho manjar, y son los principales del combite, y los Angeles son los accessorios. Señor mientras mas te pregũtamos y nos respondes, mas tenemos que preguntarte. Preguntamos te, Señor, que cosa es esto? respondistenos, que era pan verdadero que el Padre nos dio. Dichosa rẽta por cierto, mas hazenos tornar a preguntar, Señor, que es aquesto que nos enssalças a comer a vna mesa con tus santos Angeles, y que te ayas hecho hombre y manjar por nosotros, y no por ellos? que te queda que darnos? que lugar te queda adonde subirnos? o bondad sin tassa! o amor sin medida, que tienes combidados a los hõbres para que coman y beuan sobre tu mesa, y siendo el mãjar tu, los conuiertes en ti, y siendo tu verdadero Dios, hazes a ellos Dioses por participació. Estareys hombres contentos, andareys ya hambreando por las cosas perecederas? Podreis por ventura alcançar (aunque todo lo criado sea vuestro) tales bienes como en esta mesa sagrada, os son dados, de honra, deleyte, y riquezas, el menor bien de los quales es mayor que todos los bienes del mundo? y el ser vno de los menores de aqueste combite, es ser mayor que todos los mayores del mundo. Y segun Esaias, el chiquito valdra por mil, y el muy pequeño por gẽte fortissima. Sabed hombres preciar al Señor que tanto os precia, sabed preciar el valor de tal vida, para lo qual fue necessario perder Christo la suya en la Cruz: para que mediãte el santo baptismo recibiessemos vida espiritual los que estauamos muertos. Y para que esta vida no se perdiesse, sino que se conseruasse, y aumentasse, nos es dado el Hijo de Dios para manjar, y para esso esta alli cumpliendo muy de verdad la figura del Manna, y excediendo en tanta proporcion, que en comparacion deste manjar el otro no se llama manjar verdadero. No os dio Moyses (dixo el Señor) pan del Cielo, mas mi Padre os da el pan verdadero del Cielo. No era el otro pan de mentira, mas era pan de figura, y pan imperfecto,

Prouer. 8.
Ioann. 19.
Luce. 2.
Ioan. 1.
Ioan. 6.
Luce. 22
Ioan. 6.
Psal. 81.
Isaiæ. 60
Matt. 26
Matt. 28
Ioan. 6.
Theodoretus Homil. 40. in Ioãnem.
Exod. 16.

por

por ser pan del cuerpo, mas el cuerpo de nuestro Señor es pan del anima, y su virtud tãbiẽ resulta enel cuerpo, y excede tanto en valor al otro, q̃ ninguna cõparacion ay. Y no solo en este se cũple la figura del otro, mastãbiẽ en q̃ como el otro passados los quarenta años q̃ cayò enel desierto, estuuo guardado enel Tẽplo de Dios en memoria de tal beneficio y desagradecimiento a Dios por el, assi este sagrado mãjar, no solo quãdo de nueuo se cõsagrò, mas despues aca ha estado en la Iglesia, y estara hasta que el mũdo se acabe, no viejo, sino siẽpre nueuo, cõbidandonos cõ mas razõ a que lo agradezcamos a Dios, y nos aprouechemos del, comiendo del, y biuiẽdo por el que el otro passado, que aunque estaua enel tẽplo seruiriales de memoria, mas no de manjar.

Matt. 26

☞ Quan bien Señor bendi tissimo tu sagrado cuerpo cũ ple la figura del Manna passado, y con muchas ventajas; y si no huuiera otra figura que cũplimos nosotros, todo fuera de alegria y contentamien to. De ti Señor se dixo, Todas las cosas heziste bien, y por cierto assi es la verdad, q̃ muy bueno y suaue ha sido tu espiritu, y demostrado has tu dulcedumbre a tus hijos en mantenerlos contigo misma, para que comiendote a ti, biuã por ti. Mas ay de mi, que no solo el Manna es figura de tu cuerpo sagrado, mas los que entonces lo comian, son figura de los q̃ lo comemos agora, y entrando nosotros en la fiesta por alegre q̃ sea luego la conuertimos en tristeza, y lloro, como muy bien se acordaua Thobias, q̃ lo dezia el Profeta Amos. Comiã aquel Mãna los que eran buenos, y no faltaua nada para el verdadero mantenimiento y buen vso del, si la disposicion y humores de quien lo tomaua, estauan buenos y sanos. El manjar que tomauan era bueno, obraua en ellos operacion, y dauales fuerça para caminar, y deleyte, sabiendoles a todo lo que querian: y assi biuian vida sana y alegre, como lo hazen aora los que bien reciben este manjar santo. Mas que diremos? que como entonces vno quien se descontentò de aquel manjar, y por ser delicado no les hartaua, y deziã, que quisieran estar en Egipto para comer ollas de carne, puerros, cebollas, y cohombros, que segun auia muchos, los dauã debalde, o baratos. Ellos eran los dessabridos, carnales y miserables, indignos de tan buen manjar como Dios les daua. Fueron ingratos a Dios, despre-

Exodi. 16

Marci. 7.

Thom. in offi. corp. Christi.

Thobiæ. 1

Amos. 8

Num. 11

desprecia dores de su manjar, y sintiolo Dios mucho, y castigolos muy bien, aunque les dio carne como desseauan. Y ay de nosotros hermanos, q̃ ay muchos entre nosotros, q̃ ni precia este sacratissimo pã, ni tienen gana de comer, y si lo comen van tan mal apareja dos, que siendo el bastante a henchir todos los desseos del hombre, se quedã tan vazios, que dizen, Seca està nuestra anima, no veen nuestros ojos Exodi.16. sino Manna. Si fuera aquel Manna passado, aunque fuera culpa, tenia su escusa con dezir, Otros manjares ay con que biuamos, no es mucho que tengamos aqueste en poco, y desseemos los otros. Mas pobre de mi, adonde yremos Ioan.6. Señor: que tu solo das la vida, y tu cuerpo es manjar de vida, y sin el no ay si muerte y tinieblas: y por esso de los tales se cumple muy bien lo q̃ Psal.106 la Escriptura dize, El anima dellos abominò todo el manjar, y acercaronse a las puertas de la muerte. No es cosa muy peligrosa tener fastidio de vn manjar y apetito de otro: mas tener abominacion de todo manjar, haze llegar a las puertas de la muerte: porque sin comer no se puede biuir. Desengañaos, vn manjar es aqueste que Dios nos ha dado, mas tiene virtud de todos manjares: y quien de solo este tiene fastidio, bastale para morir, pues que fuera del no ay manjar que dê vida. O Señor, y si te tuuiste por ofendido, y tu manjar por despreciado, quando aquellos passados se fastidiauan del, que reziamente te quexaras de nosotros, q̃ auiẽdo tu desueladote en dar nos tu vn manjar, que eres tu mismo, y guisadolo cõ amor nunca visto ni oydo, y cõ este amor auerlo dado a los hombres, y rogarles cõ el, que aya gente, que ni el valor de tu persona, ni la dulcedũbre con que lo has guisado, ni las marauillas que en el estan, ni la vida que comiẽdo del les prometes, sean bastantes a ponerles gana de comer de ti. O hijos de los hombres, abaxad vuestras cabeças, cobijad vuestras caras de verguença, confundios, gemid y llorad, porq̃ nuestra ceguedad, ingratitud y maldad llega a tanto, que tengamos fastidio de comer a Dios humanado! manjar en el qual no solo estan juntos todos los deleytes, mas todos juntos en comparacion del, no son deleytes. Hombre, hõ Galat.6. bre, que no te hinche aqueste manjar, y que desseas hartarte de carne podrida que para en corrupcion, y en tal parará quien la siguiere. Hombre, que desseas mantenerte

Este Diuino Sacramento, se guiso con amor nunca visto.

Psal.110

del

del bien de las honras vanas, de espinas, de las riquezas, todo lo qual es puerros, y cebollas, cuya comida no solo no da contentamiento perfecto, mas consume la complexion: y estando las comiendo con la boca, saltan los humos a los ojos y los hazen llorar. Porque aun estando el hombre haziendo el pecado, allí le està remordiendo la conciencia, y tomando vn poco de deleyte corporal, y temporal, le estan atormentando su anima. Di hombre engañado que piensas, que los cohombros de Egipto, que son los pecados, porque ay muchos dellos, y tras cada cantillo los hallas, y aun te ruegan con ellos, que por esse se te dan debalde? Entra el pecado por vna puerta, y con el los demonios, y obligan a tormentos eternos: sale se por otra puerta Dios, y su gracia, y pierdes el Cielo; si esto es comer debalde, siendo el escote tan caro, yo digo que no ay cosa en el mundo que sea costosa. Y sino crees esperavn poco: quãdo te asiẽtẽ en los infiernos en vna mesa, qual lavio Esaias, quando dixo, Mesas llenas de vomito, y de suziedades. Vomitaras cierto, y con las setenas de dolores, lo que aqui comiste de tus malos plazeres, y esperimentaras lo que Dios ha amenazado a los tales, diziendo, Yo les dare a comer axenxos, y a beuer hiel. Dime hombre, a quien es dessabrido este manjar celestial, y te son sabrosos los pecados del mundo, quien hizo los plazeres, y los sabores, y los deleytes? por ventura no los hizo Dios? Preguntò Dios a Moyses, Quien hizo la boca? por vẽtura no la hize yo? pues porq̃ temes de lleuar mi embaxada? aunque seas tartamudo, yo sere en tu boca, y sabras hablar. Christiano sabe, sino lo sabes, que essas cosas que te deleytan, essa honra, y riquezas que precias, no las hizo otro sino aquesse Señor. Y entiende, que todas ellas son vna gota de agua, para lo que el tiene en comparacion de la grandeza del mar. Si del otro manna se escriue que tenia todo deleyte, que sera desse que es Criador del otro, e infinito le excede? sino pregũtad a los Angeles, si es Dios sabroso.

Luc.8. Exodi. 7. Ierem.23. Exod.4. Sap.16. Exodi.16. Ioan.6. Isai.28. Hierem.2.

☞ O humana miseria! o Christianos, despertad por amor del Señor. Admirẽse los Cielos, y como Geremias dezia: Cayganse sus puertas de espãto, de que aya hombres q̃ tomen fastidio del manjar que es Dios, y que dexen la fuente del agua biua por dessabri la rogandoles con ella, y vayan a buscar

a buscar para beuer cieno podrido en las cisternas disipadas de las criaturas? Aqui les ruega consigo mismo, y no le quieren, y ruegan ellos, y trabajan por alcançar las cosas que desean, y ni el mundo, ni demonio, ni carne, aun no les dan de sus manjares lo
Iudic.1. que ellos querrian. Cautiuos de Adonibezec, que los tiene debaxo de su mesa, cortados los pies y las manos, para que no hagan bien ninguno, y aũ de sus manjares no les da pedaço de pan entero, mas de las migajas de la mesa que le caen a el de su mantenimien-
Lucæ.15. to. Hijos prodigos que guardan los puerços de los demonios, y aun no se hartan de lo que comen los puercos: Dime hombre, porque te fastidia este Diuino manjar? que cosa se pudo pensar mas al cõtrario de lo que ello es? si fuera algun manjar grossero, que prouocara a vomito, manjar de poco precio, manjar mal guisado tuuieras escusa. En-
Hiere. 2 tremos en cuenta (dize Dios) q̃ han hallado vuestros padres en mi, porq̃ se apartaró de mi, y se fueró tras la vanidad, y se tornaron vanos? y hablamos Señor cõ vuestra licẽcia, que como se tornan vanos por amar la vanidad, se torna Dio-
Psal.81. ses por comer os a vos. Hombre responde a a Dios, que te dize, Que has hallado en mi, porque has huydo de mi? y se te passan meses, y si fuesse a mas no poder, se te passarian años, que no quieres sentarte a mi mesa, y recebir mis dulces abraços, dandote yo a mi en manjar, y por sobre mesa, prometiendote el Cielo, porque me has recebido en la tierra. Respõdeme hombre, no tienes que? Ay del hombre, quando se vea en el estrecho juyzio de Dios, y le põga Dios Matth.25. esta demanda, no con la blandura que yo aqui la digo, mas haziendo temblar a quien la pusiere; porque fuiste causa que me desuelasse yo en hazerte vn manjar que me costasse la vida, para que tu biuiesses, y quieres mas morir comiendo ponçoña, que bi- Prouer.8. uir comiendome a mi. Y que sean mis deleytes estar cõ los hombres, teniendo muchas causas, para ni verlos ni oyrlos, y q̃ me diessen en rostro ellos y sus cosas, y q̃ tẽgã ellos por pesadũbre q̃ les digan de mi parte, cõfessaos, y recebid al Señor, y q̃ no tẽgã en nada q̃ yo estuuiesse aqui o no. Hõbres que falta aueys hallado en este Diuino mãjar, del qual está escrito, Distesles, Señor, mãjar aparejado: aũ el nõbre Exodi.16. de manna, quiere dezir tambien, Aparejada cosa es esta. Ioan.6. Como, q̃ cosa es esta? manjar apare-

aparejado, que ni lo ſembraſte, ni lo araſte, ſin que te cueſte nada, ſin que hizieſſes nada, y antes que fueſſes nacido ya Dios te tenia aparejado eſte manjar. Sino dime que te ha coſtado eſtar alli el Señor hecho manjar tuyo, combidandote a que lo quieras comer? no tienes que reſpõder a eſta pregunta. Mas quiero yo reſponder por ti, y dar la cauſa porque hallas faſtidio en eſte manjar, y te vas a buſcar otros: quiça tendras verguença de reſponder delante de tanta gente, yo la dire: mas ſi diziendola yo, no te parece muy mal, y no te emiendas de lla, delante de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos te ſera dicha con gran confuſion tuya, y condenacion. Tu manjar, Señor, muy bien aparejado eſtà, y qualquier Chriſtiano, por malo que ſea, ſino es herege, no puede poner falta en ti. El bien cree lo que tu dizes, que eres manjar que del cielo decendiſte, y que das vida a quien bien te recibe, y q̃ fuera de ti, que ni ay vida, ni gracia: muy bien aparejado dize, que eſtas, y que eſtarlo aſsi, a el no le coſtò nada; mas aqui, Señor, eſta la llaue de el negocio, porque no quiere venir a comer? porque para ello le piden a el mucho aparejo y muchas condiciones: pidenle, q̃ ſe confieſſe, pidenle, que reſtituya lo ageno, pidẽle q̃ no blasfeme de ti, q̃ ſe perjure. Piden al caſado, que no conozca, ni codicie otra muger, ya que no lo es, q̃ biua en caſtidad: y parecenle eſtas coſas tan intolerables y tan coſtoſas, que a trueco dellas quiere perder la meſa de Dios, y el manjar de Dios, y aun eſtar toda ſu vida ſin el. O mal hijo, que tienes por carga dezir tu Padre, que ſeas bueno: y mala muger porq̃ tu marido te dize, q̃ no ſeas adultera, huyes de ſu meſa y de ſu cama, y te es deſſabrido. Ven aca, hermano, q̃ tu mal me haze auer cõpaſsion de ti, Duelete mucho el dexar los pecados? Parece coſa coſtoſa aparejar tu cuerpo y tu anima cõ buenas obras, para venirte a ſentar a eſta meſa, y comer eſte mãjar celeſtial? Es coſa coſtoſa guardar caſtidad por recebir a Ieſu Chriſto? Es coſa coſtoſa hazer penitẽcia? O bẽditiſsimo Señor, a quien coſtò mas, a vos aparejaros para ſer manjar para los hombres, o a los hombres aparejarſe para venir a comeros a vos.

Ioan. 6.

Ioan. 11.

Matth. 3.

☞ No me has meneſter tu a mi, y porq̃ eſtaua yo muerto y cõdenado a eterna muerte, y te auia meneſter a ti, a coſta de cinco mil y tantos açotes, q̃ atado a vna coluna recibio

tu ſantiſsimo cuerpo, quiſiſte aparejarte para hazerte manjar con q̃ yo comieſſe y beuieſſe, y q̃ tenga yo por gran coſta tener cuerpo caſto, y hazer vna poca de penitẽcia para venir a recebirte! Acuerdate hõbre, cono el Señor fue coronado de eſpinas en ſu ſagrada cabeça, agujerados ſus pies, y ſus manos cõ clauos enla cruz recibio injurias de afrentoſas palabras: recibio bofetadas, y rezios tormentos, y porq̃ no q̃daſſe nada porhazer, paradel todo enſeñarte ſu amor, dio en la cruz ſu vida por ti, para q̃ tãto mas ſabroſo te pareciesſe, quãto mas trabajos padecio porti; y para q̃ mirando la coſta tã exceſsiua q̃ el hizo para ſer tu manjar, no tengas tu por coſa peſada aparejarte para comer del. Acuerda quien quiera q̃ ſeas, quãdo ſete hiziere de mal lo q̃ el confeſſor te mãda, o lo q̃ tu vees q̃ es menester hazer para bien recebir al Señor, q̃ ſi mirares la coſta del no te parecera coſa rezia que a trueco de la ſangre q̃ de ſus manos corria, des tu limoſna a los pobres, y a trueco de ſus bofetadas e injurias, perdones las tuyas por ſu amor: y ſi paſſares dolor en dexar algun pecado a que eſtàs muy aſsido, y en quitar alguna mala coſtũbre con que a Dios tienes ofendido, ofrecerlo en cuenta de ſus dolores, y de ſu muerte, que por ti padecio: y veras que haziendo tu lo poco que puedes, y recibiendo el Sacramento de la confeſsion, y comiendo eſte ſagrado manjar, ſe te yra quitando la gana de los pecados, y poniendoſete el amor y gũſto de las virtudes. No pienſes, no, que eſſe aparejo que ſe pide paravenir a eſta meſa ſagrada, ſe te pide a ſolas tus fuerças. Es tanta la liberalidad deſte Señor, y tanto el precio dela coſta que por ti hizo, y tan indezible la gana de que gozes deſte combite, que el miſmo te ayudara para te aparejar, y el cõfeſſarte y comulgarte oy, te acrecentara el aparejo para comulgarte mañana, no te apartes deſta meſa por amor de Dios, y por lo que toca a tu vida. Sideſſeas tanto la vida del cuerpo, que todo quanto tienes daras por la conſeruar, eſtima la de tu anima, pues no tiene fin ni precio: y ſiendo ella bienauenturada, dara al cuerpo parte de ſu vida, y tambien biuira para ſiẽpre. Vida bienauẽturadade cuerpo y de anima hallaras aqui, y fuera de aqui no ay ſino muerte. Quieres conſeruar la gracia de Dios? quieres eſcapar delinfierno? quieres ſer heredero del Cielo? quieres no cometer pecado mortal, coſa tã para deſſear? Frequẽta

Ioan. 6.

Ioan. 19.

Matth. 27.

a re-

a recebir este diuino manjar,
Ioan.6. y experimentaras lo q̃ el mesmo dize, Quien me come a mi, biuira por mi. El Papa
Innocen. Papa. Innocencio dize, que este Santo Sacramento perdona los pecados veniales, y prefer ua de caer en mortales. S. Ber
Bernard. nardo, dize, Que este santo Sacramento quita el consentir en pecados mortales, quanto mas lo hara en los veniales. Quiere dezir para q̃ no dañe tãto en el hombre. Todos los santos dizen, que los efectos q̃ el pan y el manjar obran en vn cuerpo (cuentalos bien y pienfalos bien) que todos essos obra este santissimo Sacra mento, en el anima de quien bien lo recibe: y particularmẽ te da testimonio de aquesto el glorioso Obispo y martir san
Cyprian. Cypriano: el qual cuenta que le reuelò nuestro Señor que se auia de leuantar presto en aq̃lla tierra vna graue persecucion contra los Christianos, para que a poder de tormentos negassen la Fè: y aunque auia constitucion Ecclesiastica, que los que negassen la Fé entre los tormentos, fuessen castigados, y aunque mucha penitencia hiziessen, no les fuesse dada la sagrada comunion hasta la hora de su muer te, dixo este santo Obispo, y assi lo escriuio a otros Obis pos, que no obstante esta con stitució se diesse el santissimo Sacraméto a los Christianos, q̃ auian negado la Fè entre los tormentos, para q̃ estuuiessen fuertes para cõfessar la Fè en los tormentos q̃ en la perse cucion q̃ veniales auiã de dar; cuyas palabras son estas: Pues S. Gypaia. que los despertamos y amo nestamos a que peleen, no les dexemos yr a la guerra desnu dos y sin armas, mas arme moslos cõ el amparo de la san gre y cuerpo de Iesu Christo: y pues para esto se consagra la Eucharistia, para que pueda ser amparo y guarda a los q̃ la toman, armemos con el am paro de la hartura deste Sacra mento, a los que queremos que sean fuertes contra el per seguidor. Porque a los que enseñamos y amonestamos, que derramen su sangre por la cõfession de la Fè de Chri sto, si les denegamos la sangre de Christo como hã de pelear? o como los harcmos ydoneos para q̃ beuan la copa del mar tirio, si primero no les admi timos a beuer en la Yglesia la copa del Señor, dãdoles el de recho de la comunió? y vn po co despues dize: No puede ser ydoneo para recebir martirio a quien la Iglesia Romana no arma para la guerra: y aq̃l ani ma ha de desmayar y caer, la qual no recibe la S. Eucha ristia, para q̃ la enciẽda y leuãte.

Palabras dignas de consideracion son todas aquestas: y por ventura son necessarias para semejable persecucion a la que fue reuelada a este santo. Grandes nouedades ay en el mundo, que dan muestras no solo de su vejez, mas de su acabamiento: y segun la doctrina Euangelica, el estar los hombres descuydados
Matt. 25. dela venida del juyzio, es vna grã señal que ya està a la puerta. La pestilencial doctrina de Lutero, y los que le han seguido es vn gran testimonio, de que ya vienen los mensageros muy cercanos de el Anti-
1. Ioan. 2. christo: cuya persecucion ha
Marc. 13. de ser tan rezia, que seria muy justo, aunque se tardasse su venida, començar a aparejar a los Christianos, y darles armas para que estuuiessen en pie en guerra tan fuerte: quãto mas teniendo tã poco vso de padecer tormentos por cõ-
Luc. 21. fession de la Fé, y que con razon se deue temer que en persecucion tan grande faltarian muchos; pues si los dias della no se abreuiassen, ningun hõbre quedaria que fuesse saluo. Y si por pareceros, que esta guerra no verna tan presto, no os quereys aparejar, a la puerta tenemos peligros de herejes, y de los Turcos, que no sabemos si sera menester, que ofrezcamos nuestras cabeças en confesion de la Fê: y para estar fuertes en trance tan rezio, dixo este santo biẽ- Cyprian.
auenturado, que es cosa necessaria el recebir el sãto cuerpo y sangre de Iesu Christo: y que aquel anima ha de faltar y desmayar, que no fuere esforçada por la sagrada comunion que recibe.

☞ Gran daño ha venido ala Yglesia Romana, por no entenderse, o no enseñarse, y no ponerse en obra aquesta verdad, que para confesion de la Fê, y para no caer en pecado mortal, es remedio eficacissimo el recebir aqueste santo manjar: y como dize este Santo, no es justo que pidamos a los Christianos que esten firmes enla confesion de la Fé, aunque sean atormentados, sino los armamos con la sagrada comunion. Assi tambien se puede dezir a los enseñadores Christianos, que pidẽ al pueblo Christiano que no caygan en pecado mortal, que les enseñen, q̃ para esto es muy gran remedio el recebir el cuerpo del Señor: y porquãtas vias pudierẽ, les induzgã y prouoquẽ a esto. Y tẽgase por vna cierta señal, de q̃ vno es legitimo predicador de Dios, si a los hombres angustiados, y flacos, los consuela, y enseña que reciban a nuestro Señor, y que con esto se-

ran

ran confortados. El Angel assi lo hizo con el Profeta Elias 3.Reg.19. que atemorizado con las amenazas de la Reyna Iezabel yua descarriado, lleno de angustia, suplicando a Dios que lo sacasse de vida tan trabajosa: y estando dormido con aquel tedio, le despierta el Angel de Dios, y el remedio que le da, es vn pan hecho debaxo de rescoldo de la zeniza, y dize: Leuantate, y come, que te queda por andar mucho camino. Boz de predicador Christiano es, leuantar los coraçones caydos con aquesta palabra: Leuantate, y come de aqueste sacratissimo Ioan.6. Pan, que està debaxo de accidentes tan pobres, en señal de su grande humildad; como por el contrario es boz de el demonio el apartar a los Christianos de la frequẽcia destos Diuinos misterios, pues que sin ellos està cierto que hã de llegar a las puertas de la muerte: pues es propio efecto de aqueste Diuino misterio preseruar de pecado mortal. Y si Psal.105. todavia piensas, que estando mucho tiempo sin comulgar, no caeras en pecado mortal. No se que diga de ti, o q̃ eres hombre de poca Fê, pues no crees lo que estos santos dizen; o que tienes algun preuilegio particular, para conseruar la vida del anima, que esto no puede ser, que cada dia anda en peligros, sin comer este Diuino manjar, y sin ser armado con estas celestiales armas, que en su santa Iglesia Romana Dios nos dexò. Y si todavia porfias, que aunque estès mucho tiempo sin comulgar, no caeras, yo tambien porfiare, que si caeras. Profetas parecemos entrambos, pues affirmamos de lo que està por venir, mas si me contradixeres á mi palabra (que no es mia, sino de todos los Santos) y dixeres, que tu profetizas mejor, y te enojares, como Sedechias contra Micheas, diziendome, que como el espiritu de la profecia passò a mi, sin passar a ti? Responderte he lo que Micheas respondio a Sedechias, Quien es mejor Profeta, tu lo veras en aquel dia, quando fueres huyendo de quien te yra a matar, y procuraras de te esconder de camara en camara, y en fin moriras. Dexemos disputas, vẽgamos a las obras: el tiempo te doy por testigo, que si te apartas de comer deste mãjar de la vida, que te has de ver acossado de algun pecado mortal, y te ha de leuar de vẽcida, y en fin quitarte la vida del anima, y entónces te acordaras de la palabra de Dios, El anima tuuo fastidio de comer Num.21

Este diuino manjar es arma fuerte, para defendernos de los pecados.

3.Reg.22

todo manjar, y llegaron haſta las puertas de la muerte: y vnos entraron dentro de la muerte primera, que es el pecado mortal, y otros entraró en la muerte ſegunda, que es el infierno). Muchos han cometido pecados mortales, q̃ ſi vuieran en el tiempo de ſu tentacion, o vn poco antes, confeſſado y comulgado, no huuieran caydo en el abiſmo del pecado mortal, y metidos en eſte, muy breue camino ay para entrar en el infierno: porque no falta mas, ſino que le quiebren el vaſo de vidrio (que es eſte cuerpo) que traemos a cueſtas, que es vna pura flaqueza: y baſta para quebrarlo vn dolor de coſtado, o vna apoplexia. A vno mata vn rayo, a otro ahoga el agua y muchas vezes ſin confeſſar, ni comulgar: y diera el hombre entonces mil quentos de mundos por auer hecho lo q̃ agora le rogamos. Y plegue a Dios, y otra vez plegue a Dios, que (como dizen) no le entre por vna oreja, y le ſalga por otra. Digamos la verdad, y eſta es, que porque no ſe te da nada de conſeruar la vida del anima? Ay dolor, que trabajas con todas tus fuerças por huir de la muerte del cuerpo, y curas a tu eſclauo, porque no ſe te muera, y mantienes a tu cauallo, a tu açor, a tu perro, y al paxarillo que tienes en la jaula, ſiendo cuydadoſo de ſu mantenimiento, y te oluidas de tu anima, que ſi tuuieſſes en algo eſte Diuino manjar, deſde lexos te apercebirias, para eſtar fuerte con la fuerça que eſte manjar pone para eſtar firme en el tiempo de la tẽtacion: mas ni ſientes tu neceſsidad, ni te combida la dulcedumbre de aqueſte manjar, y con el faſtidio que tienes del, llegas y paſſas a las puertas de la muerte. O ſagrado pan tan mal empleado! Pues dize el glorioſo Doctor ſan Aguſtin, que eſte pan pide hambre del hombre interior. Deſſeado Señor, deſſeado es razon que ſeas de noſotros, pues todas las coſas que pueden deſpertar el deſſeo, todas eſtan juntas en vos, y teneys grandiſsima razon de quexaros de noſotros pues que antes que a eſte mũdo vinieſſedes, aquellos ſantos Patriarcas y Profetas que tenian olor de vos, con todas ſus entrañas os deſſean, con atentiſsimas oraciones mezcladas con lagrimas os llamauan, y ſuplicauan quiſieſſedes deſcender aca, para con nueſtra hartura matar nueſtra hambre: y fue tanto lo que os deſſearon, que os llamaron por nombre, el deſſeado de todas las gentes.

Apoc. 20.

Ioan. 6.

Auguſt.

Iſai. 45.

Aggæi. 2.

Chriſtia-

Christianos, Christianos, recordad por reuerẽcia de Dios de sueño tan pesado, y tan peligroso, limpiad vuestro gusto de fastidio tan sin porque, conoced la merced que Dios os hizo, y entended que a nosotros dixo Iesu Christo nuestro Señor, Bienauenturados los ojos que vèn lo que vosotros veys, y las orejas que oyẽ lo que vosotros oys, digo os de verdad, que muchos Profetas y Reyes quisieran ver lo q̃ vosotros veys, y no lo alcançaron.

☞ Si con el solo olor deste sacratissimo pan (que mas era hambre que hartura) tanto se consolauan, en tanto lo estimauan: Si aquel Manna de poco valor hazian gracias por el: Si tenian en tanta honra el Arca de Setin, que bailauan delante della con mucho regozijo, que hizieran si tuuieran presente lo figurado por aquellas figuras, que es este sagrado manjar que presente tenemos? Como, y tenemos coraçon para hazer tal afrenta a este Señor, y dar tal mancha a nuestra honra, que antes que al mundo viniesse, fuesse llamado el desseado de todas las gentes, y que despues de venido, se llama el fastidiado, y tenido por cosa que no os va mucho en recebirlo, o no recebirlo? Porcierto Rey nuestro, vos terneys mucha razon de huyr de nosotros, y por vuestro justo juyzio permitir que perdamos la Fè sagrada deste misterio, y que ni aya Missa, ni comunió, ni cosa q̃ le parezca: y a quien desto se quexare le podreys con mucha razon dezir, Yo fuy grano de trigo sembrado en el vientre Virginal de mi sacratissima madre, sali del tierno y fresco, como vn trigo que està en berça: creciеronme ayres, y muy rezios soles de trabajos, caminos, y persecuciones: y quando fuy casi de treynta años, echaron los malos su hoz en mi, y fuy cortado desta vida, molido y atormentado, y hecho harina, para que della se hiziesse este pan sagrado, del qual y por el qual digo, El que me come a mi, biuira por mi. Y auiendo comprado tan caro, darme yo por manjar a los hombres, y estando cerrado y depositado en lugar tan pequeño, para que mejor me puedan comer, aduierten tan poco a mis trabajos, y a mi grande amor, y a la gran necessidad que tiene de mi, que algunos ni aun quieren venir a mi casa, y si otros vienen, contentanse con reuerenciarme, quando soy consagrado y alçado en la Missa: mas aparejar sus cõciencias, pelear cõ-

Exod. 16. 2. Reg. 6

Mal. 16.

Ioann. 12.

Ioan. 4.

Ioan. 19.

Ioan. 6.

1. Ioan. 4.

tra ſus paſsiones, para venir limpios a mi meſa, y recebirme, y holgarſe comigo, muy pocos ay. El fin de quedarſe Chriſto aca debaxo de ſemejança de pan y de vino, es para dezirnos, que aſsi como el vſo del pan y del vino, no es ſolamente miratlo, ſino comerlo, aſsi el fin de los trabajos que Chriſto paſsò para hazerſe pan nueſtro, y eſtar alli como eſtà, no es ſolo para verlo, y reuerenciarlo, ſino para comerlo, y matar nueſtra hãbre con el, y reſtaurar y cõſeruar nueſtra vida, porque quiẽ ſe hartò, ni mantuuo con ſola la viſta del pan? Y ſi nos contentamos ſolamente con verlo, y no recebirlo, no ſe alcança el fin que el pretende: y tẽdra mucha razon para dezir, Pues que no vſays de mi, ſegun mi deſſeo y vueſtro prouecho, por demas eſtoy aqui, y por demas me teneys: yrme he de vueſtros entendimientos, permitiendo que perdais la Fẽ: pues que me echays vo ſotros de vueſtras voluntades no me deſſeando, ni holgando de mi comunicacion: pues que vn efecto de los que bien ſe quieren es, eſtar juntos, hablarſe y comunicarſe. Y para que entiendan todos, que eſte es mi fin, ſe llama comunion eſte ſagrado miſterio. O quanta razon, Señor, teneys de yros de noſotros, quanta razon tenemos, de deziros cõ los dicipulos, Quedaos, Señor con noſotros, porque ya es tarde: no nos caſtigueys con vueſtra auſencia, como aueys caſtigado a otros, y como nueſtros pecados merecen: porq̃ tenemos, Señor, poca lumbre y eſtamos en tarde, y ſi vos os vays, quedaremos en noche. No, Señor, no por vueſtra miſericordia: mas vos de vueſtra poderoſa mano ſanad el faſtidio que nueſtras animas tienen de aqueſte diuino manjar: por lo qual hemos llegado a las puertas de la muerte: y por no lo recebir, vnas vezes auemos llegado a peligros de pecar mortalmẽte, y otras hemos caydo en ellos. Cumplid, Señor, lo que eſtà eſcrito, Embio ſu palabra, y librò los de ſu perdicion: Señor, la palabra yo la digo, y vueſtra es, El que come por mi, biuirà por mi. Dezidla vos en las entrañas de los que aqui eſtã, para que, ſegun eſtà eſcrito, alaben a Dios ſus miſericordias y marauillas que haze cõ los hombres, enſalcenle en la Igleſia del pueblo, y cuenten ſus obras con alegria. Quando eſta alegria, hermanos, reinare en nueſtros coraçones, de ver, y experimentar la dulcedumbre de aqueſte ſoberano mãjar, y de eſtar muy mas

Luc. 24.

Num. 21.

Pſal. 106.

Ioan. 6.

Pſal. 106.

hartos

hartos con el, le demos alabá ças por tal beneficio: y enton ces tendremos ſeñal, que nos ha librado Dios de la peligro ſa enfermedad del faſtidio, y nos ha quitado las grueſſas fle mas que en el eſtomago de nueſtra anima teniamos, y nos impedian el guſto de aq̃- Matt. 5. ſte diuino manjar. Bienauen- turados los que llorã, dixo el Señor, y tras eſto dixo, Bien- auenturados los que tienen hambre y ſed de juſticia: para dar a entender, que los peca- dos ſon los q̃ quitã la gana de eſte ſagrado manjar: y llora- dos los pecados, y alançados de noſotros, luego tenemos tanta gana de comulgar, co- mo vn hombre ſano tiene hã bre y ſed de ſu mantenimien to. Y eſta es la cauſa por que antes de comulgar, hemos de confeſſar, porque en la con- feſsion echamos por la boca nueſtros pecados, como quiẽ vomita los malos humores: y quedando el anima limpia, deſſea recebir eſte diuino mã jar, y quando lo recibe, entra le en guſto y prouecho. Quiẽ eſto ha recebido de Dios, dele gracias por ello, y entienda, q̃ tener particular deuocion y reuerencia, y agradecer, y re- cebir eſte ſagrado manjar cõ buẽ guſto y prouecho, es vna grandiſsima ſeñal que el hõ- bre eſtà en gracia, y que ſe ha de ſaluar: y quien no, tema, gi ma, y quexeſe de ſi, porque es peor que los brutos, y mas ne cio que los niños de vn dia. El cordero por natural inſtin to ſabe conocer ſu manjar, y ſi le poneis muchos manjares y entre ellos la leche, aunque no la vea, el la ſacara por raſ- tro, y comera de muy buena gana. Vn niño buſca el pecho de ſu madre, y lo toma con grande regozijo: y ſi noſotros eſtamos ſanos, dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que hemos de Chryſoſt. homil. 60. ad pop. & 23. in Mat. buſcar eſte ſagrado manjar, y recebirlo con aquel regozijo que ſegun hemos dicho; y to dos la vemos, el niño toma los pechos de la madre. Haga moslo aſsi, y no demos cauſa por reuerencia de Dios, que tan ſingular obra ſuya, como es aqueſta, ſe nos paſſe por al- to ſin ſer conocida, eſtimada, agradecida y reuerenciada, ni ſe nos paſſe tan excelente mã jar ſin tener hambre del, y ſin recebirlo muchas vezes. No demos cauſa que lo que Dios nos dexò por particular ſoco rro para nueſtra flaqueza, por remedio eficaz para nueſtra conſeruacion de la vida, ſe nos 1. Cor. 11. torne por nueſtra culpa en jui zio de condenacion, o porno recebirlo, o por mal recebir- lo. Cobremos buenos alien- tos, peſenos de la negligencia paſſada, ſea nueſtro cuydado,

huir de pecados, adornar nuestra anima con buenas ocupaciones: y qualquier trabajo nos parezca liuiano, por aparejarnos para combidados de aqueste Señor, y recebirlo cõ pura conciencia: porque con esto tendremos nuestra anima en pie, y passaremos sin cayda mortal, aunque tengamos muchos enemigos que nos quieran matar: y tendremos fuerças bastantes, como las tuuo Elias, para caminar 3. Reg. 19.
por el camino de los Mandamientos de Dios, hasta que lleguemos al monte de Oreb, que es la gloria.

(.?.)

TRATADO. XX. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

In me manet, & ego in illo. Ioann. 6.

En mi està, y yo en el.

Consideraciones sobre este Euangelio.

EN Aquella Oracion que Christo nuestro Señor hizo a su Padre el Iueues de la Cena en la noche, le dize entre otras palabras, Padre, manifestè tu nõbre a los hombres, los quales me diste. Y entre todas las otras cosas que hizo buenas y muy buenas, especialmente se esmerò en predicar la honra de su Padre, atribuyendole a el la doctrina que predicaua los milagros y obras que hazia: todo para exemplo nuestro, que encendia los coraçones de los Apostoles en el amor del Padre inuisible, tan altamente alabado por su Hijo. Y vno dellos, que fue san Felipe dixõ como en nombre de todos, Señor, muestranos al Padre, y bastanos: como quien dize, Pues tantas cosas buenas nos has dicho de el, querriamos verle, y ni tẽdriamos mas que pedir, ni que desear. Tenia por cierto mucha razon, de desear ver al Padre; pues haze claramente bienauen-

Ioan. 17.
Ioan. 8.
Ioan. 14.

auenturado a los que claramẽ te le veen. Mas como se vera, si el no se muestra? como
Ioann.14. se mostrara, sino le amamos? Pues como dixo Christo nuestro Señor, Si alguno me ama, manifestarmele he a mi mismo: y como amaremos al Padre, si el Padre primero no nos ama? Pues que el amar nosotros a el, es efeto de amar el a nosotros. Y quien al contrario ha de ser amado de vna cosa tan alta, como es Dios Padre, siẽdo nosotros tan baxos que aũ acordarse como quiera de nosotros, y dandonos el ser de naturaleze, es muy grãde merced, y sobre todo nuestro merecimiento. Merced es aquel amor con que nos ama a los hombres y Angeles, con que los leuanta sobre toda su naturaleza criada, y los
2.Pet.1. haze consortes por gracia, y por gloria de la Diuina naturaleza. Amar a vno, es darle señorio sobre si mismo, es captiuarse y encarcelarse, y estar
Genes.1 en señorio del. Pues quiẽ no alabarà aquel eterno Padre? principio no solo de los Angeles y hombres, mas de todo lo criado, y aun de las dos Personas, Hijo, y Espiritu santo?
Ephes.3 del qual (como dize san Pablo) toma nombre toda Paternidad en el cielo, y en la tierra: vn Padre del qual el Hijo, y el Espiritu santo reciben todo lo que tienen, y el de ninguno lo recibe: de si mesmo tiene lo que tiene, y es lo que es: mas quien dira, que es? Es vn poder infinito, que llegò a poder engendrar vn Hijo ygual y semejable a si mesmo. Es vna bondad tanta, que llegò a dar toda su Essencia a su Hijo, por via de generacion, y al Espiritu santo por via de amor: y finalmente es vn pielago de infinitas perfeciones, que por mejor dezir, es vna infinita perfecion: al qual los Angeles reuerencian, y las Dominaciones adoran, y los Poderes tiemblan, y las dos Diuinas Personas conocen, que es su principio: y que aunque aya entre ellos suma ygualdad, y mas que ygualdad (pues
Ioann.10. es vnidad en la misma naturaleza) mas con esto està la autoridad del Padre, del qual las dos Personas Diuinas recibẽ lo que tienen, y el Padre no dellas, ni de otro ninguno. Pues poniendo de vna parte esta suma Magestad, e infinita Alteza encumbrada sobre nosotros cõ distãcia infinita, y de otra parte nuestra baxeza, y (lo q̃ peor es) nuestros pẽsamientos: quien osarà esperar, ni aun pensar, que dos tã distantes estremos se pudiessen juntar en vno? quiẽ de los
Psal.17. hombres bolarà tan alto, que alcance esta presa, que buela

S. Thom. 1.P.q.33. & q.36.artic.1.

Dios es vna infinita perfecciõ.

sobre

sobre Cherubin, y alas de viétos? Quien tan rico, que posea a este Señor, y le hiera su coraçon con saeta de amor? y lo haga abaxar a tratar leyes de ygualdad de amor cõ criaturas tan desiguales a el. Tu eres verdad (dezia san Agustin) y yo mentira y vanidad, &c. Y quando podran juntarse en vno estos extremos? Y si se juntan, cosa es dignissima de admiracion, como el santo Iob lo sentia, diziendo, Señor, que cosa es el hõbre, porque lo visitas, y pones en el tu coraçon? y segun sentencia del Señor, Donde està el tesoro, alli està el coraçon. Como puede ser, que cosa tã pobre como es el hombre, sea tesoro de cosa tan rica como es Dios? Cierto es aqui menester la Fè de Abraham, que no enflaquezido por parte de la criatura, mas confortado en la promesa del Criador, dio gloria a Dios, teniendole por tan poderoso, que puede hazer todo lo que promete: mas lo que auia alli prometido, era, Que Sarra esteril y vieja pariria vn hijo. Gran marauilla por cierto, mas muy mas es, que Dios Padre se de por amor a una anima esteril, avn gusano de la tierra, a vn pecador e indigno de mirar el cielo, y hollar la tierra, y de comer vn poco de pã! Que ame Dios, y de amor tan entrañable a su criatura, el hermoso al feo, el Rey al vassallo, el todo a la nada, cosa es de mayor marauilla, y mas bienauenturada de posseer, mas muy ardua de creer; y no pequeñas prendas son necessarias, para certificarnos de tan grande honra, tan grande riqueza, y tan copiosa bienauenturança. Porque si desto nos dan suficientes prendas, que resta, si no perder la vida, si es menester, por alcançar el coraçon de Dios Padre nuestro, y tenerle herido con saeta de amor?

Auguſt.

Iob. 7.

Matt. 6.

Geneſ. 15.

Geneſ. 18.

☞ Alabada sea la bondad Diuinal, que a tanto llega, q̃ nos da el bien que no merecemos, y exceden sus dadiuas a lo que le pedimos, y aun a lo que desseamos, y aun a lo que entendemos, segun dize san Pablo, Ninguna cosa le parece a Dios ardua, en lo que toca a hazer bien a los hombres: y quanto excede el alteza del cielo a la pequeñez de la tierra, son ensalçados de hazernos biẽ sobre la pequeñez de nuestro coraçon, para osarlo dessear y pedir en tus pensamientos, Señor, para lo que cumple (dize Dauid) no ay semejable a ti. Cierto es assi, q̃ el Diuinal y paternal coraçõ conmouido de su entrañable Bondad, se quiere poner en los

1. Cor. 3

Pſal. 102

Pſal. 85

2. Cor. 8

los hombres, y tenerlos por su tesoro, no para enriquezer el en ellos, sino para que juntandose con ellos, los haga tã ricos, que lo possean a el. Y el medio que para juntarse estos extremos tomo, fue su santis
Ioann.14. simo Hijo Iesu Christo nuestro Señor, segun el mismo lo dize, Yo soy camino, verdad, y vida, ninguno viene al Padre, sino por mi. Sepan pues todos los que quisieren subir a la alteza del Padre, que la es
Actor, 4 calera es Iesu Christo su Hijo: sepan todos, que otro medianero principal no ay, si el no. Porque aunque los Santos lo sean, son lo por el, y son lo por que el fue medianero, para q̃ ellos tuuiessen cabida cõ Dios y que para todos es medianero, si quierẽ llegarse a el. Mas que haremos, que tambien el es alto y altissimo, como la
In hymno Gloria in excelsis Deo. Ygleſia Romana lo canta? Y tampoco podemos llegar a su alteza, como a la de su Padre,
Ioann.10. Ioan.1. pues en quanto Dios tiene vna misma alteza, y en quanto hombre està vnido con la misma Persona de el Verbo de Dios. No os yreys por ay llenos de achaques: dias ha que
Exod.3. respondio Dios a essas pregũtas por boca de Moyses, y despues de san Pablo. No digas (dize Dios) quien subirà al cielo, y quien decindirà al abismo, para traernos este mandamiẽto? Lo qual declara san Pablo, diziendo, Quien subi- Roma.10.
ra al Cielo, para traernos a Iesu Christo? Quien decendera al abismo, para traerlo resuci tado. Muy cerca esta lo que te es mandado, en tu boca esta, y en tu coraçon. Pregũtasme donde esta Christo, para que me llegue, y por el suba al Padre? y responderte he, señalãdo con el dedo, como san Iuã Baptista, y dezirte he tan grã de verdad como dize el, y la mesma verdad q̃ dixo el, He alli el Cordero de Dios, que Ioan.1.
quita los pecados del mũdo: alli esta vestido de vnos accidẽtes de pan, y por harto mas marauillosa manera que estaua quando lo señalò san Iuan con su dedo. O Diuinal amor del eterno Padre, q̃ puso por puerta para entrar a el, a Iesu Christo su hijo, segun el lo dixo, y la pone tan cerca de los Ioann.10.
hombres, y tan abierta de par en par, que parece que esta cõbidando a que estos entrẽ por ella! El coraçon del Padre su Hijo es, quien a su Hijo tiene, el coraçon del Padre tiene. Ponelo en aquel relicario descubierto, a que todos lo miren, tan en publico como lo veys alli. O sepientissimo Padre, no sabe vuestra Magestad, que lo que en publico se pone, siẽdo cosa preciosa, o hermosa, que ay muchos q̃ lo codiciẽ?

No

No sabeys, Señor, que como
Gregor. vuestro siervo san Gregorio dixo, El que lleua el tesoro publicamente, con la obra dà a entender, que dessea que se lo robẽ? Vos, Señor, no dixistes,
Prouer. 4. Con toda guarda guarda el coraçon, porque del procede la vida? Y si la vida de nuestro cuerpo procede del coraçon, y por esso mandays, que lo põgamos a buen recaudo, porq̃ no poneys vos a mejor recaudo vuestro coraçon, pues que
Psal. 35. Eccli. 1. Ambros. del procede la vida del nuestro, y es fuente de vida, por el qual biuen todas las cosas biuas en el cielo, y en la tierra? Si fuera dineros, no fuera mucho guardarlos poco, pues valen poco: mas vuestro coraçon, Señor, que es la misma riqueza, y que tanto vos amais, como no temeys que os lo roben: pues tan hermoso y rico es, y tan en publico esta puesto, y tan cerca de nos, que cõ quatro o cinco passos que demos, llegaremos a el, y lo tomaremos. O inuenciones de sabiduria diuina, manifestadora de su encendido amor con los hombres, que por ser tan admirables, ni se deuen oluidar, ni callar: pues por ellas se
1. Para. 16. dixo, Declarad en los pueblos las inuenciones de Dios. O
Psal. 140 dessco, o sed intensa que tienes, Señor, de que los hõbres te roben, te possean, y seã biẽ
Isai. 12. auenturados por ti! El Sol alũbra, calienta y alegra, sin quẽ nadie se lo ruegue, sino por su propia naturaleza: y el fuego y todas tus criaturas comunican lo que tu le diste, sin eleccion, sino por instinto de naturaleza que tu les pegaste, haziendoles participantes en su modo de tu infinita liberalidad. Mas assi como son en el ser mas baxas que tu, no tiene que ver su liberalidad con la tuya: ellas, si se dan, no sabẽ lo que hazen, mas tu, Señor, Ad Tit. 3. sabiendo que hazes, y sobre pensado te comunicas de mejor gana, y mas copiosamẽte, que ninguna de tus criaturas. O quien entendiesse, Señor, tus caminos, llenos de hermoso amor, quien entendiesse, como en todas las cosas, quãdo no concedes, y quando cõcedes, y quando hazes, y no hazes, halagas y riñes! El fin q̃ Hebr. 12. en todo pretendes, es nuestra satisfacion y saluaciõ eterna: mandasnos, Señor, que cerremos y guardemos con toda Apoca. 3. guarda nuestro coraçon, porque no se derrame por las criaturas, y pierda a ti, que eres su vida: mandas, que estè vacio de todo amor, como el altar de tus sacrificios, y para que todos sus senos se hinchan de ti, y te possean: y mandandonos tu esta tan estrecha guarda de nuestro coraçon, pones

tu

tu el tuyo en publico, para q̃ todos te lo puedan robar; y el nuestro no nos lo llcue nadie, y el tuyo te lo tomen todos! Ay del mundo ciego, que por enriquezer roba a los pobres, y por hartarse, beuen cieno, andan tras el viento y humo de la vana honra, y aun destas miserias no pueden alcançar lo que desseam; y vienesseles a la mano el amor y el coraçon del omnipotente Padre, y no curan del, pudiendo ser bienauenturados con el. Alli està, hombres, alli està el coraçon y amor de Dios Padre, porque ay tan pocos codiciosos del? Pregonamos, que Dios Padre quiere dar su amor, por que tan tibios, para lo recebir? Y si Dios os haze merced de estimar este don en lo que es razon, si vuestra anima cõ entrañable desseo quiere biuir, y ser amada en la oracion de Dios Padre, yo os dirè las saetas con que lo hirais, las prisiones con que ateys el coraçon inuencible, y os enseñare vnos fortisimos beuedizos con que el coraçon del Padre se captiue de vuestro amor. Mas quien, yo, para dar testimonio de amor tan grande? que aun los Angeles son pequeños para descubrir camino que lleua a vna mina tan honda y a tesoro tãrico. Digalo el mismo Hijo de Dios, El que como dize san Iuan) està en el seno del Padre, el qual es Sabiduria que no puede errar: digalo el, y oyganlo sus Christianos con entera Fé, y pongãlo en obra con mucho cuydado. Dize el Señor: El mismo Padre os ama, porque vosotros me amastes a mi, y creystes q̃ sali del. He aqui con que se gana el amor de Dios Padre, con amar y creer en su Hijo bendito. Y que cosa mas facil que amar a la misma bondad? y que cosa mas deuida, que amar a quien de amor murio por mi? El Leproso Naaman vino de su tierra al Profeta Eliseo, para que le diesse salud, la qual los medicos no le podian dar; y mandole el Profeta, que se fuesse a lauar al rio Iordan siete vezes, prometiendole salud, si aquello hazia; y el de enojado no lo quiso hazer, y perdiendo el trabajo que auia passado, boluio su carro, y tornauase a su tierra, mas sus criados, que miraron el negocio mas sin passion, dieronle buen consejo: Padre, si el Profeta te mãdara otra cosa dificultosa, fuera razon que la hizieras, para alcançar salud de vn mal incurable; quanto mas que no te dixo sino vna cosa muy facil, deciende al Iordan, y lauate, y cobraras la salud desseada.

Apoc. 3.

Ioan. 4.

Ioan. 1.

Ioan. 16.

Ioann. 19.

4. Reg. 5.

seada. Alabada sea, Señor, tu bondad, que con la grande gana que tienes de darte, pides tan poco por ti, poco trabajo, cosa muy facil, amar a tu hijo bendito. Christiano, no veces que tienes tantas razones para lo amar, que no deuias preguntar, come querre bien a Iesu Christo, sino como lo dexare de querer? Si algun excesso vuiesse, en su amor auia de ser, y dezir, Que hare, que me veo tan aficionado a el, que antes es menester freno que espuelas? Amar a Iesu Christo y quererlo, esto es lo que cuesta el ser amado del Padre: y si quieres oyrlo en menos palabras, El que bien comulga y se tiene por suyo, este ha vencido, este ha herido el coraçó del Omnipotente Dios Padre. Quando amas a Christo, y por su amor te pesa de los pecados que has hecho, entonces mueres a ti, y estas hecho abil para ser comido: porq̃ biuo, si primero no muere, quien le comerà? y quãdo cõ este amor, y con la Fè Catolica, cõfiado en la passiõ del Señor te llegas al altar, y recibes aql Señor q̃ alli esta, entóces el como mas fuerte, segũ està dicho, te come a ti, y te transforma en si. Y con este engrudo de fè y amor q̃das vnido cõ el, y hecho miẽbro biuo del, y decienden sobre ti los rayos del Diuino amor paternal, y te recibe por hijo, y te honra y enriquece como a tal. Iesu Christo nuestro Señor es hijo natural de Dios Padre, es el solo amado del, es el solo heredero, es aql a quien, como dize S. Pablo, le prometio la herencia del cielo como a simiente de Abraham. No ay fuera de Iesu Christo bien ninguno de aq̃stos, y en el, estos y otros muchos: quien se quisiere llegar a el, quien bien lo recibiere, este goza de las influencias y riquezas que Dios Padre puso en el. Cosa mucha, cosa no oyda, que el Hijo vnigenito de el Padre, ande el mismo buscando, y trayendo a sus propios esclauos, para que el Padre dellos tome por hijos adoptiuos, y agradables, y tratados a semejança del! Suelen los hijos de aca no querer por compañeros hijos adoptiuos, ni quiere nadie adoptar, si no a quien le falta hijo legitimo: mas el altisimo Padre, que es rico en misericordia, teniendo sumo contentamiento de su hijo legitimo Iesu Christo nuestro Señor quiso dar a los indignos esclauos, parte en los bienes que dio a su vnigenito Hijo, haziendolos hijos amados, agradables y herederos, y por darles estos bienes, no perdonò a su Hijo, mas entre-

Con la gã gana q̃ tiene Dios de darsenos, pide poco por si.

Ioann. 16.

Augusti. 1. Cor. 6

Ioann. 15.

1. Ioan. 3

Psal. 109 Matt. 17 Ioann. 17.

Galat. 3.

Ad Colosen. 2.

Ad Romã. 8.

Ad Ephe. 2.

Matth. 17.

Ad Roman. 8.

entregolo a la muerte por todos. Dinos Señor por tu misericordia, dinos tu, que estas callando, pesote a ti desta liberalidad que tu eterno Padre hizo, tomando a los hōbres por hijos, y dādotelos a ti por hermanos? como acostumbran hazer los malos Christianos.

Ioan. 4. O amor nunca oydo! O coraçon sin igual, mas herido con nuestro amor que con la lançada que le dio Lōginos! que estuuiste tan lexos de pesarte desto, que todos tus desseos,

Hebræ. 5. obras, y palabras se emplearō en ello, y con grande instancia y profundos gemidos, y

Psal. 19. derramamiēto de lagrimas suplicaste tu a tu Padre, q̄ assi lo hiziesse, y fue tanto el gusto q̄ tomaste en tener hermanos y cōpañeros en tus bienes, y en tu herencia que no dudaste, de cō precio de tu propia sangre, y tu preciosissima vida, rescatar los que erā esclauos,

Ioann. 17. y comprar de tu Padre que los amasse, y tomasse por hijos.

Augusti. Murio el vnico, dize S. Agustin, por no quedar vno. No te sabia bien Señor el gozar de tu bien a solas, si no viniessen los pobres a comer contigo, y fuessen amados del Celestial Padre. Quan dulce cosa Señor es de pensar, que desde que fuyste concebido en el Virginal vientre de nr̄a Señora, tomaste por empresa, y

Iob. 31. perdiste sobre ello la vida, de q̄ como el Padre te amaua a ti, amasse tābien a los tuyos: y como Ruth rogaua a Booz q̄ estendiesse su ropa sobre ella, assi rogauas tu a tu eterno Padre, que el amor con que te amaua y cobijaua, no te calentasse, ni parasse en ti solo, mas passasse a los tuyos, haziendolos participantes del coraçon y amor paternal. Boz tuya fue Señor, oracion tuya fue con q̄ oraste al Padre. En esta noche del Iueues Sāto, vn poco antes q̄ fuesses al huerto a ser preso por nosotros, muy mas preso tu de nuestro amor, dixiste al Padre, El amor con qua me amaste, estè en ellos, y yo en ellos. O cosa admirable! o empresa digna de tal Hijo! O verdadero medianero, y reconciliador, lazo de amor entre el Padre y nosotros! Yo en ellos, dizes Señor. Quien son estos ellos? si no aquellos q̄ bien te reciben con el cuerpo, y cō el anima. Yo en ellos, como esta la cabeça en sus miēbros: y el amor con que me amaste estè en ellos: y si quereis saber por que, porq̄ Christo esta en ellos, como en la misma oracion lo auia declarado, diziēdo: yo en ellos, y tu en mi, para que sean perficionados, y conozca el mundo q̄ me embiaste, y los amaste a ellos como me amaste a mi. El

Ruth. 3.

Lucæ. 22.

Ioann. 17.

Ioan. 6.

Coloss. 1.

amor del Padre està en Christo, y Christo està en los hombres: demanera que en Christo se juntan Dios Padre y los hombres. O dichosa comunion con Christo. O dichoso el trabajo que se passa por bié comulgar. O sustantifico bocado, con el qual confortado es leuantado el pobre del poluo, y el menesteroso del estiercol, y subido hasta la alteza del amoroso coraçon paternal, y alli mora como en casa, alli se assienta como en silla: y en fin como amado en el coraçõ de su verdadero amador! Alabente Señor tus misericordias, y tus marauillas que hazes en fauor de los hõbres, pues q̃ los leuantas a que se jũten con tu hijo, para que los tomes por hijos en el. Mas es de mirar q̃ no toma a nadie por hijo, para que el goze deste nõbre, como hõbre q̃ esta apartado por si, ni que su boz suene en las orejas de Dios, como de persona propia que suena por si, y vale por si, y estaua en si. Si vn hijo adoptiuo de Dios pidiere algo a Dios, y no alegare a Iesu Christo, sino q̃ es fulano hijo adoptiuo de Dios, o que tiene su gracia de presente, y derecho para la herencia del cielo; este tal, si otra cosa no alega, ni serà oydo, ni su nombre conocido: y resolutamente le responderã, no os conozco, ni acepto vuestra oracion, ni acepto vuestras buenas obras, ni me pareceys bien, aunque seays vn San Pedro, ni vn San Pablo, ni aunque seays la Virgen Maria. Los amorosos ojos de Dios, segũ hemos dicho, la adopciõ de hijos, la gracia y dones del Espiritu santo, en solo Iesu Christo estã, y a el solo se hã dado como a fuente: y aquel solo gozara dellos, q̃ se encorporare en Iesu Christo, y fuere cosa del, no como quiera, sino como miembros, o cuerpo que con su cabeça hazen vna persona mistica, qual es Christo, y la Iglesia. Quien esta en Christo como miẽbro biuo, hijo es agradable, es heredero, no como cosa apartada de Christo, si no como cosa del, y segun se ha dicho, que se llama el: y esto no lo tome nadie por caso de menos valer, sino de mas valer, y por vna merced mui particular. Porque assi como si la santissima anima de Christo nuestro Señor fuera dexada en si misma para tener propia persona que estribasse en si, aũque tuuiera toda la gracia, y dones de Dios, que aora tiene, no fuera tan alta con tener propia persona, como lo es cõ carecer della, y ser personada en el Verbo de Dios, en el qual esta arrimada, y cõ el

Ad Ephes. 2. Thom. in 9 sñ. dei.

Psal. 112

Psal. 106

Matt. 25

Coloss. 1

Ad Ephe. 1.

el qual està vnida con vnion de honra inefable, assi aca ser
Ioan. 1. hijo de Dios adoptiuo, gran dignidad: tener su gracia, cosa dichosa: mas ser cuerpo de Christo, y estar vnido con el con tal vnion, que se llamen vna persona, y se llamen vn Christo, esta dignidad es cosa admirable: y este no estar el hombre arrimado a si, ni tener nombre propio, ni sonar como tal, es grãde ganancia, y grande riqueza, porque en lugar dello es leuãtado el hõ-
1. Cor. 6 bre a ser miembro biuo de Iesu Christo nuestro Señor, y a ser llamado por nõbre del: y por ser cosa de Christo, es mirado del Padre cõ amorosos ojos, y tiene cuydado como de cosa tan conjũta a su hijo.

☞ Y para certificarnos de aquesta verdad, dixo el mismo Señor, Yo soy vid verda-
Ioann. 15. dera, y mi Padre es el labrador, y a todo sarmiento q̃ no lleuare fruto en mi, cortarlo ha, y a todo aquel que lleuare fruto en mi, alimpiarlo ha, para que lleue mas fruto. Quien callarà tales mercedes? quien agradecerà tales beneficios? quien serà tan sabio, que conozca el precio q̃ vale tener Dios tal cuydado de vn hombre incorporado en su hijo, como vn sarmiẽto en vna vid, para alimpiarlo, corregirlo, abrigarlo, a semejança de lo q̃ haze vn podador con la vid? O celestial Padre, que el hombre tiene cargo de la vid, ni puede llouer sobre ella, ni el ayre quando es menester, ni dar virtud a los sarmientos para que produzgan hijos y fruto. Mas dichoso de aquel de quien tunieres cuydado: Ad Philip pen. 3. y tienes lo del chico y del grãde, que por bien comulgar fuere trãsformado en el cuerpo de tu Hijo: que muy bien lo sabràs podar, quitandole las cosas que fueren daño sas: muy bien lo sabras limpiar, Ioan. 1. quitandole la escoria de sus pecados, y faltas, y llouera s sobre el la pluuia frutifera de la gracia que es tuya: calentarlo has con tus rayos, alumbrarlo has con tu sabiduria, y haras que dè fruto, y fruto de vida eterna, y agradable a ti, y meritoria para el. Que hazeys hombres los que andais buscãdo en precio de mucho dinero quien fielmente, muy sabiamente solicite vuestros negocios? podreys por ventura hallar, como dixo el Rey Faraon, otro hombre tan Gene. 41. industrioso, como Ioseph, que supo desatar el sueño, y remediar con su prudencia la hambre de Egypto, y enriquecer a su Rey? a tal hombre (dize Faraon) encomendemosle nuestros negocios, Christianos, quiẽ sabra mejor

vuestros negocios, Dios Padre, o vosotros, o los que eligieredes, o adquirieredes cõ vuestros dineros? Iuntaos con Iesu Christo nuestro Señor, aparejaos para bien comulgar, y recibiendolo a el, y juntos con el, os recebirà su Padre por hijos, y se encargarà de vuestros negocios, como de miembros biuos de quien tanto ama, y os regalarà, cuydarà, y os llegarà tanto bien, que seays semejables al Vnigenito suyo: de manera, que sean hechos semejables Christo y su cuerpo. Hombre, por que no dizes, De adonde ami tanto bien, que me siente al combite de Dios, y que su Hijo sea mi manjar, y su Padre me sea mi Padre, y tengã cuydado de mi, a semejança del que tiene de su Hijo? Està Miphiboseth assaz ofendido, coxo, y con temor, de que el rey Dauid no le hiziesse mal, por ser nieto del Rey Saul, gran perseguidor de Dauid sin hallar en el culpa: mas otros pẽsamientos andauan en el coraçon de Dauid llenos de paz para con Miphiboseth, al qual no le dañò ser nieto del mal aguelo, y enemigo capital de Dauid: y aprouecholemucho y el todo, ser hijo de Ionatas su padre, tan grande, o mas amigo de Dauid, que Saul enemigo. Mandolo llamar Dauid, y consolandolo con dulces y amorosas palabras le dize, No temas Miphiboseth, porque haziendo, hare misericordia contigo, por amor de Ionatas tu padre, e yo te restituyrè todas las heredades de tu aguelo Saul, y tu comeras siempre pan en mi mesa: y assi se cumplio, q̃ comio Miphiboseth a la mesa del Rey Dauid (dize la Escritura) como comian los hijos del Rey. Dichoso hombre, por tener Padre tan bueno, y tan amado de Dauid, que auia hecho concierto muchos años auia, que quando viniesse Dauid a reynar, amasse, y hiziesse bien a la generacion de Ionatas su verdadero y fiel amigo. Dauid representa a Dios Padre, Ionatas a Iesu Christo nuestro Señor, entre los quales en aquel secreto de la eterna predestinacion, aun antes que el hijo de Dios encarnasse, fue hecho concierto, q̃ por amor de nr̃o Señor Iesu Christo, fuessen amados y recebidos por hijos, hechos agradables y amigos los que fuessen hechos hijos espirituales de el, hermanos, cuerpo, y esposa, de lo qual dà testimonio san Pablo, diziendo: Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que nos bendixo en toda bendicion espiritual en las cosas celestiales en Christo

Ad Ro. 8.

Luc. 1.

2. Reg. 9.

1. Reg. 18.

Ephes. 1

Christo, como nos escogio en el antes de la creacion del mundo, para que fuessemos santos, y sin mancula en el acatamiento del en caridad, el qual nos predestinò en adopcion de hijos para con el por Iesu Christo, segun el proposito de su voluntad en alabança de la gloria de su gracia: en la qual nos hizo agradables en su amado Hijo, en el qual tenemos redẽpciõ, y perdõ de pecados por la sangre del. De manera, q̃ lo que en otra parte dize, que Iesu Christo nuestro Señor fue predestinado, segun la humanidad a ser hijo de Dios natural, se ha de entender del a solas, mas su cuerpo mistico, y sus fieles por adopcion: ellos por amor del, no el por ellos. Assi como no fue criado Adam por causa de Eua, si no ella por fin del. Bodas hizo Dios Padre a su Hijo, en tiempo quando se hizo hombre, mas en su eternidad ordenò esta encarnacion, obra admirable suya. Y para hazer fiesta a su hijo, predestinò combidados, los quales tambien le dio por esposa. Y assi como la primera operacion en orden, aunq̃ no en tiempo, que el Padre tuuo en su eternidad, fue engendrar a su Hijo ygual a el, assi la primera y principal obra, de las que en tiempo se auian de hazer, ordenò en su mẽte Diuina, que el q̃ por este nacimiẽto eterno fue Dios, fuesse otra vez engendrado de santa Maria Virgen, y naciesse della verdadero Dios y hõbre, para que de dos naturalezas resultasse vna sola persona, y a este hizo heredero de todas las cosas, y como el dixo, todas se las puso en las manos, y le dio señorio de todas las del cielo y de la tierra. Y por q̃ le pareciò bien, que este hombre Dios, como otro Adã no quedasse solo, diole criados, diole miembros, diole esposa, que fuesse carne de su carne, y hueso de todos sus huesos, y el es la rayz del amor de entre el Padre y ellos: porque no es cosa digna, que valiẽdo el mas que todos ellos jũtos, y siendo Señor dellos, fuesse el predestinado por ellos, y no ellos por el. Los que conocio y predestinò, como lo dize S. Pablo, fueron predestinados ser conformes a la imagen de su Hijo. Y San Agustin dize, que Christo es dechado clarissimo de nuestra predestinacion. Y si el es la forma de nuestra predestinacion, necessariamẽte hemos de entender, que su predestinacion fue primero, y la principalmente, pretendida de Dios, y la de los escogidos segundariamente, conforme al

Ephes. 1

Roma. 1 Anselm. sup. a.

Genes. 1

Ioan. 1.

Ioan. 1. Luc. 2.

Ad Hebr. 1.

Lucæ. 10. Genes. 2

Roman. 8. Agusti.

dechado del. A Christo deuẽ los predestinados el ser amados y predestinados. Y si el salieſſe de en medio, que el hijo natural, ninguno auria adoptiuo, ni amado, ni agradable, ni heredero del cielo. Por el nos vinierõ aqueſtos bienes, y en ellos poſſeemos, porque eſtando vnidos cõ el, nos ſon
2. Pet. 1. dados, no como a coſas diſtintas, ſino como a el; como ſon los hombres recebidos en conſorcio de la Diuina naturaleza, y como el Padre ama los miembros de ſu vnigenito Hijo: amalos en grã manera, porque ama ſobre toda manera a Ieſu Chriſto, cabeça dellos. Ni eſtoruaa eſte amor, el ſer los hõbres nietos del Adam pecador, deſobediẽte, ingrato, y que dio males por bienes a ſu verdadero
1. Reg. 18. Dios, como Saul a Dauid: porque el eſtar en medio Ionatas, q̃ es Ieſu Chriſto nueſtro Señor fue coſa mas poderoſa para q̃ ellos fueſſen amados, que la trayciõ y deſgracia de Adã para ſer aborrecidos. Eſte Señor por el qual el Padre nos mira con agradecidos ojos, por vernos hechos miẽbros de aquel, de quien el Padre miſmo dio teſtimonio, diziẽ
Matt. 17 do, Eſte es mi hijo muy amado, en el qual yo me he agradado. Y aſsi como la deſgracia de Adam, ſe eſtendio a los que venian del, aſsi mucho mas el amor y agradecimiẽto q̃ Dios Padre tiene en ſu hijo, es coſa vniuerſal y general para todos chicos y grãdes q̃ ſe quiſieren juntar y encorporar en el miſmo Hijo. Maraui lloſa coſa, que come al Señor el pobre, y el ſieruo, y el baxo; D. Thom. y por juntarſe con el, ſuben a in Hym. tanta dignidad, que participã de ſer amados y mirados del celeſtial Padre con tales ojos, que ſean todos ellos llamados por nombre de Chriſto. Todos los que aueys ſido baptizados (dize San Pablo) ve- Galat. 3. ſtido os aueys a Ieſu Chriſto. Ya no ay ſieruo, ni libre, ni Iudio, ni Griego, no varon, ni muger, mas Chriſto nueſtro Señor es todas las coſas en todas. Eſto ſe haze en el baptiſmo eſpiritualmente, mas hazeſe por virtud de aquel Señor que alli eſtà debaxo de eſpecies de pan: y aquello ſe llama comerlo eſpiritualmente, y en el altar corporalmente, y ſacramẽtalmente, para yr bien hecho, y la vnion que ſe haze en el baptiſmo inuiſiblemente, aqui en el altar ſe repreſenta viſiblemente, porque comiendo a Chriſto, ſomos comidos del, vnidos con el como miembros con la cabeça. Y tambiẽ el que ſe baptiza, o recibe qualquier Sacramento,

dexado

dexado el postrero, que es el de la extrema vncion, no ha de parar alli, mas recebir sacramentalmẽte el cuerpo de nuestro Señor, como el fin, y consumacion de los otros Sacramentos. Y aunque en los otros Sacramentos se represente algun efecto particular de gracia, como es renacer por el santisimo baptismo, ser perdonados por la absolucion sacramental, y assi en los demas, mas en este dignissimo Sacramento donde reside el mismo Señor, fuente de todas las gracias, es significado el fin de toda la ley, y la perfeccion de todas las obras, q̃ es la vnion del amor. Y que estos bienes que en los otros Sacramentos se dan, aunque se dan por Christo, se dan por via de estar vnidos con Christo. Y pues aueys visto que en el, como en fuente, estan todos los bienes, y en el el amor y coraçon del Eterno Padre, corramos los sedientos a las aguas, los pobres al rico, los descaminados a nuestro camino, los estrangeros a la casa de nuestro refugio: aunque mucho nos cueste comer con limpieza de conciencia este santo bocado, sufframoslo todo, passemoslo todo tomiendo bien este Celestial pã que del Cielo vino Iesu Christo nuestro Señor, nos conuertiremos en el, y por el posseeremos por nuestro el coraçon de su eterno Padre: el qual no se contẽtarà con coronar cõ corona de honra a su vnigenito Hijo, mas harà que desde el, que es cabeça nuestra, decienda la honra y gloria a sus miembros que somos nosotros, y desde el cuello hasta la vña del mas chico dedo nos hermosea, nos cura, nos viste, y nos mira, como a cosa conjuntissima con su vnigenito Hijo. Abastenos pues tener a tal padre por padre, aqui por gracia, y despues, como san Felipe pidio, viendolo en la magestad de su gloria.

D. Dionysi. de cœlest. Hier. cap. 3.

Matth. 28.

D. Thom. opusc. 5. Ioan. 6.

Roma. 13.

Isaiæ. 55

Psal. 20.

Coloss. 1.

Ioann. 14.

TRATADO. XXI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Sicut misit me viuens Pater. Ioann. 6.

Ansi como me embiò mi Padre que biue.

Consideraciones sobre este Euangelio.

TIENE esto la inmẽsidad de Dios, y la grãdeza de susobras, que mientras mas vn hombre conoce del y dellas: tanto mas le parece que es poco lo que ha conocido, y mucho el camino que le queda de andar. A vn Filosofo preguntaró, que dixesse, que cosa era Dios? y porque responder de ligero a vna duda mediana, parece atreuimiento, y señal de liuiandad, pidio termino para responder a vna question tã graue, en la qual aun dezir verdad es cosa peligrosa, como S.Hilario. S.Hilario dize. Passado aquel termino le pidieron respuesta de quien era Dios? y dixo, que aun no lo auia alcançado, que le diessen mas termino: dieró le otro, y despues otros; al cabo de los quales, dixo, que no auia menester mas terminos, ni queria mas rastrear cosa tã alta: porque mientras mas trabajaua por la alcançar, tanto menos sabia della, y mientras mas a ella se acercaua, mas era rechaçado, como los ojos de vn hombre que mas se acercasse a mirar al Sol. El Profeta Ezechiel dize, que entrò en vn rio por mãdado de vn Angel, al principio del qual auia muy poca agua, que no le daua mas que al touillo, y entrãdo mas adentro le daua a las rodillas, y mas adentro a los lomos, y passando adelãte, no hallaua dò hazer pie. La Sabiduria Diuina, y las obras que della proceden es el agua deste rio profundo, que miẽtras mas adelante el hombre se acerca a ella, mayores cosas y mas dificiles halla, en las quales su entendimiento se agota, sin poderlas comprehẽder, ni atinar. Assi me parece que nos ha acaecido acerca de los misse-

Ezech. 14

Magist. in 4. d. 8. sess. 5. p. 3.

misterios deste profundissimo, altissimo, y Diuinissimo Sacramento del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor, tratando deste nombre Synaxis, que quiere dezir Comunion ay entre Christo y quien le recibe, de Señor a siervo, comunion ay de hermano a hermano, comunion ay de padre a hijo, comunion de esposo a esposa, y aũque estas van creciendo de menor en mayor, como el rio de Ezechiel: mas en fin con el fauor del Señor se halla algun pie para hablar dellas, aunque no con la dignidad que ellas merecen: mas en la vnion entre Christo, y los suyos, de que os hemos de hablar en la buena dicha, en la grande honra que al hombre resulta de juntarse con Iesu Christo nuestro Señor, la lengua enmudece y el sentido, y los Angeles del Cielo ternan harto que hazer en hablar de aqueste misterio, y nosotros mucho mas en bien entenderlo. No se contentò la Diuina Bondad, con querer que nos juntassemos con Iesu Christo nuestro Señor, con los titulos dichos, mas ordenò otra mayor y mas admirable vnion, allende de la qual no ay que subir: la qual se llama vnion de cabeça con miẽbros, que hazen vna persona. Quiso la Diuina Sabiduria q̃ por el medio que nos perdimos, por aquel nos cobrassemos; y que el soberuio Senacherib, que es el demonio, se tornasse por el camino que vino, con vn freno en la boca, sacando Dios bien de sus males, y destruyẽdolo por el mismo camino que el destruyò a Adam, el qual aunque en si era vn hõbre particular, mas diole Dios tal superioridad, y tal priuilegio que le hizo cabeça de todos los hombres, no solo para que recibiessen del el ser natural, mas tambiẽ para que heredassen del la gracia del Señor, y la justicia original, y muchos bienes q̃ procedian de aquestas dos cosas. Vsò mal de lo que Dios le auia dado, y quedo perdido para el y para los que del vinieron: y no solo los dexò subjetos a muchos trabajos, mas quedaró todos pecadores participantes en pecado del, y por consiguiente feos y manchados viles y abominables a Dios, y desterrados del Paraiso de la tierra, y del Paraiso del Cielo. Haze vna cabeça alguna cosa mala, assi como blasfemar con la lengua: y por lo que ella hizo encarcelan a todo el hombre, y echãle hierros en los pies, y por ventura le dan açotes en las espaldas: porq̃ la vnidad de la cabeça y cuerpo haze esto, q̃ el pecado

Damas. de fid. ortho. c. 41.

1. ad Cor. 8.

ad Hebr. 2.

ad Tit. 3.

Psal. 18.

Ezechi. 14

Ioan. 6.

Ad Colos. 1.

4 Reg. 19.

Genes. 3.

Ad Rom. 5.

de la cabeça sea pecado de hõbre, y que el castigo que se le da no sea injusto. Pecò nuestra cabeça, que era Adam, eramos nosotros miembros suyos, y como tales fuymos culpados, con culpa original, y castigados con graues castigos: sucede a esto que como seamos pecadores, y mal inclinados, obramos conforme a quien somos, y a nuestro apetito, y cometemos pecados actuales, como frutos de la rayz del pecado original. Y si por lo que Adam hizo, el demonio tomò señorio, sobre nosotros tomalo mucho mayor, por los pecados que nosotros hazemos, y instigandonos el al mal, y procurando de hazernos semejables a el, venimos a recebir sus malas persuasiones, y a tanta desuentura, que el sea nuestra cabeça, y nosotros su cuerpo mistico. Y si Adam nuestra propia cabeça, nos dio su culpa y su nõbre porque nos hizo pecadores, y que nos llamassemos terrenos como el: el demonio tãbien nos dio de su ponçoña, haziendonos pecar actualmẽte, y tambien nos dio su nombre. Porque el cuerpo de los malos, y cadavno dellos se llama diablo, como parece por Iudas, por el qual dixo el Señor, Vno de vosotros es diablo. Y por consiguiente hablando del demonio, le llamò el Señor el hombre enemigo: porq̃ el demonio y los suyos son vn cuerpo y vna persona mistica, y se comunican los nombres del a ellos, y dellos a el.

Ad Rom. 5.

Gen. 3.

Ioan. 8.

Ioan. 6. Matth. 13.

☞ Miserable genero humano debaxo de tales cabeças, q̃ les causan abobinable deshõra, y grauissimo daño: Mouieronse las entrañas de Dios, viendo tanta miseria: y acordò de dar en lugar destas dos pestilenciales cabeças, vna cabeça sana, llena de gracias, de grandignidad, debaxo del amparo de la qual fuessen acogidos los hombres, y por jũtarse con ella recobrassen cõ mucha ventaja, assi de honra, como de prouecho; lo que por las dos primeras auian perdido. Esta cabeça es Iesu Christo, cuya dignidad llega a ser Dios, aunque el ser cabeça de los hombres es en quanto hõbre, y cuyas riquezas son sin medida, y inuestigables como dize san Pablo: a esta vayã los despreciados y perdidos, y hallaran remedio en el para todos sus males: y fuera del nadie piẽse librarse del pecado que heredò, ni de los demas q̃ el ha hecho, ni piense poder alcançar la gracia de Dios, ni obrar cosas que le sean agradables, ni recobrar la herẽcia del Cielo perdida. Ni quiso

Luc. 1.

In symbolo.

Ephes. 3

Genes. 17.

Dios

Dios librar a nadie del agua del gran diluuio, sino a quien se acogiesse al arca de Noe: ni Exod. 9. se librarõ de las piedras y granizo, los animales de los Gitanos que se quedaron fuera en el campo: sino los que creyeron a la palabra de Dios, y los recogieron dentro en sus casas. No ay Dios fuera de nue- 1. Reg. 2 Acto. 4. stro Dios: no ay salud sino en la sacra humanidad de Iesu Christo. Y quien alli no huyere y se encorporare con ella, siendo miembro suyo de aq̃lla cabeça no biuira. Y la yra y castigo de Dios seran exercitados en el: No ay perdõ de pecados, no gracia de Dios, no merecimiento de la vida eterna, ni entrada alli por Iesu Christo, y en Iesu Christo nuestro Señor. Y es de notar, que lo primero sin lo postrero no basta, porque no quiso Dios dar a los hombres perdon ni su gracia, como a gente que hiziesse cabeça por si, aũque se les diesse por los merecimientos de Iesu Christo: mas quiso que aquel bien que les dio por el, estuuiesse colgado, y conseruado por estar arrimado al mesmo Señor. Esta cabeça es Iesu Christo nuestro Señor en quãto hombre: el qual aunque tuuo a Adam Ad Rom. 1 por cabeça en lo que toca a recebir carne del, mas no lo tuuo por cabeça en lo que toca a los bienes o males del anima. Porq̃ como no vino del Isaiæ. 8. por la via ordinaria de ayuntamiento de hombre y muger, no passo en la culpa de Adam, ni passara en el bien que tuuiera aũque no pecara. No recibe este Dios hombre bié ninguno de hombres ni de Angeles, mas es cabeça de vnos y de otros. Y la cabeça de Christo Dios es, segun dize san Pablo: que quiere dezir, que el en quanto Dios es cabeça suya y en quanto hombre, porque del Verbo Diuino, como de mayor a menor, redundaron a la sacra humanidad suya todos los bienes q̃ ella tiene. Como es tan sublimada en el Verbo, por servnida personalmente con el, es mas alta que todos los hombres, y que todos los Angeles, y es continuada por cabeça de todos ellos: y assi le cõuiene la primera condicio para ser cabeça, que es ser mas alta que todo el cuerpo. Cõuienele tambien la segunda, que es influir sentido y mouimiento en el cuerpo, pues del viene a todos los hombres q̃ en el mundo ay y vuo y aura justos, toda la gracia y fauores para ella, y toda la gloria que tienen y han de tener. Tambien es condicion de la cabeça q̃ está puesta en el primer lugar de todo el cuerpo: y assi

In symbo lo. D. Tho. 3. P. q. 3.

1. ad Cor. 11.

Ad Hebr. 1.

se

se suele llamar cabeça el principio de la cosa, como dize el Profeta Ieremias, *In capite omniũ platearũ*, y Dauid dize: *In capite libri*: Comũmẽte solemos dezir la cabeça de la Escriptura es esta o esta. La sacra humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, postrera fue en el ser real, a muchos de los miẽbros que tuuo: mas tãbien fue cabeça de todos los q̃ en el creyeron, desde el principio del mundo hasta la encarnaciõ: los quales aũque en el ser real fueron primero que su cabeça, mas en lo que toca a la gracia dizense postreros a el. Por que segun la ordenacion de la santissima Trinidad, antes que fuesse criada y vnida al Verbo, era causa meritoria, por la qual se daua la gracia a los q̃ antes de su Encarnacion la tenian. Y aunq̃ la santa humanidad no obrasse accion real, porq̃ entonces no tenia tal ser, baltaua que los hõbres creyendo obrassen, y amando al que auia de venir, y assi fue primero en hõra y dignidad, pues a todos se les dio la gracia por el, segun la Diuina ordenacion. Tãbien fue primero, segun el tiempo que vio la Diuina Essencia, y el primero q̃ tuuo cuerpo glorificado. La qual bien auẽturança de cuerpo y de anima, es el fin a que se ordena ser el cabeça de los hõbres: Y conforme a esta cõdicion, le llama S. Pablo el primogenito de los muertos. Porque el primero q̃ gozò de Resurreccion de cuerpo glorioso el fue. Tiene tãbiẽ condicion de cabeça cõ miẽbros, porque es de vna misma naturaleza con sus fieles: el hõbre y ellos hombres. Y aunque cõ los Angeles no tenga esta vnidad especifica de naturaleza; mas por tener anima, que es su vida espiritual, tiene conueniencia con ellos bastante para llamarse cabeça, aunque no tan propiamente como cõ los hombres: y por falta desta condicion no se llama cabeça de hombres, Padre, y Verbo, y Espiritu santo, aũque le excedan en ser principio suyo, y en influyr en ellos todos los bienes que tienen: porque como aya entre ellos diferencia infinita, pues las tales personas tienen Sabiduria increada y Diuina, y los hombres creada, no ay suficiente conformidad, qual se requiere entre cabeça, y sus miembros. Tiene mas Christo otra condicion para ser cabeça: que es influyr bienes en sus fieles, no por via de merecimiento de cõgruo, que estriba en sola la liberalidad del dador, mas por via de merito de condino, y firme ordenacion del Señor.

Thren. 4. Psal. 39.

Colos. 1

Ioan. 1.

D. Thom. 3. p. q. 19. ar. 4.

Coloss. 1 Apoca. 1

San

Act. 7. San Esteuan alcançò por su oracion la conuersion a S. Pablo: y otros muchos Santos han hecho lo mesmo, o alcançado semejantes fauores: y como es cosa de pura liberalidad, ha lo concedido Dios vnas vezes, y otras lo ha negado, haziendo segun su misericordia, quando oya sus ruegos, y no cõtra su justicia quãdo no los admitia: y esto declara el Señor muy expressamente, porque conuiene que assi lo sepamos. Quando el santo Moyses mouido cõ entrañas de caridad, y confortado con los muchos fauores q̃ Dios le hazia, se atreuio a dezir aquella confiada palabra: o perdona a este pueblo, o rae me a mi del libro dela vida en que me escreuiste, grande osadia, y gran testimonio de su caridad: mas el Señor declarò a el, y a todos, que este priuilegio de aquella santidad y merecimiento de vno, se estendia a aprouechar a otros por via de justo merecimiento, y de la palabra y ordenacion de Dios: que segun su ley ordinaria no le puede negar, ni dezir de no a quien le rogare por otros. No es de Moyses, ni Abraham, Isaac, y Iacob, ni de san Pedro, ni de san Pablo, ni de san Esteuan, ni de la sagrada Virgen Maria, ni del Angel, ni de ninguno del cielo, sino de solo Iesu Christo: en el qual puso el Padre las maldades de todos nosotros, para que la santificacion de el se nos comunicasse, y por sus merecimientos fuesse dada la gracia, a los que segun santa ordenacion estuuiessen dispuestos para la recebir. No te ma nadie que lo que Iesu Christo nuestro Señor en quanto hombre pidio para otros le aya sido, o sea negado, segun el dà testimonio, diziendo: Gracias te hago Padre: porq̃ siempre me oyes. Ordenacion de Dios es (y sea por ello su santo nombre bendito) que los trabajos y santidad de su Vnigenito Hijo entren en prouecho a los hombres, y como de verdadera cabeça, corran los bienes del Señor a nosotros, y en este caso aya vnidad, y cõpañia entre el, y nosotros, segun dize S. Pablo. Que somos llamados para la cõpañia de Iesu Christo: O marauillosa merced! O dignacion tan digna de agradecimiento! O cõpañia tan prouechosa y tã hõrosa entre Iesu Christo, y nosotros, que en los santos trabajos, y merecimiẽtos del sea participante la humana baxeza, y pobreza! Mas dinos Señor, por esta misericordia cõ que a tu Hijo nos das, para enriquezernos con su cõpañia, y perdonarnos con su Passió,

S. Thom. 2.2.q.114. art.6.

Exod. 32.

S. Thom. vt supra.

Isai. 53.

Ioan. 11.

1. Cor. 1.

este

este influyr de bienes del en nosotros, a que lo compararemos para que bien lo entendamos? Puede ser vno tan priuado de vno tan priuado de vn Rey, o hazerle tales seruicios que por palabra que aya el Rey dado, o ley que aya hecho, no solo haga bien aquiẽ le siruio, mas tãbien a los criados de aquel buen seruidor. Puede tambien tener hecha ley, de por los seruicios de vno, hazer bien a los que son sus pariẽtes, puede subir mas adelante, y hazer bien a sus hijos, y hazer bien a su muger. Grandes son todas aquestas vniones, y qualquiera destas personas gana con tal compañia, aunque vnas excedan a otras. Mas, Señor, con que palabras engrandezeremos tu don? Con que lengua te alabaremos? Con que peso podremos pesar la grandeza de tu virtud, y la vnion de la cõpañia que has hecho entre Iesu Christo tu Hijo bendito, y entre aquellos dichosos que participan del. Señor? participan como criados? Como hijos, o como Esposa? a ser assi mucho es. Mas como tu eres inefable en ti, son tambiẽ inefables las obras de tu misericordia: mirando las quales, y atonito de no las poder cõprehender, dixo Dauid: No ay quien sea a ti semejable entus misericordias: No se ha contentado tu misericordia, con que gozemos de tu Hijo, como sus parientes, criados, hermanos, hijos, y esposa, que todo esto nos ha cõcedido; mas sobrepujando vnas misericordias con otras mayores, nos ha leuãtado a tanta dignidad q̃ seamos hechos cuerpo del, vna misma persona con el: y que el bien que el influye, lo influya en sus miembros. Y para dezillo en vna palabra, lo influya en si mesmo, pues cabeça y cuerpo vna misma persona son. Quien callarà, Señor, tus alabanças? Quien te dexara de honrar y estimar sobre todas las cosas? honrãdonos tu tanto, que leuantes del poluo y estiercol al pobre, y coloques no solo con los Principes de tu pueblo, mas con el Principe de los Principes Iesu Christo, apegandose lo por biuo miembro suyo, para que el lo mantenga, y lo honras como a tal? Quien no dira aqui (mirando la grandeza de tal beneficio, que excede toda nuestra capacidad) lo que Nicodemus dixo al Señor: Como pueden ser hechas aq̃stas cosas? el no lo alcança, y por esso se admira de como vn hombre torna a nacer para ser hombre: y nosotros nos admiramos con mas justa razon, como puede vn hombre

Pſal. 39.

Coloſ. 1.

Pſal. 112.

Ioan. 3.

renas-

renacer y meterse en el cuerpo de Iesu Christo, para ser miembro biuo del? Aqui biẽ viene lo que S. Iuan Chrisostomo dize, que son tan grandes las mercedes, que Dios hizo a los hombres: que vno de los grandes trabajos de los Apostoles, fue persuadir, q̃ la flaqueza de los hombres creyesse la grãdeza de tales misericordias. Y cierto sera menester, q̃ como S. Pablo, quando hablaua de alguna merced señalada de Dios, apercebia a los oyẽtes para q̃ la creyessen, diziendo fiel y verdadera es esta palabra q̃ os digo, Assi, pues que nos dize tã alta palabra, Vosotros sois cuerpo de Iesu Christo, es menester que nos esfuerce con sus palabras y oraciones, para que nuestra flaqueza no falte en creer q̃ los hombres pueden passar de si en Christo. Que prueua os daremos de aq̃sto? acordaos que estamos en la fiesta de las marauillas, y grandes marauillas de Dios, y que es fiesta del cuerpo del Señor, en la qual vnas marauillas dan testimonio de otras. Este es misterio q̃ celebramos de nuestra saluacion y remedio, que no solo somos hechos saluos por Christo, mas el mismo Christo, vniendonos consigo con vnion tan intima, dulcissima y alta, que pone en admiraciõ a los Angeles, pues llega a tãto, q̃ los hõbres sean hechos con Christo vn hõbre, vna persona (como S. Agustin y San Gregorio lo dizẽ) y vn esposo y vna esposa, y vn cuerpo, y vna cabeça: y para q̃ digamos en vna palabra la grandeza de la bondad Diuinal, que cõ los suyos vsa, subelos a tanta honra, que no solamente se llamã Christianos, mas se llaman Christo, el qual nombre tan lleno de soberana honra, no solo compete a todos los miẽbros biuos de la Iglesia Catholica Romana, mas aun a cada miẽbro por si. En la Iglesia, diuersidad de oficios ay, q̃ competẽ a vnos, y a otros no. Apostoles ay, Doctores ay, Profetas ay, y Sacerdotes: mas no a todos cõuienen estos nõbres, ni oficios. Mas la hõra de llamarse Christo, no cõuiene a essos solos, mas si vn hombre pobre de vil linage esclauo (y si otra cosa mas baxa se puede pẽsar) recibiere en buẽ estado aquel sacratissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, es leuãtado de su baxeza, y a trueco del nombre q̃ antes tenia, es hermoseado, y honrado cõ nombre de Iesu Christo. Hagamos gracias a Dios hermanos (dize San Agustin) que no solo somos hechos Christianos: mas el mismo Chr̃o. Y la glossa sobre el capitulo duode-

Chrysost.

1. Tim. 1

1. Cor. 2.

Psal. 101

S. Agust. Greg.

Colos. 1

Ephes. 4

Agustin.

Glossa ordi.

duodecimo de la Epistola a los Corintios dize, por la ineffable vnion que ay entre los miembros y la cabeça, no solamẽte somos llamados Christianos, mas el mesmo Christo: assi los mayores como los menores son llamados Christo. O soberano Señor, que es esto que oyen nuestras orejas? Si Dauid metido en la cõsideracio de lo mucho q̃ Dios puede, atonito y espãtado dize, Quié hablara los poderios de Dios, y dara a entẽder sus alabanças? si estuuiera en nuestra fiesta, y le metieran con la Esposa en la bodega del ineffable amor con que Dios nos ama, quanto mas saliera de si, y baylando con su anima exclamara, diziendo. Quien hablara la charidad de Dios con los hombres, y dara a entender las alabanças que por ella le son deuidas? Quien podra hablar como es razon desta honra que Dios dà a los suyos, que bien lo recibẽ, juntandolos consigo, y poniendoles su nombre? Y pues que esta vnion es inefable, como dixo la glossa (y es inefable, porque el amor cõ que Christo la haze, no puede ser conocido, quan grande es, como dize san Pablo) que marauilla, que de amor inefable nos vẽga bié inefable? y q̃ marauilla, que lo que no se puede comprehender con el entendimiento, no se pueda hablar con la lengua? Pues aun las cosas que bien sentimos, no las podemos declarar con la lengua tan presto, ni tan bien como las entendemos. Alabada sea tu bondad Señor: ensalçado sea tu amor, que tantos bienes nos vienẽ del, que son mayores que podemos hablar, ni podemos entẽder. O bocado Diuino, que ay estas encerrado, quan sobre todo nuestro merecimiento, conocimiento, y desseo nos mãtienes, y nos ensalças, conuirtiẽdonos en ti, y haziẽdonos vno cõtigo! quan verdaderamente cumples lo que Iob dixo, Si comi mi bocado de pã a solas, y no di parte dello al huerfano, esto y esto me venga. El bocado de pan que fue dado a la sacra humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, q̃ fue el Verbo Diuino, para que viniesse consigo aquella sacratissima anima y cuerpo en vnidad de persona tan de verdad, que fuesse llamado aquel hombre, verdadero hijo de Dios, no adoptiuo como los Angeles, y como los Santos, mas hijo por naturaleza, y Dios verdadero. Y cõforme a este altissimo nõbre sobre todo nõbre, le fue dada la gracia, poderio y sabiduria, y otros muchos dones, quales conue-

Mayores bienes nos vienẽ deste Diuino Sacramento, que podemos hablar ni entender.

1. Cor. 12. Glossa. Psal. 105 Cant. 2. Glossa ordinaria. 1. Cor. 12. Ioan. 6. Iob. 31. Ioan. 1. Philip. 2

conuenia a humanidad sublimada en alteza de persona de
Ioan.1. Dios. Vimos dize san Iuan la gloria del, gloria qual conuenia a Hijo vnigenito engendrado del Padre. Bien pudiera Iesu Christo nuestro señor quedarse con su honra y con sus riquezas a solas: y dezir co
Luc.12. mo el rico auariento: Anima mia muchos bienes tienes para muchos años, come y beue y descansa. Mas no le supo
Iob.31. bien comer a solas del bocado honroso y prouechoso, y deleytoso, que le fue dado, sin que tambiẽ fuesse el huerfano, que es el genero humano, combidando por el, y participasse de tan excelente mãjar. La causa desto es lo que luego se sigue. Porque desde mi principio crecio comigo la misericordia, y del vientre de mi madre salio comigo. Estas entrañas tã piadosas, mas de lo que se puede dezir, con striñeron a Iesu Christo nuestro Señor, de no contentarse de comer su bocado a solas, mas de ponerlo debaxo de
Matth.26 accidentes de pan; para que comiendolo dignamente, gozemos de lo que comio. Como el Padre que biue me embio, è yo biuo por el Padre, assi que el que me come a mi, biuira por mi. Embiar el Padre al Hijo, es hazello encarnar, y por la Encarnació aq̃lla sacratissima anima leuantada a tener persona de Dios, biue vida de gracia por el Espiritu santo. Que como dize S. Iuã Ioan.3. le fue dado sobre toda medida, y a semejança desta santa mission o encarnacion, haze nuestro Señor con los q̃ bien le reciben, leuantandolos a tã ta honra que, segun hemos dicho, se llamẽ vn hombre, vna persona, y vna Esposa, y vn Christo con el. Quien osara pedir tal honra, ni aun dessealla? Quien dixera, que de la sagrada comunion se sacaua tal honra y prouecho? es vnida la Humanidad de Christo con el Verbo Diuino, y el hõbre es Dios, y Dios es hõbre, Por la comunicació de los Idiomas. y del hombre dezimos q̃ crio el cielo y la tierra, y de Dios dezimos, que fue crucificado muerto y sepultado. Porque aunque las naturalezas vna diuina y otra humana, seã muy diferentes, y miradas en si tẽgan diferentes operaciones, y les conuengan diuersos nõbres, mas porque la persona D.Tho.3. es vna, la boz es vna, y se dize P.q.16. del hombre lo que le cõuiene segun hombre. Y a semejança desto la Humanidad sagrada de Christo esta vnida con el Verbo, y este Verbo Hu- Ioan.1. manado se abaxa a que le recibamos, para que por este recebimiento seamos leuantados a ser vna persona, y vn Ioan.19

Christo mistico con el. De manera, que el tome nuestra naturaleza, y nosotros tomemos la suya. Quien dira quanto se humillò el Verbo de Dios quando decindio de los Cielos, y juntò consigo la sagrada Humanidad? Mas no se contentò con esto (como dize san Augustin) con tomar desta manera nuestra pobreza, mas añadiendo pobreza sobre pobreza, quiso el, siendo Dios y hombre, abaxarse a vnirnos consigo en vnidad de persona mistica. O baxa causada de alteza de Amor excessiuo, pues se abaxò à tomar naturaleza de malhechores, para pagar los pecados dellos, como si tu, Señor los huuieras hecho: y llegò a tanto el dissimular tu honra, y vestirte de nuestra deshonra, que diga san Pablo, que no sabiendo tu por experiencia, que cosa era pecado, el Padre te hizo pecado en el nombre que tan lexos conuenia estar de ti, quan lexos estaua la obra, como dello dio testimonio Esaìas, diziendo: Aun antes, Señor, que vinicsses al mundo, que no hiziste pecado, ni fue hallado engaño en tu boca, pecado fuyste llamado, y maldicion, porque saliste por fiador de pecadores y malditos. Y assi como el Verbo diuino se abaxa a ser llamado passible, mortal, sepultado, y otras cosas sepultado, y otras cosas muy lexos del, mirandose a el, y conuenientes a el, porque se abaxò a ser hombre. Assi, Señor, aunque estos tales defetos culpables sean muy agenos de ti mirandote a ti, mas pues te quisiste abaxar a vnir contigo a los hombres, no es mucho que se digan de ti los nombres que a ellos conuienen. Y pues quisiste, que la carne sea vna, no es cosa injusta que la boz sea vna. Honrado eres tu, Señor, en ti, mas tu amor te hizo amar a los deshonrados, y pegamoste los nombres de nuestra deshonra: y de ày viene, q̃ tu tan lexos y apartado de los pecadores, en lo q̃ toca al pecar, quãto està el cielo distãte dela tierra, tomas la causa dellos tan por tuya, que llames nuestros pecados tuyos. Boz tuya es, Señor, lexos estan de mi salud las palabras de mis pecados: Boz tuya es, No tienen paz mis hueSSos delante la faz de mis pecados: y tambien es boz tuya, que hablas al Padre Sana mi anima: porque peque a ti. Quien no sale de si oyendo estas cosas dezir a la boca de Christo, Pequè a ti, y delante la faz de mis pecados. Quié de sus hijos no rebentarà de dolor? porque por nuestros pecados fuymos causa, que

Ioan. 1.

Auguſt.

2. Cor. 5.

1. Petr. 2. Isai. 53.

Pſal. 11. Pſal. 37.

Pſal. 40

el

el Señor dixesse palabras de tanta deshonra, y pagasse por nosotros tan grandes tormẽtos. Llama el fiador deuda suya, no la que el hizo, sino aq̃lla, cuya obligacion tomò sobre si. Llama vn monasterio deuda suya la que hizo su mõje: y dize la cabeça por muy sana que estè, Enfermo estoy porque vna mano, o vn pie estén enfermos: y assi Christo llama suyos nuestros pecados en los pagar, siendo mas agenos en el cometerlos, q̃ està distante la suma alteza del cielo de la mas baxa parte que ay en la tierra. Y por esta infable caridad y humildad con q̃ se abaxò a tomar persona, y lugar de pecadores, hasta morir muerte de Cruz, son leuantados los que desto se quieren aprouechar a tanta alteza de honra, que tengan la persona del, y sean llamados Christo. O marauillosa baxa del Verbo diuino, hasta hazer hombre diuino, que fue causa, que aquella sacra humanidad fuesse ensalçada, a tener persona de Dios! O admirable baxa, y en alguna manera mayor, abaxarse Dios humanado, a vnirse, y tomar persona de los pecadores. Porque aunque abaxarse el Verbo diuino a hazerse hombre, es la mayor q̃ puede ser, ni pensarse, pues ay distancia infinita desde el que es Dios, hasta ella, que es criatura, mas es criatura santa y santissima, limpia de todo pecado, y que tiene mas abũdancia de gracia y de gloria, que los mas altos Serafines del cielo; mas nosotros con quien el Verbo diuino se quiso vnir, y en cuyo lugar se quiso poner, somos vilissimos pecadores desde nuestro nacimiẽto, cõ otros muchos pecados que por nuestra volũtad hemos cometido. Y en pago desta humildad profunda, fue concedido a los hombres tanta honra, tanta alteza, que fuessen incorporados en Christo, y gozassen de sus bienes, y representassen su persona. El abatimiento suyo fue en su sagrada Pasion: el leuantamiento nuestro en la sagrada comunion. De aquella hiel que el gusto, viene esta dulcissima miel que nosotros gustamos, quãdo comulgamos: y su hambre de allinos harta: aqui sus heridas nos sanã: desnudo estuuo, y aqui nos vistes: sed vuo, y aqui nos embriaga: y de aquella piedra mas dura para recebir bofetadas y golpes por nuestro amor, que vn diamante, nos harta el Señor con esta dulcissima miel, que haze dulces, y enternece nuestros coraçones por duros q̃ estén. Quiẽ esto considerare, vera suelta aquella questiõ, q̃

Zachar. 3.
Psal. 43.
Ioan. 19
Ioan. 1.
Chrysost. ho. 45. in Ioan.
Cyril. Hierosol. catech. 4.
Ezech. 3.
Zachar. 7.

Iudicũ.14 Sãson propuso alos Filisteos, del que come salio el manjar, y del fuerte salio la miel: y verà, quanta razon tuuo Sanson de dezir, Sino ararades en mi bezerrilla, no supierades soltar mi pregunta. Misterios tã grandes, como estar Christo puesto en la Cruz, representando persona de pecadores, y pagando por ellos, y que de aquella estrema baxeza saliesse para nosotros tanta honra, que fuessemos admitidos, a recebir en nuestro pecho a el mismo en persona: y qne haziendose esto, como se deue hazer, seamos conuertidos espiritualmente en la persona del, y gozemos de sus dones, y seamos llamados Christo, no lo pudo hazer otro q̃ Dios ni lo sabrà sino quien creyere a la Iglesia Catolica Romana. Christo es llamado pecado y maldicio, y nosotros (como dize S. Pablo) somos llamados justicia de Dios en el. Trueco admirable, y assi es inefable la baxa que dio, y es inefable la alteza nuestra: trocamos personas, hizimos vna compañia, enque nosotros le dimos nuestras grandes deudas, y el nos hizo participantes en su muy mayor paga. Y aunque, segun hemos dicho, es inefable esta vnion, no podemos (para gloria del mesmo Señor, que tãto nos amo, q̃ nos quiso juntar consigo, y para cõsolacio de los hõbres q̃ quieren gozar desta vnion) dexar de dezir algo della, aun q̃ sera mucho mas lo q̃ quedarà, q̃ lo que se dize.

1.Cor.1

☞ No le faltaua a la Sabiduria de Dios otro modo y otros mil modos para remediar nuestros males: mas las entrañas de su caridad entre todos elegio este mas honroso para los hombres, y de mayor confusion para los demonios, y que mas declarasse la sabiduria y poder, y especialmente su amor con nosotros. Miserable y deshonrada cosa era el genero humano, y en tan poco precio estimado del que Dios puso por cabeça del, que por precio de vna mançana entregò a todo el mundo a la muerte, al pecado, y al demonio, y le hizo perder muy grã des bienes: y a estos tã despreciados de su propio padre, preciolos tanto el que los crio, aunque ellos le auian ofendido a el, que se determinò enel Consejo de la santissima Trinidad, que vna de las Diuinas personas, q̃ es el hijo de Dios, tomasse carne humana, y rescatasse a los hombres de su miserable captiuerio, y les boluiesse los bienes perdidos: y esto no por qualquier medio, sino pagãdo el cõ graues dolores y muerte los pecados dellos,

Dios por su bondad escogio medio honroso para nosotros, y de confusiõ para los demonios

Genes.3

Ephes.2

dellos, y comprádoles los bienes perdidos, cõ precio de su mesma vida. O inestimable amor de caridad (dize S. Gregorio) q̃ por redemir el sieruo, entregaste al Hijo a la muerte! Y el Apostol dize (hablãdo del Padre eterno) No perdonò a su propio Hijo, quiere dezir, no lo dexo de poner en trabajos y muerte, mas entregolo por todos nosotros. Admirables son los bienes que Christo nos ganò, mas muy admirable es el medio con q̃ los ganò: pues el se dio en precio dellos; que por mucho q̃ ellos valgan, el vale mas. Dulce manjar comemos, quando nuestra anima recibe perdon de pecados, y la gracia y dones de Dios, mas quãdo consideramos que para gozar de aq̃llos bienes nos amò Christo hasta la muerte, y muerte de Cruz: hinchese nuestra anima de vna dulcedũbre tan grãde, q̃ nos acaece, como a S. Agustin, que no se hartaua de considerar el alteza del cõsejo de Dios, sobre la redempciõ del genero humano: el qual fue preciado de Dios, pues fue Dios su precio, y fue lleno de honra, porque como fue hõbre el que fue vencido, y cayò, y causa de la perdicion de los hombres, tambien fue hõbre el que vencio, y los rescatò y remediò. Por hombre (dize San Pablo) vino la muerte, y por hombre la redempcion de los muertos. Y en otra parte dize, como por la inobediencia de vn hombre muchos fueron constituydos pecadores, assi por la obra de otro hombre muchos son constituydos justos. Y esta honra del genero humano, de tener Redemptor que sea vno dellos, resultò en confusion de la soberuia del demonio, pues que vno del linage del vencido por el, y mas baxo en naturaleza que el, lo vença y destruya, y le saque la presa de entre sus manos. Grande gloria fue esta de Dios y muy ilustre, para recese su perfeccion y bõdad, pues amò tanto al mũdo, que diesse su Hijo vnigenito para remedio del, y que lo entregasse a muerte, para que los pecadores fuessẽ justificados, y los enemigos reconciliados, y los que estauan desheredados del cielo, recobrassen la herencia perdida. Quié dira, que estos beneficios pueden crecer, ni q̃ ay mas amor que enseñar a los hombres, ni que ay mas que pedir ni dessear? Alabada sea tu bondad, Señor, que no tiene termino. Todos mis huessos diran, Señor, quien ay semejable a ti (dize Dauid) y aunque en todas tus obras excedes a todos, mas particularmẽte en tus

Greg.

Roma. 8

Ioann. 13.

Matth. 27

Augusti.

S. Leõ ser-mo. de Passione.

Rom. 5.

Genes. 3.

S. Leõ ser. 1. de Nat.

Ioann. 3.

Psal. 34.

pensamientos amorosos para comigo. No ay semejable ati, todo esto heziste, Señor, por nuestro remedio, en señal de tu grande amor: mas como en tu bondad infinita aun esta tu mano estendida para hazer otros bienes admirables, de pesar dulcisimos y llenos de hõra y de prouecho para nosotros, el misterio de que somos redemidos por Christo, y el desprecio de nuestra baxeza celebrase en el Aduiento, y celebrase en la Semana santa, que se trata de la Pasion, y en otras fiestas particulares. Mas el dichoso misterio que celebramos en estos dias del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor, debaxo de accidẽtes de pan y de vino, muy diferente es del otro, y que añade miel sobre miel, honra sobre honra, y amor sobre amor. Aculla celebramos, q̃ somos hechos saluos por Christo, y aqui que somos hechos saluos en el. Alli que Dios se abaxò a hazerse hõbre, y morir por los hombres, aqui que el hombre es leuantado a ser vnido con el Verbo encarnado que murio por los hõbres. Y para q̃ esto se entienda mejor, es de notar, que (como dize san Pablo) la herẽcia q̃ fue prometida a la simiẽte de Abraham, que significa la gloria del cielo, y significa el Espiritu con su gracia y dones, y todo aquello q̃ es necessario de fauor para el hõbre saluarse, estos bienes de gracia y de gloria, fueron prometidos a Iesu Christo nuestro Señor, el qual es simiẽte de Abrahã: y (como dize S. Pablo) no en muchos sino en vno, que es Iesu Christo nr̃o Señor. De manera, q̃ ni se dà la gracia, ni se dà la gloria, sino a Iesu Christo: y segun esto dixo el mesmo Señor: Ninguno sube al cielo, sino el q̃ decẽdio del cielo, el hijo dela Virgẽ q̃ està en el cielo. Y como dize S. Agustin: Que como Christo solo decindio del cielo, solo Christo sube al cielo. Y conforme a esta sentẽcia dize S. Mateo: Que siendo Christo baptizado, le fueron abiertos los cielos. Segun esto dize el Señor, El sieruo no permanece en la casa de su Señor para siẽpre. Y si este hijo es Christo, y el solo sube al cielo, y el solo permanece para siempre en el, como simiente de Abraham, aquien fue prometida esta herencia, q̃ esperança nos q̃da a los miserables hijos de Eua, de gozar destos bienes, pues no somos Christo? La respuesta es, que los hombres estan excluydos de la gracia, y de la gloria, mirados en si mismos, y en ninguna manera son dello capaces: mas si se juntan

Matth. 26

1. Cor. 11.

En el Sãtissimo Sacramẽto. el hõbre es vndo cõ Dios y hõbre cõ vnion de amor.

Ioan. 1.

Galat. 3.

Genes. 15.

Ioan. 3.

August.

Matth. 3.

con

Ioann. 10. con Christo, por ser cosa del, recebiran la gracia y la gloria, si por ellos no queda: lo qual Galat. 3. marauillosamente dio S. Pablo a entender, quando dixo: No a simientes, como en muchos, mas a simiẽte, como en vno: como quien dize, que la gracia y gloria no se niega a los muchos, mas estos muchos no han de estar en si mesmos, sino en vno, el qual es Christo: y este ha de ser la esperança de los que se quisierẽ saluar, que como dize el mismo S. Pablo, sean de Christo, y assi seran simiente de Abraham, y herederos segũ la promesa. Mas aunque dize, que somos de Christo, no dize en que grado puede ser vno de Christo. En grado de sieruo, puede ser casa suya: y subiẽdo mas, puede ser pariẽte y hermano y esposa: y sobre todo esto aũ ay otro grado devnió, por el qual llega el hombre a ser hecho, como declararemos, no solo Christiano, mas aun Christo. Y desta manera le conuerna el ser simiẽte de Abraham, y heredero del cielo. Y porque mejor esto se entienda, pongamos este exemplo. Vnos vassallos de vn Rey le hizieron vna traycion digna de muerte, y queriendo el Rey castigarlos como merecian, puso se en medio el hijo del mismo Rey, y con grande amor y compassió de aquellos vassallos, ofrecio se a morir por ellos, suplicando a su padre, q̃ aceptasse este trueco, y que siendo el castigado por ellos, ellos no lo fuessen, sino que les tornasse su gracia que antes tenian, cumpliẽdo ellos las ordenaciones que el hijo pusiesse para gozar desta su redempcion. El Rey fue de tanta bondad, que por hazer bien a sus enemigos, y no cõdenarlos, aceptò el amoroso ofrecimiento del hijo, el qual muere, como lo prometio, y quedã los vassallos que las dichas ordenanças guardaron, perdonados de su traycion, y recobrada la gracia perdida, con la qual vana pedir al Rey lo que han menester, y son fauorecidos del: y el mismo hijo que les ganò esta gracia perdida, ruega a su Padre, que les haga mercedes, y solicita los negocios dellos. Y lo q̃ hemos dicho de vassallos, podemos tambien entender de hijos adoptiuos q̃ tuuiesse este Rey, y que merecies sẽ muerte por la traycion que vuiessen cometido, y q̃ el hijo legitimo y engẽdrado de la substãcia del Padre, les alcãçasse cõ su muerte el perdon y la gracia q̃ antes tenian. Estos tales redemidos se llamaran por el hijo, y la gracia del Rey alcãçarã por el: vnos gracia de vassallos, otros

Gener. 15.

El hombre por la comunion se haze otro Christo por participacion.

Comparacion.

Ioan. 19

otros gracia de hijos adoptiuos, segun primero la posseyã y por vnos y otros ruega el hijo natural, y les alcança mercedes, aunque ellos tienen su valor delante del Rey, y los seruicios que le hazen, le son agradables a el, y merecen, que se les galardone como seruicios de vassallos, o de hijos adoptiuos del Rey. Si Dios ordenara desta manera nuestro remedio bastante nos fuera, pues lo queria el, y dieramosle gracias, porque nos remedio por su Hijo, y por sus merecimientos nos torno la gracia de hijos adoptiuos, y merito de nuestras buenas obras, que auiamos perdido en Adã; y fueramos a pedir mercedes a Dios, con nombre y valor de hijos adoptiuos: y sobre esto se nos añadiera, que el Hijo natural de Dios Iesu Christo nuestro Señor rogara por nosotros. Mas no es este solo el beneficio que Dios nos hizo, y desta manera, porque a ninguno dà perdon de pecados, ni la gracia perdida, ni valor de merecimiento a sus obras: ni es oyda su oracion, ni es mirado cõ los ojos de Dios ni tiene parte en el coraçõ de Dios, ni en su gloria, por titulo de ser hijo adoptiuo del rey como distinto de vn natural, ni por otro chico ni grande, que suene propia dignidad, o gracia, sino es de Christo, y por el. Determinose Dios, de no querer a nadie, ni darle su gracia, ni gloria, sino al hombre que viere vnido con Iesu Christo su Hijo, y que lo que le diere, se lo dà, porque lo vè vnido con Iesu Christo, y encorporado con el. Y el hijo, si gana perdon de pecados, si gana gracia, si gana gloria, no la gana como para estraños, sino ganala como para si mesmo, y quando ruega por estos ruega por Christo, como por si mismo. La qual sentencia declara el Señor orando à su Padre, y diziendo: Quiero, Padre, que el amor con que me amaste, estè en ellos, y yo en ellos: que quiere dezir, que aquel amor con que el Padre amò a Iesu Christo, passe a aquellos que estan vnidos con el. De manera, que el amar a el, sera amar a ellos, y amar a ellos, sera amar a el, por ser vno ellos y el. Y assi aquello que el mismo Señor vn poco antes auia dicho: Yo me santifico, Padre, por ellos, para q̃ ellos sean santificados en la verdad, quiere dezir, segun S. Augustin, Que estos por quié me santifico, soy yo, y santificarme por ellos, es santificarme a mi por ellos, que yo soy tu verdad, en la qual ellos son santificados. Misterio grande vnion inefable, honra sobre todo

Genes. 3.
Rom. 5.
Ioan. 17
Ioann. 15.
Ioann. 17.
August.

todo merecimiento, que el hõbre y Christo sean vn Christo, y que saluar Christo al hõbre, y rogar por el, sea saluarse a si mesmo, y rogar por si mesmo. Quien podra creer tan grande alteza de honra, con que el hombre es honrado, sino mira primero la gran
2. Cor. 8. de baxeza y deshonra cõ que Dios humanado fue deshonrado por el hombre: y de aquello profundo nace esto alto: y de ponerse Christo en la baxeza del hombre, nace ser leuantado el hombre a la alteza de Christo. Aqui es menester dezir lo que san Pablo dezia, quando hablaua de algun grã de misterio, paraque le creyessen: *Fidelis sermo, & omni accep-* 1. Tim. 1
tione dignus. Biue, anima mia, en perpetuo agradecimiento y hazimiento de gracias a tal Señor, y tan grande amador de los hombres.

TRATADO XXII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67.

Aparejaste, Dios, en tu dulçura para el pobre.

Consideraciones sobre estas palabras.

In Symbolo Fidei. *Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis, & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria Virgine, & homo factus est.* Por amor de nosotros descindio de los cielos, y encarnò por Espiritu santo de santa Maria Virgen. El negocio de juntarse Dios con el hombre, es negocio del Espiritu santo, no interuino obra de varon, como el pan que fue dado a los hijos de Israel en el desierto, no fue sembrado, ni cogido por mano de hõbres: pues a proporcion ha de ser lo figurado de la figura. Assi como Iesu Christo encarnò en el vientre de la Virgen, y no por obra de varon, como el pã q̃ fue embiado del cielo, Ioan. 1. Exod. 16.

y no sembrado por mano de hombre. Assi para hablar deste misterio del Cuerpo y Sangre de Iesu Christo, es menester en gran manera la gracia y el saber de Dios, que si en alguna cosa sabe poco el hombre, en este tã alto mistrio es. Dize san Pabla, *Quæ sunt Dei nemo cognouit, nisi spiritus Dei,* 1. Cor. 2. Las cosas que son de Dios, no las sabe nadie, sino el Espiritu de Dios: y si aca las saben, es, porque las reuelò. Los que tratamos el Cuerpo y Sangre de Iesu Christo, hemos menester mucho la gracia para bien tratarlo, y para bien aprouecharnos: y los que oimos Missa para bien la oyr: y los que la dezimos, para saberla dezir; y los que tenemos Fé, para saberla tener: y los que hemos de hablar y oyr, tenemos necessidad dela gracia del Espiritu santo, que mueua nuestra lengua, y despierte nuestras orejas. Y porque en el vientre dela Virgen fue amassado este Pan, que assi se llama el Pan de la Virgen: y pues que sabemos, que no es auarienta en hazernos mercedes, que bien lo sabe repartir, supliquemosle, que nos alcance gracia.

☞ *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Estas palabras son en hazimiento de gracias de este bienauenturado y sacro misterio que gozamos, y entre manos tenemos del Cuerpo y Sangre de Iesu Christo, dizẽ en Romance: Aparejaste, Señor, aparejaste, Dios en tu dulçura al pobre. Quando el pecho esta muy lleno de aficion hablanse las palabras sin ordẽ y concierto de compostura: Tomame los cantares. Assi me parece esto aqui, Aparejaste, Dios, que aparejo, alla os lo aueys vos y Dios, Dauid, parece que alla os lo dixeron, y pareceos, que todos lo entiẽden: no es tan facil la respuesta, como la pregunta. Que nos aparejò en este manjar? q̃ bienes nos dio aqui? Sobre esto viene el Manhu, que preguntaron los hijos de Israel, Que es esto? que es esto que nos ha aparejado Dios, q̃ tanto caso haze dello el Profeta Dauid? poco ha que se puede responder, desde que Christo nuestro Señor instituyò este Santissimo Sacramento, que si antes lo preguntaran, quiẽ supiera responder? Este es vno de los misterios muy escõdidos de Christo: y es tan profundo y escondido, que dize san Pablo, que ni los Angeles ni los Arcangeles no lo supieron, sino quando lo vieron obrado. Pequeña respuesta es dezir, Que es esto que aparejo Dios? Que es esto que ha ordenado? auiamos menester

Psal. 67.

Exod. 16.

Matth. 26

1. Cor. 11.

Coloss. 1

vna

vna lẽgua de Dios para saber
Coloſ. 1 reſponder. Dize ſan Pablo, A mi el mas pequeño de los ſan tos, me fue dada eſta gracia, y me fue hecha eſta merced, q̃ mi lengua predique, que ſea pregonera de las riquezas inueſtigables de Dios. Hame he cho eſta merced, y tal es ella, y no pequeña, de predicar yo, y de declarar al mundo, q̃ ſoy deſpenſero de los miſterios y Sacramentos de Dios, para que amen y conozcan los hõ bres a Dios, y conozcan ſus ſe cretos eſcondidos: porq̃ eſte miſterio nace en la diſpenſa cion de los ſiglos. Sobre toda ciencia es y naturaleza, y ſo bre todo entendimiento: que aunque vno vieſſe toda la or den y naturaleza de las criatu ras, no veria eſte miſterio, por que es mas alto q̃ todo ello, es ſobre todas las criaturas, y tan eſcondido, que quiſo que aprendan, y ſea enſeñados los Angeles, y les ſea notorio lo mucho que ſabe Dios hazer; y eſto lo aprendan de la Yglesia. Miſterio es grãde de Dios, que ſean los Angeles enſeña dos, que ſean dicipulos de los
Epheſ. 3 hombres, *Multiformis gratia Dei*. Seales notorio lo q̃ aqui ſe ſabe: el ſaber y la Sabiduria de Dios, que es en ſi vna, y en los efetos de muchas mane ras, que ſaben los Angeles eſ te miſterio de los hombres, como no ſe admiran los hom bres? dicipulos ſon los Ange les de nra dotrina, y de nueſ tra Igleſia, y andan lo mirãdo y remirando, y mil vezes nos llaman bienauẽturados, porq̃ fuymos dignos de tratar con nras manos, y mirar con nue ſtros ojos eſte miſterio: mirã ſe vnos a otros, como es eſto? mira ſi es la pregunta razona ble? Que ha aparejado Dios? reſponda el que lo pregunta. *Paraſti in conſpectu meo menſam.* Pſal. 22. Del abiſmo llama al abiſmo. Quereys ſaber que? apareja- Pſal. 41. ſte en mi acatamiento vna me ſa contra los que me atribulã no mas! Bẽdito ſea quiẽ tan to pudo y ſupo, y tanto bien nos quiſo hazer. Quando tu alças los ojos, y vees en el altar que es la meſa el cuerpo ſacra tiſsimo de Ieſu Chriſto, que auias de hazer? que? darle gra cias: que esfuerço auias de to mar contra todos los vicios? que fuego auia de arder en tus entrañas! y aunque tuuieſſes vn pie en los infiernos, auias de cobrar fuerças, y aunque vinieſſes elado, y muerto de frio, te auias de abraſar en a mor. Que eſte ſanto Sacramẽ- Theophi. to es figurado, ſegun dize Da ſup. Ioan. maſceno, por el carbon encẽ- 6. dido que tomò el Angel del Damaſc. altar, y lo puſo en los labios de Eſaias, con el qual fue lim- Iſai. 6. pio. Quãdo eſtà el fuego pre-

ſente

sente huye el frio, y quando el buen Christiano està presente al cuerpo y sangre de Iesu Christo, auian de saltar centellas de amor de su coraçon por frio que estuuiesse. *Caro ignita, caro Christi.* No lo dixeron los Discipulos quando yuã al Castillo de Emaus? *Nõne ardens erat cor nostrum?* Por vẽtura no era nuestro coraçõ encendido en tanto que nos hablaua por el camino? no nos ardia el coraçon cõ fuego de amor, oyendole lo que de las Escrituras nos declarauа? *Pones eos vt clibanum ignis.* En el dia del juyzio ha de auer vn horno de fuego q̃ queme a los malos: antes q̃ vẽga aquel, ay aca otro horno de buẽ fuego, que quema los coraçones de los buenos, y los purifica, y alimpia de los pecados. Y quiẽ quisiere escapar de aquel, arda en este otro. Que cosa auenturada es, que quien viene tibio, y frio, si se llega con reuerencia a este santissimo Sacramento, le saltan centellas de fuego, y va encendido, y quãdo viene a la Iglesia a recebirlo, se quema en biuo fuego de deuoció. Que auias de sentir Christiano, quando lo viesses puesto en el altar por ti? Aparejasteme, Señor, mesa contra todos los que me atribulan. Dezi, teneys mucho q̃ sentir? aueis ofendido a Dios? que dezis Dauid? que no aya ya quexa en ti, ni mal, ni desmayo, ni miseria, que no sea bastante el pan desta mesa que te aparejò Dios para te lo remediar. No puedes estar tan enfermo, que no vayas sano. No tienes tu tantos pecados, quanto remedio hallaràs en el cuerpo y sãgre de Iesu Christo. Alli hallarás fuerça cõtra tus desmayos, y perdõ de tus pecados. Si fueres tẽtado afligido, triste y desconsolado, alli hallaràs medicina y verdadera salud de todos tus trabajos y enfermedades: finalmente no aura en ti tãto mal, quãto bien alli hallaras: y por esso dize muy bien el Profeta, Contra todos los que me atribulan.

Luce. 24

Matth. 25

Psal. 26.

Psal. 22.

Apoc. 22.

☞ Dezid, teneis mucho q̃ sentir? Aueis ofẽdido a Dios? teneis algo que lloreis? Señor multiplicadas son las passiones de mi coraçon. Quien no tiene q̃ sentir? quien no tiene que llorar de la niñez? quiẽ ay que entonces hizo algo q̃ agora no le dè pena? quiẽ no esta lastimado del tiempo passado? quien no trae en su coraçon hincado vn puñal, acordãdose de las ofensas de Dios? quien no tiembla de la hora de la muerte? quien no teme mucho el temeroso y riguroso juyzio de Dios? No anda hincada esta espina en

Psal. 14.

Las ofensas de Dios puñal hincado en el coraçon.

en nuestro coraçon y en nue
stras entrañas, Señor, si estoy
perdonado de Dios? si estays
bien comigo? si os tengo eno
jado? como me va con vos? si
me quereys bien? que será de
mi? en que tengo de parar?
Matt.19. Quien no es perseguido del
demonio? quien está en paz
en este mũdo? todos estamos
llenos de guerra, que contra
todo lo dicho es tan podero-
so el remedio que tenemos, q̃
todo es flaco, y nada contra su
Psal.22 fuerça. Aparejonos Dios vna
mesa en dulçura, que destier-
ra toda quanta amargura ay
en todo lo demas. Hermanos,
el remedio contra todos nue
stros males (esto se os asiente
en vuestros coraçones) Dios
Ioan.7. hombre es, venid a comer el
pan, que os es oy dado Dios
Ioan.6. hombre: hombre porque lle-
gueys a el sin temor, que no
os desechará, que se dolerá
de vos, que sabe vuestros tra-
bajos, y os consolará en ellos:
y es Dios, para que sepais que
os puede perdonar, y tiene po
der para ello, y lo sabra, po-
drá, y querra hazerlo. Ase del,
allegate a el, recibelo, que pa-
ra todo tiene remedio, en to-
do te ayudara: tu hermano a-
Psal.22. se del que todo es tuyo. Que
aparejò Dios nuestro Señor
mesa para contra todos los
males, mesa contra todas nue
stras necessidades. Bien ha di-
cho el Profeta, en dulcedum-
bre, en dulçura, en amor, y re
medio. Algunas vezes la apa-
reja *in spiritu suo duro*: que, o
qual es la dureza de su espiri-
tu? Leed a Esaias, quãdo Dios Isaiæ.27
reprehende a alguno, quando
castiga a alguno, quando lo
maltrata, quando lo lastima, Psal.7.
quãdo apareja vasos de muer
te, quando ordena castigos de
muerte, quando trata y haze
tratar a alguno con rigor de
su justicia, todo esto es tratar-
lo con su espiritu duro: no es
assi aca en esta santa mesa, en
este rico combite: si no en es-
piritu blãdo, en espiritu amo-
roso, en espiritu de dulcedum
bre. No pone en su arco sae- Ad Gal.6.
tas de muerte, saetas de ene-
mistad: sino saetas de vida, y
de amistad. Aparejò su arco
Iesu Christo su bendito Hi-
jo puesto en la Cruz: desde alli
tiraua saetas que atrauessassen
nuestros coraçones cõ amor,
con fuego de encendido a-
mor y caridad: aparejò dulçu-
ra sobre dulçura, amor sobre
amor. Dulce y amoroso se nos
muestra en el altar: dulce eres
Iesu Christo en la Cruz, dul-
ce eres Iesu Christo en el al-
tar: en todo eres dulce y amo
roso. Que quiere dezir, que
es cosa y cosa, que de la boca
del fuerte salio dulçura? Hallò Iudicũ.14
Sanson en el camino vn Leõ,
y matolo, y quãdo boluio por
alli

allí hallò en la boca del Leon vn panal de miel. Que cosa y cosa, en la boca del fuerte la dulçura. Quien tal pensara, q̃ en la boca del fuerte muerto auia de auer dulçura. Quien es este fuerte el Leon del Fribu de Iuda, Quien tal pensara, y quien tal pudiera dezir? El fuerte auia de morir, y en la boca del muerto se auia de hallar la dulcedũbre. El fuerte Leon murio. El que no podia morir murio, y en la boca del fuerte estaua la dulçura: q̃ de la boca del fuerte auia de salir manjar para hartar, y cõsolar a los hombres. Nuestro Señor Iesu Christo Hijo de la Virgen, el que anduuo predicando por el mundo, enseñãdo a los hombres, y sanando los de sus enfermedades, aq̃l mismo que hazia tantos milagros, q̃ padecio y murio por nosotros esse mismo, no otro, tengamos aca entre nosotros, y lo miremos con nuestros ojos y lo tratemos con nuestras manos, y lo recibamos en nuestros coraçones, estè y more entre cosas tã baxas como nosotros somos? Quiẽ tal pensara, sino estuuiera hecho, que a este tan alto Señor lo tratemos, y que lo conuersemos, y le cantemos cantares? No diga nadie, Dios es riguroso, o que Dios no es manso: no lo digas, que no sabes como estas con Dios: no tengas ya temores, no huyas del, mira qual viene, mira con que amor viene, no riguroso, no cruel, sino amoroso y mãso, y lleno de todos los bienes, y ganoso de te dar a si mismo. Quien sabra tantear, ni pesar aqueste? vna lengua del cielo auia de venir para hablar deste sacrosanto misterio: Aueys lo pensado, aueys caydo en ello? creo que no, ni tal os passa por el pensamiento. Que curia que estudiar en esto que sale Iesu Christo, y va a visitar vn enfermo y pobrezito, que no se desdeña aquella Magestad de yr a su casa, y yo no lo hago. Bendito seays vos Señor que vays sin asco y sin desden a visitar al buboso, y al pobre, y al llagado, y al leproso: a todos quantos ay por ay que os han menester. Señor que andays visitando los enfermos, los que hieden, y no os dan en rostro, aun no os lo digo por lo del cuerpo, que peores y mas hediõdas enfermedades son las del alma, O bondad y paciencia grande de Iesu Christo, q̃ quiso morar con tales como nosotros, y lo q̃ peor es que, *Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens & rugiens.* En esto vereys quien es Dios, y quanta fue su paciencia, y quanto es lo que cada dia nos sufre, y

Apoca. 5.

Matth. 11.

Ioan. 19

Ioan. 6.

Baruc. 3

Pfal. 134.

Zacha. 9

Pfal. 21

dissi-

dissimula. Grande fue la passion y trabajos que por nosotros padecio, y muchos fueró los tormentos y afrentas, que colgado en la Cruz padecio, pero mayor espanto es, y mayor su paciencia, pues sufre q̃ comulgue aquel en pecado, y que el Sacerdote le reciba y se llegue a aquel santo altar, y faca sancto misterio suzio y sin aparejo alguno. O Señor, y que te dexas tratar de tales manos, y que tienes paciencia para sufrir que lleguen a ti! y que llegue a ti la boca suzia, y las manos suzias, y el coraçon que te ofendio, que te tome aquella suzia boca! Que es sino que abrio el leon su boca para tragarte: leon, y peor que leon es el que tiene el coraçon ayrado; y el otro es dragon que tiene el coraçon malicioso; y el otro es toro el q̃ es desobediẽte. Todos estos Señor, todos te han cercado, todos abren la boca para te tragar, y calla el Cordero mãso, calla y no dize palabra, como si lo tratassen manos buenas, y buena boca y limpio y honesto coraçon.

Mas espanto es, que Dios sufra al q̃ comulga en pecado, q̃ estar colgado de vna Cruz.

Psal. 21.

Isai. 42.

✠ Gran merced fue por cierto quedarse aca cõ nosotros. Grande cosa quedarse el medico para nuestras enfermedades: el medico de nuestras almas y conciencias: el Pastor de nosotros, que somos sus ouejas: y nuestro Padre q̃ nos consuele, y tal arrimo para q̃ nos esfuerce, y de aliento, y nos haga sombra y espaldas en todas nuestras necesidades. Que nos falta teniendo aca a Christo? que ay que desear? nada nos falta, todo nos sobra, ricos estamos, sanos y bienauenturados y llenos de todo bien. Cuenta Baruc por gran cosa, que conuersò Iesu Christo vna vez aca en la tierra con nosotros, y que hablò y estuuo entre nosotros. Mas cierto es, y mas ay que espantar de verlo obrar las obras que cada dia obra en su pueblo Christiano, porq̃ entõces en sola Iudea conuersò, y anduuo, y predicò, y agora no solamente en Iudea, pero en todo el mundo. Quien os podra contar lo que aca cada dia gana Iesu Christo, y remedia, lo que leuanta, lo que sustenta, lo que anima, lo que consuela, todo lo mira, todo lo vee, todo lo conoce, lo passado, lo presẽte, lo porvenir, en todo lugar esta, a todos respõde. Quãtas vezes te da buenos pẽsamiẽtos, quantas por oyr vna Missa, por hazer vna buena obra, y muchas vezes sin hazella: antes estando descuydado, y oluidado del, te despierta, y te llama, te da vna aldauada que te haze boluer como espantado. Que es esto? q̃

Luce. 11

Baruc. 3

Psal. 65

1. Ioann. 3

Matt. 9.

1. Pet. 2

Iesu

Iesu Christo, bendito el sea para siempre, te llama, te quiere bien, y te busca: que ansi se conuierten agora animas a el, como quando andaua predicando en carne por el mundo, y ansi obra aora en las animas aquellos milagros, y sanidades como entonces las obraua en las enfermedades de los cuespos! Quantas vezes te hallas tentado grauissimamente, lleno de miserias, enfermedades, llagado, llegaste a el, llamas lo, confiessas te, tomas lo en tu coraçon sacramentalmente, y quedas consolado, fuerte, lleno de alegria: que lo hizo esto? Cosa marauillosa, que ansi lo haze ahora espiritualmente, como lo hazia biuiendo en la carne mortal. Aparejado has Dios, mesa en tu dulcedumbre. Que apareja Dios nuestro Señor? y a quien, tal combite, tal mesa llena de tantas y tales dulçuras, llena de tantos remedios para todos nuestros males, y para todos nuestros desmayos. Gruesso es el pan del Rey Assuero, y darà deleyte a los Reyes. Suelen comer los Reyes pan muy blanco, y muy cernido, amassado de la flor de la harina: assi es este pan gruesso, lleno de grossura, lleno de dulçura, es flor, es massado con mil gracias y bendiciones, si biẽ lo tomais, si bien lo recibes, alegra, da contento, sana, limpia al que lo come. El pan de aca pocas vezes harta, pocas vezes sentiras sabor y dulçura y deleyte: si bien te sabe, pagarlo has, porque el dixo del pecado: mas amargo es que los axenxos, mas amargo q̃ otra ninguna amargura. Padre, pues como no lo siento esso? esso es mas de espantar: pues grã verdad es lo dicho, señales tienes de muerte, pues no lo siẽtes. Hante herido mortalmente, y no lo sientes? hante llagado tan cruelmente, y no lo sientes, ni te duele? Espera vendra la hora de la muerte, vendra dia quando todas las cosas se veran en su propio sentido, y se conozcan verdaderamẽte: y tan grande como fue tu descuydo, tan grande serà el castigo, y tormento que durarà para siẽpre jamas: lo q̃ presto y en vn momento se acabò, durarà su pena y tormento quãto Dios fuere Dios, q̃ no aurà fin. O malauẽturado el que por tan pequeño rato se atreue a echar sobre si penas eternas, penas q̃ nunca se hã de acabar, penas q̃ no hã de tener remedio: q̃ esta es la mayor pena aq̃ los malauẽturados han de tener; la certidũbre q̃ tienen, q̃ aquellos tormentos y penas no han de auer fin, ni remedio, ni jamas hã de salir de

Matth. 11
Ioan. 9

Psal. 67.

Esther. 1.
Thom. in officio.

Prouer. 5.

Matth. 25

de alli, ni han de gozar de biẽ alguno. Nace el rio Iordan en el monte Libano, corre con grãdiſsima proſperidad y freſcura, y el que nace en monte tan lindo y tan oloroſo, y tan tenido, y nõbrado de todos, va a parar, y acabar en la hedió dez, y ſuziedad del mar muerto. En que andas? en que piensas? en que han de parar tus vicios, y tus deshoneſtidades? aunque muy florido, y muy proſpero te parece que eſtas, aunque ſe haze agora todo a tu contento, vendra vn dia, vendrà vna hora, en que ſe acabe eſſa corriente de maldades, que tienes, y no puedas mas murmurar, no puedas ſer mas deshoneſto, no puedas mas robar, no puedas mas traſſegar. Acabarſe han tus ma-
Geneſ. 41 les, acabarſe hã todos tus deleytes, pero no ſe acabarã los torm̃étos, q̃ por ellos te darã
Ioel. 1. para ſiẽpre. *Eſpergiſcimini ebrij.* Deſpertad todos, llorad, y lamentad todos los q̃ beueis vino en dulçura, porque perecio de vueſtra boca. Los que eſtais fuera de ſeſo, los q̃ eſtais embriagados con el vino de las coſas y plazeres deſte mũdo, deſpertad. Los que no teneis cuenta con Dios, los que agora os reis, los q̃ jugais, los que andais en paſſatiempos, y en alegrias, y en combites, en comidas, y en beuidas, lloraos, meſſaos, que dia vendrà, que os quiten la copa de vueſtra boca: dia ha de venir que ſe acabe todo eſto a vueſtro peſar. Di para que quieres gozar de coſa que tan caro te ha de coſtar, y tã preſto lo has de perder? Mira que eſſo en que agora te deleitas, eſſo q̃ tanto te agrada, eſſo q̃ te parece que viene eõ abito de amigo, enemigo mortal es, finge ſer tu amigo, finge ſer dulce, finge que te quiere biẽ, y es amargura, y es tu capital enemigo: miralo cõ cuydado, miralo biẽ, no mires a lo que parece, ſino a lo que viene eſcõdido: parece hermoſo, pero encerrada trae gran fealdad; quando te viniere a engañar, dile, A traydor que biẽ os conozco, cõbidaisme cõ amiſtad, y ſois mi enemigo como otro Iob. Dezis que traeis vida, y traeys muerte: Dezis q̃ aueys de durar mucho, y antes que comenceys ſoys acabado: a que propoſito eſto? Los que ſoys amigos de riquezas, los que ſoys amigos de honra, los que quereys tener y gozar de deleytes, los que quereys ſer regalados, veyslo aqui todo eſſo, veys aqui riquezas, veys aqui honra, veys aqui deleytes y regalos: todo quanto deſſeas: todo quanto buſcas, todo junto eſta aqui en eſte combite, pan dulce, pan

Los deleytes q̃ parecen venir enabito de amigo ſon enemigos mortales.

2. Reg. 20

sabroso para el pobre, para los Reyes. Ay hombres tan regalados, que no pueden comer sino manjares assi delicados. A los Señores y a los Reyes el mejor pan y el mas blãco se les da grueſſo, deleytoso. Que es esto que aueys hecho Señor entre nosotros? q̃ misericordias son estas? quiẽ lo podra dezir, desse arte vino el Mãnà. Estauã los Iudios muy vsanos, porque el Señor les auia dado aquel pan, dixo Iesu Christo: El Padre eterno os dio este pan, no del ayre, sino pã del Cielo. Que quereys dezir? que dio Dios a los hombres *panem Angelorum*. Dioles pan de Angeles, pan de dulçuras. *O res mirabilis, panis Angelorum fit panis hominum*! O cosa admirable! o cosa nueua, y muy marauillosa que el pan del cielo, el pan que alla comẽ los Angeles, comã aca los hõbres! Gozan los Angeles deste bendito pan, y comen del, y gozã de la Diuinidad de Iesu Christo, y gozan de su santa humanidad: y este gozar es comer, y ser bienauẽturados. Padre, si es pan de Reyes, como se da a los pobres? Si es pã de alto, porque se dà a los baxos? Si es pan del cielo, porq̃ se dà en la tierra: Que mercedes son estas que les hazeys al hombre, que misericordias estas que le concedeys?

Exod. 16.

Ioan. 6.

Psal 77. Thomas Aquina.

☞ Quando Dios crió a nuestros Padres primeros en el Parayso, dioles manjares cõ que se mantuuiessen, que fueron aquellas frutas. Que grã merced fue, Señor, la que entonces hezistes en darles manjar, pero tambien se lo distes a las bestias, que todas comiã del, no es esso grande honra. Si me combidasse el Emperador, o el Papa, y me sentasse a su mesa, esta seria honra, pero sentarme con vna bestia, no fue aquella honra, si no aquesta que Iesu Christo nos hizo, quando dixo: Tomad, y comed este mi cuerpo. Agora nos sentamos a vna mesa los Angeles y los hombres, todos comemos vn manjar, todos comemos de vn pã, y de vna dulcedũbre. Pues q̃ todos comemos de vn mãjar, en que diferimos? en que los Angeles comen clara y abiertamente, y los hombres lo comen por fè. Aparejado has Señor al pobre manjar en dulce dumbre. Si no tienes que comer, sino tienes q̃ vestir, si estàs muy pobre, si estas afligido, si tienes fatigas, si estas lleno de tentaciones, mira y goza destas palabras, Aparejaste al pobre Señor en dulcedũbre. Que quiere dezir esto? Que anssi como el pã q̃ embiò Dios del ayre, el Manna q̃ embiò a los hijos del Israel, era tal y de

Genes. 2

Matth. 25

Tobi. 13

Psal. 67

Exodi. 16.

y de tanta virtud, que los mã tenia, y cumplia sus apetitos, y hartaua; dandose à cada vno en aquella forma de sabor que auia menester, y lo desseaua. Anssi agora este pan bendito, este pan de Angeles, este pan del Cielo dà alegria y consuelo, y enriquece y sana, y dà vida, y resucita. Finalmente, que en cada vno obra lo que a menester. Que te falta, consejo, ven a Iesu Christo, estàs pobre, ven a Iesu Christo, estas tentado, ven a Iesu Christo: no aya cosa, no aya necessidad, cõ la qual no vayas luego a Iesu Christo: en el y no en otro està el consejo, el remedio, y ayuda contra todos los males, y el que sabe, y puede, y quiere darte y hazerte todos los bienes. Tocò Ionatas con el cabo de la vara a la miel, y en gustandola, se le alumbraron los ojos, y luego vio, y tomò esfuerço. Ciego estas: pero luego en tocãdo que toques aquella dulcedũbre del cuerpo de Iesu Christo, luego seràs alumbrado de tus ignorancias, y seras fuerte para seguir a tus enemigos. Anda a Christo con todas tus necessidades, vè a el, y saberte ha a todo lo que as menester, comelo, recibelo. O Padre, que estoy muy tentado de la carne, en grande aprieto me pone, rocio del cielo he menester que mate y apague en mi el fuego de los dessos malos y tentaciones. Ve, hermano al cuerpo de Iesu Christo llegate a el, que alli està tu remedio, mirad no se os oluide esta palabra, acordaos della para siempre. La carne de Iesu Christo nuestro Señor tiene mas fuerça para las tentaciones de la carne que otro ningun remedio, mata las cõcupiciencias, y desordenados y malos mouimientos, destierra los malos pensamientos, y como agua mata y apaga el fuego de nuestros coraçones Mas fuerte es esta carne virginal de Iesu Christo, para darnos fuerça y gracia, que la de Adam para enflaquecer, y matar. Mayores fuerças ay en Christo para vencer, que en demonios, mundo, y carne, para tentar. Vete hermano, vete a el, no pierdas tanto bien. Padre que haremos para gozar de aquella mesa? que pues Dios con tanto amor se a aparejado, tambien tu hermano te aparejes, que te laues las manos, que alimpies tus obras; porque gran limpieza y gran cuydado se requiere para llegarte a tan grã limpieza. No veys como el Sacerdote se laua los cabitos de los dedos quãdo dize Misa, para dar a entẽder, q̃ aunq̃ este

La carne de Iesu Christo tiene mas fuerça cõtra las tentaciones, q̃ ningun remedio.

Ioan. 6.

Genes. 2

Paul. ad Rom. 5.

1. Reg. 14

Ord. Missæ.

S. Dion. de cœlest. Hierarch. 3. p. 3. & de fid. Orthod. 24.

estè limpio, toda via es menester limpiar los estremos de los dedos quando dize missa, que son los pensamiétos. Las cositas por pequeñas que sean se han de limpiar, y hemos de estar muy recogidos. Recogidissimo y hecho Angel ha de estar el que alli fuere al altar a dezir missa, y tratar a Iesu Christo con sus manos. Quãdo nuestro Señor quiso dar la Ley a su pueblo, dixo a Moyses: Diles de mi parte que se alimpien, que abiuen, que esten con grandissima reuerẽcia. Pues si para yr a recebir la Ley que la dauа vn Angel era menester tanto cuydado, y tãto aparejo, que tal os parece q̃ deue ser el aparejo que se requiere para tomar al dador de la Ley, y para tratar con nuestras manos, y mirar con nuestros ojos el cuerpo y sangre de Iesu Christo? Hermanos si quereys estos ocho dias nos aparejemos, y tengamos vn poco de cuydado y de agradecimiento a las misericordias del Señor, no pequemos, no murmuremos, no seamos suzios: y todo por su amor, y por reuerencia del mucho amor que el nos tiene, pues se quiere estar entre nosotros. Señor siquiera por esta merced de estar ocho dias, assi como estas entre nosotros, no quiero pecar, quiero dexar de ofenderte. O si viesses aquellas entrañas de Iesu Christo nuestro Señor quales andan encendidas, y abrasadas en el amor de los hombres, y aquel Real coraçon tan amoroso para ti, y por ti. Que si fuesse menester que lo açotassen, y coronassen, y le pusiessen otra vez en la Cruz por ti, de muy buena gana lo haria por ti, como lo hizo el Viernes santo. Que vengas tu a mi a combidarme, Señor, y a rogarme, y que buelua yo las espaldas! q̃ llames, y que me haga sordo! que me ames, y que te aborrezca! que me hables, y que no responda! Que es esto hermanos? que es esto? Verguença, verguença, por reuerencia de Iesu Christo, si quiera esta santa Pascua os aparejad, y os limpiad, para q̃ cantemos y hagamos fiesta, y demos muchos loores y gracias a aquel, que tantos bienes y misericordias nos ha hecho en esta Pascua, q̃ assi llama: para que os perdone, para que os consuele, para que os dè fuerças, no se passe en balde, y sin fruto esta gran fiesta, no se passe sin que recibays mercedes, sin que recibays dones, q̃ dar os los ha, y hazeros ha misericordias.

Auguſt. in Ioãnẽ.

Exodi. 19.

Notable aduertencia.

Isai. 65.

Psal. 149.

(.2.)

TRA-

TRATADO. XXIII.
Sobre la Comunion.

PREGVNTASE.

Si alguna persona pidiesse à su Prelado, ò Cura, que lo comulgasse muchas vezes en el año, si el tal Prelado ò Cura, es obligado a comulgarlo quantas vezes lo pidiere, no auiendo legitimo impedimento?

MI Parecer, (saluo mejor juyzio) es, que no auiẽdo legitimo impedimẽto, el Prelado (o en nõbre del Prelado entiẽdo, qualquiera q̃ tiene cargo de administrar el sãtissimo Sacramento de la Eucharistia) es obligado a darlo a su subdito quãtas vezes le pidiere: lo vno, por razõ del nõbre, q̃ es sacerdote, q̃ dà cosas sagradas o Sacramẽtos; y qual mejor, ni tal como el de la comuniõ? lo segũdo, por razon del amor q̃ deue tener a Dios. Si le ama, apeciẽte sus ouejas, y q̃ pasto? el q̃ el mismo Dios dize, Mi carne es verdaderamẽte manjar. Y el q̃ este santissimo Sacramẽto niega, es injusto; porq̃ se niega lo q̃ con tanta justicia se le deue (como santo Thomas dize) q̃ el Christiano tiene tãto derecho para pedir el santissimo Sacramẽto, q̃ ni su Prelado se lo puede negar, sino fuesse por pecado publico: pidiẽdoselo en publico se lo à de dar, quãto mas deue al q̃ cõ deuociõ se lo pide. Es cruel porq̃ quita el pã a su hijo, al qual es obligado amãtener cõ mãjar espiritual, mucho mas q̃ el Padre carnal a su hijo, cõ pã material, de quien dize el Apostol S. Pablo: Que el q̃ no tiene cuydado de los suyos, mayormente de los de su casa, es peor q̃ infiel. Pues q̃ diremos del Prelado q̃ no trabaja, y procura, que sus subditos frequenten la comuniõ: y mas quando ellos la vienen a pedir con deuocion, no auiẽdo impedimento, la niega, y no se la quiere dar? Que pues la Escriptura condena a graue pecado, los muchachos que apartauan a los hombres del sacrificio; no con menos

Ioan. 21. Ioan. 6.

D. Thom.

1. Tim. 5

1. Reg. 2

razon, deuo condenar al tal Prelado, que niega el pan de vida a su hijo, a pecado. No siento escusa que le poner, sino traerle razones que manifiesten su ceguedad, y que a dar la comunion le compelã. Lo vno, porque la comunion siẽpre es buena de parte del Sacramento, y por esso haze bien de comulgar: porque de la disposicion interior, ninguno ay mejor medico, que cada vno de si mismo, viendo q̃ aprouecha en amar a Dios, y en virtudes, no quitandole la reuerencia. Que presumpciõ es grande, pensar de vno que viene indispuesto, y mal aparejado, aunque otro pecado no vuiesse sino este, es grãde: quanto mas que le estorua tãtos bienes como de la santissima comunion alcãça. Alcança salud para el anima, medicina espiritual para las enfermedades, cõ que sus vicios se curan, sus pasiones se refrenen, las tentaciones se vencen, y disminuyen, dase mayor gracia; la començada se augmenta; la Fé y esperança cobran fuerças, la charidad se acrecienta, impidese de caer. Yo no se porque ponen tassa en la Comunion: pues el glorioso san Agustin no osa condenar a los que comulgan cada dia, ni reprehender; y la causa, es, porque si està apare jado, es bueno, y si no es malo: Y tambien amoneſta, que comulguen cada Domingo: y esto no a sacerdotes, sino a todos los Christianos. Assi lo entiende santo Thomas en la tercera parte. Pues si este glorioso santo no osa reprehender, antes lo amoneſta, porq̃ el Prelado loveda, o no lo quiere dar, que es mas que reprehenderlo. El Prelado que tal niega, ni es aparejado para comulgar a ninguno que comulga ni lo procura de estar, y assi no se puede cõtar entre los sieruos de Dios, y haze cõtra los Doctores sagrados, y contra la inspiracion del Espiritu santo, y contra la charidad, q̃ es fin de todo mandamiento, y daña a su oueja, y haze contra la institucion de la Iglesia. La qual en dezir q̃ todos los fieles comulguen, alomenos vna vez en el año, dá claro a entender que no estorue, antes aconseje, y estas vezes no tassa diziendo tantas vezes: mas cada y quando que vno viniere aparejado para ello. En otros tiempos era mandamiento de la Yglesia, so pena de ser alançados della quiẽ no comulgasse cada dia de Domingo, despues de auer comulgado el Sacerdote: y despues fue mãdamiento comulgar las tres Pascuas del año, y agora vna. Y aunque aquellos manda-

Augustĩ. lib. de diffiniti. Ortodox. fidei. c. 22.

D. Tho. 3. P.

C. omnis vtriusque sexus, de pœnit. & remissio.

mandamientos, no obliguen como mandamientos, agora quedan como buenos y santos consejos de la misma Iglesia: y quien a este mandamiento pone tassa, presumptuoso es, y no conforme a su madre la Iglesia, pues quita el pan a quien ella no lo quita. Y es tanto mal poner esta tassa a la Comunion, que no solamente es cõtra los Doctores de la Iglesia, mas aun contra toda caridad.

De la Iglesia echauã al q̃ no comulgaua cada Domingo.

☞ Pregunto, quando alguno dize cõ deuocion q̃ le comulguen, de donde diremos q̃ procede el mouimiento de aqueste q̃ pide la Comunion? claro es que no del demonio, pues es obra tan contraria a el, que dize San Ignacio en vna de sus epistolas, que por la frequentacion deste santissimo Sacramẽto, son reprimidas las fuerças de Sathanas. Y S. Iuan Chrysostomo dize, q̃ quãdo salimos de comulgar, salimos terribles a los demonios, como leones que echan llamas de fuego. Y si dezimos que es de mouimiento humano, tãpoco: porque no es de hõbre creer el santissimo Sacramento siendo vn misterio, en que tan poco valen los sentidos, y razon natural, mas es obra de pura Fè, infundida de Dios. Y que con deuocion lo pida, dà testimonio q̃ lo mueue Dios a creer, y a q̃ lo ame. Y deste comulgar se sigue, q̃ quiere perdonar a los q̃ mal quiere, y pedir perdon a los q̃ auia enojado, y emendar su vida, y crecer en buenas costũbres, que assi lo haze quien bien se apareja; Pues el desseo y proposito firme de salir de pecados, y emendar su vida y ponerlo en obra, y creer el misterio de la Eucharistia, no es este mouimiento humano, mas del Padre Eterno: del qual dize el Hijo, Ninguno puede venir a mi, si mi Padre no le traxere, y es tambien Hijo, del qual se dize que es sabiduria que alumbra el entendimiento con Fê del Espiritu Santo, el qual mueue el amor: y por mejor dezir es de la Santissima Trinidad, que indiuisamente mueue al hombre al bien. Pues veamos quien sera aquel que ose vedar su buen proposito a este que viene a comulgar? que fuerças tenemos para contradezir a quien nos criò, q̃ mueue a este para aquella obra q̃ el Prelado estorua? Y si dezimos que no sabe que le mueue Dios: Respondo, que pareciendo el en deuociõ, y no estando en pecado publico, ha se de creer que viene mouido por Dios: y resistir a esto, es resistir a Dios, y es digno de mui graue penitẽcia. Vna cosa

El q̃ pide a menudo la sagrada comuniõ, es de creer, lo haze mouido por fe y amor.

S. Igna.

Chrysost. homil. 61. ad populũ antioquenum.

Ioan. 6.

Opera Trinitatis ad extra sunt indiuisa.

tengamos por aueriguada, q̃ le demandarà Dios todos los pecados que este hiziere, porque no comulgò; y todos los bienes que dexa de hazer: los quales es cierto que no son pocos: porque no ay persona que no se aparte de algunos males, y haga algunos bienes en la comunió. Todo lo qual Matt.12 se quita a Dios, y en lugar de coger, derrama. En especial siendo el oficio del Prelado, encender en amor de Dios, enfria lo ya encendido, y siẽdo puesto para hazer crecer, quita el mantenimiento: y finalmente auiendo de ser con Christo, es contra el. Si quitar al proximo el pan, y la vestidura que ha menester, y el fuego con que se calienta, y quitarle el consejo, y otros semejantes bienes es contra la charidad, que sera quitar al Psal.77. proximo, no pan de tierra, sino de cielo; no para biuir quarenta años, mas para siempre? y si la restitucion ha de ser cõforme al biẽ que al proximo se quita, que se podra restituir al que quita al mismo Dios? Quitase al proximo fuego cõ que se calienta quando està tibio. Como dize Iuan Gerson, Gerson. no ay exercicio con que mas se encienda la deuocion como la sagrada comunion: y no es menester para esto alegar Doctores, porque vn ruſian dira, que quando comulga se halla mas deuoto. Y no solo es fuego que gasta nuestra tibieza, mas es vestidura q̃ nos cubre: maestro que enseña a los que lo reciben muchas cosas que ignoran; es cõsuelo de tristes, fortaleza de flacos, es dador de innumerables mercedes a la posada dõ de es recebido: y esto no lo limita vna vez en el año, o en el mes, mas cada vez que le dieren posada la paga muy bien. Oso dezir que no ay mayor bien, que este q̃ al proximo se quita, porq̃ es el mismo Dios: y pues Dios manda, que si tu enemigo vuiere hambre, le dés de comer, porq̃ se le quita este pan, no a enemigo sino a amigo, y hijo espiritual? mayormente pidiendolo cõ tanta deuocion, porque niegan al q̃ es todos los bienes? Quãto mas que es cosa acaecedera, que quando este viene a comulgar, trayga alguna grãde necesidad, y venga por remedio a la Comunion, para no caer en algun pecado mortal. Los experimentados sabẽ bien esto, que no ay tal remedio en los remedios, para quã do vno anda en cometer algũ pecado, como traerlo a confessar y comulgar, porque alli recibe medicina preseruatiua para no caer. Pues si viene con esta necesidad, si se le quita

Thomas in officio.

Prou.25 Roma.12.

Remedio grande cõtra la tentacion, cõfessar y comulgar.

quita el remedio tan neceſſario y cae en pecado, cierto es que aquel fue cauſa de ſu pecado, q̃ le quitò ſu remedio; y comprehenderle ha lo de ſan Ambroſio, ſino dieres de comer al que muere de hambre, tu le mataſte. Ambr.

☞ De donde parece quanto mal eſtà encerrado en eſtoruar, o no dar la Comunió quantas vezes el Chriſtiano la pide, no auiendo impedimento, ſi vinieſſe el proximo a cometer pecados mortales, ſiendo obligado a perder la vida, por euitar vno, mayormente ſiendo ſu hijo. Aũque otra razon no vuieſſe mayor q̃ eſta, para dezir que tal Prelado haze mal, es eſta muy ſufficiente para lo afirmar, pues eſtà aparejado para negar indiſtinctamente el remedio, q̃ puede librar de pecado mortal a ſu ſubdito. Y ſi alguno dixere, que aunque el comulgar ſea muy buen remedio para no pecar, pero no neceſſario, porque ſin comulgar puede remediar q̃ no peque. Reſpondo a eſto; Lo vno, que no es eſſa boz de Prelado, que el ha de dar a ſu oueja el remedio mejor, y mas facil q̃ pudiere hallar: Lo ſegundo, porque aunque otro remedio ſea poſſible, puede ſer el caſo tal, q̃ prouablente ſe puede creer q̃ comulgando alcãçara prefer uacion del pecado, por la gracia que en el ſanto Sacramento ſe da: y no comulgando peara, aunque pudiera no pecar ſi quiera: todo lo qual puede acaecer muchas vezes, por ſer tanta la diuerſidad de las conciencias: y por eſſo cerrar la puerta a todas ſin ſaber las neceſsidades de cada vnò, que otra coſa es, ſino negar el remedio que librara del peca- Ioann. 10.
do, y dexar el paſtor a ſu oueja en la boca del lobo? Y ſi el Prelado tuuieſſe el zelo que del aprouechamiento de ſus ouejas deue tener, el rogaria que muchas vezes comulgaſſen: q̃ (ſegun la experiencia) tãta diferencia ay de los q̃ comulgan a los que no, como de buenos a malos. En lo temporal no ay hombre que no deſſee que ſu viña ſea la mejor q̃ pudiere. Qual es el Prelado q̃ no deſſea que ſus ſubditos ſeã muy perfectos, pues que es obligado a procurar la bondad y remedio dellos? Y el que eſto no haze, da cauſa Ezech. 34
que pienſen del, que no quiere el aprouechamiento de las ouejas, ſino el eſquilmo dellas, y que las quiere lleuar por el camino de la perdicion, en que el va. Y no ſolamente es dañoſo a ſus ſubditos, que les quita eſte biẽ, mas a los biuos y difũtos, por los quales ruega vno comulgando con mayor

eficacia, q̃ sin comulgar. No se sirue a Dios en quitarle el seruicio, que con comulgar recibiera: haze contra su propio oficio, que es despertar a la perfeccion: Es causa de muchos males, e impedimento de muchos bienes, y quiere medir con vna medida a los que son muy diferentes. Aũque algunos ay, que no les está bien comulgar tan a menudo, entre muchos ay de muchas maneras: ay algunos aprouechantes, y otros muy perfetos, y assi no se deuen lleuar por vna regla, pues se muestran en sus buenas costũbres. Y si alguno vuiere que se escandalizare, de ver comulgar muchas vezes a su proximo, digo que este escandalo es gran mal, que no se deue creer de ninguno que Christiano sea. Y si alguno vuiere tan malo, que de lo que auia de tomar exemplo, se escandalizare, no se deue hazer caso de aquel escandalo: mayormente, que es escandalo de Fariseos. Estas cosas miradas no se deue negar la comuniõ: sino rogar que todos comulguen, y se aparejen cada dia. Biue anima mia en perpetuo agradecimiento, por tantos y tan grandes beneficios. Matth. 15.

TRATADO. XXIIII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

In funiculis Adam traham eos. Oseæ. cap. 11.

Yo los traere en las Ataduras de Adam.

Considerationes sobre estas palabras.

ES Tan grãde nuestra ceguedad, que gozãdo de vna lumbre, no miramos la hacha de adonde viene, conforme a los animales que pacen la yerua sin alçar los ojos, a agradecerlo a quien se la dà. Grande es la ceguedad del humano coraçõ, Genes. 3 y de la ceguedad le viene la dureza: porque pues vna pie- Marci. 16 dra es cauada con dar muchas

vezes

vezes gotas de agua en ella, mas seria ablãdado el coraçõ si conociesse quan sin cessar recibe mercedes de la mano de Dios nuestro Señor. La piedra no siempre es herida con la gota de agua, mas aca no ay momẽto en que la misericordia y largueza del Señor, no estè llouiendo en ti nueuas mercedes: Que se dira a esto, sino lo que con mucha razon Hosee. 11 dize Dios que los traya en sus braços, y ellos no conõcierõ que el tenia cuydado dellos, y no lo conociẽdo, son hechos oluidadizos, y de oluidadizos desgraciados e ingratos? Y es tanta la bondad del Señor, q̃ aun passa adelante en su bondad, no obstante nuestra maldad: nosotros a oluidarle, y el a hazernos mercedes: para q̃ assi prouocados, dexemos vn dia o otro nuestra dureza, y le seamos blandos, agradecidos y humildes. Yo los traere (dize Dios) en cuerdas de hombres, y en prisiones de amor. Y que son cuerdas para traer a hombres? No sogas, no maromas, sino beneficios: porq̃ mas fuerte cosa es para traer a hombre, si insensible no es, el verse beneficiado de mano de otro, que vna muy rezia maroma, para traer al animal. Ad Rom. 2. Multiplica Dios mercedes dãdonos bienes de diuersas maneras, para que vamos a el; y toda via nuestra maldad oluida sus dones, y con parecerle que son cosas vsadas, no mira en ellas, quanto mas agradecerlas. Que hareys Señor, q̃ no ay cuerda que lleue a vos gente tan desagradecida? El yugo rompen: de vos se oluidan dias sin cuento: yo los atraere (dize Dios) con prisiones de amor: y que son estas, sino los beneficios que Dios nos hizo, descendiendo del Cielo, haziẽdose nuestro hermano, y trabajando y muriendo por nos, estas cadenas son prisiones, hechas con amor. Y tal amor, que no lo ay mayor, pues quiso dar su vida por el bien de los que amò. Que diras aqui coraçon humano? oluidarte has de tu Dios, acordandose el tanto de ti? Acuerdate del con la penitencia, y ternas parte en lo que el padecio y ganò: porque no por otro canal à de venir a ti el fruto de su Passion, sino mediante el acordarte della, y el hazer penitencia. Porque si la oluidas, tanto es para ti como sino la ouiera passado: el oluido muerte es de la cosa oluidada, quanto toca al oluidadizo, Que me aprouecha que aya Dios, si yo del no me acuerdo? que sera la justicia desto? sino q̃ como auiẽdo vn Dios, que en si es tan inmenso, tu lo oluidas, como si no fuesse nada,

Ioan. 1.

Ioann. 19.

Ioann. 15.

Marth. 3

El que oluida la Passion del Señor, no goza el fruto della. Psal. 46.

nada, y hazes que no sea en tu acatamiento el que es verdaderamente en todo y sobre todo; assi para lo q̃ a ti te cumple, para ser bienauenturado en el; será Dios para ti, como
Prou. 1 sino ouiesse Dios: sentirlo has para castigarte muy rezio, fuerte, y omnipotente; mas para tu descanso, como sino ouiesse Dios: y esto con mucha razõ, pues tu le deshechaste en tu memoria quanto en ti fue. O miserable de quien, Señor, te oluida, y quã mal le yra, quãdo tu te oluidares del! O humana maldad y hasta dõde has llegado, q̃ siendo derra
Ioann. 19. mada la sangre del Señor por ti, aun la pones en oluido, y la echas tan atras de ti (como si fuera sangre de algun animal, o no por ti derramada) traes el coraçon lleno de mil vanidades indignas de ser en ti recebidas, y desechas la memoria amorosa de la sangre, con la qual ternias vida y vida muy limpia: con razon se que
Iob. 26 xa el Señor en persona de Iob, diziendo: Tierra, no cobijes mi sangre: porq̃ se siente muy ofendida y afrentada en que sea ella oluidada; y porque? acuerdaste de las cosas terrenas, y oluidas lo que el Señor por ti padecio! La tierra cobija su sangre, pues la tierra está encima en tu memoria, y la sangre hollada, y por causa de la tierra oluidada. Que mas queda por hazer, para despertar tu oluido, si beneficio tan grande no te despierta? Quien a esta boz duerme, no es dormido, sino muerto, no es hombre, sino piedra, y no piedra, sino demonio: pues las piedras no pudieró sufrir gol Matth. 27 pe de tãto amor, pues se quebraron, y no lo siente el coraçon, por quiẽ la sangre se derramo. En grã trabajo, Señor, estays con estas animas oluidadas. Que hara vn marido q̃ Cõparacion. tiene vna muger moça, hermosa, rica y liuiana, y q̃ le cõuiene ausẽtarse della y la quiere bien, que descanso ni contento terna el coraçon deste en ausencia? pues tantas razones tiene de temer el oluido de su muger, la qual el quiere q̃ del se acuerde? solicitala cõ mensageros, cõ cartas, cõ dadiuas, y tan continuas, q̃ antes que vn mensagero salga de casa della, otro es venido con cartas, ruegos, y dones: y si la liuiandad desta es tanta, que no tiene cuenta con el ausente marido, sino vasele el coraçon tras lo que presente veen sus ojos: que le aconsejaran los amigos deste ausente, sino que puesto todo está tẽtado y nada le aprouecha, que dexado todo negocio se venga el a estar presente con ella, pues es tanta su liuiandad,

que

que aun en los miſmos criados que el marido le embiaua, para que ella ſe acordaſſe del, ponia ella los ojos no caſtos, alçandoſe con aquello que auia de ſer medio, para que a ſu marido amaſſe. Yo quiero yr, dize el marido, q̃ pues es mi muger legitima, las entrañas ſe le moueran en viendome a mi, y oluidarà qualquier amor eſtraño que aya en mi auſencia tenido. Viene el marido con entrañas de amor, a deſpertar la memoria amoroſa de ſu muger, y ſi a ſu preſencia no reſpondieſſe cõ memoria de los beneficios que eſtando auſente le hizo, y con el amor que le deue, en que lugar de maldad porniamos eſta, y en que tormentos de infierno eſtaria bien caſtigada? O Señor, Matth. 9. y que hazeys vos eſpoſo de nueſtras animas, tales ſon quales vos, Señor, las conoceys, Pſal. 38 vanas, liuianas, y que nos vamos tras lo que vemos. Que de carros de Eſcritura ſagrada nos aueys embiado, que Hebr. 1 de predicadores, que de vueſtra parte nos amoneſten no oluidemos a nueſtro legitimo Eſpoſo, ſin otros menſageros mas ſecretos que vos, Señor, embiays, hablandonos en nr̃os coraçones, q̃ nos acordemos de vos. Quien ay de noſotros, q̃ no aya ſido muchas vezes amoneſtado en el rincon de ſu coraçon de vueſtras ſuaues palabras, para q̃ dexemos el mal camino, y nos tornemos a vos? Quié (ſi quiere mirar en ello) aura, q̃ no aya recebido de vos particulares mercedes de vr̃a parte, ya en cuerpo, ya en anima, y aunq̃ vnos mas q̃ otros, todos han recebido muchas: y a todos nos hemos hecho ſordos, ciegos, y tõtos, tomãdo lo q̃ nos days, y cõ ello nos oluidamos mas de vos. Muchos ha auido, q̃ antes q̃ de vos recibieſſen lo q̃ deſſeauan, eran humildes, deuotos, y cuydadoſos de ſu ſalud, y quãdo lo recibieron, ſe enamoraro̅ tanto dello, q̃ por ello oluidaron a vos. Aſsi, Señor, os ſeruimos vueſtras mercedes, dexãdoos a vos por ellas, grãde es vueſtra bondad q̃ eſto ſufre, grande en buſcar toda via el biẽ deſta vueſtra eſpoſa. Muy fuertes ſon vueſtras ataduras y viendo, q̃ todo no aprouecha, venis vos miſmo en perſona a ponerosle delante, para que os conozca, ame, y ſe ſalue. Al cielo conuenia, que fueſſedes en peligro eſtà vueſtra eſpoſa, auſente vos, determinaſtes de quedaros en el altar, para que viendoos ella con ojos de Fẽ, creyẽdo que vos meſmo que en el cielo eſtais, aca eſtais, y ſele mueua el Deut. 32. Ioan. 6 Marci. 16. Hoſee. 2.

cora-

coraçon, y recibiendoos, diga: O Señor, y esposo mio, vos soys el que tantos bienes me aueis embiado; vos el que por mi os heziste hombre, y moristes en Cruz; vos de cuya mano yo tantos bienes generales y particulares he recebido: y assi con su presencia se acuerde el anima de todos los beneficios que en ausencia le ha hecho. Y si vno estando ausente nos embiasse muchas dadiuas, y despues viniesse a nuestra casa, todo lo recebido, se nos renouaria, y le dariamos gracias por cada cosita con Dauid. Assi ha de hazer el anima, quando comulga, agradecer al Señor lo que por ella passò y lo que de su mano ha recebido, y tomar la presencia del Señor en este Sacramento para remedio contra su oluido, porque para esto lo ordenó el Señor, segun el dixo: Hazed esto, para acordaros de mi. Porque tiene el tanta fiuzia en lo que por nos ha hecho, que si dello nos acordamos, cierto le seriamos agradezidos: y por esto dize, que nos acordemos del, y se queda aca para ello. Y ay de aquel que ha oluidado lo que le fue dado para remedio cõtra su oluido. Y bienauenturado aquel que con frequente memoria se acuerda deste diuinissimo Sacramento, y con humilde deuocion le recibe, porque con el le vendran todos los bienes.

Ioan. 1. Matth. 27. Matth. 26 Psal. 135

(.?.)

TRATADO. XXV. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67.

Aparejaste, Dios, en tu dulçura, para el pobre.

Consideraciones sobre estas palabras.

TIENEN Esta excelencia los Sacramentos de la nueua Ley sobre los de la vieja, que a estos llama san Pablo, elementos pobres y flacos, porq̃ aunque Galat. 4.

aunque ſignificauan la ſantidad, no la dauan: mas de los nueſtros dize, que contienẽ, y dan la gracia, obrando dentro lo que repreſentan de fuera. Y ſi eſto paſſa en los otros Sacramentos con mucha verdad y prouecho de quien lo recibe, mucho mejor ſe efetuarà en aqueſte Diuiniſsimo Sacramento, que ſin ninguna comparacion excede a los otros Sacramentos, que mirados por ſi ſon muy grandes: mas en cõparacion deſte ſon rios pequeños, y todos le conocen ventaja, y ſe ordenan a el, como medios al fin. Y ſegun hemos dicho, tan grãdes ſon las ſeñales de amor y rega lo que aqueſte Señor enſeña a los ſuyos, poniendoſeles en cima de vn plato, para que lo coman, y entrandoſe cõ mucha verdad en ſus entrañas: y neceſſariamente a tales mueſtras ha de correſponder grãde efeto. Y ſi aun falta nueſtro entendimiento en ſaber eſtimar lo de fuera, quien ſera aquel de tan penetratiua viſta, que conozca y nos dè nueuas del trato deſte Señor con las animas de quien bien lo recibe en ſu cuerpo? Por los efetos conocemos las cauſas, y tambien por las cauſas conocemos los efetos. Vemos vn gran combite de diuerſos y precioſos manjares, y por alli ſacamos, que el tal combite coſtò mucho precio: y de la miſma manera, ſi vemos vna ropa precioſa, vnos edificios muy ſumptuoſos, ſacamos de alli, que coſas tan grãdes mucho coſtaron. Y por el cõtrario que vn ſeñor da a ſu criado mucha copia de oro, para que haga vn combite, o compre vna ropa, o coſa deſta manera, ſin que la ayamos viſto, y aun antes que hagamos la tal coſa la deſſeamos, y eſtimamos en mucho, y dezimos, Grande y precioſa coſa ſerà aquella, para cuyo precio tanto dinero ſe dà. Quien quiſiere raſtrear algo de los grãdes dolores y penoſa muerte de Ieſu Chriſto, ſaquelo por el excelente combite, por la benignidad nunca oyda ni viſta, por la grande conſolaciõ que en eſte Sacramẽto ſe nos mueſtra, y bienes que ſe nos dan, y verà, que coſa tan alta y tan deſproporcionada a nueſtro entendimiento, tan liberalmente comunicada con nos, no pudo ſer, ſin que mucho coſtaſſe a Chriſto, pues los bienes que a noſotros vienẽ, quiſo Dios que los compraſſe el, y con juſtiſsimo precio, y no de dineros, ſino de ſangre, y de ſu precioſiſsima vida. Y aſsi por el contrario, ſino tenemos aquella limpieza de vida, y biueza de eſpiritua-

Cõc. Tri. ſeſ. 2. c. 6.

Idem ſeſ. 13. cap. 3.

1. Pet. 1.

les

les sentidos, que por la gracia del Señor tienen algunos, cõ que entrando Christo en su cuerpo, luego sus animas siẽten la eficacia del Señor que en ellos entrò, y dizen de coraçon: Mi anima se ha regalado en oyendo hablar a mi amado. Alomenos atinemos algo deste amorosissimo y prouechosissimo trato, que siendo recibido tiene cõ los que bien le reciben, de lo mucho q̃ le costò, para que ellos fuessen consolados y bien tratados. Tiene Christo dos cuerpos, vno, el que recibio de la Virgen, y otro somos nosotros. Quien quisiere saber, como trata a aquel cuerpo, que lo recibe bien en el Sacramẽto? acuerdese, como ofrecio el Señor su propio cuerpo a ser rigurosamente tratado en el tiempo de su Passion: porq̃ a la medida de aquel rigor, es la blandura de su trato. Dize Dauid, Segun la muchedumbre de mis dolores en mi coraçon tus consolaciones alegran mi anima: la qual alegria no solo fue dada a su propia anima en la resurreccion, mas tambien la da a las nuestras, q̃ segun hemos dicho, por la vnion que ay entre el y nosotros, nuestras animas llama suyas: el es la piedra golpeada y herida con diuersos dolores, y della salio miel con q̃ son hartos los que bien lo reciben, aprouechando y consolando a quien bien comulga, y le dá, segun su flaqueza, la posada de coraçon bien aparejada. Vsada cosa es del pagar bien a sus huespedes, que assi lo hizo con la primera que lo recibio, y traxo en su vientre, que es la sacratissima Virgen Maria. Pues que Raab mesonera? fue galardonada, por recebir los mensageros de Iosue, figura de Iesu Christo nuestro Señor. Santa Ysabel lo recibio, no en sus entrañas como nosotros, mas en su casa, entrando la Virgẽ en ella: y la paga fue henchir de consolacion a la madre, y de gracia al niño que estaua en su vientre. Que dire, de quanta honra pegò al portal de Bethlem donde nacio, al pesebre donde fue reclinado: y despues de grande, siendo combidado y hospedado su sacratissimo cuerpo, hazia grandissimas pagas en bienes del anima. Recibiole Zaqueo en su casa, y salua su anima. Y combidãle las dos hermanas, y resuscita a su hermano. Y por concluyr, la Cruz y sepulchro que lo recibieron, fuerõ llenos de honra, segun su capacidad. Quien sera tan desconfiado, que viendo tantos exemplos de buena paga a los que lo recibieró, siẽdo chico, y siendo

Cantic. 5.
Ioan. 1.
1. Cor. 12.
Ioann. 19.
Psal. 93.
Marci. 16.
Psal. 40.
Iosue. 5.
Luce. 1
Luce. 2.
Luce. 19
Luce. 10.
Marth. 27

y siendo grande, no espera, si bien se apareja, y no creera, q̃ a los que bien se aparejan, el Señor recebido dellos, les hará muy grãdes mercedes? No ay hõbre rico, si tiene misericordia, que entre en vn hospital dõde aya muchos enfermos necessitados, q̃ no le mueuan sus entrañas cõ misericordia, y eche mano a su bolsa, y conforme a su posibilidad y caridad que Dios le dio, y necessidad de los pobres, les haga merced. En ninguna razõ cabe, q̃ pues las obras de Dios no son ociosas, pues ni sus palabras lo son, esta que es tã admirable, y que espãta al cielo y tierra, como recebir la criatura a su Criador por modo tã estraño, dexe de hazer grandissimos efetos en quien bien lo recibe. No Señor, no venis vos en balde, no son fingidas las muestras de amor que aqui nos mostrais, mas segun vra antigua costumbre, mayor es lo que de dentro teneys, que lo que de fuera parece. Y quiẽ quisiere cõ la Reyna Sabà acercarse a vos, y meteros en sus entrañas, sẽtira de vos mayores cosas q̃ la otra de Salomõ. Y cõ mucha mas razõ saldra de si, cõ admiracion, y dira: Mayores son tus obras que tu fama, aunque mucho se dize de ti, lo menos es de lo que en ti ay. O q̃ perdemos los hõbres, Señor, por amar la maldad, o por amar el biẽ cõ tibieza! por q̃ si esto no fuesse, sentiriamos alguna poca de dulçura, pues metemos la miel en la boca, y q̃dariamos cõ algun calor q̃ se nos pegasse de ti q̃ eres fuego infinito. Y diriamos como santa Monica despues de te auer recebido: Bolemos al cielo fieles, bolemos al cielo. Quiẽ siẽte, Señor, tu dulce dũbre dentro de si, oluida la trãsitoria, y amargale mas q̃ la hiel, es le carga estar enel mũdo, pierde el desmayo q̃ le causan sus pecados, cõfia ser amado de quiẽ tã piadosamẽte lo trata, ama al Señor q̃ lo ama, y dessea cõ gran desseo, ser desatado de las cadenas desta vida, y bolar a ti. Hablãdo particularmẽte de algunos efetos de la Comunion sagrada, y de la admirable paga q̃ este Señor da a los que bien le reciben; pues de todos no podemos, por ser innumerables, diremos aora de alguno, y despues de otros. Si durasse el dezir hasta la fin del mũdo, aũ entõces faltaria tiẽpo, y no que contar de las mercedes que nos vienẽ por este Señor: si le damos buena posada no tienen tassa, no termino: q̃ desta se entiẽden, Las misericordias del Señor cõtare para siẽpre. Quien hablara en tiẽpo lo q̃ da materia para cõtar y gozar, y alabar a

Ioan. 6.

3. Regũ 6. 3. Reg. 10

S. Monica

Philip. 1

Psal. 88.

Dios para siẽpre? Comencemos en esta vida a gozar de tales mercedes, comencemos a las agradecer, y a cãtar a Dios alabanças por ellas, y alentemonos para no perder por nuestra negligẽcia bienes tã preciosos, y paga no menos q̃ eterna. Señor, como trata vuestra Magestad alla dentro en las entrañas al pobre, al sieruo al baxo, quando auiẽdose biẽ confessado, viene a recebiros y os recibe en sus entrañas? Algo, Señor, algo de lo mucho q̃ hazeys con el, enseñad a mi coraçon, y despertad mi lengua: abrid las orejas de el cuerpo y del anima de aq̃stos que me han de oyr, para q̃ cõbidados cõ el prouecho y dulçura de vuestro buẽ tratamiẽto, nos esforcemos a echar de nuestras animas toda maldad y atauiar nuestras casas cõ las virtudes: para q̃ siendo vos recebido en casa, que os agradezcamos nosotros recebidos de vos en vuestras entrañas, y descansemos en vos. Comencemos por aqui; Comemos al Señor, y, segun se a dicho, comenos el a nosotros como lo fuerte a lo flaco, e incorporanos en si, haziẽdonos miẽbros suyos, o si ya lo estamos hechos, juntanos mas cõ sigo, haziendonos mas perfetamente partes de su sagrado cuerpo mistico: de manera q̃ lo que obrare con ellos, serà oficio de cabeça con miẽbros pues los toma por tales. Dichosa suerte por cierto, q̃ no se contentò la diuina bõdad, con dar a los hõbres gracia q̃ les alumbre, virtudes que los los esfuercen, para q̃ ellos assi ayudados, obrẽ como principales cabeças obras deuida, agradables a Dios: mas para mayor hõra dellos y de sus obras, y para q̃ mas ciertamente acertassen en ellas, dioles otra cabeça q̃ los gouernasse, rigiesse, y mouiesse a bien obrar, como vna cabeça rige y mueue alos miẽbros del cuerpo: y quiso q̃ la tal cabeça fuesse Christo. Este es el pastor prometido del Padre, para regir sus ouejas: y dichoso aquel que con Dauid puede dezir, El Señor me apacienta, ninguna cosa me faltara, en el lugar del pasto, alli me ha colocado sobre las aguas de hartura me ha mantenido y esforçado: a mi anima, y tornadola a su lugar. Que puede faltar al Christiano, aquiẽ Dios apacienta en su Iglesia cõ el mãjar de su sacratissimo cuerpo, y juntamẽte cõ el le da a beuer su sacratissima Sangre? Boz grande es, no me faltara nada: mas podemos con mucha razõ dezir, y esperar, q̃ pues el Señor nos dà a si mesmo, todas las otras cosas, como menores

Pſal. 95

Ioan. 6.

S. Auguſt.

Coloſ. 1

S. Tho. 3. P. q. 8. art. 1.

Ezech. 34
Pſal. 22.
Ioann. 10.

Roman. 8.

tam-

tambien las darà. Si el Rey se nos dà, no es mucho con el venga el Reyno; y si participamos de su sacratissima persona, no es mucho que seamos participantes de sus merecimientos, y de sus bienes espirituales y temporales, q̃ esto
Genes. 24 nos promete la Diuina Escritura: como otra Rebeca al criado de Abrahã, diziẽdole: Entra bẽdito del Señor, porq̃ estàs fuera? que no solaméte ay posada para ti, mas tãbiẽ mucho heno y paja para tus camellos. O ceguedad humana, q̃ por no conocer, o no querer las sobras de bienes para cuerpo y anima, para lo presẽte y lo por venir, y finalmente
Matt. 7 para todo lo que ha menester que ay encorporandose en Ie su Christo nr̃o Señor, se q̃dan sin ellos, por estarse fuera, fiados de si mismos, amadores de su voluntad: y por no abaxarse con la deuida obediencia a entrar por la puerta hu-
Genes. 7 milde, q̃ es Christo verdadera arca de Noe, q̃ libra de muerte, verdadera casa de Dios, dõde ay abundancia de justicia, paz, y gozo del Espiritu santo, se quedan tiessos en si mesmos, y los ahoga el diluuio, y son alançados en las tinieblas de fuera, porque no quisierõ entrar en la casa de la luz, que
Matt. 5 es Iesu Christo. Sentia bien Dauid la grandeza desta merced, quãdo admirado de que Dios se q̃ria encargar de cuydar y gouernar a los hõbres, exclamò, diziendo: Bienauẽturada la gente, de la qual el Señor es su Dios, y el pueblo que cogio en heredad para si! Dime hõbre, quiẽ labrarà mejor tu heredad para que lleue mas fruto? quien la guardarà mejor de las bestias y de los caminãtes, Dios, o tu? Muy mejor (dize san Dionysio) nos està ser de Dios, q̃ ser nr̃os, por q̃ aora miremos al poder, o al saber, o al amor, estamos muy mejor en sus sacratissimas manos que en las miserables nuestras. Ven, ven, y ofrecete a Ie su Christo, mata tu vida passada con el cuchillo del verdadero dolor: auerguençate, y cõfiessa tus males delante sus Sacerdotes, a quien dio poder de perdonar los pecados: ven al altar con reuerencia profũda, qual se deue a tal magestad, esforçado con la confiança de su misericordia, encendido con el amor de su suma bondad: recibe al Señor, y queda por suyo, y esperimentaràs, quan bien sabe labrar su heredad, quan bien da de co-
Psal. 32 Dionys. Ioann. 10. mer a sus ouejas, y regala su cuerpo, quan sabia y poderosamẽte lo guia y lleua por los caminos y obediencia de la ley de Dios. Lleuome (dize Dauid) por las sendas de justicia,
Psal. 22

no por mi merecimiẽto, sino por su nombre. Y de Iacob
Sap.10. dize la Escritura: al justo guiò el Señor por caminos derechos, y enseñole el Reyno de Dios: diole conocimiento de cosas santas, enriqueciole cõ trabajos: y en fin le dio fin a ellos, fauoreciole cõtra los engaños de quien lo queria engañar: y procuròle vna fuerte guerra, para que saliesse vencedor della. Grãde bié es por cierto, ser tan derechamente guiado, tener esfuerço para tales trabajos, de los quales se le siguio mucha riqza: tornarle en bien los engaños de su
Gen.c.30. suegro Labã, y dar fin a su destierro y trabajos, tornandolo a su propia tierra, y hazerle que luchasse en el camino cõ vn Angel, y que fuevencedor
Gene.32. del. Quié aura que no dessee otro tanto; mayormẽte siẽdo estas cosas figura de los bienes espirituales y eternos? Mas miremos bien, por vẽtura hallaremos el medio por donde este hombre alcançò tantos bienes, para que imitando nosotros a el, alcancemos lo que el alcãçò. Salio de su casa por obra de sus padres a peregrinar en tierras agenas, amenazado y perseguido dsu herma
Genes. 27 no Esau: y viniendo a reposar en vn cierto lugar, echose en el suelo a dormir, y reclinada su cabeça en vna piedra, allí vio los misterios del cielo, y oyò boz de Dios, que le prometio grandes mercedes, y entre otras le dixo: Yo seré guarda tuya dõde quiera que fueres, y te tornare a esta tierra, de la qual aora te partes, y no te dexarè hasta que aya cũplido todas estas cosas que te he prometido. O misterios de Dios! la fortaleza que tiene Sanson, para siendo vno solo, Iudi.15.
poder mas que millares de Filisteos, consiste en que sus cabellos esten apegados a su cabeça, y los bienes que alcança Iacob, le vinieron de reclinar su cabeça encima de vna piedra. Aquella piedra que herida dio agua, con que gran muchedumbre de gente y de animales apagò su sed. Aquella piedra, de la qual dize Da- Psal.26.
uid: Quando mi coraçon se angustiaua en la piedra, me ensalçaste. Aquella piedra fũdamental que sustenta todo el edificio de la casa de Dios, Isai.28.
prometida de embiar al pueblo de Israel, piedra angular, piedra preciosa, piedra escogida: quié en ella creyere, no serà confundido, como dize S. Pedro: porque esta piedra no 1.Pet.2.
es de las canteras de acâ, mas es Iesu Christo nuestro Señor, como dize S. Pablo: Arri Ephes.2
mose Iacob a ella, poniendo en ella su cabeça, q̃ es su Fê, su Genes.28
esperença, su amor: y assi fue

espiri-

espiritualmẽte encorporado en Christo, y regido, y defendido, y enriquezido del, como miembro biuo de tan excelente, poderosa, sabia, y bẽditissima cabeça, como es Iesu Christo. Este es el que mueue a los suyos con grãde acertamiento y fortaleza a bien obrar: porque en el rebaño de sus verdaderas ouejas que le creen y le aman, ninguna ay esteril, todas dan fruto de buenas obras, y fruto doblado, como dize en los Cantares, porque honran a Dios, y aprouechan al proximo, hazen bienes con alegria de amor, y padecen males con yguaLdad de paciencia: el les influye virtud, mouimiento, y espiritual sentido; a semejança de la cabeça corporal a su cuerpo. El habla en ellos, como lo testifica san Pablo, diziendo: Por ventura quereys tomar experiencia, de que Christo habla en mi? Y el Señor dixo a los suyos: No vosotros elegistes a mi, mas yo escogi a vosotros. Y en otra parte dize S. Pablo: Biuo yo, mas ya no yo, mas biue Christo en mi: como si dixera: Es casto en mi, es humilde, ayuna, es perseguido, y obra semejantes obras, que se llaman de vida. Y en este sentido dize S. Agustin: Christo es criado de nosotros, Christo ora por nosotros, Christo ora en nosotros: lo primero es en quãto Dios: lo segundo haze como hombre por si mesmo sin nosotros: lo tercero haze como cabeça en nosotros, mouiendo nos como a cuerpo suyo a orar. De manera, q̃ como S. Pablo llama passiones de Christo a las que el padecia, y dezia, que aun no eran acabadas sus passiones. Y el mesmo Señor, aun reynando, e impassible en el cielo, dize: Que ha hambre y sed, y passa trabajos en la tierra, porque los passan sus miembros, y es perseguido en ellos: y assi tambien podemos dezir, que tã poco son acabados sus bienes, sus milagros, sus sermones, la obediẽcia a su Padre, sus ayunos, y su paciencia en los trabajos. La cabeça glorioſa padece hasta el fin del mundo en su cuerpo mistico, que anda peregrinando en la tierra. Y aunque la obediencia y seruicios al Padre, que a Christo le fuerõ impuestos, seã acabados, mas hasta en fin del mũdo predica en los suyos, y haze milagros, y ama a su Padre q̃ le embio. Y es de notar, que la Diuina Escritura, no solo afirma, q̃ Christo habla, y obra en los suyos, mas tãbiẽ dize del Espiritu sãto, q̃ pide por nosotros, con gemidos q̃ no se pueden contar: y es frasis de la Escritura,

Coloss. 1

Ioann. 10.

Cantic. 6.

2. Cor. 13.

Ioann. 15.

Galat. 2.

August.

2. Cor. 1

Ioann. 4.

Matth. 10

Roma. 8.

dezir, que haze Dios, y no el hombre lo que el hõbre haze ayudado con el fauor y gracia del mesmo Dios. Y en este
Auguſt. sentido dize S. Agustin: Quãdo el hombre por particular dõ de Dios conoce a Dios en las criaturas, Dios es el q̃ las conoce y no el hombre. De manera, que hallamos conueniẽcia en estas palabras, Christo habla en nosotros, el Espi-
Roman. 8 ritu santo pide por nosotros, y habla en nosotros: Christo obra en nosotros, por el qual reciben nuestras obras vn tan grande valor y merecimiento, que nuestros ojos no llegan a saberlo mirar. Quien dirà la diferencia que ay de vn poco de pan que toma el Sacerdote en las manos, antes de lo consagrar, a lo que es y vale despues de consagrado? Algun valor tenia primero, pues es criatura de Dios, aunque insensible: mas sin comparacion es su honra mayor, despues de conuertido en el santo cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor. Y a semejança destovna obra buena de vn libre aluedrio, no carece de alguna bondad, que por via de naturaleza es alcãçada: mas serà como valor de plomo o de hierro. Y si esta obra es hecha de hõbre, que Dios por su gracia ha tomado por hijo adoptiuo, excede sin comparacion al propio valor: como si vn anillo de plomo, o de estaño delgado, fuesse todo engastonado con grã copia de oro: mas si considerarmos, que allende de todo esto, esta obra no solo es de hijo adoptiuo de Dios, mas Matth. 17
de Iesu Christo nuestro Señor Dios y hombre, hijo natural del eterno Padre, veremos, que el anillo que era precioso por ser obra del adoptiuo, es preciosissimo por ser obra del natural, y cõ mucha razon, pues excede mucho vna dignidad a otra; aunque el tal hombre libremente haga la obra y sea ayudado de la gracia de Dios. Mas es tanta Coloss. 1
la vnion de la cabeça, que es Iesu Christo, con el, y tanta la principalidad de obrar con el, y de mouerlo como cabeça a su biuo miembro, que cõ justa razon, aunque la obra sea hecha de entrambos, se dize con mucha verdad ser mas obra de Christo que obra del hombre: y de aqui le viene tan grande valor, que ninguna cosa es razon que se le niegue. En la vieja Ley man- Leuit. 7.
daua Dios que quando el hõbre lego fuesse a ofrecer sacrificio, o victima de paz, que tomasse el en las manos el pecho y la grossura del animal, y lo alçasse en alto ofreciendolo a Dios: y q̃ el Sacerdote

pusiesse

pusiesse sus manos debaxo de las del hombre lego, y juntandolas con las del, le alçasse las manos hazia arriba, y yendo desta manera, era recebido el tal sacrificio, y agradable delãte de los ojos de Dios.

Psal. 109. Ad Heb. 7 Christo es Sacerdote para siẽpre, segun la orden de Melchisedec, que ofrecio pã y vino: y aunque el en su propia persona no consagrò, ni ofrecio su santissimo cuerpo mas q̃ vna vez, mas hazelo cada dia hasta la fin del mũdo por medio de sus Sacerdotes: y lo q̃ haze por medio dellos cerca de su santissimo cuerpo, haze tambien ofreciendo y santificando a los miembros biuos que son su mistico amparo.

Gene. 4 Abel en figura deste Señor ofrecio a Dios corderos de los mejores de su manada. Y el verdadero Abel, que es Iesu Christo ofrece a su Padre los buenos Christianos y sus buenas obras, juntando sus merecimientos, que son sus santas obras, con las obras dellos, y assi las leuãta delãte del acatamiento del Padre, ofreciendose las, y pidiendo les seã galardonadas. O benditissimo Iesu, como dexarã de agradar a los ojos de vuestro benditissimo Padre el ayuno, limosna, y buena obra q̃ vos cõ vuestras santissimas manos le ofrecеis, y no como agena, mas como vñas? Quiẽ fuesse digno de hallarse presente a tal ofrẽda dõde el Sacerdote q̃ ofrece es Iesu Christo, y a quiẽ ofrece es el Padre, y lo q̃ ofrece es vna buena obra q̃ vn buẽ Christiano hizo, y lo que dize es: Seaos Padre agradable esta obra mia, y galardonalda como mia, y el galardon es para mi. Ioann. 17. O entrañas de amor, q̃ llegarõ hasta jũtarnos tanto contigo, que tu obras en nosotros, y das tu valor a nñras obras, y en el tribunal de Dios sean estimadas y recebidas por tales, y q̃ seamos vno nosotros y tu, q̃ assi como los males q̃ nos hazen dizes tu que son hechos a ti, assi el galardon que pides para nosotros en pago de las buenas obras, dizes q̃ es para ti. Pagame Señor a mi esta buena obra que yo hize. Es tu modo de interceder por nosotros, tã valeroso delante el tribunal de Dios, q̃ por via de justicia no se te puede negar lo que pides. Quanta verdad dixo Dauid: En la piedra me ensalçò, y ensalçò mi cabeça sobre mis enemigos. Oye Christiano, entiendelo bien, da gracias al Señor que tanto te honrò a ti y a tus buenas obras, que las toma en sus manos conociendolas por suyas, y como por tales, pide que sean galardonadas. Porque si tu ignorancia, ò pusilanimi- Act. 9. Psal. 26. Coloss. 2

dad, o el demonio con desco fiançaste quieren estoruar, o atibiar la diligencia, y cuydado de hazer buenas obras, haziendote entender que no valen nada, y que es atreuimiento y locura por tales nonadas esperar eterno peso de gloria; nolo creas, no afloxes, haz a sabiẽdas mas buenas obras, y dile a quien te desmaya, que tus obras mirando que salen de ti, son de poco valor, como el pan antes de ser consagrado, só como vn anillo de mui baxo metal, indignas de ser presentadas delante de Dios, y ser galardonadas con gloria por el. Mas di, bendito sea Iesu Christo mi Señor, que tomò en sus manos cinco panes de ceuada y dos peces: y por la virtud q̃ en ellas auia, fue aquel baxo y poco mãjar multiplicado y hecho bastãte para hartar millares de gẽte, y las mismas manos cõsagraro el pan y el vino en su sacratissimo cuerpo y preciosissima sangre: y su virtud lo haze cada dia mediante las manos de los Sacerdotes. Este Señor ensalça tãto a los suyos jũtando los cõsigo mismo, a semejãça de vn cuerpo cõvna cabeça, q̃ el bien que hazen ellos, lo haze el cõ ellos: y por esta parte lo q̃ de si era de poco valor, es preciosissimo y meritorio de vida eterna, aunq̃ sea rezar vn Aue Maria, aunque dar por amor de Dios vn jarro de agua fria, o otra cosa menor, con q̃ sea buena, o hecha por hõbre que està en gracia encorporado enel cuerpo de Iesu Christo, y q̃ goza de renombre de miembro biuo suyo, y que en valor se llama Christo.

Ioan. 6

Matth. 26

TRATADO. XXVI. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

Hoc facite in meam commemorationem. Lucæ. 22.

Hazed esto en mi memoria.

Consideraciones sobre este Euangelio.

QVANDO en la sagrada Escritura oyeredes alguna palabra que Iesu Chro diga, para q̃ lo tẽgamos en

en la memoria, y ſe nos acuer de del, podemos penſar que lo haze por vna de dos coſas: o porque es tan zeloſo, q̃ por lo que cumple a el, quiere que no le oluidemos, porque dello ſe le ſigue intereſſe; o mirádole con otros ojos penſemos, que es tan amoroſo y mãſo, que nos lo manda por nueſtro prouecho, y porque el ſabe el gran bien que de hazello ſe nos ſigue. Lo primero es impoſsible caber en Dios, que diga: Acordaos de mi, porque yo gano algo dello, por el bien que tengo yo de
Mala. 3. auer. Porque? Porque ſi Dios pudieſſe ſer vna migajita mas de lo que es, no ſeria Dios. Es Dios inmenſo, infinito, perdurable, ſumamente bueno. Aſsiente pues bien en el coraçon quien a Dios quiere ſer
Luce. 22. uir: que ſi Dios manda, Acordaos de mi, hazed eſto en memoria mia, es por el grandiſsi
1. Cor. 11. mo bien y prouecho que dello ſe nos ſigue. Hermano, mira ſi Dios te dize, Sè pobre, no deſſees las riquezas, ſe humilde, no ſeas ſoberuio; Si Ieſu Chriſto dize que ſufras la deshonra, y no ames y quieras ſer honrado, ſi te dize que dexes los malos deleytes de la carne, ſi todo eſto te dixere, aſsientalo en tu coraçon, cree que te lo dize por tu biẽ, aunque tu no vees el biẽ que dello ſe te ſiga. Señor, que es el bien que tengo yo de auer deſto? Para que Señor dezis, que os tengamos en la memoria? para que ſepas Chriſtiano, y tengas fixado en la memoria, Los ojos de Dios me miran. Si en mi caſa, los ojos de Dios me eſtan mirando, ſi en mi retraymiento encerrado donde pienſo que nadie me vee, los ojos de Dios que reſplandecen mas que el Sol me eſtan aſſechando, y teniendo eſto en tu memoria, digas, Como delante de tan ſoberana alteza tengo yo de hazer coſa tan baxa y vil? Como delante tan profunda limpieza penſarè yo penſamiento tan ſuzio? Como teniendo yo a Ieſu Chriſto delante mis ojos, que es ſu humildad, oſarè ſer ſoberuio? Si ſiempre tuvieſſemos en la memoria, Los ojos de Dios me eſtan mirando, y eſtan delante, no hariamos tantos males como hazemos. Los moços perezoſos mientras ſus amos eſtan delãte hazen lo que han de hazer bien hecho, en quitandoſe el amo de alli, luego ſe deſcuydan: mientras el Chriſtiano ſe acuerda de Dios, ſabe que ay Dios que lo eſta mirando, eſtà bueno, anda en el camino de Dios como ha de andar, Eſtà muy contento y cõſolado quando ſe acuerda de

Prouecho ſa conſideracion.

Pſal. 138.

Dios: en perdiendo a Dios de su memoria, luego se haze flaco, tibio: luego desconsolado, luego le pesa cada pievn quintal, para entender en cosas de Dios. Gran remedio hermanos para las animas y cuerpos, es tener a Dios en la memoria. Dios siempre està presente, pero nosotros muchas vezes nos oluidamos de estar. Hazed esto en memoria mia, grande remedio para los coraçones afligidos, y animas enfermas. Grande medicina, grande consuelo para desconsolados, que es acordarse siempre de Iesu Christo, y tenello en la memoria. Pues que es esto hermanos? que lo q̃ Dios ordenò para nuestro aliuio, y aquello sin lo qual nadie puede auer contento, les es algunos tanta pesadumbre, y lo tienen algunos por carga tan pesada, q̃ rato por rato querrian mas estar en essos tormẽtos que dan en essas carceles. Ay hombres tan desassossegados en sus vicios, que ni quieren oyr sermones ni palabras santas, ni leer cosas buenas, ni aun querrian saber si ay Dios. O bendito seas tu Señor por siempre, y tu misericordia, y bendita la hora en que tuuiste por bien de hazerte hombre por amor de los hõbres. Antes que Dios se hiziesse hõbre estauan tan temerosos los hombres, considerauã a Dios alto, poderoso: veyan que era tan justiciero, que nadie se la hazia que no se la pagaua, no querian aun acordarse del: q̃ haze la Sabiduria eterna, viẽdo que ser el inmenso y tan grande, que su grandeza les era causa que los hombres se estrañassen del, acordò Dios de hazerse hombre, para que viendolo hecho hombre, viẽdolo humilde, viendolo acahablar y conuersar con ellos, lo tuuiessen siempre en la memoria y lo amassen, y no se les cayesse del coraçon. Y no solo se contentò con esto, pero viniendo al mundo cansose, vuo hambre y sed, y trabajò por amor de los hombres. Y demas desto quiso tanto a los hombres, que quiso morir puesto en cruz, la mas abatida y deshonrada muerte que se pudo padecer, todo porq̃ el hõbre no oluidasse a Dios. Hazed esto en memoria mia. Mira Christiano, mira anima que te dize Iesu Christo, que te acuerdes del: Esfuerçase mucho vn anima flaca, y cansada, con pensar en la passion de Iesu Christo. O hermanos que consuelo, y que aliuio, q̃ remedio para nosotros. Piensalo hermano por reuerencia del mismo Iesu Christo rico, miralo pobre por amor de ti. Iesu Christo honrado, deshõrado

Grã remedio la memoria de Dios.

Luce. 22
1. Cor. 11.

Pſal. 13.

Ioan. 1.

Pſal. 93.

Ioan. 1.

Ioann. 4.

Ioann. 19.

1. Cor. 8

rado por amor de ti. Iesu Christo alto, humillado por amor de ti. Iesu Christo la misma vida, muerto por ti. Que cõsuelo ay hermanos que se cõpare a tan gran consuelo como este? Aqui hermano hallarás remedio para todo lo que no tiene remedio. Quien se viere deshonrado, vaya a la cruz de Iesu Christo y verlo ha deshonrado, y hallarà honra. Quien estuuiere con tãto rancor, que no pudiere consigo acabar de perdonar a vn proximo que le hizo vna injuria, vayase a la cruz de Iesu Matth. 26 Christo, y verà como puesto en ella está rogando al Padre que perdone a los que alli le pusieron. Eres tentado de la carne? vete hermano a la cruz de Iesu Christo, y verlo has de arriba abaxo dessollado, y corriendo sangre: y viendo tu que la limpissima carne de Iesu Christo està dessollada y corriendo sangre, y que los açotes crueles no dexaron en ella cosa sana, no querràs ofẽder con tu suzia carne a la carne limpia de Iesu Christo. Piẽsa hermano en la passion de Iesu Christo, y hallaras remedio para tu anima.

Eccles. 49 ☞ Figurado estaua: *Memoria Iosiæ in compositione odoris, facta est opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria*. La memoria de Iosias, memoria de Iesu Christo, aquella figura era, sombra era, que significaua otra cosa: la memoria de Iesu Christo se ha hecho vna poma de olores: bendita sea su misericordia: no dizen los Filosofos que con olores se podrà vn hombre sustentar algun poco, prolongar la vida por algun rato? O que poma tan preciosa y tã sustancial el cuerpo de Iesu Christo en la cruz! Huele hermano aquessa poma, piẽsa en la passion sacratissima, refrescar se ha tu anima, sustentarse a, recebira nueuas fuerças: piensa vna vez y otra en la passion de Iesu Christo: huele essa poma, saldran vnos olores tan suaues, tan cõfortatiuos, y tan sustanciales, q̃ con aquellos solos olores tu anima se sustente: y esta memoria se ha hecho mas dulce que la miel en toda boca, no ay panal de miel tan dulce. El anima del Christiano recibe gran fauor en pensar en la passion de Iesu Christo, y mira que dize en toda boca, no dize en vna boca sola, ni en pocas si no en todas, para darnos a entender, q̃ ninguno sea tan couarde ni tan para poco, que no se atreua a pensar en ella, diziendo: no es para mi, para todos es: quien quisiere allegarse a ella hallara sabor muy excelente. La passion de Iesu Christo,

Poma de olores Iesu Christo crucificado.

Canti. 1.

para

para todos fue, su muerte por todos pagò; su sangre preciosa fue con que todos quedamos rescatados. Por malo y pecador que vno sea, no por esso ha de dexar de llegarse a pensar en esta passion, antes mientras mas pecador, mas

Genes. 4 necessidad tiene desta medicina, y no desconfie nadie como

Matth. 25 Cain y Iudas, diziendo: q̃ es tan pecador que no piensa hallar remedio. Mas es el precio, y sin comparació mayor

Innocen. Papa. el tesoro con que fuymos redemidos, que los pecados q̃ se pueden pecar: mayor bien es la sangre de Iesu Christo, que no el mal y las ofensas q̃ cõtra Dios cometemos. Pues Padre si es assi, que la passion de Iesu Christo es bien general para todos, que es la causa que vnos gozan de la passion y otros no? porq̃ ay muchos que aora se van al infierno? La causa es, que vnos tienẽ la passion en la memoria y se acuerdan della, y aman al que la passo: y otros la tienen oluidada. No ay hermano otra causa si no esta, que los vnos por gozar de tanto bien se acuerdã della; y otros oluidados della no les aprouecha. De manera,

Bernardus. que para que la passion de Iesu Christo nos aproueche, hemos de pensar en ella, y no la auemos de oluidar. De dõde vino veamos, que en tiempo que perseguian a los Christianos, donzellas tiernas y niñas sufrian tantos tormentos y muertes por no negar a Iesu Christo? De adonde nacia, q̃ S. Ines. a vna donzella de treze años, de vna parte le poniã muchas sayas de seda y joyas de oro, y prometiã que seria Reyna de la tierra, porque no confessasse a Iesu Christo, y le dezian: Estos bienes te daremos porque niegues a Iesu Christo: y de otra parte le poniã fuego, diziendola: Niega, niega a Iesu Christo, y si no lo quieres negar, te hemos de echar biua en estas llamas ardiendo: que era la causa que la donzella, menospreciaua todas aq̃llas riquezas, y dezia: Quitadmelas alla, que me huelẽ mal, mi honra, y mis riquezas y todo mi consuelo, no es otro si no que mis carnes sean peynadas con crudos peynes de azero, y ser toda despedaçada por amor de Iesu Christo crucificado. O bendito seas tu Redemptor mio, que vna donzella tierna osasse menospreciar todo lo desta vida, y las riquezas della, por seguirte a ti desnudo en la Cruz! Que era esto? que tenian siempre delante sus ojos, y fixada en el coraçon la muerte de Iesu Christo. Pero que no goze desta passion quiẽ no se acuerda della, no es marauilla. De suerte q̃ turada del

Memoria de la passion, hazia sufrir el martirio.

Ioann. 19.

del anima que es tan desdichada, que la passion de Iesu Christo no le da consuelo. Triste de aquel, que auiendo Iesu Christo derramado su sãgre por el, y dado el su vida por amor de su anima se va al infierno, como si Iesu Christo no vuiera muerto por el. Que es la causa que no quiere aprouecharse de lo que ganó Iesu Christo por el? Ociego y mezquino de ti, que andas a buscar? en q̃ entiẽdes? en q̃ passas tu vida? si en la passion de Iesu Christo no hallas remedio, donde lo piensas hallar? Si Dios no te sabe bien, q̃ buscas que bien te sepa? Todos quantos se quisieron aprouechar del tesoro de la passion de Iesu Christo hallarõ remedio, hallaron consuelo y alegria. Todo hombre atribulado q̃ estuuiere sin cõsuelo, q̃ tuuiere alguna tribulaciõ por grande que sea, piense en este tesoro, mirese en este espejo, acuerdese y tenga memoria de la passion de Iesu Christo, y luego se sentira aliuiado de todo lo que le daua pena. Dezia Dauid, *Ad me ipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Iordanis, & Hermonij à monte modico.* Mi anima afligida y conturbada en mi mismo, porque estaua mui fatigada, por esso pensè en el rio Iordan, acordeme de tiSeñor de la tierra de Iordan, y donde Iesu Christo auia de ser baptizado. Y tambien me acorde del monte chiquito del monte Caluario, donde Iesu Christo fue crucificado, mõte baxo donde lo alto fue tenido por baxo, donde aquel mãsisimo Cordero Iesus fue crucificado, adonde la verdadera honra fue deshonrada, alli de aquel monte donde se hizo nuestro rescate, de aquel monte Señor me acordè, aq̃l tuue en mi memoria.

Remedio para todos los q̃ quieren la passiõ de Iesu Christo.

Mart. 3.

Matth. 26

☞ No creo yo, que ay anima tan dura, ni coraçon tã de azero que no se enternezca y ablande con el pensamiento de la passion de Iesu Christo. No has leydo que al tiempo que Iesu Christo murio, las piedras duras se quebrantarõ y se hizieron pedaços, q̃ quiere dezir, que la passion de Iesu Christo es tan pesado martirio, que no ay quien en ella piense que no se deshaga de amor, y se le rasguen las entrañas de compassion? Por los hombres murio que no por las piedras. Y si las piedras duras no pueden recebir golpe sin hazerse pedaços, es razon que seas tu tan duro, y tengas el coraçon tan cruel, que aun no hagas lo que vna piedra haze? Vete pues hermano al monte Caluario, mira a Iesu Christo en la Cruz, y hallaras

Matth. 27

Psal. 41.

consuelo

consuelo y regozijo para tu anima, hallarás salud para todas tus enfermedades. Figu-
Num.21 rado estaua en los Numeros, quando mandò Moyses alçar en alto en vn madero vna serpiente de alambre, y dixo que todos los q̃ se hallassen mordidos de biuoras mirassen la serpiente que estaua en lo alto, y que luego sanarian. Assi assi hermano mio, quando te sintieres picado de la biuora con la gula, alça los ojos a Iesu Christo hambriento en la Cruz y sanarás dessa llaga. Quando te picare la biuora ponçoñosa de la soberuia, mira al humilde Iesu Christo en la Cruz. Quando te persiguiere la deshonra, o persecucion alguna, mira a Iesu Christo perseguido y deshonrado en la Cruz. Quando te sintieres con la llaga de la luxuria, mira la carne preciosa de Iesu Christo, su cuerpo enclauado y dessollado en la Cruz, y serás libre de la ponçoña. La biuora que Moyses puso en el madero alto de alãbre parecia serpiente ponçoñosa, pero
Ioan.3. ninguna ponçoña tenia. Figura era todo de Iesu Christo bẽdito, para dar a entender, que aunque Iesu Christo muriendo en la Cruz, y con tantos tormentos, parecia pecador y malo, no lo era. Parecia hombre pecador, abatido y despreciado, pero era hombre sin pecado, y verdadero Hijo de Dios. *Hoc facite in meam comme* Luce.22
morationem. Por carne caimos, por carne nos leuantamos, porq̃ la carne del primer hombre pecò, fuymos priuados de la gloria, y desterrados del Paraysso terrenal. Vino Iesu Genes.3
Christo nuestro verdadero Padre, y por su preciosa carne fuymos tornados en gracia y reconciliacion de Dios, y co- Roma.8
herederos con Christo. Por carne anda el demonio, y trabaja el, y trabaja por lleuarnos al infierno: y por carne quiere Iesu Christo que vamos al cielo. Viẽdo Iesu Christo quã poco nos acordamos del, y como lo tenemos oluidado, q̃xase muy reziamente, quexase que los hombres lo han oluidado como a muerto. Como aca entre los hombres en vida de vno mientras esta presente se acuerdã del, y en muriendo luego se oluidan del, assi dize Christo nuestro Señor: *Traditus sum in obliuionem* Psal.30.
tanquam mortuus à corde. Por la memoria las cosas passadas son presentes, y sin ellas las presentes se oluidan. Hanme oluidado como a muerto. Pues si los estraños oluidan al que se murio, la muger no es razon oluide a su marido: la hija no es razon que eche en oluido la muerte de se madre:

que

que vn amigo entrañable es razon que no se le vaya de la memoria el amigo que mucho quiso: que le oluide otra persona que no le ha nada, no es marauilla: pero los que son tan cercanos, afrenta y verguença grande es porcierto, que tan presto oluiden a quié biuiendo tãto amaron. O hermanos, quien ha auido en el mundo que con tanta razon se deua tener en nuestra memoria, como Iesu Christo bẽdito? Y quien ay en el mũdo, que no deua por justa obligacion no oluidar a Iesu Christo? Bendito seas tu para siempre: que sufres tu Señor que los hombres te oluidẽ, y que no nos hundes debaxo de tierra! que te oluiden a ti, los que sin ti estauan captiuos, y por ti son libres! que te oluiden a ti los q̃ sin ti estauan condenados a muerte, y por tu muerte, quedaron con vida! y que te oluiden a ti aquellos por quié tu derramaste tu sangre, y aquellos que erá dignos del infierno, y por ti se les abrio el cielo! O hermanos mios, por reuerencia del mismo Iesu Christo que mireys esto, y lo remireys, quanta razon tenemos de no oluidar a Dios, si no siempre acordarnos del, y que nunca de nuestra memoria se aparte: porque aunq̃ verdaderamente, no ha de ser de nosotros oluidado como muerto, antes el camino y medio que hallò para q̃ no le oluidassemos fue morir por nosotros. Porque fue cosa de tãto precio su muerte, fue cosa tã alta y de tanto valor, que es digno de grandissimo castigo, quien echa en oluido cosa tan grande.

Roma. 8

Ioann. 19.

Actor. 1.

Digno es de gran castigo, el q̃ se oluida de la Passiõ de Christo.

☞ Dirà alguno, o Padre, cosa rezia es, que tenga yo por Dios y adore por Dios, a vno que fue muerto de muerte tã abatida, como fue ser crucificado. Mira pues lo que el mismo Iesu Christo dize por su boca bendita que no puede mentir, No desmaye nadie, no tenga ningun temor, pensando esso: que entonces quã do tu piensas que mas abatido està y que menos gente lo ha de seguir, entonces està fuerte y mas esforçado para atraer a si mucha mas gẽte de la que antes tenia. Assi andauan los Fariseos muertos por hazer que no siguiesse tanta gente a Iesu Christo. Que remedio pensarõ ellos? demosle muerte, y no qualquier muerte, sino muerte de Cruz, muerte baxa, muerte deshõrada: subirlo hemos en la Cruz, y no lo seguira nadie, menospreciarlo han todos, tendran lo por hombre baxo, no creeran en el. Dize nuestro Redemptor, Assi que pẽsais que

Ioann. 11.

porque

porque yo muera, no tengo de tener quien me siga? Pues esperà, *Cùm exaltatus fuero à terra, omnia trahàm ad me.* Quã
Ioan. 12. do fuere puesto en vna Cruz entre dos ladrones, quando
Matth. 27 me pusieren en la Cruz, y me enclauaren en ella, quando allí me dixeren deshonras, y blasfemias, entonces yo los traere todos a mi, y no assi como quiera, sino por vna fuerça amorosa, y que ni sepan como ni como no, los traere a mi. Assi como la grana fina y el ambar refregado atrae a si a las pagicas, traera a si las animas de aquellos que pensarẽ en su Passion. Si quieres gozar de Iesu Christo, si quieres gozar de la alegria verdadera de los Angeles, si quieres gozar que tu anima se alegre llegate a la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. Y di con
Psal. 24. Dauid: *Introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat iuuentutẽ meam.* Entrare al altar de Dios aquel Dios que alegra mi juuentud. Dios de alegria es hermanos no de tristeza, Dios de consuelo tenemos, lleguemos al altar de Dios, a la Cruz de Iesu Christo: alli hermano te has de llegar. O Cruz de Iesu Christo: o remedio, o instrumento de nuestra redẽpcion, o arbol santo, o arbol digno de gran veneracion, la cruz de Iesu Christo! Grã cosa: no ay cosa que assi encienda vn coraçon tibio e indeuoto, como la cruz de Iesu Christo. Quieres hermano, que tu coraçõ arda en biua llama de amor de Diòs: toma vna ragica de la Cruz de Iesu Christo:
Genes. 1 Vnos piensan en la creacion del mundo; otros en el cielo, otros en diuersas cosas buenas: todo es bueno, pero es frio en cõparacion de la cruz. La Cruz de Iesu Christo haze heruir el coraçon, arder el anima en deuocion. Ay por ventura otro remedio? hizolo Dios? Iesu Christo dexò efectuada alguna cosa para que no lo oluidassemos? O herma
Isaiæ. 13 nos: y quantas inuẽciones de
1. Paralip. 16 amor vsò Iesu Christo para q̃ nos acordassemos del, y lo tuuiessemos en la memoria! quãtas mercedes nos hizo, quan estrañas, y quan sobre toda razon humana. Bendito sea Iesu Christo redẽptor nuestro, bendita sea tu misericordia, y bendita sea tu bondad, bendigante, Señor, los Angeles. Manda tu que ellos te bendigan, bendize tu a ti, alabate tu a ti, glorificate, y ensalçate tu a ti, por tan gran misericordia, como con nosotros vsaste, en quedarte cõ nosotros
Ioan. 6 en el santo Sacramento de el altar. Que hare (dize Dios) cõ esta gẽte tan oluidadiza, q̃ no se acuerdã sino de lo q̃ tienẽ de-

El altar de Iesu Christo es la Cruz.

delāte por mucho q̄ con ellos he hecho? he les mostrado mil marauillas, diles mannà del cielo, saque les agua de la piedra, abriles el mar bermejo por do passassen a pie enxuto, ahogue alli a sus enemigos, he hecho dos mil cosas por ellos, y toda via me oluidan: q̄ remedio? yo hare que no me oluiden. Catá Señor que os poneis a mucho, es la gente tan oluidadiza, a mucho Señor os obligais. Acordò la eterna Sabiduria para que nuestro oluido cessasse, q̄ el mismo Iesu Christo se quedasse aca cō nosotros, para q̄ en su presencia teniēdolo delante, no lo oluidassemos. Y tābien la santa madre Yglesia alūbrada por Espiritu santo, procura traerte siēpre a la memoria la muerte de Iesu Christo, y la institució del santissimo Sacramento. A la puerta de la Yglesia esta puesta vna Cruz, por las paredes muchas Cruzes, quādo te batizan tātas de Cruzes, quando confirman cō Cruzes, quādo dizē Missa, hazen infinitas Cruzes, todo para que te acuerdes que Iesu Christo murio en Cruz. Tambien manda la Yglesia que el Viernes no comas carne, porque piensas q̄ es aquello? para traerte en la memoria, como en tal dia como aquel la carne de Iesu Christo fue crucificada, y para que tu por amor de aquella carne no comas carne, y hagas mas penitencia q̄ essotros dias, te abstengas de pecar mas que los otros dias: pero tābien pecamos como sino lo fuesse, y tātas maldades cometemos en aquel dia, como en los otros. Tambien viendo esto que no basta, quisose el mismo quedar presente y que digan tantas Missas, para que te acuerdes q̄ el mismo Iesu Christo se quedo por tu amor en el santo altar, debaxo de las especies Sacramētales deste santo Sacramēto, cuya fiesta oy celebramos. Bēdito sea Iesu Christo por siempre, que hora ni momēto, no nos quitò de su memoria: y para darnos a entender que se acordaua de nosotros, en el Iueues santo en la cena, en la vispera de su passion, tomando el pan en sus sacratissimas manos, alçando los ojos al cielo dio gracias al Padre. Bendito seas tu por siempre. Para q̄ Señor dauas tu gracias al Padre? haziase el bien a nosotros, y como si tu mesmo lo recibieras, assi le das gracias a tu Padre Celestial. Porq̄ vieron Señor tus ojos, que era tā alto el bien, que en quedarte tu aca se nos hazia, y que la merced era tā grāde, q̄ sobrepujaua todo entendimiento humano. Bien vieron Señor

Exod. 14. 16. 17.

Matth. 28.

Cuydado de la santa yglesia, para q̄ nos acordemos de la Passion.

Matth. 26

tus ojos, que no auiamos de saber agradecer la merced, ni menos saber dar las gracias q̃ conuenian, y por esso las diste por nosotros. Dio grãcias al Padre, y dixo: Comed, que este es verdaderamẽte mi cuerpo: hazed esto en memoria.

Christo diogracias a su Padre porque no se las podiamos dar nosotros, como merecia tal dadiua.

El Rey Faraon celebrando el dia de su nacimiento, estãdo en mitad de los combites entre los manjares, acordose de su page de copa q̃ estaua preso: Que es de mi page? (dize el Rey) trayganle aqui. Grande señal de amor es, quando vno se acuerda de otro que bien quiere, quando esta en algunas fiestas, o vanquetes. O si estuuiera aqui fulano, o si viera esto, o comiera desto. Y si en todas las cosas los que bien se quieren desean que sus amantes esten presentes a alguna cosa principal, Redẽptor nuestro, y quãdo celebrastes vos aquella solemne Cena con vuestros sagrados Apostoles, acordastes os de nosotros? o por ventura echastes nos en oluido? Bẽdito seas Señor por ello que assi de nosotros te acordaste. Que hare yo (dezia el bendito Iesu Christo) para que mis Christianos, mis ouegicas comã deste mãjar, que yo agora como? Que hare para que todos participẽ y tẽgan parte en este combite? Hazed esto en memoria mia. No penseys Christianos, no penseys hijos mios que os tengo oluidados: que aora estoy cenando con mis discipulos, y mañana estare puesto en vna Cruz por vuestro amor, y demas desto parte teneys en mi cena. Señor que nos dexaste? por vẽtura dexaysnos aca las sobras, y los relieues que entõces quedaron? Dize San Chrysostomo, Mira Christianos, no nos dexò Iesu Christo lo que sobrò, no dexó lo que ellos no pudierõ comer, la cena tan entera como estaua antes que se començasse, esso nos dexò, dexònos el mismo altar, dexònos el mismo mãtenimiẽto: y aquel mismo que entonces aparejò el manjar, esse mismo lo apareja aora: Iesu Christo era el manjar alla, y Iesu Christo es el manjar aca: alli dio el su cuerpo por mantenimiento a los Apostoles, y el mismo cuerpo de Iesu Christo, dã oy a todos los christianos. Iesu Christo fue el que nos dio el manjar, diziendo aquellas sacratissimas palabras, y Iesu Christo aca tambiẽ prepara el manjar. Porque aũque el Sacerdote diga, Aqueste es mi cuerpo, no lo dize el Sacerdote por si, porque si el lo dixesse por si solo, no aprouecharia, en persona de Iesu Christo las dize. Y para dar a entender esto, en el instante que las dize,

Genes. 40

Matth. 26.

1. Cor. 11.

Ioan. 10

Ioan. 13

Chrysost.

Ambros.

D. Thom. 3. p. q. 82.

Cóci. Tri. dize, el cuerpo de Iesu Christo se halla presente, debaxo de las especies de la Hostia, y debaxo de aquella pequeña cantidad esta Dios, esta Iesus tan alto, tan poderoso, y tan grande como esta en el cielo.

Matth. 26 1. Cor. 11. *Hoc facite in meam commemorationem.* Esto manda Iesu Christo hermanos que hagamos, para que nos acordemos del, que recibamos con deuocion su sacratissimo cuerpo. Oher mano, y si supiesses que merced tan grande te hizo Iesu Christo, en quedarsete aca para mantenimiento! Quantas vezes te acótecera que te ves tan triste, tan tibio, tan floxo, en las cosas de Dios tan indeuoto, que ni te querrias ver tu a ti mesmo: estas muy descótento, y que te da sin sabor el rezar, el ayunar, el dar limosnas, y en llegarte a este santissimo Sacramento, en llegarte a querer recebir el cuerpo de Iesu Christo, haze el, q̃ sin que tu lo entiendas, ni sepas de dõde vino, te halles alegre y diligente en el seruicio de Dios, y te halles deuoto, y rezes tus deuociones, y dès tus limosnas. Y si estauas flaco, que de medroso no entrauas en campo, ni aun cõ vna mosca, recibiendo el santissimo Sacramento, te paras tan fuerte, tan esforçado, que vn leon no te espanta. No ay mejor remedio para que vn anima fria hierua en caridad de Dios nuestro Señor, y ame a Iesu Christo con feruiente amor, como es tomar, y comer el cuerpo de Iesu Christo. Aueis visto vn instrumento que ay, para calentar las manos? que es vna mançana de metal abierta por medio, toman vn clauo hecho ascua, echanlo dentro, y cierranla, y assi se calientan trayendola en las manos. Assi pues quieres que tu anima sienta mucha deuociõ, y sentimientos marauillosos de Dios? mete en tu pecho el Santissimo Sacramento, comulga a menudo, allegate al santo altar de Iesu Christo, y ruegale con mucha deuocion, Señor en esta tribulacion estoy: Señor en esta fatiga estoy: esta tentacion me fatiga: esta deshonra me anda rodeando: Señor estoy tibio: estoy floxo: estoy frio, Señor, pues vos soys fuego verdadero, encended mi anima con vuestro amor: abrasad Señor mio mis entrañas en caridad. Pidele, que yo salgo por fiador, que si con buena fè se lo pides, que te lo dara: grandissimas mercedes en gran manera nos hizo, en dexarnos aca su santissimo cuerpo.

Ioan. 6.

Efectos admirables de la santa comunió.

Deut. 4.

Comparacion.

☞ Dezia Seneca, aun siẽdo Gentil, que el hombre bien

Seneca li. 1. de beneficio.

agradecido, auia de tener vn librico donde tuuiesse escrito todas las buenas obras y mercedes q̃ de otro ha recebido: Fulano me hizo esta buena obra, fulano estotra: y dize mas, q̃ si aq̃l de quié recibio la buena obra està ausente, y aũque por carta se lo has agradecido, es mui grã razõ, q̃ quãdo loveas presente le des gracias de la merced recebida, y lo agradezcas mucho. Embiate tu esposo, q̃ fue no se donde, vna joya, vna saya, vn no se q̃: Es razõ quãdo venga, q̃ le digas, Señor tẽgoos en merced la memoria q̃ de mi tuuistes: bien se parece el amor q̃ me teneys, pues estando ausente os acordastes de mi. Assi es razõ q̃ haga el Christiano, quãdo Iesu Christo le saca de vna tribulaciõ, o tentacion, q̃ mucha pena le daua, quãdo alguna cosa vuiere hecho por ti, dale gracias, agradeceselo mucho, sabe conocer la merced, q̃ es grãde, y correspõder cõ grãde hazimiento de gracias. Pero mira q̃ en esto se dize estar Iesu Chro como ausente, embiale tus pẽsamiẽtos, embiale tu anima, dile: yo conozco q̃ esta merced q̃ agora Señor me heziste es de tu mano: todo el biẽ, si alguno tẽgo, de tu mano es. Si tu mano poderosa no me librara del pecado, en el me estuuiera, y no era yo bastãte a librarme del. Caydo Señor estaua, tu me leuantaste, y si tu no lo hizieras, toda via me estuuiera caido: embiale estos agradecimientos. Pero quãdo te llegues al santo altar, quãdo quieras recebir el santissimo Sacramento, quãdo lo ayas recebido, goza te enel Esposo reziẽ venido, y sabele aposentar en tu anima, sabele regalar: y quando assi lo tuuieres, acuerdate de los bienes q̃ por su ayuda has tenido, y acuerdate de los trabajos de que te sacò, y tornale a dar gracias de nueuo. Traele a la memoria las muchas mercedes que el Señor te ha hecho, y de quãta necessidad y peligros te sacò: y por todos dàle siẽpre mil generos de bẽdiciones, y dile, Señor siẽpre me aueis hecho mercedes en ausẽcia, aora q̃ estais presente os suplicò no me oluideis: hazedme Señor esta merced, q̃ tẽgais por biẽ de hazerme gran to avras mercedes y misericordias: dile mil ternuras de amor cõ la Esposa. Pidele, pues tienes cõtigo a quié estãdo ausẽte tãtas mercedes te hizo: allegate a este santo Sacramento muchas vezes, si quieres gustar que cosa es Dios. Y si quieres que tu anima estè consolada llegate al altar, y alli hallaras tambien la memoria de la Passion. El Ara, la Cruz sign-

El agradecido merece le den dones de nueuo.

Ad Ephe. 2.

Iacob. 11

Ad Col. 1.

Matth. 25.

Cant. 3.

Rationale Diuinorũ Offic.

significa, donde Iesu Christo fue puesto: los Corporales, la sauana dõde fue embuelto: el Caliz, el sepulcro dõde fue sepultado. Gozaras de los dos remedios principalissimos para tu anima, memoria de la passiõ, frequentaciõ en recebir el santissimo Sacramẽto. Allegate pues al sãtissimo Sacramento, no de tarde en tarde, sino vẽ cõ mucha reuerẽcia, cõ amor, cõ deuocion, cõ mucha humildad, y muchas vezes en el año, porq̃ no se te vaya de la memoria, si no siẽpre lo tengas delante los ojos como espejo, y tu veras por experiẽcia lo q̃ se te sigue de la santa comuniõ. Aplicase te quando te comulgas lo q̃ ganó Iesu Christo en la Cruz: mira pues si es de perder tal ganancia. Llorar deurias, quando esto perdiesses, o lo dexasses de ganar: llorar tenias, y no como quiera. Sientes por grandissima perdida, quãdo te viene la nueua de la nao q̃ se te hundio, o de que fuiste a las Indias, y no truxiste muchos dineros: sientes mucho esto, y no se te rebiẽta el coraçon, quãdo por tu culpa pierdes lo q̃ Iesu Christo nro Redẽptor ganò en la Cruz, cõ lagrimas de sangre lo aueys de llorar mui llorado. De donde piẽsas hermano, q̃ se leuãtarõ errores y heregias cõtra este sãtissimo Sacramẽto? Tengo averiguado, y no me quitará de la cabeça, q̃ la causa principal fue oluidar de la memoria tã grã merced, y oluidarse de comer su pã. De dõde vino el otro herege a dezir no se q̃; y el otro, y el otro? de no llegarse por cierto a este santo Sacramẽto. Los soberuios y presumptuosos, amigos de cosas grãdes, vinierõ a pẽsar, cõsiderãdo a Dios tã alto en este misterio: y q̃ aql tã grãde estaua encerado en cosa tã pequeña, como aqllo q̃ no cabia en su entẽdimiento, y sobrepujaua su juyzio, que no quisierõ sujetarse a el, ni recebirlo: de no recebirlo vinieron a caer en grandes errores, y heregias, como los Iudios a no creerlo. No assi por reuerẽcia de Iesu Chro, sino cõsidera la misericordia de Dios, mira las palabras q̃ Iesu Chro dixo: Haz esto en memoria mia: y mira q̃ miẽtras menos entiẽdes este misterio, mayor es la merced q̃ te haze. Que si las obras de Dios fuessẽ tã baxas, q̃ nosotros las entẽdiessemos, no seriã grãdes, como dize S. Gregorio: Y viẽdo q̃ las cosas son tã grãdes, venimos en conocimiẽto de la grãdeza del hazedor. Y mira tãbiẽ el tiẽpo en q̃ Iesu Chro te dixo: Hazed esto en memoria mia, q̃ fue q̃riendo padecer, y morir por

Psal. 101

Ioan. 6. Ambros. Matth. 26

Gregor.

Al q̃ bien comulga, se le aplica lo q̃ ganò Christo en la Cruz.

Ioan. 19

amor de quien lo dixo. Llegate a comulgar muchas vezes cõ deuociõ, tẽ en la memoria la Passion de Iesu Christo, la institucio deste santissimo Sacramento, y cõ la frequentacion del alumbrarte ha Iesu Christo el coraçon, para que no caygas en errores; esforçara tu anima para entender en cosas de su seruicio; confortara tu anima, y cõsolarla ha; hara q̃ seas misericordioso, humilde, casto, continẽte, caritatiuo para con los proximos, darte ha su gracia y despues gloria. Biue anima mia en perpetuo agradecimiẽto a tal Señor y tal amador.

Matt. 5. Ad Ephes. 5.

TRATADO. XXVII. DEL Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

A fructibus eorum cognoscetis eos. Matthæi. 7.

De los frutos dellos los conocereys.

Consideraciones sobre este Euangelio.

ENseñanos el santo Euangelio, que quãdo quisieremos conocer a alguna persona que miremos a sus frutos, que veamos q̃ tales son sus obras, y assi conoceremos quiẽ es. *Ex fructibus eorũ cognoscetis eos.* La lengua suele algunas vezes engañar: aun nq̃ oygas hablar bien a vn hõbre, puede ser q̃ aya otra cosa dẽtro de lo q̃ por la boca habla: pero si le veis hazer obras, esso no os puede engañar, q̃ no le veais luego notoriamẽte lo q̃ es. No ay Chr̃no q̃ no desee conocer a la Virgẽ nr̃a Señora, para seruirla y acatalla: No ay quiẽ no desee saber quiẽ es para amalla y reuerẽcialla: Que remedio ternemos para conocerla? que? Mirarla a las obras: mirà q̃ tales son sus frutos, y aì vereys quien ella es, que humilde, q̃ casta, q̃ limpia, q̃ de virtudes tiene, q̃ acabada la hizo Dios. Comiẽça a cõsiderar la grandeza de la Virgẽ (dize S. Bernardo) y es cosa grãde, es cosa infinita. *Sed de misericordia eius loqui, hoc magis placet;* Pero dezir que es misericordiosa, dezir que esta entẽdiẽdo alla

Matt. 7.

Bernar.

donde

dõde está en alcãçarnos misericordias, esto agrada mas q̃ otra cosa. Dezirvos a vno que tiene necessidad, o si supiesse des, q̃ gracias tiene fulano, q̃ rico, que gẽtil hõbre, q̃ biẽ hablado, que afable, no le falta cosa, dira el otro, q̃ prouecho me viene a mi desso? sile dezis misericordioso es, o q̃ caridad tiene, nadie va a el q̃ no le remedie, a nadie embia descõsolado de quãtos le pidẽ algo, dira el otro, *Hoc magis placet*: Esso me agrada a mi, esso es lo q̃ yo he menester, y lo que me parece biẽ. Quãdo nos dizen de la Virgẽ nra Señora quan linda la hizo Dios en el cuerpo, y en el anima sin mancha, mucho nos alegramos, y ben dezimos a Dios: pero quando nos dizẽ que nos fauorece, q̃ está siẽpre rogãdo por nosotros a su hijo bẽdito, que nos remedie, que nos ampare, que tiene puestos los ojos en nosotros de misericordia, *Hoc magis placet*. Esto nos agrada y satisfaze. Mas quiẽ sera tã desagradecido, que no te agradezca tãta misericordia? quiẽ sera tã triste que no se alegre en ver que eres tã misericordiosa Señora? Pero Señora en que veremos que nos quieres biẽ? dà nos seguridad que nos amas: Si os amo o no, dize la Virgen, ved lo que he hecho por vosotros, mirad mis frutos y obras. *Cesar si te amo. Vulnera mea loquũtur pro me:* Dezia el otro al Emperador Cesar, auiendolo rebuelto y desacreditado: y respondio al Cesar, preguntãdole si era verdad lo que le auian dicho del, descubriendo su cuerpo lleno de heridas que auia passado por el, *Cesar si te amo &c.* Hablen mis llagas por mi, seã testigos de mi coraçon; Señora osaremos cõfiar devos nuestra saluacion? osaremos dexar avue stro cargo la salud de nuestras animas? en que veremos que no nos oluidareys? hablen sus fructos por ella, responda lo que por nosotros hizo. Mirad el fruto de su vientre, mirad que pedaço de carne salido de sus entrañas el santo Sacramento. No lo dixo la Sabiduria della, *Venite, & comedite panem meum, & vinum quod miscui vobis*? Venid y comed este pan bendito, esta carne que de mis entrañas salio, que a el de buena gana os combida. Gozad del fruto de mis entrañas, pues segun el fruto conoceremos la q̃ nos le dio? Vos Señora pues sabeis que tal es, alcançadnosle para que le gustemos, y gustando del sepamos hablar algo de su excelencia.

Prouer. 9.

Luce. 21.

Luce. 1.

P. ouer. 9.

☞ Veys nos aqui en la fiesta del santissimo Sacramẽto: confio en la misericordia de

Dios que saldreis con mas hã bre de Dios de tanta hartura, porque veays quien es Dios, q̃ quanto mas lo comeys, mas gusto teneys del: mas hãbre y mayor desseo del causa el gustallo. Muchas vezes nos dize del, Quiẽ me come aura mas hambre: y por esto poquito que aueys sentido, por vna poquita de deuocion, os dara Dios en el cielo infinita hartura, y con ella infinita hambre. Este es vn gran milagro que alla en el cielo ay, que comiendo siempre vn manjar, que esta nuestra bienauenturança en comerlo, es tanta la dulçura q̃ sienten los bienauẽturados, que quanto mas comen, mas hãbre tienẽ del. Y de aqui podeys cõjeturar, como se compadece, que en el cielo durando millones de millones de quentos de años, comiendo de vn solo manjar, que es el mesmo Dios mientras el durare: y que al cabo (mas que digo? no ay cabo) que passados infinitos millones de años esta la comida tan fresca, como al principio. O bendigan, Señor, los Angeles el abismo de tu dulçura, que durando tãto como dura, no da en rostro, antes pone grandissima hambre, cõ tener en si toda la hartura! O bendito seas, Señor, que no entendiẽdo los que de ti gozan, sino en comer de ti, en hartarse de ti; teniendo en ti quantos deleytes pueden dessear, que no bastan entendimientos de Angeles para pensarlo, y que al cabo les parezcas tan nueuo, tan dulce, tan sabroso, como si no vuieran comido: y que con tanta hambre y gana comiencen a comer acabo de infinitos años, como si entonces comẽçassen. Este es Dios, hermanos, aueys acabado ya de comer en esta fiesta, y aun os queda mas hambre? No està vuestra voluntad aun satisfecha? Ha os sabido tan bien, que quisierades que durara mas el combite? Que remedio, padre, para matar esta hambre? Remedio ay. Mirà, hermanos, aunque las fiestas de Iesu Christo quanto al tiempo passen, su virtud no es passada, para el que quisiere celebrarlas cada dia: su virtud siempre esta presente. El buen Christiano ha de hazer como la hormiguita. No la aueys visto alguna vez andar buscando mantenimiento en el tiempo del Verano para el Inuierno? no anda buscando con mucha diligencia? coge vn granillo, otro no se que, en fin lo que halla encierralo, para quãdo vuiere menester. Assi el Christiano tal fiesta como esta no ha de ser passada para el, siempre ha de tener-

Eccle. 24.

Psal. 25.

Es Dios mãjar sin fastidio a los q̃ eternalmẽte comen del.

la

la presente, recogiédose, buscando, pidiendo que le dure la deuocion del mantenimiẽto hasta otra fiesta, procurandolo cõ su buen biuir, supli
Psal. 15. cando a nuestro Señor, le cõserue en el bien que vuiere recebido en tal fiesta como esta. Desta manera andara siempre bien mantenido. Mas si alguno se quedasse sin comer entre tanta hartura, que seria
Psal. 101 del? Quan mal lo aueys mirado? Triste del que estando entre tanta hartura, dõde sobra el mantenimiento, por no llegarse a la mesa, y pedir, se seq̃ y muera de hambre. No lo permita Dios, que aya alguno aora. Al proposito boluamos: hemos oydo, si hemos estado bien atentos otras vezes, que cosa es comulgar espiritual y sacramentalmente. Todo lo hemos dicho, mas de la comunion espiritual, plegue a nuestro Señor que lo ayamos entendido, que espero que os ha de aprouechar harto. Digamos aora vn poquito de la comunion Sacramental. Padre, que fue el motiuo que mouio a Dios, que digo? no mueue a Dios nadie sino el: Que mercedes, que misericordias fueron estas que quiso hazernos quando se quedò con nosotros? Que es la causa que mouio a su alto cõsejo, quererse quedar aca con nosotros? No se podrã dezir las mercedes q̃ nos hizo, aunque se junte Angeles y hõbres. Dezid, si vos teneis vna heredad, y andã en ella trabajando los peones, no os holgais de yr alla, y estar alli presente, y andar sobre ellos, para que trabajen mas, y hagan mas haziẽda? No dizen aca, Que dõde no esta su dueño &c. q̃ el moço trabaja mas quando el ojo de su amo le esta mirãdo. Pues assi Dios quiso q̃darse en esta su heredad con los trabajadores, q̃ somos nosotros, para q̃ hagamos mas haziẽda, para q̃ andemos ligeros, nadie se duerma, viẽdo q̃ nr̃o Señor anda tras nosotros, porq̃ digamos, Mi Señor me vee quiero trabajar, quiero ser uir biẽ, quiero ser fiel, no quiero hazer cosa que parezca mal delãte sus ojos: y aun parecemeq̃ bastaua aũ solo esto, para nũca ofender a Dios. Mas ay tan poca fè, que creo ay pocos que piensen de veras, que los estã mirãdo los ojos de Dios: para que quando estas tu en tu casa y te viene vn pẽsamiẽto malo, sudes, y mueras, y trabajes por resistirlo, y le digas, Anda vete, que no quiero cõsentir en esso que me traes, que esta mi Señor delante, y sus ojos me estan mirando como trabajo: pues para que trabajasses, quedò aca en este Diuino Sacramento.

Psal. 100 Hebr. 4.

Causa por que nuestro Señor se q̃dò en el santissimo Sacramento.

☞Grandissimas medicinas ay, grande remedio quedó, gran salud, grandes cosas ay encerradas en los santos Sa-
D.Tho. cramétos. Santo Tomas pone tres, pero ay infinitas. Si lo sintiessemos, y supiessemos y gustassemos lo q̃es, andariamos abrasados de amor de Dios. La confessió es para hazer las amistades entre Dios y ti. Estaua Dios ayrado contra ti, estauan dadas tantas sentencias de muerte para los infiernos cótra ti, confessaste, eres hecho amigo de Dios, no estan ya a tu cuenta aquellos pecados mortales, perdonadote los ha ya Dios, que no te castigarà en los infiernos por ellos. La confession es, para que se deshagan tus pecados, para que no se acuerde Dios mas dellos: aunque ordinariamente quedas obligado a pagar algo en Purgatorio. O bẽdito seas, Señor, y si supiessemos quanto bien nos cantan en aquel cantar, Bendezid, Sa-
Daniel. 3. cerdotes, al Señor. Que mal te sabemos agradecer el poder que has dado a los Sacerdotes, y como los has hecho dispenseros de tus merecimientos. Que amigo ay que diga a su amigo, Mirad que de aqui adelante en las cosas que tocan a mi hazienda, a mi hóra, a mi casa, no negocie nadie conmigo, sino todos los que vinieren negocien con vos, todo lo que a mi tocare. Señor, y si os dan vna bofetada tambien. Pues assi lo hizo Iesu Christo con nosotros, que nos dio poder para que negocien con nosotros todo lo q̃ a su honra y a su hazieda tocare: y que por soberuio y suzio, por abominable, por endiablado, por despreciós que aya hecho a Dios, y con ellos el hombre venga a pedir perdon a Iesu Christo a los pies de vn Sacerdote idoneo, ha dado poder, que de su parte lo perdones, y le absueluas de todos sus pecados. Quien lo dixo padres? es por dicha Escoto, o San Agustin? no sino el mesmo Christo. Bendito sea el amen. *Quorum remiseritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta erũt.* Aquien perdonaredes, les seran perdonados, &c. Que es confession? que estando tu muerto, estando en pecado y en ira de Dios, por confessar, te son perdonados, y quedas tu en paz con Dios, que no te demandara su justicia que le pagues lo que le has ofendido: y desta manera la con-
Ioan. 5. Iacobi. 5. fession resucita muertos. Có venir tu a los pies del confessor, auiendo hecho lo que en ti es, por virtud del Sacramento buelues de muerte a vida: y alli te da el arrepentimiento

Hóra y hazienda de Dios, la encomẽdo a los Sacerdotes.

Ioann. 20.

miento que basta, para que tus pecados puedan ser perdonados? Padre, si (como dezis) por la confesion quedo perdonado, que es menester mas Comunion? no basta estar libre del infierno? que es menester mas, si estamos libres de la justicia de Dios? Mas es menester: que aunque vno queda perdonado, no queda sano del todo.

Iob. 10. Iob, *Si ad horam peperciſti mihi, quare ab iniquitate mundum me eſſe non pateris.* Dize Iob, Señor, si en vn momento me perdonaste, porque no consientes, que quede del todo libre de mi maldad? Porque, Señor, no me limpias del todo, quando hazes lo mas, que

Nahum. 1 es perdonarme? *Dominus patiens & magnus fortitudine, & mundans non faciet innocentem,* dixo el Profeta, De que os quexays, Iob, luego quereys quedar sano del todo? no basta, que quedeys libre del mal, sino que quereys luego conualecer? Estauas en ira de Dios, confessastete, arrepentistete, restituyste, tienes proposito de nunca ofender a Dios: bueno es todo esso, razonable estas, aunque no estas por esso sano del todo. E aqui vuestros pecados

Luce. 7 perdonados, que mas falta, pues dezis, que es menester mas? Mucho es estar libre del infierno, pero toda via es menester mas. Dezid, si vno estaua ya para morir, y le dieron vna medicina, que con beuerla no murio, luego está bueno del todo? luego puede andar? y esta rezio y esforçado, y puede comer con gana, como si estuuiesse sano? No, son menester otras medicinas, o conseruas que le esfuercen, buenos manjares que le engorden. Estauas tu en pecado, estauas tu muerto, no te faltaua sino que te echaran en los infiernos, confessastete, arrepentistete, ya estas libre de la pena del infierno. Pero dime, luego estas bueno? Es grandissimo mal el pecado: acarrea otros mil quentos de males: aunque quedes perdonado de lo principal, pero q̃dan mil reliquias de vna ira, de enojarte por nonada que te hagan: quedante mil trabajos, tientate la carne, si primero fuyste carnal, querria boluerse a su costumbre: quedate vna fantasia interior, vna volũtad propia: reliquias son todas estas del mal del pecado. Mira assi como en la vida natural, el calor natural es el q̃ gasta y consume los miẽbros. Tenemos vn calor, que desde que nacemos no haze sino gastar y cõsumir nuestra vida; y para esso comemos, para sustẽtar y ceuar los miembros,

Comparacion.

Reliquias que queda del pecado mortal

para que no los gaste luego el calor, sino que en lugar dellos gaste del manjar. Que seria del hombre, en gastádose el humido? Vno muere. Sabeys como es? como vn candil, o hacha, que arde todo el tiempo que dura el azeyte, o la cera, para q̃ la gaste el fuego, y en faltandole, luego se apaga. Assi sino echays humido que gaste aquel calor, secareysos: esso pues obra el comer, mantener, y sustentar aquel calor. Y es bueno sustẽtarlo? assi burládo, no teneys mas vida de quanto dura. Assi es acà, tenemos vn calor en las animas, no bueno sino malo, que nos inclina al mal. Este es el q̃ seca y consume nuestras animas, quando no ay cuydado de remediarlo, quãdo no comemos algo cõ que pierda la fuerça y no gaste nuestras animas. Dessо pues sirue el Sacramento, que te quita esse ardor malo: mitigalo, que no te de tanta pena. Este ardor es la concupiscencia, las malas inclinaciones a que quedamos sugetos por el pecado, el fomes peccati, que llaman, que nos trae casi por fuerça a desseary pensar mal, aora a soberuia, a pecados de carne, a querer hazer nuestra propia voluntad. Todas estas inclinaciones al mal estan dẽtro de nosotros, esta guerra continua q̃ traen los pecados con nosotros, y si cõsentimos en lo que nos inclinan, luego morimos, *Peccatum, cũ consummatum fuerit, generat mortem.* Iacobi. 1.

Assi que quando tu te cõfessas, quedas perdonado de lo principal: no morira tu anima, pero queda tan flaca, tan desmayada, y tan sin fuerças como el que sale de vna gran enfermedad. Assi, dieronte vna purga, que te amargò como la hiel, que te llegò a par de muerte el beuerla: en esto no puede auer remedio, sino q̃ si el enfermo quiere sanar, la ha de beuer, aunque amargue despues della beuida, para que no sientas el amargor, o el mal olor, porque quedas desmayado, dante vna poma que huelas, dante agua de azahar, dante algunas conseruas, para restaurar lo que la purga estragò en tomarla. Estos olores y conseruas quete dan, son el santo Sacramento confessaste tu, doliote el llorar por tus pecados, porque estauas vezado a reir, y no sentir pesar ninguno: dioliote el dexar la manceba, hizote gemir el restituyr, el sacar los dineros de tu bolsa para boluer los a quien los auias mal lleuado: diote mal trago el perdonar la injuria, demosle a tu anima vn bocado que la cõforte y esfuerce para las reliquias de

Comparacion.

Fomes peccati.

El santissimo Sacramẽto mitiga la concupiscencia de la carne.

Como põma de olores y conserua, q̃ cõforta, es el santissimo Sacramento.

Rom. 7

de los pecados, para que mitigue las malas inclinaciones, la ſoberuia, la ira, para que le cõſuma y apague el fuego de la concupiſcencia: para que le ſepa bien el rezar, el ayunar, dar limoſnas, para tener amor con todos, y lo procures, y te deleytes en ello, para que tomes guſto en las buenas obras, para que ſe te quite la gana del pecar, el deſſeo de hazer mal, el deſſeo de honra, de pecar en la carne, para que cobres fuerças, que ſe te quite eſſe deſmayo, para que no te venga luego qualquier enogillo: para quitar vnos humillos que te quedan en el anima, para que del todo quede limpia y ligera para ſeruir a Dios, quitadas las peſadumbres de las inclinaciones.

☞ Y mirad, no os parezca coſa liuiana deſechar eſtas coſillas: porque algunos ay, que ſin mucho trabajo ſalẽ de los pecados, y no deſtas faltas: algunos ay, q̃ por vẽtura à diez años que ſalieron de pecar, y ſe tienen eſtas coſillas tan biuas, tan freſcas, que parece q̃ ayer ſalieron: y como no han ſido poderoſos de cobrar fuerças, ſino que aun ſe eſtã flacos y deſmayados: para eſto, el comulgar es muy grã remedio, todo lo apaga el ſantiſsimo Sacramento, dá esfuerço, cõforta, ſi enteſe la ſalud a pedazos ſenſiblemente: vn dia ves vna falta menos, otro otra, oy ſe te quita la gana del pecar, mañana ſe te parece bien la oracion, el contemplar, y la confeſsion: comiença el bien en ti, ſales en ella de culpa, perdonaſete la pena del infierno, q̃das diſpueſto, para que te dè Dios ſu gracia con el ſantiſsimo Sacramento, que es Sacramento de conſumació, porq̃ acaba en ti el bien que la cõfeſsion començo. Quando tu te ſientes tan esforçado, que no temes demonios, ni tentaciones, ni carne, todo lo tienes en nada, parecete que lo venceras, y que nada te empezerà: eſſo es la virtud del Sacramento, que ha acabado en ti la buena obra; y te ha dado ſalud del todo, y has conualecido, ſano eſtàs enteramẽte. Pues por dos coſas, entre otras, es buena la comunion. Lo vno, para ayudar à ſalir del mal, y para conualecer y alcãçar entera ſalud, y para cobrar esfuerço contra las tentaciones, y vencer nueſtras paſsiones. Lo otro, para que ſe perdonen nueſtros pecados. Deſta manera ſe enciende en deuocion y caridad el anima, comulgando, y aſsi es limpia de todos los pecados veniales. Y perdonanſe los mortales en eſte ſantiſsimo Sacramento, dignamente recebido: y tal

Para vẽcer las paſsiones, y alcãçar perdõ de los pecados veniales, es bueno comulgar.

contri-

contricion podria vno tener, que se le perdone culpa y pena. Sã Agustin dize: *Sacramẽtũ hoc mortuos vivificat*, que dà vida este Sacramẽto a los muertos. Ay mas? cõbidanos, y danos dineros, danos todo lo q̃ auemos menester este Pã bendito, sino vedlo vosotros: dize el Apostol, *Calix benedictionis, quem benedicimus, nonnè communicatio corporis & sanguinis Christi est?* El caliz de bẽdicion que beuemos cõ hazimiẽto de gracias, no es comunicació y participació de la sangre de Iesu Christo? Padre, y en aquella particula esta Iesu Christo? Mirà, y dessо os espantais? dezid, si esta escrito en aq̃lla pared cõ letras grãdes este nombre Pedro, y en la otra pared escrito con letras chicas, porque no seã las letras yguales, no quieré dezir vna misma cosa? si, que lo mismo es: pues assi aca, tã entero esta el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo en vna hostia grande, como en vna pequeñita, no ay mas Christo en vn cabo que en otro: lo que es en el nõbre que dezimos letras, es aca en el Sacramento el pedazo grãde o pequeñito: no ay que detenernos en esso. Dezidme (dize el Apostol) la partezica que os quebramos para que la recibays, por ventura no es comunicacion del cuerpo de Christo, y por ella sois hechos participantes del? Bẽdito sea el Señor. Que es comulgar? ser hecho participante de los merecimientos de Iesu Christo, ser encorporado en Iesu Christo. Remedionos quãdo pade cio, apliconos en el altar el remedio: hizo la medicina, los emplastos, las conseruas para nuestra enfermedad, quando murio: apliconosla quãdo comulgamos, quando nos llegamos al altar a recebirlo. Para venir al mũdo a redemirnos, hizose Dios hombre, y quando tu vas al altar, y lo recibes, transformaste tu en el, y si dixesse, hazeste tu Christo, por participació no mentiria, que assi lo dize S. Agustin, que por la grande vnion que ay entre Christo y sus miembros, el se llama el nõbre dellos, y ellos el de el. Que es comulgar? enxerirte en Iesu Christo, y como se inxiere la mano en el braço, y el braço en el cuerpo, y el dedo en la mano, hazerte parte de su cuerpo. Si biẽ comulgas, inxiereste en sus merecimiẽtos; tienes parte en ellos, teniendola en sus merecimiẽtos, tienesla en lo que el ganò; teniendola en lo q̃ el ganò, se cierto, que yras a gozar del en el cielo.

✠ Gracias hago a mi Señor Dios (dize el Apostol) por la gracia suya q̃ os es dada. *Quiẽ confir-*

Auguſt. 1. Cor. 10. Matt. 26. Ioan. 6. Ioan. 1. Auguſt. ſuper Pſal. 142. Comulgar bien, es enxerirse en Christo.

1.Cor.1. *confirmabit vsque in finem sine crimine, &c.* No desconfieys, hermanos, esforçaos, que el que ha començado en vosotros la buena obra, la conseruarà, el acabarà en vosotros hasta el dia de Iesu Christo: en el qual os conseruará sin crimen. El que os ha hecho començar vida nueua, fiel es, el que os llamò en compañia de Iesu Christo, el qual no os defraudarà de la heredad que os ganò, pues tenemos ya dello tal prẽda. Y que puse yo, Señor, para tal compañia, sino mal? y tu el bien: yo los pecados, tu Señor, el perdon y la gracia? pone el, que seas hijo de Dios, tu que antes eras enemigo suyo. Fiel es Dios, que nos llama en compañia de Christo:

1.Ioan.1 Que compañia es esta? Quando comulgas, eres recebido en esta compañia, eres hecho miembro del cuerpo de Christo, a el has sido dado por cõpañia eterna, que nunca de su parte faltarà. Fiel es Dios, q̃ os llama en cõpañia de Christo, el qual es el cuerpo mistico dela Iglesia, y todos somos miẽbros deste cuerpo. Assi como la mano es parte de el cuerpo, y biue, y se sustenta en el, assi tu tienes parte de Christo, y biues, y te sustentas en el, y te encorporas en la Comunion, como el miembro enel cuerpo, *Sicut misit me*

Ioan.20 *Pater:* Assi como me embio el Padre que biue, y yo biuo por el, assi el que me come a mi, es hecho parte mia, es encorporado, biue por causa mia: ninguna anima puede biuir, sino esta encorporada en mi. Assi como vn sarmiento no puede crecer ni sustentarse, si no está assido en su vid, sino q̃ luego se seca, assi Iesu Chri Ioan. 15 sto predicò, que es vid, y que el que no estuuiere assido en el, que se secara y ardera para siempre en los infiernos: esso es comulgar bien, ser partici- Ioan.6. pante de Iesu Christo, ser hecho vna cosa con el. Ruegoos que penseys, como quando vno ha comulgado, tiene a Christo en sus entrañas, como es transformado, y encorporado en el, es hecho participante de sus merecimientos, de todo lo que el gano de la Marci.16. gloria del Reyno, de la herencia del descanso en que aora esta. Como quando se casa vna muger con vn Rey, ella tiene vestido y estado de reyna, por ser la hazienda de su marido: y dize se todo lo que el tiene, suyo propio, por estar casada con el: porque es vna cosa con su marido. Assi comulgando tu, metiendo a Christo en tus entrañas, conuiertete el a ti en si, y quedais tu y el hechos vna cosa: y por esso quedo debaxo de seme-

jança

jança de pan, para dar a entender la vnion que ay entre el, y el que lo recibe. Assi como quando tu comes vna lechuga, se conuierte en sustancia, y queda la lechuga hecha tu, assi es aca: pero no conuertiste tu a Dios en ti: mas el a ti en si, y quedais ambos hechos vna misma cosa, no en vnidad de sustancia ni de persona, sino que la honra y prouecho, riquezas y gloria que le resultò a el de morir por ti, se te comunica a ti, recibiendolo, quãdo has comulgado. Mirate Dios Padre como a hechura de su Hijo: Mirate ya con aquellos ojos que mira a miembro de su Hijo, por ser tu ya miembro suyo, y de su cuerpo por la comunion: mira a la vñita, como a cosa del cuerpo, mira a la parte, como a cosa del todo, huelgase de hazerte misericordia, como a cosa que toca a su Hijo, tiene cuydado cõ lo que te cũple, como cosa que cumple a Iesu Christo. Cortan la mano del Rey, a todo el Rey hazen afrẽta, y no como a mano por si: assi es mirado el que comulga, no como cosa de aca y de por si, mas como cosa de Christo, y el mesmo Christo mira el anima, como cosa suya propia, y como se mira a si; amala, regalala, amparala, remediala, consuelala, prouee-

Como se haze el q̃ comulga vna cosa cõ Christo

la, como cosa q̃ a el toca, *Nemo carnem suã odio habuit*. Pues assi es, quien el padre tiene al calde, seguro va a juyzio: si sois parte del cuerpo del juez seguro vays, q̃ no sentenciaran contra vos: seguro va el pie del cuerpo, cuya lengua à de dar la sentencia espantosissima del dia del juyzio. Comulgad, sed hechos participantes de los merecimientos de Iesu Christo, encorporaos y mereos en el, no ayays miedo, no echara el su pie ni su mano en el infierno.

Ephes. 5.

Matth. 19.

☞ O Señor, bendita sea tu misericordia: no ay entendimiento q̃ alcance esto, no ay quien explique lo q̃ somos, por comer deste manjar de vida. Y si assi es todo lo que aueys dicho, quien no se marauillara de los que no quieren comer, de los que no quieren llegarse a mesa tan abundante, donde ay tantas riquezas, tantos bienes: quien no se espantara de los que no quieré aprouecharse de tantas misericordias: los que no quieren recebir tãto bien? Marauillarme he, dize Dios, y marauillarme he dellos de tan gran desagradecimiẽto de nuestra parte, de tãta misericordia de parte de Dios, y de tanta prouidencia suya, *Omnia à te expectant, vt des illis escam*. Señor, dezia el Profeta Dauid, como

Espãto es que no se quiera aprouechar el hombre de tantas misericordias.

Psal. 103.

no

no ay otro q̃ pueda proueer eſto ſi no tu, como no ay otro que pueda hazer eſto ſi no tu, de ti eſperan todas las coſas el mantenimiento, y todos los animales que les des manjar al tiempo de la mayor ſazon: dandoſelo tu lo comen ellos: abriendo tu poderoſa mano, todas las coſas ſon llenas de bondad y miſericordia. Come el Leon lo que Dios le da, come el cieruo lo que Dios le
Pſal. 103. da, come el auezita, *Dante te illis colligent*, y no comes tu el manjar que Dios te da! y que manjar de manjares y ſobre todos los manjares, que es el
Ioan. 6. miſmo Dios! Matar al hijo para que coma ſu criado, quien
Haze Dios que muera ſu Hijo para que el hombre le coma. nunca tal vio? Que dio el eterno Padre a ſu Hijo vnigenito para q̃ le comamos, y comiendolo ſeamos bienauẽturados, y que no ay quiẽ coma, no ay quien ſe llegue a eſta meſa de tanta abundancia! Come el animal, y no come el hombre? eſtà Dios cõbidando la meſa pueſta, y no ay quien llegue a comer, ſi no de año a año, de tarde en tarde? quien ay que tenga paciencia viendo eſto? Tengo por muy aueriguado que os acaece a los que comul
Compara cion. gais de año a año lo que quãdo viene el Rey a vna ciudad, vos no q̃rriades recebir hueſpedes de vueſtra voluntad, hazen os los recebir por fuerça: aſsi creo que comulgays algunos porque viene el tiempo, porque no os caſtiguen, hazeyslo ya de pura neceſsidad, y no por amor. No ſe lo q̃ me diga deſto, el que frequenta el comulgar, dificultoſamente pecarà, porque anda cõtinuamente con aquel recelo, guardandoſe con mil ojos. Pero el oluidado, el que comulga de año año, como anda oluidado de ſi, y deſcuydado, tras cada paſſo da de ojos. Grã ſalud es comulgar muchas vezes, y aſsi lo confeſſaron los Santos.
Hierony. Leed a S. Geronimo en la Epiſtola que eſcriuio a Luciano, el qual le auia embiado a rogar que le auiſaſſe lo q̃ deuia hazer en lo de la comunion, y ſi podia comulgar cada dia. S. Geronimo le reſpondio en aquella carta, que pues en las Igleſias de Eſpaña aſsi ſe vſaua que lo hizieſſe aſsi.
Auguſti. Preguntandole otros a S. Aguſtin ſi era bueno comulgar cada dia? reſponde, no os ſé dezir dello mal ni bien. S. Aguſtin no oſa dezir que es malo comulgar cada dia, y tu oſas dezirlo de comulgar aun de ocho a ocho dias? La cauſa porque S. Aguſtin no ſe determina, es, porque a vnos puede eſtar bien, y a otros no: mas dize luego que aconſeja, a comulgar de ocho a ocho dias. Dizẽ algunos que habla aqui

ſan

Auguſt. ſan Aguſtin de los Sacerdotes. No es aſsi, no lo entiendē los que eſto dixeren. Santo
S. Thom. Tomas lo entiēde del comul
S. Vicen. gar de los legos. San Vicente dize, que los del pueblo eſcojan diez o doze feſtas para co
Gabriel. Alexād. mulgar. Gabriel. Alexandro de Ales, y todos los Teologos dizen q̄ es bueno comulgar muchas vezes, de parte del Sacramento, pero que de tu parte es biē que te examines, q̄ prouecho ſiētes. San Buena
Bonauentura. uentura lo particulariza mas, diziēdo, Si vieres q̄ te va bien cō frequentar la ſanta comunió, q̄ te crece el amor ſin deſcrecerſe la reuerencia vſa el
Auiſo para lēs que comulgan a menudo comulgar: mas ſi el mucho vſo te cauſa irreuerencia, deté te algo mas, y no vſes como vſan del comulgar algunos, q̄ los lleua la liuiādad, y no piēſan mas en ello, ſino en antojādoſeles, hetelos vā a comulgār ſin mas pēſar ni recogerſe, ni tener cuidado de la emiēda de la vida. Para eſtos no es el comulgar muchas vezes: pues para quien? para los que ſudan, para los que rebientā, y mueren por no ofender a Dios: para eſtos es el frequentar la comuniō, q̄ comē ſu pā,
Geneſ. 3. en ſudor de ſu roſtro. Vnos ay que por comulgar muchas vezes pierden la reuerēcia, otros por llegarſe tarde pierden el amor. No ſabeys que los que ſe quieren bien, que es menester que ſe comuniquen por q̄ no ſe oluidē: pierdeſe mucho el amor con la auſencia y falta de comunicacion. Porque no ſe puede dar regla cierta, q̄ a todos conuenga en eſto, mire cada vno como le va con la frequentacion de aqueſte miſterio, y aſsi haga, y principalmēte cō conſejo de ſu cōfeſſor: el qual viſta la diſpoſicion del penitente aſsi le acōſeje. Mas que diremos? que ay hōbres que ſin ver la concien cia de los que ſe llegan a comulgar, juzgan y dizen que es malo y lo murmuran: eſtos tales el oficio del diablo tienen, aborrecedores y eſtoruadores de las obras de Dios. El confeſſor que ſabe y conoce las conciencias de los que cōfieſſan, bien es que juzgue y de ſu parecer al que confeſſō; mas el que no vee, ni ſabe, ni entiende que tiene cada vno en ſu coraçon, como ſin ver el proceſſo ſentencia? Contrario es al An- 3. Reg. 19.
gel de Dios, cuyo oficio es aconſejar a Elias, que ſe leuante, y coma, que mucho le queda de andar. Y aſsi el buen Sacerdote o Chriſtiano ha de aconſejar, amoneſtar, y eſforçar a ſu hermano para que comulgue. Y aſsi como quiē no comulga, deue guardarſe de juzgar, ni impedir al que comulga,

Pierdeſe el amor ſi no ay comunicacion.

comulga, assi el que comulga mire mucho como comulga,
1. Cor. 11. porque no coma su juyzio y condenacion.

Exemplo notable ☞ Auia en vna ciudad vn clerigo que estaua en pecado mortal, y no por esso dexaua de celebrar cada dia: estando vn dia diziendo Missa ya que queria alçar, quando ponen las manos sobre el Ara, vino fuego del cielo, y q̃ mole ambas manos sobre el Ara. Este y otros grãdissimos males hã acaecido por llegarse los hõbres alli suzios. En vn lugar
Exemplo. estaua vn hõbre casado, y era vn mal hombre que estaua en pecado mortal, y fue a cõfessarse con su Cura, y el estaua en tal disposicion q̃ le dixo el Cura q̃ no comulgasse: y no bastò esto, sino q̃ otro dia fue a comulgar entre otros. Quã do el Cura le vio que venia a comulgar, no pudiẽdo hazerlo, dixo: Dios juzgue entre mi y ti. Porq̃ aunque el otro llegaua indispuesto, no puede negar el Cura el Sacramento al que se lo pide en publico, si no es pecador publico, q̃ entonces puede negarselo. Comulgolo, y luego antes q̃ acabasse de passar el santissimo Sacramento rebentò, y lleuarõ los demonios su anima, y abrieronlo a el, y hallaronle el santissimo Sacramento en la bo
Exemplo. ca. Yo se de vna persona que se llegò a comulgar con mala conciencia, y le fue dicho de parte de Dios, que sino rogara vn santo de Dios por el rebentara en el altar comulgando. Dios nos libre de comulgar mal. *Qui manducat, & bibit indigne, reus erit corporis, & sanguinis Domini.* Dize san Ambrosio: En este passo sera castigado por la muerte del Señor: porque haze salir en balde su muerte: y tambien porque comete pecado semejable al de los que le mataron. Padre, pues que remedio seria bueno para comulgar biẽ? que hariamos para llegarnos dignamente a recebir el santissimo Sacramento? Toda la vida auia de adereçarse para el dia que auias de comulgar, no auia de auer otro cuydado, sino en que tengo de comulgar? Como biuiria yo aora sin ofender a Dios? Como me guardaria yo limpio para el dia q̃ he de recebir a Dios? auian de guardarse los ojos, no viessen cosa que hiziesse mal al anima, los oidos de oir cosa mala, que dañarlos pudiesse, la lengua de hablar, todos los sentidos se auian de guardar. Biue con cuydado, y si quiera dos dias antes aparejate: mira tu conciẽcia, acusate de todo aquello que te hallares culpado: piẽsa vn passo de la passiõ qual tu quisieres,

1. Cor. 11.

Ambros.

Aparejo para la sagrada comunió.

def-

desmenuzalo, mira el amor conq̃ Iesu Christo nr̃o Redentor lo padecia por ti: mira los tormẽtos, las lagrimas, la sangre q̃ por ti derramò: piẽsa en ẽsto; q̃ esso quiere dezir lo q̃ mãdaua la ley, q̃ comiessen el Cordero assado, *In cognitione mea exardescit ignis*. Piẽsa en Iesu Christo assado en fuego de tormentos de amor tuyo, esso es comer assado. Vete luego a comulgar despues de cõfessado, y piensa antes que recibas el santissimo Sacramẽto el mismo passo que pensaste antes, haz cuenta que tienes a Iesu Christo delãte tan atormentado como lo pensauas antes en tu rincon: cõfiessate antes, y no digas mas de lo que agraua tu conciencia. No seays escrupulosos, no mireys en vnas nonadas, no dexeys de comer por esso. Di, si diessen a vno vn manjar muy preciado, y por vn pelico que venia en el no lo quisiessé comer, que diriã del? Hombres ay, que entre el altar, y el lugar donde se confiessan, les leuanta el diablo mil dudas, y çancadillas, y de todas dize, q̃ se ha de tornar a confessar, y no hazen sino yr y venir, no seays assi, dexad las motillas, aunque se os acuerde alli; sino es pecado mortal, no cureys dello, que otro dia lo cõfessareys, dexa essas nonadas: No quiere el diablo mas para hazerte dudar: no pares en essas niñerias: sino confessando lo mejor que pudieres, llegate en paz a comulgar. Padre, q̃ pẽsarè? no te lo dixe? el amor cõ q̃ Iesu Christo se te da alli, el amor cõ q̃ padecio por ti: recibelo, y passalo poquito a poquito, y despues de passado beue el agua q̃ te dan por lauatorio. Padre como no nos dan a nosotros los legos la sangre, y a los Sacerdotes si? En el lauatorio no os dá la sangre, sino vna poca de agua, mas no por esso la dexais de recebir: porq̃ el cuerpo que recebis no esta sin sangre, mas con ella: y aun q̃ no està la sangre en el cuerpo *Ex vi Sacramenti*, està por cõcomitãcia, assi como en la sangre consagrada en el caliz està tambien el cuerpo *Nõ ex vi Sacramenti*, mas por concomitancia: y assi como quié el caliz solo recibiesse, a todo Christo recibiria, assi recibiẽdo su cuerpo, su sangre recibe. Goza pues de todo tu Señor, agradece, y estima mucho tan grãde Sacraméto, cõ cuya virtud sera fortalezida tu anima, santificado tu cuerpo, y despues por el mismo te sera dada la gloria.

Ioan. 19

Exod. 12.

Psal. 38.

Dotrina para escrupulosos

Biue anima mia en perpetuo hazimiento de gracias, a tan gran Señor, y tan gran amador.

LAVS DEO.

LIBRO

SEGVNDO, QVE TRATA DEL Espiritu santo.

TRATADO PRIMERO.

Consideraciones, sobre el apercibimiento que deuemos tener, para la venida del Espiritu santo.

NO tomo tema en esta platica que tẽgo de hazer, porque nuestro tema quiero que no sea otro, mas que nos apercibamos, para ser morada donde el Espiritu santo se aposente; y que pidamos con mucho ahinco al mismo Espiritu santo, que tenga por bien de venir en nosotros: pedirselo con tema. Y no haremos poco si nos apercebimos como es razõ, para recebir tal huesped. Aueys de saber hermanos, que aunque las fiestas de Dios, se passaron quanto a la historia, pero no se passaron quanto a la virtud. Bueno fuera por cierto para nosotros, si como se passò el tiempo en que Iesu Christo padecio, tambien se passara la virtud de su Pas- Ioann. 19.
sion. Que fuera de nosotros, si como passò mil y tantos años a, ella no durara? siempre dura la virtud de la passion hasta que el mundo se acabe. A propósito de lo de la fiesta del Espiritu santo, que aunque passò tantos años ha, has de hazer cuenta, que el mismo efecto hara oy el Espiritu santo en tu alma, que hiziera en ti enel tiẽpo de los Apostoles: mira si lo desseas? O quien viera a Iesu Christo para pedirle mercedes, quando andaua en este mundo entre nosotros padeciendo trabajos. Si quando en el mũdo

Ioan. 4. Rom. 8.

estaua echãdote tu a sus pies, tienes por cierto, que segun es piadoso, segun su infinita caridad, no te negara las mercedes que le pidieras, tu hermano, crees esto? cree que tá aparejado esta el dia de oy, y de tan buena gana te hara las mercedes oy, estando en el Cielo, como quando entre nosotros estaua. Y si tu en este tiempo te aparejas, para que el Espiritu santo venga en ti, haz lo que es necessario: y digote de su parte, que tambiẽ verna a tu anima dandote su gracia, como quando a los Apostoles, biuiendo en el mundo vino. O que tiempo este, que ay de aqui a Pascua, tan santo: esta es Semana santa: Aduiento del Espiritu santo: este santo tiẽpo significa, quã do los Apostoles, despues q̃ nuestro Señor Iesu Christo subio al Cielo, estauan esperando la promessa que les hizo, quando les dixo, Yo me voy, pero yo embiare al Espiritu santo que os consolarà: y os embiarè al Cõsolador que os consuele de la pena que teneys de mi partida. Como ellos oyeron esta palabra, estauan esperando los ojos puestos en el Cielo, que cosa seria. Dezian ellos, nuestro Maestro nos dixo, que nos embiaria vn cõsolador, q̃ nos consolasse, de la ausencia de su partida. (Amauan los Apostoles en gran manera a nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo: el era consuelo de sus tristezas: Padre en sus necessidades: Maestro en sus ignorancias: tenianlo como a espejo en que se miraua: estauan todos colgados, transformados en su Maestro) Que ha de venir otro que sea tan grande, tan poderoso, tan sabio, tan bueno, q̃ nos satisfaga y fauorezca como nuestro Maestro! Quien sera este? alçauan sus pensamientos y sus bozes al Cielo; y dezian: Señor, desseamos os, y no os conocemos: querriamos que viessedes, y no sabemos quiẽ soys: por vuestra misericordia tengays por bien de venir, y consolar nuestros coraçones: venid Señor, que estamos muy desconsolados, esperando vuestra venida, assi estauan los santos Apostoles juntos con la bẽditissima Virgen Maria nuestra Señora, en el Cenaculo, en este santo tiempo: y assi hermanos, es muy gran razon que estemos nosotros, pues somos vna cosa con ellos, vna Yglesia, y vna vnion en Iesu Christo. Todos aquellos que siruen a Iesu Christo, que estan en su seruicio, todos son vna misma cosa, la Iglesia de Dios, y la congregaciõ de los Christianos,

Hebr. 13.
Marci. 16.
Actor. 2
Marci. 16.
Ioann. 14.
Ephes. 4

stianos, vna es. *Vna es amica mea, vna es columba mea.* Habla Dios con su Iglesia, y dize: vna eres amiga mia, vna eres paloma mia: pues assi tambiē es razon, que en este santo tiē po nos aparejemos, y desseemos con la benditissima Virgen Maria nuestra Señora, y los santos Apostoles la venida del Espiritu santo. Alcense nuestros coraçones al cielo, y pidamos con lagrimas de nuestros ojos, diziendo: Consolador de mi anima, venid consoladme: y en todo este tiempo no hagamos otra cosa, que dessear que el Espiritu santo venga a nuestras animas a morar.

Cant. 6.

Hymnus Ecclesiæ.

☞ Lo primero que conuiene, para que el Espiritu santo venga en nuestras animas, es, que sintamos grandemente del, y que creamos que puede hazer mucho bien en nuestros coraçones. Por desconsolada que estè vn an anima, basta el a consolarla: por pobre que estè, a enriquezerla: por tibia que estè, a encenderla: por flaca que este, a esforçarla: por indeuota que este, inflamarla en ardētissima deuocion: Que remedio para que venga el Espiritu santo a nosotros, sentir del muy magnificamente: y assi dize hablā do de la grandeza del Espiritu santo, El poder de Dios es muy grāde, y de solos los humildes es hōrado. Lo segundo, cōuiene mucho para q̄ el Espiritu santo tēga por biē de venir a nros coraçones, para q̄ no nos desseche y tēga en poco, tener desseo de recebirle, y que sea nuestro cōbidado, vn cuydado muy grande, vn desseo mui firme y ansioso. O si viniesse el Espiritu santo! o si viniesse aquel consolador, a visitar y consolar mi anima! Hagoos saber hermanos, que impidē mucho los cuydados de lo q̄ cumple a nuestro cuerpo. En esto las personas religiosas nos lleuā la vētaja: porque si estan en el Coro, si estā en el Refitorio, si en el ratray-miento, en todas partes estan en el seruicio de Dios, empleadas en cosas de su anima, siempre alabando a Iesu Christo, dandole gracias: Y si comen, no es para otro fin que para alabar a Dios, y si beuen lo mismo: y lo mismo en todas las operaciones humanas. Y los casados se atreuen a mucho porcierto. Piensa la muger q̄ se casa, q̄ no ay mas sino en amaneciēdo Dios, tomar el mā to y venirse al sermon, y tomar buen lugar en la Iglesia, y viene su marido a comer y no halla la comida adereçada, descomponese y ofende a Dios. Mas valiera hermana, que antes q̄ vinierades, dexa-

Matt. 6.

1. Cor. 10.

Doctrina para casados.

Ioel. 3.

rades la casa puesta en orden, y quando estè todo puesto, venir al sermon: aunque vengas vn poco tarde no es priessa, q̃ mas te aprouechara vna palabra, que por ventura todo el sermon, y cõ todo puedes cũplir: pero ya que no puedas, mas vale que hagas lo q̃ Dios te manda, pues te casaste. No lo dezia por esto, sino que se atreuẽ a mucho los que se casan, porque se obligan a mucho, a mantener la casa, a mãtener los hijos, y hazerlos que sean virtuosos, y la muger en criarlos, en ponerlos en buenas costumbres. Poco es esto, y el cuidado del anima, el cuydado de lo que cumple al seruicio de Dios: Todo se puede hazer: pero son las cosas del mundo pegajosas, son tan malas de despegar, que por esso se tiene el hombre casado por dificultoso (con tantos cuydados) poder entender en su anima como se deue. Mira hermano como biues: mira que no venga a querer tãto el marido a la muger, que por hazelle regalos a ella, vengas tu a ofender a Dios como Adam. Quiero mucho a mi muger, tengola de dar vna joya, que aunque sepa hazer lo que no deuo, se la tengo de dar. Y tu muger no vengas a poner el amor tãto en tu marido, que por el oluides a Dios, y con el amor q̃ tienes a tu marido, oluides de hazer lo que conuiene a tu anima, y lo q̃ Dios mãda. O quãto cuydado, auia de tener vno que se casa, antes q̃ se case, quan santo auia de ser el hombre, y quã santa la muger: antes q̃ se viniessen a juntar, auian de auer gastado muchos años en seruicio de Dios; saber castos, ser humildes, ser paciẽtes, ser misericordiosos, guardar los mãdamientos de nuestro Señor, y despues casarse, para que aũque despues tuuiessen muchos cuydados, muchos estoruos, con vna ojeada que diessen, vna buelta en su cõciencia de las costumbres de antes, quedasse todo apaziguado, y amansado: Como vn señor q̃ tiene vn criado tan biẽ doctrinado, temele tãto, q̃ cõ solo q̃ el señor le mire a la cara se ponga el criado como ha de estar para seruirle, q̃ aq̃llo solo basta. Pero ni el casado sabe q̃ cosa es ser casado, ni la casada menos sabe q̃ cosa es serlo, y juntanse, y ponenlo entrambos del lodo. Lecciones auiades de tomar muchas. Como Padre podré cumplir con entrambas cosas, con mi casa y con Dios? Es cosa muy dificultosa, dize San Pablo: El que tiene muger, el que es casado, anda muy congoxoso y solicito, como la agradarà, y con-

Genes. 3

Matth. 22

1. Cor. 7.

y contentarà, y para esto anda muy cuydadoso en las cosas del mundo, y està repartido. Pero la muger que no se quiere casar, y la donzella piẽsan en las cosas del Señor, para ser santas en el cuerpo y en Espiritu. Señoras monjas, esta fiesta se gaste en pẽsar, como agradare à mi Señor? Assi como las despoladas andá cõ mucho cuydado de andar muy biẽ tocadas, de no traer nada mal puesto: q aũ quando tienẽ algo mal puesto, traen cõsigo vn espejo. Y assi las madres monjas, las religiosas y dõzellas, hã de andar muy cuydadosas como no traygan nada deshonesto: hã de mirarse en Iesu Christo, viendose como en vn espejo, no tengan alguna mancha en la cara, no tengan algun pecado en el anima, alguna suziedad: porque su esposo no las deseche. Estad hermanos, con mucha atencion y cuydado en el seruicio de Iesu Christo, y en la esperãça de la venida del Espiritu santo, no entendiendo en cosas rateras, ni baxas de por aca: porq la cõsolaciõ del Espiritu santo es muy delicada, y poca cosa le haze estorno, y no se cõpadece cõ cosas de aca del mũdo. Dize S. Bernardo: Delicada es la consolaciõ Diuina, y muy sutil, y no se da a los que admiten consolaciones humanas. Despeguese toda anima de consuelo humano, si quiere que el Espiritu santo la consuele, y este siẽpre con ella. Cõ mucha razõ quiere el Espiritu santo ser desseado. Venid aca, si vn hõbre no quiere yr a casa de otro, si no sabe que en casa de aquel es desseado, que hara el Espiritu santo, que quiere q el hombre que lo quisiere tẽga gran desseo, y tambiẽ quiere que lo desseen? Quan desseado fue nuestro Redẽptor antes que viniesse al mundo! Desseolo Adã, desseolo Noe, desseolo Abraham, Isaac, Iacob: Dessearonle los Profetas y Patriarcas, todos lo dessearon. Rociad cielos desde lo alto, y las nuues llueuan; abrase la tierra, y produzga al Saluador. Dezia el Profeta Ageo, De aqui a poco, poco falta, dize el Dios de los Exercitos, yo mouere el cielo, y la mar, y la tierra, todo lo moure, y entonces vẽdra el desseado de todas las gentes: y el Angel del Testamento que vosotros quereys. Iesu Christo en grã manera fue desseado. Pluguiesse te Señor que rompiesses los cielos y descendiesses a la faz de la tierra. Iesu Christo fue muy desseado en gran manera, y assi quiere el Espiritu santo ser desseado: porque aquella merced quadra bien,

Si los casados cũplẽ cõ su estado, merecẽ mucho delante de Dios, y tendran gran premio en el Reyno de los Cielos.

Isai. 4.

Isai. 64.

Isai. 45.

2. Agge.

Isai. 13.

Mala. 3.

Bernard.

que antes que venga es bien desseada; y el manjar que por si es bueno, es mal empleado en quien no tiene gana de comer. Matenvna gallina, o vna perdiz, que parece que pone gana de comer, dize el enfermo a quien se la dan, Quitalda alla que tengo perdido el gusto, y la gana del comer, q̃ no me sabe bien. Mala señal en gran manera, no teneis gana de comer, señal de muerte es. No verna el Espiritu santo a ti sino tienes hambre del, si no tienes desseo del. Y los desseos que tienes de Dios, aposentadores son de Dios: y señal es que si tienes desseos de Dios, que prestoverna a ti: no te canses de desseallo, que aũ que te parezca que lo esperas y no viene, y aunque te parezca que lo llamas y no te respõde, perseuera sẽpre en el desseo, y no te faltara.

Los desseos de Dios, son aposentadores de Dios. Hab. 2.

✠ Hermano tèn cõfiança en el, que aunque no viene quando tu le llamas, el verna quando vea que te cumple: Porque deues hermano mio assentar en tu coraçon, que si estas desconsolado, y llamas al Espiritu santo y no viene, es, porque aun no tienes el desseo q̃ conuiene para recebir tal huesped: Y si no viene, no es, porque no quiere venir, no es porque te tiene oluidado, sino para que perseueres en este desseo, y perseuerando hazerte capaz del, ensancharte esse coraçon, hazer q̃ crezca la confiança, que de su parte te certifico, que nadie lo llama que se salga vazio de su consolacion. Y como lo dize esto el real Profeta Dauid: El desseo de los pobres no lo menospreció Dios, oyolo el Señor. Quien es pobre? Pobre es aquel que desconfia de si mismo y confia en solo Dios: pobre es aquel, que desconfia de su parecer propio, y fuerças de su hazienda, de su saber, de su poder; aquel es pobre que conoce su baxeza, su gran pequedad, que conoce ser vn gusano, vna podredumbre: y pone juntamente con esto su arrimo en solo Dios, y confia q̃ es tanta su misericordia, que no le dexarà vazio de su consolacion: los desseos destos tales oye Dios. Y mira que el Espiritu santo, no solo se cõtenta cõ q̃ estes ocupado en estos desseos: no cũples hermano cõ esto, esperando al Espiritu santo, mas ha de auer obras. Quieres lo ver? mira lo q̃ les dixerõ a los Apostoles estãdo suspẽsos mirãdo al Cielo, quãdo el Señor subio alla. Ellos estauã colgados del, estauã todos desseãdo y esperãdo al Espiritu santo: estauã cõ grande desseo de ver al Espiritu santo, como su Maestro se lo

Pſal. 21.

Pſal. 21.

Pſal. 13. & 61.

auia

auia alabado: estauan oluidados de si mismos, mirando a Iesu Christo nuestro Señor, quando subio al Cielo. Sea el bendito, que tan cuydadoso es de nuestro bien, que no se contentò con mirar por nosotros, y tener tanto cuydado de nuestro bien, pero aun subido al Cielo, tuuo tanto cuydado de los suyos, que embiò dos Angeles, vestidos de vestiduras blancas, y les dixeron, Varones de Galilea, que estays mirando al cielo, este mismo Iesu Christo que vistes agora subir al Cielo, de la misma manera q̃ lo vistes, cõ tanta magestad vendra otra vez: y dixeronles, que fuessen al Cenaculo, porque alli auia de venir sobre ellos el Espiritu santo. No has de estar todo el dia mirando al cielo, no ha de ser todo el dia rezar ni cõtemplar: anda hermano mio al Cenaculo, no estes ocupado, y detenido en pensar en la presencia corporal de Christo. Ya os he dicho muchas vezes, que la causa porque no vino el Espiritu santo a los Apostoles estando aca Iesu Christo en este mundo fue, porq̃ estauan ellos colgados de la presencia de su Maestro, y estauã cõtentos con aquello solo: y aunq̃ la presencia de nro Señor era tan santa y buena, pero estoruaua a los Apostoles de no ser perfectos, y por esso Iesu Christo se quiso yr. Discipulos mios, mucho me quereys, mucho me amays, yo se q̃ contigo estays vosotros contentos, pero mas os amo yo a vosotros, y para mostraros este amor, quierome yr: porq̃ viniendo el Espiritu santo seais mas perfectos, subays mas altos vuestros pensamientos. No mirays en esto, q̃ la presencia de Iesu Christo hazia estoruo en alguna manera a la venida del Espiritu santo: Zelosissimo es el Espiritu santo, no penseis es assi como quiera: *Ego sum Dominus Deus tuus*, dixo Dios a Moyses, para darte a tia entender hermano, q̃ tienes puesto tu amor en el cõfessor, aunq̃ bueno, y en el predicador que te da buenos consejos y consuelos, tienes puestos los ojos en el: no verna el Espiritu santo hasta que quites el amor demasiado de las criaturas. El Espiritu santo a solas quiere estar contigo. O padre que es vn Santo, y me guia por el camino de Dios, y me esfuerça en los trabajos: mas santo era Iesu Christo, y aun le hizo estoruo al Espiritu santo. El seruo de Dios, el confessor, y el predicador, no te hã de ser estoruo para el Espiritu santo, ha te de ser vna escalera para q̃ tu subas a Dios. El amor

Año. 1.

Ioann. 16. La presencia de Iesu Christo, hazia estoruo en cierta manera a la venida del Espiritu santo.

Exod. 34.

aunque no sea malo, demasiado estorua: no te haria daño si tu supiesses vsar del, lo que amares en el confessor, y en el predicador, sea por Dios y en Dios. Enq̃ vere, Padre, quando es amor de Dios? Quando mucho quieres a vno, si quando te lo quita Dios de delante, o permite que se aparte de ti, si entonces no pudiere tanto el amor que te perturbe el seruicio de Dios; Quiero dezir, que no sientas tanto la partida, que te desassosiegue el coraçon, y te lo traygga alborotado, de arte, que te quite tus buenos exercicios: si esto no ay, de Dios es el amor. Vna poquilla de pena, cosa natural es; pero mucha, essa no es buena. Si estas moticas hazẽ estoruo al Espiritu santo, que haran los malos pensamiẽtos deshonestos, las palabras demasiadas, y otras cosas a este modo.

☞ En que estamos? Que es menester, para que el Espiritu santo venga a nuestras animas? No solo lo hemos de desear, pero hemos de adereçar la casa limpia. Y si esto hazeis quãdo os ha de venir vn huesped a vuestra casa, quãta mas razon es que estè vuestra anima limpia, que no tẽgays malos pensamientos, ni malas palabras, ni malas obras, y que esteys adornado de las virtudes: porque el huesped que esperays es limpissimo en gran manera. Mirad, que mas es menester, que llamar al Espiritu santo: y mas es menester, que adereçar la posada, es necessario que adereys la comida. Aueys de echar mano a la bolsa, no os ha de doler el gastar mucho, aueys de ser largo y muy liberal. Quando teneys vn huesped, no os duele de comprar solo lo que a el le basta, pero aun comprays para que sobre: assi es menester hermano: esperays a este santissimo huesped, pues el es tã liberalissimo para cõ vos, sed lo vos para con el: echad mano a la bolsa, y no deys poque dades, dad larga limosna, dad de comer al hambriento, vestir al huerfano, y a la biuda, hazed oficio de padre, con todos los necessitados. Mira tu que eres padre de pobres, y consuelo de desconsolados. Bien hazia este oficio el santo Iob, quando dezia: Si comi yo, Señor, mi bocado a solas. Iob. 31. Y en otra parte dezia, Que era el pie al coxo, y mano al manco. Dale a comer al Espiritu santo, y dale a comer tu coraçon, que carne come: pero mira que es carne mortificada la que come. Que cosa seria si le pusiesses a tu combidado vna aue biua? como te diria, quita alla, que essa aue

no

no es para comer. Sube eſſe coraçon al cielo muchas vezes y ſuplicale te lo abraſe cõ fuego de amor: muerta ha de eſtar tu carne y manida, caſtigada, y mortificada, adornada con ayunos, y diciplinas, has de eſtar muerto al mũdo, has de tener tu coraçon guardado, en Dios tus pẽſamientos y deſſeos leuantados. Hazte con eſtos penſamientos, y exercicios vn Aguila caudal: no deſcanſes haſta topar con eſte ſanto Eſpiritu, no te aſsiẽtes, ni pongas tus penſamientos en coſas muertas ni baxas

Geneſ.8 Mira lo que hizo la paloma, q̃ echaron del Arca de Noe, echaron la fuera, fue bolando, y quando ſalio, ya auia ceſſado el diluuio, auia en la tierra muchos cuerpos muertos, y no ſe quiſo ſentar ſobre ninguno dellos, ni deſcanſo entre ellos, ſino ſubioſe a vna oliua, cogio vn ramito con el pico, y boluioſe con el al Arca. Aſsi ha de hazer el anima del Chriſtiano, no aſſentarſe ſobre ningun cuerpo muerto, ni tus penſamientos han de eſtar en coſas muertas, ni perecederas, ni hediondas, mas han de eſtar en el Cielo, pueſtos adonde eſtà tu teſoro

Matt.6. Ieſu Chriſto, alli eſté todo tu coraçon, y particularmente en eſta fieſta. Eſtà eſta Semana muy recogido para recebir el Eſpiritu ſanto. Eſtà cõ cuydado, mira aquellos criados que eſtauan eſperando a ſu ſeñor quando vinieſſe de las bodas: no ſeas como aque- Luc. 12
llas Virgenes locas y necias: no eſtès dormido ni embor- Matt.25.
rachado en coſas deſte mundo: mas imita a las Virgenes prudentes en el cuydado y ornato, y en tener azeyte de miſericordia para ti primero, teniendo mucha cuenta con tu anima, y reformacion de tu coraçon. Buſca eſtos dias el rincon, y guardalo: mira a la benditiſsima Virgen, y a los Actor.1
ſantos Apoſtoles recogidos en el Cenaculo, que harian? q̃ lagrimas tendrian acordãdoſe de la Paſsion de Ieſu Chriſto, acordandoſe de ſu auſencia? que ſoſpiros embiarian al cielo, deſſeando eſte ſanto Eſpiritu cõſolador y reparador ſuyo? Ten todos tus deſſeos corregidos, los ojos mortificados y baxos, no miren alguna coſa que deſpues tengan que llorar: porque ſi el ojo mira, el ojo llora. Vio Dauid vna 2.Reg.11.
negra viſta, que mas le valiera eſtar ciego, que no ver lo Si el ojo mira, el ojo llora.
que vio: porq̃ ſi el ojo ſe deleitò en mirar, biẽ lloró deſpues y tãto, q̃ dizẽ que tenia Dauid hechos ſulcos en la cara del correr de las lagrimas. Y es menester celebrar eſta Paſcua deſta manera con mucho

cuydado, pues lo que esperamos es tanto. Sabeys, hermano, que tiempo es este? y que pierdes si el Espiritu santo no viene a morar a tu casa? que ni la Encarnació de Iesu Christo, que es la principal fiesta de todo el año, ni su santo Nacimiẽto, ni su Passion, ni Redempcion, ni su Resurrecion y subir al cielo, te aprouecha ra nada, si desta fiesta no gozas: todo aquello q̃ Iesu Christo ganò pierdes, si esto pierdes. Aunque es verdad, que con la muerte de Iesu Christo se abrio el cielo, y se cerrò el infierno, pero que te aprouechará sino recibes al Espiritu sãto? sin gracia de Dios mira, q̃ te puede aprouechar lo demas: y si al Espiritu santo recibes en tu coraçon, todo te aprouechará, y dara cõsuelo. Este solo Espiritu santo bastara a consolarte, y dar esfuerço a tu flaqueza, a dar alegria a tu tristeza. Y como lo sabe el hazer. Yo supe de vno a quien el Espiritu santo se le quiso comunicar tanto, y como salio dando bozes por las calles. Quereys lo ver? miraldo por los Apostoles, q̃ antes que el Espiritu santo viniesse estauã tan acouardados tan medrosos, que no osauan salir: sino tenian la puerta del Cenaculo cerrada. Ansi como el Espiritu santo vino en ellos, abren las puertas de par en par, salen por essas plaças, y comiençan a predicar a Iesu Christo.

Ioanis. 1. Luc. 2. Ioanis. 19. Marci. 16.

Ad Hebre. 4.

Caso notable.

Actor. 4. cion.

☞ Dize San Atanasio, vn gran santo, q̃ escriuio contra la heregia de los Arrianos: Este santo pẽsando los escrupulos que algunos tenian, si soy baptizado, sino soy baptizado, dize el. Sabes en que lo verás? Si (como la muger que esta preñada, siente bullir la criatura) sientes tu bullir el Espiritu Sãto. Pues padre yo soy hõbre, yo no soy casada, no sé que es bullir la criatura, como lo sentirè? Esta señal te doy, hermano, quãdo sintieres en tu coraçon vn fuego encendido de caridad, vn amor firme en Dios, q̃ el Espiritu santo fuego es: si sintieres dar saltos de cara arriba dẽtro de ti. Como es esso padre? el mismo Iesu Christo lo dixo por S. Iuã hablando con la Samaritana, Quien beuiere del agua que yo tengo, que condicion tiene essa agua Señor? harase el (dize nuestro Redemptor) vna fuente de agua biua que salte hasta la vida eterna. Veis aqui la señal que dio Christo para saber quando ha venido el Espiritu santo a ti: que el Espiritu santo tiene esta condicion que no puede estar encubierto, y el mismo da testimonio, si tienes a ora a

Athanasius.

Compara-

Ioan. 4.

Iesu

Iesu Christo, que dize el en el Euangelio, que se dize en la Missa, Quando el Paraclyto viniere, quando el Espiritu santo viniere, el Espiritu de verdad que procede de mi Padre, esse dara testimonio de mi, esse os enseñara de mi: q̃ quiere dezir, que os consolara, alumbrara, recreara, y encaminara. El Espiritu santo es consolador, hermanos, como sabra consolar? pues por su grandeza se llama assi, Consolador. Que es lo que buscamos en esta vida? tras que andamos? toda la vida trabajamos, no para otra cosa, sino para buscar tantico consuelo, tãtico contento: pues porque no trabajamos, por tener nosotros vn consolador que nos consuele, y que enriquezca nuestra pobreza? O si os pudiesse yo pegar la deuocion cõ el Espiritu santo: pegue os la el por su infinita misericordia. Quando estuuieres triste, ten por cierto, que el Espiritu santo te consolara dessa tristeza si lo tienes en tu anima (dize el Apostol san Pablo) Porq̃ si alguno pensare, quiẽ es bastante a consolar vna tristeza que tengo, vn desmayo, quien me fauorecera, ay pelea de fuera, y de dentro grandissimos temores. Pero aquel que tiene por costumbre de consolar a los que son humildes nos ha consolado. El oficio del Espiritu santo, es, consolar a los que estan atribulados. Pregonado esta este Consolador en toda la Iglesia de Iesu Christo nuestro Señor, pregonado y publicado esta por consolador de nuestros trabajos. El enfermo busca medico para sus enfermedades, el pleyteante busca buen abogado que le ayude, y va al juez, y dizele, sentencia por mi. Pues que todos estamos tristes, tenemos necessidad de acudir a quien nos consuele nuestra tristeza. Todos estamos tristes, los malos, por pecados que hemos hecho: a los justos tambien les pesa de sus pecados, y tienen grandissima tristeza, si han de ofender a Dios, si hã de perder a Dios. Todos estamos tristes, todos hemos menester vn consuelo. El Espiritu santo tiene por oficio de consolar a todos: pidamosle tenga por bien de venir a nuestros coraçones, y cõsolarnos. Dira alguna anima, que se vee tan acorralada y tãmedrosa que vuiere cometido tantos pecados: Padre, esse Espiritu santo que dezis, es Dios, es vn Dios todo poderoso, Dios terrible, yo soy vn gusano, vna hormiga; como querra venir esse Espiritu santo a mi posada, tan mal aderezada? temo q̃ no querra venir.

Ioann. 14.

2. Ad Cor. 7.

Hymn. diei.

Si

Si miras a ti, razon tienes por cierto, que no quera venir el Espiritu santo: pero sabes q̃ has de hazer, poner en medio de ti y del a Iesu Christo, y a sus merecimientos, y viendo el Espiritu santo lo que Iesu Christo passo por ti, por amor del luego vendra. Despues que vno se desconsolò, porque tu te consolasses, despues q̃ vno se entristecio, porque tu te alegrasses, despues que vno sufrio cansancio, porque tu descãsasses, despues que vno murio, porque tu biuiesses, no tienes que temer, si sabes llorar tus pecados, y hazer digna penitencia. Bẽdito sea Iesu Christo, y los Angeles lo bendigã, amen. Dize nuestro Redemptor: Busquè quien me consolasse, y no lo hallè, y dieronme en manjar hiel, y quando auia sed, dieronme a beuer vinagre. No hallò nuestro Redẽptor quien lo consolasse: estuuo nuestro Redemptor muy lleno de tristeza, muy desconsolado, no hallò cõsuelo ninguno: estaua con tantas tristezas dedentro y defuera, que dixo el mismo. *Tristis est anima mea vsque ad mortem*, quiere dezir, que nuestro Redemptor tenia tristeza de muerte: no dezimos la parte superior del anima, q̃ essa gozaua de Dios, no hablo sino de la parte sensitiua: en aquella parte estaua desconsoladissimo, en grã manera, que de cansancios, que de hambre, que de sed, que de sudor por essos caminos: y quando ya se llegò el tiempo del padecer, auia tanto dolor en pensarlo, que dezia: Padre, si posible es, no beua yo este Caliz, esta copa de amargura. Tambien dixo Christo nuestro Redemptor en la parte sensitiua, viendo que Dios le dexaua padecer, y viendo los tormentos que passaua. *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Fue tanto hermanos mios, lo mucho que nuestro Señor passo, fueron tãtos los tormentos que passò, los açotes, corona de espinas, las bofetadas, que en su Diuino rostro le dieron, que dize el mismo. *O vos omnes qui transitis per viam.* Todos los q̃ passays por el camino, todos los que biuis en el mundo, mirà si ay dolor como el mio.

Ioann. 14. Ioann. 19. Matth. 3. Matt. 26. Ioan. 4. Matt. 27. Thren. 1.

☞ Bendito seays vos Redemptor mio por siempre: Que es la causa de tantos dolores? Señor los dolores, los tormẽtos, no son pena de los pecados, y castigo de malos? A los que mal hazen les conuiene el castigo; vos Señor mio que mal fue el que hezistes, que tantos tormentos passastes? porque tantos dolores? Dize nuestro Redemptor Iesu Christo, Que deuẽ estos?

Señor

Señor muchos pecados han hecho; pues (quiero dize Christo) caygasobre mi el castigo porque cayga el descanso del cielo encima dellos: la tristeza cayga en mi; porque la alegria caiga sobre ellos. Quiero que me den hiel ami, porque les den a ellos miel, denme a mi tormentos, porque den a ellos descansos, den a mi la muerte porque a ellos les den la vida. Ten pues hermano
Ioanis.19. confiança en estos merecimiẽ tos, que Iesu Christo tuuo: no pienses que es boz muda la q̃
Marci.16. tienes en el cielo en tu defensa, los merecimientos de Iesu Christo estan alla abogando por ti: ni tampoco es boz muda, si alegas para que el Espiri
Hebr.12. tu santo vẽga. No desconfies, que si los merecimientos de Iesu Christo tu das por ellos, te daràn al Espiritu santo. Tã to vale lo que das, como lo q̃ te dan. Si te dan a Dios, a Dios das, y aunque por la parte que es Dios Iesu Christo nuestro Redemptor, no padecio; pero en fin se dize auer padecido aquel que era Dios. Y por la
Math.27. hiel que el beuio estando puesto en la Cruz, te daran a ti la miel del Espiritu santo: llamaran tus pensamiẽtos palabras y obras al Espiritu santo que el sobreuendra en ti, sin que tu sepas, como, ni en que manera, sin que lo sientas, ni se-
Ioan.3. pas porque parte entrò, y hallarlo has dentro en tu coraçon apoſentado: hallaràs dentro de tu anima vna alegria grande, vn regozijo tan admirable, tan lleno que te hara salir de ti. Dezia el santo Rey Iosue.1. Dauid: Daràs Señor gozo y alegria a mi oreja, y gozarse han los hueſſos humillados: el coraçon q̃ estaua triste, el anima que estaua muy congoxada recebirà alegria, y gozarse ha: oyras al Espiritu santo que te hablarà en tu oreja, y te mostrarà todo lo que de- Psal.50.
ues hazer. El mismo que tiene por oficio consolar, esse mismo tiene por oficio exhortar; y el mismo que te consuela, esse mismo te reprehende. O hombre couarde, de poco animo, no quieras temer como niño, ten esfuerço de varon. El mismo Espiritu santo que te viene a consolar, esse Iosue.1
mismo te reprehenderà, para quitar aquello que impide tu consuelo. Paracletus, quiere dezir Cõsolador. Y pues vees hermano, que por los merecimientos de Iesu Christo se da el Espiritu santo, no cesses de pedirlo, no dexes de desseallo con grande desseo, sintiendo del que vendra a tu anima, y serà tanto consuelo para ti q̃ nadie bastarà a quitartelo. Apareja tu posada, apareja la comida para este huesped, pues

tan

tan bien la merece, y tantas obligaciones le tienes: hagamos muchas limosnas a los pobres: hagamos misericordia a nros proximos, abstengamonos de todo pecado, y de toda falta en esta semana santa, tengamos nros sentidos mui sugetos, y todos estemos cõ verdadera cõfiãça, q̃ por su misericordia vendra en fuego de amor, fortalecerà nuestros coraçones, y darnos à sus dones.

TRATADO. II. DEL Espiritu santo.

Cum venerit Paracletus quem ego mittam vobis à Patre. Ioan. 15.

Quando viniere el Consolador, el qual os embiaré del Padre.

Consideraciones sobre este Euangelio.

TOdos buscan sus cosas, no las de Iesu Christo, dize el Apostol San Pablo, quexandose de las costumbres de los hombres. Todos buscan lo que les cumple, y no lo que le cumple a Iesu Christo, y hablando de Iesu Christo, que dize? *Etenim Christus non sibi placuit, sed sicut scriptum est, improperiũ improperantium tibi ceciderunt super me.* Todos buscan lo que les cumple a ellos, y no lo que toca a Iesu Christo: mas Iesu Christo oluidado de lo que le cumple a el por acordarse de lo que nos cũple a nosotros, *Non sibi placuit*, no escogio vida a contentamiẽto de lo exterior, antes muchas vezes se cansò por essos caminos, derramò muchas lagrimas, padecio muchos denuestros: y finalmente padecio la muerte, para que entiendan los hombres, que pudiendo biuir descansadamente, oluidaua su descanso, por dar descanso a los hombres. Señor, si fuerades como nosotros, quan mal nos fuera? Quantas vezes os aurà acontecido andar tras de nuestro Señor, demandandole alguna merced, importunandole con oraciones, con lagrimas, con limosnas, cõ disciplinas, y despues que os lo ha dado, vos como mal pagador os oluidays de Dios: en la aduer-

Philip. 2a

Roma. 15.

Pfal. 68.

Ioan. 4

Matth. 27

aduersidad vays a el, y en la prosperidad os oluidays de el
Marci. 16. Señor. Malhecho es. Si el fuera como nosotros, que fuera de nosotros? ya esta en los cielos, ya no le falta nada para su descanso, si estãdo en su prosperidad nos oluidara, que fuera de nosotros? sea su misericordia bendita. Fue Iesu Christo al cielo (dize san Pablo) a
Roman. 8. parecer delante el acatamiento del Padre, para ofrecerle su pasion, y ser nuestro abogado. Por parte de Iesu Christo
Ioan. 6. bien libraremos; que recebiremos el Espiritu santo. Señora, y por vuestra parte libraremos bien? Rachel dos hijos
Genes. 35. tuuo, la Virgen benditissima dos hijos tiene, vno natural, y otro adoptiuo; el hijo natural ya esta en el cielo, ya esta reyAct. 1. nando, en cobro esta, no tiene que pedir para el: resta, q̃ alos que somos hijos adoptiuos nos alcanceys gracia, y los dones que son necessarios para yr donde esta el natural.

Ioan. 25 ☞ *Cum venerit Paracletus, &c.* Estamos en Pasqua del Espiritu santo vẽga en vuestros coraçones para que tengays buenas Pasquas. Dize Iesu Chri-
Ioan. 15 sto por san Iuan: Quando viniere el Consolador, que yo os embiare de parte del Padre, que es Espiritu de verdad, el dara testimonio demi, y vosotros lo dareys tambiẽ; porque aueys sido testigos de vista, y que desde que comencè a predicar, me aueys conIoan. 16 uersado, aparejaos, que grandes trabajos os vendran, echaros han de las Iglesias, y perseguiros han, y vn solo descanso que podeys tener, que es descansar algun dia, q̃ os dexassen de perseguir, aun este os faltara: porque nunca cessaran, haziendo cuenta que en perseguiros y mataros hazen seruicio a Dios: consolaos cõ que es gente ignorante, que no conocen al Padre, ni a mi, y que os persiguen sin merecerlo por amor de mi. Digo oslo antes que venga, porque quando viniere la hora, os acordeys, que os dixe lo prospero y aduerso que os auia de venir, y hallareys me verdadero en lo vno y en lo otro.

Quando viniere el Consolador, &c. El Señor, ya os he dicho algunas vezes que si dexassemos a su coraçon hazer lo que quiere por nosotros, todo seria hazernos misericordia: porque a el propio es el hazer misericordia: si castiga, como forçado castiga, y fuera de su condicion. *Non enim humiliauit ex*
Thren. 3 *corde suo & abiecit filios hominum.* Quando abate Dios a vno, no lo haze de coraçon, si no como forçado, como padre que vee a su hijo ser

ser malo, castigalo con amor, y el hijo haze que le castigue Dios. Dulce es de naturaleza (dize S. Geronimo) mas nosotros le hazemos que nos castigue. De aqui viene q̃ quando castiga, luego busca el cõsuelo. *Quoniam abiecit, & miserebitur secundum multitudinem misericordiarum suarum.* Que desconsuelo recibierõ los Apostoles quando les dixo que se queria yr, *Quia hæc dixi vobis tristitia impleuit cor vestrum.* Amauan tanto a Iesu Christo, q̃ no tenian paciencia para oyr dezir. Voyme, pues soys tan amigo de dar consuelo, que consuelo dareys a estos q̃ tan desconsolados estan por amor de vos? Dos consuelos les da; el vno, *Si diligeretis me, gauderetis vtique.* No pospongays mi bien a vuestro contẽtamiento, si me amassedes, os gozariades, porque me voy a reynar: y porque este consuelo es de perfetos que biuã en trabajos, y tomen por cõsuelo que la voluntad de Dios se cũpla en ellos, dales otro consuelo que toca al prouecho dellos. Tristes estays porque me voy, pues yo os digo que os cũple que yo me vaya, Mirà que palabra, que es menester grandissima fe para creerla; Yo os digo en verdad que os conuiene mi yda, pareceos a vosotros, que yendome yo, quedays desamparados, y que los Iudios y todos los hõbres os han de perseguir, pensays que quedays como niños, q̃ en apartandose la madre dellos los ha de comer el lobo? Señor, si dixerades que os cũplia a vos, fuera bien; mas que nos cumpla a nosotros, como es posible? *Si enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos,* cũpleos que me vaya, porque si no me fuere, el Consolador no vendra a vosotros; y si me fuere, embiaroslo he, por esso os cumple que me vaya. Señor, consolador por consolador, vos no soys buen consolador? Que hazia el Señor de dezirles bienes deste Consolador, para que con su venida templassen la pena que recebian de su yda, Embiaros he vno que ha por nombre Cõsolador: vno que os enseñará, no solamente las cosas presentes, mas aun las por venir: vno que os dira quien yo soy, que aun no me conoceys biẽ: vno que sea Espiritu que alla dentro de vosotros os enseñe, que ni sea menester orejas para oyrle, ni ojos para verle; vno qus nunca os dexara, sino que estará con vosotros, quando comays, y quãdo durmays: quãdo esteys en la Iglesia, y quando esteys en casa: vno que será tan vuestro compañero, que nũca se apartarà de

Hierony.
Leuit. 26.
Ioann. 16.
Ioann. 14.
Ioann. 16.
Ioan. 16

de vosotros: tened aora por bien mi yda, porque venga à vosotros este Enseñador. Todo lo que yo os he hablado, el os lo declarara; el sera vuestro maestro, vuestro ayo, vuestro consolador, para que os consoleys con el: tened por bien que yo me vaya. Grande es la dignidad del Espiritu santo, que tuuo por predicador al mismo Iesu Christo: Quié predicò de Iesu Christo? el Espiritu santo por bocas de los Profetas: mas al Espiritu santo el mismo Iesu Christo Dios y hombre lo predicò por su propia boca, y dixo tantos bienes del, porque los Apostoles tuuiessen paciencia de su yda. Señor, Consolador por consolador, no os quedareys vos, Contentos estamos con vos, no ay pena que con veros no se nos quite; quedaos vos con nosotros, Señor. No teneys razon, aquella humanidad de Iesu Christo que vian no era tan buena como el Espiritu santo: porque la Humanidad era cosa criada, y el Espiritu santo era Dios. La Diuinidad de Iesu Christo no se yua, como no decindio de el cielo. La Diuinidad tampoco subio agora al cielo: lo que se ausentaua, era el anima, y el cuerpo: y este menor era que el Espiritu santo. Pues no teneys razon de dezir, que no se vaya para q̃ venga el. Quando este enseñador venga, el os dira quien yo soy, y quando le vuieredes conocido, dareys por bié empleada mi ida por auerle conocido.

Actor. 3

Isai. 35.

Isai. 2.

Oseæ. 6.

Ioan. 6

☞ Henos aqui metidos dõde yo desseaua. Tenga cada vno el gusto que quisiere, el mio harto tuyn es porcierto, mas yno de los tiempos en q̃ mi anima esta mas consolada, y en que mayores mercedes espera recebir de Dios, es esta Semana antes de Pasqua, llamalda por nombre Semana Santa. Por reuerencia de Dios, que me hagays esta merced, y a Dios este seruicio, y a vuestra anima tan gran bié, que si en otro tiempo aueys sido los que no deuiades, esta Semana siruays a Dios muy de veras: y yo os doy palabra de parte suya, en cuyo lugar estoy, aunque indigno, que el os pagara el seruicio que le hizieredes. Quien de esta Semana tiene parte en todas las otras fiestas de Iesu Christo la tiene: y quien de esta Semana, no tiene parte, ni tiene parte en su Nacimiento, ni en su Ayuno, ni en su Oracion, ni en sus Açotes, ni en su Muerte, ni en su Resurreccion, ni en su Ascension, no tiene parte en quanto ha hecho, ni hara, si no tiene parte en esta

Luce. 2.

Matth. 17.

Matth. 28.

Marci. 16.

ſemana. Pareceos, que es de tener en mucho eſta fieſta? Porque los hombres tuuieran parte en eſta fieſta, hizo Ieſu Chriſto nueſtro Dios todo eſſotro que hizo, *Vt diuinitatis ſuæ tribueret nos eſſe participes.* Aſsi lo canta la Yglesia eſtos dias. Que es participar de su Diuinidad? es celebrar bien eſta Paſcua, recebir el Eſpiritu ſáto, que es el miſmo Dios: para eſſo trabajò Ieſu Chriſto tanto, para qué gozemos deſta ſanta fieſta. Y que fieſta es eſta? fieſta del Eſpiritu ſanto, y ay de aquel que no tuuiere el Eſpiritu ſanto, no me paſſarè yo con biuir en mi carne, o alomenos con biuir en mi eſpiritu? No ſan Pablo, *Vos autem in carne non eſtis, ſed in ſpiritu. Si quis ſpiritum Chriſti non habet, hic non eſt eius*, no deſmaye nadie. Voſotros (dize ſan Pablo) no biuis en carne, no biuis por vueſtro juyzio, no os regis por vueſtra voluntad, y apetito. Quien fuera tan dichoſo predicador, que os dixera con verdad, No biuis en carne, ſino en eſpiritu, *Si tamen ò ſiquidem*, como dize otra letra: *Si quidem ſpiritus Dei habitat in vobis*, porque ciertamente el Eſpiritu de Dios mora con voſotros. Y porque entendays que vueſtra bienauẽturança es tener por hueſped al Eſpiritu ſanto, ſabed, que ſi alguno no tiene eſpiritu verdadero de Chriſto, eſte tal no es de Chriſto. Otra vez era meneſter dezir, y otras mil vezes, ſino es de Chriſto, cuyo ſerà? Todas mis riquezas Rey mio eſtan en ſer de vos: con eſta condicion da Dios las riquezas al Chriſtiano, conque el ſea de Dios, *Omnia veſtra ſunt ſiue Paulus, ſiue Apollo, ſiue Cephas, ſiue mundus, ſiue vita, ſiue mors, ſiue preſentia, ſiue futura, omnia enim veſtra ſunt, vos autem Chriſti, Chriſtus autẽ Dei*; No os llameis pobres, que todas las coſas ſon vueſtras, Pablo es vueſtro, porque trabaja y padece por voſotros: Cephas, que quiere dezir Pedro, es vueſtro, porque tambien ſu da el, y rebienta hecho eſclauo: Apolo tambien, el otro predicador es vueſtro, pues os predica: la vida es vueſtra pues la biuis para Dios: la muerte es vueſtra, pues por la muerte paſſays a Dios: lo preſente, lo por venir vueſtro es, porque de lo preſente, ſi vſays de ello como Dios quiere, lo por venir guardado os eſtá: todas las coſas ſon vueſtras, y voſotros de Chriſto. De manera, que con eſta condicion ſon vueſtras todas las coſas, con que vos ſeays de Chriſto, Sino fueredes de Chriſto, cuyo ſereis? *Qui incredulus eſt Filio, non videbit vitam: ſed ira Dei manet ſuper eum,*

Collecta Eccleſ.

Roma. 8.

1. Cor. 3

Ioan. 3.

eum, El que es incredulo al hijo de Dios, el que no esta biẽ
Genes.3 con el, la ira de Dios queda en el. En Adam començò la
Ephes. 2. ira, y en Adam nacemos todos hijos de ira: en Iesu Christo començò la gracia, y todos los que no estuuieren en-
Hieron. xeridos en Iesu Christo, la ira de Dios quedarà sobre ellos. En Adam es el pecado, en Iesu Christo es la justicia: en A-
Matth.22. dam la desgracia, en Iesu Christo la gracia: en Adam el infierno, en Iesu Christo el cielo. Si no eres de Christo, si no estas bien con Christo, la
Eccles.5 ira de Dios es sobre ti. *In peccatores respicit ira illius*, la justicia de Dios esta mirando contra los pecadores. En cometiendo vn hombre vn pecado mortal, luego muere a Dios, y pone Dios los ojos enel ayrados. Quien tendra la mano a Dios? quien te de-
Psal.90 fendera del? *Scapulis suis obumbrabit tibi*, quien te harà sombra, y te guardarà del Sol tan rezio como la ira de Dios? *Scapulis suis obumbrabit tibi.* Quien te librara de Dios ayrado? Dios manso. Quien te defendera de Dios riguroso?
Isai. 53. Dios cordero. Embio Dios a su Hijo, para que su diciplina y castigo cayesse sobre el que no deuia nada, y el culpado quedasse libre: para que con sus espaldas te hiziesse sõbra, y la justicia de Dios no te abrasasse: ponte detras del, que en el dio el ardor del Sol, y sobre el descargò la ira de Dios, y detras del ay sombra: alli hallaras refrigerio. Si no estuuiere en el, que sera de mi? Si el sarmiento no permaneciere en la vid, no escapara del fuego: y si tu no estuieres en Iesu Christo, no escaparàs del infierno. Nadie sube al cielo, si-
Ioann.15. Ioan.3. Matth.12 no Iesu Christo que decendio del cielo. Nadie entrarà en la gloria sino el gracioso, el amado del Padre: y nadie es gracioso, ni amado, sino en Iesu Christo. Quien no esta arrimado a Iesu Christo, condenado sera para siẽpre: quiẽ
Roman. 8 no tiene espiritu de Christo, no es del: ay del. Quitame, Señor, quanto ay en el cielo y en la tierra, y no me quites ser tuyo: si tuyo soy, mandarme ha tu bondad, mandarme
Matth. 5. ha tu humildad, mandarme ha tu mansedumbre: sino soy tuyo, mandarme ha la ira, mãdarme ha la carnalidad, mandarme ha la pasion. Mirad, q̃ señores estos, para regiros, pues ellos mismos son pasiones! mirad, como mãdarã sin pasion!

☞ No ay palabra tan aspera como esta, *Qui non habet spiritũ*
Roma. 8. *Christi, hic non est eius, &c. Conterriti enim sunt in Syon peccatores,*
Isai. 33. *possedit tremor hypocritas*. Catá

que tengo de hablar oy con vueſtros coraçones, y he de poner por teſtigos a voſotros meſmos. Eſpantado ſe hã los pecadores en Syon: temblor ha tomado a los hipocritas.

Roman. 8 De que? *Quia qui non habet ſpiritum Chriſti, hic non eſt eius*. O q̃ rezia palabra! Catad, q̃ no os deſmayeys, no os deſmayeys tan ayna. No baſta, hõbre, q̃ biuas en carne, ni baſta q̃ biuas en eſpiritu tuyo: no pienſes que baſta echar mano a la

Ioann. 4 bolſa, y dar limoſna, ſino lo hazes en eſpiritu d' Dios: Dios es eſpiritu, y ama a ſu ſemejãte: quiere que le adores y ſiruas en eſpiritu. Si dẽtro no ay

Math. 5 eſpiritu limoſnero, no aprouecha dar limoſna aca fuera. Que te aprouecha paſſar y paſſar cuentas, ſi dẽtro no ora el

Iſai. 29. eſpiritu? *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe eſt à me*. Que ſirue la ſobrepelliz blanca, que ſignifica la caſtidad, ſi ni el eſpiritu ni el cuerpo tiene caſtidad? que aprouecha tener las rodillas hincadas, y el alma tieſſa, que no

Matth. 22 quiere humillarſe a obedecer los ſantos mandamientos de Dios: menester es que le ſiruã en lo de fuera y en lo de dentro: contentarſe ha con eſſo, con que le ſiruamos con el cuerpo y con el eſpiritu? No, no deſmaye nadie, yo os dire quando deſmayeys, ſi alguno no tiene el eſpiritu de Chriſto, no es de Chriſto, no te baſta tu propio eſpiritu. No lo entiendo, declaradlo: que me plaze: no baſta que vn hombre biua conforme a ſu razõ, y que tenga las paſsiones refrenadas y regladas por ſu eſpiritu: no, San Iuan, *Dedit eis* Ioan. 1. *poteſtatem filios Dei fieri his, qui credunt in nomine eius: qui nõ ex ſanguinibus, nec ex voluntate carnis, nec ex voluntate viri, ſed ex Deo nati ſunt*. O que bien lo aueys dicho, Aguila de Dios: los que ſon hijos de Dios, nacen no de hombres, no de ſangre, no de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, ſino de Dios: no baſta para ſer hijo de Dios y ſubir al cielo, que aya nacido de ſangre: nada ſirue que ſeays hijo de Conde, ni de Duque, ni que ſeays de ſangre de Rey, poco es eſſo. El mayor Seraſin que eſta en el cielo, q̃ no tuuieſſe el eſpiritu de Chriſto, no ſeria bien auenturado. No ſe da el cielo por linage, *Non ex ſanguinibus nec ex voluntate carnis*, no nacen de voluntad conforme a lo que quiere ſu carne: no nacen cõ voluntad afectada a la carne: y ſi nace con voluntad afectada a razon, eſſe en la Eſcritura ſe llama varon, que quiẽ Ioann. 21. biue conforme a la carne, no merece nombre de varon: no baſta nada deſſo para

poſſeer

poſſeer el cielo, no baſta ſer
Ioann. 3. hombre ſolo, *Quod enim natum eſt ex carne, caro eſt. Nemo aſcendit in cœlum, niſi qui de ſcendit de cœlo, filius hominis.* No baſta q̃ ſeas hombre, menester es que eſtès en Chriſto, para que en el ſubas al cielo. Si ſolamente eres hombre, heredaras a tu padre, mas no heredaras a Dios. No nacen de ay los que hã de ſubir al cielo, *Sed ex Deo nati ſunt*, de Dios han de nacer. Declareme lo? *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt introire in Regnum Dei.* Aquel es hijo verdadero de Dios, que huuiere renacido de agua de Espiritu ſanto: y ſi no, no entrara en el cielo.
Roma. 8. Esto es lo que dixo S. Pablo, El que no tiene eſpiritu de Chriſto, eſte no es de Chriſto: no teniendolo, no ſeras hijo de Dios, ni te ſaluaras. Rezia coſa es: eſpera vn poco pues, q̃ aun no he acabado. Quãtos eſtays aqui a quien eſta dotrina parecerà tã nueua, como ſi no fuerades Chriſtianos: y deſpues de auer prouado que lo dize Ieſu Chriſto, vays a vueſtras caſas dudando, que ſi es verdad lo q̃ ſe huuiere dicho.
Iſai. 40. Clama (dixo Dios a Eſaias) *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quaſi flos agri: exiccatum eſt fœnum, & cecidit flos, quia ſpiritus Domini ſufflauit in eo.* Da bozes Eſaias, di, Que toda carne es heno, y todo lo mas honrado de la carne, es como flor de heno. Secoſe el heno, y cayoſe la flor, porque el eſpiritu de Dios ſoplò en el. A bozes ſe lo manda dezir. Porque eſtara aqui algũ moço, o moça que penſare ſer tan gran coſa, ſer gentil hombre, o gentil muger, ſer honrados y acatados, y tener freſca edad, diles, que ſe engañan, que todo eſſo es como florezica de heno, q̃ en viniendo vn ayrezito la derriba. Viene el ayrezito delicado del Señor, y da con todo en el ſuelo. Aura quien entiẽda eſto? Toda carne es heno? Que quiere dezir carne? Dize Aguſtino, que por carne ſe entiende todo el hombre, tomando la parte por el todo: no quiere dezir aqui eſta parte exterior, ſino todo el hombre. Da bozes, que quiza aura algunos, que aunque no pongan ſu gloria en veſtidos ni en galas, ni en deleytes de carne, quiça eſtaran mas engañados que los que claramente van a ſu perdicion. Predicad, que todo hombre en la parte ſenſitiua, y en la parte intelectiua es heno, y toda la gloria del es como flor del heno. Qual es la gloria, y honra de la carne? Tomad vn filoſofo, que leer ſus obras parece vna coſa venida del cielo, hallareys vn entendimiento tan claro,

Auguſti. lib. 14. de ciuit. Dei

y tan biuo, vna voluntad tan aborrecedora de vicios, y amadora de las virtudes, eſſa es ſu honra, honra y gloria: eſſo es lo mejor que tiene el hombre, mejor es que riquezas, y mejor que honra: pues diles, que eſſa gloria es como la flor del heno.

☞ O quantos aurà, que os parecera tener buena cuenta delante de Dios: y quando Matth.25. ſeays llamados a ſu juyzio, no podreys eſtar en pie, porque el ſoplo del Señor ſoplara aql juyzio tan eſtrecho, aquel eſ- Sapien.1 cudriñar a Ieruſalem con candelas, aquel examinar no ſolamente los pecados, mas tambiẽ las buenas obras, la limoſna que diſtes, el Padre nueſtro y AueMaria que rezaſtes, la Miſſa que dixiſtes y oyſtes: la intencion de las buenas obras que hiziſtes, que os parecia a vos que teniades en ellas algun refugio para la hora de Iſai.4. la muerte. Diles, que toda carne es heno. Dia vendra, quando el Eſpiritu del Señor ſople en eſſas coſas, y no podran eſtar en pie. Porque no podran eſtar en pie? Quien te defendera del juyzio de Dios? Piensas tu que te podras defẽder? No te defendera de Dios ſino el meſmo Dios: el ſoplo de Dios derriba la flor: quiere dezir, Que ſi diſte limoſna, ſi perdonas la injuria, ſi dizes y oyes Miſſa, no te aprouecha nada, ſi de ti ſolo ſale. No lo entiendo. Pues oygan los Sacerdotes y teman. Dizen los Leuit.10. hijos de Aaron, Encenſemos a Dios, que eſta ayrado, para que ſe amanſe. Bien hazeys, toman los encenſarios, y ponen fuego de por ay, y no del que Dios auia mandado, comiençan a incenſar: y no ſolamente no fue acepto, mas preſencialmente los matò Dios, y los ſacaron muertos con ſus ſobrepellizes, por cauſa de el fuego que puſieron. Auiales Dios mandado, que no ſacrificaſſen con el fuego de las caſas, ſino con el que el embiaſſe, hazenlo al reues y reciben la pena de ſu delito. Ay del Sacerdote que ſube al altar ſino lleua en ſu coraçon el fuego de Dios: ay de aquel Sacerdote que dize Miſſa, o va a enterros con fuego de la tierra, con fuego de codicia, o de voluntad, y no con fuego de amor de Dios: ay del quando le diran: Daca el bien que heziſte, de que coraçon ſalio, ſalio de coraçon tuyo, o de coraçon mio? Todo lo que hallare no auer procedido de fuego Ioan.14 de amor de Dios nueſtro Señor (No vengo a diſputar aqui, ſi las obras indiferentes, o las obras moralmente buenas que no preceden de caridad, como de raiz, ſeã meritorias)

baſta

basta que todo lo que hallare hecho sin auer estado presente el espiritu del Señor no lo recibira, aunque sea hazer milagros, aunque sea derramar sangre: si no esta presente el Espiritu de Iesu Christo, todo es perdido. O Virgen Maria, que de gente ha de auer engañada para aquel dia, El que no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo. Que sentis quando oys esto? Tened punto. Este lugar es de Dios: desde aqui son juzgados vuestros coraçones. Vna representacion es este juyzio de lo que ha de obrar Dios en aquel dia del final juyzio. Dize Dios: El que no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo. Esperà, no dixistes, que lo dezia Sã Pablo? No es mas verdad lo que predicò Dios encarnado, que lo q̃ escriuio Pablo, y esta aprouado por Escritura canonica. No va diferẽcia de Dios a Pablo? Y quanta. Si Pablo hablara como Pablo, bien fuera: mas Pablo pone la lengua y garganta, el pone la boz: mas la palabra de Iesu Christo es. Agustino, Quãdo vno va a sembrar, lleua vna espuerta, que quiçà va llena de barro, y el trigo que và en ella es muy lindo, no es el trigo de la espuerta, porque va en ella. San Pablo, Esaias, Geremias, sabeys que son? espuertas de la semilla, y palabra de Dios. No tengays en poco la semilla, si la espuerta es vil. El Concilio Tridentino aprouò por canonicos todos los libros de la Biblia, excepto el tercero y quarto de Esdras. Tan verdad es lo que Pablo dize en sus epistolas, como lo que Christo dize en su Euãgelio, pues todo lo dize vn mesmo espiritu. Que sientes del dia del juyzio? Vnos se gozaran, y otros gemiran. Que sentis desta palabra, El q̃ no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo? Aura vnos, que oyendola bẽdezirã a Dios, porq̃ por su misericordia cõfian q̃ tienẽ espiritu de Christo: otros aurà q̃ oyendola, les dè mal de coraçon: especialmente algunos, que oyendo dezir espiritu, hazen cuenta, que oyen nõbrar al demonio, como los Gentiles, que no podian oyr dezir, que auia vn Dios. Los Iudios bien confiessan vn Dios, mas quando oyerõ dezir, que este Dios tiene Hijo, el qual es ygual al Padre, luego les tomò el demonio, y dixeron: Este hombre blasfemado ha, q̃ se ha hecho hijo de Dios. Algunos Christianos confiessan vn Dios, y que tiene Hijo ygual a su Padre, mas en nombrandoles el Espiritu, les da mal de coraçõ. Como hemos

Roma. 8.
Matth. 25
Roma. 8.
Augustt.
Nota.
Cóc. Tri. sess. 4. c. 1.
Matth. 25.
Roma. 8.
Matth. 26

de hablar, sino como Dios y la Escritura habla, Espiritu se dize en la Escritura. Gente tan enemiga de Espiritu, que aun no lo quieren oyr nombrar. De donde nace esso? de estar el coraçon maleado. Que hazeys quando oys vna palabra q̃ os dà pena, y os dizen, Dios lo dixo. Que dixo Acab, Micheas nunca me profetiza cosa que me agrade. Yo soy pregonero, soy mensagero, soy el notario, que culpa tẽgo yo? Dios os lo embia a dezir. La palabra dicha en el pulpito, q̃ no rebuelue al malo los humores, no se dize como palabra de Dios, ni se recibe como palabra de Dios, *Domine Deus meus es tu, exaltabo te, & confitebor nomini tuo quoniam fecisti mirabilia, cogitationes antiquas fideles, Amen.* Señor, Dios mio eres tu, ensalçarte he. Ensalçar la palabra de Dios, es ensalçar al mesmo Dios. Yo alabarè tu nombre, porq̃ heziste cosas marauillosas, y los pensamientos antiguos: lo q̃ pensaste eternalmente, pusiste por obra. Ea ya, dezid que es? *Quia posuisti ciuitatem in tumultum, vrbem fortem in ruinam, domum alienorum, vt non sit ciuitas, & in sempiternum non ædificetur: super hoc laudabit te populus fortis, ciuitas gẽtium robustarum tenebit te.* Yo te alabare, Dios mio, porque has puesto la ciudad en móton de piedras, has alborotado aquella ciudad de malos, que biuia en el coraçõ, que estaua reposado y rellanado en sus pecados, la has rebuelto. No ay ruybarbo, que assi rebuelua el estomago, como la palabra de Dios rebuelue el coraçon. Nadie espere ser consolado de Dios, si primero no es entristezido. Si quieres ser cõsolado, dolores y temores has de tener, alborotado has de estar, so pena de no ser palabra de Dios la que oyste, o de no obrar en ti como palabra de Dios, si estas en pecado. Triste de mi, que me dizen, que ni el fornicador, ni el auariento, ni el maldiziente han de entrar en el cielo. Anda (dize el otro) que no será tanto como dizen, que Dios es misericordioso. Andais buscando achaques con que aun que no mateys la palabra de Dios, a lo menos la heris y debilitais: como los otros labradores de la viña, que a vnos mataron, y a otros hirierõ de los criados del Señor. Aquel mata la palabra de Dios, que dize: Quitàlla, que no quiero cuenta con esso, aquel la debilita, que dize: A la vejez serè bueno: anda buscando achaques para no yr desconsolado del sermon, porque no nieguen la palabra de Dios. Porque es palabra de Dios, no la osan

3. Reg. 22.

Isai. 25.

Isai. 25.

Ephes. 5

Lucæ. 20.

la osan negar, por esso le buscan achaques, porque salé del sermon desconsolados, y acabo de poco se tornan a consolar, y a oluidar de lo que oyeron. *Hoc est iudicium*, dize la glossa, Esta es la causa de su condenacion, *Quia lux venit in mũdũ, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem:* porque lo hazé assi? vino la luz al mũdo. Sea Dios bẽdito por ello. Quien es la lumbre? Iesu Christo: la palabra de Dios es la lũbre con que aueys de mirar vuestra anima, si esta buena o mala, y amaron los hombres mas las tinieblas que la lumbre. Dios os guarde de hõbre que lo vays a llamar, quando esta durmiendo, porque le haze mal el dormir, y le poneis vna hacha delante sus ojos, y la apaga por dormir mas a su plazer. Porque aborreces la palabra de Dios? porque te haze mal sabor al sueño q̃ quieres dormir. Dizẽ os, Si no perdonaredes a vuestros proximos, ni Dios os perdonarà a vosotros. Que ha de sentir el enemistado? Dizẽ os, si no os tornaredes como niños, no entrareis enel Reino de Dios. Que ha de sentir el fantastico, que sentira el que tiene lo ageno, quando oyere dezir, Si alguno tiene lo ageno, el diablo lo tiene a el? Que ha de hazer? apagar la lumbre, para dormir a su plazer? Recuerdate, que te mata el dormir, cata que te vas a mas andar al infierno. Hazesete de mal dexar el pecado, y por no dezir, no es verdad la palabra de Dios, quieres apagarla y no acordarte della? Amaron los hombres mas las tinieblas, q̃ son los pecados, que la luz. No assi. Como aueys de hazer, quando os desconsuela la palabra de Dios? no la oluideys: quando teneys el emplasto puesto en la llaga, no lo quiteys de la llaga, y daros ha sano. Dizeos Dios vna palabra que os lastima, ponedla sobre la llaga: o que me entristeze: entristezca, hagaos llorar, obre: o que me da pena: hermano, con esso sanareys, y vereis quan gran consuelo os da despues. Al punto que os da pena el oyr, El que no tiene el espiritu de Christo, este tal no es de Christo, pensad bien en ello, deteneos: que es lo que sentis? o que desmayados estays aqui. Quien no biue por espiritu ageno, este no es de Christo. No has de biuir, hermano, por tu seso, ni por tu volũtad, ni por tu juyzio: por espiritu de Christo has de biuir, espiritu de Christo has de tener. Que quiere dezir espiritu de Christo? coraçon de Christo. El que no tuuiere coraçon de Christo, este tal no

Ioann. 3 Glossa.

Ioan. 3.

Roma. 8.

Matt. 6.

Math. 18.

August.

Canti.6. es de Christo. A la Esposa, dize Iesu Christo: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum: quia fortis est, vt mors dilectio*. Christianos, herrados aueys de estar con mi hierro, sellados aueys de estar con mi sello, yo mesmo tengo de ser el sello: ablandad vuestros coraçones como cera, y selladme en el, y ponedme como señal sobre vuestro braço. Que quereys dezir? Quiere dezir, que los predestinados han de ser semejables á Iesu Christo, como dize San Pablo. En que han de ser semejables? *Ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit vos*, Dadme, Señor, vuestro coraçon, y luego amare lo que vos amays, aborrecere lo que vos aborreceis. El que no tiene coraçon de Christo, no es de Christo: cosa rezia es. No es por cierto.

Roma.8

Epheſ.5

☞ O q̃ de sermones aueys oydo, y no acabays de entender lo que os predico y lo que os cumple? Desconsolados estamos, padre, assi lo quiero yo, hermano, y assi lo quiere Dios: que remedio para esto? como terne consuelo? Que sé yo, si estoy en gracia? que sé yo, si tẽgo el espiritu de Christo? buenos estamos por cierto: que sabeys vos? Hablo con frayles, clerigos, personas recogidas y desocupadas: si me dezis, de saberlo por ciencia euidente, si me hablays de articulo de Fe, bien dezis, que no sabeys si estays en gracia? Mas hablamos de vn conocimiento por conjeturas y por señales, de vn descanso y sossiego de coraçon entrañable. Malauenturado de aquel, no quiero dezir condenado, sino penado de aquel que no tiene este consuelo, aquella confiança, aquel dezir, Saluarme tengo. No ay cosa mas descõsolada, que el que no tiene este consuelo. Que los mercaderes, que los negociadores, que los casados, y los que está ocupados en negocios temporales, no tengan esta consolacion del Espiritu santo, no es de marauillar: mas quien contrata con Dios, quien habla con Dios, y Dios con el (que quando leemos, habla Dios con nosotros, y quando oramos, hablamos nosotros con Dios) quien tiene familiaridad con Dios, y biue desconsolado, grandissimo es su desconsuelo, y grande es su desdicha! Que sabamos al altar, y metamos vn terron de açucar en la boca, y no sintamos dulçura. Que metamos vn gran fuego en nuestro seno, y no sintamos calor! Gran pena, gran desconsuelo: tẽgase por desdichado el que desta manera

Isidorus.

Prouer 6.

manera se sintiere. Preguntasse des a vna Esposa: Dezid, señora, que condicion tiene vuestro Esposo, es dulce, o es aspero? y os dixesse, No se por cierto: quien lo sabra? Si preguntays a vn Sacerdote que trata con Dios, que condició tiene Dios? y dize, que no sabe, a quien lo preguntareys?

Roma. 8. *Ipse spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quòd sumus Filij Dei.* El mismo Espiritu santo con su consuelo, con su calor nos da testimonio y dize, que somos hijos de Dios. Veys aqui como se conoce por conjeturas, estar vno bien con Dios. Estays desconsolado, guardame esse descõsuelo para su tiempo. Quando venga

Ioann. 14. el Consolador (dize Christo) el dará testimonio de mi. Estàs desconsolado, tambien estauan los Apostoles desconsolados, ellos, porque se les yua Iesu Christo, y tu tambié, porque se te ha ydo Iesu Christo por el pecado que heziste. Porque estas triste? porque ofendi a Dios, porque le he si-

Matth. 26 do ingrato, y le he dado de bofetadas: estas triste, en hora buena, esperate vn poco, que de aqui a ocho dias vendra vn consolador que te consuele. Quisiera aueros demandado albricias antes que os lo dixera: vais al confessor, o al predicador, Padre, consoláme: quereys que os dexe vn consolador que os cõsuele en vuestra casa y en vuestra cama, y que no tengays necesidad de yr a buscar quien os consuele? el Espiritu santo es. Mucho quiere a las biudas, mucho ama a los huerfanos, mucho a los tristes: quereys recebirlo? Estays triste, por auerseos ydo Iesu Christo? de parte de Iesu Christo os prometo, que el venga en vuestros coraçones y en vuestras entrañas: muy sin cuydado me yre esta noche a dormir, que no me tomeys en mentira. Padre, como consolara vna tan grá llaga? En esso vereys q̃ es Dios. Si el Espiritu santo no fuera mayor que la humanidad de Iesu Christo, no pudiera consolar la tristeza que teniã por su yda, no pudiera henchir el vazio que dexò con su ausencia. Mira el desconsuelo que tenian los Apostoles por la ausencia de la humanidad de Christo, que mayor es el consuelo que recibieron con el Espiritu santo, No ay tristeza que el Espiritu santo no consuele, por muy graue que sea. Hermanos, este Consolador verna, algun aparejo es menester que hagays para recebirlo, Quien no tiene espiritu de Dios, que hara para tenello? Esse es el negocio en que hemos de entẽder esta semana, deso-

desocupaos de negocios temporales para recebir en vuestros coraçones el espiritu de Iesu Christo: porque el Espiritu santo procede del en quãto Dios, y porque mora en el en quanto hombre. Padre, querramelo dar? no es bien q̃ yo os lo diga, digaoslo quiẽ os lo ha de dar. Estaua Iesu Christo en Ierusalem vna Pascua de los Tabernaculos que caya en Septiembre, y predicaua en el Templo. Y estando predicando dale vn grandissimo feruor, y comiença a encenderse y a entonarse, y alçar la boz, con aquel feruor que tenia de saluar las animas. Quiẽ te oyera dar bozes Rey mio! y bien te llamas boz y clamor del Padre, porq̃ no pudo mas alto hablar de lo que entonces hablò, quando te engendrò quien le oyera dar bozes, y le viera aquel rostro encendido. Dezi señor, que aunque ha tanto tiempo que predicastes, bien os oyremos, que para los de entonces, y para todos los que despues viniessen, las dixistes. *Si quis sitit veniat ad me, & bibat.* Enel Templo estaua y en Pascua, y el postrero dia de Pascua que era mas solemne que todos, dezia no como quiera, sino a grandes bozes, Si alguno ha sed, venga a mi beua: el que cree en mi, rios de agua biua correran de su estomago, daros lo ha alla dentro el que tuuo por bien de predicarlo aca fuera, Hermanos, porque os mori de hãbre y sed? *Quare appenditis argẽtum, & non in panibus & laborem vestrum non in saturitate.* Porque traeys coraçones semejantes a infierno que nunca se harta? q̃ angustias teneys? venid a el y el os las remediara, si teneys sed el os hartara. *Perdix fouit, quæ non peperit.* Pone la perdiz sus huenos, passa por el nido otra perdiz, y echase sobre los huenos agenos, viene la que los puso y no la dexa llegar la otra: finalmente saca los perdigonzillos, y quando passa la madre verdadera: puso Dios tal instinto a los perdigonzillos, que dexan la madre falsa, y vanse con la verdadera. O mas que animal robador de lo ageno, o demonio, porque tienes empollando los huenos que puso Iesu Christo? o luxuria, o malquerencia, porque has de tener vsurpada vn anima que criò y redimiò Iesu Christo, que es la madre verdadera: Hijos soys de Dios, el cielo para vosotros es. Pues Christianos, redemidos por Iesu Christo, oyd la boz de vuestra madre verdadera: oyd la boz de Iesu Christo, que es parto en la Cruz con grandes dolores: conoce la boz de tu madre, que esta llamando, Si alguno

Ioan. 7.

Isai. 55.

Ierem. 17.

Matt. 27
Ioan. 7.

alguno ha sed, venga a mi y beua: venios a mi, daros he contentamiento y hartura. Si el hombre tuuuiere seso, dira, Este es mi Redemptor, este es el que dio su sangre por mi, quiero yrme a el: darte ha a beuer su espiritu, quedaràs
Ioan. 7. tan harto y contento, que saldran de tu estomago fuentes de agua biua. No solamente tendras agua y contento para ti, mas tambiẽ para los otros; desseoso està el de darnos su espiritu, deshaziendo se està por dartelo, no tengas duda desso, no quedarà por su parte. Pues que hare yo esta semana para estar aparejado para recebirlo? haz lo que hizieron los santos Apostoles. Que
Acto. 2. quereis? Espiritu santo? sabed que no es amigo de carne. Dizen los santos Doctores, que vna de las principales causas porq̃ se fue Iesu Christo nuestro Señor, fue por el grande amor que le tenian a su sagrada humanidad. Vayase el (dize el Espiritu santo) y luego vendre yo, zeloso soys Espiritu santo, y de quien? de la carne limpissima, que fue concebida por vos mismo? Desengañense los amãcebados, desengañense los carnales, que a ningun carnal verna el Espiritu santo. La paloma que sa-
Genes. 8. lio del arca de Noe, tomò vn ramito verde de oliua, y no quiso poner sus pies sobre vn cuerpo muerto, limpiase, bolviendo al Arca. El cuervo a comer carne muerta, la paloma no come carne muerta. La paloma, figura es del Espiritu santo, y el Espiritu santo no toca a carne muerta: alimpia nuestros coraçones de desseos carnales. Ayuná esta semana los que tuuieredes fuerças para ello, que ya que quiera carne, ha de ser carne manida, carne enflaquezida con ayunos y penitencias. Que Matth. 3
mas? en albricias, yen merced os lo demando, que barrays vuestra casa con confession muy deuotamente, que ha de venir vuestro huesped, y no es razon que halle la casa suzia ni desapercebida. Que mas? la comida adereçada, mirà que trae gente consigo, y aueys de dar de comer a sus criados: mirà los pobres que teneys en vuestro barrio, y daldes esta Pascua de comer. Pues Dios se da a si mismo, dalde vos si quierà vn poco de limosna: mira que el primer fruto del Espiritu santo es la Matth. 25
caridad: dad la saya a quien estuuiere desnuda: dad la camisa a quien tuuiere necessidad della, sacad de las carceles a los encarcelados. No tengo de que hazer limosna, perdonad las injurias, rogad a Dios por los que os persiguẽ, llorad Matt. 5.

con

con el que llora, los males agenos tenedlos por vueſtros, que eſta es verdadera miſericordia. Ay mas? No mas, ſino que la caſa barrida y atauiada, es meneſter que le rogueys q̃ venga, no como algunos mal criados, que no teniendo la caſa adereçada, ni pueſta la meſa, dizen. Si, veni a mi caſa. Aparejà primero la caſa, y luego rogalde que venga. Señor por la ſãgre que derramaſtes, nos embiad el Eſpiritu ſanto que nos prometiſtes. Rezad ſiete vezes el Aue Maria, y el Paternoſter, a los ſiete dones del Eſpiritu ſanto. Dixe os poquito, esforçaos voſotros á hazer mas: alomenos de aqui a Paſcua rezad eſto cada dia: rezad con la boca y con el eſpiritu, importunalde que vẽgo, y os darà en eſte mundo ſu gracia, y os enriquecera con ſus dones Diuinos.

TRATADO. III. DEL Eſpiritu ſanto.

Ego veni, vt vitam habeant, & abundantiùs habeant. Ioan. 10.

Yo vine, para que tengan vida y mas abundancia.

Conſideraciones ſobre eſte Euangelio.

LOS negocios en que va la vida, ſuelen ſer muy eſtimados y tratados con gran cuydado y diligencia. Solemos dezir, O Señor, q̃ me va la vida en ello. Todo ceſſa, quando dezimos, vame la vida en eſto. En el tiẽpo paſſado leemos, q̃ por oraciones y ruegos del Profeta Eliſeo dio Dios nro Señor vn hijo a vna buena muger, y en ſaliẽdo el muchacho al cãpo murio, diole vn gran dolor de cabeça y vinoſe a ſu caſa, y murio en los braços de ſu madre. Puſolo aſsi muerto encima de la cama del Profeta Eliſeo, y la buena muger biuda y laſtimada, ſalio al mõte Carmelo a buſcar al Profeta Eliſeo, y cõ amargura y anguſtia de coraçõ ſe echo a ſus pies, y dixole: Sieruo de Dios, *Nunquid petij filium*

4. Reg 4.

à Domino

4. Reg. 4. *à Domino meo? nunquid non dixi tibi? &c.* Mui mayor es la pena que he recibido con su muerte, que el alegria y gozo que recebi quando me lo dieron. Entonces mandò el Profeta a su criado que tomasse su baculo, y fuesse donde estaua el niño muerto y le tocasse con el. No se contentò la buena muger con esto: echase otra vez a sus pies, y dixo: Biue Dios, sieruo suyo, que no yre de aqui, si primero no vas comigo. Pudo tanto el ruego importuno desta muger con el Profeta, que se va con ella: y llegan a su casa, y entra a la cama dõde estaua el niño muerto: sube el Profeta, y encoruase todo sobre el niño difunto, junta su boca con la del niño, y ojos con ojos, y manos con manos, y cuerpo cõ cuerpo: al fin juntose todo con el niño, apocose, encogiose el Profeta Eliseo, y biue el que estaua muerto, resucita el que estaua difunto. Tomole el Profeta y sacole a fuera y dalo biuo a su madre, y dizele. *En viuit filius tuus.* Cata aqui a tu hijo que biue. Verdaderamente conozco que eres sieruo de Dios, y que biue el Señor en ti, dixo la buena muger. Aurà aqui alguna madre que sepa llorar su muerto? que sepa llorar y importunar algun santo Profeta? llamase Semen, porq̃ assi como vos naceys por generacion de sangre, en lugar de sangre, y lo que ella haze, haze aca el Espiritu santo, y el mismo amor que la sangre pone, esse mismo pone el Espiritu santo en el anima donde mora, y adonde viene. Entendedme, que si viene el Espiritu santo en vosotros, tendreis amor a vuestros proximos, como a vuestros hermanos, y aũ mas, porque? porq̃ mas fuerte es el engrudo y liga del Espiritu santo, que el de la sangre, el qual haze solamente amar al padre y a la madre, y a los hermanos y parientes. Y por esto, puesto caso que la Virgen santa Maria nuestra Señora, a solo Iesu Christo nuestro Redemptor tuuo, y fue su hijo natural, pero porq̃ fue alli derramado el Espiritu santo abundantemente en su coraçon y entrañas, amanos en gran manera, amanos entrañablemente. No ay comparacion de esposo a esposa, ni de madre a hijo, ni de hijo a padre: mas fuerte es el amor espiritual que como a hijos adoptiuos nos tiene. De donde es esto? el mismo Espiritu santo es ternura, es amor, *Deus charitas est.* Y como tan gran abundancia y plenitud, se infundio en la Virgen, no tiene que ver la biuda con ella. Las oraciones, y ruegos, y lagrimas

En quié el espiritu sãto viene, luego ama a sus proximos de veras.

Actor. 2.

Luce. 1.

Ioan. 4.

mas

mas de nuestra verdadera madre, truxeron al grande, para
Ioan.1. que se hiziesse chico, y el que es sobre todas las cosas, se hi-
Pgilip.2 ziesse vna cosa, y se apocasse, se encoruasse, y abaxasse, y el eterno se hiziesse temporal.

Esta Señora es por cuyas oraciones todo lo que se pide
Bernardus se alcança del Señor. Yo vine para que tengan vida, y mas abundosamente la ten-
Ioann.10. gan. Este Euangelio habla aqui a los pastores y pues no estan aqui, auremos lo de traer a nuestro proposito, que somos las ouejas. Ya sabeys que Dios nuestro Señor nos quiere bien, muy antiguo es el amor. Al amigo viejo no le hemos de desechar. Ya sabeys, como quãdo criò nuestro Se-
Genes.1 ñor Dios, todo fue para nosotros, y para nuestro seruicio y prouecho. Criò el Cielo, y la tierra, el Sol, y la Luna, la mar, y todo quanto en ellos se mue ue, estrellas, arboles, peces, animales. Señor Dios mio, para que? todo para seruicio y regalo del hombre: Quiero poner casa a mi hijo. Estaua todo lo dicho criado, estaua como vazia la casa, crio al hombre de lo mas infimo de la tierra: y como buen ollero, desq̃ lo tuuo formado de la tierra, soplole en la faz soplo de vi-
Genes.1 da (El Hebreo dize, en las narizes) En soplando que el Señor le soplo, leuantose el hõbre biuo, *Sicut corpus sine spiritu mortuum est.* Roma. 8. Assi como el cuerpo sin anhelito es muerto, assi està muerta el anima sin el Espiritu santo. Este Espiritu santo es anima de nuestra anima. Soplò Dios nuestro Señor en el primer hombre, *Spiraculum vitæ*, resuello de vida, y luego la tuuo, y aq̃llo fue figura de la vida espiritual. Diole nño Señor Dios a Adam cuerpo: y para q̃ aquel cuerpo tuuiesse vida y biuiesse, diole anima que lo biuificasse: y para que aquella anima tambien tuuiesse vida dio le Espiritu santo, *Spiritus vitæ*: dize san Pablo, vida de mi vida, alma de mi alma, diole soplo de vida corporal: diole tãbien soplo de vida espiritual, fuele dado Espiritu santo. Vistes nunca, que biuiendo en estas dos vidas, los primeros hõbres comieron y murieron; comieron y costoles la vida? Quan bien acertado esta; todo el bien de vna criatura q̃ a Dios quiere agradar: esta en perder su libertad y su querer propio y voluntad. Fue Eua sin licencia a passearse por el huerto, sin licencia fue, que sino fuera assi, no cayera, engañola el demonio, comio como el demonio le aconsejo, y murio el anima: porq̃ el pecado es pestilencia del anima,

El Espiritu santo es anima de nuestra anima.

Genes.2

Genes.3.

Genes.3

es

es rexalgar para el anima. Iob, Iob.6. *Aut poteſt aliquis guſtare, quod guſtatum affert mortem?* Quien eſta aqui tan fuera de juyzio, que comieſſe manjar que sabe cierto, que comiendole le auia de matar? Mandaronles a nueſtros primeros Padres, que no comieſſen del arbol vedado: y certificoles nueſtro Señor, que luego que del Geneſ.3 comieſſen moririan; y comieró y murierõ. Para mãjar del cuerpo les auia criado Dios en el Parayſo terrenal muchos arboles, y para manjar del anima, mãdoles, q̃ del arbol de la vida no comieſſen. De manera que la obediencia les dio Dios nueſtro Señor para ſu anima. Comiendo de los arboles que nueſtro Señor auia criado en el Parayſo, comian los cuerpos de nueſtros primeros Padres, y biuian vida de anima: mantenianſe, y dexando de comer del arbol vedado, comian el fruto de la obediencia, y biuian vida eſpiritual. Deſobedecieron al mandamiento que Dios nueſtro Señor les auia pueſto, y murieron por la deſobediencia muerte de anima: porque quiſieron hazer ſu voluntad, y comen y mueren ſus animas. Quedan obligados a morir corporalmente, quesrays, o no, corporalmente vueſtro biuir es morir: da os por muertos, pues la vida no os otra ſino vna prolixa muerte: como quando vno eſtà en la carcel ſentenciado a ahorcar; y ya no ay apelacion, ni tiene remedio ninguno: a eſte tal, dadlo por muerto; pues eſta tan cerca de la muerte, pues no tiene remedio alguno. Murio nueſtro Padre Adam en el anima, murio en el cuerpo, y todos quantos del venimos, quedamos obligados a morir como el. Geneſ.3

☞ Que remedio? quien remediara eſta muerte del anima y del cuerpo? Entra el Euã Ioann.10. gelio, dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto. *Omnes quot quot venerunt, fures ſunt.* Todos los q̃ vinieron antes de mi, ladrones y robadores ſon. Que tal quedò el genero humano? q̃ tales quedamos noſotros? perdida la vida del azima, y obligados a morir corporalmente; que tal eſta el que ha perdido la gracia: eſta como vn hõbre q̃ eſta condenado a muerte, que deſpues de muerto ſe juntan a hazer experiencias de anatomia en el, y lo deſpedaçan, y acuchillan, miembro por miembro; hazenle aquello, porque ya eſta muerto. Que de crueldades haze el demonio, y todos los demonios en vn anima que eſta ſin Dios, que eſta muerta por el pecado! qual lo paran, qual

Que de crueldades haze el demonio en el anima q̃ eſta ſin Dios.

lo lleuan al que ha perdido su anima, al que condenaron a muerte, porque ofendio a Dios nuestro Señor! Plega a Dios que no lo prouemos: pero si lo prouastes, quando venia la tentacion, luego os lleuaua: quando se os ponia vn deleyte delante, luego os lleuaua: quando venia la carne, y hazia lo mismo por vna parte, y el mundo por la otra: todos dan en aquella anima que dexo a Dios, que boluio las espaldas a Dios por el pecado, todos la hieren, y la acuchillã, y hazen pedaços: ya os dan vna puñalada, por no quereros perdonar vna injuria: ya os dan otra, por tener vn rancor con otro: ya os dan otra, en persuadiros, que robeys lo ageno. Todos son ladrones los que antes de mi vinieron: todos los que a tu anima venian ladrones son, *Fures erant*. Como dizen los luristas, ladron es el que hurta claramente en el dia, en la lumbre del Sol. Vinote vna tentacion de la carne: y aunque sabias, que consintiendo en aquella suziedad, perdias a Dios claramente, y lo entendias assi, y lo creyas, que por aquello perdias a Dios y su amistad: y no obstante esto lo cometias, este tal pensamiento, esta tal tentacion es ladron de medio dia, es ladron que acomete en la lumbre del Sol, pues que haze consentir en el pecado, sabiendo que hazes mal en ello, sabiendo que por aquello perdias a Dios, y su amistad y gracia: Gran ceguedad, y gran miseria es la tuya, sabiendo, quan gran perdida es la que pierdes, perdiendo a Dios, y lo que ganas que es infierno para siempre: por vna miseria, por vn deleyte, que en vn momento se passa, pierdes a tu Dios: y pesa mas delante tus ojos vna fealdad, y vna suziedad que Dios. Claramente escojes por mejor la maldad, y oluidas a Dios, fuente y abismo de todos los bienes: y haziendo esto dexaste de hazer fuerça, aunque no del todo, porque libremente quieres. Este es el ladron que viene de dia, y te roba tu anima, y la dexa sin Dios, y llena de todos los males. El robador que viene de noche, es el mas peligroso, y mas de temer. Tienes vn buen pensamiento, y date Dios vn desseo de le seguir en algo, y dizes, Para que quiero riquezas? para que quiero fausto? para que quiero honra vana? Quiero dexar todo esto, quiero passarme con poco, quiero ser pobre, no quiero tratos, no quiero trampas, no quiero oficios, no quiero nada deste mundo. Vienete otro luego, y di-

Ioan.10.

Psal.90.

Psal.90.

y dizete, Dexâte desto, Esso es perfeccion, essa vida es de perfectos; se que biẽ puedes mercadear, y tratar, y ser rico, y saluarte; Quien te quita que no siruas a Dios, y des limosnas, y hagas muchos bienes? antes los bienes dan mas, y mas aparejo para saluarse el que los tiene, que no si fuesse pobre: porque la pobreza acarrea muchos males, haze distraer al hõbre, andando cuydadoso de las cosas que ha menester, y faltádole las mas vezes: Anda que esso, no lo quiere Dios, si no que anden sus sieruos alegres, y riendose. La tristeza, y el andar la cabeça baxa, y traer los vestidos rotos y de mal paño, haze que seas conocido, y te tengã por Santo, y desta manera caeras en algun pecado de soberuia: mas vale que andes como todos andá, que no seas singular, q̃ comuniques con todos, que te vistas razonablemente; mas vale que andes humilde en lo de dentro, que no en lo de fuera: que aquello es lo que mira Dios, que lo de fuera poco haze al caso, antes ayuda a encubrir la santidad del coraçon, y desta manera estaras mas seguro. Todo esto trae el demonio, no para que pares en esto, que no es de si malo, sino para de aqui lleuarte poco a poco a cosas peligrosas, de dõde pierdas a Dios: y assi hazerte entẽder que no ay peligro a donde le ay. Estos son los robadores que vienen solapados debaxo de buenas, y razonables colores. Otros ay mas peligrosos que estos, y que mas daño hazẽ, Dios nos guarde de spiritus y magen de bestias, peores que brutos animales *Homo cùm honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Como el hõbre estuuiesse en honra, que lo crio Dios en ella, no entendio lo que tenia: pecò, y comparado es a las bestias, hecho es semejãte a ellas. Mas que dira Dios nuestro Señor, quando vea que vn gusanillo de vn hombre tenga fantasia, quando vea que vn hombrezillo, que delante de sus ojos es tan baxo, y desagradecido que dirà? Dixiste que eras rico, y eres pobre; dixiste que eras bueno, y eres malo. Guardeos Dios por quien es, de tãtico viento de coraçon; guardeos Dios, hermano, de tantica presumpcion, de tãtica de vanagloria. El Christiano soberuia! de que? Auergõçarnos teniamos, y afrẽtarnos, y corrernos de nosotros mismos, quanto mas tener fantasia. Como bestias viuimos, como bestias comemos, como bestias dormimos, y como bestias morimos. Vuo Dios compassion de nosotros:

Psal. 48.

Genes. 3

si quiera porque nos crio, no quiso dexar de remediarnos. Y quanto le costò, si os plaze, el remedio? Vn pecado hizo Eua, pero bien caro costò. Vino Iesu Christo segunda persona de la santissima Trinidad, y vino el Espiritu santo a poner remedio en esta llaga: mira lo que crees, que el hijo de Dios, y el Espiritu santo vinieron a la tierra para tu remedio. Y pues el anima del hõbre es semejante a Dios en la naturaleza, y en la bondad, y conocimiento que tiene de Dios: el ser del anima no se perdio, aunque el hõbre muere, el anima no se muere, siempre sera; y como el Padre sea fundamento de las Personas Diuinas, atribuyese a el el ser: y como aq̃l ser no se perdio, no vino el Padre. Perdiose el conocimiento del hombre, y vino el Hijo: perdiose la bondad del hombre, y vino el Espiritu santo: vino el Hijo, por que nuestros pecados fuessen perdonados: vino el Hijo, por que se le hizo grande enojo comiendo la mançana, porq̃ comieron por saber la sabiduria del Hijo, porque por el pecado (como dize S. Pablo:) nacimos hijos de yra, y de enojo: No nos mirauа Dios como a hijos, si no como a malos esclauos, eramos detestables delãte de los ojos del Padre: vino Iesu Christo al mundo, para que viniendo el por amor de los hombres, el Padre los amasse y quisiesse biẽ, y los mirasse con buenos ojos, y morasse entre ellos. Esta fue la empressa de Iesu Christo, que como el Padre se fue del hõbre por el pecado, por su Hijo boluiesse la cara a el. Si vieres llorar al Niño en el portal y en el pesebre por esto llora: Si lo vieres circuncidar, por esto le circuncidan: Si lo vieres tener hambre, por esto la tiene: Si lo vieres tener sed, por esso es: Si lo vieres amarrado a vn poste y açotado, por esto es: Si lo vieres abofetea-do, y coronado de espinas, por esto es: Si lo vieres enclauado y muerto en la Cruz, por esto es. O Redemptor mio, que te mouio a padecer tanto por amor de los hombres? porque mercaduria andays vos Señor tan codicioso, q̃ ni el Sol que os haze sudar os estorua de dia, ni el yelo de la noche te impide. Mercader celestial, q̃ es esto que andas a buscar tan cansado? andaua muerto de amores por nosotros. Dizese que Iacob siruio catorze años a su suegro Labam, porque le diesse por muger a Rachel, y durmio en el campo al frio y al calor, y pareciale todo poco. Callé, callen todos los amores, en compa-

Ioan.1. Actorũ.2. Ioan.1. Genes.3 Ephes.2 Ioan.1. Lucæ.2 Ioan.4. Matth.26 Genes.28

Christo es mercader celestial.

comparacion de los de Iesu Christo: todos son frios, comparados con estos. O Redemptor mio, seruistes vos por Rachel? siruio Iesu Christo, trabajò Iesu Christo en este mundo por otra Rachel, no catorze años, sino treynta y tres, que en todos ellos no descansò vn dia: o bendito sea tal enamorado. Andaua Iesu Christo de noche y de dia al frio, y al ayre, al calor, y al estio: que de trabajos, que de cãsancios passo nuestro Redẽptor por esta su Esposa. Quantas noches se te passaron, o Redemptor mio, de claro en claro que no dormiste, derramando muchas lagrimas por nosotros a solas en oracion, y rogando a tu eterno Padre, q̃ perdonasse a los hombres. Dize el Apostol san Pablo. *In diebus carnis suæ preces supplicationesque ad eum, qui posit illum saluum facere à morte.* En los dias de su carne, todo el tiempo q̃ biuio en este mundo, rogaua a su Padre q̃ nos saluasse, pues el era el que lo podia hazer. O quien le tomara solo, assi como estaua llorando, y le dixera, Redemptor mio, porque llorays? que aueys? quien es causa de essas lagrimas? O quiẽ fuera tan digno de limpiarlas. Llora Iesu Christo porque tu te rias; llora porque tu descanses: llora por tu consuelo; llora en la tierra porque tu te vayas al Cielo; llora por el perdon de tus pecados, y porque te llegues a el, y no le ofendas.

Ioan. 4.

Lucæ. 21.

Hebr. 5.

✠ Que es esto, Señor, que con tanta ansia buscays? el lo dize: Padre, No busco otra cosa, ni quiero otra cosa, sino que cõ el amor que me amais a mi, ameys tambien a estos; como si dixera: Ya yo se Padre mio, que la causa porque los aueys de amar, soy yo: quiero estar en ellos, porque amandome a mi ameis a ellos. Toda su vida se le passò a nuestro Redemptor buscãdo nuestro consuelo, con fatigas y cansancios, assi de dentro como de fuera de su sacratissimo cuerpo, y los trabajos, y dolores le parecian pocos en comparacion del desseo que tenia de nuestra redempciõ, y queria que se efectuasse, costasse lo que costasse: y el mismo lo dixo, A que pensays que vine al mundo sino a meter fuego? que quiero, sino que arda? cõ vn baptismo tẽgo de ser baptizado, ya estoy angustiado, hasta que venga aquel dia. El era el fuego, y auia de ser encendido, y sabia que el baptismo era quando auia de derramar su sangre en la Cruz, y desseaualo nuestro Redemptor. O bendigante los Angeles Señor por ello, no como nosotros, q̃ a vn trabajuelo q̃

Ioann. 17.

Lucæ. 21.

Ioann. 19.

nos venga lo sentimos, como si nos llegasse a los ojos, y huymos del: y sabia el lo que le auia de costar a el, que su Padre quisiesse bien a los hombres: y con todo esso lo desseaua: sabia el que auia de ser assado con fuego de tormentos en la Cruz, y dezia: Ya estoy desseando que arda. Auia de ser nuestro Redemptor assado en la Cruz en figura del Cordero de la vieja Ley; todo me parece poco, ya desseo el dia en que tengo de remediar al hombre. *Qui proposito sibi gaudio sustituit Crucem confussione contempta*. Dize san Pablo; Puesto delante de si el gozo, sufriò el tormento dela Cruz de buena gana menospreciando la deshonra. Señor, de que os gozays? Redemptor mio, que es la causa de vuestro gozo? Por ver al genero humano libre de pecado, por esto se gozaua el Redemptor: aun que bien veía quan caro auia de costar la medicina que auia de sanar nuestra llaga: bien sabia el (los Angeles le bendigan) que le auian de cauterizar a el, para que nosotros tuuiessemos salud. Sabeys como? No aueys visto vnos padres que andan por los caminos, por soles, y ayres, y se cãsan, y sudan, y con pensamiento y voluntad que tienen que sus hijos sean ricos, no sientẽ el trabajo, y ansi tienen por bien de sufrir el trabajo y cansancio: y la madre que no descansa noche ni dia, y trabaja, y no siente nada de todo aquello, por ver en descanso su hija. Ansi nuestro Redemptor Iesu Christo (bendito sea el) no sintio tanto sus trabajos, y si los sintio, en pensar que por ellos auiamos de ser librados, quitaua los ojos de sus tormẽtos, y ponialos en pensar el remedio general que dellos salia, y dezia. No es nada esto. O bendito seas Señor mio, q̃ porque aquella anima sea casta, dixiste, Denmea mi cinco mil açotes. Tenianos a todos metidos en sus entrañas de caridad y amor. Porque aquel alma no sea cautiua, no tẽgan comigo caridad: porq̃ aquel alma sea caritatiua, no tengã conmigo caridad: porque aquel alma se salue, y todos alcancen perdon, subanme en vna Cruz, coronado de espinas, crucifiquenme, y no q̃de de mi gota de sangre en todo mi cuerpo, que no se derrame: denme hiel y vinagre a beuer, y muera yo en la Cruz: porque? por remedio de los hombres. Aprenda, aprenda el Christiano redemido por estos trabajos a no desmayar por vn trabajuelo q̃ le viene: en assomando, luego te q̃xas, luego dizes que no ay quiẽ lo pueda

Matth. 27.

Exod. 12.

Hebr. 12.

Gozoso Christo de nuestra redẽpcion.

Comparacion.

Matth. 26

Philip. 1.

Matth. 27

pueda sufrir: pues q̃ tanto sufrio Iesu Christo, aprẽde del, y pues el puso los ojos en tu remedio, y los quitò de los tormentos tan grandes q̃ passò por el, quitalos tu de los trabajuelos (si algunos te vinieren) y ponlos en Iesu Christo: y mirando por quiẽ los passas, rogaras que nunca se acabẽ, saberte an mas dulces q̃ la miel. Fue tanto lo que alcançò Iesu Christo en sus trabajos, fue tã tala gracia q̃ acerca de su Padre hallo, q̃ no ay hõbre que baste a desagradar a Dios, q̃riendo el gozar de la medicina. Que grande hazaña fue alcançar perdõ para todos! Que abraço tan suaue y amoroso! Que beso de paz tan dulce! Si quieres arrepentirte, no perderas el remedio. Iesu Christo puso toda la costa de aq̃ste negocio, quiere el mismo que tu quieras allegarte a el, q̃ ya es ganado lo que andaua perdido; ya Iesu Christo dio fin a nuestra enfermedad, y acabó el su obra, el mismo lo dixo: Padre perdona a estos, miraldos con ojos alegres: Ya Padre acabe la obra que me encomendastes. *Opus cõsummaui quod dedisti mihi, vt faciam*. La obra que me encomendastes que hiziesse, ya es acabada, ya Padre es acabado el reparo para los hombres.

Grã remedio en los trabajos, poner los ojos en Christo crucificado.

Ioan. 17

☞ Hermanos cõ este remedio quedò remediado el entẽdimiento, quedò remediada la voluntad, quedò remediada la carne, quedaron remediados nuestros pecados todos: Padre q̃ remedio es esse? el que en este dia de oy ha venido: este es el dia en que se acabò lo que el otro dia en q̃ se dio la ley se començo: este es el dia en q̃ se dio la Ley mejor q̃ la otra Ley se dio en tablas: pero esta otra se dio en los coraçones. *Dabo legẽ meã in visceribus eorũ*. Darles he (dize Dios por Ieremias) vna Ley en sus entrañas, no escrita en papel, ni piedra, sino en los coraçones, dãdoles castidad, y humildad, y fortaleza, y todas las demas virtudes. La otra se dio en monte, alla se dio en el mõte Sinay: aca en el monte de Sion: de cindio al monte alto, y aca tãbien al monte alto: pero con mucha mas diferẽcia. Sinà quiere dezir atalaya, por que dizẽ algunos, que estaua alli vna torre que edificò Dauid; la qual sobrepujaua a Ierusalem. Atalaya, dando a entender, que los que han de recebir el Espiritu santo, han de estar en vela con mucho cuydado, no embaraçados en otra cosa, sino esperando quando vendra el Espiritu Santo: no detenidos en baxezas de aca, no ocupados en las cosas deste mundo, no en

Exod. 23.

Actor. 2

Hiere. 31.

Actor. 2

Los q̃ han de recebir el Espiritu santo han de estar en vela.

vicios, no en pecados, no en vilezas, si no muy atentos: el coraçon, no entrampado en cosas rateras, si no alto y leuã tado en Fè de Iesu Christo, q̃ Actor.2. en el se da este Espiritu santo, por sus meritos viene: tened fè en este mismo Iesu Christo. En el otro monte se dio la ley, y en la otra Ley se manda ua hazer esto, y no esto: en esta Ley nueua, se da cumplimiento para lo que en la otra se manda. No sè si me entendeys? creo q̃ no: quando Dios dio la Ley en el monte, antes que se diesse, aparecieron tan tos de relampagos y truenos, y de bozinas, que ponian grãdisimo espanto y temor, todo el monte temblaua, y hazia temblar a todos los que lo Exod.19. mirauan: Estauan todos muy atemorizados, tanto, que dixeron a Moysen, Habla tu cõ nosotros, no nos hable Dios. Dioles Dios mandamientos que trayan temor: porq̃ quando el hombre va a su coraçõ, y halla qne no ha guardado la Ley, halla mil faltas dentro de si, y mil males. No puedes guardar la Ley que se te dio, siendo la Ley celestial, tu carnal. No hazia aquella Ley sino Exod.20. poner espanto, como el fuego quando aparecio Dios en el monte con aquellos truenos y relampagos, y aquello q̃ passò en el dia que la Ley se dio en el monte de Sinay, fue en figura de la Ley que se dio en el monte de Sion. La Ley pone espanto, como la guardare? pero la Ley nueua de oy, da esfuerço para ello, que si el hombre no podia ser casto, e- Actor.1. stotra ley le da poder como lo sea: si no podia ser humilde, estotra ley le pone fuerça para serlo: si no podia no dessear la muger agena; esta le da gracia para no dessearla: finalmente le da poder, le da gracia, le da esfuerço para cumplir la Ley. Estauan con la vieja Ley los hombres tã flacos, tan temblando, veyan la Ley tan riguroſa, que ponia luego en el infierno a quien no la guardaua. Y considerando esto el Apostol san Pablo, viendo quan sugeto estaua el hõbre a aquella Ley de la carne, dezia: *Infelix ego homo! quis liberabit me à corpore mortis huius?* Roma.8 llamauase desdichado: Quien me librarà de la muerte de aqueste cuerpo? viendose tan pesado y tan flaco para guardar la Ley. Pero quando esta Ley vino fortaleciolos a todos, animolos para q̃ pudiessé cumplir la Ley. Esta Ley que oy se dio, es Ley de euãgelio. De qual? De los Euangelios q̃ se escriuieron? No, que esse Euangelio, no propiamente, sino segundariamente se llama Euãgelio. Ley Euãgelica y santa

y santa se dize lo que se escriuio en los coraçones, que aun que no huuiera letras, ni escritura, se puede bien entender, y se puede cumplir: en dando sela les pegò amor de cũplirla, no fue menester mandarles, Sed castos, sino pusoles gana de serlo: no fue menester que dixesse, Que no fuessen luxuriosos, sino dandoles la Ley, quedò mortificada la carne, como el Angel que hirio el muslo a Iacob. No les mandò la ley que tuuiessen paciencia: pero dioles gracia y amor y voluntad, y poder de poder tener en si todas las aduersidades; esto no de palabra, no de entendimiento, *Vos estis epistola mea*. No es menester carta para escreuir la ley, vosotros (dize el Apostol san Pablo) soys mi Epistola, vuestros coraçones son carta: y no penseys que tiene de ser escrita con tinta, si no con el dedo, q̃ es el Espiritu santo, que es el que escriuio la lei en vuestros coraçones, predicandola yo: el Espiritu santo la escreuia (dize san Pablo;) Yo soy el ministro de lo que el escriue: esta es la ley que da caridad y humildad, y dà todas las virtudes, y porque lo entiendan las vegezitas, esta ley es la que haze santos, la q̃ haze justos, y la que da gracia.

Genes. 32

2. Cor. 3

Actor. 2 ☞ Celebramos oy quando dio Dios la gracia al mundo: si alla se dio la ley en monte, aca la gracia en monte: alla bozinas, aca bozinas: pero alla se espantaron, aca no tanto. Como a la media noche, quando todo estaua quieto, pacifico, y sossegado, suena vna musica muy suaue que suena con muy dulce armonia, que recordandote, tomas vn pauorzito y mucho consuelo; luego preuino vn viento, como quien dize, Estad atentos. Que dia es este dia de consolacion, que dia es oy? Oy es el dia, quando el Consolador vino del cielo a la tierra. Que dia es oy Padre? Este dia es tã grande, de tanta dignidad, q̃ quien en el no tiene parte, no la tiene en ningun otro dia de Iesu Christo. Ya que la muerte de Iesu Christo ganò perdõ de pecados, pero sin la gracia que oy se da no te aprouecha nada. Ven aca, que te aprouecharia que gastasses toda tu hazienda por tener vna medicina que mucho vale, si despues de auida no la quieres tomar? Que aprouecha la medicina no tomada para tu enfermedad? quedarte has enfermo, y hazerte han q̃ pagues la medicina. Lo que Iesu Christo obrò, la muerte que Iesu Christo passò, la costa que hizo, la medicina q̃ obrò para tu enfermedad, si quieres tomarla, sanaras:

Actor. 1.

Quien no se aprouecha de la medicina, pagara la costa.

Ioann. 19.

sanaras: quedaras libre del todo: si no la quieres tomar, harante que pagues en el infierno lo que Iesu Christo passò: si la recibes, Iesu Christo quedarà muy contento, y pagado de todo quanto passò en este mundo: pero si no quieres tener parte con este dia, si no quieres recebir el Espiritu santo, *Si quis non habet Spiritum Christi, hic non est eius*. Si alguno no tuuiere el Espiritu de Christo, este tal no es de Iesu Christo: no se puede saluar. Oy es el dia septimo de las obras de Iesu Christo. Oy es el dia, que soplò en la cara del hombre, para dar la vida, despues de su vida, de su santa Encarnacion, despues de su Muerte, de su Resurreccion: el dia de la santa Ascension, se acabò todo lo necessario para la vida del hombre. Este es el dia en que soplo al monton de tierra. Y si quando en la creacion soplo en la tierra vn anima para el cuerpo, que no tenia vida, oy sopla, y da el anima, què es la gracia, porque el anima del hombre sin gracia, es estar muerta. Y si quando viene la gracia, da vida al anima, oy soplo Dios el monton de tierra. Qual era, Padre los Apostoles de Christo: y que tierra eran? Tal dia como oy, como Iesu Christo se auia ydo al cielo, antes que se fuesse, dixoles, què les auia de embiar vn Consolador: ellos esperauan vn dia, y otro, y otro, hasta oy; como vieron que no venia, estauan desmayados, estauan tibios y descõsolados. Como los dos que se fueron, estando esperando la resurreccion, dezian; Fuese nuestro Maestro: dezia, que nos auia de embiar vn consolador, y tantos dias ha que le esperamos, y no viene: vemonos sin Maestro, y sin tener quien nos consuele, que hemos de hazer? estamos como ouejas sin pastor, amedrentados y apretados: pero en vna cosa fueron cuerdos, en lo q̃ querria que lo fuessen todos los del mundo, en no yrse sin despedirse de la sacratissima Virgen Maria. Por grande misterio tengo quedar la Madre de Dios entre los Apostoles, assi despues de la Passion, como despues de la Ascensiõ. Si viene la tentacion de la carne, si viene el mal hombre y te quisiere engañar, y quiere que ensuzies tu cuerpo y tu anima, abogada tienes en la Virgen Maria: di con confiãça, La madre de Dios es madre de la limpieza: ella es limpissima: ellá es poderosa para interceder por mi: no tengo de desechar a Iesu Christo, sin hablar primero a su Madre. Tẽ hermano por aueriguado, que

Roman. 8

Ioann. 14.

Luce. 14

Ioann. 13.

Ioann. 10.

Ioan. 1.
Ioann. 19.
Marci. 16.

Genes. 1

Actor. 1

que si vas a la Madre de Dios, que si te encomiendas a ella, vernas con consuelo y aliuio de toda quãta pena tuuieres. Estauan pues los Apostoles del Señor, y los Discipulos, y otros buenos hombres, que serian hasta ciento y veinte, Actor. 2 estauan en el Cenaculo a vna parte, y a la otra estaua la Virgen nuestra Señora y las Marias, y otras santas mugeres: estando desconsolados, Dixeron: Hablemos a la Virgen, pues nos ladexò por consoladora. Fueronse a ella tristes, muchos, cabizbaxos, yen grã manera desconsolados; Dixeronle a la Virgen, como estauan tan sin consuelo, y como se tardaua el Espiritu santo, y que ellos estauan entre sus enemigos, y que no tenian ningun arrimo. Rogad Virgen a vuestro Hijo que nos embie el Consolador prometido.

☞ Seria esto a las nueue del dia, a aquella hora salia la Virgẽ de orar: tenia siempre por costumbre de salir tarde, ya que estaua vn poco alto el Sol, porque esta hora es muy aparejada para la oracion; desde en amaneciẽdo hasta aquella hora es muy aparejado tiẽpo para orar, antes que el hõbre se ocupe y entretenga en vanidades, ni en otros cuidados del mundo: si no lo primero del dia, gastallo en el seruicio de Dios. Estaua pues nuestra Señora orando, y salio con aquel rostro de paz, con aquel rostro de alegria, que solamẽte mirallo consolaua a los tristes y desconsolados, medicinaua a los enfermos, daua grã disimo aliuio a los desconfiados. Salio la sacratisima Virgen a ellos como solia, y esforçolos, y dixoles, porque teneis poca Fè en vuestro Maestro y mi Hijo? el os cõsolarà como lo ha prometido. No sabeys amados hijos, y Dicipulos de mi sacratisimo Hijo, que la Ley que se dio encl monte de Sinà, se dio desde a cinquenta dias que subieron de Egypto? cinquenta dias ha que padecio Iesu Christo mi Hijo, y os sacò del captiuerio del pecado: oy vendra el Espiritu sãto. No sabeys tambien que de cinquenta años era el Iubileo en q̃ los captiuos eran libres, y las cosas vendidas boluian a sus dueños: y era año de alegria y gran regozijo, año de perdon, donde se soltauan las deudas? Assi a cinquenta dias despues de la Passion vendra el Iubileo, vendra el Espiritu santo Consolador, que os remediara del captiuerio en q̃ estays; Dios os perdonara las deudas, no solo a vosotros, pero a todos: porque determinado esta, que a la misma hora que dio Dios vida al cuerpo, que

Exo. 34.

Leuit. 25

Ioann. 19.

Genes. 1

que le dio Dios anima, a essa misma hora dara anima a nuestra anima: a las nueue vẽdra, no os desmayeys, tened confiança que vẽdra. Hizolos sentar a todos de rudillas en oracion: confortoles, pusoles cõfiança, y luego la santissima Virgen auiendo compassion de aquel ganadillo que le auia quedado, hincose de rodillas, alço sus manos al Cielo, y con lagrimas que salian de sus bẽditissimos ojos, començo a rogar a su amado Hijo, O Señor mio, y dulce Hijo mio, ruego os por el amor q̃ teneys, por los merecimientos vuestros, por los meritos de vuestra bẽditissima passion, tened por bien de cõsolar a vuestros Apostoles: embiadles Señor el Consolador que los consuele: cumplid Señor la pabra en vuestro nombre les he dado, que vendria el Espiritu santo Cõsolador, a estos flaquillos, embialdes Hijo mio vuestro Espiritu santo.

☞ Cosa es de contemplar, ver a la Madre rogar al Hijo, ver al Hijo rogar (en quanto hombre) al Padre; el mismo lo dixo por su boca bendita: Yo rogare a mi Padre, y el os embiara otro Consolador. Mirò Dios a Abel, y despues miro a sus dones, representarsele hia Iesu Christo (en quanto hombre) delante del Padre, mostrarle hia el testimonio d̃ nuestra redempcion, mostrarle hia las señales de los clauos, y el costado partido de la lançada, y diria: Padre mio, aued cõ passion de aquellas ouejuelas mias, que en el mundo estan sin pastor, estan flaquillas, estã tristes: embialdes Padre mio vuestro espiritu por los dolores que por ellos passè: ellos estan esperando el Consolador que yo les dixe que les auia de embiar, embiadselo Padre mio por mi amor. *Non con-* Psal. 36.
fundentur qui sperant in te Domine. No seran confundidos los que esperã en ti, no les aya salido en vano su esperança: mira Padre a tal Hijo, y no le niegue lo que te pidiere, amalos Padre mio: por mis merecimientos merecen ellos ser cõsolados, cõsuelalos Padre, embiales el Espiritu santo: y quien cree que tambien no rogaria especialmente al Padre, que embiasse el Espiritu santo: tambien, Señor, lo hazed por amor de mi Madre que està esperando. Miro Dios a Abel, y despues miro sus dones: mouieronse las entrañas del Padre a los ruegos del Hijo: y mirãdo a el puso los ojos en la santissima Virgen, y en aquellas ouejuelas: puso los ojos en la pobre casilla por los merecimientos de Iesu Christo, que fueron tantos, que bastaron

Ioann. 14. Genes. 4. Genes. 4.

baſtaron a amanſar la juſticia de Dios que eſtaua ayrada cõtra noſotros. Y mirad cõ que amor, y quan de buena gana vino el Eſpiritu ſanto a aque-
Actor.2 llos hombres, como ſi viniera el meſmo Ieſu Chriſto. Porq̃ deſpues q̃ Chriſto murio por noſotros, ya nos mira Dios cõ otros ojos, miranos con el amor que a ſu Hijo bendito.

Vino el Eſpiritu ſanto, rompenſe eſſos cielos, rompeſe el
Leuit. 16. velo del Teſtamento viejo, y
Matth. 27 vimos, y moſtroſe claro el Sãcta ſanctorum. Ya eſtà abierto todo, quiẽ quiſiere entrar, abiertas tiene las puertas. Antes que Chriſto muriera, qual y qual ſe ſaluaua, deſpues mucho mayor numero. Vino primero vn ſonido, que hizo tẽblar el Cenaculo, para dar a entender que era fuerte. Y
Actoaũ.2. luego vinierõ lenguas de fuego, que pareciã viſibles ſobre las cabeças de los que alli eſtauan: para dar a entẽder, que el Eſpiritu ſanto es fuego, es ardor de coraçõ. Quando vos ſentis vn encendimiento dentro de vos, que os arde el coraçon en amor de Dios, el Eſpiritu ſanto es: es el fuego muy leal menſagero, que eſtà alli el Eſpiritu ſanto. Entra pues el Eſpiritu ſanto en los Apoſtoles, abraçalos, conſuelalos, dales vn abraço de paz. Padre, dezidnos, que coſa es el Eſpiritu ſanto? No ay lengua que pueda dezirlo, ni oydo que pueda oyrlo, ni coraçon que lo pueda ſentir, que coſa es aquel abraço. Dize Helias, que Dios le dixo: *Egredere & ſtain* 3.Reg.19.
monte coram Domino. Et ecce Dominus tranſit & ſpiritus grandis & fortis, ſubuertens montes, & conterens petras ante Dominum: non in ſpiritu Dominus, & poſt ſpiritum commotio, non in commotione Dominus: & poſt commotionem ignis, non tamen in igne Dominus: & ſtatim venit ſibilus tenuis auræ, illic Dominus. Mandò Dios a Helias, que ſe fueſſe al monte, para que? Helias que viſte? dize, Vivn ayre muy grande y fuerte que derribaua los mõtes, pero no venia alli el Señor. Paſſado el viento, que vino? fuego, pero no eſtaua alli el Señor. Paſſado el fuego, venia vn ſiluito ſuaue, alli venir el Señor. Que hazeys ày, hermano? quan preſto dexaràn el rio ſeco aquellos, a quien el Eſpiritu ſanto dize, Que hazes aqui? que hazes, pecador, en eſſe rio ſeco, en eſſe mundo ponçoñoſo? quan preſto lo menoſprecia todo, quã poco ſe da por todo, a la boz del Eſpiritu ſanto, que le dize, q̃ hazes ay. En el ſiluico venia el Eſpiritu ſanto. No ay quiẽ os pueda dezir, eſte abraço, eſte beſo: no ay quien lo pueda explicar. Es tan bueno el

Eſpiritu

Espiritu santo con aquel que lo tiene, *Qui adhæret Domino, vnus spiritus est cum eo*. Sed casibos. O dichoso a quien el Espiritu santo viene, vn espiritu se haze con el, vna misma cosa son. Que es esso, padre, es casamiento? parece que es esso lo que Iesu Christo dixo, *Erunt duo in carne vna*, serã dos en vna carne. Que es esto? q̃ Dios q̃ el Espiritu santo se haga vno cõ el hõbre? Darle virtud es, obrar en el virtudes: darle vestiduras, o adornarle y componerle. Todo esto es lo q̃ resulta de la venida, lo q̃ haze el abraço. Pero el abraço no se puede dezir: como vn desposado q̃ dà joyas a su esposa, pero no es aquel desposorio, sino señales. Darle manillas en los braços, darle çarcillos en las orejas. Assi haze el Espiritu santo, dà joyas de manillas, y axoreas de virtudes, y de buenas obras en entrãbos braços, para que el pecador tã bien adereçado le abraçe. Dà tambien çarçillos en las orejas, pidiẽdo atenciõ para obedecer a lo que al oydo allà dentro le dixere: pero no es este el matrimonio: dale los siete dones suyos. Todas estas dadiuas sõ arras y axuar, y preparacion para la venida, dones son del desposado, pero el abraço no se que es?

Isaiæ. 56

1. Cor. 6

Matt. 19.

Augusti.

☞ Padre, aueys dicho, que el Espiritu santo se haze vno con aquel en quiẽ esta, luego Dios es? Que marauillates mucho esso? Pues oyd, *Ego dixi, dij estis & filij excelsi omnes*, el mesmo Dios lo dixo. Yo digo, dios ses soys vosotros. Sabeys que tanto, que si el hombre tiene en si al Espiritu santo, y habla, se dize hablar el Espiritu santo. Lo que hablaredes (dixo Christo) no tengays cuydado dello. *Non estis vos qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri est qui loquitur in vobis*. S. Agustin. Lo bueno y sobrenatural, sin el Espiritu santo no es posible conocerlo. Lo que es bueno, no es de hombre solo. Quando el hombre haze vna buena obra, no es de solo el hombre: madre tiene en la tierra, y padre en el cielo: el libre aluedrio que tu tienes, madre es, no es lo principal, otro mas alto, el principio, el ser, el padre, actiuidad de la cosa: el Espiritu santo es: dize san Pablo, Quando el hombre gime, el Espiritu santo gime, porq̃? porque es vna mesma cosa cõ el que ora. Luego sino son dos, vna Encarnaciõ ay? tate, esso tan solamente dize ser vno el Espiritu santo: y aquel donde està, no en persona, que dos personas son: pues porque? Porque el Espiritu santo obra como principal en el hõbre: por esso dize

Psal. 81.

Matt. 10. Augusti.

Roma. 8.

que

que el Espiritu santo obra aquello, Padre, no nos dize el abraço, todo es andar por los arrabales, no ay quien sepa dar cuenta de lo demas que sucedio. Bien se dize lo q̃ los Apostoles del Señor obraron, los milagros que hizieron y procedieron de la venida: bié se dize que vino el Espiritu santo en ellos, pero el abraço Actor. 2 que les dio, mandad perdonar. Dezid, si juntassen todos los olores de quantas cosas criadas ay en el mundo, en q̃ vuiesse algalia, almizcle, ambar, azahar, xazmines, finalmente todos los olores se juntassen, sin que el vn olor impidiesse al otro, que olor tan suaue sentirias, que consolacion te daria, como confortaria tu anima. Pues mira, todo sabor amarga, todo sabor es dessabrido mas que la hiel, en cõparacion del que el Espiritu santo trae consigo. O que sabor, o que color, o que gusto, o que consuelo, o que descanso, o que regozijo, o que alegria, o que esfuerço sintieron los Apostoles, quando sintieron el siluo dentro de sus entrañas! que contentamiento sintieron sus animas, que hartas, que rellenas, que abundãtes estauan del Espiritu santo! Plegale a el nos dè el soplito y el siluito. Que hazemos aqui, hermanos? en que entendemos aqui? si aqui nos estamos no podremos medrar: q̃ hazes aqui, pecador? en que passas tu vida? de que beues? seco està esse charco, o se secarà presto, y te dexará ella a ti, o tu a ella: que hazes aqui tu desuenturado, que tienes puesto tu amor en la otra, o la otra en ti? seco està el charco, presto te moriras tu, o se morirá ella, y vereys, quan seco del todo estaua el charco de donde pensauas que te hartauas. Que hazes aqui, soberuio, fantastico? todo esso ha de auer mal fin, acabarse te tiene todo: aora beues, y quando no te cates se acabará tu vida: y desuenturado de ti, si antes que te mueras no dexas las vanidades y locuras desta vida. Como confias en la tierra, no tienes tus ojos en el cielo: como no te has desarraygado de todo lo de aca, aun no te ha siluado, aun no conoces la dulçura de Dios. *Quam magna mul* Hiere. 2 Psal. 30. *titudo dulcedinis tuæ, Domine: quã abscondisti timentibus te!* O quan grande es la muchedumbre de tu dulçura, la qual aparejaste a los que te temen! O bendigante los cielos y la tierra: y si para los que te temen tãto bien aparejaste, que haràs para los que te aman? Lumbre se dize y fuego: conoces a Dios, hermano? Di, ha topado Dios contigo? La señal principal, que

que Dios esta en vno, es, quando menospreçia todo lo que ay en la tierra, que Dios no es? y solo trata de amar y agradar a su Dios, como bien vnico suyo. Y en esto veras, hermano, si el Espiritu santo ha venido a ti, si andas con feruor, con alegria, en el camino de Iesu Christo. Si el Espiritu santo te ha dicho, que hazes ay? bueno estas. O que sintieron los Apostoles, quando el Espiritu santo les dixo, Que hazes ay? no se puede dezir assi, como, no se puede dezir quien es Dios. Que de grandezas vsò con ellos, que mercedes tã grandes les hizo! dio les gracias del entendimiẽto: que son, ni que saben los letrados ni filosofos del mundo sin estas? quantos Teologos ay sin gracia del Espiritu santo, nada son. Lo principal que les dio, fue, que claramente conociessen lo que les cumplia en todas las operaciones humanas, que sin errar pudiessẽ saber, esto me cumple, y esto no me cũple. Acabien podemos nosotros conocer, qual es bueno, y qual es malo, pero no en particular: nadie puede saber, si no el Espiritu santo, qual es mejor desto, casado o no casado, clerigo o no clerigo, frayle, o no frayle: pero aqui el Espiritu santo alumbra, sabe particularmente qual es mejor para ti. El Espiritu santo es ayo de niños: y que bien enseñado sera el niño que de tal ayo saliere enseñado. Por ventura direys? No aura menester cõsejo en lo que ha de hazer, si tanto sabe, sino regirse por su parecer, y no tomar el de nadie: no, que el Espiritu santo quiere que vaya a tomar parecer de quien mas sabe, y el le dara en voluntad q̃ lo vaya a preguntar, y le dira lo que ha de preguntar, y le dara gracia al otro, que respõda lo que ha de responder. El Espiritu santo ayo del entendimiento, y ayo y gouernador de la voluntad, no te dexara passar con cosa mala de quãtas tu sensualidad te pidiere: y pensaras hazer alguna cosa que no te cumpla, el hara como no la hagas, sino al contrario de lo que pensauas hazer: si no preguntadlo a Ieremias, que porque le maltratauan algunos porque profetizaua, dixo: Quien me mata a mi? quien me mete a mi en estas barajas? profetizoles la verdad, y por esso me hazen muchos males, no tengo de profetizar mas. Estando en este proposito decendio fuego del cielo y tocole, y como le tocò, buelue, y si antes hablaua vna palabra, despues hablaua quatro. Quando viene fuego del cielo, quãdo viene

El Espiritu santo, ayo de niños.

Actorũ. 2.

Hier. 20

el

el Espiritu santo quita el temor que el hombre tiene: pobreza, ni deshóra, ni hambre, ni vituperios, muerte, ni tẽtaciones de carne, ni al mundo, ni al demonio: todo quanto mal estas cosas le puedẽ hazer no lo tiene en vna picadura de mosca. *Quis nos separabit à charitate Christi?* dize el Apostol sañ Pablo, *Tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas, an persecutio, an gladius?* Quien nos apartara de la charidad de Iesu Christo? quien ay tan fuerte q̃ nos pueda apartar della? la tribulacion, el anguſtia, la hambre, la desnudez, la persecucion, el peligro, o el cuchillo? Nada desto nos puede apartar della, porque aũque parezcan muy crueles, nada nos espanta. Bien puede todo acaecernos, y passar por nosotros, pero todo no nos puede sugetar antes quantas cosas mas graues nos acaecieren, tanto mas crece nuestra caridad con la de Iesu Christo, saliendo en todo lugar, y en todas las cosas vencedores, ricos y honrados, no por nuestras fuerças, no por nuestros merecimientos, sino por el ayuda y amparo de Iesu Christo: porque amandonos el como nos ama, no cõsentira que seamos vẽcidos? Ni nosotros acordandonos de sus misericordias y grãdezas, de las mercedes que del auemos recebido, y acordandonos de los males que nos ha quitado (aun queriẽdo nosotros caer en los abysmos del infierno, nos ha librado con su mano y braço poderoso) no seremos derribados por los pecados. Y si esto os parece mucho, q̃ son cosas liuianas, esperad, y vereys cosas mayores. Mayor apariencia tenian las cosas inuisibles de ser temidas, que peleã fuertemente cõtra el anima, que lo que puede dañar el cuerpo, y quando a mucho se estienda, no puede mas q̃ hasta la muerte: pero ni en lo vno ni en lo otro, no ay que temer, porq̃ el mismo Apostol S. Pablo lo dize, Estoy cierto q̃ ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni los Poderios, ni las cosas fuertes, ni las cosas por venir, ni la fortaleza, ni alteza, ni lo hondo, ni lo aspero de la tierra toda, ni criatura ninguna no nos puede apartar de la caridad de Iesu Christo. Quien os lo dixo, Pablo, la carne, o la sangre? no si no el Espiritu santo, que es fuego que quema todas estas cosas, y las deshaze, para que no nos puedan empecer como apajuelas. No es mas esto delante del fuego del Espiritu santo, q̃ vna pajita liuiana echada en vna grandissima hoguera, quando tengas el Es-

Roma. 8.

Apocal. 1.

piritu ſanto, el que mata todo lo que daña: pero ſi ay paxitas ſeñal es que no ay fuego que las queme. Si eſtas, hermano, ſometido a tus vicios, ſi eſtàs inclinado a maldades, ſi tienes en tu coraçon penſamientos de liuiandad, ſi tienes fantaſia, todo eſto eſtorua, y todo eſto quema el Eſpiritu ſanto quando viene, y no ay coſa que ſe le reſiſta. Quando viene el Eſpiritu ſanto, no baſta nadie a reſiſtirle: ni la moçuela loca, que ſu vida no era otra coſa ſino vn continuo penſamiento en como ſe veſtiria, y como ſe pondria galana, y como ſe auia de afeytar la cara. Quando el Eſpiritu ſanto viene, haze q̃ la moçuela ſe huelgue de andar tẽplada en el veſtido: ya eſcoge las lagrimas por agua marauilloſa para la cara: ya tiene humildad, porq̃ vino el Eſpiritu ſanto: no baſta mouerla el mãcebete muy enhieſto cõ ſu eſpada al lado, muy veſtido, con mucha ſoberuia, la pluma en la gorra. No ſabeys para que ſe ponen aquello alli? para q̃ ſepays (ſi no lo ſabeys) que ſon locos, y para q̃ ſepays ſu locura y ſus baxos pẽſamientos, y ſus imaginaciones, y ſus fantaſias: pero quando viene el Eſpiritu ſanto todo lo quema.

Actor. 2.

☞ Dize Chriſto, Penſays que vine a traer paz? no

Matth. 10.

vine a traer paz, ſino cuchillo. Que es que andaua el mancebo por ay perdido, vn loquillo callegero, toda ſu bienauenturança pueſta en andar por las calles, mirando y deſſeando a la otra: y deſde a poco le veys recogido, caſto, y humilde, y virtuoſo? quiẽ lo haze eſto? el Eſpiritu ſanto: el fuego q̃ quema quãto halla: con eſte fuego no ay hõra vana, ni riquezas, ni proſperidades, ni deleytes q̃ el hõbre deſſee: todo lo haze tener en poco y tenerlo debaxo de los pies: con eſte fuego ſe quema todo lo ſenſual del hombre. *Viuo ego, iam non ego*, ya no yo, pero viue en mi Ieſu Chriſto: dize el Apoſtol, Viuo yo en humildad, en caſtidad, en pacẽcia, ya no yo el de antes: no, no mis paſsiones, no mis ſenſualidades: porq̃ eſto eſtà ya muerto. Como es eſſo Apoſtol? de q̃ manera? viue en Ieſu Chriſto por humildad, por charidad y por gracia: y donde eſta gracia llega, haze mudar al hõbre al reues de como eſtaua: haze q̃ el que ſe amaua a ſi miſmo, y q̃ ſe tenia en mucho, diga, Sea Dios engrandecido, y ſea yo apocado ſea Dios hõrado, y deshonrẽme a mi: glorifiquẽ a Dios, y vituperen a mi. Al q̃ ſoplò el Eſpiritu ſanto no quiere nada para ſi, todo a honra de Dios.

Galat. 2.

Quan-

Actor.2. Quando no auia venido el Espiritu santo, los Apostoles estauan medrosos, temerosos, las puertas cerradas, no osauan salir por miedo no los matassen, tenian grande miedo.

Ezec.37. Tomò Dios vna vez a Ezechiel Profeta en espiritu, y llevolo en medio de vn campo, dõde auia infinitissimos huessos de muertos: estaua vna muchedũbre muy grande dellos, y todos muy secos: dixole, Piensas q̃ estos huessos tienen vida? respondio Ezechiel tu, Señor, lo conoces y lo sabes todo. Mandole Dios, *Vaticinare de obsibus istis*, profetiza destos huessos: y q̃, Señor? Di, Huessos secos, oyd la palabra del Señor, Yo os dare espiritu y viuireys, daroshe carne, y naceroshã neruios, y os hare que os cubrais de cuero y daroshe vn espiritu, y viuireys. Yo (dize Ezechiel) hize lo assi, y luego se hizo vn grã de mouimiento y vn grande ruydo, como los vnos huessos se juntaron con los otros, cada vno en su lugar y en su juntura: hizieron ruydo como quãdo vn huesso se jũta con otro: y vi como vinierõ sobre aquellos huessos neruios, y como crecia la carne: y luego vn cuero fue tendido por todos ellos, y aũ no tenian vida: estauãse alli como muertos. Profetiza, y llama al espiritu, llamalo, y diras, Aqueste dize el Señor de los quatro vientos de la tierra, venid soplá sobre estos hõbres muertos, y viuirá luego: Acabando de profetizar, tuuieron vida, y leuantaronse, y estuuieron sobre sus pies. Hizose de toda aquella gente vn muy fuerte y valeroso exercito. Dixo Dios, Estos huessos son toda la casa de Israel, porque ellos dixerõ, *Aruerũt ossa nostra, & periit spes nostra.* Alli estauan los Apostoles como huessos muertos, desmayados. Ay aqui algunos que estando en figura de viuos estan muertos? Ay aqui tan sin confiança alguno, que diga, Como puedo yo ser bueno? como es posible tener yo castidad? como es posible q̃ me perdone Dios? He pecado yo tãto, q̃ en toda mi vida no he hecho yo otra cosa si no ofender a Dios, como me perdonarà? Quien yo para el Cielo? Quiẽ yo para yr alla? El cielo dase a los q̃ hazẽ buenas obras, yo no las he hecho, ni las espero de hazer, q̃ tẽgo yo cõ esso? Prueuo veynte vezes a no pecar, y no puedo sino pecar. *Iã aruerũt omnia ossa nostra, & periit spes nostra*, ya nuestros huessos se hã secado, ya se ha perdido nra esperãça. O desuenturado de ti, si tu tal dizes! Esfuerça hermano q̃ oyes dia d̃ perdõ: oy se admite todos, si

Ezec.37.

quieren conocer ſus culpas, y dolerſe dellas, y confeſſarſe: no ay mas. Y tu mancebo, pienſas que no puedes dexar de pecar, y que no te puedes apartar dello, prueua y aparta te, que oy es dia de perdon: oy ſe da fuerça para vencer, y derribar aquello que te derriba. Act. 2. Oy ſe dá fuerças, ſi tu las quieres tomar para vencer tus paſſiones: oy es el dia en el qual permetio Dios de quitar el coraçon de piedra, de quitar la ſequedad del alma: oy es el dia en que da coraçones blandos, coraçones arrepentidos: oy es dia en que dara coraçones aparejados para llorar vueſtros pecados, y ſaberlos conocer. Ezech. 11. Oy es el dia en que os dara vn ſoplo, no en las orejas no en los oydos, no en nada de lo de aca fuera, ſino dentro de vueſtros coraçones: vn ſoplo que os da de vida: vn ſoplo que os de fortaleza: vn ſoplo que os da caſtidad: vn ſoplo que os de humildad: vn ſoplo que os de charidad y amor y todas las otras virtudes: vn ſoplo que refreſque vueſtras animas: ſino miradlo en los Act. 2. Apoſtoles, q̃ eſtauan couardes, porque ſe queriá mucho. Viene a ellos el Eſpiritu ſanto, entra en aquellos coraçones: quitaſeles aquel temor, menoſprecian la carne y la ſoberuia, y la codicia: echan en el ſuelo todos los vicios, paſſan por encima dellos como vẽcedores de aquellos que les auian vencido y los acoruardauan y ponian temor. Leuantaronſe en pie como exercito poderoſo: abren las puertas que antes tenian cerradas, llenos y rellenos del Eſpiritu ſanto, llenos de fortaleza y de charidad, y comiẽçan a predicar con grã diſsimo heruor, no dotrinas frias, ſino heruientes como fuego: aquel Bẽdito ſea Dios: Act. 2. aquel No ay ſino ſolo vn Dios tres perſonas y vn ſolo Dios verdadero: aquel, Ieſu Chriſto es hijo de Dios viuo, y eſta aſſentado a la dieſtra de Dios Marci. 6. Padre, y es juez de biuos, y muertos: aquel hablar que todos los entẽdian. Auia alli entonces de todas las naciones, auia Patos, Medos, de Meſopotania, de Iudea, de Capadocia, de Aſia la menor, de Frigia de Pãphilia, de Egypto, de Libia, de Creta, de Arabia, de Roma. Todas eſtas naciones eſtauan alli, y todos los entendiá que hablauá todas las lẽguas, y lo entendian todos, como ſi hablaran la lengua de cada vno particularmẽte. Y eſto es marauilla pues Dios lo haze? Aora vn predicador habla en Romance, y cada vno lo entiende en ſu lengua: habla vna palabra q̃ Dios le manda, y entiendelo vno a quien aque-

aquello toca, y los otros no lo entiédé. Dize vn predicador, Sed humilde: entiende aquella palabra el soberuio. Dize otro, Sed casto: aquello entiende el luxurioso: y assi hablãdo en vn lenguage diferentemente. Assi que del sonido grande que vino quãdo el Espiritu santo vino, auiédose jũtado en Ierusalé: y de que hablãdo en vna lengua, entédiesse cada vno en la suya, estauan todos espãtados, y dezian, No son estos de Galilea: como hablan tãtos léguages? Otros dezian, Dexadlos, que estan borrachos. Quando oyeredes hablar alguna persona, y no le entendieredes, tened paciécia, y no os arroxeys a juzgar de presto: mirad que el Espiritu santo no parece: mirà lo que hazeys, que por ventura hablara alguno lo q̃ quiso Dios que hablasse, y direys vos, q̃ esta borracho. Assi que dixerõ, que estauan los Apostoles borrachos. Leuantose entónces S. Pedro, como pastor vniuersal, y como su defensor, y dixo, Varones de Ierusalé, escuchad mis palabras, no penseys que estamos borrachos, porque aora no es hora de auer beuido, q̃ es hora de tercia. Sabeys que esto es lo q̃ profetizò el Profeta Ioel, *Effundam spiritum meũ super omnem carnem, & prophetabunt filij vestri, & filiæ vestræ.* Derramarè, embiarè mi Espiritu sobre toda carne, y vuestros hijos profetizaran, y vuestras hijas, y vuestros hijos soñarã sueños, y los mancebos veran tãbien visiones: y sobre mis seruos y criados embiare mi Espiritu santo. Varones Israeliticos a Iesu Christo predicamos, varon aprouado de Dios: al qual vosotros entregastes a la muerte con todas las señales que Dios hizo: al qual Dios resucitò: y esta a la diestra de su Padre: y el hizo, q̃ el infierno no le empeciesse, q̃ no le podia empecer. Y cierto sepa todo hombre, q̃ Iesu Christo, que vosotros crucificastes, es verdadero hijo de Dios. Hablò san Pedro cõ tanto heruor, predicoles alli, como el Espiritu santo venia desseoso de nos consolar y remediar. Echa pues la red el buen pescador: aquel q̃ de antes solia pescar peces, pesca aora animas: echò la red, del primer lãce pescò tres mil de aquellos, q̃ poco auia que le auian dicho, q̃ estaua borracho: cõpungiãse, y arrepentianse de lo q̃ auiã dicho, y dezian. Desuenturados de nosotros, como nos hemos aora de conuertir, que somos nosotros los mesmos q̃ le crucificamos, y diximos, q̃ soltassen a Barrabas? como ha de ser esto? como nos ha Dios de perdonar? Dixoles san Pedro, Que es esso? no desmaye nadie,

Actor. 2
Actor. 2.
Marci. 16.
Ioan. 19.
Marci. 1.
Actor. 2.
Mat. 26.
Actor. 2.
Actor. 2.
Ioan. 21.
Ioel. 2.

dic,miſericordioſo es Dios,y Ieſu Chriſto eſta lleno de miſericordia: que aunque ayays hecho eſſo, aunque voſotros
Matth. 26 ſoys los miſmos q̃ le mataſtes con vueſtras propias manos,
Matth.3. eſtà aparejado a perdonaros,
1.Ioann.1. ſi os arepentis y hazeys penitencia. Cõfeſſad vueſtro peca do luego:y mss tardareys voſotros en confeſſaros, q̃ Dios en perdonaroslo.Ellos como oyeron eſto,dixerõ,q̃ les plazia:y no ſolamẽte les perdonò Dios ſus pecados,pero vſo de tanta miſericordia con ellos, que les embio el Eſpiritu ſanto, aſsi como a los Apoſtoles ſobrè caſi tres mil hõbres dellos.No mirays que buena redada para la primera.O bendita ſea tu miſericordia, Señor mio,q̃ tan caro te coſto lo q̃ a ora tan debalde ſe da. Daua Dios el Eſpiritu ſanto a quien ſu Mageſtad queria y debalde.
Actor.4. A otro ſermon ſe cõuirtieron cinco mil hombres:aſsi fueró creciẽdo los Chriſtianos, y ſe fue poblando y engrandeciendo la Yglesia de Dios que eſtaua pequeña. De aqui comẽço la Chriſtiandad que aora tenemos.Eſtauã todos juntos perſeuerando en oracion,comulgauan cada dia, y vendian todas ſus haziẽdas, y entregauã ſelas a los Apoſtoles,y dezian, Eſto es lo q̃ vale toda mi haziẽda,tomadlo y hazed dello lo q̃ quiſieredes: tanta parte tenia el q̃ poco traya,como el q̃ mucho,todo era ygual, todo era comũ.Haziaſe entonces en la Yglesia vniuerſal lo q̃ aora ſe hate en los monaſterios, q̃ no tienen en particular, ni en comun propio,y por eſſo mejor librados. Aſsi eſtauã los ſantos Actor.5. Apoſtoles, y los otros ſantos hõbres y mugeres: hazian muchos milagros y marauillas:ſanauan enfermos,reſucitauan muertos:eſtauã ſiẽpre la mayor parte del tiempo orando Actor.3. &.9. muy alegres, llenos de gozo del Eſpiritu ſanto:muy regozijados cõ el hueſped.Plegue al Eſpiritu ſanto por los merecimientos de Ieſu Chriſto, y por aquella ſangre q̃ derramo en la Cruz por noſotros,ten- Ioan.19. ga por biẽ, venir en nueſtros coraçones,y ſanar nueſtras animas,alũbrar nueſtros entendimiẽtos,para q̃ conozcamos a Dios, y enderezar nueſtra volũtad, para ſolamẽte amarlè,y oluidarſe de las coſas del ſuelo,y ſugetar nueſtra carne y darnos humildad, caſtidad, y charidad para con nueſtros proximos, y darnos ſus ſiete dones, para que teniendo ſu gracia,nos de la gloria.

Anima mia,biue en perpetuo agradecimiento de tan grandes y tantos beneficios.

TRA-

TRATADO.IIII.DEL Espiritu santo.

Paracletus autem Spiritus Sanctus. Ioan.14.

El Espiriru Santo Consolador.

Consideraciones sobre este Euangelio.

Ioan.3. QVIEN De tierra es, de tierra habla: elque viene delcielo, sobre sobre todos es, dixo san Iuan Baptista a sus dicipulos. Tocoles vn poco de embidia, porque la gente seguia mas a Iosu Christo, que a el, y para los apaziguar, dixoles estas palabras: Ninguno puede tomar mas de lo que del cielo le viene, de lo que del cielo le embian. *Qui de terra est, &c.* Ioan.3. Tierra es el que de tierra habla. Que harà la tierra, pues le està mandado subir al cielo? Que harà, como podra subir? Que hara el hombre, que le esta mandado que hable cosas del cielo? Cosa es esta imposible, cosa que de si no la podia hazer, cosa tan imposible, como la tierra subir al cielo. *Qui de terra est de terra loquitur.* Si vuiessemos de hablar de cosas de aca baxo, dariamos buenas señas: pero hablar del Espiritu santo, hablar de cosa tan alta, hablar de cosas delcielo, que haremos que somos mas baxos que la misma tierra? Que haremos para bien hablar? Es menester mucho la gracia del Espiritu santo. No en balde fue dada a los Apostoles para hablar, *Audiuimus eos loquentes varijs linguis magnalia Dei.* Fueron los bien auẽturados Apostoles llenos, y muy llenos del fuego del Espiritu santo: fueron llenos de esta celestial gracia, para dar a entender, que nadie deue hablar, ni predicar deste santo Espiritu, sino lleno, y muy lleno deste celestial don, y deste santo fuego. Encendidas yuã las entrañas y llenas de gracia que nuestro Señor embio a sus santos Apostoles, pues hablaron las marauillas y grandezas que de Dios hablaron y dixeron, y por todo el mũdo pregonaro. Vino en lenguas Actor.2. Psal.63

de fuego, para darnos a entender, que han de ser las lenguas de los que hablaren cosas de Dios y sus marauillas, encendidas con fuego, encendidas con amor. No han de ser las lenguas que han de hablar cosas de Dios y sus marauillas de agua, no de viento, no han de ser de tierra. Venimos a oyr las palabras de Dios, venimos a oir sus sermones, y venimos como a farsa, sin mas amor y reuerẽcia. Digo os de verdad, que vn grande riesgo corremos todos los que oymos sermones, grã peligro corremos sino oymos como deuemos oyr: con coraçon encendido, con entrañas abrasadas auiamos de venirlo a oyr. Hemonos juntado a oyr y hablar del Espiritu santo. Para tan grã negocio menester hemos la gracia, menester hemos el mismo Espiriru santo, que se infúda en nuestros coraçones y los ablande y abrase con su santo fuego, y diuinos dones.

Roman. 8 ☞ Dize san Pablo, que el Espiritu santo ruega por nosotros con gemidos inarrables. La oracion que no es inspirada del Espiritu santo, poco vale: la que no se haze segun el, la que no inspira y ordena el, de muy poco fruto es, poco aprouecha. Dixo Christo a sus

Ioan. 14. Apostoles, Tristes estays, porque me quiero yr: el Consolador vẽdra, que el Padre lo embiara en mi nõbre, y el os consolara, el os enseñara todas las cosas, el os trayra a la memoria todo lo que yo os he dicho el abrira vuestros oydos, para que oygas, y vuestro entendimiento para que entẽdays: enseñaros ha a orar, y enseñaros ha todo lo que huuieredes de hazer, para que en todo acerteys. En gran manera estamos necesitados deste Cõsolador deste Doctor, deste consejero y deste enseñador. Que remedio? Que nos vamos a la sacratissima Virgen. En grã manera es muy amiga del Espiritu santo, y el della. En sus entrañas el incõprehensible cupo, Ioan. 1. su alteza, su grãdeza abaxõ, e 2. Cor. 8. hizose tẽporal siendo eterno, y el rico se hizo pobre, y el muy alto se abaxo, y esto todo por obra del Espiritu santo, por industria, ordẽ y saber suyo. Dixo el Angel S. Gabriel ala Virgẽ, *Spiritus sanctus superueniet in te*, El Espiritu santo Luc. 1. Señora, vendra sobre vos, y la virtud del muy Alto os hara sombra. Conoce muy bien el Espiritu santo las entrañas de la Virgẽ, conoce muy bien aquel su coraçõ tã limpissimo, conoce muy biẽ aquel palacio donde tãtos y tan grãdes mysterios obro. No hizo la Virgẽ, ni pẽso ni hablo cosa q̃ en vn solo punto desagradasse al

Espi-

Espiritu santo: en todo le agrado, en todo hizo su santa voluntad: por ruegos desta gloriosa Virgen, por gemidos y
Ioanis. 1. desseos, y oraciones traxo al Verbo eterno, y lo metio en sus entrañas. Supliquemosla, pues tan amiga es deste santo Espiritu, nos comunique su gracia, para hablar de tan alto Hueſped.

Act. 2. ☞ *Si Spiritum sanctum accepistis credentes*, si recebistes al Espiritu santo por la Fè creyendo. Dixo vna vez san Pablo a vnos, Aueys recebido al Espiritu santo? teneyslo en vuestras entrañas? Bienauenturada el anima que tal ha recebido, bienauenturado el que tal hueſped ha recebido, creyendo que por Fè se da. Respondieron, Ni sabemos si lo ay, quanto mas auerlo recebido. No se lo auian dado, y aun quiça aura aqui quien no lo sepa. O si dixessedes verdad, aueyslo recebido? amays lo? aueyslo seruido? desseays lo? teneys gran desseo que se infunda en vuestros coraçones? ni aun sabeys si lo ay. No aprouecha nada q̃ lo desseeys no basta q̃ digays que venga, q̃ lo quereys recebir: todo no aprouecha si no ay obras dignas, y que merezcã su venida,
Ad Ti. 1. *Factis autem negant*. Las obras hã de cõuenir cõ las palabras y cõ los desseos, para que este tan gran Hueſped quiera venir y aposentarse en vuestra anima. Tiene tantos predicadores el Espiritu santo, tantos de Profetas que del hablarõ antes que el Sol fuesse criado. Dize la Escritura que el espiritu del Señor era traydo sobre las aguas, *Et Spiritus Domini ferebãtur super aquas*. Los Profetas todos vieron y contarõ grandes secretos, y mysterios deste santo Espiritu. Entre todos, y mas que todos dio tales señales Iesu Christo nuestro Señor del, y dixo tales cosas de el, que estauan todos espãtados de oyr las marauillas que del dixo. Dixo Iesu Christo a sus Apostoles, No tengays pena, no esteys penados, porque me voy. Antes, Señor, por esso estan penados: que nueuos amores, Señor, son estos? que nueuas maneras de tratar con los que os aman? vayfos, y amanos mas que a la lumbre de sus ojos: quereys os yr, y para consuelo de vuestra yda, dezisles, No tengays pena, porque me voy: antes por esso la tienen: y es la causa de toda su pena, y de todo su desconsuelo, pensar. Señor, que os aueys de yr. Nadie puede entender esso, ni alcançarlo, sino quien tuuiere Espiritu santo. Consolados aueys estado conmigo, alegres aueys estado con mi

Genes. 1. Isai. 44. Ioel. 2. Amos. 9. Ierem. 30. Ioan. 14.

presencia, enseñados con mi dotrina, fuertes con mi presencia. Yo me voy, y rogare a mi Padre, que os embie otro
Ioan.14 Consolador en mi nombre. Hasta aqui yo os he consolado: yo me yre, y yendome yo, os embiare otro Consolador, otra Persona. O poderoso Dios, quien es este Consolador que aueys de embiar? Espiritu de Verdad, que morara en vosotros, que os enseñara verdades, no opiniones, no engaños.

☞ Bendigante, Señor, los cielos y la tierra. No se contẽtò Dios Padre, con darnos a su muy amado y vnico Hijo
Ioan.19 nuestro Señor Iesu Christo, y para que muriesse por nosotros, sino a si mesmo. Dixo Iesu Christo, *Si quis diligit me,*
Ioan.14 *sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* El que me ama guardara mis palabras, y mi Padre lo amara, y a el vendremos, y morada cerca del haremos. Que estudie y rumie sus palabras, y las cumpla y guarde: esto os da por señal y prenda de su amor. Y hermano, dezid, como os va quando oys la palabra de Christo? Holgays os quando os hablan del? Alegra seos el coraçon quãdo le oys nombrar? Quando le predican, alaban, y bendizen y glorifican en los pulpitos? Mas os alegrays con inuenciones, con nouedades: esto oys de buena gana. El que guardare mi palabra, este me ama: como es esso? Como tengo de guardar sus palabras? Como le tengo de amar? Aueyslo de amar, y en esto mostrareys que verdaderamente le amais si por le amar oluidaredes, y dexaredes todo quanto os estoruare para lo amar y verdaderamente seruir. Si vuestro Matth.5 ojo derecho, si la cosa que assi la amais como a vuestros ojos os escandalizare, si vuestra mano derecha, si qualquiera otra cosa que mucho la aueys menester, os apartare deste sãto proposito, cortadla. Cosa rezia es essa, padre. Aueys de tener vna nauaja tan afilada, que aunque os pongan delante padre, y madre, y hermanos, y parientes, y amigos, y todo quanto assi se pudiere dezir, si os aparta del amor de Iesu Christo, cortadlo, no lo dexeys, holladlo, passad sobre ello, que aunque esto parece genero de crueldad, es gran piedad. Si por el dinero, o por Hieron.
la hazienda, o por el pariente, o amigo, o por la deshonra, o por la honra, o por el fauor, o arrimo, o por muerte, o por vida pecas, cortalo. Cosa rezia! que no tengo de dessear la muger agena? y que

no

no solamente no tome la hazienda agena, pero que tengo de dar la mia? y no solamente no tengo de hazer mal a nadie, pero hazer todo quanto bien pudiere? Cosa rezia, y trabajosa es esta, Señor, echà algun açucar, que trabajo, y sudo por hazer esto, y apenas con todas mis fuerças salgo con algo: poned algun consuelo, poned algun premio, plazeme: Mi Padre le amarà, mi Padre le querra bien (dize Iesu Christo) y el galardon, que por cumplir mis palabras y guardar mis Mandamientos, le darà (en esto se les pagaran sus trabajos) que el Eterno Padre pondra sus ojos sobre el, y a el vernemos, y morada cerca del haremos: no sera la venida de passo, pues ha de pararse a hazer morada y mansion. Quien podra passar por esta palabra, sin dar bendiciones, y alabanças al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo, que verna el Padre, y el Hijo, y haran habitacion en el. Quereys mas? Estays contentos? Andareys ya echando mano delas sombras, buscando dineros, buscando honras: desseando subir y valer, y buscar oficios, quereys mas? Dize san Bernardo: O endurezidos coraçones, a quien tal cuchillo no corta, y tal fuego no enciende, y tal bondad no mueue, y amansa, y ablanda. Viniendo el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo a morar en los coraçones de los hombres, como a casas suyas. No te llames huerfano de aqui adelante, porque el mundo no te haze honra, porque el mundo no te fauorece: porque no tienes prosperidades y riquezas de acá. Quedate mas Señor? Quedate mas que dar? Yo rogarè al Padre, y embiaros ha otro Consolador. La cosa que mas me espanta. Estauan los Dicipulos esperando este Consolador, desseauanlo tanto, que no se puede dezir, quien era este Consolador, o que tal era, que antes que viniesse, estauan los Apostoles enamorados de el, y tanto desseauan, que viniesse, para verle. Yo rogare al Padre, y embiaros ha otro Consolador. Que dezis, Señor? Que grandezas se os sueltan de essa boca? Que tal ha de ser el Consolador, que viniendo, consuele vuestra penosa ausencia? Que consuele, y enseñe, y haga todo lo que vos hazeys? Podreys atinar, y dezir quanto era el consuelo de Christo con sus

Ioan. 14.

Ioan. 14.

Bernard.

Act. 1.

Act. 2.

Apostoles

Apostoles, quanta era el alegria que con su vista y presencia tenian? en solamente mirarlo, se les quitauan quantos trabajos tenian. No ay madre que tanto ame a sus hijos, y tãto los regale, quãto Iesu Christo amaua y regalaua a sus Apostoles: no ay aue que tanto cure de sus hijos, y los defienda debaxo de sus alas, y los abrigue, como lo hazia Iesu Christo con los suyos: amauaMatth. 23 losen estremo, hablaua con ellos, enseñauales, dauales mil consuelos, quitauales los desmayos, esforçaualos, hazialos tantos bienes, y amauanle ellos tanto a el, que dexaron sus haziendas, sus caudales, las redes con que ganauan de comer, y los maridos a sus mugeres, y los hijos a los padres: y algunas mugeres a sus maridos. Erales tan amoroso, y su conuersacion tan apazible, y tan llena de amor, que mil mundos que tuuierã dieran por gozar del vna sola hora. Que assegurados, que alegres, que gozosos estauan con Christo; ricos y dichosos se pueden llamar, y son lo, que con sus ojos veyã a Iesu Christo, y con sus orejas oyan sus santissimas palabras.

Matt. 4. & 19.

Ioan. 14

☞ Dixoles Iesu Christo el Iueues de la Cena, Desconsolados estays; porque os he dicho, que me quiero yr. Estauan estos bienauenturados tã contentos con Iesu Christo, que les parecia que no era possible que viniesse cosa a sus coraçones, faltando el, que los pudiesse consolar: y que no auia en el mundo persona que hincheste lo que con ausentarse les Christo, les quedaua vazio. Estauan abobados, embeuidos en aquel santissimo cuerpo y presencia suya, no creyan que podian ser consolados y do el de entre ellos. Quien consolara a estos desconsolados? quien remediara tan gran perdida? quien curara esta llaga, que el ausencia de Christo causo en los coraçones de sus Apostoles? Grã llaga de amor fue esta, necessidad tiene de gran remedio y cura. Si yo me fuere, otro Consolador vendra que os cõsuele. Que Consolador puede venir, que no echen menos a Iesu Christo? Dizeles, q̃ se quiere yr, y para templar su pena y tristeza, prometeles, q̃ les embiara otro Consolador y sera tal, que no esteys penaIoan. 4. dos por mi yda: otro Consolador tan bueno como yo, otro que os consolara y regalara mas que yo. No otro sino Dios pudiera curar esta llaga: y este es argumento muy grãde, para creer que el Espiritu santo es Dios: porque si fuera menos que Dios, no pudiera

conso-

consolar, y curar la llaga que Christo auia hecho con su ausencia. Iesu Christo es Dios, si el Consolador que auia de embiar fuera menos que Iesu Christo, no fuera Dios, y assi no pudiera curar la llaga de auerse ydo Christo. Luego claro està, que auiendo de ser cõsolador, como Christo dixo, el qual auia de consolar a los Apostoles de la pena que tenian, porque Christo se yua: auia de ser tambien Dios, como era Iesu Christo, y poderoso para consolar, como lo era Christo. Cierto no bastara a henchir aquel seno, si no el Espiritu santo, que es tambien Dios como Iesu Christo. Por tanto deueys estar muy consolados, porque si le llamays, os socorrera en qualquier trabajo que tuuieredes. Y si dezis vos, Leuantaronme vn testimonio, no se que dixeron de mi: perdioseme la hazienda, fuese mi marido, tengo muchos trabajos y enfermedades, muriose mi padre, faltome mi amigo, estoy desconsolado, tengo grãdes tentaciones, hallo gran sequedad en mi coraçon: no se que me tengo, siempre ando cercado de trabajos y en peligros de muerte. Tened paciẽcia, no biuays desconsolados, no os dexeys caer, llamad a este Consolador, que consolarosha, y enseñaros ha, q̃ pues bastò a henchir y sanar y consolar la desconsolacion q̃ causo Christo a sus Apostoles, tãbien os consolarà a vosotros, que mayor perdida, y mayor desconsuelo fue aquel q̃ quãtos vos podeis tener por grandes y penosos que sean. Coteja tu desconsuelo y llaga cõ la de los Apostoles, y verás, como el que aquella curò, y consolò, siendo tan grande, tan bien, y mejor consolara y curara las tuyas. Ha os venido este Consolador? Ha os venido este huesped? ha os venido este buẽ dia por vuestra casa? Padre, no se que me tengo: lo que mucho me alegraua de antes, aora me enoja, las alegrias del mundo me entristezen, los plazeres me dan pena, los juegos, los passatiempos, las alegrias, y todos los deleytes del mundo me hieden, todo me da fastidio. Si ha venido este dia por vos? si aueys recebido este sentimiento en vuestro coraçon? Si lo aueys recebido, sabedlo agradecer al Señor, y sabedle dar gracias por ello. Quien en si recibe este huesped, quien recibe este Consolador, todo quanto en el mundo florece, y todo quanto es tenido en algo de los mundanos, haze menospreciar y tener en poco y en nada: todo le da asco, todo

Gran co[illegible] es cotej[illegible] los trab[illegible] jos nr̃os c[illegible] los de Chr[illegible] sto y đ su Apostole[illegible]

do harta, todo fastidia, y dà pena. Sabele tu llamar á este Consolador, procuralo agradar, y tener contento: porque quien tal huesped tiene, no se deue descuydar en nada: porque tan gran huesped, gran cuydado pide. Dile, Señor, con vos solo estoy contento, vos solo bastays a me hartar, sin vos no quiero a nadie, y con vos todo lo tengo: estad vos conmigo, y falten me todos: consoladme vos, y desconsuelenme todo el mũdo: sed vos cõmigo, y todo el resto contra mi. Donde està la Sabiduria? dõde la hallaremos? en el pecho de Dios està. Pues dezid, despues que se fue, quedamos huerfanos? Iacob. 1. quedamos solos? quedamos sin cõsejo, desarrimados? como quedamos? dexònos aca en su lugar a otro? Predique- Ioan. 14. oslo el que lo sabe por su misericordia, y deoslo el a entẽder. O mercedes grandes de Dios! O marauillas grandes de Dios! Quien os pudiesse dar a entender, lo que perdeys, y tambien os diesse a entender, quan presto lo podriades ganar! Grã mal y perdida es no conocer tal perdida: y muy mayor pudiendola remediar, no la remediar. Quierete Dios bien, quiere te hazer mercedes, quierete embiar su Santo Espiritu, quiere henchirte de sus dones, y gracias, y no se por que pierdes tal huesped. Por que consientes tal? por que lo dexas passar? porque no te quexas? porque no das bozes. Mas como la dirémos a esta junta que el Espiritu santo quiere hazer y haze cõ tu anima? Encarnacion, no, pero es vn grado que tanto junta el anima con Dios, y vn casamiento tan junto y tan pacifico, que parece mucho encarnacion, aunque por otra parte mucho diferencien: porque la encarnacion fue vna tan altissima vnion de el Verbo Diuino con su Santissima Humanidad, que la subio a si avnidad de Persona: lo qual no es aca, sino vnidad de gracia: y como alli se dize Encarnacion del Verbo, se dize aca espirituacion del Espiritu santo. Assi como Iesu Christo predicaua, assi aora el Espiritu santo predica: assi como enseñaua, assi el Espiritu santo enseña: assi como Christo consolaua, assi el Espiritu santo consuela y alegra. Que pides? que buscas? que quieres mas? Que tu dentro de ti vn consejero vn ayo, vn administrador, vno que te guie, que aconseje, que te esfuerce, que te encamine, que te acompañe en todo y por todo! finalmente Ioan. 1. Ioan. 14

fino

sino pierdes la gracia, andará tan a tu lado, que nada puedas hazer, dezir, ni pensar, q̃ no passe por su mano y santo consejo. Serate amigo fiel, y verdadero: jamas te dexara, si tu no le dexas. Assi como Christo estando en esta vida mortal, obraua grandes sanidades y misericordias en los cuerpos de los que lo auiã menester, y lo llamauan, assi este Maestro y Consolador obra estas obras espirituales en las animas, donde el mora y esta en vnion de gracia: Sana los coxos, haze oir los sordos da vista a los ciegos, encamina a los errados, enseña a los ignorantes, consuela a los tristes: dà esfuerço a los flacos. Como Christo andaua entre los hõbres haziendo estas tã santas obras: y assi como estas obras no las pudiera hazer sino fuera Dios, y hizo las en aquel hombre, y llamamos las obras que hizo Dios y hõbre. Assi estotras que haze aca el Espiritu santo en el coraçon donde mora, llamamos las obras del Espiritu santo con el hombre, como menos principal. No se llama desdichado, y malauenturado quien no tiene esta vnion? quiẽ no tiene tal huesped en su casa? quiẽ no tiene tal cõsejero? quien no tiene tal guia, tal arrimo, tal ayo, y consolador, y conseruador? Y porque no le teneys, anday s quales anday s desconsolados, tristes, sin animo, llenos de amargura sin deuocion, llenos de miserias. Dezidme, aueys lo recebido? Aueys lo llamado? Aueys le importunado, que venga? Quantas lagrimas os cuesta? quantos sospiros? quantos ayunos? que deuociones aueys hecho? Dios sea con vosotros. No sè como teneys paciencia, ni como podeys biuir sin tãto biẽ. Mirad, todos los bienes, todas las mercedes y misericordias, que Christo vino a hazer a los hombres, todas essas haze este Consolador en nras animas: predicate, sanate, curate, enseñate, y hazete mil cuentos de bienes.

Luc. 7.

Matt. 11.

Hymnus de festo.

☞ No os ha acontecido tener vuestra anima seca, sin xugo, descontenta, llena de desmayos, atribulada, desganada, y que no le parece bien cosa ninguna buena? y estando assi en este descontẽto, y algunas vezes bien descuydado, viene vn ayrezico santo, vn soplo santo, vn refresco q̃ te da vida, te esfuerça, te anima, y te haze boluer en ti, y te da nueuos desseos, amor biuo, muy grandes y santos contẽtos, y te haze hablar palabras, y hazer obras q̃ tu mismo te espantas.

Esso

Esso es Espiritu santo, esso es Consolador: que en soplando que sopla, en viniendo que viene, os hallareys tocado como de piedra Yman, y con alientos nueuos, y obras y palabras, y desseos nueuos que antes no hallauades tomo en cosa ninguna: todo os estoruaua, todo os enojaua, ahora en todo hallareys sabor y mucho contento, en todo os alegrays, todo os enseña. Vna yeruezita que con atencion mirays, os haze dar mil alabãças a Dios nuestro Señor, y os da a conocer el Hazedor y Criador marauilloso de todas las cosas, y pone en vuestro coraçon sentimientos deuotos y agradecidos al Señor todo poderoso, y otras cosas: que si tuuiessedes licencia para hablar, diriades marauillas y grãdezas, de lo que el Señor de todo lo criado da a conocer. O alegre Consolador! o soplo bienauenturado, que lleua las naos al Cielo! Muy peligroso es este mar que nauegamos: pero con este ayre, y con tal piloto seguros yremos. Quãtas naos van perdidas! quantos contrarios vientos corrẽ, y grandes peligros mas en soplando este piadoso Consolador, las buelue a puerto seguro. Y quien podra contar los bienes que nos haze, y los males de que nos guarda. De alla sale el viento, y alla buelue al Padre y al Hijo: de alla lo espiran, y alla espira el a sus amigos: alla los guia, alla los lleua, para alla los quiere. Dixo Christo a sus Apostoles, Sentaos en la ciudad: pues para que Señor? no yremos a predicar? que hemos de hazer sentados? que nos falta? Antes que venga este Consolador, antes que sople este viento de Espiritu santo: estamos sentados, estamos pesados, pesara mucho nuestra anima: todo se le haze dificultoso, todo le parece imposible, no le parece que ay camino para el Cielo, en todo halla estoruo, y anda cargado con vna arroba de plomo: que digo arroba? como con cien quintales de plomo. Como los huessos muertos han de tener vida? como estando secos han de cubrirse de carne y resucitar? Claro esta que ellos de su parte y solos por si, que no podrã nada: pero Dios que todo lo puede, los puede cubrir de carne, y darles espiritu de vida, y resucitarlos, y darles mouimiento y vida. Llamo Dios al Profeta Ezechiel, y dixole, Hijo del hombre, a tu parecer estos huessos que aqui ves, podran tener vida, y ser cubiertos de carne y nieruos? Respondio Ezechiel, Señor, esso que me preguntays vos lo sabeys.

Actor. 1.

Ezc. 37.

El espiritu santo es viẽto prospero, que lleua las naos al cielo

beys. Dixo Dios: diles assi. Huessos secos, yo echare sobre vosotros espiritu de vida, y os cubrire de nieruos, y hare crecer carne sobre vosotros, y estendere pellejos tambien sobre vosotros, y os dare vida, y sabreys que yo soy el Señor. Huesso seco, duro, y sin xugo ni virtud es todo hõbre que esta sin el Espiritu santo, huesso muerto. Pero despues que el Profeta llamo al viento para que soplasse sobre los muertos, tuuieron los huessos vida, todo se muda, lo pesado se haze liuiano, y lo muerto rebiue. Estauastu malo, pesado, sin fuego de caridad, muerto, y no sabias hazer a nadie vna poca de misericordia, ni tenias ternura, estauas desmayado con flaqueza sin esperança de poder hazer cosa buena y pesado como muerto, Estando assi, dizete Dios, Hombre no desmayes, piensas que no hasde poder resuscitar? esfuerçate, que mas poderoso soy yo para te saluar y para te resucitar y dar vida y alegrarte, que todos tus males para derribarte perderte y matarte y entriste certe. Mas bõdad es la mia para hazerte bueno, que tu maldad mala para condenarte, y hazerte malo. Bendigante Señor Dios todo poderoso los cielos, y la tierra. Quan-

Ezech. 37

tos testigos veremos en el dia postrero desto, que sus naos yuan ya para se perder, yuan a se hazer pedaços, estauã para se hundir, y sopládolos tu soplo fueron saluos, y llegaron con tranquilidad y seguridad al puerto! Quantos perdida toda esperança de vida resucito su espiritu, y dio vida y desseos nueuos, y alegro y confirmo con nueua esperança? Quien haze todo esto? el Espiritu santo que soplo y lleuo hasta Dios sin resistir.

Que mas haze? quien lo dira? quien lo podra dezir? echã los Apostoles en la carcel, açotanlos, y mandanlos que no prediquen, y ellos salense riendo y gozosos, y sintiẽdo se por bienauenturados, por que fueron dignos de padecer trabajos, y afrentas por Christo nuestro Redentor, si no mira que por miedo de vna mugerzilla, niega y renie ga S. Pedro tres vezes de Iesu Christo, y dize: No conozco tal hõbre. Y despues de venido este Consolador, este soplo a su coraçon, no bastan amenazas, no carceles, no prisiones, no açotes, no la misma muerte, para hazerle q̃ dexasse de predicar, y confessar el santo nõbre de Iesu Christo. Dezia S. Pablo puesto en prisiones y carceles, No pẽseys, que porq̃ estoy en esta carcel

Acto. 5.

Ioanis. 18.

Philip. 1.

preso estoy desconsolado: hago os saber, que aqui donde estoy en esta carcel, tengo consuelo para mi y para vosotros, y desde aqui consuelo a todos. Dize Iesu Christo en su santo Euangelio, Quié ouiere sed venga. Que quereys dezir Señor? que aguas teneys para matar la sed a los que a vos vinieren? no ay aguas ni fuentes tan frescas q̃ assi maten la sed, y refrigeren a los que estan sedientos, como el santo Espiritu de Christo. Con el se matan las ansias y sedes deste mundo, y se apagan las calores de fuego que nos encienden los desseos para amar y dessear cosas de la tierra. Y por esso dize Christo nuestro Señor, Quien ouiere sed venga a mi. Viniendo a el, y beuiendo del agua de su santo Espiritu, y recibiendo este Consolador, y este soplo del Espiritu santo, sera harto, sera consolado, sera enseñado, y lleno de abundancia, y guiado sin error, y fuera de toda duda. Dize S: Bernardo, que todas las cosas te enseñara vnas vezes de ti a el solo, otras vezes por boca de otro hombre te auisa, te enseña, te consuela, ayuda, y esfuerça, que assi lo quiere el que ouiesse muchos dicipulos que quisiessen ser enseñados con esta doctrina, que quisiessen oyr y cursar en esta escuela, gozarian deste espiritu manso fuente de sabiduria. En esotras escuelas aunque sea vn hombre malo, puede salir letrado en su genero y manera de letras: mas en esta escuela gozaran deste Espiritu santo? y saldran sus discipulos. *Ablactatos à lacte a-uulsos ab vberibus.* Los que está ya destetados y apartados de los pechos de sus madres, a estos tales enseña el Espiritu santo, cõ estos se comunica, a estos se dà. Atreueos hermanos a destetaros por Dios atreueos a apartaros de los pechos de vuestras madres, para que seays dicipulos, y enseñados en el escuela del Espiritu santo. Destetaos de vuestra voluntad de vuestro propio parecer, salios y apartaos de vosotros mismos, salios de vuestro natural y de vuestros juyzios. Señor mio y Dios mio, si vos no me soys amigo, si vos no me ayudays, sino me fauorece vuestra poderosa mano, como podre yo hazerlo? como podre desarrimarme y destetarme, y apartarme de lo de aca? y ayudandome vos todo lo podre, todo lo hare, no aura cosa que me detenga, todo lo oluidare, todo lo menospreciare, y lo echare de mi. Mas quiero Señor ser penado por vos, q̃ alegre con el mun-

Ioan. 4.

Esai. 28.

Bernard.

mundo: mas quiero llorar q̃ reyr, pues tan gran galardon ha prometido Iesu Christo nuestro Redemptor, diziendo con su preciosa boca, *Beati qui lugent, quoniam ipse consolabuntur*. Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. Al destetar suelen morir algunos niños. Vnos tienen su consuelo puesto en sus hijos, otros en sus tesoros, y en sus riquezas, otros en la honra, otros en los oficios, y mandos, otros en fauores, otros en sus mugeres y maridos: y assi cada vno se apacienta, y se alegra con aquello que es, segun su condicion, y mas contento le da. Dexalo todo hermano, desteta a este tu coraçon, apartale de los pechos donde tiene puesto su amor. Algunos destetados suelen boluer atras, Atreuete hermano, y si alguna cosa te sabe bien, pierdela por nuestro Señor Dios, y di, Por vuestro amor quiero perder esta alegria, este consuelo, esto que me sabia bien, y lo otro que me da contento, todo lo que vos, Señor, y mi Dios quisieredes que oluide, que aparte, que niegue, que haga, todo lo hare, y de todo me apartare, ayudad me vos Señor mio, y consuelo mio, esforçadme vos, dadme fauor.

Matth. 5

Hymnus dici.

Accende lumen sensibus, infunde amorem cordibus, infirma nostri corporis virtute firmans perpetim. Alumbrà, Señor, con los rayos de vuestra lumbre, y claridad eterna, las tinieblas de mi entendimiento: para que pueda con claridad y certidumbre escoger a vos solo por bien eterno mio, y oluide y tenga en poco todas esotras cosas, pues son sombras falsas y aparencias engañosas: y conociendo os, hazed Señor y mi Dios, que mi coraçon y toda mi voluntad se encienda en amor vuestro y desseo vuestro, para que a vos solo ame, a vos solo quiera, a vos solo me arrime, en vos solo ponga mis ojos, y para siempre no consintais que sea apartado de amaros. Y porq̃ la flaqueza destos cuerpos estorua a que esto no se haga tan libremente como es razon: esforçad Señor con vuestra fuerça la flaqueza de mi cuerpo, la baxeza de mi sensualidad, y habilidad, para que todo lo que ay en mi os contente y agrade, y os entiẽda, ame, y sirua.

☞ Padre, pues tantos bienes he oydo deste Consolador, deste huesped que auemos de recebir en nuestras animas, sepamos a que viene, q̃ haze en nuestras animas? Larga cuenta me pedis, quiẽ

os podra cótar las mercedes que haze adonde viene? Quá tos dones dexa! que de mi- Luc. 7.
sericordias obra el anima q̃ a el se da toda! Christo nue- Matth. 11.
stro Redemptor hazia milagros, sanaua enfermos, re- Esai. 55.
sucitaua muertos, predicaua les. Quien bastara a contar tantos bienes como Iesu Christo nuestro Señor, hizo a los hombres: pues assi el Espiritu santo haze en las animas, todo lo que nuestro Señor Iesu Christo hazia: el sana enfermos, el resucita muertos, y da lenguas a los mudos, para que hablen las grandezas de Dios nuestro Señor. Quien quiere lleuar este huespued? Quien quiere este Consegero? Este Consolador? Pues padre querra venir? Oyd. *Omnes sitientes venite ad aquas: emite absque argento, & absque vlla comutatione vinum & lac.* Todos los sedientos venid a las aguas, y los que no teneys plata acercaos presto, y comed: venid y comprad sin dineros, y sin ningun trueco vino y leche. Primero dize agua, y luego vino y leche. Agua, porque mata, y refrigera la sed y ardor del cuerpo, y refresca los miembros cansados, y alimpia todo lo suzio: Esdr. 3. Vino, porque te haze salir de tu seso, y tomar el seso de Christo, quitate tu parecer y voluntad, y date el parecer, y voluntad, y querer de Iesu Christo nuestro Señor, y Redemptor. Quien lo quiere recebir, que debalde se dà. Vino, porque dà fuerça, y da alientos para parecer y recebir trabajos por Christo, y alegra el coraçon, y pone contento en todo lo aduerso. Es tambien leche, porque assi trata el Espiritu santo al anima del que lo tiene, como a niño que esta a los pechos de su madre, y rigelo, gouiernalo, y regalalo, como a niño: assi es el ayo nuestro, defendedor nuestro, pedagogo de nuestra niñez. Quien lo quiere, quié lo quiere hermanos? quien lo dessea, y està metido en pecados? quien lo pide con coraçó ocupado en otras cosas? Dize el glorioso Apostol san Pablo ad Ephes. *In quo & credentes signati estis Spiritus promissionis, qui est pignus hæreditatis.* Que me aprouecha ser baptizado, y creer en Iesu Christo, si no tengo al Espiritu santo? sino tengo esta prenda de la promissiõ de nuestra heredad, que me valẽ essotros bienes por muchos que tenga? ni el ser baptizado, ni el llamarme Christiano es algo sin esto, assi como la Circuncision era señal para el Iudio: assi el Baptismo

Pfal. 103
Ephes. 1
Ioan. 14
Roman. 8
Genes. 17
Luc. 2.

tismo es señal de Christiano
Lucæ 2. en lo de fuera, todo no vale para saluarte, sino tuuieres Espiritu santo, y la señal en que vno se ha de saluar, y alcançar las promessas de Christo nuestro Redemptor, no es llamarse Christiano, no solamente
Matth. 28 as de ser batizado: porq̃ aunque aya esto, si falta presencia del Espiritu santo, no bastara aquello: hijos son los baptizados, pero no son hijos legitimos, son bastardos, hijos son, pero no heredan a su Padre, porque los bastardos no son hijos que heredan: dones les puede dar su Padre, pero no les dara la heredad. El que esta baptizado y no obedece a Dios nuestro Señor, no es hijo legitimo: el que esta baptizado, y no tiene el Espiritu santo, no es ligitimo, bastardo es, pues no tiene señal que haze a los hijos legitimos, y herederos de los bienes de su Padre, que es el Es-
Ephes. 1. piritu santo, *In quo & credentes signati estis*. Quando te señalaron con la señal exterior de Christiano, y quando te dieron el Espiritu santo, te hizieron oueja de Christo, y te señalaron por oueja suya y de su rebaño. Si no tenemos el Espiritu santo no tenemos concierto sempiterno. Aquel que no ha de faltar, que promete Dios por Esayas,

Feci vobiscum pactum sempiternum, misericordias Dauid fidelis. Esaiæ. 55.

Quien lo quiere? quien lo quiere? o pregoneros que a pregonan la buena nueua, quien quiere este Huesped? quien quiere este Consolador? No todos son para recebir este Consolador, no todos son para recebir vn Huesped, quanto mas si os dizen que es vna persona muy cuerda, y sabia. Dize el mancebo, tengo de estar delante del, como Geronymo: no me tengo de menear, no tengo de hablar, ni passearme, sin yr a juegos, ni a fiestas, ni por donde yo quisiere: siempre tengo de estar a raya: esso es gran pesadumbre, quien lo ha de poder sufrir?

A Señor que es esto? que rogamos con vos, y que no os quieren, que os days de balde, y que no os precian? pues vos Señor sabeys lo que en esto nos va, y lo que perdemos sino os recebimos: dezidnos lo, y dadnos lo a entender. La muger que esta preñada, no salta, ni haze trabajos demasiados, porq̃ no peligre lo que tiene en el vientre. La moça loquilla, que no esta preñada, salta, y bayla, y juega sin tener temor, porque no tiene que peligre dentro de si. Quereys ver que es, y que no os falte? mira,

si vieredes alguna persona desc uydada, o si os vieredes desc uydado, que os vays adonde quereys, que hablays, y reys, y jugays sin temor: señal cierta, que no teneys que perder, o os podremos profetizar, que lo perdereys presto, pues que no teneis amor. Señal cierta es que tenemos algo, si sentimos cuydado de guardarlo, y temor de perderlo: y assi quando os dizẽ: Mira aquello, respondeis, no oso: vamos aculla, no oso: holguemonos vn poco, no puedo: vamos a passar tiempo, no osare. Que es esto? quien os ha arrebatado vuestra voluntad? quien os ha tomado vuestra libertad? Este santo temor, y reuerencia deste huesped que dentro de mi tengo, que me tiene atado los pies y manos, y los desseos, y el coraçon: todo me tiene atado, que no puedo hazer, ni quiero mas de lo que el quiere, y lo que es su voluntad. El que espera, o tiene este huesped, assi se ata, o para le recebir mejor, o con mejor aparejo, o para si fuere venido conseruarle, porque no se vaya. Porque no os vais por ay? por q̃ no hazeys como los otros? porque soys tan enojoso? desembolueos, sed para algo: si vieredes assi alguno que haze esto, y que trayga cuidado sobre si, y no sabe responder por si, no defenderse, aquel lo tiene en el coraçon: con aquel posa este huesped: señales son estas del Espiritu santo. *Nolite contristare Spiritum sanctum*. Mira como biues, no entristezcas el Espiritu santo que mora en nosotros. Biue con cuidado, como el que tiene vn gran señor por huesped, que no osa yr a fiestas, ni a juegos, luego se acuerda de su huesped, y dize: Quiẽ lo seruira, quien le guisara de comer? Quien le dara recaudo? Quiero yr a mi casa, no me aya menester, no me eche menos, no haga falta. Si no ay este cuydado, ni este temor, y reuerencia al Espiritu santo, que tienes por huesped, que libre que andas! Corres, y juegas, y burlas, y comes, y beues, sin temor de perderlo, y sin ningun cuydado de le esperar, y de lo recebir. O que dolor, si lo esperas, y quieres, y desseas, que venga. Que es del cuydado, no ay hombre por pobre que sea, que si le dizen, que ha de venir el Rey a posar a su casa, que no busque prestado, o como pudiere algunas cosas que colgar, y adereços para atauiar su casa. O que me dizen que ha de venir el Rey a mi casa, que harè? Prestame algo

Ephes. 4

que

que cuelgue, prestame algunos paños con que la aderece y componga: que no es razon que viniendo el Rey a mi casa, aunque soy pobre, la halle desatauiada, y suzia, y mal compuesta. Quando te combidaren con algun pecado, con alguna mala tentacion, responde luego, estoy esperando a la limpieza, como me yre fuera de casa? *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Dize tambien san Pablo, *Nescitis, quoniam membra vestra templum sunt Spiritus sancti?* Miraos bien, que vuestros ojos, vuestras manos, y vuestra boca, tẽplo es del Espiritu santo, no ensuzieys la casa del gran señor: passas vn deleyte en tu carne, luego se va el Espiritu santo. No se puede sufrir en ninguna manera el Espiritu santo en el espiritu suzio, no pueden viuir jũtos: no ay medio, o has de tomar lo vno o lo otro, si has de tomar el Espiritu santo, todo pecado, y suziedad has de echar fuera, y si con algo te quieres quedar, yr se ha el Espiritu santo. Mira pues agora qual vale mas, tener al Espiritu santo Consolador en tu coraçon con limpieza, o perder tan gran bien por vn deleyte, que lo passan las bestias en el campo. No es mucho, no es mucho, que auentureys, y que perdais lo falso por tomar lo verdadero: que pierdas lo incierto, por lo cierto: en cosa tan clara, en negocio que tanto te va, no es menester tomar consejo, Quien le quiere? mira que se da debalde, no os pedira muchas cosas. Por reuerencia del santo Espiritu que oy vino, y se derramò en los coraçones de los Apostoles, que de aqui adelante le tengays reuerencia, y acatamiento a este Huesped, que le siruays con mucho amor, y cuydado, aunque recibays pena, trabajeys de contentarle, y aunque durmays en el suelo, vos le deys vuestra cama, y aunque tengays trabajos le contenteys. Esto os pido por su reuerencia, y amor que le tengays respeto, no os deys al espiritu malo, no troqueys este Cõsolador por nadie, no podeys estar sin Espiritu santo, o espiritu malo: que va de huesped a huesped? Santiguamonos quando oymos dezir, o nombrar el demonio y no nos santiguaremos de tenerlo en el coraçon como lo tenemos, quando por algũ pecado mortal estamos enemigos y mal con Dios? Si tuuiessemos vn poco de cuydado, y mirassemos a los Apostoles que con fè esperauan. Estauã los bienauẽturados esperãdo

Gen. 6.

1. Cor. 6.

Sapian. 1.

Acto. 2.

el Consolador; está assi tu en obras de misericordia, haziẽdo bien a quantos pudieres: estauan encerrados en compañia de la bendita Virgẽ Maria, llamale, hazle fuerça, como la otra biuda porfio, y hizo fuerça a Eliseo. Esto pensaua, que pues vino en los que crucificaron Christo, tambiẽ vendra agora a los que con deuocion le llamaren. Espanta de verdad su blandura y amor, que se metio entre aquellos por la predicacion, e inuocacion de los Apostoles. Predica S. Pedro, hermanos pecado aueys, conoce vuestros pecados, y arrepentios dellos, que el Señor os perdonara luego, y os embiarà vn don: aparejad vuestros coraçones para lo recebir. Abreles Dios los coraçones sus entrañas, y conocen su mal y suena aquella boz que suena mas que organo, y huele mas que algalia, que es conocer su pecado y llorarlo, y llaman muy de coraçon el nombre de nuestro Señor Iesu Christo: y en haziendo esto viene sobre ellos el Espiritu santo. Quereys que el Espiritu Santo vẽga a vos? llamaldo en nombre de Iesu Christo. Quiere tanto el Espiritu santo a Iesu Christo, que si lo llamays que venga a vosotros en su nombre, luego vendra. Es limpio, como ha de venir a mi q̃ soy su zio? ay està el punto. Porque quiso tanto el Espiritu santo a Iesu Christo? Porque se puso Iesu Christo tan de buena gana en la Cruz, obedeciendo el Padre eterno y al Espiritu santo, por esso vendra en nõbre suyo a vosotros, y no tendra asco de nuestra miseria, no dexara de venir, no se atapara las narizes de ti. Quien junto oro con cieno, limpieza con la basura, rico cõ estrema pobreza, alteza con baxeza, tan grande bien con tanta flaqueza, y poquedad: assi es verdad, que el hombre no es lugar proprio para el Espiritu santo, ni la Cruz era lugar a donde pusieron a nuestro Redẽptor Iesu Christo: mas por esta junta de Dios cõ la Cruz es essotra del Espiritu santo con el hombre. El espiritu santo amonesto, e inspiro a Iesu Christo q̃ se pusiesse en aquel lugar tã baxo, y tan hediõdo de la Cruz, y por esso el Espiritu santo viene a este otro lugar tan hediondo y baxo, q̃ es el hõbre. Rogadselo, importunadselo, llamadle en nõbre de Iesu Christo nuestro Señor que cierto vendra, y darse os ha con todos sus dones, esclareceros ha el entendimiento, encederà vuestra volũtad en amor suyo, y daros a gracia, y gloria.

4. Reg. 4.

Actor. 4.

Actor. 4.

Phili. 2.

Mas fue estar Iesu Christo en la Cruz, q̃ estar vn hõbre christiano en el cielo.

TRA-

TRATADO. V. DEL Espiritu santo.

Ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus. Ioan. 14.

Vendremos a el, y haremos morada cerca del.

Consideraciones sobre este Euangelio.

COSA ES EL HAblar, y oyr cosas de Dios, q̃ deue poner mucho cuydado: (assi al que oye para oyrlas, como al que habla para hablarlas) por que son tan altas y profundas, tan fuera de todo entendimiento humano, que para hablar cosas del cielo ha de venir del cielo quien las sepa hablar. Y no penseys que fue embalde, mandar Iesu Christo a sus Apostoles sagrados que no predicassen el Euãgelio suyo por el mundo hasta que vuiessen recebido el Espiritu santo. Estaua Esaias muy vfano, y dezia que auia de profetizar cosas de Dios, no conociendo su baxeza; vino Dios y dixo, Assi pues esperad que yo os descubrire a vos mismo, para que veays: diole vn poco de conocimiento de si, mostrole Dios qual era, y fue tanto el mal q̃ de si sintio Esayas, conocio su poquedad y miseria que no osaua hablar, no tuuo esfuerço para profetizar, y dixo: *Væ mihi, quia vir pollutus labijs sum*, Ay de mi (dize Esayas) que es esso Profeta que aueys? Como tẽgo de hablar que mis labios estan muy suzios, no son dignos de hablar cosas de Dios. Quando Dios le vio desta manera, embio vn Serafin con vnas tixeras de despauilar (que estauan en el altar) y metiolas en el fuego que alli estaua. Tomò el Serafin vna asqua de aquel fuego, y tocò con ella los labios de Esayas, y luego quedaron muy limpios. Yo no se hermanos que tales estan vuestros oydos, si vuestras orejas estan limpias, o no, yo no lo sè: Si mis labios está suzios (yo soy dello buen testigo que lo está) y no son dignos de hablar

Ioanis. 3.

Acto. 1. Isaiæ. 6.

Isaiæ. 6.

Isaiæ. 6.

cosas del cielo, si el Señor no embia fuego del cielo para q̃ me los limpie, supliquemosle lo haga. *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* A el vendremos, y en el haremos nuestra morada, moraremos en el. Sõ palabras dichas por la boca de Iesu Christo, dixolas a los sagrados Apostoles, y no solamente a ellos, pero a todos quantos son, y seran. Dize nuestro Rèdemptor, Si alguno me quiere biẽ, guarde mis mandamientos. Si alguno me quiere bien. Desdichado de aquel que biẽ no os quiere Señor. Si alguno me ama guardara mis palabras. Si teneys vn amigo q̃ tiene en mucho vuestra amistad, dezisle, Señor, amayme? ruego os que guardeys esta palabra, q̃ hagays esto por mi: si el otro piensa que en no hazerlo, no va menos de perder vuestra amistad, hazelo por no perderla. Assi nuestro Redemptor encargo a sus sagrados Apostoles muchas cosas, y que las guardassen so pena de perder su amistad, y tanto es esto verdad, q̃ quien no guarda lo que Christo manda va perdido sin ningun remedio. Y porque por ventura los dicipulos no tenian en tanto las palabras de Christo por ser suyas, tanto como si fueran de Dios, dixoles Christo. Y porq̃ no penseys q̃ son mias estas palabras, y que de mi digo lo que digo a solas. *Sermonem quem audistis non est meus, sed eius qui misit me, Patris,* Las palabras que os he dicho, y aueys oydo, no son mias, si no de mi Padre que me embio, tenedlas en mucha reuerencia, y acatamiento, y guardadlas, pues sabeys cuyas son, Si alguno me quiere bien, guarde mis palabras. Que amores tan bien pagados son amar a Iesu Christo! Señor hemos de amar de balde? que nos aueys de dar por que os amemos? Dize Christo nuestro Redemptor, que vendremos a el, y moraremos en el, y lo tomaremos por posada. Quiẽ son los que han de venir? el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo: porque donde quiera que vna de las tres Personas va, alli va toda la santissima Trinidad; como quien no dize nada! Y no nos yremos luego, dize nuestro Redemptor, moraremos en el, haremos nuestra abitacion en el. ☞ *Bendito seas para siempre, y bendita sea la boca que tales palabras hablo, y de tanto consuelo* ! No os lo dixe, que esperauamos tres huespedes? Vendremos a el, y moraremos en el. Espanto pone hermanos, ver el cuydado que toda la santissima

Ioan. 14. Ioan. 14. Ioan. 14. Ioan. 7.

Tri-

Trinidad tiene, y el amor tan grande con que anda tras el hombre. Quien le preguntasse, Que vistes, Señor, en
Iob.7. este hombre, que tanto le amays, que parece que andais muerto por el de amores? Si viessemos a vn gusanillo, a vn hombrezillo de nosotros, andar tan solicito y tan enamorado de la Santissima Trinidad, como ella anda tras el hombre, espantarnos yamos porcierto de tal cosa. Que es esto que vistes en el hombre, que tambien os ha parecido? Que interesse se os sigue de amar al hombre? Es porque es sabio? porque es bueno? porque es rico? todo esso le falta. Que es esto que andays muerto de amores por los hõbres? porque, Señor, quereis morar en los hombres? yo os lo dire: porque moraua Dios en el hombre, y dexãdo Dios de morar en el, quedò perdido, por esso por restaurar la perdida del hombre (donde moraua) quiere morar en el
Genes. 1. hombre. Crio Dios el primer hombre, tomò vn poco de tierra, hizo assi vna forma, y luego infundio en el anima *spirauit in eum spiraculum vitæ*, soplò Dios en aquel cuerpo vn soplo de vida, en lo Hebreo està *in nares eius*, que por las narizes soplo Dios el anima de Adam, dize resuello, lo q̃ hizo en aquel cuerpo muerto que fue el anima, porque sin el anima està el cuerpo muerto. Crio Dios primero el anima de Adam. Assi lo dize S. Corin. 1 cap 19.
Pablo. *Factus est primus homo in animam viuentem*. En el principio del mundo crio Dios los Genes. 1.
cielos y la tierra, y las estrellas, y la mar, y las arenas, y los peces, y las yeruas, y todos los animales. Crio todo el mundo, hizo en vn dia esto, y en otro estotro, y assi fue Dios discurriendo: ya que estaua todo hecho, dixo Dios, *Fa-* Genes. 1.
ciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Hagamos el hombre. Como quãdo vn buen padre tiene aparejada vna casa muy bien adereçada con mucho axuar, y todo lo que es menester, dize, No falta ya, sino que mi hijo venga y goze de su casa. Assi, auia Dios criado todo el vniuerso, para axuar, para seruicio del hombre. Dize Dios No es razon, que se haga esto y que no aya quien goze dello, hagamos el hõbre a nuestra imagen y semejança.

☞ Crio Dios el hombre, para que si pensays? para que amasse a Dios, y amandole, le Augustin.
posseyesse, y posseyendole, le gozasse, y gozandole, fuesse bienauenturado: fue criado para yr a la bienauenturança y alcançar aquello para que fue

fue criado, ſi quiſiera guardar los medios que tenia Dios ordenados, no los quiſieron eſperar: quiſieró ſaltar por corrales, vardales, y ventanas, no quiſieron entrar por las puertas, perdieronſe, pecaron, y quedaron malauenturados. Moraua Dios en ellos quádo eſtauan en gracia: pecaró, no quiſo Dios morar alli, veys aqui que tal quedo el hombre ſin Dios. Hagamos el hombre a nueſtra imagen y ſemejança. En dos coſas es el anima ſemejante a Dios. Lo vno en la inmortalidad, porque no es mortal, aſsi como Dios no tiene fin, aſsi ni ella lo terna: aſsi como Dios es inmortal, el anima es inmortal. Lo otro en que el hombre le es ſemejante, es en la ſutileza y ſer eſpiritual, que aſsi como Dios es eſpiritu, aſsi lo es el anima, tiene conocimiento de Dios, no como los otros animales brutos que no conocen a Dios, ni tienen del conocimiento. El hombre deue conocer a Dios. S. Iuan lo dize, Eſta es vida eterna, *Vt cognoſcant te Deum verum*. Que te conozcan Dios verdadero, aſsi eſtauan los primeros Padres como conocian a Dios: eſtando en gracia teniá el entendimiento biuo, con que entendian a Dios, tenian la voluntad ſugeta a no amar otra coſa, ſino a Dios: eſtos cũplian bien aquella diuina palabra, hagaſe tu voluntad: teniá ſu carne tan ſugeta, que ella no queria ſino lo q̃ ellos querian; Andaua la carne como vna ſierua muy humilde, que andaua a ſabor de ſu ſeñor, no eſtaua rebelde, no echaua cozes. En pecando el hóbre, en quebrantando el mandamiento de Dios, luego q̃dò la gracia que tenia perdida, y eſto que reſplandecia en ellos quedò en grandiſsima manera eſtragado: el entendimiento quedò ciego, perdio el conocimiẽto que tenia de Dios, y la voluntad tuerta, la qual Dios auia dado al hombre para que a ſolo el amaſſe, y todo lo que amaſſe fueſſe por el: ya no ſabe el hõbre amar a Dios, por ſolamente Dios, ſino por ſu intereſſe. Si ama al proximo, no por Dios, ſino por ſu guſto. Si antes eſtaua la carne mortificada y ſugeta, aora eſta rebelde y tira cozes, y yendoſe Dios del hombre, quedaron los deſuenturados tales que es laſtima penſarlo; y yendoſe la claridad, quedaron a eſcuras. Rogaldes por vueſtra vida a los Letrados, a los que ſe tienen por ſabios, que entiendan ſin Dios, que ſepã algo ſin Dios. Otras coſas bien las pueden ellos ſaber; pero ſaber la verdadera

Geneſ. 3 &. 1ſ

Ioan. 17

Luc. 11.

Geneſ. 3.

dadera ciencia, no la pueden saber sin Dios. Otra vez. *Et si quis erit consummatus inter filios hominum, si abfuerit ab illo Sapientia tua, in nihilum computabitur.* Si alguno fuere acabado en Sabiduria, que acerca de los hombres fuere tenido por muy sabio, y la sabiduria de Dios no morare en el, sino q̃ este apartado, sera cõtado por nada. Los ciegos q̃ Christo sanò, a estos significauan. Assi que todo lo bueno que el hombre tenia quedò estragado, el entendimiẽto ciego, la voluntad tuerta, la carne rebelde, y quan rebelde! no ay cauallo que tanto haronée como esta carne. No es verdad? meta la mano cada vno en su pecho, y verà esto ser anssi. No es menester libros para prouar esto. El oficio de la carne no es otro sino tirar cozes contra la razõ. No os ha acontecido alguna vez querer hazer alguna buena obra, y estoruaros vuestra carne? Quantas y quantas vezes acontece. Si vos quereys ayunar, la carne quiere comer: si la razon quiere sujetarse a Dios, la carne lo estorua. Si el hombre quiere trabajar en rezar, o en otros exercicios, en diciplinar la carne, lo estorua la carne, y lo contradize: Si el espiritu esta aparejado para seruir a Dios, la carne esta rebelde, esta dãdo bozes, No lo hagas. Assi lo dixo nuestro Redemptor por su boca: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* El espiritu aparejado esta, sugeto esta a padecer, pero la carne enferma esta, y rebelde, y como rehusa la carrera con el pecado, quedo todo perdido. Veys aqui quien somos, y mire mos en este espejo, y veremos lo que somos pero no lo q̃ podriamos ser. O hermanos, que seriamos, si la mano de Dios nos dexasse tantico: peores seriamos que los demonios, muy mayores abominaciones hariamos. Si os diesse Dios a entender lo que podriamos ser, q̃ veriades, que fealdades tan grandes, que malissimas figuras de abominaciones. Yo conoci vna persona, que rogo muchas vezes a Dios, que le descubriesse quien el era. Abriole Dios los ojos tantico, y le huuiera de costar caro. Viose tan feyssimo, tan hediondo, tan suzio, tan abominable, que a grandes bozes dezia: Señor, por vuestra misericordia, me quitad este espejo de delante de mis ojos, no quiero ver mas mi figura. Quedamos hechos hermanos, vn terron de miseria, vn pedazo de suziedad; quedamos hechos abominables, q̃

Sapien. 9.

Ioan. 9.

Roman. 7.

Matth. 26

Caso notable.

viene

viene con aparencia del Espiritu santo, y no es sino malo, y solapado, y lleno de engaño y maldad para engañar. Quãdo vino Iudas el Iueues de la Cena a engañar con aquella gente, y a prender a Iesu Chri
Matth. 26 sto, luzes traya: pero porque venia a prender y con mala intencion a Iesu Christo, no le alumbraron, quedò a escuras. O quantos estãdo en sus monesterios cõtentos y muy buenos religiosos siruiendo a Dios, les ha venido pensamiento, que si fuessen al desierto estarian mas recogidos mas solos, se darian mas a Dios: y aprouecharian en sus conciẽcias mas que en el monesterio, y que alli no hazen nada sino comer, e yrse al coro, y que gastan el tiẽpo desaprouechadamente: y dales tanta guerra este pensamiento, que parece santo, y es malo, que los haze salir de sus monesterios, y yrse a las soledades, para mejor seruir a Dios. Entra vn casado en vn monesterio, y como vee a los religiosos, parecele todo tan bien, que se desagrada de su vida, y de su muger, y de sus hijos, y de todo lo de aca, y abomina, y llama infierno a lo de aca, y al trabajar, y aun quiça es para mantener su casa, y dize, que no ay otra vida para seruir a Dios, sino aquella, y que querria desasarse y meterse alli, y desealo y procuralo: y es aquello falso, que no lo haze sino de floxo por no trabajar. Ya os puso Dios en esse estado, en esse os saluareys, tened cuydado de hazer en el todo lo que
Acto. 2. deueys, que ay os dara el su gracia con que vays al cielo, que el demonio no os da contento de essa vida santa y descontento de la vuestra propia, sino para que perdays la paz y contento que auiades de tener en vuestro estado, esperando y desseando lo que no puede ser, ni es possible alcançarlo. No os fieys de nada, mirad quan facilmẽte podeys engañar y engañaros aũ que vengan reuelaciones, e inspiraciones, no os arrojeis, que todo espiritu ha de ser
1. Ioan. 4. prouado, estos son ladrones,
Ioan. 10 y luz falsa, que es peor que tinieblas. Ay algunos ladrones q̃ estan vestidos y atauiados cõ sayos de seda q̃ no ay quiẽ los conozca, ni piense que tal maldad cayga en hombres que parecen tan honrados, hasta que los toman con el hurto en las manos, entõces se espantan, como aquellos eran ladrones, y dizen: Quiẽ
Ioan. 10 pensara tal? Dexauante el anima robada, y no lo sentias: lleuauante toda tu hazienda, y no la echauas menos. Antes

de

de mi todos son ladrones. Hieremias. *Si fures in nocte rapuissent*, Los robadores corporales quando vienen a robar, lleuante alguna cosa de tu hazienda, y dexante algo, o lo q̃ no pueden lleuar, o lo que se les oluida, pero los ladrones que son espirituales, estos q̃ vienen aora sea de dia, ora sea de noche, o dissimulados, robante quanto tienes: robante tu hazienda, y todo tu bie̅. Sano quedò el cuerpo, pero muy echado a perder tu coraçon y tu anima: escudriñado te han toda tu casa, todos tus rincones y senos, no te queda bien alguno, todo te lo lleuan, y te dexã lleno de todos los males: hecho han estrago en ti tus enemigos, herido te han los soldados, hecho han en ti como el lobo en las ouejas: pobre quedas, si algo queda en ti es Fè, y esta descabeçada porque no la tienes con caridad sino muerta. Quien me remediara? quien remediarà tantos males? no ay vida sin Iesu Christo. Todo mata, todo engaña sin el: quien podra dar vida a estas animas, que estan muertas? En que verè Padre que estoy muerto? por la vida que haze tu anima. Quando esta viua, ama, conoce, y emplea todas sus fuerças en seruicio de Dios, por la vida que haze el anima, se vera si esta biua o muerta. Tres maneras ay de muerte, muerte de oluido, muerte de error, muerte de passiones: el anima que a Dios no ama, muerta està su voluntad, entendimiento, y memoria, muerta està, y no haze cosa que buena sea. Dize Iesu Christo, Yo vine para que tengan vida, y abundantemente la tengan. Vino Iesu Christo para que biuiessemos (bendito sea el para siempre) pues con su muerte comprò el nuestra vida: Vino el alto y poderoso y abaxose, y juntose con el niño. Que cosa es ver a Iesu Christo en vna Cruz tenido por malo, deshonrado, y atormentado, afrentado, tal qual està en la Cruz, tal està tu anima. El es alli tenido por malo, tu anima està mala, y enferma; feo con los tormentos, assi està tu anima fea y manchada con las culpas: el està cercado de sayones, y ladrones, assi està tu anima cercada de pecados y demonios. Bendito y glorificado seays vos Señor, que tan a vuestra costa me quisistes remediar, que tomando semejança de mi muerte me distes la vida. Que pecassen mis manos, y lo pagassen las manos de Iesu Christo! que anden mis pies pecando, y q̃ esten los vuestros enclauados en la

Hiere. 49.

Ioanis. 10.

4. Reg. 4.

Matt. 26.

Ioanis. 14.

en la Cruz! Que peque mi coraçon, y os ofenda, y que esté el vuestro abierto, y rasgado por mi! Finalmente todo lo que mis manos, pies, y coraçon pecaron, y cometieron contra Dios, las manos, pies, coraçon enclauados, y rotos por mi lo pagaron en la Cruz: con su cuerpo bendito pagò todo lo que como malo yo pequè y ofendi. Crio Dios el primer hombre, y soplole en el rostro, diole resuello, y espiritu de vida y viuio: *Et factus est primus Adam in animam viuentem, nouissimus Adam in spiritum viuificantem.* Fue hecho el segundo Adam Iesu Christo y no solamente le dieron y tuuo espiritu para si como el primero Adã, pero tuuo para otros muchos: tiene Christo espiritu viuificador, espiritu que da vida, que resucita a los que desseamos vida, vamos a Christo, busquemos a Christo que el tiene resuello de vida por malo que estes, por perdido, por desconcertado que seas, si a el vas, si a el buscas, te hará bueno, te ganara, y endereçara, y sanara. Los que antes de mi vinieron ladrones son. Para esso vine yo, para que los que vinierẽ a mi, los que me buscaren, los que me llamaren, tengan vida, reciban vida, y resuciten. Padre, como da vida Iesu Christo? dixo el mismo: En verdad, os digo, yo soy la puerta, el que no entrare por mi, robador es. Yo soy la puerta. Si Iesu Christo es la puerta, luego no se puede entrar al Padre, sino por Iesu Christo. *Ego sum ostiũ: si quis per me introierit, saluabitur, & ingredietur & egredietur, & pascua inueniet.* Yo soy puerta, si alguno por mi entrare sera saluo, y entrara, y saldra, y hallara pasto. Si es puerta Iesu Christo, a dõde hemos de entrar por el? Adonde? al Espiritu santo. Yo soy puerta, quiẽ por mi entrare hallara al Espiritu sãto. *Lex enim Spiritus vitæ in Christo Iesu.* La ley tiene espiritu de vida en Iesu Christo. Assi como lo plantò Dios en Adã, quedo biuo, quedo con espiritu: assi planto en ti Iesu Christo su espiritu viuificador. Darte ha vida, Assi conuiene que se ponga el grã Eliseo sobre el niño pequeño, y defunto, que se encorua, y abaxa sobre el, que le quiere dar su resuello, su soplo. El q̃ no tiene el resuello de Christo, por muy rico que este, por muy poderoso, por mucha abundancia que tenga de todas las otras cosas, pobre està, flaco esta, miserable esta, no tiene a Christo. Vid y sarmientos con vn xugo se mantienen: cabeça, y cuerpo con vna virtud se sustentan: el espi-

Ioann.19.
Genes.1.
1. Cor.15.
Ioanis.10.
Ioanis.10.
Ioanis.10.
Rom.8.
Genes.1.
4.Reg.4.
Coloss.1.

espiritu de Christo, y de los q̃ en el estan incorporados, todo es vno: el es la vid, y sus miembros son los sarmientos. Yo soy puerta, quié quisiere al Espiritu santo, entre por mi: como entraremos? adonde está essa puerta? aun no sabeys la puerta que puerta y que bien pintada, que piedra tan labrada y tan picada tiene la piedra de arriba! mas labores y mas picada esta, que toda aquella Iesu Christo. Y todos sus sieruos fueron assi labrados con trabajos y persecuciones deste mundo, y assi merecieron lugar con Christo. Si el es la puerta, como entraremos por el: quien quisiere al Espiritu santo, ame a Iesu Christo, obedezcale, desseele, y assi tendra al Espiritu santo.

Ioan. 15.

☞ *Ipse Pater amat vos, quia vos me amastis.* Montas que es pequeña cosa quereros bien el Padre? no ay cadenas mayores para tener al Espiritu santo, que amar a Iesu Christo. Y porque me amays a mi (dize Iesu Christo) el Padre os ama a vosotros, y porque me quisistes bien. Buen trueco porcierto el que Dios haze cõ el que ama y quiere bien a Iesu Christo, que es darle el Espiriru santo: y porque los Apostoles amaron tanto a Iesu Christo, soplanles oy, dáles el Espiritu santo. Mejor soplo fue este, que aquel q̃ dieron al primer hombre quando lo criaron. Estauan los Apostoles como hombres couardes y flacos, y soplò Dios desde el cielo oy. Y assi como crio a Adam del limo de la tierra, assi regenerò a estos Apostoles baxuelos, lloroso s turbados, temerosos. Piensa en Iesu Christo, obedecele, amalo con todo tu coraçon entrañablemente, que por ay entra el Espiritu santo, q̃ assi lo dixo. *Ego sum via, veritas & vita.* Por Christo passamos al Espiritu santo. La santidad q̃ no passa por Iesu Christo, no es, ni la tengo por segura santidad: el què haze burla delas penitencias, el que tiene en poco estas señales y obras de fuera deuotas, no tiene el Espiritu santo. De donde espiritus falsos, de donde espiritus de errores? de pensar que ay otro modo de santidad q̃ la de Iesu Christo. Mirad bié no os engañeys, que para que algo sea santo, sea bueno, y tenga firmeza, por alli a de yr y si por alli no va todo es nada, el es el camino. Pues venido el Espiritu sãto q̃ a hecho en la Iglesia? q̃ a obrado en los coraçones de los creyétes en quié vino? dioles vida, dioles infinitos dones, esforçolos, en grã manera los perficiono

Genes. 2.

Ioan. 14.

Matth. 3.

1. Tim. 3.

Las cadenas con q̃ tẽdremos al Espiritu santo, son tener en nosotros a Iesu Christo.

Actor. 2.

Actorz. En gracia se estauan los bienauenturados Apostoles, pero aun estauan llenos de flaquezas, no osauan publicamente confessar la verdad de Iesu Christo, tenian algun temor: mas venido este santo soplo del Espiritu santo, llenos de gracia, y hechos fuertes sin temor ninguno, empieçan a predicar a los hombres los mysterios de nuestra redencion, obrados por la muerte y sagrada resurreccion de Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hombre: imprimioles, que siempre en su coraçon se acordassen y tuuiessen reuerencia a Dios, como principio, donde manaron todos los bienes, y misericordias. Dezid casados, terniades embidia de alguno que tuuiesse tantas fuerças, que tomasse vn quintal de plomo, y lo arrojasse hasta el cielo, vna barra de hierro, y la pusiesse encima de los cielos? Andays desconsolados y tristes, pudiendo sacar de la pesadumbre de vuestros trabajos que teneys, descansos para el cielo. Tened paciencia en los trabajos de vuestro matrimonio, y conuertidlo todo en bien, subildo todo al cielo, tened fuerça para arrojar essos quintales de plomo encima de los cielos: qualquier trabajuelo que tengays, y passeys en vuestra casa, qualquier importunidad, qualquier dessabrimiento, la mala condicion que sufrierdes de vuestra muger, o de vuestro marido, o de vuestro señor, o de los que estan en vuestra compañia, el trabajo que passays, para sustentaros vos y a vuestros hijos, dezid, Por amor de vos Señor huelgo de passar esto: Alça vuestros ojos y vuestro coraçon a Dios, encomendaos a el, ofrecedle vuestros trabajos: que yo os digo de verdad, que recibireys por todo galardõ. El dormir que dormis, el comer que comeys, y lo que beueys, todo lo subid y embiad al cielo, haziendolo, y sufriẽdolo por Dios, y encomendãdoselo a el, y ofreciendoselo a el, alla lo arrojays, hazedlo assi: y desta manera lo pesado sera liuiano, el plomo, la tierra, subireys al cielo: y desta manera possible es que ganeys mas en vn año solo, que otro en diez. Que lo haze esto, y el amor con que lo hazeys, y el saberlo encaminar al fin, como se ha de hazer, porq̃ os pusierõ en todo lo q̃ hiziessedes memoria de Dios, y reuerẽcia a su santa presencia. Es el Espiritu santo vn despertador (dize Christo) que os embiara el Padre, y llamase Paraclètus, cõsolador y Exhortador: Consolador, porque aunque

Ioanis. 19. Marci. 16. Ioanis. 1.

Ioanis. 15.

riña

Aunqel Espiritu santo riñe algunas vezes, siẽpre dexa consolada el alma.

riña algunas vezes, no se va sin dexar consuelo en el anima que reprehende. Suele algunas vezes este Consolador reprehender y reñir a las animas, como diziendo. En que entiendes? que hazes? porque te descuydas? cata que va mal esso, mira que conuiene hazer tal cosa primero que essa, dexar tal compañia, procurar la otra, comunicar con tales personas; mira que se passa la vida, haz el biẽ que pudieres, las limosnas que pudieres, põ por obra lo que se te ha enseñado, no se vaya la vida toda solo en buenos desseos y pensamientos, y ninguna obra mira que se passa la vida, y no sabes si te llamara Dios nuestro Señor enmedio de tu mocedad; cata no te halles burlado: y assi otras cosas desta manera. Si desta riña y exortacion quedò vuestra anima alborotada y desconfiada y con temores, no era aquello Espiritu santo; No riñe sino para cõsolar, no riñe sino para que se emienden, y queden alegres con los auisos: si despues de la riña, despues de aquella confusion y lagrimas, y verguẽça que teneys de auer errado contra el Señor, quedays alegre, con confiança en el Señor, que no os ha de desamparar, que os ha de ayudar a ser mejor, y a os emendar, esto tal de Espiritu Santo es; el Consolador ha entrado en vuestro coraçon: el os ha reñido, el os quiere consolar: assi lo suele hazer, dar tranquilidad despues de los toruellinos, y amor despues del temor: el Despertador, el Exhortador, el Consolador, el Enseñador, todo lo que se ouiere de hazer, te enseñara a regir y guiar tu nao. El hara que contra todos vientos con su solo consejo e industria llegues a puerto seguro. De donde nacio, que los creyentes al principio de la Iglesia, no podian sufrir hazienda, ni possessiones, ni dineros, ni nada de lo que ganado tenian: vendian quanto tenian, tomauan los dineros, y dauan con ellos a los pies de los Apostoles: toma esse estiercol. El grande amor que tenian en sus coraçones y entrañas a Iesu Christo, y a su santa pobreza, les hazia menospreciar todo lo visible. Quien les pegò este amor? Quien? El Espiritu Santo, que abundosamente auia venido en sus coraçones. Quiẽ trocò la condicion a fulano? Quien le dio tanta paciencia? Que solia ser muy ayrado, no auia quien se pudiesse valer con el, agora es vn Sant Geronymo, tiene vn Coraçon de vn Angel: a

El Espiritu santo da tranquilidad, despues de los toruellinos.

Actor. 4 &. 5.

todo calla, todo lo ſufre y diſſimula. El Eſpiritu ſanto es el que haze todas eſtas coſas: y mas que el anima, donde mora, la esfuerça, y conſuela, y hazele innumerables bienes y miſericordias. Todo viene de arriba, de alla deciende, no ay aca en la tierra poder que tal pueda hazer, no ay quien buelua los coraçones. Por fuerte que ſea tu carne para mal, mas fuerte es el Eſpiritu ſanto para el bien: por ſano q̃ eſtès te haze enfermo: por florido que eſtes te marchita: y por brauo que ſeas te amansa: y por alto que ſeas te derriba y mata en ti, y deſtierra todo lo que ay fuera, y en contrario de Dios: y cria, aumenta, y reſucita todo aquello q̃ agrada a Dios. Que diligencia te pone para buſcar en agradar a Dios, que amor con los proximos, que aſsi ſe duele de tus trabajos y neceſsidades, como delas ſuyas propias y mas. Date pies ligeros como de cieruo para correr por el camino del Señor. Quien 2. Reg. 22. podra dezir los miſterios, las marauillas, las mudanças que hizo eſte Eſpiritu ſanto, eſte Conſolador y Exortador en la primitiua Igleſia? Muchos teſtigos podriamos traer de aquel tiempo, mas pues tenemos cerca otros, tomemos lo que tenemos entre manos. Quien ha hecho que muchos deſprecien el mundo? tengã en poco los veſtidos, los ornatos, los plazeres, fieſtas, pompas, y regozijos profanos? q̃ no quieran ver, ni oyr coſas del mundo? juegos de cañas, juſtas, ni torneos? no quieran ſer viſtos, no quieran ver, que ni aun yr a lo forçoſo (ſi fueſſe poſsible) no yran por no ir por las calles, y encontrar algo que los inquietaſſe ſu anima, aũque no fueſſe ſino por vn momẽto: dexan eſtos ſieruos de Ieſu Chriſto los plazeres, y van a buſcar trabajos, van a hazerſe eſclauos de libres, es meneſter buſcar libros para eſto? El Eſpiritu ſanto lo mueſtra; enſeñança ſuya es: quieren huyr lo de aca, por verſe con Ieſu Chriſto: mas quieren alli llorar y gemir, que reyr en el mundo: Eſto no puede hazer la carne Matth. 26 y ſangre, no tiene fuerça para ello, ſino rogaſelo a alguna dama, no lo hara: que no lo puede eſto la ſangre, porque trayemiento y gracia del Eſpiritu ſanto es: y a Chriſto los embia el Eſpiritu ſanto. Quien haze eſtas marauillas? Si vieredes alguno que haga eſto, no le mireis tanto a lo que haze, como al coraçon con que lo haze: porque cierto es, que mas dexaria ſi mas tuuieſſe: y no le peſa de loque dexa, ſino

porque

porque no tiene mucho que dexar por amor de Iesu Christo; mil mundos que tuuiesse los dexaria por venir a los pies de Christo; mas quiere agradarle a el, y seruirlo, que ser señor de toda la redondez de toda la tierra: pues porque haze esto? porque escoge este estado? porque se quiere encerrar? Esto no lo puede dezir, sino el testigo de vista. Matth. 19.

☞ Estan grande el cuydado del seruo de Dios, q̃ quiere agradar a Dios, del q̃ quiere guardarse en toda limpieza, que de lo seguro no se assegura, aũ lo bueno tiene por sospechoso: no es malo ser casado y tener casa, pero porq̃ no se sabe si aquello que aora es bueno, adelante sera tropieço de descuydado, se toma por mas seguro estotro. Que sabe, si entre los bullicios de marido, casa, y familia, se ahogara? como quando a vno le dizen, Entrá en este rio, que aqui a la orilla no esta hondo, no os podeis ahogar: No quiero (dize) porque si meto los pies en el agua, no se si metidos me dara gana de entrar mas, y luego mas, y dare comigo en lo mas hondo de dõde no pueda salir, y me ahogue: mas quiero no començar a entrar: porque quiça despues no sera en mi mano salir quando quisiere. Porq̃ quiso este estado? mostrarõle la sangre de Iesu Christo, mostrarõ le los trabajos de Christo, dierõle a entender lo mucho q̃ Iesu Christo ha hecho por el, lo mucho que le ama, lo mucho que deue ser amado y seruido: y por esso quiso el tomar este estado, quiẽ lo hizo? quiẽ lo ordenò? Dios: no la sangre, ni la carne. No ay en sangre, ni en carne fuerças para este bien. Quien lo ordenò? no lo se yo, el lo sabe. Mandaua Dios, que le ofreciessen primicias en la viejaley. *Afferentur virgines post eam.* Fue tã to lo que agrado a Dios la limpieza de la Virgen nuestra Señora, que en aquel verso prometia Iesu Christo, que serã a imitacion de nuestra Señora. Creciã muchas donzellas que se ofrecian a este Rey celestial Iesu Christo, y de muy buena gana perdian todo lo q̃ en el mũdo florece, y escogiã a el, y estauan mas contentas con tenerlo a el, que con ser esposas de Reyes y Principes de la tierra. Las primicias (dize san Cypriano) las virgenes son la porcion mas entera q̃ ay en el cielo, porque tiene entereza en el cuerpo, y entereza en el alma, tiene figura aca de lo que hemos de ser en el cielo: hemos de estar alla incorruptibles, entero en anima y cuerpo, assi lo estan Matth. 16. Ioan. 3. Leuit. 3. Psal. 44. S. Cypria.

las Virgenes aca biuiẽdo en la tierra, y no biuen en carne segun carne. Estas son las mas excelentes moradas q̃ Dios tiene entre los hombres: aqui se huelga en los coraçones enteros, apartados de corrupcion y mancha. Dize san Geronimo, que el que en la carne guarda la virginidad y limpieza biuiendo en ella, que es mas q̃ Angel: porque el vno (que es el Angel) haze, y obra por don natural: el otro por gracia: Virgenes son, y esta virtud tienen: llamen los Angeles: pues que guardan en la carne flaca y corruptible por el don de la gracia la naturaleza de los Angeles. Esta dignidad y estado, no se ha de escoger por no poder mas: no ha de ser sino por amor de Iesu Christo, con solo desseo de le agradar y seruir. Aquella es la buena, la que por esto lo toma, y la que en la mitad de la vanidad huella el mundo, y menosprecia sus fauores: aql es sieruo y sierua de Dios, que buelue las espaldas al mundo en tiempo que lo pudiera gozar en la mocedad en tiempo que auia aparejo y disposicio para ello. Estas son las primicias y espigas tostadas. Quien os à parado assi? el Sol me ha descolorido, el amor del Sol me tiene tal, soy espiga tostada, dentro soy hermosa, y fuera tostada y denegrida, por los amores de Iesu Christo. No se glorien las hermosas de su hermosura, si solamente la tienen en lo defuera, por que defuera parecen hermosas y dẽtro hechas infiernos. Esposas de Christo no os escandalizeys, que si lindezas perdistes por amor de Christo, lindezas os daran: todo lo que dexastes por Christo, todo se os boluera en mayor abundancia que lo que dexastes. Alegraos en esto, y dezid quando os vieredes angustiadas con la memoria de lo que dexastes, Si algo señor por vos dexe, todo es poco, porque mas, y mas mereceys, y mas soy obligado a hazer. Dize S. Pablo ad Hebreos. *Si enim sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitulæ aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis, quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit, &c.* Si la sangre de los cabrones, y de los toros, y la zeniza de la bezerra derramada, a los suzios santifica para la limpieza de la carne, quã to mas la sangre de Christo? el qual por el Espiritu santo a si mesmo se ofrecio limpio a Dios; santificò nuestras conciencias de las obras muertas, para seruir a Dios. Que tiene esta bendita sangre? esta

que

Roman. 8.

Christo se huelga en coraçones apartados de corrupcion.

Hieron.

Llamanse Angeles los q̃ son castos.

Espiga tostada la dó zella sãta.

Leuit. 9.

Cant. 1.

Hebr. 9

que alimpia nuestras mãchas, lauanuestros delitos? Quien preguntara a Iesu Christo, quiẽ os trae Señor a padecer tanto? quiẽ mueue esse coraçon para q̃ sufra tanto? la sangre de Christo q̃ fue derramada por el Espiritu santo: El Espiritu fue el q̃ le hizo y le mouio, q̃ de tã buena gana la derramasse, el es el q̃ le dezia: Sino moris, no entrara nadie en el cielo: mori, sino nadie se saluara. No os espanteys q̃ el Espiritu santo os aya traydo oy a poneros en Cruz, q̃ esse mismo hizo otra mayor obra, q̃ renunciasse Christo sus plazeres, q̃ fuesse obediẽte, pobre, desechado. Quiẽ hizo a Iesu Christo que se pusiesse en vna Cruz, esse hizo a vuestro coraçon, que dexados y oluidados todos los plazeres, sigays a Christo. No os arrepintays, no os desmayeys por cosa q̃ os acontezca: porque hagoos saber, q̃ miẽtras vuestra obra es mayor, tanto mayores tentaciones os traera el Demonio: el Monesterio os parecera infierno, y el Coro plaça, y la celda carcel, y las Missas tormentos, y que comeys poco, y q̃ os tratan mal: direys entre vos esto tenia en el mundo, mucho dexe: bien me pudiera saluar, teniendo y gozãdo de todo aquello. Infinitas tentaciones os vendran para dar cõ vos en el suelo: estad apercebida. Dios os de a entẽder, quan poco es lo que dexays, y quan mucho lo que os daran: No os engañe el mundo dõzella, q̃ debaxo de aquellos plazeres, quede congoxas y dessabrimientos, y dolores, y cuydados: q̃ quien bien lo considera dira, que es bien auenturado quien dellos esta libre. Dèoslo Dios a entẽder para q̃ claro veays, que no es perdida, sino ganancia: no es engaño, sino acertar lo que hazeys. No pedia Dauid para escapar destos peligros, *Auerte oculos meos, ne videant, &c.* Aparta Señor mis ojos, no veã la vanidad: quiso dezir, q̃ no se empleassen en ver vanidades los ojos q̃ auian de ver a Dios. Lo q̃ mucho amamos guardamoslo bien: quitense vuestros ojos de ver vanidades, pues esperã de ver a Dios que no podreys ver a Dios cõ los ojos q̃ ven vanidades, echad vuestros pies en el cepo de la clausura, y vuestro cuello debaxo del yugo de la obediencia, hazeos captiuo por Christo, y aherrojaos por su amor, y tened fuerte, q̃ mas anchura hallareys que en todo el mundo. Que os aprouecha anchura, si vuestra anima está en estrechura? sufrid de buena gana y fielmente los trabajos, q̃ por agradarle a el

Ioan. 11.

Ioan. 19.

Psal. 108.

Anchura ay en las prisiones

os

os vinieren, q̃ el os lo pagara, y os dara a entender mil bienes, q̃ de hazerlo assi sacareis. Ay del que tal coraçon no tiene! No tengamos manzilla q̃ dexeys dineros, padre, hermanos, casas, y plazeres por Dios: hazerlo assi es honra sobre toda honra, mas querria si me diessen a escoger, y mas valen los trabajos de san Pablo, y afrentas que en este mundo por Iesu Christo padecio, que sus consolaciones y reuelaciones. Bienauenturada donzella, que dexastes tierra, porque os dē el cielo: perdeys por mas ganar, Que diremos? Entrareysle a seruir y seruiros ha el a vos, echad vuestros pies en el cepo, y poned vuestros pies sobre el collar de oro, aunque esten vuestros pies en trabajos y passiones, alçad vuestros ojos a la hóra que os esta aparejada: mirad vuestra corona, mirad vuestro galardon. En la vida de los Padres se cuenta, que viendo vn monge vna procesió de Santos, y trayan algunos vnos collares muy hermosos de oro a los cuellos: y fuele dicho, que aquella honra de aquellos collares tenian aquellos, porque abaxaron sus ceruizes en este mundo al yugo de la obediencia. Obedeced donzella, abaxaos seruid, barred, hazed todo quanto pudieredes: quanto mas trabajo tuuieredes aca, tanto mas rico y mas honrado sera vuestro collar en el cielo: perded aqui, y ganareys aculla: si aqui passaredes soledad, sereys despues compañera de los q̃ gozaren de Dios: si cerrassedes vuestros ojos aqui, en el cielo veran a Dios: si trabajais aqui, aculla descansareys en la gloria para siempre.

Mas valen las afrētas de san Pablo, q̃ sus reuelaciones y consolaciones.

Reuelació de vn mōge del yermo.

Philip. 2.

(..?..)

Biue anima mia en perpetuo agradecimiento a tan gran Señor, y tan gran Amador.

LAVS DEO.

LIBRO. III. QVE trata de las Festiuidades de la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y del glorioso San Ioseph su Esposo.

TRATADO PRIMERO DE LA Encarnacion del Hijo de Dios.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Luc. 1.

Ves aqui la sierua del Señor, hagase en mi segun tu palabra.

Consideraciones sobre este Euangelio.

DIA Es oy de buena nueua, si callaremos, grande culpa será nuestra; oy se hizo Dios hombre por los hombres, si se hiziera piedra, que hizieran oy las piedras? Que de gracias le dieran por tan grande merced y y misericordia? Las buenas nueuas que tal dia como oy se traxeron al mundo, se notificaron primero a la Sacratissima Virgen Señora nuestra, y verdadera Madre de Dios. Y porque cada dia que predicamos, dezimos la salutacion, pidiendo gracia a la Virgen, es bien que la digamos oy, pues tal dia como oy se dixo.

4.Reg.7

☞ El santo Euangelio cuenta oy esta santa Salutacion, y dichosa nueua. *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Quando quiso Dios hazer misericordias al mundo, quando quiso mostrar hasta donde llegaua su amor. Anduue yo buscando que dia fue este, como llamarle, y no pude hallar, mi

Luc. 1.

supe darle nombre, que dia es oy? Dia de tales nueuas, lla memoste dia de las misericordias de Dios. Bendigan al Señor todas sus obras. Si le llamamos dia del remedio del mundo, es lo. Si dia de redempcion de captiuos, es lo: si le llamamos dia de desposorio, es lo: si dia de dar grandes limosnas, es lo tambien. El que supo, y hizo la misericordia, el sea el que nos dea entender el dia que es oy, y nos dea entender, quan grãde sea la gracia que oy recibio el mundo, y la ponga en nuestros coraçones, para que la conozcamos y agradezcamos. Quando vino el tiempo de derramar Dios sus misericordias en el mundo, el tiempo de enseñar a los hombres hasta donde llegaua, quãto se estendia su misericordia, hasta dõde? Dize Sã Ambrosio, Tu q̃ les esto, mira la letra, y nota el sãtissimo misterio, casada y preñada, casada cõ hombre, y preñada de Dios: Casada y preñada por Espiritu santo: nota el misterio tan alto. Cada vna de nuestras Iglesias Christianas està casada con vno, y preñada de otro: casada con el Prelado, con el Pastor, y preñada de otro, que es Dios Eterno, casada con hombre, y preñada de Dios, que es el Prela-

Canticum trium puerorum. Danie. 3.

Ambro.

NOTA el misterio

es oy? Dia de tales nueuas, lla memoste dia de las misericordias de Dios. Bendigan al Señor todas sus obras. Si le llamamos dia del remedio del mundo, es lo. Si dia de redempcion de captiuos, es lo: si le llamamos dia de desposorio, es lo: si dia de dar grandes limosnas, es lo tambien. El que supo, y hizo la misericordia, el sea el que nos dea entender el dia que es oy, y nos dea entender, quan grãde sea la gracia que oy recibio el mundo, y la ponga en nuestros coraçones, para que la conozcamos y agradezcamos. Quando vino el tiempo de derramar Dios sus misericordias en el mundo, el tiempo de enseñar a los hombres hasta donde llegaua, quãto se estendia su misericordia, hasta dõde? Dize Sã Ambrosio, Tu q̃ les esto, mira la letra, y nota el sãtissimo misterio, casada y preñada, casada cõ hombre, y preñada de Dios: Casada y preñada por Espiritu santo: nota el misterio tan alto. Cada vna de nuestras Iglesias Christianas està casada con vno, y preñada de otro: casada con el Prelado, con el Pastor, y preñada de otro, que es Dios Eterno, casada con hombre, y preñada de Dios, que es el Prelado, y el Predicador. Estan las animas casadas con el, y preñadas dentro en sus entrañas, y las empreña con su virtud y con su palabra, para que hagan frutos saludables. No sabrè yo dezir este misterio santo. Yo esconderè (dize Dios) esto de vuestros ojos, esto que hago, este gran secreto, no sabra nadie hablarlo, no lo alcançarà ningun entendimiento de carne. Bien lo sabemos que en aquel dia quitaré la maldad de la tierra, quitarè los pecados del mundo, lauarè todas vuestras manchas. Gloria sea a vos, Señor, para siempre. Esto mismo de oy dixo el Profeta Daniel. *Consumetur preuaricatio, & finem accipiet peccatum, vt deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & prophetia, & vngatur sanctus sanctorum*, dixo, que en este tiempo se acabaria la preuaricacion, seria quitado el pecado, traerse ha la justicia sempiterna, cũplirse han las visiones, quãdo fuere vngido el santo de los santos. Oy se quita y se ha de quitar el pecado, y se da la justicia. Pues que vino tiempo, en que quiso Dios dar su misericordia, y enseñar hasta donde llegaua el amor, que a los hombres tenia. Embia Dios su mensagero, vn

Exir. 6.

Danie. 6

Mostrò Dios hasta donde llegaua su amor en la Encarnacion.

Arcan-

Arcangel con la embaxada, que la venga a traer a la Virgen. Anſi hizo Abraham, quando embio por eſpoſa para ſu hijo Iſaac. Llama Dios vn Grande de ſu caſa, vn Arcangel, dale vna embaxada q̃ venga a traer para vna donzella deſpoſada con vn varon, cuyo nombre era Ioſeph, y el nombre della era Maria. O bendito ſea Dios, que ay en Nazareth vna prouincia, ſegun la hóra del mũdo muy baxa, alli pone Dios ſus ojos, alli vino el Arcangel, y ſupo bien la caſa. Tomaria figura de hombre, entra en la caſa, halla a la Virgen ſola y en oracion, hincaſe delante della de rodillas, alli muy cerca della, que haſta oy ſe ven las ſeñales, vn marmolito eſtà dõde eſtaua la Virgẽ, y otro dõde eſtaua el Arcangel. Habla a la Virgen, proponele ſu embaxada, y dize: *Aue gratia plena, Dominus tecum*, Salue, llena de gracia, el Señor es cõtigo, el Señor ſea contigo (q̃ todo eſtà bien) Saludola como ſe vſaua entõces ſaludar, Paz ſea con vos. El Señor lo mando aſsi. Quando entraredes en alguna caſa, dezid: Paz ſea en eſta caſa. Dize pues la Gloſa: Quien dize paz, deſſea paz, y dize todos los bienes juntos. Paz ſea a ti Señora. San Lucas dize, gozo todo eſta bueno. Gozo ſea a ti, paz ſea a ti, pues tiene de venir a ti, el que pacificarà, alegrarà, y daragozo al mundo. Razon es que os gozeys, razon es Señora, que proueys de la fruta que aueys de dar al mundo. Dios te mantenga, Dios te ſalue llena de gracia, el Señor ſea contigo. Grã ſalutacion fue aqueſta, buena nueua fue eſta. Bienauenturada donzella, no fue liuiana en el creer, como Eua: alçaria ſus ojos, y ſu coraçon a Dios, y no reſpondio. Eſto tiene la Virginal pudicicia, q̃ luego ſe turba. Veya vn hõbre delante de ſi la Virgen, dixole, que eſtaua llena de gracia, y era graciosa, y alabandola, turbaſe. No ay coſa de que tanto ſe turbe el humilde, y mas mal ſuene a ſus orejas, que es verſe alabar. Que ſera eſto? Si es de Dios, o no es de Dios? Buen auiſo. Que rezio engaño ſera penſar que le viene a vno el Eſpiritu ſanto, y venir del eſpiritu malo? y por eſſo quãdo os vieredes en duda, pedi lũbre a nueſtro Señor para que podays conocer, ſi lo que os viene, es eſpiritu bueno, o eſpiritu malo: y aſsi la virgẽ no reſpõde nada. Y como el Arcãgel la vio aſsi turbada, proueyola aſu turbacio, y dixole, *Ne timeas Maria, inueniſti enim gratiã apud Deum.*

Geneſ. 24

Luc. 10

Cloſa.

Luc. 1.

Geneſ. 3

El humilde ſe turba con las alabanças.

Luc. 1.

Esta gracia que os digo no es aca a los ojos de los hombres, no traygo embaxada de hombres, no vengo de mala parte, la gracia que os traygo no es de hombres, sino de Dios. Entonces assegurola Dios. Propone el Angel su embaxada: la mayor embaxada, la mayor y mas alta q̃ nunca jamas se dio. Bienauenturada muger que tal oyo, y viẽtre que tal recibio. Estad atenta Donzella, El Señor os manda dezir: *Ecce concipies, & paries*. Oyd Señora, estas grãdezas, concebireys y parireis vn hijo, y llamarse ha Iesus, que quiere dezir Saluador. Este sera grande, y llamarse ha Hijo del Altissimo, y reynara, y no aura su Reyno fin para siempre. O bendito sea quien tal Hijo nos dio. Serà Grande, y tendra, no aquel Reyno cortillo de Iudea de cien leguas: mirá que grande Reyno, mirad que Reyno de cien leguas: darle ha la silla de Dauid su Padre, no aq̃l Reyno, sino el figurado por el, q̃ aquel Reyno de Dauid era muy pequeño: este muy grãde: el de Dauid temporal, este espiritual: el de Dauid se acabò, el otro nunca se acabarà. Darle han el Reyno de Dauid, y reynarà en la casa de Iacob para siempre. Porque dixo mas, en la casa de Iacob que en la de Abraham, y de Isaac? porque de los que descendian de Abraham, Isaac fue fiel, Ismael infiel. En los de Isaac, Iacob fue fiel y muy amigo de Dios, y Esau fue malo: en la casa y familia de Iacob todos fueron fieles y creyentes. Reynarà en la casa de Iacob, conuiene a saber en los que conocen a Dios, en los buenos, y su Reyno no se acabarà. Que gentil Messias tuuieramos, que reynara cien Años, y se acabara su Reyno, y luego viniera otro. Nuestro Rey, y nuestro Messias para siempre tiene de reynar, y su Reyno no se acabara, que alla donde esta en el cielo, aca reyna y rige, aca te mantiene, y te defiende, y sustenta, y alcança gracia, y perdon de los pecados, te libra de los demonios, te consuela en los trabajos, y finalmente te da todos los bienes. Prosigue la embaxada de el Arcangel, y dize: Sera llamado este vuestro Hijo, Hijo del muy Alto. Este sera llamado, Phrasis Hebrea es, tanto quiere dezir, como serà. Que muger sin preguntar, ni dudar no recibiera tal Hijo de buena gana? Es tanto el contento que de su virginidad y limpieza tiene la santissima Virgen, que respõde al Angel: Como se hara esto?

Esta fue la mayor, y mas alta embaxada que se dio ni dara jamas.

Luc. 1.

1. Reg. 2

Luc. 1

Genes. 16

Genes. 25

Marc. 16

Espan-

Eſpantame eſto. O limpieza que tan amada eres de la Virgen! o entrañas limpiſsimas, que ſellado eſtaen vueſtro coraçon el amor de la Virginidad! No ſin cauſa pregun-tays, Angel, como ſe hara eſto, que no conozco varon? No es palabra de incredulidad. Mirà que tanto amor tiene la Virgen a ſu limpieza, que no trueca ſu Virginidad, por ſer Madre de el Hijo de Dios. No dize ſi ſera, o no, que no lo duda, mas dize, Enſeñame como ſerá, que yo he propueſto, y determinado de no conocer varon. Ya lo he dicho otras vezes eſto: que vale tanto como quando dezimos aca, No como carne, quiero dezir, Tengo propueſto de no la comer en toda mi vida: Como tengo de concebir? como ha de ſer eſto? que yo no querria perder mi limpieza, ni querria deſobedecer a Dios. Declaradme eſto q̃ os pregunto, ſi ſe me quedarà mi limpieza? que a Dios bien ſe que todo le ſera poſsible.

Exemplo para donzellas.

Què exemplo para donzellas: en todo quiere agradar a Dios. O bienauenturada donzella, que no oſa trocar ſu virginidad, por ſer madre del Hijo de Dios. Como ſera eſto? Reſponde el Angel, que no ſabe, que no es el el q̃ ha de entender en el negocio, que el por menſagero viene a negociallo, de parte de Dios viene, que el que lo ha de hazer es el Eſpiritu ſanto, que el ſolo es ſanto: mas la virtud y fuerça de el Altiſsimo os hara ſombra, os esforçara, os enſeñara, os ſuſtentara: que no es tan baxo eſte negocio, que baſten vueſtras fuerças para ello: mas la virtud y fuerças del muy Alto os hara ſombra. Phraſis Hebrea es eſta. Y por eſſo lo que de ti naciere, ſera llamado Santo. No Maſculino, ſino Neutro, para que ſepas que no tomò perſona, ſino nueſtra naturaleza. Serà Hijo, no de Ioſeph, no de hombre, Hijo del muy Alto, concebido por Eſpiritu Santo. Como ſea ſanto, no puede hazer coſa que no ſea ſanta, ſera llamado Hijo de Dios. Mirà donzella, para que alabeys a Dios, para que le deys muchas gracias, y veays ſus miſericordias, dize el Angel, Vueſtra pariẽta Eliſabeth, que es vieja y mañera (porque no os eſpanteys de lo que os he dicho) en ſu vejez ha concebido vn hijo, para que ſepais que no ay coſa para Dios imposſible, y por eſſo os lo repreſento, pues aquello es poſsible, eſto tambien. Eſta es la embaxada: yo eſpero vueſtra reſpueſta, y la ſantiſsima Tri-

Luc. 1a

Luc. 1

nidad eſpera vueſtro conſen timiento : que reſpondeys? Quando la Sagrada Virgen oye las grandes mercedes q̃ de parte de Dios le promete el Angel, aſſegurada de Dios que lo que le promete hara de ſu parte : hincadas las rodillas, ſus ojos, y el coraçon en el cielo pueſtos, dize humilmente, y con reuerencia: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum.* He aqui la ſierua del Señor, hagaſe en mi ſegun tu palabra. En aquel momento entro el Verbo diuino en ſus entrañas, y quedò hecha la mayor obra Ioan. 1. que ſe hizo, ni ſe hara para ſiempre jamas. Pues porque ſe llama eſclaua, y ſe abaxa? Aſsi lo quiere Dios, y es razon, que la que tal Hijo recebia, y tanto ſe abaxo, que la enſalcen, y la confieſſen por Señora, y la honren los hombres, y los Angeles, y los Arcangeles, y por tal la tengan y reuerencien en los cielos y en la tierra : a la que tan bien ſupo abaxarſe, y recebir la embaxada de parte de Dios. Grandiſsimo gozo recibio oy la Virgen con eſta embaxada : y pues agora cada vez que ſe la dezimos, ſe alegra : y para que la ſepamos ſaludar, y contar eſtos miſterios, pidamosle, que nos alcance el Eſpiritu con que ella la oyo, para que la ſepamos agradar. Quien Pſal. 105 hablarà : quien hablarà los poderios del Señor? quien entenderà ſus miſericordias? Aueys encontrado con algũ libro, en que ayays leydo las miſericordias de Dios? aueys viſto libro que las diga? Andaua Moyſen apacentando Exod. 3 ſu ganado, y metelo alla en lo mas dentro del deſierto, y andando el bien deſcuidado, vio eſtar vna çarça que ardia, y no ſe quemaua. Eſpantoſe como ardia, y no ſe quemaua. Porcierto, que tengo de llegar alla, y ver eſta gran marauilla. No ay mas Moyſen? no ay mas? Va alla, y ya que llegaua cerca, halla que eſtaua Dios en la çarça. Mirad por vueſtra vida, quien vido a Dios enla çarça, y dizele deſde alli, Moyſen no te llegues aca, muy rezio vienes, mira q̃ la tierra donde eſtas, ſantaes. No ay mas ſino venir a ver? Deſcalçate. Eſtaua mas ſanto por eſtar deſcalço? deſcalçate, no traygas tu ſeſo, no tu razõ, no tu fuerça, no tu ſaber quita alla, q̃ no vale nada, otro eſpiritu as meneſter, otra fuerça, otro entendimiento: deſcalçate, no eres nada, no vales nada, pẽſauas, q̃ no auia mas? cata que eſtas cerca de Dios, cerca de aquel de cuya Mageſtad tiemblã los Angeles.

Ha-

Habla Dios desde la çarça: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Iacob*. Marauilloso Dios, y estays en la çarça? que manda vuestra Magestad? Yo tengo orejas para oyr, y ojos para ver las penas que padece mi pueblo, yo he oydo las bozes que me dan en Egypto, yo he visto su afligimiento, y viendo lo que passa, he decendido aca a librarle. Cata que te mando, que vayas a Faraõ, y le digas esto y esto de mi parte. Admirable es por cierto la vision, mas marauilloso es su cumplimiento. Quien entendera las misericordias del Señor? quien fue consejo? Que es esto? que es esto? si nos entramos al desierto, si lleuamos nuestras ouejas a lo mas secreto, si nos retraemos a lo mas interior de nuestros coraçones, veremos la vision de Dios, que cerca esta, que arde y no se quema, que ven vuestros ojos vna donzella preñada, esta Dios en ella, y no se quema, preñada esta, y donzella, si nos acercamos a ver este misterio, dezirnos han, que nos vamos para necios: quita vuestras razones y naturalezas, descalçaos vuestros çapatos de cuero de animales, quita alla el saber y entender de carne. Salid hijas de Sion, y vereys al Rey Salomon coronado con la corona con la qual le coronò su madre en el dia de su desposorio. Pidamos a nuestro Señor gracia, para que sepamos recebir y gozar, y entender algo deste misterio. No te llegues con coraçon profano y deshonesto: desnuda tu razon, llegate con pies descalços, desconfiado de ti, desarrimado de ti, arrimado, y pidiẽdo socorro a Dios. Que es esto? llegaos vn poco: que tiene esta donzella? que fuego es este que tiene dentro de si? respõderos han, No Angel, ni Arcangel, sino el mismo Dios q̃ esta en ella. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, Dios de Iacob. Obẽdito seais Señor, y glorificado para siẽpre, y los Angeles te adoren y reuerencien para siempre. Que haze el Dios grande encerrado en vna Donzella? el nombre de la Ciudad de Dios: *Dominus ibidem*, El nombre del Hijo de la Virgen, y de Dios, *Emanuel*, llamays a la Ciudad, llegareys a la Virgen, pensando, que no ay mas: responderos ha Dios en ella: Yo estoy aqui, Que hazeys, Señor, ay en vna Donzella? Vi el trabajo y penas de mi pueblo, y los trabajos, y angustias, que padece, y he decendido a librarlo yo. O marauilloso Dios, dauan bozes los

Exod. 3

Exod. 11.

Admirable es la vision y llena de misterios.

Exod. 3

Luc. 1

Cantic. 3.

Exod. 3

Ezech. 48

Isai.16. Ioel. 2 Zacha.2

hombres, y todos los Profetas, que viniesse ya el q̃ auia de venir. Estaua el mũdo cautiuo en poder del Demonio, y en grande angustia, grãdes erã las fuerças del Demonio, y gran dolor era ver, q̃ obraua el pecado en los coraçones de los hombres con eficacia. No ay otro remedio, dize Dios, yo sè lo que passa mi pueblo, yo se sus angustias, yo he auido compassion de los hõbres, de los santos Padres del Limbo, de las sillas que estan por reparar, yo he decendido y venido a lo librar. O glorificado seas, Señor, que va de lo vno a lo otro: aculla embio a Moysen, para que le

Exod.10.

librasse su pueblo del cautiuerio de Faraon, y quedose Dios sin que le costasse nada: es aca assi? no, *Descendi, vt liberarem populum meum*. Decendi a librar mi pueblo. Que os costara a vos? quando Moysen librò vuestro pueblo, echastes muchas plagas a Faraon: ya le echays moscas de perros, ya ranas, ya otras cosas que les dauan mucha pena y trabajo: mas a vos que a de costar? que cosa es esso Señor? *Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cœlis: & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria Virgine: & homo factus est.* Hombres, es razon ya no tener el coraçõ de

Exod.3

In Symbolo fidei

piedras, sino de carne, pues el Verbo de Dios es hecho carne por nosotros hombres, y por nuestra salud. Dios encarnò y fue hecho hombre: Aculla se queda en la çarça, y no tocana a el: aca deciende de los cielos, y queda hecho hõbre. Que ha Dios con el hõbre? Iuntame essos extremos. Dame oy gana (sino lo vuiera con quien tanto sabe) de dezirle: Señor, sabeis lo que hazeys? que cosa mas alta que Dios? que cosa mas baxa que el hombre? Dios y Hombre! Despues que Adam pecò, hõbre es nombre de deshonra, que hombre, y pecador, vna misma cosa es. Y quando S. Pablo quiere reprehender a alguno, llamale hombre, *Non ne homines estis?* Y el Psalmista, *Vt sciant gentes, quoniam homines sunt*, Sepan que son hombres que son pecadores y miserables. Quien nunca tal pudo pensar? que el cielo con el suelo: que el alto cõ el baxo? que el rico con el pobre? que el limpio con el suzio? que el oro con el lodo del hombre? Que es esto Señor, que tã verdaderamente os aueys juntado con el hombre? *Erunt duo in carne vna.* Que es hazerse hõbre? hazese hõbre, y no dexa de ser Dios: dos naturalezas y vna persõna, de manera q̃ se diga Dios, Dios hombre, y el

Ioan.1.

Genes.3

Roma.9

Psal.9

Genes.2

y el hombre Dios, y lo que se diga del vno, se diga del otro.
Augusti. Casados estan. *O mira Dei vsque ad hominem exinanitio! O mira hominis vsque ad Deum exaltatio!* Deciende Dios hasta hazerse hombre, y sube el hombre hasta Dios, que baxa, y que alta. Para que sepays quã to puede Dios y su bondad, es abaxado a hazerse Dios hõbre, hasta juntar la humanidad, y darle supuesto y personalidad de Dios, y no son dos supuestos, mas dos naturalezas juntas, naturaleza humana y diuina: y la humana esta apersonada, esta supositada y
Ioan. 1 arrimada al Verbo Diuino, no dos personas, sino vna, para darte a entender, que pudo la bondad de Dios sin ningũ merecimiento leuantar aquella humauidad a supositarla en Dios, y adornarla de tãtas excelencias y gracias: y que el que tuuo bondad para esto la terna para leuantarte a ti
Psal. 112. del estiercol, para que seas hijo de Dios por participació: que para esso lo hizo, para q̃ viesses en la cabeça, lo que auia de passar en los miẽbros.
Coloss. 2 Que assi como le vino a el, sin merecimientos, assi te vẽdra a ti sin los tuyos. *Præclarissimum nobis proponitur exemplar prædestinationis nostræ Dominus Iesus.*
Ad Ro. 8. El dechado de la
Augusti. predestinació si eres predestinado, si Dios te llama, justifica, y salua, es, porque eres predestinado de gracia. Casado esta oy el Verbo con aquella santa anima y cuerpo. Casados, Señor? por esso dezia, q̃ yo os lo dixera sino supierades tanto, casados. Tomame essa igualdad! Estan aqui algunos que entienden en casamientos? Tomadme por ay essa ygualdad de linege! son para en vno? que va de linage a linage? de saber a saber? de riqueza a riqueza? grandissima diferẽcia, q̃ los Angeles todos se espantan de las oyr. Quien viera decendir oy a Dios y abaxarse? (digo abaxarse, Dios nunca muda lugar, mas quiero dezir, tomar aquella humanidad) desigual cosa fue: mas al fin aquella anima y cuerpo limpissimos erã y santos: vuestro amor, todo Señor, lo passa, todo lo sufre, todo lo enriq̃ce, en trueco de hazer misericordias. O gran bien, o grande honra! pẽ says que no ay mas sino casaros con essa humanidad? O Rey mio, y los parientes dela Esposa son muy desiguales pobres, y desacatados. Si viniesse vno de las Indias con muchos dineros, si supiessen que daua limosna, que harian de demandarle, y cargar dellos parientes pobres! Pues mirad Señor que vuestra Esposa
S. Thom. Thom. 3. p. q. 24. ar. 4.

no deue nada, nunca pecò, limpissima fue en su concepcion: pues mirad quanto deuemos los parientes, que cargados de deudas estamos, q̃ enfermos, desterrados, condenados a muerte, desarrapados, y enemigos de Dios, con mil deudas y trampas, y todas han de cargar de vos. Si no fuerades, Señor, quien soys, yo os dixera: Señor sabeys lo que hazeys? todos los pecados de los hombres han de cargar sobre vuestros ombros: vos lo aueys de pagar, sobre vos han de caer todos, que no os han de soltar nada. Sabeys con quien os casays? no os deshonrays de los parientes de la desposada. Hijo de Padre tan rico en el cielo, veris aca, a la tierra a casaros, y biuir entre gente tan pobre? Si fuerades, Señor, algũ auariẽto, que no os mouierá las necessidades de los otros, no fuera mucho en ello: mas siendo vos, Señor, tan amoroso, tan misericordioso, y q̃ days las entrañas a quien veis con necessidad, como os poneys entre tan pobres? Que aueys hecho? que an de cargar sobre vuestros ombros las necessidades de todos: y lo que el otro pecò en su carne, y lo que el otro pecò en su locura, y el otro en su adulterar, y en su blasfemar. Que aueys hecho, Señor, Dezidlo he, Señor? Bendigate los cielos y la tierra: Yo hare q̃ seas mas y hermoso te parezca. No ay mas: fue casamiento por amores, quisonos bien el Padre, que tal casamiento y Hijo nos dio. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.* Quisonos bien el Padre, quisonos bien el Hijo, que tal cõsintio, quisonos bien el Espiritu santo, que tal ordeno. Para que lo dio el Padre? para que muriesse, y lo despellejassen, para que lo casassen con la esclaua. He aqui la esclaua del Señor. Lo que nace de la esclaua, esclauo es, aunque sea hijo de libre, por que el parto sigue el vientre. No es assi? Esclaua se llama la Virgen, y esclauo se llama lo que della nace. *O Domine, quia ego seruus tuus sum, & filius ancillæ tuæ.* O Padre yo soy tu esclauo, y hijo de tu Esclaua. Esclauo fuyste, Señor, quien te aherrojo en ella Cruz con clauos? El Hijo de Dios no vino a ser seruido, sino a seruir. Esclauo fuyste de los hõbres, pues los seruiste, y a duras penas te lo quieren agradecer. O bendita tu bondad, y maldita nuestra maldad! Que embio Dios a su Hijo al mundo, para que remediasse los hombres! Que fue esto, Señor, que te mouio? Que te vicis

Esai. 53.

Ioan. 3

Luc. 1

Psal. 115

Christo fue aherrojado en la Cruz por los hobres

Luc. 22.

Admirable casamiento, y hasta alli pudo llegar su grãdeza.

vicit clementia, vt ferres nostra crimina? No bastara embiar vn Moysen? *Non Angelus, nō legatus, ego feci, ego feram, ego portabo, ego saluabo.* Oydme pueblo mio, los q̃ os traygo criados en mi vientre, dize el Señor: Yo os hize, yo os sufriré y os lleuaré, y os saluaré, yo os lleuare encima de mis ombros: porque yo os hize, yo os lleuare, y os saluare hasta la vejez, hasta vuestras canas os esperare. Bendito seas tu, Señor, que el que hizo el vaso lo vino a soldar, y aquel a cuyo molde se hizo, el mesmo lo vino a remediar, y amoldar. Decender quiero: dize Dios, que fue esto? Dios os guarde de amor. Quisonos bien el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo. Este negocio es todo amor. No pidas ygualdad, no te metas en esse trabajo, no pidas razon de amor, es amor: aura ojos para ver esto, que por el gran de amor que nos tuuo, se abaxò y se encerrò en el vientre de la Virgen, determinado de pagar y padecer, y morir por los hombres, y pagar todas sus deudas, aunque a el le cueste la vida? es esclauo: q̃ es razon que hagamos nosotros? Bien se yo lo que hizo, que aun viniendo el, y passando lo q̃ passò, no lo q̃remos agradecer. Que? ni aũ dar vn quarto por el. Que hiziera, si el no viniera? Que es razon que hagamos? que? Dize S. Pablo, *Si qua consolatio, si qua viscera misericordia, implete gaudium meum.* Aueis visto lo que he hecho por vosotros? Si alguna consolacion, si algun amor me teneys, si no soys piedras, ruego os que en esto cumplays mis desseos. *Implete gaudium meum: idem sapiatis, eandē charitatem habentes, vnanimes, id ipsum sentientes, superiores sibi inuicem arbitrantes, non quæ sua sunt singuli considerantes, sed quæ aliorum. Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est: se esse æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Aueys oydo lo que os he dicho? y que es la causa que teneis para padecer? Pues rue goos, que sintays lo que Iesu Christo nuestro Señor hizo por vosotros: que tanto se abaxo, que tanto? No os han dicho, que siendo Hijo natural de Dios, se hizo estrangero, y no tenemos algun agradecimiento. Ruegote, que sientas en ti lo que el sintio en si: que siendo Dios, pudiendo se tratar como Dios padecio y se apoco, y se abaxo hasta morir muerte de Cruz: no porque

Hymnus
Isai. 46
Hebr. 9
Ioan. 15
Philip. 2
Matth. 16

Philip. 2 porque no fuesse ygual a su Padre, no quiso vsar de su grandeza, ni de su alteza, mas apocose, humillose. O inmẽsa bondad de Dios! como se abaxa tomando forma de esclauo, y no de qualquiera esclauo, sino de mal esclauo, y por malo era tenido. A los

Esai. 53 esclauos malos açotan y aherrojan. Por malo fue açotado

Marc. 15 y abofeteado, y remesado, y

Matth. 26. puesto en la Cruz: fue hecho

Ioan. 1. hombre, cansose, comio, y beuio, durmio, padecio, mirà tan gran baxeza. Y si Dios tanto se abaxò, es razon que el hombre tenga ya presuncion? Que

Auguſt. *vbi exinaniuit se maiestas, ibi inflatur seruus*, Que diremos a los que pecan? que diremos a los que tienen fantasias? que diremos a los que andan en puntos con sus proximos? Auiame de dezir el esto? auiale yo de consentir esotro? Que diremos quando en juramentos? quando en honras? Yo me abajare (dize Christo) es razon que el esclauo se ensalce? Yo me abaxare para subir al hombre: no andeis ya en zelos de embidias, cada vno tenga al otro por mejor. El que en menos se tuuiere, aquel es el que vale mas: a semejança de Dios, q̃ siendo Dios, y estando en forma de Dios, y en su gloria, vino y se vistio de forma y abito de esclauo, y donde el no podia morir, tomò forma mortal: porque el amor haze grandes cosas, y padece mucho: haze el amor que padezcas penas, y que el otro descanse, que tu enfermes para que el otro sane, q̃ se abaxe, para leuantar al otro: que el amor *non quærit quæ sua sunt, sed quæ Iesu Christi, sed quæ aliorum*. Este amor preualecio tanto en Dios, que lo tenemos oy Dios y hombre, no porque era el amor su descãso, sino el de los otros. *Hoc sentite in vobis*. No cumplays con vosotros, sino con los otros, pues tanto pudo el amor con Dios, que le hizo hazerse hõbre, y padecer tanto por los hombres: pues razon es, que pierdas ya tu sossiego por el proximo, porque el lo tẽga: que te metas en trabajo por sacarlo a el: que por darle la vida mueras, pues este amor vencio a Christo a morir por ti. Pues si vees a Dios q̃ perdio su descanso por los hombres, que es la causa que no te humillas, para alçar a tu proximo: no cumplas contigo por cumplir con los otros: passa necessidad, por remediar a los otros: toma exemplo en Christo, que siendo ricõ se abaxò, y se hizo pobre, siendo alto se hizo baxo, siendo honrado tomo deshõras.

1. Cor. 13

Philip. 2

Abaxose Christo para subir al hombre al cielo.

Casase

Caſaſe con el hombre, oluidaſe de ſu grandeza, diſsimula ſu Diuinidad. Aprende, aprende, Chriſtiano, Dios hõbre por amores: razon es que como la Virgen dize, *Ecce ancilla Domini*, aſsi como Chriſto dize, He aqui tu ſieruo, aſſi tu digas, He aqui que ſoy eſclauo, no ſe haga mi voluntad, ſino la vueſtra, como el dixo al Padre, Yo ſoy vueſtro eſclauo, hagaſe vueſtra voluntad: en tiempo proſpero y aduerſo, en la vida, y en la muerte, aora y para ſiempre, llamate a boca llena eſclauo de Dios, pues q̃ la Virgen aſsi ſe llama. Señor, que viſtes en ella, porque os agradaſtes? Corre vé (dize Abraham a ſu criado) buſcame vna muger para mi Hijo. Fueſe alla a ſu tierra, poneſe junto a vna fuente, eſtà alli eſperãdo que ſalieſſen las dõzellas por agua: alça los ojos a Dios, y dize: Señor declaradme qual ha de ſer la que yo deuo tomar por eſpoſa de ſu hijo de vueſtro ſieruo Abraham. Dize luego: Señor, eſto tomo por ſeñal, que aquella a quien yo le pidiere de beuer, y dixere: Beue tu, y tambien dare a tus camellos de beuer, eſto tomo por ſeñal: dicho, y hecho he aqui viene Rebeca vna hermoſsima donzella, y eſcondida, que aunq̃ eſcondidas, ſalian todas por agua, no auia tanto mal como ay oy en el mundo. Cogio ſu cantaro de agua, llegoſe a el, y ſaludole, y dizela: Daime de beuer donzella: vino ella, y con gran diligencia y humildad quitaſe el cantaro de ſu cabeça, y dale a beuer, y dizele: Y a tus camellos y todo dare a beuer: y vierte preſto ſu agua y dales de beuer a los camellos. Eſtauaſe el otro eſpantado, y dixo: Verdaderamẽte eſta es la que Dios ha encaminado para mi ſeñor. Pregũtola cuya hija era: como ſupo que era hija de vn hermano de Abraham, holgoſe en grã manera, y abre ſus cofres y ſaca muchas joyas, ſaca manillas y poneſelas en los braços, manos, y orejas, traela para que ſu ſeñor ſe caſe con ella. Que es la ſeñal, en que ſe vera que la ha de tomar por eſpoſa ſu ſeñor? la ſeñal que ſe dà, es, la muger a quien yo pidiere de beuer, y no ſolamẽte me diere a mi, mas a mis camellos. Aquella es la q̃ Dios tiene para eſpoſa de mi ſeñor. Vienele el Angel con la embaxada de Dios, danle por ſeñal: Aquella que no ſolamente diere lo que le pido, ſino mas de lo que yo le pido, eſſa es la que tiene Dios por eſpoſa del Verbo eterno ſu Hijo. Que tiene que ver Rebeca cõ Maria?

Luc. 1

Matth. 26

Geneſ. 24

Geneſ. 24

Geneſ. 24

Ioan. 1

Maria? Si Rebeca es sabia, mucho mas es Maria: si Rebeca es escondida, mucho mas es Maria: si Rebeca es hermosa mucho mas Maria: que tiene que ver la caridad de Rebeca con la de Maria? Que grã cosa era aquella señal, que diesse de beuer a quien llegasse a vna fuente con sed. Vna ha de ser la Esposa del Verbo, q̃ este tan llena de misericordia, llena de amor, llena de entrañas de caridad, que no le pidas cosa que no te la dè, que se quite el cantaro, y te dè agua de gracia, que en tus tribulaciones sientas su ayuda. O valame Dios y quando ha de salir a plaça este libro, en que se lea todo lo que por esta Virgen se haze, y por sus oraciones. Quãdo sera el dia q̃ saldra vno y dira, Yo tenia vn pie en el infierno, y por ruegos de la Virgẽ me librò, y me perdonò Dios. Quando saldra otro, y dira: A mi me librò de tales pecados: otros de tales peligros de la vida. Quando vieremos, q̃ llamãdo a la Virgen ayuda y socorre, y no solamente da lo q̃ le piden, sino mas. La sugeta a la volũtad de Dios dize, Hagase en mi segun tu volũtad. Yo esclaua soy, y para consuelo de todos. Pues si Christo se llama esclauo del Padre, y la Virgen se llama esclaua.

Luc. 1

Que hazes Christiano? *Usq; quo delitijs dissolueris filiæ vaga. Quia creauit Dominus nouum super terram: fœmina circundabit virum.* Ya tenemos a Dios por nuestro hermano, carne de nuestra carne, y huesso de nuestros huessos: oy se ha engendrado. Assi lo dezia Moysen al pueblo, Es nuestro hermano, nuestra cabeça, nuestro amigo, y todo nuestro bien: vino aca a santificarte, y quitarte todos los males. Donzella, anima Christiana, si te has apartado de Dios, no es essa tu tierra, tu ciudad el cielo es, el seruicio de Dios, la caridad es tu guarida, el cielo es tu refugio: torna, torna a Dios, arrepientete, y bueluete a Dios, y el te recebira: hasta quando has de huyr de Dios? O que no me quieren recebir: si querran, que vna cosa ha hecho Dios nueua sobre la tierra, *Virgo circundabit virum.* Quien desmaya, que aunque vno estè a la puerta del infierno, le puede y quiere Dios sacar, si el hombre se quiere ayudar, con hazer lo que es en si. Para que temes? Dios no se hizo hombre, para q̃ los hombres seamos dioses por participacion? Aparejado està para darte gracia, y despues gloria.

Hiere. 31.

Genes. 1.

Colos. 2

1. Cor. 11.

Hiere. 31.

Ioan. 1

(?)

TRA-

TRATADO II. DEL glorioso san Ioseph, esposo de la santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph. Matth. 1.

Como fuesse desposada la madre de Iesus Maria con Ioseph.

Consideraciones sobre este Euangelio.

CONDICIONES de las buenas mugeres casadas encubrir las faltas de sus maridos, y publicar las virtudes que tienen, desseando, que todos los honren y sirua. Porque como la honra de la muger sea el varon, el mal o bien que ella del dize, de su mesma hõra lo dize, de su mesma persona lo dize, pues ella y el vna cosa son. 1. Cor. 11. Ephes. 5

SEGVROS estaremos que esta sagrada Esposa y Virgen Maria no descubriria faltas de su Esposo el santo Ioseph: porque ni el las tenia, y aunque las tuuiera, ella no las dixera, pues tenia mayor virtud que santa Monica bienauenturada, de la qual cuẽta su hijo S. Agustin, que aunque su marido la maltrataua, y era de ruynes costumbres, a nadie se quexaua, ni descubria las faltas de su marido. No cupo pues en la boca de la Virgen dezir mal del santo Ioseph: mas dezir muchos bienes del, y honrarlo, y desear que todos dixessen bien del, y agradecerlo a quien lo dixesse. Cierto es assi, que si por nosotros no queda, tenemos muy cierto el fauor de Iesu Christo nuestro Señor, y de su madre bendita, para saber contar las grandezas deste bienauenturado Santo: pues assi como todo lo que se dize, en alabança de la Virgen bendita, dize San Geronimo, que resulta en honra de Iesu Christo nuestro Señor su Hijo bendito, assi todo lo que se dixere en alabança del S. Monica Augustin. Hieronym.

del ſanto Ioſeph, reſulta en honra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que lo honrò con nombre de padre, y de la Virgen ſanta Maria, de la qual fue verdadero y caſtiſſimo Eſpoſo. El Señor querra que ſu ſanto ayo ſea honrado, y la Virgen, que digamos bien de ſu Eſpoſo, y el, y ella lo agradeceran, y copioſamente galardonaran. Y aſsi porque conuiene a la honra de Dios, como por ganar tal galardon, començaremos eſta ſanta hiſtoria en alabança deſte glorioſo ſanto Eſpoſo de la Virgẽ.

Antes que del todo nos ocupemos en dezir las ſeñaladas y grandes miſericordias, y particulares priuilegios q̃ el Señor dio al bienauẽturado S. Ioſeph (q̃ cierto ſon tales, q̃ baſtan para poner en admiracion a cielos y tierra, y para raſtrear por ellos la grandeza de la bondad Diuinal, q̃ ſube al pobre y meneſteroſo, a tan grande alteza de honra, como a eſte ſanto ſubio) antes pues que nos metamos en eſte golfo, conuiene que cumplamos con el ſanto Euangelio: el qual aunque breue en palabras, es copioſo en ſentẽcias, y que comprehende los caminos de Dios, por donde viene y trata con los ſuyos, y los ſuyos con el. La qual doctrina no es de eſtimar en poco, pues eſta ignorada, andamos errados, como gente que no acierta el camino, y camino que lleua a Dios. Y ay de aquel q̃ lo errare. Tres coſas nos declara eſte ſanto Euangelio, que acaecieron a eſtos ſantos deſpoſados, Ioſeph y Maria: conuiene a ſaber las grandes mercedes q̃ Dios les hizo, la tribulacion, o prueua en que Dios los metio, y el piadoſo ſocorro, que en el tiempo de la mayor anguſtia les embio. Notad bié, y ſabed conſiderar eſtas tres coſas, porque en ellas ſe encierra lo que nos acaece, no ſolo en vn dia, mes, o año, mas en toda la vida, que en eſte deſtierro biuimos. Lo primero de todo que nos acaece, es, recebir miſericordias de Dios: y ninguno pudo tanto madrugar a hazer a Dios algun ſeruicio, que no viueſſe Dios madrugado mas a hazerle mercedes: y no ſolo es primero en dar, mas aun en dar lo que a el ſe le da. Que gran verdad dixo el Rey Salomon, hablando con Dios, Todas las coſas, Señor, que tenemos, y q̃ te ofrecemos, tuyas ſon, y lo que te damos de tu mano lo recebimos. No ſe glorie nadie de lo que haze por Dios, pues quanto mas le dà, tanto mas recibe, y tanto mas le deue, ſegun dize la Igleſia,

Tres coſas nos declara eſte ſanto euangelio.

Dios ſue y es primero en dar, y hazer bienes al hõbre.

Pſal. 112.

Ecclesia in oratione Missæ.

Iglesia, Señor, de cuya mano viene que tus fieles te siruan digna y loablemente. No puede ser visto el Sol, sino con lumbre del mesmo Sol, ni podemos agradar a Dios, sino con la gracia del mismo Dios: y quando corona y galardona nuestros merecimiẽtos, es galardonar las mercedes que primero nos hizo. A Dios se deue la gloria de todo lo bueno: porque del, y por el, y en el son todas las cosas, y a el sea gloria en los siglos de los siglos, Amen. Gran parte destas misericordias cupo a estos dos bienauẽturados casados, la Virgen bẽdita, y san Ioseph: y entre ellas fueron muy grandes las que entre manos tenemos: conuiene a saber, que la desposada fuesse hecha verdadera Madre de Dios, y san Ioseph, hombre baxo, segun el mundo, y oficial carpintero, fuesse leuantado a tanta honra, de ser verdadero Esposo de la Madre de Dios, y de ser llamado padre, y tomado por ayo de aquel q̃ tiene al Eterno Padre por Padre, y que es Criador de cielos y tierra. Misericordias grandes y tã grandes que otras yguales no fueró oydas, y bastãtissimas para q̃ ellos fuessen muy agradecidos a Dios, y para q̃ cantassen sus alabanças, y con todo su coraçõ se alegrassen en Dios. Mas mirad que quan grandes fueró estas mercedes, assi fue grande la tribulaciõ que tras ellas el Señor embio, cuya costumbre es embiar hiel despues de la miel, y prouar a sus amigos, tentandolos, como hizo a Abraham. Del Señor leemos, q̃ en su santo Baptismo fue declarado por boz celestial, por Hijo carissimo del Eterno Padre: mas tras este fauor se siguio ser lleuado al desierto a ser tẽtado del enemigo. No se engañe nadie, ni se tenga por seguro, porq̃ sea recreado de el Señor con mercedes y cõsolaciones, aora sean espirituales, aora corporales. Menester es entẽder muy bien este negocio: y por no lo auer hecho assi, hã venido desastres no pequeños a muchos, que holgandose cõ lo prospero presente, dixeró lo que Dauid: Y o dixe, En mi abundancia no seré mouido para siempre. Y como sucedio la tribulacion, yno estauã apercebidos para ella, cayeró muy facilmente, y perdieron lo que auiã recebido; lo qual, o no se cobra, o se cobra con dificultad. Sepan todos, que el lugar verdadero del gozo, y descanso, y prosperidades, el cielo es: y quien de estos bienes quisiere ser rico, sin temor de perderlos, desse

Daniel. 8

Genes. 22

Matth. 3

Matth. 4

Psal. 29

El lugar del gozo verdadero, el cielo es.

Tob. 12. Iob. 7.

Tob. 12

Canticum trium puerorum.

yr alla, y procure de yr alla: mas este destierro es lugar de trabajos, es vna trauada pelea, es vn mar de amargura, y vna tentacion sobre la tierra: y quando Dios da alguna cõ solacion, o prosperidad, no es para que el hombre goze della, parando en ella, sino, o porque no desmaye en las tribulaciones que tiene, o porque cobre fuerça para vẽcer las que le quieren venir. Para que dan armas a vn soldado, sino para que este aparejado para la guerra? Para que dan de comer a vn jumento, sino para echarle muy buena carga? Assi hermanos pensad y con estos mismos ojos mirad las mercedes que Dios os embia, que son, o para esforçaros en la guerra que teneis, o para auisaros, que presto la aueys de tener: porque el es amigo de tener amigos prouados, y no puede auer prueua sino con tribulaciõ, ni pueden entrar en el cielo, sino caminan por el desierto, ni celebrar Pasqua de Resurreciõ, sino passan por Viernes santo, que es dia de Passiõ. Tornemos a nuestros santos Desposados Maria, y Ioseph. Quericos, que honrados, q̃ ensalçados en el acatamiento de Dios, ella con tal Hijo, y el con tal Esposa, y con ser Ayo del Hijo de Dios. Y tras esto viene que Ioseph vio a nuestra Señora estar preñada por tener el vientre crecido: de lo qual recibio tan grande alteracion y tristeza entrañable, qual no se puede dezir. O bienauenturado varon, y y de quantas angustias es tu coraçon combatido, y como Dios te ha lastimado en las mesmas niñas de tus ojos; pues vees preñada a tu Esposa, y nunca has llegado a ella, ni pensaste llegar: porque ella y tu, entrambos teneys hecho voto de comun consentimiento, de guardar virginidad por toda la vida. Estaua el santo varon muy apretado y turbado por vna parte viendo lo que veya, y por otra parte acordandose de la bondad desta Virgen, y delas grandes señales que de si daua para ser creyda.

El gozo de la prosperidad, es para no parar en el.

Marc. 16

Matth. 27.

Matth. 1

Ioan. 8

☞ Sabia este santo varon, que la muger que tiene coraçon deshonesto, tiene sus señales en lo de fuera, que dan testimonio de lo malo q̃ tiene dentro de si, passos liuianos, ojos altos, curiosos vestidos, holgarse de hablar, o de oyr cosas no castas, falta de deuocion, y de temor del Señor, amiga de regalos y de ociosidad, dexarse vẽcer delos deleytes de gula, q̃ sõ camino para vencerse de los deleytes de carne: y assi otras señales,

que

que aunque la légua de la tal muger suene castidad, ellas como mas verdaderas, por ser obras, declará, que ay deshonestidad: todas las quales señales juntas, y cada vna por si veya este glorioso Santo q̃ faltauan en nuestra Señora, y que toda ella, y todas sus costumbres eran mas cõtrarias a deshonestidad, q̃ lo negro con lo blanco: y eran tã predicadoras de la limpieza virginal que en su coraçõ y cuerpo tenia, que dauan de si vn olor como Balsamo, y eran como resplandor de aquella pureza mas que Angelical, que en su persona tenia. Y quando este santo varon se paraua a considerar las virtudes della, y su honestissima cõuersacion, o quando le mirauua su virginal y honestissimo rostro, pareciale cosa imposible, caber maldad en vaso de tan excelente bondad, y hazer traycion a Dios, y a su marido, la que con tanta lealtad seruia al vno y al otro: y por aquel rato huyan las malas sospechas, y reprehendiase dellas: pedia en su coraçon perdon a Dios, y a su Esposa, y descansaua, y estaua contento. Mas como era tiẽpo de tribulacion, y de prueua, y auia determinado el Señor, que este santo varon beuiesse esta hiel y vinagre, tras este consuelo que recebia cõ estas buenas y verdaderas cõsideraciones, permitia, que le viniessen otras contrarias a estas, y dexaualo en su flaqueza; para que fuesse atormentado y fatigado con ellas. Assi como quando se paraua atentamente a considerar las virtudes, y honestidad de su santa Esposa, se deshazia la sospecha que de lo contrario tenia; assi quando la veya preñada, se le entraua la sospecha en el coraçon, y desaparecian las otras consideraciones, y si no se escondian del todo, no tenian tanta fuerça, que librassen al Sãto de angustia y sospecha: y assi auia pelea en su coraçon entre vnos pẽsamientos y otros, diziendo vnas vezes: Como es possible, q̃ Maria mi esposa, de cuya bondad tanta experiencia tengo, haga traicion? y por otra parte: Como puede ser biẽ hecho estar preñada, y nõ de mi? Gemia, llamaua el socorro de Dios, y no se lo daua, porq̃ se lo guardaua para el tiẽpo de la mayor necessidad: y entre tanto ya veis lo q̃ podia sentir: pues esta passiõ de zelos cõcebidos aun cõ pequeña ocasiõ, atormẽta sobre toda manera a los maridos: tanto q̃ en el viejo Testamẽto proueyò Dios de particular remedio, para que

Eccles. 24

Es grãmerced beuer hiel y vinagre, imitando a Christo nuestra cabeça.

Matth. 26.

El socorro de Dios viene en el tiẽpo de la mayor necessidad.

el marido que tenia zelos de su muger, supiesse, si era culpada, o no, y assi descansasse.

Num 5 En el capitulo quinto de los Numeros se lee, que quando este espiritu de zelos truxesse fatigado vn hombre, que lleuasse su muger al Tẽplo, y la presentasse delante del Sacerdote, diziẽdo, como tenia zelos della: y el Sacerdote ofrecia sacrificio por ella, y luego escreuia ciertas maldiciones, y lauaualas con agua, la qual agua auia de beuer, quisiesse, o no quisiesse: y beuida el agua, dezia el Sacerdote: Si tu no has hecho maldad a tu marido, estas maldiciones no te cõprehendan: mas si has sido adultera, vengan sobre ti, y ella respondia, Amen, Amen: y assi lo aceptaua Dios, que si estaua limpia de taldelito, ningun mal le sucedia: y si auia

Num. 5 adulterado, sele hinchaua luego el vientre, con otras claras señales, de lo qual venia a morir. Y de aqui vereys quanto atormenta esta sospecha a los maridos, y quanto desagrada a Dios el adulterio de la muger casada: pues para consuelo de los zelos del, y castigo del pecado della, daua Dios este remedio y manifiesta señal. Grauissimo pecado es delante de los ojos de Dios, y grauissima injuria haze la muger a su marido, que siendo vna cosa con el, se parte, y se hurta, y se entrega al que no lo es. Y assi ninguna nacion por barbara que sea, ha dexado este pecado sin castigo, por ser cosa impressa por instincto natural en los hombres, pesarles mucho de que sus mugeres les hagan esta traycion. Y por lo que ellos sienten, quando en esto les tocan, es mucha razon, que se aparten con muy gran cuyda do de hazer maldad con mugeres agenas: pues entienden por lo que passa por ellos, o podria passar, la grande injuria que al marido hazen, y graue dolor que le hazen passar. Nadie tenga en poco este pecado: todos huyan de lo Num. 5 cometer, y no les parezca, que porque Dios no aya ordenado sacrificio para castigar al hombre adultero, como a la muger adultera, que por esso se deua atreuer a cometerlo: porque aunque no lo castigue en los varones, mandando, que los lleuen al Templo a examinar, y manifestar su delito, mas no por esso les faltan otros muchos medios con q̃ los castiga.

☞ ATREVIOSE Dauid, y siendo Rey, a hazer mal 2. Reg. 11 dad con la muger agena, y aunque el procurò que su delito fuesse secreto, mas no lo pudo esconder de los ojos

de

de Dios, el qual manifestò en publico lo que el auia hecho en escondido, y le castigò cõ castigos terribles, entre los quales fueron, que su hijo Absalon se le alçasse con el Reyno, y persiguiesse á su padre, para le prender, o matar: y quando no lo pudo auer, mandò, que le sacassen a la plaça diez mugeres que su padre tenia, y debaxo de vnas cortinas, por hazer enojo a su padre, hizo maldad cõ todas sus diez mugeres. Y cumplióse el amenaza q̃ Dios le hizo, diziendo: Tu pecaste en escondido, yo te castigare en los ojos deste Sol. O pecado grauissimo, que por ser tal le parece a la diuina Iusticia, ser termino largo esperar á castigarlo en el otro mũdo, y luego, luego lo castiga en este con diuersos castigos, y algunas vezes con q̃ aya quié haga malas a las mugeres, y a las hijas, como el hizo malas a la muger y hijas agenas. Y pues esta es cosa tan aborrecible a Dios, y castigada del, todos huyan de caer en ella, y de cosa que le parezca. Y las mugeres casadas, pues tanto lastiman a sus maridos los zelos, no se contenten con no hazer esta maldad, mas biuan con grande cuydado, de no dar ocasion al marido, para q̃ tã amarga sospecha, y tal hiel y vinagre entre en su coraçon: porque tan descuydada puede ser en dar estas ocasiones, que aunque no sea mala en pecado de deshonestidad, sea mala, y peque contra la ley del matrimonio, que le obligò a no dar enojo, ni turbacion notable a su marido, y otra mayor que esta no la puede dar. Y tambien auiso a los maridos, que no facilmente reciban en su coraçõ este tirano: porque si del se dexan vencer y lleuar, vienẽ a grandes peligros de cuerpo y de anima. Cierto los zelos son cosa que muchas vezes el demonio procura, como cosa en que mucho gana, por ser muy dañosa a los q̃ Dios juntò en el matrimonio. Hóbres ay que ni pueden comer ni beuer, ni dormir, y se van cada dia secando, y con la melancolia y tentacion del demonio son tantas las sospechas que de sus mugeres tienen, y muchas vezes sin causa ni ocasion, que les dan vida de galeras, y ellos la passan peor. Hermano, ensanchad esse coraçon, y entended, q̃ en ninguna manera podeys biuir en esta vida, sin que os fieys de alguno: porque si mirais á, puedẽme engañar, puede ser q̃ me acaezca esto, toda vña vida sera vna temerosa congoxa, vna estrechura de

2. Reg. 16.

2. Reg. 12.

Matth. 25.

coraçon, que tanto os apriete, que os haga biuir vna miserable vida, y aun hazer locuras con que se rian de vos. Claro esta, que saliendo de aquesta Yglesia, puede ser, que alguno os este aguardando, y os mate, o que an el camino caygan vna teja del tejado, y os descalabre: mas por esso no aueys de dar lugar al temor, porque es temor loco que nace de vuestra condicion y melançolia, quando lo teneys sin auer justa causa para tenerlo. Y assi os conuiene quando no vieredes suficientes causas para pensar mal de vuestra muger, tener vuestro coraçon sossegado, y resistir a los vanos temores, y sospechas, que vuestra condicion, o el demonio os trae sin causa. Y si dezis, que se yo si aunque mi muger parece buena, no lo es? digoos yo, que si por esta regla os aueys de regir, tambien podeis dudar, si fulano y fulana son vuestros padres. Quando vieredes, hermano, suficientes causas para sospechar mal, poned remedio: y quando no, ensanchad vuestro coraçon, y fiad vuestros negocios dela bondad de nro Señor, y obedeced a su mãdamiento, q̃ no querays juzgar, y no sereys juzgado: y q̃ tengays por bueno al q̃ no conoceis por malo y no penseys que porque vos por ventura aueys sido malo, tambiẽ vuestra muger lo es, o porque aueys conocido algunas mugeres ruynes, penseys que todas lo son. Bõdad tiene Dios para hazer buenos y santos, si ellos se disponen. Si vos lo huuierades sido, y tratado con buenos, no os fuera tan dificil creer que vña muger era buena: porq̃ ordinariamente por su coraçon juzga el hõbre el ageno. Esto que a los maridos se dize, tomaldo tambien las mugeres casadas, cuyos coraçones por ser mas estrechos, estan mas aparejados a dexarse vencer de aquesta passion. Y quãdo en ellas cae, es vna cosa de lastima ver el tormento que ellas reciben, y que a su marido dan, como noslo declara muy biẽ el Espiritu santo, diziẽdo: La muger zelosa es dolor de coraçon, y lloro, y en ella ay açote de lengua, que a todos se comunica: y assi es verdad, q̃ deshonra a su marido, y a las mugeres q̃ la tienen culpa, y q̃ no se la tienen, quitando la fama a buenas mugeres, sin mirar loq̃ dize, como fuera de seso cõ la passiõ: mas no por esso dexarà de pecar grauemẽte, assi por la mucha pena q̃ dà a su marido como por las malas palabras q̃ dize de terceras personas.

Ecclesi. 26

Matth. 7

Grande

Grande lazo del demonio es este, y quanto es para el ganã cioso, es perdidoso para los casados: es afliciõ dellos, perdicion de su salud, dolor de coraçon, tristeza continua, engaño del enemigo, y que quita la paz, que es la mejor joya del casamiento. Por lo qual con muy gran cuydado se deuen guardar los casados de no dar causa, ni ocasion para ello, ni admitir en su coraçon semilla, de la qual nacen frutos tan perjudiciales para anima y cuerpo.

La paz es la mejor joya de los casados.

✠ Emonos diuertido dela historia destos sãtos casados Maria y Ioseph, por la necessidad que tienen deauiso los otros casados: plegue al Señor, que les aproueche. Tornemonos pues al lugar, de donde salimos, que es la grande angustia q̃ el santo Ioseph tenia de ver preñada a su santa esposa, sin auer el llegado a ella: y por otra parte cõsiderando como podia caber tal maldad en vaso de bõdad mas q̃ humano? Pensaua vnas vezes lo que la humana conjetura le declarava por lo que veya, y otras dezia entre si. Que se yo, si Dios ha hecho alguna obra milagrosa de las q̃ suele sobre toda humana razõ? Pues esta bẽdita muger es dotada de tan excelẽte santidad, y por esso muy aparejada para que Dios haga en ella obras excelẽtes y marauillosas: y si esto es assi yo no soy digno de estar en su cõpañia: y si no es assi, yo no la quiero infamar cõ acusarla, para q̃ la apedreen, ni llevarla al tẽplo, para q̃ con el sacrificio de la ley se examinasse la verdad de aq̃ste negocio. Y el medio mas conueniẽte, q̃ en caso tan dudoso me cõuiene tomar, es dexarla, e yrme secretamente, porq̃ nadie me pregũte el porque: y assi ni la infamare, ni me pondre a peligro de morar cõ ella, si no es buena, ni me atreuerè a estar con ella, si es tan santa q̃ Dios ha hecho en ella milagro, de auer cõcebido, sin ser de mi, ni de otro varon. Esta fue la resolucion del santo Ioseph, cõ la qual, aunq̃ hallaua camino para lo q̃ auia de hazer, mas no se mitigaua por esta via su grãde dolor: porq̃ el grande y casto amor q̃ a su Esposa Maria tenia infundido por Dios, y conseruado, y acrecentado con la conuersaciõ santa della, le tenia el coraçon tan hecho vno cõ ella, q̃ auerla de dexar, era arrãcarsele las entrañas, y partirsele el coraçon. Y assi andaua lleno de dolor dẽtro de si, y daua muestra dello en el gesto de fuera: porque gran dolor, o gran plazer, mal se puedẽ dissimular. En gran tribulacion

Num. 3.

Grã dolor o gran plazer, mal se puedẽ dissimular.

cierto puso Dios a este Santo varon, mas no era menor la de la Virgen bendita: la qual como por las señales q̃ veya, entendia la turbacion, y causa della, de su santo esposo, doliale mucho el verlo penado, como buena casada: y mucho mas verse sospechada de cosa tan lexos, y tan aborrecida de su coraçon, llamaua el socorro del cielo, suplicaua al Señor, que remediasse tanto trabajo, y que si el era seruido que ella padeciesse aquella infamia, estaua aparejada para lo hazer, y que no se queria tornar atras de auerse ofrecido por esclaua suya, quando concibio por Espiritu santo, para seruir en este negocio, y entodos, aora fuesse por buena fama, aora por mala, por vida, o por muerte, por hiel, o por miel: que ninguna cosa tendra tan amada, que no la pusiesse debaxo de los pies de el Señor, y de muy buena gana, para que hiziesse della su santo contentamiento. No tengays cuenta, Señor, dezia la Virgen, con mi tribulacion o consolacion: mas lo que os suplico es, que no esté penado este santo varon por mi causa: y lo que sobre todo me duele, y cuyo remedio có todo mi coraçon os demando, es, que pues que lo que tengo en mi vientre, es Hijo verdadero vuestro, cuya concepcion fue por Espiritu santo, y muy agena de toda maldad, que no permitays vos q̃ cosa tan limpia y tan verdadera sea tenida por mala, y fuera de ley, ni que el que es hijo legitimo vuestro, se precie ser hijo de hombre, auido de mala parte. Oraua la Virgen, y muchas vezes con grande angustia de coraçon y abundancia grande de lagrimas: y el Señor callaua, y dexaua padecer a estas dos tá santas personas, cada vna de las quales le podia dezir có mucha verdad lo que está escrito, Fuy Psal. 87
ensalçado de ti, y humillado, y conturbado, pues despues de tales fauores con que los auia ensalçado sobre todos los cielos, los ha dexado en tal humiliacion, que lo vno es tormento de lo otro, y siẽdo llamado, no respõde. Mas quien fuera tan digno de poder entrar en aquella pobre y santa casita! Y quando la santissima Virgen estaua de rodillas en oracion, pidiendo con lagrimas remedio al Señor, se presentara delante della, hincadas las rodillas, y cõ la reuerẽcia q̃ se deue a la que es verdadera Madre de Dios, le dixera, Señora para siempre bendita, el remedio que desseays, que buscays, y

1. Cor. 6

con

con tantas lagrimas pedis al Señor, en vuestras manos está, y no con muchas lagrimas, y no con mucho trabajo: pues con pocas palabras que digays al santo Ioseph, manifestandole el mysterio grande que Dios ha obrado, dandoos a su Hijo verdadero para que aya sido engẽdrado de vos, no por obra de varon, sino del Espiritu santo, el os dara credito, ansi por la opinion de santidad que de vos tiene: porque como sea esto verdad tan cierta, Dios le dara gracia para creerla, y el quedara sin pena, y vos, y vuestro Hijo con mucha hõra. Y aunque no se tuuiesse por muy cierto, que el santo Ioseph no la auia de creer, era cosa muy conueniente, pues pedido el remedio del cielo por via de milagro no venia, se tomasse este otro humano: pues auia conjeturas que aprouecharia, y en cosa de tanto riesgo, con que quiera de esperança, era bien tomar este medio. Creo que respõdiera la Virgen a quien esto le suplicaua, lo que el Señor respondio a los hijos del Zebedeo: No sabeys lo que pedis, sabeys las cosas de hombres, y no las de Dios.

Luc. 1.

Matth. 20

☞ Atribuleme el Señor todo loq̃ fuere seruido, q̃ de mi boca no saldra misterio tã alto: assi por guardar el secreto del Sacramẽto de tã alto Rey, como por no dezir cosa de q̃ nadie pueda tomar ocasiõ de pensar que ay en mi tal santidad, para que Dios haga cõmigo cosa tan señalada; qual nunca en el mundo ha acaecido, ni acaecera, obra suya es, y aunque yo sea esclaua, Hijo suyo es el que he concebido. No es posible que el oluide cosa que toque a su Hijo, ni a mi, por ser esclaua suya: y pues el reuelò a santa Isabel lo que el Angel me auia dicho en secreto, y quien era el que estaua encerrado en mi vientre, y que ella, y el niño que tenia en su vientre lo adorassen, el pondra remedio en este trabajo, y declarara esta verdad al santo Ioseph pues ay mas necessidad que la sepa el, que nosotros: y aũque dilate el remedio, es, por prouar nuestra paciencia y confiança, la qual tengo muy firme en el, que sin que yo diga cosa que toque en mi alabança: el la dara a entender por la via que el sabe, mas mi oficio sera callar, sufrir, y esperar en su misericordia. O Virgen para siempre bendita, quan verdaderamente estays enseñada de Dios; y con quanta razon con vuestro exemplo podremos acusarnos, y reprehendernos, pues

Tob. 12

La mayor obra que acaecio, ni acaecera, fue la altissima obra de la Encarnacion del Hijo de Dios.

Luc. 1.

vos teneys tanto peso de discrecion, humildad, y temor del Señor, que en tiempo de tanta necesidad, callays las mercedes, y tales mercedes de Dios; y nosotros como vasos pequeños que quiera que Dios nos dè a sentir, luego
Bernar. nos henchimos, y rehenchimos, y el espiritu de la liuiandad nos haze bosarlo por la boca, y tras el parlarlo viene el perderlo por justo juyzio
2. Cor. 12. de Dios. Y de san Pablo leemos, que contò algunas mercedes particulares que Dios le auia hecho, mas concurriã dos cosas. Vna el estar tan ageno y tã lexos de tomar gloria vana, que su gloria era ser deshonrado, y estimado por escoria de aqueste mundo. Y
Philip. 3 la otra era dezir aquellas cosas, porque la Dotrina de Iesu Christo que predicaua corria riesgo de no ser creyda; si el no contara como Dios lo auia hecho su Apostol, y otras particulares mercedes: y el mucho trabajo q̃ auia passado, y lealtad que auia guardado en la predicacion de el santo Euangelio, no buscando en esto su hõra, antes protestando muchas vezes, que lo dezia forçado, para q̃ creyessen su Dotrina, y glorificassen a Dios, y no fuessen engañados de falsos predicadores. Esto muy bien hecho era. Y si vos me days vn coraçon fundado en verdadera humildad, y que tenga por açote que mucho le duela, el ser estimado, y tenga por deleyte el ser despreciado, y cõcurra necesidad de remediar el peligro ageno, o de pedir el consejo, para que el demonio no le engañe, transfigurãdose en Angel de luz, como muchas vezes lo haze: en tal caso biẽ hecho es el declarar las mercedes de Dios, como hizo S. Pablo. Mas que tiené que ver con esto los feruores de los que comiençan a seruir a Dios, que mouidos con liuiandad, que llaman ellos desseos d̃ aprouechar a otros, tienen vna comezon en la lẽgua por dezir lo que sienten, y hazerse predicadores antes de tiẽpo: y para autorizar lo que dizen, cuentan alguna merced particular q̃ el Señor les ha hecho: y como tienen poco caudal, y lo echan fuera de su coraçon, quedanse pobres, y pensando aprouechar a los otros, dañanse a si mismos: y despues de la perdida, entienden su yerro, y no todas vezes pueden cobrar lo perdido, y gimen porque no cũplierõ lo que dize Esayas: El secreto mio para mi, y por experiencia conocen, q̃ quiere el Señor, que como la muger casada deue guardar secreto

El humilde tiene por açote el ser estimado.

2. Cor. 11.

El secreto mio para mi.

Isai. 24.

Bernar.

creto a su marido, de lo que passa a solas cõ ella; assi quiere que el anima le guarde secreto de las particulares mercedes que de su mano recibe sino fuere con las condiciones ya dichas. Y aunque ay algunas personas de volũtad tan sana, y tan senzilla, que aunque cuenten estas cosas, no sienten que el Señor se enoja, ni les quita las mercedes que en secreto les haze; todavia la verdadera humildad pide y dessea esconderla dadiua, y enmudece la lẽgua para que no diga cosa, por la qual pueda el hombre ser en algo estimado. Y para entender esto assi, nos deue bastar el exemplo de esta santissima Virgen, que como mas humilde que todos, aborrecia en gran manera, que por su boca saliesse cosa, por la qual pudiesse ser estimada. Y aunque se vio en trance de tanto peligro, suplicò al Señor, que pues es todo poderoso, lo remediasse por otra via, y no le mandasse dezir a ella mercedes tan particulares, que de su mano auia recebido. Verdad es, que despues de subido el Señor al cielo, y despues de auer predicado los sagrados Apostoles la verdad del misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, declararon a todos, que aunque auia consentido de auer sido estimado por hijo de Ioseph, no lo era, sino de solo el Padre Eterno, que en quanto Dios le engendrò, y en quanto hombre de la bendita Virgen Maria, que solo le engendrò por Espiritu santo. Entonces como cosa ya sabida y manifiesta, el la declarò a los Apostoles, especialmẽte al Euangelista san Lucas muchas particularidades de la santa Encarnacion, y otros muchos misterios q̃ ella sabia, y aun esto no lo osara ella dezir por su grande humildad, sino fuera particularmente mandada, e inspirada por Espiritu santo, cuya obediencia se deue preferir a la humildad, pues en faltando esta, dexa de ser virtud, y se torna soberuia.

El anima a de guardar los secretos que Dios le comunica.

Marc. 16

Ioan. 1

Luc. 1.

☞ Y Tornando al proposito, padecia san Ioseph, y padecia la santissima Virgen: llamauan entrambos a Dios, y dilataua el Señor el socorro, para que ellos mas mereciessen con la paciencia, y no sotros mas nos aprouechasse mos de tales exemplos, pues sabia el Señor, que nos auiamos de ver en tribulaciones. Mas o Señor, y con quanta razon deue tener paciencia el atribulado que inuoca tu diuina misericordia, y deue esperarla, aunque mas y mas se dilate: pues que ni tienes coraçon

raçon duro para dexar de sen
tir los trabajos de los tuyos,
ni orejas sordas para dexar de
oyr sus gemidos, y ruegos
muy grandes. Muy gran ver-
dad es lo que de ti Señor esta
escrito: Esperen en ti los que
Psal. 9. conocieron tu nombre, por-
que no has desamparado a los
que te buscan: Y porque la
tardança del remedio, que a
muchos flacos es causa de des
confiança, no nos derribe,
mandaste, Señor, darnos aui-
so contra este desmayo tã per
judicial, y mandaste, que nos
fuesse de tu parte dicho: Si el
Señor se tardare, esperalo, q̃
viniendo vendra, y no tarda-
Habac. 3. ra. Llamaron al Señor en su
tribulacion nuestra Señora y
y Ioseph: y quando estauan
ellos mas apretados, embiales
el Señor su socorro, segun su
acostumbrada misericordia.
Y estando Ioseph durmien-
do, apareciole vn Angel de
Dios, el qual se cree piadosa-
mente ser san Gabriel, pues
era negocio que tocaua a la
Encarnació del Hijo de Dios
que a el auia sido encomẽda-
do, y dizele al santo Ioseph:
Ioseph hijo de Dauid, No te-
mas de tomar a Maria tu mu
ger, porque lo que ha nacido
en ella, de Espiritu santo es,
y parira vn Hijo, y llamarle
has por nombre Iesus, porq̃
el hara saluo a su pueblo de
los pecados dellos. Esto le di
xo: y con tanta claridad, que
el santo Ioseph fue tan certi-
ficado de aquella verdad, que
ninguna duda le quedò chi-
ca ni grande, ni mas tiniebla
en su coraçon, porque todo
aquello huyò con el resplan-
dor de la luz celestial, que me
diante la habla del Angel del
Señor obrò a su entendimiẽ
to: como hazia a los santos
Profetas, que les daua lũbre
euidente de que aquello que
les dezia era verdad, y no en-
gaño. Y no es impedimento
para esta certidumbre, acae-
cer esto durmiendo; pues ha
dicho el mismo Dios, q̃ tam-
bien aparece a sus Profetas Num. 12.
durmiendo, como velando;
y assi tambien se escriue en
el libro de Iob: y assi tambiẽ Iob. 33.
lo experimentamos, pues ay
muchas personas aquiẽ acae-
ce acostarse con ruynes pro-
positos, y estar en mala vida, y
tan mala, que a morirse dur-
miendo, fuera el infierno su
sepoltura, y es tanta la miseri
cordia de Dios, que o por co-
sas que veen entre sueños, o
por palabras q̃ le son dichas,
recuerdan los ojos llenos de
lagrimas, y el coraçon todo
mudado, con entrañable ar-
repentimiento de sus peca-
dos, y proposito de hazer pe
nitencia: y el auerla hecho, y
el biuir bien, ha sido señal,

que

que fue de Dios lo que en el sueño les acaecio. Y si con estos que con tan mala conciẽcia se echaron a dormir; Dios obra su misericordia, dandoles tales auisos, no es mucho que creamos que haze sus misericordias con los que le siruen: declarandoles entre sueños lo que les cumple, consolandolos en sus trabajos, auisandoles delos peligros, y mil maneras de cosas, que caben en su infinita bondad. Y aun que estas cosas quando son de Dios, traen vna satisfaciõ particular al anima, y tienen vna particular diferencia de los sueños q̃ no son de Dios, como la bienauenturada santa Monica dezia a su hijo san Agustin, que los sentia. Mas porque puede auer en estas cosas, y muchas vezes lo ay, engaño del mal Angel, y vanidad de nuestra cabeça, y obra de nuestros humores, o cosas de aquesta manera, no se deue de fiar la tal persona de cosas de sueños, sin lo comunicar con persona que le pueda dar claridad; pues aun en lo que nos acaece velando que tiene mas certidumbre, es peligroso el propio juyzio y seguro el ageno. Sã Ioseph bienauenturado no tuuo que consultar al hombre sobre su sueño, pues fue tan clara la reuelacion y tan llena de lumbre, que ni preguntò, si era Angel de Dios, o no, como Gedeon; ni lo dexò de conocer como los Padres de Sanson, ni dudò, como Zacharias: ni pidio señal como Gedeon. No dudò, ni pudo dudar por la grande euidencia de la reuelacion, mas recuerda tan alegre, y mas que antes estaua penado: y con coraçon tierno da muchas gracias a Dios, porque le auia librado de la huyda que queria hazer: y conocese por muy indigno de auerle Dios hecho ayo de su Hijo, y Esposo de la Madre del: y entrañablemente le dolia de no la auer conocido, y del auer sospechado, y pidiendo dello perdon a Dios, se fue a lo pedir a la Virgen. Y mirandola ya con ojos alumbrados por lũbre del cielo, pareciale tan alta como en la verdad lo es, que ni se tenia por digno de estar delante della, y en vna casa con ella, y arrojado a sus pies regaua la tierra con lagrimas, pidiendo perdon, y la Virgẽ se arrojo a los pies del, rogandole se leuantasse y esforçasse a seruir a Dios en el negocio, que le auia encomẽdado. Rebentauale al santo Ioseph el coraçon de ver tanta humildad, tanta caridad, y tanta virtud en aquella Señora, q̃ por Esposa le auia sido dada.

Iudic. 6

Iudic. 13 Luc. 1

Sãta Monica.

Alteza de la Virgen Maria nuestra Señora.

dada. Y quando consideraua que era Madre de Dios, agotauasele el juyzio, salia de si con admiracion, y el coraçon no le cabia en el cuerpo, y la ternura y lagrimas no le dexauan hablar, y daua alabanças a Dios, que lo ha tomado por marido de la Virgẽ, ofreciasele por esclauo. Y pues
Luc. 2 san Iuan Baptista encerrado en el vientre de su madre, conocio y adorò al Hijo đ Dios humanado que estaua escondido enel virginal vientre de nuestra Señora, con que reuerencia, humildad, y amor adoraria el santo Ioseph al bendito Niño Iesus, siendo informado que estaua en el viẽtre de nuestra Señora? Quan rico, quan gozoso estaua el santo varon, con verse diputado para seruir a tal Hijo y tal Madre? y por quan indigno se tenia, y quan chiquito se parecia para seruir a tales Señores? Y como tal pedia con grãde instancia particular lũbre, prudencia, y diligencia, y todas aquellas virtudes, que para conuersar con Dios hecho hombre, y con su Madre bendita, Dios sabia que auia menester. En grande tribulacion auia estado, mas sin comparacion fue mayor esto dulce, que lo otro fue amargo. Y aunque cada vez que pensaua en aquesta merced, era su gozo y agradecimiẽto muy grãde, mas como esta vez fue la primera, que tal nueua supo, y como vino sobre tribulacion, que es falsa, para que la prosperidad sea mas sabrosa; y juntauase a esto la consolacion que la Virgen tenia de ver consolado a su esposo, y las gracias tan agraciadas y alegres que daua a Dios, porque despues de tal tempestad auia traydo tal bonança, en la mar de sus coraçones: resultaua de todo esto tanto gozo y admiracion en el coraçon del santo Ioseph, que no sabia que hazer, ni dezir, si no rogar a los Angeles, y suplicar a la Virgẽ su Esposa, que diessen por el alabãças a Dios: y le alcançassen gracia, para conocer, y agradecer tales mercedes, que sobrepujauan a su merecimiento. Consolaualo en este temor la sacratissima Virgen Maria, ofreciendole sus oraciones, y persuadiendole, a que tuuiessen entrambos cõfiança en la misericordia de Dios, que pues por su sola bondad los eligio para el seruicio de su Hijo, les daria gracia para bien lo hazer: de manera, que fuesse el glorificado y amado. Contò el vno al otro el dulce nõbre de Iesus que el Angel les auia dicho, que pusiessen al Niño despues de nacido: y

fue

fue muy particular gozo entre ellos de oyr nombre tan excelente y consolatiuo, como es Iesus; que quiere dezir Saluador. Y como el Angel dixo Saluador de pecados. Y assi creo que el santo Ioseph por gozar del bien deste nombre se arrojò en el suelo: suplicando al Niño Iesus le perdonasse sus pecados: y diesse gracia para no le ofender. La Virgen su Esposa, no pidio perdon, porq̃ no pecò, mas conociendo que por los meritos de el Niño Iesus ella auia sido libre de todo pecado, hizole reuerencia, y diole entrañables gracias, como si le huuiera perdonado todos los pecados que ella huuiera hecho, si Dios no la vuiera guardado. Este fin tiene los trabajos en que Dios pone, trocandolos en doblado plazer: y assi se acaba el Santo Euangelio.

Iesus quiere dezir Saluador.

✠ *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* El ser desposada la Virgen, y para quedarse siempre Virgen, como se quedò, pone admiracion, y da ocasion de inquerir que fue lo que en esto pretendio nuestro Señor: pues sus obras y especialmẽte las que obrò con su santissima Madre, todas son llenas de profunda sabiduria: aunque muchas vezes oculta. Mas aunque el mismo negocio por si nos cõbida, a inquerir las causas del desposorio de la santa Virgẽ, el conuenir esto para rastrear algunas de las grandes virtudes y mercedes que Dios hizo a este santo varõ Ioseph, nos obliga, pues estamos en su dia, a hablar de las causas deste Sãtissimo Desposorio, porque de alli resultarà el conocimiẽto de la grandeza deste santo varon; que merecio ser el Desposado de tan alto matrimonio, y esposo de tan bienauenturada y alta Señora. Muchas causas ponen los Santos, por las quales conuino ser desposada la sacratissima Virgen Maria, assi por lo que a ella tocaua, como por lo que tocaua a su Hijo bendito: y tambien para nuestro prouecho conuino, que aquella que tan limpia y agradable era en los ojos de Dios, y que estando en la tierra, subia el olor de sus virtudes y santidad hasta el alteza del cielo, y como precioso Balsamo hen- Eccles. 24
chia de olor toda la Corte del Cielo, y deleytaua al Rey que estaua en su cama, esta tan o- Cantic. 1.
loroſa delante de Dios y sus Angeles, no conuenia que tuuiesse fama que oliesse mal delante de los hombres, pues que del buen nombre, especialmente la buena muger, Eccles. 7
deue tener cuidado, como la

Es-

Escritura lo manda de tener buena fama, no por medios vanos, ni fingimientos de hipocresia, mas porque con la verdad de la buena vida, cobre buena fama, como la lumbre que sale del Sol: y esto no porque cõ la buena vida busquemos el alabança de los hõbres, porque seria gran vanidad dexar de obrar por el cõtentamiento de Dios; y por su eterno galardon, y abatirnos a querer por paga de nuestras buenas obras, el humo de las alabãças humanas: que de tan poco tomo es, y tan poco dura. Nunca Dios quiera que pierda el Christiano sus buenos trabajos; ni que oyga aquella justa sentencia que el Señor darà contra los vanagloriosos: En verdad os digo, que ya recibieron su galardon. Muy hollada tiene el buẽ Christiano esta vanidad, muy lexos està de aqueste engaño: porque los ojos que miran a Dios, y le conocen por galardon de las buenas obras y buenos trabajos, no solo no se ceuan del pago que puedẽ dar todos los hombres, mas aun se desdeñan de pensar en ello: pareciendoles que hazẽ injuria al que es galardõ eterno, si mirassen en cosa tan poca. Lo que les mueue a tener cuydado de su buena fama, es desear que Dios sea glorificado, y entender, como san Agustin dize, q̃ como el Christiano ha menester la buena conciencia para su prouecho ha menester la buena fama para el prouecho del proximo. Y especialmente conuiene tener este cuydado todo Christiano en lo q̃ toca a ser tenido por hombre catolico, segun se lee de vn santo viejo Ermitaño, hõbre de muy grande paciencia en sufrir injurias, y como a tal le fueron ciertas personas a prouar, y le dixeron, que dezian del muchas faltas y males, y callando el a todo aquello, añadieron los otros diziendo: Tambien dizen de ti, que eres herege, y entonces el que a todo auia callado, a solo esto respõdio, diziendo; No soy. Y preguntado, porque auia callado a los otros males, y a este no, pues ni tenia vnos ni otros: respondio, que en las otras cosas puede el hombre callar, por exercicio de la paciẽcia, y que en esta no, por tocar tanto a la honra de Dios; con lo qual concuerda S. Geronimo: No quiero que en infamia de heregia sea nadie paciẽte, quiere dezir, que no dexe de responder por su verdad y su Fê, y prouar que sea conocido por Christiano Catolico. Este ha de ser el principal cuydado de varones y mu-

Matth. 6

Matth. 6

Augustin.

Exẽplo de vn Santo Monge.

Hieron.

mugeres, en lo que toca a la fama, y tras esto en lugar mucho cercano, han de tener las personas dedicadas a Dios, q̃ professan castidad, varones y mugeres, y generalmente todas las mugeres cuidado mui particular de que su fama tenga en esta parte tan buẽ olor, que ninguna mezcla tẽga de malo, ni se escuse nadie, con dezir: No tengo culpa, no se me dà nada que digan de mi: porque como dizen los santos: Esto muchas vezes tomã las mugeres ruynes por ocasion para ser malas, y aunque no lo sean, en escandalizar a los proximos, y despreciar la buena fama son culpables. Y como dize la santa Escritura, El que menosprecia su fama cruel es. Y aunque nadie deue facilmente creer las muchas cosas que se suelen dezir de las tales personas, pues muchas vezes son testimonios muy falsos, mas pocas vezes acaece, que aquestas cosas se digan sin preceder alguna culpa, o alomenos alguna inaduertẽcia, en la qual las tales personas no miran, y los otros si: por lo qual conuiene que aya tan grande cuydado y recato, en quitar conuersaciones, y en toda la mas cõpostura de dentro y defuera, que por mal ojo que vno tenga, no se atreua a juzgar mal, y si se atreuiere a lo dezir sea tãto el buen credito de la otra persona, q̃ el no halle credito para su maldad. Segũ S. Geronimo cuenta de vna dõzella llamada Asela, q̃ por solo la bondad de su vida mereció, que en la ciudad de Roma, donde tantas pompas ay, en la qual, ser humilde, es tenido por miseria, los buenos digan bien della, y los malos no osen murmurar della. Y porque el Señor amaua muy particularmente a su sacratissima Madre, y auia determinado de nacer della, no quiso que anduuiesse en boca de hõbres, que tenia hijo, sin tener marido: y quiso mas que le estimassen a el por hijo de vn hombre baxo, siẽdo Hijo del eterno Padre, que no que tocassen la fama de su sacratissima Madre, porque como S. Ambrosio dize: Sabe el Señor, q̃ la fama de las donzellas es muy delicada, y por esso si no es muy guardada, se puede con qualquier ventezico y ocasiõ facilmente ennegrecer y perder: y en ninguna manera conuenia q̃ las mugeres descuydadas en mirar por su fama, pudiessen escusar y solapar su poco recato, cõ dezir No es mucho q̃ digan de mi, pues dixeron de la Madre de Dios: lexos vaya tal escusa. No hallareys en la Virgen

Prou. 15

Hieron.

Ambros.

bendita sombra para cobijar vuestros yerros. Perfetissimo dechado de toda virtud, y de toda limpieza la ha hecho Dios, y sea mayor que la de los Angeles, la q̃ en su anima tiene, y echasse de si su cõuersacion exterior resplandecientes rayos de tanta honestidad, q̃ ningun hõbre otra cosa pẽsasse, ni hablasse della, sino mucho biẽ y alabanças: cũpliendose en ella muy por entero lo que le dixo el Arcangel san Gabriel: Bendita eres tu entre todas las mugeres: porque no solo fue bendita de Dios, mas bendita de los hombres, y de las mugeres; porque todos la estimauan por persona llena de santidad, y hablauan bien della, dãdo gloria a Dios por las buenas obras que le veyan hazer: y assi esta dicho en su persona, Yo como Therebinto estendi mis ramas, y mis ramos son de hõra y de gracia: y soy como vid, que he frutificado suauidad de olor, y mis flores son fruto de hõra, y de honestidad. Comparase esta Virgen sagrada al Therebinto, y a la vid, porq̃ estaua dentro de si llena de fruto, y salian della ramos de buenos exemplos, dignos de honra, y de suaue olor, y de toda la honestidad, hecha perfectissimo dechado de toda limpieza y buena fama, cõ la qual se gozen las buenas mugeres q̃ la imitaren, y sean reprehendidas, y no defendidas las descuydadas en mirar por si.

Luc. 1

Eccli. 24

☞ Mucho ay que admirar de la Prouidencia y Consejo de Dios, en dar al santo Ioseph por guarda y amparo de la fama de la Sacratissima Virgen nuestra Señora, pudiendo el guardarla por otras muchas maneras: mas mucho mas ay que admirar de otra segunda causa, por la qual Dios se lo dio por Esposo: conuiene a saber, para q̃ fuesse el santo Ioseph guarda de la mesma persona y castidad de la Sacratissima Virgen nuestra Señora. De guarda se dize, que proueyò el Señor, quando desde la cruz mandò a San Iuan, que tuuiesse cuydado de la bendita Virgen Maria: y en guarda fue dado el santo Ioseph a la mesma Virgen bendita, pues fue dado por marido suyo. Quien no se admirarà de la alteza de tal consejo! encomendar la guarda a vn hombre de vna cosa tan particularmente metida en el coraçon del Señor, y guardada del! Si la Virgen bendita fuera de aquellas de quien la Escritura dize, En tu hija pon mucha guarda: y en otra parte dize lo mesmo de la hija q̃

Ioan. 19

Eccles. 7.

Eccli. 42.

es

es deshonesta: parece que fuera conforme a razon dar hóbre que guardasse la castidad de la muger que estaua en peligro: mas si esta Virgen bendita no era inaduertida, sino velaua sobre si, mucho mejor que Esayas y Habacuc, quando cada vno dellos dezia, Yo estoy en vela sobre mi. Y si el Señor guarda las animas de sus santos, como dize Dauid; y si el Señor dixo a Abraham Yo serè tu guarda, dõde quiera que fueres; y si tiene Dios puestos sus ojos y coraçon en esta Virgen bendita, muy mejor q̃ en el tẽplo de Salomon pues el figuraua a ella; y esta el Señor tan atento a guardar esta su casa y ciudad, que ni se duerme, ni se descuyda vn solo punto, porque la estima en mas que toda criatura en tierra y cielo, muy sobrada parece la guarda del hombre, para quiẽ es tan guardada de Dios, que con mucha mas razon se puede llamar Samaria que quiere dezir, guarda de Dios, pues està mejor guardada por la Prouidencia diuina, para que ni le haga mal el Sol de dia, ni la Luna de noche, que la prouincia de Samaria, que se llama guarda de Dios, por tener a vna parte la tierra de Iudea, y a la otra la de Galilea: por las quales partes acostumbrauan a venir los enemigos. Y con todo esto, y con ser esta Virgen bẽdita aquella cama del Rey Salomon, cercada de sesenta caualleros fuertes, y muy diestros en la guerra, para q̃ le guardassen, que son la muchedumbre de Angeles que Dios diputò para guarda della, especialmente despues que el verdadero pacifico Iesu Christo nuestro Señor, se reclinò en ella, haziẽdose hõbre en sus entrañas. Y no obstante la guarda de Dios y de tantos Angeles, y la que ella tenia sobre si, le dà el Señor otra guarda, que es el santo Ioseph. Quien no se marauillarà de la diuina Prouidẽcia q̃ quiere tener cõpañeros en lo que ella sola puede hazer? y quiere honrar a sus criaturas, haziẽdo medio a vnas para que otras se lleguen à el: y lo q̃ es mucho de marauillar, es, que ayude y guarde el menor al mayor, y el menos bueno al mas bueno: y que aya ouejas, que en la gracia y gloria esten mas altas que sus pastores y guardas. Mas a todo esto desseamos saber de vos, Virgen benditissima, si estais sentida, o os teneys por afrentada, de q̃ siendo vos tan limpissima, y muy bastante para guardar a los otros, os pongan guarda a vos, y guarda de Angeles, y de hombre, siẽdo

Esai. 26
Habac. 2
Pfal. 96
Geneſ. 15
3. Reg. 9
Pfal. 126
Pfal. 120
Cant. 3
Ioan. 1

vos mas limpia que todos ellos? O limpia sobre todos los limpios, y humilde sobre todos los humildes! y por esso mas limpia, porque mas humilde, que no soys vos, Señora, de aquellas llenas de presuncion, y llenas de flaqueza que se tienen por tan castas, que se llaman agrauiadas, si alguno les auisa, o les pone guarda en cosa que toque a su honestidad y castidad, dexandolas como a otro Nabucodonosor, comer manjares de bestias, que son deleytes carnales, y conocen las miserables, aunque tarde, y muy a su costa, que ni la castidad, ni la Fê, ni otra virtud se hereda de los passados, ni se puede alcançar, ni conseruar por las propias fuerças, si aquel Señor de quien deciende toda dadiua buena, y don perfeto, no la da, y no la conserua. Y para que el esto haga, conuiene q̃ seamos humildes, pues a estos da y cõserua su gracia: y el humilde ninguna cosa cõfia de si: y como S. Bernardo dize: La Virgẽ q̃ de verdad lo es, aun lo seguro teme: y como persona q̃ conoce su propia flaqueza, y entiende que ha menester agena ayuda, para que Dios le dè la suya, no solo no se tiene por agrauiada que le auisen y guarden, mas ella lo ruega quando no lo tiene, y lo agradece mucho quando se lo dan: y aun con todo esto, no se assegura, temiẽdo su propia flaqueza, no le haga perder la castidad mui amada. Y esto pretenden los santos Concilios, quando mã dan a los Obispos, q̃ tengan en el aposento donde duermen varones religiosos y honestos, q̃ sean testigos y guarda de su castidad. Y assi se lee de san Luys hijo del Rey de Sicilia, frayle menor, y Obispo de Tolosa, que tenia siempredos religiosos consigo para este efeto. Y costumbre es de mugeres principales, nunca estar solas, si no es con su propio marido, mas siempre acompañadas de mugeres, o muger de madura edad, clara fama, y antigua virtud. Y San Geronymo dize a santa Paula, que enseñe a su hija, que nunca se aparte del lado de su madre, y que tiemble de estar sola sin ella. Saludable consejo, especialmente para todo varon religioso, y muger religiosa, y especialmente donzellas, nũca estar a solas con hombre, sino con su confessor, y esto en el confesionario. Y quien fiare tanto de si, que le pareciere no auer menester guarda de otros, entienda, que aunque no aya caydo de aquella virtud, està cayda en la mi-

Danĩ. 4

San Luys Obispo de Tolosa.

Iacobi. 1

Hieron.

Bié esta la hija junto a su madre

Bernar.

la miserable soberuia, en la qual, como dize Dauid, cayeron todos los que obrã maldad: porque segun es escrito; Antes del ensalçamiento precede humildad, y antes de la cayda precede soberuia. Y assi entienda el hombre, que aquello de que se ensoberuece, presto se lo quitara Dios, y el tiempo que lo tiene le aprouechara muy poco: porq̃ la soberuia, o quita los bienes, o los haze posseer sin prouecho. Miremos todos a la excelente humildad dela limpissima Virgen Maria, q̃ con tantas prendas de seguridad recibe, y con hazimiento de gracias, la guarda que el Señor le dio, y entendamos, q̃ aunque el Señor tenia tã particular amor a su bẽditissima Madre, que bastaua a guardar la sin guarda de Angeles, y guarda de hõbres, quiso darle Angeles inuisibles, y hombre visible, para que en casa, y en caminos, y en pueblo estuuiesse acõpañada, y muy en seguro su fama y su castidad. Y de aqui se entienda, que pues quiso dar guarda a su Madre, ninguna muger le agradara, con presumir que ella sola se puede guardar: y que le desagradara mucho la que no buscare quien le aisse y ayude a su castidad, y mucho mas la q̃ no agradeciere y se aprouechare de la guarda que tiene. Y si se agrauia de tenerla, y responde mal, y la desprecia; no hallaremos nombre para declarar tanto mal: mas el juyzio de Dios, y el quitar su amparo, dara a entender lo que es.

Psal. 35

Prou. 16

Luc. 1.

☞ El querer Dios, que su Madre bendita fuesse casada con hombre, auiendola tomado Dios Padre por limpissima Esposa, y auer de guardar perfeta virginidad en el casamiento, fue tan grande obra, que nos auemos de marauillar, de que obra tan grãde aya tenido grandes y muchas causas, y excelentes efectos: y allende de las que se han dicho, ay otra, y no de pequeña consideracion. Ama el Señor a la Virgen, y desseamos dar contentamiento a quien amamos, y casola Dios, por condecender a los desseos y peticiones desta Virgen bendita. Mas quien serà tan atreuido, que ose hablar de los desseos de aquel virginal coraçon, dotado de tanta profundidad y alteza de santidad, que solo aquel que tal la hizo, es el solo que la puede comprehender? Puede la Virgen dezir con mucha razon, que assi como los cielos son ensalçados sobre la tierra, son los caminos de su coraçon muy mucho mas

Matth. 1. Luc. 2.

altos que los nuestros. Que podremos alcançar a dezir de vn coraçon mas alto en santidad, que los Serafines, los q̃ somos de coraçones baxos y aficionados, o a desseos de carne, o a humos de honra, o al engaño de las riquezas? pues ordinariamente por su coraçon saca el hombre el ageno. No piense nadie no, q̃ los secretos de aquel virginal coraçon, y el trato q̃ con Dios tenia, sus desseos y sospiros será de tan poco tomo, q̃ nuestra pequeñez los puede alcáçar. Porventura has entrado tu en los tesoros de la nieue? dixo el Señor a Iob, para humillarle la presuncion que parecia tener de su sabiduria. Y cierto puso Dios mayores tesoros y mas escõdidos en aquel virginal coraçon mas alto q̃ el cielo, que en la nieue que se engẽdra debaxo del cielo. No ay quié escudriñe el abismo del mar, ni nosotros presumamos de querer comprehender cosa tan escondida: mas por cõjeturas rastreemos algo de lo que cũple a la presente materia. Escrito esta, q̃ el desseo de los pobres oye Dios, y el aparejo de su coraçon oyo su oreja: y pobre se llama en la Escritura el que es humilde, porque ninguna cosa tiene en si en que se arrime ni en que confie: y toda su riqueza tiene puesta en la misericordia de Dios, y su oficio es pedirle y ser mendigo a las puertas de su misericordia. Y como sea cosa cierta, auer sido la Virgen la mas humilde de todas las criaturas puras que Dios crio, tenia desseos muy grandes, conforme a la grandeza de su humildad no dessea cosas grãdes el que dessea la honra ni el mandar a otros: humo es, vanidad es, y cosa que a Lucifer hizo de Angel demonio: aborrecio la obediencia de Dios, y el humillarse a sus criaturas: desseo no ser mandado de nadie, y mandar el a todos: y es esto ponçoña tan poderosa, que lo derribò hasta el profundo de los infiernos, donde es el mas baxo, y mas malauenturado que todos, el que desseò ser mas excelente que todos. Sabia la Virgen bendita, como enseñada de Dios, quanto desagrada a sus ojos la hinchada soberuia, y quanto le agrada la sugecion y humildad, no solamente humillandose a Dios, y siruiendole, mas tambien sugetandose a los hombres por Dios. Y lo que su Hijo Bendito, y Señor nuestro predicò, y hizo quando grande en el mundo, se lo predicò a ella por Espiritu Santo, aun antes que fuesse concebido della;

Iob. 38

Prou. 12

Matth. 5

August.

Apoc. 12

della: y aquel espiritu de humildad que al Señor mouio,
Ioan. 13 de lauar a sus Discipulos los pies, que obra tanto en los coraçones de los que le aman, q̃ por hóra del, y por imitar tal exemplo, como el lo mandò
Luc. 14 aborrecen de coraçon los lugares mas altos, y el mandar a otros: y tienen por vna muy cumplida riqueza, y por gran deleyte, y encumbrada honra la sugecion y obediencia, no solo a Dios, mas a todos los hombres (como dize san
1. Pet. 1 Pedro) y aun esto les parece poco: porque mirando aquella ineſtimable humildad, cõ
Ioan. 13 que el Altissimo se derribò a oficio de sieruo, lauando los pies a personas tan baxas, pareceles que el baxarse ellos a seruir y obedecer a los hombres, es poca baxa, y desean ser sugetos aun a las criaturas menores, y con todo quanto pueden abaxarse, y desean, no piensan que hazen nada en comparacion de tan sobrano exemplo de humildad, como el Señor altissimo dio a sus sieruos. Pues si esta pequeña participacion del espiritu humilde de Christo, tan amadores de sugecion y humildad haze a los suyos donde el mora, que penfays que obraria en el santissimo coraçon de la Virgen, pues que le fue dado en mayor abundancia, y el vaso en que se recibio fue mas aparejado y mayor sin comparacion que los otros? Mucho, Virgen santissima, os enfalçò el Señor, y grã motiuo fue para hazeros mercedes, el tomaros por madre: porque conforme a la alteza de tal dignidad, auia de ser la abundancia de las gracias y dones, para dignamente recebirla y vsar della. Y assi como nadie ay q̃ tan cercana sea en la carne al Hijo de Dios como vos, pues por ser hijo y madre, soys vna carne, assi no ay personas en quien tan espiritual parentesco, y vnion de coraçones, y vnidad de espiritu aya, como entre vos y el. En el cuerpo, y en el rostro dizen algunos que se parecia la Virgen, y su Hijo bendito, y que pudierá sacar al vno por el otro: mas sin ninguna comparació era mayor la semejança en los espiritus, y el vno era imagen del otro. El Señor era toda la hermosura de la santidad jũta: y cada vno de los santos tiene parte dela semejãça del conforme a los grados de la santidad de cada vno que del Señor recibio. Mas la mas semejable a el, la Virgen bendita es: pues (como san Geronimo dize) A los otros san Hieron.
tos se da la gracia por partes, mas a la Virgen se derrama

toda la plenitud de la gracia diuina. Pues siendo esto assi, o Virgen bendita, quien terna ojos para poder mirar en hito el muy resplandeciente Sol de vuestra humildad, tan cercana a la de vuestro Hijo bendito? el qual dize, que vino a seruir, y no a ser seruido Matth.20. y fue obediente a su Padre, y por su amor se sugetò a los hombres: y su principal cuydado fue tener humildad, para destruyr en los hombres la soberuia de Lucifer: pues su venida fue a reparar el daño que por soberuia auia entrado en el mundo. Y conforme a esta humildad y obras humildes eran, Señora, vuestros desseos, y entrañables peticiones a Dios, suplicandole, no os diesse honras en este mundo, no mandas, ni riquezas, sino sugecion, obediencia, tener a quien reuerẽciar, y por quien ser regida en la tierra. Quien, Señora, fuera digno de estar escuchando vuestra feruiente oracion, llena de sospiros y lagrimas, suplicando al Señor tal merced, diria la Virgen; Concedème, Señor, que yo sea esclaua de aquella donzella que os ha de concebir y parir, y quedar siẽpre Virgen: que en mas estimo ser su criada, y esclaua, q̃ ser señora de todo el mundo. Y esta merced os pido Señor, y os suplico me la otorgueys por quien vos soys. Y si esta merced me negaredes, ordenad vos Señor, otros caminos, como yo biua en sugecion y obediencia, y no vse de mi libertad. Señora, quiẽ os enseñò, siendo moça, biuiendo en el Templo, quan peligrosa cosa es para todos, especialmente para las mugeres, la libertad? Que presente Genes.3 teneys en vuestra memoria el yerro de nuestra madre Eua, tan costoso para todo el mundo, de que se fue sola a passear por el huerto: y de q̃ siendo razon que tomara consejo con su marido, y lo siguiera, se atreuio a darle consejo a el, y a rogarle que siguiesse la voluntad della, comiendo de la mançana que ella a solas y con mala libertad auia comido. Y tambien os acordauades del triste successo de la salida a passearse Dina hija de Iacob, el qual euitara, si fuera Genes.34. acõpañada de su padre y hermanos, y no sola, y confiada de si. Estos y otros exemplos de los daños que a las mugeres han venido, por querer ser libres, y la dotrina del Espiritu santo, que enseña vuestro coraçon, os hazia aborrecer esta peligrosa libertad, y amar de todo vuestro coraçõ las ataduras de la sugecion y obediencia, que causan salud y se-

y seguridad. Con tan grande temblor deziades al Señor, Padre y Señor mio, pues me aueys hecho esta merced, q̃ desde chiquita me recibiessen en esta vuestra casa, y templo, para que yo biuiesse en obediencia de la perlada, y por vuestra gracia me aueys dado en el coraçon tanto gusto y amor de la sugeciõ, que no solo la procuro guardar cõ mis mayores, mas aun con todas las q̃ en esta casa estan, teniendome yo por menor y esclaua de todas. Continuad Señor esta misericordia conmigo, y proueed, como (si yo he de salir desta casa) tenga aquien obedecer y seruir: porque tiemblo de pensar, si tengo de biuir en mi libertad, cosa que yo tanto aborrezco. O confusion grãde para nuestra soberuia, palabras de tanta humildad! O quan pocos ay, que desseen lo que la Virgen desseaua! y por esso pocos piden lo que ella pide: y pluguiesse a Dios, no lo aborreciessen, quãdo Dios les ordena vida de sugecion y obediencia, y no procurassen de romper este saludable yugo, y gozar de falsa libertad, verdadera causa de su perdiciõ. Mugeres ay que por no tener aquien obedecer y respetar, no se quieren casar: otros huyen de obedecer a prelados, y aun a sus propios padres: y el castigo justo desta culpa, es dexarlos Dios seguir la alteza de sus pensamientos, y yque pierdan los grandes bienes que se siguen de la sugecion: y experimenten con miserables yerros, que el bien del varon, y principalmente de la muger, es, no querer libertad: que mejor consejõ toma la Virgen, en desear y pedir el lugar mas baxo, donde sea mandada y regida: y tal oracion como esta, no dexarà de ser agradable a aquellos ojos benditos de Dios: pues dellos se escriue, que miran las cosas humildes en el cielo y en la tierra. Y en otra parte esta escritõ: Los soberuios desde el principio no te agradaron. Mas la oracion de los humildes y mansos siempre Señor, te agradò. Y assi no es marauilla, que esta oraciõ tan humilde, aunque hecha en la tierra, subiesse al cielo: pues esta escrito: La oracion del que se humilla, penetra los cielos. Como auia de negar Dios desseos de persona tan humilde, y pedidos con tanto ahinco? pues es esta aq̃lla yerua suaue plantada en el coraçon de la Virgẽ, que dio suauissimo olor al Rey celestial, estando acostado en su cama, donde el descansò, que es el humilde coraçõ, como

Psal. 112.
Iudic. 9.
Eccli. 35.
Eccli. 24.
Isai. 57.

el por Esayas lo dixo. Concediole pues su peticion, diole contentamiento y descanso: y quando ordenò su Diuina Prouidencia, que la Virgen saliesse de debaxo de la mano de la perlada que en el Templo tenia, pusola debaxo de la mano del santo Ioseph: para que le obedeciesse, reuerenciasse, y respetasse cõ mucho cuydado: porque darselo por marido, es darselo para que vse con el de aquestos oficios.

La cabeça del varon es Iesu
1. Cor. 11. Christo, y la cabeça de la muger, es su varon; para que entienda el varon, que ha de ser sujeto a Iesu Christo; y entiẽda la muger casada, que ha de ser sugeta a su marido en todas las cosas que no fueren
Ephes. 5 pecado, como es el cuerpo a la cabeça, y como es la Iglesia a Iesu Christo: sin que sea estoruo de aquesto ser el marido alto, o baxo: porque no ha de ser mirado con ojos de carne, que tienen mas cuenta con las cosas de carne, que con la verdad; mas con ojos Christianos que entiendẽ en representar el marido la persona de Christo, y que el acatarle, o desacatarle, es acato, o desacato hecho al mismo Señor. Y para que mas os admireys de la alteza del diuino consejo, y quan por otros caminos va la sabiduria de Dios, que la humana prudencia, da marido a la que tenia por esposa, y la auia de tomar por madre, no Duque, ni Cõde, ni Rico, ni Rey; sino vn Carpintero, que tenia necessidad para se mantener de ganarlo con la açuela en la mano. Quien no se admirarà hasta salir de si de cosa tã estraña, y fuera de los quicios de la humana razon? quien no dira con San Pablo: O alteza Rom. 11. de las riquezas de la sabiduria y ciencia de Dios: quan incomprehẽsible son sus juyzios, y quan sin rastro sus caminos! Quien conocio el sentido del Señor? quien fue su consejero? quien le enseñò? todas las cosas salen del, todas son hechas por el, todas son conseruadas por el.

☞ Señor para siempre bẽdito, Dios, cuya sabiduria no tiene termino, ya que determinaua vuestra voluntad de tener madre casada: porque ordenays casamiento tan desigual, dando a la que es Reyna de los Angeles, y (lo que mas es) que es madre vuestra, no a Rey, ni Emperador, sino a vn carpintero? tan amigo soys de humildad, y pobreza? no solo amadas en el coraçon, mas puestas por obra? tan dulce sonido haze en vuestras orejas, y de vuestra madre, que os llamen a vos

Dios es amigo d' humildad, y pobreza.

Hijo

Hijo, y a ella esposa de vn carpintero? y que pudiendo, y cõ toda facilidad, vos y vuestra Madre sagrada oyr otros titulos de grandissima honra, aborreceys aquellos, y escogeys estos. Cosa nueua es, ni vista, ni oyda en el mundo: mas con esta dotrina y exemplo de tanta humildad q̃reys Señor, dar a entender quan engañados van los que desean engrandecerse en la tierra, y que el abaxarse en ella, es camino verdadero para ser ensalçados en el cielo. Y aun que vos, Señor, muchas vezes predicastes esto con vuestra santissima boca quisistes vos obrarlo en vuestra misma persona, y de vuestra Madre bendita; para dar a entender, que no es dotrina de tener en poco lo que con humildad tã estraña y puesta en obra nos encomendais. Mas ay del mũdo, por el gran peligro de el viento de la soberuia, q̃ nos tiene tan ciegos, que aun con tales exemplos aman los hõbres lo alto del mundo, como si Christo se lo vuiera mãdado, y lo vuiera el buscado; y huyen con todas sus fuerças de lo que el y su Madre buscaron, y amaron, como si en ello estuuiesse su mal, y condenacion. En que pararan, Señor, en que parará los que despreciando vuestros exemplos, siguen los del miserable Lucifer; que segun dize Iob, es rey sobre todos los hijos de la soberuia, sino en que pues no caminan por dõde caminastes, no vaya ã dõde vos fuystes: y pues les parecio bien seguir al Rey soberuio; tengan parte en el Reyno de eterna miseria y de deshonra, que como Hieremias dize, nunca sera puesta en oluido. O quanta razon tenemos Christianos de con grãde atencion, juntar nuestros espirituales sentidos, para cõsiderar la alteza de Dios en aquesta obra de tanta humildad; la grande gana que tiene de que seamos humildes; y la grande obligacion en que nos pone; pues que nos lo dize a costa de obras: confundanse todos los soberuios cõ aqueste exemplo, auerguencense y teman las mugeres casadas de cotejarse en su coraçon con sus maridos; pareciẽdoles, que son mas altas y hõradas que ellos; y que no las mereciã tener por mugeres. Y si el negocio llega a tanta desuerguença, que en las palabras, o en las obras den a entender la hinchazon pestilencial de su coraçon, llorense como gẽte muy perdida, por verse tan lexos de la humildad de la sagrada Virgen Maria: que oluidada de la grande ven-

Iob. 41

Hiere. 3

ventaja que a su marido lleuaua, le respeta, y acata en su coraçon, le sirue y obedece, con las obras defuera. O que engañadas estays las mugeres aquien esto toca, en pensar que podeys tener amistad con la Virgen casada, y humilde, las casadas soberuias! Y si a la Virgen bendita pareceys mal: ay de vosotras, porque en ninguna manera pareceys bien a Dios. Ordenança de Dios fue aquesta, para demostracion de la profunda humildad de la Virgen, y para justificar la condenacion de las mugeres soberuias. Pues los cielos y la tierra, y todo lo que en ellos està, diran a bozes, que no ay cosa mas mostruosa, ni digna de mayor castigo: que humillādose el Rey de la Magestad, el hombre y gusano se quedo enhiesto y soberuio; y que acatando y honrando la Madre de Dios a su esposo Ioseph, como a cabeça suya, y lugarteniente de Dios, se desdeñe la muger hormiga, de no hazer lo mismo con su marido. Excelentissimo exemplo fue dado a las mugeres casadas, en ser casada la bendita Madre de iDos, para que como exēplo de donzellas, que estan debaxo de la mano de sus padres, y de las religiosas que estan debaxo de la mano de sus preladas, y de las biudas que pierden marido, lo fuesse tambien de las mugeres casadas: para que todo estado de mugeres tuuiesse este espejo resplandeciente en que se mirar, y fuesse maestra de todas, la que es dada a todas por madre; aprendiendo della lo que han de hazer, y alcançando por ella gracia para lo cumplir: de todos es la Virgen bendita, gracias a aquel que nos la dio.

☞ Estas y otras muchas cosas vuo de aqueste bienauenturado casamiento, de parte de la Virgen sagrada: las quales dexadas, a que el Espiritu del Señor las enseñe, hablaremos de otras que de parte del Hijo de Dios se pueden considerar, no menos marauillosas, para considerar, ni de menor prouecho para imitar, antes en todo mayores, como el Señor es mayor q̄ su Madre bendita.

✠ Fue pues la primera causa de parte del niño Iesus, saber q̄ la diuina Escritura (la qual tenian y leyan los Letrados de la ley) no da buenas nueuas de los hijos nacidos fuera del matrimonio: fia poco dellos, huye de dalles cosas q̄ a otros concede, y tieneles vna cierta ojeriza, como cosa hecha en pecado: y como el Señor auia de predicar y con-

conuersar en aquel pueblo, gente tan achacosa para caluniar su dotrina, vida, y milagros: ordenò la diuina Sabiduria, de no les dar ocasion ninguna, que tuuiesse aparencia para poner tacha en el Señor, ni en sus obras, y que fuesse amparado de aquella infamia con la honra del matrimonio. Y peso tanto esto en su acatamiento, que aunq̃ pudiera el Señor descubrir quien era su Padre; y sabido, ni su madre incurriera en deshonra, por tener hijo sin ser casada, ni la apedreará como
Leuit. 20. Ioan. 8. a adultera, sino honrarála como a esposa de Dios. Mas el que vino a pagar el pecado de soberuia, y dar exemplo de humildad, para el remedio de los soberuios, no quiso descubrir luego la alteza de su linage, por el qual tenia naturaleza diuina, si no la baxeza de la humanidad, llamãdose ordinariamente, hijo del hombre, aunque alguna vez se llamaua hijo de Dios, no por am
Matth. 26. bició, sino por gloria de Dios Y porque a la saluació de los hombres conuenia, que creyessen del, que era hombre y que era Dios.

✠ Fue la segunda causa, no menos marauillosa que esta, conuiene a saber: por tener quien suplicsse sus necesidades, y le remediasse en ellas. Pudiera este omnipotente Señor, ya que por bien de los hõbres se hizo hombre, cumplir con esto con tomar vn anima impasible, y vn cuerpo glorioso, que ni en ella cupiesse tristeza, ni en el cuerpo dolor, ni otra alguna necesidad. Y no fuera esto con Ioan. 2 Rom. 6 tra razon, que era justo ser ageno de las penas que entraron por el pecado, el que no cometio pecado. Mas ya que su caridad le hizo renunciar este su derecho, y no se contentò con humillarse hasta tomar cuerpo, mas cuerpo pas- Ioan. 4 sible, mortal, sujeto a hambre desnudo, frio, cansancio, y calor, y a las otras humanas necesidades, a que los otros hõbres son sujetos (las quales aũ sentia mas que ellos, por ser mas delicado que ellos) mas ya que su amor le ponia este graue yugo de necesidades, que se pone sobre los hijos de Adam, que los aprieta desde Genes. 3 el dia del nacimiento dellos, hasta el dia que se les acaba la vida, pudiera el Señor, ya que queria seruirse de sus criaturas para mantenerse de ellas, mandar al aue que viniesse a ser su manjar, y al pan, y al agua, y al vestido que lo mantuuiessen, y cobijassen, y que el mismo fuego lo viniera a calentar, siruiendole estas y otras cosas inmediatamente

como

como a su verdadero Señor. Mas tampoco quiso vsar de aqueste modo de señorio, aũque muy justo, disimulando có la magestad, por cumplir con la humildad, de la qual auia de ser vnico maestro por palabras y obras: por lo qual no quiso seruirse de aquestas criaturas para remedio de sus necessidades: sino que le fuessen dadas por mano de otras criaturas: como si no tuuiera derecho sobre ellas. Señor, pues si os determinays de recebir lo que aueys menester, recebildo de la mano de los Angeles, que son muy altos y honrados: porq̃ el magnanimo no recibe de todos, sino de personas muy altas. No serà assi, dize el Señor: no me hize Angel sino hombre, por abaxarme mas: de mano de hõbres y no de Angeles he de recibir lo que he menester. Pues sea Señor de mano de algun Duque, o Cõde, o de vn Rey: No, sino de vn hombre baxo. Pues dalde Señor renta con que os mantenga; No, sino de lo que ganare con su oficio en mucho sudor de su cara. O humildad o pobreza, quan amada soys deste Señor! pues os santifica, tomandoos en su misma persona, para despues llamar biẽ auenturados a los humildes y pobres de Espiritu. Por lo qual conuino que la Virgen bendita fuesse casada, para q̃ pues ella no podia a solas remediar las necessidades de su Hijo bendito, tuuiesse esposo que la ayudasse. Porque assi como se escriue de Adã, que le dio Dios muger, para que le ayudasse, assi tambien no conuino, que la bendita Virgen estuuiesse sola en este ministerio; sino que se le diesse varon que la ayudasse, y fuesse semejable a ella.

Matth.1

Genes.2

☞ No es menor que estas la tercera causa deste casamiẽto bendito: el qual quiso la diuina ordenacion que se efetuasse, para cumplir con los encendidos desseos del coraçon del Señor, cerca de la humildad y obediencia. El qual sabiendo, que el camino para yr al cielo, y agradar a los ojos de Dios, auia de ser por medio contrario al coraçon de Lucifer, que le perdio por soberuia; y al de los padres primeros, que cayeron en desobediencia, tuuo vnico cuydado de las dichas dos virtudes: con las quales se caso, sin jamas se apartar dellas. Y porque conuenia a su grandeza tener estas virtudes en grado muy alto, y la necessidad de los hombres cerca de la falta dellas, auia menester poderoso exemplo, que les sanasse de enfermedad tan

Matth.18.

Genes.3

Genes.3

Christo se caso cõ la humildad, y pobreza

Matth.5

array-

arraygada, no se contentò el grande amador destas virtudes, de exercitarlas en humillarse, y en obedecer a Dios,
Philip. 2 como dize San Pablo: mas determinose de humillarse, y obedecer a hombres, para que Dios fuesse glorificado en obra tan excelente, y los hombres se auergonçassen de quedarse enhiestos y desobedientes, viendo al Altissimo tan humillado y tan obediente. De aqui nacio lo que el Señor dixo en reprehension de sus Apostoles, que desseauan mandar: El Hi-
Matth. 20 jo de la Virgen no vino a ser seruido, sino a seruir. De aqui nacio el estar entre sus
Luc. 12 Discipulos como quien sirue, y hazer aquella obra de que todo el cielo se admira de la-
Ioan. 13 uarles el Iuez santo sus pies, en testimonio, que su coraçon entrañable mente amaua el seruir, y aborrecer la vanidad del mandar, y ambicion de la honra, y señorio. Porque lo que desde la primera edad se embeue en el hombre dura con el en la mayor edad. Y para que ninguna parte de la vida del Señor Prou. 23 estuuiesse desacompañada de estas virtudes, quiso tener Madre, a quien se humillasse, y obedeciesse, guardandole el respeto y preeminencias de Madre. Y no contento con esto, se abajò mas a seruir, obedecer, y honrar a vn hombre por ayo, que tenia en lugar de padre de menores quilates que los de la Virgen bendita, para que tanto fuesse mas ilustre su obediencia, quanto la persona a quien obedecia fuesse mas baxa: y tanto fuesse exemplo mas eficaz para combidar a los hombres a ser obedientes, y humildes: y tanto fuesse mas justa la condenacion de quien con mal cõsejo otro camino tomasse, mas el de su cabeça Christo, y a este siguiesse, amasse, y obedeciesse; para que assi seguido, y obedecido, le diesse aqui en este destierro gracia, y despues le lleuasse consigo a su santa gloria.

TRA-

TRATADO. III. DE LA Festiuidad del Nacimiento de la santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Liber Generationis Iesu Christi. Matthæi. 1.

Libro de la Generacion de Iesu Christo.

Consideraciones sobre este Euangelio.

EL Que tuuiere sed (dize nuestro Redẽtor Iesu Christo por boca desu Euangelista S. Iuã) venga, que yo le dare a beuer de vna fuente de Agua biua, y de balde. Ioan. 7

☞ Contentase Iesu Christo nuestro Redemptor (en lugar de precio para alcançarle) que tengamos sed, y desseo del: no quiere mas de nosotros, con solo esto se contenta, que estemos sedientos y desseosos: preciase y arrease Dios mucho desto, y mandase llamar en la Escritura, el desseado: porque a ninguno se dà Dios, sino a aquel que le dessea: y a ninguno se negò que lo desseò. Pensays q̃ antes que viniesse a encarnar y a remediar nuestras necesidades, y a hazerse hõbre por nosotros, que fue poco desseado? que de sospiros, que de gemidos, quando vendra? quando llegarà ya esta hora, en la qual ha de venir el que nos tiene de remediar? Esperà vn poquito (dize Dios, *Adhuc modicum, & ego mouebo cælum, & terram, & mare, & aridam, & veniet desideratus cunctis gentibus*. Y vendra el desseado de todas las gentes. Tengo para mi, que este dia se pidieron grãdes albricias a los Angeles en el cielo. Que de fiestas? que de plazeres? que de regozijos creo que hizierõ? q̃ de coraçones descõsolados y desmayados fueron cõsolados y esforçados con la esperança del desseado, viendo ya llegar el tiempo en que auia Aggæi. 2 Isai. 45 Cantic. 5 Ioan. 1 Aggæi. 2

de

de venir con el nacimiento de la que auia de parir. Tengo para mi, que ſe cũplio oy la profecia de Malachias muy a la letra eſpiritual y verdaderamente. *Et ſtatim veniet ad tẽplum ſuum Dominator, quem vos quæritis & Angelus teſtamenti, quem vos vultis.* El ſanto templo de Dios, las entrañas de la Virgen nueſtra Señora ſon *Statim veniet*. Preſto vendra, no tardarà. Luego vendra a ſu templo, ya es nacida la Dõzella que lo ha de parir: quantas albricias pidieron los Angeles a los padres del Limbo, que plazeres y alegrias ſe hizieron en los cielos? que de cõſuelos a los ſieruos de Dios y a los hombres ſantos en la tierra ſe dieron con eſta bien auenturada nueua? Ya es nacida la Donzella, de la qual ha de nacer el deſſeado de las gentes. Pues que a noſotros deſſo? el nacimiento de la Virgẽ Maria ya es paſſado, ſe que no ha de tornar ya para noſotros? pẽſays q̃ ſon acabadas las miſericordias de Dios? no; ſi ſomos fieles para dar gracias a Dios en eſta vida por las mercedes que nos hizo con eſta niña, con eſta donzella, ſentiriamos el nacimiẽto de la Virgen en nueſtros coraçones. Que de regozijos ſemejantes a los del cielo ſentirian nueſtras almas? ſi ay aqui alguno que ande deſſeoſo por topar con Dios? O Señor que me teneys muerto por deſſearos. Tantos años ha que os ando buſcando, y no os puedo hallar, dad me os ya, Señor, por quien vos ſoys a conocer? O Señor que mucho os deſſeo, y no puedo topar con vos. Deſele por ſeñal, que la Virgẽ ha nacido oy, para que aſsi como ſu nacimiento della entõces fue ſeñal q̃ ſe acercaua el de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, aſsi agora por ſu interceſsiõ alcançaremos gracia para tratar de ſu nacimiento.

Malach. 3

Pidieró albricias los Angeles a los Padres del limbo

Canti. 2

Pſal. 26

☞ *Liber generationis, &c.* Eſtas palabras (que ſon principio del ſanto Euangelio, que eſcriue el Euangeliſta ſan Mateo en el Euangelio de la preſente Feſtiuidad de oy, de el Nacimiento de la ſantiſsima Virgen Maria nueſtra Señora, Comiença el libro de la Generacion de Ieſu Chriſto, que ha Dios con linage? Libro del Linage y Genealogia de Ieſu Chriſto. Que tiene que ver linage con el? Segun la carne aueys de entender. Abraham engendrò a Iſaac, Iſaac engẽdrò a Iacob: y fulano engendrò a fulano, &c. grá negocio es eſte! Señor para que mandays eſcreuir eſſo, ſi vos mandays por otra parte, q̃ deſpreciamos la

Matth. 1

carne, y el linage, y toda la honra y vanagloria? Quanto mas que si os quereys honrar de vuestro linage, vuo en el tantos malos que antes ay en el deshonra que honra. Manases, que hinchio a Gerusalem de sangre de Profetas, y sieruos de Dios, y fue gran de adorador de Idolos, y a todos mataua. Pues Acab, fue otro tal, y aun peor. En medio de estos dos nacio vn bueno, q̃ fue el rey Ezechias. Para que mãdays contar vño linage? Para dos cosas: para la Fé, porq̃ estaua profetizado, que el Mesias auia de venir del tribu de Iudá, y de la casa de Dauid. Y porq̃ no siendo del tribu de Iudà, no podia ser de la casa de Dauid: por esso dize, Natã engẽdrò a Iacob, y Iacob engẽdrò a Ioseph marido dela Virgen Maria. Padre sino nacio Iesu Christo del linage de Ioseph, pues no es hijo suyo, sino de la Virgẽ Maria solamente fue concebido por obra del Espiritu santo, como se verifica sin contar el linage de Iesu Christo, que viene del tribu de Iudá, y de la casa de Dauid, contando solamente el de Ioseph? La respuesta es, que Ioseph y la Virgen Maria eran de vn tribu mismo, porque entonces no se casauan los de vn tribu cõ los de otro: y assi en contar

2.Reg.21.

3.Reg.19

3.Reg.18

Genes.49

Psal.131

Num.26

el linage de Ioseph, que casò cõ la Virgen Maria, de la qual nacio Christo, està claro que viene del tribu de Iuda, y de la casa de Dauid. Pues como se casaron vna vez los del tribu de Leui con otro tribu? Y santa Isabel, si que pariẽta era de nuestra Señora, y no era del mismo tribu? Luego no esta prouado que Christo venia del tribu de Iuda, por prouar, que Ioseph lo era, q̃ casò cõ nra Señora, pues que puede ser que fuesse de diferentes tribus? Pues como sabremos que esto fue assi? La respuesta està clara: que aunque algunos se casassen de vn tribu con otro, teniase mucha cuenta con el de Christo, y todos sabiã quien era. Quãto mas, que otro Euangelista dize: *Ascendit aũt Ioseph à Galilæa de ciuitate Nazareth in Iudæam in ciuitatem Dauid, quæ vocatur Bethlehem, eo quod esset de domo & familia Dauid.* La razon es, que Ioseph, y nuestra Señora eran de vn mismo linage, y qne no solamente eran de vn tribu, mas el parentesco cercano, que le bastò al Euangelista dezir, que Ioseph era del tribu de Iudà, y de la casa de Dauid, sin hazer mencion de nra Señora, por q̃ no se vsaua entõces contar el linage de las mugeres. Y en dezir, q̃ Ioseph era esposo

Luc.1

Luc.2

Genes.49

de

de nueſtra Señora, eſta claro que Ieſu Chriſto venia del tribu de Iudá, y de la caſa de Dauid. Lo ſegundo, porq̃ Dios mandò contar ſu linage, es, para la edificacion de las coſtumbres de todos los hõbres altos y baxos, que aunq̃ esgrã coſa proceder de Reyes, Señores, y Patriarcas (ſegũ cuenta el Euãgelio) y eſtos fueró parientes, ſegun la carne de Ieſu Chriſto; y a la Virgen le fue grande honra ſer Madre de Dios, ſegun la carne: mas deſtos fueró muchos malos, pero no baſta tener eſte paré teſco con Ieſu Chriſto para ſer buenos: ni a Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſe le pegò honra, ni grandeza por decender de Reyes, Patriarcas, ni Señores, porque el no recibio nobleza por decẽdir dellos: mas antes ſi alguna auia en ellos, la recibieron del.

Roma. 1

Matth. 1

☞ Y QVANTO Mas cercanos a eſte parenteſco, mas nobles han de ſer, para eſtar mas cerca del merecimiento y menſura delos buenos. Luego quanto mas llegados al parenteſco, ſe auian de dezir, que ſubian, y no, que decendian. El, aunque es poſtrero en orden, el nacimiento ſe ha de entender ſegun la carne. Dixo vna vez Sã Pablo en vna Epiſtola que eſcriuio a los de Corinto, Que medio para q̃ ſe les quitaſſe a los hijos de Iſrael el velo que tienen encima de ſus coraçones: mas no ay remedio, haſta que ſe conuiertan al verdadero Ieſu Chriſto redentor y ſeñor nueſtro. Eſte velo les quedò deſde q̃ Moyſen les hablaua con el velo delante de ſu cara, porque no vieſſen la claridad della, *Cum conuerſus fuerit Iſrael ad Dominum, auferetur velamen.*

2. Cor. 3

Exod. 34

2. Cor. 3

☞ El Señor no es carne, ſi no eſpiritu: pues conuertirſe a Dios, es conuertirſe al eſpiritu. Eſſa ley tan llena de ceremonias, eſſa ley tan eſcura defuera, que dedentro tiene tanta luz, aſsi como Moyſen, que tenia en la cara tanta lũbre, y defuera tenia pueſto el velo con que le tapaua la cara, conuirtioſe al eſpiritu: no ſe mira lo que defuera ſuena, ſino los miſterios que en ella eſtan encerrados: conuiertaſe al eſpiritu, de que manera? Mandaua Dios, No comays puerco, comed vn cordero en tal tiẽpo, deſta y deſta manera: bueluaſe eſto a Dios, bueluanſe eſſas ceremonias al eſpiritu. Como ſe entiẽde, que quiere dezir no comer del puerco, que es no hazer coſa ſuzia, aſsi como puerco? no hazer pecados de carne, no ſuziedades, que ſon ſignificadas por el puerco. Como

Deut. 14

se entiende el comer del cordero? assi, assi conuierte esso al espiritu, entiendelo espiritualmente. Entiendese esse comer del cordero, y el no comer del puerco, no segun suena la letra, no segun la carne, sino segun el espiritu, pues assi aca. Que te mouio Señor (pues que no amas la carne, antes tanto la aborreces, y tanto nos mandas huyr della) mandarnos contar tu linage y genealogia? Conuirtamos el linage de la carne al del espiritu: la generacion de la carne a la generacion del espiritu, y veremos, que es lo que mouio al Euangelista, de contarnos el linage de Iesu Christo, que es el linage espiritual de Iesu Christo. Esso, esso alabad pecador de mi, a este tened embidia, no al que deciẽde de Abrahã, de Isaac, y de Iacob, y de Dauid, y tãtos Reyes y Patriarcas. No tẽgais embidia de q̃ deciende segũ la carne de tantos generosos, de estar escrito en la generacion suya espiritual, esto es lo que aueis de tener en mucho desto aueys de hazer grã caudal, q̃ no de ser pariente suyo por mas cercano q̃ fuesse des. No lo dixo assi Iesu Christo, quando vna vez estaua predicando, y estaua a la puerta su madre, y sus hermanos, *Ecce mater tua & fratres foris stant quærentes te alloqui*, y respõdio el Señor entonces, El q̃ hizier e la voluntad de mi Padre q̃ esta en los cielos, esse es mi padre, hermano, y mi madre: esto es lo que Dios alaba y tiene en algo. Otra vez respondio a la muger, q̃ le dixo: Biẽ auenturado el viẽtre en que anduuiste, y los pechos q̃ mamãste, Mas antes bienauẽturado el que oye la palabra de Dios, y la guarda: esto es el ser hidalgo, el q̃ es del linage espiritual de Iesu Christo. Que reys ser contados cõ los de su generacion? pues escuchad, q̃ en este Euangelio se cuẽtã y estã pintados los passos q̃ andan los que son deste linage, y los q̃ aueys de andar vos si quereis, y aueys de ser tenido por los de su generacion. Quiẽ es el primero en este linage? Abrahã: no entẽdais el carnal, dexad esse, pues entẽded por Abrahã lo q̃ entiende S. Pablo, *Pater multarũ gentium*, Abrahã padre de los creyentes. Tomad pues en quãto creyente, q̃ quiere dezir el primero en ser Abrahã, q̃ si estays fuera deste linage espiritual de Iesu Christo, la primera piedra q̃ aueys de poner, el primer fundamẽto es la Fẽ, q̃ aueys de creer, q̃ aueys de cerrar los ojos a lo que Dios os dixere, sea poco, sea mucho, sea claro, sea escuro: basteos

Luc. 11

Rom. 4

El primer fundamento es la Fẽ.

Matth. 12

basteos dezirlo Dios, para pẽ
Genes. 18 sar q̃ sin falta sera assi lo que el prometiere. Era Abrahã tan viejo, estaua tan descaecido para auer de esperar de si generacion naturalmẽte, que no era mas que vn muerto, y su muger Sarra esteril aun en su mocedad, llegauase entonces a mas dias de vida, y estaua descaecida en gran manera, Abraham viejo, que auia cien años, Sarra esteril, casi tã vieja como su marido, que os parece que fundamentos estos para generaciõ? Pues
Genes. 24 estos dos son los primeros q̃ entran en el linage espiritual de Iesu Christo. Que quiere dezir, que dos viejos, que de dos flacos, que de dos desmayados, y de ninguna virtud y fuerça, de descaecidos, dellos nace Iesu Christo, dellos nace el hijo de bendiciõ? Assi me parece q̃ quiere dezir el hijo de la amistad de Dios, el que ha de estar en su amor, y en su gracia, de viejos ha de nacer, de flacos, de desmayados, de descõfiados de si mesmos, de los que se apocan en si, quitada la fantasia: que por naturaleza no vamos al cielo, sino por gracia. Aunque seas mas sabio que
3. Reg. 4 Salomon, aunque seas mas rico que Cresso, aunq̃ seas mas casto que Xenocrates, no te vale todo nada: si cõfias de lo que vales? puedes desconfiar de tus pocas fuerças. Conoce que eres nada, no te engrandezcas de lo que sabes, cuelgate de la misericordia de Dios, por limosna se lo pide, no por tus fuerças y merecimientos. Di, Señor, puedo alcançarte a ti sin ti? no puedo yr a ti sin ti: no puedo yr a ti, si tu no me das fuerças para q̃ vaya a ti. Remediame, amparame, tu que eres todo mi cõsuelo, todo mi remedio, toda mi defensa, en tus manos està mis fuerças, en tus manos està mis bienauẽturanças, nadie puede remediarme, sino tu, en tus manos me pongo, Señor mio. Assi pues hemos de hazer, confessarnos por flacos, por desmayados, por esteriles, por miserables: porq̃ no sabemos, ni podemos, ni valemos, ni hemos de entrar, ni podemos por nuestra naturaleza yr al cielo: que si estàs engrandecido, y vn poco cõtento de ti mesmo, no porque sea tuyo el cielo, ni la tierra, ni por tu castidad, ni por tu humildad, ni por tu paciẽcia, nunca entraras en el linage de Iesu Christo: desta manera entraras, derribandote, apocãdote, desconfiando de tus fuerças: y estos son los bienauẽturados pobres de espiritu, porq̃ destos es el reyno de los cielos.

Augustin. Grãdes bienes acarrea al alma el conocimiẽto propio.

Matth. 5

Prou. 30 Pſal. 61

☞ No quiero riquezas demaſiadas (dixo Salomõ) porque porventura no me engrãdezca con ellas, y te niegue.

Luc. 18

Que valio al Fariſeo, dezid, ſu riqueza, pues con ella ſalio condenado del Templo, porque confiaua en ſus fuerças? no le valio mas al publicano ſu pobreza, pues cõ ella ſalio juſtificado, porque deſcõfiaua de ſi, y de ſus fuerças? Del pobre pues es el Reyno de los cielos, del que pienſa q̃ no es nada, del que no oſa parecer delante de Dios, viẽdo ſu poquedad: el que dize: Señor, no tengo ojos para parecer delante vueſtro acatamiẽto, como ha de parecer vna tan profunda baxeza delante la incomprehenſible bõdad? y delante de tan grande alteza como la vueſtra, Señor? No ſoy nada, ni valgo nada, ni puedo algo: vos, Señor, ſoys todo mi precio, mi fuerça, mi riqueza: vos Señor, todo mi arrimo, todo el bien de mi anima. Deſtos pues dibilitados, de los flacos, de eſtos deſmayados nace Ieſu Chriſto: por baxeza ſe entra en ſu linage. Señor tuuo mas Abraham? Si eſtaua muy cõfiado, tenia grandiſsima Fê en Dios. No baſta que os conozcays por miſerable, ſino eſtays confiado en Dios: no baſta que eſteys muy deſmayado de vueſtras fuerças, ſino eſtays confiado en Dios, ſino penſays que ay en Dios poder y miſericordia para eſforçaros y remediaros. No baſta q̃ ſintais muy baxamẽte de vos meſmo, ſino q̃ ſintays muy altamente de Dios.

La humildad es madre de las virtudes

Por ſer humilde ſe entra en el linage de Ieſu Chriſto.

✠ Eſtaua pues Abrahã muy flaco, muy derribado y deſconfiado de ſi, y muy esforçado, muy animado, mui fuerte, muy confiado de Dios. Vino Dios por alli vn dia, y dixole, Que de alli a vn año tendria vn hijo. Que eſſos viejos, y debilitados, han de tener hijos, Señor? Si, que han de tener, ſi. Que eſſos q̃ mas parecen muertos, y eſtan para la ſepoltura, mas que para engendrar, aora acabo de tantos años que biuen, y nunca han tenido generacion, hã de tener aora hijos? Si. Su muger rioſe vn poquito de lo q̃ le dixo Dios, tuuo por caſi coſa de burla, Fuy eſteril en mi mocedad, quando pudiera engendrar, aora ſobre eſto viene la vejez, como puede ſer eſto, que aora aya de concebir yo? Dudò vn poco Sarra, mas el fuerte Abraham creyò ſin dudar: no mirò, ſoy viejo, mi muger eſteril, como á de ſer eſto? ni parò en nada deſſo: pues que hizo? creyò luego a la palabra de Dios, y cõfirmiſsimamẽte

Geneſ. 17

Roman. 4

que

que no auria falta en lo que Dios le dezia. A nosotros dize esto, que si te lloras por mi ferable, si te paras a mirar tu flaqueza, si te paras a mirar, treynta años ha que biuo mal cada dia propongo de biuir bien, nunca lo cumplo, oy caygo aqui, mañana alli. Si te paras a considerar las vezes que has querido seruir a Dios, y nunca has acabado de salir con ello, no desmayes, sino confia mucho. Menester es aprender y saber, que sin Dios no tenemos sino miserias. Y assi dixo vn santo monge: Nunca acabaran tus tentaciones de darte guerra, hasta que verdaderamente conozcas de ti, q̃ eres nada, y que en solo Dios està tu remedio, y confies, que el te ha de remediar, y estes tan cierto de que no vales nada sin Dios, y que no te puedes conocer sin el, como lo estarias, de que no podrias, si quisiesses agotar vn mar muy grã de con vn jarrico muy peq̃ño, sacando muchos jarros del hasta venir a no dexar nada. Señor, muy malo he sido, quien podra contar las vezes que te he ofendido? que de años he gastado en ofenderte? no podre dar cuẽta de vna hora bien gastada, sino de mil quentos de abominaciones. Sino me remedias, Señor piadosissimo, perdido serè, que ha de ser de mi si me dexas? Bueno estays aora, ya teneys vna parte de las dos de Abraham, el desmayo de vos mesmo, la desconfiança de vuestras fuerças, la flaqueza de quien soys, bueno estays: pero aueys de desmayar por esso? no, sino aueis de tener confiança en la misericordia de Dios, que leuanta los caydos, que os ha de remediar, que os ha de esforçar, q̃ os ha de traer a estado de saluacion. Hazer buenas obras menester es, y conocer vuestra flaqueza y baxeza, pero si ây os quedays, no vale nada. Que mas ha de auer que confiança? Fê biua. No ay tã cierta renta como la de los que confian, como la de los que esperan firmemente en Dios. Confiar teneys, hermano, que ha de traer Dios algũ dia, en el qual tendra vuestra Sarra vn hijo, q̃ vn dia vẽdra en el qual os de Dios gracia con que se consuele vuestra anima, q̃ essa anima tan mala, tan esteril, tã indeuota, tan soberuia se buelua humilde, ella serà deuota y humilde a su Dios. Que regozijo suele tener el alma, quãdo de soberuia se ha buelto humilde! quando de ciega vee! quãdo de desobediente se vee ya obedecer a Dios! quando de

Vn Santo Monge.

Rentacierta la cõfiança en Dios

Genes. 22

mala se vee buena por la gracia de Dios? Dize entonces, Isai. 49 *Ego sterilis, & non pariens transmigrata, & captiua, & istos quis enutriuit, ego destituta & sola: isti vbi erant?* Quando el alma se vee blanda, deuota, y limosnera, humilde, casta, y limpia, dize: Que es aquesto? quien me ha dado estos hijos? quié me ha engendrado y criado estas buenas obras? Que es aquesto? La misericordia de Dios, que haze tantas mercedes al alma, que no las puede entender. O padre, si me dixessen a mi los Angeles, que auia de venir vn dia enel qual tuuiesse vn hijo que se llamasse gozo, como se lo dixerõ a Genes. 17 Abraham, estaria confiado, si Dios me lo vuiesse dicho, estaria, y esperaria con confiança su promessa: pero nunca Dios me a dicho nada desso, nadie me ha hablado de su parte, no entiendo esse lenguaje, nunca he sentido en mi nada dessas cosas: no sabre dar señas desso, ni lo entiendo: Hermano, en vos esta la falta, q̃ de parte de Dios no la ha auido, que no ha dexado el de embiaros mensageros, se que a hombres se dizen essas cosas, que no a Angeles. Actor. 2 *Vobis repromissio facta est, & filijs vestris*, dize el Apostol: A vosotros se ha dicho esta promessa, y a vuestros hijos: a vosotros se ha de comunicar Dios, y embiaros sus mensajeros, y a vuestros hijos, que os auisen, y os comuniquen lo q̃ de vosotros quiere. Dezid, nunca os ha llamado Dios? Si sentis en vuestra anima vna mudança del mal en bien; vn mirar la vanidad desta vida, y ver como todo perece; veros a vos quan presto morireys, y como se quedarà aca todo; vn dezir: Para que quiero poner mi esperança en cosa que tan presto se passa? Quien confia en cosa tan perecedera? quien confia en cosa que tan ligera mente se aya de acabar? Si sentis esso, de Dios es, nuestro Señor os ha llamado. Pensauades vos, hermano, que esso no era de Dios? en tan poco teneys esso? Que, pensays que soys vos bastãte para pẽsar esso de vos mesmo? engañado biuis, sabedlo conocer, q̃ inspiraciones son de Dios: Ioan. 6 no teneys vos fuerças. *Omnis qui audiuit à Patre, & didicit venit ad me.* Pensauas que era tuyo esse bien? Todo aquel que oye y aprende del Padre, viene a mi. Si has venido a Iesu Christo, porque has oydo, y has sido enseñado del Padre, ninguno va a Iesu Christo, si primero no le llama y le lleua el Padre, mediante el hablarle en las santas inspiraciones.

Essos

Essos propositos buenos, essos desseos, essa mudança que has hecho del mal al bien, de Dios te viene: essa palabra de Dios es. Si sientes buenos propositos, si sientes buenos pensamientos, si anda tu coraçõ encendido en buenos desseos de dexar la vida mala, y llegarte a Dios, y seruirle, y no ofenderle, ten esperança, q̃ muy presto parirá tu anima vn hijo que se llame gozo.

Genes. 18

☞ Padre, donde està la promessa desso, para que aya yo confiança, que no faltara la palabra de Dios? Harto mal es esso, que no lo sepamos, o que si lo sabemos, que se nos oluide. Quando te baptizaron, alli se hizo la promessa: el ser baptizado, señal es que te ha llamado Dios a la gracia: quando te tomò por hijo en el santo Baptismo, alli se te dio señal que nunca te faltaria Dios, que siempre te socorreria en todas tus necessidades, que no dexara de hablarte y aconsejarte en tus dificultades y dudas, y embiarte Angeles y mensajeros que te hablen de su parte, que son las inspiraciones buenas. Pensays que poco es ser Christianos! Quando me prometieron, q̃ me auia de dar Dios hijo, que se auia de llamar gozo? que auia Dios de consolar y recrear mi anima, y socorrerla en sus necessidades? quando te baptizaron: y sino sientes este gozo, y sino sientes este bien y alegria, sino te ha nacido hijo, es, porque te has apartado de Dios, y plega a el, que no sea por el pecado: pero si sientes estos remedios de la misericordia de Dios, si sientes lo que habla en tu coraçon, si sabes estar atento a lo que dize, confia, espera en el, ten firme confiança, que no te faltara su promessa, pues a nadie faltò en esta vida, y nadie se quexarà de Dios, que no ha cũplido con el, en darle el hijo que le prometio en el Baptismo. Despues nace Isaac, que quiere dezir gozo, risa, *Risum fecit mihi Dominus*. Genes. 18 Dezid, que es lo que nace despues de auer llorado en vuestro rincõ vuestros pecados? despues de bien arrepentidos que nace? gozo y alegria. El que no sabe de llorar, no sabe de bien ninguno. Que nace despues de la confiança q̃ teneys de que os ha perdonado Dios nuestro Señor por su misericordia? vn plazer que siente el anima, que le haze salir de si. Que nace despues de aueros entristezido mucho? mucha alegria. Mas segura es el alegria q̃ viene despues de la tristeza: que el gozo que viene sin auer passado tristeza, guardaos de el. El

Marci. 16

Baptismo, señalde llamamiento de Dios a la gracia

gozo que no nace de verdadera alegria, tenedlo por sospechoso. Es esta la condició de Dios nuestro Señor, que no quiere ser seruido de dar alegria, ni de consolar a nadie, sin que primero le descó suele y entristezca. Vn poquito de soberuia que tengas que te la hagan dexar, conocerte y llorarte por miserable, te haze que gozes verdaderamente del alegria, y que sepas de bien. Pues deste llorar, de tristeza, del descósuelo, deste desechar plazeres, deste confiar en Dios nace la risa, y el gozo, el hijo que pertenece al linage de Iesu Christo. Alguno aura aqui, que le aura nacido, que estarà mui alegre, muy gozoso, muy esforçado en Dios, que por la misericordia suya tiene confiança que esta en gracia. Bié me quiere Dios, saluarme tẽgo, quando? No ay hombre cuerdo a cauallo, no querays tanto este hijo, no os alegreis demasiadamente cõ el: passo, mirad lo que hazeys, mirad q̃ ay peligro en esso: no seas como las madres, que quieren tanto a sus hijos, y juegã tanto con ellos, y regalanlos tanto, que los hazen malos. Esperad y crecerà el hijo, y vereys lo que passa. Quando ya era grãde Isaac, y despues de tantos plazeres, y despues de tantas alegrias como auia en Abraham, por el nacimiẽto de su hijo Isaac, quando mas seguro pẽso que estaua, llamole Dios, y dixole; Abraham, toma tu hijo Isaac muy amado, y vè al monte, que yo te enseñare, porque quiero q̃ alli lo mates y sacrifiques. To mà por ay, pareceos que es menester tiento? No diga nadie, bien estoy, no me falta nada, alegre estoy aora, bendito sea Dios, *Exultate cum tremore*, Gozaos, pero con temor, tened humildad, gozaos con temor, templaos en alegria, miradlo que hazeys; porque viene rato en que mãda Dios matar al hijo. Dize Dios, Matame tu gozo. Yua el pobre viejo con su hijo de la mano para matarle y sacrificarle a Dios. O Señor, que tanto has querido atribular las alegrias deste hombre, q̃ le mandas que mate con sus mesmas manos vna cosa que tanto amaua! Si se lo mataran los hombres, andar, passara: pero tu, Señor, que tãto alegraste aquella desconsolada vejez con el nacimiento de hijo tan amado, mandas aora que le mate! Rezia cosa es, Señor, por cierto, dezir vuestra Mageſtad: Matame a tu hijo. Vos que days el gozo, y el alegria en el linage de Iesu Christo nuestro Señor

Genes. 22

Psalm. 2

ñor days este açote? El mesmo que os dio el consuelo, el mesmo que os dio el alegria, leuantará dentro de vos grã tristeza, y grandissimos trabajos, para que perdays el gozo que el os auia dado, el mesmo que os dio el consuelo, dirà, Matame tu gozo.

Matth.8 ☞ Que alegres yuan los Apostoles por el mar de Galilea en la Nauezilla, quando yua con ellos Iesu Christo! que contentos yuan, diziendo: Cõ nosotros va Iesu Christo, el mesmo que crio el mar y los vientos, los cielos, y la tierra: desta manera seguros vamos de que se mueua tempestad, pues va el Señor de el mundo con nosotros, no ay de que temer. Leuantase vn viento rezio, y comiença a embrauecer el mar, y leuantanse las olas: y luego dieron Matth.8 bozes a Christo, Señor, saluadnos, que perecemos, a Señor, que perecemos, remediadnos, no veys la tépestad, Señor? Comẽçaron a temer. Que es esso Apostoles? tan presto os turbays? Quan poquito durò el gozo, que aora poco ha teniades, el plazer cõ que poco ha nauegauades: y lo que peor es, que el mesmo Christo que con ellos yua en compañia (parecia sa ellos, que yuan seguros de tempestad) les reboluio la torméta, y el es el que mandò a las tribulaciones que se leuãtassen. Y aun esso es, porque ay tan pocos que os siruan, Señor, piensan ellos, que es grande descanso seruiros, entran con esta seguridad, van muy confiados y seguros, que en vuestra compañia no se leuantara la tormenta, y como les sale despues al reues, dexan lo començado. Esta es la causa, por que teneis tan pocos amigos. Que gẽtil causa es esta? *Quia eras Deo acceptus, necesse fuit, vt tentatio probaret te.* Tob.12 Dixo el Angel a Tobias: Porque eres agradable a Dios, porque eres amigo y sieruo suyo, y tus seruicios eran mas aceptos delãte de su acatamiento: por esso fue cosa necessaria que la tentacion te prouasse. Todo esto es, que por ser vno sieruo de Dios, que por esso ha de ser tentado. Gentil fauor parece esse! pues no lo tengays en poco, q̃ esto cõ los muy priuados y amigos se haze: quanto desto passan los nouicios, diziẽdo: Quando yo estaua en el mundo, no sentia nada desto que aora passo, ni aun sabia q̃ cosa era tentacion: que contento andaua, que alegre, no sabia rato de pesar, despues q̃ vine al monesterio, q̃ de trabajos q̃ passo, q̃ de tẽtaciones de carne, y de soberuia! que de importunidades me da el demo-

demonio, para que dexe lo que he començado! quien ha de sufrir esto? no os espãteys hermano, que pensays? esso quiere Dios, que mateys el gozo, y el plazer que tomastes en el mundo, el alegria q̃ trayades quando venistes al monesterio, o los consuelos que aueis tenido despues que venistes a el, quiere Dios, que se los mortifiq̃ys. Dize Dios, Daca el gozo, matamelo. Sabeis como lo haze cõ el hõbre como desposado, que le muestra mucho amor su esposa, y el quiere prouar si es verdadero o fingido aquel amor, y no haze sino fingir, que se va lexos tierra, y no sale del lugar donde biue, anda assechando en su ausencia, ver que haze su esposa, si anda muy compuesta, y riendose, y de ventana en ventana, y de passatiempo en passatiempo: y si esto haze, luego vee que no le ama de coraçon: pero sino sale de casa, sino llorar, no se quiere vestir, sino como quiera, todo por el ausencia de su marido, luego vee su esposo que su esposa le ama. Quãdo Dios està con el anima, que mucho que no vaya a ver toros, juegos de cañas, ni justas ni passearse, ni ver passatiempos ningunos? Es tanta la dulçura que recibe de la presencia de Dios, que no es de marauillar que desprecie quãto ay en esta vida. No ay rufian, ni mala muger, que si le diesse Dios a gustar vn poquito de su dulçura, no dexasse luego quanto aca ay, y el deleyte de la mala vida que traen, y se fuessen empos de Dios, y en sabor, y gusto de los deleytes de Dios. Que si Dios te da consuelos, si te visita, si està presente de continuo, q̃ mucho que andes muy diligente, y siruas de buena gana, y le ander mirando a la cara, para ver lo que quiere mandar? entonces pocas gracias que seas bueno. Quando Dios està ausente, quando tienes trabajos, entonces se vee el que lo ama verdaderamente: quando te embia tristezas y tribulaciones, quando te embia vn trabajo tras otro, entonces es de ver la constancia de los q̃ siruen, dize Dios, Esperadme escõderme he vn poquito, y verè que tal es el amor de fulano: veamos si anda tan diligente, si anda tan contento, si dexa de seruirme, si tiene cuydado de los pobres, como lo hazia en mi presencia. Va el otro en pareciendole que està Dios ausente, en quitandole el consuelo, en dandole vn poquito de tristeza, luego se quiere yr, ya piensa que Dios le ha dexado. (Dize Dios) Por tan

pocas

pocas cosas desfalleceys? luego os quereys yr, poco amor me teneys vos.

Esto hazen las animas flacas desamoradas, los que no se saben menear sino en presencia de Dios. Mas la buena anima, mas fuerte anda quãdo Dios esta ausente, procurando de no hazer, ni caer en vileza. Quanto mas apartada del socorro de Dios, mas se encomienda a el, y procura de ser fiel para quando su señor boluiere. A quantas vezes anda Isaac en los cuernos del toro! muchas vezes perdeys el gozo: y plega a Dios no sea por pecado, que este es el negro mal, ay está el negro trabajo. Esso me dezid que es perdida. Dezidme, Estays en Christo? No soys del linage espiritual de Christo? Dezid, quantas noches se os han passado pẽsando en esto? q̃ os aprouecha tener mucha hazienda? que aprouechan riquezas, linage, hermosura, andar tan pulido, que todos se espantan de miraros, q̃ aprouecha que todo el mundo os honre, y os tenga en mucho, sino soys del linage espiritual de Iesu Christo? Estays en Christo, o no? Vnos aura que sepan responder a essa pregũta, otros aura que no sepan responder a ella. Vnos aura que si les preguntays, si estan en Christo, os respondã, que no. Todo aquel que esta en pecado mortal, no esta en Christo. Desdichado del, y de la madre que lo pario: maldito es el pan que come: maldita el agua que beue: y maldito el sueño que duerme: y malditos los passos que anda. Y mas me espanto poderte hallar sin Christo, y hazerte a biuir sin el; y dezir a Dios: Idos, que no os he menester, bien me hallo sin vos. Esto es de espantar. Pecar si luego te arrepientes, no es mucho, no ay que dezir, no es menester hablar en ello: mas despues de auer pecado, hallarte a biuir sin Christo, esso es mucho mas de marauillar. Que hazes sin Christo? Di, como puedes biuir sin el? que vida es la que biues sin Christo? Que te aprouecha que todo el mundo sea tuyo, que te fauorezca el Rey, la tierra, los hombres, y los demonios, si a la hora de tu muerte te toma el mal estado? nada desso te escapara de tormẽtos y fuegos que nunca se han de acabar, que han de durar mientras Dios fuere Dios, que nunca dexara de serlo. Articulo es de Fê, que si mueres en vna malquerencia, si en peccado de carne, o en otro qualquiera peccado mortal, que yras sin falta al infierno. Ioan. 8 Iacobi. 2

Desuen-

Desuenturado de ti si no estas en Christo. Adonde yras sin Christo? porque lo hazes tan mal? porque te echas a perder? porque eres tan cruel para ti mismo? que te quieres a ti absolutamente echar en el infierno? no te aborrezcas tanto: no te vayas a perder tá a ojos cerrados. Que quiere dezir, auer Dios derramado su sangre por ti, y que no te quieras aprouechar deste bié porque quieres que se pierda tan gran precio como le costaste? ya que no tienes compasion de ti mismo, ya que eres tan cruel para contigo mismo que ansi te quieras destruyr, hazlo agora por Iesu Matth. 26. Christo, porque no se ayan derramado embalde sus lagrimas, porque no se aya cansado embalde, porque no le ayan açotado embalde: pues todo lo passò por ti, porque te aprouechasses del precio de su pasion, para que tuuiesses fuerça para vencer tus passiones para no ofenderle. Otros aura que responderan a la pregunta, Padre, no soy yo dessos: no siento en mi pecado mortal ninguno, ni quiero mal a nadie: pero no sè que temo, no se que temores me dan en este coraçon, no se si estoy bien con Iesu Christo. Padre no os lo sabre dezir. Essa es otra duda, hermano guardaos de tibieza por quien Dios es. O carcoma y quantas ropas tienes comidas! En diziendo, pestilencia anda, gente muere, en teniendo la enfermedad, en diziendoos, morir teneys, infierno ay para malos, luego vereys el temblar, que es esto? si no fuessemos amigos de la tibieza, no tendriamos temor: pero teneys tibieza, aueys de tener temor. Procuremos tener diligencia en este camino de Iesu Christo: y pues el nos dixo, que venia a meter fuego en la tierra, supliquemos le nos dè deste fuego diuino para que abrasemos nuestros coraçones: porque como dixo San Iuan, La perfeta caridad, excluye y lança fuera el temor, y flaqueza, para que assi gozemos a Christo en el Cielo.

Gran mal es biuir cõ tibieza.

Luc. 12

1. Ioan. 4

(?)

TRA-

TRATADO. IIII. DE LA Festiuidad de la Presentacion dela santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Quid faciemus sorori nostræ, in die quando alloquenda est.
Cantic. 8.

Que haremos a nuestra hermana para el dia que la han de hablar.

Consideraciones sobre estas palabras.

AS Festiuidades dela sacratissima Virgen, hemos de venir con coraçones feruientes y muy agradecidos. Por esso dize San Buenauentura, q̃los que hablan de nuestra Señora, han de tener en sus palabras muy gran verdad y feruor; verdad, porque la Virgen es enemiga de los mentirosos, y amiga de los verdaderos en sus palabras y obras Esta Señora es la que engendrò vna verdad que destruyò todas las heregias, y vna luz que alumbrò todas las tinieblas. Feruor, porque si a esta que es verdaderamente nuestra, no amamos, a quien amaremos? San Bernardo dize: No ay cosa que tanto me agrade, como es hablar desta Virgen bendita, ni que tanto me espante, como considerar su grandeza. Esta Señora que aora esta tan grande en los cielos, algun tiempo fue chiquita aca en la tierra, y verdaderamente sera chiquita, para los que de verdad fueren agora chiquitos en sus ojos, y se humillaren, y le pidieren gracia.

Bonauen.

Genes. 18

Matth. 5

Bernar.

☞ *Soror nostra Parvula est, & vbera non habet. Quid faciemus sorori nostræ, in die quando alloquenda est?* Nuestra hermana es chiquita, que haremos para el dia que la han de hablar en persona de Patriarcas, y de Profetas, y de todos los hombres. Agora se dizen estas palabras, Nuestra hermana es chiquita, como la atauiaremos para el dia que le

Cant. 8

le han de hablar.

☞ Oy celebra la santa madre Iglesia aquella Señora q̃ en su cantico dixo: Ha hecho el Poderoso en mi grandes cosas. Celebramos la fiesta de su Presentacion, el dia en el qual sus benditos padres San Ioachin, y santa Ana, siendo esta Señora niña de tres años la presentaron al Templo, para que siruiesse al Altissimo Dios en compañia de las dózellas que alli seruian. Auia vna casa incorporada con el Templo, a modo de los monesterios de agora, alli metian las donzellas principales, para que siruiessen al Señor, y fuessen enseñadas en su conocimiento y temor. Era vn santo Seminario, y despues que tenian edad tomauan estado de casadas. La razon porque la presentaron, fue, porque como ellos eran esteriles, prometieron, que si Dios les daua fruto, se lo ofrecerian a el, guardandola en todo recogimiento hasta que tomasse estado de casada. Presentaróla sus padres en el Templo. Para que quereys, Señor, que entre de tres años, que estè encerrada, que no ande por las calles? porque los que han de recebir a Dios, y tratar cõ el, no esten descuydados; si no que sepan que se han de aparejar con mucho cuydado para lo recebir. Para dar Dios la Ley a Moysen, y para dezirla al pueblo, le manda Dios, que tres dias antes no lleguen a sus mugeres, y otros muchos apercebimientos de santidad, quanta mas razon es que se apareje aquel que ha de recebir a Dios, y tratar con el? Dezidme aora, si vuiessedes de echar vn poco de Balsamo, o otro licor mui excelente en vn vaso, no mirariades primero si està suzio el vaso, o agujereado, para q̃ no se perdiesse aquello: pues si para hazer esto, tanto examinays el vaso, para recebir a Dios, que serà razon que hagays? Para que entra la niña enel monesterio? para que ha de venir dia en que ha de recebir en sus entrañas a Dios. Dia ha de venir en que lo ha de tratar con sus manos, y ha de ser Madre del. No quiere Dios que sus cosas preciadas esten a vista de todos: y si la que estuuiera segura en su casa, y en las calles, y plaças, quiere Dios que la encierren, que hara a los que somos apareja dos para caer? Para que la encerrays, Señor? para que sea exemplo a hombres y mugeres: para dar a entender, que si la que estaua segura, quiso Dios que se quitasse de incõuenientes, que necessario es que nosotros los huygamos.

Exod. 19

La Virgen Maria, exẽplo de hõbres, y de mugeres

Para

Para que la encerrais, Señor? Para que ha de venir vn dia
Cant.8 que la han de hablar, y ha se de hazer la mayor obra de Dios, quando hablẽ a la Virgen: y para aquel dia menester es gran aparejo. Y para que la atauian? Para el dia de las bodas. Entrà en hora buena Señora. Lleuanla sus padres de tres años, y pusieronla en la postrera grada del altar, que tenia quinze gradas por donde subian arriba, y subio con grande ligereza. Si subio por milagro o no, no se dize: piadosamente se puede creer, que acaecieron tales cosas en esta Niña despues q̃ nacio q̃ todos se marauillariã y tendriã puestos sus ojos en ella, y dirian, Que ha de ser desta Niña? Porque de creer es, que a la que crio Dios para Madre suya, siempre auia de hazer grandes marauillas con ella. Sube ofrecenla sus padres a Dios, entre mucho en hora buena, ofrezcamos con ella nuestros coraçones.

La mejor ofrẽda que se ofrecio ni ofrecera de pura criatura.

La mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, ni ofrecera de pura criatura fue la Virgen. De buena gana me la days (dize Dios) de buena gana la recibo. Entra la Virgen el monesterio, no entro llorando, ni de mala gana, ni le pesaua por lo que dexaua: que aunque era Niña, pero dezia essa: No vean mis ojos cosas deste mundo. Por amor de vos estè mi boca cerrada: tenga yo silencio, pues os he de hablar a vos: estè yo donde me manden todos, donde sirua a todos, por amor de vos. De muy buena gana entra a seruir a Dios. Entrada en el monesterio, que haremos a nuestra hermana para el dia que la han de hablar? que le pornemos, para que se enamore Dios della? Que le haremos? *Si murus est, edificemus super eũ propugnacula argentea.* Cantic.8. La misma palabra diuina preguntando responde, y dize: *Si murus est & edificemus, &c.* Pues quees muro, edificaremos sobre ella torres de plata. Como la llamays muro? que tiene que ver vna Niña de tres años con muros: los muros son altos, anchos, duros, y profundos, y mas si son como los de la tierra de Promission, que dezian aquellas espias que embiaron los hijos de Israel. Tienen vnas ciudades mui guarnecidas, vnos muros hasta el cielo. Pues verdad dize Dios, que muro es, pues edifiquemos sobre ella cosas que la defiendan. Deut.1

Excelsior cælo, profundior inferno, lõgior terra, & latior mari. Esta chiquita de q̃ hablamos mas alta esq̃ el cielo, mas Iob.11

profunda q̃ los abiſmos, mas ancha que la tierra, mas alta que el cielo en lo eſpiritual. A lo mejor dezimos, mas alto y grande, entre todas quã tas coſas Dios crio, dexada la Humanidad de Ieſu Chriſto, entre todas las criaturas puras no ay otra tan excelen te, y aſsi no tan alta. Que aũq̃ es chiquita, es mas q̃ los Angeles, mas que los Seraphines. Bendito ſeas Señor, que de nueſtra generacion nos diſte eſta Niña mas alta que el cielo. Si la quereys de penſamiẽ tos, altiſsima, ſi la quereys de fundamento, profunda. Si te neis buenos ojos, para os atni rar eſta Niña, humillima en ſus ojos: en eſta Virgen no ay coſa mas excelente que ſu humildad. Ella bien conocia las grandezas que Dios hazia con ella, pero no atribuya nada para ſi, ni a ſus fuer ças del bien que tenia. No huuo criatura pura que tan de veras dieſſe la hõra a Dios como eſta Virgen. Mira ſi tiene buenos fundamentos. Faltale anchura. Eſta Virgẽ es muro de todo el mundo vniuerſo, y no ſolamente de eſte que es poco, ſino de todos los hombres: mira quantos fueron y ſe murieron, y vinieron otros y otros. Finalmente de Eua ſomos todos hijos ſegun la carne, y de la Virgen ſegun el eſpiritu. Afecto de Madre, coraçon de defenſora tiene eſta Niña para todos los hombres, mira ſi ha meneſter ſer larga para ſer madre de tantos hijos. Niña, de donde teneys vos manto para cubrirnos a todos? De donde alas para abrigar tantos pollitos? Mas ancha es que la tierra. Caben en ella juſtos y pecadores, los pecadores ſon perdonados por los ruegos della, y los juſtos conſeruados en gracia: quié no cabe en el cielo, mas ancho que la tierra, y cielo, y Angeles: que pues Dios entrò en ella, y cupo en ella, no cabras tu pecador? *Sancta & immaculata Virginitas, quibus te laudibus efferam neſcio, quia quem cæli capere non poterant, tuo gremio contuliſti.* El que no cabe en los cielos, en tus entrañas ſe encerrò: Bien cabras pecador en las entrañas de la Virgen. Bendito ſea Dios que tal Niña nos dio en muro, como dixo Hieremias Yo te he dado oy en coluna de hierro, y muro de metal. Muro es, pero no es del que dize Dios, que ſon muros faciles, muros de vidro, quien ſon eſtos? plega a Dios q̃ no ſea eſte q̃ os habla. Sacerdotes Profetas, hõbres recogidos, gran q̃xa tengo de voſotros. *Quia non oppoſuiſtis vos murum.*

In feſtiuitate Sãctiſſimæ Virginis.

Hierem. 1

Ezech. 13

Geneſ. 2

Por

Por la casa de Israel, para que estuuiessedes en el dia de la batalla del Señor. Cosa braua! Ando (dize Dios) buscando vn hombre que se ponga entre mi y los hombres; para que si los quisiere castigar este de su parte, y porque no lo halle, *effudi indignationē meā* Quando es el dia de la batalla del Señor? quando subē nuestros grandes pecados de lāte de su justicia, Quiere Dios, que quando está enojado cō el pueblo, que sus Sacerdotes le vayā a la mano, porque no derrame su enojo. Quexase Dios que busca quien le vaya a la mano, y entre tantos no hallò vno: essos son los muros de vidrio, essos son los q̄ no tienen justicia para nosotros: y si para defēdernos nosotros no la tenemos, como la tendremos para los otros? Como seremos poderosos para quitar el enojo de Dios cō tra su pueblo? No es la Virgē dessos muros quebradizos, ni de los q̄ no pueden sufrir vn golpe por la caridad de los proximos. Niña fortissima, criada y endurezida en trabajos, buena es para muro. Que armas le pōdremos para que pelee con el Señor, para que lo vēça? Norabuena entre la Niña en el colegio de donzellas. Que lleuays Señora? grā negocio lleuays, pelear con Dios, y q̄ se amanse con los hombres, el Señor os de armas. Que armas lleuays? son riquezas? no que todas las dexò; y quando grande con sus manos trabajaua para comer Pues que lleuais? hermosura? sabia ella que dize el Sabio, q̄ es engañadora la gracia, y vana la hermosura: que no es nada dessо. Pues q̄ lleuays para vencer? digalo el Espiritu santo: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Has llagado mi coraçon cō vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeça, su gran amor, su grā obediencia y virtudes herian al Señor. Prou. 31. Cant. 4.

Los dias de nuestra Señora deuemos cōfessarnos y comulgar.

Los dias de nuestra Señora auiamos de cōfessarnos, y comulgarnos, y dar muchas alabanças a nra Señora, en señal q̄ en estos dias nos haze Dios mercedes por sus ruegos. No creeys q̄ a los q̄ se aparejaren estos dias, les hara Dios grandes mercedes, pues que tanto ama a esta bēdita Señora Virgen? Que le pondremos a la Niña? que armas le daremos para q̄ pelee con Dios, y aun para que lo vença?

☞ Herido has mi coraçon Esposa mia, con vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeça. Bendito seays vos Señor, tan tierno soys, que con miraros os hieren, y tan flaco que con vn cabello os atan? Cantic. 4

Que nos quereys dezir, Señor, ſino que teneys los braços, y el coraçon aparejados para recebirnos? Que coſa mas tierna, q̃ con mirarlo es herido? Veys aqui las armas con que pelea la Virgen: que ſera eſte ojo? no dos, Inclina tu oreja, dize Dios, No dos orejas, no es mas de vno. *Vnũ eſt neceſſarium*, vn amor, vna intencion no mezclada. Eſte es el ojo de que en otra parte dixo el Señor: Si tu ojo fuere ſimple, todo tu cuerpo ſerà reſplandeciente. Ay dolor, quan lexos eſtaua del coraçõ de la niña, que le dixeſſen, Tu vino ſe a mezclado cõ agua, y tu oro ſe ha buelto en eſcoria. El vino de la Virgen, ſu intẽcion, ojo no torcido, no mezclado. No queria ella q̃ ſe hizieſſe ſu voluntad, ſino la de Dios. Cumplaſe vueſtra voluntad, no cuenta de mi, ſino de vos, vea yo vueſtra voluntad cũplida. Ama la Virgen a Dios, y aſsi por Dios y el prouecho de los hombres. Eſte era el ojo de la Virgen, ojo claro: quien a Dios ama bien, amara al proximo. Herido me has con vno de tus ojos. No ay coſa cõ que mas ayna ſe alcance Dios, que cõ amor; no ſabe Dios defender ſe del coraçon q̃ le ama, porq̃ no quiere, no ay balleſta que tan preſto hiera. Niña, y tanto amor! Chriſto dize, Adõde eſta tu teſoro, ay eſta tu coraçon: ſi el ojo es derecho, el cabello no es mas de vno, porq̃ ſi la intencion es derecha a Dios, no ay mas de vn penſamiento, todo ſe emplea en Dios. Que tal es tu teſoro? teſoro de lodo, y de carbones, ſi lo has pueſto en la tierra, y carne, y vanidad, o en el viẽto de la honra, ruyn teſoro. Donde eſta lo que amas, alli eſtà tu coraçõ. Que hare, padre, q̃ me ſiẽto a rezar, y eſtoi ſeco como vn palo ſin deuocion. Hermano, mira q̃ a lo q̃ amays ſe va vr̃o coraçon: poned vr̃o teſoro en el cielo, y vr̃o coraçon ſe yrà tras lo q̃ amays. Si el amor eſta enredado, como tẽdreys el eſpiritu recogido: la Niña vn amor! Quien te viera cãtar los Pſalmos con mayor eſpiritu que el meſmo Dauid que los cõpuſo. *Quid mihi eſt in Cælo.* Que tengo yo, Señor, en el cielo, y de ti que quiero ſobre la tierra? Dios es mi racion. Vna coſa quiere Dios, q̃ miraciõ ſea de amor puro, y por que no tenia mas de vn Dios no tenia mas de vn amor. En Dios penſaua quando comia, y quando hablaua, donde quiera que anduuieſſe, ſiempre andaua penſando en Dios. De la qual los Angeles admirados dezian: *Quæ eſt*

Pſal. 44

Matth. 6

Iſaiæ. 1

Cant. 4

Con amor ſe alcança Dios, y ſe hiere.

Matth. 6

Tras lo q̃ ſe ama, ſe va el coraçon.

Pſal. 72

Nueſtra racion ha de ſer de amor puro de Dios.

Cant. 8 *est ista, quæ ascendit de deserto?* Señor, verguença me cae de dezir estas palabras, mas quitese esta verguença, con ver q̃ esta q̃ tambien oraua es carne de nuestra carne. Quiẽ es esta q̃ sube del desierto como varita de humo? q̃ tal seria la oracion dela Virgen, pues se marauillã los Angeles. Quiẽ es estaque sube como humo? humo no de leña verde, ni q̃ haze llorar como el de las nñas, q̃ pedimos vẽgança de nuestros enemigos, y cosas de tierra: esse es humo q̃ haze llorar, no es vara que sube arriba, sino como es tierra, en la tierra se queda: pues q̃ tal Cant. 3 es la de la Virgen *Ex aromatibus myrrhæ*: Humo de encienso, de menjuy, y de estoraq̃, y de odorifera poma: tales erã los pensamiẽtos de la Virgẽ. S. Bernardo, Algunos tienẽ S. Bern. acto de oracion, y no vida de hombres que oran. De todo poluo q̃ huela bien, ha de ser la oracion buena, acõpañada de buenas obras de caridad, de ayunos, y diciplinas. Porq̃ que aprouecha vn rato llorar y orar, si lo demas es parlar? Que aprouecha q̃ tengas vn rato de oracion de noche, si el dia lo gastas en risas y vanidades? essa vida no es de hõbre que ora: porque el que verdaderamente ha de orar, hase de guardar todo el dia no ofẽda a Dios, y à de andar siempre pidiendo a Dios nuestro Señor, Dadme mas de vuestro conocimiento: porq̃ quando sereys rico, sino juntays la blanca de oy con la de mañana, y de ayer, y la guardays muy bien? De aqui nace aprouechar tan poco los hombres en el espiritu en tã to tiempo. Y el mismo S. Ber- Bernar. nardo dize: Mas gente hallarasque de mala se torne abuena, q̃ de buena en mejor, Parecenosque estamos seguros cõ no cometer pecados mortales. Despiertanos Dios para que le situamos, y no ha acabado de despertarnos, quãdo nos tornamos a dormir, y caer en nuestras floxedades: Oracion tenia la Virgen y vida conforme a ella, porque la que sale de coraçon descuidado abaxo se va. Pues tiene la Virgen su pensamiento tã recogido, buena es para pelear, pues tiene armas para vencer a Dios: agora entremos en la pelea.

✠ Quien quisiere ver justas, y correr toros, vealas. Quiẽ quisiere ver grandes esquadrones de gẽte, vealos, no parezca bien otra cosa a mis ojos, sino ver vna Niña de tres años, de vna parte vna dozella encerrada, y de otra Dios. O juego tan bienauenturado, y quien viera la niña

luchar con Dios, harto me-
Genes. 32 jor que el Patriarca Iacob: mas este no luchò mas de vna noche, y con vn Angel, pero hizolo cuerdamente, q̃ para auer de luchar, echò a sus mugeres y pastores, y ganado, y bestias por delante, hizolos passar el rio, y el quedose solo dela otra parte, aparejado para biẽ luchar. Quereys vos bien orar, echad delante de vos todo lo que os impide: dezid a todos los negocios: Apartaos de mi, que voy a negociar con Dios. Y si es desacato a vn Rey, o Señor, estando hablando con el bolueros a otras cosas, que serà estando hablando cõ Dios andar con los pensamientos aca y aculla? Iacob vna noche sola y solo luchò: luchò la Virgẽ, mas recogido el coraçõ: aparejado luchó Iacob, pero mas aparejada la Virgẽ.
Cant. 4 Y assi dize el Esposo, *Hortus conclusus*, huerto cerrado, Esposa mia, amiga mia, huerto encerrado, cercado el cuerpo en el monesterio, encerrados los ojos y orejas, y encerrados los pensamientos dentro de si. Quien viera la niña leuantarse de noche a escuras, y sentarse a vn rincõcito, y comẽçar con su coraçõ a combatir a Dios, *Dñe, si inueni gratiam in oculis tuis, dimitte eis*.
Exod. 34 Se que Moysen assi oraua: pero q̃ va de oracion a oracion? buena la de Moysen mejor la de la Virgen. Señor si halle gracia delãte de ti, haz esta misericordia cõ los hombres, remedia las almas q̃ estã perdidas. Vẽga, Señor, el cordero, venga el desseado delas gentes. Remedianos, Señor, vẽga el agua q̃ empreña la tierra. Rogaua la Virgen al Se- Isai. 16.
ñor, q̃ embiasse a su Hijo, para ser sierua de la q̃ fuesse su Madre: queria ella ser sierua, y era la Madre: quiẽ viera que respuesta le daua Dios. Gusanillo eres, hormiga eres, q̃ andas por la tierra, y esta la Virgen rogando por ti en el cielo, Señor, misericordia para aquel q̃ me llamò, y perdõ para aq̃l q̃ se encomẽdo a mi: no veys q̃ esta hecho tal pecado y merece castigo: esse es el golpe, no merece esse hõbre misericordia. Estos son los golpes q̃ la justicia de Dios da a quiẽ se pone a rogar por otro Quien os viera replicar, q̃ replica teneys? Señor, vẽgo yo delante de vos a alegar de justicia, o a pedir misericordia: bien veo q̃ merece castigo, mas pidoos yo misericordia. Señor, o borradme del libro de la vida, o perdonad a este. Exod. 32
Si tuuo caridad Moysen para pedir esto a Dios, no la tẽdra la Virgẽ? vẽga la maldiciõ de la pena sobre mi, y sobre ellos

vue-

vuestra bendicio, yo os ofrezco mi vida y salud, castigadme a mi, y perdonad a ellos: yo os ofrezco mi honra, tratadme como quisieredes, y sed piadoso a estas piadosas entrañas: no creere yo esto de vras entrañas, pues las teneys mas piadosas que las de Moysen, y pedia el esto a Dios? No creere yo, Señora, q̃ te apiadaras de los pecadores, q̃ te crio Dios para ellos? Mil vezes ofrecia la Virgẽ su vida por los hombres: si anduuiessemos la boca por el suelo por amor della, era poco: si la amassemos y derramassemos sangre, y perdiessemos la vida por ella, era poco. Que ofreceys, Señora, por los hõbres? vuestra vida? poco es, otra vida ofrecio ella que amaua mucho mas q̃ la suya. Dẽte gracias los hõbres, Señora siempre. Sabia ella, que la voluntad de Dios, para q̃ el mũdo se remediasse, era, que muriesse el Hijo: que muera mi Hijo, pues que vos, Padre, lo quereys. Que sentirias cõ dolor de Madre? Hagase, Señor vuestra voluntad. Que te deuemos? Quien supiere estimar que tanto amaua la Virgen a Iesu Christo, este sabra estimar quanto la deuemos. Assi oraua la Virgẽ al Señor: Señor, si el mundo merece castigo, venga sobre mi, y haz ed en ellos misericordia. Sã Bernardo dize, *Tepida est omnis oratio, quam non præcedit inspiratio*. Testigos hartos aura desto aqui: fria es toda oracio, quãdo no la mueue inspiracio del Espiritu sãto: orase friamẽte, quãdo no viene primero el soplo del Espiritu santo. San Pablo, el espiritu pide por nosotros con gemidos, que no se pueden contar. Y otra vez san Pablo, El Espiritu santo, que està dentro de nosotros nos enseña a orar, hazenos rebentar el coraçon, que muchas vezes no sabe el hombre porque llora: pide el Espiritu santo con gemidos q̃ no se pueden contar, ni el mismo que los da no los entiende: no se os de nada que no los entendays, que aquel Dios que os los inspira los entiende, y haze q̃ pidays conforme a lo que el quiere. Que tales serian, Virgẽ, vuestras oraciones, pues eran mouidas por el Espiritu santo! pues si el mesmo Dios la enseñaua a orar, claro esta, que oyria las oraciones de la Virgen. Alcançò con Dios mas q̃ Iacob, mas q̃ Moysen. Que pide Moysen a Dios? Señor, q̃ tengays las manos quedas, q̃ no castigueys este pueblo: en fin por aquel tiẽpo atò las manos a Dios, para q̃ no castigasse a su pueblo: y la Virgẽ

Bernar.

Roman. 8.

Rom. 8

Muchas vezes ofrecia la Virgẽ su vida por el bien de los hombres.

Ioan. 19

Lua. 11

Genes. 32. Exod. 32.

atale las manos con ſus oraciones, para que aparte ſu ira y enojo de los hombres. Vn hombre ſanto, que a leança de Dios, ſi quiere quitar la hãbre del mundo, dizele: Señor ſuplicoos, no embieys hambre al mundo por vueſtra miſericordia. Aquel que eſtà cõ dolores, quitadſelos, Señor, quitadle aquellas penas. Señora que alcançareys vos? Señor, que quiteys los dolores: alcança, que reciba el penas y dolores por los hombres. A la prieſſa de las oraciones de la Virgen reſponde Dios, Ioan. 1 Luc. 2 traelo de los cielos a la tierra, entra en ſu viẽtre, armale de vnas armas, y carne tan delicada, que le fatiga la hambre y la ſed, y el canſancio, y le pũçan las eſpinas, dandole cinco mil y tantos açotes; y el, q̃ tẽga las manos quedas, y que calle, y le hinchã de dolores; Luc. 23 y que diga el al Padre: Perdonalos, Señor: quien puede alcançar delante de Dios negocio tan grande, mediante las oraciones de la Virgen? Dize Matth. 15 Dios: Muger grande es tu Fê, hagaſe como tu quieres. Geneſ. 32 ✠ *Si contra Deo fortis fuiſti, quanto magis contra homines?* Yua Iacob medroſo de ſu hermano Eſau, Iacob, aueys luchado con el Señor, fuerte contra Dios, quanto mas lo ſereys contra vueſtro hermano? Virgen, quien ſe pondra delante de tu poder? aquiẽ no venceras, pues a Dios has vẽcido: de ay nace, que los demonios tiemblan de la Virgen, huyendo della en nombrandola: es eſpantable ſu nõbre contra ellos. El perſeguido del demonio, recurra a la Virgen con Fê, que luego ſera librado del. Vno de los principales remedios contra el demonio, es, recurrir a la Virgen. Que os eſpantays, que eſtando con aquellas dõzellas, las preualeciеſſe a todas, y ſe enſeñoreaſſe dellas? La que tales lagrimas derramaua, que conuerſacion os parece que tendra, que alegria moſtrara en el roſtro, q̃ aun aca vn hombre quando ſale de la oracion, en la cara ſe lo vereys. Eſpoſas de Chriſto, deuotas de la Virgen, ninguno vio a la Virgen enojada. Y aunque no moſtraſſe el enojo en la cara, no entendays, que ſe yua al rincon a enojar, q̃ aunq̃ diſsimulaua por defuera, no tenia enojo en ſu coraçon. Aprended de mi (dize el Señor) q̃ ſoy manſo y humilde de coraçon: tal lo tenia la Virgen, manſa, blãda con todos, buſcar el lugar poſtrero: no ſeria Abadeſa? Dios nos dè ſu gracia, para que entendamos eſto. Ruegã al Hijo q̃ ſea Rey, no quiere, Matth. 11. Ioann. 6 Auguſt. tract. 24. in Ioan.

y vaſe

y vase huyendo, no le hallaron. Porque no quereys ser Rey? podran os porventura engañar, o torcereys la justicia? porque no quereys? cayreys porventura en pecado? no: pues porque huys de la cosa tan segura? Huye el Señor de las dignidades, para darnos a entender, que si el que estaua tan seguro huyò, que el malauenturado gusano huya de las ocasiones: el enfermo que hiziere del sano, no me hara mal el Sol, ni el ayre, bien puedo comer de lo que quisiere, que ya estoy bueno; el enfermo q̃ se quiere tratar como sano, presto tornara a caer, y la experiencia le dara a entender como era enfermo, y no sano. Iuyzio durissimo (dize Dios) sera hecho alos q̃ tienen mãdo quanto mas si se dan dineros por ello. Vended vuestro regimiento, vuestra veyntiquatria. Loco donde estan tus ojos, ves vna motica en tu viña, y en tu oliuar: tienes tanta cuenta en tus dineros, y en tu salud tienes tanta vigilancia, que andas mirando, esto me dañara, estotro me aprouechara aun en las cosas muy liuianas: y en lo que toca a tu anima tanto descuydo! ves vna motica, y no ves vn monte muy grande! Lastimera cosa es, ver vnos hombres tã astutos, que en cosas ay que bastan a partir vn cabello, y tan necios en lo que tanto les va. Que cosa ay mas necia, q̃ dezir, tomà dineros, porque me juzgue Dios con jayzio duro: porque que es dezir: Vendedme vuestra Veyntiquatria, sino en buen Romãce: Tomà mil ducados, porque me deys con que vaya al infierno. No te contentas triste de ti, con juyzio duro, sino que a tu costa quieres cóprar juyzio durissimo, porque tomas oficio que no mereces?

Sapien. 6.

Sapien. 6.

Matth. 7

La Virgen persecuciones passò, pero leese della, q̃ estaua alegre en las persecuciones: vna Virgen con tanta lumbre en el entendimiẽto, tanta fuerça en la voluntad, tanta humildad: que mal os estuuiera, Virgen, que en este mundo os mostrarades, pues que tan segura estauades de caer? llegaos que haga milagro. Hazen milagros santos que estan tan lexos de la Virgen, como el cielo dela tierra: por los santos chiquitos tantos milagros, por vuestra Madre no? Sospecho que se echaua la Virgen a los pies de su Hijo, porque en esta vida no queria hazer milagros por la grandeza de la humildad que tenia: rogaua ella esto a su Hijo, No me conoz-

can no haga cosa, que suene a gloria, ni honra. Bien conocia de sus nuestra flaqueza, q̃ somos amigos de nuestro daño, de lugares altos: dexàme que tengo de ser dechado de mucha gente, que despues de mi ha de venir: tengo de ser dechado de casadas, biudas, y donzellas, para darles exemplo, que amen el lugar postrero, aunque lo pudiera hazer a mi saluo, no quiero. La humildad de la Virgen, la Esclaua del Señor! y assi creo, que la primera seria en obedecer, y que tomaria la escoba para barrer, y siempre haria los oficios mas baxos. O quien viera a esta Virgen, como trataua a aquellas que tenia en su compañia: que donzella se llegò a esta donzella, que fuesse desconsolada? quãdo alguna estaua desconsolada, y se venia a ella, como rogaua a Dios? Señor, remedio te pido y suplico des a esta desconsolada. Quien se llegò a ti, que no le fuesse bien dello? No es mucho q̃ fuesse fuerte para los hombres, la q̃ lo fue con Dios: y assi creo que tenia presos los coraçones de todos. Sacada del monesterio, casanla: casada, virgen biuio todos sus dias. Creeys, que quando biuia en el monesterio de las virgenes la q̃rian todas bié? Creeys, q̃ alcançaua mercedes de Dios para ellas? de creer es, pues q̃ estando tan lexos de nosotros, ay tantos que la quieren bien. Preguntoos, que me digays, quantos coraçones de Christianos ay aora que passariã muerte por la honra de la Virgẽ? esto es verdad: que es esso? como queremos tanto a la Virgen? como ay tanta gente que la ama, y q̃ tiene a Maria escrita en su coraçon? Señora, si pudieron tus virtudes prender el coraçon de Dios, que mucho que prẽdan el de los hombres. Tu cuello, Torre es: *Turris Dauid, mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortiũ*. Quien es la cabeça? Christo: quien es el cuerpo? la Yglesia, el cuello quien? la que traua el cuerpo con sus oraciones, el cuerpo con la cabeça, medianera entre Dios, y los hombres, mas alta que nadie, y cerca de Dios en bõdad y alteza, y cerca de nosotros por misericordia; mas alta que nadie, pero mas baxa que todos en sus ojos. El cuello de la Virgen torre es, *Collum tuum, sicut turris eburnea*: en este cuello mil escudos penden, donde se arman los fuertes, y a ella se acogen los flacos. Que cosa y cosa: quantas donzellas a auido, que les rogaua el mundo con casamientos ricos, y estados;

Luc. 1

Cant. 4.

Cant. 7

tados; y preualecio tanto en ellas el amor de la Virgen, q̃ lo desecharon todo, y dixeron, Por amor de la Virgen, yo prometo a Dios, y a ella virginidad? *Adducentur Regi virgines post eam.* En hora buena ella fue Virgen: y en hora buena entrò en el monesterio. Seran traydas al Rey muchas virgenes despues della, por amor della, por querer seguir su virginidad. Quien tiene guerra con su carne, sepa que en ella se arman los fuertes, y vençala con el amor de la Virgen. Si soys flacos, para ayunar sus vigilias, que os hagays fuerça. Quantos martires por el esfuerço de esta martir fueron martires, acordãdose del sufrimiento q̃ ella tuuo al pie de la Cruz, y dezian, Quiero tener paciencia en mi trabajo, pues que esta Virgen tanta tuuo en los suyos! Quantas madres se consolaron en la perdida de sus hijos, acordandose del Hijo q̃ esta Virgen vio morir ante sus ojos! Y quantos pobres se consolaron en su pobreza y trabajos! Quantos perdonaron sus injurias, porque la Virgen perdonò a quien matua a su Hijo! Para sufrir y perdonar, y ser virgenes, ay exemplo en la Virgen. Señora, y los flacos no hallaremos algun remedio en vos, para nuestra flaqueza? si la carne te tienta, llama a Maria.

Psal. 44

Ioan. 19

☞ Bendito sea Dios: no aueys mirado esta marauilla, vn hõbre y vna muger, que tienen tal virtud, que mientras mas los amays, soys mas casto. Quien pegò castidad en el coraçon de vn hombre, amando mucho a vna muger? pues veys aqui vna Virgẽ q̃ mientras mas vn hõbre q̃ se enamora della, serà mas casto. Dio Dios vna carne a Iesu Christo, y a la Virgen (q̃ toda es vna) virginal, q̃ basta para santificar otras carnes. La muger que se enamora de Iesu Christo, por el mismo sera casta, y mientras mas del se enamorare, mas casta. Vnico remedio contra las tentaciones de la carne, recebir con limpieza el cuerpo de Iesu Christo. Dezirmeeys, los flacos, y personas que reciben mucho al Señor, porque no son castos? porque no reciben bien el cuerpo de Iesu Christo: porque si bien lo recibiessen, no dexarian de tener limpieza. De Adam nos vino la suziedad de su carne: pues mas limpia es la carne de Iesu Christo, que suzia la de Adam: y si bien la recibiessemos, mas nos limpiaria, que nos ensuzia la otra, sino que la recebimos mal. Que harè, que soy tẽtado de

Roma. 5

la

la carne? ten a la Virgen por abogada, que huele a encienso muy bien, q̃ en las plaças
Cant. 1 derramò su olor. La Virgen huele a myrra, que mata los gusanos, que es significada por la castidad, que mata los gusanos de la suziedad: porq̃ si fueres deuoto della, sentiras deshazerse las tentaciones, como la cera delante del fuego. Llama a la Virgen, y dile: Señora, porque os hago seruicio, yo peleare cõ amor contra amor, contra el amor de mi mala carne con el vuestro: y la Virgen tiene armas para flacos y tentados de de-
Bernar. sesperacion. San Bernardo, En todas tus necesidades y trabajos llama a Maria: que si contra Dios pudo, no podra contra tus enemigos? y si caminas por el mar tempestuoso deste mundo, mira al Norte, mira a Maria: aquel solo no la llame, que la llamò en sus necesidades de todo coraçon, y no le socorrio. Pensays, que es ser deuotos de la Virgen, quando nombran a Maria, quitaros el bonete no mas? mas hondas rayzes hade tener su deuocion, que assi dizese de esta Señora, *In electis meis mitte radices*,
Eccli. 24 que rayzes? vna gran deuocio de coraçon con la Virgen: y quien esta no tiene, no descãse hasta que la halle. Vna de las señales de los que se hã de saluar, es tener gran deuocio a la Virgen. En mis escogidos, Madre, echa rayzes: como alcançare esta deuocion? como sus padres que eran esteriles, la alcançaron a ella de Dios? Tan esteril es vuestro coraçon, como sus padres lo eran para alcançar tal hija: pues como la vuieron? con ayunos, y lagrimas, y oraciones, y guardando muy biẽ la Ley de Dios: y en pago desto les dio Dios a Maria. Que harè para tener deuocion con la Virgen? no le teneys deuocion? harto mal teneys, harto bien os falta: mas querria estar sin pellejo que sin deuocion de Maria. En mis escogidos echa rayzes, que harè para alcançar esso? que deys limosnas, que quando veys vna hija de vuestro vezino, q̃ por necesidad se ha de perder, que digays: Quiero meter esta donzella monja, o casarla por amor de la Virgen: quiero ayunarle los Sabados sus Vigilias a pan y agua, o como pudieredes: quiero rezar este Rosario por su amor: que tal es el amor desta Señora, que aunque derrameys la sangre, es bien empleado por ella. Ten delante del Padre a su Hijo, y delante del Hijo a su Madre, ofrece el Hijo al Padre, y di: Señor, ofrezcoos

lo

lo que me distes, por sus llagas, aued, Señor, cõpassiõ de mi. Si tuuieres deuocion en aquellas llagas, y la ofrecieres a su Padre con Fê q̃ te ha de oyr, gran bien tienes: porque sino te aprouechares de Iesu Christo, y de sus trabajos, cõtarseos ha a gran ingratitud: q̃ los beneficios hechos a los desagradecidos por perdidos se cuentan. Dios murio por ti, y no lo siẽtes, y no te aprouechas dello: tanto es de tu parte, como sino muriera, antes sera para gran daño tuyo, q̃ te seran demãdados sus trabajos muy terriblemẽte: sino dezir; Padre, mucho te deuo, por tu Hijo me haz esta merced. Assi como el Padre nos dio grãdissimo don en darnos a su bendito Hijo para nr̃o remedio, assi tãbiẽ el Hijo nos dio gran don, en darnos a su bẽdita Madre por abogada nuestra. Se q̃ quãdo el dixo a S. Iuan al pie de la Cruz, Ves ay a tu Madre: en nõbre de todos lo dixo: alli entramos todos los Christianos: danos Dios a su Madre por madre, agradezcamosselo, y agradezcanselo los Angeles. Si esto hizieredes, si pusieredes al Hijo delãte del Padre, y ala Madre delãte del Hijo, grã señal teneys de salvacion. Que hare por la Virgen? muchos bienes me ha hecho Dios por ella: q̃ harè por ella? Acuerdaseos de aq̃llas bodas quãdo faltò el vino, q̃ dixo la Virgen a su Hijo: Hijo no tienen vino, compassion tengo dellos, dixole nuestro Redentor, Muger, q̃ tengo que ver contigo? bien lo entiendo, vase a los q̃ seruian las bodas, *Quodcunq; dixerit vobis, facite.* Todo lo que os dixere mi Hijo hazedlo. Que breue sermon, mas mui compendioso: aqui predicò tanto como Esayas, S. Pablo, y S. Lucas, y todos los Apostoles, y Profetas: *Nunc, filij, audite me,* oydme lo que os quiero dezir, quiça de boca de la Madre se imprimira en vuestros coraçones: todo lo que mi Hijo os dixere hazedlo, y assi el mayor seruicio que le podeis hazer, es hazer lo que manda su hijo. Señora, por vuestro amor perdono esta injuria. Teneys amor malo a muger, quiero apartarme de lla por vos: quiero callar, silẽcio quiero tener por amor de vos: aq̃llo q̃ mas me duele hazerlo o dexarlo de hazer, ofrecerlo por la Virgẽ: q̃ quererla bien y no imitarla poco aprouecha. Imitemosla en la humildad, y en las demas virtudes, porque ella es el dechado de quiẽ hemos de sacarlas: y haziẽdo esto nos alcãçara gracia, y despues gloria.

Ioan. 19

Ioan. 2

Ioan. 2.

Prou. 8

Ioan. 2

TRA-

TRATADO. V. DE LA Festiuidad de la Visitacion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Verba Sapientium, quasi claui in altum defixi. Eccleſiaſt. 12.

Las palabras delos Sabios, como clauos hincados en alto.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

COSA Es de marauillar, que ſiendo las palabras coſa de tan poco tomo, y tan liuianas, pues ſon ayre herido, tẽgan tanto tomo, que ſean clauos y muy hincados. Liuianas en ſuſtancia, mas de tomo ſon en el mal que hazẽ ſi ſon malas, o en el bien ſi ſon buenas. Matt. 12 Prou. 18 *Ex verbis tuis iuſtificaueris, &c. Vita & mors in manibus linguæ.* Vezes ay que ſe pierde vna caſa, pueblo, o ciudad por vna lengua mala: y con la lengua mala podeis quitar a vno la hazienda, honra, y vida: y ſobre todos ay de aquel que quita a ſu proximo a Dios cõ mal conſejo y perſuaſion. No ſon vueſtras palabras, Virgen Luc. 1 deſta manera, ſino *Verba ſapiẽtiæ*. Palabras de la Virgen truxeron a Dios para ella, quando por el *Ecce ancilla*, encarnò Dios en ella, y por ſus palabras vino Dios a noſotros. Sino mirad en la Viſitacion de Eliſabeth, que hablando ella, recibio el niño aceleracion de libre aluedrio, y recibio la gracia, como quien no dize nada. Entonces conocio a Chriſto, y ſe gozò, y lo adorò, y recibio la gracia, y fue limpio del pecado original: que quando del vientre ſalio ſanto ſalio, y por eſſo ſe celebra ſu nacimiento: y aſsi ſon ſuyas aquellas palabras, Iſai. 49 *Ab vtero vocabit me, & de ventre matris meæ recordatus eſt nominis mei.* Qual es vueſtro nõbre? Ioannes, gracia, y eſſa ſe le dio por la habla de la Virgẽ. Si tan prouechoſas y fuertes ſon vueſtras palabras, Señora, q̃ con ellas ſe da gracia,

Re-

Recordare Virgo mater, cum steteris ante Deum, vt loquaris pro nobis bona, & auertas indignationem suam à nobis. Si estando en la tierra deciende el Espiritu santo en el niño, hablãdo la Virgen, mucho mejor decendera rogandoselo ella, desde el cielo dõ està. Si el gran pregonero de Christo san Iuan, primero que salga à predicar, toma la bendicion y salutacion de la Virgen, como osare yo enseñar, sino habla ella por nosotres en el cielo? Eliseo, aũque profeta no se siente deuoto para Profetizar, sino le traen vno que le cante. Como yo predicarè sino oyo esta gran Cantora, que cantò el suauissimo canto de la Magnificat. Visitadnos Señora con vuestra intercesiõ, hablad por nos a Dios para q̃ yo hable bien de Dios, y los hombres oygan, y sean alumbrados por merced vuestra.

4. Reg. 3

Luc. 1

✠ El exemplo de todos los hombres que se han saluado y saluaran, Christo es, y assi se llamò el *Lux mundi*, y por consiguiente Sol. Y quanto vno mas cercano a el en santidad, tanto mas participa de su luz, y tanto mas claro nos enseña el camino para Dios. Y como entre todos los cercanos a el, ninguno aya tanto como su Madre, nadie como ella nos enseña las virtudes cõ que le hemos de agradar. Y quien bien mirare la vida de la Virgen, vera en ella vna grãdissima semejança de la de su Hijo nuestro Señor, porque conuenia, q̃ assi como ningun parentesco ay tan cercano como entre Madre y hijo, y se suelẽ parecer mucho enel rostro, y particularmente fue esto entre nuestra Señora y su Hijo, assi cõuino que enlo espiritual, ningun parentesco, ni semejança vuiesse tan grande entre hombre y Christo, ni entre Angeles y Christo, como entre esta Madre y su Hijo. *Multæ filiæ congregauerunt sibi diuitias: tu supergressa es vniuersas,* y estas hijas son todas las hijas dela Iglesia, no solo desde el principio del mundo hasta el fin en la tierra, mas todas las hijas de la Iglesia del cielo, que es vna con la de la tierra, y tiene vna cabeça, que es Christo. Señora la llaman en el cielo, y ventaja le conocẽ aun los Serafines en el amor, y en la gracia. Ninguna conjuncion con Dios tan grande despues de la vnion personal, como ser Madre, y ninguna conjuncion tan grãde en la gracia, como entre esta Madre y su benditissimo Hijo. Que aquel *Benedicta tu in mulieribus*, que le dixo el Angel

Ioan. 8

Prou. 31

1. Cor. 12

Luc. 1

gel del cielo, y el que le dixo oy, Eliſabeth muger de la tierra: eſto nos dize que tiene bendicion ſobre hombres y Angeles, y mas gracia que ellos, y por conſiguiente mas
Matth. 19 gloria. Mirad bien y vereys, que ſi Chriſto virgen, la madre virgen, y antes que el lo predicaſſe, que era mejor virginidad que caſamiento, ya ella lo auia propueſto, y aun prometido. El predicó pobreza, ella la obrò, dádo por Dios lo que le dieron los Reyes.
Matth. 5 Que de vezes predicò el Señor humildad y caridad, y quãtas vezes lo obrò primero la Virgen, como enſeñada de aquel que en ſu viẽtre eſtaua. Mucho nos marauillamos
Ioan. 13 ver que el Señor lauò a ſus discipulos los pies, que nos da a entẽder humildad y caridad: y es aquello vna admirable obra que Chriſto al fin de ſu vida quiſo hazer para exemplo nueſto: mas mirad el luzero q̃ vino primero que el Sol, y vereys ſu profunda humildad y caridad en viſitar oy a ſanta Eliſabeth. Y anſi como para
Luc. 1 ver quan grande humildad fue la del Hijo de Dios en abaxarſe, dize ſan Iuan primero quanta era ſu alteza, *Cum*
Ioan. 13 *omnia tradidiſſet ei Pater in manus*, aſsi para ſaber bien ponderar la humilead della, mirad primero quan alta es ella. Señora, no os acordais aquiẽ lleuays en vueſtro vientre encerrado? que es tal, que por ſer vos ſu Madre, ſoys la mas alta criatura de la tierra y del cielo: y es razon, que vos a nadie, y todos os diruan a vos: aun ſi fuera antes de auer cõcebido tal Hijo, que os da a vos nombre ſobre todo nombre que a criatura pura ſe deue, que es ſer llamada Madre de Dios, no fuera tanto la humildad con que os abaxays, porque no fuera tanta la alteza que teniades: mas ſiendo vos Señora tan alta y enſalçada con titulo de tanta grãdeza, hazeros vos pequeña con la humildad, es coſa deſpues de la humildad de vueſtro Hijo la mas alta de todas, porq̃ vos que os abaxays, ſoys la mas alta de todas. La Eſcritura dize; *Odit Dominus pauperem ſuperbum*. Porque para eſſo le da Dios la pobreza, porque decienda de la ſoberuia, y ſe humille: y no lo haziendo, es ſu fealdad mas aborrecible, porque es ſoberuio ſin ocaſion, y no con ocaſion. Como la ſoberuia deſte es mas abominable, aſsi la humildad del rico es mas amable: porque como el otro tenia ocaſion de ſer humilde y fue ſoberuio, aſsi eſte la tenia de ſer ſoberuio y es humilde. No es mucho, no, que
Eccleſ. 25
noſotros

nosotros nos humillemos, pues tenemos tantas pobrezas q̃ nos cõbidan a ello: mas en la Virgen, donde todo es limpio, blanco mas que la nieue sin ninguna mãcha de pecado, allí tanta humildad, es cosa digna de grande admiracion, con la qual se hizo amable a Dios, y lo atraxo a sí: Palabras son de la Virgen, *Quia respexit humilitatem*, Aora sea como el original dize, *paruitatem*, aora como los santos Latinos lo exponen por virtud de humildad, todo viene a vna. Y es cosa de ponderar, q̃ ni alega Fè, ni Esperança, ni Caridad, que son las mayores de las virtudes, sino *respexit humilitatem*; porque aunque esta no es mayor, es fundamẽto, y es causa de conseruació de las otras. A los humildes da gracia el Señor, y si la da a ellos muestra que rellos bien: de manera, que el perder vno la gracia, señal es de auer perdido la humildad; *Non veniat mihi pes superbiæ, & manus peccatoris non moueat me.* Sino tienes aquel mal pie, no temas esta mala mano, *ibi ceciderunt omnes qui operãtur iniquitatem.* Vno solo es perder la gracia *gratum faciente*, mas es perder el gusto de gracia. Y assi esta regla tenia san Bernardo, q̃ quãdo le faltaua la deuocion dezia, *Superbia inuenta est in me, & declinauit Dominus in ira à seruo suo, &c.*

Luc. 1

La humildad, fundamento de las virtudes.

Psal. 35

Bernar.

Y lo que es mucho de mirar, que ama tanto Dios, que el hombre sea humilde, que aunque sea a trueque de permitille caydas, le permite caer, porque sea humilde. *Iunit Deus latentem superbiam manifesta libidine*, dize san Agustin, y veese en Nabuchodonosor, porque por la soberuia fue echado de entre los hombres a morar con las bestias, y ansi anduuo siete años, hasta que conocio y adorò a Dios, y dixo, Que aquié el quiere dar el Reyno, de aquel es, y se retrato de lo que auia dicho, que en la fortaleza de su braço auia edificado a Babilonia. O quan de verdad se cumple esto en los soberuios, que les quita Dios lo que les auia dado, porque no conocian, ni agradecian que el se lo auia dado, y permiteles caer en pecados, no humanos, sino bestiales, hasta que los desatina, y haze desconfiar de su saber y fuerças, y dizeles, *Septem tempora mutabuntur super te.* O que de cosas passan en aquellos siete tiempos, hasta que vno se humilla a Dios, y a los hombres por el: que de golpes, tentaciones, caydas, hasta que cayga la soberuia: y entõces el hombre esta apto

S. Augusti.

Dani. 4

para ser leuãtado, y para ayudar a leuantar a otros. Exemplo en san Pedro. Y no solo la humildad alcança y conserua la gracia, mas es señal que da a entender, que està alli la gracia, como al que no la tiene la soberuia es señal de la ausencia della. *Initium omnis peccati, superbia, & qui tenuerit illam, adimplebitur maledictis.* Dize la glossa, *Vitijs*. No suelen andar solos los grandes, ni tã poco la soberuia anda sola, y assi la humildad no se halla sola. *Euidentißimum electorum signum, humilitas; & reprobatorum superbia.* Dize san Gregorio, y esto se nos da claro a entender, en que la Virgen concibiẽdo al Hijo de Dios, luego haze acto de humildad en yr a ver, y seruir a la q̃ era menor. O cosa marauillosa, que el lleno de Dios se humille mas a seruir a su proximo, y se desprecie mas en sus ojos: y quanto Dios mas le alça, mas se abaxa! hechura es esta del cielo, que en la tierra no se vsa esto: mas la Virgẽ hizolo como enseñada de Dios, y deuemonos mucho marauillar dello, mas no contallo entre aquellas obras que dize S. Gregorio, *Quæ sunt admirãda, nõ imitãda*, q̃ si la humildad del Hijo nos manda, q̃ la imitemos, tambien la de la Madre. Imitemos todos la humildad de la Virgen, pues es espejo de todos. Mirad (dize san Geronimo) a la que amais y honremos con la imitaciõ, a la q̃ honramos con reuerẽcia. Aprenda (dize S. Ambrosio) la donzella, de seruir a las viejas, de honrarlas, y estimarlas: porque es mucha razon, q̃ quanto la dõzella es mas limpia, sea mas humilde: y assi pueden y deuen aprender los mayores, a aprouechar y humillarse a los menores. *Subiecti omni humanæ creaturæ propter Deum, omnes inuicem humilitatẽ insinuantes.* Dize san Pedro, que si este consejo se tomasse, no auria los males que ay. De la soberuia todos los males, de la humildad todos los bienes. *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde, & inuenietis requiem.* Por el contrario los desassosiegos de la soberuia vienen, por vengar, por cumplir con fausto vano. Desdichado del soberuio, que pierde a Dios, y pierde el descanso. Quien a Dios tiene, en la humildad se conoce: como el grano de peso, a lo hondo se va, el vano nada a lo alto del agua: y el arbol lleno de fruto, encoruado està hazia abaxo cõ el peso: el de hojas solas enhiesto, y loçano està. No creays que ay Santidad, sin Humildad, ni aunque seays

Matt. 20
Eccles. 10
Glossa.
Gregor.
Luc. 1
Gregor.
S. Hieron.
S. Amb.
1. Pet. 2
Matth. 11

subido

subido al tercero cielo, como S. Pablo, si no os teneys por digno de infierno, en quanto es de vuestra parte; que por falta desto, está el mũdo lleno de herejes, teniẽdose en mas que los santos passados, y que toda la Iglesia. O caso para espantar, q̃ vna gente tan profana y carnal, se tenga en mas que tantos santos de vida tan sobrehumana, que son como Angeles en comparacion de vnas bestias! No dexa (dize S. Agustin) de creer vno a otro en las cosas de Dios, sino porq̃ se tiene por mejor q̃ el; pues quien se osa cotejar aora con los santos passados? pues las piedras dã bozes, quãta diferẽcia va. Y pues aq̃llos fuerõ mas amigos, a aq̃llos reuelò Dios sus secretos: q̃ cada vno descubre su coraçõ a su amigo mejor, que aquiẽ no lo es, *Vos autem dixi amicos, &c.*

2.Cor.2

August.

Ioan. 15

Y en los negocios de Dios, poca parte es ingenio, ni estudio, ni lenguas, sino el magisterio de Dios, y esto mejor lo ha dicho Dios a su Iglesia, y a santos, virgines, martires y de grandissima vida, q̃ a vna gente perdida: porque si conocimiento de Dios ay en la tierra, este tienen los amigos del: mas es tanta la ceguedad de la soberuia, q̃ no dexa ver aũ lo mas claro. No esta alli Dios, cuyo espiritu es humilde y mãso, mas el espiritu del soberuio Lucifer es y Rey de soberuios. Quien quisiere tener alguna conjetura de que tiene a Dios, sea humilde, y imite a la Virgen q̃ siendo preñada de Dios va a visitar a la preñada de vn hõbre: no va a parlar, no va por callejear, no va por enseñar sus vestidos y hermosura, sino a seruir a la vieja y preñada q̃ a esto han de ser las visitas, y entrada; no contó nueuas, no dixo mal de ausentes, sino seruia de obra, y edificacion de palabra, aprouechando a la madre y al hijo. Acordaos desto señoras quando fueredes a visitaros, sanas, o enfermas, sea para edificacion, no para traer mas pecados. O dichosa persona a quien, Señora visitas! O quã de verdad dira, *Visitatio tua custodiuit spiritũ meũ.* Pues q̃ de nueuo lo da no es mucho q̃ lo guarde. O dichosa la casa dõde entras a visitarla, q̃ bien aura q̃ no le traygas contigo, pues lleuas contigo a Dios? Nunca la Virgen andaua sola, todas las virtudes la acompañauan, que la hermoseauã mejor que todo el oro. Acompañauanla los Angeles, como a su reyna y Señora, mas mirad a quien lleua en su vientre, y vereys quan rica y acompañada va, para si, y para darlo a la casa

El magisterio de Christo se deue oyr, y seguir su doctrina.

Esai. 14

Luc. 1

Iob. 10

donde entra? q̃ bien no dara la que lleua a Dios en si? Ypara q̃ supiessen los hõbres catolicos, y se cõfundã los hereges, q̃ es cosa prouechosa la intercesiõ de los santos, y que por sus ruegos nos haze Dios bienes, quiso Dios q̃ se diesse el espiritu de gracia al niño, por hablar la Virgẽ, y se diesse espiritu de profecia ala madre. Porq̃ (dezidme) quien dixo a S. Elisabeth, q̃ aquella señora era bendita, lo mismo q̃ el Angel la dixo? quiẽ le enseño q̃ era *Mater Dñi mei?* quien
Luc.1 le dixo, *Beata qua credidisti?* pues fueron cosas q̃ passaron entre el Angel y la Virgẽ. Dixo selas Dios, y pudiera dezir selas antes q̃ la Virgen viniera, para q̃ la fuera la vieja avisi
Luc. 1 tar, o la saliera a recebir, y no fue seruido, porq̃ no entẽdieramos esta verdad, sino aguarda q̃ la Virgẽ entrasse, y saludasse a la vieja, para q̃ diga, *Vt facta est vox salutationis tuæ.* Por la habla, por el medio de la virgen les vino este biẽ, y assi parece quã prouechosa nos es su intercesiõ, y el encomendarnos a ella, y cõ quãta razõ la deuemos suplicar nos visite. O casa dichosa dõde Señora visitas, y otra vez lo dire,
Sapien.7 *Venerũt mihi omnia bona pariter cũ illa.* S. Andres, y otro discipulo preguntarõ a vro Hijo
Ioan.1. bẽdito, *Vbi habitas?* Señora pre-

guntamos os a vos vros indignos seruos: Dõde visitays? como se llama la casa? q̃ señas tiene? q̃ haremos para traeros a nra casa, para q̃ nos cõsoleis y se alegre nro niño, se alũbre nro coraçõ? La casa donde visita la Virgen, es casa de Za- Luc.1.
carias, y saluda a Elisabeth. Zacarias quiere dezir, el q̃ se acuerda de Dios. Bienauẽturado hombre q̃ de Dios se acuerda: pues le sabe la Virgẽ la casa. Acordarse de Dios q̃ sera, q̃ pues tã grã bien es, no deue ser cosa de muchos. La memoria de Dios (dize S. Geronimo) *Expellit omni peccatũ.* Hierony.
La memoria de Dios cõsuela en las tribulaciones *ad me ipsum anima mea cõturbata est, propterea memor ero tui.* De manera Psal.41.
q̃ quiẽ peca no se acuerda de Dios desta manera, para que la Virgen venga a su casa: y esto declara Dauid, quando dize, *Memor fui mandatorum tuorum ad faciendum ea.* Acor- Psal.118
darse de Dios, es acordarse de sus mandamientos, es ponerlos por obra: y assi el que oluida los mandamiẽtos olui da a Dios, y el q̃ no los guarda, aquel los oluida, aunque los sepa de memoria.

☞ ESTA. Pues es la causa, porq̃ no somos visitados de la Virgẽ, el no guardar los mandamientos de Dios, y de la Iglesia: pues los vnos y los

otros

otros son necessarios. Y esto declara Dios por el Profeta
Oseæ.4. Oseas, *Quia oblita est legis Dei, obliuiscar & ego filiorum, suorũ.* Ay de quien de Dios y su ley se olvida! q̃ amenazado está, q̃ le será pagado en la misma moneda, q̃ se oluidara Dios del, como quiẽ nõ dize nada: de aqui viene llamar, y no ser
Prou.28. oydos, porq̃, *Qui obturat aurẽ suam ne audiat legẽ, oratio eius erit execrabilis. Nunqrid obliuisci potest mulier? &c. Populus vero meus oblitus est mei, diebus innumeris,* cõ quanta razon se q̃xa
Isaiæ.49 Dios, *obliuione datus sum tãquã mortuus à corde,* harto nos encomendò el, acordaos de mi, y para esto se quedò aca enel
Matt.28 Sacramento del altar, mas no aprouecha q̃ a el y a sus beneficios hemos oluidado. Oluidado tenemos a Dios y a su ley, y por esso no somos visitados de la Virgen, q̃ ella ansi lo siente, pues lo dize, *Quod-*
Ioan.2. *cunq; dixerit vobis facite.* O cõsejo tã de madre, y tal madre *quodcunq; dixerit, &c.* Assi assi se torna la tristeza en alegria, el agua en vino, haziendo todo lo q̃ el Señor nos manda: assi es visitada Elisabeth, que quiere dezir, hartura de mi Dios, q̃ es la buena voluntad con q̃ Dios se harta, y el hombre se harta, q̃ aunq̃ la casa se llama, de quien de Dios se acuerda, la visitada es la muger preñada. El acordarse de Dios mas pertenece al entendimiento que se acuerda de Dios, y piẽsa en el, mas la hartura a la voluntad, en la qual esta el amor. El entendimiento, el varon, la volũtad, la muger, y esta es la visitada y bendita, *Sicut vitis abundans, in lateribus domus tuæ.* A este le ganó la Virgen gozo para sus buenos propositos, que depocos se hagan muchos, de chicos mayores, y se ofrezcan mas a Dios que le adoren, y reuerencien. Viene enfin cõ ella la bendicion de Dios, como en otro tiempo bendixo Dios a Obededon, porq̃ recibio en su casa el Arca de Dios y fue tanto loq̃ Dios le dio, q̃ Dauid con codicia de aque- 2.Reg.6.
llos bienes truxo a su casa el Arca de Dios. O si supiessemos que bienes tiene quien a la Virgen tiene, desseariamos y procurariamos traerla a nuestra casa, para ser mas y mas bẽditos de Dios: y aquel tiene a la Virgen q̃ tiene a su Hijo, o lo quiere tener: el q̃ está en gracia le tiene, y quiẽ gime sus pecados y los confiessa, tambien le tendra, q̃no solo la Virgẽ es madre de los justos, mas tãbiẽ abogada para alcançar perdõ al pecador. Ella es la que quãdo Dios está enojado, y viene a matar el necio y malo de Nabal, sale al

camino, y con su palabra, y echada a los pies de Dauid, y
1.Reg.25. ofreciendole dones le aman sa. Mejor lo haze esto cierto que la otra Abigayl, y mejores dones tiene que le presentar que la otra: porque aquella ofreciole tantos panes, la Virgen traele a la memoria, que le dio carne humana, q̃ le traxo en su vientre, que le dio leche. Que marauilla, q̃
Ioan.1. pues Christo es tan agradecido, aun, a vn jarro de agua q̃ dan por el, q̃ lo sea a quien le
Luc. 2. dio no solo agua sino la carne, y lo q̃ vuo menester para biuir, vestir, y lo demas ne-
Luc. 9. cessario. Paga a quien da por amor del, y no a quien le da a el? y de aqui nace q̃ alcance q̃
Matth. 27 se amanse Dios. O quien te viesse Virgen, abogar por los pecadores, y dezir, q̃ nos perdone Dios, q̃ no sabemos lo que hazemos. Y sino es oyda, es, porq̃ no la oymos en el Sermon que nos predica, *Quodcunq; dixeris vobis facite.* Si ella està rogando por mi Ioan.2. arrodillada delante de Dios, yo estoy enhiesto en mi volútad, duro con malquerencia, abominable con deshonestidades: auia de estar la lengua orando, esta murmurando. Es impedida la oracion della por nuestros pecados, ayudemos a la Virgen con nuestra penitencia, y sentiremos el prouecho de su visitacion, diremos, *Vnde mihi*, seamosle a- Luc. 1. gradecidos, y ella dara gracias a Dios, por los bienes q̃ nos haze, estarà con nosotros hasta q̃ nuestro Niño nazca, ayudando a los buenos propositos, para que vengã en obra, y tengan vida eterna.

TRATADO. VI. DE LA Festiuidad del Nacimiento de la Sãtissima Virgen Maria nuestra Señora, y es segundo desta fiesta.

Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora? Cantic. 6.

Quien es esta que se leuanta como la mañana.

Consideraciones sobre estas palabras.

DIZEN

DIZEN, Que vn ignorante puede preguntar mas, que responder vn sabio: y si la pregũta del ignorãte pone en aprieto al sabio, que hara la del sabio al ignorante? Preguntò vna vez el Señor a sus Apostoles, que le dixessen, quien era el: pregunta por cierto bien dificultosa, aun para los Angeles, quanto mas para gente que auia gastado su vida, mas en exercitar el oficio de la pesca, que no en predicar Teologia, y aunq̃ la vuierã predicado, es grãverdad lo q̃ el mismo Señor dixo, q̃ ninguno conoçio al hijo, sino al Padre, y a quien el Padre lo quiere reuelar: y porq̃ al mundo importaua la saluació saber los hõbres quien es Iesu Christo, y ellos no lo podian saber, prouey ò el Eterno Padre de lo dezir por boca del Apostol S. Pedro, diziendo: Tu eres Christo hijo de Dios biuo. Grã pregunta, quien es Iesu Christo. Y despues desta es gran pregunta, quié sea su bendita Madre! Es tan grande esta niña que oy nace, que pone en grãn admiracion a los hombres, y a los Angeles y assi como admirados pregũtan: Quiẽ es esta q̃ nace como el Alua que amanece, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible, y espantable como esquadron de gẽte bien ordenada? Quié sera tan atreuido a responder a lo q̃ los Angeles preguntã con admiracion? quanto mas sabiendo nosotros tan poco, que siendo preguntados de vna hormiguita, o de vn gusanillo, aun no sabemos dezir todo lo que en ellos ay. Señor benditissimo, vuestro Eterno Padre declarò por boca de san Pedro quien erades vos: mirad quanto bien se sigue al mundo, de que conozcamos, quien es vuestra benditissima Madre, q̃ oy nace. Porque conoceros a vos, es conocer nuestro Redentor y nuestro remedio, y conocer la a ella es conocer el camino para gozar de vos y de vuestra redẽcion. Cõfessamos os Señor, q̃ no somos suficiẽtes para conocer ni hablar la menor parte de las grãdes riquezas, que en vuestra Madre pusistes, tomad pues la mano, pues q̃ sois su hijo, y q̃reys hõrar a vña santissima Madre, y sois su criador y su Dios, q̃ la criastes y dotastes de todas las gracias q̃ tiene, y por esso la conoceys muy bien, y la dareys a conocer, como emos menester.

Matth. 16

Matth. 11

Matth. 16

Cant. 6

Quæ est ista quæ progreditur, &c. Estando vn dia el Profeta Dauid en contemplaciõ de las obras de Dios, con

Cant. 6

Psal. 138

aquella lumbre que Dios para ello da, y sin la qual no se pueden bien conocer, fue tã admirado de la grandeza dellas, que salio con esta boz, y dixo: Marauillosas son, Señor, tus obras, y mi anima las conocerá mucho. Dichoso aquel cuya anima conociere esta obra de Dios q̃ entre manos tenemos, esta sacratissima Niña, en la qual no ay cosa de mano agena, mas toda hecha por mano de Dios, y por esso toda llena de marauillas, vaso admirable, obra del muy alto, como el Ecclesiastico dize, Chiquita es en sus ojos, mas la dignidad y grandeza suya, a todo lo criado excede, y con grande ventaja. Mas alta es que el cielo dize san Agustin esta q̃ queremos alabar: mas profunda es, que el abismo: mas ancha es que el mar: y su longura es mayor que de Oriente a Occidente. Marauillanse della los hombres y los Angeles: vieronla las hijas de Sion, y llamaronla bienauenturada, y las Reynas la han alabado: porque assi los Angeles que atalayan a Dios en el cielo faz a faz, como las animas muy santas que ay en la tierra, todos le conocen ventaja, y se prostran delante su acatamiẽto, y confiessan ser insuficientes, para conocer la grandeza desta pequeña: y preguntan, si vuiere quien les respõda, Quien es esta que sale del vientre de su madre, como alua que nace hermosa como Luna? No seamos nosotros tan atreuidos, aquereisles dezir a los Angeles lo que ellos no saben: ellos preguntan, y con preguntarnos enseñan, y no haremos poco, si con la gracia del Señor supieremos entender, y declarar, lo que ellos preguntando enseñan: Quien es esta que sale, como alua, hermosa como Luna? De manera, que ya sabemos algo desta benditissima Maria, que es Alua, Luna, Sol, y esquadron de gente bien ordenado. Porque alua benditissima Niña? porque assi como el Alua no tiene que ver con la noche, assi vos quando naceys del vientre de vuestra madre no teneys que ver con pecado. En el Alua ahogò Dios al Rey Faraon, y a los suyos en el mar Bermejo, y en vos q̃ naceys como Alua ahogò Dios al demonio, y a los pecados: de manera, que en ninguna cosa tuuiessen q̃ ver con vos. O Niña bendita quã segura estays vos, de que os cierren la puerta del cielo con aquella palabra que san Iuan dixo, Ninguna cosa suzia entrarà en aquella Ciudad: toda ella es oro limpio,

Ecclesi. 43

Augusti.

Prou. 31

Sapien. 6

Cantic. 6

Exod. 14.

Apoc. 21.

y no

y no admite escoria de peca-
do chico ni grande. Señora,
Señora a nosotros dize aque
sta palabra, y a nosotros po-
ne temor, pues somos con-
cebidos en pecado original,
y nacemos pecadores del viē
tre de nuestra madre: y con
nuestro descuydo y mal mi-
Genes. 8 ramiento, sobre el pecado q̄
de Adam heredamos, hemos
añadido otros por nuestra cul
pa y propia voluntad. Vnos
an cometido mas que otros,
mas ninguno que en este mū
do biue ha estado, sino vos, es
cogida particularmente por
la Diuina Bondad, para que
por honra suya a no cayesse pe
cado en vos, mas toda fuess-
tedes limpia y preciosa como
oro fino: y como Iacob rece-
bistes la bendicion espiritual
sobre todos los hombres y so
bre todos los Angeles, mas
agena de pecados que todos,
y mas rica de gracias y virtu-
des q̄ todos. Algunos vuo co
mo Ieremias, y S. Iuā Batista,
Genes. 17 los quales nacieron del vien-
tre de sus madres sin pecado
original, y despues biuieron
muy santamente: mas estos
Luc. 1 no tienen, Señora, que ver cō
vos; pues si quando nacieron
no tuuieron pecado, fueron
concebidos en el, y si quan-
do grandes no cometierō pe
cado mortal, cometieron ve
niales, de los quales ninguno
fue libre, sino sola vos. Salis
como Alua, y poneys en espā
to a los que no os conocen:
days alegria a los que os mi-
ran; porque ver vn cuerpo q̄
nunca fue rebelde a su ani-
ma; ni vn solo mouimiēto tu
uo contra ella, y vna parte sen
sitiua, que sin rebeldia obede
cia siempre a la razon, y vna
razon y voluntad siempre su
getas a Dios, con obra nueua
hasta oy vista en nadie, ni des
pues de vos, sino en vuestro
sacratissimo Hijo: con mu-
cha razon se admiran los An
geles, y toda la Iglesia en ve-
ros nacer con lumbre de Al-
ua, pues veen en vos vna san-
tidad, que ni huuo semejable
en lo passado, ni la tendra en
lo por venir. Demos alaban-
ças a Dios para siempre, que
nos ha declarado por medio
de la pregunta de los Ange-
les algo de lo que esta Virgē
sagrada es, para que la tenga-
mos por cosa agena de todo
pecado, alegre, limpia, y con
lumbre de Dios. Ya es razō
q̄ hablemos de como es her-
mosa: assi como Luna es to-
da blanca, purissima: y assi co
mo su Hijo es blancura de la
eterna luz, assi ella participa
desta blancura mas que hom
bres y Angeles: porque co-
mo dize san Anselmo, fue co Anselm.
sa conueniente que esta ben
ditissima Virgen resplande-
ciesse

cieſſe con tan gran puridad, que deſpues de Dios no podia ſer penſada otra mayor. Es la luna bláca, y la Virgẽ es puriſsima: es la Luna la mas veloz de todos los ſiete planetas: y la Virgen la mas diligente y preſta en el ſeruicio de nueſtro Señor, que ninguna criatura: la Luna es la mas baxa de todos los planetas, y la Virgen la mas humilde q̃ ay en el cielo ni en la tierra: y aſsi como la Luna, aunque vnas vezes parece con poca lumbre, y otras no parece, y otras parece llena; y en la verdad nunca tiene menos lumbre vna vez que otra, ſino ſiẽpre eſta llena, ſino que porq̃ no parece a los ojos delos hõbres aquella parte, la qual es alumbrada del Sol, por eſſo juzgamos que tiene algunas vezes poca, y ella ſiempre eſta llena: aſsi la Virgen ſagrada todo el bien y lumbre que tiene de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que es Sol de juſticia le viene: y aũque muchas vezes eſtuuieſſe haziendo exercicios corporales, que al parecer ſon de poca luz, aſsi como comer, beuer, trabajar y otras coſas de aqueſtas, mas ella ſiempre tenia ſu anima conuertida y atenta a Dios el lucidiſsimo Sol, y con grandiſsimo feruor y amor, y eleuacion de entendimiento y voluntad hazia todas ſus obras, chicas, y grandes, corporales, y eſpirituales.

Por todo lo qual os confeſſamos, Señora, que ſoys hermoſa como la Luna, y mil cuẽtos deuezes muy mas hermoſa: pues que en comparaciõ deuueſtra benditiſsima anima, y de la hermoſura eſpiritual que en ella puſo el Eſpiritu ſanto, la Luna no oſarà parecer, y ſon excedidos de vos los hermoſiſimos eſpejos de Dios, que ſon los eſpiritus Angelicales bienauẽturados: y no para la ſantidad de la Virgen, en ſer como alua, y ſer como Luna. Ay de noſotros, que tan preſto nos contentamos, cõ vna pequeñuela parte de bondad: mas eſta Señora cumplio lo que eſtá eſcrito, Que la ſenda del juſto es como luz que nace haſta el perfeto dia. O que cuydado! o que diligencia traxo eſta auejita de Dios, haziẽdo miel dulciſsima dentro del corcho de ſu coraçon creciendo de lumbre de Alua a lumbre de Luna, que es mayor, y deſpues a lumbre de Sol, que es mucho mayor: por que no ſolo es alabada de las dos coſas primeras, mas dize ſer eſcogida aſsi como Sol: nombre es eſte que ſe pone ſu ſacratiſsimo Hijo, porque el es la fuente de toda luz eſpiri-

Cant. 6.

Prouer. 4.

tual

tual en el cielo, y en la tierra, como eſte Sol es fuente de lumbre para todo el mundo: mas quien le dio ſer parte de ſu ſantidad, darle ha tambiẽ ſu lumbre de Sol, pues la dio a ſus ſantos Apoſtoles, a los quales dixo: Voſotros ſoys luzes del mũdo. Sol que procede del Sol es aqueſta Niña ſagrada, y la muger veſtida del Sol que ſan Iuan vio en ſu Apocalypſi. Lumbre y calor tiene el Sol, y con tanta excelencia, que la flaqueza de nueſtros ojos, nó la puede mirar en hito. Quien contara la lumbre en q̃ a eſta Niña bendita fue concedida para regir todas ſus obras, para contemplar al Altiſsimo Dios, y para todo lo que conuenia para le ſeruir.

Matt. 5.

Apoc. 12

☞ De Abigail ſe cuenta y de otras mugeres en la diuina Eſcritura, q̃ eran prudentes, mas deſta Virgẽ cãta la Yglesia, Virgen prudentiſsima, adonde vas? La prudencia de las otras podemosla medir con nueſtra medida, mas la deſta Virgen quien la podra comprehender, pues aſsi ſupo agradar al altiſsimo Dios, con mucha mas ventaja que lo hizo Dauid? Pues el fuego de amor que Dios vino a encender en la tierra no ay lengua que pueda explicar, quãto ſe enſeñorea en el coraçõ deſta Niña: pues ſin comparacion amò mas al Señor, que a ſi meſma, y ſu vida toda fue vna lumbre, vn fuego baſtantiſsimo a mouer a los q̃ la miraré para ſeruir al Señor. Oy es el Nacimiento de la Santa Virgen Maria, canta la Yglesia, cuya vida excelente a todas las yglesias alumbra. De manera, que aunque el dia de nueſtra ſalud y tiempo acceptable al Señor, es, deſde que el meſmo encarnò, y nacio en eſte mundo, y en comparacion del eſta Santa Virgen y ſu Nacimiento, ſe llamen mañana, mas mirando la excelencia de ſu vida, tambien a ſu modo ſe llama Sol y cauſa de alegria en la Yglesia, ſegun eſta eſcrito; aſsi como el Sol que ſale al mundo, aſsi es el roſtro de la buena muger. Quita (dize ſan Bernardo) el ſol corporal deſte mundo, y todo quedara en tinieblas: quitá a la Virgen, y todo quedara en eſcuridad de pecados. Bendito ſea nueſtro Dios que nos quiſo alegrar con el nacimiento de eſta Santiſsima Niña tan llena de luz, que de Alua procede Luna, y de Luna a Sol: dandonos exemplo de lo que nosſotros deuemos crecer en el ſeruicio de Dios, y ayudandonos para ello con ſu eficaciſsima interceſsiõ y oraciõ.

Ioann. 1.

Lucæ. 2.

1. Reg. 25.

Eccli. 26. Bernard.

Queda

Que da mas que dezir? queda mas donde suba aquesta Niña bendita, pues es comparada con la lumbre del Sol, que es fuente de toda luz? Aun queda mas: porque para ser vna Niña perfeta en el seruicio de Dios, no solo es menester que tenga luz para conocer el santo agradamiento de Dios, mas que tenga fuerças para lo cumplir y poner en obra.

☞ Poco aprouecha a muchos, que sepan los Mandamientos de Dios, que son el camino para el cielo, sino los ponen en obra: causa de mayor condenacion es, saber lo bueno y no cumplirlo: y como el Euangelio dize, El seruo que sabe la voluntad de su señor, y no la cumple, serâ açotado con mas açotes que el que ni la sabe ni la cumple. Matt. 19 Lexos desta Virgen esta esto, feruentisimo amor tuuo, q̃ es el que da las fuerças para seruir al Señor: y por ninguna aduersidad, tentacion, ni trabajo dexo de cumplir la santa voluntad del Señor, y andar sus santos caminos. Tomolo a pechos, y como persona determinada de morir o vencer, salio con vitoria de todos sus enemigos, y se hizo temer de todos ellos, y que no osassen parecer delante della: y desto la alaban los Angeles, que es terrible y espantable a los demonios, y a los pecados, como esquadron de gẽte ordenada. Dulcissima es esta Niña para los hombres, blandissima y sugetissima a Dios: mas cõtra los pecados no ay cosa tan braua ni tan perseguidora, ni enemiga dellos: porque el fuerte amor que a Dios tenia la hazia aborrecerlos tãto, como dixo Dauid, Los que amays a Dios, aborreced el mal. Tenia pues la Virgen vn magnanimo coraçon, lleno de fortaleza del cielo, con que hollaua al leon, y al dragon, que es el demonio, con todas sus bramuras y astucias: y el y los suyos le tenian cobrado tanto temor, que de su presencia y de su nombre yuan huyendo, y yuã derretidos assi como cera: Porque si con S. Anton esta tema tenian los demonios que oyẽdo su nombre echauan a huyr: con quãta mas razon se deue creer, q̃ al nombre de Maria huyran, y con mas ligereza: pues ella es la muger, de la qual està escrito, que auia de quebrãtar la cabeça al demonio, no solo porque escapò del pecado original, mas de todos los otros mortales, y veniales: lo qual no hizo san Anton, ni otro alguno. No veys que dulcissima cosa es hablar de

Cant. 6

Psal. 96

Genes. 3

Genes. 3

la

Dulcissima cosaes hablar de la santissima Virgen Maria.

la vida y excelencias de aquesta benditissima niña? Quan dichosos fueramos, sino huuiera necessidad de hablar enestas santas festiuidades de nuestras miserias y tristes caminos, sino que nos ocuparamos todos en alabar a Dios, q̃ tal niña crio! y darle gracias, porque nos dio tal madre, y en gozarnos de sus bienes: como la santa Iglesia dize en vna Antiphona, Celebremos con alegria el Nacimiẽto de aquesta sacratissima Virgen, porque ella sea interceſſora nuestra con Iesu Christo nuestro Señor, confessados y comulgados, y todos en estado de gracia y alegres con el testimonio de la buena conciẽcia, y cõ la biua esperança de ver a esta Señora en el cielo, y gozarnos para siempre con ella, cuyo bendito Nacimiẽto celebramos en este miserable destierro. Porq̃ las cosas santas, sino queremos que se nos tornen en dañosas, con santidad las auemos de celebrar y tratar: y muy mal celebrara la fiesta santa de la reluziente Niña (que tiene luz de Alua, de Luna, y de Sol, que siempre es vitoriosa de sus enemigos) el que esta en la triste escuridad de la noche de pecado mortal, en la qual como hombre que biue sin lũbre, ni conoce sus males que de presente tiene, ni los terribles tormentos del infierno, que con longura eterna han de ser vengadores de sus momentaneos plazeres que en esta vida passò: ni tiene lumbre de gracia para conocer y amar a su Dios, ni a sus proximos: pues segun esta escrito, El que anda en la noche, no sabe para dõde va. Prou. 11

O Señor y si està aqui alguno que està fuera de vuestra gracia, y lũbre, y biue en escuridad de pecado mortal: aora sea, si està con proposito de cometerlo o porque lo cometio, y no ha hecho penitẽcia del para ser perdonado! Preguntan los Angeles el dia de oy, Quien es esta Virgen que nace? admirados de su gran lumbre y virtud. Cant. 6

Y si alguno està aqui entre nosotros en este grande e indezible mal de pecado mortal, mirarlo han, y espantados de su escuridad, captiuerio y tristeza, y desuentura que no se puede contar, preguntaran, Quien es esta anima tan agena de lumbre del cielo, y tan escurecida con espirituales tiniebras? Quiẽ es esta, que siendo criada a imagen de Dios, ha puesto sobre si la fea y abominable imagẽ del enemigo?

O que gran verdad dixo Ieremias Profeta, Que los Nazareos de Dios, q̃ primero Thren. 4

cran

eran blancos como la nieue, y mas hermosos que marfil, son bueltos tan al contrario, que estan muertos en las plaças, y tan feos que no son cõnocidos quien eran. Como conocerá Dios y sus Angeles, quiero dezir, como aprouará lo que no es hechura suya, lo que es obra del demonio y contradicion y destruycion de las obras suyas? Hermoso te crie yo (dize Dios) como tan miserablemente te as afeado? y cõ mi propia sangre te lauè, como te has tornado a ensuziar? Apartaos de mi (dize el Señor) todos los q̃ obrais maldad, porque no os conozco. Y aunque sean dõzellas, y tengan aparencia de buenas obras, si carecen dela gracia diuina, que haze al alma hermosa delante de los ojos de Dios, sean quien fueren, tengan lo que tuuieren, quieran, o no quieran, oyr tienen esta terrible palabra de Dios, No os conozco, apartaos de mi. O hermano mio, quienquiera q̃ seas, a quien esto toca, como puedes sufrir tanto mal tuyo, y tan de tomo por vnos bienes falsos, o plazeres, que desaparecẽ assi como humo? Que cosa te pueden dar que te entre en prouecho, si en contrapeso della te lleuan el alma? No te acuerdas que dixo Christo nuestro Señor, Que trueco puede el hombre dar en lugar de su anima? Y si por tu anima que pierdes, no te puedẽ dar igual trueco, dime por reuerencia de Dios, por sus llagas sagradas, por el nacimiento desta Virgẽ bendita, que es lo que te dan en trueco, porque pierdas a Dios, y renuncies el derecho que tienes para gozar del en la gloria, y puedas biuir en su enemistad, y tan lexos de gozar del, como fino vuiesse Dios fino para castigarte. Vn hombre haze sentimiento, y echa menos, quãdo pierde vn ducado, y vna cosa de menos valor: y tú no echas menos perder a tu alma, perder la gracia de Dios, y al mesmo Dios bien infinito, y para siẽpre jamas? Que es aquello que te dan, quãdo tantos bienes te quitan? dilo, si lo osas dezir? O bien infinito, y bien tan grande, que no ay cosa que se pueda ygualar con vos, porque soys tal, que quien a vos solo tiene, aunq̃ ningun otro bien tenga, es de verdad bienauenturado: y quien a vos no tiene, ay del, ay del, ay del, que malauenturado es a boca llena, aũque tenga todos los bienes que en la tierra ay. Esta, hermanos es, escuridad de la noche, y por esso passa tan grãde engaño, y lo sufres tu, q̃ te dan vn

Matt. 16

Pfal. 6

Luc. 13

Las dos mayores perdidas son, Dios, y el alma.

chan-

chanflon, y dizen, q̃ es ducado de a diez, y t: lleuá vn grã pedaço de oro, diziendo, que es plomo, y tu eſtas tan ciego y tan miſerable, que te huelgas de la miſeria que te dá, y lloras quando la pierdes, y no ſiétes q̃ te quitá a Dios, y te há engañado cõ inmenſo daño.

Auguſt. ☞ Sã Aguſtin cuenta de ſi, en el tiẽpo que eſtaua ſin la gracia de Dios, que (quando leya en Virgilio, q̃ la Reyna Dido ſe matò, porq̃ ſe fue Eneas y la dexò) ſe le enternecia el coraçõ y lloraua: y q̃xaſe el deſpues de ſi meſmo, diziendo: Y ſufria yo, Señor, cõ ojos ſecos ſer apartado de vos vida mia, Dios mio. Lloraua porque ſe auia apartado vn anima de vn cuerpo, y ſufria con ojos enxutos, auer apartado a Dios de ſu anima, la qual queda mas fea, peſada, y muerta por apartarſe Dios della, q̃ queda vn cuerpo, quãdo el anima ſale del. Hermano, ſi tu deſdicha a llegado a tanto, que por vn ſuzio deley te vedado por la Ley de Dios ò por deſſearlo tomar, ò por vna malquerẽcia, ò murmuracion, ò por otro quebrãtamiẽto de la diuina Ley, eſtás en tinieblas de noche, y no ves la lũbre del cielo, gime tu mal, y dá muchas gracias a la diuina bondad, q̃ te dexò llegar a eſte dia, y venir ala Igleſia a celebrar dia del nacimiẽto deſta benditiſsima Niña, q̃ no ſolo tiene lũbre de Alua, y de Luna, y de Sol, y grã fortaleza para ſi meſma, mas aun tãbien para ti. El Alua enmedio eſtá de la noche, y del Sol; y eſta Virgen bendita medianera es entre los pecadores q̃ biuen en noche, y entre Ieſu Chriſto nueſtro Señor Sol verdadero. Y como no ſe puede paſſar de la noche al Sol, ſino por el Alua, tãpoco quiſo Dios, q̃ alguno paſſaſſe del pecado mortal a la gracia, ſino por Maria. Hermano, no deſeſperes, quieres ſer curado? quieres ſanar de eſtas heridas mortales? ſiquieres, no me reſpondas: No tẽgo hõbre, vn hõbre tienes para tu remedio, que es Hijo de Dios Ieſu Chriſto, q̃ aboga por ti delante del Padre, y puſo a rieſgo de muerte ſu vida por ti: y a eſte q̃ es carne de tu carne, y hueſſo de tus hueſſos, le puſo el Padre en ſus manos todas las coſas, como el meſmo lo dixo, y a eſte hizo juez tuyo, y tiene las llaues de la muerte, y del infierno, y de la vida, y del cielo: porque ſi te recatuas de entrar en juyzio en el tribunal del omnipotentiſsimo Padre, no te recates de entrar en juyzio del q̃ aunq̃ es vn meſmo Dios cõ el Padre, es hõbre contigo, y

Ioan. 5

1. Ioann. 2

Geneſ. 1

Matt. 28

Matth. 26

dio

dio la vida por ti. Iuzgado fue
Ioan. 5 de Poncio Pilato; y por esso
Matth. 25 es cõstituydo por juez de bi-
uos y muertos: y como el Euãgelio dize, El Padre no juz-
ga a ninguno, porq̃ todo el juyzio dio al Hijo. Da gra-
cias a Dios por auerte dado
Ioan. 1 por juez vno q̃ es hombre y
Dios, y q̃ sabe de enfermeda-
Luc. 11 des, y q̃ fue tentado, para cõ
la experiẽcia aprẽder a ser pia
doso, y en todo qual lo ha me
nester, y lo podia desear la
humana flaqueza. Mas porq̃
el desmayo y temor q̃ causa
el pecado en quien lo come-
te, es en grã manera mui grã
de, y con su gran peso hizo
Genes. 4 desesperar a Caim, y a Iudas,
Matth. 26 y otros muchos, y conocien
do Dios esto quiso (como san
Bernar. Bernardo dize) consolar nra
flaqueza, cõfortar nro tẽblor
cõ darnos por abogada a esta
Virgen bendita q̃ oy nace, co
bra, hermano, aliẽtos nueuos
pues q̃ estas en dia de Naci-
miento desta Alua muy ale-
gre. Y si las enfermedades de
pecados te traen cansado, ate
morizado y triste en la noche
en que has biuido, mira que al
Alua sienten los enfermos al-
liuio, y las aues cantan, y nace
nueua alegria. Gozate deste
dia de la buena nueua, y ani-
mate, y pide misericordia a
esta nueua abogada y piadosis-
sima madre que oy nace para
tu cõsuelo. Y si tienes miedo
de allegarte a Iesu Christo,
porq̃ no solo es hõbre y her-
mano tuyo, sino omnipotẽtis-
simo Dios, de magestad infi-
nita, allegate a esta Virgẽ sa-
grada, mansa y piadosa, y q̃
no tiene otra naturaleza mas
q̃ la humana: y como S. Ber- Bernar.
nardo dize, Si hallares en ella
alguna cosa aspera, alguna de
sabrida respuesta, algũ rigor
de justicia, yo te doy licencia
para q̃ la temas: mas todo lo q̃
en ella ay es blandura no solo
para los justos q̃ andan en lũ
bre, mas como Luna perfeta
y hermosa llena de misericor
dia, q̃ nacio para ser abogada
de buenos, luze a los q̃ andan
de noche, para q̃ no se pierdã
y poco a poco vẽgan a la lum
bre del Sol. Y como la Luna
es el planeta entre los siete el
mas cercano a nosotros, assi
esta Luna nos es dada por ver
dadera madre, y tan cercana
para nro remedio, q̃ ninguna
pura criatura en la tierra, ni
en el cielo tan presto le tocã
nras miserias como a su virgi
nal coraçon, tan rico en mise
ricordia, q̃ la llama la Iglesia,
Madre de misericordia. La
Luna tiene poder sobre las a- Hymnus.
guas, q̃ significan las tribula-
ciones: y esta piadosa Señora
esta diputada por Dios para
socorro de atribulados, y es
vniuersal limosnera de todas
las

las miſericordias q̃ Dios haze a los hóbres: y en lo que ſe ocupa es, en tener las manos hazia arriba para recebir mercedes de Dios, y luego boluer las hazia abaxo, para darnos lo q̃ ha recebido. Aprouecha te por amor de Dios de tan buena oportunidad, y no dexes paſſar eſte dia de miſericordia lleno.

☞ El Alua nace, ella meſma da bozes con la lũbre que trae, y dize, ya es tiẽpo de caminar, leuantad los dormidos, los gallos cãtan, y las otras aues tãbien: y la Virgẽ eſta deſde el cielo dãdote bozes en eſte ſanto dia q̃ ella nacio, q̃ deſpiertes del ſueño del pecado, y q̃ andes en la lũbre della, q̃ te ſera fiel abogada, y piadoſa madre. Los gallos, q̃ ſon los predicadores te dã bozes tãbiẽ, por boca de los quales te dize Dios tãbien lo q̃ dixo por boca de ſan Pablo: Ephes. 5 Leuãtate tu q̃ duermes, deſpierta de entre los muertos, y alũbrarteha Chriſto. Dios quiere ſaluarte, y te ruega cõ el perdon, la Virgẽ deſſea lo miſmo, los Angeles de la miſma manera, los predicadores y toda la Igleſia te deſſea ver fuera deſſa triſte noche en q̃ biues. Que reſpõdes a tãtos como te ruegã, q̃ no te vayas al infierno? ſino que ſiruas a Dios, y ganes para ſiempre el Reyno del cielo, q̃ reſpõdes? recuerda q̃ duermes. O ſeñor y q̃ rezia coſa es eſtar vn hóbre embeuezido y ẽbriagado en vn falſo deleyte, en vna malquerẽcia endurezida, en tener las coſas agenas, y en otras ſemejãtes miſerias: a los quales acaece, q̃ duermen tã profundamente eſte ſueño, q̃ ſi vno les pone la palabra de Dios delãte de los ojos para recordarlos, q̃ es luz verdadera para deſpertar los dormidos: aſsi como ſi les dixeſſe, Infierno ay para ſiẽpre, dõde as de pagar cõ eternos tormẽtos el plazer momẽtaneo q̃ te dan aqui los pecados; el cielo pierdes, ſi la tierra amas: Dios ſe te va por vna puerta, ſi el pecado entra por otra: enemigo es Dios de el malo y de la maldad: y no ſe podra acabar cõ el q̃ eſtè bien cõtigo, ſino aborreces y echas de ti ſus enemigos y tuyos, q̃ ſon los pecados. Quiẽ podra dormir, ſi le ponen eſta luz a los ojos? y por eſſo muchos cõ malauenturado cõſejo quitan ſus ojos de la lũbre, ni quieren procurar, ni oir las palabras de Dios por no tener quien les haga mal ſabor a ſus dañadas volũtades. Y otros mas endurezidos quierẽ mal a la verdad, y aquiẽ ſe la dize. Y como vno q̃ eſta mui dormido, y no quiere que le recuerden, apaga la

lũbre q̃ le ponẽ ante los ojos, y se enoja con quien se lo puso. Assi estos dignos de ser llorados cõ lagrimas de sangre del coraçon, han hecho concierto con el pecado e infierno: y pesales tãto de quiẽ los quiere apartar de sus malos caminos, q̃ ni querrian q̃ viesse verdad ni justicia, honestidad, ni verguẽça, ni aun quiẽ la dixesse: biuen en tinieblas: y todo hõbre que haze mal, aborrece la luz, y no quiere venir a ella (dize S. Iuan) porq̃ no parezcã sus grandes maldades. O engañados hõbres y desdichados, tomad otro cõsejo, q̃ esse no os puede valer. Ha dicho el hijo de Dios, Las cosas q̃ predicastes en tinieblas, serán predicadas sobre los tejados: y tiene ordenado, q̃ todas las obras de la noche, q̃ son los pecados, salgan a la plaça en el dia del juizio, dõde sean examinados y cõdenados, y parezca su fealdad cõ la lũbre de Dios: y vosotros no sereis poderosos para hazer q̃ se quebrãten estas palabras, ni dexe de ser lo ordenado por Dios. Que me responderey? Leuãtate, leuãtate tu que duermes entre los muertos, y alũbrarte ha Christo: q̃ el Alua es nacida, ya es tiẽpo de caminar. Porvẽtura aura aqui alguno, aquiẽ no parezca mal esta amonestaciõ? antes la agradecera, conociẽdo lo que le importa: mas oirlaha, y no la tomara, esperãdo que acabara ciertos negocios o que gozara primero de su gusto (como ellos dizẽ) y dormira todo este tiẽpo, y despues recordara. Hõbre quiẽ te hizo a ti Dios? que quieres el oficio de Dios: pues que dixo nr̃o Señor, No querays saber los tiẽpos y momẽtos que el Padre puso en su poder. Que sabes tu, si llegaras a esse tiẽpo que te prometes: no tienes certidũbre, que llegaras a la noche, y auẽturas tu saluacion sobre la incertidũbre de vida. Y ya que supiesses que te auias de emendar, quiẽ es tã necio, que estãdo captiuo en poder de Turcos cõ muy mal tratamiẽto, y a peligro cada dia de perder la cabeça respondas a quiẽ luego le quiere rescatar, No quiero salir tan presto, hasta de aqui a dos o tres años, no por otro fin sino por estar aficionado a vna mala muger, o cosa semejante a esta? Hermano, no seas mas imprudente que los niños, y que los infieles, y que los animales, que si en vn pozo caen o en cieno hediõdo, no solo dan la mano luego aquien les ayuda para salir, mas aun cõ bozes llaman aquiẽ les socorra. Sã Agustin llorava en algun tiẽpo esta dilacion que auia

Ioan. 3

Luc. 12

Ephes. 5

Ephes. 5

Actor. 1

August.

auia tenido, quando eſtaua en pecado, y dezia, Llamauasme tu, Señor, y deziasme, Leuanta que duermes, y ſal de entre los muertos: mas yo Señor no reſpõdia ſino palabras de
Epheſ. 5 hombre dormido, Eſperame vn poco, aora me leuantarè: mas aquel poco quan largo era, y aquel aora nũca venia: y aſsi dilatãdo yo de biuir en ti, no dilataua de morir en mi Deſto ſe quexa ſan Aguſtin. Y ſi Dios te da lũbre, y algun tiẽpo te ſaca de entre los dormidos y muertos, tambiẽ llorarás tu porque pecaſte: y porque en pecando no te leuantaſte con el ſocorro que Dios te prometia, eſtendiendo ſu mano para tu remedio.

☞ O que cuchillo de dolor atrauieſſa el coraçon del Chriſtiano, quando ſe acuerda que pudiẽdo ſeruir a nueſtro Señor, à ſeruido al demonio! Exemplo tenemos en el meſmo ſan Aguſtin, que de-
Auguſt. zia, Tronaſte, Señor, deſde arriba con vna boz grande, y dixiſte, Hagaſe la luz, y fue hecha la luz en mi coraçon, y vi las tinieblas en q̃ auia eſtado acoſtado, y eſpãteme, y dixe: Ay, ay de aquella ceguedad quando no te conocia: ay de aquel tiẽpo quando no te amaua. Tarde te conoci, hermoſura tan antigua, tarde te conoci, hermoſura tã nueua. No ſiẽtes aora el mal en q̃ eſtas, como el loco, ni el q̃ tiene modorra, mas ſi Dios te dieſſe ſalud, darás vnos gemidos de graue dolor, por los golpes q̃ te diſte eſtãdo ſin ſeſo. Y la principal ſeñal q̃ vno tiene, de q̃ Dios es venido en ſu anima, es, ſi dize de coraçõ Peſame, Señor, de quã tarde os he conocido. Que dilatas pues, hermano, lo q̃ eſta cierto q̃ tãto te cũple? Y no ſabes ſi aora lo dexas, ſi deſpues lo auras, y ſi lo vuieres, ſera con mayor trabajo: porque la mala coſtũbre q̃ auias alcãçado, y los pecados q̃ hizieres de aqui alla, te põdran en mayor aprieto: pues q̃ mayores pecados pidẽ mayor pena, y la mala coſtũbre es muy dificultoſa para quitar. Aora tienes buẽ aparejo, brama en tu coraçon, y di, Quãdo à de ſer el fin de mis fealdades y abominaciones? ahitome de comer ala cõtina vn mãjar, aunq̃ ſea bueno, y aun no eſtoy ahito de ofender a Dios tãtos años ha, comiẽdo no menjar, ſino verdadera põçoña! Sino põgo fin a mis males, ay de mi, q̃ el infierno es mi caſa. Y ſi algũ Iob. 17
dia los tẽgo de dexar y llegarme a Dios, porq̃ no ſera luego? pues el remedio es mas cierto, y el trabajo menor, y la ganãcia muy mayor ſin cõparació. No quiero mas guar

dar estos puercos, q̃ aun de lo q̃ a ellos les sobra, yo no me harto: leuãtarme quiero y irme a mi padre, dezirle, Padre peq̃ contra el cielo y cõtra ti, no soy digno de ser llamado tu hijo, haz comigo como cõ vn jornalero tuyo. Hermano si esse brio, y essos propositos andan meneando tu anima, entiende q̃ te ha amanecido el Alua, q̃ es el aparejo para venir a estado de gracia: entiẽde q̃ anda por tu coraçõ el fauor de la Virgẽ Maria q̃ te ha alcançado la gracia preueniẽte, significada por ella mesma cõ que te aparejes a recebir la gracia de Dios, q̃ te ponga en su amistad. No es del hõbre ponerse en estado de gracia, ni tãpoco lo es el aparejarse para q̃ Dios lo ponga: dadiua es de Dios el perdon de nuestros pecados: dadiua suya es el darnos coraçon arrepentido y humillado, y con proposito de verdadera emiẽda. Esta disposicion menea el coraçõ humano, por assentado q̃ estè en sus vicios y pecados: y haze boluer los ojos a Dios y temer al q̃ antes tenia en poco. Mi amado (dize la Esposa) metio la mano por el agujero de la puerta: y mi vientre tẽblò, o mis entrañas tẽblarõ quando me tocò. No es cosa fria lo que se siente en el coraçon del hombre, a quien Dios ha tocado: hazele temblar por esforçado que sea, y abaxar, aũque aya sido soberuio, y tornalo tan blando, y tan lleno de confussion, que aunque le pisen la boca, no sabra responder. Y este es el don que nos alcança esta bendita Niña que nace como el Alua: y (segun hemos dicho) es medianera entre la escuridad de la noche, y la lũbre del Sol. O quiẽ tan dichoso fuesse, q̃ alcançasse vn libro donde estuuiessen escritos todos los pecadores de quiẽ ella huuiesse sido medianera, para q̃ salgã de la escuridad de la noche, y cobren la lũbre de gracia! Quien nos dira q̃ de animas perdidas gana Dios mediante esta Niña q̃ oy ha nacido? Porq̃ assi como Eua desayudò al primero Adã, en lo q̃ tocaua al seruicio de Dios, assi esta Niña es criada para q̃ ayude al segũdo Adã, que es Iesu Christo, para ayudarle a la redẽcion, y a recoger las animas por quiẽ el derramo su sangre. El murio por todos, como dize S. Pablo, y ella es el Alua, Luna, y Sol, que nace para todos: y aq̃l solo no gozarà della, q̃ se quiere meter huyẽdo de su lũbre en las cueuas hõdas y tonebrosas de sus pecados. Tẽ, hermano, cõfiãça en esta Virgen sagrada, q̃ si tu quieres llamarla con ruegos

Canti. 5

Genes. 3

2. Cor. 5

gos, hazerla seruicios, implorar su misericordia, y oficio de interceder, sentiras, que ni ella es sorda para oyrte, ni tus oraciones y seruicios saldran en balde.

Poderosissimo es Dios, y de buena gana emplea su poder en sacar animas de pecados. Y escrito esta en Iob, El te librará dela boca angosta, y del pozo que no tiene suelo. Guardate, hermano, guardate dela estrecheza dela desesperacion, no se estreche tu coraçon cõ la desconfiança, por la muchedũbre de los pecados q̃ has cometido. Ora al Señor lo que dize Dauid, No me hũda la tẽpestad del agua y no cierre el pozo su boca sobre mi. Por mucho y mucho q̃ ayas pecado, no desconfies de la misericordia de Dios, y no te dexes apretar, ni piẽses q̃ con su fauor te sera imposssible la salida del pozo por angosto q̃ sea, y aũq̃ no tẽga suelo: porq̃ quiẽ cae en vn pecado mortal, de alli cae en otro, y despues en otro, y en otros; y sino es porq̃ la mano piadosa de Dios se tenga q̃ no abaxe mas: el pecar no tiene suelo, ni fũdamẽto dõde parar. No me alegues, que tus pecados son muchos: porque mas poderosa es vna gota de sangre, que el Hijo de Dios derramo, si della te quieres aprouechar, que todos tus pecados para te condenar: ni me digas: Como padre, emendarè mi vida, que estoy mal acostumbrado, y me parece imposssible dexar de biuir como biuo? Que escrito està, que echãdo azeyte en el yugo, se podrece el yugo, y con vna poca de gracia, que el Señor eche en tu coraçon, se desharà esse yugo de mala costumbre que te tenia debaxo de si, y como carga pesada te lleua uà donde queria. Y si el demonio te tiene captiuo, y quando quieres pelear con el, y escapar de su tirania, siẽtes que es mas fuerte que tu, tampoco desmayes, porque escrito esta, Porventura la captiuidad podra ser libre de la mano del fuerte? o la presa sera quitada del muy robusto? Pues yo os digo (dize Dios) que aunque esto no sea possible a fuerças humanas, que con el fauor de mi braço la captiuidad sera libertada de la mano del fuerte: y lo que assio y prendio el robusto le será quitado. No tengas, hermano tu essas congoxas, que vna Niña te es nacida, que ha quebrantado la cabeça al demonio: y no solo en si mesmas enlas animas de los pecadores: nacida te es oy para tu cõsuelo y remedio, póla por intercessora entre Dios y ti,

Iob. 36

Psal. 68

Isai. 10

Isai. 49

Genes. 3

gime tus culpas y pecados, y vete a ella, q̃ como verdadera madre te halagarà, remediarà y cõſolarà. Y ſi Dios tãta merced te haze, q̃ deſpues de tu mala vida y eſcuridad, te naz ca lũbre de Alua, no pares ay imita a la Virgen, q̃ creciõ de luz en luz: y tras la del Alua, tras tus buenos principios crece en lũbre de Luna, para que tu vida paſſada, q̃ fue exẽplo de eſcuridad, y cauſa q̃ otros pecaſſen, ſea ya lumbre para traer al ſeruicio de Dios a los q̃ eſtan en tinieblas, y cõſideran, como tu tãbien lo eſtuuiſte, y aora eſtas fuera dellas. Si comiẽças a ſeruir a Dios, comiẽça de verdad, comiẽça cõ denuedo, comiẽça perfetamente, mira como no ay hõbre en los negocios del mundo, q̃ ſi puede tener mucho, tẽga poco: y ſi puede emplear ſu dinero dõde le gane ciẽto, no ſe cõtenta cõ cincuenta. Ten tu vna ſanta codicia de ſer rico de los bienes verdaderos y eternos: pues aquellos tienen vana codicia, y paſſan muchos trabajos por hẽchir ſus arcas, bolſas, y ſenos de vn poco de eſtiercol, y pura vanidad, q̃ ni los haze mejores vn ſolo cabello delãte el acatamiento de Dios, ni les podrá librar en el dia terrible del juizio de Dios: antes les ſera mas carga, y les pondra en mayor eſtrechura lo que aqui penſauan que era ganãcia y plazer. Grande es el engaño de la gẽte tibia en el ſeruicio de Dios q̃ por huyr vnos pocos y chicos trabajos, caen en muchos mayores. Porque ſi ponẽ en vna balança los trabajos que paſſan los que ſiruen a Dios con feruor, y ponen la hacha a la rayz de ſus paſsiones, para deſarraygarlas, y cortarlas con el cuchillo de la palabra de Dios, y con la imitaciõ de la vida y muerte de Ieſu Chriſto, ſon muy menores ſin cõparacion los trabajos q̃ paſſan los tibios, que ſe contentan con biuir deſcuydadamẽte en lo que toca a ſu aprouechamiẽto, y ſe contentã con vna vida floxa, que ſolamente tiene cuẽta, y aun eſſa mui negligente, con no cometer pecado mortal: caẽ eſtos mui a la continua en pecados veniales graues, que ſon cauſa de harta triſteza: y de alli algunas vezes caen en pecados mortales, que ſon fruto amargo que del pecado ſe ſigue, y no gozan de la vitoria perfeta de ſus enemigos, ni ſienten el plazer de la limpia conciencia, ni la fuerte eſperãça que alegra las entrañas de la herencia del cielo, ni los dulces frutos del amor diuinal, el qual haze los trabajos, q̃ por el ſe padecen, mas dulces que

Matth. 27

Matth. 25

los

los plazeres que dan los peca
dos del mundo: que no min-
S. Amb. tio quié dixo, Mas dulces son
las lagrimas delos penitentes
q̃ los deleytes de los Reyes.
Y si llorar por Dios excede a
los plazeres del mundo, en q̃
lugar pondremos el gozar de
ste Señor?

Hermano, passa adelan-
te, no te perdones, ni te parez
ca duro qualquier trabajo,
porq̃ crezca en ti la gracia de
Dios: porque assi como halla
ste ala Virgen fuerte y piado
sa, para que salieses de escuri
dad de la noche a la lũbre del
Alua: de la mesma manera la
hallaras tãbien, para q̃ crez-
cas enla buena vida, que con
su oració te alcançò: y dicho-
so seràs tu, si algun dia vinie-
res a tanta biẽauenturãça en
aquesta vida, q̃ no solo tẽgas
luz, de Alua, y luz de Luna,
mas tambiẽ seas semejable a
la lũbre del Sol. Entonces ar-
derà tu coraçon suauissima-
mẽte en el amor diuinal. En-
tõces te deleytaras en imitar
a Iesu Christo nuestro Señor
en su santa vida, y en su muer
te, y te sabra biẽ su benditis-
ma Ley, y sẽtiras mucho qual
quier pecadito, por pequeño
q̃ sea, y no trataras tãto de co
mo no le ofenderas, como de
seruirle mejor y mejor, y te-
ner por regla de tu vida el sã-
to contentamiento del: y de
alli passaràs a ser espantable
a tus enemigos, y experimẽ-
taras en ti lo q̃ dixo Dauid, Psal. 118
Aborrecido he la maldad, y
abominadolahe, y amado tu
Ley. Porq̃ el buẽ Christiano
esta señal ha de mirar para si
ama a Dios verdaderamente,
como quando le cõbidã con
mãjar dessabrido, y q̃ su esto-
mago lo abomina y alãça de
si, desta manera su anima abo
mina y aborrece el pecado,
como vna cosa asqueroſa, yq̃
le causa abominacion. Desta
manera sevencẽ los pecados,
y se matan: porq̃ el aborreci-
miẽto verdadero dellos muer
te suya es. Y si te hallares fla-
co en esta pelea, y hallares al-
gun gusto, por pequeño q̃ sea
en algun pecado, alça luego
los ojos a esta Virgẽ sagrada
pidiendola te alcãce salud pa
ra tu paladar estragado: y que
aquello te sepa bien q̃ a Dios
sabe bien, y mal lo q̃ a el sabe
mal: porq̃ aunq̃ es muger, es
muger fuerte, y aquella mes- Prou. 31
ma, la qual Salomõ desseaua
hallar, quando dixo, Quien
hallará muger fuerte? Mas
quando le fue reuelado, que
auia de nacer esta que nos ha
oy nacido, dixole en persona
de Dios, Mi cuello es como la Cant. 4
torre de Dauid, de laqual estã
colgados mil escudos y todas
armas de fuertes. O niña, pa-
ra siempre bendita, la mas

cer-

cercana a Dios humanado de quantas ay en el cielo y en la tierra: el es la cabeça, y la cosa mas cercana a el es el cuello, q̃ soys vos, tan alta en virtud y santidad, y mucho mas q̃ la torre de Dauid en espiritual alteza. De vos está colgados mil escudos, y todo genero de armas, para q̃ peleé los fuertes, y para q̃ los flacos se hagan fuertes. Y quien en vra vida mirare, hallara las armas que ha menester para pelear las peleas de Dios, si las quisiere tomar. En vos tienen q̃ mirar los niños, los moços, y los viejos, en vos los que se casan y no se casan, los mayores y los menores, ni ay virtud que vos no enseñeis, ni trabajo en que vos no lo consoleys y esforceys: porque fuystes vos la mas santa de las santas, y la mas trabajada de todas. Vos sois puesta para medio de nro remedio delãte del acatamiẽto de Dios: en vras manos, Señora, ponemos nuestras heridas, para que las cureys, pues soys enfermera del hospital de la misericordia de Dios, dõde los llagados se curan. Y aũque tenemos gran confusion y verguença de presentar delãte de tãta limpieza la hediondez de nuestras abominables llagas. Creemos, que os doto Dios de tanta misericordia, que vra limpieza y pureza no se desdeña, ni alança de si a los pecadores llagados: mas que quanto es mayor su necesidad, tanto mas vuestra misericordia os mueue a su remedio, conformandoos cõ vuestro Hijo bendito, que no vino a llamar justos, sino a pecadores a penitencia. A vos Señora, presẽtamos nuestros males, para que delãte del trono de Dios los deshagays, y alcanceis perdõ dellos. A vos tãbien presentamos nuestras obras, aunque llenas de muchos defetos: yen vras manos sagradas ponemos nro coraçon, para que vos, como otra Rebeca, y muy mejor q̃ ella sabeys muy bien lo que es gustoso a vuestro Hijo bẽdito: guisays nuestro coraçõ y nuestras obras de manera q̃ sean sabrosas a su Mageſtad, para q̃ teniẽdoos a vos por defensora contra nuestros males, y por nuestra en nuestros bienes, los reciba el Señor, hallando los en vuestras manos, no mirãdo a las nuestras que los hazen, sino a las vuestras que los ofrecen. Alcançanos, Virgẽ santissima, gracia, para que cõ ella, y por ella merezcamos veros en la gloria.

Matt. 9

Genes. 24

TRATADO. VII. DE LA Feſtiuidad de la Purificacion de la ſantiſsima Virgen Maria nueſtra Señora.

Sanctifica mihi omne primogenitum, tàm de hominibus, quám de iumentis: mea ſunt enim omnia. Exod. 13.

Santificame todo primogenito, aſsi de hombres, como de animales: porque mias ſon todas las coſas.

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

COmencemos el Sermon por donde començamos la Miſſa,
Pſal. 47 *Suſcepimus Deus miſericordiam tuam in medio templi tui*; Auemos, Señor, recebido tu miſericordia enmedio de tu tẽplo. Eſte es el hazimiẽto de gracias que haze oy la ſanta Madre Ygleſia a Dios, por auer embiado oy ſu Hijo al tẽplo. Origenes dize, que vno de los nombres cõ que es llamado Ieſu Chriſto, es miſericordia: y aſsi, dezir, que Dios es padre delas miſericordias, es dezir, que es padre de Ieſu Chriſto. Oy fue preſentado al Templo el Señor del Templo, y por manos de otro mas verdadero Templo, que fue la Virgen ſu Madre: y pues en ella lo recebimos, y por ella, roguemosle, que mediante ſus oraciones aora lo recibamos, para hablar de eſta ſanta Feſtiuidad.

Origenes. 2. Cor. 1 Luc. 2

☞ *Sanctifica mihi*, Ofreceme (dize Dios) todos los primogenitos, aſsi de hombres, como de animales, porque mias ſon todas las coſas. San Gregorio dize, que no ſe puede edificar moralidad, ſin cõtar primero la hiſtoria. Y aſsi aueys de ſaber, que oy, quãdo menos, concurren tres fieſtas, las quales ſon Purificacion, Preſentacion, Candelaria, o fieſta de Simeon. La Preſentacion, que es la mayor, fue, quando no queriendo Faraon ſoltar al pueblo de Iſrael de Egypto, aunq

Exod. 13 Gregor. Tres fieſtas ocurré oy juntas. Exod. 13

Dios le auia castigado con
Exodi.13 nueue plagas, o açotes, matole Dios en vna noche todos los primogenitos, desde el primogenito del Rey, hasta el primogenito de vn esclauo: y entonces dexoles Faraon salir a sacrificar: y assi dixo Dios, Pues para libraros matè yo los primogenitos de Egypto, justa cosa es, que en reconocimiento desta merced me ofrezcays a mi todos vuestros primogenitos. Los primogenitos de vn tribu, q̃ es es el de Leui, seran mios para siempre: los demas redemirlos eys por cinco siclos cada vno, y si fuessen animales suzios, como perros, o los auian de matar, o trocarlos por otros, vt ibi dicit, *Omne primogenitũ asini mutabis oue*, y esto se llamaua presentació, la qual se hazia en los quarenta dias despues del nacimiento, y assi dize el Euangelio,
Leuit. 27
Luc. 2 *Postquam impleti sunt dies Purificationis Mariæ*, la Glossa interlineal dize, y refierese a nuestra Señora, segun nosotros en nuestro testo dezimos o como quiere la mesma glossa a Iesu Christo, no porque en ella vuiesse que purificar, sino para denotar lo que mãdaua la Ley, como si dixesse, los quarenta dias que la Ley mandaua para la Purificacion.
Glossa.

La segunda fiesta se llama Purificacion, la qual es por los pecados que la muger quando preñada haze, y en la concepciõ, y en el parto del niño y superfluos deleytes que quãdo preñada haze: y es antojadiza regalada: despues del parto descontentadizas, renzillosas, enojosas: por tanto mãdaua Dios, que por estos, y otros semejantes pecados, que si parieffe hijo, hasta quarenta dias no entrasse en el templo, y si hija ochẽta, y a los quarenta dias lleuasse vn cordero, si fuesse rica, o vn par de tortolas o palomas, si fuesse pobre: pero por esta parte libre era la Virgen, por
Leuit.12
Exod. 13 que particular cuydado tuuo Moysen de sacarla quando dixo: La muger q̃ vuiere concebido de varon: para dar a entender, que auia de venir la Virgen q̃ no concibiria de varon, sino de Espiritu santo. pero quiso cumplir la Ley, como verdadera obediente a la Ley, para dar exemplo de obediencia.

La tercera fiesta, es del santo viejo Simeon, el qual desseaua y pedia al Señor, que embiasse la salud que auia prometido a todo el pueblo, para lo qual aueys de imaginar, q̃ tal dia como ayer, teniendo la Virgen aparejada su ofrenda, salio del portal de Belen,

y de

Luc.2 y de dò auia parido, porque no era licito salir del lugar dó de pariesse hasta el dia de la Purificacion o Presentacion, y compro vn par de tortolas o palominos como pobre, porque el oro que los Reyes le auiã dado, ya do auia como misericordioso repartido à pobres, y ayer tarde vino a Ierusalen, y esta noche dormiria en casa de algun amigo ò pariente, y tal como esta mañana viene al templo con su niño en los braços, y amanece con su Sol mas claro que este en el templo: y auia vn hombre justo y temeroso, porque no puede ser justo sin Eccles.1 temer, *Qui sine timore est, non potest iustificari*, porque el que no tiene temor, presto caera: el que dize: Aunque vaya allí no caere, aunque vaya a tal casa, no me acaecera nada, presto caera: y por tanto dize el Sabio: Prouer. 28 *Beatus vir qui semper est pauidus*, bienauenturado el varon que està siempre temeroso: y antes auia dicho, *Sapiens fugit & declinat à malo, stultus confidit & transilit*, El Sabio huye y apartase del mal, Prou. 14 y el necio cae: y assi el santo viejo como era justo temia, Luc.2 *Et expectabat redemptionem*, no puede auer mayor señal para ver si este buen viejo era santo y bueno, que dessear el bié comun. Dize san Ambrosio, Ambros. Era justo, porque dessea el bien del pueblo, dezia, Rensays que tengo de ver tanto bien? que tengo yo de ver con mis ojos al Señor, que vea yo la libertad del pueblo? o Señor, si vos soys seruido, no me lleueis hasta que yo cõ mis ojos vea tanto bien. Este era viejo q̃ no nos consta ser Sacerdote, y tã desseoso del bié comũ. Padres Sacerdotes, si viuiera aora muchos Simeones, que bienauenturados fueramos. Que confusion para nosotros, q̃ nos cõtentamos con dezir vna Missa, y que de passo, y q̃ de priessa, sin amor, sin agradecimiento. Bienauẽturado el que quando tuuiere a Christo en sus manos, sintiere lo que este viejo Simeon: q̃ el sacerdote tan limpio ha de ser q̃ no ha de lleuar pecados, que llorar en el altar, sino los pecados del pueblo: porque segũ san Agustin dize, el pecado mortal no es pecado de Christiano, quanto menos lo sera de Sacerdote: y assi se quexaua Dios por Malachias Malach.2. diziẽdo, Porq̃ me hinches mi altar de gemidos, lo qual se puede entender de dos maneras. La vna de las quexas q̃ tienen vuestros proximos de vosotros, padres Sacerdotes, las biudas pobres. La segũda se puede entender, porque hazeys pecados, que teneys

despues q̃ gemir en mi altar. Dezi, aunque veys las necessidades de la Yglesia, quantas lagrimas os cuestan? quantos gemidos rogando a Dios que la remedie? Quando
2.Reg.11. Vrias fue llamado de la guerra por Dauid, y lo embio a dormir con su muger, y dixo; *Arca Dei manet in papilionibus*, el Arca del Señor queda en los casares, y mi señor Ioab peleando contra mis enemigos, y que duerma con mi muger; por la salud de tu anima no hare tal cosa. Mira que respuesta de vn hombre casado: y aun por no auer muchos Vrias anda el mundo como anda: este por estar el Arca en el campo peleando contra sus enemigos, no quiso llegar a su muger propia, y aura aora muchos que desseen llegar a las agenas. Pues porque el santo Simeon desseaua este bien comun, por esso era justo, y assi como Dios se lo auia prometido, se lo cumplio, porque vino, *In spiritum in Templum*. No quiere dezir, que vino en espiritu, y no en cuerpo, sino mouido por Espiritu santo. No como vienẽ muchos
Luc.2. a parlar, a reir, o mouidos por otras vanidades, *Et accepit eũ in vlnas, &c.* Que pensays que regozijo ternia quando viesse tal merced y tan desseada cumplida: y viesse en sus braços el bien del mundo: comiençase a hazer niño con el niño, que es Christo. Renouarse ha como la del aguila tu juuentud. Si en el desseo deste santo te ocupasses, o cõ Psal.102
el viniesses con espiritu al Tẽplo, la Virgen te daria su Hijo en los braços, como a este; y pues es tan dadiuosa, pidamosle a su Hijo, que darnos lo ha. En las manos lo tomò, porque no le recibio por palabra, sino por obra.

☞ Aquel recibe la gracia del Señor en sus manos, q̃ la pone por obra: veys como se regozija el buen viejo teniendo a Dios en sus manos? pues como puede vn Sacerdote ofender a Dios, teniendo a Dios en sus manos? O quien con trompetas dixesse aquel *Benedicite Sacerdotes Do* Daniel.3
mini, Dominum: como no nos deshazemos de alegria quando vemos a Dios en nuestras manos. Derretidose ha mi anima despues que me hablò mi Amado (dixo la Esposa) Cant.5.
como nos atreuemos a le ofender, y no dezimos como Ioseph de su amo: Como podre yo ofender al que todas las cosas de su casa me tiene entregadas, con que ojos le vemos, pues assi le ofendemos puesto en nras manos? Sabeys de adonde viene, no Genes.39

sen-

sentirlo que este santo viejo? por no auer cõ lagrimas procurado y demandado esta venida, como este la pidio. O q̃ pena deue auer para el mal Sacerdote en el infierno! San Basilio dize, que a la muerte del buen Sacerdote muchos Angeles baxan del cielo por su anima, y a la muerte del malo muchos demonios vienen por su anima. Bendixo a Dios, y dize, *Nunc dimittis*, con razon porcierto, porque quien a Dios recibe, ni tiene mas que pedir, ni que dessear *Sanctifica mihi, &c.* Echad mano a las bolsas: traeys bolsas? dia es oy de dar, y ofrecer a Dios mucho, pues tanto demanda. Santificame todo primogenito, ansi de hombres, como de animales, porque mias son todas las cosas. Espantome, Señor, como a gente tan pobre y tan auarienta, como nosotros, le pedis tanto? Señor, si yo fuesse tan largo como la Virgen, daria todo lo que me pedis, pero pobre y auariento, como lo podre dar? Pues en essa palabra me demandays, que os de todas las cosas. Dame tu primogenito, que es tu primero amor. Ponen dos maneras de amor los Filosofos, vno de concupiscencia, y otro de amistad? el de amistad te pide Dios, pues en el està bien empleado. Para que quieres riquezas? Para comer, y vestir: y para que quieres comer y vestir? di la verdad, que no es sino porque te quieres bien: pues esse amor propio, el qual es causa de todos los otros amores, esse es tu primogenito, el qual Dios te pide. Dame el amor de tu anima, el qual es causa de todos los otros y fin y paradero dellos. Dame aca la fuerça de tu anima, veamos si me amas de veras, que ay que no haga vn hombre por amarse á si mismo? a las Indias va, ni teme mar ni trabajos, ni muerte. Dame aca tu primer amor. Bien parece Rey mio q̃ teneis ojos de lynce, que penetrays lo secreto de mi coraçon: bié parece q̃ aueys escudriñado todos los rincones y secreto de mi coraçon, pues en sola essa palabra me pedis quanto tengo, mi vida, mi anima, y mi cuerpo. Dame esse primer amor, porque es mio. Pues, Señor, si es vuestro, no puedo hazer otra cosa, por fuerça os lo tẽgo de dar: no lo quiero por fuerça, ni por temor, sino dame tu amor, y damelo por amor. Señor a vn hombre tan miserable y tan necesitado pedis tanto? en verdad q̃ aueis de enseñar titulo de como es vño, si quereys lleuar vuestra

Basilius.

Luc. 2.

Quien a Dios recibe, nitiene mas q̃ pedir, ni que desseer.

Exod. 13

D. Tho. 1. 2. q. 26. artic. 4.

herencia, ſino alçaremonos con ella. Pues ſea el primer titulo. Ponè de vna parte en vna balança vn enojo de Dios y de otra parte en otra balança todos los tormentos que ſe pueden imaginar, y toda muerte cruel, mirad que tal Señor es Dios, q̃ antes aueys de elegir todos los torm̃etos y muerte, que no hazer vn enojo a Dios: mortal pecado ſe entiende. Rezia ley es eſſa. Dezia Elias, a la vieja de
3.Reg.17 Sarepta, Haz para mi primero deſſa harina y azeyte vna torta, y deſpues para ti y para tu hijo: aueyslo entendido, que primero aueys de cumplir con Dios, que con vueſtra honra, que con vueſtra hazienda, que con vos miſmo: aya para Dios y falte para vos. Palabra rezia y dura: no es rezia ni dura: ſino tu eres rezio,
Exod.13 duro, y flaco para cumplirla. Mueſtrame titulo, *Mea enim ſunt omnia*, lleuad vueſtro niño delante de Dios, y parece ros ha coſa juſta lleuar el niño a Ieruſalẽ, que quiere dezir viſta de paz. Dichoſa anima de la qual ſe dixere cõ razon lo del Euangelio, *Tulerũt*
Luc.2 *puerum*. Lleuaron el niño a Ieruſalẽ. Quando os pareciere rezia ley, lleuad vro niño, q̃ es vueſtro ſpiritu a Ieruſalẽ a la viſta de paz, y vereis como es coſa juſta: lleuad vro niño a cõſiderar quiẽ es Dios, a cõſiderar ſu hermoſura, ſu bondad, y hallareys, que Mageſtad infinita, demanda reuerencia infinita, la bondad inveſtigable, todo tu amor pide. Si entendieſſedes todos eſtos titulos, todos veriades, que todo ſe le deue. Mandais quando eſtays malo, matar vna gallina: para que la mandays matar? para biuir yo, porque es mia: pues ſi os parece coſa juſta matar vos vn animal para biuir vos, porque es vueſtro, mas ſoys vos de Dios, que es el animal vueſtro: pues luego aunque murieſſedes vos por ſu contentamiento, con juſto titulo os pedia la vida. Matar vos por vueſtro contentamiento vueſtro animal, aunque no tengays neceſsidad del, no es pecado: porque por ſer vueſtro, os deue la muerte. Siendo vos mas de Dios que el animal vueſtro, mas verdaderamente le deueys la muerte, y padecer quantos tormentos ſe os ofrecieren por el, y amarle ſobre todas las coſas. Que os parece que pienſa vn coraçon de carne, quando oye dezir, que es meneſter padecer trabajos por no deſagradar a Dios? Peſa le de tal Mandamiento, y ordenacion de Dios, y aſsi viene a menoſpreciar

lo

lo que el Señor le manda.

Exod. 13 ☞ Santificame todo primogenito. Señor aunque baſtaua eſſe titulo q̃ aueys moſtrado, ſi fueramos los que auiamos de ſer, pero ſomos muy auarientos: mirad ſi teneys otro titulo? ſea el ſegũdo titulo: por q̃ yo mate a todos los primogenitos, yo mate al demonio y a ſus primogenitos, que ſon los pecados: porque yo matè tus pecados, por los quales eſtuuieras en el infierno para ſiẽpre jamas, yo te ſaque de alla, y te puſe en el camino del cielo: ſi entẽ dieſſes, quanto deues a Dios por no te auer dado la muerte, quando tenias grãdes pecados: Sabes quãto le deues? que tantos infiernos merecias, quantos pecados has hecho: y ſi conſideraſſes que tãto es no te dar el infierno mereciendolo, como ſacarte del eſtando alla, ſi vnavez de alla te huuieran ſacado, que te pareciera rezia ley, aunq̃ te mandara los mayores trabajos del mundo? Moſtra otro titulo Señor ſi lo teneys.

Matth. 13 *Qui habet aures audiendi, audiat,* ſi por matar los primogenitos le deuo, y me demanda eſte amor por el modo con q̃ los mato, que le deuere? ſi por matar los primogenitos tanto le deuo, por matar a ſu primogenito y mayorazgo, adorado de los Angeles, amado como a ſi miſmo, vnigenito ſuyo, que no te deuere Rey mio? Que ley me parecerarezia? pues mas te deuo por el modo con que me redemiſte, que por el remedio que me diſte, *Quid ego retribuã Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* el me ſacó del infierno y mato mis pecados, y para ello mato a ſu mayorazgo. Que te dare en recompẽſa Dios mio? mi vida no es nada, porque aunque ſe ayũtaſſen todas las vidas de los Angeles, y de los hombres, y todas te las dieſſen, mas me diſte tu en darme a mi la tuya, que te daria en dartelas yo todas: pues que te dare, Señor, pues tan poca coſa es mi vida en recompenſa dela tuya? o bienauenturada biuda, que por mirar Dios a tu coraçon ofreciſte mas que todos. Que es, que deuemos a Dios ayunos, limoſnas, injurias? *Præbe mihi cor tuum*, demosle el coraçon, que con eſto ſe contenta mas que con todo. Deziroslo he? no ſe ſi lo diga, aueyſme de perdonar, y rogar a Dios, que os de a entender eſto, y quite de entre Chriſtianos tan gran oprobrio. Dize Dios: Santificame todo mayorazgo, anſi de hombres, como de beſtias, daca el mayorazgo

Pſal. 115

Exod. 13

de tu beſtia, que es la ſenſualidad, y no ay hombre que ſe lo quiera dar? Hijo de tu beſtia ſon los apetitos ſenſuales y paſsiones naturales: pues ſi dixeſſedes a vn amigo por quiẽ vuieſſedes puesto la vida, Matad vn perrillo por mi, y no lo hizieſſe, q̃ ſentiriades? mal amigo es por cierto el que no mata vna beſtia por vn ſu amigo. O Señor bendito seas tu para ſiempre, que no me demandas en recompenſa de la muerte de tu Vnigenito, ſino que mate yo mi beſtia, y yo no lo hago! Vna beſtia tiẽnes hõbre, vn apetito de gula, yra, embidia, que aunque ſea pecado por parte de la razon, tambien lo es por parte de la ſenſualidad. Dize Dios: En recompenſa de que matè yo a mi Hijo por ti, mata tu eſta beſtia, que la he mucho meneſter. No te pido (Dize Dios) beſtia prouechoſa, ſino perjudicial y dañoſa para ti: vna beſtia, q̃ te ha de acocear morder, y matar: mata eſſa beſtia, que ſon los regalos de la carne, porq̃ ſino los matares moriras: vn paſſatiempo malo en vueſtra carne, vn deleyte de la ſenſualidad: porque ſino matarteha ati. Sã Pablo: *Si enim ſecundum carnem vixeritis, moriemini; ſi autem ſpiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis*, ſi biuieredes conforme a los apetitos dela carne, morireis; pero ſi cõ el eſperitu mortificaredes los apetitos de la carne, biuireys: ſi tu beſtia biue, muerto eſtas, a Dios has perdido, y los demonios poſſeẽ tu anima: quien no matara ſu peſtia, pues Dios por noſotros entrego a la muerte ſu mayorazgo? o Señor, ſoy muy piadoſo, no puedo matar nada, no tengo coraçõ para ello: no dize Dios q̃ lo mates tu, ſino que lo des al Sacerdote que lo mate y derrame la ſangre con el cuchillo. Por tanto ſi ay aqui alguno q̃ tenga beſtia, demela, y matarſela he; ſi ay alguno que tenga beſtia de carne, dalda aca, y matarla he con el cuchillo de la palabra de Dios.

Matt.27

Rom.8

☞ *Qui in carne viuunt, Deo placere non poſſunt*, dize S. Pablo, que los que ſegun la carne biuẽ, no puedẽ agradar a Dios. Para que quereys biuir, ſino aueys de agradar a Dios, pues mas vale agradar a Dios con muerte y trabajos, que biuir con quantos bienes ay en ſu deſgracia? Traeys beſtia de malquerencia? moſtralda aca y matarlahe, *Si non dimiſeritis hominibus peccata ſua, nec Pater veſter dimittet delicta veſtra*, ſino perdonaredes las injurias, ni vueſtro Padre perdonara vueſtros pecados: y en otra parte dize, Perdonad y perdonaros han.

Rom.8

Matth.6

Auguſt.

Auguſt. han. Si alguno trae lo ageno, ſan Aguſtin dize, que no ſe perdona el pecado, ſino ſe reſtituye lo tomado. Padre, ſi con todo eſſo ſoy tan codicioſo, que no quiero dar mi beſtia à Dios, que le dare? que remedio tengo, ſino quiero dar mi mayorazgo? porque no ſe lo q̃ querra hazer Dios de mi, no ſe ſi me ha de mandar perder hazienda, honra, y vida? pues mira como os engañays, q̃ el perder por Dios, ganar es, *Qui amat animã ſuam* Iuan. 12 *perdet eam*, el que ama a ſu anima, perderla ha, y el que perdiere ſu anima por mi hallarla ha en la bienauenturança, que el perder por Dios, ganar es, y el no perder por Dios, perder es. Deſſo os eſpãtays? ſe que juego ay que ſe llama la ganapierde, todo quanto guardas para ti, lo pierdes, y quãto pierdes por Ieſu Chriſto lo tienes guardado: que la piedra precioſa en el arca, aũ que no la veays mas guardada eſta que en la mano. Sã Pablo, Cor. 3 *Omnia veſtra ſunt, ſiue apollo, ſiue Cephas, ſiue Paulus, ſiue præſentia, ſiue futura, vos autem Chriſti, Chriſtus autem Dei*, todas las coſas ſon vueſtras ſiruiendo a Dios, ora ſea Pablo, ora ſea Cefas, todo lo preſente y por venir, y Ieſu Chriſto es vueſtro, con que ſeais voſotros de Ieſu Chriſto: ſi ſoys de Ieſu Chriſto, todo es vueſtro, ſino no teneys nada, que podeys perder? vida: ſan Bernardo dize, que la vida ſin Ieſu Chriſto, infierno es, que podeys dezir, que es vueſtra hõra? como llamare mio lo que me echa al infierno? Hermano ſi os days voſotros a Dios todo es vueſtro, ſino teneys nada, demosle luego hõra, haziẽda, dineros, vida: q̃ el darſe la es no para perderla, ſino para que nos la guarde. San Pablo dize: *Credidi & certus ſum,* 2. Tim. 1 *quia potens eſt depoſitum meum ſeruare vſque ad illum diem*, biẽ ſe de quien me confio, q̃ cierto eſtoy que me tiene guardado todo quãto le he dado para aquel dia: quanto le dieredes, lo terneys guardado: y quãto no le dieredes perdereis. Como no os cõſuelã los trabajos y neceſsidades, aunq̃ tuuieſſedes vida de galera, pues la teneys guardada para aquel dia? como no hazeys buen roſtro a las injurias y infamias, pues tal corona os tiene aparejada? Que hara vno que no ſe atreue a dar ſu mayorazgo a Dios, y no oſa dezir a Dios, Señor no quiero biuir a mi contento, ſino al vueſtro? andad aca con la Virgen Maria al Templo. Señora adonde vays? al Templo: a que? a preſentar a Dios ſu mayorazgo y mio, el qual el me dio:

Bernar.

dio: quien viera aquel Relicario de Dios, y con quanta humildad lo ofrece. *Quia fecit mihi magna, qui potens est.* Señor, este niño os ofrezco, vuestro es, pues de vos es eternalmente engendrado: y mio: porq̃ por vos para remedio de los pecadores me fue dado, a vos sea la gloria: vuestro es, yo os lo ofrezco: la mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, y mas agradable a los ojos del Padre, fue la q̃ la Virgen ofrecio oy, y si miró Dios a Abel, y à sus dones como no mirara mejor a la Virgen, y a su Cordero, y Hijo, que ofrecia: Padre yo os ofrezco a vuestro Hijo. Padres Sacerdotes aprended de la Virgen, como aueys de ofrecer al Padre su Hijo, yo os ofrezco vuestro Hijo, para vuestro seruicio, para que os agrade, y para el prouecho de los pobres, para que los predique, enseñe, para que trabaje por ellos, y muera por ellos. O que exemplo para las madres que teneys hijos: ofreced vuestros hijos al Tẽplo, el que mas amaua que a sus entrañas al Padre le ofrece para su honra del Padre: y assi la ensalçò sobre los coros de los Angeles a la Virgẽ, pues le ofrecio la mejor ofrenda. Y pues, Señora, de nosotros no os acordays? Si por cierto. O quanto deuemos a la Virgen, quanto te costaria dezir, Ofrezcoos Padre este Niño, para que padezca por los hõbres, sea açotado, escupido, muerto por ellos, para q̃ con su muerte ellos biuan en la eternidad vuestra para siempre jamas.

Luc. 1.

Esta fue la mayor ofrenda que jamas se ofrecio a Dios ni se ofrecera.

Gen. 4.

Matt. 27.

Matt. 27.

TRATADO. VIII. DE LA Soledad de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Flere cum flentibus, gaudere cum gaudentibus. Ad Roman. 12.

Llorar con los que llorã, y alegrarse con los q̃ se alegran.

Consideraciones sobre estas palabras.

DIZE

Roma. 12 DIZE El Apoſtol S. Pablo, La ley de amor pide eſto, quiere que lloremos con los que lloran, y que nos gozemos con los que ſe gozan. Coſa vſada entre los que ſe aman, ſer comun a ellos el alegria, y la triſteza: de tal manera, q̃ ſi vos amais a alguno mucho y le ſucede alguna coſa de q̃ ſe deue alegrar, vos tambien os alegrais, como ſi a vos miſmo os ſucediera, y por el cõtrario os entriſteceys, ſi alguna coſa aduerſa le viene. El preſente dia es diſpueſto para acõpañar a la Sacratiſsima Virgen Maria nueſtra Señora en ſus dolores y trabajos, la deuocion deſte dia es atribuyda a ella, y no le coſtò poco. Porcierto digno de repreheníon ſeria el hijo que viẽdo a ſu madre muy atribulada, llorãdo afligida, no ſe entriſteciеſſe con ella, y le ayudaſſe a llorar ſus trabajos, quãto mas ſi vuieſſe ſido cauſa de lo que la madre padece. Noſotros ſomos cauſa dela paſſion de Ieſu Chriſto, y de las Anguſtias de ſu Madre. Duelente, Señor, no tus pecados, ſino los mios, afligiſtete, canſaſtete, no por lo que tu heziſte, ſino por lo que noſotros cometimos, porq̃ Ieſu Chriſto no tenia pecado, ni porq̃ padecer de ſu parte, no deuia nada de ſi. Si tuuieſſe vna madre vn hijo, que ſe lo vuieſſe muerto por amor de mi, y vieſſe que yo me eſtaua riendo, y que no le ayudaua a llorar a ſu hijo, que tanto le peſaria? No ſe que mala ventura es eſta, ya no ay tiẽpo de paſſion, no ſe celebran tanto eſtos dias como ſoliã. En otro tiempo auia ſentimiento de la paſsion de Ieſu Chriſto, en la primitiua Igleſia duraua la Miſſa, y el Oficio haſta la mañana que Ieſu Chriſto reſuciтò, ya no ay nada deſto: ſi no en paſſando el Viernes, alto ya es Paſqua, ſus a entender en lo que auemos de comer, en lo que auemos de veſtir. Que gentil celebrar de paſſion porcierto, y aſsi ſe auia de hazer ello. No os dura la deuocion deſtos ſantiſsimos dias vn momento, gaſtad aora por reuerencia de Dios eſte dia en acompañar a la biuda y ſola, y cada vno en ſu rincoцillo ayudarle a llorar, y a eſtar alli con ella: pues ſoys la cauſa de ſus dolores, celebrad la paſsion de Ieſu Chriſto ſi quereis ſentir los gozos de ſu Reſurreciõ. Todo Chriſtiano deue gaſtar eſte dia en acompañar a la Virgen, que fue oy laſtimada en gran manera.

En la primitiua Igleſia auia gran ſentimiento de la paſsion de Chriſto

☞ *Cui comparabo te?* A quiẽ te compararè, y aſſemejarè Thren. 2.

hija

hija de Ierusalem? a quien te ygualarè Virgen hija de Sion? Grande es assi como el mar tu quebrantamiento, quien te pondra medicina? Cantálo el Profeta Geremias muchos tiempos antes, viendo los males que estauan esperándo a la ciudad de Ierusalem: y esto mesmo podemos dezir aora nosotros, viendo a la santissima Virgẽ Maria tá afligida y penada, y llena de tan grandes angustias? q̃ della tambien se dixo en figura, A quien te comparare, &c. Andaua la espada de la justicia de Dios en tiempo del Rey Dauid haziendo gran destroço en la gente de su exercito, sin tener culpa del castigo q̃ Dios les embiaua: sino porq̃ Dauid se auia parado a cõtar el pueblo, castigaua Dios a ellos, no por lo q̃ auian hecho: o por mejor dezir, a el en ellos. No pudiendo el Profeta sufrir, y ver padecer aq̃lla gẽte sin culpa por lo que el auia pecado, puso se en disputa cõ Dios, y dixole: *Ego sum, qui peccaui, isti qui oues sunt, quid fecerunt? Vertatur manus tua cõtra me, &c.* Yo soy el que pequè, yo soy, Señor, el que te tẽgo ofendido, yo soy el que merezco el castigo, que estos q̃ culpa tienen? ouejas son sin culpa. No tienen hecho porq̃ padezcã tanto mal, bueluase Señor tu mano ayrada para mi, executa, Señor en mi la furia de tu castigo, alça la mano de tu yra de sobre ellos. Cosa rezia es porcierto, que ande la espada de Dios hiriendo a Iesu Christo, y a la sacratissima Virgen su madre, y q̃ no nos pongamos nosotros delante! Señor q̃ es esto? que os han hecho esta Oueja y su Cordero? los inocẽtissimos? los limpios? los sin pecado? los justos que culpa tienen? Estas ouejas inocentissimas son, que no hizieron porque; nosotros somos los traydores q̃ os ofendimos, nosotros los que pecamos, bueluase vuestra yra contra nosotros, cosa graue porcierto. Van a prender a Iesu Christo, el lues de la Cena en la noche, y lo primero que dize, oluidado de si: No toqueys a estos mis hermanos: mandays que no toquen a los siernos. Que justicia es esta, Señor? Prenden al inocente, y mandays, que dexen a los culpados: atan al mayorazgo de Dios, y dexan y rlibres a los esclauos: lleuã a Iesu Christo preso, y dexan al malhechor en casa. O bendita sea Señor tu misericordia, q̃ no se ponga el Christiano en medio, y diga, Señor que es esto? que justicia es esta? bueluase vuestra espada cõtra mi, executá en

Thren. 2.

2. Reg. 24

Ioan. 18.

en mi la yra de vueſtra juſticia, que yo ſoy el que merezco el caſtigo: q̃ es eſto Señor, porque aſsi matays a vueſtro mayorazgo? y aſsi atormentays a vueſtra ſierua Maria? la reſpueſta de Ieſu Chriſto clara eſtà, la de la Virgen nueſtra Señora no eſtà tan clara;

Iſai. 53 *Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum cuius liuore ſanati ſumus.* Cayò ſobre el el caſtigo, por el qual fue adquirida la paz entre Dios, y noſotros, no eſtaua en mas ſer recõciliados noſotros con Dios, ſino en que Ieſu Chriſto murieſſe: cayò ſobre el la yra del caſtigo, porq̃ noſotros fueſſemos remediados. No ſabe pregonar eſſe pregonero, ſi lo preguntays

Ioan. 19 a Pilato, deziros ha: *Ego nullã inuenio in eo cauſam.* Por eſſo murio, porq̃ fue ſu voluntad de ſaluar a los hombres, deſta manera no vuo cauſa, no vuo quien lo conſtriñeſſe a hazer lo que hizo: ſino ſolo el amor q̃ nos tuuo, ſi pregona el pregonero, Eſta es la juſticia que manda hazer Poncio Pilato a Ieſus de Nazareth, porq̃ dize ſer Hijo de Dios, y por alborotador, y malhechor: no ſabe lo q̃ dize, que no tenia Pilato poder ninguno ſobre el;

Ioan. 19 que de arriba viene. *Non haberes poteſtatem aduerſum me vllam*, dixo Ieſu Chriſto al miſmo Pilato: Pues porq̃ muere?

Propter ſcelera populi mei percuſsi eum. Eſſo ſi, por los pecados Iſai. 53 de mi pueblo, porq̃ me ofendieron los hombres, por eſſo lo caſtigo yo, dize el Padre Eterno: porque ellos no ſe perdieſſen para ſiempre en el infierno: pues la culpa es de los hombres q̃ han pecado, ellos ſon la cauſa de la muerte de Ieſu Chriſto: luego que juſticia es eſta, Señor? que caſtigays al juſto por los pecadores? que muera el inocente por los culpados? Señor pa Matth. 29 rece que ay eſcrupulo en vueſtra juſticia, pues caſtigays al que no tiene culpa, y dexays yr libres a los que hizieron el mal: ſi lo quiſo el, que haremos? ſi quiſo morir por noſotros, ſi nos amò tanto haſta perder la vida por noſotros, que diremos? luego aſsi auia de dezir el pregon. Eſta es la juſticia que manda hazer el Padre Eterno a Ieſu Chriſto ſu Hijo, porque amò a los hõbres. Quien a tantos y tales ama, que tal aya. Porque moriſtes, Señor? por el amor q̃ le tuue. Quien te canſo, Señor, tanto? quien te afligio? quien te hizo auer hambre, y ſed? quien te hizo ſudar? quien te pato tal haſta morir deſnudo en vna Cruz? el amor y cari- Matth. 27 dad que tuue a los hombres. Porque, Señor, afligiſte tanto a la Madre y al Hijo? que

Notable pregon, y de grande ternura.

cul-

culpa tienen? oueias son inocentissimas, el amor que tuuo a los hõbres Iesu Christo, esso es. Pero que tiene que ver con esso la Virgen Maria nuestra Señora? porque tan afligida? porque la atribuló tãto el Padre eterno el dia de oy? No está escrito, Si encontraredes en el campo algũ nido de paxaros, y estuuiere en el su madre, tomad los paxaros, y no llegueys a la madre? Deut.22 No mandaua Dios en el Exodo, No cuezgas el cabrito en la leche de su madre? *Non coxeris hadum in lacte matris suæ.* Exod.22 Deut. 14 Señor teneys cuydado de las aues? teneys cuydado de los animales? *Nunquid de bobus curæ est Deo?* 1.Cor.9 Que es esto Señor? no bastaua matar al hijo, y ponerlo en vna Cruz? sino matar tambien a la madre? porque se cueze Iesu Christo en lagrimas de su madre? Si lo quereys assado, assado está en el fuego de tantos tormentos, assado lo tiene el fuego de amor, que en su benditissimo coraçon ardia mientras que estaua padeciẽdo en la Cruz: y si lo quereys cozido, cozido está en las lagrimas que de los ojos de su sacratissima Madre salian, viendo lo que estaua padeciendo. Matt.27

O Bẽdita sea vuestra misericordia Señor, y que os ha hecho esta bienauenturada Virgẽ? que os hizo la q̃ todos los dias de su vida os siruiò? q̃ os hizo la que mientras en esta vida estaua, en otra cosa no entendio, sino en agradaros, y en esto gastò su tiempo? Que os hizo la que tã desuelada andaua todas las noches, y los dias por contentaros? Que hizo su Virginal y limpio coraçon, en el qual aun pensamiento el mas peq̃ño del mundo nunca jamas vuo de que vos Señor os ofendiessedes, que assi la aueys oy lastimado? que assi la aueys oy entristezido? Que os hizo Señor esta santissima Virgen limpissima en quien nunca vuo pecado? porque la aueys tanto afligido el dia de oy Señor? *Multæ filiæ congregauerunt sibi diuitias, sed tu supergressa es vniuersas.* Prou.31 Muchas hijas allegaron riquezas, pero tu Señora, a todas has sobrepujado. Quiere dezir, Muchas sãtas, muchas martyres castas, muchas Virgines, muchas han amado a Iesu Christo en grã manera, tanto que dexauan riquezas y honras, y ser esposas de Reyes: y todo lo q̃ en el mundo florece, y tras lo q̃ los hombres andan perdidos por auerlo, pero a todos lleuays vos Señora la ventaja; vos mas santa que todas las santas: mas amastes a Iesu Christo vos sola, que todas quan-

quantas dexaron el mundo, y ſu atruendo por ſeguir a el, y por amarle, nadie ſe iguala con vos. Muchas hijas allegaron riquezas, pero vos, Señora, muchas mas que todas.
Prouer. 31 Dos coſas pelean oy Señora, veamos qual va delante; vueſtra ſantidad, vueſtros dolores, vueſtra priuança, vueſtras anguſtias, vos la mas ſanta q̃ todas, y la mas laſtimada, la mas querida, la mas anguſtiada, la mas alta, y la mas abaxada. Dos coſas andan oy a porfia: qual, Soñora, de las dos q̃ hemos dicho va adelante? Señor y quan caro vẽdeys a eſta ſantiſsima Virgen vueſtra priuança: ſi mucho la amaſtes y queſiſtes, mucho la afligiſtes: ſi muy ſãta la hiziſtes, mucho la anguſtiaſtes: a la medida del amor que le tuuiſtes, fue
Thren. 2 el dolor que ha paſſado.

A quié te cõpararè? a quié te ygualare? con quien te aſſemejarè y conſolarè Virgen tan laſtimada? Grande es aſsi como el mar tu quebrãtamiẽto? Quien te pondra medicina? O bendito ſeas tu Señor, que aſsi deſconſolaſte oy a eſta bẽdita Virgen, no ay en la tierra ya quien la cõſuele: no ay quien enxugue ſus lagrimas. No ay quien de fin a ſus lamentaciones: no ay quien acompañe ſu ſoledad, quien agora mitigue tu dolor: no ay ya conſuelo para ti. Eſtaua la madre de Tobias el moço Tob. 10 eſperandolo quãdo ſu padre lo auia embiado a la ciudad de Rages, y como ſe tardaua tãto, no podia repoſar, pẽſando q̃ ſeria del, ſi era muerto, o biuo, ſi le acaeceria algo. Y dize la ſanta Eſcritura, q̃ no pudiendo ſufrir la ſoledad de ſu auſencia, ſe ſalia alos caminos. *Et plorabat lachrymis irre-* Tob. 10 *mediabilibus*, y dezia, Ay de mi hijo mio, y porque te embiamos a peregrinar por eſſos caminos? lũbre de nros ojos, baculo de nueſtra vejez, cõſuelo de nueſtra vida, eſperança de nueſtra proſtrimeria, aque te embiamos de noſotros? ſi pobreza teniamos cõ eſtar tu preſente no ſe ſentia: ſi trabajos padeciamos, teniendote a ti, no ſe nos hazia nada, *Omnia ſimul in te vno habentes*. En ti ſolo teniamos todas las coſas. O Virgẽ bendita, y quien te preguntaſſe, en quien eſtaua tu cõſuelo? en quié eſperauas? que era lo q̃ mas amauas? porventura no era Ieſu Chriſto? el, vno y ſolo era tu conſuelo y eſpoſo, tu hijo, y tu alegria, tu remedio: el ſolo te era todas las coſas, cõ ſolo el eſtauas, Señora, cõtẽta, y ninguna coſa echauas menos, teniendolo a el, y con el ninguna coſa te faltaua: faltandote el, todo tu bien has perdido.

No

No lo trocaras por cielos y tierra. Ella es la que mas perdio la mas entristezida, la mas desconsolada, la mas afligida de quantas vuo, ni aura. Quando lo viesse que ya queria espirar, quando viesse escurecerse aquellos luzientes ojos quando viesse leuantarsele el sagrado pecho tã apriessa cõ las ansias de la muerte, la Madre que tal vido que haria? no ay coraçõ q̃ sepa sentirlo, no ay lengua que sepa explicarlo. No te quedò consuelo, ni arrimo en la tierra muerto tu santissimo Hijo, porque en el tenias todas las cosas.

Genes. 22 ☞ A quien te compararè? Mandò Dios a Abraham que subiesse al monte y sacrificasse a su Hijo Isaac, pero despues contentose Dios con solo su obediencia de coraçon, y diole vn carnero que sacrificasse. Al monte subio con su hijo Isaac, y del monte baxò con el: mas la Virgen nuestra Señora no es assi. Al mõte Caluario subio con su Hijo, mas a la buelta no lo traxo consigo, que alla lo dexò. A quien te compararè hija de Sion? Compararte he quiçà con la madre de los Machabeos, que le mataron delante de sus ojos siete hijos en vn dia, y guardaronla biua hasta el cabo, porque sintiesse mayor dolor de ver la muerte de sus hijos? No, que si morian tenia la madre licencia de cõsolarlos, y esforçarlos. Consentianle, que estuuiesse alli animandolos y ayudandolos a bien morir: pero la Virgen nuestra Señora, aun no le dauan lugar, ni le dexauan ver de cerca a su Hijo Iesu Christo, porq̃ eran tantas las blasfemias, las malas palabras, las bozes de aquella desconocida gente, que no le dauan lugar de cõsolarle. Alla alabauã alos Machabeos, porque morian por la Ley de Dios, por lo qual se cõsolaua la madre: aca dizen, que Iesu Christo muere por blasfemo contra la ley, y mandamientos de Dios. En gran manera fue oy afligida, no ay para ella cõsuelo en la tierra, no ay remedio para alegrarla, no ay quiẽ le yguale en el dolor, como no ay quiẽ le llegue en la santidad. Grande es assi como el mar tu quebrantamiento. No bastaria dezir como fuente, sino como mar? Porque tienen compañia Mar y Maria. Que es esto Señor? hazeis agora mundo denueuo? Mirad oy lo vereys. Como quando al principio del mundo crio la luz, assi le vereys hazer fuego de nueuo: y como alla manda llegar todas las aguas a vn lugar, y llamolas mar, assi aca manda que se lle-

Machab. 7

Thren. 2

Gran comparaciõtie nen Mary Maria.

Genes. 1

ſe lleguen todas las virtudes que eſtan repartidas por muchos en vn lugar, toda la ſantidad, toda la caſtidad, toda la fè, y la eſperança y la caridad, juntenſe en eſta Virgen muy mas perfetamente que en otra perſona alguna, y juntenſe tambiẽ todos los dolores, las anguſtias, las triſtezas y lagrimas el dia de oy en eſta Virgẽ, y llameſe Maria. *Ne vocetis me Noemi, id eſt, pulchrã, ſed vocate, Maria, id eſt, amaram, quia amaritudine repleuit me omnipotens.* Ruth. 1. No me llameys ya Noemi, dize la Virgen, q̃ quiere dezir hermoſa, no me conuiene ya eſſe nombre, no es para mi eſſe nõbre, mas llamadme Maria, q̃ quiere dezir amarga, porq̃ en grã manera me ha amargado el omnipotẽte: porque entrè llena y ſalgo vazia: aſsi ſalio la Virgẽ nra Señora, como adelãte oyreys. Grã de es como el mar tu quebrãtamiento, quien te pódra medicina? Que hizo eſta Virgẽ Señor, porque la aueys amargado el dia de oy? y que culpa tiene, y que merecio, porque aſsi la afligiſtes? que hizo eſta oueja innocente Señor? Por donde ſe perdio el mundo, por ay ſe ha de tornar a cobrar: hombre, y muger lo perdieron, hõbre y muger lo hã de tornar a cobrar. Negra mançana, y negros deleytes que caros aueys coſtado al hijo, y por eſſo a la madre. Adã y Eua perdieron el mundo, Chriſto y Maria lo han cobrado. Que hizo eſta oueja bendita, porque Señor la aueys anguſtiado? Dezid, ſi la Virgen Maria no paſſara eſto, q̃ conſuelo quedaua a las virgenes en ſus trabajos, y a las biudas? Agora todos tienen cõſuelo, porque ſi a la dõzella le viniere algun trabajo, tenga dechado de paciencia en la ſantiſsima Virgen, y diga. Pues mas trabajada fue mi Señora la Virgen Maria. Si caſada perdiere algun hijo q̃ mucho queria, mirando a la Virgen ſe conſuele, y con pẽſar ſus dolores, y con pẽſar que laſtimada fue, eſte dia ſe conſuele, y eſfuerce, y diga. Pues ſi perdi hijo, mejor lo perdio mi Señora la Virgen Maria, mayor fue ſu anguſtia y dolor q̃ el mio, quanto era mayor ſu hijo q̃ el mio: pues luego por amor de ti atribula el eterno Padre oy a la Virgen, para que tu ſaques cõſuelo y prouecho. Por tu amor atorméta oy a la madre y al hijo, ſabelo por amor ſuyo conocer y agradecer, ſabete aprouechar, no ayan agora padecido madre y hijo, tormẽtos tã grãdes embalde, embalde ſeria ſi no vuieſſe quien ſe aprouechaſſe del fruto dellos.

Thren. 2.

Geneſ. 3.

Ioannis. 19

☞ Hablar agora de la muerte de Ieſu Chriſto, ſeria coſa muy larga, y es tarde, y tenemos poco tiempo, eſte dia es diputado para contemplar los dolores de la Virgẽ. Tenga vueſtro coraçon ſentimiento todos los dias de vueſtra vida el Iueues en la noche, y Viernes haſta la tarde, de la paſsion de Ieſu Chriſto, y deſde el Viernes en la tarde, haſta el Sabado de los dolores de la Virgen Maria nueſtra Señora. No ſe os olui de en viniẽdo el Sabado de tener memoria particulariſsima, ſin que falte dia de los dolores, q̃ la Virgen Maria paſsò. Quien medicinarà tus anguſtias? Quien pondra taſſa y medida a tus dolores? Quien baſtara a contar tus penas? Quiẽ contarà de lo q̃ tal dia como oy padeciſte? Quan grande es el amor, tan grãde es tu dolor: quan grãde es el amor q̃ ardia en tu coraçon, tã grãde es el anguſtia. Si ſupieſſedes conocer quan grãde es el amor, que eſta ſacratiſsima Virgen tenia a ſu ſantiſsimo hijo, ſabriades conocer el dolor que oy ha paſſado por ella: pero como no ſe puede conocer el amor, aſsi tampoco ſe entiẽde el dolor q̃ recibio. No aueys viſto en las criaturas irracionales el amor q̃ vna madre tiene a vn hijo? como vna vaca a vn bezerrillo, que ſe dexarà matar por el, allegadſelo a quitar: aun ſe ha viſto vna gallina morir por ſus pollitos, porq̃ ellos no recibieſſen daño. Pues penſad agora en la Virgen, que amaria a Ieſu Chriſto como a hijo, y amaualo como a Dios, aquella reuerẽcia con que lo trataua, aquella reuerencia cõ que eſtaua delante del: creo q̃ no oſaua alçar los ojos del ſuelo, pues con que amor le trataua quã do niño, quando le daua ſus virginales pechos. Para mi tengo, que mientras el niño dormia, que eſtaua hincada de rodillas adorandolo, y pidiendole gracia para ſabello tratar. En las madres de aca ay remiſsion en el amor q̃ a ſus hijos tienen por mucho q̃ los amen: aqui no ay taſſa, ſi no que la Virgen amaua a Ieſu Chriſto quanto el Eſpiritu Santo le ſoplaua, y eſto era mucho, y aſsi no es dizible, ni ſe puede taſſar, no ay palabras para poder encarecerlo. O bẽdito ſeays vos Señor, que fuyſtes ſeruido, q̃ el amor grãde deſta Virgẽ fueſſe ſayon que la atormentaſſe tãto, que dize ſan Geron y mo, que cada herida que dauan a Ieſu Chriſto en el cuerpo, era vna lançada que atraueſſaua el coraçõ dela Virgẽ.

Hierony.

Los Sabados tener memoria de la ſoledad y anguſtias de la ſantiſsima Virgẽ Maria nueſtra Señora.

Cada

Cada bofetada, cada açote, cada llaguita que hazian a Ie
1. Here. su Christo, tantas puñaladas eran para el coraçó desta Vir gen. O bendita sea, Señor, tu misericordia que tãtas saetas tuuiste oy para herir y traspassar el coraçon desta Virgen. Pues si el cuerpo de Iesu Christo estaua con cinco mil açotes, repartidos en vn cuerpo como el suyo, su sa-
Matth. 26. cratissima cabeça atraueçada por tãtas partes de las espinas, todo corriendo sangre, sus sacratissimas baruas peladas, sus pies y manos horadadas có clauos tan crueles, escupido, abofeteado, aquel delicado cuerpo descoyuntado, y sus tiernos miẽbros desencaxados; q̃ tal os parece q̃ estaria el coraçon de la santa Virgen que esto tenia delãte los ojos? O virginal coraçó! Pintaysla có siete cuchillos, con seteciẽtos la auiades de pintar, no tienẽ cuẽta las gotas d̃ la mar, ni sus arenas, no tienen cuẽta las estrellas del cielo có los dolores dela Virgen Maria. A quien te cõpararè, o Virgẽ santissima, qual
Thren. 2. estaua tu coraçon? q̃ sentiste en este dia, beuiẽdo agua de dolor, entrando en las aguas de los tormẽtos, hastalo interior detu coraçon, subido hã las ondas tempestuosas delas aguas hasta çabullir tu coraçon, menester fue ayuda particular para sufrir, y passar lo que oy por ti passa. O grã lastima, madre que al q̃ adoraua por Dios, oyesse dezir tãtas injurias, tãtas blasfemias.

☞ O lastimado coraçon, q̃ tal pregon oyste, pregonar al hijo de Dios y tuyo como a malhechor, y dezirle tantas injurias. Que de dolores entraron por tus oydos, quede dolores por los ojos: pensad en esto y pedid gracia, y pidamos la todos para entenderlo y sentirlo. Alçò los ojos la Genes. 3. primera madre Eua para ver el arbol, de que Dios le auia mandado q̃ no comiesse. Alçò los ojos la Virgen a Iesu Christo en la Cruz. Mas lastimó a la Virgen ver qual estaua Iesu Christo, q̃ agradò y deleytò ver a la primera muger el arbol que le estaua vedado q̃ comiesse. Para q̃ son ojos oy Señora? desseaua la Virgen benditissima ver a Iesu Christo, alçaua los ojos a mirarlo, era tanto el dolor q̃ recebia de verlo que tãto padecia, q̃ quan presto alçaua los ojos tã presto los baxaua, no pudiendolo sufrir, dezia al eterno Padre, Señor, no te pido vida para mi Hijo, ya veo, Señor, q̃ està ya mui cerca de su muerte, recibe, Señor, su muerte en recõpensa de los pecados delos hõbres:

ceſſe ya tu juſticia, no caſtigues a tus eſclauos, pues aſsi has caſtigado a tu mayorazgo, porque ellos no ſe perdieran. Cõ alegria, Señor, lo recebi, y con gran dolor te lo torno. Grande fue el gozo q̃ mi anima recibio el dia q̃ el Angel me traxo la nueua, q̃ Luce. 2. ſe auia de parir: pero grãdiſſimo dolor ſenti en mi coraçon, de verle partirſe de mi con tanto trabajo. A quien te comparè? Quando llegò la hora en que eſpirò, que ſintio tu coraçon, de verle agonizar con la muerte aquellas anſias mortales? Muere el Hijo, qual quedaria ſu ſantiſſima Madre! eſpira Ieſu Chriſto en la Cruz, queda laſtimadiſsima la Madre en la tierra. Veys las balanças: en baxãdo ſe la vna, ſe alça la otra: el Hijo alto, la Madre baxa: muere el vno en la Cruz, y queda laſtimado y herido el coraçõ del otro al pie della. Que ſentiria la compañia? que es lo q̃ ſan Iuan haria? Que de laſtimas harian las Marias, de ver tã exceſsiuo dolor de ver padecer a Ieſu Chriſto! Afligẽſe en grã manera, de ver medio muerta a la Madre. La Virgen ſacratiſsima comiença a dezir tãtas laſtimas, que quebraua el coraçon a quantos la oyã. O Señor, tu muerto en la Cruz, y yo viua en la tierra! es poſsible que tan duro es eſte coraçon, que ha podido verte morir ſin lleuarme juntamente contigo? grã deſamor mio es eſte, mucho mas penſe, Señor, que te amaua: porque quieres q̃ crea de mi viendo me viua, eſtando tu muerto? no tuuieras por bien lleuarme contigo? Que haria la pobrezita compañia, en ver a la Virgen hazer tales laſtimas? pues reſpõder le yan al meſmo tono: el dolor de ſus coraçones menearia ſus lenguas, para moſtrar el dolor por las palabras que ſus animas tenian alla dẽtro. Quedaron ſe alli Maria Madalena, y ſan Iuã, y las Marias con la Virgen. Era ya tarde, hora de viſperas, ya la gẽte ſe auia ydo, y no ſabian q̃ hazerſe, ellos eran flacos, la Cruz eſtaua muy alta, los clauos muy grueſſos, no tenian herramiẽta para ſacarlos, para poder baxar el cuerpo.

Ioannis. 19

☞ Eſtando eneſto veen venir a la gente de la juſticia de Pilato, que venian a quebrar las piernas alos crucificados, porque era aſsi coſtumbre, para acabarlos de matar: piẽſa, que ſentirian! Pues como, no baſta, qual lo aueys tratado? no baſtan los tormentos paſſados, ſin de nueuo quebrar el coraçon de la Madre? Con que ruegos

les

les rogariá a todos aq̃llos miniſtros de la juſticia. Diria la Virgen, No le quebreys a mi Hijo las piernas por amor de Dios. Si lo hazeys por atormentarlo mas, ya no ſentira nada: ſi por acabarlo ya de matar, ya eſtà muerto: ſino os doleys del, aued compaſsion de mi: quebrareys las piernas del muerto que ya no ſiente, q̃brantareis mi coraçon q̃ aũ eſtá biuo, aunque traſpaſſado para ſentir tanto dolor. Ellos que harian? Que ſe ha de penſar de gente tan cruel? En lugar de condecender a las peticiones deſta bienauenturada Virgẽ, diriãle, Quita alla: oirla yan, y deſuiarla yan cõ deſprecio. Pero tanto les rogò, tanto les importunò, que puſo Dios en ſus coraçones, q̃ no le quebraſſen las piernas.

Ioan. 19 A quien te comparè. Entonces vno de aquellos a quiẽ llamauan Longinos (no fue ciego, que dizẽ por ay no ſe que conſeja, es burla) tomó vna lança, y dio vna lançada por encima de ſu Madre a Ieſu Chriſto en el lado derecho, y luego començo a ſalir ſangre y agua. Ya eſtà cumplido lo de aculla, Que de vna coſtilla del lado de Adam hizo Dios a Eua. Geneſ. 2

☞ Del coſtado de Ieſu Chriſto ſacan la Yglesia. No veys el reſcate de nueſtra redemp cion. No veys ay la ſangre cõ que fueron lauados nueſtros pecados, y la ſangre con que ſe ſatisfizo a la juſticia de Dios Veys ay el cielo abierto, que haſta aquella hora auia eſtado cerrado por el pecado de Adam, y han abierto la ventana del Arca de Noe, por la qual todos los que entraron fueron ſaluos. Ya el Cherubin que eſtaua a la puerta del Paraiſo terrenal es ydo: la eſpada que alli eſtaua ya la han quitado: el fuego que alli ardia ya es apagado: ya han dado fin a los trabajos de Ieſu Chriſto: ya acabò la obra, a la qual fue embiado del Padre, que era a redemir a los hombres, y a quitarlos de la ſeruidumbre del pecado: mas los trabajos de la Virgen aũ aora comiençan. Que os parece q̃ ſentiria, de ver romper aſsi tan cruelmente aquella carne Virginal ſalida de ſus entrañas? Hazen todos planto de nueuo, viendo partir el coraçon de Ieſu Chriſto en aquel cuerpo tan atormentado, y laſtimado. Eſtando aſsi todos, veen venir a Ioſeph, el qual era dicipulo de Ieſu Chriſto, pero haſta alli auia eſtado encubierto por miedo de los Iudios, y auia ydo a Pilato, y pedidole el cuerpo de Ieſu Chriſto, porque no le podian quitar dela Geneſ. 3. Geneſ. 3. Ioan. 19

Cruz sin su licencia. Hizo su cuenta, Que me pueden hazer? matarme? quitarme la vida y la hazienda? todo es poco, ya no es tiempo de dissimular mas: aora en las aduersidades es menester mostrarse los hombres ser del vando de aquellos a quien aman. Va se a Pilato, pide el cuerpo de Iesu Christo: respondio Pilato, Ya es muerto! espantose de q̃ tan presto fuesse muerto. Es muerto, preguntays? bien parece q̃ no sabeys quã delicado era: bastaua el menor dolor de quãtos padecio a quitarle la vida, si la Diuinidad no lo sustentara. No sabes tu lo q̃ padecio en la coluna, quando a puros açotes le dessollaron aquel tierno y bienauenturado cuerpo? bien parece q̃ no sabes tu lo q̃ padecio, lleuando la Cruz sobre sus delicados ombros, y despues quando lo pusieron en ella, q̃ no te marauilláras de quã presto era muerto. En fin concediole Pilato lo q̃ pedia, y diole licencia, que lo quitasse de la Cruz para enterrarle. Fue el buen hombre y cõprò vna sauana de vn lienço muy bueno, comprò myrra, compro azibar para vngir el cuerpo, como entonces lo tenian de costũbre: traxo vn par de escaleras, y finalmente todo lo demas que era menester para enterrar al Señor. Vino con el vn buen hõbre Fariseo amigo de Iesu Christo, al qual llamauan Nicodemus: toman algunos buenos hombres q̃ les ayudassen, y vienense al lugar donde estaua la Virgẽ acompañando a su Hijo bendito. Esto era Viernes en la tarde, poco mas de las quatro, porq̃ Iesu Christo estuuo tres horas biuo en la Cruz.

Matt. 16

Pues como vierõ venir assi aquella gente, temiose la Virgen, no fuesse otra cosa: dixole san Iuan: No temays, Señora, a esta gente, yo la conozco, no vienẽ a hazer mal, antes sõ amigos de Iesu Christo vro Hijo, y deuen de venir a consolaros, y ver si aueys menester algo. Llegando los buenos hombres con muy buena criança, y con mucha verguença, dizenle: Señora, si hasta aora no os auemos seruido, y acompañado en este vuestro trabajo tan grande, perdonadnos, hemoslo hecho como pusilanimes en no auer arriscado las vidas, y las haziendas, por confessar a vuestro Hijo: harto arrepentidos estamos dello, de aqui adelante nos emẽdaremos. Ved, Señora al presente que mandais hagamos: nosotros venimos a dar sepoltura a vuestro Hijo, y Maestro nro, y para ello traemos

aqui

aqui todas las cosas necessarias: por esso dadnos Señora licencia.

Agradecioles la Virgen su buen comedimiento, y a Dios, porque assi auia proueydo quien le ayudasse a enterrar su Hijo Vnigenito. Alleguemonos todos aora, a ver como passa esto. No es razon q̃ el Christiano se halle ausente al entierro de Iesu Christo: quienquiera se llega a la cama de vno que se quiere morir: quãto mas q̃ nosotros somos los q̃ ganamos, y sacaremos grande prouecho, si con deuocion y atencion miraremos lo que alli se hizo. Aora mirad como passo. Era la Cruz muy grande de quinze pies en largo: aueys los medido ya en vuestra camara? Bẽdito seais vos, Señor, que tan delicados ombros lleuarõ tal peso. Estaua la Cruz puesta en vna peña, hecho vn agujero de dos o tres palmos de hõdo: ponen la vna escalera delante, y la otra por la otra parte: suben vnos a desenclauar los braços, otros a sustentar el cuerpo: los clauos erã muy gruessos, y quitauanlos con mucho trabajo, por no acabar de rasgar las manos.

La cruz era de quinze pies en largo.

Leydohe en vn autor, que le arrodearon vna soga por los pechos, y por debaxo de los braços quando lo crucificaron, para q̃ se sustentasse el cuerpo, porque se rasgaran las manos, si en solas ellas estuuiera el cuerpo sustentado Los golpes q̃ sonauan, dauan en el coraçon de la Virgen, y representauansele alos que le dauan quando lo crucificauã. Al fin desclauados los braços abraçose Nicodemus con el cuerpo ensangrentado: quitã poco a poco el clauo de los pies, el qual era gruesso mas q̃ los otros, y estaua muy apretado. Llegase la Virgen, para tomar a Iesu Christo en sus braços, con el dolor no podia reposar ni descansar en pie, ni descansar assentada: Dadmelo aca. O Señora, sabeys lo que pedis? mirad q̃ no descansareys cõ esso, antes se doblara vr̃o dolor. Tomã el cuerpo, y ponẽselo en sus braços, toma S. Iuan de la cabeça, y la Madalena de los pies: comiẽçan todos a llorar cõ tãto sentimiẽto, de ver por vna parte aquel bendito cuerpo tã ator mẽtado, por otra parte de ver las lastimas que la santissima Virgen hazia. O gran dolor! aquiẽ te cõpararè? Comiença la Virgen de allegarle las manos a la cabeça, y topaua con las espinas q̃ le auiã quedado hincadas al quitar de la corona, todos los cabellos llenos de sangre: no hazia sino rodear aql cuerpo, no se hartaua Threu. 2

de mirarlo, y por otra parte desfallecia del gran dolor: tomale las manos, veelas hechas pedaços: pone los ojos en el roſtro de ſu Hijo, abre aquella boca, y comiença de hablar, quebraua el coraçon al que la oya. Que es aqueſto Señor? Hijo mio, Dios mio, y cõſuelo mio, como me has dexado, ſabiendo que tanto te amo, para que me has guardado para tanto dolor? Eſte es el cuerpo que yo tan tiernamẽte trataua y emboluia? Quien, Señor, te ha parado tal? que coraçon baſtò a hazerte tanto mal? O beldad de Dios eſcupida! o hermoſura tan afeada! o lumbrera del cielo eſcurecida! o roſtro que alegras en el cielo a los bienauenturados, y quien te ha deſfigurado de tal manera? o lengua que a tantos conſolaſte, que nadie ſupiſte dezir mala palabra, dõde eſtas que no me reſpondes? como ſe ha tornado mi harpa en lloro, y mi muſica en lagrimas.

Iob. 30

Llanto de ſan Iuan.

☞ Comiença ſan Iuan, O Maeſtro mio, aquien yre de aqui adelante cõ mis dudas? quien, Señor, me aconſejara? quiẽ me conſolarà? Anoche tuue mi cabeça reclinada ſobre tu pecho, aora, Señor, eſta la tuya ſobre el mio. La Magdalena tambien dezia, Señor miſericordioſo, quien me fauorecera, quien tornara por mi, quando el Fariſeo murmurare de mi? tu Señor, tornaſte por mi, quando mi hermana me dezia, que porq̃ no le ayudaua? tu reſpondiſte por mi, como dizes, que te amo, pues ſoy biua, viendo mi alegria muerta? Era laſtima de oyr a eſta buena muger; y entretanto bañaua los pies de Ieſu Chriſto con lagrimas de ſus ojos. Llora la Madre, lloran quantos eſtan preſentes, lloran alli los Angeles: q̃ para mi tengo que tomarõ cuerpos para venir al enterramiẽto de Ieſu Chriſto: y no va fuera de razon creer, que es aſsi, pues tomaron cuerpos para hazer otras coſas de menos calidad. Aſsi, que de creer es que los tornarian para venir a llorar juntamẽte con la Madre la muerte del mayorazgo de Dios, y para hallarſe en ſu enterramiento: que llanto ſe haria! O bendita ſea tu miſericordia, Señor, que no ay coraçon que baſte a pẽſarlo ſin que ſe deshaga, y quebrante de dolor. Que hiziera, ſi vieramos con nueſtros propios ojos lo que alli paſſaua! Dezia la Madre, *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea eſt*, ni yo tengo fortaleza de piedras, ni mi carne es de metal. Pẽſad que fue el mas tierno coraçõ el ſuyo de quãtos

Luc. 7

Vinieron los Angeles al enterramiento de Chriſto

Iob. 6

ha

Iob. 31

ha auido en el mundo, y della se dize: *Quia ab infancia mea creuit mecum miseratio, & ab vtero matris meæ egressa est mecum.* De ver a vn pobre llorava: desde el principio crio Dios comigo el ser compassiua, el ser misericordiosa, la ternura de mi coraçon desde el vientre de mi madre salio comigo. Esto se dize de la Virgen en persona de Iob. El coraçon mas tierno del mundo fue el suyo: y si de ver vn pobre llora, que haria de ver padecer a su santissimo Hijo, de verlo muerto en sus braços, y tan atormentado como estaua. Era tan tierna, que si viera padecer algun mal, o algun trabajo a los mesmos que crucificaron a su Hijo, y trataron tan cruelmente, se doliera de llos. Pues dezidme, que os parece que sentiria de ver padecer tãto a su vnigenito Hijo? Consuelate, Christiana muger, y hõbre que estas en trabajos, sabete que tienes vna Madre en los cielos, que se duele de tus fatigas mas que tu mesmo te dueles, y assi procura ella de remediarlas. El mayor dolor de quantos ay en el mundo en el coraçon mas tierno, que os parece que sentira?

Tuuo la virgen tierniſsimo coraçon.

☞ Aqui se cumple el *Ecce ancilla Domini* del dia de la Anunciacion, que san Agustin dize, que el mesmo dia que encarno, esse dia murio. Cotejad, Señora, dia con dia, tẽplad el alegria del vno, con la tristeza del otro: acordaos, Señora, del alegria que sintio vuestra anima, quando el Angel os dixo, que auiades de parir al Hijo de Dios que venia a remediar al mundo perdido, que auiades de ser Madre de Dios, quedando Virgen, para que no desmaye vuestro coraçon con lo que aora teneys delante vuestros benditos ojos. Acordaos, Señora, del alegria de aquel dia, para que no desfallezcays en los trabajos deste. Aqui viene, Señora, *Ecce ancilla Domini*, aqui viene el conformaros cõ la voluntad de Dios: alçad, Señora, los ojos al eterno Padre y conformaos con su voluntad para sufrir estas angustias, como alli os conformastes cõ la mesma, para acetar lo que el Angel de su parte os dezia Padre de misericordia (dezia la Virgen) veys aqui vuestra esclaua, cumplase en mi vuestra voluntad: este Hijo me distes, con grande alegria lo recebi, veyslo ay os lo torno, vos me lo distes, vos me lo quitays, cumplase vuestra santissima voluntad, esclaua soy para todo lo que vuestra Magestad quisiere hazer de mi. El dia de mi alegria os cante,

El dia que encarno el Hijo de Dios, esse dia murio.

Luc. 2

Luc. 1 Auguſt.

Luc. 1

Engran lezca mi anima al Señor, y gozese mi espiritu en Dios: mi salud el dia de mi tristeza y dolores, suplico que la recibays en agradable sacrificio por los pecados delos hõbres. O pecadores quan caros me costays! que por amor de vosotros ha passado mi coraçon trance tã amargo como ha sido este, ver a mi Hijo Iesu Christo padecer tan cruel muerte y passion: lo que vosotros hezistes el lo ha pagado, y mi anima lo ha sentido: bien empleado vaya, aunque ha passado tãtos trabajos, por que vosotros recibays el fruto dellos, y alcanceys perdõ de Dios. O Señora bendita seays vos, que tantos trabajos padeceys por los hõbres, y tã poco os lo agradecemos. Yo los perdono Señor, no por la parte q̃ me cabe de los trabajos q̃ os e visto padecer por amor dellos: perdonadlos, Señor, hazedles biẽ, cõsoladlos en sus tribulaciones, socorredlos en sus necessidades, ayudadlos en sus trabajos, oydlos, Señor, quando os llamaren: alegradlos, hazedles biẽ por mi, Señor. El *Ecce ancilla* aqui se cumplio bien, el conformarse con la voluntad de Dios. O dechado de madres! perdonad, no espereis que os vengan a rogar. No veys a esta Señora madre bẽdita, quã de buena gana perdonò la muerte de su bendito Hijo? y estando aun corriendo sangre fresca, rezien muerto, y no espera que le vengan a rogar, antes ella ruega por los que le auian dado la muerte, y por los que auian sido causa della. Era pues ya tarde, llega san Iuã, Señora, tened por bien, que enterremos luego a vuestre Hijo y mi Maestro, porque se llega ya la Pasqua: cessen vuestras lastimas; poned fin, Señora, ya a vuestras lagrimas: acabad, Señora mia tanto dolor, que no ay coraçon que sufra poderos oyr, que de dolor no estè quebrantado y traspassado. Sacan la sauana, comiençan de cubrir el cuerpo, despues de lo auer vngido. O que haria despues de auerlo cubierto! O Pontifice summo y verdadero, que ya aueys entrado en el Sãcta sanctorum, hallado para eter Hebr. 5
na redempcion de los hombres: ganado, no por sangre de animales, sino por la vuestra propia. Claridad escurecida, quien os ha tornado trabajo mio, siendo en quien esta todo mi descanso? vos erades el que me alegrauades, quien os ha tornado tristeza mia? En solo mirar vuestra bẽdita y resplandeciente cara, solia desechar todos mis trabajos: mas en miraros aora,

Luc. 1

todos

todos mis dolores ſe doblan. Que trueque ha ſido eſte tan grande? a vos os cubren con mortaja, a mi coraçon cubre de dolor. Tomò el Sudario con ſus propias manos, y puſolo en ſu cabeça, y embolui ola muy bien en el, y diole beſos de paz. Tenia aquella cara bienauenturada toda llena de ſangre de ſu bẽdito Hijo: que buen arrebol, y como le pareceria! Veo yo aqui como lleuarian a Chriſto: vnos ſuſtentarian el cuerpo, otros las piernas, otros la cabeça, no con mas pompa deſta, no mas andas, ni mas lutos, no mas hachas, ni mas ſoberuia. Qual va el Señor de los cielos y la tierra! O coraçones no de carne, mas de marmol, pues eſtays enteros, que no os quebrantays, oyendo y conſiderando eſtas coſas! Llegan al ſepulchro. Que diria la Virgen? O ſepulchro, que te dan ati lo que yo pari! Quitámelo a mi por darteloati! O quien fuera tu! Ponen dentro al Señor, echan luego la piedra ſobre la puerta del ſepulchro, cubreſe el corçon dela Madre: O q̃ llanto tan nueuo comẽçaria aqui! que retorcer de manos, q̃ afilarſe el roſtro y desfigurarſe del gran dolor y anguſtia. Adõde yrè (diria) que mas deſcanſo tenga? que mas quiero yo, que eſtar tan cerca de donde eſtá todo mi bien ſepultado? aqui ſerà mi eſtancia, eſta ſerà mi conſolacion. En fin llegaſe ſan Iuan, y ſuplicale, que ſe fueſſen. Ya que era tarde, comiençan a yrſe poco a poco. Embio la Madalena por luto, y por tocas para la biuda. Entonces Nicodemus pidio licencia a la Virgen para yrſe por otro camino antes que lo vieſſe alguno: porque no les vinieſſe algun mal. Fueronſe los buenos hombres, quedaſe la Virgen con ſu compañia. Eneſto llega el atauio de la biuda, ponenle ſu manto negro, y ſus tocas negras.

☞ *Quomodo ſedet ſola ciuitas plena populo, facta eſt vt vidua Domina gentium.* Vn poco antes lloro eſto Geremias. Como eſta ſola la ciudad! como eſtá triſte la que tan alegremente biuia en eſta vida con ſu Hijo! Eſta hecha aſsi como biuda la ſeñora de las gentes, la libre buelta es tributaria. Comiençan a yrſe hazia el aposento; yua la Virgen caſi por fuerça: el cuerpo ſe yua alexãdo del ſepulchro: paſſa por do eſtaua la ſanta Cruz, hincaſe de rodillas, adorala, enternecioſe con ella en gran manera. Eſta Señora fue la primera que adorò la Cruz do Ieſu Chriſto nueſtro Señor murio. Lleuanla al Cenaculo, donde

Threni. 1.

La ſantiſsima Virgen Maria fue la primera que adoro la Cruz.

donde el miſmo Ieſu Chriſto celebrò la noche paſſada la Paſqua. Quales yrian por las calles algunas buenas mugeres que conocerian a la ſaeratiſsima Virgen, que ſabiã como Ieſu Chriſto nueſtro Señor era Santo, que ya el hecho era publico, y ſabian como ſin culpa lo auian muerto por embidia que tenian del: y dirian aquellas buenas mugeres que vieſſen a la ſantiſsima Virgen yr tan ſola, tan triſte y anguſtiada, O laſtimada muger, ſola y deſamparada, que haràs? con quien te conſolaràs? a quien contaras tus laſtimas? que coraçon te baſtara a no dèsfallecer auiendo perdido tal Hijo, y auiendole con tus propios ojos viſto padecer tantos tormentos y tan ſin culpa, nadie ſe quexò del, antes todos dizen mil bienes. Quien te lizo tãto mal? El Señor Dios te conſuele y esfuerce, y te de paciencia. Aſsi pues llegaron a la caſa: y entonces q̃doſe ſan Iuan a la puerta, para deſpedir la gente, y agradecerles ſu buen comedimiento. Dixoles: Señores, el Señor por quien aueys hecho eſto os lo pague, y os depare ſiempre, quiẽ en vueſtros trabajos os ayude y fauorezca. Ya veys, Señores quã penada viene eſta Señora, dexèla ſola llorar ſu dolor, pues no ay en la tierra conſuelo para ella. Entra la Virgen en el apoſento, donde la noche antes auia cenado. Que renouar de lagrimas auria alli! o Hijo, y Señor mio, compañia mia, donde quedas? es poſsible que vengo yo, dexandote a ti ſepultado! Anoche eſtauas aqui con tus dicipulos, y aora te dexo debaxo de la tierra: que va, Señor mio, deſta hora ala de ayer a eſtas horas? Donde yre, que te halle? adõ de yre que me alegre, faltandome tu? Quanto mas cõſuelo ſintiera mi anima, eſtando alla acompañandote, que en eſtar aqui apartada de tu preſencia. Llama a ſan Iuan, Di, hijo mio, adonde eſtan mis hijos, vueſtros hermanos, donde eſtã? los razimos de mi corazon, los pedaços de mis entrañas adonde eſtã? traedmelos aca. Dexad eſſo, Señora, harto tenemos aora en que entender con el muerto, dexad aora los biuos, No, dixo la Virgen: baſte mi dolor, no añadays dolor a dolor, baſtẽme mis anguſtias, traedmelos, que no deſcanſare haſta que vea los Dicipulos de mi Hijo. Iob. 17

Que no digays eſſo Señora, quien ha de oſar venir, todos huymos quando le prẽdieron, Pedro lo negò, que no querrá venir de verguẽça.

No

No me digays tal, traedmelos, que yo les prometo perdon de mi hijo. Fue ſan Iuan hazia la fuẽte de Siloe, a vno hallaua en vna cueua, a otro en otra, para ſe a eſcuchar, oyò bozes de hombre q̃ eſtaua lamentando, ò traydor cobarde, cambiador, ſementido, y aſsi auias de huyr, y dexar a tu Maeſtro en las manos de ſus enemigos? o mal Matth. 27. hombre. Llega ſan Iuan: No mas, no mas hermano, anda aca que nueſtra madre la Virgen te llama. Llega, y dizenle, Quita alla, no me digas eſſo, y parecer auia yo delante de gentes? quanto mas delãte de la madre de mi Maeſ- Matth. 25. tro? hombre q̃ tuuo cara para huyr, quieres que la tenga agora para parecer, Calla hermano que perdonarte ha, no conoces ya ſu miſericordia? tu madre ha prometido de alcançarte perdõ, anda aca no ayas verguença. Paſſa mas adelante: oyò que hazian grã llanto en vna cueua, paroſe a eſcuchar, y en la boz conocio que era ſan Pedro? O canas traydoras mal empleadas eſtaua diziendo, O pecador fementido couarde, mẽtiroſo, y aſsi auias de negar a Matth. 16. tu Maeſtro? tres años de conuerſacion tan eſtrecha, que en vna hora nunca de ti me apartè, tantos fauores me diſte, tãto amor me moſtraſte, è yo jurê que no te conocia, ni ſabia quien eras. Puſieron te cuchillo mal hombre a la garganta? Eſtavan los tormẽtos aparejados delante, para Ioan. 18. ſi no querias negar a tu maeſtro? Acometiote algun eſforçado hombre? vuo algun grande exercito? vna boz de vna eſclauilla te hizo tẽblar? O mal hombre y que heziſte? No mas dize ſan Iuan, anda aca hermano, que nueſtra madre te llama, vete de ay, que dizes: no mientes tal? Aqui acabarè los dias de mi vida, con eſta lengua que dixo que no lo conocia, aqui la caſtigare en pena de ſu mal hablar, eſtos ojos ſe haran fuentes de lagrimas, eſtas manos ſeran ſayones, è yo tomarè vengança de mi miſmo.

☞ Yo hize el mal, yo lo pagarè, andad con Dios hermano, dexadme llorar mi pecado. Anda aca Pedro no digas tal, tan poca confiãça tienes de nueſtro Maeſtro? porque dizes eſſo? no ſabes quan blãdo es? y quan amoroſo? Anda aca, que ſu Madre y nueſtra te llama, hazte agora amigo con ella, y luego te alcançarà perdon. Anda, vamos, no ayas verguença. Buſca mas, hallolos todos, vanſe para el Cenaculo, hallã a la Virgen, llegã todos la boca por

el

el ſuelo, Señora, he aqui los malos, los couardes, todos huymos y le dexamos: ſola vos Señora no huyſtes, todos perdimos la fidelidad, vos Señora no la perdiſtes: alcançadnos perdon Señora. Iuntanſe alli todos, toda la noche y el dia era penſar como le crucificaron, ſu platica no era, Dezia ſan Iuan que lo vido todo, o hermanos ſi le vierades en la coluna, ſi en la coronacion de eſpinas, ſi le vierades con tãto trabajo lleuar la Cruz ſobre ſus bẽditos ombros, pregonandole por traydor, con quanta deshonra, con quanto canſancio, ſi lo vierades en la Cruz, perdido el color de ſu bẽdita cara, las lagrimas en aquellos ojos, ſu cabeça corriendo ſangre, ſus pies y ſus manos hechos tambien fuentes, y dar con tan gran trabajo el anima al Padre. Aſsi paſſaron la noche, aſsi paſſaremos noſotros, acompañando y conſolãdo a la Virgen: y llorando cõ ella, tanto dolor como por nueſtra cauſa le vino, y eſta Señora que tan afligida es oy en la tierra, nos pagara rogando por noſotros en el cielo quã do la llamaremos. Conſolar nos ha en nueſtras triſtezas, y ſocorrernos ha en nueſtros trabajos y neceſsidades, y nos alcançarà la gracia, y deſpues gloria.

TRATADO. IX. DE LA Feſtiuidad dela Santiſsima Virgen Maria nueſtra Señora en el milagro de las Nieues.

Quis loquetur potentias Domini: auditas faciet omnes laudes ejus?
Pſalm. 105.

Quien hablarà los poderios del Señor, y hara que ſe oygan todas ſus alabanças?

Conſideraciones ſobre eſtas palabras.

Gloria

GLORIA es đ vna castidad, ser cõbatida, y no vencida. Mas clara parece vna paciencia, mientras mas cosas pesadas, y fuera de razon son contra ella, y ella està en pie. Y cõ el mal que os hazen a vos, se perficiona el amor que teneys al proximo por Dios, queriendo bien a quien os haze mal: y assi parece el arte de Dios, que por ocasion del q̃ mal queria quitarte la virtud, se te acrecienta, y se esclarezca mas: y assi passa en el Señor, q̃ por ocasion de nuestra maldad, se ilustra su bõdad: pues tãto se demuestra vno ser bueno quanto mas perdona. Y anssi san Pablo dize. *Commendat autẽ charitatem suam Deus in nobis quoniã si cum adhuc peccatores essemus, &c.* Rom. 5. Y assi parece su poder mas fuerte miẽtras mas obra grãdezas en cosas flacas. Y por esto dixo san Pablo, *Virtus in infirmitate perficitur.* Corint. 12. Porq̃ miẽtras es mas perseguido, encarcelado, y no lo podiã derribar, tanto mas excelẽte parece la virtud de Christo, q̃ lo tiene en pie contra tantos. Este fue el modo con q̃ Dios quiso enseñar su poder obrãdo sus vitorias cõtra el pecado, muerte y demonio, no cõ fuerças de potencia sino de flaqueza mediante açotes y muerte, obrò las mayores hazañas q̃ nunca auia obrado, *infirma mundi elegit.* Matth. 27. Y assi venciò y reynò por medio de hõbres flacos y pobres, sin humana ciencia cõvritio al mũdo, para que tanto mas se parezca la gloria de su grandeza quanto mas obra por instrumentos flacos, y se admiren todos de sus potencias, y cuenten sus alabanças, como dize David. No sin proposito, porque se nos ha cantado vn Euangelio pequeño en palabras, muy prouechoso y grande en cantidad, que encierra en si la suma de todo lo que nos cõuiene hazer para ser bienaventurados, y pẽsamos como esto vino por ocasion devna persona baxa, con la qual Dios obrò grãdeza: admirados diremos, *quis loquetur potentias Domini.* Pfalm. 15. Predicaua el Señor a mucha gente de diuersas maneras, mugeres y varones, ricos y pobres, sabios y sin letras, altos y baxos, y acaecia que aquellos mayores que era razon, que mas gustassen de su dotrina, y lo pusiessen en obra, no solo no lo hazian, mas lo contrario. Porque aquel milagro, q̃ el Señor hizo de sanar vn hõbre ciego y sordo, y endemoniado, Matth. 12.

niado, por lo qual era razon, que conocieſſen y reuerẽciaſ ſen al Señor que los hizo, en tendieronlo tan mal, que ſiẽ- do hecho por virtud de Dios lo atribuyeron al eſpiritu ma lo, y dixeron, que porque el Señor tenia amiſtad con Bel Marci. 3. zebu Principe de los demo- nios, tenia poder para alãçar los demonios. O juſtos juy- Matth. 13. zios de Dios, que los que pa- rece que ven ẽſtan ciegos: y los mas cercanos a Dios en tratar ſu ley y ſus ſacrificios, que moravan en ſu templo q̃ enſeñauan a los otros, eſtauã mas lexos del, y guſtauan me nos del, y lo tenia en menos, hinchauales ſu ſoberuia, è impediales la viſta eſpiritual, como vn hombre que tiene tã hinchada la cara que le im pide el ver corporal, de los Auguſt. quales cõfieſſa ſan Aguſtin, que era vn tiempo, diziendo: *Facies mea inflammata erat, & non poteram verum videri.* Huye deſ- Proverb. 3. tos la lũbre y gracia de Dios, porque con humildes y ſen- cillos es ſu conuerſacion, y por juſto juyzio ſuyo haze lo que dixo. Yo en juyzio vine a eſte mundo, para que los q̃ no veen vean, y los que veẽ, Ioan. 9. ſean hechos ciegos. El à alũ- brar vino a todos, mas el que piẽſa que ſabe, y no ſe rinde a la palabras de Dios como vn niño a ſu Maeſtro, huye dela luz del Señor, porque el miſmo con ſu ſoberuia lo a- lança de ſi. Eſtando deſpues aquellos Fariſeos y mayores blasfemãdo del Señor, y del milagro que auia hecho, fue hecha la mano del Señor ſo- bre vna mugerzita, que eſta- Lucæ. 11. ua oyendo el ſermõ, muger pobre, y quiça tenia el mãto roto, y de las comunes del pueblo. Oya cõ ſimplicidad con deſſeo de aprouecharſe con reuerencia del Señor, y de ſu palabra, y guſtó dela do trina del Señor, y recibio tan ta lumbre del Eſpiritu Sãto, para conocer quiẽ era aquel que en abito humilde eſtaua predicãdo a toda aquella gẽ- te, quan grãde era ſu alteza, y quanto ſe abaxaua a cõver- ſar cõ hombres y ſer ſu mae- ſtro. Y en fin tales coſas ſe le dieron a entender a eſta mu- ger, y tanta reuerẽcia y amor tuuo al Señor, que poſpueſ- to todo temor, y oluidadá de que era muger, y que eſtaua entre tanta gente, y ſin tener reſpeto a los mayores q̃ blaſ- femauan de Chriſto, con fè entera, con amor verdadero, y determinacion de morir, ſi meneſter fuera por amor del Señor, leuanta y entona la boz, para dar a entender de quan grande afecto de cora- çõ le ſalia, dixo al Señor aque llas bienauẽturadas palabras,

en

en alabança del, y de su sacratissima Madre, por las quales se canta este Evãgelio en esta fiesta. Palabras dignas de admiracion, y que nos combidan a imitacion suya.

☞ Oygamos lo que la muger dize, aprendamos della a alabar a la sacratissima Virgen diziendo, Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Quien contarà Señor tu grande poder, que por vaso tan flaco has obrado cosa tan fuerte, y en vn suelo de arena has edificado vna casa, que ni ha miedo, ni a lluvias, ni ni a fuertes vientos, y desechandote los otros de si, ella te recibio en su pecho, con determinacion de sufrir por ti, y por tu madre todo el mal que le quisieren hazer. O muger dinos por DIOS, que cosas viste de esse Señor, que assi te encendieron el coraçon sin poder disimular lo que sentias? Quien te enseñò a honrar y alabar a su Madre con palabras, a las quales toda la Iglesia Catholica, despues ha seguido? Començaste este cantar de las alabanças de la Sacratissima Madre de Dios, y començaste a cumplir y sacar verdadera la profecia de la Virgen, en la qual dixo, Bienauenturada me llamaran todas las generaciones. Mucho has hecho muger, y mucho te lo deuemos agradecer nosotros de alabar al Señor en ti, o a ti en el Señor. Porque si el Angel San Gabriel llamò a quien tu alabas bendita entre las mugeres, aquella fue a solas, y no tenia a quien temer por dezirlo. Elisabeth tambien la alabò, y con grande boz como tu, mas en su casa estaua y sin miedo de nadie: mas en ti ha obrado Dios nuestro Señor tan gran marauilla, que antes que el Espiritu Santo auia venido con aquella virtud, que ha echado fuera todo temor hizo a los Apostoles, y a los Martyres, confessar quien era CHRISTO y su santissima Madre delante de los Chicos, y delante de los grandes. Tu muger flaca tomas la mano, y hazes agora lo que ellos hizieron despues: vna muger eres y flaca, mas figura tienes de mucha gente, y muy esforçada, porque por ti es representada la Iglesia congregada de diuersidad de Gentes en vna Fè, y

Luc. 11.

Luc. 1.

Acto. 2.

vn baptiſmo con determinado coraçon. Confieſſa ſer bienaventurada la ſacratiſsima Virgen MARIA, y auer concebido y dado leche al verdadero Hijo de DIOS, y ſi lo traxo en ſu vientre, y le dio leche verdadera madre ſuya es, y el es verdadero hombre, cortando la cabeça a los hereges, que dezian que tuuo cuerpo fantaſtico, y no natural. Madre es la ſacratiſsima Virgen de Dios verdadero, y aunque no madre de DIOS en quanto Dios, ſi no de Dios en quanto hombre, dos naturalezas, y vna perſona. Hijo es de Dios, y Hijo de la ſacratiſsima Virgen Maria, mas no es dos Hijos, ſi no vno, y por eſſo ella es madre del que es Dios y hõbre verdadero. Quien contará, que dignidad es aqueſta? Quien declarará la ſentencia que eſta muger dixo. El vientre que te traxo, y los pechos que mamaſte, dignidad ſobre todas las dignidades, nombre ſobre todo nõbre, que en Cielos y Tierra, a pura criatura puede conuenir. Quereys honrar a la Virgen, llamadla Madre de Dios humanado, porque quien eſto le dize, honra le da ſobre toda la honra, y no ſerá ſin galardon, porque ella es muy agradecida, y ama a quien le ama, y honra a quien le honra. Mas ay aqui mucho que aduertir, y es, que ſiendo el Señor tan honrador de ſu ſanta madre, exemplo de todos los buenos Hijos, en reuerencia, amor, y obediencia, del qual ſe eſcriue que era ſubdito a ella. Porque no agradecio a eſta buena muger, las alabanças que dixo a ſu madre? Porque pues la muger eſtraña confeſſaua a ſu madre, porque no le reſpondio al miſmo, tono y dixo, dizes gran verdad en lo que dizes y entiendes, y aun mucho mas bienaventurada es de lo tu que dizes, y entiendes. O buen Señor, y que ſecretos ſon vueſtros caminos, quá profunda vueſtra ſabiduria, que pareciendo que negays concedeys, y en todo nos enſeñays. Bienaventurada llamas (dize el Señor) a mi madre, porque me truxo en ſu vientre, y me man tuuo a ſus pechos, mas yo te digo que ſon bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Alabado ſeays Señor, por tales palabras,

Lucæ. 1.

Lucæ. 11

palabras, y gracias damos a la mugerzita por ocasion de la que tal doctrina nos diste; que de tanta ceguedad nos libra si queremos recebir tu Lumbre. Muger, la que alabas merece ser alabada, y mucho mas de lo que tu piensas, y porque tu no sabes alabarla, por lo que ella principalmente lo deue ser, te enseño. Y otra causa de su mayor bienaventurança, que por lo que tu la llamas bienaventurada tu hablas al modo comun, que viendo a vn Hijo muy bueno, suelen llamar a su madre bienaventurada, porque lo engendrò y dio su leche: mas essa alabança en los ojos de DIOS, cosa es de muy poco valor, y si mi madre no tuuiera virtudes, con que me concibiera en su anima, hiziera, y guardara la palabra diuina de Dios, poco le aprouechara ser madre mia, segun la carne, si no fuera segun el espiritu. Toda criatura se desengañe, que pues por parentesco tan cercano, como es ser madae, y tener Hijo tan grande como es Dios humanado, no basta para hazer vna muger bienauenturada, menos bastaràn otros linages, ni otras cosas sino vuiera parentesco espiritual con Christo Redemptor nuestro, que consiste en fè verdadera, y obediencia de los mandamientos de Dios, y de su Iglesia. Y porque vio el Señor, que muchos auian de ser engañados por poner en estima el linage, y otros por hazer algunas buenas obras sin tener obediencia a sus santos mandamiétos cada vez que le tocauan en negocio de parentesco luego apelaua al del Espiritu. Aqui està tu madre y tus hermanos, le dixeron vna vez estando predicando, y tendio el la mano hazia sus Discipulos, y dixo, Quien es mi madre, y mis hermanos? (llaman entonces a los parientes hermanos:) quien hiziere la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos, aquel es mi hermano y mi madre. O ceguedad de los Hijos de Adan, y porque no miramos quan honrosa, y quan dichosa es cosa emparentar con Rey tan altissimo, y de parentesco tan cercano, como es ser madre, hermano, y hermana. Por ventura en comparacion deste linage Real y Divino, no

Luc. 11.

Luc. 11.

es asco el linage de la carne todo entero aunque sea linage real? Que tanto bien està encerrado en oyr la palabra de Dios, y guardalla, que si vno hiziesse esto, seria mas bienavẽturado que la madre de DIOS fue, si no tuuiera mas que ser madre de Dios, mas ninguno lo es, ni serà tanto como ella, porque ninguno fue madre del segun la carne como ella, ni segun el espiritu tanto como ella. O madre verdaderamente bienauẽturada, que con anima y cuerpo engendrastes a DIOS humanado, y de tal manera soys madre segun la carne, que os dio DIOS tales gracias, para que seays digna madre: y assi como no ay cosa tan conjunta a el, segun la carne, como vos, assi tampoco la ay, segun el anima, y por esto el darle carne, el darle la leche, el defenderlo del frio, abrigandolo en vuestros braços, siruiendole con oficio de madre, hasta la menor cosa que le haziades era hecho con tanto amor y tanta Gracia, que era preciosissimo delante delos ojos de DIOS, y en cada cosa por baxa que fuesse le ofreciades vuestras entrañas aparejada a dar la vida por el. Quien contara hermanos lo mucho que el hijo de DIOS recibio de su sacratissima Madre, pues que recibio el ser hombre por ser recebido della, y el ser mantenido en su vientre y fuera del, de manera que aquella sacratissima vida, con cuyos trabajos y muerte fuymos redemidos, podemos dezir, que fue carne de la Virgen, pues que ella se la dio, y le mantuuo. O Señora, y que te deuemos, y quan mal te lo agradecemos, y peor servimos! que por vn guisado que nos dan a la mesa solemos dar gracias a quien lo guisò, no tanto por la dadiua, quanto por el amor y cuydado con que lo adereçaron para nosotros. Y como no agradecemos a la Virgen que tal manjar, tan bien guisado nos dio! Sabeys que nos dio, no menos que a Dios? Sabeys como nos le dio? humanado: y con el en las manos nos està combidando. Venid, y comed mi pã, y beved del vino que os tengo aguado. Quien podia sufrir la justicia de Dios antes que se entrasse en las entrañas de la sacratissima Virgen, y dellas saliesse humanado

Lucæ. 11.

Lucæ. 1.

Ioan. 1.

Prou. 9.

manado a tratar con nosotros? Que era DIOS entonces, si no vino puro, que no auia quié lo sufriesse? Que cosa es despues de humanado, si no vino templado, que temblando primero del los muy altos, se llegaron despues a
Matth. 19 el los Niños, y los abraçaua, y los bendezia, y riñò con sus discipulos, porque no dexauan llegar los Niños a el. Pan fortissimo es DIOS, y muy proporcionado a la flaqueza de nuestros muy flacos estomagos, mas el pan que el Niño no puede comer, comelo la madre, y conviertelo en leche, y assi lo puede el Niño comer, y tal nos da la sacratissima Virgen a Dios, pues nos lo
Lucæ. 2. dio Niño puesto en vn pesebre, manso y humilde, para que ninguno que quiera ser remediado tema de llegarse a el, pues el combida y llama a los pecadores, que se lleguen a el, diziendo que vino por ellos, y murio por ellos. Quien
Matth. 27. nos tiene que no digamos a bozes lo que dixo la mu-
Lucæ. 11. gerzita, bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Porque no sentimos en nuestro coraçon, quan grande y dulce es CHRISTO? y agradecemos y seruimos a su sacratissima Madre por el bien que nos hizo en nos le dar? Porque tan tibios en sus alabanças? En ayunar sus fiestas? En oyr sus Missas, y comulgar en ellas? En imitar sus virtudes, en alegrarsenos el coraçon, y en ablandarsenos en oyendo el dulcissimo nombre de la Virgen MARIA?

☞ Porque tenemos dureza para negar al pobre que nos dize, Dadme limosna por amor de la sacratissima Virgen MARIA? Bienavẽturada muger que sentiste quien era IESV CHRISTO en ti y para ti: bienauẽturada muger que creyste ser IESV Christo Redemptor nuestro, y gozaste de su redempcion. Nosotros por nuestros pecados contentamonos con creer con vna fè muerta lo que tu creyste, y muchos de nosotros no gozamos de Lucæ. 2
lo que tu gozaste, tu creyste y amaste: oyste la palabra de DIOS, y guardastela (y aun dizen algunos, que aquesta muger fue santa Marcela) mas nosotros estamos lexos de oyr, y guardar la palabra divina de Dios como ella, confessa-

mos a Ieſu Chriſto por Redemptor de pecados, y eſtamos cautiuos en los pecados, llamamos a Dios nueſtro Padre, y por la mala vida ſomos hijos del demonio, y auiendonos Ieſu Chriſto ganado perdon de nueſtros pecados, fuerça para ſer buenos, adopcion de hijos de DIOS, gracia
Roma.8 para agradarle, y cumplir ſus ſantos mandamientos, Gloria para ſiempre en el Cielo, ay muchos que ſe eſtan ſin recebir coſa ninguna de aqueſtas, como ſi IESV Chriſto Redemptor nueſtro no vuiera venido, ni traydo nada de aqueſto. Creo cierto que el hombre que ha ſentido en ſu coraçon amargo dolor, por auer ofendido a Dios, y ha hecho vna verdadera y ſenzilla confeſſion, y que ha ſatisfecho a DIOS, y a ſus proximos, conforme al conſejo de ſu prudente confeſſor, y ſe ha dado tan buena maña con la Gracia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que aunque no tenga evidencia clara que ſus pecados le ſon perdonados, y que es recebido por hijo de Dios (que en eſta vida no ſe puede tener ſin particular priuilegio) mas a lo menos tienen alegria de coraçon, vna mudança de propoſitos de malos en buenos, vna confiança nueua en Dios, vn amor entrañable con el, y con ſus proximos, vn grande aborrecimiento de pecados, y coſas que quien las recibe las ſabe, que le hazen conjeturar que le ha ſacado Dios del infierno, y lo ha pueſto en camino del Cielo, por los merecimientos, y ſangre de nueſtro Redemptor IESV Chriſto hijo de
la Virgen Maria, como po- Lucæ.10
dra eſte viendoſe tan remediado por el Hijo de la Virgen, dexar de dezir con entrañas y lengua, Bienaventudo el viẽtre que te traxo, y los pechos que mamaſte. Si por comer del fruto de vn arbol, parece que lo agradezco al arbol, y lo bendigo: y con comer de aquel fruto eſcapas de vna ponçoña mortal, quantas vezes dirias, bendito ſea Dios nueſtro Señor q̃ crió aquel arbol. No es invencion eſta mia, figurado eſtà muchos años ha en el pueblo de Betulia, que viẽdoſe libres dela muerte por
medio de la ſanta Iudith, Iudith.13
le dixeron, *Benedicta filia tu à Domino, & non recedet laus tua de ore hominum*. Por Señora tienen

tienen a la Virgen Maria, y por muy obligados a su servicio, los que han recebido la vida por el fruto de su viẽtre, que es Iesu Christo: no se aparta de su coraçõ la memoria della, ni de su boca la alabança della, y vnas vezes a solas como el Arcangel san Gabriel, y santa Elisabeht la bẽdizen: y si es menester, la bẽdiziran delante de toda la infidelidad, aunque les cueste la vida. Mas los que no gozã del fruto de su vientre no viven con la vida que truxo, ni reciben el perdõ ni su gracia. Estos no la alaban, o si la alaban no la aman, y si la aman, no es de verdad. Porq̃ aquel de verdad la ama, que oye y guarda sus palabras, quereys lo oyr dicho en su persona? *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me: & à generationibus meis ad implemini*, que es, passad à mi, imitadme, q̃ es ser llenos de sus generaciones: mas de sus virtudes, esto es lo q̃ ella nos pide, que imitemos su castidad, y humildad.

Luc. 1.

Eccle. 24.

☞ *Et nũc filii audite me, beati qui custodiunt vias meas, & observant ad postes ostii mei*: no piense nadie priuar con ella, sino por el camino que ella priuò cõ Dios. Ella guardò la palabra del Señor: sigamos nosotros a ella por sus caminos, y entonces seremos bienaventurados, y llegãdo a las puertas de su misericordia, seremos oydos. Que llamarla y ofender a Dios, y a ella, ya no es cosa q̃ cumple. El q̃ llamare en nõbre del Señor sera saluo: mas en otra parte dize: *Discedat ab iniquitate omnis, qui invocat nomen Domini*. Assi ha de ser: *Omnis qui invocat nomen Domini*. Y a los que llamã al Señor, *In veritate*, està el cerca, y tambien ella, Quereys lo ver? Mirad la fiesta q̃ oy celebramos de las Nieues: aquellos dos Romanos Patricio, y su muger erã buenos Christianos, y como no tenian hijos, no tenian codicia deste mundo: con bõdad de vida juntaron oraciones, hazian limosnas, y fueron oydos de nuestra Señora, y ella fue oyda de su hijo, y llouio nieue en tiẽpo de Agosto. Calor haze agora, mas no es tan ageno agora el llouer agua como nieue en tiẽpo de Agosto. O Virgen siẽpre bendita, para que escogistes este milagro en señal q̃ queriades ser heredera de aquestas dos buenas personas? para dar a entẽder la blancura de su virginidad, la pureza de su vida, q̃ se significa por lo blãco. Para q̃ nieue en tiempo de Agosto? para darnos esperãça q̃ si fuere de nosotros fielmente llamada, nos alcãçara agua que tiemple el calor de la tierra,

2. Tim. 2.

Proverb. 8

para dar fruto. No queda por ella, no, no le falta cosa alguna para buena abogada, mucho puede con Dios, mucho nos quiere: madre es d̃ Dios, mucho derecho es el de la Madre con el Hijo. Y madre es de nosotros, y mucha es la ternura del coraçon materna, para con nosotros, no està oluidada de que al pie de la Cruz le encomendo su hijo a los Christianos en persona de sant Iuan, diziendo, *Ecce filius tuus*. Ioan. 19 No haze su oficio floxamente, ni tiene descuydo en lo que Dios le encomẽdò. Con humildad le ruega, con perseuerancia le suplica, y ella suele amansar los enojos del, estando en el cielo la que lo acallaua en la tierra, quando siendo niño lloraua. Muy bien sabe representarle los seruicios que le hizo entonces, pidiendole q̃ nos haga mercedes a nosotros por ella: y pues Dios recibio tanto, y es el tan agradecido, no dexara de la oyr. Acordaos 2. Reg. 14 de aquella muger Tecuites, a la qual dixo Ioab. *Lugere te simula*, y mirad como abogo delante Dauid por Absalon, q̃ auia muerto a su hermano, y alcançò lo que pidio, dize el Texto, q̃ esto hizo Ioab, porque entendio que el coraçon del Rey estaua buelto, y ablãdado para con Absalon, y dize la Glossa, que lo oya suspirar por su hijo. Pecado emos contra los mandamiẽtos de Dios, mas su paternal coraçõ se compadece de nos, pues murio por nos, y aunque nos açota siempre va forçado a lo hazer. Primero le duele a el que a nosotros, y forçado de nuestros pecados nos castiga, que el querria mas hazernos mercedes. *Proprium est illi misereri*, mas nosotros, como san Geronymo dize, *Clementem Dominum in amaritudinem vertimus*, Hierony. y como la Virgen le conoce las entrañas de su misericordia, y que: *Non continet in ira misericordias suas*. Llegase a el, y no ha menester fingir que llora, que en sus entrañas tiene, aun estãdo en el cielo, entrañable compassion de nosotros. Glossa.

☞ Porque san Bernardo dize, tiene la Virgen cõpassion de los hombres, y con coraçon de madre, dize al Señor. Yo Señor tuue dos hijos, y riñeron en el campo, y matò el vno al otro. Ya Señor sabeys que yo soy madre vuestra, y madre de los Christianos, ellos por sus pecados mataron a vos delante de mis ojos, en el campo del Caluario, por Matth. 27 las traues̃uras dellos fuystes vos crucificado cõ grande dolor vuestro y mio, vi os morir, y tuue os en mis braços Bernar.

muer-

muerto, y quãtas heridas vos en vueſtro cuerpo tuuiſtes, tã tos cuchillos tuue yo en mi coraçon. Vos Señor y no otro ſabeys lo q̃ vueſtra muerte me coſto, y adonde me llego. Y ſino fuera por ayudarme vos milagroſamente á q̃ no muriera, yo no pudiera ſufrir el peſo de tanto dolor, pues otras perſonas mueren de menores anguſtias. Vos hijo mio guſtaſtes dolores y triſtezas de muchas vezes, porque ſino fuera por el conforte ſobre natural de vueſtra divinidad, muchas vezes murierades, y para mas padecer no moriades. Y ordenaſtes vos que yo tambiẽ no murieſſe, no porque faltaſſe dolor de compaſsion que baſtaſſe a matarme: mas porque queriades vos q̃ yo mas y mas padecieſſe por vos, y con vos. Acordaos Señor, acordaos de lo que alli paſſẽ viendoos morir por los pecados de los hijos, que me diſtes. Conſoladme de los dolores que en la muerte vueſtra yo paſſe, cõ que no mueran eſtotros hijos mios, que por vueſtra grande bõdad tomaſtes por hermanos, no vea yo que auiendo vos muerto por ellos, vos los açoteys y aflijays, porque ſera dolor ſobre dolor, mas para aliuiarme aquel hazed biẽ a eſtos, y por ellos ofrezco vneſtra paſsion y mi compaſsion. O Virgen para ſiempre bendita. O Madre de miſericordia. O abogada ſapientiſsima, y eficaciſsima. Quantas vezes cõ eſtas y ſemejantes razones aueys amanſado a vueſtro Hijo bẽdito: y quãdo el dezia como a Moyſes. *Dimitte me ne iraſcatur furor meus.* Vos le aueys ſuplicado por nos, y le aueys tenido las manos, y hecho q̃ torne ſu eſpada a ſu vayna, y que no nos caſtigue, quantas vezes fueramos ya deſtruydos, ſino fuera por vos. Sino digã lo las hiſtorias de q̃ aura treciẽtos años, que eſtaua Dios para deſtruyrnos con tres lãças de hambre y peſtilencia, y guerra, y fuyſtes vos poderoſa de lo amanſar: y preſentaſtes al Señor, a Santo Domingo, y a San Franciſco, para que predicaſſen penitẽcia, con que vueſtra juſticia fueſſe aplacada, y aſsi lo fue deſta vez, q̃ nos eſcuſaſtes de perdicion. Y vemos, y por aqui ſacamos q̃ otras muchas tambien lo aureys hecho. Que es eſto Señora, que ſiendo llamada por vnos buenos caſados en Roma, embiaſtes nieue en tiempo de Agoſto, y otras vezes aueys alcãçado miſericordia, agora no la alcançays. Cierto es q̃ la pedia, y vemos que no la alcançays, que Exod. 32

secreto, porque no llueue Dios, porque no oye a su Madre, porque: *Non est bonum fœminam esse solam*, como *non est bonum hominẽ esse solum*. Genes. 1. Crio Dios la muger, para que ayudasse al hombre, y cierto lo cumplio muy mal la primera muger, pues tan mal ayudo a su marido, q̃ le hizo pecar. Mas Genes. 3. nuestra bendita Muger fue criada para que ayudasse al segundo Adam Christo, à restaurar lo que el primer hombre y muger echarõ aperder. Proverb. 6 *Cum eo erat cuncta cõponens*, se dize en persona della: y si S. Pablo dize, que los predicadores y sacerdotes 2. Thi. 4. *Coadjutores Dei sumus*, quanto mas lo sera la Virgen Maria, dando carne para la redempcion, y oraciones eficacissimas, para que se efectue en nosotros lo ganado en la redempciõ, no es biẽ que el varõ Christo estè solo, aya quien le ruegue por nos, le amanse en el tiempo de su yra causada por nuestros pecados, y assi lo haze la Virgẽ: pues porque no agora, porq̃ no es razõ; que ella este sola: como sola? no està acompañada de Angeles, si por cierto: mas digo sola en el rogar y pedir misericordia? pues como, y no la ayudan los Angeles y Santos. Si tambien: pues como sola? porque. *Qui creavit te sine te, non saluabit te, sine te.* August. Si la passion del mesmo Señor, no te aprouecha, si tu no te dispones, que te marauillas q̃ la oracion de la Virgen, no te dispones con penitencia, cõ orar, con buen obrar. Sola Señora te dexamos orar, y quanto tu amansas nosotros enojamos, *Vnus orans, & alter maledicens, vnus ædificans, & alter destruens, quid proficit illis labor.* Eccl. 34 Si ella esta orando por mi, que auia de estar yo llorando mis pecados, estoi pecãdo, como ha de ser ella oyda? destruyo yo lo que ella edifica, ella esta bendiziendo yo blasfemãdo, murmurando y ofendiendo: son oydas mas mis malas palabras, y malas obras para ser castigadas, que la oracion de la Virgen es bastante para ser oyda: y viene esto a tanto, que alguna vez dize Dios: *Nõ ores pro populo, isto, nec assumas pro eis laudem, quia non exaudiam*, Hier. 7 que aprouecha hazer processiones, andar cõ los pies buenos passos, si nos estamos en nuestros males antiguos de nuestros pecados: estos son los q̃ auiamos de llorar, estos auiã de doler mucho mas que la falta de cosas tẽporales. Malos esclauos y no hijos, q̃ sentimos nuestro açote, y no la ofensa de nuestro buẽ Padre. Bien entiende Dios esto, biẽ lo sabe dezir: *Quæritis me non propter lucem quam vidis*, y como

dize,

dize san Aguſtin en perſo-
Augnſt. na del, *Quærite me, propter me*, no ſabeys eſte lenguaje, ſino aquel del qual eſta eſcrito. *Super triticum & vinum ruminabant, & ego erudiui eos, & confortavi brachia eorũ, & in me*
Oſeæ.7. *cogitaverunt malitiam*, &c. Vueſtras penas ſon, no tenemos trigo. Y los ſoſpiros que en vueſtras camas days por eſto ſon, *Et ad Dominum non revertebantur*, como te buelues a Dios, ſi tienes lo ageno, ſi eſtas en mal eſtado, ſi hablas mal. Eſto es, porq̃ que no es oyda la Virgẽ de Dios, ni nosotros della, por que no llueue. Tres años eſtuuo ſin llouer, porque el Rey Saul quebrantó ſu juramento que auian hecho los paſſados a los Gabaoni-
2.Reg. 21. tas, y quebrantò lo por buẽ en zelo. Que por ay vays Señor? tarde llouereys, porque mas que vna vez quebrantamos juramentos, y mas de diez juramos cõ mẽtira. Porq̃ no llueue la gracia ſobre nosotros? por nueſtros pecados q̃ no los quitamos, q̃ ſi vuieſſemos emẽdadonos, ya auria Dios cõ-
Ierem, 18. ſoladonos. *Sigens egerit pœnitentiam, & ego agam pœnitẽtiam.* Que os dire q̃ es tanta nueſ-
3.Reg. 17. tra deſverguença, como en tiempos paſſados, quando de enojado Elias, cõtra los que ofendian a Dios, rogò a Dios que no llouieſſe, y aſsi lo hizo Dios. Que de- 3. Reg. 18.
zis Elias? Señor que no llouays. Mas porque no penſeys que lo hazia eſto por vengança, o mal querẽcia, o por eſpiritu propio, *Vivit Dominus in cujus conſpectu*, y como dize el origi-ginal, *In cujus facie ſteti*, no fue antojo el dezir, no llouays, ſino coſa que dixo, auiẽdo eſtado en el acatamiento de Dios, en la alteça de ſu oracion, comunicando cõ Dios, de alli ſacò eſte celo de la honra del, con que dixo, Señor no llovays. Graue coſa es auer ofendido a Dios: quando mas biẽ nos haze, mas ofendido. Que aprouecha que Dios vuieſſe abierto las manos de ſu miſericordia.

☞ Si por eſſo no dexaſtes de jurar, mentir, hazer mal, *Et nõ dixerunt in corde ſuo, metuamus Dominum, qui dat nobis pluviã temporaneam & ſerotinam in tempore ſuo, plenitudinem annuæ* Ier.5.
meſsis cuſtodientem nobis. Ceſſaron los males, no, pues que heziſtes? lo que hizieron aquellos, que: *Saturauit eos &* Ierem.5
mœchati ſunt, & in domo meretrici luxuriabuntur. Numquid ſuperbis non viſitabo, & in gente tali, &c? Veys aqui hermanos, que ha prouocado ira los ojos de Dios. Y porq̃ pide

Elias

Elias que no llueua, porq̃ si ha de dañar a vueſtra anima la abundancia, mas vale que Dios, no nos la de. Quereys q̃ Dios llueua ſu gracia? quitemos los pecados publicos y ſecretos. Y cada vno mire ſu conciencia, y quite lo malo que en ella vuiere: y quien eſta deſcuidado deſto, aquel es, por quiẽ Dios no la embia. Eſtauan en grã tempeſtad los marineros que lleuauã a Ionas, y llorauan, y llamauan a ſus dioſes, y no eran ellos por quien ſe leuantò la tempeſtad, mas aquel que eſtaua en lo mas baxo durmiendo y roncando, van a el, leuantâlo del ſueño, y como agora es tiempo de dormir, eſtando para hundirnos? llama à tu Dios como noſotros hazemos, ſi por ventura nos remediara. Levãtaſe y conoce, que por ſus pecados ſe leuãto la tempeſtad, y confieſſalo, y pide penitẽcia, y q̃ le hechen en la mar, porq̃ el pecò, muera el, no ſe ahoguẽ ellos por el, y cõ el arrepentimiẽto deſte culpado, y ſu penitencia en el vientre de la Vallena, y los otros librados de muerte, luego vinõ bonança. O hermanos, y quãtos Ionas aura en eſte pueblo, que les aya Dios mãdado algo, y no lo ayan hecho, que ayan quebrantado ſu mandamiẽto, y han levantado ellos tempeſtad, no de agua, ſino de ſeca y eſtamos todos afligidos, y por vẽtura aquel por cuyo pecado viene eſto, deſcuydado, y durmiendo en ſu pecado, que ni llora, ni lo confieſſa, ni haze penitẽcia, y es cauſa q̃ açote Dios a los otros. Que duermes hombre pecador, agora es tiempo de pecar? agora tiẽpo de no hazer penitencia? por aquel viene la tempeſtad que huye de Dios, y ſe eſta durmiendo. Si pecaſte, leuantate del pecado, llama à Dios, pide perdon, di lo que dixo David: yo Señor ſoy el que peque, eſtas ovejas ſon. No te mueue acompaſsion ver niños innocentes, buenas y ſantas perſonas que padeſcan por ti? No ſera mejor que digas, yo ſoi el que peque, echadme en el mar, todos temamos, no ſea cada vno aquel por quiẽ Dios açota. Y aunque no te conozcas eſtar agora en pecado mortal, quiça lo has hecho, y no eſtà hecha bien la penitencia del. Y como San Aguſtin dize, caſtiga Dios alos malos, porque pecaron, y a los buenos, porq̃ no los corrigieron: quien oſarà dezir, no he hecho, porque

Ionæ. 1

Auguſt.

porque merezca ser castigado. Si el pecador duerme, despiertele su hermano. Ya le despertamos desde aqui, y le dezimos leuãtate, y ora al Señor: mas si esto no basta vsen los mayores de su oficio, y examinẽ que pecados ay, y quitenlos, no se hechen sobre si pecados agenos, y no les diga Dios, *Suspendite, coram me Principes populi,* Num. 25. cada vno como pudiere mire por su anima, y la de su proximo quitemos pecados, q̃ assi como Elias oró, y no llouio, porque auia pecados, y llouera el Señor. En 3. Reg. 18. tonces es la oracion eficaz, quando se quitan pecados, dẽmos limosnas, hagamos buenas obras, ayudemos a la Virgen, que si experimentamos la justicia de Dios en nos castigar, esperimentaremos su misericordia, en ser oydos y cõsolados, alcãçaremos lo que nos cumple para la eterna salud de la gracia.

TRATADO. X. DE LA Festiuidad de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Te assumam & regnabis super omnia, quæ desiderat anima tua, & eris Rex super Israel. 3. Reg. 11.

Leuantarte he, y reynaras sobre todas las cosas, que dessea tu alma, y seras Rey en Israel.

Considerationes sobre estas palabras.

LA Fuente de toda la lũbre, es el sol, y dla mar nacen los rios: y el sumo bien q̃ estas cosas crio, es autor y dador de todos los bienes, y sin el ni aun el mas chico se puede alcançar. El da el Cielo, y la gracia para merecerlo, Genes. 1.

recerlo, el da los Reynos de la tierra a los que los tiene, y los passa de vnos a otros, segun su santa voluntad: y por no conocer esto Nabucodonosor le fue quitado su Reyno, y anduuo siete años en los campos, como bestia saluaje, hasta que la misericordia de Dios lo miro, y lo hizo alçar sus ojos al Cielo, dandole conocimiento de que el Señor es Rey de los Reyes, y los reparte y quita segun su voluntad. El castigo del soberuio e ingrato, es priualle de los bienes que graciosamẽte Dios le auia dado. Y el remedio deste mal, es hazer dello penitencia: y entender que del Cielo y no de si mismo le vino, el bien que tenia, y conforme a esta misericordia, dize Dios en las palabras del tema, a vn hombre particular, y comun: yo te tomare, y reynaras sobre todas las cosas que desseas tu anima, y seras Rey de Israel, para que entendiesse que el Reyno que auia de alcançar, ni le venia por su industria, ni por su fortaleza. Mas porque el supremo Señor de los Reyes y Reynos, queria diuidir el Reyno de los doze Tribus de Israel, y dexandolos a los decendiẽtes del Rey David, les queria quitar los diez, y darlos a este hombre que se llamaua Roboan, porque reynasse sobre ellos en castigo de los pecados que hizo el Rey Salomon, agradeciendo tan mal los bienes que Dios le auia hecho, y viniendo a tã gran ceguedad, que auiendole dado Dios muy abundante sabiduria, y hechole merced de que edificasse tẽplo para el verdadero Dios y Señor, fue maleado su coraçon, con el demasiado amor que tuuo a mugeres. Y por darles contentamiẽto puso idolos en el mesmo templo que auia edificado al Señor, y les hinco las rodillas, y miserablemẽte los adoro, y sino fuera por amor de su padre Dauid, cuyos seruicios el Señor tuuo presentes, perdiera el Reyno entero Salomon con todos sus decendientes, mas no lo hizo ansi Dios, por cumplir lo que primero auia dicho, Yo soy DIOS que hago misericordia alos que me aman, y a mil generaciones de los que dellos decienden: de tal manera, que por amor del le dexo dos Tribus, y por cumplir con su justicia le quito los diez, y los dio a Hieroboan, diziendole el Profeta,

Dan. 4.

Matth. 3.

Iacobi. 1.

3. Reg. 11.

3. Reg. 12

3. Reg. 6.

Psal. 104.

3. Reg. 11.

Profeta, las palabras dichas arriba ya declaradas, y amonestandole que si guardasse los mandamientos de Dios, a semejãça del Rey Dauid, que el seria con el, y le haria mercedes, como hizo a Dauid. Mas, o humana miseria, y flaqueza de los hijos de Adam, que como gẽte de poco seso, y cabeça desvanecida, viendose puesto en lugar alto, y de prosperidad, pierden el poco seso que tenian embriagados con el falso vino del mãdar, de las riquezas, y plazeres, y como su virtud fue puesta en peligros y prueuas desfallecio, como vna chiquita candela, que estãdo guardada en casa da lumbre, y sacada y puesta a los vientos se apaga. Cosa mas vsada ha sido en el mundo, ansi entre Ehrnicos, como entre Christianos, los lugares altos hazer muchas vezes a los buenos malos, o ninguna o pocas de los malos buenos, en lugar de exercitar la virtud primero alcançada, y que sea perfecta, para que entre las muchas ocasiones q̃ ay de perderla no se pierda, porque querer de nuevo alcançar la virtud entre ocasiones, que aun la alcançada se pierde, no es cosa de hombres prudentes, pensar de salir con ello. Testigos son desto el Rey Saul, y el Rey Salomon, que fueron escogidos por Dios, por la virtud q̃ en ellos auia, quando eran personas particulares, y fueron reprouados de Dios por los pecados que hizieron con las ocasiones, q̃ la dignidad Real tiene anexas. Y entre ellos se puede cõtar este Ieroboan, de quiẽ vamos hablando. Del qual la escritura no cuẽta culpa alguna antes que fuesse elegido de Dios, y deuemos presumir q̃ tenia virtudes, pues Dios lo eligio: y fue tã malo despues que reynó, q̃ hizo idolatrar a todo su Reino, y les puso idolos, a los quales fuessen, para q̃ oluidassen el templo de Dios, al qual solian yr, y no adorassen al verdadero Dios, al qual solian adorar, y como lo pensó ansi lo hizo. Porque la idolatria durò en Israel, hasta que el Rey Salmanasar los lleuo cautiuos. Quien ay que tenga vn poco de seso, y que del todo no este engañado con la exterior sobrefaz de los señorios y Reynos, quien no temera de posseerlos, viendo que los que Dios escogio por ser buenos pararon en mal, por no vsar bien de la dignidad y alteza, que para mal,

Genes. 3.

1. Reg. 16.

3. Reg. 1.

3. Reg. 11.

su saluació Dios lesauia dado. Hombres ha auido Ethnicos, ansi como Romulo, y Diocleciano, siendo infieles que el primero, siendo combidado que reynasse sobre Roma, lo desechò quãdo pudo, y Diocleciano, siẽdo Emperador della, dexo el imperio, y eligio vida baxa de hombre particular, y por mucho que le rogarõ, nunca se pudo acabar cõ el que tornasse a tomar el Imperio dexado, ni dexasse su suerte y vida pobre, q̃ auia tomado. Mas, para que auemos menester traer exemplos de hõbres que no fueron Christianos, pues Iesu Christo nuestro Señor, cuyas palabras mando el eterno Padre que oyessemos, se ofrecio en la Cruz de su voluntad propia, y huyo de ser Rey, siendo buscado de la gente para que reynasse?

Matth. 7.

Isai. 53.

☞ Bien seguro estaua el Señor, pues es impecable, de vsar mal de aquel Reyno pequeño, aunque lo tomara, pues administra Dios el Reyno del Cielo y dela tierra, y debaxo de la tierra: de todo lo qual es Señor. Mas huyò del Reyno el que con seguridad lo podia tener: para dar a entender, q̃ ninguno de sus Christianos sea tan atreuido, que dexe de temer, que puede errar, y pecar por su mucha flaqueza, viẽdose en lugar tan lleno de peligros, que para q̃ los creyessemos y temiessemos, el Señor huyò del. Esta sabiduria contraria es a la del mundo engañado, que piensa que en los mayores peligros ay seguridad: y si tiene vna dignidad y señorio procura otro, y otro si puede, y embriagado con la falsa y momentanea dulcedumbre de lo visible, ni aduierte, ni se le dà nada por peligros y caydas: ni teme la estrechissima cuenta que se ha de tomar alos que tienen mandos, segun Dios lo ha testificado y auisado, diziendo, Iuyzio durissimo serà hecho en los que presiden. Entõces aunque tarde, y con graue dolor y sin fruto conoceràn lo q̃ aqui no quisieron, y sabràn, que los montes mas altos son combatidos con mayores vientos, y son mas heridos con rayo del Cielo que los lugares mas baxos, y que el lugar mas alto, como San Gregorio dize, es tempestad del anima, y que se deue de huyr en quanto fuere posible: y ya que se aya de posseer, ha de ser con dolor, y gran temor y solicito cuydado para euitar los muchos

Ioannis. 6.

Sapient. 6.

Gregor.

muchos peligros que con dificultad perdonan aun a los auisados: y grauemente derriban a los descuydados y negligentes: como acaecio al miserable Geroboan, por no estar tan fundado enla virtud como era razon, ni tener aquella verdadera estima de lo que es precioso y delo que es vil, para estimar y dessear lo vno, y tener en poco lo otro. Que por ventura si el no estimara en mucho la alteza del reynar cō lo que a ello es anexo, recatarase dello, y aūque lo posseyera tuuieralo en poco, y assi no viniera a perder por ello la fè y obediēcia de Dios. Lo qual se saca de las palabras del tema q̄ Dios le mandò dezir, Reynarâs sobre todas las cosas que dessea tu anima, que quiere dezir desseos visibles, conformes a esta vida animal y sensitiua, q̄ viuimos: porque si fuerā desseos del Espiritu Santo espirituales, y de cosas solidas, q̄ estuvierā arraygadas en su coraçon: aunque reynara en lo que desseaua, nò por esso se perdiera, mas antes se mejorara: pues quanto mayor abūdancia de cosas buenas exercitasse, tāto a vn hombre yrà mejor, y el cumplimiento de sus desseos es mayor gracia y seguridad, y estos son los que a boca llena son llamados biē aventurados por el Profeta David, quando dize, Bienaventurado el que elegiste, y tomaste, porque morarà en tus palacios. Y agradeciendo a Dios en persona de todos ellos esta gran merced de tomarlos Dios para si, cuydando dellos, guiandolos, y haziēdo que todas las cosas se les tornen en bien, y en medios convenientes para reynar en el Cielo dixo, La misericordia y verdad yran delante tu faz. Bienauenturado el pueblo que sabe la interior alegria. Señor, en la lumbre de tu rostro andaran, y en tu nō bre se regozijarā todo el dia, y en tu justicia seran ensalçados: porque la virtud dellos tu eres, y en tu buen contentamiento serà nuestra flaqueza ensalçada, porque nuestro amparo del Señor es, y el santo de Israel nuestro Rey. Que comparacion puede auer entre los elegidos de Dios para bienes temporales, aunque sean Reynos e Imperios. Y pues lo mas alto dellos es vna pura baxeza en comparacion de los grādes bienes, para los quales Dios escogió alos buenos Christianos, con los quales aeterno vsò Dios de misericordia, ordenādo los para la gloria del cielo: y lo q̄ misericordiosamente propuso de dar antes de los tiempos, con

3. Reg. 11.

Pſal. 64.

Roma. 8.

mucha verdad lo cũplio en
Ioãnis. 14. ſu tiempo, criandolos, llamãdolos, y engrandeciẽdolos: y aunq̃ no gozan de los temporales paſſatiempos, y corporales deleytes, q̃ ſon verdadera ponçoña, ſaben por experiẽcia la interior alegria, q̃ harta el coraçon q̃ nace de Dios y de la guarda deſus ſantos mã
Matth. 5. damientos, de la buena eſperança de yr a reynar cõ el. Eſtos parecẽ de fuera triſtes, de dentro trabajados, y andã de dentro ſiempre gozoſos: mas los mundanos muy al reues, que de fuera parecẽ gozoſos, ricos y deſcãçados, y traen ſu coraçon deſpedaçado cõ cuydados, atormentado con afliciones, ſediento por tener mas, y carcomido de triſteza: y faltandoles tanto lo q̃ tienen, como lo que no tienẽ, rigenſe eſtos por ſu propia prudencia; tienen ſu confiãça en ſu braço: no los toma el Se-
Matth. 15. ñor para ſi, y aſsi todo ſe les torna en mal. Pues la planta que el celeſtial Padre no plantò, quieran o no quierã, ha de ſer arrãcada: mas de eſtotros, dize Dauid, que andan ſus caminos, y ordenã ſu vida en la lumbre del Señor. Y aunque mirando a ſi meſmos, hallan porq̃ llorar: mirando a la bondad diuinal, enla qual confiã, que ſon amados: y q̃ ſi ellos
Ioan. 14. deſſean a Dios, ſon ellos deſſeados de Dios: deſtierran de ſi toda confiança, y aflicio de vana triſteza, y no ſolo ſe gozan, mas ſe regozijan todo el dia, q̃ quiere dezir, en todo lo que les acaece: y eſto no enſu nombre, mas en el de Dios, entendiendo, q̃ no dellos, ſino de la grã miſericordia del les vienen eſtas mercedes: y q̃ el ſer enſalçados de ſer hijos de hombres a ſer Hijos de Dios, eſperando la herencia del cielo: y viviẽdo de manera q̃ la merezcan, les viene toda eſta alteza, por ſer participantes de los merecimientos de Ieſu Chriſto nueſtro Se-
Epheſ. 2. ñor, q̃ es verdadera juſticia y cauſador della en todos los q̃ ſon juſtos: los quales confieſſan, que la gloria de todo bueno que tienen es de Dios, y que no en los proprios merecimientos, mas en el buẽ contentamiento de Dios la fuerça y fortaleza dellos, ſerà enſalçada a que puedan vẽcer al pecado, y al demonio, y al mundo, y q̃ paſſen por el trance de la muerte, y no quedẽ muertos, mas les ſirva de puẽte para paſſar a la inmortalidad, dan a Dios gloria de todo aqueſto, y ſon le agradecidos a eſtas mercedes, conociẽdo q̃ la rayz de todas ellas, es auerlos tomado para ſi la bondad del inmenſa Dios y
Pſal. 64. Rey nueſtro. No ſe eſpante

nadie

nadie del largo preambulo q̃ auemos hecho antes de entrar en las alabanças de la sacratissima Virgen Maria Madre de Dios: pues para cosa tan alta qualquiera escalera, y numero de escalones son baxos y pocos.

☞ Quiẽ podrá cõtar el inefable amor con q̃ Dios dize a la Virgen, Yo te tomare. Y quien podrà contar la grãdeza del Reyno, para el qual oy la toma: y tampoco sabremos dezir la pureza, y excelencia, y grandeza de las cosas q̃ desseaua el anima desta Virgen, ella dize, que desde *Ab initio & ante secula*, fue criada, porq̃ aunque en el ser real fue enel tiẽpo criada, mas enla mente divina en todo tiẽpo lo fue: y aunq̃ tambien lo fue todo lo demas q̃ Dios crio en tiẽpo, mas esta Señora fue antepuesta a todas, en ser mas amada y elegida para mayor dignidad, y para mayores bienes: y por esso se llama la primera engendrada ante toda criatura, porq̃ en los ojos y coraçó de Dios, es la mas dotada de gracias, q̃ todo lo restante de lo criado, y de aquel inefable fuego de amor con q̃ la Virgen fue amada, resulto el ser criada, y reseruada de todo pecado, y viuir tal vida, q̃ con la gracia del Señor merecio subir oy al cielo, y reynar cõ mayor excelencia q̃ ninguna pura criatura, ni Angel, segũ lo canta la santa Iglesia, diziẽdo, Ensalçada es la santa Madre de Dios sobre todos los coros de los Angeles a los celestiales Reynos, lexos està de nosotros, saber hablar de cosa tan alta. Los Angeles y santos, que fueron presentes a la solene fiesta de oy, en que fue puesta sobre la cabeça de la Virgen sagrada la riquisima corona de Reyna, de todo lo que ay en el cielo y en la tierra sabriã dezir algo: y Dios q̃ la galardonò y honrò, lo sabra dezir todo, mas nosotros en este destierro con nuestra corta vista, muy poco podemos ver, y aun de lo q̃ entendieremos menos podemos dezir. Y no es marauilla q̃ de cosa tan distante como es lo passa en el cielo, no sepamos hablar, pues aũ de los desseos que tenia aun viuiẽdo en esta tierra el anima de la Virgen, no sabremos dar cuenta. O q̃ va delos desseos del anima de Geroboan a los desseos del anima de la Virgen nuestra Señora. Grã diferencia ay entre el coraçon de los hijos de Adã, que se quedã en su propia miseria, al coraçon purisimo desta Señora, al qual no tocò el pecado de Adã: y fue tã tomado dela gracia del Espiritu Santo, q̃ mas se puede llamar

Eccles. 24.

Genes. 3.

diuino q̃ humano. Grã negocio es conocer el coraçó del hombre, el qual (segun Dios da testimonio) es tã torcido, y de tãtos senos y rebueltas, que el mesmo hombre no las puede enteramẽte conocer, y solo aquel q̃ lo crio lo conoce. Enel Profeta Ezechiel leemos, que le mãdò Dios en su vision, q̃ entrasse en el tẽplo, y viesse las maldades e idolatrias que se cometian: y vistas aquellas le mandaua entrar mas a dentro, y via otras mayores: y acabo de muchas y muy abominables, mandole cauar en vna pared, y por alli vido estar cierto numero de gente, bueltas las espaldas al templo, y las fazes a los Idolos, adorandolos, y ofreciẽdo les enciẽso: y aquella maldad es alli notada por la mayor de todas las otras, y en ella se nos declara la grã maldad de nuestro coraçó, del qual nacẽ las fornicaciones y los hurtos y pensamientos malos. Haze vno vna mala obra que sale a lo de fuera, aquello es hazer maldad en el acto exterior q̃ vio Ezechiel. Mas entrando mas adentro, y mirando de q̃ rayz procedio esta mala obra, hallaremos vn vicio de fornicaciõ interior, o de mal querencia o otro semejable, el qual hizo salir a fuera la mala obra conforme a esta mala rayz: y si cauamos mas en la pared de nuestro coraçon, hallaremos que esta fornicaciõ o malquerencia interior tiene por causa el amor propio, el qual buelue las espaldas a Dios, y la faz a las cosas tẽporales, amandolas para si mesmo mas que al mesmo Dios. Mala cosa es el deleytarse vn hombre en la obra mala, mas muy peor es, boluer a Dios las espaldas, y dezirle, No os quiero: y assi cõ justa justicia en el lugar dõde es castigado el pecado, que es el infierno, se dà al hombre pena de sentido, porque se deleytò en las criaturas: y dasele pena de daño, que pierda a Dios para siẽpre: porq̃ viuiendo en esta vida, bolvio las espaldas a Dios, despreciando el biẽ infinito. Estas son las obras, estos los desseos, esto lo que passa enel anima del pecador, desseãdo cosas malas o vanas, o reynar enlo malo, verdadera malaventurança es, y en lo vano verdadero peligro, y tal lo fue para Geroboã, pues por reynar, en aquello vino a ser esclauo del pecado y del demonio, y causo que innumerable gẽte ofendiesse a Dios, y fuesse al infierno. O Virgẽ para siẽpre bendita, quan seguro estará quien viere vuestra sacratissima anima, de ver en ella desseo de cosa mala, desseo de

Exech. 8.

Iob. 21.

3. Reg. 12.

cosa

cosa vana, ni en toda vuestra vida cosa que tenga raſtro, ni olor de cosa de aquestas. A-
2. Reg. 23. uia muy biẽ leydo esta prudẽtisſima Virgen, q̃ el Rey David auia deſſeado en tiempo beuer vn jarro de agua de vn algibe, q̃ estaua a la puerta de Bethlen: y dando cuẽta dello a sus cavalleros, fueron ellos con grã peligro dela vida, paſſando por el exercito de los Filisteos, para poder coger el agua: y traxerõsela a su Rey, para q̃ la beuiesse como deſſeaua, mas el no quiso beuer, mas derramola en la tierra, ofreciendola a Dios, porq̃ le parecio, que no era razon de beuer agua de tanto peligro, pues se auian puesto en aventura de perder la vida por la traer. Este recato auia aprendido la Virgen de la Escritura diuina, mas muy mejor se lo auia enseñado el Espiritu Santo, dandole a entender, que aunq̃ las cosas y reynos temporales de si no sean malas, mas q̃ la posſesion y vso dellos es lleno de mucho peligro, y que a muchos ha costado la vida del anima: y q̃ quiẽ bien la quiere guardar, se deue apartar aun de lo licito.

☞ Si es peligroso, por no caer enlo illicito, q̃ es dañoso y mortifero, y de poſſeer a amar, ay muy poca distancia. Lo vno, porq̃ somos inclinados a estas cosas visibles. Y lo otro, porq̃ con la presencia y vso, se entran poco a poco en el coraçõ: y quanto ellas ocupan, tanto pierdẽ a Dios y su presencia. Y conforme a esta dotrina se gouernò la Virgẽ, demanera, que huyò de toda pompa, de riquezas y prosperidades, y de todo lo que las animas delos mundanos deſſean, temiendo, no le fuessen aquestas cosas algun impedimẽto, para que el fuego de su anima, q̃ en el altar de su coraçon ardia en honra de Dios, no se le entibiasse, o le estoruasse, por muy poco q̃ fuesse, de darse toda y con todas sus fuerças, al q̃ mas que a si amaua: y assi sus obras fueron santas para glorificar al q̃ la crio, y estas salian de excelentisſimas virtudes que en su anima tenia, en comparacion de las quales, las obras aunque buenas eran pequeñas: y quiẽ cauare mas en el coraçon de la Virgen, hallarà en lo mas dẽtro del vn mar abundantisſimo de gracia y amor, del qual salian las virtudes, assi como rios. Alli no auia espaldas bueltas a Dios, y ojos al mundo, mas totalmẽte muerto el amor al mundo, y todo el deſpreciado y estimado en nada en los ojos dela Virgẽ, y solo el bien sumo mirado, estimado, amado y preciado della

sobre todas las cosas, diziẽdo cõ mucha verdad, Mi anima engrãdece al Señor tã engrã decido, que todas las cosas tie
Lucæ. 1. ne por nada en comparacion del: y que despues q̃ lo ha engrandecido cõ todas sus fuerças, y fuerças dadas por el Espiritu Santo, cree del q̃ en cõparacion de lo que merece ser alabado y preciado, y amado, es nada o poco lo que ella le sirue y le engrãdece. O purissimo coraçon: o amor verdaderamẽte amor q̃ hazes oluidar el interes y prouecho de aquesta sacratissima Virgẽ, y que aun ni asi mesma no buelua los ojos, por no apartarlos vn solo momẽto de la hermosura diuina, y que por amarle a el primeramẽte no ame ella a nadie, ni aun a si mesma, sino a Dios en todas las cosas, y
Psal. 26. a si mesma por amor del. Este era su exercicio, mirar y amar al Señor Dios suyo, y dezirle con mayor verdad que nadie lo dixo, lo que està escrito, A ti dixo mi coraçon, mi faz te ha buscado: tu faz, Señor, buscare de coraçon: y no de sola lengua dize la Virgẽ a su criador, mi faz te ha buscado. O prudentissima Virgẽ, que todo el cuydado q̃ las vanas mugeres ponen en atauiar la faz con colores y diuersas uncio nes para parecer biẽ, y ser vistas de vnos hõbres q̃ los ojos que mirã, y la faz q̃ es mirada estarãn presto en la sepultura, llenos de mal olor: y desfealdad. La Virgẽ sagrada cõ mejor consejo trocò este cuydado, en atauiar la faz de su anima, q̃ es su conciẽcia con diuersidad đ virtudes y cõ la vnciõ blãda del Espiritu Santo: Psalm. 44.
q̃ cumplio mui por entero lõ que dixo David, q̃ la hermosura desta Reyna toda es enlo de dẽtro, dõde miran los ojos de Dios. Las virgines locas Matth. 25
no fueró conocidas de Dios, porque no lleuauã la vncion del olio de la santissima gracia en los vasos de la conciencia, y hermoseadas con otras obras de charidad. Y porque assi como por la faz conocemos a vno, y la conciẽcia no buena no es agradable a los ojos de Dios: dizese, q̃ Dios no conoce a la tal persona, porque no aprueua la tal cõciẽcia, de la qual està ausente la hermosura de la celestial gracia. Y como el cuydado de la Virgẽ era vno, como S. Pablo lo manda, y ayudado 1. Cor. 7.
mui particularmẽte del fauor del Espiritu Sãto, salio tãbien cõ el negocio, que parò la faz de su anima tã hermosa, q̃ no tuuo mancha ni ruga, y halló Epheſi. 5.
tãta gracia delãte de los ojos de Dios, q̃ se holgasse Dios de mirar su faz y oyr su boz. Palabras del son dichas a ella,

Enseña

Cantic. 2. Enseñame tu faz, y suene tu boz en mis orejas, porque tu boz es dulce, y tu cara muy hermosa. Dichosa Virgen q̃ tan buen ordé lleuò, primero en hermosear su conciencia que en hablar con la lengua: porque los q̃ primero presumen de hablar que de bien obrar, antes de la luz se leuantan, y no son testigos de vista del camino de Dios que enseñan a otros: y no por esso agradan a Dios, ni escaparàn de aquella terrible amenaza, que dixo Dios al pecador, por Psalm. 49. que tu hablas mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? Esta Señora có la hermosura de su faz dize, q̃ buscaua a Dios, porq̃ assi con el pensamiento recogido, como có las obras buenas, q̃ son hermosura del anima, buscaua y llamaua a la puerta de Dios, teniendo su intencion toda tan fixada en el, y tan conuertida en el, que agora comiesse, o beuiesse, o otra cosa hiziesse, todo (como dize S. Pablo) lo hazia en 1. Cor. 10. gloria de Dios, sin tomar dello propia gloria: mas verdaderamẽte buscando en todo la gloria y contentamiẽto de Dios. Esta era el cuydado, esta faz era la de la Virgẽ, con q̃ dize, que buscaua: y añade lo que buscaua diziendo, tu faz, Señor, buscare: no haze aqui mencion la Virgẽ sagrada de los pies de Dios, ni de las manos de Dios, sino de la faz de Dios, y esta es la q̃ ella buscaua, porq̃ aunque muchas vezes se prostraua a los pies de Dios, q̃ son su jnsticia, debaxo de los quales nos prostramos los pecadores, pidiendo perdon de nuestros pecados: y ella considerando los q̃ pudiera hazer, si Dios no la guardara: y esta consideracion, le causaua vn grã temor, q̃ sirue de reuerencciar a Dios; y tambiẽ otras vezes cõsideraua las obras de los merecimiẽtos, y por ellas como por escalera subia al conocimiẽto de Dios y como muy agradecida a las manos de la liberalidad diuina, con perfeto conocimiẽto de las grandes mercedes que Dios le auia hecho, y por ellas cantaua cõ perfeta humil Luce. 1. dad, hizo en mi grãdes cosas el q̃ es poderoso, y su nõbre santo: mas aunq̃ esto algunas vezes vsaua y andaua estas estaciones de los pies a las manos, mas su principal, y casi cõtinuo exercicio era buscar la bẽdissima y hermosissima faz del Señor. Iustamente se deue a Dios el agradecimiento de todas las misericordias generales y particulares, y no quiere q̃ ninguna por pequeña q̃ sea quede sin ser conocida y agradecida, porq̃ lo q̃ assi queda, por perdido se puede

tener. Y para darnos a entẽder eſto, deſpues de auer hartado el Señor en el monte aquella muchedumbre de gẽte con cinco panes y dos peces, mandò que ſe recogieſſen los mendrugos que auiá ſobrado, aunq̃ fueſſen pequeños, porque no pereciesſen.

Eſto aſsi es, mas quãdo vn amor es muy perfeto, q̃ llega a hazer perfeta vnion entre el que ama y es amado, y los haze, como S. Pablo dize, ſer vn eſpiritu, eſte conoce q̃ ſu amado no le pide tãto el agradecimiento de las mercedes que le haze quãto verdadero amor, q̃ mas y mas le junte cõ el. Claro eſtà, q̃ de lo que haze vn buen marido por ſu muger, no tanto le pide agradecimiento, quanto amor de muger leal. Porque ſi vn Filoſofo dixo aun ſu amigo, No me des gracias de lo que hago por ti, porque no parezca que tu y yo ſomos dos: pues el verdadero amigo es otro yo; y ninguno quiere que le den gracias por lo que haze en ſu caſa propia: mucho mejor vn marido guardarà eſto con ſu propria muger, con la qual es vna meſma coſa: y muy mucho mejor lo guardò Dios con ſu ſacratiſsima Madre, pues en la dignidad era madre y eſpoſa, y por el perfetiſsimo amor que entre ellos auia, el tenia a ella por coſa mui ſuya, y las mercedes que le hazia como en tal coſa las hazia: y ella tenia a el tã abraçado con tan grande amor de ſu coraçõ que lo amaua cien mil vezes mas que a ſi meſma. Y como ſabia q̃ eſto queria Dios della, no curaua de detenerſe en beſo de pies, ni en conſideraciõ de las criaturas: porq̃ aunque para los imperfetos ſea buena eſcalera para ſubir al criador, mas los exercitados en el exercicio del perfeto amor por rodeo lo tienen, y de vn buelo ſe ponẽ derechamente en cõtemplacion y amor del biẽ ſumo, q̃ es Dios, y enamoranſe del tan de verdad, que buſcan la faz del, y olvidados de ſu proprio intereſſe, quieren ſer todos enteros para Dios mas que para ſi, y encẽdidos cõ el fuego del diuino amor ſe ofrecen cada momẽto a ſi meſmos, y todas ſus coſas como abraſſados holocauſtos, para que Dios haga dellos ſu buẽ contentamiẽto en tribulacion o proſperidad, y vida o muerte, en eſte mũdo y en el otro: y ſu deſſeo ſolo es, nũca ofender, y en todas las coſas, y en todo tiẽpo agradarle. Y ſi eſto paſſa en muchos amadores de Dios, ſi eſto paſſa en los angeles del cielo, quiẽ cõtara la grandeza del diuinal amor

que

1. Cor. 6.

Pſal. 26.

que en el virginal coraçõ dela sagrada Madre de Dios auia? que la encẽdia, y suauemente abrasaua, desseando su anima cõ mayor desseo, ofreciendo se en suavisimo holocausto ala volũtad y hõra de Dios, y tãto cõ mayor suavidad, quãto su coraçõ estaua mas desocupado de todo amor de criaturas como mandò Dios, q̃ el altar de los holocaustos estuuiesse, y su anima muy dispuesta para recebir ensi el fuego del amor celestial q̃ le fue embiado del cielo, si su Hijo quiso que se encẽdiesse en la tierra, aunq̃ le costasse la vida. Estos erã los desseos q̃ el anima de la Virgen desseaua: sobre los quales le dize Dios q̃ le harà reynar: porque si mucho desseа reuerẽciar, agradecer, seruir y amar al Señor, todo le fue cõcedido, y cõ tãta ventaja sobre todo lo criado, como lo tiene la Reyna en el señorio sobre sus vassallos todos. Mas q̃ haremos con este virginal coraçõ, q̃ aunq̃ sirue a Dios, y le agrada mas q̃ todo el restãte del vniuerso, no se contentã sus desseos cõ tã grandes seruicios, mas en cõparaciõ del amor que a Dios tiene, todo le parece pequeña cosa para seruir al inmenso biẽ, y amarlo de todo su coraçon sobre toda medida, y por esso desseaua cõ entrañables desseos, que todo lo q̃ Dios criò en los cielos y tierra conociesse, reuerẽciasse, obedeciesse, y amasse a Dios d̃ todo su coraçõ, y los cõbidaua muchas vezes desde el mas alto Serafin hasta la hormiguita, y yeruezita d̃l cãpo, q̃ todos jũtamẽte engrãdeciesse a Dios cõ ella, y ensalçassen el nõbre del en concordia: todo lo tomaua la Virgẽ por leña lo alto y lo baxo, para ceuar y mãtener el benignissimo y gastador fuego del amor diuinal q̃ ardia en su coraçõ. Y para remedio del desmayo y corporal flaqueza, q̃ estos desseos encẽdidos causauã en ella, dezia muchas vezes lo q̃ antes q̃ ella naciesse fue dicho en su persona. Sustentadme cõ flores, cercadme cõ mãçanas, q̃ estoy enferma de amor. Fortissima cosa es mas q̃ la muerte el amor perfeto de Dios, y assi cõ el continuo pensamiẽto q̃ haze tener ẽ el amado, y el abrassado amor y desseo d̃ ver a Dios, cõsume la carne y gasta las medulas, y mata el amor de todas las otras cosas, q̃ demanera se enseñorea de la dichosa persona dõde el està, q̃ la enflaquece y enferma hiere, prẽde, y cautiua para q̃ toda se emplee en el biẽ, que merece ser amado con inefable amor. Y el aliuio que se toma para este grã fuego, es,

Cant. 1.

Cant. 8.

ver el amor de Dios, oyr, y acordarse que ay gente q̃ tiene desseos de seruir a Dios, q̃ son flores, y gente que de verdad le sirue con obras significadas por las mẽças. Esta era la epitima, el ayre fesco que la sagrada Virgen tomaua para remedio de las ansias amorosas de su coraçon, y con acordarse de los seruicios que a Dios nuestro Señor le son hechos en la tierra, y principalmẽte en el cielo, y que de todo recibe Dios gloria, o por via de justicia, o por via de misericordia, tenia fuerças para se defender de la muerte, que muchas vezes su fuerte amor le causara. Y tambiẽ se entiẽde de aquesto lo que Dios le promete, que reynaria sobre todas las cosas que desseaua su anima: porque aũ que en esta vida se leuantaua muchas vezes sobre si misma al conocimiento de los seruicios, que se hazian a Dios en cielo y tierra, porque bevien do de aquel agua se remedias se su sed.

3. Reg. 11.

☞ Quien serà tan atrevido, Virgen sagrada, q̃ osse passar mas adelante aquesta empresa de conocer y declarar, que cosas son las q̃ desseaua vuestra anima, sobre todas las quales os promete Dios q̃ aueys de reynar? El Señor pregunta a Iob, Has entrado por vẽtura en los tesoros de la nieue? para dalle a entender que no presumiesse de sabio, pues aun de aquella cosa tã peque ña entre las obras de Dios, aũ no sabria dar buena razõ. Pues como la darè yo, dize San Agustin, Pobre de ingenio, hablando de la santissima Virgẽ Maria: que si todos los miẽbros de todos los hõbres se convertiessen en lenguas, aun no serian suficientes, ni bastãtes para la alabar. Y si San Agustin, y otros altos Gigantes en las cosas de Dios, se hallan tan pequeños Enanos, en las alabanças desta tan alta Señora, para siẽpre bendita, que deuo yo de sentir en hablar della, pues soy Enano en comparaciõ de todos los santos y sabios? Menester es Señora suplicaros para el fin deste discurso, como para el principio, nos alcanceys el fauor del Espiritu Sãto, que os hizo tan santa y tã alta, para que el que puso en vuestro coraçon tan gran fuego de amor, que saltan del cẽtellas de viuos, y grãdes desseos, muy mejor que del Proseta Daniel. Para que este mismo Espiritu Santo nos enseñe, ya que no todos vuestros desseos, mas alguna parte dellos, para q̃ a gloria de Dios q̃ os los dio cũplamos cõ el oficio del hablar en vuestra santissima

Iob. 38.

Auguſt.

Dani. 10.

tissima fiesta, Señora, quien
Iob. 38. yo para entender en los tesoros de la nieue? Que son las inestimables, e innumerables riquezas de la santidad, y pureza mas blãca que nieue de vuestro coraçon: mas dame mucha confiança q̃ el Señor
3. Reg. 17. bueno embiò comida a Elias su Profeta leal por medio de vn cuervo negro, mirad Señora a este gẽte congregada, y devota en el dia de vuestra alegria, y enfalçamiẽto, y dal des el conocimiẽto delos dess seos de vuestro coraçon, sin mirar la indignidad de mi lẽgua q̃ los ha de hablar. Dezid nos Señora para siempre bendita, no estan satisfechos los desseos de vuestro coraçõ, cõ que desde que fuystes cõcebida, hasta q̃ desta vida salistes, en ninguna cosa chica ni grã de enojastes a Dios? En todo le agradastes cõ mayor agradecimiẽto q̃ vuo ni aurá. Señora, y los seruicios q̃ a Dios
Ioan. 1. humanado heziste dandole carne humana, formada de vra purissima sangre, trayẽdo
Lucæ. 2. le nueve meses en vuestras entrañas, pariendole, y siruiẽdo le quãdo chico y quando grã de. Esto Señora no satisfaze a los desseos de vuestro coraçõ, y si todo faltasse, no bastaua aquella obra mayor q̃ todas las q̃ heziste, mas digna de loor, que ninguna lengua puede contar, quando estãdo al pie dela Cruz de vuestro hi Ioan. 19. jo bendito, amastes tanto al mundo, q̃ por remedio del ofreciste en vuestro coraçõ la muerte de vuestro Hijo, obe Lucæ. 1. deciendo como esclaua a la volõtad del Señor, quãdo os lo quiso quitar como quãdo en la Encarnaciõ fue servido Ioan. 1. de daroslo. Y si cõ todo esto se juntã los seruicios hechos a Dios por todos los hõbres desde el principio del mũdo, y que serã hasta la fin del: que amor ay que cõ esto no se cõtente. Y si le junta cõ esto los seruicios y alabãças delos Angeles, y de todos los q̃ se han de salvar, q̃ han de dar a Dios: y si esto, Señora, no basta, mucha razõ tenemos de auer gõçarnos de q̃ nuestro amor es tan flaco y tã corto, que cõ un no seque q̃ hazemos, o q̃ sufrimos nos cõtentamos sin tener viuos desseos de hazer mas y mas por nro Señor, y q̃ todos le siruã y alabẽ. O (dize la Virgen) q̃ todos los seruicios, q̃ todas las criaturas celestiales y terrenales hazen, y pueden hazer al altissimo Dios, son vna, pequeña arenitaen comparaciõ de la grãdeza del Cielo: todos los seruicios que se pueden hazer, son vna gran poquedad para lo que mecece el que es bien sin medida, no ay proporciõ

de

de finito a infinito, y por esso los desseos de mi coraçó, no se contentan có todo lo que las criaturas le pueden dar, y a quien le parece q̃ esto no es assi: serà porque tiene peso falso: y por tener poco amor en la balança, le parece q̃ pesa mucho lo que haze por Dios puesto en otra. Si reynar tẽgo sobre todo lo que dessea mi anima, mayores bienes tẽgo de ver q̃ tiene Dios, que todolo que el cielo y tierra le puede dar. Albricias, albricias, coraçon Virginal, en el qual cupo Dios, y por esso no le hinche la poquedad de las criaturas. Albricias q̃ os manda dezir el Señor, Yo te tomarè madre mia, y reynaras sobre todas las cosas q̃ dessea tu anima, y quié dixo todas, ninguna saco. Y si vuestro desseo (como la Escritura dize) es todo el bien, ya es venido el dia en q̃ veays todo el bien, y se os descubra la faz del Señor q̃ buscays, la qual en esta vida tienen cubierta con sus alas los dos Serafines, aũ quãdo habla el Señor cõ los Profetas amigos suyos. El se os enseñarà, y os darà el desseo de vuestro amorosissimo coraçon. Quien contarà esto? quien dira q̃ es ver a Dios claramẽte, retablo de hermosura infinita, pielago inmenso de infinitissimas perfeciones.

3. Reg. 11.

Dios es retablo de hermosura infinita.

El qual siendo claramente visto roba los coraçones de los que lo veen, y los enciẽde en tan grande fuego de amor, qual no se puede dezir: y en cuya comparacion el mayor dela tierra parece tibieza. Por que como dize Esaias, El fuego de Dios està en Syon, y el horno en Ierusalen, dando a entender, q̃ lo que excede el fuego de vn gran horno a otro fuego pequeño, excede el amor de Dios, que resulta de verle en el cielo significado por Ierusalen, al que aca se le puede tener en la tierra por grande q̃ sea significado por Syon. Esta faz hermosissima es la q̃ enciẽde en amor a los Serafines, y a todos los que la veen, engendra en ellos vnos desseos tan viuos, vna sed tan entrañable, de q̃ tenga bien, gloria, poderio, sabiduria, y por dezillo en vna palabra, dessean con indezible desseo que tenga Dios infinitos bienes: y como todo lo criado sea finito, hazen tã poco caso dello, que no les apaga su sed causada de la vista de su hermosissima faz. Y si el altissimo Dios no les cũpliesse este desseo, ellos quedarian con grande angustia.

Isaiæ. 31.

☞ Mas en el Cielo enxuga las lagrimas de los ojos delos suyos, y destierra el dolor y el llanto, y todo lo q̃ puede dar

pena:

pena: no ay lugar de torméto ninguno, ni falta de cumplimiéto de la santa sed de los q̃ alla vã, porque Dios se la quita cõ darles a beuer de aquel rio resplandeciéte, como cristal que S. Iuan vio en su Apocalypsi, que procede dela silla de Dios y del Cordero, y va por aq̃llas plaças de oro fino de Ierusalen, cuyo espiritu alegra toda aquella ciudad de Dios, porque como dize David, les da Dios a beuer cõ el rio desu deleyte: como estarã sediétos los que por vaso tienẽ vn rio, y lo que beuẽ es de leyte de Dios? O inmẽsa bondad tuya, Señor, q̃ tu los hieres con las saetas de tu amor que salẽ de tu hermosissima cara, con que oluidados de si mismos, te desean infinitos bienes, y tu mismo los sanas de aquella herida, y les quitas la hãbre y sed, que tu les causaste: y si tu faz despertò en ellos tales desseos, la misma faz tuya les da el cumplimiento dellos, y los acallas sin que tẽgan mas que dessear, como la madre al niño, que toma asus pechos. Viẽdo a Dios, segun auemos dicho, le desean infinito biẽ, y esta es la hãbre y la sed: y viendo al mismo Dios, veen que tantos bienes de sabiduria, fortaleza, bõdad, hermosura, gozo: y bienaventurada vida, que ni tuuo principio, ni tẽdra fin, ni puede crecer mas por ser infinito: ni de screcer vn solo cabello por ser omnipotente: y como se hallã enel todo lo que dessea uã, y mucho mas, quedan cõtẽtos y recontentos: y quãto fue la grandeza del desseo, tãto es el gozo causado por el cumplimiẽto del. Quiẽ lleua el vaso mas capaz del amor mas se goza del biẽ de Dios, y si quien mas pequeño lo lleua, es tãto el gozo que no cabe de plazer en si mismo, por q̃ ama a Dios sin cõparacion mas q̃ a si mismo, que os parece q̃ tal serà el gozo desta Virgẽ y Madre q̃ oy sube al cielo, y vee claramente la faz del Señor que ella buscaua, pues el vaso de su amor, y del desseo causado dela vista de Dios, es mas capaz, q̃ el de todos los hõbres puros, y de todos los espiritus biẽauẽturados. Alegraos con Ierusalen, q̃ es la sagrada Maria, y gozaõs todos los q̃ la amays, porq̃ oy la ha vestido el Señor con excelentissima gloria, viniẽdo sobre ella como arroyo de paz y poderosissimo rio con grandes ondas de dulcissima miel: a Dios buscò, a Dios ha hallado, y sin temor de perderle mientras Dios fuere Dios, para siẽpre engrandecerà su anima al Señor, y se regozijarà en espiritu ẽ Dios salud suya.

Apoc. 22.

Psal. 35.

Luce. 1.

Desseo

Deſſeo el bien de Dios, y renuncio ſu prouecho y hallo a Dios: y aſsi miſmo es le dado Dios para q̃ ſe goze de los bienes del, y le ha dado bienes para que ſe goze para gloria y contentamiẽto de Dios: y de todas partes eſtà cercada de la dulcedũbre de Dios, engolfada en el abyſmo de la bienaventurança del, tranſformada en el mas que ninguna criatura, y por eſſo hecha Reyna y Señora de todo lo criado. Con mucha razon canta la Igleſia, Subida es Maria al cielo, gozanſe los Angeles, y bendizen al Señor, y cõ grande razon nos dize otra vez, Maria Virgẽ es ſubida al cielo, gozaos porq̃ para ſiempre reyna con Chriſto. Virgẽ para ſiempre bẽdita, muy alegres eſtamos vueſtros mui indignos ſieruos, de q̃ tan grande ayays ſido en ſeruir al Señor, y es tan copioſo en miſericordias para os galardonar, y de que vueſtros deſſeos ſeã cumplidos de ver a Dios faz a faz. Deſcanſad Señora, y (como dize Eſaias) enſanchad el lugar de vueſtro apoſento, que es vueſtro coraçõ, porque mucho es lo q̃ Dios os ha dado, y no os lo quitarà para ſiempre. Quedaos Señora mas que deſſear? Quedaos algo mas ſobre q̃ reyne vueſtra anima? Y aunque parezca ignorancia, eſta pregunta, no lo es, porq̃ juntò Dios el cuerpo y el anima de qualquiera humana perſona con vn tã intimo lazo de amor? y aunque el anima eſtè fuera del cuerpo, y eſtè enel cielo gozando de Dios, tiene vn natural deſſeo de verſe junta cõ el cuerpo, para darle vida como antes hazia, mayormente ſabiẽdo que ſu cuerpo no ha de tener en el Cielo las peſadumbres, e imperfeciones de aca, ni le ha de ſer impediméto, ſi no inſtrumento hermoſo, ſutil, incorruptible, y ligero, y tal qual cõuiene para anima que goza de Dios. Y ſi las animas bienaventuradas deſſean tener ſus proprios cuerpos conſigo, para que ſeã participantes en la gloria, pues lo fueró en las buenas obras, con quãta mas fuerça deſſearia el anima de la Virgen ſagrada tener en el Cielo conſigo ſu ſantiſsimo cuerpo. Pues q̃ tan lealmente le ayudò a ſeruir a Dios eſtando en aqueſta vida ſin tener mouimiéto, ni inclinaciõ mala como los cuerpos de los otros Sãtos. Es por cierto coſa mui juſta: q̃ pues en cuerpo y en anima fue la Virgẽ bẽdita filla de Dios, y por muy particular manera, q̃ ya que ſe partio eſta filla en dos partes el dia deſu ſagrada muerte, q̃ luego

Eccleſia in Antiphona

Iſaiæ. 54.

al

al tercero dia torne Dios a jũtar su silla, y santissima Arca, para que vean todos los que en el Cielo estuuierẽ aquella santissima carne, de la qual el Verbo Diuino tomò carne humana, y q̃ estè tan resplandeciente que baste alumbrar todo el Cielo, y henchir de nueua gloria a todos los que alla estan, y assi es de creer q̃ lo pidieron los Angeles, y q̃ Dios lo concedio, y que toda la Virgen entera està reynando en el Cielo sobre todas las cosas que dessea su anima: y vna dellas era segun auemos dicho tener consigo su bẽditissimo cuerpo descansando para siempre bienauẽturada. Bendita entre las mugeres y sobre Angeles y hombres, y dadnos licẽcia para os pregũtar si son cũplidos todos vuestros desseos, pues que parece que sobre vuestra gloria, ni ay mas q̃ tener ni q̃ dessear, y que podreys dezir con grãde verdad, El Señor me apacièta, ninguna cosa me faltarà: colocado me ha en lugar de su pasto, y muy abundoso.

Ioan. 1.

3. Reg. 11.

Psal. 22.

☞ Gran verdad es, dize la Virgẽ, q̃ en lo que a mi toca, no tengo mas q̃ dessear, porq̃ he entrado en el gozo del Señor, mas dentro y cõ mayor abundancia, q̃ ninguna pura criatura entrò, ni que nadie puede dezir: mas tengo hijos en el mundo, la saluacion de los quales desseo con muy amoroso y natural coraçon, y aunque no puedo tomar passion, o penas dessus trabajos y males, porque cõ el gozo del Cielo no se compadece pena ninguna, mas no he perdido la cõpassion dellos, ni el desseo de su saluacion q̃ tenia en el mũdo, antes se me ha acrecentado porq̃ el Señor me ha acrecentado la caridad. Este cuydado tẽdre hasta q̃ el mũdo se acabe. Este oficio hare, ser fiel abogada de los negocios dellos delãte el trono de Dios, y quãdo le viere enojado cõ ellos, pondreme delante, y si fuere menester, hincarè mis rodillas, y echareme a sus pies, y traerele a la memoria los seruicios q̃ el me dio gracia que yo le hiziesse, y el recibio de muy buena gana, y hare todo aquello que vna amorosissima madre haze cõ sus hijos sin cansarme, ni enfadarme de abogar por justos y pecadores. Oys esto, Christianos? Dichosos nosotros por cierto q̃ tenemos a Dios por padre, y a su sagrada madre por madre: y si queremos mirar en ellos nos es dada oy vna grã confiãça para nos saluar, pues ha subido de la tierra al cielo vna Señora que tanto puede cõ Dios, como madre con hijo, y que es muy mas

Matth. 25.

piadosa

piadosa para con nosotros, q̃ ninguna madre lo ha sido, ni sera cõ los propios hijos que engendrò y pariò. Quien cõtarà las grãdes misericordias que estã en aquellas palabras dulcissimas que por tu melifl ua boca dixiste: No querays llamar Padre sobre la tierra: porque vno es el Padre vuestro que està enlos Cielos, No porque tu Señor vedas q̃ llamemos, y honremos por padres a los que segun el cuerpo nos engendraró, antes lo has mãdado en tu quarto mãdamiẽto, y es cosa muy agradable en tus ojos, (como dize San Pablo.) Mas quieres descubirnos el secreto del coraçon de tu Padre, que nosotros no sabiamos, y tanto nos importaua saber: y es que el paternal amor que nos tiene excede tanto al q̃ nos tienen nuestros padres q̃ nos engendraron, que assi como en cõparacion de Dios, ninguno merece ser llamado santo, ni bueno, ni alto, porque el es solo, el santo Señor, y altissimo y bueno, que escurece cõ su bondad la bondad de las criaturas, porque les lleua vẽtaja infinita: assi los que nos engendraron por mucho y mucho amor que nos tengã, no hinchen este nombre de Padre, ni merecen tenerlo, si no Dios: cuyo amor y cuydado para cõ nosotros justissimamente merece este nombre, y lo hinche y cumple de todo su significado, haziendo altissimamẽte el oficio de padre. Bendezimos te Señor por misericordia tan llena de gracia, rayz y causa de muchos y diversos bienes, q̃ desta misericordia proceden, q̃ como verdadero Padre nos hazes en este mundo, y en el venidero: y tambien te bẽdezimos, porque nos diste a tu santissima Madre, por madre: que como es la cosa mas conjunta contigo en el parẽtesco de la carne, assi lo es en el fuego de la caridad. Y como vn hierro echado en el fuego, està todo lleno del, q̃ parece que es el mismo fuego: assi esta Virgen bendita echada en el horno del diuino amor, sale toda tan llena del, y tã semejable a el, que es tan verdadera madre del pueblo Christiano, que en comparacion della las madres no merecẽ nombre de madres.

Comparacion.

☞ Quien aurà que no despierte del sueño del pecado? si enel està: y que no se anime a proseguir las buenas obras que ha començado, cõ tener fauor de tan potentissimo Padre y regalos de Madre tã piadosa. Comencemos nueuo partido para alcãçar la gloria del cielo. Paremonos a consi-

derar

Matth. 23.

Luc. 10

Ephes. 1.

Coloss. 3.

In Hymno Gloria in excelsis Deo.

derar quan grande parte serà de nuestra bienauenturança verla en el cielo, y agradecerle todos los fauores y misericordias que nos hizo para yr alla. Entẽdamos muy de verdad, que con el grande amor que nos tiene, desea que vamos donde ella està, y que para esto està muy aparejada para socorrer a qualquiera persona en qualquier tiempo y negocio enque le llamare. Riquissima es, para todos tiene: los pecadores alcançan por ella perdõ, los justos mas gracia, los Angeles gloria, y el Ioan.1. Hijo de Dios tiene della carne humana, y la beatissima Trinidad grã gloria por ser hechura suya. Y es tanta su liberalidad para dar, quanta su riqueza para poder, Que resta, Prou.1. fino que hagamos lo que Prou.8. està escrito, No dexes Hijo la ley de tu madre, y ella misma nos dize: Bienauẽturados los que guardan mis caminos, y si la amamos: imitemosla: si por madre la tenemos obedezcamos la: y lo que nos mã Lucæ.1. da es, que hagamos todo aq̃llo que su Hijo bendito nos manda: porq̃ el camino por do ella ganó lo que tiene, la obediencia de Dios fue, y si esta no tuuiera, ninguna cosa le aprouechara ser madre de Dios segun la carne: y toda persona que guardare la Lucæ.11. santa voluntad de Dios, serà madre de Dios segun el espiritu: y de que aya muchas madres destas no tiene embidia la Virgen y Madre, antes lo desea y lo procura, y ella como principal de todas nos es dada por exemplo, para que imitando su humildad, mansedũbre, limpieza, y caridad, y todos los otros caminos q̃ ella anduuo en obediẽcia de Dios, y siendo ayudados della, no solo cõ sus exemplos, mas con sus feruentissimas oraciones delante del trono dela misericordia de Dios, se nos comunique tal gracia, q̃ en el dia de nuestra muerte nos sea dicho de parte de Dios, Yo te tomare y reynaràs sobre todas las cosas que 3.Reg.11. desea tu anima, gozando en compañia desta santissima Virgen en la sempiterna gloria del cielo Amẽ.

(?)

S TRATA-

TRATADO XI. DE LA Festiuidad de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum? Canti. 8.

Quiẽ es esta, que sube del desierto, llena de regalos, recosta da sobre su amado?

Consideraciones sobre estas palabras.

NO ay termino q̃ no llegue, en las cosas q̃ son medidas por tiẽpo. No se alegre el malo en los plazeres y prosperidades q̃ tiene, porq̃ presto vẽdra vn dia por su casa, en q̃ le quite de la boca la embriaguez d̃ sus vicios y se de cótra el aq̃lla dura y justa sentẽcia, Quãto se glorificò en sus deleytes, tãto le dad de torméto y lloro: passaróse los siete años de la fertilidad q̃ vuo en Egypto, y succedieron otros siete de mayor esterilidad q̃ la passada fertilidad, y por vnos deleytes y pecados breues q̃ en siete dias se gozan, q̃ significã toda esta vida, les succede no siete años solos de grãdes tormentos, mas siete mil cuẽtos de años y mientras Dios fuere Dios: era tẽporal esta vida, vino su termino, y vino tras ella la muerte q̃ no tẽdra fin. No se alegren los que en este mundo tienẽ prosperidad, no lleguen su coraçon a las riquezas, aunque les vengan no se alegren, quando comprã, no lloren, quando pierden haziẽda, vsen deste mundo como sino vsassen, porque se passa, 1. Cor. 7.
y muy presto su figura, como dize san Pablo. Y los varones de las riquezas durmieron el sueño dela muerte, la qual, quieran o no quierã, ha de venir, y ninguna cosa dellas hallaron en sus manos, como di Psal. 71.
ze Dauid, no tiene porq̃ gloriarse el malo, ni el vano, por q̃ el dexò, De lo q̃ aqui les daua plazer, es mas amargo sin comparaciõ q̃ el deleyte q̃ recibierõ. Si gozaros q̃reys, yo os dire lo q̃ para ello aueys de hazer. A vosotros digo, que os teneys por estrangeros en este mundo, y aueys puesto vuestro cuydado en tener tal vida, q̃ tengays con razon esperã-

Apoc. 18.

Gene. 41.

Psal.41. Colos.3. perança de gozar de la otra. Alegrense los que guardan los mãdamiẽtos de Dios, por que los seruicios su termino tiené, y el galardõ para siempre sera. Cõsolaos los que llorays vuestros pecados, y los q̃ lleuays acuestas la penosa Cruz de la penitencia y mortificacion de vuestras passiones, y soys obedientes a Dios en los trabajos que el os embia, y no le days por ellos quexas como los mundanos, mas gracias como buenos Christianos, porque todas estas cosas temporales son y su fin tienen, y obraran despues en vosotros eterno peso de gloria. Alegros, alegraos los que de
2.Cor.4. veras amays al Señor, por cuyo amor teneys la morada desta vida por penoso destierro, y por ser leales al amor del Señor, en ninguna cosa os quereys aqui cõsolar, mas como casta tortola teneys el gemido por canto, y os aueys
Psal.136. sentado sobre los rios de Babilonia, despreciando todo lo que en el mundo florece, porq̃ se passa como agua de rio, y vño oficio es llorar acordandoos de aquella celestial Sion, en la qual Dios es visto con grandissimo y eterno gozo, no por velo, sino faz a faz
Isaiæ. 51. claramẽte. No desmayeys en vuestros trabajos, porq̃ jurado à el Señor de quitar la copa del amargor de vuestra boca, y daros eternas consolaciones: y dia verna, y cierto verna, y presto verna, en que Dios os de el desseo de vño coraçon, y abrira vuestra carcel, y rompera las cadenas de vuestra mortalidad, y porna en vña boca vn cãtar nueuo, y sacrificareys a Dios en el cielo sacrificio de alabãça perpẽtua. Sabed bien considerar el presente dia, y solenissima fiesta, en el qual se llegò el termino tan desseado y tan pedido por la sacratissima Virgẽ Maria madre de Dios, y Señora nuestra, y gozandoos de tã grande bien, como aella le vino, pues oy entrò en la ciudad celestial con tanta fiesta y regozijo que pone en admiracio a los Angeles: y espãtados de q̃ en este miserable desierto vuiesse tan preciosa reliquia, y q̃ con tãta honra y põpa fuesse subida ala alteza del Cielo, y cõstituyda por Señora de los q̃ estan allà, y de los de aca, preguntan diziendo.

2.Thesa.2.

Quien es esta que sube del desierto abũdante en regalos arrimada sobre su amado? Gozẽse, pues los buenos hijos de la libertad desu bẽdita Madre y esperé ellos que à semejãça della les verna el dia đsu libertad, en q̃ libres đla corrupciõ desta vida gozé con ella en el cielo del don de incorrupciõ

Cant.8.

perpetua,de cumplida gloria y de la alegre vista de Dios: y y entiendan que esta Virgen bendita,no solo nos es dada para exẽplo de nuestra vida,a la qual sigamos e imitemos en sus virtudes,mas tambien tenemos en ella exemplo y motiuo, para esperar que si fueremos a ca por el camino q̃ ella fue,aunq̃ no tan aprieſa ni con tanta santidad, yremos donde ella fue aunque menores en gloria. Estemos pues muy atentos,yno perdamos de vista a esta Señora tã acertada en sus caminos,y tã verdadera estrella y guia de los que en este peligroso mar nauegamos. Y pues que en otras fiestas desde que fue concebida en el vientre de su Madre,ay mucho que mirar,y q̃ aprender,y con que consolarnos, tenemos obligacion el dia de oy a dezir algo desta q̃ no tiene menos prouechos que qualquiera de las otras,y comẽcemos por aqui. Señor, amando a vuestra benditissima Madre con amor tan grã de,qual conuiene amarla tal hijo como vos soys,y ser amada tal Madre como ella es, q̃ fue vuestro cõsejo, q̃ aunque justo ensi,fue para ella penoso, que subiendo vos rico y prospero,acõpañado de Angeles y animas santas à reynar en el cielo, sentado a la diestra del Padre,dõde ay deleytes para siempre jamas, de xastes a esta Señora en el desierto de la tierra,donde aunque por vña gracia ella tuuiesse vida muy agena de todo pecado,mas por estar aunsente de vos,le auia de ser vn penoso destierro? Quien Señor entendera vuestros caminos? Quien dixera que pidierades mas trabajos a esta Virgen bẽdita que los q̃ paso al pie dela Cruz,viendo os morir en ella cõ graues dolores? Vos Señor soys el Sol, y ella la Luna, y pues ella se eclipso quando vos os eclipsastes,porq̃ quando vays lleno de lũbre y de gloria,no participa ella tãbiẽ de lo q̃ vos en tanta abundancia? La sombra sigue al cuerpo,y la Virgẽ a vos, y de vos està colgada como fidelissima sierua. Porq̃ pues en el tiẽpo de vuestra tribulacion ella os acõpañó y siguio, porq̃ os vays al cielo con mucha prosperidad,y la dexays a ella en la tierra? Ya veo hermanos,que me estays respõdiẽdo lo que Dios dixo por Esaias, Quãto son ensalçados los cielos sobre la tierra,tãto mis caminos excedẽ alos vños. Assi Señor lo creemos,todos son justos llenos de sabiduria y de bondad,y alabandolos por tales los desseamos, pues los queremos entender para vuestra

Rom. 11.

Ioan. 19.

Apoc. 12.

Marc. 16.

Isal. 55.

Marc. 26.

gloria

gloria y nuestra edificacion. Mas es primero de aduertir, q̃ por mucho que despauilemos nr̃os ojos para cõsiderar quan grande fue el martirio q̃ esta Virgẽ sagrada passo todo el tiẽpo que viuio en este destierro, desde el dia que su benditissimo Hijo y Señor subio a la ciudad Soberana, hasta el dia de oy, en el qual ella alcançó lo que desseaua: siendo lleuada alla, no podremos entender aun la menor parte de su penoso martirio. El amor le causaua desseo de ver a su Dios faz a faz: *Tanto quanto el amor es mayor, el desseo es mas crecido, y su dilacion mas panosa: y si viniere quien pueda pesar el gran peso del amor que la Virgen tenia, aquel podra saber sus encendidos deseos dõde llegauan.* Y quanto le atormẽtaua la dilaciõ de cumplirse. O Virgẽ gloriosa que de vna mesma fuente os nace lo dulce y amargo, lo que os haze a Dios agradable y lo que os martiriza. El amor y grandissimo amor que sobrepuxa todo conocimiento que a Dios tuuistes: este os haze alta, y agradable, y bienauenturada en su acatamiento: y este mesmo a la medida de su grandeza os atormenta como gran sayon. Aquel cuchillo que el santo viejo Simeon os profetizó q̃ auia de traspassar vuestro coraçon quando vistes a vuestro Hijo crucificado, y morir en la Cruz, fue figura al biuo. Mas sino viera en vuestro coraçon cuchillo de amor, con q̃ vra sacratissima anima estaua dulcemẽte herida hasta lo mas intimo della, poco os atormẽtara el ver padecer a quiẽ mucho no amauades. Este, este viuissimo amor, os hazia cuydar loq̃ conuenia a vro sacratissimo hijo. Este temer no le viniesse algũ mal. Este llorar quãdo le vino y sentir dolores de muerte en su muerte: y quãdo al humano juyzio parecia que este amor os vuiesse de dar descanso, gozando en el cielo del q̃ tanto amastes biuiendo en la tierra, comiẽce de nueuo por consejo de Dios à atormẽtaros como de antes, y q̃ dure el torméto por toda la vida, y aunq̃ vaya creciẽdo miẽtras mas creciere la vida. Por esperiẽcia tenemos, q̃ los amigos de Dios q̃ se hallaró presentes a la muerte del Señor, y se cõ padecieró della, se contento Dios cõ aql martyrio de cõpassiõ interior q̃ alli passaró y padecieró, sin cõsentir q̃ mano de sayon exterior atormẽtasse a los q̃ el interior amor tan grauemente martyrizo. Mas segun veo, Señora, vos la q̃ mas alli padecistes, os tornan a dar a beuer el Caliz de amargura de la ausencia de

Luc. 2.

Ioan. 19.

Ioan. 19.

Ioan. 19.

vueſtro benditiſsimo hijo, mas penoſo para vos que la muerte que os pudieran dar los ſayones crueles. Tenia eſta Virgen grandiſsima lumbre en ſu entendimiento, para conocer y poner en ſu lugar los beneficios que Dios le auia hecho, tenia muy tierna voluntad para agradecerlos, y conſideraualos muchas vezes: y ſoplando a la contina en leña tan aparejada para encender fuego, engendrauaſe en ſu coraçon vna llama de amor que la abraſaua, y hazia deſſear con todas ſus fuerças, ver ya aquel que tan ſingulares mercedes le auia hecho. Y ſi ay hombres que acordandoſe que Dios les à perdonado los pecados que an hecho, ni ſe pueden contener de lagrimas tiernas, ni ceſan de amar al que tãta miſericordia les hizo, y el Señor dize que a quié mas pecados le ſon perdonados, mas amor tienen a ſu perdonador. Luce. 7. Que ſentiria aquella Virgen bendita quãdo ſe acordaſſe de tan grãde beneficio recebido, de la mano piadoſa de Dios, que ni en ſu concepcion ni en toda ſu vida cayò en ella pecado: porque muy biẽ ſabia que es mayor merced dar Dios la inocẽcia, no dexãdo caer en pecado, q̃ al caydo darle perdõ. Y por eſto todos los pecados q̃ alli pudiera auer hecho, y q̃ otros haziã ponia a cuẽta de deuda propria, y agradecia a Dios como ſi los vuiera cometido, y fuera perdonada, y aũ mucho mas. Que os dire q̃ amor obraua en ſu coraçõ el agradecimiẽto de la gracia y ſantidad q̃ auia recebido, q̃ como humilde y fiel ſierua, por todo ello engrandecia ſu anima a Dios, y no a ſi miſma pues quãdo penſaſſe la inefable y nũca oyda merced que Dios le auia hecho en tomar la por Madre, ſeria tãto el amor q̃ della ſe enſeñoreaſſe, q̃ le cauſaſſe deſmayo, y falta de fuerças, y le hizieſſe dezir muy de coraçõ lo q̃ eſtà en los Cantares, q̃ de amor eſtoy enferma. Cant. 2. Sus grados tiene el amor, hiere y ata, y es inſaciable, herido eſtà el coraçõ del amor de Dios quãdo ſe enſeñorea tanto del hõbre q̃ a todos los otros amores eſte ſobre, y cũple lo q̃ el Señor en el Euãgelo pidio, El q̃ ama a padre, o madre mas q̃ a mi no es digno de mi: y ſi alguno viene a mi y no aborrece padre, y Madre, muger, hijos, y hermanos, y aun a ſi miſmo no puede ſer diſcipulo mio. Luce. 14. La ley de la bõdad diuinal pide, y con mucha juſticia, que aſſi como ella es en ſi coſa infinita, aſsi ſea preciada de hombres y Angeles ſobre todas las coſas:

cosas: demanera que le haga dezir cõ san Pablo, Quié nos Roma.8. apartara del amor de Christo, ni tribulacion, ni anguſtia, ni hãbre ni deſnudez, ni peligro ni perſecucion, ni eſpada que mate, mas en todas eſtas cosas ſobrepujamos por amor de aquel que nos amò: porq̃ cierto eſtoy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las Virtudes, ni las cosas preſentes, ni las por venir, ni fortaleza, ni Alteza, ni lo profundo, ni otra criatura alguna nos podra apartar del amor de Dios que eſtà en Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Que ſaeta tã fuerte ni con tanta violencia puede herir a vn cuerpo, como eſte amor que Dios infunde en el coraçon: hiere al anima haſta lo mas intimo della, herida es q̃ da ſalud, y quié eſtà llaga no tiene, mal ſano eſtà, y aunq̃ tiene nõbre de herida, dulciſsima coſa es. Y ſin ira tira eſta ſaeta el Señor, y ſin enojo la recibe ſu criatura, antes ſe precia de ella en los Cãtares, diziendo, Herida eſtoy cõ amor. Dichoſa herida para la criatura, pues el meſmo Dios omnipotẽte e inſuperable no ſe deſiẽde de aq̃ſta ſaeta, ſi huuieſſe quié ſe la tiraſſe ſegũ el da teſtimonio, diziendo, Heriſte mi coraçõ, herma na mia, eſpoſa mia, cõ vno de Cant.4. tus ojos, y cõ vn cabello de tu cabeça. Quié cõtara los miſterios del amor, q̃ entre Dios y la Virgen paſſauã, hiriendo el a ella con la contemplaciõ de ſu hermoſura y de ſu bondad: y ella a el cõ amarlo y pẽſar en el con grãdiſsima fidelidad, Porq̃ el ojo derecho el amor de Dios es, y el vn cabello de la cabeça el contino pẽſamiento en el miſmo Dios es. De dõde parece, q̃ no ſolo la bẽdita Madre de Dios eſtà ua herida cõ el amor, y amor fuerte, e inſuperable, con el qual eſtaua determinada de morir antes mil muertes que hazer a Dios vna ofenſa chica ni grande; mas tambien tenia ſu penſamiẽto tan pueſto en Dios q̃ nunca lo ponia en oluido. Bendito ſea Dios para ſiempre, que vuieſſe en la tierra quié con amoroſa y cõ rinua memoria de Dios, hizieſſe cõtrapeſo àlos muchos q̃ recibiendo cada hora y momento mercedes de Dios, ſe Pſal.9. les paſſan por alto los dias y las horas, ſin ſe acordar del q̃ nunca dellos ſe oluida: y ſi ſe acuerdan, es vna memoria ſeca y deſamorada: porque aquella es la verdadera que aſsi ſe acuerda de Dios y de ſus mandamientos, que haze que ſe pongan en obra: y por aquellos tales ſe quexa el Señor, diziendo, por Hie-

Hiere.2. remias, Por ventura puedese oluidar la donzella de la faxa con que ciñe ſus pechos? mas mi pueblo hame puesto en oluido dias ſin cuento. O donzella hõra de todo el pueblo de Dios, quan mayor cuenta teniades vos de traer ſiempre rodeado a Dios a vueſtro coraçon, que ninguna donzella tuuo cuydado de ſu faxa, ni de ſu atauio: aquellas por tener cuydado de la vanidad y bien parecer a los hombres, ſe deſcuydan de tener a Dios en ſu coraçon, mas vos Señora cuyo propoſito ſiẽpre fue deſpreciar todo lo perecedero, y buſcar la hermoſura de las virtudes, que agradan los ojos de Dios todo vueſtro pẽſamiento orando, o no orando, y en todo tiempo lugar y ora eſtaua atenta a Dios, cumpliendo y ſobrepuxando lo q̃ Pſal.18. dixo el Profeta Dauid, El pẽſamiento de mi coraçon eſtà ſiempre delante de ti. Parecia os Virgen bendita gran traycion, acordarſe de vos ſiempre Dios, y vos oluidarle vn ſolo momento, trayendo ſanta competencia con el, y aprẽdiendo delo que el hazia con vos, para hazer vos lo meſmo con el. Amauaos el cõ amor liberal, ſin reſpeto de propio intereſſe, porque lexos eſta de la infinita riqueza de Dios vender a nadie ſu amor, ni eſperar prouecho, pues que ſu bien ni puede crecer, ni diſminuyr.

Vos Señora con aquel coraçon liberal magnanimo, y no intereſſado, ſemejable en ſu manera al de Dios, y recebido dela mano del, teniades pueſta en oluido a vos meſma, y dauades a Dios vn amor deſintereſſado, y vna memoria continua, para que ſe verificaſſen de vos mejor que de nadie aquellas palabras de los Cãtares, Mi amado a mi, y yo a el, que mas contienen afecto de anima, que cumplimiento de ſentencias: pues q̃ ni dizen, que es vueſtro amado, mas no diziendo en particular lo que es el vno al otro, ſe da à entender, que es tanto que no ſe puede dezir. Todas las coſas ſeñora os es Dios y todas las que vna criatura puede ſer, para el vos lo ſoys el mayor contentamiento q̃ la pura criatura le puede dar, vos ſe lo days. Razon tuuo por cierto el Eſpiritu ſanto en no declarar coſa particular en aquellas palabras, porque fuera dezir poco de lo mucho, y las coſas altas mejor ſe declaran en las honrar con ſilencio, que con dezir la menor parte de ſus excelencias. Quien cõtarà eſta guerra tan dulce, tan ſin enojo entre Dios, y la Virgen vendi- Canti.2.

ta? en la qual la hermosura del hiere a ella, y la della hiere a el, presa y atada con aquellas prisiones de cuya fortaleza el se gloria, diziendo, Yo los traere a mi en las cuerdas de Adam, y en las prisiones del amor, entendiẽdo por lo primero los beneficios naturales que haze a los hombres, y por lo segundo los que son sobre naturaleza. Y si mirays lo que vale qualquier beneficio de Dios, aũque sea el menor dellos, y principalmente el amor de su diuino coraçõ, con que nos lo da, ninguno ay tan chico que no sea bastãte de si a prender al hombre, y atarlo con Dios por amor, y ofrecerle todo seruicio: y si vno solo es bastante para hazer esto, que presos de amor nos deuian tener tantos y tan grandes, como Dios nos ha hecho a los hombres, y cada momento nos haze; Mirese vn hombre mesmo a si, mire el cielo, y mire la tierra, y vea que todo ello es leña de beneficios para encender en el hõbre el fuego del diuino amor, y todos son tan fortissimas cuerdas, para amorosamente atarle con la santa voluntad de Dios, y su ley, que le hagã amar la atadura de la salud, q̃ es la obediencia de Dios, y aborrecer la mala soltura de la propria voluntad, causadora de que en el infierno aten al hombre que aqui la siguio de pies y de manos donde estè preso, captiuo de los demonios, y sea su esclauo el que aqui no quiso sujetarse a Dios para vencer demonio y peca- Oseæ. 11.
do. Quien bastara a marauillarse de tan grã enfermedad de los hijos de Adam, que cõ tantos emplastos, llenos de eficacia y blandura no cobrã sa ud, pues con todos ellos, y gozando dellos, y holgãdo se de recebir los dones de Dios, no leuantan sus ojos a considerar que es mucha razon de ser amado y seruido vn bien hechor tan contino, que ningun momento dexa de serlo, y tã copioso que ningun momento dexa de serlo, y tan copioso que ninguno basta a cõtar la innumerable copia de sus mercedes, y tan piadoso que por solo amor y bondad haze lo que haze, desseando que los hombres prouocados con los beneficios q̃ de su mano reciben, le amassen, y tuuiessen disposiciõ para recebir lo que el dessea darles, que es a si mesmo. O lamentable ceguedad y traycion de vna esposa, que embiandole su esposo muchas y hermosas joyas, para que a la contina se acuerde del, y no se le enfrie, antes mas y mas se encienda en su amor con Genes. 3.

las muchas y preciosas dadiuas, torna ella esto tã al reues que aficionandose alas joyas, huelga tanto con ellas, que por ellas oluida a su esposo q̃ las embio, para incentiuos de amorosa memoria. Y si estos beneficios de naturaleza deuian bastar para prender a los hombres en el amor del Señor, que os dire de la fuerça que auian de tener en nuestros coraçones, los beneficios que sobre toda orden de naturaleza recebimos? Si en darme Dios el anima y cuerpo que tengo, me obliga à amarle y seruirle con ello, en Matth. 27. que obligacion me pone dar se Dios a si mesmo a muerte de Cruz, por remediar lo que primero me auia dado, è yo lo auia perdido por mis pecados. Si por lo que me da para mantenimiento y regalo dest te miserable cuerpo, le deuo amor, que sera por la gracia, y por sus sacramẽtos, que son causa della: que para que mi anima sane, y se esfuerce en el camino de Dios, ordenò q̃ le costasse su vida. Por beneficio natural, me hizo Señor deste mundo, y por sobre natural me hizo heredero del cielo, mercedes son estas tanto mayores que las naturales, que sin ninguna proporcion les exceden: y por esso la diui Oseæ. 11. na Escritura llama a las primeras cuerdas, y alas segũdas prisiones: las primeras combidan, las segundas parece que fuerçan. Porque quien se defenderà de la violẽta saeta de Dios, y saeta sin pecado, y qui Matt. 27. tadora de nuestros pecados, que es Iesu Christo puesto en la Cruz, bastante para herirnos de amor, por solo ponerse en ella, aunque fuera sin pena ninguna: mas para q̃ mas fuertemente nos hiera, y del todo parezca saeta, le son puestos clauos en las estremidades de sus pies y manos, porque palo con hierro sea tan fuerte saeta tirada de la Psalm. 18 mano de Dios, q̃ no aya quiẽ se defienda del calor de su amor, ni arma ni azero q̃ la resistan. Mas ay de nos, que es mayor nuestra dureza que la del hierro y de las piedras, y hazemos salir embalde las inuẽciones que la sabiduria de Dios busca para remediar Isaiæ. 12. nuestra mala soltura: y siendo el inuencible, omnipotente, parece que le vencemos en la guerra continua que entre el y nosotros ay, haziendonos el beneficios, prouocẽdonos a su amor y nosetros con grã desuerguença recebimos lo q̃ nos da, y negamos le nuestro amor y nuestra obediencia.

Dexemos de hablar desto, porq̃ es triste materia y digna de

na de lloro, y no viene bien para la fiesta alegre que entre manos tenemos: porque como la Escritura dize, que en el templo del lloro es la musica cosa importuna y fuera de tiempo: assi tambien en el tiẽpo de la alegria es el lloro cosa importuna. Conuirtamos nuestra habla a la dulcissima Virgen, y recebira nuestro coraçon consuelo de ver, quan bien obrauan en ella la prisiõ que pretendiã los beneficios de Dios, el qual la tenian, segun auemos dicho tan herida con su amor, que el era ley de su coraçon: y puesto en el mejor lugar de su anima: y le tenia el pensamiento tan atado con el, que no la dexaua q̃ se oluidasse ni vn solo momento. Puede vn herido pensar en otras cosas, paraque cõ aquella diuersiõ oluide el dolor que le da su herida; mas quiẽ tiene atado su pensamiẽto continuo con lo que le hirio y su herida, que remedio le queda, pues no puede huyr de lo q̃ le causa el dolor: Herida y presa estaua la Virgen del amor diuinal, mas q̃ ninguna criatura: y herido y preso tenia a su Señor y su Dios, mas que ninguna criatura: ni el Señor ni ella querian resistir a las heridas y prisiones de amor, antes se dauan de muy buena gana tan sujetos al señorio del que obraua en ellos, quanto queria, saluo que en Dios no podia obrar pena y toda caya sobre la Virgen bendita, porque el es del todo impassible, y ella muy aparejada a padecer martyrio de amor. Y lo que es mucho de mirar, que guardaua esta Virgen tanta lealtad al amor de Dios, que toda la auia possey do, que tenia por genero de traycion contra el amor del Señor, tomar consolacion en alguna cosa q̃ no fuesse Dios. Auia leydo lo que dize Dauid, No quiso mi anima ser consolada y cumplialo muy mejor que el: y dezia a las cõsolaciones que aqui podia tomar (aunque sin pecado) lo q̃ Iob a sus amigos, Consolado res soys pesados vosotros, porque antes tenia por impedimento de la verdadera consolacion diuinal, consolarse en las criaturas, que no por remedio de la herida amorosa de su coraçon: y mientras no estaua en el cielo viẽdo y possey ẽdo al Señor que la hirio, biuia vna vida de martyrio, siendole todas las cosas deste destierro muy llenas de cruz, y assi no gozaua de lo que aca podia gozar, ni alcançaua la subida al cielo que desseaua. Y a semejança de Iob que dezia, Mi anima ha escogido estar colgada. estaua la Virgẽ

Ecclc. 22.

Los beneficios de Dios sõpriones.

Psal. 76.

Iob. 16.

Cantic. 4.

Iob. 17.

entre

entre el Cielo y tierra, colga da de donde eſtaua el deſſeo de ſu coraçon. Demanera q̃ ſu vida era vn puro torméto, y ni deſcanſaua con llorar, ni le dauan lo que deſſeaua: y aſſi dezia con anſias de ſu cora-
Pſal.42. çon, mayores que las del Pro feta Dauid, Como deſſea el cieruo las fuẽtes delas agũas, aſsi mi anima deſſea a ti Dios. Vuo ſed mi anima de Dios fuente viua, quando vendre y parecere delãte de la faz de Dios. Y porq̃ eſtuuieſſemos ciertos, que mientras no eſta ua preſente a ſu Dios, al qual deſſeaua, no ſe inclinaua a to mar otra alguna conſolació, declaranos luego, qual era ſu ocupacion y exercicio, dizié do, fueronme mis lagrimas pan de noche y dia, mientras me dizen, Dõde eſtà tu Dios? Derramaua lagrimas por ſu largo deſtierro, diziendo con
Pſal.41. Pſal.119. Dauid, Ay de mi, porque mi morada en eſte deſtierro ſe à prolongado. Viuido è cõ los moradores de Cedàr, y mucho tiempo à ſido mi anima moradora deſta tierra: como deſſea el jornalero el fin deſu trabajo, y el cieruo canſado la ſombra donde repoſe: aſsi yo (dezia la Virgen) he tenido meſes vazios, y he contado trabajoſas noches para mi. No viuio la Virgen ni vn ſolo momento ſin ganar nue uos merecimientos: y deſta manera nũca viuio meſes vazios: mas para lo que ella deſſeaua, que era ver a Dios en el cielo, tenia por coſa vazia el tiempo, y cõtaualo por no ches trabajoſas mientras no alcãçaua lo que deſſeaua. No ſe marauille nadie, de que la Virgen bendita dixeſſe con ſoſpiros ſalidos deſu coraçõ, Ay de mi, porque mi morada ſe ha prolongado: porque no es pequeña cauſa de dolor pa ra quien tiene perfeto amor del Señor, viuir enla tierra de Cedàr, ſignificada por eſte mundo, lugar en el qual es Dios ofendido. Y como la bẽ dita Virgen tenia el amor de Dios tan ſin medida, del qual nacia la viueza de los eſpiri tualas ſentidos, olianle peor los pecados que enel mundo ſe hazian, y amargauãle mas que ninguna coſa corporal, por hedionda y deſſabrida q̃ ſea, ni que pueda dar deſſabri miento a los corporales ſenti dos. Y juntãdo en vno el deſ ſabrimiento que lo que paſſa ua en la tierra le daua, que la combidaua a huyr de tal lu gar, y por otra parte el deſſeo de la preſencia de Dios en el cielo era tan grande el impe tu de ſu coraçon alo alto, que muchas vezes alçaua lòs ojos al cielo donde eſtaua ſu teſo ro con arroyos de lagrimas q̃ dellos

dellos salian, suspirando dezia lo que dixo Dauid, y mucho mejor, Quan amadas son de mi tus moradas, Señor Dios de las virtudes, mi anima desea, y con el gran deseo se desmaya, por estar en los palacios del Señor. No piense nadie que este deseo tan encendido desta Madre bendita, por ver a su Hijo bendito en el cielo, era causado de naturaleza, como otras madres suelen desear la presencia de sus hijos: porq̃ aunque el amor natural no estaua en ella perdido, pues no es contrario a la gracia, mas era tanto el sobrenatural cõ que a su Hijo amaua en quãto hõbre, y muy mas sin comparacion en quanto Dios, que sobrepujaua al amor natural y a los deseos de todas las madres de xer a sus hijos, como excede vn fuego tan grande como todo el mũdo al de vna pequeña centella. Psal.83.

Espiritu era de Dios el q̃ meneaua su coraçon para estos deseos, y le hazia pedir el cumplimiento dellos con gemidos que no se pueden contar. No ay en el coraçon de la Virgen cosa que no fuesse cubierta cõ oro, y oro fino, pues lo auia assi en el Arca del Testamento, que era figura della porque era amor solo sobrenatural, o el amor natural tã rodeado y cercado de la gracia del Señor, que en lo vno y en lo otro era mouida por el Espiritu santo. Y como ella entẽdia venirle del cielo aq̃sta mociõ y soplo diuino, q̃ la soplaua y encẽdia los deseos de ver a su Dios, soltaua la riẽda a su coraçon, para que con todas sus fuerças lo desseasse, pues su intẽto era, obedecer y agradar a Dios en todas las cosas. Quien no se admirarà de ver en cosa tan amada de Dios passo de tan graue tribulacion, que la hazia desmayar y que la mirassen los ojos de Dios, y la dexassen padecer tãtos años. Y lo que mas de admirar es, que el mesmo le encendia mas y mas los deseos: y ni le daua lo que desseaua, ni le quitaua lo que le atormentaua! Imcomprehensibles son vuestros caminos, Señor! Sobre la mar andays y (como dezia Dauid) vuestras pisadas no son conocidas. Profunda es vuestra sabiduria, y grande misericordia recebiremos, si nos days a entẽder, o si quiera rastrear, porq̃ tal Hijo a tal Madre le dilata tan justos deseos? siendole esta dilacion causa de tan grandes tormentos? Vna cosa, hermanos tened por aueriguada que obra tan particular en persona tan calificada, no tiene causas liuianas, sino muy Exodi. 25. Rom. 11. Psal.76.

impor

importantes, si ay lumbre del cielo para las mirar. Miro en esto el Señor al mayor prouecho de su sacratissima Madre, miró al prouecho de la Iglesia que entonces auia, y tambien a los que despues auiamos de nacer en ella hasta q̃ el mundo se acabe. Determinado tenia Dios ab eterno el alteza dela gloria que auia de dar a su sacratissima Madre. Y para cumplircó su justicia, quiso que fuesse por medio de grandes seruicios que ella hiziesse, y de grandes trabajos que padeciesse. Y aunque la predestinacion suya fue de balde, y para gloria de la diuina bondad, los medios della quiso que fuessen costosos y muy costosos, proporcionados con la grandeza de la gloria que le auia de dar. No tenga nadie a Dios por cruel, en ordenar que la vida de la Virgen antes de la passion fuesse vn puro martyrio, y despues de la passion tambien. Amor fue y no mal querencia: y como el Padre del le tratò siendo su Hijo amantissimo, assi el tratò a su amantissima Madre. Y los que no podemos ver la grandeza de la gloria y descanso que tiene en el cielo esta Virgen, rastreemosla por los grandes trabajos y cuchillo agudo que de muchas maneras hirio y traspassò su coraçon benditissimo que en la tierra sabemos que padecio, pues està escrito, que seremos juntamente glorificados con Christo, si juntamente padecieremos con el. Y quiẽ mas padeciere, mas glorificado, porque el es dechado, assi en santidad, como en padecer trabajos: al qual quiso el Padre eterno que fuessemos conformes en la tierra y en el cielo los hombres que en la tierra escogio: por lo qual nadie se quexe de ser tratado como Iesu Christo lo fue de su Padre, y su Madre sagrada lo fue de su Hijo: mayormente si se considera, quã poco es todo el trabajo que aca se puede padecer, en cõparacion de la gloria que serà reuelada en los que aqui lleuaren su Cruz, en imitaciõ y obediencia de Christo nuestro señor, segun dize san Pablo, La tribulacion que en este mundo se passa, aunque parece muy larga y pesada, a la verdad, es de vn momento y de poco peso, y obrarà en el cielo eterno peso de gloria. Mas para tener desto verdadera estimacion, conuiene oyr lo que luego dize, contẽplando nosotros no las cosas que se veen, mas las q̃ no se veẽ, porque las cosas que se veẽ, temporales son, y las que no se veen son eternas, Abre,

2. Timo. 2.

Ioan. 19.

2. Cor. 4.

Matt. 27.

Luce. 2.

Señor,

Isai.64. Señor, nuestros ojos, para q̃ consideremos marauillas de la gloria, que ni ojo vio, ni oreja oyó, ni coraçõ pensó, ni lẽgua puede dezir, la qual tienes aparejada para los que en esta tierra de frialdad pusierẽ en ti el amor de su coraçõ como tu lo mandas. Si aquello que alli està, si lo medio, si vna partecica, si la gloria de vn dia solo se pudiesse ver, parecernos ia que la cõprauamos muy barato a trueco de estar en tormentos, desde aora hasta el dia postrero. No pẽseys no, que queriẽdo Dios tanto a su Madre le vendiesse tã caro lo q̃ era de poco valor, ni que la atribulara, sino fuera a trueco de darle vn eterno descãso, que sin comparaciõ excede a los trabajos que acà passó. Amola el Señor de verdad, y el amor verdadero no tiene tanta cuenta con regalar al amado, como con darle lo que le cumple: atribula en lo poco, y que presto se acaba por tener ocasion de regalar en lo mucho, q̃ no tiene fin. Demanera que el martyrio que la Virgen passó con la dilacion de ver a su Hijo, penoso le fue, mas muy prouechoso. Y si la esperança que se dilata, y aflige al anima, tiene por contrapeso, que mientras mas se dilata el bien, mas le dan del, y cõ mayor hõra lo recibe: porque mayor gloria es recebir galardon en pago de los buenos trabajos, que no recebirlo de balde: y mayor bien es la virtud de la obediencia y amor, que en la paciencia se exercita, por lo qual el hombre es hecho justo, que el descanso que pierde por exercitarse en estos buenos trabajos. Pretendio pues el Señor con su sacratissima Madre su mayor merecimiento y gloria, y por esso la trabajaua, segun hemos dicho.

2.Cor.2.

Proue.3.

Quiso tambien aparejarla para al grã dia desta fiesta, en el qual auia de entar con excelẽtissima gloria, a ver y gozar de la hermosa vista de la beatissima Trinidad: lo qual es tan grande bien, que años y millares de años q̃ vno gastasse en aparejarse para este biẽ, haria muy poco para oyr el sonido de la bozina, y las bozes formadas en el ayre por ministerio de Angnles. Mandò Dios a Moysen, que para llegarse a ver al Señor en la çarça, en señal de la pureza interior que auia de tener, que se descalçasse los çapatos. Y antes de la entrada dela tierra de promission mãdò Dios à Iosue, que circuncidé su pueblo. Y la Reyna Ester se apareja con yaunos y oraciones para entrar delante del

Iesu Christo dio trabajos a su Madre, para mayor gloria suya.

Exod.19. Exost.3.

Iosue.5. Ester.4.

del Rey Assuero, à abogar por el pueblo de Dios. Y para estas y aun para otras cosas mucho menores se nos pide aparejo. Quien serà aquel q̃ piense, que para la mayor de todas no es menester grande y muy grande. Y grandissimo negocio es vn hombre nacido en la tierra, subir a posseer el reyno del cielo. Dicho so dia y hora es aquella en q̃ desatado de las prisiones desta mortalidad, es subido a ver la hermosissima cara de Dios y a gozar del, sin temor de para siempre perderlo. O hermanos, Dios nos dè a entender, que la vida que aqui nos dà, no es para otro intento, sino para que en este momẽto de tiempo (que aunque parezca largo, en fin no es mas que esto) nos aparegemos para alcãçar pureza de anima, para gozar del que es todo puro, y no pata oyr trompetas ni bozes de Angeles, sino al mesmo Criador de los Angeles, bien infinito. Aquella tierra sin duda es la verdadera tierra de Promissiõ, y los que an de entrar en ella circuncidados de sus passiones y enemigos de su propia volũtad, han de ser: y los que quisieren parecer graciosos delante del verdadero Rey Assuero Iesu Christo nuestro Señor, con ayunos y oraciones y otaas buenas obras se an de aparejar. No os marauilleys, pues que Dios apareje a su Madre para este dichoso dia en el qual fue subida a los cielos, a començar vn gozo y gloria, que nunca mientras Dios fuere Dios le serà quitado: porq̃ tan gran bien como le fue dado, gran aparejo pedia, y tan preciosa corona despues de gran vitoria se auia de dar: y quiso que ganasse la vitoria con grande trabajo, para que tanto mas honrosa y sabrosa le fuesse, quanto mas le auia costado. Mas ya que el Señor quiso, q̃ su Madre bendita se aparejasse para ver a Dios en el cielo. Es cosa digna de preguntar, que aparejo auia de ser este? pues ni tenia pecados que llorar, ni descargos de conciẽcia cõ que cũplir, ni auia menester que le dixessen Missas: ni en otra cosa auia entendido en toda su vida, sino en aparejarse para este dia grãde. Grã cosa, Señor, deue ser lo que days en el cielo, particularmẽte lo que aparejado teniades para vuestra santissima Madre: pues a la que tan apareja da estaria, le pedis mas aparejo. Y como el bien que le aueys de dar, excede al que aueys de dar a los otros, la mayor virtud que a Dios mas agrada, y sin la qual ninguna le agrada, y ninguna es viua, ni

Esther.4.

Ioan.14.

de

de prouecho, es la virtud del amor. Y esta que es Reyna de las virtudes, como el oro entre los metales, es la q̃ conuenia q̃ mas arraygada estuuiesse en la Virgen bendita; q̃ excede a toda pura criatura, como Reyna a vassallos: y en esto se exercitò mas por toda su vida: y esta fue su compañera cõtinua: y como en la vida se amaron, hizierõ lo mismo en la hora de la muerte, y en el tiẽpo del aparejo para bien morir. Amor fue el aparejo desta Virgen bendita, el qual hazia dessear con nueuos desseos, estar junta con quien amaua, porque efeto es del amor verdadero, querer biuir junto con aquel a quien ama, y no tanto por el propio interesse y descanso, como algunos malos pueden desear gozar de Dios y de sus bienes; mouidos no por el propio amor) quanto porq̃ viendo de mas cerca y cõ luz clara la presencia de Dios, tanto cõ mayores fuerças lo glorificasse y amasse: y para este fin queria lo q̃ tenia, y lo que esperaua y desseaua: con el qual amor y desseo la q̃ estaua aparejada se aparejaua mejor, y se le ensanchaua mas el coraçõ, para q̃ en ella cupiesse mas gloria: y tãto mas sabrosa le fuesse aquella diuina comida ẽ el cielo, quanto vuiesse procedido mayor hãbre y sed en la tierra, cõforme a la promessa del Señor, Bienauẽturados los q̃ há hãbre y sed de justicia, por q̃ ellos serãn hartos. Por estas pues y otras muchas causas to cantes al prouecho desta mui amada Madre de Dios, q̃ el sabe è ignoramos nosotros, quiso q̃ ella quedasse en este destierro, y fuesse martyrizada con el desseo del cielo: para q̃ cõ la mayor dilació allegasse mayores riquezas, y se hiziesse apta para sentarse en silla de gloria, enseñoreandose, y reynãdo sobre toda criatura. Agora oyd quãto prouecho se siguio de su quedada acà, para los Christianos q̃ entõces viuiã: y quãto daño les fuera, auiẽdoseles subido al cielo el sol de justicia, lũbre del dia, q̃ fuera tambiẽ cõ el su Madre sagrada, lũbre q̃ alumbra en la escura noche, que en este mũdo es tan continua. Quiẽ cõfortara a los Apostoles de la tristeza y flaqueza q̃ les quedó, quãdo vieró q̃ su maestro y todo su arrimo se auia subido al cielo muy acompañado de seruidores y amigos, y se q̃dauan ellos en este miserable desierto, y entre miserables y crueles enemigos: cierto desmayarã, y ni aũ por diez dias esperarã: cõfortados cõ la habla, fẽ y oració desta benditissima Virgen, q̃ cõ la eficacia,

Matth. 5.

Matth. 26.

que sus palabras tenian para cõ los hombres, y sus oraciones con Dios ponian a ellos para esperar y recebir el socorro del cielo, y con su oracion se lo alcançaua y traya.

Quien contarà el desseo que daua a los que se conver tian ala Fè de Iesu Christo bẽ dito, de ver a la madre del Hijo, que era su Redẽptor y su Dios. Adorauan, alabauan al Hijo, gozauã de sus trabajos y redempciõ, y como gente agradecida desseauan ver, y agradecer el arbol que tal fruto dio, y echauanle mil cuentos de bẽdiciones. Porque si los de Betulia agradecieron Iudici. 13 a Iudith la libertad que por su medio alcançaron: y el beneficio que hizo Esther a su pueEsther. 7 blo no passo sin ser agradecido: y lo vno y lo otro era tẽporal, que agradecimiento, q̃ cantares y loores darian los Christianos a aquella Señora, por cuyo medio fue descabeçado Holofernes, y Aman ahorcado, que representan al demonio y al pecado, cuya cabeça quebrantò la Virgen, y cuya muerte causó, engendrando la vida, y fueró libres los presos, y resucitados los Matth. 27 muertos por la muerte de Christo nuestro Señor. Y jũtandose cõ este agradecimiẽto y amor que a la Virgen cobrauan el soplo del Espiritu Santo, Iesu Christo que como honrador de su Madre les inspiraua, y mouia a q̃ la honrassen y desseassen ver y seruir, y conociessen q̃ por ella auian gozado del fruto de la vida, y que della, como de 1. Petr. 1. muy alto monte fue cortada la piedra, que es el que quebrantó la estatua de la Idolatria. No puedo pensar, sino q̃ Daniel. 2. era tanto el concurso de los Christianos, aver esta preciosa Arca de Dios, que lo traxo encerrado en si mesma, que los caminos para su casa yuã llenos de gente, y no solo los de la ciudad de Ierusalẽ, mas de fuera della, corriendo los vnos i los otros, mouidos por el Espiritu Santo, y prouocados de fuera con el dulcissimo olor de sus vnguentos, q̃ era la odorifera fama de sus virtudes, el grande amor con que recibia a los que yvan a Cantic. 2 ella, su grãde misericordia, q̃ a ninguno desechaua, y aquella gran marauilla, y milagro y altissima dignidad, de que era verdadera madre d̃ Dios. Quien dirà, de quã buena gana, quan llenos de cõfiança y deuocion yvan a ella, assi por desseo de verla, como por ser enseñados de sus dudas, confortados en sus trabajos y aprouechados en todo lo q̃ cõ venia a sus animas. Cũpliase muy de verdad lo q̃ muchos

años

años antes auia profetizado Esayas, viendo en espiritu el grande concurso de gente, q̃ auia de yr a oyr la palabra de Dios, y ver obras marauillosas de Iesu Christo nuestro Señor, y despues de su muerte de los que auian de yr a ver a su Madre sagrada, y gozar de su doctrina y delos Apostoles. Isai. 2. Andad acà, dezian vnos a otros, subamos al mõte del Señor, y a la casa del Dios de Iacob: y enseñarnos ha sus caminos, y andaremos ẽ las sendas del: porque de Siõ saldrá la ley, y la palabra de Dios de Ierusalẽ. Como fue profetizado, assi fue cumplido: pues vinieron a ver al Señor, mõte mas alto en santidad y en dignidad que todos los santos: y despues venian a ver la casa del Dios de Iacob, que era la Virgen sagrada, tẽplo santo de Iesu Christo, para ser enseñados de los caminos de los mandamientos de Dios, y las sendas de sus consejos: q̃ para lo vno y lo otro, y para todas Matth. 5. quantas necesidades trayan les daua suficiente consejo y remedio la prudentissima y santissima Madre. Mas si a duras penas os podemos dezir el gran desseo, y deuocion cõ que todos a ella veniã, quãto menos os podemos declarar la buena gracia, y las encendidas entrañas de su caridad cõ que ella los recebia. S. Pablo dize, q̃ daua leche, y regalaua a sus hijos pequeños, y q̃ para ganar a todos, se hazia todas las cosas a todos: quanto mas verdaderamente haria el oficio de madre esta Virgẽ sagrada, pues sin ninguna cõparaciõ les tenia mayor caridad q̃ S. Pablo. Con q̃ ojos miraua la Virgẽ bendita aquella gẽte conuertida a la Fé de su hijo, que a ella venia, pues auia amado tã de coraçõ la salvaciõ de sus animas, y gracia del Señor, q̃ por el santo baptismo auiã recebido: q̃ porque ellos tuuiessen el bien que teniã, y viuiessen en gracia delãte los ojos de Dios, ella ofrecio a la muerte de Cruz a su hijo vnigenito, y por esso sus entrañas santissimas se henchiã de consolaciõ, viendo q̃ el fruto de la passiõ de su bẽditissimo Hijo no salia embalde, pues por el merito della tanta gente se cõuertia a el. Y parecia-le q̃ acoger y regalar, enseñar y esforçar a los que a ella veniã, era recoger la sangre de su Hijo bẽdito que delãte los ojos della se auia derramado por ellos: alabaua a la diuina bondad, daua gracias por los bienes hechos a ellos, y saliã de sus ojos lagrimas dulces sacadas de la ternura de su coraçon, y ningũ trabajo le parecia pesado. Y ninguna hora 1. Cor. 3. Matth. 27.

era fuera de hora para recoger aquel ganado que entendia que el Señor le embiaua, para que lo apacentaſſe en la gracia del Señor. Muy bien ſupo el Señor lo que hizo en dexar tal madre en la tierra, y muy bien ſe cumplio lo que eſtaua eſcrito de la buena muger, que confiò en ella el coraçon de ſu marido. Porque lo q̃ ſu eſpoſo, y hijo Ieſu Chriſto auia ganado en el Monte Calvario, derramando ſu ſangre, ella lo guardaua y cuydaua, y procuraua de acrecẽtar, como hazienda de ſus entrañas, por cuyo bien tales y tãtas prendas tenia metidas. Dichoſas ouejas, que tal paſtora tenian, y tal paſto recebiã por medio della. Paſtora, no jornalera, que buſcaſſe ſu proprio intereſſe, pues que amaua tanto a las ouejas, que deſpues de auer dado por la vida dellas, la vida de ſu amantiſſimo Hijo, diera de muy buena gana ſu vida propria ſi neceſsidad della tuuieran.

Prou. 31.

Ioan. 19.

Ioan. 10.

O que exemplo de los q̃ tienen cargo de animas, del qual pueden aprender la ſaludable ciencia del regimiento de animas, y la paciencia para ſufrir los trabajos que en apacentarlas ſe ofrecen, y no ſolo ſerà ſu maeſtra que los enſeñe, mas ſi fuere cõ deuocion dellos llamada, les alcanrà fuerças, y lũbre para hazer bien el oficio. Eſte pues era el exercicio dela ſantiſsima Virgen, deſpues de ſubido al cielo ſu Hijo y Señor, enſeñar a los del pueblo, y tambiẽ a ſus maeſtros, aunque fueſſen los ſantos Apoſtoles, los quales aprendierõ della muchas coſas que ignorauan, y los ſantos Evangeliſtas eſcriuieron coſas que della ſupieron. Y aunque eſto es mucho de marauillar, mucho mas es, que aun los Angeles podian aprẽder della coſas que por auer ſido ella teſtigo de viſta, y ſaber todas las particularidades, daua mejor razon dellas que ellos. Y pues San Pablo dize, q̃ los Principados y Poteſtades del cielo aprendierõ de la Igleſia lo que no ſabian. mucho mejor lo harian deſta Virgẽ ſagrada, pues es la perſona mas principal de todo el cuerpo de la Igleſia, y mas q̃ todos enſeñada por Dios. Eſte exercicio ya dicho de caridad con los hombres, del qual Dios recibia ſeruicio, le era algun conſuelo, para q̃ la pena de ſu deſtierro no la mataſſe: y tambiẽ ſe exercitaua en viſitar los ſantos lugares, dõde ſu Hijo bẽdito comẽçò el mediò, y acabò ſu ſagrada paſsiõ, los quales ella regaua con copia de lagrimas, trayẽdo a ſu memoria lo que en

Mar. 16.

Epheſ. 3.

todos

todos aquellos lugares su Hijo auia padecido, y lo que en muchos dellos ella con sus proprios ojos le vio padecer. Enseñaua en esto su amor ma-
Ioan. 19 ternal para cõ su hijo, doliale la memoria de lo q̃ alli auia passado, daua inefables gracias a Dios por el gran bien q̃ el mundo avia venido, y auia de venir mediãte el precioso precio de su sagrada passiõ, y suplicauale no fuesse embalde tanto trabajo, y derramamiẽto de sangre tã preciosissima, en lo qual fue hecho exẽplo de los Christianos, para q̃ procurassen de visitar aquellos santos lugares. Y no fue embalde su exemplo, q̃ desde entonces hãsta el fin del mũdo no faltarà gẽte de cerca, y de lexos q̃ con deuoto coraçon vaya a besar la tierra don-
Matth. 27 de el Señor puso sus pies, y à derramar lagrimas en el lugar dõde el padecio, y derramò la sangre por ellos. Maestra del mũdo, hablãdo: maestra, obrãdo: madre, regalãdo, y abogando delante, el acatamiento de Dios. O Virgen y madre para siempre bẽdita, y que te deuemos? Y q̃ dolor es no conocer tus grãdes beneficios, y ni te los agradecer, ni seruir. Suplicamos te nos alcãces gracia de tu benditissimo Hijo, para ser te si quiera en algo hijos leales, è imitadores de tu mucha caridad y lealtad, cõ q̃ tu nos eres nra madre y muy piadosa. Con estos dos exercicios ya dichos, vno dela caridad delos proximos, y otro de la compassiõ a Iesu Christo su hijo y su Dios, se jũtaua otro tercero q̃ tambiẽ tenia, y era el recebir el cuerpo sagrado de su Hijo bẽdito consagrado por las palabras q̃ el ordenò. Deziale Missa su bienaventurado hijo, y capellan el Evãgelista S. Iuan, y comulgaua el, y comulgaua ella: y dichoso aquel q̃ merecia ser acolito, y seruir en aquella Missa, y poner el paño a la Señora que recebia al Señor. O si se nos pegasse algo oyẽdo comuniõ tan devota, de lo mucho q̃ a la Virgen le sobraua! Que reuerencia tẽdria aquella humilissima anima, q̃ mirandose a si misma no se tenia por digna de vn poco de pã que comia, ni de hollar la tierra sobre que andaua! Y con q̃ agradecimiẽto y amor recibiria el cuerpo de su santissimo Hijo, pues por hõbre, era vna carne con ella, y por ser Dios, era ella vn espiritu con el, y delo vno y de lo otro resultaua vn amor inseparable, é inefable, que juntaua a Dios y a ella, y la convertia cada dia mas y mas en aquel Señor q̃ tomaua, y mas que otro exercicio

ninguno la esforçaua a passar su destierro, pues q̃ tenia presente y recebia en sus entrañas al desseado de su coraçon, y aunque no le viesse faz a faz, como lo desseaua y esperaua ver en el Cielo, mas el como piadoso Hijo y Señor se le enseñaua en el Sacramento, ya como quando nacio de su vientre sagrado, ya como quando lo tenia en los braços dandole leche: y assi segun la diversidad de estados en que en esta vida lo auia visto, segun ella lo desseaua por entóces ver. Y para que los Christianos no oluidassemos aquel gran negocio de la comunion de la Virgen, y nos aprouechassemos della, dura hasta oy el lugar de la dicha capilla, y tãbien el de la celda donde moraua la bendita Señora. Todo lo qual es en el sacro Cenaculo, donde el Señor instituyò este inefable mysterio: y a tiẽpos ay vn olor en aquella celda, segun dizen los que alla han estado, que no tiene que ver cõ los olores de aca, si no como celestial cosa. Y para gozar de la consolacion y conforte que da a los que lo huelen, va al dicho lugar mucha gente, no solo de la ciudad de Hierusalem, mas aun de los pueblos del derredor. Ya entiendo vuestros sospiros, y por ellos saco vuestro coraçon, q̃ teniendo por bienaventurados a los q̃ eran viuos en aquel tiempo, y gozauan de la visitacion y consolació de la Virgen, llorays vosotros vuestra suerte, porq̃ no fuystes en aquellos tiempos, para gozar de lo q̃ aquellos gozaron. Sea Dios para siempre bendito, porque dio a aquellos que gozassen de la presencia tã prouechosa y deleytosa de la madre de Dios: y tãbien sea bendito, porque ya que nosotros no lo vimos lo creemos, y entramos en el numero delos que dixo el Señor, Bienavẽturados los que no me vieron y creyerõ. Despauilemos biẽ nuestros ojos, y aprouechemonos dela lumbre de la fè que Dios nos ha dado, y si no nos hallamos presentes a tanto bien cõ los cuerpos, hallemonos presentes con el espiritu, trayẽdo a la memoria aquellos dichosos tiempos en que la Virgẽ, como vn resplandeciẽte Sol alumbraua y calentaua la tierra, y si miramos con atenciõ las causas de su estada en la tierra, y nos sabemos aprouechar dellas, por ventura ganaremos mas que algunos de los que entóces la comunicauan: pues es notorio q̃ ha auido muchos en la Iglesia, que no viendo a Iesu Christo nuestro

Idem.20

nuestro Señor en la carne, ni oyendo sus sermones, ni viendo sus milagros, se dieron tã buen recaudo, q̃ mediante la Fè y el amor se aprouecharõ mas del, y fueron mas santos que muchos de los que gozaron de su corporal presencia. Entendamos cierto, que no solo dexò nuestro Señor a su benditisima Madre en la tierra, porque creciesse el merito della, y por el prouecho delos que entonces viuiã, mas tambien por el de aquellos q̃ auiã de nacer miẽtras el mũdo durasse. Aprouechemonos dela ordenacion diuinal, q̃ pudiendo dar a la Virgen la Gloria del cielo por los trabajos que auia padecido, quiso q̃ passasse mas para que a costa della fuessemos nosotros desengañados, de q̃ quiriẽdo regalos aca, no podemos esperar gloria alla. Y por dezirnos esto cõ mayor eficacia, y para que muy d verdad lo creyessemos y obrassemos, quiso Dios q̃ nos fuesse dechado, no solo por palabras, mas cõ trabajos y muerte de Iesu Christo y de su sacratisima Madre. Los mas amados de Dios ellos sõ, y si con algunos se vuiera de dispensar, de que sin trabajos fueran al cielo, con ellos fuera razon q̃ lo fuera: mas pues vemos q̃ no les fue quitada esta ley, antes fue cõ ellos guardada con mayor rigor, y quãto mas amados, tanto mas trabajados, ninguna escusa y cautela de ignorãcia queda a los q̃ son menos amados, para pensar, que sino hazen fuerça a si mismos, y si no son cuydadosos de la guarda delos mandamientos de Dios, y vigilãtes en la oracion, pidiendo socorro, pacientes en los trabajos, y lleuando cada vno la Cruz que el Señor le pone cõ la obediencia deuida, no piense de entrar en el cielo. Y entender esto, y ponerlo por obra, es grãde ganancia que se nos sigue de la q̃dada de la Virgẽ en la tierra, auiendo subido su Hijo al cielo: y por ventura nos sera mayor prouecho q̃ si entõces gozaramos de su presencia. Mucho à hecho quiẽ de verdad à entẽdido lo q̃ dixo san Pablo, que por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar en el Reyno de los cielos. Y que no serà coronado si no quiẽ peleare legitimamẽte. Tãbien podemos aprouecharnos, de q̃ el Señor quiso aparejar con nueuo aparejo a su santisima Madre para el dia que auia de entrar en el cielo, de lo qual entẽdamos, q̃ si a ella estando tan biẽ aparejada, la aparejan mas y mas, quanta mas razõ es, q̃ los que estamos mal aparejados, procuremos disposicio cõueniẽ-

Ioan. 19

Mat. 15.

Mat. 16.

Act. 14.

2. Tim. 2.

te,para que el dia de nueſtra muerte podamos eſtar en pie
Matth. 25. en el juyzio de Dios, y oyr ſentẽcia en nueſtro fauor de la boca del juez ſoberano. El qual muchas vezes y a muchos como piadoſiſsimo Padre,el miſmo los apareja de ſu mano para bien morir,y aũ algunas vezes ſin que ellos lo entiendan.Nũca aueys viſto venir a vn hombre vna nueua gana de ſe confeſſar generalmente,de mirar ſus libros y cuentas,de pagar lo que deue,perdonar y pedir perdon, y hazer aprieſſa todo lo que haria ſi le dixeſſen q̃ ſe quiere morir,y acabado de hazerlo, a poco deſpues cae enfermo enla cama del mal de la muerte,o vienele otro acaecimiento que le quita la vida,y entõces dize,que por todo el mũdo y otros mil mundos, no quiſiera auer dexado de hazer lo que à hecho,y entiende que lo que hizo no nacio del,ſino que fue inſpiracion piadoſa de Dios, con que le quiſo preuenir,para que antes de ſu juyzio hizieſſe juſticia,y tuuieſſe que reſponder en el dia de la eſtrecha cuenta? Otros vereys que eſtan en pecado mortal de mal querẽcia,o de mal amor endurezidos:y ordena Dios medios,y mueueles las voluntades para que ſalgan del captiuerio del demonio,y ſe pongan en eſtado de gracia, y acabo de poco viene la muerte por ellos,y otros vemos ſer buenas perſonas,y que no tienẽ eſtos peligros de mal eſtado, y ſienten en ſu coraçon vn nueuo deſſeo de recoger mas ſu vida, de vſar mas el exercicio de la Oracion,de dar mas limoſnas,hazer mas penitencia,recebir mas amenudo los ſantos Sacramentos de la cõfeſsion y comunion,y ſubirſeles ſu coraçon y deſſeos a la gloria del cielo, y acabo de quatro,o cinco meſes que durã en eſto,llamolos el Señor para ſi,y ellos van demuy buena gana,confiando en el,que pues los mejorò y diſpuſo para morir,les ſerà fauorable en aquella hora terrible,y les pagarà enel cielo lo bueno que aca hizieron cõ la gracia del. Todo eſto, hermanos, nos quiere dezir,que el paſſo de la muerte es tal, que para no ſer della tragados, conuiene a los malos y a los buenos apa rejarſe cada vno ſegun ſu manera,teniendo la conciencia tan apunto para partir, que ſi cada noche el Señor dixeſſe, Venme a dar cuẽta de como as viuido:no diga el hombre, Dadme Señor mas larga vida para emẽdar,y para hazer eſto y eſto que auia de eſtar hecho. Y tambien nos conuiene

ne saber, que aquella gloria q̃ desseamos, no recibe si no hõbres virtuosos, y que por guardar la obediẽcia de Dios huellan su voluntad propria, y en el vencimiento de si mismos hazen hazañas, y assi puros y limpios son hechos dignos de morar en el cielo: donde no entrarà cosa manchada, porque las plaças del son oro limpio, y el Señor del es la pureza, y los justos moran ante su faz.

Mas las tinieblas y la impuridad no tienen participació con la diuinal lumbre y pureza. E ya que cobremos animo para nos aparejar para el dia que salgamos deste mundo, tomando exemplo en que la sacratissima Virgen lo hizo, assi procuremos de la imitar, y no solo en aparejarnos mas en la calidad del aparejo, por que por nuestros grances pecados y demasiada tibieza, ay tan pocos que tengan esta vida por penoso destierro, y sospiren y lloren desseando salir della, y ver a Dios en el cielo; que cierto la Virgen bendita tiene pocos dicipulos que la imiten en esto. En aquellos tiempos si, auia, lo vno, por la abundancia de la gracia que Dios llouia en los coraçones dellos, que les ponia asco de lo que florecia en la tierra, y les leuantauan los coraçones al desseo de los bienes eternos donde estaua su desseo y su coraçon; y lo otro ayudaual es mucho a subir hazia arriba las continuas persecucio Hebr. 11. nes, el tomarles la hazienda, el desterrarlos a diuersas partes, y esperando cada dia el martyrio: de manera, que aũque quisieran, no podian gozar deste mundo, y juntando se con el no poder el no querer nauegauan hazia el cielo, con mucha ligereza con velas y remos desseãdo cada dia ser sueltos de carcel tan penosa, y gozar de la libertad y herencia delos hijos de Dios en Rom. 8. el cielo. Estos imitauan a la Virgen bẽdita, la qual y ellos pedian con grande instancia lo que el Señor les enseñò, diziendo, Señor venga tu Rey- Lucæ. 11. no. Mas nosotros pedimos lo Matt. 6. con la boca, y como gente q̃ està sin la gracia del Señor, o tiene poca: y como gente que està auezindada en aqueste mundo, y tiene aqui el assiento de sus honras, riquezas, y plazeres, tienen los estomagos hartos, y ni desseam salir de aqui, y aun tomarian por partido de que esta vida fuesse mas larga. Miserable estado de gente, miserables tales tiempos, en que los hõbres de buena gana renuncian, y se quierẽ passar sin vnos bienes tan grãdes como ay en el cie-

lo: el menor de los quales vale mas que todos los de aca juntos, y son tales, que porq̃ los hombres gozassemos dellos, el hijo de Dios padecio muerte, y muerte de Cruz. Matth. 27

Que mayor señal de que la muger casada à viuido mal en ausencia de su marido, q̃ no dessear que venga, ni aun que le mienté su venida? Terrible palabra para la mala muger, vuestro marido viene, y esta informado de las traycions que le aueys hecho, sin q̃ las podays negar. Y dulce es a la muger buena pensar y hablar en la venida de su marido y mas dulce verle entrar por su casa, biẽ informado de la lealtad q̃ su muger à guardado en ausencia del. Tales an de ser los Christianos, pues an de dezir con verdad de su coraçon lo que con la vida rezá y piden. Señor venga tu reyno, y destos era S. Pablo, quãdo dezia, Buena pelea è pelea do, mi carrera è acabado, la fidelidad he guardado, en lo de mas, aparejada me està vna corona de justicia, la qual me apareja en aql dia el Señor q̃ es justo juez, y no solamente la dara a mi, mas a todos aquellos que aman su aduenimiẽto. Y assi da testimonio S. Pablo, que entre los Christianos ay hombres perfetos en la Caridad, que echan fuera todo seruil temor, desarraygados del amor de las cosas presentes, mouidos por el Espiritu santo, a dessear la vista de Dios, y como hijos dessean ver a su padre, y como esposa lea la su esposo: y considerando que desde que fueron criados, cada dia, y cada momento han recebido muchas mercedes de la piadosa mano de Dios, y q̃ antes que ellos naciessen les tenia aparejada la gloria, y para que la alcançasse se hizo hombre, y perdio por ellos la vida. Dessean ser sueltos de aquesta carcel, para ver y gozar de la presencia de aql, de cuyos bienes y mercedes an gozado en la tierra: y ayudales mucho a este desseo el miserable estado desta vida muy penosa para ellos, no tanto por los trabajos que en ella ay, porque estos con la grande fuerça del amor, nada o poco los sienten: mas porq̃ mientras viuẽ en la carne pueden pecar y perder la gracia de su Señor, y dessean huyr cien mil cuentos de leguas del lugar donde tanto mal les puede venir que enojen a Dios y pierdan su gracia, y assi aborreciendo esto, y amando aquello, dessean, suspiran, y lloran, por verse en aquella Ciudad Soberana. Estos prouechos, pues ya dichos, y otros

Matth. 6

2. Tim. 4.

Matth. 25

2. Cant. 19

Ioan. 1.

Matth. 27.

Psal. 141.

Bernard.

y otros se siguieron al mũdo de la estada de la Virgen aca: los quales ella, como enseñada de Dios, muy bien conocia, y refrigerauã el fuego de sus encendidos desseos de subir al cielo, y aunque del todo no se los quitauan, ayudauanle a que sin morir los pudiesse lleuar. Mas quando vino el tiempo q̃ la diuina prouidencia tenia ordenado, q̃ la bendita Virgẽ subiesse alos cielos, fue tan encendido su coraçon a desseal lo q̃ desseaua cõ mayores ansias, que ni con el fruto q̃ a los presentes hazia, ni a los por venir auia de hazer, ni cõ visitar los santos lugares, ni con recebir el cuerpo desu santissimo hijo, que solia ser su mayor cõsuelo, ya no descansaua, y su vida era tal, que ya naturalmente no podia durar, y con la gran fuerça del amor de su anima, enflaquecieron se le las fuerças del cuerpo, y fue menester, como enferma echarse en la cama, segun a otros suele tambien acaecer. Y viẽdose tan vencida del amor y desseo de Dios, sin tener fuerças para viuir, ni sufrir aquel peso de amor, que era mas fuerte que la muerte, pues por cũplir cõ el desseaua morir, em
Cantic.8. biaua a Dios nueuos gemidos, suficiẽtes para prouocar al Señor a misericordia. Y deziale, saca, Señor, desta carcel a mi anima para alabar tu nombre. Y hasta quando Señor me has de oluidar? hasta quãdo buelues tu cara de mi? Enseñame tu faz, y serè conteta, porq̃ sin ella cada dia y cada momento estoy muriẽdo con desseo de ti. Y no se contentaua esta Virgen bendita, con suplicar a Dios por el cumplimiento de sus desseos: mas con su grande humildad, y desseo de ser ayudada por todos, rogaua a los Angeles, y a todas las animas bienauẽturadas, que en el cielo estauan, que se compadeciessen de su trabajo, y fuessen interessores por ella delante el acatamiẽto de Dios: y pues que le vian faz a faz, le dixessen que estaua vẽcida y enferma de su amor, y que solo su remedio cõsistia en verlo, Que os dire? tal priessa se daua a rogar a los q̃ en el cielo morauan, que mouidos de compassion della, y de la justicia de lo que pedia, y de la dignidad de su persona, y tãbien por el desseo que tenian de verla en el cielo, se prostrauan todos con profunda humildad delante el acatamiento de Dios, y le suplicauan diziendo: Omnipotẽtissimo y misericordiosissimo Señor, sea vuestra misericordia seruido de oyr los gemidos dela

Psal. 141

Psalm. 12.

Cantic.2.

Cantic. 2.

casta

casta tortola q̃ os engendrò.
Y pues vos dixistes que son
Matth. 5 bienaventurados los que lloran, porque ellos serán cõsolados, y ninguna cosa la puede consolar si no verse cõ vos en el cielo, dalde esta consolacion, pues todas las otras ha dexado por vos, ninguna razon lleua que dos personas tan conjuntas en carne y espiritu, esten tã distantes, vna en el cielo y otra en la tierra.
Acuerdese vuestra magestad
2. Reg. 2 del zelo del Rey Dauid vuestro siruo, quando dixo: El Arca de Dios està debaxo de pieles, y yo viuo en casa de cedro: y no permitays, q̃ estãdo vos en la gloria, la santissima Arca que os tuuo encerrado en si misma, estè debaxo de las pieles de mortalidad.
Iudici. 14 Sanso comio del dulce panal que hallò, y dio parte del a su madre. Salomon mandò poner vna silla a su madre, y sentòla cerca de si.
3. Reg. 2 Mayor es vuestra magestad que la del vno y otro: excededles en dar descanso, y honra a la q̃ os engẽdrò, descanse ya vuestra benditissima Madre, pues desde q̃ la criastes otra cosa no sabe sino seruiros, y trabajar por vos cõ humildad de esclaua, y amor verdadero de madre.
Lucæ. 1. Y pues os ha acõpañado,
Ioan. 19. Señor, en vuestros trabajos, acompañeos en vuestros plazeres: mirad, Señor, como està prostrada delante vuestros pies, gimiendo y llorando, y su profundissima humildad con q̃ nos pide que intercedamos por ella, con ran feruiente y continua oracion, q̃ aunque sus seruicios no mereciessen lo que pide, ni se tuuiesse respeto a quiẽ es, mereLucæ, 11 cia la importunidad de su oracion, y el llamar a la puerta de su buen amigo, que se leuantasse, y le dè todos los panes que ha menester, segun vuestra Magestad lo dixo en el mũdo. Oydla, Señor, y poned sus lagrimas en vuestro acatamiento, porque ella nunca cerrò sus orejas a vuestra Ley, ni las cerrò al clamor del pobre: mas
Prou. 31 (segun està escrito) su mano estendio al pobre, y mucho mas su coraçon, en el qual nũca vuo maldad, y por esso deue ser oyda, segũ dize David.
Tambiẽ desea toda esta vuestra Corte tener consigo a su Reyna: porq̃ Reyno sin Reyna, y casa sin la señora de casa, parece que no està perfeto, pues le falta persona tan principal. Y pues lo es tanto, q̃ bastara con su vista a darnos nueua alegria, y a honrar todo el cielo: no nos priueys de tanto bien, pues deue bastar a la tierra el tiempo que della ha gozado: y no tendra

razon,

razon, si le agrauiare, de que se le quiten delante, pues ella es tan llena de misericordia, y tan valerosa delãte vuestra magestad, q̃ aunque la subays al cielo, su piadoso coraçó no oluidarà a los que estan en la tierra, ni dexarà de hazer el oficio de madre, abogando por ellos delante del trono de vuestra misericordia: ni vos, Señor, dexareys de oyrla, ni de hazer mercedes al mũdo por ella. Suplicamos a vuestra misericordia, que como en tiempos passados mirastes las lagrimas del rey Ezechias, y oystes su oracion, y mandastes a vuestro Profeta Esayas, diziendo, Di à Ezechias Capitan de mi pueblo, Yo he visto tus lagrimas, y he oydo tu oracion, no moriras, y yo te añado quinze años de vida: q̃ assi agora mirando las lagrimas, y oyendo la oracion de nuestra Reyna y Señora, mãdes a vno de nosotros, que le vaya a dar la buena nueua del cumplimiento de su desseo, no de q̃ viua quinze años de vida, que ya los ha viuido cõ harto trabajo en ausencia vuestra, mas segun la grandeza de vuestra bondad, y el grande amor que os tiene, y le teneys: dadle, Señor, que se le acabe la vida mortal, y en este Cielo viua con vos para siempre. Que auia de responder el Señor a suplicaciones tan justas, y que tocauan a su Sacratissima Madre, cuya honra y descanso el mas que ninguno desseaua y procuraua, y cuya oracion le es mas agradable, que la de hombres y Angeles? Sino conceder de muy buena gana lo que se le pedia, y mandar que todos se aparejen para la solenissima fiesta, que a su Madre quiere hazer, y que decendiesse del cielo algun espiritu bienaventurado de aquellos, a dar esta buena nueua a la sacratissima Virgen. Y aunque no sepamos quien fue el mensagero, sabemos q̃ cada vno del cielo desseaua ser: y à lo que parece, convenia que fuesse el Archãgel San Gabriel por ser mas conocido desta sacratissima Virgen. Poco tardarian de andar el camino, y entrando en el aposento de la Virgen, hincaria sus rodillas en tierra, con su acostumbrada y deuida humildad, y diria, Yo, Reyna y señora, soy Gabriel vuestro sieruo, que por mandado de Dios os traxe en años passados la alegre nueua, de que el hijo de Dios auia amado la hermosura de vuestra anima, y os auia escogido por madre, y queria decender del cielo a la tierra, a reposar y tomar carne de vuestras entrañas: agora me embia

4. Reg. 20.

embia el mesmo Señor, y os manda dezir, Que pues decẽdiẽdo del cielo a la tierra, vos le distes muy apacible morada, que el os quiere lleuar de la tierra al cielo, y daros par de si la mejor morada que a nadie se dio ni dará. Esta es, Señora, mi embaxada, dezidme que respondeys? Fue tãta el alegria de la Virgen de ver tal mensagero, y oyr tal embaxada, que de gozo se le regalaua el coraçon, y primero derramò muchas lagrimas q̃ hablasse palabra: y quando hablò, que auia de responder, si no las palabras q̃ tenia en vso para dezir en todos sus acaecimientos, tristes y alegres. Quãdo encarnó en ella el hijo de Dios, lo que respondio fue, E aqui la Sierua del Señor, sea hecho en mi segũ tu palabra: y esto diria tambiẽ al pie de la Cruz, y esto mesmo responderia agora a San Gabriel, y con hazimiẽto de gracias diria, Desatado has, Señor, mis cadenas, a ti sacrificare sacrificio de alabança. Tornase luego el Archangel al cielo, y divulgase luego en la tierra, que el Señor queria llevar consigo a su Madre bẽdita, y vuo tan gran mouimiẽto y sentimiẽto en los Christianos, qual en ninguna muerte de persona querida, ni grãde en este mũdo lo ha auido.

Lucæ. 1

Ioan. 1

Ioan. 19

Psal. 115

Porque esta Virgen era mas querida que padre y que madre, y mas estimada que Reyna, y era todas las cosas para los Christianos: y por fuerça el sentimiento de lo que perdian, auia de ser conforme a la perdida, pues nadie auia q̃ pudiesse suplir el lugar que ella dexaua vazio.

☞ Vierades yr y venir gente de nueuo al aposento desta Madre comun, y cõ amargas lagrimas de sus ojos, mas que con palabras, le manifestauã la pena que su ausencia les daua: representauanle la necessidad que della teniã, suplicauanle, no desamparasse a sus hijuelos, que con sus oraciones auia engendrado, y cõ su dotrina y exemplo auia criado: y si se queria yr deste mũdo, que los lleuasse consigo, porque no osauan quedar sin ella entre tantos peligros, ni podrian sufrir la ausencia de tan amantissima Madre. No oya la Virgẽ sagrada estas cosas sin gran compassion: y cõ aquella ternura de coraçõ de que Dios la dotò, se con dolia con ellos, y llorauan cõ ellos, y les prometia, q̃ aunque segun el cuerpo se apartaua dellos, no los oluidaria en su coraçon: y que mientras viuiessen les seria fiel abogada, y q̃ la llamassen en sus necessidades, y que cierto sentiriã, que

tenia

tenia cuydado dellos y dellas: que pues esta vida tan presto se passa, se esperassen vn poco, y perseverassen en la Fè y buena vida que auian començado, y que presto yrian ellos donde ella yva, y estarian todos juntos, sin se apartar para siempre jamas. Vinieron tambien los Apostoles, que entonces eran vivos, como dize S. Dionysio, Dionys. y ella les daria cuenta de la merced q̃ Dios le queria hazer, lo qual ellos no oyriã sin lagrimas por el amor tierno que le tenian. De algunas santas personas leemos, que quã do se querian morir, dexauã algunos particulares auisos, como por herencia a los que presentes estauã, para que sirviessen mejor a nuestro Señor: y no es de creer, que los que alli estauan, pues la auiã tenido por maestra en vida, le dexassen de suplicar, que tambiẽ lo fuesse en la muerte, dexandoles alguna palabra que les fuesse recordacion della, y auiso para mejor seruir al Señor. Mas que les diria la Virgen bendita, sino como humilde, que guardassen lo que el Señor les mandò: y si importunada a q̃ mas en particular dixesse con que cosas ella se auia hallado mejor, responderia que para el cuerpo, con virginidad, para el anima con humildad y mansedumbre, que halla gracia delante Dios y los hombres, y entrañable amor y misericordia con todos los proximos, aun hasta rogar a Dios por los q̃ estauan crucificando a su Hijo delante sus ojos. Allegaua se ya el dichoso dia quinze de Agosto, y enflaqueciasele su sagrado cuerpo cadadia mas, y creciale a su anima esfuerço con el alegria de la buena nueua, de que presto auia de ver a su Dios. Y quando vino la hora determinada del Señor para hazer esta grãde hazaña, de galardonar a su Madre, conforme a su grãde magnificencia, y a los seruicios que della auia recebido, sue- Lucæ, 1 na en el cielo vna boz, que el Señor quiere decender a la tierra atraer consigo a su benditissima Madre, y q̃ manda, que la compañe su Corte, y q̃ regozije cada vno la fiesta lo mejor que pudiere, porq̃ toda la hora que a su Madre hizieren, la recibe el como hecha a si mesmo. O quan alegres, y quã de fiesta estriã todos, y el hijo dela Virgẽ mas, y el y ellos decienden del cielo, y entrã en el aposento dõde estaua echada la que en sus entrañas dio aposento agradable a su Dios. Y pues q̃ en la Lucæ mueate de otras santas personas se lee, aver venido Angeles

les o ſantos, y auer olor ſuaviſsimo que le incitaua, y cõfortaua el coraçõ de los que preſentes eſtauan claro eſtà, que daria el Señor ſeñal de ſu bendita preſencia, y de tã biẽ auenturada compañia como venia cõ el: y que todos los q̃ preſentes eſtauã ſentiriã grãdiſsimo conſuelo en ſus coraçones, y tendrian por cierto, que era cauſado de la preſencia de los que del cielo veniã. No ſabemos, ſi el Señor alli ſe moſtrò claramẽte, o ſi los Angeles y ſantos tomaron cuerpos para ſer viſtos, o ſi vuo muſica corporal, de q̃ gozaſſen las orejas de la Virgen, y los que preſentes eſtauã. Mas como muchos deſtos fauores ha hecho el Señor a perſonas menos amadas, no es fuera de razon creer, q̃ los miſmos o mayores hizo cõ ſu Madre mas amada que todos, a cuya muerte fue mucha razõ, que el meſmo en perſona, y no por tercero ſe hallaſſe preſente, para q̃ en ſaliendo del cuerpo ſu precioſiſsima anima, la reclinaſſe en ſus braços, ſin fiarla de nadie, pues que fue ſervido que ella cõ tanto dolor eſtuuieſſe preſente en aquella hora terrible, quando el eſpiró en la Cruz: y que deſpues de decẽdido della, fueſſe recebido en los braços de ſu Madre, y labado con lagrimas della. No tenia el Señor oluidado eſte ſeruicio, pues q̃ de otros menores ſe acuerda, para los galardonar en la muerte: y el meſmo la viſita, conſuela, y eſfuerça, haziẽdo en todo oficio de hijo muy obediente y amoroſo.

Ioan. 19

Y quando ya vino el punto, que aquella dichoſa anima ſalieſſe de ſu virginal cuerpo, entonces ſu hijo bendito dixo aquello q̃ mucho antes eſtaua profetizado para eſta hora, Ven del Libano Eſpoſa mia, y ſeràs coronada, Ven a mi huerto hermana mia, Eſpoſa levãtate, y date prieſa paloma mia, hermoſa mia, q̃ ya ha paſſado el inuierno de los trabajos, ya hã venido las flores del alegre verano de la gloria que te eſtà aparejada: ven te a mi, que yo te recebire en mi humanidad, que de ti recebi, y en mi diuinidad con que te criè, y te terne ſiẽpre comigo, haziendote bienaventurada para ſiempre jamas. A eſta dulciſsima boz y combite, que ſeria la poſtrera q̃ en eſta vida la Virgen oyò, reſpõderia ſu acoſtumbrada palabra, *E aqui la Sierua del Señor, hagaſe en mi, &c.* Y porq̃ en vida y muerte le fue ſu hijo maeſtro y dechado, a quien ella miraua, y le oyò dezir, quãdo en la Cruz eſpirò, Padre en tus manos encomiẽdo mi eſpiritu, las

Cantic. 4.

Lucæ. 1

Lucæ. 23.

las quales palabras ella tenia guardadas en su coraçon para la hora en que estaua, dixo con gran humildad y perfetissimo amor, Hijo mio, en vuestras manos encomiendo mi espiritu. Y tras esta palabra sale aquella benditissima anima dela morada desu cuerpo, tan libre de dolor quãto de pecado. No quiso el Señor que quãdo el nacio tuuiesse dolores de parto, ni de muerte ni quãdo ella renacio pa la gloria. Mas quiẽ cõtarà el apretado y dulcissimo abraço q̃ Christo dio à aq̃lla bẽditissima anima, y el gozo que ella sintio de ver claramente la humanidad y diuinidad desu Hijo, con que fueron cũplidos todos sus desseos, y enjutas sus lagrimas: como el niño que tomandole la madre en su pecho cessa de llorar, y no tiene mas que dessear, pues recibe leche del pecho dela madre. O quien viera aquella hermosissima Anima hermoseada con hermosura de gloria mas blanca q̃ la nieue, mas resplandeciente q̃ el Sol, la mas pura y limpia de quantas Dios à criado y criarà despues dela de su benditissimo Hijo. Y tengo para mi q̃ pues Dios quiso q̃ san Anton viesse el anima de S. Pablo primer hermitaño mas bláca q̃ la nieue subir al cielo acõpañada de Angeles que tãbiẽ seria seruido de enseñar a muchos de los q̃ estauan presentes, y aun a los ausentes la hermosura del anima de su santissima Madre, y la gloria de qne gozaua, y la grande honra q̃ le era hecha enaquella solenissima subida a los cielos. Arrimada pues la Virgẽ bendita a su amado hijo y Señor, llena de indezibles deleytes, comiẽçã todos a caminar hazia el cielo con tanto regozijo, cõ tan acordada musica, con tan suaues Alelu yas, cõ aquel *Sancta & immaculata virginitas, quibus te laudibus*, &c. que cantariam en honra dela Virgen sagrada, aq̃l Gloria sea à ti, Señor, q̃ naciste desta Virgen, cantãdo en hõra del y della, no a quatro si no a quatro mil y mas bozes, con otros cantares tan sentidos, tã alegres y concertados como cõuenia a la fiesta y grãdeza de las personas de quiẽ se cantauan, y que bastaran a que si vn hõbre las oyera, fuera de su dulcedumbre tan absorto, que no pudiẽdo sufrir tal peso de dulcedumbre el anima se saliera del cuerpo y se subiera al cielo con tal cõpañia. Eliseo vio subir al Profeta Elias en vn carro de fuego hazia el cielo, y sintiendo mucho yrsele su maestro, dezia agrãdes bozes, Padre mio

Luc. 2.

Ecclesia in officio.

4. Reg. 2.

padre mio, carro y guia de Israel? San Anton se quexaua de la anima de S. Pablo, y dezia porq̃ te subes al cielo, sin primero despedirte de mi? Y S. Laurencio se q̃xaua de S. Sixto Papa, porq̃ yendo a morir por Christo, no le lleuaua cõsigo pa el mesmo efeto. Que haremos nosotros en el dia de oy? gozarnos emos porq̃ la Virgen va llena de gloria y de alegria, o lloraremos porq̃ nosotros nos q̃damos aca? O Virgen prudentissima, dõde vas como Alua muy resplãdeciente, toda hermosa y suaue, hermosa como la Luna escogida como el Sol, Paloma hermosa, lauada cõ leche, a la q̃al cercauan los lirios de los valles, y las flores y las rosas, acõpañada de animas santas, y Angeles bienauenturados, y en los braços de tu Hijo. Dõde vas, prudentissima Virgẽ, y dõde nos dexas? q̃ haremos los indignos hijuelos tuyos, sino correr tras ti? y viẽdote subir al cielo, dezir cõ bozes de nro coraçon, Madre mia, carro q̃ sustenta a los pecadores pesados, y guia de los buenos. Elias mouido por las bozes de su discipulo, le echò su capa, con la qual Eliseo pudo passar por el rio Iordã sin ahogarse, ni aun mojarse: mueua os a vos, Señora, nros gemidos y nra necessidad y soledad, y echad en nros coraçones vuestra memoria, vuestra deuocion y obediencia, cõ la qual vistamos nra desnudez, y fauorecidos con vos passemos por el peligroso rio deste mundo, sin ser ahogados con los pecadores que ay en el.

Canti. 6.

4 Reg. 2

Vos, Señora, subis, a sentaros en el resplãdeciẽte trono de gloria q̃ vuestro Hijo bẽdito desde abeterno os tiene aparejado a su mano derecha dõde experimentareys cõgrã dulcedũbre, q̃ ay grãdes y limpios deleytes en la mano derecha de Dios, no por años tassados, mas hasta el fin, como lo dize la Escritura. Tãbien beuereys de aq̃l rio claro como cristal, q̃ sale de la silla de Dios, y del Cordero, q̃ es la excelẽtissima diuinidad, y sagrada humanidad q̃ cõ su vista alegra y harta toda aq̃lla sãta ciudad de Ierusalẽ la del cielo, cuyas ondas a vos, Señora, mas q̃ a otra ninguna sustẽtã y hartan, y hazẽ bienauẽturada, sin q̃ tengays mas q̃ pedir, ni q̃desear. Gracias y muchas gras a la diuina bõdad damos vuestros pequeñuelos hijos, gozãdonos mucho de vro tã cũplido biẽ, que tãbien podemos llamar nro pues soys vos nra madre: y mirãdo esto celebramos el dia de vuestra partida cõ alegria y regozijo. Mas cõ todo esso no podemos dexar

Apoca. 21 & 22.

xar de sentir soledad y desabrigo, viendonos tan llenos de necesidades, y nra Madre tã lexos de nos. Suplicamos os, Virgẽ bẽdita, q̃ en ninguna manera nos põgays en olui-
Ephes. 4. do: mas pues podeys con Dios todo lo q̃ q̃reys, hazed limosna a los pobres q̃ quedamos acà. Y como de vro hijo bẽdito se escriue, que subiendo alo alto dio dones alos hõbres, assi vos, Señora, pues subis a lo alto tan semejable cõ el en la gloria: parecedle tambien en esto, q̃ le pidays mer-
Ephes. 4. cedes para los que quedamos acà, y seã muchas, porque lo piden assi nuestras necesidades, en todas las quales auemos de recurrir a vos, como á amantissima Madre. Hazed vos, Señora, que alcancemos lo que a Dios pedimos, y quã do algun seruicio os ofreciere-mos recebidlo de buena gana, dadnos lo q̃ os rogamos, escusad lo que tenemos, porq̃ despues de Dios vos soys esperança vnica de los pecadores, y por vos esperamos el perdon de nuestros pecados, y el fauor para todo bien: y en vos está la esperança de los galardones q̃ en el cielo esperamos. O Madre santa, y santissima, socorred, Señora, a los miserables, cõfortad a los flacos de coraçon, cõsolad y regalad a los lloroso s, orad por el pueblo, interceded por el deuoto linage de las mugeres Todos, Señora chicos y grandes, que celebraré vuestra santissima festiuidad, y de vos se acõrdaren, y de coraçõ os llamaren, sientan vuestro socorro y aliuio, alcãçando lo que os pidieran. O bendita, que hallaste gracia, engendradora de la vida! Madre de la salud, humilmente te suplicamos, que por ti nos reciba el q̃ por ti fue dado a nosotros. Escuse tu santidad e integridad a cerca del las culpas de nuestra corrupcion, y tu humildad agradable a Dios nos alcance perdon de nuestra soberuia: tu copiosa caridad cubige la muchedumbre de nuestros pecados, y tu glorioso fecundidad nos haga a nosotros fecundos de merecimiẽtos. Señora nuestra, mediane ra nuestra, reconcilianos con tu Hijo bendito, alcançanos del gracia, para que salidos deste destierro nos lleue donde gozemos de su santissima gloria.

(?)

LAVS DEO.

de la Assumpcion de nuestra S. 146

zer de sentir soledad y desa-
brigo, viendonos tan llenos
de necessidades, y una Madre
tu lexos de nos. Suplicamos
os, Virgé bédita, q̃ en ningu-
na manera nos pagays emol-
uido: mas pues pagays con
Dios todo lo q̃ [illegible], haced
limosna a los pobres q̃ queda
morada. Y como de vro hijo
[illegible] que subien
do a lo alto dio dones a los hõ
bres, assi vos, Señora, pues su
bis a lo alto [illegible]
[illegible] la gloria, [illegible]
bien en esto, q̃ le [illegible]
[illegible] para los que quedamos
[illegible] y les muchas [illegible]
[illegible] assi nuestras necessida-
des [illegible] todas [illegible]
[illegible]
[illegible]
vos, Señora, que [illegible]
lo que a Dios [illegible]
do algun [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

cos de coraçon, cõsolad y re-
galad a los llorosos, [illegible] por
el pueblo, intercedad por el
deuoto [illegible] de las mugeres
Todos, [illegible] chicos y gran-
des, que [illegible] vuestra san-
tissima [illegible], y de vos se
acordaren, y de coraçõ es lla-
maren, sientan vuestro socor-
ro y alivio, alcançando lo que
os pidieran. O bendita, que
hallasse gracia, engendrado-
ra de la vida! Madre de la sa-
lud, humilmente te suplica-
mos, que por ti nos reciba el
q̃ por ti fue dado a nosotros.
Siente tu santidad e integri-
dad la carga de las culpas de
nuestra corrupcion, y tu hu-
mildad agradable a Dios nos
alcance perdon de [illegible]
[illegible] copiosa [illegible]
[illegible] la muchedumbre de nue-
stros pecados; y tu gloriosa
fecundidad nos haga a noso-
tros fecundos de merecimien-
tos. Señora nuestra, mediane-
ra nuestra, reconcilianos con
tu hijo bendito, alcançanos
del gracia, para que salidos
desse desierto nos llene
don de gozemos de
la santissima
gloria.

(1)

LAVS DEO.